CONFUSIÓN DE CONFUSIONES

José de la Vega

1688

Versión en español moderno, introducción y notas

Ricardo A. Fornero

Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza - Argentina)

2013

Con modificaciones y correcciones Junio 2015

INDICE

Presentación 3

José de la Vega, su tiempo y su obra 5

Las obras de referencia que emplea José de la Vega 29

Confusión de confusiones: Una selección 41

CONFUSION DE CONFUSIONES 65

Dedicatoria 67

Prólogo 71

Ventana: La palabra zoilo 74

Diálogo primero 79

Ventana: "Hablar de la mar" 108

Ventana: Ícaro y Faetón, imágenes de la imprudencia y la audacia inconsciente 132

Ventana: Historia de la Fortuna, su esfera y su rueda 136

Diálogo segundo 149

Ventana: Nudo gordiano 157

Ventana: Eneas en la entrada de Hades 177

Ventana: La prudencia y su simbolización 244

Diálogo tercero 265

Ventana: Dominar los astros y las pasiones 275

Ventana: *Escuela de Atenas*, de Rafael 301

Ventana: El filósofo que ríe, el filósofo que llora 303

Ventana: Lugares de transacción de acciones en Amsterdam 330

Ventana: El origen de la palabra Bolsa 337

Diálogo cuarto 407

Ventana: Polvo y sombra 420

Ventana: "Un mundo no es suficiente" 525

ILUSTRACIONES

Grabado: José de la Vega 5
Pintura: El cementerio judío, de Jacob Ruysdael 8
Fotografía: Lápida de José de la Vega 8
Una página del original 13
Ediciones facsimilares de Confusión de confusiones 15
Dos portadas de Confusión de confusiones 15
Mapa de Amsterdam 1649 16
Pintura: Puerto de Amsterdam, de Isaac Commelin, 1670 16
Grabado: Compañía de Indias Orientales, reunión de directores 17
Grabado: Compañía de Indias Orientales, astilleros 18
Grabado: Compañía de Indias Occidentales, casa central 18
Pintura: Plaza Dam y edificio de gobierno, 1673 20
Grabado: Bolsa de Amsterdam 21
Grabado: Bolsa de Amsterdam, de Claus Janszoon Visscher, 1612 21

Confusión de confusiones, portada original 66
Dedicatoria: Primera página original 67
Prólogo: Primera página original 71
Grabado: La educación de Aquiles por Quirón 76

Diálogo Primero: Primera página original 79
Escultura: Hermes volando 82
Representaciones de Sísifo 84
Representaciones de Yxión 85
Mapa: Las ciudades que forman la Compañía de Indias Orientales en 1602 87
Federico Enrique de Orange-Nassau (retrato) 101
Emblema: El asno en Pistoia 130

Rubens: La caída de Faetón 134
Rubens: La caída de Ícaro y La caída de Faetón (bocetos) 134
Rubens: La caída de Ícaro y La caída de Faetón (pinturas) 135
Representaciones de Tiqué, de Fortuna y de Némesis 137
Representaciones de la rueda de la Fortuna 140
Representaciones de la Fortuna 141
La Fortuna en el pavimento de la catedral de Siena 142
Representaciones de la Fortuna 143
Durero: Fortuna y Némesis 144
Representación de la Fortuna 145

Durero: La rueda de la Fortuna 146
La rueda de la Fortuna y la muerte bajo el Arbol de la Vida 146
Representación de la Fortuna 147
Representaciones de Fortuna 148

Diálogo Segundo: Primera página original 149
Grabado: Alejandro corta el nudo gordiano 157
Monedas: Augusto y el capricornio 159
Turner: Eneas y la Sibila en el lago Averno 177
Pinturas de Polifemo 221
Emblema: La prudencia 244

Diálogo Tercero: Primera página original 265
Emblema: La sabiduría 275
Rafael: La escuela de Atenas 302
Bramante: Heráclito y Demócrito 303
Rubens: Heráclito, el filósofo que llora, Demócrito, el filósofo que ríe 304
Mapa: Amsterdam a principios del siglo XVII 330
Grabado: Bolsa de Amsterdam 331
Pinturas: Escena en la Bolsa de Amsterdam y Reunión en plaza Dam 332
Pintura: Plaza Dam y edificio de gobierno de la ciudad 333
Grabado: Plaza de la Bolsa en Brujas 337
Casa van der Beurse 338
Representación de Angerona y Harpócrates 387

Diálogo Cuarto: Primera página original 409
Representaciones de Mercurio, Geriones y Anfisbena 454
Representaciones de Jano 455
Grabado: Coffee-house en Londres 466
Medalla de Felipe II de 1580 y Medalla de Zelanda de 1601 526

Presentación

Confusión de confusiones, de José de la Vega, es el primer libro que se ocupó de explicar las transacciones con acciones. Fue publicado en Amsterdam en 1688, en español.

El texto describe con bastante detalle las operaciones y las actividades de especulación, pero el estilo es rebuscado y para la comprensión se requiere una ubicación contextual y también aclaraciones acerca de las expresiones que usa el autor.

Aquí se reúne la versión original de 1688 con una en lenguaje moderno. El texto original que se usa es el digitalizado que está disponible en el sitio web de literatura holandesa, *Digitale Bibliotheek voor de Nederlandse Letterenen* (www.dbnl.org). La edición original del libro ha sido digitalizada y está disponible en Google Books.

Al realizar la versión en lenguaje moderno he procurado preservar las características del estilo de José de la Vega y, al mismo tiempo, facilitar la lectura. En ella se emplea la grafía actual de las palabras (por ejemplo, filósofo en vez de philosopho) y el uso actual de mayúsculas, se sustituyen las palabras que están en desuso, se reordenan las oraciones (a veces con modificaciones en la puntuación y en la extensión), se usa la versión moderna de los nombres que se mencionan, y se corrigen errores que hay en el texto (en palabras en español y en latín). Para el interesado en la estructura de la redacción, la versión original se presenta en paralelo.

La forma de la versión en español moderno puede verse en este ejemplo, donde De la Vega se refiere a la adicción al juego de la Bolsa (página 190 del original):

Original	*Esta versión*	*En otra versión*
No puede dexar de ser ignorancia, creer que haveis de poder retiraros de nuestras palestras, haviendo ya empeçado á gustar de nuestros panales.	No deja de ser una ignorancia pensar que podéis retiraros de nuestras palestras cuando ya habéis empezado a probar nuestros panales.	Es insensato pensar que se puede abandonar la Bolsa después de haber probado la dulzura de su miel.
Procuran eternizar las Acciones el desassossiego de los que frequentan sus giros y assi como los prenden en sus torres arrojan á la mar los candados para que jamas pueda lisongearlos la esperança de que se les quiten los cerrojos.	Las acciones procuran eternizar la desazón de los que participan de su negocio, y en cuanto los encierran en sus torres arrojan al mar los candados, para que jamás pueda alegrarlos la esperanza de que se les quiten los cerrojos.	Aquel que ha entrado una vez en el atractivo círculo de la Bolsa está permanentemente inquieto en una cárcel cuya llave se encuentra en el océano y cuyas rejas nunca se abren.

En su libro, De la Vega muestra una amplia formación clásica. Por las menciones o las referencias que hace y las figuras que emplea puede resultar poco comprensible para un lector moderno (aunque posiblemente también lo fuera para uno de su época).

Las notas buscan aclarar esas menciones, referencias y figuras: temas de la mitología y de la Biblia, citas de autores clásicos, aspectos de la historia antigua, adagios y otras expresiones coloquiales, hechos de su época que el autor da por conocidos, unidades monetarias, y también temas estrictamente bursátiles.

De la Vega no dice, en muchos lugares, las fuentes que usa. En las notas se identifica la fuente y se presenta la parte que corresponde a la cita o a la alusión que realiza el autor. Más que referencias simples de las fuentes, las notas se presentan como una explicación que permita comprender cada aspecto en el contexto de significado que el autor le da. También se señalan los casos en que la referencia que hace De la Vega es excesivamente libre con respecto a la fuente, o es directamente incorrecta.

Para facilitar la lectura, las aclaraciones de algún tema que son más extensas, o que tratan aspectos que son más autónomos, se han separado en *Ventanas*.

Por todo esto, las explicaciones incluidas tienen, en conjunto, un tamaño más grande que el propio texto.

También se presentan ilustraciones cuando son necesarias para complementar la explicación de las referencias.

El texto es precedido por un bosquejo biográfico del autor y una descripción sucinta de la época y del libro; también se consideran algunas de las interpretaciones que se han hecho. En una sección separada se describen brevemente las obras que De la Vega emplea con más frecuencia en su texto. De este modo se facilita la ubicación de las referencias y se hacen más livianas las notas aclaratorias específicas.

En otra sección antes de la obra se presenta una selección de los párrafos que están más directamente relacionados con los aspectos centrales que expone el texto. Esta es una selección, no una síntesis: se forma con los enunciados y las descripciones que se consideran más pertinentes. Es un camino para una lectura rápida del libro. Sin embargo, si se sigue únicamente este camino uno se priva de la singular experiencia de lectura que depara el estilo literario de José de la Vega.

Ricardo A. Fornero
Noviembre 2013

ricardo.fornero@fce.uncu.edu.ar

José de la Vega, su tiempo y su obra

Ricardo A. Fornero

José de la Vega

Confusión de confusiones

- El estilo y el contenido de los diálogos
- ¿Por qué *Confusión de confusiones*?
- Ediciones de la obra

Amsterdam y los negocios financieros

- Las Compañías de Indias
- Los negocios financieros y las regulaciones
- Operaciones con acciones

Confusión de Confusiones: ¿un manual para inversores o una obra literaria?

Especulación y ética

José de la Vega

José de la Vega

Confusión de confusiones es la única obra de tema económico que escribió José de la Vega, intelectual, escritor y hombre de negocios nacido en España en 1650, en el pueblo de Espejo (provincia de Córdoba), y que vivió la mayor parte de su vida adulta en Amsterdam.

Se lo menciona como Joseph de la Vega, o Joseph Penso, o Joseph Penso de la Vega, o José Penso Félix, o Joseph de la Vega Pasariño. Su padre fue Isaac Penso Félix y su madre Esther de la Vega, posiblemente originarios de Portugal o de Galicia, una familia de cristianos nuevos (judíos conversos); por tradición el hijo mayor tomaba el apellido del padre y el segundo el apellido de la madre.

Isaac y Esther tuvieron diez hijos, cuatro varones y seis mujeres. Isaac se dedicaba a los negocios comerciales y bancarios y la situación económica de la familia era holgada.

Según los historiadores, José de la Vega estudió en Córdoba y en Alcalá de Henares. Tuvo una sólida formación clásica, lo que se evidencia en su obra. Escribió una pieza dramática en su juventud (en 1667),[1] la única en un idioma distinto al castellano, y poesías, narrativa y ensayos, que fueron publicados en los Países Bajos.

Isaac, su padre, estuvo preso por la Inquisición española durante un año y, al ser liberado, se fue de España para volver a abrazar el judaísmo y residió inicialmente en Amberes; después en Hamburgo y finalmente en Amsterdam. José de la Vega residió un tiempo en Italia (en Livorno) y después se radicó en Amsterdam, aunque también visitaba Hamburgo. Dos de sus hermanos emigraron a Londres.

Isaac Penso fue un miembro destacado de la comunidad sefardita de Amsterdam, que era una de las ciudades más grandes y ricas de Europa en la época. La comunidad sefardita se componía de judíos de origen español; los miembros mantenían sus nombres hispanos y también la unidad idiomática, una variante del español.

En la casa de Penso se celebraban reuniones de carácter religioso y él participó en la fundación de una de las academias talmúdicas. Cuando murió, en 1683, a los setenta y cinco años, personajes ilustres de la comunidad pronunciaron discursos conmemorativos; también su hijo José escribió una oración sobre su personalidad y sus logros.

José de la Vega fue miembro de varias academias literarias, asociaciones en las que se reunían hombres cultos, para la lectura, la oratoria y la retórica. Los judíos españoles mantenían así lazos entre ellos y con su tierra de origen. Manuel de Belmonte organizó dos academias siguiendo el modelo de las tertulias literarias españolas: la Academia de los Sitibundos, desde 1676, y la Academia de los Floridos, desde 1685. Los judíos de la diáspora sefardita española mantenían así lazos entre ellos y con su tierra de origen.[2] Los discursos que José de la Vega recitó en ambas fueron publicados en 1683 y 1685.

En 1683 publica un conjunto de tres novelas con el título de *Rumbos peligrosos* y durante los años siguientes ven la luz sus obras *Triunfos del águila y eclipses de la luna, Alientos de la verdad en los clarines de la fama* (bajo el nombre de Yacomo de Córdoba), *Retrato de la prudencia y simulacro del valor* e *Ideas posibles de que se compone un curioso ramillete de flores cultivadas y cogidas por Joseph Penso de la Vega*.

---

[1] *Asiré ba-Tikwah* (Los prisioneros de la esperanza) es un drama escrito en hebreo y publicado en 1673.

[2] Puede verse Daniel M. Swetschinski, The Portuguese Jews of Seventeenth-century Amsterdam: Cultural continuity and adaptation, en Frances Malino y Phyllis Cohen Albert, *Essays in modern Jewish history: A tribute to Ben Halpern*, 1982, pág. 71.

Algunos de estos libros figuran como publicados en Amberes, pero se considera que fueron impresos en Ámsterdam. Esto se debe a la censura judía en esta última ciudad, donde se requería la aprobación de los libros de la comunidad sefardita por una junta directiva que solo autorizaba obras de carácter religioso o moral; de ahí que muchos libros se publicaran como editados fuera de Holanda. A esto se refiere el subtítulo de *Rumbos peligrosos*, que puntualiza *por donde navega con título de novelas la zozobrante nave de la temeridad temiendo los peligrosos escollos de la censura*.

Esa censura se había cernido sobre las obras de otro escritor español, Miguel de Barrios, por considerarlas amorosas, lascivas y por incluirse en ellas referencias a dioses de la gentilidad. Por eso, De la Vega también dice en ese prólogo que "los nombres de Fortuna, Hado, Deidad, Prodigio, Soles y Dioses, son hermosura de la retórica y no error de la vanidad. Usan destos hipérboles los poetas, sin asombrar a lo religioso lo florido. Son bizarrías de la erudición, no abusos de la fe."[3]

Antonio Cruz Casado también comenta que *Rumbos peligrosos* es una colección de las más tardías del barroco español.[4] La obra reúne tres novelas cortas, *Fineza de la amistad y triunfo de la inocencia*, *Retratos de la confusión y confusión de los retratos* y *Luchas de ingenio y desafíos de amor*.

El autor dice en una nota al lector en el final que la obra estaba pensada con otras tres novelas que no fueron escritas debido a la muerte de su padre (no obstante, figuran en la tabla del contenido de la obra publicada): "Parece que se unió con el genio la fortuna obligándome con sus fatales golpes a hacer este prólogo en el fin del libro. Y siendo que los prólogos suelen hacerse para lo que se lee, yo hago éste para lo que no se ha de leer, conocerás que se encadenan por mi desgracia las admiraciones y que se desvelan contra mi curiosidad las desdichas. Prometí seis novelas y paró en tres el desempeño, porque atajó la muerte de mi venerable padre los impulsos deste vuelo, conque se halla la pluma más pronta a llorar tragedias verdaderas que a maquinar ideas fabulosas."[5]

En marzo de 1692 se publica *Ideas posibles;* es la última obra de José de la Vega, quien muere en noviembre de ese año.[6]

Es sepultado (como Joseph Penso Felix) en el pueblo de Ouderkerk aan de Amstel, cerca de Amsterdam, en el cementerio judío portugués Beth Haim, donde también yacen los restos de su padre. Ese antiguo cementerio es el tema de la pintura *El cementerio judío*, de Jacob Ruysdael.

Hoy, José de la Vega es recordado por un premio a la investigación sobre mercados de títulos en Europa (*Joseph de la Vega Prize*), que otorga anualmente, desde el año 2000, la Federación Europea de Bolsas de Títulos (Federation of European Securities Exchanges, FESE).

---

[3] Josseph de la Vega, *Rumbos peligrosos*, en el Prólogo al lector (página sin numeración), 1683

[4] Antonio Cruz Casado, *La obra literaria de José Penso de la Vega*, en I Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Espejo, Córdoba, Real Academia de Córdoba y Ayuntamiento de Espejo, 1993.

[5] Josseph de la Vega, *Rumbos peligrosos*, 1683, pág. 296. Se cita empleando grafía y puntuación modernas.

[6] En la ficha de defunción que presenta José Antonio Torrente en su obra sobre De la Vega figura 4 KISLEV 5453 1692. Torrente señala que el año 5453 (que también está en la lápida) corresponde a 1693. Sin embargo, se considera como fecha oficial el 13 de noviembre de 1692 (según el sitio web *find a grave*).

El cementerio judío

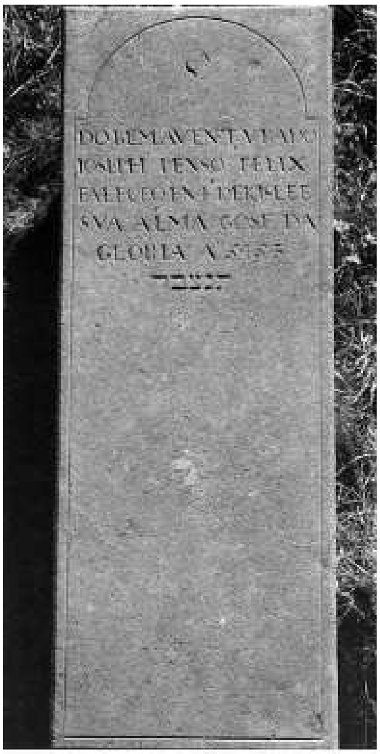
Pintura de Jacob Ruysdael (1628-1682), realizada entre 1660 y 1670

La obra mide 189 cm de ancho por 142 de alto; se conserva en Detroit Institute of Arts de Chicago (Michigan, Estados Unidos)

Ruysdael El cementerio judio

Lápida en la tumba de José de la Vega, en Beth Haim, cementerio en Ouderkerk aan de Amstel

Fuente: Sitio web find a grave



Lápida Jose de la Vega

Confusión de confusiones

El libro, que se considera la primera obra que explica el funcionamiento del mercado de títulos, fue concluido en mayo de 1688, según la fecha de la dedicatoria a Duarte Núñez da Costa, miembro respetado de la comunidad portuguesa de Amsterdam.

El historiador alemán Hermann Kellenbenz (1913-1990) señala:[7] "Tan sólo hay que leer esta dedicatoria para advertir el estilo afectado y florido del que tan orgulloso estaba De la Vega: rebasa la abundancia habitual que caracteriza a los escritores de la época, teje una guirnalda de rocambolescas sugerencias y comparaciones alrededor de la palabra acciones, juega con la palabra costa para aludir al destinatario de la dedicatoria y con la palabra pájaro recuerda el linaje de sus antepasados."[8]

Confusión de confusiones tiene la forma de varios diálogos "entre un filósofo agudo, un mercader discreto y un accionista erudito describiendo el negocio de las Acciones, su origen, su etimología, su realidad, su juego y su enredo", tal como expresa el subtítulo de la obra.

Kellenbenz comenta que De la Vega "llamó a los diálogos *Confusión de confusiones* porque no había propósito racional en las actividades de la Bolsa al que no se superpusiera otro irracional, porque no había trampa usada por una determinada persona que no fuera pagada con la misma moneda por los demás. Así, en este negocio de los valores bursátiles, la gente se movía en un mundo de oscuridad que nadie entendía del todo y que ninguna pluma era verdaderamente capaz de describir en todas sus complejidades." Por esto, "la forma literaria escogida es perfectamente adecuada. La hipotética discusión permite al autor exponer los diversos aspectos del problema y hacerlo sin la monotonía de la exposición directa. Esta forma también encaja con la especial relación que tiene De la Vega con los materiales que presenta. Puede adoptar y mantener una aparente objetividad y, sin embargo, manifestar sus propias opiniones poniéndolas en boca de uno o más de sus personajes."

El estilo y el contenido de los diálogos

Los diálogos que describen las actividades de la Bolsa, comenta Kellenbenz, "son interrumpidos una y otra vez por suaves excursiones inventadas, aunque eruditas, a los dominios de la mitología, la filosofía, el antiguo testamento, las fuentes clásicas".

Lodewijk Petram destaca algo similar.[9] Dice que es "una obra misteriosa", que "está escrita en una forma de español que debe haber parecido arcaica aún a los lectores del siglo XVII; su composición es llamativa, para decirlo suavemente: más de dos tercios del libro se dedica a excursiones bíblicas y mitológicas".

Kellenbenz también señala que De la Vega busca "crear *un nuevo estilo que no imitara a nadie y así no ser imitado por nadie*, pero llevó esto a un extremo. El estilo culto, que era su objetivo, resultó complicado y afectado y, exclusivamente por esa razón, careció de imitadores entre

---

[7] En la Introducción de la traducción al inglés de la versión resumida que Kellenbenz realiza en 1957, *Confusion of Confusions: Portions Descriptive of the Amsterdam Stock Exchange*.

[8] *Pasariño*, uno de los apellidos que también usa De la Vega, es una derivación de *pajarillo* en portugués.

[9] Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral Universidad de Amsterdam, 2011, pág. 186. En el epílogo interpreta el alcance de *Confusión de confusiones*, destacando aspectos que se mencionarán más adelante.

sus contemporáneos, mientras que para la gente de nuestros días sus obras suelen ser de muy difícil comprensión.”

José Amador de los Ríos (1818-1878), historiador y crítico literario español, comenta con respecto a De la Vega:[10] “Este escritor, a quien no puede negarse erudición, talento y, sobre todo, una imaginación verdaderamente creadora, se dejó arrastrar más de lo conveniente por la corrupción que a la sazón dominaba las letras;[11] o, como dice un escritor amigo suyo, *aspiró a dar a su estilo cierta elevada novedad, no imitando a ninguno, ni pudiendo ser tampoco fácilmente imitado*. Semejante deseo fue indudablemente causa de que no siempre sea Vega tan natural y sencillo como debiera, llegando, por el contrario, a ser con frecuencia notablemente oscuro e hiperbólico.”

Kellenbenz señala que parecería que De la Vega pensó inicialmente en un manual para sus compatriotas que habían ido a Londres, donde empezaba la especulación con acciones, pero que después decidió hacer una obra literaria a partir de la primera versión. “Es sorprendente cómo, al sacar las partes más literarias, el resto de los párrafos encaja bien en una secuencia.”

El alcance de la exposición es resumido por el mismo De la Vega al comienzo del cuarto diálogo.

> En el primer discurso os describí el origen y la etimología de las acciones, la opulencia de la Compañía (de Indias Orientales), el metafórico inventor del juego, la generalidad de la práctica, el significado de los opsies y el preludio de los engaños.
>
> En el segundo os descifré la inconstancia del precio, las razones de la inestabilidad, los consejos para acertar, las causas de los cambios, la timidez de los *contraminores* (bajistas), el arrojo de los *liefhebberen* (alcistas), el epílogo de aquellos temores, el compendio de estas victorias, los símbolos de estas metamorfosis, lo incomprensible de estas transformaciones, los delirios que se usan, los disparates que se inventan, las frases que se utilizan y los adagios que se veneran.
>
> En el tercero empecé a descubriros algunos bosquejos, a enseñaros algunas leyes, a explicaros algunas reglamentaciones, la realidad de los contratos, la firmeza de los acuerdos, el modo en que se negocian las partidas, cómo se firman, cuándo se reciben, dónde se transfieren, el lugar de la batalla, la indecencia del combate, los apuros, los alivios, las palmadas, la imposibilidad de huir de estos lugares, quién comenzó a frecuentar estas reuniones, la descripción de la Compañía del West (de Indias Occidentales), el comienzo de la especulación de ducatón, las clases de mercaderes, las dilaciones de los rescontrantes, los tipos de los corredores, sus lealtades, sus riesgos y su temeridad.
>
> De modo que ahora sólo me queda mostraros lo más especulativo del negocio, lo más fino de estos pensamientos, lo más delicado de estas inquietudes, lo más sutil de estas agudezas y lo más intrincado de estos laberintos.

---

[10] José Amador de los Rios, *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos de España*, 1848, pág. 633.

[11] Amador de los Ríos tiene una opinión negativa de los últimos desarrollos del conceptismo, durante el siglo XVII. En estos se exageraba la búsqueda de artificio y agudeza que caracterizan a esa corriente literaria, y cuyos principales cultores fueron Francisco de Quevedo, Baltasar Gracián y Pedro Calderón de la Barca.

De la Vega presenta el origen y las características de las acciones y las modalidades de las transacciones especulativas. Kellenbenz apunta: “Es sorprendente ver cómo la mayoría de las costumbres del mercado bursátil actual ya se practicaba en el siglo XVII. Encontramos expresiones como diferencia, prolongación, liquidación, límites, corretaje, todavía vigentes, que los holandeses esparcieron por el mundo, con su comercio y sus tratos financieros. También había especuladores al alza y a la baja, cada grupo con sus seguidores entre los corredores.”

Explica detalladamente las transacciones con acciones de las dos compañías holandesas de Indias (Orientales y Occidentales). Describe la forma en que se realizaban las operaciones y el modo en que se tomaban las órdenes y se cerraban las transacciones; también se ocupa de los modos de especulación. Se ocupa de las operaciones a plazo (incluyendo las ventas en descubierto, o ventas cortas), de las compras de acciones con préstamo y de las opciones (*opsies*) de compra y de venta. Y también describe la especulación con unidades *de cuenta* (acciones de ducatón), basadas en las acciones *reales*.

Se refiere a la inversión en la Bolsa como un juego, pero también analiza los factores que afectan a los precios.

Enfatiza el papel de la información: de la Compañía, de lo que pasa en Europa y en la India (la piratería, el comercio colonial, los naufragios). Destaca la importancia de que la información sea veraz y se analice para realizar las transacciones.

También describe el aspecto psicológico, incluyendo el estado de ánimo colectivo, que acentúa las tendencias bursátiles. Compara los precios de las acciones con la torre de Pisa (págs. 68-69 del original) “que, se mire por donde se mire, parece que se cae para un lado. Así son las acciones para el ingenio más desapasionado; si se ven desde el lado de los que venden, parece que se precipitan; si se ven desde el lado de los que compran, parece que se remontan; y desde cualquier parte que se miren, parece que para allá se inclinan. Así confirmo mi axioma de que con ellas no hay otra habilidad que cerrar los ojos y hacer lo primero que se nos ocurra, porque ya ha sucedido que por la furia de la guerra han subido a las nubes y volaron a los cielos al perderse algunas naves de la India.”

¿Por qué Confusión de confusiones?

El título de la obra es una locución que se conoce como superlativo hebraico (la encontramos también, por ejemplo, en Rey de Reyes, Cantar de Cantares, libro de libros); *confusión de confusiones* significa entonces *la mayor confusión*, la *confusión por excelencia*. De la Vega se refiere a esa expresión dos veces.

Dice en el prólogo (pág. 10): “Lo llamo Confusión de Confusiones porque en él no hay sutileza que no encuentre quien la afronte, ni ardid que no halle quien lo venza; y bien reconocerá el lector atento que en un mapa de tinieblas no puede haber juicio que las comprenda, ni pluma que las descifre.”

Basándose en esto, Hermann Kellenbenz interpreta (como se ha mencionado) que el título se refiere a la forma en que se realiza la especulación con acciones.

Pero también podría interpretarse que la confusión intrínseca del negocio (por la llegada de información y por las maniobras de los especuladores), desemboca finalmente en una confusión de otro tipo, generalizada, cuando se produce una crisis. La caída de precios y la gran volatilidad que De la Vega describe en el diálogo cuarto le hace concluir (pág. 380) que “acabó siendo el *Año de la Confusión* para muchos desgraciados que unánimes confesaron que la infelicidad actual era un laberinto de laberintos, un horror de horrores, una CONFUSIÓN DE CONFUSIONES”.

El objetivo del libro habría sido entonces describir y comentar esa crisis, que afectó principalmente a la especulación con las acciones de cuenta (o *de ducatón*): "Lo que más siento es ver el soplo en que se acabó el embeleso de ducatón, de donde sacaban su sustento tantos honrados y se mantenían tantos tristes, pues había echado tales raíces el árbol que nadie podía pensar que se secase el tronco al primer accidente."

Paul Held [12] considera que esta, podría decirse, democratización de la especulación, con las acciones de menor monto (acciones pequeñas, en operaciones prohibidas), muestra la noción de especulador que De la Vega busca transmitir: una regeneración del orden económico desde adentro. Entonces, como se comentará más adelante, la confusión a la que se refiere no sería desordenar sino fragmentar para recomponer.

Ediciones de la obra

Confusión de confusiones no tuvo una gran difusión en su momento. Kellenbenz señala que "el hecho de que el libro estuviera escrito en español y no en holandés –idioma que sería el usado por la mayoría de los especuladores u otro tipo de personas interesadas en la Bolsa– y de que el estilo se alterara, pasando de sencillo manual a obra literaria extravagante, sin duda ha ido en contra de que tuviera una lectura amplia o un gran impacto sobre las ideas de los contemporáneos a De la Vega."

El libro se mantuvo olvidado por más de doscientos años, hasta que el historiador Richard Ehrenberg (1857-1921) lo comenta con bastante detalle a fines del siglo XIX. Le dedica un artículo publicado en 1892, *La especulación con acciones en Amsterdam en el siglo XVII.*[13] También comenta las transacciones que presenta De la Vega en una sección cerca del final del volumen 2 de *La era de los Fugger: Capital y crédito en el siglo XVI.*[14] Esta sección no se incluye en la versión en inglés de la obra, *Capital and Finance in the Age of the Renaissance: A Study of the Fuggers and Their Connections*, publicada en 1928.

Werner Sombart (1863-1941) se refiere a *Confusión de confusiones* en su libro *Los judíos y el capitalismo moderno*,[15] y aparentemente se basa en los estudios de Ehrenberg.

---

[12] Paul Held, *The Confusion of Confusions*: Between speculation and eschatology, *Concentric: Literary and Cultural Studies*, 2006. Más adelante se comenta esta interpretación del objetivo del libro.

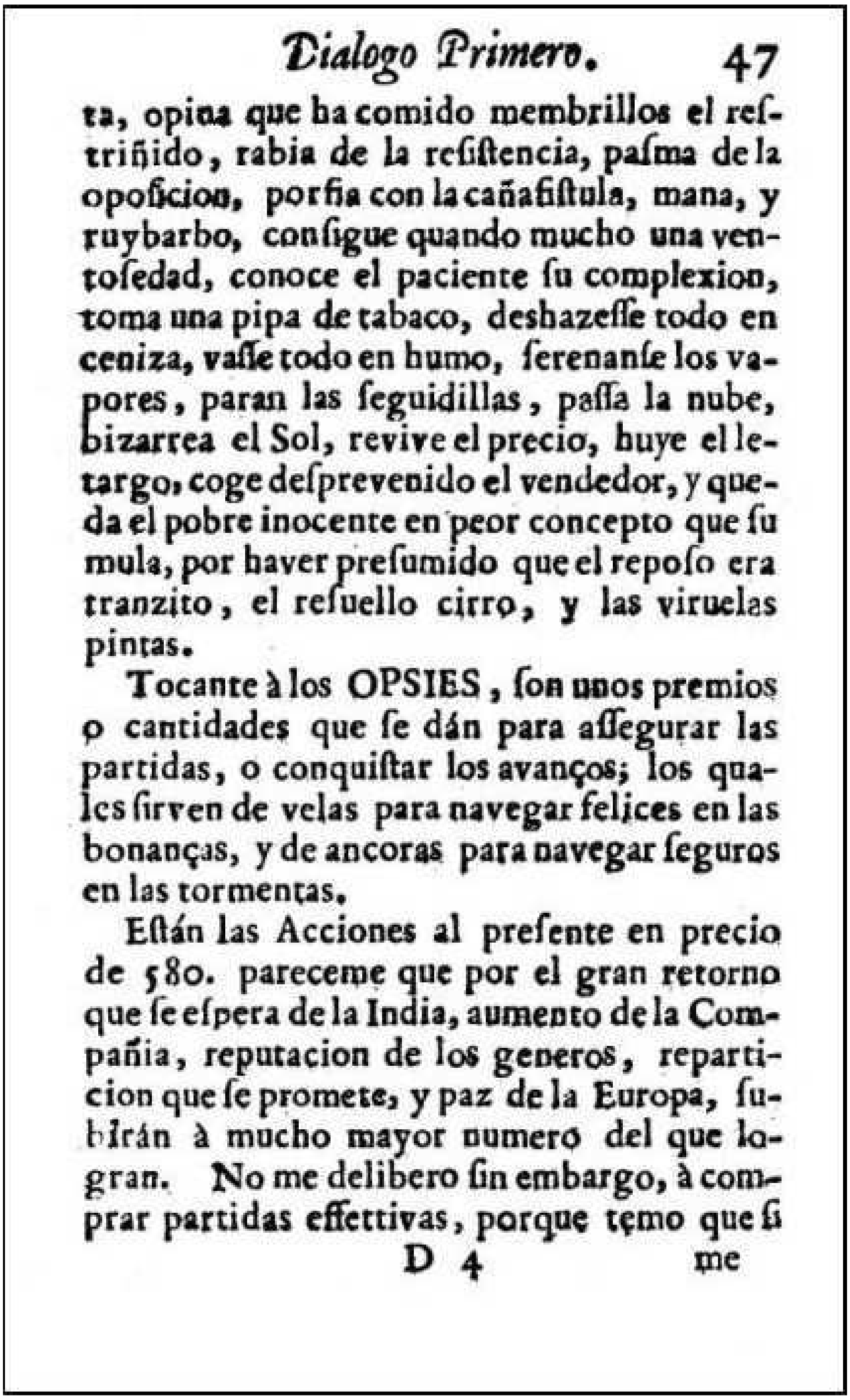
[13] Richard Ehrenberg, Die Amsterdamer Aktienspekulation im 17. Jahrhundert, *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik* (Anuario de Economía y Estadística), 1892, págs. 809-826.

[14] Richard Ehrenberg, *Das Zeitalter der Fugger: Geldkapital und Creditverkehr im 16. Jahrhundert*, 1896, volumen 2, págs. 336-348.

[15] Werner Sombart, *Die Juden und das Wirtschaftsleben*, 1911. La traducción al inglés, *The Jews and Modern Capitalism*, se publica en 1913. Allí dice: "Un judío fue el primer teorizador en la esfera de la especulación en futuros. De la Vega estuvo involucrado en el comercio, y su tratado refleja claramente la atmósfera en la que vivía."

Sombart tiene una opinion histórica positiva acerca de la influencia de los judíos en el desarrollo del capitalismo moderno. En la segunda edición de su obra más importante, *Der moderne Kapitalismus* (*El capitalismo moderno*), publicada en 1916, que es un estudio histórico, económico y sociológico de la formación del capitalismo, señala (volumen 1, pág 896): "Creo haber demostrado en mi libro sobre los hebreos que su importancia específica para la historia moderna hay que buscarla en el empujón dado por ellos a esa forma del desarrollo capitalista que yo llamo mercantilización de la vida económica (*Kommerzialisierung des Wirtschaftslebens*), cuya generación marca el paso a la época del capitalismo maduro. La particular y decisiva importancia de los judíos debe pues hallarse en el hecho de que a su actividad se

Una página del original



Dialogo Primero. 47

ta, opina que ha comido membrillos el reſtriñido, rabia de la reſiſtencia, paſma de la opoſicion, porfia con la cañafiſtula, mana, y ruybarbo, conſigue quando mucho una ventoſedad, conoce el paciente ſu complexion, toma una pipa de tabaco, deshazeſſe todo en ceniza, vaſſe todo en humo, ſerenanſe los vapores, paran las ſeguidillas, paſſa la nube, bizarrea el Sol, revive el precio, huye el letargo, coge deſprevenido el vendedor, y queda el pobre inocente en peor concepto que ſu mula, por haver preſumido que el repoſo era tranzito, el reſuello cirro, y las viruelas pintas.

Tocante à los OPSIES, ſon unos premios o cantidades que ſe dán para aſſegurar las partidas, o conquiſtar los avanços; los quales ſirven de velas para navegar felices en las bonanças, y de ancoras para navegar ſeguros en las tormentas.

Eſtán las Acciones al preſente en precio de 580. pareceme que por el gran retorno que ſe eſpera de la India, aumento de la Compañia, reputacion de los generos, repartición que ſe promete, y paz de la Europa, ſubirán à mucho mayor numero del que logran. No me delibero ſin embargo, à comprar partidas effettivas, porque temo que ſi

D 4 me

atribuye la aceleración del paso de las formas económicas del primitivo capitalismo a las formas del capitalismo maduro.”

Traducciones. Una traducción de *Confusión de confusiones* al alemán, de Otto Pringsheim, se publica en 1919: *Die Verwirrung der Verwirrungen: vier Dialoge über Börse in Amsterdam.*

La traducción al holandés (*Verwarring der verwarringen*) se realiza en 1939. M. F. J. Smith (Marius Franciscus Johannes Smith, 1883-1956) escribe una detallada introducción a la traducción del hispanista holandés G. J. Geers (Gerardus Johannes Geers, 1891-1965).

Esta traducción, con la versión original en español, está en el archivo de la literatura holandesa *Digitale Bibliotheek voor de Nederlandse Letterenen* (www.dbnl.org). *Confusión de confusiones* fue seleccionada para la biblioteca básica de textos que han conformado la historia cultural holandesa (Lodewijk Petram apunta que es "un hecho destacable para un libro escrito originalmente en español").

M. F. J. Smith se había referido previamente a *Confusión de confusiones* en un libro dedicado a las operaciones a plazo en la Bolsa de Amsterdam, publicado en 1919.[16]

En 1925, el académico portugués Moses Bensabat Amzalak (1892-1978) publica un breve estudio de divulgación de la obra de José de la Vega: *Joseph de la Vega eo Seu Livro Confusion de Confusiones*.

Hermann Kellenbenz prepara una versión en inglés con partes seleccionadas, que se publica en 1957, para la que realiza una cuidada introducción: *Confusion of Confusions: Portions Descriptive of the Amsterdam Stock Exchange.*[17] Esta versión ha sido reeditada en 1996 por Wiley, con un estudio de Martin S. Fridson,[18] y es la referencia habitual que se usa en inglés para la obra. La selección realizada por Kellenbenz es la base de una versión abreviada en español que se publica en 2009.

Ediciones en español. Una edición facsímil de *Confusión de confusiones* se publica en España en 1958: la Sociedad de Estudios y Publicaciones realiza esta edición de 500 ejemplares numerados. Y en 1977 hay otra edición facsímil, de Ediciones Saetabis. Tres ediciones facsímiles son más recientes: de la Asociación Española de Finanzas (AEFIN) en 2006, de la editorial Macanaz en 2007 y de la editorial Maxtor en 2009.

La Bolsa de Madrid publica en 1980 el estudio de José Antonio Torrente Fortuño (1905-1994), *La Bolsa en José de la Vega, Confusión de confusiones, Amsterdam 1688,* que está basado en su tesis doctoral presentada en 1979. También publica en 1997 una edición de *Confusión de confusiones* adaptada a la grafía del español moderno.

---

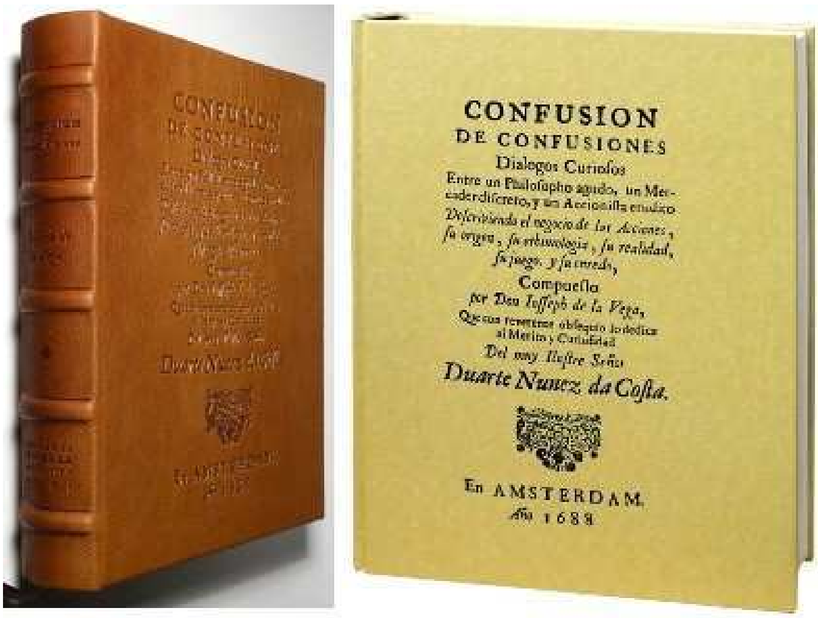
[16] M.F.J. Smith, *Tijd-affaires in effecten aan de Amsterdamsche Beurs*, 1919.

[17] En esta versión se elimina una gran cantidad de las referencias que hace De la Vega a asuntos bíblicos, mitológicos, filosóficos, históricos y clásicos, y se usa un lenguaje moderno para las operaciones que describe el libro.

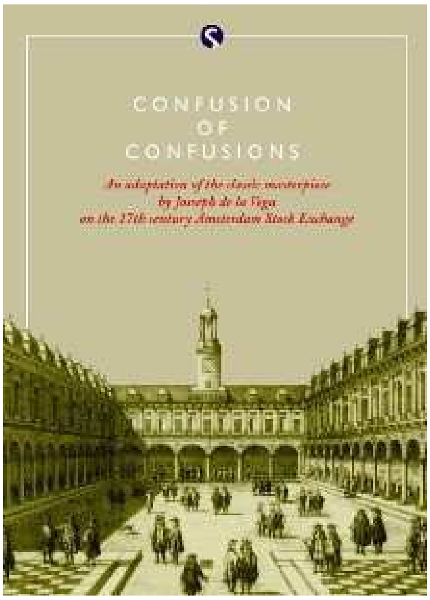
[18] Se editan juntos una selección de capítulos del libro de Charles Mackay (1814-1889), *Memoirs of Extraordinary Popular Delusions* (con el título *Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds*), y la selección de Kellenbenz en *Confusion of Confusions*, de Joseph de la Vega. Tiene un prólogo de Peter L. Bernstein, y Martin S. Fridson señala en la introducción (*In the Realm of the Senseless*, En el reino del sinsentido) que "los inversores continúan apreciando las confusiones de De la Vega y los engaños de Mackay porque el mercado nunca deja de confundir y de engañar".

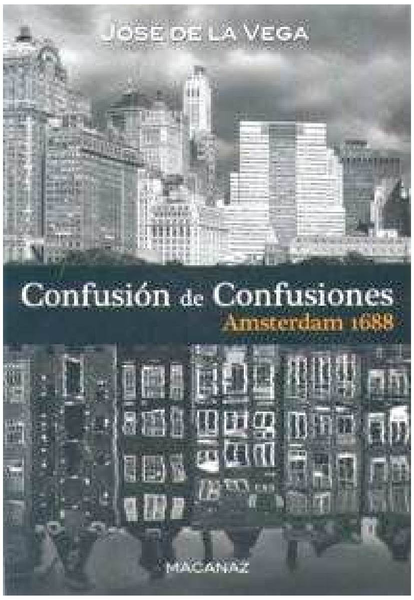
La Universidad Europea-CEES publica en el año 2000 una edición crítica, con estudios filológicos e históricos.[19]

Y, en 2007, la editorial Macanaz publica una versión de José Félix Botella adaptada al español moderno, con un diccionario para aclarar algunas palabras e informar sobre los autores que menciona De la Vega y también otros complementos.



Ediciones facsimilares





[19] Realizada por Catalina Buezo, Pedro Corrales, Paloma Fanconi, Luis Guerra, Cecilio Moral, María del Mar Paúl y Johanna Sattler.

Amsterdam y los negocios financieros

Amsterdam, en la época de José de la Vega, era el principal centro financiero de Europa. Londres, si bien importante durante el siglo XVII, terminó de desarrollarse como centro financiero después de la revolución de 1688, el año en que se publica la obra de De la Vega. Como consecuencia de esa revolución, el estatúder (gobernador) de los Países Bajos desde 1672, Guillermo III de Orange (1650-1702), fue llamado como rey de Inglaterra en 1689.

Mapa de Amsterdam

Joan Blaeu (1596-1673), *Atlas van Loon*, 1649

Mapa de Amsterdam

Puerto de Amsterdam

Pintura de Isaac Commelin 1598-1676, c.1670

Puerto de Amsterdam

El mercantilismo que se practica en la parte norte de los Países Bajos (las Provincias Unidas) es similar al de Inglaterra y favorece la libertad comercial dentro del territorio; es opuesto al francés, mucho más intervencionista en la industria y el comercio.

Desde 1585, con los cambios en el dominio político español en la parte sur de los Países Bajos, Amsterdam es la ciudad más importante de Holanda. La República independiente que se reconoce en la Paz de Westfalia, en 1648, tiene un amplio alcance comercial. La flota holandesa navega los mares de todo el mundo y la mayoría del comercio marítimo acaba por llegar a las compañías de Amsterdam. Esta se transforma en el principal centro de distribución de Europa, por su comercio con países del mar Báltico, del mar Mediterráneo y los territorios de ultramar, como las colonias conocidas entonces como las Indias Holandesas (actualmente Indonesia).

Las Compañías de Indias

La Compañía de Indias Orientales (*Verenigde Oost-Indische Compagnie*, VOC) [20] a la que se refieren principalmente las transacciones con acciones que explica De la Vega, se forma en 1602. Casi en el mismo tiempo, a fines del año 1600, se forma la Compañía de Indias Orientales inglesa (*East India Company*, EIC). Y veinte años después, en 1621, se forma en Amsterdam la Compañía de Indias Occidentales.

El primer viaje holandés a Asia se realiza en 1594. Después se forman, en Amsterdam, Rotterdam y Middelburg, compañías que equipan barcos para el comercio. Estas compañías organizan los viajes y una de las expediciones llega a Japón, en 1600. Los holandeses realizan pactos con los habitantes de esas regiones para la exclusividad de las exportaciones. Esto produce enfrentamientos con Portugal, que también tenía presencia en la zona.

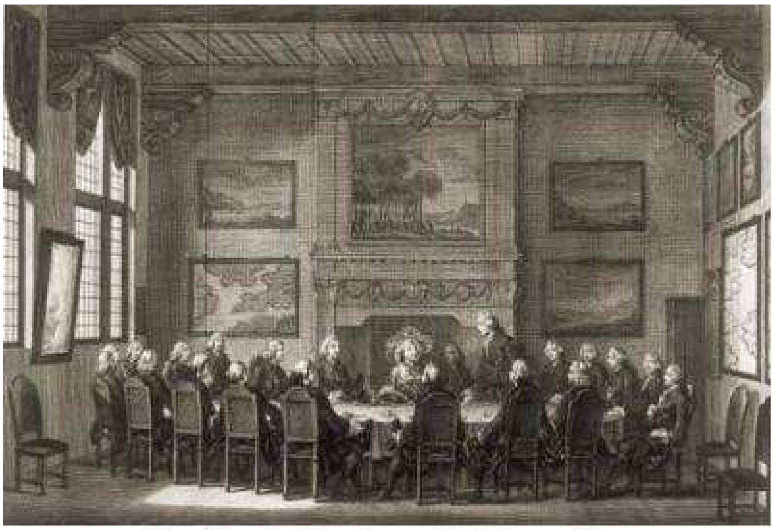
Las compañías pre-existentes se consolidan en una sola en marzo de 1602, que por eso se denomina Compañía Unida (Verenigde Compagnie) de Indias Orientales. Está formada por seis cámaras que actúan de modo independiente. Cada cámara era regida por un grupo de directores

Compañía de Indias Orientales: reunión de directores

Grabado de Simon Fokke (1712-1784) que representa una reunión con Willen V de Orange (1748-1806)

Conservado en Nederlands Scheepvaartmuseum (Museo Marítimo holandés)

Fuente: Sitio web voc-kennis-centrum.nl



Reunión de directores de la Compañia

[20] Indias orientales es la denominación que se daba en esa época al sudeste asiático y las costas de China y del océano Índico. Indias occidentales se refiere principalmente a las costas e islas del mar Caribe.

(los *Bewindhebhers* que menciona De la Vega). En total eran sesenta (veinte en Amsterdam, doce en Zelanda y siete en cada uno de los otros lugares), que delegaban la administración en los diecisiete señores (Heeren XVII).

Compañía de Indias Orientales: astilleros

Grabado de Joseph Mulder (1658-c.1728)

Astilleros de la Compañia de India Oriental

Compañía de Indias Occidentales: casa central 1693

Puerto y casa de la Compañia

La Compañía de Indias Orientales tiene, desde 1618, su sede oriental en Batavia (la actual Yakarta, en Indonesia), donde residía un Gobernador con autoridad política y militar. Se emprenden expediciones para consolidar la presencia y mantener las rutas de navegación. La Com-

pañía posee una flota comercial y una flota militar, con un ejército que llegó a los 10.000 soldados. Para los años 1630, los holandeses eran los únicos navegantes europeos de los mares del Asia oriental, de donde habían sido expulsados ingleses y portugueses por enfrentamientos con los gobiernos locales. También llegaron a Australia, Nueva Zelanda y las islas del océano Pacífico.

En Asia oriental, como en Europa, los holandeses asumieron el papel de intermediarios universales, manejando el comercio de la zona y administrando gran cantidad de factorías y enclaves. En éstos, los comisionados de la Compañía enviaban periódicos informes al Gobernador en Batavia.

Este despliegue en Asia, si bien parece de gran tamaño, representaba una fracción bastante pequeña de la flota holandesa, ocupada principalmente en el comercio de Europa. En 1648, el comercio asiático era sólo siete por ciento de las importaciones y diez por ciento de las exportaciones de Amsterdam.

Los negocios financieros y las regulaciones

Durante el siglo XVII en Amsterdam se comercia con bonos del gobierno, con acciones de las dos compañías de Indias y con bonos de estas compañías.

Las acciones de VOC tenían un valor nominal de 500 libras flamencas, o 3.000 florines. En la fecha de publicación de *Confusión de confusiones* cotizaban al 580%: el valor de mercado de una acción era más de 17.000 florines. Kellenbenz señala: "quizá este elevado valor unitario tuvo que ver con el desarrollo de mecanismos de especulación alternativos a la compraventa de acciones."

Las transacciones se realizaban en una zona al aire libre cerca de la plaza Dam. Los inversores y los corredores también se reunían en el edificio de la Bolsa, construido en 1611 cerca de esa plaza.[21]

Además de estos dos espacios, en la segunda mitad del siglo XVII se forman clubes para transacciones: "un grupo de operadores que se reunían en determinadas fechas en un bar o un café para comerciar con acciones"[22]. Se desarrollan submercados con aquellos que realizan transacciones frecuentes: tienen experiencia de las reglas y las costumbres y van labrándose una reputación.

En el mercado así constituido (que no es una Bolsa organizada como se conocerá después la institución) participaban inversores acaudalados, especuladores ocasionales (mercaderes o comerciantes de Amsterdam) y especuladores profesionales.

---

[21] El primer edificio de la Bolsa de Ámsterdam era conocido como Bolsa de Keyser *(Beurs van Keyser),* en honor del arquitecto que lo diseñó, Hendrick de Keyser (1565-1621). Era un lugar no techado, rodeado de galerías (por eso De la Vega dice que es «una plazuela circundada de pilares»). La Bolsa de Ámsterdam funciona allí hasta 1838, cuando se traslada a un nuevo edificio.

[22] Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange,* Tesis doctoral, 2011, pág. 45.

La documentación acerca de estos clubes no es muy clara. Petram señala que hay evidencia fiable de que entre 1672 y 1678 funcionó el Collegie vande Actionisten (Asociación de accionistas). "Los operadores se reunían en el bar De Plaetse Royael, en Kalverstraat, por la tarde. El bar estaba en la esquina de Kalverstraat y Papenbroekssteeg […]. El bar tenía la ubicación perfecta para atraer al público de la Bolsa: estaba exactamente a mitad de camino entre la Bolsa y la plaza Dam."

El Banco de Amsterdam y otros inversores prestaban dinero con las acciones como garantía (las operaciones de empeño o prenda que comenta De la Vega). Estos préstamos se realizaban hasta por ochenta por ciento del valor de la operación.

Plaza Dam y edificio de gobierno de la ciudad

Pintura de Gerrit Adriaenszoon Berckheyde (1638-1698) de 1673

Conservada en Gemäldegalerie Alte Meister, Staatliche Kunstsammlungen de Dresde

Plaza de Amsterdam

Finalmente, estaban los corredores (o agentes) y los encargados de compensar las diferencias en las transacciones con acciones (tanto las acciones reales como las figuradas, como las de ducatón). Esta liquidación se denominaba *rescontre* (o compensación, *clearing*).

Los corredores o agentes eran jurados o libres. Los corredores jurados estaban autorizados por el gobierno y juraban no negociar por cuenta propia, además de mantener la honestidad en las transacciones (de ahí la denominación). Se regían por un reglamento de 1612, que limitaba su cantidad y establecía que esa autorización era hereditaria. Los corredores libres no estaban controlados tan estrechamente.

Después de la suscripción inicial de las partidas [23] en la Compañía de Indias Orientales, en 1602, comenzó una negociación activa, que hizo que en 1607 el precio fuera el doble que el inicial. Isaac Le Maire (c.1558-1624) organiza a un grupo de especuladores para realizar una maniobra bajista en 1608. Vendieron grandes cantidades de acciones en descubierto y simultáneamente difundieron rumores desfavorables sobre la Compañía. De la Vega comenta extensamente, en los diálogos tercero y cuarto, el proceder de los grupos bajistas (un consorcio o “cabala”), que siguieron formándose para la especulación pese a las prohibiciones.

Como consecuencia de la maniobra de Le Maire, un edicto de 1610 prohíbe las actividades más especulativas, en especial la venta en descubierto (*windhandel*), es decir, la venta de acciones que el vendedor no posee (la venta de acciones, para entrega futura, que realizan los que las poseen son operaciones a plazo permitidas).

---

[23] Inicialmente las participaciones se denominaban *partieen* o *partijen* (*partes*, o *partidas*, palabras relacionadas con *participaciones* en el negocio): La palabra *actie* (*acción*) comienza a usarse en 1606. De la Vega se refiere indistintamente a las partidas y las acciones.

Acerca del origen de las palabras acción y accionista en diferentes idiomas puede verse Ricardo A. Fornero, *Cronología ilustrada de las finanzas, Parte I De los tiempos antiguos a la modernidad*, 2012.

Bolsa de Amsterdam

Bolsa de Amsterdam

Bolsa de Amsterdam

Grabado de Claus Janszoon Visscher (1587-1652) de 1612

Conservado en Stadsarchief Amsterdam

Bolsa de Amsterdam

Estas prohibiciones se reafirman en 1621, otro período de gran actividad con acciones, por el inicio de la Compañía de Indias Occidentales.[24] En esta norma se permitía al comprador a plazo

[24] Parece que estas acciones también se vendían en forma condicional, antes de la emisión (*when issued*). Un edicto de 1621, mencionado por Kellenbenz, dice: "Sabemos que algunos individuos han llegado a vender acciones de la Compañía de Indias Occidentales, de próxima constitución. Dichas acciones tienen

rechazar el cumplimiento del contrato si el vendedor no poseía las acciones al realizar la venta a plazo. De la Vega se refiere a esto como la "apelación a Federico". Federico Enrique de Orange-Nassau (1584-1647) fue estatúder (gobernador) de las Provincias Unidas desde 1625 y en sus edictos de 1630 y 1636 reafirma esa disposición, cuyo origen se encuentra en la norma mencionada, anterior a que Federico Enrique asumiera su cargo.

La finalidad de esa disposición era hacer cumplir la prohibición de las ventas en descubierto, de 1610, aumentando el riesgo que enfrentaba el especulador.

En la época en que De la Vega escribe su libro renace el debate acerca de los problemas que puede producir la especulación. Richard Ehrenberg comenta que un abogado, Nicolaes Muys van Holy (1653-1717), publicó un breve texto (un panfleto) en 1687 donde señalaba que quienes negociaban profesionalmente con acciones trataban de aprovecharse de los inversores normales mediante la información que obtenían del Estado y de la Compañía (lo que ahora se conoce como *información interna, inside information*). Para atenuar la especulación proponía que todas las ventas de acciones se registrasen y estuviesen sujetas al pago de impuestos. Afirmaba Muys van Holy que los judíos portugueses (la *nación portuguesa* de Amsterdam) desempeñaban un papel importante en la especulación con acciones.[25]

Si bien hubo oposición a estos puntos de vista, que se manifestó en otros panfletos que circularon en ese momento en respuesta a Muys van Holy, en 1689 se dispuso un impuesto a las transacciones de acciones.

Operaciones con acciones

En el mercado de Amsterdam se llevaban a cabo diversos tipos de transacciones:

- Operación de contado inmediato; también se realizaban con dinero tomado en préstamo y con acciones que el vendedor tomaba en préstamo.
- Operación a plazo, tanto para especulación como para protección (de especuladores y de prestamistas), basadas tanto en títulos poseídos por el vendedor como en descubierto (operación prohibida pero que se realizaba con frecuencia). También se pactaban acuerdos para posponer la fecha de terminación (parece que por consentimiento mutuo); esta especificación se denominaba prolongación.
- Contratos de opción (denominados *opsies*), tanto de compra (*call*) como de venta (*put*). Por lo que dice De la Vega, parece que existían contratos de tipo *straddle* (una de las partes se compromete a aceptar o a entregar acciones, a requerimiento del tomador de la opción). Las opciones se operaban para protección, pero principalmente para especulación (el comprador de un call no estaba interesado en las acciones, sino en la posible diferencia de precio).

---

aún que ser pagadas, registradas y transferidas para poder entregarlas inmediatamente después de la creación de la compañía. Este tipo de actuación anula nuestra autoridad, resolución y buenos propósitos."

[25] Nicolaes Muys van Holy, *Middelen en motiven om het kopen en verkopen van Oost- en West -Indische actien, die niet getransporteert werden, mitsgaders ook die de verkoper tendage van den verkoop niet in eigendom heeft, als mede optie partyen der actien, te beswaren met een Impost, den behoeve van het gemeene Land en de stad Amsterdam* (Recursos y motivos para comprar y vender acciones de las Compañías de Indias Orientales y Occidentales, sin transferirlas, donde también se propone un impuesto cuando el vendedor no posee las acciones, en beneficio del país y de la ciudad de Amsterdam).

- Operaciones sobre una referencia: las acciones de ducatón. Estas acciones equivalían a la décima parte de una acción real y todo se liquidaba por diferencia. Permitían especular con importes más pequeños. Por lo que dice De la Vega, parece que se arbitraba entre las acciones reales y las de ducatón.

Para los pagos se usaban las cuentas del Banco de Amsterdam: por eso se habla de acciones *pagaderas en el banco* y de *transferencias al banco*. El Banco también mantenía cuentas de depósito, donde se registraban las acciones para las operaciones a plazo, o bien se mantenían las acciones cuando el comprador al contado había tomado en préstamo una parte para la transacción. Este registro, en el caso del vendedor a plazo, es el que permitía demostrar que la venta no había sido en descubierto.

La transferencia de las acciones se realizaba de modo registral, con la presencia de ambas partes en las oficinas de la Compañía, donde se asentaba la transferencia.

Se cumplía bastante la estipulación de que los corredores (tanto jurados como libres) no operaran por cuenta propia. Sin embargo, De la Vega señala que muchos corredores especulaban en beneficio propio.

Los edictos que prohibían las ventas en descubierto no eran exigidos por los funcionarios, sino que se dejaba que el mercado los aplicara. Hay información de casos en los tribunales que fueron iniciados por individuos. Kellenbenz comenta: “Cualquier especulador que se encontrara desbordado en transacciones técnicamente ilegales podía *apelar a Federico* y parece que algunos lo hicieron.” “Pero los tipos de transacciones alcanzados por los edictos no eran claros en 1688. De la Vega dedica un espacio considerable a mostrar las líneas que se habían trazado para las operaciones. Las transacciones con acciones ducatón estaban claramente ilegalizadas y seguramente los contratos de opción también se consideraban sospechosos. Incluso era aconsejable que los vendedores de acciones reales demostrasen la legalidad de sus transacciones con el uso de las *cuentas de depósito a plazo* para los compradores, en los libros de la Compañía. Este tipo de registro fue creado en 1613.”

Confusión de Confusiones: ¿un manual para inversores o una obra literaria?

José de la Vega dice, al comienzo del prólogo, que su libro tiene tres propósitos: entretener al lector, describir el negocio de las acciones y “mostrar con veracidad las astucias de que se valen los tahúres que lo ensucian, para que a unos sirva de delicia, a otros de aviso y a muchos de escarmiento”. Es decir, quiere señalar al lector los riesgos de ese juego.

De un modo más específico, Smith, en la introducción a la traducción holandesa,[26] apunta que quizá se usara como un manual para las personas que pensaban comenzar a participar en el negocio de la Bolsa. El público principal habría sido la comunidad de judíos sefardíes (ya que el libro estaba escrito en español). Y, al difundirse entre los sefardíes que residían en Londres, podría funcionar como una transferencia de conocimiento financiero.

Sin embargo, el hecho de que pocos ejemplares de la edición original se hayan conservado podría indicar que no tuvo una difusión tan amplia como hubiera cabido esperar si se hubiera

[26] M.F.J. Smith, *Inleiden*, en *Verwarring der verwarringen*, 1939 (disponible en sitio web *Digitale Bibliotheek voor de Nederlandse Letterenen* (dbnl).

tratado de un manual para inversores. Las propias características del texto, mencionadas antes, se oponen a la idea de que este fuera realmente su propósito.

Otros estudios de la obra apuntan en una dirección diferente. José Luis Cardoso [27] considera que De la Vega originalmente pensó en escribir un manual, pero que este propósito cambió al experimentar él mismo una serie de reveses en sus transacciones con acciones. Por este hecho, su predicamento no sería tan persuasivo. Esto explicaría el cambio que como ya hemos mencionado percibe Kellenbenz y que habría transformado el manual en una obra literaria.

Por su parte, Jonathan I. Israel [28] disiente con la teoría del manual para inversores. Señala que en esa época había una corriente de opiniones antisemitas en Amsterdam y un tema recurrente eran las actividades de los judíos en las transacciones de acciones. Para él, el propósito de *Confusión de confusiones* habría sido ayudar a la comunidad sefardita a lidiar con esa visión negativa. El libro proporcionaría una revisión de los aspectos positivos y negativos en el mercado de acciones, ayudando así a los lectores sefardíes a reevaluar su propia conducta.

Lodewijk Petram [29] también descarta la noción de que *Confusión de confusiones* se hubiera pensado como un manual, pero por otras razones: "De la Vega escribió *Confusión* como un entretenimiento para los miembros educados de la comunidad sefardita. Tomó un tema difundido (que esperaba que mantendría su interés en el tiempo), hizo una amplia investigación para que la historia fuera plausible, usó diálogos ficticios para darle vividez y puso en ella una gran cantidad de drama al enfatizar los aspectos oscuros de las transacciones con acciones, exagerando los movimientos de los precios y agregando largas elaboraciones sobre textos religiosos y mitológicos. El resultado fue un libro con demasiado drama y defectos técnicos como para calificar como un manual y con demasido énfasis en los trucos, conductas y comparaciones con figuras mitológicas como para que sea convincente el argumento de Jonathan Israel."

"Para aquellos miembros de la comunidad sefardita que tuvieran experiencia con el negocio de la Bolsa y estuvieran versados en mitología y en los libros del Antiguo Testamente probablemente se trataría de una buena lectura. Muchos conocerían a personas que habían ganado o perdido grandes sumas en el mercado de acciones y el libro les resultaría atractivo."

Petram funda su opinión en el tratamiento del negocio de acciones que aparece en la obra y que demuestra que De la Vega estaba sin duda bien informado, pero posiblemente no a partir de su propia experiencia. Por su parte, en su investigación del mercado de Amsterdam en el siglo XVII, no encuentra el nombre de De la Vega en los registros de Jacob Athias y Manuel Levy Duarte, que contienen los nombres de una gran cantidad de operadores sefarditas.

Por otra parte, algunos datos de precios son cuestionables y es confusa la explicación de los efectos de la prohibición de las ventas en descubierto (la *apelación a Federico*), en especial en relación con las opciones. Parece que el autor no entendía bien el principio de esa regulación, como tampoco algunas de las prácticas de los especuladores. "Las palabras de De la Vega dejan la impresión de que su experiencia personal con las transacciones de acciones era limitada. Sin

[27] José Luis Cardoso, Confusion de confusiones: Ethics and options on seventeenth-century stock exchange markets, *Financial History Review*, 2002.

[28] Jonathan I. Israel, Een merkwaardig literair werk en de Amsterdamse effectenmarkt in 1688: Joseph Penso de la Vega's Confusión de confusiones (Un trabajo literario destacable y el mercado de acciones de Amsterdan en 1688: Confusión de confusiones de Joseph Penso de la Vega), *De zeventiende eeuw* (The seventeenth century), 1990. Mencionado por Lodewijk Petram en *The World's First Stock Exchange: How the Amsterdam market for Dutch East India Company shares became a modern securities market, 1602-1700*, Tesis doctoral, 2011.

[29] Lodewijk Petram en el epílogo de *The World's First Stock Exchange: How the Amsterdam market for Dutch East India Company shares became a modern securities market, 1602-1700*, Tesis doctoral, 2011.

embargo, el panorama general de los tipos de transacciones y los riesgos en que se incurre es muy bueno. Y también muestra experiencia en el tema al explicar que los derivados no eran sólo instrumentos especulativos, sino que también podían asimismo usarse para atenuar los riesgos. Estas secciones sí podrían haber servido para instruir a los lectores acerca de los aspectos básicos del mercado de títulos, pero son una parte pequeña del libro. De la Vega presta más atención a las formas en que los operadores pueden tratar de ganar con engaños."

"Es elogiable que De la Vega advierta a los potenciales inversores sobre las trampas en que podían llegar a caer, pero la atención que presta a esas trampas resulta desproporcionada. Después de leer *Confusión*, un lego en el campo de las transacciones con acciones podría concluir que el mercado de títulos es un espacio fundamentalmente engañoso, en vez de un espacio para el manejo y el control de los riesgos financieros. Dicho de otro modo, *Confusión* no es una lectura muy alentadora."

En este sentido, también José Antonio Torrente señala que De la Vega considera que la Bolsa tiene un solo propósito: ganar dinero.[30] En el libro no se plantea un rol social de la Bolsa, como lugar en el que las empresas pueden encontrar inversores y donde los ahorradores pueden colocar sus ahorros. Para él, la Bolsa no tenía relación con el bienestar económico general. De la Vega dice al comienzo (en la Dedicatoria): "Generalmente se llama juego a este negocio (…) en este juego quien más roba más gana". Y después a lo largo de la obra se refiere con frecuencia a los bolsistas como a jugadores o tahúres, y habla de las sesiones de negociación como palestras, circos y carnestolendas.

Un estudio reciente relaciona las descripciones que hace José de la Vega con los sesgos de los inversores que son estudiados actualmente por las finanzas conductuales (*behavioral finance*). Se plantea que en la obra hay evidencia de tres sesgos de los inversores: comportamiento de rebaño (*herding behavior*), exceso de confianza (*overconfidence*) y aversión al arrepentimiento (*regret aversion*). Y que hay referencias al exceso de transacciones, a las sobrerreacciones y las subrreacciones y al efecto de disposición. "De la Vega, en un estilo anticuado y muy retórico, retrata vívidamente la conducta del inversor del siglo XVII; vemos con satisfacción que lo que describe no difiere de la conducta de los inversores modernos."[31]

---

[30] José Antonio Torrente Fortuño, *La Bolsa en José de la Vega, Confusión de confusiones, Amsterdam 1688*, Bolsa de Madrid, 1980.

[31] Teresa Corzo, Margarita Prat y Esther Vaquero, *Behavioral Finance in Joseph de la Vega's Confusion de Confusiones*, presentado en 2013 Annual Meeting of the Academy of Behavioral Finance & Economics.

Especulación y ética

Confusión de confusiones expone una ética pragmática en los negocios con acciones:[32] en éstos hay connotaciones mercantiles, pero fundamentalmente se considera que son una forma de apuesta.

De la Vega critica esos negocios cuando plantea que la ganancia resulta principalmente de la habilidad para informarse y para engañar. En esta reprobación parece manifestarse el intento de reconciliar la especulación financiera con el sentido barroco de la vida, tal como se expone en los parlamentos finales de los tres actores del diálogo.

En la obra se plantea la vida como el espacio de los opuestos: dado que el mercado de acciones reúne a compradores y vendedores, unifica los opuestos, pero también los exacerba. El Filósofo, al ser engañado por un especulador, se lamenta (pág. 157): "Anoche pasé del reposo a la inquietud, de la tranquilidad a la desesperación, de la veneración al escarnio, de la ciencia a la ignorancia, de la afabilidad a la furia y del respeto al oprobio".

Y el propio negocio de las acciones resulta esencialmente contradictorio: dice en página 17 que de las acciones es "un negocio enigmático, que es a la vez el más real y el más falso de Europa, el más noble y el más infame que conoce el mundo, el más fino y el más grosero que se practica en el orbe. Conjunto de ciencias y compendio de enredos, piedra de toque de los sagaces y piedra de túmulo de los atrevidos, tesoro de ganancias y causa de desastres".

Más adelante (págs. 74-75) dice: "Las ganancias de los accionistas son tesoros de duendes, porque son ya rubíes, ya carbones, ya diamantes, ya guijarros, ya rocío, ya lágrimas." "El que quiere enriquecerse en este negocio ha de tener paciencia y dinero, porque como hay tan poca estabilidad en los precios y menos fundamento en las noticias, quien sabe aguantar los golpes sin aturdirse después en las respuestas, necesariamente al esperar vencerá y, si tiene dinero para esperar, ganará. Estos mismos cambios obligan a muchos a ser rídiculos, guiándose unos por sueños, otros por presagios, éstos por ilusiones, aquellos por caprichos y muchísimos por quimeras."

De la Vega emplea también la figura del espejo para las acciones (pág. 242): "Las acciones son espejos, y de los que hacen parecer que el objeto que representan está en el aire, o de los que dejan inmóviles de maravilla a los que se miran en ellos, porque se ven volando a la vez que se miran; o espejo como el de Acaya que, colgando sobre una fuente, indicaba a unos la vida y a otros la muerte. Porque es un espejo que está pronosticando incesantemente sobre estas espumas la vida de unos y la muerte de otros."

De aquí las innumerables dificultades que enfrentan los que tienen la expectativa de ganar con la especulación en la Bolsa. José de Benito señala: "El problema psicológico de la Bolsa está en que (…) cuando uno pierde, suele haber otro que gana y el jugador de Bolsa piensa siempre –sin excepción– que el ganador será él. Esa es su ilusión, su sueño y su veneno."[33]

Cerca del final del libro, después de comentar la caída de los precios de las acciones en 1687, De la Vega apunta (pág. 376): "El gran Guillermo, príncipe de Orange, tomó como emblema un

[32] Puede verse Julia R. Lieberman, Estética conceptista y ética mercantilista en *Confusión de confusiones* (Amsterdam 1688), *Bulletin of Hispanic Studies*, 2000. Allí analiza "la dialéctica que Confusión presenta entre su forma estética, su conceptismo, y su ética pragmática y mercantil".

[33] José de Benito, *Boceto biográfico de la Bolsa*, Universidad de Murcia, 1968.

árbol marítimo, poniéndole por lema la sentencia de Virgilio, *Audaces Fortuna iuvat*,[34] pero en este marítimo árbol de la Compañía parece que no quiso la Fortuna rendirse a la máxima de este invicto campeón, ya que vemos que en lugar de subir a los valientes, hundió a los audaces."

Paul Held [35] plantea una tercera interpretación, distinta a la del manual o la de la obra literaria: considera que De la Vega postula lo que él denomina "una teología económica". "Las acciones reales de la Compañía de Indias Orientales son vistas alegóricamente como fragmentos del cosmos, que se intercambian y reordenan en la Bolsa. Esta imagen nos lleva al primer siglo de nuestra era, con la interpretación que Filón de Alejandría hace de la Torre de Babel en términos de una confusión de confusiones.[36] Para él, la fragmentación de los lenguajes que hizo Dios tuvo como propósito la purificación de la humanidad, venciendo el mal, y no fue un castigo a los hombres.[37] También se relaciona con la noción cabalística de la rotura de los cálices: nuestro cosmos (mundo) es la fragmentación de un orden anterior y Dios reordena estos fragmentos para crear un nuevo orden, un nuevo mundo."

"El especulador financiero es, de hecho, una figura antinómica que, a través del caos aparente y los peligros de su especulación continuada, puede quebrantar la ley, es decir, transgredir el orden socioeconómico actual, para defenderlo.[38] Esta figura tiene el poder de regenerar la sociedad, de crear una sociedad nueva y más próspera. Las operaciones del especulador repiten en el mundo material la operación del santo pecador en el mundo espiritual: reordenar nuestro cosmos fragmentado en uno más justo y armonioso."

Según una interpretación cabalística, el mundo mejora cuando se derrota el mal que hay en él. "Entonces, si bien el propósito pedagógico de *Confusión de confusiones* es enseñar a los hombres los modos de las transacciones de Bolsa, también lo es advertir contra los males de la especulación financiera".

Con frecuencia se dice que las descripciones que hace De la Vega (de las actividades de los especuladores y de las causas de las crisis bursátiles) son comprensibles en los términos actuales.

---

[34] *Audaces Fortuna iuvat* significa *La fortuna favorece a los valientes*. En la *Eneida*, Virgilio en realidad escribe: *Audentis Fortuna iuvat* (la Fortuna ayuda a los audaces).

[35] Paul Held, *The Confusion of Confusions*: Between speculation and eschatology, *Concentric: Literary and Cultural Studies*, 2006.

[36] Filón de Alejandría (15 a.C.-45 d.C.), en su tratado *De confusione linguarum* (*La confusión de las lenguas*), se refiere a la confusión con un lenguaje físico-químico: "Confusión es el aniquilamiento de las propiedades simples para la producción de una única propiedad compuesta, mientras que separación es la división de una cosa en varias."

[37] Filón dice en otro ensayo (*Sobre la posteridad de Caín y Abel*): "Pero si alguien ha hecho uso de su natural habilidad y facilidad no para las cosas buenas exclusivamente sino también para las opuestas, sin establecer las debidas distinciones entre las de uno y otro orden, téngasele por desdichado. Tienen ciertamente acento de imprecación las palabras del pasaje de la confusión, que dicen: Nada les faltará de cuanto se proponen hacer (*Génesis* 11:6) Irremediable desgracia del alma es, en efecto, el lograr éxito en todo lo que emprende, incluso lo malo."

[38] Held señala que las primeras regulaciones, la prohibición de las ventas en descubierto, ya manifiestan la antinomia y la oposición que caracteriza a las operaciones financieras: "Las ventas en descubierto eran necesarias para mantener un mercado de las acciones de la Compañía, pero estaban expresamente prohibidas. La especulación fue prohibida por la ley, pero era esencial para mantener la situación en la que se dictaba esa ley. El especulador fue una contradicción en sí mismo, un quebrantador de la ley sin el cual la ley no podría existir."

También es comprensible su presentación del papel de la especulación (la que es funcional y la que es excesiva).

Y Held concluye: "Es comprensible alguna nostalgia por la visión del mundo de De la Vega. Él actuaba en una época en que el arte y la ciencia de la especulación financiera todavía no se habían separado. Después de la fragmentación, los componentes humanístico y científico de la vida económica marcharon por rumbos diferentes y dejaron un anhelo de síntesis. La forma más simple de restaurar una perspectiva sintética del mundo sería mediante un misticismo del mercado" como el que actualmente se observa en algunos círculos intelectuales.

En fin, uno puede pensar que José de la Vega estaría satisfecho de que se oigan estos ecos en su obra, más allá de la interpretación seca y técnica que hacen Hermann Kellenbenz y otros historiadores.

Las obras de referencia que emplea José de la Vega

Por las menciones que hace José de la Vega, varios aspectos que incluye en su texto (con frecuencia, sin mencionar la fuente) se basan en las siguientes obras clásicas o de autores contemporáneos a él (enunciados en orden cronológico):

Homero, *Ilíada* y *Odisea*

Heródoto de Halicarnaso, *Historias* (Los nueve libros de la historia)

Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*

Virgilio, *Eneida*

Horacio, *Odas* y *Epístolas*

Tito Livio, *Historia de Roma*

Fedro, *Fábulas*

Valerio Maximo, *Dictorum factorumque memorabilium libri novem* (Los nueve libros de dichos y hechos memorables, o Hechos y dichos memorables)

Séneca, *Tratados morales*

Séneca, *Epístolas*

Plinio el Viejo, *Naturalis Historiae* (Historia natural)

Plutarco, *Vidas paralelas*

Plutarco, *Obras morales o de costumbres (Moralia)*

Suetonio, *De vita Caesorum* (Vidas de los doce Césares)

Luciano de Samósata (varios ensayos)

Aulo Gelio, *Noctes Atticae* (Noches áticas)

Ateneo de Náucratis, *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas)

Dion Casio, *Historia romana*

Eliano, *Varia Historia* (Historias curiosas)

Diógenes Laercio, *Vitae philosophorum* (Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres)

Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*

Juan Eusebio Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofía*

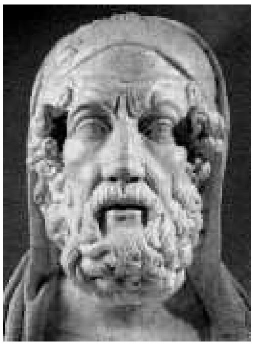
Emanuele Tesauro, *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico)

Emanuele Tesauro, *Filosofía moral*

A fin de simplificar la mención en las notas aclaratorias del texto, se describen a continuación los detalles de estos autores que pueden ser relevantes para la comprensión.

Los aspectos pertinentes de las otras obras a las que alude o que menciona De la Vega se señalan directamente en las notas aclaratorias.

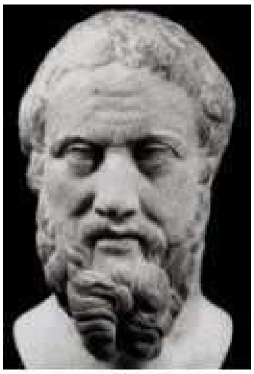
También se describe aquí la versión de la Biblia que se usa para las aclaraciones del texto cuando De la Vega alude a episodios o personajes bíblicos.



Homero

HOMERO, poeta griego del siglo VIII a.C. (c.484-425 a.C.) al que se atribuyen los poemas épicos *Ilíada* y *Odisea*.

También se le han atribuido otros poemas, como Batracomiomaquia (La guerra de las ranas y los ratones), los himnos denominados homéricos que se refieren a diferentes dioses, y otras obras.



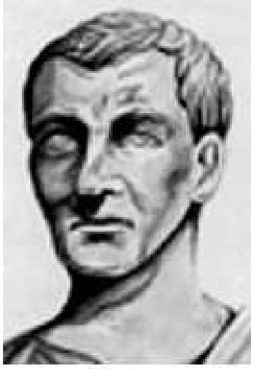
Heródoto

HERÓDOTO DE HALICARNASO (c.484-425 a.C.) es considerado el fundador de la crónica histórica. En *Historias* (que significa en griego *investigación*, *búsqueda*), reúne una cantidad de hechos y anécdotas. Su estilo es ameno, con forma de crónica y de interpretación basada tanto en la idea de destino y azar como de elección moral.

La obra es conocida después como *Los nueve libros de la historia*, ya que los relatos están agrupados en nueve libros que se titulan con el nombre de las musas (en este orden, Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope).

Diodoro Sículo

DIODORO SÍCULO, historiador griego del siglo I a.C. nacido en Sicilia, la Magna Grecia (por eso se lo conoce como Diodoro de Sicilia, o Sículo, el siciliano). Compuso una historia del mundo en 40 volúmenes titulada *Biblioteca histórica,* de la que se conserva una parte. Abarca desde los reinos de Egipto y Mesopotamia y la guerra de Troya, hasta la guerra de las Galias durante el siglo I a.C.



Virgilio

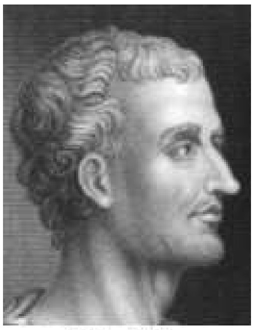
VIRGILIO (Publio Virgilio Marón, 70-19 a.C.), poeta romano, compuso una gran cantidad de poemas, como las *Églogas* o *Bucólicas,* de tema pastoril, y las *Geórgicas,* un canto a la vida campesina.

Los últimos once años de su vida los dedicó a componer el poema épico *Eneida*. Presenta el trayecto de Eneas desde Troya hasta Italia (pasando por Cartago). El poema se realiza por encargo de Octavio Augusto, para glorificar a Roma, relacionándola con Troya, y presentar los logros y los ideales romanos que se perfeccionarían con el imperio.

Horacio

HORACIO (Quinto Horacio Flaco, 65 a.C.-8 a.C.), poeta romano, que escribió odas, sátiras, épodos y epístolas.

Las *Odas,* en cuatro libros, se refieren a la paz, el patriotismo, el amor, la amistad, el vino, los placeres del campo y la sencillez. Las *Sátiras* (dos libros) se ocupan de asuntos éticos: el poder destructor de la ambición, la estupidez de los extremismos y la codicia por la riqueza o la posición social. Los *Epodos* son una crítica de los abusos sociales. Y las *Epístolas* (dos libros y la epístola a los pisones conocida como *Arte poética*) son poemas en los que realiza observaciones sobre la sociedad, la literatura y la filosofía, enfocado a la moderación de la vida, incluso de la virtud.

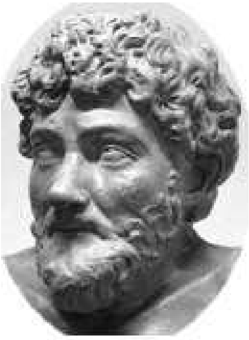


Tito Livio

TITO LIVIO (59 a.C.-17 d.C.), historiador romano. Su obra *Historia de Roma* (*Ab urbe condita libri*) es un relato detallado de los hechos, desde la fundación de la ciudad hasta comienzos del siglo I.

Eran 142 libros, divididos en grupos de diez, por eso se la conoce como las *Décadas* de Tito Livio. Se conservan completos 35 libros y fragmentos de otros.

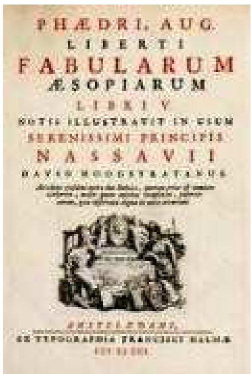
En el siglo IV se hizo un resumen cronológico, *Periochae*, o *Las períocas*, que comprende casi todos los libros (excepto los libros 136 y 137).



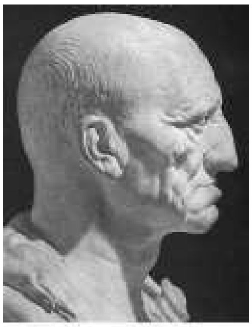
Fedro

Fedro (o Phaedro) (Cayo Julio Fedro, c.20 a.C.-c.50 d.C.), fabulista romano de la época imperial. Esclavo liberto de Augusto (Cayo Julio César Octavio, 63 a.C.-14 d.C., emperador de Roma desde 27 a.C.) y de lengua materna griega, ya que nació en Macedonia, compuso fábulas en verso, agrupadas en cinco libros, de las que se han conservado más de cien.

Fue el primero de los poetas antiguos en escribir fábulas en verso y su obra no tuvo de nuevo difusión hasta la Edad Media, aunque con otro nombre.



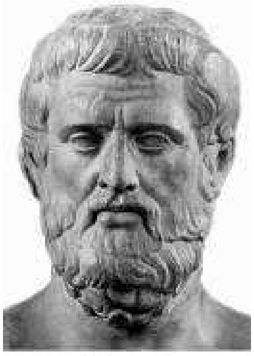
Pierre Pithou (1539-1596), en 1596, reintroduce el nombre de Fedro al editar los poemas que estaban disponibles. Podría decirse que Fedro fue el inspirador de Jean de la Fontaine (1621-1695), el fabulista más famoso de los tiempos modernos, quien publicó su *Fables* en 1668.



Valerio Máximo

VALERIO MÁXIMO, escritor romano que vivió en la primera mitad del siglo I. Reunió en *Dictorum factorumque memorabilium libri novem* (Los nueve libros de dichos y hechos memorables, mencionado frecuentemente como *Hechos y dichos memorables*, *Factorum et dictorum memorabilium*) una cantidad de relatos y anécdotas.

Estos dichos y hechos fueron extraidos principalmente de las obras de historiadores y filósofos y se presentan reunidos en grandes temas, que se vinculan con las virtudes romanas. El libro fue escrito en el año 31 y estaba dedicado al emperador Tiberio.



Séneca

SÉNECA (Lucio Anneo Séneca, c.4 a.C.-65 d.C.), filósofo y escritor romano nacido en Córdoba (Hispania), muy influido por las enseñanzas de los estoicos. Fue tutor de Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54), hasta que perdió la influencia sobre él y se suicidó acusado de participar en una conspiración.

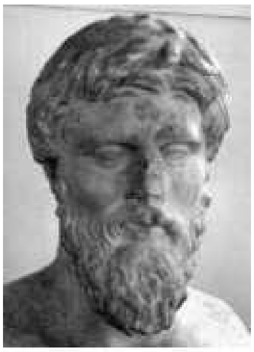
En los *Diálogos* o *Tratados morales* expresa muchas de sus ideas estoicas, de moderación y búsqueda del perfeccionamiento espiritual. Se dice que no vivió muy de acuerdo con estos ideales que tanto argumentaba.

Las *Epístolas* tratan diversos temas en torno a la moderación. También escribió diez tragedias de tema clásico y una cantidad de *Epigramas*.

Plinio el Viejo

PLINIO EL VIEJO (23-79), escritor y científico romano cuyo nombre completo era Gayo Plinio Cecilio Segundo. Su voluminosa obra *Historia natural* (*Naturalis Historiae*) fue durante mucho tiempo una referencia acerca de diversos hechos de la naturaleza y de las actividades humanas.

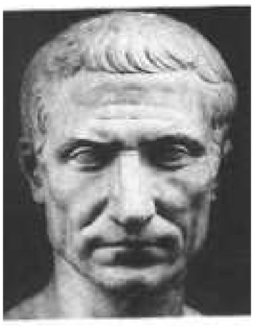
Plinio murió al entrar con sus naves en el golfo de Nápoles, para ayudar a unos amigos a escapar de la erupción del Vesubio. Esta erupción es descripta por su sobrino, Cayo Plinio Cecilio Segundo (61-c.113), también escritor y científico, conocido como Plinio el Joven, en una carta al historiador Cornelio Tácito (c.55-120).



Plutarco

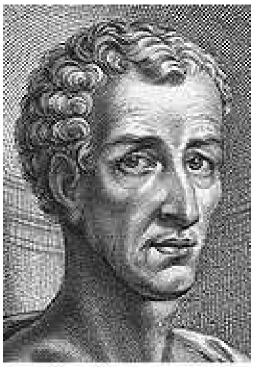
PLUTARCO (c.46-125), pensador griego cuya obra más conocida es *Vidas paralelas*, veintitrés pares de biografías de griegos y romanos que se componen con un propósito de reflexión moral y educativa, más que estrictamente histórico.

El resto de los escritos disponibles de Plutarco fue reunido en el siglo XIII en un conjunto denominado *Moralia* (Obras morales o de costumbres, o Etica). Son 78 tratados referidos a diversos temas, que en una edición de 1572 se agruparon en 14 volúmenes (o “libros”).



Suetonio

SUETONIO (Cayo Suetonio Tranquilo, c.69-140), historiador y escritor romano. La obra histórica que se conserva es *Vidas de los doce Césares* (*De vita Caesorum*). Como indica el título, es una una serie de biografías, de Julio César y de los once primeros emperadores, de Augusto a Domiciano. Contiene una gran cantidad de datos sobre la vida privada y el gobierno de los emperadores romanos.



Luciano

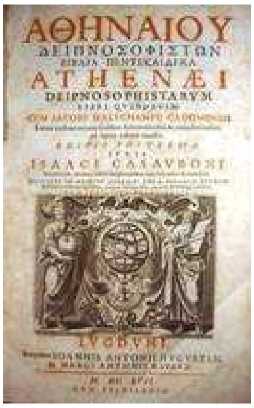
LUCIANO DE SAMÓSATA (125-181), escritor sirio de expresión griega, se considera “uno de los mayores genios satíricos de la literatura universal”.

En su obra se ocupa en forma recurrente de la credulidad, ya que considera que las personas se prestan a ser engañadas de continuo, en un mundo repleto de charlatanes y embaucadores. Escribió de sí mismo algo vinculado con esto, que es una buena muestra de su estilo: “Odio a los impostores, pícaros, embusteros y soberbios y a toda la raza de los malvados, que son innumerables, como sabes... Pero conozco también a la perfección el arte contrario a éste, o sea, el que tiene por móvil el amor: amo la belleza, la verdad, la sencillez y cuanto merece ser amado. Sin embargo, hacia muy pocos debo poner en práctica tal arte, mientras que debo ejercer para con muchos el opuesto. Corro así el riesgo de ir olvidando uno por falta de ejercicio y de ir conociendo demasiado bien el otro.”

Engels lo denominó el *Voltaire del mundo antiguo*.

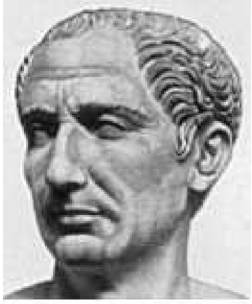
Aulo Gelio

AULO GELIO (125-180), gramático y escritor romano, educado en Atenas. En su obra *Noches áticas* (*Noctes Atticae*), dividida en veinte libros, preservó fragmentos de muchos autores, de filosofía, historia y gramática.



ATENEO DE NÁUCRATIS, retórico y gramático que vivió a fines del siglo II. La obra que se conserva es *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), con forma de diálogo, en la que varios personajes ficticios hablan largamente de diversos temas (literarios, históricos, gramaticales).

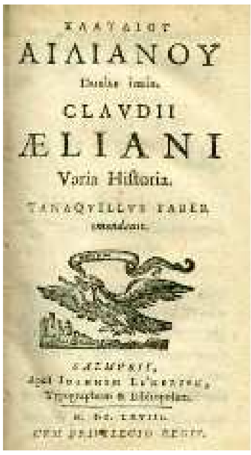
En la época moderna Isaac Casaubon (1559-1614), notable erudito y filólogo que trabajó en Francia y en Inglaterra, realizó una edición revisada y con comentarios.



Dion Casio

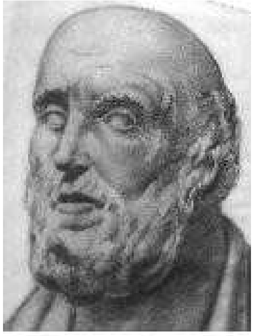
DION CASIO (155–229), historiador que compuso una *Historia romana* en 93 libros, que abarca un lapso de 900 años, desde la fundación de la ciudad hasta la época de Severo (146-211, emperador romano desde 193).

Juan Xifilino (Joannes Xiphilinus), monje del siglo XI que vivió en Constantinopla, escribió un resumen de una parte de esta obra que permitió preservar la obra original.



CLAUDIO ELIANO (o Aeliano), (c.175-c.235), escritor romano que se refería a temas griegos y que escribió en griego. Una de sus obras es *Varia Historia* (Historias curiosas) es una colección de anécdotas y fragmentos biográficos, listas, máximas concisas y descripciones de maravillas naturales o extrañas costumbres locales.

Otra de sus obras que se conserva es *Sobre la naturaleza de los animales*, una colección de breves historias sobre la naturaleza, que parecen seleccionadas para proporcionar lecciones morales alegóricas o, simplemente, porque son sorprendentes.

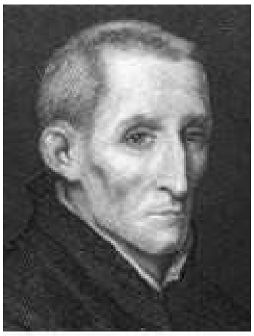

Diógenes Laercio

DIÓGENES LAERCIO (o Diógenes de Laertes), escritor que vivió en el siglo III. Su obra perdurable es *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* (*Vitae philosophorum*).

Se refiere a una gran cantidad de filósofos, desde los siete sabios de Grecia hasta Epicuro, pasando por Heráclito, Sócrates, Platón, Aristóteles, Diógenes de Sínope, Zenón y Pitágoras. De cada uno presenta un bosquejo biográfico, anécdotas y algunos aspectos de su doctrina.

Sebastián de Covarrubias

SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS (1539-1613), lexicógrafo y escritor español, compuso el *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), que es el primer diccionario general monolingüe del castellano.



Juan Eusebio Nieremberg

JUAN EUSEBIO NIEREMBERG (1595-1658), jesuita español que, durante el período en que se desempeñó como profesor de historia natural en el Colegio Real de Madrid, escribió *Curiosa filosofía e historias naturales*. Ahí reúne una cantidad de observaciones sobre aspectos físicos y humanos.

La primera edición, de 1630, tiene después una segunda parte, *Oculta filosofía. De la simpatía y antipatía de las cosas*. En una edición de 1643 se reúnen ambas como *Curiosa y oculta filosofía: Primera y segunda parte de las maravillas de la naturaleza, examinadas en varias questiones naturales*.

También escribió otras obras de ciencia, como una Historia natural donde reúne información acerca de animales del "nuevo mundo". Y numerosas obras de temas religiosos y teológicos, entre las que destaca *De la diferencia entre lo temporal y lo eterno*.

Emanuele Tesauro

EMANUELE TESAURO (1592-1675), historiador y tratadista moral italiano. Una de sus obras más conocidas es *El catalejo aristotélico* (*Il cannochiale aristotélico, ossia Idea dell'arguta et ingeniosa elocutione che serve a tutta l'Arte oratoria, lapidaria, et simbólica esaminata co' Principii del divino Aristotele*), publicado en 1654. Allí analiza la metáfora, que considera que es la figura retórica por excelencia. La traducción al español, que se publica años después, se titula *Cannocchiale aristotelico, esto es, Anteojo de larga vista, o idea de la agudeza e ingeniosa locución que sirve a toda arte oratoria, lapidaria y simbolica, examinada con los principios del Divino Aristóteles*.

También compuso *Filosofía moral*, publicada en 1670, y diversas obras históricas, como *El reino de Italia bajo el dominio de los bárbaros* (*Del regno d'Italia sotto i Barbari*, 1663), una historia de Piamonte y otra de la ciudad de Turín.

Referencias bíblicas

Las citas de la Biblia que se incluyen en las notas (como aclaración a las menciones que hace de la Vega) están tomadas de la versión Reina-Valera: *La Biblia; Qué es; Los sacros libros del viejo y nuevo testamento*. La revisión fue publicada en 1602 y una versión en lenguaje moderno es de 1909.

Esta era la versión en español de esa época, aunque lo más posible es que de la Vega usara directamente la Vulgata en latín (que data del siglo IV y que fue la Biblia que imprimió Gutenberg en 1455).

Casiodoro Reina

CASIODORO REINA (c.1520-1594), monje jerónimo y humanista sevillano, realizó la primera versión completa de la Biblia en castellano, que fue publicada en 1569 en Basilea. Esta edición se conoce como *La Biblia del oso*, por la ilustración de la portada.

Reina, partidario de la Reforma de Lutero, estuvo en Ginebra en 1557 y en Inglaterra desde 1562, de donde huyó en 1564 para instalarse en Amberes. Residió en Francfort desde 1585.

El trabajo de Reina es muy cuidado en el lenguaje y tiene gran fidelidad al original, ya que mantiene el tono primordial de las tradiciones hebreas.

LA BIBLIA,
QVE ES, LOS SA-
CROS LIBROS DEL
VIEIO Y NVEVO TE-
STAMENTO.
Trasladada en Español.

דבר אלהינו יקום לעולם

La Palabra del Dios nuestro permanece para siempre. Isa. 40.

M. D. LXIX.

Ilustración Biblia del oso

Cipriano de Valera

CIPRIANO DE VALERA (1532-1602) fue compañero de claustro de Casiodoro Reina y dedicó los últimos veinte años de su vida a revisar su traducción. Discípulo de Calvino, se estableció en Inglaterra desde 1558.

La versión se publicó en Amsterdam en 1602 y se conocía como *La Biblia del cántaro*: en la portada tenía una ilustración con dos hombres, uno que planta un árbol y el otro lo riega con un cántaro.

Algunos interpretan esto como una alusión a la primera carta a los corintios: “Yo planté, Apolo regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.” Sin embargo, es más posible que sea una referencia a la semilla de la palabra de Dios plantada por Reina, con la primera edición, y que con la revisión de Valera se contribuía a regar lo sembrado, de modo que creciera y fructificara.

LA BIBLIA.

LOS SACROS LIBROS

Ilustración Biblia del cántaro

Confusión de Confusiones

Una selección

Párrafos seleccionados con algunas de las nociones que expresa José de la Vega acerca de las actividades de la Bolsa y la negociación de acciones.

[El libro]

página 7 de original

Tres motivos tuvo mi ingenio para tejer estos Diálogos que espero merezcan el título de curiosos. El primero, entretener el ocio con algún deleite que no menoscabe lo modesto. El segundo, describir (para los que no lo practican) un negocio que es el más real y útil que se conoce hoy en Europa. Y el tercero, mostrar con veracidad las astucias de que se valen los tahúres que lo ensucian, para que a unos sirva de delicia, a otros de aviso y a muchos de escarmiento.

página 15

Con razón representaron a Mercurio (dios de los mercaderes) con alas en la cabeza y en los pies, porque los mercaderes (aunque hay algunos que no tienen pies ni cabeza) parece que tienen alas en los pies, por la rapidez con que caminan, y alas en la cabeza, por los pensamientos con que vuelan.

[El negocio de las acciones]

página 16

[El] negocio [de las acciones] está tan difundido en esta plaza que sienta plaza de impertinente el que habla de otro tema y hay quienes sin saber ni por sueños de lo que hablan, hasta en sueños piensan en él.

Un negocio enigmático, que es a la vez el más real y el más falso de Europa, el más noble y el más infame que conoce el mundo, el más fino y el más grosero que se practica en el orbe. Conjunto de ciencias y compendio de enredos, piedra de toque de los sagaces y piedra de túmulo de los atrevidos, tesoro de ganancias y causa de desastres.

página 17

Sin riesgo podéis ser rico y, sin exponer vuestro capital a tempestades, agentes, desembolsos, almacenes, portes, cajeros, quiebras y otros accidentes imprevistos, podéis alcanzar la opulencia y si fracasáis basta con cambiar de nombre (…) Es suficiente apelar al nombre de FEDERICO para evitar los sobresaltos y defenderse de las persecuciones.

[La Compañía de India Oriental]

página 18

Unos mercaderes holandeses fundaron una Compañía en 1602 (…) Esta empresa se dividió en distintas partes y a cada una (que llamaremos *acción*, por la acción que tenía sobre las ganancias el que aportó) se dio el valor de quinientas libras de grueso, que son tres mil florines, aunque hubo muchos que no entraron con una acción completa, sino con parte de ella, según su riqueza, su deseo y su audacia.

página 19

Creció con el tiempo la Compañía de modo que hoy se precia de ser la más exitosa que aplaude la fama con sus clarines. Cada año envía un nuevo barco y vuelve con nuevas riquezas, que se reparten (según juzgan adecuado los directores, unas veces en especias, otras en obligaciones, otras en dinero) conforme a los logros, los gastos y los votos, habiéndose dado hasta el presente 1.482½ por ciento y el capital que aportó cada uno se ha multiplicado por más de cinco.

página 20

A este tesoro le llaman árbol, porque produce cada año el fruto (…) Otros lo llaman árbol del conocimiento del bien y del mal, como el del Paraíso, porque tiene de todo para los que andan por las ramas. Pero yo creo que es el árbol de la vida, porque hay muchos que se ganan la vida a su sombra. Y afirmo que los que se contentan con coger el fruto a su tiempo, sin arrancarle de golpe las raíces (…) reconocerán que el tronco es muy robusto, las raíces muy firmes, las ramas muy durables, las hojas muy bellas, las flores muy olorosas y los frutos muy sabrosos.

[Las transacciones con acciones]

página 21

Creo que he comprendido perfectamente (…) qué es esa Compañía, estas acciones, su principio, su reputación, su esplendor, su comienzo, su progreso, su administración, su distribución y su estabilidad. Pero ¿qué tiene esto que ver con el negocio enigmático que habéis mencionado, con las triquiñuelas que habéis descripto, con las dificultades que habéis resaltado, con la falta de riesgo, con el cambio de nombre y con otras exageraciones y expresiones que me dejaron perplejo, absorto y confuso?

Para que no dudéis de mi sinceridad por tan ciego delirio, quiero que sepáis que por las mismas extravagancias que descubrís en mi relato es por lo que os dije que era enigmático el negocio que ejerzo. Y que, mientras que era el más real y más noble de Europa, era también el más

falso e infame del mundo. Para que veáis lo verdadero de esta paradoja, sabed que se ha hecho necesario hacer de este negocio un juego, transformando a los mercaderes en tahúres. Y sería un mal tolerable si se quedaran en tahúres, pero lo peor es que algunos se han hecho fulleros y que, si bien se los llega a conocer por las flores, se quedan sin embargo con los frutos.

página 22

Para comprender mejor lo notable de este hecho, pensad que en este negocio tratan tres clases de personas: unos como *príncipes*, otros como *mercaderes* y los últimos como *jugadores*.

[Los inversores]

página 22

Los primeros viven de renta como príncipes, gozando cada año la distribución por las acciones que tienen en su cuenta (…) les importa poco que valgan más o menos, por especulación o por noticias, ya que su intención no es venderlas, sino ir cogiendo el fruto. El que valgan mucho sólo les supone un gozo imaginario, pues piensan (como es en realidad) que, si quieren venderlas, pueden obtener por ellas un precio tan grande.

[Los especuladores]

página 22

Los segundos, como mercaderes, a veces compran una partida (que son 500 libras) y la hacen poner en su cuenta (porque piensan que valdrán más, por el rendimiento que se espera de la India o por la paz que se alcance en Europa) y vuelven a venderla cuando vale más, si han acertado con esta idea. Otras veces la compran con dinero de contado y por temor a las novedades o cambios, vuelven a venderla en el mismo momento a plazo (operación en la que se suele pagar un precio mayor) y se contentan así con el interés obtenido por el desembolso. No quieren un mayor ingreso con un mayor riesgo, sino que obtienen una ganancia más pequeña pero segura.

[Los jugadores]

página 23

Los terceros, como jugadores, han procurado triplicar sus ganancias, inventando unas ruedas que han buscado establecer como las de sus fortunas. (…) Sus formas son tan delicadas como un hilo y no hay cabello, por fino que sea, que no sepan cortar en el aire con sus agudezas.

[Operaciones a plazo]

página 24

Compran una o veinte partidas (esta cantidad se conoce como un REGIMIENTO) y al llegar el día veinte de cada mes (que es la fecha en la que deben recibirlas) hay tres modos posibles de liquidación. O vuelven a venderlas al precio del momento, con pérdida o ganancia sobre el precio que costaron; o las empeñan con quienes suelen dar 4/5 de su valor (lo que hacen sin descrédito hasta los más ricos); o mandan a anotarlas en su cuenta, pagándolas con dinero, lo que sólo pueden hacer los muy ricos, pues un regimiento cuesta hoy más de cien mil ducados.

Al cumplirse el plazo, si no pueden recibirlas o empeñarlas están forzados a venderlas. Quienes están en el juego conocen este hecho y hacen bajar el precio para que vendan por menos del precio al que compraron.

página 25

¿Y no hay remedio para estos desdichados? Igual que los adversarios se esfuerzan en hundirlos, ¿no pueden ellos hacer algo por mantener el precio?

página 29

Federico Enrique (…) por los prudentes motivos que le dictó su agudo ingenio, estableció una norma en estas provincias: que el que vendiese acciones a plazo sin afectarlas en una cuenta de plazo al que se las compró, quedase expuesto (por el delito de vender lo que no tenía) a que no se las admitiese el comprador al vencer el plazo estipulado. De modo que al cobijarse en este refugio (al que llaman *hacer Federico*, por el nombre del famoso príncipe que lo instituyó), cesaron las tormentas, pararon los acosos y pasaron las zozobras.

página 30

¿Qué importa que se queden con el dinero, si se quedan también con la infamia? Yo no llamo ganancia a lo que es vergüenza, ni ventaja a lo que es ignominia. ¿De qué vale no arriesgar la hacienda, si se pierde el alma?

página 32

¿Qué pundonor, honra o vergüenza es la que os frena? Poca experiencia tenéis en estos asuntos, pues pensáis que esos Federicos andan inquietos como Caín. (…) Hay hombres (aunque pocos) que el mismo día que lo hacen pasean airosos por la plaza, como si la mortaja fuera ropa de gala y la plaza un tálamo. Pero como tienen duros el corazón y el semblante, ni ellos se avergüenzan, ni los otros se afligen, quedando los acreedores peores que Tántalo, pues ven el fruto de su dicha y no pueden cogerlo.

página 34

Como este oficio discurre por un mar que es tan arriesgado como profundo, piensan los que en él se ponen a nadar que, llegando el agua al cuello, no hay cosa como salvar la vida y agarrarse sin vergüenza a la primera tabla que ofrezca la suerte, pregonando que la gracia del nadar es saber guardar la ropa.

página 35

No digo que esta alevosía sea general, pues hay muchos que abrazan la pragmática obligados por la necesidad, por haber tenido quiebras imprevistas en el negocio, y otros que después de vender la última al-

haja para cumplir con sus obligaciones, pagan en el tiempo lo que les cercenó la desgracia de la puntualidad. Pero también conoció un amigo mío a un hombre tan extraño que se recuperó de las penas que lo inquietaban por lo que perdía paseándose por su casa, no para resucitar algún muerto como Eliseo, sino para enterrar muchos vivos. Y después de media hora de soliloquios, dio cinco o seis gemidos con un tonillo que luego resultó ser más alivio que sollozo. Le preguntó mi amigo la causa del consuelo, creyendo que había encontrado algún modo de contentar a sus acreedores, y le respondió que lo que había resuelto era todo lo contrario: que en aquel momento había decidido no pagar a nadie, pues era más importante su sueño que su crédito y su ganancia que su honor.

[Dudas del inversor]

página 38

No negaré, sin embargo, que me siento impulsado a probar suerte, si no hubiera tres importantes obstáculos que me lo impiden. El primero, tener que embarcar en una nave tan expuesta a los rigores de la fatalidad, pues cada viento es una tormenta y cada ola un naufragio.

El segundo, que necesitaría empezar ganando, pues al ser mi capital limitado, debería estar preparado para pagar cuando perdiera, o quedar al menos con capital si fuera tan alevoso que me resuelva a quedar sin honra. Pero exponerme a que la primera vez que pierda me haga infame, sin que me consuele quedar rico, me parece que es vanidad pensarlo y es delirio realizarlo.

página 39

El tercero, que este trato me parece indigno de un filósofo, además de que, al conocer todos lo humilde de mi bolsa, cuando vean que no empiezo a recibir partidas en mi cuenta, no habrá quien se fíe de mis barbas, ni me imagino quién pueda darme dinero por ellas.

página 40

El primer obstáculo, el peligro, se suple con amarras que aseguran los estragos y anclas que resistan los temporales. Dad opsies y sabréis el límite de la pérdida, pudiendo ser la ganancia inimaginable y mucho mayor que la esperanza.

Esto también anula la segunda objeción, pues aunque no ganéis la primera vez con los opsies, no arriesgáis el crédito, ni mancháis el honor. Insistid en darlos a largo plazo y raro será que perdáis todo el capital antes de lograr un buen lance con el que poder responder algunos años, hasta que se muera la jaca o quien la enseña. Y como sobre estos opsies se giran las partidas y acreditan a quien los da, tanto por la generosidad con que los siembra como por la prudencia con que los distribuye, viendo las vuestras, sacadlos para volverlos a dar, de forma que parecerá que cada uno son diez y la rueda se moverá bien y suave.

página 41

El tercer inconveniente, que parece incompatible ser filósofo y accionista, no debe afligiros, porque sus ruedas son como los templos de los egipcios, donde asistía todo género de animales. (…) Aquí hay infi-

nitos Domicianos que para cogerla [se refiere a "la mosca", el dinero] presumen de ser Alcides y pocos tahúres que para pescarla se comportan como arañas, por el veneno que lanzan y lo delgado que hilan.

[La generalidad del juego]

página 43

Se embarcan para este nuevo mundo gentes de diversas costumbres, de diferentes naciones y de varios empleos. Entran los filósofos para encontrar en estos circos lo poco que difiere el *moto animal* del *moto violento*. Se aventuran los geómetras, porque encuentran en estas circunferencias algunas líneas de las que ellos llaman *irracionales*. Se entusiasman los astrólogos, presumiendo divisar, entre tantas estrellas, la suya. Los curiosos se arriman para aprender algo de los que saben tanta letra. Refina el poeta sus fábulas, el jurisconsulto sus sutilezas, los reflexivos sus enredos. Los devotos buscan miradas, los penitentes arrepentimientos y los pilotos las alturas que engrandecen, los vientos que soplan y las agujas que pican. Entra el barbero contento porque ha de afeitar a todos. Entra el cirujano para sanar las llagas, para valerse de los parches en estas batallas y para acostumbrarse a no sanar las heridas a la primera. Entra el zapatero, presumiendo que meterá a todos en un zapato. Entra el sastre para cortar los vestidos. Entra el escultor para acostumbrarse a tallar hombres de piedra, porque algunos no sienten los ultrajes ni se enfurecen buscando venganza. Entra el tahúr a relojear su suerte, el amante a mejorar su aspecto, el soldado a perfeccionar sus mañas. El herrero a traer hierros, el músico disonancias y fugas, el aritmético a hacer cuentas, el pintor perspectivas, lejos y sombras, el espadachín atajos para sus reveses. Por último, no se eximen de este negocio ni el cortesano para habituarse a la paciencia, ni el rústico para acostumbrarse al desprecio, ni el francés a la furia, ni el inglés a la soberbia, ni el turco al ruido, ni el italiano al disfraz, ni el flamenco a la flema, ni el alemán a la arrogancia, ni el polaco a huir, ni el español a maldecir.

[Las opciones de compra y de venta]

página 47

En cuanto a los OPSIES, son unos premios o cantidades que se dan para asegurar las partidas o conseguir las ganancias, las cuales sirven de velas para navegar felices en la bonanza y de anclas para navegar con seguridad en las tormentas.

Ahora están las acciones al precio de 580. Creo que por el gran rendimiento que se espera de la India, el crecimiento de la Compañía, la reputación de los administradores, la distribución que se promete y la paz de Europa, subirán a un precio mucho mayor. Sin embargo, no me decido a comprar partidas en efectivo porque temo que si fallan mis cálculos, podría sufrir un revés o sucederme una desgracia. Voy, pues, a los que dicen que toman estos opsies, les pregunto cuánto quieren por

comprometerse a entregarme cada partida a 600 hasta un cierto plazo, acuerdo el precio, lo registro en el banco y sé que no puedo perder más de lo que pago. Así, gano todo lo que suba de 600 y lo que bajen no me afecta el juicio por la ansiedad, ni me preocupa por mi honra, ni me quita la tranquilidad. Si al llegar a 600, más o menos, cambio de opinión y pienso que no es todo tan bueno como se veía, vendo las partidas sin peligro, porque todo lo que bajan es ganancia. Y como el que recibió el dinero está obligado a entregármelas al precio acordado, aunque suban, no puedo sentir otra pérdida que la del opsie, ni llorar otro castigo que el del premio. Puedo hacer al revés el mismo negocio, si pienso que han de bajar las acciones, dando entonces los premios en lugar de entregarlos para recibir, y confiando sobre ellos mi Fortuna, o comprando sobre ellos durante ese tiempo. Y muchas veces hago distintas operaciones con acierto y el que participa gana al cumplirse el plazo, aunque siempre los lleva con su riesgo y los mantiene con su temor.

página 49

Los flamencos lo llamaron OPSIE, derivado del verbo latino *optio optionis*, que significa *elección*, porque queda a elección del que lo da el poder pedir o entregar la partida al que lo recibe. Y como el famoso Calepino deduce *optio elegir* de *optando desear*, aquí se ve con claridad la etimología, pues el que desembolsa el premio desea elegir lo más conveniente y, si se equivoca, siempre puede dejar de elegir lo que deseaba.

[Los fundamentos de los cambios de precio]

página 66

Pero para que no penséis que no tiene fundamento el no poder ver ningún fundamento de las apariencias, sabed que las acciones tienen tres estímulos para subir y otros tres para bajar: *El estado de la India, la disposición de Europa y el juego de los accionistas*. Por eso muchas veces no sirven las noticias, porque las *corrientes* van en otra dirección.

Aceptado que todo lo relativo a la India sea propicio, hay que ver qué pasa en Europa. Si hay ejércitos que nos causen algún temor, si hay alianzas que nos provoquen alguna inquietud y si hay preparativos que nos obliguen a hacer algo. Por esto, hemos visto muchas veces comprar unos por las noticias de la India y vender otros por los problemas de Europa, porque con estos hay menos seguridad de las ganancias y aumentan los gastos por los impuestos.

página 67

Y entre tal variedad de criterios y diversidad de luchas, ¿qué es lo más prudente?

Dejarse llevar por la corriente y seguir las olas, si se quiere que bailen ante nosotros las aguas.

¿Y esto es suficiente?

No, porque como a la vez que hay especuladores que compran, los hay que venden, no puede haber siempre decisión infalible, ni juicio indudable.

página 69

Así son las acciones para el ingenio más desapasionado; si se ven desde el lado de los que venden, parece que se hunden; si se ven desde el lado de los que compran, parece que suben; y desde cualquier parte que se miren, parece que para allá se inclinan. Así confirmo mi axioma de que con ellas no hay otra habilidad que cerrar los ojos y hacer lo primero que se nos ocurra, porque ya ha sucedido que por la furia de la guerra han subido a las nubes y volaron a los cielos al perderse algunas naves de la India.

página 70

Llega una noticia inesperada a la rueda de los accionistas, piensan algunos a primera vista que cada circunstancia que aparece es un león que los atacará y una fiera que los devorará; huyen de las acciones, se desesperan por las ganancias, protestan por el engaño y al fin descubren, con tanta vergüenza como pena, que los dientes eran los de los murmuradores y las uñas las de ambiciosos, con lo que no encuentran pies ni cabeza a lo que imaginaron y se quedan sin pies ni cabeza en lo vendido.

[Máximas de los inversores]

página 74

Estas rarezas y accidentes asombrosos de las acciones (…) han introducido algunas máximas entre los jugadores que no por repetidas dejan de ser prudentes.

La primera es que *en acciones no se debe dar consejo a nadie*, porque donde es tan difícil el acierto mal puede salir airoso el consejo.

La segunda, que *no hay cosa como ganar y arrepentirse*, porque como una anguila se escapa cuando menos se imagina, es prudente disfrutar lo que se puede, sin esperar que se mantenga la ocasión ni que persista la Fortuna.

La tercera, que *las ganancias de los accionistas son tesoros de duendes*, porque son ya carbunclos, ya carbones, ya diamantes, ya guijarros, ya lágrimas de la aurora, ya lágrimas.

La cuarta, que *el que quiere enriquecerse en este negocio ha de tener paciencia y dinero*, porque como hay tan poca estabilidad en los precios y menos fundamento en las noticias, quien sabe aguantar los golpes sin aturdirse después en las respuestas, necesariamente al esperar vencerá y, si tiene dinero para esperar, ganará.

[Conducta del inversor precavido]

página 80

Y a pesar de todos estos devaneos, desconciertos, desvaríos, dudas e incertidumbres de las ganancias, no faltan medios para saber sencillamente hacia dónde inclina la mayoría sus suposiciones, tanto en lo político como en lo fundamental. Y quien se dedique a seguirlas seriamente, sin pasión que lo ciegue ni capricho que lo altere, no dejará de acer-

tar muchas veces, si no todas. Y, cuando haga la cuenta, reconocerá que no hay más astucia que ir tras el juego, ni más sabiduría que seguir la corriente.

[Alcistas y bajistas]

página 82

Notad que en este garito hay dos clases de tahúres, tan opuestas entre sí que parecen antípodas en sus resoluciones y pienso que también en las fortunas. La primera es la de los LIEFHEBBEREN (que en flamenco significa *amantes*) y son los que siempre empiezan el negocio comprando, porque como *amantes* de la Patria, del Estado y de la Compañía, continuamente desean que suban las acciones y que vengan noticias tan felices que en un instante caminen, corran, batan las alas y vuelen. La segunda es la de los CONTRAMINORES (llamados así por ser la India una *mina* y éstos obran como si deseasen que esta mina se agotase) y son los que siempre empiezan el negocio vendiendo. (…) De éstos hay que huir como de la peste y no imitarlos nunca, salvo ocasionalmente, para hacer un BICHILÉ (que significa *mariposa* entre los niños holandeses), que es la palabra que usamos para una ganancia relámpago, que si no se coge, huye y, si no se recoge, vuela.

página 83

Los *liefhebberen* son como la zorafa, que no se espanta de nada. (…) Si hay un terremoto, dicen que baila la tierra y no que tiembla. Si hay tinieblas, aunque duren más que las de Egipto, dicen que son crepúsculos. Si caen rayos, que son cohetes. Y si vienen lagartos, que son perdices.

página 84

En cambio, para los *contraminores*, todo son miedos, todo sobresaltos, todo asombros. Los conejos les parecen elefantes, los banquetes rebeliones, las sombras el caos.

[Conducta del inversor]

página 88

De la misma manera se esparce una noticia en nuestro círculo que tiene visos de buena, pero también perspectivas de mala, y para discernir si es pollo o gavilán, Ariscón o Arescusa, se arma una contienda entre estas dos partes. Y no se contentan con combatir las lenguas, luchar los brazos, contender las manos, pelear los pies y batallar las razones, sino que guerrean tan obstinadamente las bolsas que no descansan las baterías hasta quedar rendidas, ni detienen las estratagemas hasta quedar exhaustas.

página 89

Y ¿dónde está la cordura en estas confusiones?

En separar la pasión y oír las dos partes sin alterarse, informarse de sus motivos, preguntar las razones, ponderar las agudezas, balancear las noticias, proponer a cada una las objeciones a sus argumentos, para ver si las responden o si las alientan. Y después de todas estas diligencias (no menos plausibles que provechosas), inclinarse hacia donde parezca

más conveniente. Porque aunque no siempre se cantarán victorias, muchas veces se conseguirán los despojos.

Siempre *liefhebber* por naturaleza y *contraminor* por accidente, porque la experiencia enseña que ordinariamente vencen los que compran y pierden los que venden.

[Muchos participantes]

página 91

Es necesario distinguir bien los tiempos y desplegar las velas según el viento. Antiguamente había veinte accionistas que dominaban la Bolsa y como cada estrella se les antojaba un cometa y cada nube un eclipse, las bajaban treinta por ciento por una duda y cincuenta por ciento por una noticia. Hoy hay tantos accionistas como mercaderes (pues son muy pocos los que no juegan siquiera una carta por diversión, cuando no por ambición) y viven despreocupados del miedo que han pasado. Por eso cada uno guarda su partida como si fuera una joya, convencidos de que basta con sentir el dolor cuando se descarga el golpe, porque temblar del resplandor antes de que se descargue el rayo no sirve más que para adelantar la pena y duplicar la infelicidad.

[Información, transacciones y precios]

página 98

En este negocio tiene más efecto la esperanza que el mismo hecho, pues vuelan las acciones con la esperanza de un copioso dividendo o de un gran rendimiento y, llegado el hecho, muchas veces bajan, porque paró el alborozo de aquella ganancia y cesó el júbilo de aquel triunfo. No falta razón natural para esta experiencia, pues en cuanto la Fortuna levanta el brazo amagando, los *contraminores* temen el golpe; no se atreven a embestir contra una incesante amenaza de ruina y, entre tanto, los *liefhebberen* están alentados con la continua alegría de su prosperidad porque, como tienen todo el corazón ocupado con la dicha, las noticias no hacen efecto, ni los recelos encuentran lugar en el pecho. Pero, con la llegada de las naves o con el pago de las ganancias, cobran nuevo ánimo los que vendieron, piensan los que compraron que durante algunos meses no tienen que esperar cosas muy favorables, las hojas tiemblan con el viento más pequeño, la más pequeña sombra genera miedo. Desamparadas las acciones por unos y combatidas por los otros, no necesitan milagros para que flaqueen, ni prodigios para que desmayen.

[La complejidad del negocio]

página 108

¿Cómo querríais que os explicase en términos breves un negocio que aún después de explicado no se entiende y aún después de extendernos sobre él no se comprende? Quiera Dios que con cien ejemplos se demuestre lo que querríais que fuese con uno, sin tener en cuenta que

en los asuntos que son gratos a todo el mundo, cuanto más se repiten más agradan y cuanto más se extienden más divierten.

[El análisis y la deliberación]

página 119

Contradice a la conveniencia el que, al llegar una noticia de improviso, unos compran porque la creen buena, otros venden porque la entienden funesta. Lo más lógico es pensar por qué compran, razonar por qué venden, sopesar los argumentos, contrapesar las razones y, después de todo esto, caminar hacia donde parezca más favorable y elegir lo que tenga más aspecto de conveniente. Quisiera preguntar si están obligados los accionistas a comunicarme sus secretos, o si está ligada la especulación con acciones a esperar que ellos me lo comuniquen. Si vos mismo advertís que en un momento se pierde la ocasión, ¿como puede ser sensato retrasar con conversaciones lo que se pierde en un momento?

página 126

Lo que aplaudo es el consejo de negociar poco, pues además de estar de acuerdo con mi forma de ser, mis filósofos me enseñan que no aumentan las fuerzas por comer mucho, sino por digerir bien.

página 128

Es prudente la idea de recoger la ganancia sin aspirar a obtener de una vez los talentos de Zópiro, las delicias de Calipso, las opulencias de Cínara. Dice un docto que el necio entiende mal a la Fortuna que la supone desarmada, ya que es realmente poderosa, guarda aljabas en los tesoros y rayos en los erarios, cada favor es un arpón y cada beneficio una flecha.

página 132

[Esta objeción de no] perder el tiempo en especulaciones cuando se debería aprovechar en los aciertos, se disipa al comprobar que sólo Dios pudo animar de un soplo un hombre, mientras que los hombres necesitan considerar muy bien lo que eligen para que no elijan muy mal lo que consideran.

página 133

Los cartagineses ahorcaban a los capitanes que vencían sin haber consultado sobre la batalla. Atribuyendo la victoria a la suerte y no al valor, consideraban más valiente al que perdía la batalla después de solicitar consejo, que al que la ganaba sin haberlo pedido.

Generalmente se opina que los genoveses en las consultas discuten sobre lo que pasó, los florentinos sobre lo que pasó y pasa, y los venecianos sobre lo que pasó, pasa y pasará. Por eso se critica a los primeros, se aplaude a los segundos y se admira a los terceros.

[Características de los inversores]

página 144

(…) los accionistas no son tan ignorantes como vuestra presunción los califica. Al contrario, no hay ciencia que no practiquen para depurar las deliberaciones que toman cuando reciben alguna noticia importante. Ya razonan como políticos, acerca de si será digno de tal príncipe decidirse por tal empresa, si puede salir airoso del intento, o si puede evitar valiente el empeño. Ya hablan como cosmógrafos, mostrando que es falso lo que se divulga, porque habiendo tantas leguas desde donde viene la noticia hasta la patria no es posible que llegase sino por el aire, o que las naves no podrían entrar en tal puerto sin quedar destrozadas, o por no ser suficiente para su tamaño, o por no ser la intención para su viaje, o por no ser conveniente por sus temores. Ya discurren como aritméticos, alegando que lo que se pretende de ellos es un error en las cuentas, enseñando matemáticamente de dónde procede el abuso, o sumando mal los números, o anotando mal las compensaciones, o asentando mal las partidas. Ya presumen de retóricos en las diferencias que ocurren para dorar los descuidos, atraer las atenciones, para anular los intentos, para exagerar las realidades y para exhibir los decoros. Ya alardean como jurisconsultos al juzgar lo que les proponen, jactándose de saber aplicar a cada uno lo que le corresponde y de hacer ganar a cada cual lo que le toca. Entonces, si hay pocos accionistas que no razonen como políticos, hablen como cosmógrafos, discurran como aritméticos, presuman de retóricos o alardeen de jurisconsultos, ¿es exagerado que yo adorne los capítulos, ya con una sutileza aritmética, ya con una institución jurídica, ya con una galantería cosmográfica, ya con una valoración política, ya con una figura retórica, si es casi necesario que entiendan la figura, la valoración, la galantería, la institución y la sutileza?

Pero de estas comedias que representan los humanos en el mundo, haciendo papeles diversos en ese magnífico teatro, no hay como ver las que ensayan los accionistas, donde se muestran con inimitables brillos las apariencias, las entradas y salidas, los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafíos, las burlas, los absurdos, los empeños, el apagarse las luces, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias.

[La adicción por el juego de las acciones]

página 187

[Sólo por ignorancia se puede] pensar que podéis retiraros de nuestros concursos, o que ganaréis algo huyendo de nuestros congresos, porque si la Fortuna se obstina en perseguiros, igual os alcanzará en los riscos que en las selvas y, si os ataca en los bosques en forma de fiera, también sabrá venceros en los montes como rayo.

página 187

No deja de ser una ignorancia pensar que podéis retiraros de nuestras palestras cuando ya habéis empezado a probar nuestros panales.

Las acciones procuran eternizar la desazón de los que participan de

ellas y en cuanto los encierran en sus torres arrojan al mar los candados, para que jamás pueda alegrarlos la esperanza de que se les quiten los cerrojos.

[El lugar de las transacciones en Amsterdam]

página 203

El *lugar* y el *modo* en que se forman estas ruedas y se ajustan estas partidas es lo que yo quisiera saber, si no es fatigoso para nuestro amigo, para que, ya que hemos aprendido el origen, el inventor y el enredo, no ignoremos el modo del combate y el lugar del desafío.

El negocio es tan continuo e incesante que apenas hay un lugar fijo que pueda llamarse su palestra. Sin embargo, son el *Dam* y la *Bolsa* los que más se frecuentan, empezándose a luchar en el Dam desde las diez hasta las doce y en la Bolsa desde las doce hasta las dos.

página 205

Se llama Bolsa ya sea porque se encierran los mercaderes en ella como en una bolsa, o ya por las diligencias que hace cada uno por llenar la suya, tomando el nombre de las causas, imitando a las tres Academias más famosas de Grecia, que unas tomaron el nombre por el autor, otras por el lugar y muchas por los efectos.

página 212

Pues para que os sirvan de mayor admiración estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los accionistas y la intranquilidad con que negocian sus acciones, teniendo por seguro que les aplicaréis el término de *accionistas* por estar *siempre en acción*.

[Los esfuerzos del accionista]

página 220

Lo que resta crédito a la verdad (porque parece que pasa de hipérbole a ficción) es que un accionista luche contra su mismo juicio, batalle contra su propia esperanza, guerree contra su propia conveniencia y riña contra su misma decisión.

Hay muchas ocasiones en las que cada accionista parece tener dos cuerpos para que se asombre el mundo de ver reñir a un hombre consigo mismo. Llega una noticia que lo obliga a comprar, pero ve que el juego se ha armado de tal manera que lo obliga a vender y entonces empieza a combatir el entendimiento con el propio entendimiento, que ya lo anima a que compre por la noticia, ya lo persuade a que venda por el juego.

[Transacciones de las tres clases de protagonistas]

Ya os advertí que había tres clases de personas en este negocio: los que se comportan como príncipes, los que lo hacen como mercaderes y los que actúan como jugadores.

página 221

Los que viven de las rentas como príncipes también actúan en el negocio con la seriedad propia de príncipes; no entran nunca en los corros para no verse mezclados en los escándalos, dan la orden que les parece a su corredor, quien negocia la partida lo mejor que puede. Y así como a veces encuentra tal disposición en los ánimos que puede cumplir con rapidez, hay otras en que los astutos, percibiendo su propósito, producen tal confusión con sus operaciones que no puede ejecutar la orden sino con desventaja y sólo después de mucho esfuerzo.

De los que negocian como mercaderes hay algunos que se parecen a los príncipes en el dar las órdenes a los corredores y consideran indecente frecuentar las ruedas, donde son molestados con los empujones, con los ultrajes y con los gritos; así, para evitar las inmoderaciones, huyen de los circos. Pero hay otros que asisten continuamente a las reuniones (como hace la tercera clase, los jugadores), por cinco razones que los obligan a anteponer la utilidad a la respetabilidad y la ganancia al decoro.

página 222

La primera es el deseo de no pagar corretaje, procurando realizar las transacciones con otros mercaderes de su círculo, con lo que se ahorran este gasto y se eximen de esta pena. La segunda, para gozar el gustillo de la palmada, pues hay algunos que al lograrla se alegran y por darla se desvelan. La tercera, por la ventaja que tienen si los ve un corredor, pues siempre les da medio por ciento más de lo que ofrece a otro corredor como él, ya sea por pensar que es una persona cabal la que lleva a su amo, no sabiendo si el otro corredor lo reconocerá, ya por ganar su corretaje completo de las dos partes, pues si negocia con otro corredor no le toca más que la mitad del corretaje. La cuarta, para ver cómo está dispuesto el juego, si hay muchos compradores o si los vendedores son muchos; y como, al ser hombres notables, todos acuden a su amparo para poder conseguir con facilidad a su sombra lo que pretenden, les es muy fácil divisar las intenciones, entender los avisos y atraer las noticias. La quinta, pensar que, como son tan diestros en el oficio y tan veteranos en las lides, nadie tendrá el ingenio de ellos para lograr lo que buscan, ni la habilidad para encontrar lo que desean.

[Modos de realizar las transacciones]

página 226

Una vez dicho que hay tres modos con que los accionistas negocian las acciones, debéis saber que hay también tres modos para comprar o vender estas acciones.

El primero es *a transportar luego*, que significa ir al magnífico edificio de la Compañía, donde están sus cajeros, y hacer que el que vende la acción ordene que la traspasen a mi cuenta o a la de quien me da parte del valor (pues ya al principio expliqué que es muy corriente empeñarla, sin descrédito del que lo hace). Y después de pagarla en el banco, anotan los funcionarios que queda totalmente abonada (a lo que llamamos *quitar la partida*). Esto último se da con más o menos puntualidad, según la prisa del que la compra o la necesidad del que la vende, y no faltan a veces enojos sobre la rapidez y molestias sobre la tardanza.

página 227

El segundo es *en los rescuentros*, por lo que se entiende (o debería entenderse) recibir la partida el 20 del mes en que se transa y pagarla el 25 del mismo mes. Pero está tan desorganizado este procedimiento que pasa de descuido a desorden y de desorden a confusión, pues ni se recibe cuando se debe ni se paga cuando se debiera. Hay corredores a los que llamamos *rescontrantes* porque tienen a su cargo el rescontrar las partidas y pagar o cobrar los *surpluses*. Y como no faltan algunos que basan su conveniencia en la dilación y su ganancia en la oscuridad, se suele privilegiar lo útil sobre lo cortés y ajar lo delicado por lo interesado.

El tercero es *a tiempo largo*, para el mes que se señala, en cuyos días 20 y 25 se deberían entregar las acciones y liquidar su precio, si no usan las misteriosas prolongaciones que yo censuro porque dañan el crédito de un efecto tan noble y empañan el esplendor de un sol tan bello. Para estas últimas partidas que son a tiempo, los corredores llenan unos *contratos* que se venden impresos, con las cláusulas y condiciones que son las comunes del negocio, y como están en blanco los nombres, meses, días y precios, sólo tienen que ponerlos en los blancos. Los firman las partes, quedándose cada una con el de la contraria, hasta que, determinada por los rescontrantes la ganancia o pérdida de aquella partida, vuelve a recoger su firma cada una de las partes.

página 228

Los *opsies* tienen *contratos* que son diferentes, en los cuales consta cuándo y cómo se pagó el premio y a qué se obliga el que los firma, siendo por lo tanto distintos de los de los *empeños*, porque ademas de hacerse en papel sellado, contienen otros requisitos que afectan a los *dividendos* y otras circunstancias, para que jamás pueda haber duda sobre lo que se decide, ni disensión sobre lo que se acuerda.

[Las corredores o agentes]

página 236

En cuanto a los corredores, hay unos que son puestos por el magistrado a los que llaman jurados, por el juramento que hacen de no negociar nada por su cuenta y son en una cantidad limitada, sin poderse aumentar más que por la muerte de alguno de ellos, o como favor señalado que suele suceder muy raras veces. Y hay otros a los que llaman zánganos (que son insectos parecidos a las abejas que en lugar de elaborar la miel se la comen) porque piensan los primeros que les roban su miel. Y si los llevasen a un juicio, pagarían la multa que se impone al que les disminuye la ganancia; pero a menos que sea en un caso de venganza, cede la conveniencia a la piedad y triunfa la lástima sobre el interés. Hay infinidad de estos últimos, porque es el único remedio de los infelices y el mejor refugio para los afligidos.

página 254

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego fueron la ambición de los corredores y la necesidad de los que lo inventaron. Y para que se os grabe con fuerza este axioma en la memoria, sabed que hay tres tipos de codicia en los corredores y que muchos se han destruido por estas codicias: la primera es obtener corretajes, la segunda es hacer bichiles, la tercera es enriquecerse.

página 255

Para cumplir estos deseos es preciso correr muchos peligros, porque los que quieren ganar muchos corretajes corren el riesgo de que al ofrecer o tomar muchas acciones, si les quedan (a lo que llamamos *angar* que quiere decir *colgar* en flamenco) están sujetos a las noticias y se exponen a la ruina.

Los que intentan hacer algunos bichiles, por tener grandes órdenes de sus clientes, al especular cuando las ejecutan corren la misma suerte, porque aunque la finalidad no es guardar mucho tiempo a su riesgo las partidas, no pueden adivinar si en ese tiempo les sucederá alguna fatalidad.

Los que voluntariamente se empeñan en el negocio por disponer de capital o de ánimo para resistir los golpes con entereza y replicar con gallardía los reveses, experimentan con más deleite el triunfo, a la vez que ven más impresionante la batalla, pero no dejarán de confesar que siempre es arriesgado, siempre tenebroso, siempre horrible.

página 256

Para conseguir la ganancia por el segundo de estos tres modos necesitan tener crédito entre los accionistas, porque si al concluir el negocio les preguntan sus nombres, no pueden responder sin el engaño: se valen de algún amigo que firme los contratos por ellos y les sirva de capa en este disfraz. Se ha establecido tanto esta simulación, o este encubrimiento, que hasta los mercaderes han sabido beneficiarse de la ocasión, aunque no deja de ser perjudicial para los inocentes.

Presienten una novedad que puede provocar un cambio en las acciones, llaman a su corredor para que aproveche el cambio y lo primero que le encargan es que no dé su nombre hasta haber llevado a cabo la

orden, pensando que dudarán de la capacidad de quien lo manda y les cambiarán el precio antes de haberla ejecutado.

página 257

Cuando un corredor tiene una orden de éstas, no se atreve a negociar para sí mismo, para que no noten que tiene la orden, o critiquen que arruine la orden que tiene: teme alborotar los precios o despertar la atención y desconfía que insistan en saber el nombre del cliente y no tiene nombre para dar en lo que es para su cuenta. El interés combate con la lealtad, la ambición lucha con el temor, el provecho batalla con la conciencia.

[El juego con acciones es adictivo]

página 259

Que se desengañen los tahúres y tengan como aforismo innegable que quien negocia una vez en acciones, ha de negociar más veces; y que si alguno se aparta de las grandes, porque le falta el crédito, o el capital, o el valor, de un salto se coloca en las pequeñas. Y si los buenos jugadores juegan el sol antes de que salga, éstos lo son tan buenos que se quedan a la luna por jugar el sol poco después de haber salido.

[Formas de una maniobra bajista]

página 289

Entre diez o doce se unen y forman una compañía (que ya os dije que llamamos cábala [consorcio para especulación]) y, creyendo conveniente vender acciones, empiezan a idear los medios para conseguir su propósito. No se dedican a esto sin prevenir el fin, para que si no los embiste la fatalidad puedan celebrar las ganancias.

página 292

Hacen sus primeras jugadas con las partidas a tiempo, reservando las de contado para los momentos más difíciles. Venden cincuenta mil libras para varios meses, con lo que necesariamente hacen bajar el precio. Intuyen algunos la intención y acuden en socorro con sus tropas auxiliares, pensando que con tan innumerables batallones por fuerza ha de prosperar el intento.

página 293

Y no piensan más que en hacer lo que hacen los demás y en actuar como actúan los otros.

Este temor, o este criterio, favorece a la cábala, porque al vender los otros además de lo que ellos han vendido, se acentúa el asedio y al saber que arde la mina salen con las partidas que tienen en su cuenta o empeñadas, y con estos nuevos asaltos no parece posible dejar de disfrutar de los restos. Pero, si la resistencia es tenaz, utilizan algunas estratagemas que sólo el ingenio de los accionistas pudo inventar y que sólo su desenfado pudo introducir en este juego.

El primer ardid de que se valen es impedir las numerosas prolongaciones que realizan los grandes inversores, comprando acciones al contado para venderlas a tiempo [a plazo], contentándose con el interés sobre el dinero invertido. Para esto, venden a plazo más largo al mismo

precio que las acciones tienen al contado y no atienden al interés por la esperanza de una ganancia mayor

página 294

El segundo es que llaman al corredor en que confían y le encargan que compre en secreto alguna partida a un *liefhebber* [alcista] sin dar su nombre y la venda en público al mismo tiempo que ellos divulgan que ya los *liefhebberen* están vendiendo. Y al pedir a algún *liefhebber* que le compre la partida que él compró al otro, al ver éste que es cierto que están vendiendo, se asusta y vende también. Con esto se desatan los temores y cada uno procura anticiparse a vender, pensando que lo engaña que le aconseja comprar.

página 296

El tercer ardid es vender algunas partidas *a transportar luego* a uno de estos ricos que viven de alargar plazos, porque sabiendo que así como se las compran de contado las venderán a plazo, antes de ajustar el precio hacen que divulgue su corredor en secreto a cada uno de cada grupo, para que el secreto sea un secreto a voces, que tal accionista tiene una gran noticia, que está temeroso tal otro y quiere vender acciones, con lo que cuando las intenta vender, se confirma el embuste, se logran los designios, se propagan los temores y las acciones se despeñan o se desmayan o tiemblan. Pero ¿es extraño que los miedos se propaguen, si creen los accionistas que sus protectores cambian de opinión y que se alteran sus fundamentos?

página 297

El cuarto es tomar, al principio de la liga, todo el dinero que hay en la plaza sobre acciones, dando a entender que quieren comprar todo lo que encuentren, con lo que al vender después cuanto pueden, matan dos pájaros con una piedra, haciendo que los pájaros caigan en esta liga. El primero, que se supone que alguna noticia muy importante los obligó a cambiar de opinión, y el segundo, que los *liefhebberen* no encuentren dinero para empeñar las acciones que se les vencen y que deban venderlas por no tener el capital necesario para recibirlas.

página 298

La quinta estratagema es tomar la mayor cantidad de opsies a entregar, para que tengan que vender los que pagan la prima.

La sexta es dar cuantos opsies encuentren a recibir, para que los que los toman no se atrevan a comprar más, estando ya obligados; con lo que les queda el campo prácticamente libre y casi seguro el triunfo.

La séptima es reconocer que necesitan acciones de contado para continuar el asedio y dan dinero sobre acciones para tener que vender de nuevo las que se empeñan en su poder; con el surplus de lo que valen más las partidas de lo que dan sobre ellas, andan holgados en el dinero que dan para recibir y en el que toman para lo que dan.

página 299

Esta es una astucia que sólo puede haberla inventado el demonio que, prometiendo la inmortalidad, dio la muerte. Parece que dan vida a los *liefhebberen* al darles dinero sobre sus acciones para que puedan empeñar lo que compran y comprar lo que empeñan, pero esto no es más que matarlos con la belleza de la manzana, haciéndoles abrir los ojos como a Adán después de perderse por no haber sabido abrirlos,

mirando de quién se fían para arruinarse.

página 302 La octava artimaña es hacer, donde creen que será observado, que les den una nota que ellos mismos han escrito; y dejando caer la carta descuidadamente donde les conviene, cree el que la encuentra que ha descubierto una mina. (…) Este la hace extensiva a sus amigos, exagerando las razones que tiene la cábala para vender, al recibir tales avisos, y saliendo a hacer una descarga general ese mismo día, da credibilidad a las noticias, apoya las sospechas, ilustra las preocupaciones.

Vean ahora los curiosos si no merecen nuestros accionistas el título de admirables, pues saben atraer desde tantas leguas y por tan diferentes caños el agua a sus jardines que apenas se pueden contar los arcos, registrar los acueductos, distinguir los registros, divisar los canales y celebrar su ingenio.

página 303 La novena sutileza es buscar algún amigo cuya opinión se considera juiciosa y con contactos respetados, que no haya negociado nunca con las acciones y pedirle que venda una o dos partidas, diciéndole que el riesgo será a cargo del grupo. Considerando que lo nuevo atrae la atención, asombrará la decisión de este sujeto y tendrá grandes consecuencias.

página 304 La décima treta es aconsejar a un amigo cercano al oído (pero lo bastante alto para que oigan los que acechan) que venda si quiere ganar dinero.

página 306 Siguen con la undécima astucia para solicitar el reconocimiento de su acierto. (…) Sino que para dar a entender que sus recelos provienen de las más serias consideraciones y que sus temores no dependen del estado de la Compañía, venden las obligaciones que tienen del Gobierno, para que piensen los *liefhebberen* que puede haber alguna desunión oculta que los perjudique, algún miedo que los inquiete, alguna guerra que los destroce.

página 309 Por último, la duodécima sagacidad es un día salir a comprar todo lo que encuentran, para indagar los ánimos; si suben, ganan el *bichilé* de volver a vender lo que compraron y, si bajan, venden con pérdida, pero satisfechos, sabiendo que el juego está preparado para el precipicio; además, les es útil la impresión que dejan en los asustadizos, pues el que ellos decidieran vender perdiendo es señal de que tienen razones fuertes para vender. Esta es una estratagema de las más potentes que hay para vencer a los indecisos porque, al verlos comprar, no saben si compran para tener que vender (lo que llamamos *buscar pólvora*) o si compran por el gusto de comprar, sea porque cambiaron de opinión, o por estar cansados del combate. Y como, cuando se deciden por esta ficción, hacen todo lo posible para alterar el precio, ofreciendo por las acciones más de lo que valen (lo que se llama *soplar*), para vender después más caro y ganar más, se comprueba la diferencia que hay entre los soplos de Dios y los de los hombres. Dios con un soplo dio la vida a

Adán y ellos con este soplo dan la muerte a muchos.

página 313

Y los desdichados *liefhebberen* ¿no tienen cómo defenderse de estas trampas?

página 314

Sí tienen, porque no hay ataque que no encuentre su escudo, ni astucia que no pueda atajarse; pero como el agua pasa por los mismos caños, temo que los condimentos no dejen diferentes sabores, ni logren calificaciones distintas los sainetes; por eso, omitiré la descripción, para no molestaros con lo extenso, ni hartaros con la repetición. Sólo apuntaré los embelesos de algunos corredores astutos que, si no actuaran como personas sin escrúpulos, merecerían ser aplaudidos.

[Los corredores, su posición y las órdenes que reciben]

página 318

Es digno de ver cuando un corredor desinteresado tiene una orden grande y procura cumplirla con prudencia y realizarla con inteligencia; si es de comprar (o al contrario si es de vender) todo su afán se dirige a estudiar cómo coger rápido algunas acciones, esperando que después puede regatear el resto a un precio razonable. Alternando las ventas con las compras, para encubrir la intención, ora ofrece, ora pide ofertas por lo mismo, de modo que si se las tiene que comprar, es lo que pretende y, si se las toman, ya las tiene compradas y va duplicando los corretajes sin que varíen los precios. Esgrime la espada con tan noble elegancia y la maneja con tan graciosa cortesía que uno lamenta que no sea un triunfo cada estocada y un trofeo cada herida.

página 321

Un cántaro de bronce le decía a otro de barro *No temas* mientras los arrastraba con furia la corriente y respondió el de barro que tanto si chocaba él con el otro o el de bronce con él, sería él que perecería en el accidente. Pobre del mercader que tropieza con uno de estos corredores en estas tormentas, porque es el miserable cántaro de barro el que siempre lleva la peor parte.

[Los cafés de la Bolsa]

página 322

Nuestros tahúres frecuentan unas casas en las que se vende una bebida que los holandeses llaman *Coffy* y los levantinos *Caffe* y se conocen por el nombre de *Coffy Huysen*, que quiere decir *Casas de Coffies* en flamenco. Son muy agradables en invierno por los juegos con que agasajan y los pasatiempos con que divierten, pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar y en todas cantidad de gente para conversar. Unos toman chocolate, otros coffie, otros leche, otros té y casi todos fuman tabaco para entretener la conversación, con lo que se calientan, se recrean y se divierten por poco dinero, oyendo las noticias, discutiendo las ideas, realizan los negocios.

[Trucos de los especuladores]

página 324

Una de las estratagemas más ingeniosas que se usan en estos corros es que algunos que están *liefhebberen* se finjan *contraminores*, con dos finalidades. La primera, porque comprando una partida más de las que tienen ocultas o disfrazadas, los adversarios piensan que quieren cambiar y, en lugar de hacerles puentes de plata, intentan hacerlos caer de los puentes. Les alteran el precio, para que compren caro lo que creen que les falta, y como esos aumentos son los que ellos persiguen, triunfan con el disimulo sobre el odio y engañan prudentes a los mismos que piensan que los engañan.

página 325

La segunda finalidad es que, si hay un accidente imprevisto, puedan vender su interés sin sobresaltos, porque como se da por seguro que están *contraminores*, al querer vender acuden rabiosos los *liefhebberen* a sacarles las partidas, pensando que levantan un altar a su opinión y que consagran una víctima a su utilidad.

[Forma de las ofertas de acciones]

página 332

Hay tres modos de largar u ofrecer un precio por una partida. Diciendo *Yo las doy a V.M. por tal precio*; o diciendo *Yo las doy por tal precio*, sin otra especificación; o diciendo: *Yo las doy por tal precio a quien las quiera*. El que dice: *Las doy a V. M.* no tiene escapatoria de la desgracia si le toman la oferta y si, lamentándose después, no lo liberan de la obligación por amistad, no le queda otro remedio que rezar, llorar, padecer. El que dice: *Las doy a quien las quiera* se expone a un gran peligro, porque hay algunos que están esperando ansiosamente una oferta tan general como ésta, pues temen que por conocerse su estado, su poco capital, su poca reputación y su poca confiabilidad, no se arriesgan a ofrecer una compra o venta para evitar un desaire; por eso, al oir la generosa oferta de nuestro fanfarrón, lo aturden con un *Es mía* tan rápido que lo deja bien castigado por su confianza y bien arrepentido por su desatino. El que dice solamente *Doy* va con doble intención, por eso no suele ser ningún profesional el que lo dice; porque como su intención no es ofrecer sino bajar, no es vender las partidas sino hacer caer los precios, si hay quien se las toma, dice rápidamente *Doy, pero no a V.M.*, y como no lo pueden obligar, porque realmente no dijo más que *Doy*, siempre esgrime una espada de doble filo y siempre lucha con una pistola de dos cañones.

[Otros trucos de los especuladores]

página 334

Cuando se sorprende, con razón, una de las dos facciones [se refiere a los que apuestan al alza y a la baja] es cuando parece que lo abandona el más importante y honrado de los corredores que lo integraba.

Sirve este corredor (supongamos) a lo más selecto, poderoso y especulativo de la Bolsa. Sus mandantes están *liefhebberen* y el corredor desinteresado se ha comprometido a hacer siempre lo posible para que ganen sus clientes. Observa un día un *contraminor* ingenioso que flaquea el precio de las acciones y da orden a este corredor que le venda diez partidas, sin nombrarlo, para ayudar a la caída. La ejecuta con lealtad, tanto en la disposición como en el silencio, porque no atiende más que a ganar su comisión, aunque sea ajando la amistad. Los que lo siguen se asombran, le preguntan si vende por orden de sus clientes y él calla; le piden que diga si hay alguna noticia y no responde; quieren saber si tiene mucho para vender y enmudece. Para perjudicarlo y que no pueda vender con facilidad lo que quiere (furiosos porque lo juzgan cambiante y lo creen traidor), baja el precio, modera el interés, lo acusan de ingrato. Cuando después se llega a saber la verdad que mantuvo oculta, ya ha logrado su designio el que dio la orden, ya está sembrada la discordia, ya han caído las cotizaciones y ya puede celebrar alegre la jugada.

página 337

Algunos ponen en práctica tantos inventos para sus deseos que la misma abundancia impide que tomen el cetro al que aspiran. Propagan los *liefhebberen* mil noticias para las acciones y cada una por sí sola vale un vuelo. Esparcen los *contraminores* mil mentiras y cada una merece por sí sola una caída. Llegan a confirmarse los alardes, se ve que es mucho menos de lo que decían unos y aseguraban otros y, al saberse que es menor el mal de lo que se temía, suben aunque haya malas. Y, al verificarse que no es tan grande lo bueno como se esperaba, bajan aunque haya buenas.

página 343

Execrable maldad es, por último (a modo de cortesía), la de algunos corredores (aunque pocos y rechazados por viles) que, teniendo orden de comprar, aconsejan a su mejor amigo que venda y mucho mayor aún el hacerle vender las partidas que ellos mismos hacen que otra persona les tome, como es muy fácil engañar la inocencia, no se valora la traición ni se aplaude la alevosía.

[Comentarios finales]

página 376 A pesar de estas dificultades, os aconsejo que seáis *liefhebberen* y no *contraminores*; suficiente indicio de mi sinceridad es que me incline por algo que me produjo pérdidas y reconozca que es bueno algo que me llevó a la ruina.

página 381 Os agradezco la enseñanza, aprecio el negocio pero repudio el juego. Reconozco que mis facultades no son suficientes para tanto enredo, pues si sólo el aprenderlo me está haciendo perder el juicio, imaginad lo que será para ejecutarlo. Accionista por negocio quizá lo sea, pero por juego seguro que nunca lo seré.

página 384 Yo pienso seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para luchar con las olas y conquistar los escollos. Guardaré mi partida hasta que Dios quiera que salga en paz de ella, pues ya no aspiro a enriquecerme sino a salvarme.

página 385 Para este negocio apruebo la paradoja del músico platónico que demostró que era mejor no ser que ser, pues tengo por mucho mejor no ser accionista que serlo y dejarlo de ser que haberlo sido. Hablo del accionista que juega, no del que negocia, porque todo lo que considero en uno de real lo veo en el otro de torcido.

página 386 Tengo por seguro que si fuesen honrados todos los que profesan ese juego, el negocio cambiaría de cara y parecería galantería lo que suele ser vileza.

página 387 Isócrates decía que había que marcar a los viciosos como a los bueyes, para que se huyese de ellos; pero, según un entendido, la Naturaleza no procedió así por dos razones: o porque en seguida se dan a conocer por sus obras, o para que no se aflijan los virtuosos al verse tan inferiores en número a sus contrarios.

página 391 La felicidad no consiste en los *bienes externos y útiles* ni en los *corporales y agradables*, sino en los *honestos*, *que es la virtud del alma*, yo no quiero buscar la felicidad más que en el palacio de la virtud. (…) Y no puede haber felicidad sin dos propiedades inherentes que son lo *honesto* y lo *alegre*, unidas a otras dos (que, aunque menos esenciales, son más importantes) que son lo *seguro* y lo *próspero*, ¿cómo puedo lograr con las acciones lo *alegre* si les falta lo *honesto*? y ¿cómo puedo adquirir en ellas lo *próspero* si les falta lo *seguro*?

Murió Druso, hijo único de Tiberio; lloraba todo el pueblo, sólo el padre no lloraba. Séneca repara en la entereza y advierte que bien podía haber servido esta integridad de espejo a Seyano, que estaba a su lado, para pensar en cómo fiarse de los favores de un príncipe que sabía perder, sin lágrimas, un hijo.

página 392 Si veo que siendo vos el hijo más amado de la Fortuna, os deja perder sin una pena, os deja morir sin una lágrima, os deja enterrar sin un suspiro, ¿qué importancia pueden tener los privados en los afectos de

quien no muestra pesar al perder a sus hijos? Que se alaben las cañas, que se adulen los Seyanos; yo decido tomar el consejo de Séneca para no fiarme de los Tiberios, sabiendo que mal ha de cuidar de las cañas quien deja caer los robles y que poco sentirá la desgracia de los Seyanos quien no siente la desdicha de los Drusos.

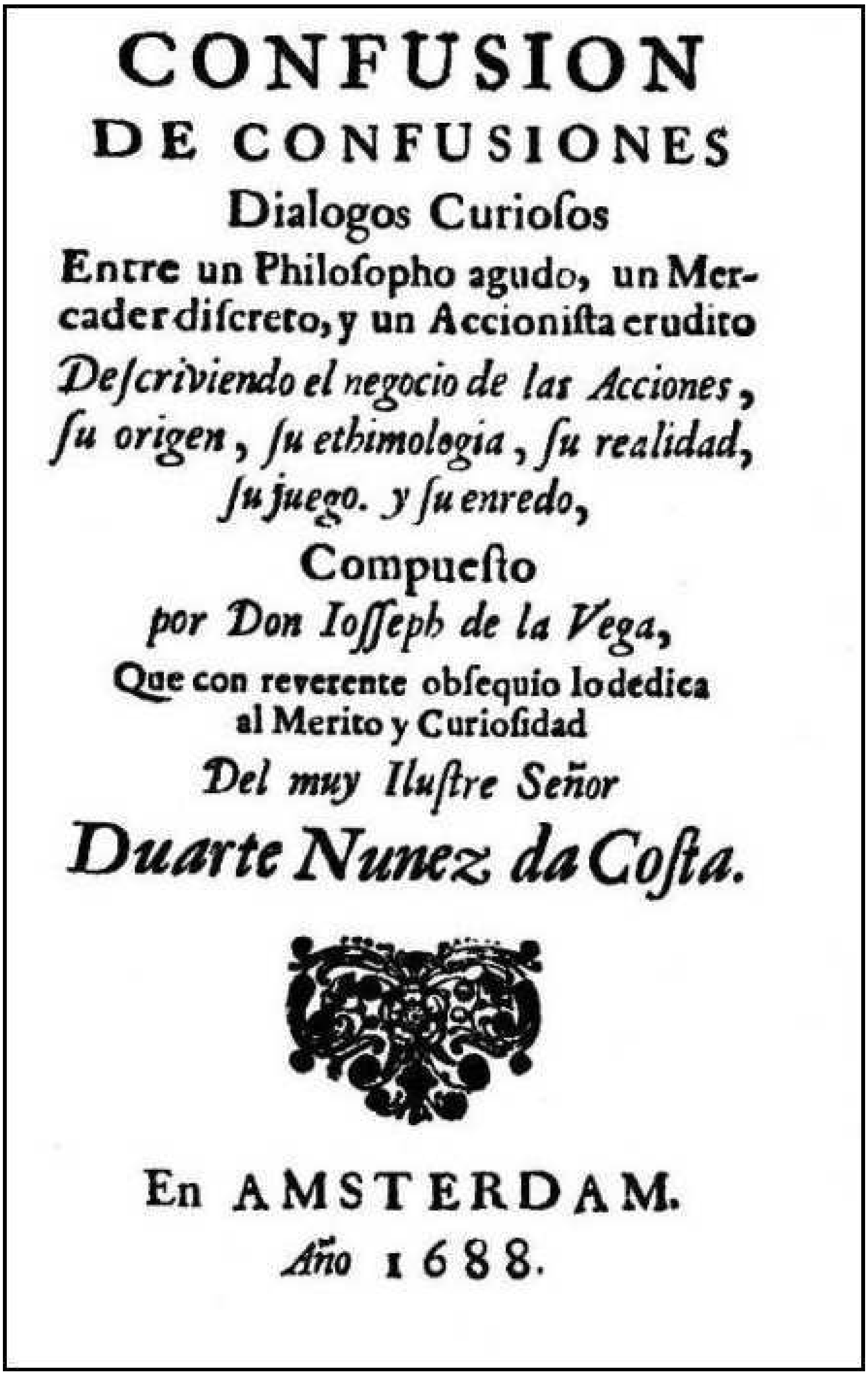
CONFUSION
DE CONFUSIONES

Diálogos curiosos entre un filósofo agudo,
un mercader discreto y un accionista erudito describiendo el negocio de las Acciones, su origen, su etimología, su realidad,
su juego y su enredo

José de la Vega

1688

Portada original



CONFUSION
DE CONFUSIONES
Dialogos Curioſos
Entre un Philoſopho agudo, un Mercader diſcreto, y un Accioniſta erudito
Deſcriviendo el negocio de las Acciones, ſu origen, ſu ethimologia, ſu realidad, ſu juego. y ſu enredo,
Compueſto
por Don Ioſſeph de la Vega,
Que con reverente obſequio lo dedica al Merito y Curioſidad
Del muy Iluſtre Señor
Duarte Nunez da Coſta.

En AMSTERDAM.
Año 1688.

Primera página original

DEDICATORIA
Al muy Iluſtre Señor
DUARTE NUNEZ DA COSTA.

Señor mio.

SI las Acciones, iluſtran los conceptos de la Rethorica; es forçoſo que como rethorico procure iluſtrar mi genio, con dedicar à V.M. un tratado de las ACCIONES. Las de V.M. ſe han oſtentado ſiempre tan primoroſas, que no deſmerecerán las mias ſu benevolencia, pues fundan la eſperança, en conſagrarle con un animo ſincero el affecto.

La verdad, bien ſabe V.M. que ſe pintó deſnuda, con que no eſtrañará el preſentarle deſnudos de

DEDICATORIA
Al muy Ilustre Señor Duarte Núñez da Costa[1]

Señor mio

Si las Acciones ilustran los conceptos de la Rethorica, es forçoso que como rethórico procure ilustrar mi genio con dedicar á V.M. un tratado de las ACCIONES. Las de V.M. se han ostentado siempre tan primorosas que no desmerecerán las mías su benevolencia, pues fundan la esperança en consagrarle con un ánimo sincero el affecto.

La verdad, bien sabe V.M. que se pintó desnuda, con que no estrañará el presentarle

Señor mío

Si las acciones ilustran los conceptos de la retórica, es necesario que como retórico procure ilustrar mi ingenio dedicando a Vuestra Merced un tratado de las ACCIONES. Las de V.M. se han mostrado siempre tan elegantes que las mías no serán indignas de benevolencia, pues confían en consagrarle mi afecto con espíritu sincero.

Bien sabe vuestra merced que pintaron desnuda a la verdad,[2] con que no le extrañará que le presen-

---

[1] Duarte Núñez da Costa (o de Acosta) (1587-1665), o Jacob Curiel, fue un judío converso (marrano) que se desempeñó como agente principal del rey de Portugal en Hamburgo. El hijo mayor de Duarte fue Jerónimo Núñez da Costa (o Mosseh Curiel) (1620-1697), agente del rey en Amsterdam. De la Vega dedicó a Jerónimo un panegírico, en 1683.

El hijo de Jerónimo se llamó como su abuelo, Duarte (Jacob en la comunidad sefardita). Si bien se considera poco probable que fuera tan importante como su padre y su abuelo en el ámbito político, es posible que haya ayudado económicamente o de otro modo a De la Vega; a él se refiere la dedicatoria.

Jonathan Israel ha estudiado la historia de Holanda y de los judíos en Europa durante el mercantilismo y la Ilustración. Desarrolla las biografías de los dos primeros Curiel en los artículos *Duarte Nunes da Costa (Jacob Curiel), of Hamburg, Sephardi Nobleman and Communal Leader (1585-1664)* (Studia Rosenthaliana, 1987) y *An Amsterdam Jewish Merchant of the Golden Age: Jeronimo Nunes da Costa (1620-1697), Agent of Portugal in the Dutch Republic* (Studia Rosenthaliana, 1984).

[2] La verdad (*aletheia* en griego, *veritas* en el mundo romano) se representa como una joven, desnuda o vestida de blanco. “La Verdad, madre de la Virtud, vestida con blancos vestidos, lucida con el resplandor, afable con la amenidad, apacible con la vergüenza, prenda de la bondad, adorno de la virtud, antorcha y honor de la sociedad humana, comunmente se dice que es hija del Tiempo y de Saturno porque el Tiempo nos saca a luz la Verdad y nos la da a conocer. Demócrito escribe que la Verdad se esconde en el fondo o suelo de un pozo.” (Francisco Pomey, *Panteón mytico, o historia fabulosa de los dioses*, 1764)

Luciano de Samósata (125-181), en *No debe creerse con presteza en la calumnia*, describe detalladamente una pintura de Apeles de Colofón, donde representó una acusación calumniosa que otro pintor hizo sobre él al rey. Este escrito de Luciano fue descubierto en Constantinopla y traducido por Guarino Guarini de Verona a comienzos del siglo XV. Varios pintores reprodujeron la escena que describía. En las obras de Sandro Botticelli (1445-1510) y Rafael Sanzio (1483-1520) se representa a la verdad con una

desnudos de [3] galanterías unos Diálogos que son un cándido epitome de verdades.

No hubo Philósopho que no comparasse la vida á la mar y haviendo padecido la pobre barquilla de mi ingenio tantas tormentas en sus olas, no es mucho que quiera formar un paradoxo de la çoçobra, haziendo alarde de ser su mayor felicidad la de dar á la COSTA. A costa de mis ocupaciones, offrezco á la benigna atencion de V.M. este aborto, desseando que ya que logró por cuna la gratitud, merezca por urna el agrado.

No ignoro ser un laberintho el deste juego y que los Laberinthos de Creta son mas propios para un Dédalo prudente que para un [4] Icaro atrevido, mas decreta mi obligacion que no deven buscar otros alientos que los de V.M. los obsequiosos impulsos de mi pluma. Como PAXARO tributo á los ojos de V.M.

[3][3] te desnudos de galanterías unos Diálogos que son un simple resumen de verdades.

No hubo filósofo que no comparase la vida con el mar y habiendo padecido la pobre barquilla de mi ingenio tantas tormentas en sus olas, no es raro que evite el naufragio diciendo que es su mayor felicidad llegar a la COSTA.[4] A costa de mis ocupaciones, ofrezco a la amable atencion de vuestra merced esta criatura, deseando que, ya que tuvo por cuna la gratitud, merezca por urna el agrado.[5]

Sé que el de este juego es un laberinto y que los laberintos de Creta son más adecuados para un
[4] Dédalo prudente que para un Ícaro atrevido.[6] Pero decreta mi obligacion que los impulsos de mi pluma no deben buscar otros alientos que los de vuestra merced. Como Pájaro [7] rindo a los ojos de vues-

---

figura desnuda, mientras que en las obras de otros, como Andrea Mantegna (1431-1506) y Alberto Durero (1471-1528), la figura de la verdad está vestida.

La más conocida es la pintura de Botticelli, una tabla de madera de 62 x 91 cm. pintada al temple, que se conserva en la Galleria degli Uffizzi de Florencia. Ha sido fechada en 1495 y es de dimensión pequeña en comparación con otras obras del pintor con tema similar. Inés Marta Toste Basse (en *Venus y demás ninfas celestes*, publicado en Revista Laguna, 2006) compara las figuras de la verdad en *La calumnia* y de Mercurio en *La primavera*.

[3] Fin de cada página de la edición original.

[4] Estos párrafos iniciales exponen el estilo de José de la Vega, con cultismos, comparaciones complicadas y juegos de palabras. En este caso, empieza con el mar, para llegar a la costa, evocando el apellido de Núñez da Costa, relacionándolo con la gratitud hacia él.

[5] De la Vega usa la palabra *aborto* en el sentido de algo extraordinario, prodigioso y extraño; señala que esa criatura, el libro, nace de la gratitud (hacia Núñez da Costa) y desea que concluya suscitándole agrado.

[6] Dédalo, en la mitología griega, es quien construye el laberinto para el rey Minos de Creta, en el que éste encerró al Minotauro. Después fue encerrado con su hijo Ícaro en una torre, de la que escapó. Como hábil artesano, hizo unas alas similares a las de los pájaros, con las que buscaba salir de Creta. Sin seguir el consejo de su padre, Ícaro se entusiasmó con su levedad y voló muy alto. El sol derritió la cera que mantenía unidas las plumas en las alas y cayó al mar. Dédalo, prudente, llegó volando a Sicilia y ofrendó sus alas a Apolo. (Ver la ventana *Ícaro y Faetón, imágenes de la imprudencia y la audacia inconsciente* al final del diálogo I.)

De la Vega usa el símil del juego de la Bolsa con el laberinto de Creta; también se basa en la similitud fonética al decir “decreta mi obligación” (si bien en otras partes del texto se refiere a Creta como Candia, el nombre que también se daba a la isla en su época).

Introduce las figuras de Dédalo y de Ícaro como comportamientos opuestos (“Dédalo prudente e Ícaro atrevido”) y completa la elaborada figura enlazando la referencia a la pluma del escritor con su imagen como pájaro (evocado por las alas de Dédalo); a partir de las plumas de los pájaros llega a otras referencias hacia Núñez da Costa.

[7] La mención de *Pájaro* alude a otro de los apellidos que a veces usaba el autor, De la Vega Pasariño, por una de las ramas de sus ancestros. *Passarinho* es una palabra portuguesa que significa *pajarillo*.

las que me concedió el Amor para adornar sus alas, y como reconocido postro á las plantas de V.M. las que me somministró el coraçon para eternizar sus buelos.

Llámasse generalmente juego este negocio, y yo digo que es el del HOMBRE este juego; o ya porque todos aspiran en él à ser Hombres, o ya porque todos entran en él, o ya porque en esta *Baraja* vale tanto la *Espadilla*, o ya por lo que tienen algunos de *Matadores*, o ya por lo que se atiende [5] á los [5]
Reyes, o ya porque cada *Figura* puede ser un thesoro y cada *Carta* un *Triumpho*. Luego, si en este Juego quien mas roba mas gana, como puedo dexar de robar las horas á lo preciso si pretendo ganar con estos robos lo gracioso?

Acepte pues V.M. como bizarro este cariñoso holocausto de mi desvelo y assiente por infalible que soy y seré perpetuamente Leal amigo y servidor de V.M. que B.S.M.

Don Josseph de la Vega
Amsterdam y Mayo 24 de 1688 [6] [6]

tra merced las que me concedió el Amor para adornar sus alas,[8] y como agradecido pongo a los pies de vuestra merced las que me suministró el corazon para eternizar sus vuelos.

Generalmente se llama juego a este negocio y yo digo que este juego es el del HOMBRE:[9] ya porque todos aspiran en él a ser hombres, o ya porque todos entran en él, o ya porque en esta *baraja* vale tanto la *espadilla*, o ya por lo que algunos tienen de *matadores*, o ya por lo que se atiende a los *reyes*, o ya porque cada *figura* puede ser un tesoro y cada *carta* un *triunfo*. Por tanto, si en este juego quien más roba más gana, ¿cómo puedo dejar de robar el tiempo a lo necesario si pretendo ganar su gracia con estos robos?

Acepte V.M. como lucido este cariñoso homenaje de mi desvelo y tenga por seguro que soy y seré siempre un leal amigo y servidor de V.M. que B.S.M.[10]

Don Josseph de la Vega
Amsterdam, Mayo 24 de 1688

---

[8] Amor se refiere a Eros en la mitología griega (Cupido en la mitología romana), que era el dios del amor. Se le asignan distintas genealogías y, “poco a poco, bajo el influjo de los poetas, ha ido adquiriendo su fisonomía tradicional. Se lo representa como un niño, con frecuencia alado, pero muchas veces sin alas, que se divierte llevando el desasosiego a los corazones.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981) Por esta representación, De la Vega se refiere a las alas del Amor, relacionándolas con su pluma de escritor y con su estima a Núñez da Costa.

[9] Hay aquí múltiples referencias enlazadas a partir del juego de naipes: comienza con *hombre*, que en el tresillo es como se denomina a quien entra y juega contra los demás, menciona la *espadilla*, que es el as de espadas (que en muchos juegos es la carta más importante), se refiere a las cartas matadoras (las de más valor en algunos juegos); alude a varios juegos de naipes en los que actúa el rey y otros en los que se denomina *triunfo* a la primera carta después del reparto, cuyo palo determina las cartas que ganan de aquellas que se repartieron.

[10] Fórmula para expresar “Amigo y servidor de Vuestra Merced que besa sus manos”.

Primera página original

PROLOGO.

TRes motivos tubo mi Ingenio, para texer estos Dialogos, que espero grangeen el titulo de curiosos. El primero, entretener el ocio, con algun deleyte que no desdore lo modesto. El segundo, descrivir (para los que no lo exercitan) un negocio que es el mas real, y util, que se conoce oy en la Europa. Y el tercero, pintar con el pinzel de la verdad, las estratagemas con que lo tratan, los tahures que lo desdoran, paraque à unos sirva de delicia, à otros de advertencia, y à muchos de escarmiento.

Dieron en aborcarse las donzellas de Mileto, y para impedir el Senado la barbaridad de las que lo intentavan, iba mostrando por las calles las aborcadas: formidables aspectos devian tener las muertas, pues servian de freno à las de-

desespe-

PROLOGO

Tres motivos tubo mi Ingenio para texer estos Dialogos que espero grangeen el titulo de curiosos. El primero, entretener el ocio, con algun deleyte que no desdore lo modesto. El segundo, descrivir (para los que no lo exercitan) un negocio que es el mas real, y útil que se conoce oy en la Europa. Y el tercero, pintar con el pinzel de la verdad las estratagemas conque lo tratan los tahures que lo desdoran, para que á unos sirva de delicia, á otros de advertencia, y á muchos de escarmiento.

Dieron en ahorcarse las donzellas de Mileto, y para impedir el Senado la barbaribad de las que lo intentavan, iba mostrando por las calles las ahorcadas; formidables aspectos devian tener las muertas, pues servian de freno á las [7] desesperadas. Passen los ojos por este discurso los que exercitan sin cordura este enredo y puede ser que les cause tal horror los visages que han hecho en él los que, hallandosse ahorcados, murieron furibundos, que les entibie la desgracia el amago, y la lástima el arrojo.

Tres motivos tuvo mi ingenio para tejer estos Diálogos que espero merezcan el título de curiosos.[1] El primero, entretener el ocio con algún deleite que no menoscabe lo modesto. El segundo, describir (para los que no lo practican) un negocio que es el más real y útil que se conoce hoy en Europa. Y el tercero, mostrar con veracidad las astucias de que se valen los tahúres que lo ensucian, para que a unos sirva de delicia, a otros de aviso y a muchos de escarmiento.

Dieron en ahorcarse las doncellas de Mileto y para impedir el Senado esta barbaridad de las que lo hacían, iban mostrando a las ahorcadas por las calles; magnífico aspecto debían tener las muertas,
[7] pues servían de freno a las desesperadas.[2] Lean este discurso los que practican sin cordura este enredo y quizá les horrorice tanto ver los gestos de los que, hallándose ahorcados, murieron enfurecidos, que así la desgracia les aplaque el amago y la lástima les entibie el coraje.

---

[1] Curioso en el sentido de bien elaborado y atractivo, primoroso.

[2] Mileto era una ciudad griega en Jonia (en la costa oeste de Asia Menor, actual Turquía). El episodio que menciona De la Vega es descripto por Plutarco (c.46-125) en un relato incluido en el tratado *Virtudes de mujeres* (*Mulierum virtutes*), en el volumen III de *Moralia*.

Es una de las ejemplificaciones de la *frónesis* (discernimiento o buen juicio). Comenta que las doncellas de Mileto enloquecían a causa de un terrible mal y se ahorcaban, hasta que se decretó que aquellas que se suicidaran serían expuestas desnudas en el ágora; con esto cesaron los suicidios. Plutarco considera que las doncellas ponderaron el pudor por encima de los impulsos y actuaron con discernimiento.

De los Espartanos relata Plutarco que embriagavan á los esclavos, para que sirviessen las indecencias de rémora á los hijos; notavan los desacatos que los exitava á hazer el vino, y pasmando de los gestos huían de las vides. Paren los discretos á contemplar la ignominia con que se rindieron á un profundo letargo algunos atrevidos que no supieron desunirse destas parras y yo me prometo que se aparten como Nazarenos destas viñas.

Si creyeren los Zoylos que, siendo [8] Juego el que retrato, es el de los Cientos por lo que pico, confiessen que al mismo punto doy Capote, pues disfraço los sugetos que causan estos assombros.

Tengo por indubitable que á los que no han frequentado este intrincado laberintho, les parecerá que encarezco lo que descifro, mas assegurense que apena es bosquejo lo que tiene vistumbres de hipérbole y que si hubo retrato en que se conjecturó la grandeza del león por las uñas y tiempo en que se conoció el primor de Apeles por las lineas, apenas se divisan en este retablo las uñas deste león, las lineas deste Apeles, porque el que se resuelve á pisar sus rayas, pregona ser

Cuenta Plutarco que los espartanos embriagaban a los esclavos para que se escarmentasen sus hijos al ver tan bochornoso espectáculo.[3] Estos, a la vista del estado en que los postraba el vino, huían de los viñedos. Observen los prudentes la ignominia con que entraron en un profundo letargo algunos atrevidos que no supieron apartarse de estas parras y yo me aseguro que se alejen como Nazarenos de estas viñas.[4]

[8] Si los zoilos [5] piensan que el juego que muestro es el de los cientos por lo que pico,[6] reconozcan que al mismo tiempo doy capote,[7] pues no descubriré a quienes causan estos asombros.

Sé, sin duda, que los que no han frecuentado este intrincado laberinto pensarán que exagero lo que describo, pero estén seguros de que apenas es bosquejo lo que parece hipérbole; y que si hubo una pintura en la que se conjeturó el tamaño del león por las uñas y tiempo en el que se conoció la destreza de Apeles por las líneas,[8] apenas se ven en este cuadro las uñas de este león, las líneas de este Apeles, pues el que se decide a pisar sus rayas dice

[3] Plutarco (c.46-125), en *Vidas paralelas*, en la biografía de Licurgo (quien se dice que fue el organizador de la vida social en Esparta) describe la relación con los hilotas, un pueblo sometido a los espartanos:

"Por otras cosas odiosas y duras se dice que se les hacía pasar, tanto que, obligándolos a beber inmoderadamente, los llevaban por los banquetes públicos para que vieran los jóvenes lo que es la embriaguez; los obligaban a entonar canciones y bailar danzas indecentes y ridículas, no permitiéndoles las que eran de hombres libres."

[4] Puede referirse a lo mencionado en el evangelio de Juan: Jesús dice "Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. (...) El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece será echado fuera como mal pámpano y se secará; y los recogen y los echan al fuego y arden." (*Juan* 15: 1-6)

[5] La palabra *zoilo* designa a un crítico presumido, alguien que censura o se refiere maliciosamente a las obras ajenas (ver la ventana *La palabra zoilo*).

[6] El juego de los cientos (*cent,* o *piquet*) es un juego de naipes originado en Francia, típicamente para dos personas, en el que se busca acumular puntos mediante combinaciones de cartas superiores a las del contrario; gana el que primero llega a sumar cien puntos.

[7] La expresión *dar capote* se asocia con el juego de naipes que se menciona en este párrafo: se refiere al jugador que hace las bazas en una mano (recoge las cartas al ganar). De la Vega la relaciona con el sentido de cubrir o esconder a alguien.

[8] Apeles (352-308 a.C.) fue el pintor más famoso de la Grecia clásica. Se identificaba a sus pinturas por lo preciso y delicado del dibujo.

Ventana

La palabra zoilo

El uso de la palabra zoilo para designar a un crítico presumido, que censura o se refiere maliciosamente a las obras ajenas, se origina en el sofista Zoilo de Anfípolis (que vivió en el siglo IV a.C.), alumno de Isócrates (436-338 a.C.). Compuso una obra en nueve tomos, aparentemente con el título *Látigo de Homero* (*Homeromastix*), en la que analizaba todos los defectos, imperfecciones o descuidos que podían detectarse en los poemas homéricos. La obra no se conserva, pero por las citas de ella en otros escritos se observa que "la crítica de Zoilo no era en absoluto moderada" (Antonio López Eire, *Orígenes de la poética*, 1980).

Roque Barcia (*Sinónimos castellanos*) señala con énfasis, refiriéndose a Zoilo: "La humanidad, que hace que no mueran los muy sabios y los muy tontos, ha dado a este pobre retórico el castigo de no morir en la lástima de este mundo."

Durante mucho tiempo, los escritores han usado la palabra *zoilo* de modo despreciativo, al sentirse maltratados por los que consideran que son críticos envidiosos y malignos. Por ejemplo, Johann von Goethe (1749-1832) calificaba de *Zoiloi* a los críticos que lo vilipendiaban. Y Miguel de Cervantes (1547-1616), en la dedicatoria de *Novelas ejemplares*, dice: "Tampoco suplico a vuestra Excelencia reciba en su tutela este libro, porque sé que si él no es bueno, aunque le ponga debajo de las alas del Hipogrifo de Astolfo y a la sombra de la clava de Hércules, no dejarán los Zoilos, los Cínicos, los Aretinos y los Bernias de darse un filo en su vituperio, sin guardar respeto a nadie."

Cervantes cubre en esa oración todo el ámbito de los que desprecia, por considerarlos maliciosos (zoilos), imprudentes o groseros (cínicos) y burlescos (aretinos y bernias).

Las dos últimas palabras se originan en dos escritores italianos del siglo XVI.

Pietro Aretino (1492-1556) fue un poeta y dramaturgo toscano, conocido por sus poemas satíricos y licenciosos. Algunos dicen que dejó encargado que se grabara en su tumba el siguiente epitafio: "Aquí yace Pietro Aretino, poeta toscano, que de todos hablaba mal, salvo de Dios, y para excusarse decía: no lo conozco." No se colocó esta leyenda en la tumba y quizá sea sólo uno más de los epitafios falsos, bastante maliciosos, que se mencionan para algunos personajes de la historia.

Francesco Berni (1497-1536) fue también un poeta y dramaturgo toscano, al que se recuerda en la denominación de la poesía fuertemente satírica, que se conoce como "poesía bernesca".

cada yerva de sus tortuosos giros un prado, cada árbol un colosso, y cada alameda un Mundo. [9]

Llamóle Confusion de Confusiones por no haver en él sutileza que no encuentre quien la assalte, ni ardid que no halle quien lo rinda; y bien reconocerá el lector atento que en un mapa de tinieblas no puede haver juizio que las comprehenda, ni pluma que las

[9]

que cada hierba de sus intrincados giros es un prado, cada árbol un coloso y cada alameda un mundo.

Lo llamo Confusión de Confusiones porque en él no hay sutileza que no encuentre quien la afronte, ni ardid que no halle quien lo venza; y bien reconocerá el lector atento que en un mapa de tinieblas no puede haber juicio que las comprenda, ni

descifre. No dudo que quien leyó mis borrones, desconocerá el presente por el assumpto, mas acuérdesse que no dissuena á vezes lo jocundo de lo heróyco, y que donde parece delito hablar mas que en Acciones es grangería hazer de la necesidad virtud y enlapar los documentos en las materias que sirven generalmente al pueblo de mayor aplauso y de mayor recreo. En los teatros se oye con fruición á un Davo, haviéndosse oido ya á un Telefo; y despues de [10] enternecerse el Auditorio al ver conduzir Efigenia á la Pira, devierten la tristeza, las jactancias con que se pavonea Stratofanes en la Scena. Para que buele con violencia la flecha es preciso retirar el arco, y para lograr con promptitud el brinco se encoge con natural instinto la fiera.

Esta precissión de vincular los desahogos en los sudores professa provar Aristoteles en la Etica, ilustrando el dictamen en la politica. A Achiles le prezenta con citara Homero y el mismo Centauro que le enseñava la milicia para immortalizar los triumphos, lo industriava en la múzica para aliviar los pezares.

pluma que las descifre. No dudo que quien lea mis borrones no conocerá completamente el asunto, pero debe tener en cuenta que lo divertido no está reñido con lo heroico; y que donde parece delito hablar nada más que de acciones es conveniente hacer de la necesidad virtud y poner por escrito las materias que más atraen y divierten al pueblo.[9] En los teatros se oye con gusto a un Davo habiéndose
[10] oído ya a un Télefo,[10] y después de enternecerse el auditorio al ver que conducen a Ifigenia a la pira, alejan la tristeza las jactancias con que se pasea Estratófanes en la escena.[11] Para que vuele con fuerza la flecha es necesario tensar el arco y para conseguir un mejor salto el animal se encoge por instinto.

Aristóteles en la Etica [12] demostró la necesidad de vincular los alivios con los sudores y aplicó esto a la política. Homero presenta a Aquiles con una cítara y el mismo centauro que le adiestraba militarmente para triunfar le enseñaba música para consolar sus penas.[13] Pitágoras entretenía su ocio con

---

[9] De la Vega dice que va a explicar un tema complicado como el de las acciones buscando ser ameno y, por eso, menciona a continuación personajes y situaciones de comedias y de tragedias.

[10] Davo parece referirse a un personaje de una de las comedias de Lucilio (c.160-102 a.C.), el primer satirista romano. Télefo, hijo de Heracles y después rey de Misia (en el noroeste de Anatolia, que es en la actualidad Turquía, específicamente en la provincia de Balikesir), ayudó a los aqueos a encontrar el rumbo para llegar a Troya, ya que habían desembarcado equivocadamente en su reino. Parece referirse a la tragedia *Télefo*, de Eurípides (c.480-406 a.C.).

[11] En el relato griego, Ifigenia era la hija de Agamenón, rey de Micenas, hijo de Atreo, que comandó las fuerzas griegas en la guerra de Troya. Cuando las naves se reunieron en Áulide, los vientos adversos les impedían continuar. Ifigenia fue sacrificada a la diosa Artemisa para que la situación volviera a ser favorable. Por este hecho, cuando Agamenón regresó victorioso a Micenas, su esposa Clitemnestra lo mató decapitándolo con un hacha.

Estratófenes es un personaje de *El hombre malhumorado*, comedia de Plauto (c.254-184 a.C.) en la que es el soldado fanfarrón (de otra comedia de Plauto, el *miles gloriosus*) que se muestra como diferente a los demás y quiere aparecer como un soldado no fanfarrón que hace y no dice aunque, de ese modo, ya está diciendo: “No estéis esperando, espectadores, a que os narre mis hazañas guerreras. Yo acostumbro a narrarlas con mis manos, no con las palabras.”

[12] Aristóteles (384-322 a.C.), filósofo griego, plantea en *Etica a Nicómaco* la relación del carácter del hombre con la felicidad. Para Aristóteles, la ética y la política son complementarias, ya que la política es el modo de alcanzar cierta concordia en la convivencia humana, como dice Julián Marías, “para que los hombres puedan seguir tensando los arcos de sus vidas con alguna esperanza de que la felicidad sea su blanco”.

[13] Aquiles es un personaje cuya leyenda es de las más antiguas de la mitología griega. Es célebre por la *Ilíada*, de Homero (quien vivió en el siglo IX a.C.), “cuyo tema no es la conquista de Troya sino la cólera

Un grabado de 1883 que representa al centauro Quirón enseñando al joven Aquiles el manejo de las armas. En el ángulo inferior izquierdo se ve la cítara, el otro elemento de la educación.

Está inspirado en la pintura de Jean-Baptiste Regnaul (1754-1829), *La educación de Aquiles por Quirón* (1782).

Pitágoras aprovechava el ocio con el plectro, Sócrates con la melodia, Caton, Tiberio, y

el plectro,[14] Sócrates con la melodía;[15] Catón, Tiberio y Augusto con la pelota.[16] Numerosos filósofos

de Aquiles que, en el curso de la expedición, estuvo a punto de producir la pérdida del ejército griego" (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981).

Aquiles era hijo de Peleo, un rey de Tesalia (la *Ilíada* comienza con la invocación "Canta, diosa, la cólera aciaga de Aquiles Pelida", usando el patronímico de Aquiles, hijo de Peleo).

Según algunas versiones de la leyenda, Aquiles fue educado por el centauro Quirón. En la mitología griega, los centauros eran seres mitad hombre y mitad caballos. Quirón era el más sabio y juicioso de los centauros, hijo del dios Crono y de Filira, hija de Océano. Se cuenta que, además de Aquiles, Quirón educó a Jasón, a Asclepio y a otros; se menciona que hasta Apolo recibió sus lecciones. "Su enseñanza comprendía la música, el arte de la guerra, el de la caza, la moral y la medicina."

Quirón fue un médico célebre y practicó la cirugía. Era un ser inmortal. Herido por Heracles, sin tener cura, deseó morir pero no podía; encontró el descanso cuando Prometeo "se avino a cederle su derecho a la muerte".

[14] Pitágoras (c. 582- c. 500 a.C.) fue un filósofo y matemático griego que nació en la isla de Samos y murió en Crotona, en el sur de Italia. El plectro es una pequeña pieza que se usa para pulsar las cuerdas de algunos instrumentos, como la cítara (que es una lira con caja de resonancia de madera).

[15] Sócrates (c. 470- c. 399 a.C.) fue un filósofo ateniense que inicia la reflexión moral, o axiología. Los griegos consideraban la música un arte superior y Sócrates era afecto a ejecutar melodías en la cítara o la flauta.

[16] Marco Porcio Catón (95-46 a.C.), llamado Catón el Joven (Cato Minor) para distinguirlo de su bisabuelo Marco Porcio Catón (234-149 a.C.), conocido como Catón el Censor, fue un filósofo romano, defensor

Augusto con la pelota. Innumerables Philosophos doraron con las Fabulas la aspereza de [11] las sciencias, ocultando dentro de los Silenos los thesoros.

La Secta Academica communicó su doctrina con alegorias; Platon solicitava que se acostumbrassen los hombres desde niños á las parábulas y en Candia les enseñavan en múzica las leyes para que sacassen con Plutarco lo que aprovecha de lo que alhaga y lo que amonesta de lo que deleyta.

Si hubiere algun periodo que no sea inteligible á los que no han estudiado Philoso-

hicieron más asequibles con las fábulas las dificultades de la ciencia, ocultando los tesoros dentro de [11] los silenos.[17]

La secta académica [18] difundió su doctrina mediante alegorías; Platón requería que los hombres se acostumbrasen desde niños a las parábolas y en Candía les enseñaban las leyes con música,[19] para que advirtieran, con Plutarco, la utilidad que hay en lo que satisface y lo instructivo de lo que deleita.[20]

Si hubiera algún párrafo que no sea inteligible a los que no han estudiado filosofía, dialéctica o me-

de la república. Así como Catón el Censor influyó en el inicio de la tercera y última Guerra Púnica de Roma contra Cartago, Catón el Joven vivió en los tiempos tumultuosos del triunvirato, la conspiración de Catilina y la guerra civil. Lucio Anneo Séneca (4 a.C.-65 d.C.) se explaya sobre sus cualidades como ejemplo en la *Epístola CIV* (sobre el cuidado de la salud y la paz de la mente).

Cayo Julio César Octavio Augusto (63 a.C.-14 d.C.), sobrino nieto de Julio César, fue el primer emperador de Roma (27 a.C.-14 d.C.). Lo sucedió Tiberio Julio César (42 a.C.-37 d.C.), hijo de la esposa de Augusto, Livia Drusilla. Las ejercitaciones que realizaban son mencionadas por el historiador Cayo Suetonio Tranquilo (c.69-140) en *Vidas de los doce Césares*.

[17] De la Vega parece referirse a unas imágenes que se hacían antiguamente, que se denominaban *silenos*. Fray Luis de Granada (1504-1588), en su *Guía de Pecadores*, se refiere a ellas diciendo que "por defuera parecían muy viles y toscas, y dentro estaban muy ricamente labradas: de suerte que siendo la fealdad pública, la hermosura era secreta, y engañando con lo uno a los ojos de los ignorantes, con lo otro atraían a sí los de los sabios".

François Rabelais (1494-1553), en el prólogo de *Gargantúa* (obra publicada en 1534), compara a Sócrates con los silenos, si bien los describe de un modo distinto. "Eran en otro tiempo los Silenos cajitas semejantes a las que vemos ahora en las tiendas con pinturas en la tapa de figuras alegres y frívolas, como arpías, sátiros, papanatas, mandrias y otras pinturas caprichosas para excitar la risa de las gentes, cual Sileno, maestro del buen Baco; pero en su interior contenían drogas finas, como bálsamo, ámbar gris, caña dulce, almizcle y pedrerías preciosas."

La denominación, tal como menciona Rabelais, se relaciona con el nombre genérico de Sileno que se daba a los faunos, criaturas mitológicas que se representaban como seres bastante feos.

[18] La escuela de filosofía de Platón se denomina Academia de Atenas (o secta académica) porque fue fundada en un lugar relacionado con el héroe mítico Academo.

[19] Candia (Candía en español moderno) es el nombre que se daba a la isla de Creta desde que fue ocupada por los venecianos en el siglo XIII hasta comienzos del siglo XX. Los venecianos permanecieron en la isla hasta el siglo XVII, cuando fue conquistada por los otomanos. La isla fue entregada a Grecia en 1913.

Claudio Eliano (o Aeliano, c.175-c.235), en el libro II de *Varia Historia* (Historias curiosas), al referirse al aprendizaje de las leyes de los cretenses, dice: "Los cretenses hacían que todos los niños nacidos libres aprendieran las Leyes con un tipo de melodía, para que en sus mentes quedaran asociadas a esa música y grabadas en sus corazones, de modo que si realizaban cualquier acto contrario a la ley, no podían alegar ignorancia."

[20] En el tratado *Cómo debe el joven escuchar la poesía* (incluido en *Moralia*), Plutarco (c.46-125) plantea una perspectiva moral (no estética) de la poesía: considera que es útil para la educación y que ofrece ejemplos de las enseñanzas de la filosofía.

phia, Dialectica o Methaphisica, sirva de disculpa al realce ser justo que hable el Philosopho como Philosopho, el Mercader como Mercader y el Accionista como Accionista, uno de sus libros, otro de sus negocios, y el ultimo de sus agudezas, aunque discurriendo el segundo como discreto y el tercero como erudito, no será mucho que [12] a vezes sublimen el estilo, y remonten el buelo. La intencion ha sido de aprovechar; quiera Dios que consiga el premio de merecer.[13]

tafísica, sirva de disculpa destacar que es justo que el filósofo hable como filósofo, el mercader como mercader y el accionista como accionista,[21] uno de sus libros, otro de sus negocios y el último de sus agudezas. Aunque discurriendo el segundo como prudente y el tercero como erudito, no será exage-
[12] rado que a veces sublimen el estilo y remonten el vuelo. La intención ha sido de aleccionar, quiera Dios que consiga el premio de merecer.
[13]

[21] Se denominó inicialmente *accionista* a quien tenía una participación en una Compañía de las que, en el siglo XVII, se dedicaban al comercio de ultramar. Pronto esta palabra se usó para referirse a los que realizaban transacciones con esas acciones, es decir, a quienes especulaban para obtener ganancias con las transacciones.

Primera página original

CONFUSION DE CONFUSIONES.

Dialogo Primero.

Mercader: COn razon fingieron à Mercurio (Dios de los Mercaderes) con alas en la cabeça y en los pies; porque los mercaderes (aunque hay algunos que no tienen pies ni cabeça) parece que tienen alas en los pies por la diligencia con que caminan, y alas en la cabeça, por los penſamientos con que buelan.

Philoſopho: Por eſſo yo no me quiebro la cabeça con letras de cambio, ni me embaraço mas que con mis letras; donde hallo recreo ſin moleſtia, provecho ſin pencion, y deleyte ſin cuydado: dexo las *Caxas* para los ſoldados, y los *Bancos* para los marineros. La venerable Antiguedad fingió ſer Palas, Dioſa de la Sciencia, y los doctos ſe ſirven deſtas *Palas*, para jugar à la *Pelota* con los necios, que de todo ſe afligen, de todo ſe lamentan, de todo ſe deſeſperan.

Mercader: No niego que eſſe modo de vida, ſea el mas tranquilo, mas como con èl, no ſe grangea aqui el ſuſtento; ſuſtento ſer

pre-

Diálogo Primero

Mercader: Con razon fingieron á Mercurio (Dios de los Mercaderes) con alas en la cabeça y en los pies, porque los mercaderes (aunque hay algunos que no tienen pies ni cabeça) parece que tienen alas en los pies por la diligencia con que caminan, y alas en la cabeça, por los pensamientos con que buelan.

[1] *Mercader*: Con razón representaron a Mercurio (dios de los mercaderes) con alas en la cabeza y en los pies,[2] porque los mercaderes (aunque hay algunos que no tienen pies ni cabeza) parece que tienen alas en los pies, por la rapidez con que caminan, y alas en la cabeza, por los pensamientos con que vuelan.

Philosopho: Por esso yo no me quiebro la cabeça con letras de cambio, ni me embaraço mas que con mis letras, donde hallo recreo sin molestia, provecho sin pencion, y deleyte sin cuydado; dexo las *Caxas* para los soldados y los *Bancos* para los marineros. La venerable Antiguedad fingió ser Palas diosa de la Sciencia, y los doctos se sirven destas

Filósofo: Por eso yo no me rompo la cabeza con letras de cambio y no me ocupo más que con mis letras.[3] En ellas encuentro recreo sin molestia, provecho sin disgusto y deleite sin cuidado. Dejo las *cajas* para los soldados y los *bancos* para los marineros. La venerable Antigüedad consideró a Palas como diosa de la ciencia [4] y los entendidos usan es-

---

[1] El Diálogo primero empieza en la página [15] del original.

[2] Mercurio era la figura, entre los romanos, que equivale al dios que los griegos llaman Hermes, que se suele mencionar como el mensajero de Zeus. Se lo representa con un sombrero con alas y, en otros casos, con sandalias aladas. De la Vega se refiere simultáneamente a ambas figuras, aquí y en párrafos posteriores.

En la tradición romana, Mercurio ha quedado principalmente como protector del comercio, de los viajeros y de las ganancias. Pero, según algunos, Hermes es también quien da la astucia a los ladrones y los mentirosos. Homero, en el *Himno a Hermes*, se refiere a él como “el de multiforme ingenio, de astutos pensamientos, ladrón, cuatrero de bueyes, jefe de los sueños, espía nocturno, guardián de las puertas, que muy pronto habría de hacer alarde de gloriosas hazañas ante los inmortales dioses” (según la traducción de Luis Segalá).

[3] De la Vega hace referencia al doble significado de varias palabras (letras, caja, banco, pala) que designan cosas y que tienen un sentido financiero distinto.

[4] Atenea, diosa de la sabiduría para los griegos y protectora de Atenas, a quien los romanos llaman Mi

Hermes volando, escultura en bronce de Giambologna (Jean Boulogne, 1529-1608), conservada en el Museo Bargello de Florencia.

Es una de las representaciones más conocidas, de la que se han hecho variadas réplicas. Hermes vuela impulsado por una columna de aire que sale de la boca de Céfiro (el viento fructificador, mensajero de la primavera).

Palas para jugar á la *Pelota* con los necios, que de todo se afligen, de todo se lamentan, de todo se desesperan.

estas *palas* para jugar a la *pelota* con los ignorantes, que de todo se afligen, de todo se lamentan, de todo se desesperan.

Mercader: No niego que esse modo de vida sea el mas tranquilo, mas como con él no se grangea aqui el sustento, sustento ser [15] preciso atender á lo que mas conviene, aunque no sea lo que mas satisfaze. Ya se acabó el tiempo de la Maná, y donde es necessario huír de parecer discreto (no por evitar embidias, sino desprecios) no hay mejor remedio

[15]

Mercader: No niego que ese modo de vida sea el más tranquilo, pero como con él no se gana aquí el sustento, sustento para lo que es necesario atender a lo que más conviene, aunque no sea lo más grato. Ya pasó el tiempo del maná y cuando conviene no parecer discreto (no para evitar envidias, sino desprecios) no hay nada mejor que hacerse el bobo

nerva, a veces se menciona como Palas. Se dice que nació armada de la cabeza de Zeus, figura que De la Vega evoca también en el párrafo siguiente.

que fingirse bobo como David, quien no se quisiere ahorcar desesperado como Ahitophel. Bien sabeis que Job comparó la vida a la milicia, porque es fuerça vivir siempre batallando con las desgracias, y combatiendo con los Hados. No se puede gozar en este compendio de mizerias el descanso que haveis fingido con el desseo, pues hasta á vuestra propia Palas retrataron los mithologicos armada, para significar que en la misma Sciencia no hay mas que luchas, batallas, y combates.

como David,[5] a menos que quiera uno ahorcarse desesperado como Ahitofel.[6] Como sabéis, Job [7] comparó la vida con la guerra, porque hay que estar siempre batallando con las desgracias y combatiendo con los Hados.[8] En este mundo de miserias no se puede gozar el descanso deseado, pues hasta a vuestra Palas la representaron armada, para mostrar que incluso en la ciencia no hay más que luchas, batallas y combates.

Accionista: Paréceme que basta ya tanto discurrir sin ser en ACCIONES, porque es forçoso que lo censure quien lo supiere, quando se halla tan introduzido en esta Placa este negocio que passa plaça de impertinente el que habla en otra materia, y hay sugetos que sin saber ni por sueños lo que hablan, estan pensando en él hasta en sueños.

Accionista: Basta ya de tanto hablar sin mencionar siquiera las ACCIONES, porque es necesario que lo critique quien lo supiere, ya que este negocio está tan difundido en esta plaza que sienta plaza de impertinente el que habla de otro tema; y hay quienes sin saber ni por sueños de lo que hablan, hasta en sueños piensan en él.

Philosopho: Y que negocio es este, que aunque he oydo hablar muchas vezes dél, ni lo entiendo, ni me he aplicado á entenderlo, [16] ni he hallado ningun libro que hable en él para que se entienda?

Filósofo: Y ¿qué negocio es éste, que aunque he oído hablar de él muchas veces, ni lo entiendo, ni
[16] me he dedicado a estudiarlo, ni he encontrado ningún libro que hable de él para que se entienda?

---

[5] Se refiere a un episodio que se relata en el primer libro *Samuel*, cuando David se aleja del rey Saúl porque éste desconfiaba de él: "Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl y se fue a Aquis, rey de Gat. Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es éste David, el rey de la tierra? ¿No es éste de quien cantaban en danzas, diciendo: Hirió Saúl a sus miles y David a sus diez miles? Y David puso en su corazón estas palabras y tuvo gran temor de Aquis, rey de Gat. Y cambió su modo de proceder delante de ellos y se fingió loco entre ellos; y escribía trazos en las puertas de la entrada y dejaba correr su saliva por su barba. Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, estáis viendo un hombre demente; ¿por qué me lo habéis traído? ¿Acaso me faltan a mí locos, para que hayáis traído a éste a fin de que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar éste en mi casa?" (*1 Samuel* 21: 10-15)

[6] Consejero del rey David que, disgustado por los crímenes del rey, se alió con Absalón, el hijo del rey que se rebeló contra su padre. Como Absalón no siguió su consejo acerca del modo de derrotar al rey, Ahitofel "enalbardó su asno y levantóse y fuese a su casa en su ciudad; y después de disponer acerca de su casa, ahorcóse y murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre" (2 *Samuel* 17:23).

[7] Personaje bíblico cuya historia se narra en el libro *Job* del Antiguo Testamento, una persona laboriosa y piadosa que enfrenta muchas penurias, por lo que se conoce como "tema de Job" aquellas narraciones en las que un justo sufre injustamente.

[8] Hado era la fuerza ineludible del destino; para algunos, tiene una connotación de desventura.

Accionista: Bien digo yo que no sabeis nada, (o Barbon amigo) pues no teneis conocimiento de un negocio enigmatico que es el mas real y el mas falso que tiene la Europa, el mas noble y el mas infame que conoce el Mundo, el mas fino y el mas grossero que exercita el Orbe: mapa de Sciencias y epítome de enredos, piedra de toque de los atentos y piedra de tumulo de los atrevidos, thesoro de utilidades y incentivo de despeños y finalmente un retrato de Sisifo que jamas descança y un simbolo de Yxion que siempre anda en una rueda viva.

Accionista: Bien digo que no sabéis nada, oh amigo barbudo, pues no tenéis conocimiento de un negocio enigmático, que es a la vez el más real y el más falso de Europa, el más noble y el más infame que conoce el mundo, el más fino y el más grosero que se practica en el orbe. Conjunto de ciencias y compendio de enredos, piedra de toque de los sagaces y piedra de túmulo de los atrevidos,[9] tesoro de ganancias y causa de desastres. Finalmente, un retrato de Sísifo que jamás descansa [10] y un símbolo de Yxión, que anda siempre en una rueda viva.[11]

Izquierda, representación de Sififo en un ánfora griega

Derecha, una representación clásica de Sísifo

[9] *Piedra de toque* es lo que permite conocer adecuadamente algo (es un sentido figurado, que se basa en la barra que se usa para determinar la ley de un metal precioso, oro o plata). De la Vega usa la expresión para oponer a *piedra de túmulo*, o de tumba.

[10] El mito de Sísifo que cuenta Homero se refiere a que este personaje, por su pretensión de no morir nunca, fue condenado en el inframundo (del que había salido con engaños) a empujar una piedra por una ladera empinada; piedra que, antes de llegar a la cima, rodaba hacia abajo, de modo que debería empujarla para siempre. En la mitología se lo describe como un individuo avaro y mentiroso; se considera que es el promotor de la navegación y del comercio.

[11] Yxión (o Ixión) era otro personaje retorcido de la mitología griega. Rey de Tesalia, mató a su suegro Deyoneo, para no darle lo que le había prometido si le permitía casarse con su hija. Después de otros incidentes que involucran a Zeus y Hera, terminó condenado al Tártaro (la parte profunda del inframundo, donde se castiga a los malvados), atado con serpientes a una rueda ardiente que daba vueltas sin cesar. Por esto, De la Vega dice “que anda siempre en una rueda viva”.

Dos representaciones de Yxión en ánforas griegas

Philosopho: No os merecerá mi curiosidad un breve epilogo deste embuste y una compendiosa declaracion deste enigma?

Filósofo: ¿No merece mi curiosidad una breve descripción de este embuste y una sucinta explicación de este enigma?

Mercader: Tambien yo os lo suplico, porque andan tan cansadas las comissiones, las cargaciones, y los giros, que quisiera aplicarme á esse nuevo empleo, por ver si puedo aquistar una fortuna y salir, á costa de riesgos, de tantos afanes.

Mercader: También yo os lo pido, pues están tan lentas las comisiones, las cargas y los giros, que quisiera dedicarme a este nuevo trabajo, por ver si puedo, aún a costa de riesgos, hacer fortuna y salir de tantos esfuerzos.

Accionista: Lo mejor y mas gracioso de todo es que sin riesgo podeis ser rico, y sin exponer el caudal á tempestades, correspondientes, desembolços, almahazenes, [17] portes, caxeros, quiebras, y otros accidentes impensados, estais á pique de alcançar la opulencia, mudando solo el nombre en los desaciertos: con que si los hebreos, en padeciendo enfermedades peligrosas, mudan el nombre

Accionista: Lo mejor y más gracioso de todo es que sin riesgo podéis ser rico y, sin exponer vuestro
[17] capital a tempestades, agentes, desembolsos, almacenes, portes, cajeros, quiebras y otros accidentes imprevistos, podéis alcanzar la opulencia; y si fracasáis basta con cambiar de nombre. Del mismo modo que los hebreos, que al enfermar gravemente, cambian el nombre para sanar,[12] al accionista que

[12] El cambio de nombre en caso de enfermedad grave es una costumbre que se usa en algunos practicantes del judaísmo. Se basa en una opinión rabínica en el *Talmud* (*Rosh Hashaná* 16b) y se vincula con el modo como son inscriptos en el Cielo los nombres.

"En Rosh Hashaná se abren tres libros: uno para las personas completamente malvadas, uno para los completamente justos y uno para los *beinonim* (personas que tienen tanto actos buenos como malos). Los individuos completamente justos son inscriptos y sellados de inmediato para la vida. Los completamente malvados son inscriptos y sellados de inmediato para la muerte. La sentencia de los *beinonim* queda suspendida desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur. Si lo merecen, son inscriptos para la vida y si no lo merecen, son inscriptos para la muerte." *(continúa)*

para conseguir la mejoria, basta al Accionista que reconoce que está MAL, mudar el nombre para librarse de todos los peligros que lo amenaçan y de todos los sustos que lo inquietan.

reconoce que está MAL le basta con cambiar el nombre para librarse de todos los peligros que lo amenazan y de todos los sustos que lo inquietan.

Philosopho: Y que nombre toma? el de Philipe, el de Leonardo, el de Diego?

Filósofo: ¿Y qué nombre toma? ¿Felipe, Leonardo, Diego?

Accionista: No: porque no necessita de tomar las de villa Diego, para salir de la çoçobra; bastale pegarse con el de FEDERIQUE para ahuyentar los sobresaltos, y rebatir las persecuciones.

Accionista: No, porque no necesita tomar las de Villadiego [13] para salir del peligro. Es suficiente apelar al nombre de FEDERICO para evitar los sobresaltos y defenderse de las persecuciones.[14]

Philosopho: No os entiendo, ni aprendí de los *Predicamentos* de los Philosophos estas Acciones.

Filósofo: No lo entiendo, ni aprendí estas acciones en los *predicamentos* de los filósofos.[15]

Accionista: Pues quiero satisfazer vuestro anhelo, en la origen deste trato, y conocereis

Accionista: Quiero satisfacer vuestro deseo de saber el origen de este negocio; veréis que no siempre

---

Entonces, el cambio de nombre puede modificar la sentencia severa. Algunos interpretan que debe agregarse un nombre al que ya tiene la persona enferma y que el nombre original se transforma en el segundo. El nombre agregado debe reflejar salud y vida (como Jaim, Refael, Jaia). Como se considera que el nombre es el canal de vitalidad entre el alma y el cuerpo, al agregar el nuevo nombre en el rezo se abre un nuevo canal de vida que puede transformar la situación del enfermo.

[13] “Tomar las de Villadiego” significa huir, escapar, echar a correr sin esperar más.

Villadiego es una pequeña localidad en la provincia de Burgos (España). Si bien hay varias explicaciones del origen de esta expresión, la más difundida y aceptada es que se relaciona con los privilegios que otorgó Fernando III el Santo (c.1201-1252, rey de Castilla desde 1217 y de Castilla y León desde 1230), a los judíos de Villadiego. Algunos interpretan que esta protección se relacionó con el gran monto de impuestos que pagaba esa comunidad, en la que había un importante giro comercial por su ubicación geográfica. Se prohibió detener a los judíos y se establecieron penas para quienes les hicieran daño. Esta protección del rey se señalaba mediante unas calzas amarillas; cuando las persecuciones contra los judíos eran duras en las provincias de Burgos y Toledo, éstos se ponían esas calzas identificadoras y se refugiaban en Villadiego.

La expresión se usa en obras literarias desde fines del siglo XV. Fernando de Rojas (1470-1541) en *La Celestina* dice “Apercíbete a la primera voz que oyeres a tomar las calzas de Villadiego”. Miguel de Cervantes (1547-1616) incluye la expresión varias veces en *Don Quijote de la Mancha*.

[14] *Federico* es por Federico Enrique de Orange-Nassau (1584-1647) y la reglamentación de las operaciones que se comenta más adelante, en la página [30] del original.

[15] Los predicamentos (*praedicamenta*) son las categorías o clases a las que se reducen todas las cosas y entidades físicas; en términos clásicos se consideran universales. Por ejemplo, la sustancia es uno de los predicamentos que establece la lógica.

que ni siempre son *las Acciones* para *Cavallos*, sino tambien para discretos. Formaron unos mercaderes holandeses una Compañia el año de 1602, en que se interessaron los mas poderosos, con caudal de 64 Toneles y

son *las acciones* para *caballos*, sino también para discretos.[16] Unos mercaderes holandeses fundaron una Compañía en 1602.[17] Se interesaron por ella los más ricos y reunieron un capital de 64 toneles y

Las ciudades que constituyen la Compañía de Indias Orientales en 1602

La región de los Países Bajos (las "diecisiete provincias") tuvo una variable organización política en los siglos XVI y XVII. Posesión española desde fines del siglo XV, por la casa de Habsburgo, la revuelta iniciada en 1568 culminó con un reordenamiento político. Las provincias del sur quedaron bajo el dominio español y las del norte fueron oscilando en su organización hasta el fin de la guerra de los ochenta años, en 1648.

En el mapa de las provincias del norte, que ahora forman los Países Bajos, se muestran las seis cámaras que formaron la Compañía de Indias Orientales (con las participaciones que se detallan en la nota 18 de Diálogo I).

[16] Dice que las acciones son no sólo para los tahúres (*caballos*), sino también para las personas moderadas (*discretos*).

[17] La Compañía Unida de Indias Orientales (*Vereenigde Oostindische Compagnie*, VOC), se constituye en 1602 en seis ciudades holandesas (o *cámaras, pre-compañías,* de las cuales la más importante es Amsterdam). Estas acciones son las únicas que existen en Amsterdam, durante años, para transacciones públicas. Hay transacciones a plazo de estas acciones al menos desde 1607 y hay contratos estandarizados (preimpresos) desde 1610. Y en los años 1640 comienzan a transarse las operaciones a prima, opciones (*opsies*), sobre las acciones de esas sociedades, contratos que De la Vega comenta más adelante.

un tercio, y fabricando algunos navios, los
[18] embiaron en el de 1604 á buscar, como Don Quixote, á las Indias orientales sus Aventuras. Dividióse en porciones diferentes esta machina, y cada porcion (á que llamaron *Accion*, por la accion que tenia á los avanços el que la puso) fue de quinientas libras de gruessos, que son tres mil florines, aunque hubo muchos que no entraron con una partida entera, sino con parte della, conforme el poder, la inclinacion, y el aliento. Eligieron los navios su rumbo, y sin encontrar con molinos de viento, ni con gigantes encantados, fue tan feliz su viaje, su conquista, y su retorno que, desluziendo el *Vine, vi y venci* de Cesar, lograron un luzido lucro y bolvieron con la ganancia á solicitar mayores triumphos.

Suspendiósse hasta el año de 1612 la primera reparticion, para que fuesse cobrando mas vigorosos impulsos el erario, y destribuyendo entonces los Administradores 57½ por ciento, añadieron 42½ en el de 1613 para que, embolsando los interesados los caudales, empeçassen á gozar mayores opulencias con los despojos.

Aumentósse con el tiempo la Compañia de suerte que bizarrea oy la mas florida que aplaude la Fama con sus clarines. Remite

un tercio.[18] Construyeron algunos navíos y los en-
[18] viaron en 1604 a buscar, como Don Quijote, aventuras en las Indias orientales. Esta empresa se dividió en distintas partes y a cada una (que llamaron *acción*, por la acción que tenía sobre las ganancias el que aportó) se dio el valor de quinientas libras de grueso,[19] que son tres mil florines, aunque hubo muchos que no entraron con una acción completa, sino con parte de ella, según su riqueza, su deseo y su audacia. Eligieron los barcos su rumbo y, sin encontrarse con molinos de viento ni con gigantes encantados,[20] fue tan feliz su viaje, sus logros y su vuelta que, desluciendo el *Vine, vi y vencí* de César,[21] lograron un bonito beneficio y volvieron con la ganancia a buscar mayores recompensas.

La primera distribución se aplazó hasta 1612, para que el negocio fuera teniendo un impulso más fuerte; los Administradores distribuyeron entonces un 57½ por ciento, al que en 1613 añadieron un 42½ por ciento para que, recuperando los interesados el capital, empezaran a disfrutar mayores riquezas con los excedentes.[22]

Creció con el tiempo la Compañía de modo que hoy se precia de ser la más exitosa que aplaude la

---

[18] Cada tonel se calcula en 100.000 florines. La magnitud exacta del capital de la Compañía es 6.500.000 florines (*guilders*): 2.167 acciones de 3.000 florines cada una. Este capital inicial fue aportado por las cámaras de Amsterdam (3.687 mil), Zelanda (1.307 mil), Enkhuizen (542 mil), Delft (471 mil), Hoorn (268 mil) y Rotterdam (175) (M.F.J. Smith, *Tijd-affaires in Effecten aan de Amsterdamsche Beurs*, 1919).

[19] La libra de grueso (o libra de gros) en Amsterdam equivale a la libra flamenca (*pond flaams*) de las ciudades de Flandes (como Amberes o Gante); se usaba en el siglo XVII para las cuentas y los negocios, aunque predominaban los florines (*guldens* o *guilders*).

[20] Referencia a algunos episodios de *Don Quijote de la Mancha*, que se menciona un poco antes en este párrafo.

[21] *Veni, vidi, vici* es una expresión que Suetonio (c.70-140) atribuye a Julio César (100-44 a.C.) en un discurso en el Senado, después de la batalla de Zela, en la que triunfó sobre el rey Farnaces II del Ponto. Ha quedado como una forma de significar que se ha alcanzado el éxito de modo rápido.

En español se suele decir *Vine, vi y vencí*, aunque esto implica que es algo que ocurre en el lugar donde se habla. Si se refiere a algo que ocurrió en otro lugar debería decirse *Llegué, vi y vencí*. En latín también existe esa diferencia: *venire* es *venir* y *advenire* es *llegar*. Entonces, podría interpretarse que Julio César, con esa expresión, quiso referirse también a que tendría una victoria en Roma (donde está hablando), en su lucha contra Pompeyo.

[22] Los estudios que se han realizado con los registros de la Compañía de Indias Orientales muestran que hubo pagos desde 1605, aunque parece que hasta 1611 fueron para las asociaciones que formaron la Compañía en 1602; y a partir de 1612 para los poseedores de las acciones.

[19] cada año nueba cargacion, y buelve nueba riqueza, con que se reparte (lo que juzgan los Directores ser competente, ya en clavo, ya en obligaciones, ya en dinero) conforme los avanços, los dispendios, y los votos, haviendosse dado hasta el presente 1482½ por ciento y quedando el caudal en mas del valor de cinco tantos de lo que entró cada uno.

Llaman á este thesoro arbol, porque produze cada año el fruto, y aunque algunos no ha llevado mas que flores, hubo otros en que imito á los de Uraba, que se visten dos y tres vezes al año de gala, compitiendo con los Sibilinos, que tenian de oro las ramas y de esmeraldas las hojas. Otros le llaman, como al del Paraiso, Arbol de saber bien y mal, porque tiene de todo, para los que andan por las ramas, mas yo experimento ser el arbol de la vida, porque hay innumerables que ganan la vida á su sombra, y asseguro que los que se contentaren con cogerle el fruto á

[19] fama con sus clarines. Cada año envía un nuevo barco y vuelve con nuevas riquezas, que se reparten (según juzgan adecuado los directores, unas veces en especias, otras en obligaciones, otras en dinero) conforme a los logros, los gastos y los votos, habiéndose dado hasta el presente 1.482½ por ciento, y el capital que aportó cada uno se ha multiplicado por más de cinco.

A este tesoro le llaman árbol, porque produce cada año el fruto y, aunque algunos años no dieron más que flores, hubo otros años en los que imitó a los árboles de Urabá,[23] que fructifican dos y tres veces al año, compitiendo con los sibilinos, que tenían las ramas de oro y las hojas de esmeraldas.[24] Otros lo llaman árbol del conocimiento del bien y del mal, como el del Paraíso, porque tiene de todo para los que andan por las ramas. Pero yo creo que es el árbol de la vida, porque hay muchos que se ganan la vida a su sombra.[25] Y afirmo que los que

---

[23] Urabá es una región tropical de Colombia, cerca de Panamá.

[24] Parece referirse al episodio de Eneas y la sibila de Cumas, en el libro VI de *Eneida*, de Virgilio (70-19 a.C.). Allí se menciona la rama de oro de un árbol; De la Vega puede haber agregado la mención de las hojas de esmeralda.

Eneas llega a Cumas, en Campania, donde "el flanco inmenso de la roca eubea se abre en un antro al que llevan cien amplias entradas, cien bocas, por donde salen otras tantas voces, respuestas de la Sibila." Después de escuchar anuncios de la vidente que son bastante funestos (entre otros muchos, dice "guerras, hórridas guerras y el Tíber espumante de la mucha sangre estoy viendo"), Eneas le pide que lo acompañe al inframundo (cuya entrada Virgilio ubica en el lago Averno), para ver a su padre (que murió en el viaje desde Troya): "No me presentas, virgen, el rostro de fatiga alguna nueva o inesperada; todo lo he probado y en mi pecho antes lo he recorrido. Sólo esto te pido: como aquí está –se dice– la puerta del rey infernal y la tenebrosa laguna que ciñe el Aqueronte, llegar a la presencia de mi querido padre y que toque su rostro; que el camino me muestres y me abras las sagradas puertas."

La sibila le dice: "Fácil es la bajada al Averno: de noche y de día está abierta la puerta del negro Dite; pero dar marcha atrás y escapar a las auras del cielo, ésa es la empresa, ésa la fatiga." Si alguien está predestinado a volver desde el inframundo, debe arrancar la rama de oro de un árbol en el bosque y llevarla como obsequio a Proserpina, la diosa de la primavera que preside el infierno. "En un árbol espeso se esconde la rama de oro en las hojas y en el tallo flexible, según se dice consagrada a Juno infernal; todo el bosque la oculta y la encierran las sombras en valles oscuros. Mas no se permite penetrar en los secretos de la tierra sino a quien ha cortado primero los retoños del árbol de dorados cabellos. La hermosa Proserpina determinó que se le llevara este presente."

[25] Es una referencia al relato bíblico: "Y había Jehová Dios plantado un huerto al oriente, en Edén y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto y el árbol de la ciencia del bien y del mal." (*Génesis* 2: 8-9) "Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, de cierto morirás." (*Génesis* 2: 16-17)

su sazon, sin aspirar á arrancarle de una vez las raizes (mereciendo el desengaño del ambicioso que abrió en la fabula de Esopo el Abistruz para gozar de una vez todos los huebos) confessarán ser el tronco muy robusto, las raízes muy firmes, las ramas muy durables, las hojas muy bellas, las flores muy odoríferas y los frutos muy sabrosos. [20]

se contentan con coger el fruto a su tiempo, sin arrancarle de golpe las raíces (mereciendo con esto el desengaño del ambicioso que, en la fábula de Esopo, abrió al avestruz, para coger todos los huevos de una vez)[26] reconocerán que el tronco es muy robusto, las raíces muy firmes, las ramas muy du-
[20] rables, las hojas muy bellas, las flores muy olorosas y los frutos muy sabrosos.

Philosopho: Creo que he apercebido con perfeccion, *Usque ad ultimas differentias*, lo que sea essa Compañia, estas Acciones, su principio, su lustre, su pompa, su fundamento, su progresso, su govierno, su destribucion y su estabilidad, mas que tiene que ver esto con el negocio enigmatico que haveis propuesto, con las estratagemas que haveis pintado, con las molestias que haveis encarecido, con no haver riesgo, con mudar nombre, y con otros hiperboles y terminos que me dexaron perplexo, absorto, y confuso?

Filósofo: Creo que he comprendido perfectamente, *usque ad ultimas differentias*,[27] qué es esa Compañía, estas acciones, su principio, su reputación, su esplendor, su comienzo, su progreso, su administración, su distribución y su estabilidad. Pero ¿qué tiene esto que ver con el negocio enigmático que habéis mencionado, con las triquiñuelas que habéis descripto, con las dificultades que habéis resaltado, con la falta de riesgo, con el cambio de nombre y con otras exageraciones y expresiones que me dejaron perplejo, absorto y confuso?

Mercader: Opino que haya sido, chasco que nos ha querido pegar este hidalgo, con que me resuelbo á bolver á mi atahona, sin empreñarme de viento, ya que no hallo en su exámen otro enigma que el de Sanson, *De lo fuerte, salió lo dulce*, pues quando entendí que saliesse algun leon Nemeo de lo aspero de aquellas vozes, no encuentro mas que la miel del negocio que nos descrive, encerrandosse en su realidad lo suave, lo dulce, y lo precioso.

Mercader: Me parece que es un chasco que nos ha querido dar este hidalgo, así que resuelvo volver a mi tahona,[28] sin preocuparme por tonterías, pues no encuentro en sus palabras otro enigma que el de Sansón, *De lo fuerte salió lo dulce*,[29] pues cuando pensaba que saldría algún león de Nemea de aquellas rudas voces, no hallo más que la miel del negocio que nos describe, escondiéndose en él lo suave, lo dulce y lo precioso.

---

[26] La fábula de Esopo se refiere a la gallina de los huevos de oro. Posiblemente De la Vega dice avestruz para dar un toque de exotismo y porque más adelante (página [27] del original) se refiere al avestruz.

[27] "Hasta los últimos detalles".

[28] Atahona (o tahona) es un molino de cereales; la palabra se usa en el sentido de un lugar en el que se realiza una actividad simple.

[29] Se refiere al acertijo que planteó Sansón (héroe hebreo mencionado en *Jueces*) a los jóvenes que asistían a su boda, con referencia al león que había matado y en el cual después vio un panal de abejas (ver nota 318 de Diálogo IV). Por eso De la Vega usa la expresión "de lo fuerte salió lo dulce" y a continuación la relaciona con el león de Nemea, un animal monstruoso que Hércules mata asfixiándolo.

Accionista: Porque no presumais de mi sinceridad tan ciego delirio, quiero que sepais que por las mismas extravagancias que descubrís en mis proposiciones, os certifiqué ser enigmatico el negocio que proffesso y que al passo que era el mas real y el mas [21] noble que havia en la Europa, era el mas falso y infame que havia en el Mundo y para que aproveis lo verdadero deste paradoxe, sabed que ha traçado la necessidad hazér deste negocio juego, transformando los mercaderes en tahures; y si aun parassen en tahures, seria tolerable el daño, mas lo peor es que han dado algunos en fulleros, y que si bien les lleguen á conocer las flores, se quedan sin embargo con los frutos.

Para mejor inteligencia deste assombro, deveis advertir que tratan en este negocio tres classes de personas, unos como *Principes*, otros como *Mercaderes*, y los ultimos como *Jugadores*.

Los primeros viven como Principes de renta, gozando cada año la reparticion de las Acciones que tienen en su cuenta, o ya dexadas por sus antecessores, o ya compradas con sus caudales: á estos importa poco que valgan mas o menos, por juegos o por nuebas, porque como su intento no es venderlas, sino ir cogiendo el fruto, solo les sirve el valer mucho de gusto imaginario, considerando (como es en realidad) que á querer venderlas, pueden sacar dellas tan gran precio.

Los segundos, como mercaderes, ó compran una partida (que son 500 libras) y [22] mandandola transportar á su cuenta (por tener opinion de que valdrán mas, mediante el retorno que se espera de la India o paz que se logra en la Europa) buelven a venderla en valiendo mas el effecto, con el acierto que les pintó la idea, ó la compran con dinero de contado, y con el recelo de las novedades o mudanças, la buelven á vender en el propio instante á tiempo largo (en que se usa dar mas por ella) contentandose con el interes

Accionista: Para que no dudéis de mi sinceridad por tan ciego delirio, quiero que sepáis que por las mismas extravagancias que descubrís en mi relato es por lo que os dije que era enigmático el negocio
[21] que ejerzo. Y que, mientras que era el más real y más noble de Europa, era también el más falso e infame del mundo. Para que veáis lo verdadero de esta paradoja, sabed que se ha hecho necesario hacer de este negocio un juego, transformando a los mercaderes en tahúres. Y sería un mal tolerable si se quedaran en tahúres, pero lo peor es que algunos se han hecho fulleros y que si bien les llegan a conocer las flores [30] se quedan sin embargo con los frutos.

Para comprender mejor lo notable de este hecho, pensad que en este negocio tratan tres clases de personas: unos como *príncipes*, otros como *mercaderes* y los últimos como *jugadores*.

Los primeros viven de renta como príncipes, gozando cada año la distribución por las acciones que tienen en su cuenta, ya sean heredadas de sus antecesores o que han comprado con su dinero. A éstos les importa poco que valgan más o menos, por especulación o por noticias,[31] ya que su intención no es venderlas, sino ir cogiendo el fruto. El que valgan mucho sólo les supone un gozo imaginario, pues piensan (como es en realidad) que, si quieren venderlas, pueden obtener por ellas un precio tan grande.

Los segundos, como mercaderes, a veces com-
[22] pran una partida [32] (que son 500 libras) y la hacen poner en su cuenta (porque piensan que valdrán más, por el rendimiento que se espera de la India o por la paz que se alcance en Europa), y vuelven a venderla cuando vale más, si han acertado con esta idea. Otras veces la compran con dinero de contado y por temor a las novedades o cambios, vuelven a venderla en el mismo momento a plazo (operación en la que se suele pagar un precio mayor) y se con-

---

[30] Alude a descubrir las trampas de los fulleros en un juego de cartas

[31] Significa “por los movimientos de la especulación o por las noticias que aparezcan”.

[32] *Partida* es una denominación que se daba a la acción, aunque también se usaba para un acuerdo de transacción, en cuyo caso *partida* podía referirse a varias acciones.

que les grangea el desembolso, sin querer contraponer el mayor avanso al mayor peligro, sino ganar poco y ganar seguro, sin otro riesgo que el de las Ditas, o otro temor que el de las fatalidades.

Los terceros como jugadores han procurado hazerse terceros de sus aumentos, inventando unas Ruedas en que han solicitado establecer las de sus Fortunas. O que Terceros! o que Orden! y o que orden de vida han introduzido estos terceros!

No fue mas intrincado el laberintho de Creta que el de sus designios, porque de aquel aun salió un Theseo con el hilo de Ariadna y deste hay muchos que no han podido salir sino con el hilo de la vida; no es mas delicado un hilo que sus traças y no hay cabello, por sutil que sea, que no lo sepan cortar en el re ayre con sus agudezas. [23]

Compran una o veinte partidas (á cuya cantidad llaman generalmente un REGIMIENTO) y en llegando á los veinte del mes (que es el tiempo en que deven recibirlas) no tienen mas que uno de tres modos para el desempeño: o bolverlas á vender por lo que valen, con perdida o ganancia de lo que costaron, o empeñarlas en manos de los que suelen suplir ⅘ de su valor sobre ellas (lo que hazen sin el menor descredito los mas ricos) o mandarlas plantar en su cuenta, pagandolas en Banco, lo que no pueden hazer sino los muy poderosos, por costar oy un Regimiento mas de cien mil ducados.

tentan así con el interés obtenido por el desembolso. No quieren un mayor ingreso con un mayor riesgo, sino que obtienen una ganancia más pequeña pero segura, sin otro riesgo que el de las ditas,[33] ni otro temor que el de las fatalidades.

Los terceros, como jugadores, han procurado triplicar sus ganancias, inventando unas ruedas que han buscado establecer como las de sus fortunas.[34] ¡oh, qué terceros! ¡oh, qué orden! y ¡oh, qué orden de vida han inventado estos terceros! [35]

El laberinto de Creta no fue más intrincado que el de sus intenciones, porque de aquél al menos Teseo salió con el hilo de Ariadna, pero de éste hay muchos que no han podido salir sino con el hilo de la vida. [36] Sus formas son tan delicadas como un hilo y no hay cabello, por fino que sea, que no sepan cortar en el aire con sus agudezas.

[23] Compran una o veinte partidas (esta cantidad se conoce como un REGIMIENTO) y al llegar el día veinte de cada mes (que es la fecha en la que deben recibirlas) hay tres modos posibles de liquidación. O vuelven a venderlas al precio del momento, con pérdida o ganancia sobre el precio que costaron; o las empeñan con quienes suelen dar ⅘ de su valor (lo que hacen sin descrédito hasta los más ricos); o mandan a anotarlas en su cuenta, pagándolas con dinero, lo que sólo pueden hacer los muy ricos, pues un regimiento cuesta hoy más de cien mil ducados.

---

[33] La dita es el cumplimiento de la obligación de pagar, generalmente dinero, en un préstamo con interés alto. Aquí hace referencia al cumplimiento del contrato a plazo (el riesgo de contraparte).

[34] Se refiere a las ruedas de negocios en la Bolsa (o corros), relacionándolas con la representación de la rueda de la Fortuna.

La rueda de la Fortuna era una expresión común en la Edad Media. Se origina en la *rota fortunae* de los romanos, quienes fusionaron los dos elementos de la casualidad (masculino y femenino) en una sola divinidad, Fors Fortuna. (Ver la ventana *Historia de la Fortuna*, al final de este diálogo)

[35] Juego de palabras entre la tercera clase de personas que hay en el negocio de las acciones (según la enumeración que hace De la Vega) y la orden tercera como asociación de laicos vinculada a una congregación católica (personas que “viven en el mundo” y participan del espíritu de un instituto religioso). De éstas, las más conocidas son la tercera orden de San Francisco y la tercera orden de Santo Domingo.

[36] De la Vega forma una figura literaria con el hilo, que comienza con el laberinto de Creta y el hilo de Ariadna, según el relato del ciclo de Teseo en la mitología griega. Después sigue con el hilo de la vida, que se refiere a la muerte; en la mitología griega, la muerte se producía cuando la tercera de las Moiras, Átropos, cortaba el hilo que Cloto hilaba y Láquesis medía. Concluye con una referencia a la expresión *Cortar un cabello en el aire*, que significa razonar rápido, ser perspicaz, incluso ser demasiado listo.

Llega pues el plazo, fáltales la possibilidad de recibirlas, o empeñarlas, con que es fuerça venderlas; conocen los del juego esta precission y abatenles el effecto para que lo vendan por menos del empleo; y como este genero es Arbol, y los hebreos llaman al arbol *horca*, en viendolos ahogados con las partidas, y ahorcados por el dinero, procuran que cuelguen como Absalon deste tronco y que mueran como Adan por este Arbol.

Al cumplirse el plazo, si no pueden recibirlas o empeñarlas están forzados a venderlas. Quienes están en el juego conocen este hecho y hacen bajar el precio para que vendan por menos del precio al que compraron. Y como este negocio es árbol, y los hebreos llaman *horca* al árbol, viéndolos ahogados con las partidas y ahorcados por el dinero, procuran que cuelguen como Absalón [37] de este tronco y que mueran como Adán por este árbol.[38]

Philosopho: Por esso yo me aplico á las *Precissiones* Theologicas, y no á estas, ni atiendo á otras *Passiones* que las *Predicables*.

Filósofo: Por esto yo me dedico a las *precisiones* teológicas y no a éstas, ni atiendo otras *pasiones* que las *predicables*.[39]

Mercader: Buelvome á ser sombra, y no [24] quiero ser maravilla, pues me hallo mejor con mis velas que con essos remos. No es remar en galera el afan dessos infelices que haveis pintado? No es esso aspirar á ser Cesar o nihil, y ser solamente CESARES

[24] *Mercader*: Me vuelvo a mis sombras y no quiero milagros, pues estoy mejor con mis velas que con esos remos.[40] ¿Acaso no es remar en galera el afán de esos infelices que habéis descripto? ¿No es eso aspirar a ser César o nihil [41] y ser sólo CÉSARES

---

[37] Absalón (o Absalom) fue un hijo del rey David, a quien pretende suplantar. Después de una batalla en la que sus partidarios son vencidos, "Absalón se encontró con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo pasó por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y quedó suspendido entre el cielo y la tierra, y el mulo en el que iba siguió de largo" (2 *Samuel* 18:9), y así lo mata Joab, el leal e impulsivo partidario de David.

[38] Es una alusión al relato de *Génesis* referido al árbol de la ciencia del bien y del mal, en el Edén (ver nota 25 de Diálogo I) ("No comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis", *Génesis* 3:3). Por comer sus frutos perdió Adán la inmortalidad (por haber comido del árbol, Jehová le dice que "con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuisteis tomado; pues polvo eres y al polvo volverás", *Génesis* 3:19).

[39] Las precisiones teológicas son los razonamientos de cuestiones doctrinales. De la Vega usa la figura para referirse a lo complicadas que pueden parecer las operaciones en el juego de las acciones. Y por los riesgos que implican, el filósofo del diálogo dice atender a las pasiones (emociones) que se predican del alma como proposiciones mentales, como decía el filósofo nominalista Guillermo de Ockham (c.1285-c.1349), y no a los actos que son impulsados por esas emociones.

[40] Juego de palabras entre las velas (para alumbrar en las sombras) y las velas de los navíos, que también pueden ser impulsados a remo (por los condenados "a galera").

[41] La expresión "o César o nada" (*aut Caesar aut nihil*) se relaciona con la voluntad o la intención de obtener lo máximo posible. Tiene un significado principalmente político, en el sentido de obtener el poder, la gloria, o cualquier otro elemento valioso, individual y socialmente. La frase se difundió porque fue el lema elegido por César Borgia (1475-1507), hijo del cardenal Rodrigo Borja (1431-1503, Papa Alejandro VI desde 1492), que también estaba grabado en su espada. César Borgia tuvo una vida breve y fulgurante, acorde con ese lema, en un período de muchos conflictos políticos en torno al papado.

(continúa)

para fenecer á manos de los BRUTOS? De que les sirve pretender ser ROMULOS triumphantes, si paran en ser REMOS desdichados?

Yo es verdad que pago portes de cartes, mas quedo siendo hombre de Porte; con que me atengo á mis cartas y no á las desse juego que, pareciendo el de las Pintas por lo violento, significais que se conoce por la pinta el aprieto de uno para exterminarlo. Si me canso en papeles, bien peores papeles tienen ellos; y si necessito de dar cuentas, no me venden á los menos camandulas. Quédense los Accionistas con sus Acciones, que yo no busco otras que las honradas, y siempre experimenté que los que están con la soga en la garganta no tienen otro cortejo que de verdugos.

para morir a manos de los BRUTOS? ¿De qué les sirve pretender ser los RÓMULOS triunfantes si acaban siendo los REMOS desdichados? [42]

Es cierto que yo pago portes de cartas, pero quedo como hombre de Porte.[43] Así pues, me quedo con mis cartas y no con las de ese juego, que, aunque parece el de las pintas por lo violento,[44] demostráis que se conoce por la pinta el aprieto en el que está uno para exterminarlo. Si me canso con mis papeles, mucho peores papeles tienen ellos, y si necesito hacer cuentas, al menos no me venden camándulas.[45] Que se queden los accionistas con sus acciones, que yo no busco otras que las honradas,[46] y siempre ví que los que están con la soga al cuello no tienen cerca más que a los verdugos.

Philosopho: Y no hay remedio para essos tristes? Assi como los emulos hazen diligencia por postrarles el aliento, no pueden hazerla ellos por sustentar el precio? O bien hayan los estudios que me enseñan á vencer una obstinacion con un silogismo y á huír un argumento con una distincion. Assi se [25] envilece un brio? Assi se rinde un ingenio?

Filósofo: ¿Y no hay remedio para estos desdichados? Igual que los adversarios se esfuerzan en hundirlos, ¿no pueden ellos hacer algo por mantener el precio? Dichosos los estudios que me enseñan a vencer una obstinación con un silogismo y a evitar
[25] un argumento con una distinción. ¿Así se encierra un espíritu? ¿Así se vence a un ingenio? ¡Ah estoi-

---

El César de la frase no se refiere a este César, sino a Julio César (100-44 a.C.); la frase no es dicha por él sino por sus soldados, en el episodio del río Rubicón (con el que comienza la guerra civil de la que resulta la disolución de la República y la creación del Imperio).

De la Vega menciona la frase con un sentido no político sino de logro, aspirar a lo más posible. Parecería, también, que lo hace sólo para introducir la relación entre César y Bruto (Marco Junio Bruto, c.85-42 a.C.), uno de los que matan a Julio César y, de este modo, relacionar el nombre con el significado de *bruto* en español.

[42] En la mitología fundacional romana, Rómulo y Remo son los hermanos gemelos que, después de algunos incidentes, discuten dónde fundar la ciudad que será Roma. Rómulo marca los límites de la futura ciudad y amenaza con matar a quien los cruzase. Remo, que estaba ebrio, quiere desafiar a su hermano y cruza los límites, diciendo que nunca llegaría a ser rey. Rómulo lo mata y es el primer rey de Roma.

Con la mención de Rómulo y Remo, por este último nombre, se completa la figura que comienza comparando el juego de comprar acciones con deuda con un trabajo pesado, como remar en los barcos.

[43] Un juego de palabras entre la carta de porte (de transporte), el porte o apostura de una persona y la denominación del gobierno del imperio otomano (Porte, o Sublime Puerta, entrada a las dependencias de la corte pública del sultán, en Estambul).

[44] La pinta es la carta que se descubre al comienzo de un juego de naipes y que designa el palo de triunfos.

[45] Camándulas, en forma coloquial, se refiere a malicia o astucia.

[46] Juego de palabras entre las acciones (títulos) y las acciones (actos).

Ah Stoycos, que saudoso aplaudo vuestras apathias, y el arte á que llaman los Escolásticos organo de los organos, instrumento de los instrumentos, mano del Alma, ojo de la razon, y *Criterium* de la verdad! Faltan industrias, Sophismas y Paralogismos para dorar el conflicto y disfraçar el assedio? Assi se dexan abstraer en extasis soporiferos, pegandosse como si fuesen methaphísicos, á las *Abstractibilidades*, á que intitulan *Totales*, las Escuelas? Para que se empeñan en cantidades tan arriesgadas y en machinas tan peligrosas? Si ellos fueran Philosophos, meditarian en las *cantidades discretas*, y reconocerian no ser discretas essas cantidades.

cos, cómo aplaudo vuestras apatías,[47] y el arte que los escolásticos llaman órgano de los órganos, instrumento de los instrumentos, mano del alma, ojo de la razón y *criterium* de la verdad! [48] ¿Faltan ingenios, sofismas y paralogismos para dorar el problema y disfrazar el acoso?[49] ¿Así se sumergen en soporíferos éxtasis abrazando las abstracciones (*abstractibilidades*) llamadas totales [50] por las Escuelas, como si fueran metafísicos? ¿Para qué se empeñan en cantidades tan arriesgadas y en maniobras tan peligrosas? Si ellos fuesen filósofos pensarían en las *cantidades discretas* y verían que no son discretas estas cantidades.[51]

Accionista: De ahí depende la ruina, porque si mas expele un buey que cien golondrinas, porque come mas, podian advertir estos Icaros temerarios que quieren bolar con alas de cera (para ilustrar con la cera de las alas, sus funerales) que quien traga como buey, es preciso que vomite como ballena que solo de una vez arrojó un hombre á las playas de Ninive para prophetisar estragos y pregonar

Accionista: Ahí está el motivo de la ruina, pues si más defeca un buey que cien golondrinas, porque come más, deberían ver estos Ícaros temerarios que quieren volar con alas de cera (para alumbrar sus funerales con la cera de sus alas)[52] que quien come como buey, debe vomitar como ballena, como la que de una sola vez arrojó a un hombre a las playas de Nínive, para profetizar estragos y pregonar re-

[47] Los estoicos forman una tradición filosófica que comienza en Grecia, alrededor del año 300 a.C.; después, desde el siglo I a.C., fue la más influyente en el Imperio Romano (hasta el ascenso del cristianismo). La doctrina estoica deriva del enfoque ético de Sócrates y de los cínicos. Considera que el bien no se alcanza con los objetos materiales, sino con el dominio de sí, que permite la liberación de las pasiones y los deseos que perturban la vida e impiden alcanzar la sabiduría.

[48] Se refiere a la deducción lógica mediante el silogismo y a lo que se percibe “con claridad y distinción”.

[49] Un sofisma es una argumentación (o silogismo) mediante el que se intenta demostrar o defender algo que es falso, con la intención de convencer de ello. Un paralogismo es un argumento, con forma de silogismo, que es falso, pero que se plantea sin una voluntad de engaño (como ocurre con el sofisma).

[50] Totales se denomina al período de discusión en donde se examina lo esencial de una propuesta. A esto se refiere De la Vega con *abstractibilidades*, como una exageración de proposiciones muy generales, en el sentido de muy alejadas de lo concreto.

[51] La expresión *cantidad discreta* parece introducirse aquí sólo para relacionarla con el otro sentido de discreto, con el que termina el párrafo, ya que en sentido general, discreto se relaciona con sensatez o prudencia. Se dice que una cantidad es discreta cuando puede ser contada (a diferencia de la cantidad continua, que sólo puede ser medida).

[52] Ícaro era el personaje mitológico, hijo de Dédalo, con quien escapó de una prisión en Creta mediante alas hechas de plumas y cera. Dédalo le advirtió que no volara muy alto, para que el calor del sol no derritiera la cera, ni muy bajo, para que el agua del mar no mojara las plumas. Pero Ícaro, al volar, comenzó a ascender cada vez más, hasta que la cera se fundió y cayó al mar (ver la ventana *Ícaro y Faetón, imágenes de la imprudencia y la audacia inconsciente* al final de este diálogo). De la Vega relaciona la cera de las alas de Ícaro con su muerte y, a su vez, esto con la cera de las velas en los funerales de los imprudentes.

subversiones; y la raposa de Esopo que comió mas de lo que podia en el jardin, hubo menester despues bolver á ayunar o [26] rebentar antes de salir por donde havia entrado, pues solo los cañones pueden hazer coccion de balas, y solo los abistruzes pueden hazer digestion de hierros.

[26] vueltas.[53] Y la zorra de Esopo, que comió más de lo que podía en el jardín, tuvo después que volver a ayunar, o reventar antes de salir por donde había entrado.[54] Pues sólo los cañones pueden cocinar balas y sólo los avestruces pueden digerir hierros.[55]

Philosopho: Lo que mas estraño es que haya quien fie su hazienda dessos glotones, pues siempre aprendí de los libros que quien abraça mucho aprieta nada, y hasta los adagios cantan que quien todo lo quiere, lo pierde todo.

De los Sciopodos escrive Plinio que tienen los pies mas anchos que la cabeça, mas que cada passo es un despeño; de donde conjecturo que quien aspira á dar mayores saltos de los que le concede el juizio, es fuerça que paren en trabucos sus arrojos, y en precipicios sus buelos.

De una vieja de Egipto relata Felino que dormia con un crocodilo al lado, imitando á los pueblos de la America Septentrional, que

Filósofo: Lo que más me extraña es que haya quien confíe su dinero a estos glotones, pues siempre aprendí en los libros que quien mucho abarca poco aprieta y hasta los adagios dicen que quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Escribe Plinio que los sciapodos [56] tienen los pies más anchos que la cabeza y que cada paso es un abismo, de donde deduzco que quien aspira a avanzar más aprisa de lo que es razonable, forzosamente acabará enfrentando sus bríos a las armas y despeñándose a causa de sus altos vuelos.

Relata Filino de una vieja de Egipto que dormía con un cocodrilo al lado,[57] imitando a los pueblos de América septentrional, que hacen gargantillas de

---

[53] Es una referencia a lo que describe el libro *Jonás*, quien se niega a predicar en Nínive (una ciudad asiria) y, en un episodio extenso, es tragado por un gran pez (ver nota 57 de diálogo IV). Cuando Dios lo libera de ese pez, Jonás accede a ir a Nínive y allí profetiza que la ciudad será destruida. Como Dios se compadece de los habitantes, Jonás se disgusta porque así no se cumple su profecía.

[54] Es una versión no muy exacta de una fábula de Esopo. Se refiere a una zorra que encontró en el tronco de una encina unos trozos de carne y pan que habían dejado escondidos unos pastores; entró en la cavidad ylos comió todos; el vientre se le agrandó y no pudo salir. Con sus gemidos y lamentos por el problema en el que había caído atrajo a otra zorra que, cuando le dijo lo que le había ocurrido, le dio como solución que esperara hasta tener de nuevo la forma anterior y entonces podría salir fácilmente.

[55] La idea de que los avestruces digerían el hierro estuvo difundida entre los naturalistas, desde los griegos, en el siglo IV a.C., hasta los modernos, en el siglo XVII. En muchos casos se lo representaba con una herradura en el pico.

[56] Plinio el Viejo (23-79), en *Historia natural*, describe a los *sciapodos*, seres monstruosos con una sola pierna y un pie enorme. Habitaban el cuarto continente, las antípodas (la India). También los llama monocoli, con una gran habilidad para saltar. Ambas palabras provienen del griego. *Monocoli* significa una sola pierna y se les dice *sciapodes* porque, comenta Plinio, en verano se hacen sombra con el pie.

[57] Plutarco (c.46-125), en el ensayo *Sobre la inteligencia de los animales* (*De sollertia animalium*), incluido en *Moralia*, menciona esto no con un sentido de peligro, sino como ejemplo de inteligencia. Dice: “Los cocodrilos no sólo reconocen la voz de los sacerdotes cuando los llaman y toleran que los toquen, sino que incluso abren sus fauces y presentan sus dientes para se los limpien con la mano o se los froten con trapos. Hace poco llegó el excelente Filino [un amigo de Plutarco] de un viaje por Egipto y nos contó que había visto en Anteópolis a una anciana durmiento sobre un camastro al lado de un cocodrilo, que estaba allí tendido con la mayor compostura.”

hazen gargantillas de serpientes, y á los Vruvayos pinta el Historico sin cabeça; desta suerte de monstruos se me representan essos Accionistas, pues no teniendo cabeça algunos para governarse, duermen al lado de los crocodilos con descanso, formando galas de los aspides y adornos de los venenos.

Ya aprendí que havia *Entes de Razon* de mis [27] Philosophos, mas hallo que los que me haveis propuesto, son entes sin razon. No dudo haver quien niega que ni en las potencias internas, ni en los entendimientos, pueden haver especies impressas, ni expressas, pero tengo tan impressas en el mio, y tan expressas, para el conocimiento deste negocio las que me haveis comunicado, que las he ya vintilado con ambos los méthodos de que se valen los Metaphísicos para explicar la quiddidad de un sugeto o del compositivo que compone de las causas los effettos, o del analitico que resuelve los effettos en sus

serpientes; y el Histórico describe a los vruvayos sin cabeza.[58] De este tipo de monstruos me parecen los accionistas, pues no teniendo cabeza algunos para regirse, duermen tranquilamente junto a los cocodrilos, haciendo galas con las víboras y adornos con los venenos.

[27] Aprendí de los filósofos que había *entes de razón*, pero veo que los que me proponéis son entes sin razón. No dudo de que haya quien niegue que ni en las potencias internas ni en el entendimiento pueda haber especies impresas ni expresas, pero tengo tan impresas en el mío y tan expresas para el conocimiento de este negocio las que me habéis comunicado,[59] que ya las he solventado con los dos métodos que usan los metafísicos para explicar la esencia de un sujeto: el compositivo que compone de las causas los efectos, o el analítico que resuelve los efectos en sus causas.[60]

[58] Parece referirse a los *blemmyae* que menciona Plinio ("el Histórico") en el libro V de *Historia natural*: "Se dice que no tienen cabeza y su boca y ojos están en el pecho."

[59] Las nociones de especies impresas y expresas se plantean en la filosofía escolástica en relación con el conocimiento. "No es lo mismo en nuestra experiencia el acto con el que conocemos y el objeto que se conoce, ya que el acto presupone siempre su objeto y conformarse con el mismo no produce ni realiza el objeto." (Leovigildo Salcedo, *Tratado de lógica*) La especie impresa es lo que la realidad suscita en el intelecto, una imagen temporaria con la que se forma la especie expresa, o imagen permanente.

Con la especie impresa, la potencia intelectual puede realizar sus operaciones; la actualización de esta potencia es la especie expresa. "La idea se llama aprehensión; también se llama concepto, noción, especie expresa, palabra de la mente, término mental, intención, que son todas palabras metafóricas y se emplean por una cierta semejanza."

Para Santo Tomás de Aquino (1225-1274) "el proceso por el que se llega a la especie conceptual es el siguiente. El intelecto era concebido como teniendo una parte activa –constructora– y una parte pasiva –receptora–, aunque esta última con alguna actividad tambien (i.e., no es completamente inactiva o estática). Tales partes o aspectos del intelecto eran llamados el intelecto agente y el intelecto posible. El primero despoja a la imagen –o fantasma, como le llamaban los escolásticos– de sus aspectos sensibles e individualizadores, lo 'intelectualiza' o abstrae, y lo fija en el intelecto posible; es decir, transforma la imagen (que es una semejanza todavía sensible de la cosa) en una semejanza inteligible, que se llama especie impresa. Y, a su turno, el intelecto posible tiene como 'actividad' elaborar esa especie impresa para transformarla en un producto plenamente intelectual, completamente depurado de lo sensible por abstracción; este producto se llama especie expresa. Esta última es la que propiamente recibe el nombre de concepto." (Mauricio Beuchot, La teoría del concepto en la Edad Media como antecedente de la Edad Moderna, *Revista Española de Filosofía Medieval*, 1995)

[60] Con el método compositivo o sintético se reconstruye la génesis y el desarrollo de los fenómenos, deduciendo los efectos de las causas; de este modo, se identifica la causa de fenómenos que, en sí mismos, aparecen aislados. El método resolutivo o analítico consiste en investigar las condiciones de cada fenómeno de modo separado: a partir de la descripción de un fenómeno se llega a sus elementos o definiciones fundamentales lógicamente incluidas en su concepto; es decir, se procede de los efectos a las causas.

causas.

Mantengo sin embargo que, si llegara á verme en la consternacion dessos perros de Esopo que largan la carne por coger la sombra, me atreviera á convencer con la dialéctica mi confusion y á salir con un silogismo, (á que llaman los Philosophos *Tridente*) de mi tormento.

Pienso, sin embargo, que si llegara a verme en el lugar de los perros de Esopo, que sueltan la carne para agarrar la sombra,[61] me atrevería a resolver mi confusión con la dialéctica y saldría de mi tormento con un silogismo (que los filósofos llaman *tridente*).[62]

Accionista: Cómo?

Accionista: ¿Cómo?

Philosopho: Desta forma: *Quien compra está obligado á pagar; quien no tiene, no puede pagar á lo que está obligado; luego no está obligado á pagar lo que compra el que no tiene.*

Filósofo: De esta forma: *Quien compra está obligado a pagar; quien no tiene, no puede pagar sus obligaciones; luego no está obligado a pagar lo que compra el que no tiene.*

Accionista: Gana tengo de reir, por ver que os quereís reír de mi, como si fuera bobo, sino es que os fundais en el refran de que uno [28] haze ciento. Aunque no proffesso Philosophia, no soy tan estúpido que no divise ser falsa essa consequencia, porque si es verdad la primera proposicion de que quien compra está obligado á pagar y infalible la segunda de que quien no tiene no puede pagar á lo que está obligado, ni por esso es real la consequencia de que no está obligado á pagar lo que compra el que no tiene. Si en lugar de dezir que no está obligado, dixierais que no está apto, fuera cierto, aunque lastimoso; pero como la falta del poder no exime de la obligacion, poco le importa al

Accionista: Me da risa al ver que os queréis reír de mí como si fuera un bobo, porque os fundáis en el refrán de que uno hace ciento.[63] Aunque no soy
[28] experto en filosofía, no soy tan estúpido como para no ver la falsedad de la conclusión. Pues si es verdad la primera proposición, de que quien compra está obligado a pagar, y es infalible la segunda, de que quien no tiene nada no puede pagar sus obligaciones, no por ello es cierta la consecuencia, de que no está obligado a pagar lo que compra el que no tiene. Si en vez de decir que no está obligado, dijerais que no es capaz, sería cierto, aunque penoso, pero como la falta de poder no exime de la obliga-

---

En términos aristotélicos, el método compositivo es una demostración por las causas y el método resolutivo es una demostración por los hechos.

En el contexto de las largas discusiones renacentistas acerca de la metodología de las artes y las ciencias (en el sentido aristotélico), el filósofo Jacopo (o Giacomo) Zabarella (1533-1589), en sus estudios de lógica y ciencia, aclara la diferencia entre el metodo compositivo o sintético y el método resolutivo o analítico. Plantea un método combinado (*regressus*) que se considera una versión previa del método hipotético-deductivo de la ciencia moderna, que se desarrolla desde Galileo Galilei (1564-1642).

[61] Se refiere a la fábula de un perro que llevaba un trozo de carne en la boca y que, en el camino a su casa cruzó por un tronco sobre un arroyo. Vio su imagen reflejada en el agua y creyó que era otro perro con un trozo de carne. Quiso obtener ese también y, al gruñir a la imagen, el trozo que llevaba se cayó y fue llevado por el agua.

[62] Un silogismo tiene tres partes: la premisa mayor, la premisa menor y la conclusión.

[63] “Quien hace un cesto hará ciento, si tiene mimbre y tiempo”; se refiere a que, una vez que se aprende una maña, cuesta poco repetirla.

deudor que no pueda para dexar de ser deudor: no pagará, porque no puede, mas no dexará de pagar porque no deve.

Mas porque confesseis que tambien los Accionistas tienen sus silogismos, con mas verdaderas consequencias que las vuestras, y que no les faltan las sutilezas, industrias, y sophismas, que haveis exagerado, sabed que de los que se hallan en los ahogos que he encarecido, hay algunos (aunque viles) que saben librarse con este argumento de los ahogos:

Quien compra, no está obligado á pagar lo que compró; yo perdí por haver comprado; ergo que no estoy obligado á pagar.

ción, poco le importa al deudor que no pueda pagar para dejar de ser deudor: no pagará porque no puede, pero no dejará de pagar porque no debe.

Pero para que veáis que los accionistas también tienen sus silogismos, con consecuencias más veraces que las vuestras, y que no les faltan las sutilezas, ingenios y sofismas que habéis exagerado, sabed que, al encontrarse en el aprieto que he descripto, hay algunos (aunque viles) que saben librarse de los problemas con este argumento:

> *Quien compra, no está obligado a pagar lo que compró; yo perdí por haber comprado; luego no estoy obligado a pagar.*

Philosopho: Horrible frenezi, inaudito [29] delirio, terrible disparate. No puedo negar que la consequencia seria mas incontrastable que la mia, sino fuera falsa y impenetrable la primer proposicion de que se deduze; porque vos assentais que el Accionista no está obligado á pagar lo que compra, mas yo no penetro la causa de no estar obligado, pues no sé que haya Bartolo que lo libre, ni Baldo que lo defienda.

[29] *Filósofo*: Horrible frenesí, inaudito delirio, terrible disparate. Realmente la consecuencia sería más incuestionable que la mía, de no ser falsa e inadmisible la primera proposición, pues decís que el accionista no está obligado a pagar lo que compra y yo no entiendo la causa de no estar obligado, pues no conozco Bártolo que lo libre, ni Baldo que lo defienda.[64]

Accionista: Esse es el busilís y emphasis deste negocio y para que reconozcais que en tales enredos no supo nada vuestro Thales, y que de vuestro Socrates no deveis aprender mas que á saber que no sabeis nada, os advierto que no fue solo Solon el que dió leyes,

Accionista: Ahí está el quid y el énfasis de este negocio. Y para que reconozcáis que de estos enredos nada supo vuestro Tales, y que de vuestro Sócrates sólo podríais aprender la sabiduría de saber que no sabéis nada,[65] os advierto que no fue Solón [66] el

---

[64] Bártolo de Sassoferrato (1313-1357) fue un jurista italiano, considerado uno de los más importantes de la Edad Media, con una extensa obra en muchos aspectos del derecho, incluyendo detallados comentarios al Código de Justiniano (*Corpus Iuris Civilis*).

Uno de sus alumnos fue Baldo de Ubaldi (1327-1400), que también escribió numerosos tratados y comentarios.

Ambos se consideran los mayores exponentes de los posglosadores o comentaristas, escuela jurídica de Bolonia que convierte "el Derecho romano glosado en un derecho nuevo, el Derecho común italiano, para lo que usaron el método escolástico, que se caracteriza por la aplicación del método deductivo, es decir, por el predominio de los conceptos"; "este método era desconocido para los juristas romanos". De este modo, los comentaristas "pusieron los cimientos de la ciencia jurídica moderna" (Sara Bialostosky, *Historia o dogmática: Dicotomía que ha resuelto la romanística contemporánea*, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM). Este método dogmático se difundió durante varios siglos, hasta el surgimiento de la escuela histórica francesa, en el siglo XVIII.

[65] Se menciona a Tales de Mileto y Sócrates como una referencia a los filósofos en general, refiriéndose a que, según Platón en sus diálogos, Sócrates declaraba su ignorancia, con un cierto matiz irónico. Por eso

mas que hubo tambien un radiante Sol en la Ilustre Casa de Nassau, que se llamó Federique Henrique, el qual (por los prudentes motivos que le dictó su sutil ingenio) hizo establecer una Pregmatica en estas Provincias que el que vendiesse Acciones á tiempo largo, sin ponerlas en cuenta de tiempos al que se las comprasse, quedasse expuesto (por el delito de vender lo que no tenia) á que no se las recibiesse el comprador al plazo destinado; conque arrimandosse á este assilo (á que llaman hazer Federique por el nombre del famoso Principe que lo instituyó) cessaron las [30] borrascas, pararon los asaltos, passaron las çoçobras.

único que dictó leyes, sino que hubo también un sol radiante en la ilustre Casa de Nassau, que se llamó Federico Enrique.[67] Por los prudentes motivos que le dictó su agudo ingenio, estableció una norma en estas provincias:[68] que el que vendiese acciones a plazo sin afectarlas en una cuenta de plazo al que se las compró, quedase expuesto (por el delito de vender lo que no tenía) a que no se las admitiese el comprador al vencer el plazo estipulado. De modo que al cobijarse en este refugio (al que llaman *hacer Federico*, por el nombre del famoso príncipe
[30] que lo instituyó),[69] cesaron las tormentas, pararon los acosos y pasaron las zozobras.

Philosopho: *Absit*! que importa que se queden con el dinero, si se quedan juntamente con la infamia? Yo no llamo avanço á lo que es ignominia, ni aumento á lo que es oprobio. Que vale no arriesgar la hazienda si se pierde el Alma? Poco le aprovechó à Adan el verse vestido, si se vió culpado; mejor le hubiera sido estar inocente y desnudo que pecador cubierto de pieles en que representó

Filósofo: ¡*Absit*![70] ¿Qué importa que se queden con el dinero, si se quedan también con la infamia? Yo no llamo ganancia a lo que es vergüenza, ni ventaja a lo que es ignominia. ¿De qué vale no arriesgar la hacienda, si se pierde el alma? Poco le aprovechó a Adán verse vestido, si se vio culpado; mejor le hubiera sido permanecer inocente y desnudo que pecador cubierto de pieles en las que representó su

---

se ha difundido como socrática la expresión *Sólo sé que no sé nada,* destacada como punto de partida del conocimiento y la discusión racional.

[66] Solón (c.638-558 a. C.), uno de los que la tradición griega consideraba los siete sabios, fue quien proclamó las leyes iniciales para ordenar el gobierno de Atenas.

[67] Federico Enrique (Frederik Hendrik) de Orange-Nassau (1584-1647) fue estatúder (gobernador) de las Provincias Unidas (Holanda) desde 1625.

[68] Se dice "estas provincias" porque el diálogo se ubica en Amsterdam, en esa época parte de las Provincias Unidas.

[69] Una norma que prohíbe las ventas en descubierto (o ventas en corto, *windhandel* en holandés, negociar acciones que el vendedor no posee) se dicta en Amsterdam en 1610. La prohibición se amplía en 1621. Todo esto, antes del período en que gobierna Federico Enrique. Este promulga otros dos edictos de naturaleza similar, en 1630 y 1636; a éstos parece que quedó referida la expresión, tal como menciona De la Vega.

La disposición consistía en que el comprador podría repudiar el trato y que esto sería apoyado por los tribunales, como una forma de hacer cumplir la prohibición de las ventas en descubierto, estipulada en 1610 y en las normas siguientes. Por las características judiciales, algunos consideran que la denominación debería ser *apelar a Federico* (en el sentido de solicitar la aplicación del edicto dictado por éste) y no tanto *hacer Federico,* como dice De la Vega.

Si bien De la Vega pone bastante énfasis en esta norma al explicar las operaciones, parece que las controversias de este tipo no eran muy frecuentes.

[70] Una expresión del castellano antiguo, que deriva de *abesse*, en latín, que significa estar lejos. Se usa en el sentido "que Dios nos libre".

Federico Enrique de Orange-Nassau

Detalle de una pintura de Michiel Jansz van Mierevelt (1566-1641), de alrededor de 1635, conservada en Rijksmuseum de Amsterdam.

Federico Enrique

su muerte y de hojas en que escrivió su infelicidad. Ser como el pescado calionimo que tiene la hiel mayor que el cuerpo, mas es desdicha que gala. Anhelar siempre por el anillo de Giges para hazerse invisible por evitar desprecios, mas es digno de commiseracion que de embidia.

Affirma Aristoteles que qualquier ente perfecto tiene potencia de obrar y de padecer, *Quodlibet ens perfectum habet potentiam agendi et patiendi*, pero quererse hazer imperfecto el ente por padecer lo que obró, mas es monstruosidad para lo horroroso que singularidad para lo plausible.

muerte y de hojas en las que escribió su infelicidad.[71] Ser como el pez calionimo,[72] que tiene la hiel más grande que el cuerpo, es más desdicha que gala. Anhelar siempre el anillo de Giges [73] para hacerse invisible y evitar desprecios, es más digno de lástima que de envidia.

Según Aristóteles, cualquier ente perfecto tiene poder para obrar y padecer, *Quodlibet ens perfectum habet potentiam agendi et patiendi*, pero quererse hacer imperfecto el ente por padecer lo que hizo, es más una monstruosidad por lo horroroso que un prodigio por lo plausible.

---

[71] Es una referencia al relato de *Génesis* (capítulo 3), de cuando Adán y Eva comieron el fruto del árbol que estaba "en medio del huerto", por lo que conocieron el bien y el mal. La sabiduría les hizo perder la inocencia, se dieron cuenta de que estaban desnudos y se cubrieron con hojas de higuera. Después Jehová les dio "túnicas de pieles y los vistió".

[72] Un pez al que se refiere Plinio el Viejo (23-79), diciendo que tiene una gran vejiga de bilis: "La hiel del calionimo cura las cicatrices y consume las carnes que crecen en los ojos."

[73] Giges (¿?-644 a.C.) fue un rey de Lidia. Accede al trono después de matar al rey Candaules, como resultado de una complicada situación que relata Heródoto (484-425 a.C.) en *Historias*, situación que involucra a la esposa de Candaules.

Hay algún paralelo entre esa historia, que no se sabe cuán cierta es, y la leyenda mitológica del anillo de Giges que incluye Platón (427-347 a.C.) en el diálogo *República*. Según esa, Giges es un pastor que encuentra un anillo que hace invisible y lo usa para seducir a la reina, matar al rey y apoderarse del reino. A esa leyenda se refiere De la Vega.

Tres cosas tiene qualquier cosa, escrive el propio Philosopho, que son: Naturaleza, virtud, y operacion: *Tria sunt in qualibet re,* [31] *videlicet natura, virtus et operatio,* pero procurar un Accionista lograr la Naturaleza de su operacion para faltar en ella á la virtud, mas es atraer desdoros que encomios.

Si como este Federique queda rico, quedara honrado y pudiera dexar de quedar vergonçoso, quedando opulento, yo fuera el primero que lo imitara, aprovando la sentencia de Salomon de que las aguas robadas son dulces, y mas si son corrientes; y si los logicos dividen el genero en dos partes, *Genero generalísimo* y *genero subalterno*, yo hiziera que fuera esso genero de juego Genero generalissimo, tanto para los Philosophos como para los Mercaderes. Calumniara como falso el Axioma philosophico que de nada no se puede hazer algo: *Ex nihilo nihil fit,* viendo que en este negocio podia de nada hazer tanto. Desluziera el aliento de Pedro Ramo que escrivió contra Aristoteles, pues desse arbol que haveis delineado me constituyera indubitablemente este Ramo. Mas salirme colores á la cara sin tener colores que dar al

Tres cosas tiene cualquier cosa, dice el propio filósofo, que son naturaleza, virtud y operación:
[31] *Tria sunt in qualibet re, videlicet natura, virtus et operatio*. Pero que procure el accionista alcanzar la naturaleza de su operación para faltar en ella a la virtud, atrae más deshonor que elogios.

Si quedara honrado como este Federico queda rico, y pudiera no terminar en vergüenza quedando opulento, yo sería el primero en imitarle, aprobando la sentencia de Salomón de que las aguas robadas son dulces, y más si son corrientes.[74] Y si los lógicos dividen el género en dos partes, *género generalísimo* y *género subalterno*,[75] yo haría que este género de juego fuera género generalísimo, tanto para los filósofos como para los mercaderes. Denunciaría como falso el axioma que dice que de nada no puede hacerse algo, *Ex nihilo nihil fit*, viendo cómo en este negocio puede hacerse tanto de nada. Dejaría pequeño el esfuerzo de Pedro Ramo,[76] que escribió contra Aristóteles, pues de ese árbol que habéis descripto me haría indudablemente rama. Pero que me salgan colores en la cara sin

[74] En *Proverbios*, libro que la tradición atribuye al rey Salomón (c. 970- 931 a.C.), la expresión "las aguas robadas son dulces" se incluye con un sentido de reprobación, que es exactamente contrario a la referencia que hace De la Vega. Esta "licencia" parece que se introduce con la finalidad de referirse a los caudales (patrimonio) que se mantienen disponibles (corrientes).

En *Proverbios* 9: 13-18, se dice de la necedad: "La mujer insensata es alborotadora, es simple e ignorante. Se sienta en una silla a la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad, para llamar a los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos. Dice a cualquier simple: Ven acá. Y a los faltos de cordura dice: Las aguas hurtadas son dulces y el pan comido en oculto es suave.Y no saben que allí están los muertos; que sus convidados están en lo profundo de la sepultura." (En esta versión de la Biblia se usa la palabra *sepultura* como traducción del hebreo *sheol*, palabra que no se refiere a la sepultura física, sino al recinto o la sepultura común de los hombres, la región de los muertos, una tierra de sombras habitada por quienes perecieron. *Sheol* es la forma hebrea del inframundo. En otras traducciones bíblicas se usa la palabra *infierno*, que no es muy idónea para ese concepto, o *abismo*; y también se dice directamente *sheol*, una transliteración del vocablo hebreo.)

[75] Un género, en lógica, es una clase que engloba a distintas especies (atributo que puede ser aplicado a varias entidades que tienen diferencias). En el formato clásico, el género que engloba a todas las especies es el más general, o supremo, y se denomina categoría.

[76] Pedro Ramo, o Pierre de la Ramée (1515-1572), fue un filósofo y matemático que argumentó contra los aristotélicos y la lógica de Aristóteles. Su tesis, en 1536, tiene un título bastante explícito en ese sentido: *Quaecumque ab Aristotele dicta essent commentitia esse* (Todo cuanto dijo Aristóteles es inventado o artificial). Considera que la lógica aristotélica debía ser sustituida por la dialéctica natural, que tiene dos partes: la *inventio* y la *dispositio* (o *iudicium*).

Parece que De la Vega lo menciona para hacer el juego de palabras entre el apellido (Ramo) y la rama del árbol con el que comparó a la Compañía de Indias Orientales (y la especulación con sus acciones).

retiro, y que el RETIRO que se fabricó en España para los Reyes haya de venir á servir en Holanda para los delinquentes, es idea que me embaraza el entendimiento y me atemorisa el amago. [32]

tener colores que dar al retiro, y que el Retiro que se construyó en España para los reyes [77] venga a servir en Holanda para los delincuentes, es algo que
[32] me perturba el entendimiento y me retrae en el amago.

Mercader: Tambien yo quisiera engolfarme en esse pielago, para que pudiesen bizarrear mis naves en competencia de la de Cleopatra con velas de purpura y remos de oro, mas siendo tan flaco *peon*, acometer á essos *Regimientos* para dar despues las cuentas del *Gran Capitan*, ni lo permite la consiencia, ni lo aprueba la honra, ni lo apoya el pundonor.

Mercader: También yo quisiera hacerme a la mar, para que mis naves pudieran competir con la de Cleopatra,[78] con velas de púrpura y remos de oro. Pero siendo un simple *peón*, atacar estos *regimientos* [79] para rendir después las cuentas del *Gran Capitán*,[80] ni lo permite la conciencia, ni lo aprueba la honra, ni lo apoya el pundonor.

Accionista: Que pundonor, que honra, o que verguença es la que os suspende? Poca experiencia teneis deste juego, pues imaginais que andan inquietos como Kain essos Fede-

Accionista: ¿Qué pundonor, honra o vergüenza es la que os frena? Poca experiencia tenéis en estos asuntos, pues pensáis que esos Federicos andan inquietos como Caín o que, al igual que la paloma

---

[77] Se refiere al Palacio del Buen Retiro, en los Jardines del Retiro (parque de Madrid que había comenzado a desarrollarse a mediados del siglo XVII).

[78] Cleopatra (c.69-30 a.C., reina de Egipto desde 51 a.C.) es la más conocida de las reinas con ese nombre (es Cleopatra VII). Última monarca de la dinastía ptolemaica (que gobernó el reino desde 323 a.C.), convivió con Julio César (100-44 a.C.) y con Marco Antonio (c.83-30 a.C.). Cleopatra fue una hábil reina que realizó equilibrios políticos para mantener su reino, ya inevitablemente en decadencia. Sin embargo, se ha difundido su imagen asociada a lujos y excentricidades.

[79] Juego de palabras entre el significado que antes se da a regimiento en las operaciones con acciones y el significado militar.

[80] *Gran Capitán* es como se conocía a Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515) por sus habilidades militares en la conquista del reino de Nápoles para el rey de España.

La expresión *cuentas del Gran Capitán* se refiere a un hecho, que posiblemente no existió: Fernando II el Católico (1452-1516, rey de Aragón desde 1479) pidió a don Gonzalo cuentas de en qué había gastado el dinero de su reino y el Gran Capitán consideró eso como un insulto.

Una versión de la respuesta (con dudas de los historiadores, ya que no corresponde al uso del lenguaje en esa época) es: "Por picos, palas y azadones, cien millones de ducados; por limosnas para que frailes ymonjas rezasen por los españoles, ciento cincuenta mil ducados; por guantesperfumados para que los soldados no oliesen el hedor de la batalla, doscientos millones de ducados; por reponer las campanas averiadas a causa del continuo repicar a victoria, ciento setenta mil ducados; y, finalmente, por la paciencia de tener que descender a estas pequeñeces del rey a quien he regalado un reino, cien millones de ducados."

Las cuentas del Gran Capitán ha quedado como una forma de mencionar una rendición de cuentas o, en general, una relación poco detallada y notoriamente exagerada, o bien una explicación que se pide por algo y a la que no se tiene derecho.

riques o que no hallan como la paloma de Noe reposo en sus buelos. Hombre hay (aunque señalado) que el mismo dia que lo haze, passea tan ayroso como si fuera gala la mortaja y talamo la plaça, pero como tiene bronceado el coraçon y el semblante, no es mucho que ni este se averguence, ni aquel se lastime, quedando los acrehedores peores que Tantalo, pues ven el fruto de su Dicha y, sin huírsele, no pueden cogerlo.

Acabad, acabad ya de ser tontos, y abrid los ojos, considerando que si el mal de muchos es consuelo del que lo padece, os podra servir de alivio el desahogo con que caminan algunos destos transformados, para que si no os sucediere el negocio [33] que desseais emprender, con el acierto que os certifica el brio no sean essos miedos remora de la empreza, ni essos temores verdugos del triumpho.

Como esta machina se descifra en un mar tan arriesgado como profundo, hazen cuenta

de Noé, no encuentran reposo en sus vuelos.[81] Hay hombres (aunque pocos) que el mismo día que lo hacen pasean airosos por la plaza, como si la mortaja fuera ropa de gala y la plaza un tálamo. Pero como tienen duros el corazón y el semblante, ni ellos se avergüenzan, ni los otros se afligen, quedando los acreedores peores que Tántalo,[82] pues ven el fruto de su dicha y no pueden cogerlo.

No seáis tontos y abrid los ojos, pensando que
si mal de muchos es consuelo del que lo padece,[83]
os servirá de alivio la tranquilidad con que andan
algunos de estos transformados, para que si no tie-
[33] ne éxito el negocio que queréis emprender, con el
acierto que os da el brío, no sean esos miedos un
impedimento para la empresa, ni esos temores los
verdugos del triunfo.

Como este oficio discurre por un mar que es tan arriesgado como profundo, piensan los que en él se

[81] Se refiere a que Dios condenó a Caín, por su crimen, a andar por la tierra sin un lugar donde establecerse (*Génesis* 4:10-12). Y a la paloma que Noé envió para ver si había algún lugar sin agua después del diluvio (*Génesis* 8:8).

[82] Tántalo era un personaje de la mitología griega que realiza algunos actos reprobables, por lo que Zeus lo aplasta finalmente con una roca. Por los crímenes que cometió, en el Tártaro tenía como castigo estar eternamente en un lago con el agua a la altura de la barbilla, bajo un árbol de ramas bajas repletas de frutas. Cada vez que Tántalo, desesperado por el hambre o la sed, intentaba tomar una fruta o sorber algo de agua, éstos se retiraban inmediatamente de su alcance. En el relato se agrega también una enorme roca oscilante que amenaza con aplastarlo.

La figura del "suplicio de Tántalo" se usa para representar "al hombre que, por su misma insensatez, se priva de todo lo que tiene al alcance de la mano. El castigo de Tántalo también representa las frustraciones sufridas por aquellas aspiraciones insatisfechas y la dualidad contradictoria que existe entre la voluntad de la autonomía y el persistente complejo de culpa en el hombre."

[83] De la Vega menciona este dicho con la forma que se usaba en su época: "Mal de muchos consuelo es". José María Sbarbi (1834-1910), paremiólogo español, explica este sentido: "Cuando no es una sola la persona damnificada, parece que se siente menos, por poderse consolar mutuamente y padecer menos el amor propio en determinadas ocasiones." (*Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922)

José María Iribarren (1906-1971), escritor y paremiólogo español, señala que "consuelo de tontos" se agregó a "mal de muchos" en tiempos más recientes. Él considera que la forma anterior es "mucho más razonable y más conforme con la naturaleza humana" (*El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, 1955). En este sentido, Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), a quien De la Vega menciona en otras partes de su libro, apunta: "Mal de muchos dicen que es consuelo y el bien de pocos también es dicha" (*Epistolas del reverendo Padre Juan Eusebio Nieremberg*, 1649).

Sbarbi comenta que la expresión *mal de muchos consuelo de tontos* "niega que sea más llevadera una desgracia cuando comprende a crecido número de personas. Los que tienen contraria opinión dicen: Mal de muchos, consuelo de todos."

los que se echan á nadar en él que en llegando el agua á la garganta no hay cosa como salvar la vida y agarrarse sin verguença de la primer table que les offrece la Suerte, pregonando que la gala del nadar es saber guardar la ropa.

No faltan Ahabes que no se contentan con usurpar al pobre Naboth la viña, mas aun procuran apedrearlo y despues de tirar la piedra y esconder la mano le hazen tirar piedras como loco y ellos se quedan holgando sin atender mas que á su conveniencia, ni solicitar mas que su sossiego.Y lo mejor de todo es que algunas vezes no passan seis meses que los propios á quien llevan el caudal buelven á negocear con ellos, sirviendoles lo que llevaron de credito para bolver á llevar lo que pretenden. Como tienen que perder, presumen que si bolvieren á perder, no dexarán de pagar á lo menos lo que tienen, y que como es tan fresca la llaga, no se ha de renovar tan presto la herida; y aunque el [34] refrancillo de *quien haze un cesto*, los condena, mas pueden los alientos que los adagios, y no hay obstaculo tan fuerte que pueda servir de parca á la confiança ni de tumba á la lisonja.

No digo que sea general esta alevosía, pues hay muchos que se pegan á la Pregmatica, obligados de la necessidad, por haver sobrevenido ruinas impensadas en el negocio; y otros que aun despues de vender la ultima alhaja para cumplir con su obligacion, satisfazen con el tiempo lo que les cercenó la desgracia de la puntualidad. Mas tambien conoció un amigo mio sugeto tan bizarro, que divertiendolo de las tristezas que lo inquietavan por lo que perdia, empeçó á passearse por la casa, no para resucitar ningun muerto como Eliseo sino para enterrar

ponen a nadar que, llegando el agua al cuello, no hay cosa como salvar la vida y agarrarse sin vergüenza a la primera tabla que ofrezca la suerte, pregonando que la gracia del nadar es saber guardar la ropa.

No faltan Ahabes que, no contentos con robar la viña al pobre Nabot,[84] aún intentan apedrearlo y, después de tirar la piedra y esconder la mano, le hacen tirar piedras como loco y ellos se quedan holgazaneando sin mirar más que a su conveniencia ni pedir más que su tranquilidad. Y lo mejor de todo es que a veces no pasan ni seis meses antes de que los estafados vuelvan a negociar con ellos y les sirve lo que se llevaron de crédito para volver a llevarse lo que pretenden. Conscientes de que pueden perder, prometen que si de nuevo fracasan, no dejarán de pagar al menos lo que tienen. Como es tan fresca la llaga, piensan que no se renovará tan
[34] pronto la herida; y aunque el refranillo de *quien hace un cesto* [85] los condena, pueden más los anhelos que los proverbios, y no hay obstáculo tan fuerte que pueda matar la confianza ni sepultar la lisonja.

No digo que esta alevosía sea general, pues hay muchos que abrazan la pragmática obligados por la necesidad, por haber tenido quiebras imprevistas en el negocio. Y otros que después de vender la última alhaja para cumplir con sus obligaciones, pagan en el tiempo lo que les cercenó la desgracia de la puntualidad. Pero también conoció un amigo mío a un hombre tan extraño que se recuperó de las penas que lo inquietaban por lo que perdía paseándose por su casa, no para resucitar algún muerto como Eliseo,[86] sino para enterrar muchos vivos. Y des-

[84] Ahab (Ajab o Acab) fue el rey de Israel entre 874 y 853 a.C., que introdujo cierta forma de idolatría. El primer libro *Reyes* atribuye esto a su esposa Jezabel, a la que presenta como una mujer retorcida cuando se narra la historia de la viña de Nabot, que el rey se había propuesto comprar, pero que Nabot se niega a vender. Jezabel urde un modo de difamarlo; de este modo lo matan y Ajab puede quedarse con la viña cerca de su palacio.

[85] Como se mencionó antes (nota 63 de Diálogo I), se refiere al proverbio “quien hace un cesto hará ciento, si tiene mimbre y tiempo”.

[86] Se refiere al profeta Eliseo, sucesor de Elías, cuyos hechos se relatan en el segundo libro *Reyes*. Dios obra por él muchos milagros, para fortalecerlo en la difícil misión que tenía. Un milagro se obró después de muerto: “Y aconteció que al sepultar unos a un hombre, súbitamente vieron una partida [banda arma

muchos vivos y despues de media hora de soliloquios dió cinco o seis gemidos con un sonsonete que luego penetró ser mas alivio que solloço; preguntóle la causa del consuelo, pareciendole haver sutilisado algun modo de contentar á sus acrehedores, y respondióle ser tan al contrario de lo que imaginava lo que él resolvia, que en aquel instante havia deliberado no pagar á nadie, pues importava mas su sueño que su credito, y su aumento que su honor. Os prometo que al contármelo [35] disparé tal carcajada oyendo lo inorme de la proposicion y lo inesperado del scilencio, que no derramaron algunos mas lágrimas de pezar de lo que me saltaron á mi de risa.

Mas lo cierto es que hay muchos Sansones que con los enemigos en casa duermen, y muchos Jonas que en medio de las tormentas roncan y que si Adan, por conocer que quedava desnudo, se avergonçava, no falta en nuestro juego quien no se averguença por conocer que no queda desnudo.

pués de media hora de soliloquios, dio cinco o seis gemidos con un tonillo que luego resultó ser más alivio que sollozo. Le preguntó mi amigo la causa del consuelo, creyendo que había encontrado algún modo de contentar a sus acreedores, y le respondió que lo que había resuelto era todo lo contrario: que en aquel momento había decidido no pagar a nadie, pues era más importante su sueño que su crédito y su ganancia que su honor. Os aseguro que cuando me lo contó solté tal carcajada al oír lo disparatado
[35] de la proposición y lo inesperado del silencio, que no lloraron algunos más lágrimas de pesar de lo que me saltaron a mí de la risa.

Pero la verdad es que hay muchos Sansones que duermen con los enemigos en casa y muchos Jonás que roncan en medio de las tormentas.[87] Y que si Adán se avergonzaba al saberse desnudo,[88] no falta en nuestro negocio quien no se avergüenza al saber que no queda desnudo.

Mercader: Ya veo que no es el diablo tan feo como lo pintan y creo que le van haziendo á nuestro Philosopho cosquillas las noticias; yo á lo menos me resuelvo á dexar barcos y redes por abraçarlas, pues en tierra fundada de pescadores es razon que vamos á pescar todos y que en el rio rebuelto busque cada uno su ganancia.

Mercader: Ya veo que el diablo no es tan feo como lo pintan y creo que esas novedades van haciendo mella en nuestro filósofo. Yo, por lo menos, me decido a dejar barcos y redes por salvarme de ese modo, pues en tierra de pescadores es lógico que todos vayamos a pescar y que en río revuelto busque cada cual su ganancia.[89]

Philosopho: Confiesso que essas *relaciones*, son mas gustosas que las que aprendí en la Philosophia. Sé que Aristoteles affirma, *que*

Filósofo: Confieso que esas *relaciones* son más agradables que las que aprendí en la filosofía. Sé que Aristóteles afirma *que el bien es difusivo y co-*

---

da] y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y cuando llegó a tocar el muerto los huesos de Eliseo, revivió, y levantóse sobre sus pies.” (*2 Reyes* 13:21)

[87] Con la referencia al relato de Sansón (quien fue entregado por Dalila, que le rasuró la cabeza mientras dormía) y de Jonás (que no se inquietó por la tormenta y después fue tragado por el pez) se hace alusión a quienes no toman conciencia de que pueden estar haciendo tratos con algunos que no experimentarán vergüenza al no cumplirlos.

[88] Referencia al relato de *Génesis* (ver nota 71 de Diálogo I).

[89] Se refiere al refrán “A río revuelto, ganancia de pescadores”. Se basa en que hay más pesca cuando las aguas de un río se agitan. Se quiere significar que en situaciones confusas, o cuando hay cambios o desacuerdos, algunos pueden obtener provecho de las circunstancias.

el bien es difusivo y comunicativo de sí mismo; con que es forçoso que ya que me lo comunicais, procuremos lograr unanimes tan gran bien, mas entender que dividiendosse la cantidad en dos partes, *continua y discreta*, havia de dexar la discreta por pegarme á la continua, es pedir [36] peras al olmo, hablar de la mar, y discurrir ad Epheseos. Si entrare en el negocio, haré poco y seguro, pues si de las cinco metas que aplican los escolásticos á los engaños del sophista, es la primera la de la Reprehencion, y la de la *Negacion* la ultima, no es justo que me obligue el juego á *negar* lo que devo para que me *reprehendan* por lo que usurpo.

Las partes del numero par dividen los aritmeticos en *numero superfluo*, *numero*

municativo de sí mismo;[90] por tanto es necesario que, como me decís, procuremos conseguir juntos tan gran bien. Pero, al dividirse la cantidad en dos partes, *continua* y *discreta*, decir que habría de dejar la discreta para asirme a la continua, es pedir
[36] peras al olmo,[91] hablar de la mar [92] y discurrir ad Efesios.[93] Si entrase en el negocio haría poco y seguro, pues si de las cinco finalidades que aplican los escolásticos a los engaños del sofista, la primera es la de la Reprensión y la última la de la *Negación*,[94] no es justo que el juego me obligue a *negar* lo que debo, para que me *reprendan* por lo que robo.

Los aritméticos dividen el número par en *número superfluo*, *número diminuto* y *número perfecto*,[95]

---

[90] La expresión es de Santo Tomás de Aquino (1225-1274), en *Suma de teología*. Haciendo referencia a Dionisio Areopagita, teólogo bizantino del siglo VI (en *Sobre los nombres de Dios*), Aquino dice que el bien es naturalmente difusivo de sí y que, mientras es más perfecto, más se comunica abundante e íntimamente y lo que procede de él queda también más estrechamente unido.

Etienne Gilson, en *El espíritu de la filosofía medieval* (1981), señala acerca de esto que, en la metafísica medieval, el bien "es un aspecto trascendental del ser. El bien, si lo consideramos en su raíz metafísica, es el ser mismo en cuanto deseable, es decir, en cuanto objeto posible de una voluntad; de modo que si se quiere comprender por qué tiende espontáneamente a difundirse y a comunicarse hay que volver necesariamente a la actualidad inmanente del ser. Decir que el bien es a la vez acto y bien no es sólo mostrar que puede obrar como causa; es sugerir al mismo tiempo que contiene una razón de ejercer ese poder causal. La perfección de su actualidad, pensada como bien, la invita a comunicarla libremente al ser de sus efectos posibles."

[91] El dicho *Eso es lo mismo que pedir peras al olmo* significa pedir algo que no es natural o posible. También puede pensarse que se refiere a los límites de lo posible y a no exigir demasiado para evitar frustraciones. José María Sbarbi (1834-1910), paremiólogo español, señala que “se aplica a todo aquel que pide cosas imposibles, como lo sería que un olmo produjese peras o un alcornoque aceitunas” (*Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

[92] De la Vega se refiere al dicho *Eso es hablar de la mar* que se comenta en la ventana *“Hablar de la mar”*.

[93] El significado inicial de *adefesio* es *hablar inútilmente*; después se extendió para significar que se dice algo extravagante. En el texto se usan estos significados referidos a pensar, más que a hablar.

Aparentemente, la palabra proviene de la *Epístola a los Efesios*, atribuida a San Pablo. Según un filólogo, “hablar ad efesios” (literalmente, *hablar a los efesios*, a la gente de Efeso, ciudad de Jonia en la costa oeste de Asia menor, hoy Turquía) significa hablar inútilmente a personas que no hacen caso de esas palabras.

[94] Se refiere a que se atribuía a los sofistas el ser los que engañan sabiendo que engañan. Por eso su discurso debe ser el más persuasivo. Las cinco formas son la persuasión, la mediación, la disuasión, la reprensión y la negación.

[95] En la época de José de la Vega se realizan diversas clasificaciones y enunciaciones de los números que

Ventana

"Hablar de la mar"

Hay dos expresiones que son similares pero tienen significado distinto. *Eso es hablar de la mar* indica que algo es imposible de hacer, o que se cuestiona la inteligencia de aquello que se pretende. También se usa para expresar "que aun queda mucho por hablar del asunto de que se está tratando".[96]

Hablar de la mar y en ella no entrar es un refrán que tiene otro significado: se refiere a mirar los peligros desde lejos y hablar de ellos sin afrontarlos. Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), en el auto sacramental alegórico *Andrómeda y Perseo*, se refiere a este significado cuando escribe:

Andrómeda: Venid conmigo cantando
por esa orilla del Mar,
que pretendo desvelar
mis altiveces, notando
esa playa, que con suma
soberbia al Cielo retrata,
y apenas Monte es de plata
cuando aún no es Selva de espuma.
La Gracia: Razón tiene tu atención
de mirar su maravilla.
El Albedrío: Sí, y en ser desde la orilla
tiene mucha más razón.
Por aquel vulgar
refrán de hablar de la caza
y comprarla en la Plaza;
hablar de la Guerra,
y ni oirla ni verla; (…)
y hablar de la Mar,
y en ella no entrar.

él, aquí y en otras partes, inserta como figuras cultistas. En *Arithmetica practica y speculativa*, del matemático español Juan Pérez de Moya (1513-1597), publicada en 1569, se apunta: "El número par se puede dividir en otras tres especies, porque unos se dicen superfluos, o superantes, otros diminutos, otros perfectos. Número superfluo, o superante, es todo número que es excedido de la suma de sus partes alícuotas." (Ejemplo, el 12, cuyas partes alícuotas son 1, 2, 3, 4, 6, que suma 16) "Número diminuto es aquel que la suma de sus partes alícuotas no se iguala ni llega al tal número." (Ejemplo, el 8, cuyas partes alícuotas son 1, 2, 4, que suman 7) "Número perfecto es aquel que la suma de sus partes alícuotas es igual a sus mismos números" (Ejemplo, el 6, cuyas partes 1, 2, 3, suman 6).

[96] José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922.

diminuto y *numero perfecto*;con que si hasta agora elegí en las Acciones el diminuto, os asseguro que si me embaraçare en ellas, será con el *Perfecto* pero jamas con el *superfluo*; porque si las propiedades de la *cantidad* son tres, y *la primera es que la cantidad no pude tener contrarios* (aunque las cantidades que haveis propuesto tienen los contrarios que haveis pintado) me acordaré de que teniendo el predicamento o cathegoria de la *acción* tres propiedades, de que es la primera *tener contrario la accion*, no es razonable que por la cantidad de las Acciones lleguen á serme contrarios los hombres, en llegando á serme contrarios los astros. Tengo por indubitable que solo el diablo pudo haver introduzido la maldad que haveis descripto, o que supo mas que el diablo quien la introduxo, porque si el demonio [37] arruinó el Mundo, ya fue dando una mançana, mas lograr el triumpho sin dar nada es alcansar victorias sin sangre y gozar tropheos sin trabajo. Que hallandosse estrecho Balan, castigue la burra, es enseñarnos que hasta un inracional deve sufrir los golpes de quien se halla estrecho, mas que pavoneandosse Monarcha de todo un Mundo Adan, atienda á usurpar á un arbol las hojas, para que le sirvan de adorno sus galas, o! embidia lo que puedes! o! vanidad lo que machinas! o! ambicion lo que ultrajas!

y si hasta ahora elegí en las acciones el diminuto, os aseguro que si me embarcase en ellas, sería con el *Perfecto*, pero jamás con el *superfluo*. Porque si las propiedades de la *cantidad* son tres y la primera es que *la cantidad no puede tener contrarios* (aunque las cantidades que habéis propuesto tienen los contrarios que habéis descripto) recordaré que el predicamento y categoría de la *acción* tiene tres propiedades, y la primera es *tener contrario la acción*. No es razonable que por la cantidad de las acciones lleguen a serme contrarios mis semejantes, si me son contrarios los astros. Sin duda ha sido el diablo quien ha ideado la maldad que habéis descripto. O que sabe más que el diablo quien la ideó,porque si el demonio arruinó al mundo, fue
[37] dando una manzana,[97] pero triunfar sin dar nada es como alcanzar victorias sin sangre o lograr trofeos sin esfuerzo. Que hallándose Balaam en aprietos castigue a su burra [98] nos enseña que hasta un animal debe sufrir los golpes de quien se encuentra en dificultades. Pero que, presumiendo Adán de monarca de todo un mundo, robe a un árbol las hojas para que esas galas le sirvan de adorno. ¡Oh envidia, lo que puedes! ¡Oh vanidad, lo que ingenias! ¡Oh ambición, lo que ultrajas!

---

[97] Es una referencia al libro *Génesis*, igual que la mención siguiente de Adán y las hojas con que se cubrió (ver nota 71 de Diálogo I).

[98] En el libro *Números* del Pentateuco está el relato de Balaam (o Balán) y su asno. Según dice allí, el Angel del Señor hizo su aparición tres veces, siendo divisado por el asno de Balaam, pero no por el propio Balaam. La primera vez, el asno, viendo al Angel del Señor obstruir el camino, con la espada desenvainada, salió del camino, y Balaam le pegó para que regresara a él. La segunda vez el Angel se apostó en un camino en medio de las viñas, con muros a ambos lados; el asno, al ver al Angel, pasó rozando uno de los muros y comprimió uno de los pies de Balaam, que le pegó nuevamente al asno. La tercera vez el Angel se apostó en un lugar que no dejaba espacio para el paso, ni a la derecha ni a la izquierda; el asno, al ver al Angel y al no poder seguir el camino, dobló las patas sobre el suelo, y Balaam lo pegó fuertemente.

El Señor "abrió la boca del asno", que habló a Balaam para quejarse del modo como se le había tratado. Luego, el Señor "abrió los ojos de Balaam", que vio al Angel del Señor. Este preguntó a Balaam por qué le había pegado al asno tres veces; le informó que había aparecido tres veces, que el asno le había visto y que por eso le había esquivado. Fue gran suerte para Balaam, dijo el Angel, porque si el asno no hubiera tratado de evitarlo, habría matado a Balaam, pero habría dejado con vida al animal. (*Números* 22: 31-35)

Este relato puede verse como un ejemplo de que un asno puede ver más claramente, o tener una percepción más aguda, que su amo humano. También representa la situación en la que, por seguir aquello en que se está, no se reconocen las señalas de otras cosas más importantes.

No puedo negar sin embargo que tengo impulsos de provar fortuna, sino hubiera tres valientes obstáculos que me impiden el arrojo. El primero, embarcarme en una nave tan expuesta á los desaires de la fatalidad que cada viento es una çoçobra, y cada onda un naufragio.

El segundo, serme necessario entrar ganando por ser mi caudal limitado, para que en las perdidas que se offrezcan pueda pagar lo que deviere o quedar á lo menos con hazienda si fuere tan alevoso que me resuelba á quedar sin honra, mas sugetarme á que la primer vez que perdiere me llore luego infame, sin consolarme rico, es vanidad el [38] pensarlo y delirio el persuadirlo.

El tercero, parecerme indigno de un Philosopho este trato, ademas que conociendo todos lo humilde de mi Esphera, no havrá (viendo que no empieço á recibir partidas en mi cuenta) quien se fie de mis barbas, ni me passa por imaginacion el hallar quien me dé dinero como á Don Juan de Castro sobre ellas, sino fueren como las del Esculapio de Dionisio de oro o como las de Neron que,

No puedo negar, sin embargo, que me siento impulsado a probar suerte, si no hubiera tres importantes obstáculos que me lo impiden. El primero, tener que embarcar en una nave tan expuesta a los rigores de la fatalidad, pues cada viento es una tormenta y cada ola un naufragio.

El segundo, que necesitaría empezar ganando, pues al ser mi capital limitado, debería estar preparado para pagar cuando perdiera, o quedar al menos con capital si fuera tan alevoso que me resuelva a quedar sin honra. Pero exponerme a que la primera vez que pierda me haga infame, sin que me consuele quedar rico, me parece que es vanidad pensarlo y
[38] es delirio realizarlo.

El tercero, que este trato me parece indigno de un filósofo, además de que, al conocer todos lo humilde de mi bolsa, cuando vean que no empiezo a recibir partidas en mi cuenta, no habrá quien se fíe de mis barbas, ni me imagino quién pueda darme dinero por ellas como a Don Juan de Castro,[99] a menos que fueran de oro, como las del Esculapio de Dionisio [100] o como las de Nerón que, quitándo-

[99] Se refiere al explorador portugués Joao de Castro (1500-1548). Las luchas entre los portugueses y el Imperio Otomano por la ciudad en la isla de Diu, en la costa noroeste de India, se desarrollan con intermitencias desde 1509. Joao de Castro construyó el fuerte de Diu después del denominado "sitio de Diu" que realizan los otomanos en 1545.

Los relatos de la época de la colonización portuguesa de esa zona mencionan el hecho al que se refiere De la Vega. "El valiente Juan de Castro, Gobernador de un castillo en la India en tiempo de la Reyna Catalina [Catalina de Austria (1507-1578, reina consorte de Portugal desde 1525], hallándose falto de un todo, pidió a los habitantes mil doblones prestados y les envió en fianza sus vigotes; prendados aquellos pueblos de un rasgo de heroycidad tan grande, le remitieron de contado aun mayor suma de la que pedía y le devolvieron sus vigotes. ¡Quántas rapaduras de estas veriamos hoy dia si sobre pelo en prenda se prestase dinero!" (Reproducido en *Diario curioso, erudito, económico y comercial*, 1786, dentro del artículo *Pogonología o historia filosófica sobre las Barbas*, por Mr J.A.D. en Constantinopla).

Los pueblos a los que se pidió colaboración son los de Goa (ciudad de la costa oeste de India), una de las posesiones portuguesas más opulentas de la región. Joao de Castro murió asistido por San Francisco Javier, poco después de ser designado Virrey de Goa en 1547. En un texto religioso se recuerda una de sus expresiones, diciendo que describe así la situación de Goa a su llegada: "Las codicias y los vicios han cobrado tamaña posesión y autoridad, que ninguna cosa puede ya hacerse por fea y torpe, que de los hombres sea extraña".

[100] Se basa en el relato de Lucio Lactancio (245-325), repetido en narraciones históricas, de algunos hechos de Dionisio (c.430-367 a.C.), tirano de Sicilia, que tomó el oro de la barba de Esculapio (nombre latinizado de Asclepio, dios de la medicina según los griegos) de una estatua que estaba en un templo. Se justificó diciendo que si el padre (Apolo) no tenía barba (en las estatuas se representaba al dios joven y sin barba), no podía tenerla Asclepio (al que consideraban hijo de Apolo).

Valerio Maximo relata en su libro *Dichos y hechos memorables* que Dionisio también quitó el manto de oro de una estatua de Júpiter (Zeus) ("púsole otra de paño diciendo que de invierno le abrigaría más y de

quitandoselas con navajas marchetadas de joyas, se consagraron despues á Jove Olimpico en redomas guarnecidas de perlas.

Si vos os atreveis á ser Perseo destas Meduzas, Theseo destos Minotauros y Edipo destas Esphinges, desde este punto me entrego, affirmandoos que si *las especies de la vegetativa* (á que llaman los Philosophos *Facultades ministrantes*) son la *Atractiva, Retentiva, Digestiva y Expulsiva*, para que sea *vegetable* el Arbol que haveis solicitado plantar en mi idea, haré toda diligencia por *atraer* sus opulencias, *retener* sus dulçuras, *digerir* sus pensiones y *expulsar* sus sombras.

selas con dagas adornadas con joyas, se consagraron después a Júpiter Olímpico, en frascos revestidos de perlas.[101]

Si os atrevéis a ser Perseo de estas Medusas, Teseo de estos Minotauros y Edipo de estas Esfinges,[102] desde ahora mismo me rindo, indicando que si *las especies de la vegetativa* (llamadas *facultades ministrantes* por los Filósofos) son la *atractiva*, la *retentiva*, la *digestiva* y la *expulsiva*,[103] para que sea *vegetable* el árbol que habéis querido plantar en mi idea, haré todo lo posible para *atraer* sus opulencias, *retener* sus dulzuras, *digerir* sus pensiones y *expulsar* sus sombras.

Accionista: Sin tanto *Iva*, *Tiva*, y *Siva* (que para mi son garatusas yalgaravias) os iré satisfaziendo vuestras dudas, porque conjecturo que esse huebo quiere sal y que la [39] dama que se empieça á mostrar atenta no está muy lexos de estar rendida.

La primera del peligro se convence con que hay amarras que aseguran los estragos y áncoras que resisten las borrascas. Dad OPSIES y sabreis el limite de la perdida, pudiendo exceder la ganancia á la fantasia y ser mayor aun el aumento que la esperança.

[39] *Accionista*: Sin tanto *iva*, *tiva* y *siva*, que a mi modo de ver no son más que enredos y tretas, iré aclarando vuestras dudas, porque creo que este huevo quiere sal,[104] y que la mujer que empieza a mostrarse atenta, no tardará en estar rendida.

El primer obstáculo, el peligro, se suple con amarras que aseguran los estragos y anclas que resistan los temporales. Dad OPSIES [105] y sabréis el límite de la pérdida, pudiendo ser la ganancia inimaginable y mucho mayor que la esperanza.

---

verano le sería menos pesada, haciendo burla de semejantes dioses”). Dionisio usó el oro para financiar a su ejército.

[101] Esta figura viene de un relato de Suetonio (c.70-126) en *Vidas de los doce Césares*: dice que Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54) consagró su primera barba a Júpiter Capitolino, que se conservó en una arqueta de oro con engastes de perlas.

[102] Figura comparativa con los héroes de la mitología griega que mataron a los correspondientes monstruos.

[103] En la fisiología antigua se habla de las facultades naturales (de los órganos como el corazón, el hígado, etc.) y de las facultades ministrantes, que son “las que administran a otras lo que han menester para sus operaciones”, “los instrumentos de los que se ayudan las facultades naturales”. Se consideran cuatro facultades ministrantes: la facultad que atrae, la que retiene, la que cuece y la que expele. Se habla también de “la facultad nutritiva, para adquirir nueva sustancia viviente; la aumentativa, para adquirir nueva cantidad; y la generativa, para propagar la especie”. (Tomado del tratado de Juan de la Torre, *Espejo de la philosophia y compendio de toda la medicina, theorica y practica*, 1715).

De la Vega menciona estas facultades para seguir con la figura del árbol y los frutos, que ya ha usado y, de este modo, llegar al complicado juego de palabras al final del párrafo.

[104] Alusión al refrán “El huevo sal quiere y fuego”.

[105] Es la denominación de las opciones sobre acciones, que se explica más adelante.

Este mismo arrimo es pira de la segunda objeccion, porque aunque no entreis ganando la primera vez con los Opsies, no arriesgais el credito, ni deslustrais el pundunor; porfiad á darlos á tiempo largo, y será rara desdicha si perdiereis todo el caudal, antes de lograr un buen lance que pueda servir de fomentar algunos años el luzimiento, hasta que se muera el haca o quien la enseña; y como sobre estos opsies se giran las partidas y acreditan á quien los dá, tanto por la largueza con que los siembra como por la prudencia con que los destribuye, en viendo la vuestra, resacadlos para poderlos bolver á dar, con que parecerá que cada uno son diez, y andará la Rueda con lustre y con gala y si fuereis tan infeliz que desacerteis todos los giros y empeceis á consideraros en *Pelota* jugad con ella á las *Faltas*, porque con la introduccion y frequencia del enredo ya estareis [40] en estado de hallar quien os fie sobre las barbas (poniendo las suyas de remojo en quanto viere arder las vuestras y de aspirar á quedar opulento, en caso de quedar ignominioso).

El tercero inconveniente de parecer incompatible ser Philosopho y Accionista, no devea afligiros, porque sus Ruedas son como los Templos de los Egipcios, donde assistia todo genero de savandija y aunque en el de Hercules no entrava MOSCA, aqui hay infinitos Domicianos que para cogerla blasonan de ser Alcides y pocos tahures que para pescarla dexen de ser arañas en el veneno que arrojan y delgado que hilan.

Esto también anula la segunda objeción, pues aunque no ganéis la primera vez con los opsies, no arriesgáis el crédito, ni mancháis el honor. Insistid en darlos a largo plazo y raro será que perdáis todo el capital antes de lograr un buen lance con el que poder responder algunos años, hasta que se muera la jaca o quien la enseña.[106] Y como sobre estos opsies se giran las partidas y acreditan a quien los da, tanto por la generosidad con que los siembra como por la prudencia con que los distribuye, viendo las vuestras, sacadlos para volverlos a dar, de forma que parecerá que cada uno son diez y la rueda se moverá bien y suave. Y si tuvierais la mala suerte de fallar todas las veces y os consideraseis en *pelota*, jugad con ella a las *faltas*,[107] porque con la introducción y frecuencia del juego, ya estaréis
[40] en condiciones de encontrar quien os prestara con garantía de vuestras barbas (poniendo las suyas en remojo en cuanto vea arder las vuestras) y aspirar a quedar rico en caso de quedar deshonrado.

El tercer inconveniente, que parece incompatible ser filósofo y accionista, no debe afligiros, porque sus ruedas son como los templos de los egipcios, donde asistía todo género de animales.[108] Y aunque en el de Hércules no entraba MOSCA, aquí hay infinitos Domicianos que para cogerla presumen de ser Alcides y pocos tahúres que para pescarla se comportan como arañas, por el veneno que lanzan y lo delgado que hilan.[109]

---

[106] Haca es la forma antigua de jaca, o yegua de poca alzada. Se usa la expresión “hasta que se muera el haca o quien la enseña” para referirse a “hasta que pase el tiempo suficiente”.

[107] Es una referencia coloquial a quedar sin nada y apostar con una mala posición.

[108] Quiere significar que en las operaciones en la Bolsa hay todo tipo de participantes.

[109] De la Vega forma una complicada figura, en la que se parte de Hércules (o Heracles, héroe de la mitología griega cuyo nombre, antes de ser llamado así, era Alcides, o Alcaeus). Se decía que en el templo de Heracles no se atrevían a entrar ni las moscas ni los perros. Usa *mosca* para referirse a dinero y después introduce la referencia a Domiciano (Tito Flavio Domiciano, 51-96), hijo de Vespasiano, que antes de ser emperador romano estaba opacado por el renombre de su hermano mayor, Tito Flavio Vespasiano (39-81), conocido como Tito, emperador romano desde 79. Se consideraba que Domiciano era una persona militar y políticamente insignificante, de ahí lo de “infinitos Domicianos que presumen de ser Alcides” (Hércules).

La figura se completa con la comparación de los tahúres (jugadores astutos y tramposos, como equivalentes a especuladores) con las arañas, que en sus telas atrapan a la mosca (el dinero), a veces con engaños (“el veneno que lanzan”) y maniobras sutiles (“lo delgado que hilan”).

Tambien yo fuí estudiante, con amagos de Rethorico y assomos de Predicador y no faltavan amigos que al leer los Panegíricos con que aplaudí á los heroes de la Europa, me lisonjeavan con el titulo de Horpheo, aunque oy hay muchos que añaden Horpheo DE-LIRA. Persiguióme la Fortuna, picada de la constancia con que me opuse generoso á sus contrastes y luego me pronosticó el dulce epiteto de HORPHEO, que havia de venir á parar en este INFIERNO. Transforméme como Nabuco en Bestia y no ha un mes que me preguntó atonito un aficionado que Circe me havia trocado en bruto? [41] Desengañéme de lo poco que me serviria tener un ojo en tierra de ciegos, pues aunque fuesse Rey, lo seria de Copas o de Bastos y determinéme á navegar con la turba por no quedarme como espárrago en la playa; con que sumergido ya destas *Olas* conque unos amenaçan, otros llaman, empecé á publicar que los libros son unos *Cueros* y á affirmar que por esso puede ser que los Antiguos cognominassen á *Baco Liber*, para advertir que hay siglos en que es lo mismo escrivir un *Libro-*

Yo también fui estudiante, con amagos de retórico y presunción de predicador. Y no me faltaban amigos que al leer los panegíricos con que aplaudí a los héroes de Europa me lisonjeaban con el título de Orfeo, aunque hay muchos hoy que añaden Orfeo DE-LIRA.[110] Me siguió la Fortuna, provocada por la constancia con que me repuse de sus caprichos, y luego me anunció el dulce calificativo de ORFEO, que había de venir a parar a este INFIERNO. Me transformé en Bestia como Nabuco [111] y hace menos de un mes un aficionado me pre-
[41] guntó con asombro qué Circe me había convertido en animal.[112] Me desengañé de lo poco que sirve ser tuerto en el país de los ciegos, pues aunque fuese rey, lo sería de copas, o de bastos y decidí navegar con la turba por no quedarme como espárrago en la playa.[113] Y tapado ya por estas *olas* con que algunos amenazan y que otros llaman, empecé a pregonar que los libros son unos *cueros* y a afirmar que por eso puede ser que los antiguos llamasen *Liber* a *Baco* para advertir que hay siglos en los que

[110] Orfeo era un personaje de la mitología griega, que se menciona desde el siglo VI a.C. como uno de los principales poetas y músicos, inventor de la cítara y que añadió dos cuerdas a su lira, en honor de las nueve musas. Se decía que con su música era capaz no sólo de calmar a los animales salvajes, sino de mover los árboles y las rocas y detener los ríos. Por eso, De la Vega lo menciona como artista sublime, pero también para hacer el juego de palabras con “delira”.

Cuando murió su amada Eurídice se permitió a Orfeo entrar al inframundo a buscarla. En la mitología griega se consideraba que el inframundo es el lugar de dos deidades: Hades y Tártaro. El reino de Hades era el hogar de los muertos; el de Tártaro era mucho más profundo, rodeado por tres capas de noche, “tan abajo del Hades como el cielo está de alto sobre la tierra”. A diferencia del Hades, el Tártaro era un lugar de sufrimiento (como el infierno en la doctrina cristiana). Según el mito, Orfeo descendió al Hades, aunque De la Vega, como muchos, equipara a éste con los infiernos en general, vinculados con el sufrimiento.

[111] Es una referencia al rey Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia. En el libro del profeta Daniel se cuenta que éste interpretó que uno de los sueños del rey anunciaba su destino, viviendo con los animales y comportándose como tal. Cosa que, según ese libro, ocurre como castigo divino: el rey pierde la cordura y vive en la selva durante siete años (*Daniel* 4:31-33).

[112] Circe era una diosa de la mitología griega, que mediante pociones mágicas transformaba a sus enemigos en animales. Homero la presenta en un largo episodio del viaje de retorno de Odiseo, cuando llegó a la isla donde vivía Circe (ver otras referencias a Circe en nota 273 de Diálogo II y nota 50 de Diálogo IV).

[113] Esta oración se refiere a cuándo es mejor seguir la corriente. Se usa el dicho “tuerto en el país de los ciegos” para introducir la noción de que se puede ser un rey de poca monta (de los que se consideran palos menores de la baraja).

que ser un Baco.

Arrojé los *Platones*, reconociendo que no servian para los *Platos*, alcansando que si me desvelasse mucho en el *Escribani* comunicaria poco á *Durando*, deliberé atender á Platea y á Oronte, y no aplicarme á leer otros ingenios ni otras digressiones que las de Prospero, Fortunio, Fausto, Meza, Mascardi, Bocalini, Bocacio, Carrillo, Calderon, Capon, Ambrosio, Trajano, y Pompeo. Para *compo-*

es lo mismo escribir un *libro* que ser un Baco.[114]

Deseché los *Platones*, en vista de que no servían para los *platos*, y pensando que si me desvelaba mucho en el *Escribani* comunicaría poco a *Durando*,[115] decidí atender a Platea y a Oronte,[116] y no leer otros ingenios ni otras obras que las de Próspero, Fortunio, Fausto, Meza, Mascardi, Bocalini, Bocacio, Carrillo, Calderón, Capón, Ambrosio, Trajano y Pompeo.[117] Para *componer*, me pareció

[114] Es un juego de palabras donde comienza relacionando el cuero de las tapas de los libros con el cuero de los recipientes donde se conserva el vino. Después introduce a Baco, o Dioniso, que era un dios de la mitología griega, inspirador del éxtasis y la locura ritual (algunos asociaban a Baco con el vino por los efectos que produce). Dos elementos culturales muy importantes, como los misterios de Eleusis y las bacanales romanas, están relacionados con Baco. Los griegos también lo llamaban Eleuterio (Liberador) y, por eso, los romanos lo fueron equiparando con Liber (el libre), que era su dios de la fertilidad, el vino y la libertad.

Como en latín *liber* significa tanto *libre* como *libro*, De la Vega concluye el juego de palabras diciendo que hay épocas en las que es lo mismo escribir un libro que ser un bebedor.

[115] Estas expresiones se usan para evocar un doble sentido de las palabras, vinculado con los negocios financieros.

Platones se refiere a filósofos y se relaciona con platos (sustento).

Durando se refiere a Guillaume Durand, o Guillermo Durando (c.1230-1296), un canonista francés al que llamaban *speculator* por su obra *Speculum iudiciale*, una síntesis de derecho romano y derecho canónico. El accionista del diálogo señala que preocuparse demasiado por lo escrito sirve poco para durar, ya que no le permitiría *especular*, en el sentido económico (existe una doble alusión con "comunicaría poco a Durando").

Con respecto a la obra de Durando, en la Edad Media se denominaban *especulum* (o espéculo, espejo) las obras de carácter didáctico, moral, ascético o científico. *Speculum iudiciale* significa *Espejo de las leyes*. Un título similar tiene una de las recopilaciones legales de Alfonso X el Sabio (1221-1284, rey de Castilla y de León desde 1252): el *Espéculo de las Leyes*. Este es contemporáneo de Durand y, con el *Código de las Siete Partidas*, o *Libro del Fuero de las Leyes*, se consideran compilaciones legales muy importantes en la baja Edad Media.

Cabe destacar que sus contemporáneos, al llamar *speculator* a Durando, no se referían a la especulación en sentido económico, sino a su carácter, podría decirse, de *espejador* (con el significado que se daba a *espejo*, *speculum*, en ese contexto).

La palabra *especulación* comienza a usarse con el significado económico a partir del siglo XVII. La raíz indoeuropea *spk* se usa para lo que está relacionado con la visión. En latín clásico, *speculari* significa mirar desde lo alto y *speculum* significa espejo (de algún modo, mirar a sí mismo).

En la época en la que se escribe *Confusión de confusiones* ya se había producido la extensión del significado de *especulación*, desde una "contemplación cuidadosa" a la actividad con la que se busca "obtener provecho de un modo sistemático de los acontecimientos futuros".

[116] Platea fue el lugar de una de las batallas en la guerra entre persas y griegos (la segunda guerra médica). Orontes es un río del oriente próximo que recorre Líbano, Siria y Turquía y desemboca en el mar Mediterráneo. No tienen relación entre sí y, aparentemente, se mencionan sólo por su similitud fonética con plata y oro.

[117] Una nota en el original dice aquí: *Nombres de authores que compusieron libros*. Estos nombres pare-

ner me pareció que harto tenia que componer en las differencias deste negocio; para *robar* (que es lo que usan los demas authores) no me falta comodidad en las Acciones; para andar con *Tomos*, tomos tienen de sobra estos divertimientos *Puntos*, no faltan; de *Capítulos* no necessito porque no soy frayle; [42] y al fin he conocido que solo las *Comas* deste juego sirven de util en este pays y de era en esta era.

Embárcanse para este nuebo Mundo (no descubierto por *Colombos* sino por *Lagartos*) gente de diversas costumbres, de differentes naciones, y de varios empleos. Arrójanse los Philosophos para encontrar en estos Circos lo poco que defiere el *moto animal* del *moto violento*. Aventúranse los geometras porque hallan en estas circunferencias algunas líneas de las que llaman los de su Sciencia *inracionales*. Engólfanse los astrólogos, presumiendo divisar entre tantas estrellas la suya. Arrímanse los curiosos para aprender algo de los que saben tanta letra. Refina el poeta sus ficciones, el jurisconsulto sus sutilezas, el cabiloso sus enredos. Van los devotos á buscar contemplaciones, los penitentes arrepentimientos, y los pilotos alturas que exaltan, vientos que soplan y

[42]

que bastante tenía que componer en las diferencias de este negocio. Para *robar*, que es lo que hacen los demás autores, no me falta comodidad en las acciones. Para andar con *tomos*, los tienen de sobra estos divertimientos; *puntos* no faltan, y no necesito *capítulos* porque no soy fraile.[118] Y por último he sabido que sólo las *comas* de este juego son útiles en este país y sirven de era en esta Era.[119]

Se embarcan para este nuevo mundo (no descubierto por *Colombos* sino por *Lagartos*)[120] gentes de diversas costumbres, de diferentes naciones y de varios empleos. Entran los filósofos para encontrar en estos circos lo poco que difiere el *moto animal* del *moto violento*.[121] Se aventuran los geómetras, porque encuentran en estas circunferencias algunas líneas de las que ellos llaman *irracionales*. Se entusiasman los astrólogos, presumiendo divisar, entre tantas estrellas, la suya. Los curiosos se arriman para aprender algo de los que saben tanta letra. Refina el poeta sus fábulas, el jurisconsulto sus sutilezas, los reflexivos sus enredos. Los devotos buscan miradas, los penitentes arrepentimientos y los pilotos las alturas que engrandecen, los vientos que so-

---

cen mencionarse porque evocan palabras relacionadas con la riqueza y el dinero, con alimentarse (en el sentido de subsistir), con arriesgar, con éxito, etc., ya que no tienen otra cosa en común.

[118] Se usan palabras relacionadas con los libros para aludir a otros significados. En forma coloquial, se entiende *componer* por hacer arreglos complicados, *robar* por repetir o plagiar y *puntos* por ingenuos. La referencia a *tomos* se hace por su similitud con *tomar*, por obtener algo (o robar). La mención de *capítulos* se relaciona con la denominación que se daba a las reuniones de una orden religiosa. También se usa la similitud con los libros al referirse a puntos y comas.

[119] Se usa el doble significado que tiene *era*, como lugar limpio donde se realizan algunas tareas (por ejemplo, agrícolas) y como período de tiempo, época.

[120] Es un juego de palabras entre los apellidos Colombo y Lagarto, que están vinculados al Nuevo Mundo (América) y a nombres de animales (*columbus*, paloma en latín, y lagarto, denominación de los saurios). También puede dar a entender que en el *nuevo mundo* de las acciones hay participantes simples (palomas) y ladrones (lagartos).

Colombo alude a Cristóbal Colón (c.1451-1506), el que se considera que descubrió el Nuevo Mundo al llegar el 12 de octubre de 1492 a una isla de las que ahora se conocen como Bahamas.

[121] *Moto* es una forma castellanizada del sustantivo en latín *motus*, movimiento (y también ímpetu o impulso, como en *motu proprio*, o *pro prius motus*, por propio impulso o iniciativa).

De la Vega juega con un doble sentido de esas palabras: *motus animalis* (dice "moto animal") estrictamente se referiría a las inquietudes del ánimo o el alma (y no a un animal); y *motus violentus* (dice "moto violento") se usaba para referirse a la desviación del impulso de la gravedad ("movimiento con que los cuerpos graves son movidos por diferente línea de la que va al centro de la tierra", según el *Diccionario de la Lengua Castellana*, de Real Academia Española, 1734).

agujas que pican. Entra el barbero, adulandosse con que ha de hazer la barba á todos. Entra el cirujano para emplastar las llagas, para valerse de los parches en estas batallas y para acostumbrarse á no curar de primera intencion las heridas. Entra el çapatero, jactandosse de que ha de meter á todos en un [43] çapato. Entra el sastre para cortar de vestir. Entra el escultor para ir haziendo el genio á formar hombres de piedra, porque algunos no sienten los ultrajes ni se encienden para las venganças. Entra el tahur á bruxulear su Suerte, el amante á purificar sus traças, el soldado sus estratagemas, el herrero á traer yerros, el músico dissonancias y fugas, el arítmetico á hazer cuentas, el pintor perspectivas, lexos y sombras, el esgrimidor atajos para los revezes. Y finalmente, no se exime deste negocio ni el aulico para habituarse á la paciencia, ni el rústico para acostumbrarse á la desatencion, ni el Frances á la furia, ni el Inglés á la soberbia, ni el Turco al ruido, ni el Italiano al disfraz, ni el Flamenco á la flema, ni el Aleman á la arrogancia, ni el Polaco á echar piernas, ni el Español á echar votos.

plan y las agujas que pican. Entra el barbero contento porque ha de afeitar a todos. Entra el cirujano para sanar las llagas, para valerse de los parches en estas batallas y para acostumbrarse a no sanar las heridas a la primera. Entra el zapatero, presumiendo que meterá a todos en un zapato. Entra el sastre
[43] para cortar los vestidos. Entra el escultor para acostumbrarse a tallar hombres de piedra, porque algunos no sienten los ultrajes ni se enfurecen buscando venganza. Entra el tahúr a relojear su suerte, el amante a mejorar su aspecto, el soldado a perfeccionar sus mañas. El herrero a traer hierros, el músico disonancias y fugas, el aritmético a hacer cuentas, el pintor perspectivas, lejos y sombras, el espadachín atajos para sus reveses. Por último, no se eximen de este negocio ni el cortesano para habituarse a la paciencia, ni el rústico para acostumbrarse al desprecio, ni el francés a la furia, ni el inglés a la soberbia, ni el turco al ruido, ni el italiano al disfraz, ni el flamenco a la flema, ni el alemán a la arrogancia, ni el polaco a huir, ni el español a maldecir.

Philosopho: Esto es hecho, manos á la obra, á Dios y aventura, y hagamos con la generalidad que sea perpetuo este juego; pues aprendí de mis Philosophos que las cosas que no son universales no pueden ser perpétuas.

Solo observo que hablais en OPSIES sin explicar lo que sean, y que haviendo formado desse desassossiego un Palacio encantado donde viven extáticos tantos modos de artifices, no incluís en el á los medicos, con [44] dolor de los Hipocrates, y quexa de los Avicenas.

Filósofo: Esto está hecho, manos a la obra, a Dios y a la aventura, y hagamos con la mayoría que este juego sea perpetuo; pues aprendí de mis filósofos que las cosas que no son universales no pueden ser perpetuas.[122]

Sólo reparo que habláis de OPSIES sin explicar lo que son; y que habiendo construido de ese desvelo un palacio encantado donde viven extáticos
[44] tantos modos de arte, no incluís en él a los médicos, con dolor de los Hipócrates y queja de los Avicenas.[123]

Accionista: Apuntais prudentemente, y os pido que opongais sin el menor escrúpulo quanto se os offreciere, porque me desvelaré

Accionista: Decís bien, y os pido que expongáis sin el menor escrúpulo cuanto se os ofrezca, que yo me

[122] Es una alusión a la cuestión filosófica de los universales, que se refiere a la realidad que se reconoce a los entes (los existentes) y a las ideas; según cómo se responda esto se tienen las posturas filosóficas nominalistas (o particularistas), realistas y universalistas.

[123] Referencia a dos médicos famosos: Hipócrates (c.460- c.377 a.C.), que es considerado el padre de la medicina, y Avicena (980-1037), filósofo y médico persa. Avicena escribió *El canon de la medicina*, texto cuyo uso fue muy difundido en Europa.

por desentrañar todo lo que pudiere serviros de advertencia, fruicion, y norte.

Dotores no faltan en la palestra en que se lucha mas con las lenguas que con los braços y tantos que muchas vezes he imaginado que introduxo Esculapio esta Sciencia o que perficionó Galeno esta arte. Pregunta en sus *Bizarrias Academicas* el Loredano porque andan ordinariamente los medicos con barbas (aunque no lo preguntara en estos Payses, donde la mayor parte son lampiños) y responde que por jactarse de tener su Sciencia un ramo de Divinidad, pues libra de las garras de la muerte á los enfermos, assegurando el Filino que *Ars medica et divinitus accepta est, et divinitus exercetur*, y siendo que los Antiguos creían que las barbas eran un Don precioso de los Dioses, certificando Ariano *Conveniens insignia deorum tueri et ea non abjicere*, hazen blason de lo venerable y alarde de lo celeste. Mas conociendo que en el siglo que corre se ostentan los médicos mas humanos que Divinos, añade

desvelaré por explicar todo lo que pueda serviros de advertencia, recreo y guía.

No faltan doctores en la palestra donde se lucha más con la lengua que con los brazos, y son tantos a que a menudo he pensado que inventó Esculapio esta ciencia o que Galeno perfeccionó este arte.[124] Pregunta el Loredano en sus *Bizarrías Académicas* [125] por qué es frecuente que los médicos tengan barba (aunque no lo preguntaría en estos países, donde los lampiños son mayoría) y responde que por presumir de que su ciencia tiene algo de Divina, pues libra de las garras de la muerte a los enfermos. Asegura el Filino que *Ars medica et divinitus accepta est, et divinitus exercetur,*[126] y siendo que los antiguos creían que las barbas eran un don precioso de los dioses, Ariano destaca que son señal de lo venerable y gala de lo divino, *Conveniens insignia deorum tueri et ea non abjicere.*[127] Pero sabiendo que en el siglo que corre se muestran los médicos más humanos que divinos, añade que, ha-

---

[124] Esculapio (de modo más correcto, Asclepio) era el dios de la medicina para los griegos; se simbolizaba con una vara y una serpiente entrelazada. Esto se suele denominar *caduceo* y es un símbolo médico. Sin embargo, estrictamente, el caduceo tiene dos serpientes y dos alas en la parte superior y es el símbolo de Hermes (Mercurio), mensajero de los dioses (*cadux* significa heraldo, o embajador). De modo más específico, es mensajero de Zeus, que le encargó proteger el comercio y los viajeros, mientras sean en paz y concordia.

Asclepio comenzó aprendiendo medicina del centauro Quirón y fue el médico más reconocido de Grecia. En algunos relatos, Atenea le dio dos redomas con sangre de la Medusa; con una podría revivir a los muertos y con la otra matar instantáneamente. Como Asclepio dio vida nuevamente a algunos muertos (uno de ellos Hipólito) Zeus lo fulminó con un rayo.

A diferencia de Asclepio, que era un personaje mítico, Galeno (129-199 ó 217 según la fuente que se considere) fue un personaje histórico. Es, con Hipócrates, la referencia médica de la antigüedad; sus teorías fisiológicas perduraron hasta el siglo XVII.

[125] Juan Francisco (Giovanni Francesco) Loredano (1607-1661) fue un escritor veneciano, muy famoso a mediados del siglo XVII por su raro ingenio y su gran producción. Fundó, con otros literatos, la Accademia degli Incogniti en 1623. *Bizarrie accademiche* (Bizarrías [o esplendores] académicas) se publicó desde 1638; antes se publicó *Scherzi geniali* (Declamaciones geniales). Mientras residía en Amsterdam, De la Vega tradujo una de las obras de Loredano, *Sensi di devozione sui Sette Salmi penitenziali*, a la que titula *Psalmos penitenciales*.

[126] "La medicina es un don divino y la ejercen los dioses".

Se refiere a Filino de Cos (270-220 a.C.), físico (en el sentido de médico) griego, fundador de la escuela empírica (como opuesta a la escuela dogmática, que buscaba conocer las causas de las enfermedades).

[127] "Una adecuada protección de la insignia de los dioses, que no debe rechazarse".

Posiblemente se refiere a Lucio Flavio Arriano (c.86-175), historiador griego que escribió una historia de la expedición (*anábasis*) de Alejandro de Macedonia.

que haviendo logrado la [45] Medicina de los Adivinos su principio *Medicinae omnis exordium a Vaticinis habuit*, no dexan crecer las barbas por Divinos, sino por los Adivinos, Nigrománticos y Gitanos que suelen andar con barbas; y como en este negocio que os enseño es necessario adivinar para enriquecer, presumen que en gozando el nombre, posseerán la Sciencia; en pavoneandose con la Sciencia acreditarán el origen; en ilustrando el origen advinarán los successos y en adivinando los successos conquistarán las Dichas. No hize sin embargo mencion dellos, porque entendiendo algunos tanto desto como de la Medicina, matan el enfermo por errar la cura, y no quise entraros haziendo catálogo de los que desaciertan, sino de los que triumphan.

Llega una nueba que causa un parasismo á las Acciones, flaquea el valor, tómales el pulso el médico, repara en que están turbias las aguas, vé el color del rostro entre confuso y asustado; apercibe por las aparencias que sea muerte lo que es desmayo y que son motos convulsivos los latidos, vende sobre la opinion, pegássele el achaque que es mas contagioso que peste, receta purgas, porque dessea que se vayan todos de Cursos, no obra el remedio, porque dá con una naturaleza [46] robusta, opina que ha comido membrillos el restriñido, rabia de la resistencia, pasma de la oposision, porfía con la cañafístula, mana y ruybarbo, consigue quando mucho una ventosedad, conoce el paciente su complexion, toma una pipa de tabaco, desházesse todo en ceniza, vasse todo en humo, serenanse los vapores, paran las seguidillas, passa la nube, bizarrea el Sol, revive el precio, huye el letargo, coge desprevenido el vendedor y queda el póbre inocente en peor concepto que su mula por haver presumido que el reposo era tranzito, el resuello cirro y las viruelas pintas.

[45] biendo obtenido la medicina de los adivinos su principio *Medicinae omnis exordium a Vaticiniis habuit*,[128] no se dejan crecer la barba por divinos, sino por los adivinos, nigromantes y gitanos que suelen llevar barba. Y como en este negocio que os enseño es necesario adivinar para enriquecerse, creen que por tener el nombre lograrán la ciencia; que por presumir con la ciencia probarán el origen; que al ilustrar el origen adivinarán los hechos; y que al adivinar los hechos conquistarán las dichas. No los mencioné porque, entendiendo algunos médicos tanto de esto como de medicina, matan al enfermo por errar la cura, y no quise introduciros mostrando a los que fracasan, sino a los que triunfan.

Llega una noticia que provoca un paroxismo en las acciones, flaquea el valor, les toma el pulso el médico, observa que las aguas están turbias, nota los rostros confusos y asustados, juzga por las apariencias que es muerte lo que es desmayo y que son estertores los latidos, vende basándose en la opinión, se le pega el achaque, que es más contagioso que la peste, receta purgas para que todos se vayan de cursos,[129] pero no funciona el remedio porque da
[46] con una naturaleza robusta. Dice que comió membrillos el estreñido, se enoja por la resistencia, desfallece por la oposición, porfía con la caña fístula, el maná y el ruibarbo,[130] y consigue como mucho una ventosidad. Pero como el paciente conoce su organismo, toma una pipa de tabaco y se deshace todo en ceniza, se va todo en humo, se serenan los vapores, se acaba la diarrea, pasa la nube, brilla el sol, se recupera el precio, desaparece el letargo, coge desprevenido al vendedor y queda el pobre inocente peor considerado que su mula, por haber pensado que el reposo era muerte, que el resuello

[128] "Todas las afirmaciones de la medicina tienen una adivinación".

[129] *Ir de cursos* es una expresión que coloquialmente equivale a *tener diarrea*.

[130] Son sustancias que en farmacología se usan como laxantes (ecopróticos). La caña fístula es un árbol, que también se conoce como casia purgante. El maná (maná del fresno) es la savia del fresno que puede obtenerse durante algunos meses del año. El ruibarbo, según la forma de uso, puede emplearse tanto como purgante como para contener diarreas.

Tocante á los OPSIES, son unos premios o cantidades que se dán para assegurar las partidas, o conquistar los avanços, los quales sirven de velas para navegar felices en las bonanças y de ancoras para navegar seguros en las tormentas.

Están las Acciones al presente en precio de 580; paréceme que por el gran retorno que se espera de la India, aumento de la Compañia, reputacion de los generos, reparticion que se promete y paz de la Europa, subirán á mucho mayor numero del que logran. No me delibero sin embargo á comprar partidas effettivas, porque temo que si [47] me faltaren estos designios, podrá alcansarme un despeño o sucederme un desayre. Llegome pues á los que me dizen que toman estos Opsies, propóngoles quanto quieren por quedarme obligados á entregar cada partida á 600; hasta tal plazo, ajusto el premio, escrívolo luego en Banco y sé que no puedo perder mas de lo que desembolso, con que todo lo que suben de 600. gano, y lo que baxan no me sirve de ansia para el juizio ni de inquietud para la honra ni de sobresalto para el sossiego; si llegando á 600, poco mas o menos, mudo de opinion, y penetro que no se halla todo tan pomposo como se entendia, vendo las partidas sin peligro, porque todo lo que baxan es ganancia, y como el que recibió el dinero está obligado á entregarmelas al precio acordado, aunque suban dél, no puedo sentir otra perdida que la del Opsie, ni llorar otro castigo que el del premio. El propio modo de negocio puedo hazer (girandolo al contrario) si me inclino á que han de baxar Acciones, dando entonces los premios en lugar de entregar á recibir y atendiendo sobre ellos mi Fortuna, o comprando en medio del tiempo, sobre ellos; y muchas vezes hago differentes giros con acierto y el que los toma los gana en lleno al plazo [48] destinado, aunque siempre los lleva con su riesgo y los athesora con su susto.

Llamaronle los Flamencos OPSIE, derivado del verbo latino *Optio Optionis*, que

era cirro [131] y que las pecas eran viruela.

En cuanto a los OPSIES, son unos premios o cantidades que se dan para asegurar las partidas o conseguir las ganancias, las cuales sirven de velas para navegar felices en la bonanza y de anclas para navegar con seguridad en las tormentas.

Ahora están las acciones al precio de 580.[132] Creo que por el gran rendimiento que se espera de la India, el crecimiento de la Compañía, la reputación de los administradores, la distribución que se promete y la paz de Europa, subirán a un precio mucho mayor. Sin embargo, no me decido a comprar partidas en efectivo porque temo que si fallan
[47] mis cálculos, podría sufrir un revés o sucederme una desgracia. Voy, pues, a los que dicen que toman estos opsies, les pregunto cuánto quieren por comprometerse a entregarme cada partida a 600 hasta un cierto plazo, acuerdo el precio, lo registro en el banco y sé que no puedo perder más de lo que pago. Así, gano todo lo que suba de 600, y lo que bajen no me afecta el juicio por la ansiedad, ni me preocupa por mi honra, ni me quita la tranquilidad. Si al llegar a 600, más o menos, cambio de opinión y pienso que no es todo tan bueno como se veía, vendo las partidas sin peligro, porque todo lo que bajan es ganancia. Y como el que recibió el dinero está obligado a entregármelas al precio acordado, aunque suban, no puedo sentir otra pérdida que la del opsie, ni llorar otro castigo que el del premio. Puedo hacer al revés el mismo negocio, si pienso que han de bajar las acciones, dando entonces los premios en lugar de entregarlos para recibir, y confiando sobre ellos mi Fortuna, o comprando sobre ellos durante ese tiempo. Y muchas veces hago distintas operaciones con acierto y el que participa
[48] gana al cumplirse el plazo, aunque siempre los lleva con su riesgo y los mantiene con su temor.

Los flamencos lo llamaron OPSIE, derivado del verbo latino *optio optionis*, que significa *elección*,

[131] La expresión "que el resuello era cirro" relaciona la respiración agitada con una enfermedad. Cirro está usado en el sentido médico, como un tumor o formación dura que se desarrolla en alguna parte del cuerpo. Se decía en esa época que el cirro puede convertirse en cáncer.

[132] Los precios están expresados en porcentaje del valor nominal. En este caso, 580% de los 3.000 florines de nominal de cada acción.

significa *Eleccion*, por quedar á eleccion del que lo dá el poder pedir o entregar la partida al que lo recibe, y siendo que el famoso Calepino deduze *Optio elegir* de *optando dessear*, aqui se ilustra con propiedad la ethimologia, pues dessea el que desembolsa el premio elegir lo que mas convenga, y en falta siempre puede dexar de eligir lo que dessea.

porque queda a elección del que lo da el poder pedir o entregar la partida al que lo recibe.[133] Y como el famoso Calepino [134] deduce *optio elegir* de *optando desear*, aquí se ve con claridad la etimología, pues el que desembolsa el premio desea elegir lo más conveniente y, si se equivoca, siempre puede dejar de elegir lo que deseaba.[135]

Philosopho: Escriven los Naturalistas haver un pecezillo de color de clavel de tan linda vista que parece flor y tan ligero que parece pluma; fluctua en qualquier borrasca, aunque previene por natural instinto la tormenta; nada á la orilla, coge entre las garras una guija que le sirve de lastre y resiste gallardo las tempestades, burlandosse seguro de las çoçobras. Por lo que me haveis representado, creo que viven como este pez los Accionistas, expuestos con ligereza á qualquier peligro y sugetos con facilidad á qualquier ultraje; mas como les pueden servir de guijas essos Opsies y de lastres essos premios, os prometo que sabré prevenir los diluvios en las orillas y rebatir las olas en las playas. [49]

Filósofo: Dicen los naturalistas que hay un pez de color de clavel, de tan hermosa vista que parece una flor y tan ligero que parece una pluma. Se agita en cualquier borrasca y por instinto prevé la tormenta, nada hasta la orilla, coge en la boca una piedra que le sirve de lastre y resiste airoso las tempestades, burlándose de los peligros. Por lo que habéis contado, creo que los accionistas viven como este pez, expuestos con ligereza a cualquier peligro y sujetos fácilmente a cualquier ultraje; pero como les pueden servir de piedras esos opsies y de lastres esos premios, os aseguro que sabré prevenirme de los diluvios en las orillas y resistir a las
[49] olas en las playas.

Mercader: Resueltos ya á exercitar las armas, será razon que oygamos quien fue el Marte desta milicia, y que ya que sabemos el

Mercader: Una vez decididos a tomar las armas, es necesario que oigamos quién fue el Marte de este ejército,[136] y que, ya que sabemos el origen del ne-

---

[133] Es posible que esto se refiera a dos formas alternativas del contrato de opción, de compra y de venta. Aunque también puede considerarse una expresión de lo que después se denomina *straddle*, el derecho de elegir entre recibir o entregar el subyacente.

[134] Calepino es el nombre que se daba a los diccionarios de latín desde el siglo XVI. Se origina en el diccionario que compuso Ambrogio Calepino (c.1440-1510), un monje lombardo de la orden de los agustinos, que se publicó con el título de *Cornucopiae* en 1502. Fue reimpreso muchas veces, con ampliaciones de otros lexicógrafos. La edición de 1590, en Basilea, tiene las equivalencias del latin en once lenguajes (*Ambrosii Calepini dictionarium undecim linguarum*). Por una metonimia bastante frecuente en los diccionarios, Calepino (o Calepinus) se usó como denominación genérica de un diccionario, o léxico. Por ejemplo, la edición de 1718 se titula *Calepino de siete lenguas* (*Septem linguarum calepinus, hoc est, lexicon latinum*).

[135] En latín, *optio* significa la posibilidad de elegir (como *opción* en castellano y *option* en inglés) y *optare* significa desear. El verbo en castellano *optar* significa elegir entre varias cosas y De la Vega lo relaciona con *desear* (conjugando castellanamente *optare* como *optando*). De este modo obtiene su “explicación” de la etimología.

[136] Marte era el dios romano de la guerra, que se identifica con el Ares de los griegos, aunque existía en las leyendas itálicas antes de que se introdujera Ares en esa cultura. Marte era el dios de la primavera,

ORIGEN del negocio, sepamos tambien el INVENTOR del juego.

gocio, sepamos también el inventor del juego.

Accionista: Esse es un vasto occeano que no ha havido jamas ningun Palinuro que lo surque ni ningun Thiphis que lo sonde.

Mas para que no quede sin alguna satisfacion el anhelo, recopilaré á lo menos las opiniones para que realcen vuestros juizios los apoyos.

Los escriturarios affirman quo lo pudo haver inventado Job, enseñando á sus sequazes á tener paciencia en las injurias al verse rodeados de algunos calumniadores que pican mas que sarna, con que les es preciso tomar las tejas para lisongear las llagas, considerando que de tejas abaxo no tienen otra esperanza que los mantenga, ni otro empleo que los exalte.

Los eruditos certifican que lo inventó Absalon en el tiempo que relata el Cronologico Sagrado que se oponia al padre y que robava coraçones; pues hay algunos que aprendieron del á hazir la ocasion por los cabellos y otros

Accionista: Este es un vasto océano y jamás ha habido un Palinuro que lo surque ni un Tifis que lo sondee.[137]

Pero, para satisfacer de algún modo vuestra curiosidad, mencionaré al menos las opiniones, para que estos cimientos den fuerza a vuestras ideas.[138]

Los escriturarios creen que lo pudo haber inventado Job,[139] enseñando a sus seguidores a ser pacientes ante las injurias, al verse rodeados de algunos difamadores que pican más que la sarna, con lo que necesitan tomar las tejas para aliviar las llagas, considerando que de tejas abajo, no tienen otra esperanza que los mantenga, ni otro empleo que los sostenga.[140]

Los eruditos aseguran que lo inventó Absalón,[141] en el tiempo en el que, según la Sagrada Escritura, se oponía al padre y robaba corazones, pues hay algunos que aprendieron de él a asir la ocasión

porque la estación guerrera empieza al terminar el invierno; y era el dios de la juventud, porque la guerra es una actividad propia de jóvenes. En las primaveras sagradas (*ver sacrum*), Marte era el que guía a los jóvenes que emigran de las ciudades sabinas para fundar otras nuevas. Es, por eso, el que forma y orienta a los ejércitos.

[137] Palinuro era el piloto de la nave del héroe troyano Eneas en el relato de Virgilio, que lo conduce desde el Asia menor hasta Hesperia (el Mediterráneo occidental). Tifis era el primer piloto del Argo, el barco en el que Jasón y sus compañeros (los argonautas) navegaron en busca del vellocino de oro. Los dos hábiles pilotos que menciona De la Vega no vieron el término de las respectivas expediciones: Palinuro cayó al mar y Tifis murió de una enfermedad en la ribera del Ponto Euxino (actualmente denominado mar Negro).

[138] En los párrafos que siguen, De la Vega usa diferentes figuras conocidas para referirse a las características del juego de las acciones y de quienes lo practican.

[139] Job es un personaje bíblico que se asocia a la paciencia (comentado en la nota 7 de Diálogo I). De la Vega lo relaciona con “los escriturarios”, que son quienes toman referencias de las Sagradas Escrituras.

[140] Hay una doble referencia a expresiones basadas en *tejas*: “tomar la teja”, o “hacer la teja”, significa retrasar el cumplimiento o la ejecución de algo; y “de tejas abajo” significa “en este mundo”, sin contar con causas sobrenaturales o milagros (hechos que se refieren con la expresión “de tejas arriba”).

[141] Absalón fue el hijo del rey David, que se levantó contra su padre para ser rey. Derrotado en una batalla, al huir “su cabeza se enredó en una encina” y quedó colgando; allí lo mata Joab (ver nota 37 de Diálogo I). Se suele representar que lo que se enreda es la cabellera de Absalón (muy larga y fuerte) y, por eso, De la Vega lo relaciona con los cabellos (“asir la ocasión por los pelos”) y con quedar en el aire.

que lo imitaron en cogerlos la desgracia por los ayres. [50]

Los zelosos entienden que lo inventó Lucifer, engañando á los tahures con prometerles que competirán con Dios en hazer algo de nada.

Los predicadores opinan que lo inventó Balaan, o porque haviendo sido tuerto no hazen algunos en él cosa á derechas, o porque hablan en el algunas Burras, o porque lo frequentan muchos prophetas falsos, o porque les sale á muchos por la boca lo contrario de lo que intentan, mas lo cierto es que exceden al tirano los ministros, pues Balaan queria maldezir á otros por dinero y ellos no solo maldizen por dinero á otros, mas aun se maldizen á si mismos, porque todo son juramentos, y todo votos, sin ser de castidad ninguno.

Los Quixotes defienden que lo inventó Sancho Pança, o por haver muchos en él que en viendosse con dos Ducados, luego creen que goviernan dos insulas, o porque sirven como Sancho á un loco que combate con molinos de viento, o á la Fortuna que es mas loca de lo que era el gracioso Heroe de la

por los pelos y otros que lo imitaron al cogerlos la
[50] desgracia por los aires.

Los celosos piensan que lo inventó Lucifer,[142] engañando a los tahúres al prometerles que competirán con Dios para hacer algo de nada.

Los predicadores opinan que lo inventó Balaam, sea porque fue tuerto, ya que en ese juego no hacen algunos nada a derechas; sea porque en él hablan algunos burros, o porque lo frecuentan muchos falsos profetas, o porque muchos dicen lo contrario de lo que intentan. Pero lo cierto es que son peores los ministros que el tirano, pues Balaam quería maldecir a otros por dinero y ellos no sólo maldicen por dinero a otros, sino que aún se maldicen a sí mismos, porque todo ahí son juramentos y votos, sin ser ninguno de castidad.[143]

Los Quijotes afirman que lo inventó Sancho Panza,[144] sea porque hay muchos en él que, viéndose con dos ducados, creen que gobiernan dos ínsulas, o porque sirven como Sancho a un loco que lucha contra molinos de viento, o a la Fortuna, que es más loca de lo que lo era el gracioso héroe de la

---

[142] Lucifer aquí es mencionado como Satán, uno de los ángeles caídos (tal como es identificado desde los primeros siglos del cristianismo, ya que en la antigüedad era el nombre del planeta Venus, o Lucero, hijo de Aurora). Satán es el que tienta a los hombres, diciéndoles que podrán ser como Dios.

[143] Este párrafo se refiere a las diversas características que se asocian con Balaam, que aparece como profeta en el libro *Números* (22-24) del Pentateuco. Balac, rey de Moab, lugar donde acamparon los israelitas en camino a la Tierra Prometida, se alarma y envía mensajeros a Balaam, en la Mesopotamia. Le pidió que maldijera a ese pueblo que ocupaba su tierra, "porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pero sé que el que tú bendigas será bendito y el que tú maldigas será maldito".

Balaam consultó con Dios, quien le dijo que no fuera con esos enviados de Balac. Obediente, Balaam los despachó sin más. Pero acudieron otros, de más rango, y le prometieron riquezas si accedía al pedido de Balac. Ante esto, tentado por la oferta, Balaam dijo que de nuevo acudiría a Dios, como si esperara que iba a cambiar su voluntad para que él pudiera hacer la suya. Dios le dijo que fuera, si los hombres de Balac iban a buscarlo otra vez. Pero Balaam no esperó y, por la mañana, subió a su burro para iniciar el viaje. Dios envió ángeles contra él. El asno vio al ángel y trató de evitarlo (de ahí el episodio del asno de Balaam, resumido en la nota 98 de Diálogo I). El asno le dijo a Balaam que fuera, pero sólo para decir la palabra que le había dicho Dios.

Balaam es un personaje enigmático y en otras partes del Antiguo Testamento se lo reprueba por haber inducido a desviaciones a los israelitas. A su muerte no se lo consideró un profeta (vocero de Dios), sino un adivino o un falso maestro que extravió su camino.

De la Vega se refiere a esto al asociar a Balaam con falsos profetas, con burros que hablan, con desviaciones y con maldiciones (refiriéndose no a la maldición bíblica, sino a maldecir en el sentido de insultar).

[144] Sancho Panza es el personaje de la novela de Miguel de Cervantes (1547-1616), *Don Quijote de la Mancha*.

Mancha, o por la Pança que hazen inchandosse los que lo tratan en conociendo que les sopla bien la Dicha o que los alienta bien la Suerte. [51]

Los curiosos escriven que lo inventó Palas por ser negocio que nació differente de los otros, con que es un juego extravagante, un juego inaudito y un juego monstruoso; los demas ocupan ordinariamente el vientre, porque los introduze la necessidad del sustento, mas este salió como Palas de la cabeça, porque todo son industrias, todo sutilezas, y desvelos todo.

Los desesperados publican que lo inventó el Rey que rabió, porque todo son en el rabias y mas rabias, disgustos y mas disgustos, pezares y mas pezares; si el que compra algunas partidas vé que baxan, rabia de haver comprado; si suben, rabia de que no compró mas; si compra, suben, vende, gana y buelan aun á mas alto precio del que ha vendido; rabia de que vendió por menor precio: si no compra ni vende y ván subiendo, rabia de que haviendo tenido impulsos de comprar, no llegó á lograr los impulsos; si van baxando, rabia de que, haviendo tenido amagos de vender, no se resolvió á gozar los amagos; si le dan algun consejo y acierta, rabia de que no se lo dieron antes; si yerra, rabia de que se lo dieron; con que todo son inquietudes, todo arrepentimientos, todo delirios, luchando siempre lo insufrible con [52] lo feliz, lo indomito con lo tranquilo y lo rabioso con lo deleytable.

Los nauticos pregonan que lo inventó Neptuno (aunque no imitan en los concursos

Mancha, o por la Panza con que se hinchan los que lo tratan, al ver que les sopla bien la dicha o que les
[51] empuja bien la suerte.

Los curiosos escriben que lo inventó Palas,[145] por ser un negocio que nació diferente de los otros, pues es un juego extravagante, un juego inaudito y un juego monstruoso. Los demás [negocios] ocupan generalmente el vientre, porque surgen de la necesidad del sustento, pero éste salió de la cabeza, como Palas, porque todo en él son tretas, todo sutilezas y todo desvelos.

Los desesperados escriben que lo inventó el rey que rabió,[146] porque en él todo son rabias y más rabias, disgustos y más disgustos, pesares y más pesares. Si el que compra unas partidas ve que bajan, rabia por haber comprado. Si suben, rabia por no haber comprado más. Si compra y suben, vende (y gana), y si suben a un precio más alto del que ha vendido, rabia porque vendió a menor precio. Si no compra ni vende y van subiendo, rabia porque habiendo tenido impulsos de comprar, no llegó a concretar los impulsos. Si van bajando, rabia de que cuando tuvo amagos de vender, no se decidió. Si le dan algún consejo y acierta, rabia porque no se lo dieron antes; y si se equivoca, rabia porque se lo dieron. Así pues, todo son inquietudes, todo arrepentimientos, todo delirios, en lucha siempre lo
[52] insufrible con lo feliz, lo indómito con lo sosegado y lo rabioso con lo agradable.

Los náuticos dicen que lo inventó Neptuno [147] (aunque no imitan en las reuniones el silencio de

---

[145] Palas era una forma ritual de mencionar a la diosa Atenea, hija de Zeus y de Metis. El dios se tragó a Metis cuando estaba a punto de dar a luz, para evitar que la hija por nacer tuviera un hijo. En el momento del parto, Zeus pidió a Hefestos que le partiera la cabeza de un hachazo y de ahí salió una joven completamente armada. Por eso, Atenea era una diosa guerrera y también era la diosa de la razón y de la actividad inteligente.

[146] "El rey que rabió" se usa para referirse a algo muy antiguo, un personaje proverbial, como "en tiempo del rey Perico". Tienen ese sentido las expresiones "acordarse del rey que rabió", "el rey que rabió por gachas" (galletas) o "del tiempo del rey que rabió" (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

De la Vega menciona la expresión para referirse a los enojos de quienes participan en el negocio de las acciones (por lo de *rabiar*) y no con el sentido de algo muy remoto.

[147] Neptuno era el dios romano equivalente al griego Poseidón (o Posidón), uno de los olímpicos; hijo de Saturno (Crono), reinaba en los océanos, así como su hermano Júpiter (Zeus) lo hacía en el cielo y la tierra y su también hermano Plutón (Hades) reinaba en los infiernos (el inframundo).

el scilencio de sus pezes, sino el estruendo de sus borrascas) o ya por hospedar en sus entrañas tantas CONCHAS, o ya porque, estando la mar de leche, hasta las espumas parecen plata o ya porque entre sus ondas se sumergieron de tantos Aristoteles los juizios y de tantos Crates las haziendas, o ya porque hay en su centro muchas sirenas que matan quando cantan y muchos Cisnes que cantan quando mueren.

Y en conclusion, los Mithologicos presumen que lo inventó Mercurio que es el nom-

sus peces, sino el estruendo de sus borrascas), por hospedar en sus entrañas tantas CONCHAS,[148] o porque estando el mar tranquilo, hasta las espumas parecen plata. O porque entre sus olas se hundieron las ideas de tantos Aristóteles y las haciendas de tantos Crates;[149] o porque hay en el centro de este juego muchas sirenas que matan cuando cantan,[150] y muchos cisnes que cantan cuando mueren.[151]

Por último, los mitológicos afirman que lo inventó Mercurio,[152] que es el nombre que los quími-

---

[148] Se refiere a los individuos astutos (que *tienen conchas*).

[149] Se menciona a Aristóteles (384-322 a.C.) para evocar a personas inteligentes y sabias. Y a Crates de Tebas (368-288 a.C.) para referirse a personas con gran riqueza y que terminan con poco.

Según Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, Crates donó su gran fortuna a la ciudad de Atenas y vivió como mendigo, de acuerdo con las convicciones de la escuela de los cínicos, que fundó Antístenes (444-365 a.C.). Crates fue discípulo de Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.) y maestro de Zenón de Citio (333-264 a.C.), fundador del estoicismo. El estoicismo es una derivación de los planteos de los cínicos, con características menos radicales en lo referido a la vida en civilización, ya que pone énfasis en el orden inteligible del universo, de acuerdo con el que debe vivirse en sociedad.

Hay otra versión, a la que parece referirse De la Vega. El sofista griego Lucio Flavio Filóstrato (c.170-c.249), en su obra *Vida de Apolonio de Tiana* (*Vita Apolonii*), dice que Crates arrojó su dinero en el mar, para no beneficiar ni a los hombres ni a las bestias.

[150] En la mitología griega, las Sirenas eran dos genios marinos (o más, según los diferentes relatos) con cuerpo de ave y rostro de mujer (sólo en tiempos más recientes se las representa con cuerpos de pez). Habitaban en una isla en el sur de Italia y su voz era muy potente, dulce y con gran musicalidad. Cuando un barco se acercaba en el horizonte, con sus cantos atraían a los marineros. El relato más difundido dice que de este modo los barcos se aproximaban y naufragaban en los escollos; entonces, las sirenas devoraban a los tripulantes.

[151] Los griegos consideraban que el cisne era un ave consagrada a Apolo. Se creía que el cisne cantaba melodiosamente poco antes de morir. Pitágoras dijo que se asemejaba a un alma que jamás muere y que su canto antes de morir es por la alegría de ser liberada del cuerpo mortal.

Algunos decían que el cisne no cantaba excepto en ese momento, pero Platón (c.428- c.347 a.C.), en el diálogo *Fedón o del Alma*, incluye estas reflexiones que realiza Sócrates poco antes de su muerte: “Los cisnes, una vez que se dan cuenta de que tienen que morir, aun cuando antes también cantaban, cantan entonces más que nunca y del modo más bello, llenos de alegría porque van a reunirse con el dios del que son siervos. Mas los hombres, por su propio miedo a la muerte, calumnian incluso a los cisnes y dicen que, lamentando su muerte, entonan, movidos de dolor, un canto de despedida, sin tener en cuenta que no hay ningún ave que cante cuando tiene hambre, frío o padece algún otro sufrimiento, ni el propio ruiseñor, ni la golondrina, ni la abubilla que, según dicen, cantan deplorando su pena. Pero, a mi modo de ver, ni estas aves ni tampoco los cisnes cantan por dolor, sino que, según creo, como son de Apolo, son adivinos y, por prever los bienes del Hades, cantan y se regocijan aquel día como nunca lo hicieron hasta entonces.”

[152] Mercurio, equiparado entre los romanos con el dios griego Hermes, era el protector del comercio y de los viajeros. Como mensajero de Zeus, se lo representaba con un sombrero alado y/o con sandalias aladas. A esto se refiere De la Vega en el símil del párrafo siguiente.

bre que dán los chimicos al azogue, por el desassossiego con que viven los Accionistas, ademas de haver sido esta fabulosa deidad, protectora de los robos, como experimentó Vulcano en sus armas, Venus en su cinto, Apolo en su ganado, y Argos en su Io.

Authoriza este dictamen el tenerlo los Poetàs por dios de las mercaderias, por cuya causa se celebravan en la Isla de Candia (que era el emporio de los Mercaderes) los juegos Mercuriales, llamando los [53] Astrologos Mercuriales á los mercaderes. Pero lo que acredita mas este capricho es haver en este juego muchos ambiciosos que no se contentan con tener alas en los pies como Mercurio para bolar baxo como Dedalo, mas aun aspiran como el mismo Mercurio á tener alas en la cabeça, para remontarse á las Espheras, desluziendo la singularidad de Faetonte en

cos dan al azogue,[153] por la intranquilidad en la que viven los accionistas. Y porque, además, fue esta fabulosa deidad el protector de los robos, como lo experimentó Vulcano en sus armas, Venus en su cinturón, Apolo en su ganado y Argo en su Io.[154]

Corrobora esta idea el que los poetas lo tengan por dios de las mercaderías, en cuyo favor se celebraban los juegos mercuriales en la isla de Candía
[53] (que era el emporio de los mercaderes) y los astrólogos denominaron mercuriales a los mercaderes.[155] Pero lo que más justifica esta hipótesis es que en este juego hay muchos ambiciosos que no se contentan con tener alas en los pies como Mercurio para volar bajo como Dédalo,[156] pero que aspiran a tener alas en la cabeza, también como Mercurio, para remontarse a las esferas, superando la excepcionalidad de Faetonte en los incendios.[157] Los

---

[153] Azogue es el nombre que se daba antes al mercurio, el elemento químico. El mercurio es muy estudiado por los alquimistas, en su afán por encontrar la piedra filosofal, medicina universal y disolvente irresistible que convertiría los metales más comunes en oro y plata.

[154] Mercurio (Hermes) era también quien da la astucia a los ladrones y los mentirosos, ya que se relata su intervención desde niño en engaños (como se comenta en la nota 2 de Diálogo I). De la Vega se refiere a los principales hechos con esas características que, en diferentes fuentes, se atribuyen a Hermes, mezclando un poco algunas cosas.

Se dice que "hurtó la espada a Ares, el tridente a Artemisa, el ceñidor a Afrodita, el cetro a Zeus". De ahí la referencia a Vulcano (Hefesto para los griegos, que forjó las armas de Ares, o Marte) y la mención del cinturón de Venus (el nombre romano equivalente a Afrodita), el ceñidor que la hacía irresistible para dioses y hombres. También se dice que se apoderó con engaños de los bueyes de Apolo, de frente ancha (los que después devolvió y, para compensar, le dio a Apolo la lira, con la que a veces se representa a ese dios).

Lo de Argo y Io es un episodio posterior en la historia de Hermes. Argo era un ser "con cien ojos", a quien Hera, esposa de Zeus, le encargó la custodia de Io, la doncella que atraía a Zeus, a quien éste había convertido en una ternera muy blanca para despistar a Hera. Argo la vigilaría siempre, ya que de sus múltiples ojos sólo dormía la mitad. Hermes (Mercurio), por pedido de Zeus, hechizó a Argo con su vara mágica y lo mató, aunque no pudo recuperar a Io para el dios, porque intervino Hera.

[155] Candia (Candía en español moderno) es el nombre que se daba a la isla de Creta entre el siglo XIII y el siglo XX (ver nota 13 de Prólogo).

Las Hermeas eran fiestas que se celebraban en honor de Hermes, en Atenas, Babilonia, Beocia, Creta y el Peloponeso (Juan Bautista Carrasco, *Mitología universal*, 1864).En Roma se denominaban Mercuriales (por Mercurio). Las que se celebraban en la isla de Creta (Candia) tenían "una magnificencia que atraía a muchos extranjeros: la devoción era provechosa en extremo al comercio" (*Diccionario universal de mitología o de la fábula*, 1835).

[156] Referencia al vuelo de Dédalo y de Icaro (mencionado en la nota 4 de Dedicatoria y en la nota 52 de Diálogo I) (ver la ventana *Ícaro y Faetón*, al final de este diálogo).

[157] Faetón, o Faetonte, en la mitología griega inicial, era hijo del Sol (Helio). Helio era una deidad (o un genio, un titán) anterior a la divinidad solar olímpica, Apolo, que recorría el cielo montado en un carro

los incendios. Las propias armas de Mercurio se los pronostican o censuran; pues constando el Caduceo de un ceptro rodeado de dos serpientes, no se satisfazen con ser Monarchas, mas aun pretenden ser Eternos. Agrádales el ceptro como á Adan, mas excítanlos las serpientes como á Adan á ser mas de lo que pueden, para llegar á ser despues menos de lo que son, porque los Alexandros que solicitan ser Divinos paran en ser mortales y los Nabuchos que anhelan á ser dioses, paran en ser Brutos.

propios símbolos de Mercurio vaticinan y censuran su conducta, pues el caduceo se forma con un cetro rodeado de dos serpientes, y no se contentan con ser monarcas sino que pretenden ser eternos.[158] El cetro les gusta como a Adán, pero las serpientes les animan, como a Adán, a ser más de lo que pueden, para acabar siendo menos que lo que eran.[159] Porque los Alejandros que quieren ser divinos acaban como mortales y los Nabucos que anhelan ser dioses terminan como Brutos.[160]

Mercader: Paréceme que es tiempo de retirarnos, pues la demasiada miel estraga si la moderada aprovecha. Poco le sirvió á Xerxes haver llevado 1207 naves contra las 180 que tenia Grecia, si no era capaz el golfo de Salamina mas que de 180; con que no siendo sufficiente mi rusticidad para digerir de [54]
una vez tantos regalos, será mejor que queden para otro concurso tantas viandas.

Mercader: Me parece que es hora de retirarnos, pues demasiada miel no es buena, aunque con moderación sea aconsejable. De poco le sirvió a Jerjes llevar 1.207 naves contra las 180 de Grecia, si en el golfo de Salamina sólo cabían 180,[161] por eso, si mi
[54] rusticidad no es suficiente para digerir de una vez tantos regalos, mejor será que queden para otra ocasión tantas viandas.

Hasta el relox nos advierte ser justo que vaya dando horas el congresso, ya que haviendo girado el Sol á iluminar otro emispherio, nos excita á guardar para ocasion mas oportuna el exercitar lo que nos

Hasta el reloj prueba que es justo ir dando fin al encuentro, pues al iluminar el sol otro hemisferio, nos invita a dejar para un momento más oportuno el poner en práctica lo que nos habéis mostrado tan

---

muy veloz tirado por cuatro corceles, precedido en la mañana por el carro de Aurora. Faetonte no sabía quién era su padre y, cuando se lo reveló, le pidió que, como signo de su nacimiento, le dejara conducir su carro. Una vez en lo alto, Faetonte se aterrorizó, descendió demasiado y por poco incendia la Tierra; después volvió a subir; también subió demasiado y los astros se quejaron a Zeus, quien fulminó a Faetonte precipitándolo en el río Erídano. Para comentarios de las representaciones, ver la ventana *Ícaro y Faetón,* al final de este diálogo.

[158] Para los antiguos, la serpiente era símbolo de eternidad, ya que al cambiar la piel parecía que renovaba su edad.

[159] Se refiere al relato de *Génesis* (ver nota 38 de Diálogo I), cuando Adán perdió la inmortalidad por comer el fruto del árbol que no debía tocar.

[160] Es una referencia a Alejandro III (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.), también conocido como Alejandro Magno o Alejandro el Grande, quien decía que era hijo de Zeus y él mismo un dios. Y también una referencia a Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.), rey de Babilonia, a quien Yahvé castiga convirtiéndolo en animal durante siete años (según se menciona en la nota 111 de Diálogo I).

[161] Esta descripción no es precisa, según las fuentes históricas; más bien, parece que se emplea aquí principalmente para ilustrar el concepto de adecuación. En la batalla de Salamina (en el fondo del golfo Sarónico, enfrente de la isla de Salamina) participaron 1.207 naves reunidas por los persas y 378 de los griegos. Sí es un hecho, según las narraciones, que las naves persas, con fenicios y jonios, no podían mantener la línea por su gran cantidad. Y que, al subir la marea por la tarde del día de la batalla, comenzaron a entrechocar y debieron retirarse con una gran confusión.

haveis delineado tan claro como el Sol.

Conozco que en este juego, se necessita de abrir los ojos y creo que no es coyuntura de abrirlos quando me está persuadiendo el cansancio á cerrarlos. Dexemos el hilo del Discurso para mañana, y bolverá á cobrar nuebos brios el juizio para entrar en este laberintho con este Hilo.

Confiesso no hallarme apto de conservar en la primer lecion tanta machina, tanta novedad, y tanto enredo, que me tiene arrobado el entendimiento y robado la comprehencion. Consultemos con la almohada nuestro intento, y durmamos sobre ello, que hartos inconvenientes presumo que tiene para obligarnos á cerrar los ojos á los obstáculos; y si havemos de entrar en un negocio en que se pierde el reposo, es razon que nos despidamos del descanso, imitando á Dios que antes de sacar de Adan quien le havia de quitar el sueño, permitió que lo rindiesse el [55] letargo. Si el sueño es hermano de la muerte y no puede durar la vida sin el sueño (siendo bien admirable la ponderacion de que el hermano de la muerte sea padre de la vida) bolemos á ensayarnos á la muerte que nos haveis dibujado para que passemos alegremente con la vida que nos haveis descripto.

claro como el sol.

Entiendo que en este juego es necesario abrir los ojos y no es cuestión de abrirlos cuando el cansancio me invita a cerrarlos. Dejemos el hilo del discurso para mañana: volverá a tomar nuevos bríos la razón para entrar en este laberinto con este hilo.[162]

Confieso que soy incapaz de comprender en la primera lección tanto invento, tanta novedad y tanto enredo, que me tienen bloqueada la mente y anulada la comprensión. Consultemos con la almohada nuestro intento y durmamos sobre él, pues me parece que tiene grandes inconvenientes para hacernos cerrar los ojos a los obstáculos. Y si hemos de entrar en un negocio en el que se pierde el reposo, razón es que nos despidamos para el descanso, imitando a Dios, que antes de sacar de Adán a quien le habría de quitar el sueño, dejó que el sueño lo rin-
[55] diese.[163] Si el sueño es hermano de la muerte, y no se puede vivir sin dormir (siendo admirable el hecho de que el hermano de la muerte sea padre de la vida), corramos a ensayar la muerte que nos habéis mostrado para que transitemos alegremente la vida que nos habéis descripto.

Philosopho: Yo siempre me acomodo al gusto de los amigos, y mas teniendo ya perludios de compañeros. Licurgo instituyó ciertos juegos que servian de alivio á los affanes y antes de investir con denuedo á los contrarios, ordenava que le sacrificasse con Musica á las Muzas. Plinio aconsejava al

Filósofo: Siempre me acomodo a los gustos de mis amigos, y más cuando casi son ya compañeros. Licurgo creó ciertos juegos que servían de alivio a los trabajos y antes de atacar con valor a los enemigos, ordenaba que se sacrificase con música a las musas.[164] Plinio [165] aconsejaba a su sobrino descan-

[162] Referencia al hilo de Ariadna. Según la mitología griega, permitió a Teseo salir del laberinto de Minos.

[163] Según el libro *Génesis*, Dios formó a Eva de una parte de Adán, al que previamente había adormecido. “Entonces Jehová hizo caer sueño profundo sobre Adán y, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre.” (*Génesis* 2:21-22)

[164] Plutarco (c.46-125) en *Vidas paralelas* (Licurgo y Numa) apunta: “Porque antes de la batalla el Rey sacrificaba a las Musas, como en memoria de su educacion y de que se estaba en momentos críticos, para que aquellas les asistiesen en los peligros y diesen a los que combatian hacer cosas dignas de que se hablase de ellas”. Licurgo fue quien dio la constitución y el orden en la sociedad espartana; si realmente existió, habría vivido entre el siglo IX y el siglo VII a.C.

[165] Se refiere a Plinio el Viejo (Gayo Plinio Cecilio Segundo, 23-79), que fue mentor de su sobrino, conocido como Plinio el Joven (Cayo Plinio Cecilio Segundo, 61- c.113).

sobrino á descansar despues de comer un rato para que al despertar le pareciesse nuebo dia la tarde y pudiesse renovar con mas vigorosos alientos el estudio, *Et quasi altero die, studebat ad caena tempus*.

No contradigo engazar con el desahogo el desvelo y solo siento que enseñandome la Philosophia ser una de las cinco especies de la *Cantidad continua*, la de la *Superficie* no haya apercibido hasta agora mas que la *Superficie* dessa *Cantidad continua*.

Los Logicos me prueban que la *Division* se haze de dos modos de los quales es la de la [56] *Negacion* la primera, con que yo *negara* con acerrimo affecto la *Division* que solicitais hazer desta conversacion curiosa si no fuera que los mismos Philosophos escriven que los ojos caliginosos que assistieron largos años en lo opaco no pueden resistir improvisamente al Sol los rayos, bástales gozar los resplandores; y como los nuestros están tan acostumbrados á las sombras, no es mucho que nos contentemos esta noche con los reflejos.

De la muger de un Principe de Venecia, relata el Sabelli que hazia coger todas las auroras el rocio de las flores, para que de gota á gota se formasse un baño que le sirviesse cada dia de remedio y cada hora de regalo; hid destilando gota á gota essos documentos que yo espero formar un estanque dessos cristales.

sar un rato después de comer, para que al despertar le pareciera la tarde un nuevo día y pudiera renovar con más vigor el estudio, *Et quasi altero die, studebat ad caena tempus*.[166]

No me opongo a unir el desvelo con la tranquilidad y sólo me parece que, enseñando la filosofía que la *superficie* es una de las cinco especies de la *cantidad continua*, no haya apreciado hasta ahora más que la *superficie* de esta *cantidad continua*.[167]

Según los lógicos la *división* se hace de dos
[56] formas, la primera de las cuales es la *negación*.[168]
Así, yo *negaría* apasionadamente la *división* que hacéis de esta curiosa conversación, si no fuera que los mismos filósofos escriben que los ojos caliginosos que estuvieron mucho tiempo en la oscuridad no pueden resistir de pronto los rayos al sol y les basta con los resplandores. Y como quiera que nuestros ojos están tan acostumbrados a las sombras, es suficiente que esta noche nos conformemos con los reflejos.

Relata Sabelli que la mujer de un príncipe de Venecia hacía recoger todas las auroras el rocío de las flores, para que gota a gota se formase un líquido que le sirviese cada día de remedio y cada hora de regalo.[169] Id destilando gota a gota estos documentos, que yo espero formar un estanque con ellos.

Accionista: Basta de lisonja, y prevenid los bucaros o jarros, para la primer vista, porque

Accionista: Basta de lisonja, y preparad los búcaros o jarros para la próxima ocasión, pues pienso lleva-

[166] "Y casi como si fuera un nuevo día, se estudia hasta el momento de la cena".

[167] Alusión a Aristóteles, quien decía que la cantidad continua es la línea, la superficie, el volumen, el tiempo y el lugar. Cantidad continua es aquella cuyas partes están unidas entre si y no se puede diferenciar con los sentidos las partes elementales que la componen. La cantidad discreta es aquella cuyas partes no tienen unión, de modo que se distinguen los elementos que la componen, como en el caso de un conjunto.

[168] Para la lógica, el juicio es un acto de la mente por el que unimos mediante una afirmación dos ideas que se nos han ofrecido, o las separamos mediante una negación.

[169] Se refiere a Marco Antonio Sabellico (1436-1506), que escribió una historia de Venecia (publicada en 1487) y una historia universal (*Enneades sive Rhapsodia historiarum*, publicada entre 1498 y 1504).

La anécdota que menciona De la Vega es de la esposa de Domenico Selvo, que fue dux de Venecia entre 1071 y 1084. Se llamaba Teodora, también conocida como Calegona; algunas fuentes dicen que era hija del emperador bizantino Constantino X Ducas (1006-1067). De ella se decía que "su lavanda era el rocío del cielo, que hacía recoger por sus servidores".

determino llevaros á la fuente de la YNDIA de que escrive Phocio que el licor que se saca della en cantarillas se convierte en oro.

Admiranse los ignorantes de que imprima Pomponio Mela haver una fuente en las Fortunadas que el que bebe della muere de risa, mas yo os asseguro que en la Fortunada [57] Fuente á que pretendo conduziros, halleis tales extravagancias, tales embelecos, y tales encantos, que os parezca poco haverse muerto de risa Philemon, de ver comer á un asno los higos. Si el author que comentó

ros a la fuente de la INDIA,[170] de la que Focio escribe que el líquido que se saca en cantarillas se convierte en oro.[171]

Los ignorantes se burlan cuando leen que Pomponio Mela afirma conocer una fuente en las Afortunadas [172] que el que bebe en ella muere de risa,[173]
[57] pero yo os aseguro que en la afortunada fuente a que os llevo, veréis tales extravagancias, tales ilusiones y tales encantos, que os parecerá poco el que Filemón se muriera de risa por ver a un asno comerse los higos.[174] El autor que comentó la Ciudad

---

[170] En este párrafo hay una cantidad de figuras que se van enlazando, para referirse al negocio con las acciones (de la Compañía de Indias Orientales) y a quienes participan en él.

[171] El relato de esta fuente en India es de Ctesias de Cnido, escritor y médico griego del siglo V a.C.; prisionero de los persas, sirvió como médico al rey Artajerjes II (c.436-358 a.C.). A su regreso a Caria (en la actual Turquía) escribió una *Historia de los Persas* (Pérsica) y una *Historia de la India* (Índica). De esta última sólo se conoce la parte que Focio incluyó en su *Biblioteca*; allí apunta que "él (por Ctesias) menciona una fuente que se llena cada año con oro líquido, con el que se puede llenar un centenar de cántaros. Estos cántaros deben ser de tierra, ya que el oro cuando extrae se convierte en sólido y es necesario romper el recipiente para sacarlo."

Focio (c.820-893) fue un patriarca de Constantinopla, conocido por haber iniciado la separación de la Iglesia ortodoxa de la de Roma, que después se completa con el Cisma de Oriente. Importante figura literaria de la época, su producción es muy amplia. La que denominó *Biblioteca* (*Miriobiblon*) es una colección de resúmenes, en 280 capítulos, de obras antiguas y de su tiempo. En el libro 72 se incluyen partes de las dos Historias de Ctesias.

[172] En la antigüedad se designaba en forma genérica como Islas de la Bendición a los archipiélagos de Madeira, Canarias, Islas Salvajes, Cabo Verde y Azores.Plinio el Viejo (23-79), en *Historia Natural*, se refiere a las islas Canarias como Islas Afortunadas (*Fortunatae Insulae*).

[173] Pomponio Mela fue un geógrafo romano, de origen hispánico, que vivió en el siglo I. Al referirse a las Islas Afortunadas, describe que hay dos fuentes, una de las cuales produce a quienes beben su agua una risa inextinguible, que les causaría la muerte si no se apresuran a beber el agua de la otra fuente.

Torcuato Tasso (1544-1595) reprodujo esta alegoría. En el poema *La Gerusalemme liberata* (Jerusalén liberada), concluido en 1575, ubica en las Islas Afortunadas el palacio encantado de la hechicera Armida. En el canto 14 dice: "Allí corre una fuente cuya límpida y pura onda invita a apagar la sed en ella, pero en el frío cristal de sus aguas oculta una maldad secreta. Un pequeño sorbo de sus aguas embriaga al incauto; una pérfida alegría se apodera de él y es tan incontenible la risa que muere en un paroxismo."

Los versos de Tasso son:

Un fonte sorge in lei, che vaghe e monde / Ha l'acque sì, che i riguardanti asseta:
Ma dentro ai freddi suoi cristalli asconde / Di tosco estran malvagità secreta.
Chè un picciol sorso di su elucide onde / Innebbria l'alma tosto, e la fa lieta:
Indi a rider uno move; e tanto il riso / S'avanza al fin, ch'ei ne rimane ucciso.

[174] Valerio Maximo, en su libro *Dichos y hechos memorables,* dice que el poeta griego Filemon (362-262 a.C.) murió de risa al ver a un asno comer un plato de higos.

Luciano de Samósata (125-181), uno de los primeros escritores humoristas, hace un relato más detallado en *Los longevos*: "Filemón, el autor cómico, tenía noventa y siete años, como Cratino, y estaba recostado en un lecho, descansando. Al ver a un asno comerse los higos destinados a él, rompió a reír; llamó a

El asno en Pistoia

Ilustración del emblema *In principes ineptos iudices eligendem* (Sobre los principes que eligen jueces ineptos), de Andrés Mendo.

la Ciudad de Dios apunta que bebiendo un Burro á la margen de un rio en que reverberava la Luna, al padecer esta improvisamente un eclipse, imaginaron algunos necios que se havia tragado á la Luna el Burro y al assentarse en Pistoya un jumento en la silla del

de Dios cuenta que, bebiendo un burro en la orilla de un río en el que se reflejaba la luna, sufrió ésta un repentino eclipse, algunos necios pensaron que se la había tragado el burro.[175] Y en Pistoya, al sentarse un jumento en la silla del juez, se pronosticó

---

su criado y, con grandes y continuas carcajadas, dijo que diera además al asno vino puro, y falleció ahogado por la risa." (Algunos consideran que este opúsculo es apócrifo, así como varios otros de las obras en prosa que se conservan de Luciano de Samósata.)

[175] Es un cuento popular muy antiguo, el que suele decirse mencionando una charca y no un río, y una nube y no un eclipse. Un romance anónimo dice:

Ya no ay memoria de aquellos
que Saputo daba cura,
los que mataron el asno
porque se bebió la luna.

En estos versos, la mención de Saputo se refiere a Pedro Saputo, un personaje proverbial que a veces se presenta como un poco tonto y a veces como listo (Maxime Chevalier, *La primera mención de Pedro Saputo*, 1999).

No es claro por qué De la Vega menciona *Sobre la Ciudad de Dios* (*De Civitate Dei*), de San Agustín (354-430) para referirse a esto.

Magistrado se pronosticó que havia de assentarse en la silla algun jumento, no entiendo que podreis detener las carcajadas al mostraros que suele haver en este juego algunos asnos que comen los higos comprados para los Philosophos, algunos Burros que tragan las Lunas destinadas para los Endemiones y algunos Iumentos que ocupan los doseles reservados para los Letrados. [58]

[58] que algún burro había de ocupar esa silla.[176] Después de esto, no creo que podáis contener la risa cuando veáis que hay en este juego algunos asnos que se comen los higos comprados para los filósofos, algunos burros que se tragan lunas destinadas a los Endimiones,[177] y algunos jumentos que ocupan los doseles reservados para los magistrados.[178]

[176] Esta escena parece que se origina en el libro *Principe perfecto y ministros aiustados: Documentos politicos y morales en emblemas*, del jesuita español Andrés Mendo (1608-1684), publicado con ilustraciones en 1662, en Salamanca. En el Documento LXVI, con el emblema *In principes ineptos iudices eligendem* (Sobre los principes que eligen jueces ineptos), señala: "En la elección de buenos jueces y consejeros consiste la suma del bien público. No son para los tribunales los indignos, pues es lo mismo para juzgar un ignorante que un bruto. En Pistorio, lugar de la Toscana [se refiere a Pistoia, o Pistoya], a medio dia, a vista de todo el pueblo se sentó un jumentillo en la silla del Magistrado y fue presagio de un juez ignorante e indigno que ocupó luego aquel pueblo."

[177] Se refiere a Endimión, un personaje de la mitología griega (según las fuentes, era un rey, o bien un pastor, o un cazador). Selene, la personificación de la Luna, se enamoró de él. Zeus concedió a Endimión un deseo, que fue el de quedar en un sueño eterno, eternamente joven. Selene bajaba cada noche a la cueva del monte Lamos para visitar a su amante dormido y de él tuvo cincuenta hijas.

[178] De la Vega reúne en la última oración las figuras anteriores en este párrafo, figuras que parece introducir para esta vinculación final con su opinión acerca de algunos de los que participan en el negocio de la Bolsa.

Ventana

Ícaro y Faetón, imágenes de la imprudencia y la audacia inconsciente

De la Vega menciona a Ícaro y Faetón (ver páginas 26 y 54 del original) relacionando estos temas con la negociación de las acciones.

La caída de Icaro es una representación muy difundida de las consecuencias de la temeridad y el entusiasmo y de las conductas poco prudentes que no atienden a las advertencias.

El vuelo fatal de Ícaro existe en los principales relatos mitológicos que se refieren a Dédalo. Este fue el artífice de la vaca de madera para la esposa de Minos, rey de Creta, y después fue el arquitecto de Laberinto, un palacio con complicados corredores en el que Minos encerró a Minotauro, el hijo monstruoso de su esposa Pasífae.

Dédalo y su hijo terminan encerrados en Laberinto, debido a que Dédalo le dice a Ariadna, hija de Minos, la forma de ayudar a Teseo a salir del palacio después de matar a Minotauro. Ambos escapan de esa prisión a la que los condenara Minos con grandes alas hechas de plumas y cera.

El hábil Dédalo advirtió a su hijo que no volara muy alto, porque el calor del sol podría derretir la cera, ni muy bajo, para evitar que las plumas se mojaran con el agua. Pero Ícaro, orgulloso de su vuelo liviano, no atendió ese consejo y se elevó cada vez más; se acercó tanto al sol que la cera se derritió y “el imprudente fue precipitado al mar”, cerca de la isla de Samos.

Dédalo llegó hasta Cumas (en Campania) y se refugió en Sicilia, en la corte del rey Cócalo, que lo protegió de la furia con que lo persiguió Minos. Dédalo erigió numerosos edificios para este rey.

Podría decirse, como conclusión, que las acciones de su padre son las que provocan el vuelo de Ícaro, pero que el vuelo terminó mal para él por sus propios actos.

El tema de Faetón se suele usar como representación de lo que ocurre cuando se recibe un poder que, por la inexperiencia, no puede ejercerse adecuadamente.

El relato es uno de los primeros en la mitología griega. Faetón (o Faetonte) era hijo de Helio (el Sol) y fue criado por su madre ignorando quién era su padre. Esto se le reveló en la adolescencia y el muchacho pidió al Sol un signo de que realmente era su padre. Quiso que le permitiera conducir su carro, el que llevaba al sol por el cielo durante el día. Helio sabía que un mortal no podría dominar el carro del Sol, ya que sólo él podía dirigir los caballos. Intentó disuadirlo, pero no pudo, ya que “la osadía crece a medida que se imagina y persiste ofuscada en un lugar de nosotros en donde nadie puede penetrar”.

Faetón, sintiéndose una persona diferente, engrandecida, comenzó a recorrer el cielo, pero los caballos respondían poco a sus riendas. Aterrorizado por las constelaciones, abandonó el camino trazado; descendió aproximándose demasiado a la Tierra y casi la incendia completamente. De nuevo se alejó, pero otra vez en exceso, y casi provoca una conflagración entre los astros. Por eso, un rayo fulminante de Zeus acabó con Faetón y de este modo se restableció el equilibrio.

>>

Ventana

Ícaro y Faetón >>

En el río Erídano, donde cayó, sus hermanas, las Helíades (hijas de Helio y de la oceánide Climene), recogieron su cuerpo y lo lloraron de tal modo que fueron transformadas en árboles. Sus lágrimas son el origen de las gotas de ámbar de los troncos.

Las Náyades, ninfas del agua, marcaron en una roca cercana: *Aquí yace Faetón, auriga del carro de su padre. Aunque no fue capaz de gobernarlo, al menos cayó víctima de su grandiosa audacia*.

Faetón es una personificación de la osadía de buscar inconscientemente más que lo que se puede. El orgullo de ser hijos de los dioses lleva a querer imitarlos, creyendo que se dispone de su misma fuerza, habilidad, poder y capacidad de respuesta.

Ambas caídas han sido representadas en varias pinturas a partir del siglo XVI. Las más conocidas son las de Rubens.

Pieter Pauwel Rubens (1577-1640) hizo dos bosquejos en 1636; sobre esa base sus discípulos realizaron las pinturas, que eran parte del proyecto de decoración de la Torre de la Parada, pabellón de caza en las afueras de Madrid cuya remodelación se hizo por encargo de Felipe IV (1605-1665, rey de España desde 1621).

Rubens propuso dividir el proyecto en varios grupos: sesenta cuadros de asuntos mitológicos (que realizaría en su estudio), sesenta pinturas de animales y cinco escenas de caza. Entre 1638 y 1639 llegan a Madrid, desde Amberes, las pinturas realizadas en el estudio de Rubens.

Los dos bocetos de Rubens, en tablas de 27 x 27 cm., se conservan en Musées Royaux des Beaux-Arts (Bruselas).

La pintura de *La caída de Ícaro* fue realizada por Jacob Peter Gowy (c.1615- c.1661). *La caída de Faetón* fue realizada por Jan Carel van Eyck. Ambas son de tamaño similar, 195 x 180 cm., y se conservan en el Museo Nacional del Prado (Madrid).

Años antes, en 1605, Rubens había realizado una representación de la caída de Faetón simbólicamente más compleja. Es una obra de tamaño mediano (98 x 131 cm) conservada en National Gallery of Art (Washington).

La caída de Faetón de Pieter Pauwel Rubens, 1605.

Conservada en National Gallery of Art (Washington).

Los bocetos de Rubens y las pinturas

La caída de Ícaro

La caída de Faetón

Bocetos de Pieter Pauwel Rubens (aprox 1636), conservados en Musées Royaux des Beaux-Arts (Bruselas)

Pintura realizada por Jacob Peter Gowy, conservada en Museo Nacional del Prado (Madrid)

Pintura realizada por Jan Carel van Eyck, conservada en Museo Nacional del Prado (Madrid)

Ventana

Historia de la Fortuna, su esfera y su rueda

Algunos dicen que, para los griegos, la Fortuna estaba representada en Tiqué, que no era estrictamente una deidad, sino la Casualidad divinizada. No hay un mito para Tiqué, ya que era un símbolo, una abstracción, una divinidad artificial inventada por los filósofos primitivos, como señala Robert Graves (*Los mitos griegos*, 1955).

Por el contrario, Némesis sí tenía un mito. Según Hesíodo (*Teogonía*) era hija de la Noche (Nix). Como Zeus la amaba, trató de rehuir sus abrazos tomando muchas formas distintas. Finalmente se metamorfoseó en oca, pero Zeus, transformado en cisne, se unió a ella.

Némesis mandaba también al Destino y hacía salir de la urna de este dios los bienes o los males. Representaba los múltiples modos como los dioses suprimen la desmesura. Esta es una concepción fundamental en la cosmovisión griega: “todo cuanto sobresale de su condición, tanto en bien como en mal, se expone a las represalias de los dioses”, para restaurar el equilibrio universal así amenazado (el exceso de felicidad en los hombres, el orgullo de los reyes o de los sabios, la complacencia de los buenos, los crímenes de los malos, etc.). Némesis, en los relatos tardíos, se presenta como un control moral sobre Tiqué.

Tiqué tiene el poder de decidir qué fortuna tendrá cada hombre. A unos les da mucho, a otros los priva de todo. La esfera con que se representa a Tiqué muestra la incertidumbre de la suerte. Pero, según el poeta Píndaro (518-438 a.C.) “si alguna vez sucede que un hombre al que ha favorecido se jacta de la abundancia de sus riquezas y no sacrifica una parte de ellas a los dioses ni alivia la pobreza de sus conciudadanos, se le aproxima la antigua diosa Némesis para humillarlo”. En las representaciones clásicas, Némesis lleva una rama de manzano en una mano y una rueda en la otra, que refleja el equilibrio cíclico; a veces se la muestra con un vaso y una lanza.

“La rueda de Némesis era originalmente el año solar. Cuando la rueda había descripto medio círculo, el rey sagrado, elevado a la cima de su fortuna, estaba destinado a morir, pero cuando describía el circulo completo, se vengaba del rival que lo había suplantado.”[1]

La Fortuna, para los romanos, reúne rasgos de la Casualidad (Tiqué) y de la restauración del equilibrio (Némesis): por eso es una deidad con características un poco confusas.

La distribución de la fortuna entre los hombres es de algún modo ciega, pero la inestabilidad también caracteriza a los dones de la suerte, en especial si caen en la desmesura. Con frecuencia los romanos representaban a la diosa Fortuna ciega y con un timón, ya que pensaban que la Fortuna dirige el rumbo de la vida humana.

El dramaturgo Marco Pacuvio (c.220-130 a.C.), en la tragedia *Paulo*, resume todo esto: “La diosa Fortuna es loca, ciega, irracional, dicen los filósofos. Nos la presentan encima de una piedra redonda móvil y dicen que viene a caer allí donde el azar lleva a la esfera. Dicen que es loca porque es cruel, incierta y mudable; añaden que es ciega, porque

>>

[1] Robert Graves, *Los mitos griegos*, cap. 32.

Representación griega de Tique

Representación romana de Fortuna a partir de un original griego

Representaciones griegas de Némesis

Ventana

Historia de la Fortuna >>

no ve adonde se dirige; y que es irracional, porque no sabe distinguir al que es digno de ella del que es indigno.” (*Fortunam insanam esse et caecam et brutam perhibent philosophi; Saxoque instare in globoso praedicant volubilei, Quia quo id saxum impulerit fors, eo cadere Fortuna mautumant, Insanam autem aiunt, quia atrox, incerta instabilisque sit, Caecam ob eam rem esse iterant quia nil cernat quo sese adplicet; Brutam quia dignum atque indignum nequeat internoscere*.)[2]

Los equivalentes de Fortuna se encuentran en muchas civilizaciones. La diosa romana se fusiona con Isis en el Bajo Imperio. La Fortuna se introduce en la cosmovisión cristiana para representar la temporalidad de las cosas terrenales.

La rueda de Némesis, entonces, se generaliza en la rueda de la Fortuna. Cicerón (106-43 a.C.), en *Rethorica ad Herennium* (Retórica a Herenio), apunta: “La casa de tu amigo sonaba con canciones y címbalos, mientras él ejecutaba giros, no temiendo a la rueda de la Fortuna”.

El filósofo romano Boecio (480-525) realiza una sistematización del carácter de la Fortuna que influirá en la concepción que se tiene en la Edad Media. Se encuentra en su obra más difundida, *Consolación de la filosofía* (*Consolatio philosophiae*), escrita alrededor del año 524, mientras estaba en prisión (poco después sería ejecutado).

La obra se refiere a un prisionero al que se aparecen Filosofía y Fortuna. El texto, en gran parte, es una disquisición acerca del carácter caprichoso y nocivo de esa antigua diosa. Fortuna es ciega, sorda, con doble rostro y con una rueda que hace girar por puro placer: “La inconstancia es mi esencia. Es mi juego incesante, mientras hago girar veloz mi rueda, contenta de ver cómo sube lo que estaba abajo y baja lo que estaba arriba. Súbete a mi rueda, si quieres, pero no consideres una injusticia que te haga bajar, si así lo piden las reglas de mi juego.”

La rueda es una metáfora de la banalidad de los afanes terrenales: “Con mano dominante, la Fortuna cambia el rumbo de los acontecimientos; y, precipitándose como las agitadas olas del estrecho, aplasta a los reyes antes temidos y levanta la frente humillada del vencido.”

Chrétien de Troyes, poeta francés del siglo XII, hace decir a Lancelote, el héroe de *El caballero de la carreta*: “¡Ah! ¡Qué infelizmente para mí ha girado tu rueda, Fortuna! Ayer estaba arriba y hoy abajo. Ayer era feliz y hoy desgraciado. Ayer me sonreías, hoy me llenas de llanto.”

Una versión contemporánea de Cármina Burana (aproximadamente de 1230) enuncia así el tema de la Fortuna:

O fortuna, velut luna statu variabilis,	Oh Fortuna, como la luna cambiante,
semper crescis aut decrescis;	siempre creciendo y decreciendo;
vita detestabilis nunc obdurat	detestable vida primero oprimes
et tunc curat ludo mentis aciem,	y luego alivias a tu antojo;
egestatem, potestatem dissolvit ut glaciem.	pobreza y poder derrites como el hielo.

>>

[2] Manuel Segura Moreno, *Épica y tragedias arcaicas latinas*, 1989.

Ventana

Historia de la Fortuna >>

La Rueda de la Fortuna aparece en las artes visuales después del año 1000. El primer ejemplo conocido es una miniatura del siglo XI realizada en la abadía de Montecassino, en lo que se conoce como el *Codex Casinensis*. Un personaje se presenta en lo alto, otro se precipita y otro lucha por alcanzar el lugar de la cúspide. Esto se aclara con las inscripciones en las figuras: *Regnabo, Regno, Regnavi, Sum sine regno* (Reinaré, Reino, Reiné, Mi reino terminó).

Un siglo después aparece la personificación de la Fortuna moviendo la rueda. Así se observa en un mosaico de la iglesia de San Salvador, de Turín, y en una miniatura de *Hortus Deliciarum*, obra enciclopédica realizada por encargo de la abadesa Herrade de Hohenburg.

Las formas como se impulsa la Rueda son variadas; se representan según las particularidades de la perspectiva en cada época y también incluyen conexiones más complejas, con conceptos de la divinidad.[3]

En otras representaciones la Fortuna está en el centro de la Rueda, como en una miniatura del códice *Cármina Burana* (aproximadamente de 1230) y en una miniatura encontrada en Bérgamo.

También la Fortuna se representa tal como la describían los romanos y Boecio: con doble rostro y parada sobre una Rueda, que después se mostrará más específicamente como una esfera.

La Rueda movida por la Fortuna se encuentra en ilustraciones de *Decamerón*, de Boccaccio, del siglo XIV. O bien la Fortuna, a veces con los ojos vendados, mueve la Rueda que atribula el destino de los hombres.

La Fortuna, que inicialmente era para los romanos una expresión del ciclo natural de la fertilidad, pasó a ser una abstracción para referirse a la casualidad y la suerte; se la relacionaba con la caprichosa distribución de los bienes entre los hombres.

Como resume Dante Alighieri (1265-1321) en *La Divina Comedia* (*Infierno*, Canto VII, en el cuarto círculo, refiriéndose a los avaros y a los pródigos), la Fortuna fue creada por Dios, que “al esplendor del mundo le ordenó una ministra y conductora para que a tiempo permutase bienes de gente en gente y de una sangre a otra, sin que lo impida la prudencia humana: por eso impera un pueblo y otro cae, siguiendo los decretos que ella dicta, oculta, cual serpiente entre la hierba. (…) Esta es aquella a la que cruz imponen los mismos que debieran alabarla y a la que, sin motivo, vituperan. Mas ella, beatamente, nada escucha: leda entre las creaturas iniciales mueve su esfera, y tranquila goza.”[4]

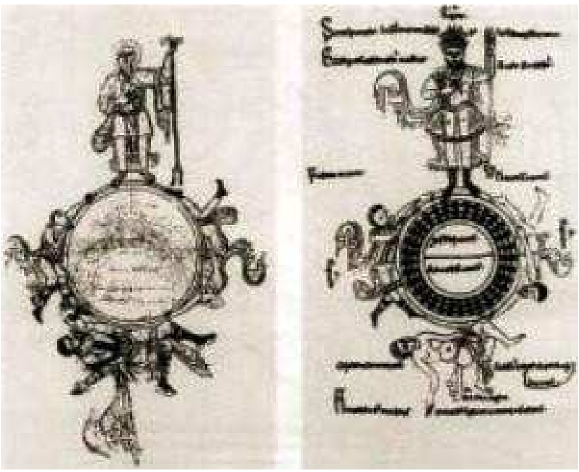
>>

---

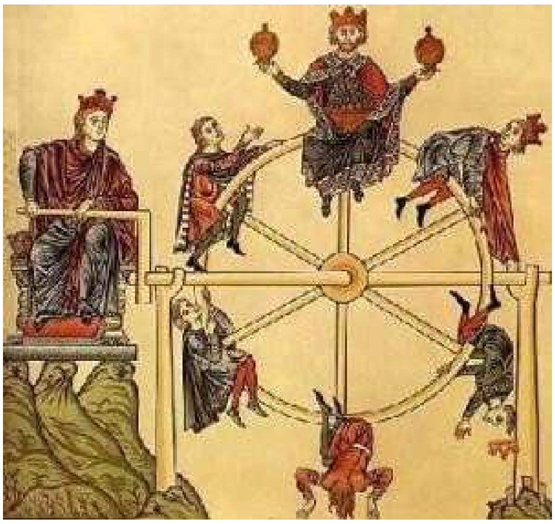
[3] Alan H. Nelson, Mechanical Wheels of Fortune, 1100-1547, *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 1980.

[4] Según la traducción de Angel J. Battistessa (Ediciones Carlos Lohlé, 1972).

Primera representación conocida de la Rueda de la Fortuna, en el *Codex Casinensis* (siglo XI)



La Fortuna hace girar la rueda que rige el destino de los hombres, mostrando lo transitorio de la fama o del poder, según una miniatura en *Hortus Deliciarum*



Representación de la Rueda de la Fortuna en el códice *Cármina Burana*

En la ilustración del códice Cármina Burana las figuras tienen inscripto *Regnabo*, *Regno*, *Regnavi*, *Sum sine regno* (Reinaré, Reino, Reiné, Mi reino terminó). Lo mismo se observa en una antigua representación, encontrada en Bergamo.

La Fortuna inestable y con doble rostro, en una miniatura del siglo XII

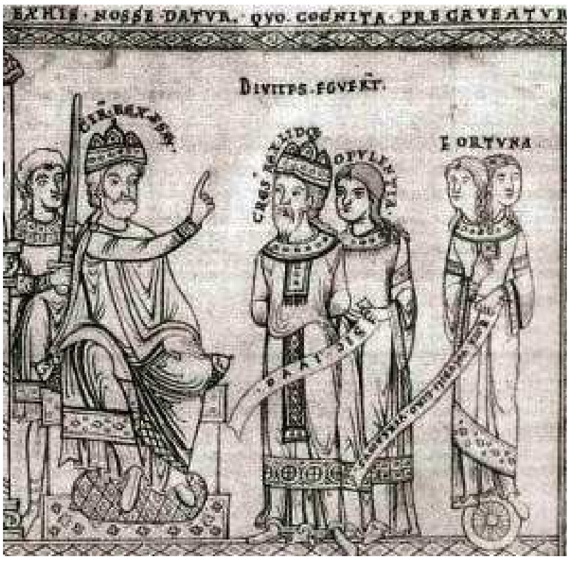


Ilustración de la Rueda de la Fortuna en *Decamerón*, de Bocaccio

Las manos de la Fortuna mueven la rueda

Ventana

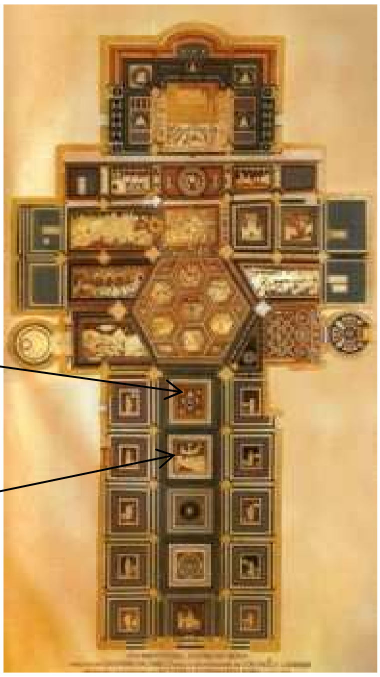
Historia de la Fortuna >>

Una de las representaciones más notables de la Rueda de la Fortuna en esta época es la del pavimento de la catedral de Siena. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción se construyó en el siglo XIII, entre 1215 y 1263. El pavimento de mármol ensamblado, trabajado de modo que recuerda al mosaico, es una de las obras decorativas más notables del mundo.

Sugestivamente, la primera figura que se completó, en 1372, fue la de la Rueda de la Fortuna, en la nave central. En el año siguiente se terminan las de la loba sienesa y el águila imperial. En la primera mitad del siglo XV se agregan otras figuras y en los años 1480 se completa la mayoría, con las diez sibilas y Hermes Trismegisto. Una de las últimas que se agrega, en 1505, es una compleja alegoría de la Fortuna y la Colina de la Virtud. Algunas de estas fueron completamente rehechas en la restauración realizada en el siglo XIX, por lo que se ha perdido un poco su estilo medieval.

>>

El pavimento de la catedral de Siena (esquema de Giovanni Paciarelli, realizado en 1884)



La Rueda de la Fortuna

La Fortuna y la Colina de la Virtud

La Rueda de la Fortuna en el pavimento de la catedral de Siena (1372)

La rueda tiene ocho radios con forma de columna y están las figuras habituales de quien reina, quien ya reinó y quien reinará. Se completa, en los ángulos, con representaciones de cuatro filósofos: Epicteto (c.55-135), Aristóteles (384-322 a.C.), Eurípides (c.480-406 a.C.) y Séneca (4 a.C.- 65 d.C.), cada uno con inscripciones relacionadas con la Fortuna.

Bruno Santi, *Il pavimento del Duomo di Siena*, 2001

La Fortuna y la Colina de la Virtud en el pavimento de la catedral de Siena (1505)

La Fortuna se representa como una mujer que tiene un pie sobre una esfera y otro sobre una barca, con la cual un grupo ha llegado al pie de la colina de la Sabiduría. Al fin de un sendero con piedras, plantas y animales, símbolos de los vicios, en la cima está la Sabiduría, flanqueada por Sócrates (c.470-399 a.C.) y Crates de Tebas (368-288 a. C.). Éste vacía en el mar un canasto lleno de moneda y joyas, que caen sobre la vela de la nave de la Fortuna. La alegoría muestra que la virtud se puede alcanzar, pero con esfuerzo, y sin que se confunda con la Fortuna material.

Bruno Santi, *Il pavimento del Duomo di Siena*, 2001

Ventana

Historia de la Fortuna >>

La Fortuna se representa con la cornucopia, el cuerno de la abundancia, o con una copa, como Némesis. Dos grabados de Alberto Durero (1471-1528) representan a la diosa Fortuna sobre la esfera; uno de ellos, de 1502, la hace equivalente a Némesis, la diosa que castiga la desmesura.

Lo mismo se observa en un grabado de 1548: la Fortuna sujeta una copa que derrama bienes y unas tiras que castigan, que representan los efectos de la suerte en la vida humana: a los pies de la diosa, hay dos grupos de personas, que la suerte ha dividido en ricos y pobres.

Estas representaciones del Renacimiento comienzan a mostrar un compromiso entre la fe medieval en Dios y la confianza en sí mismo, tal como señala Aby Warburg (1866-1929) en *El renacimiento del paganismo: Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo* (1932).

El humanismo comienza a ser una reflexión más directa sobre el poder y la acción de los hombres. Sebastian Brant (1457-1521), en su poema satírico *Das Narrenschiff* (*Stultifera navis* o La nave de los tontos), de 1494, apunta: Que se cuide quien está sentado en la Rueda de la Fortuna de que su pie no falle. El poder nunca dura si se apoya sólo en la violencia. El miedo es un mal sirviente, que no defiende a su señor por mucho tiempo.

Y también: “Quien arroja su piedra hacia arriba la pasará mal si cae sobre su cabeza y quien quiere someter todo a la Fortuna, en cada instante puede caer.” (*Who throws his stone up, / Will be bad if it falls over his head, / And who wants everything submit to Fortune, / In every instant can fall to earth.*).

>>

Diosa Fortuna, grabado de Alberto Durero de 1495

Diosa Fortuna: Némesis, grabado de Alberto Durero de 1502

La Fortuna que favorece o no a las personas, en un grabado de 1548 (en *Lexicon Graecolatinum*)

Ventana

Historia de la Fortuna >>

Alberto Durero (1471-1528), artista alemán complejo y muchas veces oscuro, realiza un grabado para la obra de Sebastian Brant en el que hay imágenes de asnos en la Rueda de la Fortuna. En un mundo pleno de locura pecaminosa que desprecia a la virtud, la rueda de la Fortuna es operada por una mano engalanada.

Un poco antes, alrededor de 1450, un artista al que llamaban Maestro de los banderines (*Master of the Banderoles*, porque en sus obras abundaban los banderines con inscripciones) completa la representación de la Rueda de la Fortuna con la Muerte. La Fortuna es un aspecto de la providencia divina y la rueda parece moverse en sentido contrario a las agujas del reloj, de modo que el que está abajo parece volar hacia la tumba. En la derecha se muestra el árbol de la vida, cuyos frutos son una multitud de personas, sobre las que vuela la paloma del Espíritu Santo y a las que apunta la Muerte. El árbol crece desde una nave, una base inestable que simboliza este mundo mudable.

Cesare Ripa (c.1560-1625), estudioso italiano que acuñó la palabra *iconología*, se refiere a varias formas de representar la Fortuna. De una imagen de la *Fortuna infeliz* dice: “Una mujer, sobre una nave sin timón, con el mástil y la vela rota por el viento. La nave es nuestra vida mortal, la cual cada hombre busca conducir a un puerto tranquilo; la vela y el mástil dañado muestran las privaciones de las cosas necesarias para llegar a un lugar saludable y de quietud, siendo la mala Fortuna un acontecimiento infeliz, fuera del entendimiento de quien obra por elección.”[5]

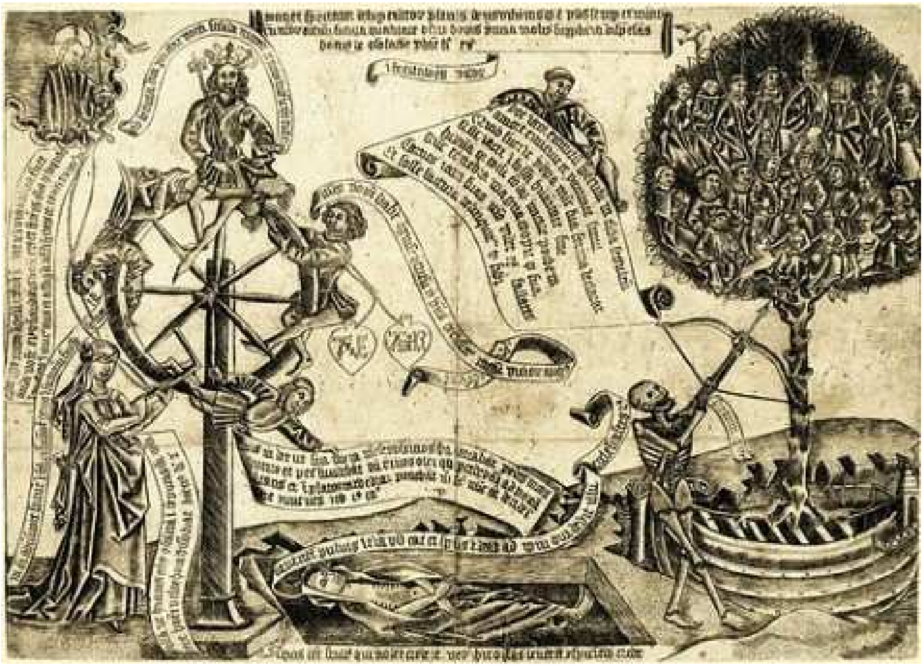
>>

---

[5] Cesare Ripa, *Iconologia overo Descrittione Dell’imagini Universali cavate dall’Antichità et da altri luoghi*, 1593.

Grabado de Alberto Durero para la obra satírica de Sebastian Brant (1457-1521), *Das Narrenschiff* (*Stultifera navis*, o La nave de los tontos).

La Rueda de la Fortuna y la muerte bajo el Arbol de la Vida, del Maestro de los Banderines (grabado de 1450)



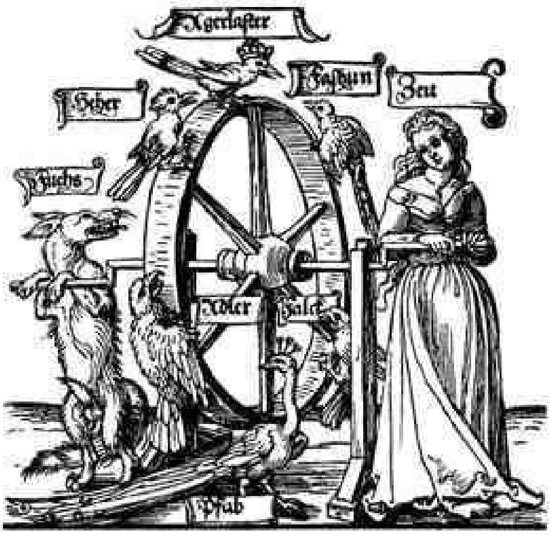
Ventana

Historia de la Fortuna >>

Desde el Medievo, la Rueda y la esfera de la Fortuna están asociadas no sólo con esa inestabilidad de lo que la suerte da a los hombres, sino además, como en la antigüedad, con los ciclos del poder (reinaré, reino, reinaba, mi reino terminó).

Esto lleva a la reflexión humanista del siglo XV sobre el origen y el fundamento del poder y acerca de cuánto dura. Y también acerca del modo como cada uno, con lo que recibe de Fortuna, asciende por la colina de la virtud.

Una imagen satírica de la Fortuna, con aves que simbolizan conductas en la Rueda operada por una entidad buena y un lobo.



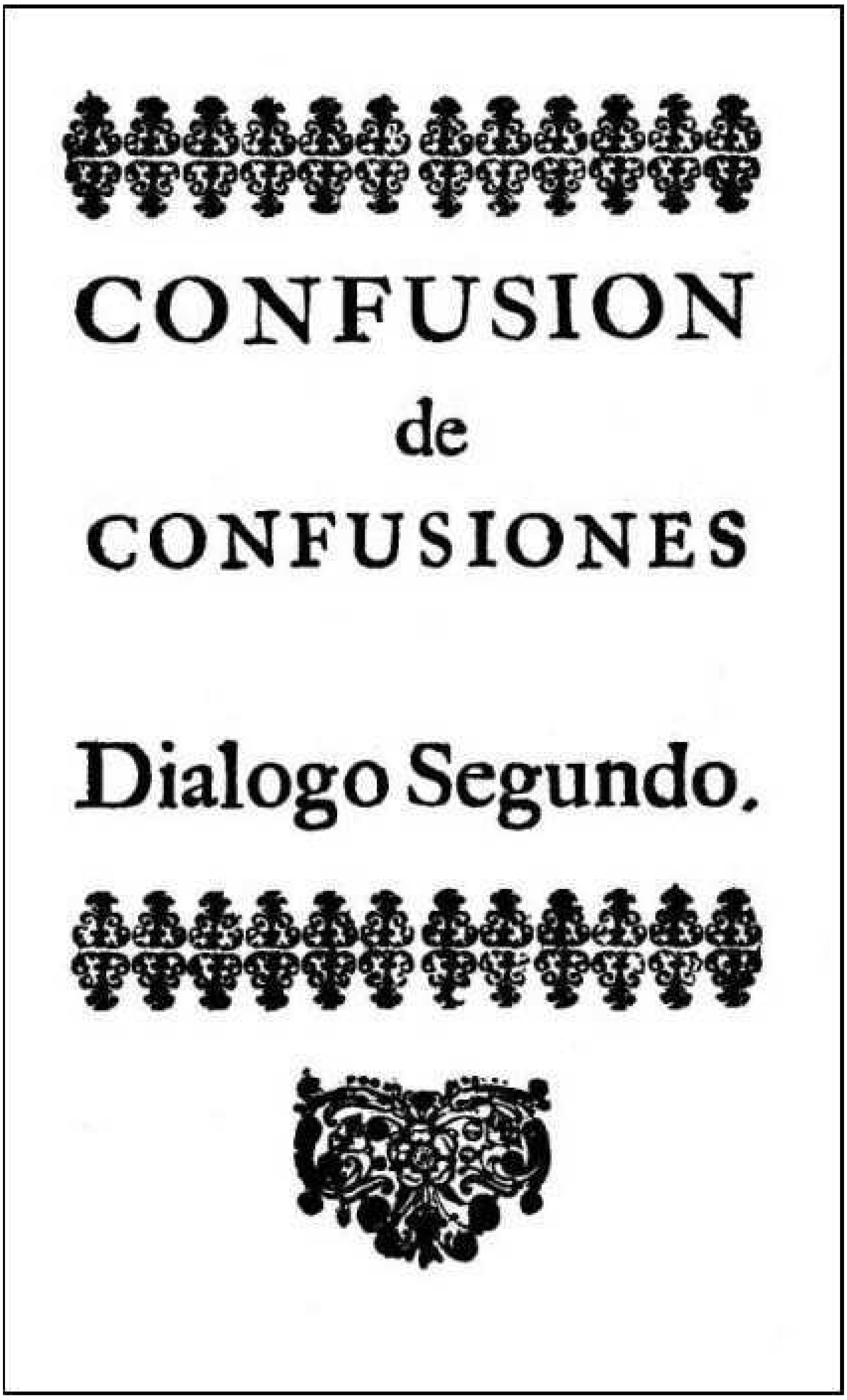
Hans Sebald Beham (1500-1550), grabador y miniaturista alemán, realizó en 1541 esta representación alegórica de la Fortuna, con los atributos simbólicos. Se observa el rey sentado sobre la rueda (como para suscitar alguna duda de cuán bueno es ser rey).

La Fortuna ciega va tirando monedas como semillas, mientras se balancea sobre un pie apoyado en una esfera.

Escultura moderna de la Señora Fortuna (*Vrouwe Fortuna*) de Hildebrand Lucien Krop (1884-1970), o Hildo Krop, instalada en Amsterdam.

Parada sobre la esfera, el manto forma una vela, representación de la Fortuna que impulsa mucho o poco la nave en la que cada uno conduce su vida.

Título original



CONFUSION

de

CONFUSIONES

Dialogo Segundo.

Primera página original

CONFUSION DE CONFUSIONES.

Dialogo Segundo.

Accionista: BUenos dias Cavalleros: creo que basta de sueño, sino es que quereis imitar à Epimenides q́ durmió sin despertar, cincuenta años. Mirad que no deve dormir quien tiene enemigos; y que es preciso en siendo Accionista tener contrarios. Sabed que aunque Dios amanece para todos; unos se levantan quando el Sol gallardea ayroso entre luzes, otros quando parece que se offusca ayrado entre sombras, con que si los primeros gozan los explendores, los ultimos padecen los eclipses.

Philosopho: Prudente estubisteis ayer, en opinar que inventó Mercurio este juego, porque haviendo escrito Philostrato ser la Palestra hija de Mercurio, no cessó en toda la noche la Fantasia de luchar absorta en una Palestra, donde no faltan *Compañias* para los esquadrones, y *Regimientos* para las batallas: y si durmiendo Epimenides, soñava en la gruta de Jove, que formava differentes dialogos

Diálogo Segundo

Accionista: Buenos dias Cavalleros! creo que basta de sueño, si no es que quereis imitar á Epimenides que durmió sin despertar cincuenta años. Mirad que no debe dormir quien tiene enemigos y que es preciso en siendo Accionista tener contrarios. Sabed que aunque Dios amanece para todos, unos se levantan quando el Sol gallardea ayroso entre luzes, otros quando parece que se offusca ayrado entre sombras, con que si los primeros gozan los explendores, los ultimos padecen los eclipses.

[1] *Accionista*: ¡Buenos días, caballeros! Creo que basta de sueño si no queréis imitar a Epiménides, que durmió cincuenta años seguidos.[2] Mirad que quien tiene enemigos no debe dormir y que siendo accionista es necesario tener adversarios. Sabed que, aunque Dios amanece para todos, unos se levantan cuando el sol brilla airoso y otros cuando parece que se esconde enojado tras las sombras, de forma que si los primeros gozan los esplendores, los últimos sufren los eclipses.

Philosopho: Prudente estubisteis ayer en opinar que inventó Mercurio este juego, porque haviendo escrito Philostrato ser la Palestra hija de Mercurio, no cesso en toda la

Filósofo: Ayer estuvisteis prudente al opinar que fue Mercurio el inventor de este juego, pues como escribió Filóstrato que la palestra era hija de Mercurio,[3] no ha dejado en toda la noche mi fantasía

---

[1] La página [59] del original es el título del díalogo segundo; el diálogo empieza en la página [61].

[2] Epiménides de Cnosos, filósofo y poeta griego nacido en Creta, vivió en el siglo VI a.C. Diógenes Laercio se refiere a él en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. Dice que durmió durante cincuenta años en una cueva cretense, bendecida por Zeus. Despertó dotado con la virtud de poder profetizar lo que iba a ocurrir.

[3] Los griegos denominaban palestra (*palaistra*, que proviene de *palaíein*, que significa luchar) al lugar de los gimnasios en el que se realizaban los ejercicios de lucha o competencias de destreza.

Esto se origina en que Palestra era una deidad que personificaba la lucha en la mitología griega. La mención más aceptada es que era hija de Pándoco ("el acogedor"), "que habitaba en un cruce de caminos y atraía a los viajeros, a los cuales inmolaba. Un día acertó a pasar Hermes y Pándoco lo invitó a su casa. Pero Palestra se enamoró del joven dios y le aconsejó que diese muerte a Pándoco antes de que éste tuviese tiempo de matarlo a él." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Dos filósofos sofistas de la época imperial de Roma, que vivieron en el siglo III, Filóstrato de Lemnos y Filóstrato el Joven, compusieron dos series de *Imágenes* (*Eikones*), donde describen obras de arte que se

noche la fantasia de luchar absorta en una palestra, donde no faltan *Compañias* para los esquadrones y *Regimientos* para las batallas; y si durmiendo Epimenides soñava en la gruta de Jove que formava diferentes dialogos [61] con la verdad, yo no paré de soñar que texia diversos discursos con la mentira: ya llegaba una nueba con que bolavan las Acciones á las Espheras, ya sobrevenia otra con que se despeñavan á los abismos, ya me jactava poderoso, ya me llorava miserable ya me hazian ellos Federique á mi, ya se lo hazia yo á ellos; y finalmente conoci hasta en sueños con quanta razon certificasteis haver inventado el Rey que rabió este enredo, porque hasta con los delirios de la imaginacion rabiava de no haver comprado en viendo que subian y rabiava de no haver vendido en viendo que baxavan.

de luchar atónita en una palestra, en la que no faltaban *compañías* para los escuadrones y *regimientos* para las batallas.[4] Y si Epiménides soñaba en la cueva de Júpiter que mantenía diferentes diálogos
[61] con la verdad, yo no paré de soñar que tejía diversos discursos con la mentira.[5] Ya venía una noticia que hacía subir las acciones hasta el cielo, ya venía otra que las hundía en el abismo. Ya presumía de poderoso, ya lloraba en la ruina, ya me hacían ellos Federico,[6] ya se lo hacía yo a ellos. Y finalmente comprendí hasta en sueños con qué razón decíais que el inventor de este enredo fue el rey que rabió,[7] pues hasta con los delirios de la imaginación rabiaba por no haber comprado cuando subían y rabiaba por no haber vendido viendo que bajaban.

---

consideran imaginarias. En la segunda serie, el relato 32 se refiere a Palestra como hija de Hermes, que vivía en Arcadia. Este parece ser el origen de la mención de Palestra que hace De la Vega, como hija de Mercurio (Mercurio equivale a Hermes en la mitología romana, ver notas 2, 152 y 154 de Diálogo I).

Pero el asunto puede ser un poco más complicado, porque hay otro Filóstrato que se ocupó del tema, que es un antecesor de ambos. Lucio Flavio Filóstrato (c.170- c.249), o Filóstrato de Atenas, fue un sofista griego autor de *Vidas de los sofistas* y otras obras. En su tratado *Gimnástica* cuenta que Prometeo fue el primero en practicar la gimnasia. Después, Hermes la practicó junto con otros compañeros, agradeciéndole a Prometeo el hallazgo. Por eso se ha considerado que la primera palestra (en el sentido gimnástico, no de la deidad) fue la de Hermes.

Según Filóstrato, la gimnástica era lo técnico-gimnástico, no los ejercicios. Galeno (129-199) decía que era la ciencia de los efectos de los ejercicios. Es decir, la gimnástica no eran los ejercicios que se realizaban en los gimnasios griegos, sino el arte del médico deportivo. A diferencia del significado moderno de la palabra, el *gimnasta* era el que conocía esa ciencia y cómo se podían depurar humores, rebajar grasas, tratar catarros, etc. El ejercicio en sí mismo se denominaba *gimnasión* (como el lugar en el que se realizaba) o *gimnasia*.

[4] Se hace un paralelo de lo que se menciona en el diálogo primero, la Compañía de Indias Orientales (página [17] del original) y que 20 acciones se denominaban *regimiento* (página [24] del original), con los términos militares *compañía* y *regimiento*, relacionándolos con el lugar de luchas (*palestra*).

[5] Se refiere a Epiménides de Cnosos (ver nota 2 de Diálogo II), al que se atribuye la afirmación: “Todos los cretenses son mentirosos”. Como él era cretense, la afirmación es paradójica (técnicamente es una paradoja falsídica): si dice la verdad, su afirmación no es correcta; y si es correcta, no es verdadera (está mintiendo). Esta sirve para introducir las nociones del razonamiento lógico, en especial el silogismo, ya que la afirmación de Epiménides parte de un hecho indemostrable.

De la Vega relaciona el tiempo que Epiménides pasó durmiendo con sus nociones de la verdad y los diferentes modos de la mentira.

[6] En el diálogo primero se explica que *hacer Federico* es el derecho del comprador a plazo de no recibir las acciones de un vendedor en descubierto (ver página [30] del original y nota 69 de Diálogo I).

[7] Se refiere a la expresión el rey que rabió, mencionada en el Diálogo I (ver nota 146 de Diálogo I).

Mercader: Como se acabó el razonamiento de ayer con tanta brutalidad que todo paró en Asnos, Burros, y Jumentos ni hubo fantasma que no me ocupasse esta noche el cerebro, ni animal que no me atormentasse esta noche el juizio. Havia leído esta semana la mayor parte de la Escriptura Sacra y como á los sueños intituló Nemessio *Dislates de la fantazia*, mesclaron con barbara frenesia lo devoto con lo humano y lo Divino con lo moral.

Ya me fingia Santo y soñava como Jacob que via una escala que llegava de la tierra al Cielo, por donde subian unos y baxavan [62] otros, y lo aplicava analógicamente á las Acciones, ya postradas por tierra, ya remontadas á las nubes, subiendo unos en los aciertos, baxando otros en los infortunios.

Ya me considerava Rey y soñava como Pharaon que unas Bestias se tragavan á

Mercader: Como ayer acabamos el diálogo tan abruptamente que todo terminó en asnos, burros y jumentos, no hubo fantasma que no viniese esta noche a mi cerebro, ni animal que no me atormentase el juicio. Había leído esta semana casi toda la Sagrada Escritura y, como Nemesio llamó a los sueños *dislates de la fantasía*,[8] se me mezcló con cruel frenesí lo devoto con lo humano y lo divino con lo moral.

De pronto me veía como un santo y soñaba como Jacob que una escalera llegaba de la tierra al
[62] cielo, por donde unos subían y otros bajaban.[9] Y lo aplicaba análogamente a las acciones, ya tiradas por tierra, ya altas como las nubes, subiendo unos en los aciertos, bajando otros en las desgracias.

Ya me consideraba rey y soñaba como el faraón que unas bestias se tragaban a otras.[10]

---

[8] Nemesio fue un filósofo cristiano del siglo IV, obispo de Emesa (hoy la ciudad de Homs, en Siria), autor del tratado *De Natura Hominis* (La naturaleza humana). Contribuyó a la doctrina de la localización ventricular de las funciones mentales (que fue aceptada hasta el siglo XVI), la que concilia las nociones de Platón y Aristóteles con el alma según la doctrina cristiana.

Nemesio considera que las tres facultades del alma son la imaginación, la inteligencia y la memoria. La imaginación es una facultad de la parte irracional del alma y relaciona los sueños con la facultad de ver. Coincidiría en esto con Aristóteles (384-322 a.C.), que en *De insomniis* (Los sueños) considera los sueños como actos no voluntarios de imaginación (ahora se diría, una imagen mental), que se basan en percepciones anteriores (“los sueños parecen ser un tipo de fantasma”).

[9] La visión de la escalera de Jacob se narra en *Génesis*. Jacob “soñó, y he aquí una escala que estaba apoyada en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. Y he aquí, yo soy contigo, y te guardaré por donde quiera que fueres, y te volveré a esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya hecho lo que te he dicho.” (*Génesis* 28:12-15)

[10] Es el episodio de los sueños del faraón, interpretados por José, según se relata en *Génesis*.

José le dijo: “El sueño de Faraón es uno mismo: Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer. Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo. También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del Solano, siete años serán de hambre. Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer, lo ha mostrado a Faraón. He aquí vienen siete años de grande hartura en toda la tierra de Egipto: Y levantarse han tras ellos siete años de hambre; y toda la hartura será olvidada en la tierra de Egipto; y el hambre consumirá la tierra; Y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, la cual será gravísima. Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios y que Dios se apresura a hacerla. Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quinte la tierra de Egipto en los

otras.

Ya me imaginava casto; y soñava como Josseph que se me rendian las espigas para tributarme el grano y que se me humillavan las Estrellas para presentarme los resplandores.

Ya me creía delinquente y soñava una vez como el Copero que sacava el jugo de las uvas; y como el panadero, otra que me robavan los Cuerbos de sobre la cabeça los panes.

Ya me pavoneava Sabio y soñava como Salomon que me davan á escoger entre riqueza, honra y Sciencia y que era opuesta á

Ya me imaginaba casto y soñaba como José que se me rendían las espigas para ofrecerme el grano y que se inclinaban las estrellas para regalarme los resplandores.[11]

Ya me creía delincuente y soñaba una vez como el copero que sacaba el jugo de las uvas; y otra como el panadero y los cuervos me robaban el pan por encima de la cabeza.[12]

Ya presumía de sabio y soñaba que, como a Salomón, me daban a elegir entre riqueza, honra y ciencia,[13] y que mi elección era contraria a la suya,

---

siete años de la hartura; y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y alleguen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre." (*Génesis* 41:25-36)

[11] Se refiere al relato de José en *Génesis*. José era el undécimo de los doce hijos de Jacob, el preferido de éste, por lo que sus hermanos lo aborrecían. Tenía sueños de grandeza: "Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba, y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban al mío. Y respondiéronle sus hermanos: ¿Has de reinar tú sobre nosotros, ó te has de enseñorear sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y de sus palabras. Y soñó aún otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos: y su padre le reprendió, y díjole: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus hermanos, a inclinarnos a ti a tierra?" (*Génesis* 37:6-10).

Estos sueños son parte del plan de Dios, ya que por ellos es vendido por sus hermanos a los madianitas y termina como esclavo de Putifar, capitán de la guardia en Egipto. En Egipto, José alcanzó un alto rango después de interpretar los sueños del faraón.

[12] Como dice el mercader al comienzo, estos párrafos contienen diversas referencias bíblicas. La mención del copero y el panadero es un episodio de *Génesis* (40:1-23) en el que José interpreta los sueños de ambos, que han ido a la cárcel del faraón donde estaba él, acusados de robar una copa de oro.

El copero le contó que había soñado que tenía ante él una vid con tres sarmientos, que brotaban, florecían y maduraban sus racimos; y que tenía en sus manos la copa del faraón y exprimía los racimos en la copa y la entregaba al faraón. José le dijo que los tres sarmientos representaban tres días y que, al cabo de ese tiempo, el copero sería declarado inocente y volvería a servir al faraón.

El panadero le pidió que también interpretara su sueño, en el que iba caminando con tres canastillas llenas de pan blanco, con toda clase de pastas de las que hacen para el faraón los reposteros, y que las aves las comían. José le dijo que las tres canastillas simbolizaban tres días, al cabo de los cuales el faraón mandaría decapitar al panadero; que sería colgado de un árbol y que los pájaros picotearían su cuerpo.

Y los hechos fueron como había dicho José: al tercer día, que era el del cumpleaños del faraón, éste dio un banquete a todos sus servidores; se acordó del copero y del panadero, y decidió reponer al primero en su puesto y condenar a muerte al segundo.

[13] Se refiere a un episodio al comienzo del reinado de Salomón (c.970-931 a.C.), relatado en el primer libro *Reyes*: "Y apareciόse Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y díjo le Dios: Pide lo que quisieres que yo te dé. Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, según que él anduvo delante de ti en verdad, en justicia y con rectitud de corazón para contigo: y tú le has guar-

la suya mi eleccion, pues conociendo no ser la Sciencia aqui de util para mantener la honra, me fue forçoso pedir atento la riqueza.

Ya me presumia como Daniel metido entre Leones con que me aparecian ciertas fieras que aun tenian mas de monstruosas que de inracionales.

Ya me confessava bruto como Nabucho y como me descifrasteis en un Arbol essa [63] Compañia, me offrecia la idea un arbol que hazia sombra á todo el Mundo, abrigando tan innumerables Animales debaxo de su sombra.

pues sabiendo que no es aquí útil la ciencia para mantener la honra, me fue forzoso pedir atento la riqueza.

Ya me veía como Daniel rodeado de leones,[14] y se me aparecían algunas fieras que tenían todavía más de monstruosas que de irracionales.

[63] Ya me reconocía una bestia como Nabuco,[15] y como me describiste esta Compañía como un árbol,[16] se me antojaba un árbol que daba sombra a todo el mundo, cobijando a incontables animales bajo su sombra.

---

dado esta tu grande misericordia, que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. Ahora pues, Jehová Dios mío, tú has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre: y yo soy mozo pequeño, que no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da pues a tu siervo corazón dócil para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo: porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? Y agradó delante de Adonai que Salomón pidiese esto. Y díjole Dios: Porque has demandado esto y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para ti inteligencia para oir juicio; he aquí lo he hecho conforme a tus palabras: he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no haya habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.” (*1 Reyes* 3:5-12)

[14] La salvación del profeta Daniel en el foso de los leones se relata en el capítulo 5 del libro *Daniel* de la Biblia. Daniel fue un hebreo elegido para la corte del rey Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia. Belsasar lo elevó en rango por el desciframiento de la escritura en la pared, episodio que se relata en *Daniel*. Belsasar fue un descendiente de Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.); si bien se lo menciona como rey, actuó como corregente en los períodos en los que el rey estaba ausente de la ciudad. Sólo se lo menciona en ese libro bíblico; murió durante la caída de la ciudad en 539 a.C., al ser conquistada por Ciro II el Grande (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.).

Según interpretan algunos, durante dos años después de la conquista de Babilonia reinó Darío el Medo (entre 539 y 537 a.C.). Bajo el reinado de Darío tiene lugar el complot de los sátrapas contra Daniel y es encerrado en el foso de los leones. El profeta no es dañado por los animales y, al comprobarlo, Darío ordenó liberar a Daniel y echar al foso a sus acusadores, que fueron devorados.

[15] Se refiere al rey Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia, que perdió la cordura y vivió durante siete años entre los animales (ver notas 111 y 160 de Diálogo I).

[16] La descripción está en el primer diálogo (ver página [20] del original).

La figura con el árbol que da sombra a todo el mundo parece que se relaciona con la visión que tuvo el rey medo Astiages (entre 584 y 550 a.C.). En esa época los medos dominaban Persia y la hija de Astiages se había casado con Cambises I, rey persa de Anzán entre 600 y 558 a.C.

Según relata Heródoto (484-425 a.C.) en el libro I de *Historias* en su visión le pareció a Astiages que del centro del cuerpo de su hija salía un árbol que cubría con su sombra toda el Asia. Su hija estaba al final de su embarazo y los adivinos le dijeron que aquella criatura estaba destinada a reinar en su lugar. Cuando nació Ciro, encargó a uno de sus familiares más fieles que tomara al niño y lo matara. Por una serie de incidentes, el niño se salvó. El hijo de Cambises fue Ciro II (c.600-529 a.C.), que en 550 a.C. encabezó una rebelión contra Astiages, a quien capturó. De este modo finaliza el imperio de los medos y comienza el imperio de los persas.

En fin yo apercibí que se me havia metido algun demonio en el cuerpo y que como mi roncar no devia de hazer tan dulce harmonia como David con el harpa, no me salia como á Saul del cuerpo el demonio, con que todo era dar lançadas, traçar persecuciones, sentir desassossiegos, huir por valles, correr por montes, saltar por cuebas, llevandome unos la redoma, otros la lança, y todos la capa.

Finalmente, pensé que se me había metido un demonio en el cuerpo y como mis ronquidos no debían de ser tan armoniosos como la música del arpa de David, no me salía del cuerpo el demonio como a Saúl.[17] Así, todo era dar estocadas, realizar persecuciones, sentir temores, huir por valles, correr por montes, saltar por cuevas, robándome unos la cantimplora, otros la lanza y todos la capa.

Philosopho: La experiencia nos enseña que el que mira en el agua turbia su imagen, se le representa la imagen tan turbia como el agua; tenemos ocupado el entendimiento con los embaraços de las Acciones; con que no es mucho que no soñemos mas que en embaraços: hállasse empañado el espejo, y reverbera conturbada la efigie. Pero dexemos estos disparates de la imaginacion y sepamos (si no os sirviere de molestia, Accionista amigo) con que nuebas suben las Acciones y con que nuebas baxan, para que nos pueda servir la advertencia de Norte á la empresa y de calamita el triumpho.

Filósofo: La experiencia nos enseña que quien se mira en el agua turbia, ve su imagen tan turbia como el agua. Tenemos ocupada la cabeza con los problemas de las acciones y no es extraño que sólo soñemos con problemas: si el espejo está empañado dará borrosa la imagen. Pero dejemos esos disparates de la imaginación y sepamos (si no te molesta, amigo accionista) con qué noticias suben las acciones y con cuáles bajan, para que la advertencia pueda servirnos de Norte en esta empresa y de brújula el triunfo.

Accionista: Esse es un nudo tan indissoluble que no hay espada de Alexandro que se [64] atreva á cortarlo, pues hazen las Acciones tal alarde de tener algo de divinas que quanto mas se discurre en ellas menos se entienden y quanto mas se sutiliza mas se yerra. No hay cosa como comprar o vender

Accionista: Este es un nudo tan complicado que no hay espada de Alejandro que se atreva a cortarlo,[18]
[64] pues las acciones parecen tener algo de divino, que cuanto más se piensa en ellas menos se entienden y cuanto más se analiza más se falla. Lo mejor es comprar o vender a ciegas, hacer poco, armarse de

[17] El relato de David como músico a cargo de arpa es narrado en el primer libro *Samuel*, quien lo busca como sucesor del rey Saúl (primer rey del reino unificado de Israel, entre 1030 y 1010 a.C.). Dios, por medio del profeta Samuel, había retirado su favor a Saúl, porque había pecado desobedeciendo un mandato de Yahvé.

El talento de David con el arpa calma el espíritu atormentado de Saúl: "Cuando el espíritu malo de parte de Dios era sobre Saúl, David tomaba el arpa y tañía con su mano; y Saúl tenía refrigerio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él" (*1 Samuel* 16:23). Después, Saúl comenzó a tener periodos de depresión intensa, que agudizaban sus celos con respecto a David. Estos lapsos culminaban en paroxismos de ira demencial, en uno de los cuales intentó matar a David con sus propias manos. También lo empujaban a acciones violentas (como la masacre de los sacerdotes de Nob).

Saúl murió en una batalla contra los filisteos y David lo sucedió como rey, hasta el año 970 a.C. El hijo de éste, Salomón, fue el tercer y último rey en ese período antiguo de Israel, hasta 931 a.C., cuando se produce la división entre el reino de Judá y el reino de Israel.

[18] Es una referencia al *nudo gordiano*, expresión que se usa para describir una situación muy complicada, que sólo puede resolverse con una acción rápida y decisiva (ver ventana *Nudo gordiano*).

Ventana

Nudo gordiano

En la mitología griega se mencionaba un nudo atado por Gordias, rey de Frigia y padre de Minos. Al convertirse en rey, dedicó su carro a Zeus y lo colocó en el templo; ató la lanza del carro al yugo con una cuerda con un nudo tan complicado que nadie podía desatarlo. Se decía que quien fuera capaz de desatarlo se convertiría en el rey de Asia (ya que Frigia, región en la península de Anatolia, actual Turquía, se veía como la entrada a Asia desde Europa).

Los relatos en torno a la figura de Alejandro Magno (Alejandro III, 356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.) cuentan que, al llegar a Gordia (ciudad que era la capital de Frigia, cerca de la actual Ankara), fue conducido al carro en el templo. Comenzó a analizar el nudo y vio que no podría desatarlo. Algunos dicen que se impacientó y cortó el nudo con su espada. Otros, que un rayo de luz iluminó su espada y él interpretó que era una señal de que si quería ser el rey de Asia debía conquistarla. Por eso, usó su espada en vez tratar de desatar el nudo.

En la versión del hecho que da Aristóbulo (que estuvo presente), según menciona Plutarco, lo que hizo Alejandro con la espada fue levantar la clavija de la lanza del carro, de modo que se separó el yugo de la lanza.

Esto podría ser más congruente: los pueblos antiguos consideraban que los nudos tenían un carácter mágico (pernicioso o beneficioso, según el caso) y Alejandro era muy respetuoso de los oráculos y demás tipos de señales divinas. Entonces, su conducta no habría sido tan irreverente como lo es cortar directamente el nudo.

Alejandro corta el nudo gordiano. Grabado de André Castaigne (1861-1929), quien realizó 36 dibujos para ilustrar Alexander the Great, del historiador Benjamin Ide Wheeler (1854-1927), publicada en 1900.

á ciegas, hazer poco, armar de paciencia, y si se perdiere al plazo, pagar la differencia (á que llamamos *Surplus*, que significa en frances *la demasia*), y prolongar las partidas, siguiendo constante la opinion, si no se entremetiere alguna novedad importante en medio; que con esso ni me pueden obligar á negociar por necessidad, sino por eleccion; ni puedo dexar de lograr un dia o otro la coyuntura, pues son las Acciones como los dos theatros de Cayo Curion que en lo mejor del juego dava una buelta el edificio y se hallaban colgados en el ayre los circunstantes, mudando con tan improvisa velocidad las scenas que ya se trasformavan las tragedias en festines ya se trocavan los thalamos en piras.

Usavan los Antiguos en las medallas gravar de un lado un Alcibiades, de otro un Esopo, de una parte un buey, de otra una

paciencia y, si se pierde a plazo, pagar la diferencia (que llamamos *surplus*, que significa *demasía* en francés)[19] y renovar las operaciones si se mantiene constante la opinión, si no aparece en el medio ninguna novedad importante. De este modo, no me pueden obligar a negociar por necesidad, sino por elección, ni puedo dejar de lograr, un día u otro, una coyuntura favorable. Porque las acciones son como los dos teatros de Cayo Curión, que en lo mejor de la escena el edificio daba una vuelta y quedaban colgados en el aire los actores, cambiando las escenas con tal velocidad que, ya las tragedias se transformaban en festines, ya los tálamos en piras.[20]

Los antiguos solían grabar en las medallas de un lado un Alcibíades, de otro un Esopo;[21] de un lado un buey y de otro una Minerva;[22] por éste un

---

[19] *Demasía* en el sentido de *diferencia* o *exceso*, que es uno de los significados que tiene *surplus* en francés. Es un poco distinto a *excedente*, que es el significado más usual de *surplus*, tanto en francés como en inglés.

[20] Cayo Escribonio Curión (90-49 a. C.) fue un orador y político romano, amigo de Pompeyo (75-35 a.C.), Julio César (100-44 a.C.), Marco Antonio (83-30 a.C.) y Cicerón (106-43 a.C.). Fue parte, con Marco Antonio, de la juventud escandalosa de Roma; después se dedicó a la política, en medio de la crisis del triunvirato.

Plinio el Viejo (c.23-79 a.C.), en *Historia natural*, relata que Cayo Curión volvió del exilio y celebró los juegos funerarios en honor de su padre, el cónsul Gayo Escribonio Curión. Para diferenciarse de otros juegos funerarios, ideó un dispositivo que se conoce como los dos teatros de Curión. Hizo construir dos teatros, uno junto al otro, de madera, unido entre sí y que giraban sobre un eje. En un momento se exhibió un espectáculo de juegos en cada uno de ellos (que estaban vueltos el uno contra el otro, para que el ruido de cada uno no interfiriera). Después, de repente, los dos teatros giraron y se unieron en las esquinas, de modo que, al quitarse los marcos exteriores se formó un anfiteatro, en el que se representaron luchas.

De la Vega presenta una descripción un poco exagerada del dinamismo de esos dos escenarios. Las expresiones finales se refieren a opuestos: tragedia y festejo, lecho de los desposados y hoguera en que se quemaban los cuerpos muertos.

[21] De la Vega plantea una figura retórica complicada, al simbolizar los cambios y las oposiciones, como en las dos caras de una moneda. Y, congruente con su estilo, se refiere a imágenes en monedas antiguas.

Alcibíades (c.450-404 a.C.) fue un estadista y militar ateniense, que cambió la lealtad varias veces durante la guerra del Peloponeso (entre Atenas y Esparta, que se extendió entre 431 y 404 a.C.). Por esto, fue alabado y denostado en forma sucesiva. Además, se lo considera un símbolo de la ambición y del libertinaje sexual (por esto último, incluso se lo relaciona con las causas de la condena a Sócrates).

Esopo (620-560 a.C.) fue un fabulista griego, cuyo nombre se relaciona con relatos educativos y morales; generalmente se representa con poco atractivo físico. De algún modo, es la contracara de Alcibíades, como dice De la Vega en la conclusión.

[22] Minerva era la diosa de la sabiduría para los romanos (Atenea en la mitología griega, ver notas 3 y 145 de Diálogo I). Hay monedas del siglo V a.C. con la representación de la cabeza de Atenea y un toro en el

Monedas del siglo I que representan a Augusto y el Capricornio, con una esfera y el cuerno de la abundancia, como la que menciona De la Vega (en página 65 del original)

Minerva, de aqui un Capricornio, de allá un Augusto y haviendo intitulado Tertuliano (como vos mismo me enseñasteis) al mundo elemental, *Mutationibus corporatum*, cuerpo [65] amassado de mudanças, no puede haver mejor geroglifico de las Acciones que este Mundo ni mejor retrato de los Accionistas que estas Medallas: á cada punto se mudan, á cada momento se truecan, á cada instante se

Capricornio, por aquél un Augusto.[23] Y si Tertuliano [24] (como vos mismo me enseñasteis) llamó al mundo elemental *Mutationibus corporatum*, cuerpo
[65] hecho de cambios, no puede existir mejor representación de las acciones que este mundo, ni mejor retrato de los accionistas que estas medallas. En cada punto varían, en cada momento cambian, en cada instante se transforman. Aquí un joven esplén-

reverso. Muchas monedas tenían representaciones de animales (un toro saltando o embistiendo, un león, una lechuza, que era el símbolo de Atenea). De la Vega considera la figura del toro como una representación de la fuerza bruta y la irracionalidad.

[23] Augusto (Cayo Julio César Octavio Augusto, 63 a.C.-14 d.C.), fue el primer emperador de Roma, desde 27 a.C. Existe un denario de su época que tiene una representación de la cabeza de Augusto y del otro un macho cabrío, Capricornio, con un orbe del mundo y la cornucopia (el cuerno de la abundancia). Por lo que concluye De la Vega al fin de este párrafo, no se refiere a esta moneda y el significado de la representación en su reverso, sino al Capricornio como un ser imaginario (“monstruoso”).

[24] Tertuliano (c.160-220), pensador romano nacido en Cartago (actualmente Túnez), que se convirtió al cristianismo alrededor del año 195. Interviene en las discusiones doctrinarias iniciales del cristianismo, e introduce la palabra latina *trinitas* (el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo).

En el tratado *De Pallio* (acerca del palio, o manto), en el que se defiende de los ataques por haber dejado de usar la toga, adoptando el palio de los filósofos, Tertuliano usa la expresión *diversitatibus corporatus* (que parece ser la que considera De la Vega), un “cuerpo de cosas distintas”, para referirse al mundo como suma de cosas diferentes y cambiantes. “Las cosas diferentes que están juntas son diferentes debido al cambio. La discordancia de las diferencias es unificada por las vicisitudes. Por el cambio existe cada mundo, que es un cuerpo completo de cosas diferentes y una mezcla a través de las vicisitudes.” (*Diversa in unum ex demutatione diversa sunt. Denique diversitatis discordiam vices foederant. Ita mutando erit mundus omnis qui et diversitatibus corporatus et vicibus temperatus.*)

transforman; de aqui un joven bizarro, de allá un Philosopho horrible; desta parte la inracionalidad, de aquella la Sciencia; de un lado un Cesar, de otra un monstruo.

Mas para que no presumais que no tiene fundamento el no poderse hazer ningun fundamento de las aparencias, sabed que tienen las Acciones tres estímulos para subir y otros tres para baxar: *El estado de la India, la dispocision de la Europa y el juego de los Accionistas*. Por esso no aprovechan muchas vezes las noticias, porque toman para otra parte las *Corrientes*.

Desvélasse el Accionista agudo por tener correspondencias en la Yndia, para que le puedan avisar por Ingalaterra, Halepo o qualquier otra via, si gozan allá la tranquilidad que se dessea, si están avançados los empleos de la Compañia, si fueron favorables los negocios que hizo en el Japon, en la Persia, y en la China quantas naves salen para la patria, si traen gran carga y si viene mucha especieria y aunque estas [66] dependencias son muy difficiles de alcançar, ya ha succedido no ser tan difíciles de conseguir y sin embargo de tenerlas no andará discreto en fiarse dellas para negociar demasiado el que las tubiere, porque si abraçare mas de lo que permitieren sus fuerças y se riyere del consejo de Seneca de no hazer la meza mayor que el vientre, es preciso que se eche con la carga y que cayga el

dido, allá un filósofo horrible; en esta parte la irracionalidad, en aquélla la ciencia; de un lado un César, en el otro un monstruo.

Pero para que no penséis que no tiene fundamento el no poder ver ningún fundamento de las apariencias, sabed que las acciones tienen tres estímulos para subir y otros tres para bajar: *El estado de la India, la disposición de Europa y el juego de los accionistas*.[25] Por eso muchas veces no sirven las noticias, porque las *corrientes* van en otra dirección.

El accionista sagaz se preocupa de tener contactos en la India, para que puedan avisarle a través de Inglaterra, Alepo,[26] o cualquier otra vía, si tienen allí la tranquilidad que se desea, si los trabajos de la Compañía se realizan bien, si fueron favorables los negocios que hizo en Japón, en Persia y en China, cuántas naves salen para la patria, si vienen
[66] cargadas y si traen muchas especias. Y aunque esta información es muy difícil de obtener, ha habido ocasiones en las que se ha logrado. Pero, aun teniéndolas, no será muy acertado fiarse de ellas para negociar demasiado, porque si se abrazara más de lo que permiten las fuerzas y se riera del consejo de Séneca de no hacer la mesa más grande que el estómago,[27] es inevitable que se caiga con la carga,

---

[25] Estas expresiones pueden entenderse como *"las circunstancias en Oriente, la situación política en Europa y las opiniones que existen en la Bolsa"*.

[26] Alepo es una ciudad en el norte de la actual Siria, a medio camino entre el mar Mediterráneo y el río Eufrates, que ha sido desde la antigüedad un centro de intercambio entre Europa y Asia.

[27] Lucio Anneo Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), filósofo estoico, trata en las *Epístolas* diversos temas en torno a la moderación. De la Vega se refiere con su mención a la epístola 89. Dice Séneca: "Infelices, ¿no saben que sus apetitos son más grandes que sus estómagos?" (*Infelices, ecquid intellegitis maiorem vos famem habere quam ventrem?*). Esto es bastante literal, ya que es la conclusión de sus comentarios en torno a los banquetes, en los que piezas y peces traídos de lejos, obtenidos con esfuerzo y peligro y preparados por muchas manos, se ofrecen para los estómagos y la lujuria de los comensales. Se pregunta: ¿qué pequeña porción de todo eso puede deslizarse por el esófago insaciable?

Este es un tema recurrente, ya que Séneca reprobaba los excesos alimentarios de sus compatriotas ricos. En el *Tratado sobre la providencia* señala: "¿Y es por ventura infeliz Fabricio por cavar sus heredades el tiempo que no acudía a la República, y por haber tenido iguales guerras con las riquezas que con Pirro, y porque sentado a su chimenea aquel viejo triunfador cenaba las raíces de hierbas que él mismo había arrancado escardando sus heredades? ¿Acaso fuera más dichoso si juntara en su vientre los peces de remotas riberas y las peregrinas cazas, y si produjera la detención del estómago, ganoso de vomitar con las ostras de entrambos mares, superior e inferior?"

Mundo de las espaldas que no fueren de Atlante.

Doy que las nuebas sean buenas y reales (las quales no se pueden saber de cartas particulares mas que por conjecturas) y que las reciba en tiempo oportuno el que las solicita, falta llegar en paz las Naos y que del aviso á la partida no sobreviniesse algun accidente que pueda deslustrar toda esta pompa y contrapesar á toda esta felicidad, porque ya vimos frustrarse las esperanças, pereciendo á vista del puerto las naves.

Mas concedido tambien que todo lo que toca á la Yndia luzga dichoso, ha menester especular como se contiene la Europa, si hay armadas que nos causen algun recelo, si hay aliançás que nos ocasionen algun sobresalto y si hay dependencias que nos obliguen á algun empeño; por esso havemos visto en muchas ocasiones comprar unos por [67] las nuebas de la Yndia y vender otros por las confusiones de la Europa, que con ellas faltan las seguridades de los retornos y crecen los gastos con las imposiciones y aunque hay maravillosas inteligencias para penetrar los mas recónditos intentos de los Principes (sin ser su conquista como la de Babilonia que despues de saqueada no se supo en tres dias en los arrabales de su ruina) o se mudan las resoluciones, o se disfraçan los designios.

como el mundo se resbala de unos hombros que no sean los de Atlas.[28]

Suponiendo que las noticias sean buenas y reales (ya que son conjeturas a partir de cartas privadas) y que se reciban en el momento oportuno, todavía falta que las naves lleguen bien y que de la partida al arribo no ocurra ningún accidente que pueda deslustrar todo este esplendor y acabar con toda esta felicidad, porque ya hemos visto frustrarse las esperanzas cuando las naves se hunden a la vista del puerto.

Mas, aceptado que todo lo relativo a la India sea propicio, hay que ver qué pasa en Europa. Si hay ejércitos que nos causen algún temor, si hay alianzas que nos provoquen alguna inquietud y si hay preparativos que nos obliguen a hacer algo. Por esto, hemos visto muchas veces comprar unos por las noticias de la India y vender otros por los pro-
[67] blemas de Europa, porque con estos hay menos seguridad de las ganancias y aumentan los gastos por los impuestos. Y aunque hay maravillosas inteligencias que descifran las más recónditas intenciones de los príncipes (sin ser su conquista como la de Babilonia, que después de saqueada no se supo en los arrabales de su ruina hasta que pasaron tres días),[29] puede ser que cambien las decisiones o enmascaren las intenciones.

[28] En la mitología griega, Atlas (o Atlante) era el jefe de los titanes en la lucha contra los dioses olímpicos. Después de ser derrotados, Zeus lo castigó a cargar con el peso de llevar los cielos sobre sus hombros (o soportar los pilares que mantenían la Tierra separada de los cielos). Se decía que Atlas, a pesar de su gran fuerza, gemía al sujetar la bóveda celeste.

[29] Parece referirse al saqueo y destrucción de Babilonia en el siglo VI a.C., que ordena el rey asirio Senaquerib (que reinó entre 705 y 681 a.C.). Albert Champdor, en *Babilonia* (1963) apunta: “En la roca baviana en las fuentes del caudal que nutre los canales de Nínive, está escrito el relato por el feroz asirio: La ciudad y (sus) casas, desde los cimientos hasta el techo, yo destruí, devasté e incendié. Yo arrasé y luego tiré en el canal Arakhtu la muralla interior y la exterior, los templos y los dioses y las torres del templo, de tierra y ladrillo, tantos como allí había. Abrí canales en medio de la ciudad y la inundé con agua y así destruí sus mismos cimientos. Hice su destrucción más completa que si hubiese sido arrasada por un diluvio. Y para que en los días venideros el emplazamiento de esta ciudad y (de sus) templos y dioses no fuese recordado, la aniquilé completamente con (inundaciones) de agua y la dejé como un prado.” “El envidioso ninivita no intentó disimular su alegría ante el espectáculo de la gran ciudad derrumbándose al rojo resplandor de mil incendios. Pero la fulminante destrucción de esta ciudad sagrada fue profundamente lamentada por todos los habitantes de Oriente.”

Mercader: Y en esta variedad de opiniones y differencia de combates, qual es la mayor prudencia?

Mercader: Y entre tal variedad de criterios y diversidad de luchas, ¿qué es lo más prudente?

Accionista: Inclinar hacia donde echa la corriente y seguir las olas quien pretende que le baylen delante las aguas.

Accionista: Dejarse llevar por la corriente y seguir las olas, si se quiere que bailen ante nosotros las aguas.

Philosopho: Y con esto basta?

Filósofo: ¿Y esto es suficiente?

Accionista: No; porque como al mismo paso que hay gente de especulacion que compra, hay gente de especulacion que vende, no puede haver siempre consequencia infalible ni juizio indubitable.

En Piza hay una Torre tan artificiosa (de quien dixo el invicto Carlos Quinto que no tenia otro deffeto que no estar en una caxa para que la raridad sirviera de mayor gala al prodigio) que de qualquier lado que se mira, parece que cae para aquel lado; assi son las [68] Acciones para el ingenio mas desapassionado; si se ven por la parte de los que venden, parece que se precipitan, si por la parte de los que compran, parece que se remontan, y de qualquiera parte que se contemplan, parece que inclinan para aquella parte; con que confirmo mi Axioma de no poder haver en ellas otra habilidad que cerrar los ojos y executar lo primero que viniere á la boca, porque ya hubo tiempo en que en la furia de la Guerra subieron á las nubes y perdiendosse algunas naves de la Yndia bolaron á los Cielos. Parécense al pez que nada contra las ondas al contrario de los demas pezes y á Diogenes que caminava en el Theatro hacia atras para andar al revez de los demas hombres. Y no obstante las tenebrosidades del arbitrio y recondito del acier-

Accionista: No, porque como a la vez que hay especuladores que compran, los hay que venden, no puede haber siempre decisión infalible, ni juicio indudable.

Hay en Pisa una torre tan curiosa (de la que dijo el invicto Carlos Quinto que su único defecto era no estar en una caja, para que su rareza sirviera de adorno al prodigio)[30] que, se mire por donde se mire, parece que se cae para un lado. Así son las
[68] acciones para el ingenio más desapasionado; si se ven desde el lado de los que venden, parece que se precipitan; si se ven desde el lado de los que compran, parece que se remontan; y desde cualquier parte que se miren, parece que para allá se inclinan. Así confirmo mi axioma de que con ellas no hay otra habilidad que cerrar los ojos y hacer lo primero que se nos ocurra, porque ya ha sucedido que por la furia de la guerra han subido a las nubes y volaron a los cielos al perderse algunas naves de la India. Se parecen al pez que nada contra las olas, al contrario de los demás peces; y a Diógenes, que caminaba hacia atrás en el teatro para andar al revés que los demás hombres.[31] Y a pesar de lo oscuro del intento y lo difícil del acierto, es necesario decidir-

[30] Carlos V (1500-1558) es Carlos I de España entre 1516 y 1556 y Carlos V del Sacro Imperio Romano desde 1519. Se dice que la expresión fue que esa obra maravillosa "debería estar encerrada en un estuche para que el tiempo no la ajase".

[31] Se refiere a Diógenes de Sínope (c. 412 a.C.-323 a.C.), fundador de la escuela filosófica de los cínicos. Diógenes Laercio, en el libro VI de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* dice que Diógenes "entraba en el teatro contra la gente que salía, y preguntado por qué, respondió: Esto tengo resuelto hacer toda mi vida".

to es forçoso resolver á lo que tubiere mayores vislumbres de victoria, porque al hombre no le toca mas que eligir y á Dios el favorecer.

En un combite que hizo Neron ordenó que saliessen repentinamente quatro leones para devorar á los combidados; arrojáronse á ellos y fue gracioso espectáculo para el tirano ver como huian, esclamavan, procurando unos salirse, otros esconderse, y todos desesperarse, hasta que [69] considerandolos en la mas ansiosa furia del temor, les hizo ver que no tenian dientes ni uñas las Fieras con que devian causar mas risa que lastima los assaltos. Llega una nueba impensada á la Rueda de los Accionistas, creen algunos á primer vista que cada circunstancia que se inventa es un Leon para rendirlos y una fiera para devorarlos; huyen de las Acciones, desesperan de la ganancia, esclaman por el engaño y al cabo vienen á averiguar con tanta verguença como pena que los dientes se passaron á los mormuradores y las uñas á los ambiciosos, con que no hallan pies ni cabeça á lo imaginado y quedan sin pies ni cabeça en lo vendido.

De Demophoon criado de Alexandro se relata que, puesto al Sol, temblava de frio, y assentado á la sombra sudava de calor. No

se por lo que tenga más indicios de victoria, pues el hombre sólo puede elegir y es Dios el que puede favorecer.

En un banquete al que convidó Nerón, ordenó de pronto que saliesen cuatro leones para devorar a los invitados. Se tiraron sobre ellos y fue gracioso espectáculo para el tirano ver cómo huían y gritaban, intentando unos escapar, otros esconderse y
[69] todos desesperarse. Hasta que, viéndolos aterrorizados, les dijo que las fieras no tenían dientes ni uñas, con lo que sus ataques debían causar más risa que lástima.[32] Llega una noticia inesperada a la rueda de los accionistas, piensan algunos a primera vista que cada circunstancia que aparece es un león que los atacará y una fiera que los devorará; huyen de las acciones, se desesperan por las ganancias, protestan por el engaño y al fin descubren, con tanta vergüenza como pena, que los dientes eran los de los murmuradores y las uñas las de ambiciosos, con lo que no encuentran pies ni cabeza a lo que imaginaron y se quedan sin pies ni cabeza en lo vendido.[33]

Se cuenta de Demofón, criado de Alejandro, que en el sol temblaba de frío y sentado en la sombra sudaba de calor.[34] No hay extravagancia más

[32] La descripción de esta escena se parece más a lo que se atribuye a otro emperador, Marco Aurelio Antonino Augusto, nombre que tomó Vario Avito Bassiano (203-222) al convertirse en emperador en 218. Después se lo conoció como Heliogábalo y se lo menciona como un individuo excéntrico y disoluto; se dice que por eso perdió el apoyo popular y los pretorianos lo mataron.

En sus banquetes, Heliogábalo imaginaba todo tipo de bromas y abusos para sus invitados, como el que menciona De la Vega. Así surge, al menos, de la *Historia Augusta*, un conjunto de biografías de los emperadores romanos, sus colegas y los usurpadores del trono, que abarca el periodo entre 117 y 284 (desde Adriano a Carino). No se tienen precisiones de los autores o cuándo se realizó, aunque parece que las narraciones fueron escritas en el siglo IV.

Isaac Casaubon (1559-1614) realizó una edición crítica en 1603, a partir de diversas variantes de los textos manuscritos; le puso el título de *Historia Augusta* (que podría entenderse como Historia de los emperadores). Este puede haber sido el texto que vio De la Vega.

[33] El dicho de que algo *no tiene pies ni cabeza* significa que no tiene orden o concierto. De la Vega usa la expresión para concluir la figura en la que menciona a uñas y dientes y para decir que algunos se quedan sin nada (sin pies y sin cabeza).

[34] Se refiere a un sirviente (*trapezokomos*) de Alejandro III el Grande (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.). La fuente del relato es Diógenes Laercio. En la parte del libro IX de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* se refiere a Pirrón (c.360- c.272 a.C.), filósofo griego que introduce el escepticismo puro en la filosofía. Pirrón acompañó a Alejandro en su expedición y conoció las enseñanzas de los magos persas y de los brahmanes hindúes.

(continúa)

puede haver extravagancia mas propia con que representar lo ininteligible de las Acciones que este portento, pues con lo que es tan claro como el Sol tiemblan y con lo que están obscuro como la sombra, sudan; con los resplandores muchas vezes se desaniman y muchas con las tinieblas se alientan.

Por prodigio narra Arreteo que un melãcolico sanó de sus delirios al ver con affectuosa atencion á una donzella, pareciendole
[70] maravilla servir de cobrar el juizio á un loco lo que haze perder á tantos discretos el juizio. Poco se admirra destas raridades si experimentára á cada punto en las Acciones estas diferencias: ya caen como Anacreonte por una passa o como Fabio por un pelo y ya dán en alimentarse como Saturno de las pie-

apropiada para representar lo ininteligible de las acciones, pues tiemblan con lo que es tan claro como el sol y sudan con lo que es tan oscuro como la sombra. Muchas veces se desaniman con los resplandores y muchas se animan con las tinieblas.

Areteo narra como prodigio que un melancólico se curó de sus delirios al mirar con deseo a una
[70] doncella, porque le pareció una maravilla que lo que hace perder el juicio a tantos discretos se lo hiciera recobrar a un loco.[35] Poco se asombraría de estas rarezas si comprobara constantemente estas diferencias en las acciones: ya caen como Anacreonte por una pasa o como Fabio por un pelo,[36] ya se alimentan de las piedras como Saturno [37] o de los

---

Se menciona como ejemplo de uno de los diez modos que tienen las ambigüedades "de las cosas aparentes o concebidas por el entendimiento, según los cuales parecen diferentes los sujetos". "El segundo Modo es el de la naturaleza de los hombres, según la variedad de cosas y temperamentos. Demofón, repostero de Alejandro, tenía calor a la sombra y al sol frío. Andron Argivo viajaba sin beber en los áridos países de Egipto. Más: uno es aficionado a la Medicina, otro a la Agricultura, otro a la Mercancía; y aun estas mismas cosas a unos dañan y a otro aprovechan."

[35] La melancolía era la denominación de la depresión desde la antigüedad (porque se asociaba a la bilis negra, en la doctrina de los cuatro humores). Hipócrates (c.460- c.377 a.C.) es el primero que describe la melancolía. Areteo de Capadocia (c.120- c.200) fue un notable médico romano del siglo I. En su tratado *Sobre las causas y los síntomas de las enfermedades* describe la melancolía como una frialdad del ánimo, obsesionado con un pensamiento y tendiente a la tristeza y a la pesadumbre. Si bien los romanos tenían su propia denominación de la bilis oscura, *atra bilis*, se mantiene en la medicina el término de origen griego melancolía.

[36] Esta referencia a Anacreonte y Fabio está extraída de *Historia natural*, de Plinio el Viejo (23-79). En el libro VII hay un capítulo en el que se refiere a la fragilidad de la vida. Dice (en la traducción de Gerónimo de Huerta, 1624): "Tengo compasión y también me avergüenzo cuando considero cuán flaco y débil sea el origen del hombre soberbio sobre todos los animales, siendo cosa cierta que muchas veces el olor de una candela muerta es causa de malparir la que le trae en su vientre. Con estos débiles principios nacen los tiranos y los ánimos crueles y carniceros. Tú, pues, que te confías en la fuerza del cuerpo, tú que te abrazas con los dones de la fortuna y no te tienes por criado suyo sino por su hijo; tú que siempre piensas en tener victoria, tú que soberbio por alguna prosperidad te parece que eres algún dios, entiende que pudiste perecer cuando naciste por una causa tan pequeña y hoy puedes morir por otra menor, herido con un pequeño dientecillo de serpiente o con un granillo de uva pasa, como el poeta Anacreonte, o ahogado con un pelo bebido en la leche, como sucedió a Fabio Senador Pretor. Y así es cierto que pesará la vida con justa balanza el que se acordare siempre de la fragilidad humana."

Anacreonte (c.572- c.485 a.C.) fue un poeta griego, con una lírica de tono hedonista, que canta los placeres del amor y el vino. Ha pasado a la posteridad como el poeta de los banquetes.

Quinto Fabio Máximo (c.280-203 a.C.) fue un militar romano, nombrado varias veces cónsul y dictador, al que se conocía como *Cunctator* (el que retrasa, en latín) por sus tácticas graduales frente a Aníbal (247-183 a.C.) en la segunda guerra púnica.

[37] Saturno era una antigua divinidad en la mitología romana, que posteriormente toma elementos de Crono, de la mitología griega. Ambos, por razones parecidas pero no las mismas en los relatos clásicos, no

dras y como Mitridates de los venenos.

No es juego de Damas nuestro juego, en que no se salta de casa negra á casa blanca; porque en un punto vemos passar de las luzes á los horrores y quedando unos en blanco, otros negros, y muchos escuros; barrajarse las casas, confundirse las órdenes, soplarse las tablas; antes parece Axedrez en que siguen las piessas extraordinarios rumbos, ya graves, ya fugitivos, ya descompuestos, ya retorcidos, ya pausados, y atendiendo cada una á su designio para procurar lograr cada una su triumpho; unas caminan, otras corren, estas atraviessan, aquellas saltan, y todas comen.

Conduxo el Victorioso Consul Marco Valerio á Roma de los despojos de Catania un relox de Sol, que en lugar de servir de apuntar las horas á los Ciudadanos, hallaron al cabo de 90 años que no les havia servido mas que de embaraçar los tiempos y subvertir las [71] estaciones; apuntava la sombra las 6 y eran las 8; señalava las tres y eran las 12; con que en mi vida vi mas expressivo simulacro de nuestro enredo (que parece un relox en que todo son lineas y rayas como si

venenos como Mitrídates.[38]

No es nuestro juego como el de damas, en el que se salta de una casilla negra a una blanca, porque en un instante vemos pasar de las luces a los horrores y quedan unos en blanco, otros en negro y muchos en la oscuridad. Se mezclan las casillas, se confunden las posiciones, se saltan las tablas. Más bien parece ajedrez, donde las piezas siguen caminos extraordinarios, ya graves, ya fugitivos, ya descompuestos, ya retorcidos, ya pausados, atendiendo cada una a su cometido, para lograr cada una su triunfo. Unas caminan, otras corren, éstas cruzan, aquellas saltan y todas comen.

El victorioso cónsul Marco Valerio llevó a Roma, del saqueo de Catania, un reloj de sol que en lugar de dar las horas a los ciudadanos, al cabo de 90 años descubrieron que sólo les había servido para confundir los tiempos y cambiar las estacio-
[71] nes.[39] Apuntaba la sombra a las 6 y eran las 8; señalaba las 3 y eran las 12. En mi vida vi imagen más expresiva de nuestro negocio (que parece un reloj lleno de líneas y rayas, como si fuesen círcu-

querían que sobrevivieran sus hijos y los devoraban apenas nacían. Uno de ellos fue protegido por su madre, quien le dio a Saturno una piedra envuelta, que devoró. Ese hijo era Júpiter (en la mitología griega Zeus), que después derrotó a su padre y lo expulsó del cielo.

[38] Mitrídates VI (132-63 a.C., rey del Ponto desde 112 a.C.) estuvo enfrentado durante más de 20 años con los romanos (las tres guerras mitridáticas) por el control del norte de Anatolia (la parte de Asia Menor, actual Turquía, que bordea el mar Negro, el que en esa época se denominaba Ponto Euxino).

Entre los relatos que se refieren a Mitrídates, el más difundido es que experimentaba con venenos para protegerse de posibles intentos de matarlo. Probaba los efectos tóxicos en delincuentes y otras personas y también en sí mismo, buscando una sustancia que lo inmunizara. Aulo Gelio (125-180), en *Noches áticas* (*Noctes Atticae*) comenta el episodio, así como, cuando fue derrotado, no pudo suicidarse con venenos y pidió que lo mataran con una espada (libro XVII, cap. 16).

Por eso la sustancia se denomina mitridato. Es una mezcla de ingredientes animales y vegetales (incluido el opio). Plinio el Viejo (23-79) en *Historia natural*, apunta: "El mitridato está compuesto de cincuenta y cuatro ingredientes, sin que dos de ellos tengan el mismo peso, mientras alguno es prescripto en la sesentava parte de un denario. ¿Cuál de los dioses, en verdad, marcó estas proporciones absurdas? Es simplemente una ostentosa muestra de arte y una fanfarronería de la ciencia."

[39] Plinio el Viejo (23-79) relata que Marco Valerio Messala llevó el primer reloj que hubo en Roma al conquistar Catania (en Sicilia, parte de la Magna Grecia), en 263 a.C., durante la primera guerra púnica. Colocado en el *comitium* (el emplazamiento originario de la ciudad), se usaba para determinar el mediodía. Pero el reloj estaba fuera de fase, porque había sido diseñado para la latitud de Catania. Noventa y nueve años después, en 164 a.C., dice Plinio que "Quinto Marcio Filipo, que fue censor con Lelio Paulo, puso otro junto a aquél, ordenado con más diligencia". Así, los habitantes de Roma tuvieron un reloj oficial, concebido para la hora de la ciudad.

fuessen circulos magicos) que el deste celebre tropheo de los Romanos; apuntan las nuebas dever valer las Acciones 1000 y ellas se obstinan en valer 500; buelven á mostrar las sombras el numero de 400 y ellas á subir, mirando como Neron de la torre de Tarpeya el estrago de la patria para reirse de los destroços y burlarse de las ruinas.

Un dia son como Jorge Epirota que llevandole á enterrar la madre nació en el ataud; otro como el Fenix que despues de muerto renace de la pira; con que quando tienen vislumbres de que las entierran gozan

los mágicos) que este famoso trofeo de los romanos. Apuntan las noticias a que las acciones valgan 1.000 y se obstinan en valer 500; muestran las sombras el número 400 y las acciones suben, mirando como Nerón desde la torre de Tarpeya el desastre de la patria para reírse de los destrozos y burlarse de las ruinas.[40]

Un día son como Gorgias Epirota que, llevando a enterrar a su madre, nació en el ataúd.[41] Otro como el Fénix, que después de muerto renace de sus cenizas.[42] Y así, cuando se presume que van a ser

---

[40] Durante el reinado de Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54), en el año 64, se produjo el denominado gran incendio de Roma, que duró cinco días y destruyó gran parte de la ciudad.

La conducta de Nerón durante el incendio difiere según las fuentes. Los escritores que son contemporáneos a él no se refieren al hecho, o como Plinio el Viejo, lo mencionan sin mucho detalle. Tácito (c.55-120), en los *Anales* (*Annalium ab excessu divi Augusti libri*, Libros de anales desde la muerte del divino Augusto), dice que Nerón no se encontraba en la ciudad en ese momento y que después organizó la ayuda para los perjudicados.

Suetonio (c.70- c.140), en *De vita Caesarum* (Vidas de los doce Césares), cuenta que Nerón cantó el *Ilioupersis* (el Saqueo de Ilión, o sea de Troya) durante el incendio. Lo ubica en la torre de Mecenas, en Esquilino, una de las colinas de Roma. Si bien la versión de Tácito es la que parece más correcta, se ha difundido la imagen de Nerón tocando la lira mientras Roma ardía.

La mención de la torre de Tarpeya se origina después. La denominada Roca Tarpeya (*rupes Tarpeia*) era una pendiente abrupta, en una parte de la colina Capitolina, que se usó como lugar de ejecución de traidores durante la República.

En *La Celestina* de Fernando de Rojas (1470-1541) se incluyen cuatro versos de un romance anónimo:

> Mira Nero de Tarpeya / a Roma cómo se ardía:
> gritos dan niños y viejos / y él de nada se dolía.

Poco después, en *Don Belianís de Grecia*, libro de caballería publicado en 1545, hay una referencia a la “torre Tarpeya”. La mención se repite también en *Don Quijote de la Mancha* (“No mires de tu Tarpeya / este incendio que me abrasa”). Tarpeya puede ser una figura poética para referirse a una de las colinas (como es la versión de Suetonio, sólo que él ubica a Nerón en Esquilino, no en Capitolina).

[41] Se refiere a Gorgias de Epiro (Gorgias Epirota). Valerio Máximo (escritor que vivió en la primera mitad del siglo I), en *Dichos y hechos memorables*, considera “como milagroso el nacimiento del valiente e ilustre epirota Gorgias. Este salió del seno de su madre, mientras se celebraban las exequias de la misma.”

[42] La leyenda del fénix es la de un ave fabulosa, parecida a un águila aunque mucho más grande; se admitía que su origen era Etiopía.

Heródoto (c.484-425 a.C.) es el primero en relatar esta leyenda, en *Historias*. “La leyenda concierne sobre todo a la muerte y el renacer del ave. Es única en su especie y, por tanto, no puede reproducirse. Cuando el fénix siente aproximarse el fin de su existencia [se acepta generalmente que eran quinientos años], acumula plantas aromáticas, incienso, cardamomo, y fabrica una especie de nido.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Algunos mitógrafos afirman que el ave prende fuego a esa pira y de sus cenizas surge un nuevo fénix. Hay otras interpretaciones de la leyenda un poco más complicadas, que relacionan la muerte y renacer con el culto al Sol en Egipto, adonde se dirige el ave nueva para llevar el cadáver de su padre (el ave que formó la pira).

El tema del fénix tiene importancia en la astrología y se difundió también entre los romanos.

en la misma urna el natalicio y quando dan á entender que espiran, rejuvenecen con mas vigorosos impulsos de la tumba.

Y finalmente, assi como el Asvestino era una especie de lino de que se hazia cierta tela que en el fuego no se abrasava, antes purificava en las llamas su blancura y se limpiavan sus manchas en las ascuas y assi como Antigono Caristio affirma haver visto una sal que echada en el agua saltava y arrojada en el [72] fuego se deshazia, son las Acciones exquisitas en las variedades y fuera de toda comprehencion en los effettos; quando parece que se devieran deshazer como esta sal, saltan; quando parece que hubieran de saltar, se deshazen: quando tememos que se quemen como este lino, tenemos aparentemente nueba çarça que no la consumen los ardores: y quando presumimos que se convierten en ceniza, buelan las manchas y gallardean los candores.

Hay tiempos en que basta una piedra para derribar esta estatua y un David para rendir

enterradas, en la misma urna se produce el nacimiento y, cuando parece que expiran, rejuvenecen con más vigor de la tumba.

Y finalmente, así como el asbestino era una especie de lino con el que se hacía una tela que no ardía, sino que purificaba su blancura en las llamas y se limpiaban sus manchas en las ascuas;[43] y así como Antígono Caristio dice haber visto una sal que al echarla al agua saltaba y arrojada al fuego se
[72] deshacía,[44] así son las acciones de delicadas en su diversidad e incomprensibles en sus efectos. Cuando parece que deberían deshacerse como la sal, saltan; cuando parece que tendrían que saltar, se deshacen; cuando tememos que se quemen como ese lino, parecen la zarza que no consumían las llamas;[45] y cuando suponemos que se convertirán en ceniza, desaparecen las manchas y brilla su pureza.

Hay momentos en que basta una piedra para derribar esta estatua [46] y un David para rendir a este

---

[43] Asbestino se refiere al asbesto, que es un mineral con características semejantes al amianto. A diferencia de éste, que es de aspecto sedoso, las fibras del asbesto son duras y rígidas, comparables al cristal hilado. Plinio el Viejo (23-79) se refiere al material como *linum asbestinum* (en el libro XIX de *Historia natural*) y, por eso, De la Vega se refiere a él como "una especie de lino".

[44] Antígono Caristio fue un escritor del siglo III a.C., contemporáneo de Pirrón (c. 360- c. 272 a.C.). Además de algunas biografias de filósofos, citadas por Diógenes Laercio, hizo una recopilación de hechos asombrosos, extraidos de diversas fuentes de su época.

Plinio el Viejo (23-79), al describir las sales en *Historia natural* (libro XXXI), dice: "Mas la flor de la sal no se da sino en los lugares donde sopla el aquilón. En el fuego, ni la *tragasea* ni la *acantia*, así llamadas por las ciudades, crepitan ni saltan. No hay espuma o partículas de ninguna de ellas. La agrigentina, que soporta el fuego, salta del agua."

La mención que hace De la Vega parece extraida del libro *Curiosa y oculta filosofía* de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), quien se refiere a Antígono Caristio. Después de mencionar ese hecho de la sal en el agua y el fuego, Nieremberg dice que lo ha visto y experimentado, que es la agrigentina de Sicilia, por lo que parece inspirado en Plinio. Esto tiene una explicación por la mayor porosidad de esa sal y su composición nitrosa, por lo que es sensible a los cambios de temperatura y de humedad.

[45] El episodio de la zarza que ardía sin que se consumiera se presenta en *Exodo*. Se apareció a Moisés "el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró y vió que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía" (*Exodo* 3:2). Desde la zarza, Dios le anunció que libraría al pueblo de Moisés de los egipcios y los llevaría "a una tierra que fluye leche y miel".

[46] La mención de la estatua se refiere al sueño de Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia, que es descripto e interpretado en el libro *Daniel*. Sin embargo, no parece haber alusión a los significados del sueño en la forma como De la Vega expresa el hecho.

En el relato bíblico, el rey tiene un sueño de una estatua colosal, pero que no recuerda. Daniel le dice que "el misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. Mas hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, que ha hecho saber al rey Nabucodonosor

este Golias; y hay otros en que no basta una armada contra este Cinegiro ni un exercito contra este Oracio.

Ya les haze mal un LIRIO, ya no las muebe un LEON ya desprecian un ELEFANTE, y ya caen como paxaros en una LIGA.

Hubo coyuntura en que la patada de un Grande hizo abrir por simpathia aqui la tierra en cuya voracidad se hundieron muchos

Goliat.[47] Y hay otras en las que no basta una armada contra este Cinegiro,[48] ni un ejército contra este Horacio.[49]

A veces las perjudica un lirio, a veces no las mueve un león, otras desprecian a un elefante, o caen como pájaros en una liga.[50]

Hubo ocasiones en las que la patada de un grande hizo abrir la tierra, en cuya voracidad se hundieron muchos Corés [51] y se despeñaron muchos Cur-

---

lo que ha de acontecer al cabo de días." (*Daniel* 2:27-28) La estatua está formada con varios materiales, que se interpretan como los imperios sucesivos después del caldeo (el de Nabucodonosor, que triunfa sobre los asirios). Se considera que dice que ese imperio será sustituido por el imperio persa de los aqueménidas y el imperio macedonio de Alejandro, hasta el de hierro, el imperio de los romanos. "Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido y los desmenuzó." "Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como el tamo de las eras del verano; y se los llevó el viento y no se encontró rastro alguno de ellos. Mas la piedra que golpeó la imagen se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra." (*Daniel* 2:34-35)

[47] El episodio de David y Goliat se describe en el primer libro de *Samuel*, cuando David está en la corte de Saúl (ver nota 17 de Diálogo II) y responde al desafío del paladín del ejército filisteo. David le dijo: "Tú vienes a mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado" (*1 Samuel* 17:45) David le lanzó una piedra con su honda, que se hundió en la frente de Goliat, quien cayó a tierra. David se puso sobre Goliat y con la espada del gigante le cortó la cabeza.

[48] Cinegiro fue un soldado ateniense, hermano del dramaturgo Esquilo (525-456 a.C.), que murió en la batalla de Maratón, en la primera guerra médica, en 490 a.C. En el relato de Heródoto (484-425 a.C.) en *Historias*, Cinegiro simboliza el honor y el orgullo ateniense. Cuando los atenienses comenzaron a superar a los persas, los persiguieron hasta el mar y se apoderaron de las naves. En ese momento, Cinegiro se asió a la proa de una nave y cayó, porque le cortaron la mano de un hachazo. Como este hecho ocurre en una nave, De la Vega se refiere a "una armada".

[49] Publio Horacio fue un oficial del ejército romano que defendió solo la posición del puente Subliciano durante el ataque del ejército del rey etrusco Lars Porsena, alrededor del año 509 a.C. Con esto detuvo la ofensiva y los etruscos debieron poner sitio a Roma; después el rey llegó a un acuerdo de paz con los romanos.

El episodio es mencionado en varias fuentes de la antigüedad, aunque Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) considera que es una narración legendaria (en *Ab urbe condita*, Historia de Roma desde la fundación, en la segunda Década). Plinio el Viejo (23-79) comenta el hecho al referirse a la estatua erigida en recuerdo de Publio Horacio.

[50] Posiblemente son alusiones al efecto que podían tener hechos políticos o económicos de Francia (lirio), Inglaterra (león), India (elefante) o las ligas (asociaciones de comercio entre ciudades o regiones) que competían con las nuevas formas de organización comercial, como la Compañía de Indias Orientales.

[51] *Corés* se refiere a la rebelión de Coré y sus seguidores contra el liderazgo de Moisés, que se relata en *Números*: "Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas: que no de mi corazón las hice. Si como mueren todos los hombres murieren éstos, ó si fueren ellos visitados a la manera de todos los hombres, Jehová no me envió. Mas si Jehová hiciere una nueva cosa, y la tierra abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al abismo, entonces cono-

Korés y se despeñaron muchos Cursios y no faltó conflicto en que por calar el sombrero un Principe se precipitó nuestra hazienda, apercibiendo los tahures que eran perludios de perder la libertad, de que es geroglífico un sombrero. Mas que mucho es [73] que en las tormentas suelan subir á las nubes, si siendo mar, es muy propio deste monstruo sublimar las olas en las borrascas y erigir las naos en los naufragios?

Estas extravagancias y formidables accidentes de las Acciones, reconociendo los mas doctos tener tantos cambiantes como el pulpo, tantos visos como el camaleon, tantos

cios.[52] Y no faltó conflicto en el que se hundió nuestra hacienda por ponerse el sombrero un príncipe, presagiando los tahúres que un sombrero es signo de que podía perderse la libertad.[53] Pero ¿es
[73] extraño que suelan subir a las nubes en las tormentas si es muy propio del mar que puedan vencer a las olas en las borrascas y hacer flotar a las naves en los naufragios?

Estas rarezas y accidentes asombrosos de las acciones, que los más doctos reconocen con tantos brazos como el pulpo,[54] tantas apariencias como el camaleón,[55] tantas metamorfosis como Proteo,[56]

---

ceréis que estos hombres irritaron a Jehová. Y aconteció, que en acabando él de hablar todas estas palabras, rompióse la tierra que estaba debajo de ellos: y abrió la tierra su boca, y tragólos a ellos, y a sus casas, y a todos los hombres de Coré, y a toda su hacienda. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo, y cubriólos la tierra, y perecieron de en medio de la congregación." (*Números* 16:28-33)

[52] En la expresión de De la Vega, *Cursios* se refiere a Marco Curcio, un personaje de una leyenda romana acerca del lago Curcio, en el foro. Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), en el libro VII de la primera Década (*Ab urbe condita*, Historia de Roma desde su fundación) relata que "se abrió en medio de la plaza una abertura y cueva muy profunda, que no pudo ser cerrada por más tierra que lanzaron". Los sacerdotes consultaron a los dioses y la respuesta fue que "si los romanos querían que la República fuese perpetua que sacrificasen en aquella cueva lo que el pueblo consideraba más valioso". Marco Curcio, un joven militar, interpretó que lo más valioso de Roma eran las virtudes y la fuerza de sus soldados. "Y se ofreció de su voluntad, por la salud y prosperidad de su ciudad, a lanzarse en aquella abertura" y así lo hizo con su caballo.

[53] De la Vega parece referirse al ataque a Amberes que hizo Francisco de Anjou (1555-1584) en 1583, en medio de la denominada *Guerra de los ochenta años* (de 1568 a 1648). El ataque se inició, según un relato histórico, enviando a "trescientos calvinistas, que esperaban ordenados en la puerta y en el puente, al llegar señaló la ciudad con la mano y dice: Vuestra es Amberes. E inmediatamente hizo con el sombrero otra señal a las tropas que se hallaban cerca. Al momento, éstos mataron a los centinelas, se adueñaron de la puerta y de las fortificaciones y volvieron la artillería contra la ciudad."

Este ataque no tuvo éxito, ya que las tropas fueron rechazadas por los habitantes, en una lucha calle a calle. Pero la rebelión protestante contra el dominio de España continuó. Alejandro Farnesio (1545-1592, sobrino de Felipe II y duque de Parma desde 1586), después de recuperar otras provincias rebeldes, a mediados de 1584 inicia el asedio de Amberes, que termina un año después con la caída de la ciudad. Esto fue el final de la etapa económica brillante de la ciudad, que fuera una de las más ricas y populosas del continente.

[54] Alude a la multiplicidad de aspectos que influyen en las acciones. La referencia al pulpo es por los ocho brazos de este tipo de moluscos (por lo que se denominan octópodos).

[55] Es una referencia a lo que se suele mencionar de los camaleones, cuya coloración cambia en algunas condiciones. En realidad, sólo algunas especies de estos reptiles escamosos tienen esa característica, según condiciones fisiológicas (la temperatura o la iluminación), o para el apareamiento o la presencia de un posible adversario. Esa apariencia no es voluntaria, ni se relaciona directamente con el ambiente en que están.

[56] En su versión mitológica, Proteo era un genio del mar, encargado de apacentar los rebaños de animales

methamorphosis como Protheo, tantas mudanças como Acheloo y tantas transformaciones como Vertumno, han introduzido algunas Maximas en los Jugadores, que si no fuessen tan repetidas no dexarian de ser discretas.

La primera es que *en Acciones no se deve dar consejo á nadie*, porque donde está encantado el acierto, mal puede luzir ayroso el consejo.

La segunda que *no hay cosa como ganar y arrepentir*, porque de una anguilla que quando menos se imagina, se desliza, es prudencia gozar lo que se puede, sin esperar estabilidades de la Ocasion, ni constancias de la Fortuna.

La tercera, que *los avanços de los Accionistas son thesoros de duendes*, porque ya son carbuncos, ya carbones, ya diamantes, ya

tantos cambios como Aqueloo [57] y tantas transformaciones como Vertumno,[58] han introducido algunas máximas entre los jugadores que no por repetidas dejan de ser prudentes.

La primera es que *en acciones no se debe dar consejo a nadie*, porque donde es tan difícil el acierto mal puede salir airoso el consejo.

La segunda, que *no hay cosa como ganar y arrepentirse*, porque como una anguila se escapa cuando menos se imagina, es prudente disfrutar lo que se puede, sin esperar que se mantenga la ocasión ni que persista la Fortuna.

La tercera, que *las ganancias de los accionistas son tesoros de duendes*,[59] porque son ya carbunclos, ya carbones, ya diamantes, ya guijarros, ya

marinos que pertenecían a Posidón (el dios olímpico que reina sobre el mar, hermano de Zeus). Proteo podía metamorfosearse, adoptando la forma de un animal o cambiar a un elemento, como el agua o el fuego. También tenía el don de predecir y usaba su poder de metamorfosis para sustraerse a los que le preguntaban, ya que se negaba a decir el futuro a los mortales que lo buscaban para interrogarlo.

[57] Aqueloo (o Aquelao) era el nombre de un río (actualmente denominado Aspropótamos, en Epiro, noroeste de Grecia) y del dios de este río, que se consideraba que era hijo de Océano y Tetis y el primogénito de los tres mil dioses-ríos hermanos suyos. Como dios fluvial poseía el don de la metamorfosis y podría adoptar la forma de toro, de dragón, etc. Posiblemente por esto Deyanira no quiso ser su esposa y aceptó a Heracles. Pero Aqueloo no se resignaba y luchó con Heracles. En este combate se convirtió en serpiente y después en toro. Heracles lo derribó y le arrancó un cuerno; entonces Aqueloo se dio por vencido y renunció a Deyanira. Le pidió que le devolviera el cuerno; algunos dicen que se lo cambió por un cuerno de la cabra Amaltea, la nodriza de Zeus, del que rebosaban flores y frutos (una de las versiones del cuerno de la abundancia).

[58] Vertumno (o Vortumno) era una divinidad romana de origen probablemente etrusco (Veltumna) que personificaba la noción del cambio, de la mutación de la vegetación durante el transcurso de las estaciones. Se le atribuía el don de transformarse en todas las formas o cosas que desease. Del nombre de esta divinidad proviene el verbo en latín *vertere* (cambiar) con sus derivaciones (diversión, perversión, versión).

[59] De la Vega usa la expresión *tesoros de duendes* en el sentido de que los tesoros podían encontrarse como tales o sólo como carbones.

En los *Apotegmas* de Juan Rufo Gutiérrez (1547-1620), que se publican en 1596 como *Las seiscientas apotegmas*, se lee: “Es habla del vulgo que los duendes solían dar noticia de algunos tesoros y que los que callaban los hallaban ciertos; y los que no, vueltos carbón. Y como se tratase del origen que esta fábula había tenido, dijo que la privanza de los Reyes [confianza en alguien cercano] era semejante a esto y que la gozará aquél que menos demostraciones hiciere de privado [privado en el sentido de valido, de ejercer poder en virtud de la cercanía con un poderoso]. Y que cualquier secreto que se fía de tercero es también tesoro de duendes: porque si se calla como se debe, es un rico tesoro; y, si se descubre, se convierte en carbón, y a veces encendido.”

guijas, ya lagrimas de la aurora, ya lagrimas.

La quarta, que *el que solicita enriquecer en este trato es necessario tener paciencia y dinero,* porque como hay tan poca firmeza en los precios y [74] menor fundamento en las novedades, quien sabe tolerar los golpes, sin pasmar luego en los contrastes, siendo como el leon que en los truenos responde al Cielo con rugidos, y no como la cierva que mueve absorta con los truenos, es preciso que esperando vença y que teniendo dinero para esperar, gane.

Estas mismas alternaciones obligan á ser ridiculos á muchos, gobernandose unos por sueños, otros por agueros, estos por ilusiones, aquellos por caprichos, y innumerables por chimeras.

lágrimas de la aurora, ya lágrimas.[60]

La cuarta, que *el que quiere enriquecerse en este negocio ha de tener paciencia y dinero,* porque
[74] como hay tan poca estabilidad en los precios y menos fundamento en las noticias, quien sabe aguantar los golpes sin aturdirse después en las respuestas (siendo como el león que cuando hay truenos responde al cielo con rugidos, no como la cierva que queda absorta con los truenos), necesariamente al esperar vencerá y, si tiene dinero para esperar, ganará.

Estos mismos cambios obligan a muchos a ser rídiculos, guiándose unos por sueños, otros por presagios, éstos por ilusiones, aquellos por caprichos y muchísimos por quimeras.[61]

Mercader: Pareceránse los que andan en estos embelecos á los Quaquers de Yngalaterra, que entienden tener en el cuerpo un espiritu que les habla, con que todo son despropósitos, todo repentes, todo locuras, todo elevaciones, todo disparates: venderân sin saber porque motivo, comprarán sin saber porque causa, y acertarán o errarán sin saber porque razon; presumirán que se lo persuade el espiritu y el espiritu será á vezes como el de Ahab que engaña o como el de Saul que enfurece.

Mercader: Los que andan en estos asuntos se parecerán a los cuáqueros de Inglaterra, que creen tener en el cuerpo un espíritu que les habla, de modo que todo son desatinos, todo impulsos, todo locuras, todo orgullos, todo disparates. Venderán sin saber el motivo, comprarán sin saber la causa y acertarán o fallarán sin saber la razón. Supondrán que se lo dice el espíritu, y el espíritu será a veces como el de Ahab que engaña o como el de Saúl que enfurece.[62]

---

[60] Para comprender las oposiciones que usa De la Vega hay que considerar que *carbunclo* es un nombre que se da al rubí y que *lágrimas de la aurora* es como se denominaba al rocío. La expresión puede leerse como *ya rubíes, ya carbones, ya diamantes, ya guijarros, ya rocío, ya lágrimas*.

Según la mitología griega, el rocío eran las lágrimas de Eos, la personificación de la aurora, que llora la muerte de Memnón, su hijo preferido, en Troya, combatiendo contra Aquiles.

Luis de Góngora (1561-1627), en *Soledades* (1613), dice "Lo que lloró la Aurora, / si es néctar lo que llora", ya que en esa época se confundía el néctar de las flores con el rocío. Y en esto podía estar pensando De la Vega al usar esa expresión.

[61] Quimera es aquello que se propone a la imaginación como posible o verdadero, pero que no lo es, una ilusión, una fantasía que se cree posible, pero que no lo es.

Tiene vinculación semántica con el monstruo que, según la mitología griega, habitaba en Asia Menor. Quimera tenía cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón; arrojaba fuego por la boca y era muy rápida. El héroe Belerofonte la mató con sus flechas, montado en el caballo alado Pegaso.

[62] Ahab y Saúl son dos reyes de Israel. En el primer libro *Reyes* se relata el engaño de Ahab (Ajab, o Acab) para obtener un terreno (ver nota 84 de Diálogo I). Los episodios de ira de Saúl se relatan en el libro *Samuel* (ver nota 17 de Diálogo II).

Accionista: Es tan infalible lo que conjecturais que soñó uno con la Estatua de Nabucho y vino corriendo á vender Acciones, vozeando que si á la Estatua de Nabucho havia [75] derribado una china, le queria significar el sueño que el negocio de la CHINA estava perdido para la Compañia, y que, en llegando las naves, havia de caer este promontorio y fenecer este colosso. Soño otro con el incendio de Troya y deshizosse en ventas, haziendo este discurso: el incendio de Troya fue por Elena, hay ocasiones en que nuestras naves toman la Elena quando parten de Batavia para la patria, si combatidas de las tormentas no pueden doblar el Cabo, con que me quiere representar la Fantasia, que han de padecer naufragios los navios, trayendo una nueba que sirva de Etna para las Acciones y de Mongibelo para los Accionistas.

[75]

Accionista: Tan cierto es lo que decís que soñó uno con la estatua de Nabuco y vino corriendo a vender acciones, pregonando que si a la estatua de Nabuco la había derribado una china,[63] quería decir su sueño que el negocio de la CHINA estaba perdido para la Compañía [64] y que, al llegar las naves, caería este promontorio y se derrumbaría este coloso. Soñó otro con el incendio de Troya y lo vendió todo con el siguiente argumento: el incendio de Troya fue por Elena, hay ocasiones en que nuestras naves toman la Elena cuando salen desde Batavia [65] hacia la patria; si, atacadas por las tormentas, no pueden doblar el Cabo,[66] es la Fantasía que me quiere decir que han de naufragar los navios, trayendo una noticia que sirva de Etna a las acciones y de Mongibelo a los accionistas.[67]

---

[63] Se refiere a la estatua del sueño de Nabucodonosor II en el libro *Daniel* (ver nota 46 de Diálogo II).

Se denomina “una china” a una piedra o un guijarro y por esto es la denominación del juego de “las chinas”, que se realiza con cinco piedritas.

Lo que se dice aquí de la estatua de Nabucodonosor se aparta un poco del relato bíblico, que no se refiere a una piedrita (una china), sino a una piedra que golpea a la imagen y que “se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra”. Esta piedra es interpretada también en *Daniel* (2: 44): los imperios sucesivos (representados por los materiales de la estatua) serán también sustituidos, “el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido ni será dejado el reino a otro pueblo; despedazará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.”

[64] Es la Compañía de las Indias Orientales (ver nota 17 de Diálogo I). Por China se representa el oriente, donde la Compañía hacía sus negocios (en realidad, era en Asia sudoriental).

[65] Batavia es el nombre que dieron los holandeses a la ciudad de Jayakarta, en la isla de Java, en el período de su colonización. Es la capital de Indonesia, que desde 1972 se denomina Yakarta. El nombre que le dieron los holandeses se originó en que los romanos llamaban Batavia a lo que después se denomina Holanda (o los Países Bajos): allí habitaban unos pueblos germánicos que se conocían como bátavos.

[66] El cabo de Buena Esperanza está en el extremo sur de Africa, aunque no es el punto más austral de ese continente. El primer europeo que pasó del océano Atlántico al Índico por vía marítima fue el navegante Bartolomé Días (c.1450-1500), en 1488; él denominó a ese cabo “de las Tormentas”. Unos años después, Juan II (1455-1495, rey de Portugal desde 1481) le dio el nombre de cabo de Buena Esperanza.

[67] Mongibelo es el nombre que se da en Sicilia a la montaña en la que está el cono volcánico Etna, volcán que está en erupción casi constante.

En el paralelo que hace con las acciones, De la Vega puede referirse al soneto de Gabriel Bocángel (1603-1658), poeta que fue contemporáneo suyo:

¿Qué importa al Mongibelo estar nevado / si en fuego oculto las entrañas arde?
Lo mismo que el amor tiene de alarde / halla de menos en lo venerado.
Más dura en la república del prado / la rosa que el cultor descubre tarde
que aquella a quien avisa que se guarde / la primera experiencia del arado.
No dura la belleza un solo instante / más que el deseo, y el deseo miente
al punto que pasó de la experiencia. / Así dice el recato vigilante,
que es desdicha morir como accidente / y necedad morir por diligencia.

La supersticiosa antiguedad creyó que una liebre fue pronostico de que havia de huír Xerxes del exercito; el parto de una mula, auspicio de la esclavitud de Babilonia, una victima sin coraçon anuncio del parricidio de Cesar y dos serpientes negras vaticinio del exterminio de los Romanos. Destos propios modos de desatinos se introduzen entre estos

La supersticiosa antigüedad creyó que una liebre era señal de que debía huir Jerjes del ejército.[68] El parto de una mula se interpretó como el presagio de la esclavitud de Babilonia.[69] Una víctima sin corazón como anuncio del parricidio de César.[70] Y dos serpientes negras como el vaticinio del exterminio de los romanos.[71] Desatinos como éstos

---

[68] Se refiere a Jerjes I (c.519-465 a.C., rey aqueménida de Persia desde 486 a.C.), según relata Heródoto (c.484-425 a.C.) en *Historias*. Jerjes, hijo de Darío I el Grande (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) reunió uno de los ejércitos más grandes vistos en la antigüedad e inició la segunda guerra médica. En 481 a.C. los persas cruzaron sobre un puente de naves el estrecho del Helesponto y marcharon hacia el sur, entrando en la Hélade.

Dice Heródoto: "Pasado ya todo el ejército, al ir a emprender la marcha, sucediósles un portento considerable, si bien en nada lo estimó Jerjes, y eso siendo de suyo de muy fácil interpretación. El caso fue que de una yegua nació una liebre, se ve cuán natural era la conjetura de que en efecto conduciría Jerjes su armada contra Grecia con gran magnificencia y jactancia, pero que volvería pavoroso al mismo sitio y huyendo más que de prisa de su ruina." "Y no fue sólo este prodigio, pues otro había acontecido ya en Sardes, donde una mula parió otra, y ésta, monstruo hermafrodita, con la naturaleza de ambos sexos, estando la del macho sobre la de la hembra."

Jerjes avanzó triunfante, hasta que fue derrotado en la batalla naval de Salamina y decidió retornar a Sardes (en Asia Menor). El ejército que dejó en Grecia fue derrotado en Platea y después en Mícala (en Anatolia), donde el ejército y la flota persas fueron destruidos.

[69] Heródoto (c.484-425 a.C.) menciona este hecho al relatar la rebelión de los babilonios contra Darío I el Grande (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.). En el libro III (caps 151 a 160) de *Historias* dice que Darío asedia la ciudad y "los babilonios, lejos de armarse o temer por el éxito del sitio, subidos sobre los baluartes bailaban alegres a la vista del enemigo. En una de esas danzas, hubo quien dijo este sarcasmo: Persas, ¿qué hacéis tanto tiempo ociosos? ¿cómo no pensáis en volveros a vuestras casas? Pues en verdad, nos rendiréis cuando paran las mulas. Claro está que el babilonio que tal decía no creía que la mula pudiera parir jamás."

Y continúa: "Había entrado ya el vigésimo mes del malogrado asedio cuando a Zópiro, hijo de Megabizo, uno de los del septenvirato contra el Mago, le sucedió la rara monstruosidad de que pariera una de las mulas de su bagaje." Ordena a sus criados que no hablen con nadie de ese hecho y, reflexionando, recuerda lo que dijo aquel hombre en la muralla. Heródoto después menciona la deserción y las argucias de Zópiro, que producen la caída de la ciudad en manos de Darío. La veracidad de todo este episodio es dudosa; la fuente de Heródoto parece ser un nieto de Zópiro.

[70] En la *Historia romana*, de Apiano de Alejandría (95-195), que tiene cinco volúmenes dedicados a las guerras civiles, menciona que "el día que fue muerto, Julio César quiso hacer el sacrificio cotidiano, antes de entrar al senado y al abrir la víctima vieron que no tenía corazón, por lo que vaticinaron que estaba próximo a morir. César lo tomó en broma y mandó que trajesen otra; pero también se echó de menos el corazón en ella."

De la Vega dice "parricidio de César" (en 44 a.C.) tomando la versión de que uno de los que lo mataron, Marco Junio Bruto (c.85-42 a.C.), era hijo de Julio César, si bien en realidad era un protegido de César desde el año 48 a.C., después de que derrotó a Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.) en Farsalia.

[71] Se refiere a un episodio que narra Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) en su historia de Roma (*Ab urbe condita*, o las Décadas). Durante la segunda guerra púnica, en 212 a.C., "antes de salir de Lucania [actualmente Basilicata, en Italia], aconteció a [Tiberio Sempronio] Graco un presagio de mal agüero al estar ofreciendo un sacrificio. Justo al terminar el sacrificio, dos serpientes se deslizaron sin ser vistas hasta las partes

bobos, sin considerar que no tiene dependencia una consternacion de una liebre, una desdicha de una mula, una muerte de un holocausto y una ruina de una culebra. [76]

Entra uno perplexo en el Circo, batalla con las ideas, sin saber qual sea la que lo abusa, o qual lo que lo sublima, assáltalo de repente el espiritu y *vende los Kirios* (que es termino de Accionistas, no alcansando ninguno lo que signifique el termino) sin otro azicate que haver visto correr por el Cielo alguna nube o passar por la calle alguna tumba.

Introdúzesse en la Palestra otro Mantenedor con el ansia de conservarse mantenido; vacila sobre lo que conviene elegir para su aumento; muerde las uñas, desuella los dedos, cierra los ojos, dá quatro passeos á que ilustran quatro soliloquios; arrima la mano á la mexilla como si tubiera dolor de muelas, buelve á poner, como si meditara, un dedo en lugar de la mano; ráscasse la frente, acompaña con una tos misteriosa esta dança,

como si fuera instrumento deste acierto; quando sin causa, sin fin, y sin gracia, rompe con una impetuosa integridad por el concurso, dá con una mano una castañeta, con otra una higa, y comiença á tragar Acciones como si fueran natas, comprando *á Resto*

[76] abundan entre estos bobos, sin considerar que no hay relación entre un pesar y una liebre, entre una desdicha y una mula, entre una muerte y un holocausto, entre una derrota y una culebra.

Entra uno perplejo en el circo, batalla con las ideas, sin saber cuál es engañosa y cuál es correcta. Lo asalta de repente el espíritu y *vende los Kirios* [72] (término usado entre accionistas, cuyo significado nadie conoce) sin otro motivo que haber visto el movimiento de una nube por el cielo, o el paso de un entierro por la calle.

Entra en la palestra otro mantenedor con el ansia de conservarse mantenido.[73] Vacila sobre lo que conviene elegir para obtener una ganancia; se muerde las uñas, se desuella los dedos, cierra los ojos, da cuatro pasos mientras entona cuatro soliloquios, se lleva una mano a la mejilla como si tuviera dolor de muelas. Como si meditara, pone allí el dedo en lugar de la mano, se rasca la frente, acompaña esta danza con una tos misteriosa como si fuera un instrumento para acertar; finalmente, sin causa, sin fin y sin gracia, se decide. Chasquea los dedos de una mano, hace con la otra una higa,[74] y comienza a tragar acciones como si fueran natillas. Compra *a resto abierto* [75] (como dicen nuestros

---

reservadas de la víctima y devoraron el hígado; tan pronto fueron vistas, desaparecieron repentinamente. Por consejo de los augures, se ofreció un nuevo sacrificio y se separaron con mayor cuidado las partes adecuadas; pero, dicen, ocurrió lo mismo una segunda, e incluso una tercera vez; las serpientes se deslizaron y tras devorar el hígado escaparon intactas. Los augures advirtieron al comandante que el portento le concernía y le rogaron que estuviese alerta contra enemigos secretos y complots. Sin embargo, ningún augurio puede detener el destino inminente." Se consideró que este hecho fue un presagio de la traición de un lucano, Flavio, que con engaños llevó a Graco a un lugar en el que los cartagineses, al mando de Magón, lo atacaron junto con su caballería y los mataron a todos.

La mención de "dos serpientes negras" en una ceremonia aparece también en un fragmento de Granio Liciniano, un escritor romano del siglo II, relacionada con el inicio de unos juegos en honor de Marte.

[72] En la versión del texto en holandés *kirios* se muestra como *kiriën* (en holandés, *vende los Kirios* se hace equivalente a *verkoop de kiriën*). La palabra puede ser un giro coloquial de esa época, sin un significado preciso (como dice De la Vega), aunque puede estar relacionada con *knien* (rodilla).

[73] La expresión puede leerse *"otro accionista con el ansia de mantenerse sereno"*.

[74] Una higa es un gesto de rechazo realizado con los dedos de una mano. Inicialmente era una señal supersticiosa, para rechazar un mal.

[75] *Resto abierto* es una expresión que en algunos juegos se refiere a quien no tiene límites para apostar. "Jugué sin miedo, como quien tenía resto abierto y bastantes carrillos para pagar cualquier cantidad"

abierto (que es lenguage de nuestros tahures) quanto halla, recogiendo quanto puede, feriando quanto topa; sin otro punçon ni otro apoyo que [77] haverle llegado el eco de un clarin sonoro al oydo, y aplicandolo á fiesta y á gusto, offrecer materia á la curiosidad para que sutilize no menos erudita que curiosa, que si tiene su trompeta el juizio, tambien logra su trompeta la locura.

Llégasse otro muy dissimulado á la Rueda como si estubiera esperando sossegado la influencia; dále improvisamente el frenesi y empieça á disparar partidas sin otro incentivo que haver agarrado los botones de la casaca entre los dedos y hallar que el número de los cogidos era nones: conque, si gana, queda estimando cada boton como boton de rosa y, si pierde, queda aborreciendo cada boton como boton de fuego.

No dexan de encontrar los especulativos algun arrimo para defença destas monstruosidades, sutilisando las razones de subir algunas vezes las Acciones en las çoçobras y de baxar en las bonanças. Por antiparistasis bien saben los eruditos que cobran mayores alientos los contrarios y que, quando batalla el ayre con las llamas, bizarrean con mas igniferos vigores las centellas, por cuya razon tomó Jacomo Cacia por empreza el fuego combatido del viento, poniendole por Motte *Vim exvi*, y el famoso Lodovico [78]

tahúres) todo lo que encuentra, toma cuanto puede, adquiriendo todo lo que se pone en su camino, sin
[77] otro fundamento que el haber llegado a su oído el eco de un clarín sonoro y eso le recuerda la fiesta y la alegría. Produce una impresión extraña y se puede interpretar, con no menos erudición que ingenio, que si tiene su trompeta el juicio, también obtiene su trompeta la locura.[76]

Llega otro con mucho disimulo a la rueda, como si estuviera esperando tranquilo una señal. Le viene de improviso el frenesí y empieza a disparar partidas, sin otra causa que haber agarrado entre los dedos los botones de la casaca y descubrir que la cantidad que ha cogido es impar. Entonces, si gana, apreciará cada botón como botón de rosa y, si pierde, aborrecerá cada botón como botón de fuego.[77]

Los especuladores no dejan de encontrar alguna razón para defender estas aberraciones y son hábiles para interpretar por qué algunas veces suben las acciones en las zozobras y bajan en las bonanzas. Por antiperístasis [78] entienden los eruditos que cobran mayores fuerzas los contrarios y que, cuando lucha el aire con las llamas, las chispas tienen más ignífero vigor. Por esta razón, tomó Jacomo Cacia por emblema el fuego combatido del viento, po-
[78] niéndole por mote *Vim ex vi* [79], a lo que el famoso

(*Diccionario de la Lengua Castellana*, compuesto por la Real Academia Española, 1726). En este contexto significa comprar todas las acciones que se ofrecen.

[76] "Tiene su trompeta el juicio" se refiere a las siete trompetas que se mencionan en *Apocalipsis*, que se interpretan como el juicio de Dios sobre la humanidad.

"Obtiene su trompeta la locura" parece referirse a la expresión "la risa es la trompeta de la locura", que se usaba a principios del siglo XVII.

[77] *Botón de rosa* es un pimpollo, una rosa que después se abrirá. *Botón de fuego* se usa para referirse a la cauterización que se hace con un hierro enrojecido al fuego. Pero también es un símil para las espinas de la rosa.

[78] *Antiperístasis* es la acción de dos cualidades opuestas, una de las cuales excita por su oposición el vigor de la otra. Esta propiedad ha sido usada por los filósofos para referirse a que, en muchas ocasiones, el frío aumenta la temperatura de un cuerpo, o la sequedad aumenta su humedad. "El frío y el calor se dotan con un poder autorreforzante, que puede ejercerse cuando es rodeado por su contrario y, de este modo, se evita la mutua destrucción" (Ephraim Chambers, 1680-1740, *Cyclopaedia, or, An Universal Dictionary of Arts and Sciences*, 1728).

[79] "Poder ante fuerza".

Jacomo Cacia es la castellanización de Jacob Cats (1577-1660), jurista y político holandés, autor de libros de emblemas morales que tuvieron mucha difusión en ese tiempo.

Ursino *contraria juvant*; como temen el rendimiento, aplican mayores desvelos para la victoria, pues donde es inevitable la batalla, se hazen mayores esfuerços para el triumpho.

Succede estar en calma las Acciones por no haver zefiros que las lisonjeen ni aquilones que las molesten, logran desta tranquilidad, aunque no avançan mucho en el viage (como ciertas estrellas que nacen vecinas al polo antartico que ha sesenta siglos que se mueben con incessable giro sin haverse podido aun exaltar á nuestro orizonte) con la esperança de que al primer viento favorable entrarán festivas en el puerto. Offúscalas súbitamente una nube que indica tempestad, alégranse los que han vendido, conjecturando por las obscuridades los destrozos y acuden como rayos los que han comprado á oponerse á esta inundacion y á rebatir este ultraje, imitando á Eneas que al encontrar a las puertas del infierno un esquadron de harpias, hidras y centauros, sacó brioso la espada, sin que se postrasse al miedo el valor, ni que deslustrasse el cuydado á la intrepidez; dura la escaramuça, y al fin quedan en mucho mayor precio del que estavan antes de la niebla, porque los que sin recelo no pensavan en la lucha y dexavan que siguiesen sin [79] violencia su curso, estimulados de los assaltos, echan el resto en los empeños

Lodovico Ursino llamó *contraria juvant*.[80] Como [los especuladores] temen perder, se desvelan para la victoria, ya que, donde es inevitable la batalla, se hacen los mayores esfuerzos para ganar.

A veces están en calma las acciones por no haber céfiros que las muevan ni aquilones que las molesten,[81] y aunque con esta tranquilidad no avanzan mucho en el viaje (como ciertas estrellas que nacen junto al polo antártico, que hace sesenta siglos que se mueven con incansable marcha, sin haber podido aún asomarse a nuestro horizonte), siempre tienen la esperanza de que, al primer viento favorable, entrarán jubilosas en el puerto. De pronto, una nube las ensombrece, amenazando tempestad. Se alegran los que han vendido, conjeturando los daños por la oscuridad. Y acuden como rayos los que han comprado, para oponerse a esta inundación y rechazar el ultraje, imitando a Eneas que, al encontrar a las puertas del infierno una multitud de arpías, hidras y centauros, sacó valiente la espada, sin que el miedo venciese al valor, ni que la precaución paralizara a la audacia.[82] Dura fue la escaramuza y, al final, las acciones quedan con un precio mucho mayor del que tenían antes de la niebla, porque los que sin
[79] recelo no pensaban en la lucha y dejaban que siguiera su curso sin violencia, estimulados por los

[80] "Contrario que ayuda".

Lodovico Ursino se puede referir a Ludovico Orsino, un noble romano casado con Adriana de Milá, quien educó en su niñez a César Borgia (1476-1507) y a Lucrecia Borgia (1480-1519). En esos momentos, de convulsiones políticas en Italia, los Orsini son la más poderosa de las familias romanas.

[81] Alusión a algunos de los vientos de los cuatro puntos cardinales en la mitología griega y los equivalentes en la mitología romana: viento del norte (Bóreas y Aquilón), viento del sur (Noto y Austro), viento del este (Euro y Vulturno) y viento del oeste (Céfiro y Favonio).

Céfiro era el más suave de todos los vientos y se le conocía como el viento fructificador, mensajero de la primavera. Se representaba como un joven, con alas de mariposa, cubierto en parte por un manto que sostenía entre sus manos, en el que llevaba una gran cantidad de flores.

Aquilón, dios romano de los vientos septentrionales, fríos y tempestuosos, que traían el invierno. Se representaba como un anciano, con barbas y cabellos desordenados. Equivale a Bóreas (que significa *devorador*) en la mitología griega y se pensaba como un ser fuerte y de carácter violento.

[82] Se refiere a la llegada de Eneas al infierno (el Hades), que se presenta en la *Eneida*, de Virgilio (70-19 a.C.), donde describe los seres que allí encuentra, que quiere enfrentar con la espada, hasta que la Sibila le dice que son sólo sombras: "Empuña entonces Eneas su espada presa de un miedo repentino y ofrece su agudo filo a los que llegan y, si su docta compañera no le mostrase las tenues vidas sin cuerpo que vuelan fantasmas de una imagen hueca, se lanzaría y en vano azotaría a las sombras con su espada." (Ver ventana *Eneas en la entrada de Hades*).

Ventana

Eneas en la entrada de Hades

En *Eneida*, la sibila Cumana guía al troyano Eneas para ver a su padre, Anquises, que viajaba con él desde Troya y que murió en Sicilia. En el camino hacia su destino (la fundación de Roma), la sibila del templo de Apolo en Cumas (en Campania) conduce a Eneas en el Hades (entrando por una caverna en el lago Averno).

Eneas y la Sibila en el lago Averno, del pintor inglés Joseph Mallord William Turner (1775-1851)

La escena, que se presenta en versos que tienen un profundo contenido filosófico y legendario, comienza así (Libro VI, 268-272):

Ibant obscuri sola sub nocte per umbram
perque domos Ditis uacuas et inania regna:
quale per incertam lunam sub luce maligna
est iter in siluis, ubi caeleum condidit umbra
Iuppiter, et rebus nox abstulit atra colorem.

El pasaje completo (Libro VI, 268-294) es (en la traducción de Rafael Fontán):

Iban oscuros por las sombras bajo la noche solitaria
y por las moradas vacías de Dite y los reinos inanes:
como el camino bajo una luz maligna que se adentra en los bosques
con una luna incierta, cuando ocultó Júpiter el cielo
con sombra y a las cosas robó su color la negra noche.

>>

Ventana

Eneas en la entrada de Hades >>

Ante el mismo vestíbulo y en las bocas primeras del
Orco el Luto y las Cuitas de la venganza su cubil instalaron,
y habitan los pálidos Morbos y la Senectud triste,
y el Miedo y Hambre mala consejera y la Pobreza torpe,
figuras terribles a la vista, y la Muerte y la Fatiga;
el Sopor además, pariente de la Muerte, y los malos Gozos
de la mente y, en el umbral de enfrente, la guerra mortal
y los tálamos de hierro de las Euménides y la Discordia enfurecida
enlazado su cabello de víboras con cintas ensangrentadas.
En medio extiende sus ramas y los brazos añosos
un olmo tupido, ingente, donde se dice que habitan
los sueños vanos, agazapados bajo sus hojas.
Y muchas visiones además de variadas fieras,
los Centauros tienen sus establos en esta puerta y las Escilas biformes
y Briareo el de cien brazos y de Lerna el horrísono
monstruo, y la Quimera armada de llamas,
Gorgonas y Harpías y la figura de la sombra de tres cuerpos.
Empuña entonces Eneas su espada presa de un miedo
repentino y ofrece su agudo filo a los que llegan,
y, si su docta compañera no le mostrase las tenues vidas
sin cuerpo que vuelan fantasmas de una imagen hueca,
se lanzaría y en vano azotaría a las sombras con su espada.

y sacando fuerça de la misma flaqueza y orgullo de la misma debilidad, lo que devia ser embaraço es luzimiento, y lo que deviera servirles de precipicio, les sirve de denuedo.

Y sin embargo de todos estos devaneos, desconciertos, desvarios, dudas y incertezas para los aumentos, no faltan medios para conocer cándidamente hacia donde inclinan la mayor parte de los sugetos de suposicion, tanto en lo político como en lo essencial, y el que hiziere proffession de seguirlos con sinceridad de animo, sin passion que lo ciegue ni capricho que lo altere, no dexará de acertar infinitas vezes, sino acertare todas, y reconocerá al ajustar la cuenta que no hay sutileza como hirse tras el juego ni sciencia como arrojarse tras la corriente, porque, si los poderosos solicitan hazer antidoto de las

ataques echan el resto en los empeños y sacan fuerzas de la flaqueza y orgullo de la debilidad; lo que debía ser obstáculo es ventaja y lo que debía ser precipicio los estimula.

Y a pesar de todos estos devaneos, desconciertos, desvaríos, dudas e incertidumbres de las ganancias, no faltan medios para saber sencillamente hacia dónde inclina la mayoría sus suposiciones, tanto en lo político como en lo fundamental. Y quien se dedique a seguirlas seriamente, sin pasión que lo ciegue ni capricho que lo altere, no dejará de acertar muchas veces, si no todas. Y, cuando haga la cuenta, reconocerá que no hay más astucia que ir tras el juego, ni más sabiduría que seguir la corriente. Les sucede lo que dice Galeno de un leproso de

vívoras, succediendoles lo que al leproso del Assia de quien refiere Galeno que dandole á beber unos segadores (compadecidos de su elefancia) el vino en que havia nadado una sierpe, le sirvió el tosigo de remedio. Que me importa á mi que las nuebas sean venenos, si ellos consiguen de potencia que los venenos sean triacas?

Lucilio, Virgilio, Seneca y Plinio [80] asseguran que los Marsos encantan con música las serpientes, haziendoles perder con lo sonoro lo mortífero. Si hay Accionistas Marsos que enroscandoseles las mas lúbricas serpientes por las partidas, cantan, baylan, burlan y saben encantar con la melodia los aspides y ahuyentar con la harmonia los riesgos, lluevan rayos en quanto hay laureles y como haya pieles de bezerros marinos mas que diluvien rayos.

A un rico moribundo procuraron robar la hazienda unos Cacos y, para poder lograr el tiro sin peligro, le ataron tan delicadamente una cinta á la garganta que mas parecia acaso que prevencion, y gala que misterio; llamaron un Escrivano, diziendole que su tío se hallava impedido del habla, no del juizio, y que á cualquier punto que se le interrogasse para su codicilio, responderia con la cabeça,

Asia, que al darle a beber unos cosechadores (compadecidos de su mal) el vino en el que había nadado una serpiente, el veneno le sirvió de remedio.[83] Por esto, si los poderosos buscan hacer antídoto de las víboras, ¿qué me importa que las noticias sean venenos si ellos consiguen con su poder que los venenos sean triacas?[84]

[80] Lucilio, Virgilio, Séneca y Plinio afirman que los marsos encantan con música a las serpientes, haciéndoles perder con lo sonoro lo mortífero.[85] Si hay accionistas marsos que, al enroscárseles las más pérfidas serpientes por las acciones, cantan, bailan, burlan y saben encantar con la melodía a los áspides y ahuyentar con la armonía los peligros, lluevan rayos en cuanto hay triunfos y más que diluvien en tanto haya pieles de becerro marino.[86]

Unos cacos quisieron robar las posesiones de un rico moribundo y, para poder lograr concretarlo sin peligro, le ataron una cinta a la garganta, tan floja que más parecía casualidad que prevención y adorno que misterio. Llamaron a un escribano, diciéndole que su tío se encontraba impedido del habla, pero no del juicio, y que respondería con la cabeza a las preguntas que le formulara para su codicilo,[87]

---

[83] Alonso López de Corella (1513-1584), en *Secretos de filosofía y astrología y medicina, y de las quatro mathematicas Sciencias*, de 1547, reproduce esta anécdota, que se relaciona con un comentario de Aristóteles. Este dice, en *De la naturaleza de los animales*, que las víboras serían amantes del vino y podrían capturarse usando vasijas de barro con un poco del jugo fermentado de la uva. Sobre esta base, Galeno y otros atribuían a la triaca efectos contrarios a la lepra.

[84] La triaca es un preparado polifármaco que se usó desde el siglo III a.C., primero como antídoto contra venenos (incluyendo los derivados de mordeduras de animales), después también como medicamento contra numerosas enfermedades. Se consideraba una panacea universal y su uso se fue extinguiendo en los siglos XVIII y XIX. (Francisco Javier Puerto Sarmiento, *La triaca magna*, 2009)

[85] Los marsos fueron unos pobladores de Italia central, de los que hay noticias desde el año 340 a.C. Se denominaron así porque se consideraba que procedían de Marso, hijo de Circe (ver nota 112 de Diálogo I), quien les enseñó encantamientos y hechicerías.

Plinio el Viejo (23-79), en *Historia natural*, dice que los marsos poseían el arte de extraer de sus cavernas a las serpientes mediante cantos y las manejaban sin riesgo.

Cayo Lucilio (148-102 a.C.) fue un escritor romano que, se dice, inventó el género de la sátira; en uno de los fragmentos conservados se refiere al "encantamiento del marso".

Virgilio (70-19 a.C.), el poeta romano, se refiere a los marsos en *Las geórgicas*.

[86] Becerro marino es el nombre que se daba a la foca. Se alude a las propiedades impermeables de la piel de foca, al referirse a lluvia y diluvio con relación a las noticias.

[87] Un codicilo (hasta el siglo XVIII se empleaba la palabra *codicilio*) es una disposición que se añade al testamento después de formulado, y que consiste en una modificación menor del mismo, que no altera lo

sino fuesse possible con la boca; encaminaron al inocente Notario á la cama, para que fuesse notando fielmente lo que viesse, y preguntando al enfermo lo que les convenia, tiravan por la cinta tan diestros y prontos que á cabeçadas le hazian affirmar por fuerça lo que pretendian, y aprovar á golpes lo que desseavan.

Que importa pues, que estén las Acciones moribundas, y que tengan herederos [81] forçosos á quien deviera tocar el avanço de las tribulaciones, si hay cintas y agudezas con que les hazen dar de cabeça para lo que intentan, torciendoles la garganta para donde quieren? Los herederos quedarán mirando, los industriosos riyendo, y como á los desaciertos llamamos en lenguage Accionistico, LLEVAR BOFETONES, y DAR CABESADAS, es preciso que quien no sigue estas cabeçadas, lleve estos bofetones. Sobre todo advertid que hay dos classes de tahures en este garito, tan opuesta una de otra, que parecen antípodas en las resoluciones y imagino que tambien en las fortunas. La primera es la de los LIEFHEBBEREN (que significa *Amantes*, en flamenco) y son los que siempre empieçan el negocio comprando, porque como *Amantes* de la Patria, del Estado, y de la Compañia, continuamente dessean que las Acciones suban y que vengan nuebas tan felices que en un punto caminen, corran, batan las plumas, y remonten las alas. La segunda es la de los CONTRAMINORES, (llamados assi por ser *Mina* la Yndia y obrar ellos como si anhelassen á que se consumiesse esta Mina) y son los que siempre em pieçan el negocio vendiendo, excediendo algunos dellos á Timon Atheniense [82] que solo á Alcibiades amava por divisar en su Yndole que havia de ser el verdugo de su

ya que no era posible con la boca. Condujeron al inocente notario a la cama, para que fuera escribiendo fielmente lo que viera y, preguntando al enfermo lo que les interesaba, tiraban astutamente de la cinta, de modo que a cabezadas le hacían afirmar por fuerza lo que querían y aprobar a golpes lo que deseaban.

¿Qué importa, entonces, que las acciones estén
[81] moribundas y que tengan herederos forzosos a quien debieran tocar las penas, si hay cintas y astucias con que hacerles mover la cabeza para donde les interesa, torciéndoles la garganta para donde quieren? Los herederos se quedarán mirando, los sagaces riendo y, como en lenguaje accionístico llamamos a los errores LLEVAR BOFETONES y DAR CABEZADAS, necesariamente quien no sigue estas cabezadas se lleva estos bofetones. Sobre todo, notad que en este garito hay dos clases de tahúres, tan opuestas entre sí que parecen antípodas en sus resoluciones, y pienso que también en las fortunas.[88] La primera es la de los LIEFHEBBEREN (que en flamenco significa *amantes*) y son los que siempre empiezan el negocio comprando, porque como *amantes* de la Patria, del Estado y de la Compañía, continuamente desean que suban las acciones y que vengan noticias tan felices que en un instante caminen, corran, batan las alas y vuelen. La segunda es la de los CONTRAMINORES (llamados así por ser la India una *mina* y éstos obran como si deseasen que esta mina se agotase) y son los que siempre empiezan el negocio vendien-
[82] do. Algunos de ellos superan a Timón de Atenas, que sólo apreciaba a Alcibíades por ver en su índole que había de ser el verdugo de su patria.[89] De

sustancial, como los herederos o las condiciones sobre ellos. Por la situación que comenta De la Vega, más que un codicilo parece directamente un testamento.

[88] La descripción en los párrafos siguientes es una caracterización inicial de los alcistas y los bajistas en la Bolsa, que De la Vega presenta como *liefhebberen* (que significa *amantes* y se pronuncia *lifjeberen*) y *contraminores*. Estos después se denominarán *toros* y *osos*.

[89] La descripción de Plutarco (c.46-125) en la biografía de Alcibíades (c. 450-404 a.C.), en *Vidas paralelas*, es: “Cuando Timón el Misántropo, encontrándose con Alcibíades a tiempo que se retiraba de la junta pública muy aplaudido y con un brillante acompañamiento, no pasó de largo, ni se retiró, como solía hacerlo con todos los demás, sino que acercándose y tomándole la mano: Bravo, muy bien haces –le dijo– ¡oh joven! en irte acreditando, porque acrecientas un gran mal para todos éstos. Unos se echaron a reír,

patria. Destos es necessario huír como de la peste y no imitarlos jamas sino por Accidente para hazer un BICHILE, (que significando entre los muchachos holandeses *Mariposa*) es termino que usamos en un avanço de relámpago, que si no se coge huye y si no se recoge buela.

Los Liefhebberen son como la Zorafa que de nada se espanta, o como el mago del Elector de Colonia que hazia parecer las damas al espejo mucho mas bellas de lo que eran: todo affectan, todo disfraçan, todo adornan, y assi como en el sitio de Priene engañó Biante al Embaxador de Aliattes, mostrandole montañas de arena cubiertas de

éstos hay que huir como de la peste y no imitarlos nunca, salvo ocasionalmente, para hacer un BICHILÉ (que significa *mariposa* entre los niños holandeses),[90] que es la palabra que usamos para una ganancia relámpago, que si no se coge, huye y, si no se recoge, vuela.

Los *liefhebberen* son como la zorafa, que no se espanta de nada,[91] o como el mago del Elector de Colonia, que hacía que las muchachas en su espejo parecieran mucho más bellas de lo que eran.[92] Todo les gusta, todo lo elogian, todo lo adornan. Así como en el sitio de Priene engañó Biante al embajador de Aliates,[93] mostrándole montañas de arena

otros lo miraron como una blasfemia y en algunos produjo aquel dicho una completa aversión: ¡tan difícil era formar opinión de semejante hombre por las contrariedades de su carácter!”

Timón de Atenas era conocido como el Misántropo, porque odiaba a la raza humana. Se cuenta que se presentó un día en la tribuna y dijo: Ciudadanos, tengo en el corral de mi casa una higuera que trato de arrancar de raiz; pero antes he querido advertíroslo por si hubiese alguno entre vosotros que haya pensado en ahorcarse en ella, para que se dé prisa en hacerlo. Según Plutarco, vivió en la época de la guerra del Peloponeso (que se extendió entre 431 y 404 a.C.). William Shakespeare (1564-1616) se inspiró en las descripciones de Plutarco y otros para su comedia *Timón de Atenas*.

[90] La palabra *bichilé* no existe en holandés. Podría pensarse que De la Vega la introduce como una castellanización de *biggel*, que significa goteo o filtración (no tiene que ver con mariposas, como dice el texto).

[91] *Zorafa* es la forma antigua de la palabra *jirafa*, por la denominación en árabe, *zarafa*. De la Vega parece que se refiere a una descripción que realiza Luis del Mármol Carvajal (1520-1600), militar e historiador español, en *Primera parte de la descripción general de Affrica*, de 1573: “En las tierras de Neúba se halla un animal llamado Zorafa, el cual es del tamaño de un gran becerro y tiene el pescuezo tan largo como una lanza, la cabeza es como la de una gacela, el pecho tiene resplandeciente, los pies cortos, las manos largas y el pelo a manera de buey entre negro y blanco, las orejas son como de cabra, y es de muy gracioso andar, que no se espanta de cosa que ve, ni se sacude jamás.”

[92] Se refiere a Hieronymus Scottus, o Girolamo Scotto, un diplomático, prestidigitador y mago que, en el siglo XVI, recorrió varias cortes europeas. El jesuita Antonio Martín del Río (1551-1608), en *Disquisitionum magicarum libri sex*, de 1604, menciona que con sus artes y su espejo mágico hizo que Gebhard II Truchsess von Waldburg (1547-1601), arzobispo-elector de Colonia, enloqueciera de amor por Agnes Mansfeld, una religiosa protestante de la Abadía de Gerresheim, con la que se casó luego de convertirse al calvinismo.

[93] Bías, o Biante, de Priene fue un filósofo del siglo VI a.C., considerado uno de los siete sabios de Grecia. Aliates fue rey de Lidia entre 600 y 560 a.C. El episodio es mencionado por Heródoto (c.484-425 a.C.) en el libro I de *Historias*.

Con mucho más detalle se refiere al mismo Diógenes Laercio en la parte del libro I de *Las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, donde resume la vida y doctrina de Biante. Señala: “Se dice que teniendo Aliate cercada a Priene, engordó Biante dos mulos y los introdujo en el acampamiento del enemigo; al verlos, se maravilló mucho Aliate de que hasta los animales lucieran tan bien en la ciudad. Meditando en levantar el cerco, envío un hombre a ella para que observase su estado. Lo supo Bian-

trigo para que presumiesse que no se podia rendir por ahogo una Ciudad en que florecia la abundancia, ocultan estos con el trigo la arena, dando á entender que es riqueza el artificio y sustento el sepulcro. Acométenlos las culebras huguanas y tienenlas como los Yndios Occidentales por manjar en que compite lo delicado con lo sabroso. Amenáçalos la Yuca que es veneno refinado, y házenla como los mismos bárbaros en pan, que es su cazabe; con que si Restituto solia [83] amortecerse de suerte que aunque lo quemassen no sentia, á ellos ni los muebe el incendio ni los fatiga el estrago. Si succeden terremotos, dizen que bayla la tierra y que no tiembla; si hay tenebrosidades, aunque duren mas que las de Egipto, son crepusculos, si caen rayos, son cohetes, y si vienen lagartos, son perdizes.

Los Contraminores al contrario todo son miedos, todo sobresaltos, todo pasmos; los

cubiertas de trigo, para que pensase que no se podía rendir por hambre una ciudad donde florecía la abundancia, ocultan éstos la arena con el trigo, dando a entender que es riqueza el truco y alimento la tumba. Si les atacan las culebras iguanas las consideran, como los indios occidentales, un manjar que une lo delicado y lo sabroso.[94] Si les amenaza la yuca, que es veneno refinado, la hacen pan, que es el casabe de los mismos bárbaros.[95] Si Restituto solía adormecerse, de modo que no sentía aunque
[83] lo quemasen,[96] a ellos ni los mueve el incendio ni los cansa un desastre. Si hay un terremoto, dicen que baila la tierra y no que tiembla. Si hay tinieblas, aunque duren más que las de Egipto,[97] dicen que son crepúsculos. Si caen rayos, que son cohetes. Y si vienen lagartos, que son perdices.

En cambio, para los *contraminores,* todo son miedos, todo sobresaltos, todo asombros. Los cone-

---

te, e hizo muchos montones de arena, los cubrió de trigo y los dejó ver al enviado; al referir esto a Aliate, el rey hizo paz con los prieneses."

[94] La iguana es un lagarto y no una serpiente (culebra) como dice De la Vega. Posiblemente se basa en alguna narración de viajes referida a los nativos del trópico americano. Se dice que su sabor se parece al de las ancas de rana: las extremidades traseras del animal son una especialidad culinaria de la península ibérica, Francia y otros países.

[95] La mandioca se denomina también yuca o casabe. Por la presencia de elementos cianogénicos (cianuro), la raíz de algunas variedades (la yuca amarga) es venenosa, cualidad que desaparece con una cocción prolongada.

Como alternativa, la raíz se ralla en crudo y se prensa para extraer el jugo potencialmente tóxico. Una vez secada, se tiene una harina fina y, por sedimentación, el almidón de yuca, del cual se obtiene la tapioca. Mediante este procedimiento se hacen comestibles incluso las variedades "amargas" que tienen alto contenido de toxinas.

El casabe de yuca (o simplemente casabe o cazabe) es un pan ácimo, delgado y circular hecho de harina de yuca o mandioca.

[96] Se basa en algo que dice San Agustín de Hipona (354-430) en *La ciudad de Dios* (escrita entre 413 y 426): "Lo más increíble, aunque recientemente lo han visto muchos hermanos nuestros, es que había un clérigo presbítero, llamado Restituto, en la parroquia y distrito de la iglesia Calamense, que cuando quería (y rogábanle que lo hiciese los que deseaban ver por sus ojos aquella maravilla), al oír las voces fingidas de cualquier hombre que se dolía y lamentaba perdía los sentidos y tan como muerto quedaba tendido, que no sólo no sentía si lo movían y punzaban, sino que algunas veces lo quemaban con fuego sin que experimentase dolor alguno, salvo el que después le producía la llaga."

[97] Se refiere a las tinieblas, una de las denominadas plagas de Egipto que se relatan en *Exodo*: Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tinieblas que hasta puedan ser palpadas. Moisés extendió su mano hacia el cielo y hubo densas tinieblas por toda la tierra de Egipto, durante tres días. No se podían ver unos a otros, ni nadie se movió de su lugar durante tres días. Pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus moradas.

conejos son elefantes, los festines rebeliones, las sombras Caos. Mas si en Africa hay ovejas que sirven de jumentos y carneros que sirven de cavallos ¿que mucho es que se les represente cada pigmeo un Polifemo y un Tipheo cada enano?

El Kormano escrive de Juan segundo, duque de Moscovia, que le causava tal pavor el ver qualquier muger que se desmayava: mas estos cobardes desdoran estos assombros, pues un mosquito se les figura un gigante y un atomo un monte.

De un Rey de Cambaya se relata que, alimentado de ponçoña, matava como el

jos les parecen elefantes, los banquetes rebeliones, las sombras el caos. Pero si en África hay ovejas que sirven de burros y carneros que sirven de caballos ¿es extraño que les parezca cada pigmeo un Polifemo [98] y cada enano un Tifeo?[99]

Cuenta el Kormano que a Juan segundo, duque de Moscovia,[100] le daba tal pavor ver a cualquier mujer que se desmayaba. Pero estos cobardes van más allá todavía, pues un mosquito se les figura un gigante y un átomo un monte.

Se dice de un rey de Cambaya que, alimentado de veneno,[101] mataba con la vista como el basilis-

---

[98] Polifemo, en la mitología griega, era el más salvaje de todos los Cíclopes, unos seres gigantescos, dotados de un solo ojo y con fuerza prodigiosa. Vivía en una caverna y su única riqueza consistía en su rebaño de ovejas. En la *Odisea* se cuenta que fue engañado y cegado por Ulises, lo que provocó la cólera de Posidón, padre de Polifemo, contra Ulises.

[99] Tifeo, o Tifón, era un ser monstruoso en la mitología griega, uno de los hijos de Gea y del Tártaro según una de las tradiciones. "Por su tamaño y fuerza superaba a todos los restantes hijos de la Tierra; era mayor que todas las montañas y a menudo su cabeza tocaba el cielo. Cuando extendía los brazos, una de sus manos llegaba a oriente y la otra a occidente y en vez de dedos tenía cien cabezas de dragón. De cintura para abajo estaba rodeado de víboras. Tenía el cuerpo alado y sus ojos despedían llamas." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981) Atacó a los dioses, que huyeron a Egipto ante el asalto de semejante ser. Después de varios incidentes, Zeus lo persiguió y, mientras atravesaba el mar de Sicilia, lanzó contra él el monte Etna y lo aplastó.

[100] Puede referirse a Iván II el Justo (1326-1359, Gran Príncipe de Moscú desde 1353), un gobernante al que se describe como pacífico y apático.

[101] Esta anécdota es repetida en varias obras de los siglos XVI y XVII. Parece que se origina en el relato de Duarte Barbosa, escritor y comerciante portugués, que vivió en la segunda mitad del siglo XV y principios del siglo XVI. Se dice que fue el primer portugués en visitar Bharein (en el golfo Pérsico) en 1485. Su *Libro de Duarte Barbosa*, publicado en 1518, contiene una descripción de las tierras que bordean el océano Índico.

Dice Barbosa: "El viviente rey de Cambaya es nuevo en el reino y su padre se llamaba Sultan Mahoma, del que quiero escribir lo que me han dicho. Y es que desde pequeño se crió con veneno por disposición de su padre, el cual, porque en su país se acostumbra matar engañosamente a los reyes con veneno, quiso impedir esta muerte al hijo. Este empezó a comer el veneno en tan poca cantidad que no le dañase y después poco a poco comía cantidad mayor, de modo que llegaba a comerlo en abundancia. Por lo que tanto se envenenó que si ponía sobre uno su mano, luego se hinchaba y moría, y muchas mujeres, con quienes él dormía, morían presto por causa de su veneno, que él no podía dejar de comer porque dejándolo moriría inmediatamente."

Cambaya (o Cambaia, o Cambay) era el nombre de una región en la costa noroeste de India, en Gujarat; actualmente la ciudad se denomina Khambhat. En los relatos de la colonización portuguesa, los episodios en los que se menciona ese reino y el golfo de Cambaya están relacionados con las luchas por la isla de Diu (ver nota 99 de Diálogo I).

El Sultán Mahoma al que se refiere Barbosa puede ser Mahamet, quien fue "proclamado rey de Cambaya después de la muerte de Badur" y "comenzó a poner acechanzas a la fortaleza de Diu, irritado contra

basilisco con la vista y ellos se fingen que no hay potentado que no sea como este Monarcha, pues entienden que han de tragarnos con los visages y aniquilarnos con los ojos. [84]

Defiende Miguel de Medina que si se ponen serpientes delante de una gallina que está sobre los huebos, no saldrán de los huebos pollos sino serpientes; fiadores son desta doctrina estos gallinas, pues teniendo ocupado siempre el juizio con desdichas, des gracias, subverciones, avenidas, exterminios, despeños, miserias, ruinas, catástroffes, y tragedias, no se les pone aviso delante que no reciba como el ganado de Jacob el color

[84] co.[102] Y los *contraminores* piensan que no hay potentado que no sea como este monarca, que han de tragarnos con sus gestos y aniquilarnos con los ojos.

Según Miguel de Medina, si se ponen serpientes delante de una gallina que está empollando, no saldrán de los huevos pollos, sino serpientes.[103] Son seguidores de esta doctrina estos gallinas, pues al tener la cabeza siempre ocupada con desdichas, desgracias, subversiones, riadas, exterminios, precipicios, miserias, ruinas, catástrofes y tragedias, no hay noticia que se les pone por delante que no cambie, como recibía el ganado de Jacob el color

---

los portugueses, con el especioso pretexto de que habían faltado a su palabra" (Juan de Mariana, *Historia general de España*, T.VII, 1839)

Barbosa se embarcó en 1519 con la expedición de Fernando de Magallanes (c.1480-1521) que, vía el extremo sur de América, llegó al Pacífico. En esta expedición, en la isla de Mactan, murió Magallanes; después, también Barbosa. De las cinco naves y 250 tripulantes que partieron de Sevilla, volvió una nave y 18 hombres, en 1522.

Los escritos de Barbosa fueron incluidos en *Delle navigazioni et viaggi*, de Giovanni Battista Ramusio (1485-1557), libro publicado entre 1563 y 1606. Este es uno de los más grandes tratados geográficos: una edición realizada en 1967 tiene más de 5.000 páginas; por eso algunos lo han calificado como obra monumental y otros como mastodóntica. La edición veneciana de 1563 contiene el libro de Barbosa: *Libri di Odoardo Barbosa, portoghese*.

[102] De la Vega menciona el basilisco (que no está en el relato de Duarte Barbosa comentado en la nota anterior) por relación con las otras referencias a las serpientes en estos párrafos.

En la mitología griega, el basilisco era una serpiente pequeña, con un veneno letal. Se lo menciona en el Antiguo Testamento; Plinio el Viejo (23-79) dice que "su potente veneno hace marchitarse las plantas y su mirada es tan virulenta que mata a los hombres".

En los bestiarios que se componen en la Edad Media se reúnen las características que desde tiempos antiguos se han ido agregando a la figura del basilisco. La descripción más completa, incluyendo la forma de darle muerte, está en *De propietabus rerum* (Sobre las propiedades de las cosas), de Bartolomé Glanvilla, de 1230.

Se decía que el basilisco nace a partir de un huevo deforme, puesto por un gallo al llegar a la edad de 7 años, que es incubado por un sapo durante 9 años; por eso tiene las características de sus progenitores, cabeza de gallo, cola de serpiente y cuerpo de sapo. Alternativamente, se decía que nace de un huevo puesto por un gallo e incubado por una serpiente y nace con cuerpo de gallo, lengua de serpiente y cresta.

También se decía que el basilisco vivía en el desierto que él mismo creaba al romper piedras y quemar el pasto, porque exhalaba fuego, secaba las plantas y envenenaba las aguas. Su característica más distintiva era su capacidad de matar con su mirada: quien mirara a los ojos de un basilisco, moriría; si lo veía por un reflejo quedaría petrificado; y si el basilisco se veía reflejado en un espejo, se mataba a sí mismo.

[103] Esta mención, como varias más adelante, está extraída de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658).

Miguel de Medina (1489-1578), que Nieremberg menciona como fuente, fue un franciscano español, teólogo que asistió al Concilio de Trento.

de las varas, transformandosse en venenos las circunstancias, y en serpientes los huebos.

Poco se admirara Eusebio (al verlos) de leer que el año de 1546 antes de las guerras civiles de Alemania, nació un niño con un cuchillo agudo en el vientre; pues parece que nacen todos desde el vientre con un cuchillo que corta quanto halla, arrasa quanto topa, tala quanto encuentra. Si hay nuebas confusas, en su boca son fatales; si son dudosas, ellos las hazen horribles, y si no hay ninguna que los favorezca, ellos las hazen. Cohechan algunos un marinero, sobornan un piloto, para que divulguen lo que se les antoja, y assi como la paloma de Architas bolava, graznavan las grullas de Boecio, y silvava la culebra de Enea, no siendo mas que aves de leño y páxaros de palo consiguen que [85] canten estos hombres de palo, lo que les advierten, como el papagayo de Cesar y que repitan estas figuras de leño lo que les enseñan, como el cuerbo de Augusto.

de las varas,[104] y se transforman en venenos las circunstancias y en serpientes los huevos.

Al verlos poco se admirara Eusebio [105] al leer que el año 1546, antes de las guerras civiles de Alemania, nació un niño con un cuchillo agudo en el vientre, pues parece que todos éstos nacen desde el vientre con un cuchillo que corta todo cuanto halla, arrasa todo cuanto topa, tala todo cuanto encuentra. Si hay noticias confusas, en su boca son fatales. Si son dudosas, ellos las hacen horribles. Y si no hay ninguna que los favorezca, ellos las inventan. Algunos sobornan a un piloto o compran a un marinero para que divulguen lo que les conviene. Y así como volaba la paloma de Architas, graz-
[85] naban las grullas de Boecio y silbaba la culebra Enea, no siendo más que animales de madera,[106] consiguen ellos que canten estos hombres de palo lo que les ordenan, como el loro de César, y que repitan lo aprendido como el cuervo de Augusto.[107]

---

[104] Se refiere al relato de las ovejas de Labán que cuidaba Jacob, según *Génesis* (30:39-40): "Y concebían las ovejas delante de las varas [ramas de árboles que Jacob había descortezado] y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores. Y apartaba Jacob los corderos, y los ponía con el rebaño frente a los listados y a todo lo que era oscuro en el hato de Labán."

[105] Es Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658).

[106] Estos artilugios, o autómatas, son descriptos por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*: "Lo de las estatuas fatales todo es supersticioso como el Simulacro de Memnon, que saludaba al Sol en hiriéndole con sus rayos. No ansi la Paloma de madera de Architas que volava de suyo. Las Grullas de bronce, o *aues Dromedeas*, que hizo Boecio, que graznaban. La Culebra Enea que silvava; y otras avecillas de metal, hechas por el mismo Boecio, que cantaban suavemente, las quales no fueron obras Astrologicas, ni supersticiosas, sino partos de su ingenio, y ciencia, y admirable mecánica." (pág. 257)

Architas (428-347 a.C.) fue un ingeniero y filósofo griego, inventor de la polea y fundador de la mecánica matemática. La Paloma que diseñó era capaz de volar propulsada por vapor.

Boecio (480-525) fue un filósofo romano que procuró transmitir la cultura grecorromana y emprendió la traducción de las obras de Aristóteles y Platón.

[107] Si bien De la Vega dice papagayo, se está refiriendo a un periquito o cotorra, especie que se introduce en Roma desde Siria en tiempos de Julio César. Plinio (23-79) presenta la primera descripción disponible de un loro. Marco Valerio Marcial (40-104) dice que se mantenía en costosas jaulas de plata, ébano y carey, y que se les enseñaban palabras, especialmente el nombre del César. Posiblemente por eso De la Vega menciona un loro de César.

El cuervo de Augusto se refiere a una anécdota que describe Plinio en *Historia natural* (Libro X). Cuando Augusto volvió triunfador de una campaña, "le salió a recibir un hombre que llevaba un cuervo en la mano, al que le había enseñado a decir las palabras Dios te salve César Emperador vencedor. Admirado de oirlo, Augusto le dio por él quinientos reales; y tras este, compró otros que decían lo mismo. Codicioso del precio, un zapatero dio en enseñar a uno aquella salutación. Y pareciéndole que se tardaba en

Lo que campea muy gracioso es quando vociferan que se hunde el Mundo, formando con inauditos hiperboles ciertas conjecturas de las cortes, mas falsas que las que obser-van los astrologos en los astros. Pintó el gran Theon un quadro y, cubriendolo con un velo, convocó el pueblo para que viesse combatir dos exercitos en tela con tanta propiedad que havia de despedaçarse el retablo con los golpes y abrasarse con los tiros; y para que hallasse dispuesto los animos á la ferocidad y despertasse con la fantasia el desseo, or-denó que se tocassen instrumentos militares, saltando los coraçones en los pechos al oír los atabales y las trompetas que inclinavan los espiritus á las contiendas y los anhelos á los triumphos. Corrió la cortina al quadro al ver que estava ya prevenido todo para el intento, y quando creyó unanime el concurso que la batalla de Alexandro con Dario no havia de ser mas que un assomo deste es-truendo y un ensayo deste conflicto, halló pintada la batalla de las ranas con los topos que descrivió Homero, [86] parando lo horrí-fero en risueño, y lo terrible en jucundo.

Lo más gracioso es cuando gritan que se hunde el mundo, formando con grandes exageraciones ciertas hipótesis de las cortes, más falsas que las que dicen ver los astrólogos en los astros. Pintó el gran Theon [108] un cuadro y, después de cubrirlo con un velo, convocó al pueblo para que viese combatir dos ejércitos en una tela, con tal realismo que des-pedazarían el retablo con los golpes y lo quemarían con los disparos. Para predisponer los ánimos a la ferocidad y que despertase el deseo con la fantasía, ordenó que se tocasen instrumentos militares, sal-tando los corazones en los pechos al oír los timba-les y las trompetas, que movían los espíritus a la contienda y hacían desear el triunfo. Cuando vio que ya todos estaban preparados, corrió la cortina y la multitud que esperaba contemplar una batalla tal que la de Alejandro con Darío [109] sería no más que [86] una sombra de ese estruendo y un ensayo de ese conflicto, encontró pintada la batalla de las ranas con los ratones que describió Homero, quedando lo trágico en risueño y lo terrible en jocundo.[110]

---

saberla, decía muchas veces, Perdido es el gasto y trabajo. Sucedió después que, pasando por allí Augus-to, oyó al cuervo que le saludaba diciendo Dios te salve César Emperador vencedor; y respondió Augusto, Muchos saludadores como tú tengo en casa; y respondió al cuervo (lo que a veces oyó decir a su amo) Perdido es el gasto y trabajo. Esto fue de tanto gusto al César que alegre, con notable risa, mandó dar por el más precio que por otro alguno."

[108] Theon de Samos fue un pintor griego de la época de Alejandro Magno (siglo IV a.C.), cuyo estilo con-sistía en una representación vívida de la acción: se decía que sus figuras parecían salir de la pintura. El mismo denominaba fantasía a sus obras; parece que se refería a que las imágenes pintadas se hacían más persuasivas por el uso de efectos teatrales al mostrarlas.

La descripción que hace De la Vega del acto parece inspirarse en una contenida en *Variae historiae* (Historias curiosas) de Claudio Eliano (c.175- c.235). En el libro II de esa obra dice (según la traducción al inglés de Thomas Stanley, 1665): "Entre otras cosas que muestran el excelente arte de Theon el pintor hay una pintura que muestra un hombre armado listo a cargar contra el enemigo que ha invadido su país. El joven parece dispuesto a caer, con energía y coraje; uno diría que está impulsado por la furia de Marte. (...) Theon no pintó nada más, ni otros soldados ni un comandante. Este hombre armado es suficiente para poner de manifiesto la excelencia de la pieza. Pero antes de descubrirla a la vista del público, hizo que un trompeta tocara una carga, tan fuertemente como pudiera, para dar en todo lo posible el espíritu de coraje en la pelea. Una vez que se oyó este sonido estridente del trompeta, Theon descubrió su pintura y el hom-bre armado apareció después que el sonido había excitado el ánimo de los observadores."

[109] Se refiere a la batalla de Arbela (Gaugamela), en 331 a.C., en la que Alejandro (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.) derrotó a Darío III Codomano (c.380-330 a.C., rey de Persia desde 336 a.C.). Este triunfo le abrió el camino para la conquista de Asia.

[110] La batalla de la pintura que menciona De la Vega es una representación de la *Batracomiomaquia*, que significa justamente *Batalla de las ranas y los ratones*. Es un poema que parodia la *Ilíada*, en el que los

No puede haver mas real espejo de lo que acontece á estos Misantropos de las Acciones que esta historia, pues exageran de modo los riesgos, y encarecen de manera las agonias que quien los oyere entenderá ser mas suave la muerte que la amenaça, y mas dulce el exterminio que el amago. Todo es hablar en secreto, como que temen de declarar lo que hay; todo es arquear las cejas con soliloquios, como que se arroban de lo que saben: todo se les vá en vaticinar como prophetas, advertir como amigos, protestar como leales, aconsejar como religiosos y, al fin, córresse la cortina, aparecen las ranas, saltan los topos, y pariendo ratones los montes, toda la tempestad se vá en viento y, toda la niebla se vá en humo.

No puede haber espejo más fiel de lo que les sucede a estos misántropos de las acciones que esta historia, pues exageran los riesgos y las agonías de tal manera que quien los oye pensará que es más suave la muerte que la amenaza y más dulce el exterminio que el amago. Siempre hablan en secreto, como temiendo decir lo que ocurre. Continuamente arquean las cejas con soliloquios, como si se alegrasen de saber lo que saben. Todo se les va en vaticinar cual profetas, advertir como amigos, protestar como leales, aconsejar como religiosos. Y, por fin, al correr la cortina, aparecen las ranas, saltan los ratones y, pariendo ratones los montes,[111] toda la tempestad se va en viento y toda la niebla en humo.

Hay un pez en el rio Arotan de quien certifica Nicolao Commites, que al cogerlo el pescador le causa tal fiebre que hasta que lo

Hay un pez en el río Arotan que, según Nicolao de Comitibus, al cogerlo el pescador le causa una fiebre tal que, hasta que lo devuelve al agua, vacila

---

ratones ofendidos atacan a las ranas. Los dioses convocados permanecen sin tomar partido, pero como los ratones triunfan sobre las ranas, Zeus convoca un ejército de cangrejos para evitar la desaparición de la especie.

La obra ha sido atribuida a Homero, pero se considera que es un poema escrito en Asia Menor, en la época de Alejandro Magno (siglo IV a.C.).

[111] Es la reflexión de Esopo conocida como *el parto de los montes*. La versión más difundida dice que “en tiempos remotos dieron los montes señales de parir y los hombres esperaban llenos de temor y asombro qué clase de monstruo aparecería. Pero al fin sólo resultó de aquellas temibles señales el parir un roedor y esto causó risa a todos”.

Esopo extrae de esto que se deben despreciar los vanos temores pues, la mayor parte de las veces, lo más grave que hay en el peligro es el miedo que se le tiene.

El poeta romano Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) usa esta figura en *Epístola a los pisones* (o Arte poética), para referirse a los proemios pomposos que algunos escriben para abrir con ellos obras mediocres; con eso generan en el lector expectativas que no se verán cumplidas. Dice: *Parturient montes, nascetur ridiculus mus* (parieron los montes, nació un ridículo ratón).

Fedro (c.20 a.C.-c.50 d.C.) presenta el tema de Esopo en una fábula, *Mons parturiens*, dirigiéndose a quienes amenazan con grandes males pero que no hacen nada (*Hoc scriptum est tibi, qui, magna cum minaris, extricas nihil*).

La versión más difundida del parto de los montes, en español, es la de Félix María Samaniego (1745-1801), cuya conclusión apunta al sentido que Horacio da a la expresión:

> Con varios ademanes horrorosos / Los montes de parir dieron señales;
> Consintieron los hombres temerosos / Ver nacer los abortos más fatales.
> Después que con bramidos espantosos / Infundieron pavor a los mortales,
> Estos montes, que al mundo estremecieron, / Un ratoncillo fue lo que parieron.
> Hay autores que en voces misteriosas / Estilo fanfarrón y campanudo
> Nos anuncian ideas portentosas; / Pero suele a menudo
> Ser el gran parto de su pensamiento, / Después de tanto ruido sólo viento.

restituye á las aguas, vacila con el mal y debate con el ansia. Prodigiosa idea de los Contraminores que si pescan alguna accion por descuydo, o temor de que se las suban, son tan intolerables las congojas que los martirizan que hasta que la buelven á echar al juego, [87] no paran, y hasta que la buelven á arrojar al agua no sossiegan.

Bien necessita van de la cura que hizo el celebérrimo Marliano á un loco que pensava tener ranas en el cuerpo, pues no reposan hasta restituir al rio estas ranas, sino es que carecen de los preservativos que recetan los phísicos á los que lloran cierta enfermedad de la imaginacion á que llaman *Licantropia*, por padecer la aprehencion de que son lobos y andar rondando todas las noches los cimenterios, pues siempre los hallaremos bruxuleando sepulturas, muertes, calaveras, cadáveres y esqueletos, sin hablar en otros accidentes que en los trágicos, sin discurrir en otros successos que en los lamentables, sin tocar en otros casos que en los funestos.

Apuntan Avicena y Alberto Magno haver nacido un pollo con cabeça de gavilán, y cánsanse innumerables Naturalistas en disputar si en realidad era gavilán o si era pollo. Affirma Lucinio Muciano haver havido un hombre llamado Ariscon que haviendo sido antes muger, se llamava Arescusa; y quiebranse los sesos los eruditos en defender unos que se devia llamar muger, otros que se

con el mal y se debate con el ansia.[112] Prodigiosa imagen de los *contraminores*, que si pescan alguna acción por descuido, por el temor de que suban, se martirizan tanto que, hasta que la vuelven a poner en juego no paran y hasta que la devuelven al agua
[87] no descansan.

Muy bien les vendría la cura que hizo el celebérrimo Marliano a un loco que decía tener ranas en el cuerpo, pues no tienen reposo hasta que depositan en el río estas ranas.[113] Acaso carezcan de los remedios que recetan los médicos a los que se quejan de cierta enfermedad, llamada *licantropía*, que consiste en que se creen lobos y rondan los cementerios por las noches; pues siempre los hallaremos buscando sepulturas, muertes, calaveras, cadáveres y esqueletos, sin hablar de otras cosas más que de las trágicas, sin pensar en otros sucesos más que en los lamentables, sin referirse a otros casos más que a los funestos.

Avicena y Alberto Magno mencionan el nacimiento de un pollo con cabeza de gavilán y numerosos naturalistas se empeñan en discernir si en realidad era gavilán o pollo.[114] Lucinio Muciano cuenta que hubo un hombre llamado Ariscón que antes fue mujer y se llamaba Arescusa, y los eruditos se devanan los sesos defendiendo unos que debía llamarse mujer, otros que hombre.[115] De la mis-

---

[112] Esta descripción se encuentra en Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofía*, quien menciona como origen de la anécdota a Nicolao de Comitibus (De la Vega dice Nicolao Commites); parece referirse a Niccolò Comes, conde de Comitibus, de Treviso, que vivió entre los siglos XIII y XIV, ya que se lo cita como "Nicolaus de Comitibus de Marchia Trevisana" en dos manuscritos del siglo XV, por su obra *Speculum alchimiae* (según *Dizionario Biografico degli Italiani*, de De Ferrari, 1982).

[113] Esto también está extraido de Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofía*, en la parte de la obra referida a *Maravillas de la imaginación*.

Giovanni Marliani (1420-1483) fue un médico y astrólogo italiano, que enseñó medicina en Milán y en Nápoles. Fue contratado por Francesco I Sforza (1401-1466) desde que éste asumió el gobierno de Milán en 1450.

[114] Avicena (980-1037) fue un filósofo y médico musulmán, de origen persa. San Alberto Magno (c.1200-1280) fue un teólogo y filósofo alemán, que introdujo la ciencia y filosofía griegas y árabes en Europa durante la Edad Media.

[115] Parece que De la Vega extrae esta descripción del libro de Antonio de Torquemada (c.1507-1569), *Jardín de flores curiosas, en que se tratan algunas materias de humanidad, philosophia, theologia y geographia*, publicado en 1570. Allí (págs. 115 y 116) se menciona esa y otras anécdotas de "cambios de naturaleza". Miguel de Cervantes (1547-1616), en *Don Quijote de la Mancha*, se refiere a la excesiva credulidad en disparates y fantasías que Torquemada manifiesta en esa obra.

devia llamar hombre. Espárcesse una nueba en nuestro congresso, que tiene sus visos de [88] buena, con sus perspectivas de mala, y sobre si es pollo o gavilán, Ariscon o Arescusa; se arma una pelotera entre estas dos parcialidades, que no se contentan con combatir las lenguas, luchar los braços, contender las manos, pelear los pies, y batallar los ingenios, mas guerrean tan obstinadamente las bolças que no suspenden las baterias hasta quedar rendidas, ni desmayan las estratagemas hasta quedar exaustas.

ma manera se esparce una noticia en nuestro círculo que tiene visos de buena, pero también perspec-
[88] tivas de mala y, para discernir si es pollo o gavilán, Ariscón o Arescusa, se arma una contienda entre estas dos partes. Y no se contentan con combatir las lenguas, luchar los brazos, contender las manos, pelear los pies y batallar las razones, sino que guerrean tan obstinadamente las bolsas que no descansan las baterías hasta quedar rendidas, ni detienen las estratagemas hasta quedar exhaustas.

Philosopho: Y qual es la cordura en estas perplexidades?

Filósofo: Y ¿dónde está la cordura en estas confusiones?

Accionista: Desnudar de passion, oír sin alterarse las dos partes, informarse de sus apoyos, vintilar las razones, ponderar las agudezas, balancear las noticias, proponer á cada una las objecciones que permiten sus fundamentos por ver si las satisfazen o si las alientan; y despues de todas estas diligencias (no menos plausibles que provechosas) inclinar hacia donde pareciere mas conveniente, que si no se cantaren siempre las victorias, no han de dexar de conseguirse immensas vezes los despojos.

En Heciacotides trae Eudico haver dos fuentes intituladas *Ceron* y *Melan*, que si beben las ovejas de la primera se hacen blancas, si de la segunda negras y si de ambas á [89] un propio tiempo se guarnecen de colores differentes, tan gustosas para la curiosidad como agradables para la vista. Si

Accionista: En separar la pasión y oír las dos partes sin alterarse, informarse de sus motivos, preguntar las razones, ponderar las agudezas, balancear las noticias, proponer a cada una las objeciones a sus argumentos, para ver si las responden o si las alientan. Y después de todas estas diligencias (no menos plausibles que provechosas), inclinarse hacia donde parezca más conveniente. Porque aunque no siempre se cantarán victorias, muchas veces se conseguirán los despojos.

Dice Éudico que en Histiaeotis hay dos fuentes llamadas *Ceron* y *Melan*, que si las ovejas beben de la primera se vuelven blancas y si lo hacen de la
[89] segunda, se vuelven negras. Y si de ambas a la vez, quedan de diferentes colores, tan amenas para la curiosidad como agradables a la vista.[116] Si queréis

[116] Esta descripción está contenida en *Historia natural*, de Plinio el Viejo (23-79), libro XXXI, en donde las fuentes se mencionan como Cerona y Nelea. En lo que dice De la Vega los colores están invertidos: según Plinio, *Eudicus in Hestiaeotide fontes duos tradit ese, Ceronem, ex quo bibentes oves nigras fiere, Nelea, ex quo albas, ex utroque autem varias* (Dice Éudico que en Histiaeotis hay dos fuentes, Cerona, que hace negras a las ovejas que beben de ella, y Nelea, que las hace blancas, y que quedan moteadas si beben de ambas fuentes). En ese pasaje, Plinio también se refiere a otras fuentes con propiedades asombrosas.

Histiaeotis es una zona en el noroeste de Tesalia (una llanura en Grecia central). Toma este nombre de Histiea, denominación que tenía una ciudad en el norte de la isla Eubea (que está al sur de Tesalia); esa ciudad después se conocía como Oreos.

Éudico, mencionado por Plinio, parece que se refiere a un discípulo de Hipias de Élide, quien fue un destacado sofista que vivió en la segunda mitad del siglo V a.C. Contemporáneo de Sócrates, Platón le dedica dos diálogos, *Hipias mayor* y *Hipias menor*. Este último se desarrolla entre Sócrates, Hipias y Éudico. Según algunas fuentes, Éudico era de Tesalia, aunque habitaba en Atenas.

quereis triumphar en vuestras empresas, ni bebais continuamente de la fuente de los *Liefhebberen*, porque ni para todo es bueno ser armiño ni bebais continuamente de la fuente de los *Contraminores*, porque ni para todo es bueno ser cuerbo y aunque estos dan alguna vez pan, como los de Elias, raras vezes buelven, como el de Noé. En fin, ni siempre Melan, ni siempre Ceron, mas siempre Liefhebber por naturaleza, y Contraminor por accidente, porque las experiencias han enseñado que ordinariamente vencen los que compran y que ordinariamente pierden los que venden.

Es la Compañia como el Arbol Atanato que, cortado una rama, produzia improvisamente otra, con que no hay que hazer caso de algun vapor que empaña sus luzes, porque luego buelve á obstentar nueba pompa de reflexos y nueba diadema de explendores.

Seguid pues este Norte y estampad las plantas en estos vestigios, porque no podrá dexar de serviros de util el dictamen, o ya siendo la intencion honrada, o ya siendo alevosa; si alevosa, porque comprando, hay (si pinta mal la Suerte) aquello de Federique; si [90] honrada, porque comprando, o se

triunfar en vuestra empresa, no bebáis siempre de la fuente de los *liefhebberen*, porque no es bueno ser armiño para todo, ni bebáis continuamente de la fuente de los *contraminores*, porque tampoco es bueno ser siempre cuervo [117] pues aunque a veces dan pan, como los de Elías, raras veces vuelven, como el de Noé.[118] En fin, ni siempre Melan, ni siempre Ceron, pero siempre *liefhebber* por naturaleza y *contraminor* por accidente, porque la experiencia enseña que ordinariamente vencen los que compran y pierden los que venden.

La Compañía es como el árbol Atanato [119] que, cortada una rama, producía de inmediato otra, con lo que no hay que hacer caso de algún vapor que empaña sus luces, ya que siempre vuelve a brillar con nuevos reflejos y esplendores.

Seguid este Norte y poned los pies en estas huellas, porque siempre os será útil el consejo, ya sea vuestra intención honrada o pérfida. Si compráis con aviesa intención (y tenéis mala suerte) siempre podéis hacer lo de Federico; y, si la intención es
[90] honrada al comprar, se puede recibir o empeñar lo

[117] De la Vega dice *armiño* para referirse a la fuente que cambia el color a blanco y *cuervo* para referirse al cambio al negro; emplea esto último para hacer la relación con los episodios bíblicos de los cuervos que se comentan en la nota siguiente.

[118] El episodio del profeta Elías y los cuervos se relaciona con la idolatría del rey Ahab. En el primer libro de *Reyes*, Elías dice al rey "Vive Jehová Dios de Israel, delante del cual estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra." Y Dios le dijo a Elías "Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Cherith, que está delante del Jordán; y beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer." (*1 Reyes* 17:1-4) Y los cuervos lo alimentaban, por la mañana y por la tarde.

En *Génesis* se dice que el primer animal que envió Noé después del diluvio fue un cuervo, que no volvió. Después envió una paloma, que retornó; y fue enviada otra vez y volvió con una hoja de olivo.

[119] El árbol Atanato es mencionado por Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofía*, en la parte dedicada al *Artificio de la naturaleza*. Parece que la denominación *atanato* se relaciona con su perdurabilidad. *Atánatos* (también *athánatos*) significa inmortal, ya que en la mitología griega Tánatos (o Thánatos) era la personificación de la muerte no violenta.

Tánatos era hermano gemelo de Hipnos, la personificación del sueño, quien era padre de mil hijos, los Oniros. Hesíodo, poeta griego del siglo VIII a.C., en el poema *Teogonía*, dice: "Hemera trae la luz penetrante a los hombres terrestres; y, llevando en sus manos a Hipnos, hermano de Tánatos, viene a su vez la peligrosa Nix, envuelta en una nube negra, porque allí es donde habitan los hijos de la oscura Nix, Hipnos y Tánatos, Dioses terribles. Y jamás los alumbrará con sus rayos el brillante Helio, ora escale el Urano, ora descienda de él. El uno se pasea por la tierra y por el ancho lomo del mar, tranquilo dulce para los hombres; pero el corazón del otro es bronce, y su alma es de bronce en su pecho, y no suelta al primero que coge entre los hombres, y es odioso a los inmortales mismos."

puede recebir o empeñar lo que se compra y es casi tan evidente la ganancia, que solo una guerra (que Dios no permita) y aun esso, sino fuera galana, pudiera abatirnos el brio y amedrentarnos el corage.

Ha menester destinguir los tiempos y desplegar conforme el viento las velas. Antiguamente havia veinte Accionistas que ponian leyes á las Acciones y como cada estrella se les figurava una cometa y cada nube un eclipse; las baxavan treinta por ciento por un recelo, y cincuenta por ciento por una carta. Oy hay tantos Accionistas como Mercaderes (pues son señalados los que dexan de sacar si quiera una baraja por divertimiento quando no sea por ambicion) y viven ya desengañados de lo que les ha costado el miedo; con que cada uno guarda su partida como joya, haziendo cuenta que basta sentir el dolor al descargar el golpe, porque temblar del amago antes del rayo no sirve mas que de anticipar el pezar y duplicar la infelicidad.

Hay en la Yndia un Arbol cuya sombra mata de un lado y de otro vivifica; ya os retraté á la florida Compañia de la India en un arbol, y agora añado ser como el Arbol de la Yndia: si lo contemplareis siempre por [91] el lado de los Contraminores, perdereis la vida, si por el lado de los Liefhebberen, aumentareis el caudal porque aquellos andan por las ramas, estos riegan las raizes, aquellos no especulan mas que en las sombras, estos no atienden mas que á los frutos.

En Holanda se hallaron en el tronco de un mançano esculpidas naturalmente dos manos enlaçadas con una corona y un laud y es forçoso que navegueis acertado si eligiereis por simbolo desta Compañia á este mançano. Mirad las manos enlaçadas que es como pintavan á la concordia los Egipcios y dessead siempre la concordia. Reparad en la corona, que es insignia real y aplicad á la realidad del negocio la corona. Hazed reflexion en el laud que es espejo del regozijo y cam-

que se compra y la ganancia es casi tan segura que sólo una guerra (que Dios no permita) podría abatirnos el brío y amedrentarnos el coraje, y eso si no fuéramos los vencedores.

Es necesario distinguir bien los tiempos y desplegar las velas según el viento. Antiguamente había veinte accionistas que dominaban la Bolsa y como cada estrella se les antojaba un cometa y cada nube un eclipse, las bajaban treinta por ciento por una duda y cincuenta por ciento por una noticia. Hoy hay tantos accionistas como mercaderes (pues son muy pocos los que no juegan siquiera una carta por diversión, cuando no por ambición) y viven despreocupados del miedo que han pasado. Por eso cada uno guarda su partida como si fuera una joya, convencidos de que basta con sentir el dolor cuando se descarga el golpe, porque temblar del resplandor antes de que se descargue el rayo no sirve más que para adelantar la pena y duplicar la infelicidad.

Hay un árbol en la India cuya sombra por un lado mata y por el otro da vida.[120] Ya antes os mostré a la florida Compañía de la India como un árbol, ahora añado que es como el árbol de la India. Si lo
[91] miráis siempre del lado de los *contraminores* perderéis la vida; si por el lado de los *liefhebberen* aumentaréis el caudal. Porque aquellos andan por las ramas y éstos riegan las raíces, aquellos no especulan más que en las sombras y éstos no atienden más que a los frutos.

En Holanda se encontraron en el tronco de un manzano dos manos naturalmente esculpidas enlazadas con una corona y un laúd; sería muy acertado elegir este manzano como símbolo de la Compañía. Mirad las manos enlazadas, que es como los egipcios representaban la concordia, y desead siempre la concordia. Reparad en la corona, que es insignia real, y aplicad la corona a la realidad del negocio. Reflexionad acerca del laúd, que es señal de ale-

[120] En el mismo pasaje en el que se refiere al árbol Atanato (ver nota 119 de Diálogo II), Nieremberg dice: “En Malaca hay una higuera, que la parte que mira al Sur da maduros frutos, al tiempo que es estío en la montaña; y la otra parte, cuando lo es en el llano. No lejos de Malaca hay un árbol, que por la parte que mira al Ocaso son venenosas las raíces y por la que mira al Oriente son antídoto y triaca.” De la Vega usa una adaptación como figura para referirse a las acciones.

peareis contento con las prosperidades y alegre con los avanços.

Pintando Michel Angelo Buonarotti en Roma el techo de una capilla, se acostumbró de modo á levantar los ojos que apenas podia baxarlos por la calle, y pareciendo mas astrónomo que pintor, siempre andava mirando los Cielos como si estuviera siempre comunicando los astros. Acostumbrados a ser Liefhebber, levantad el rostro, pintad los techos, mirad las eminencias y [92] quedareis tan engolfado en la opulencia y tan connaturalizado en la lifebreria que huyendo del gigante de quien se narra que acostumbrandosse á discurrir con un enano, baxó tantas vezes el cuerpo que quedó corcovado, imitareis al Buonarotti en lo sublime y parecerá que quanto mas mirais las cumbres teneis mas de hombre que quanto mas contemplais las Espheras, lograis mas de sabio y que quanto mas veis el Cielo, gozais mas de justo.

El estar en precio alto las Acciones atemorisa á muchos que no las conocieron en tan alto precio, mas á los discretos no les deve servir este obstaculo de remora para el buelo, considerando que cada dia se halla la Compañia mas gallarda, el Estado mas rico y las rentas mas limitadas por la machina de dinero y falta de empleo, llegandosse á dar á tres por ciento al año sobre obligacion y á dos y medio sobre prenda, con que la necessidad obliga á los mas poderosos á comprar Acciones para esperar la reparticion dellas, y es gente que ni se resuelbe á vender quando baxan porque pierde, ni quando suben, porque no sabe donde poder depositar el caudal mas seguro, ni donde poderlo encontrar mas prompto, que como es Rueda que [93] incessablemente gira, cada hora puede ver su riqueza y cada punto puede registrar su thesoro.

Antes esta vivacidad del negocio, sublima de suerte el effetto que solo por el juego (el qual falta en las demas plaças destas Provincias) aventajan las Acciones de Amsterdam, á todas las otras en el precio, siendo que las reparticiones son las mismas sin otra pension

gría, y festejaréis contentos con la fortuna y alegres con las ganancias.

Mientras Miguel Ángel Buonarroti pintaba el techo de una capilla en Roma [121] se acostumbró tanto a levantar los ojos que apenas podía bajarlos por la calle y, pareciendo más astrónomo que pintor, iba siempre mirando el Cielo, como si estuviera comunicándose con los astros. Acostumbrados a ser *liefhebber*, alzad el rostro, pintad los techos,
[92] mirad las grandezas; quedaréis tan enfrascados en la opulencia y tan metidos en la *lifebrería* [122] que seréis distintos del gigante, de quien se dice que quedó con joroba de tanto agacharse a conversar con un enano; más bien imitaréis al Buonarroti en lo sublime y parecerá que cuanto más miráis las alturas tenéis mas de hombre, que cuanto más contempláis los cielos lográis más de sabio y que cuanto más veis el Cielo gozáis más de justo.

El que las acciones alcancen un precio alto atemoriza a muchos que no las conocieron en ese alto precio, pero a los prudentes este obstáculo no debe frenarlos para el vuelo, considerando que la Compañía está cada día más gallarda, el Estado más rico y los intereses más limitados por la máquina de dinero y la falta de su empleo, llegándose a dar a tres por ciento al año sobre obligación y a dos y medio con prenda. Por esto, la necesidad obliga a los más poderosos a comprar acciones para esperar los dividendos y es gente que ni se decide a vender cuando bajan porque pierde, ni cuando suben porque no sabe dónde depositar el caudal con más se-
[93] guridad y disponerlo con más rapidez. Como este negocio es una rueda que gira incesante, cada hora puede ver su riqueza y cada momento puede registrar su tesoro.

Esta vivacidad del negocio hace más grande el efecto y sólo por el juego (que falta en las demás plazas de estas provincias) aventajan las acciones de Amsterdam a todas las demás en el precio, siendo los dividendos los mismos, sin más diferencia

[121] Se refiere a Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) y los frescos de la capilla Sixtina.

[122] De la Vega usa la palabra *lifebrería* como un derivado castellanizado de *liefhebber* (alcista), aunque debería ser *liefebrería*.

que la de un tenuo gasto en las de afuera, valiendo ordinariamente las de Zelanda 150 por ciento menos que las nuestras, 80 las de Incusa, 75 las de Orne, 30 las de Roterdam y 70 las de Delef.

No es este torrente como el rio de Moelin que corre quinze dias hacia Levante y otros quinze hacia Poniente ni como el poço de la Persia en que se erige el agua treinta años y despues va baxando otros treinta; aqui no hay punto fixo para el refluxo ni hubo jamas quien le prescriviesse los terminos al progresso. Compró un Mercader un diamante de inextimable valor en Goa y conduziendolo de la Yndia á la Europa le censuró el Marte Galico el arrojo, preguntandole *Que pensaveis quando arriesgasteis en una piedra un thesoro?* á lo que respondió tan prudente como urbano, *No pensé en otra cosa sino en que vuestra* [94] *Magestad estava en el Mundo*. No os desanime pues el hallar en tan encumbrado precio el effetto, pareciendoos que ya toca el Empireo; porque nunca faltan Principes del trato que lo apetecen y Reyes del negocio que lo requiebran. Pensad en que hay tantos jugadores como individuos y que siempre encontrareis campeones que os alivien del desassossiego y Heroes que os desembaracen del cuydado y vereis como no os eximis de dar una mina por una joya, una riqueza por una lagrima y un thesoro por una piedra.

No obstante es gran prudencia beber deste arroyo como hazen los perros de Egipto en el Nilo, pues por temor de los crocodilos, beben y corren, satisfaziendo en un propio

que un pequeño gasto en las de afuera.[123] Ordinariamente las de Zelanda valen 150 por ciento menos que las nuestras, 80 las de Enkhuizen, 75 las de Hoorn, 30 las de Rotterdam y 70 las de Delft.

Este torrente no es como el río de Moelin que corre quince días hacia el este y otros quince hacia el oeste;[124] ni como el pozo de Persia, en el que el agua sube treinta años y después va bajando otros treinta. Aquí no hay punto fijo para el reflujo, ni nunca hubo quien dictase los términos al progreso. Compró un mercader un diamante de gran valor en Goa y lo trajo de la India a Europa, por lo que le censuró el Marte Gálico la osadía diciéndole: *¿Qué pensabais cuando arriesgáistes en una piedra un tesoro?* A lo que respondió el mercader tan prudente como educado: *No pensé en otra cosa todo el* [94] *tiempo más que en vuestra Majestad*.[125] Que no os desanime, pues, hallar tan alto el precio, ni os parezca que ya llega al Cielo. Porque nunca faltan príncipes de las transacciones que lo aceptan y reyes del negocio que lo alaban. Pensad que hay tantos jugadores como individuos y que siempre encontraréis campeones que os alivien la desazón y héroes que os hagan perder el miedo; y veréis que no os preocupa dar una mina por una joya, una riqueza por una lágrima y un tesoro por una piedra.

No obstante, es muy prudente beber en este arroyo como lo hacen los perros de Egipto en el Nilo que, por miedo a los cocodrilos, beben mientras corren, aliviando a la vez la sed y el susto.[126]

---

[123] Los accionistas de la Compañía de Indias Orientales en cada ciudad (ver nota 17 de Diálogo I) estaban agrupados en cámaras y elegían a los directores. Las acciones de una cámara no podían transferirse a otras. Las participaciones de las cámaras se detallan en la nota 18 de Diálogo I.

[124] Parece que se refiere al río Velillos, en las provincias de Jaén y Granada, cuyo régimen es muy irregular. Antes se lo denominaba río Moelin, o Moclín, por la localidad que, en los siglos XIII y XIV, era un puesto fronterizo entre el reino de Granada y el reino de Jaén.

[125] Con *Marte gálico* se refiere al rey de Francia, Luis XIII (1601-1643). *Mars gallicus* (Marte gálico) es el título de un ensayo que Corneille Janssens (1585-1638), religioso que actuó en ciudades de la actual Bélgica, publicó en 1635. Era un ataque a las ambiciones francesas, en particular sobre la indiferencia del cardenal Richelieu (1585-1642) con respecto a los intereses católicos internacionales.

Goa es una región en la costa oeste de India, en la que existió una colonia portuguesa desde 1510. No se encuentra la referencia que usa De la Vega para el episodio que menciona.

[126] Una de las fábulas de Fedro se refiere a esto. Cayo Julio Fedro (o Phaedro, c.20 a.C.- c.50 d.C.) fue un fabulista romano de la época imperial. *(continúa)*

instante á la sed y al susto. Hasta los Astros de primera magnitud tiemblan al mismo passo que luzen sobre las Espheras y de una Dehidad que haze timbre de no tener mas constancia que en las instabilidades es necedad malograr los alhagos con la esperança de que serán eternas las lisonjas.

De Antigono hijo de Demetrio relata Plutarco que, pavoneandosse vencedor en ciertos juegos, prorrumpió en tan festivas aclamaciones para exagerar jactancioso su denuedo, que reventandole una vena, [95] escupió sangre, murió tisico, y pagó con la vida la vanidad, sirviendole de Atropos la arrogancia. Si os diere la mano la Fortuna

Incluso los astros de primera importancia tiemblan mientras brillan sobre las esferas y de una deidad que se precia de no ser constante más que en las inestabilidades es necedad no aprovechar los halagos pensando que serán eternas las lisonjas.[127]

Dice Plutarco que Antígono, hijo de Demetrio, presumiendo de haber vencido en unos juegos, comenzó a dar tan festivas aclamaciones para exagerar jactancioso su esfuerzo que se le reventó una
[95] vena, escupió sangre, murió tísico,[128] y pagó con la vida su vanidad, sirviéndole la arrogancia de Átropos.[129] Si la Fortuna os ofrece la mano para conse-

---

La fábula XXIV del primer libro trata de los perros y los cocodrilos. Dice que quienes dan consejos malos a hombres prudentes trabajan en vano y son puestos en evidencia; los perros beben en el río Nilo sin pararse, para no ser atrapados por los cocodrilos; habiendo un perro comenzado a beber apresuradamente, un cocodrilo le dijo: Bebe cuanto quieras con tranquilidad, acércate y no temas; pero el perro le dice: Ciertamente lo haría, si no supiera que estás deseoso de mi carne.

Los versos de Fedro son:

Consilia qui dant prava cautis hominibus, / Et perdunt operam, et deridentur turpiter.
Canes currentes bibere in Nilo flumine, / A Crocodilis ne rapiantur, traditum est.
Igitur quum currens bibere caepisset canis, / Sic Crocodilus: Quam libet lambe otio,
Accede, pota segniter, et noli dolos, / Inquit, vereri. At ille: Facerem mehercule,
Nisi esse scirem carnis te cupidum meae.

[127] Se refiere a la Fortuna en la religión romana, que para los griegos era Tiqué. Esta era una abstracción de la casualidad y se pensaba como una esfera, que podía caer para un lado o para otro; también se la representaba ciega y se decía que era la deidad más caprichosa (ver nota 34 de Diálogo I).

[128] Esta referencia a Antígono que hace De la Vega es incorrecta. Antígono III (280-221 a.C., rey de Macedonia desde 229 a.C.) es hijo de Antígono II, que es hijo de Demetrio.

Plutarco (c.46-125) se refiere a Antígono III en la biografía de Cleómenes en *Vidas paralelas*. Cleómenes III (c.265-219 a.C.) fue rey de Esparta desde 235 a.C. Allí dice que "Antígono murió gloriosamente", debido a que, al dar un grito en el campo de batalla, se le rompió una vena, por lo que desarrolló una rápida congestión, con fiebre alta.

[129] De la Vega menciona a Átropos para referirse a la forma en que, según él, muere Antígono (ver nota anterior). En la mitología griega, Átropos era una de las Moiras (Parcas en la mitología romana). Al principio se representaba como una sola deidad y después se consideró que eran tres: Cloto (*hilandera*), que hilaba la hebra de vida desde su rueca hasta su huso; Láquesis (*la que echa a suertes*), que medía el hilo de la vida de cada persona con su vara de medir; y Atropos (*inexorable* o *inevitable*, literalmente *que no gira*), que cortaba el hilo de la vida; ésta era la que elegía la forma de morir de cada persona y cortaba su hebra cuando el tiempo llegaba.

Se decía que Átropos cortaba el hilo con sus tijeras. John Milton (1608-1674) dice en su poema pastoral *Lycidas*: "Viene la ciega Furia con las detestables tijeras y corta la vida finamente hilada" (*Comes the blind Fury with th'abhorred shears, / And slits the thin spun life*). Cabe observar que Milton identifica incorrectamente a las tijeras de Átropos (una de las Moiras, o Parcas en latín) con una de las Furias (que también se representaban como tres). Estas deidades primordiales son el equivalente romano de las Erinias en la mitología griega, que eran las encargadas de castigar los crímenes violentos, contra el orden social y la familia (ver nota 141 de Diálogo III).

para conseguir en nuestro juego el laurel, agradecedle modestos la ternura, celebrad decorosos la Dicha y no desfloreis con el orgullo el cariño.

Belisario aspiró á que el Baston llegasse á ser Ceptro y el Ceptro paró en un báculo que le servia de guia para hir juntando de limosna el sustento. Si arribareis á ser tan felizes que se os transmute el cayado en vara y la vara en Baston, suspended la codicia y no passeis á solicitar que se os convierta el Baston en Ceptro, porque puede ser que se os transforme como á los Magos la vara en serpiente y que, siendo la intencion imitar portentos y hazer milagros, sea el effetto renovar castigos y duplicar rigores.

guir en nuestro juego el laurel,[130] agradecedle la amabilidad con modestia, celebrad la dicha con decoro y no ajéis el cariño con el orgullo.

Belisario aspiró a que su bastón llegase a ser cetro y el cetro acabó en báculo que le servía de guía para ir juntando el sustento con limosnas.[131] Si llegáis a ser tan felices que se cambie vuestro cayado por una vara y la vara en bastón, frenad la codicia y no pidáis que se os convierta el bastón en cetro, porque puede que se transforme, como a los magos, en serpiente.[132] Y que, siendo la intención de emular portentos y hacer milagros, el efecto sea renovar los castigos y empeorar las calamidades.

---

[130] *Laurel* es un modo figurado de referirse a un triunfo. Se origina en la corona de laurel con que se premiaba a los ganadores en las olimpíadas (en la época clásica, una corona de ramas de olivo). El laurel era un símbolo de Apolo (según el relato, cuando el dios perseguía a una ninfa de la que se había enamorado por obra de Eros, para salvarla el río Peneo la transformó en árbol de laurel). También con laurel se premiaba a los artistas, por su triunfo en algún certamen. En Roma se entregaba la corona triunfal a los generales victoriosos, que se denominaba *laurea* porque inicialmente estaba hecha con hojas de laurel (se considera que esa corona se hizo de oro, manteniendo la forma de hojas, desde la época de Julio César).

[131] Flavio Belisario (505-565) fue un destacado general en la época de Justiniano I (482-565, emperador bizantino desde 527) que algunos consideran un genio militar, comparable a Alejandro Magno. La relación de Justiniano y Belisario siempre fue un poco tensa. Belisario contribuyó significativamente a la expansión del imperio, retomando varias partes de lo que había sido el imperio romano de Occidente (incluyendo Rávena, la capital de los ostrogodos). Justiniano tenía sospechas de sus ansias de poder; esta relación complicada, de mutuo apoyo y desconfianza, se mantuvo hasta el final, ya que ambos murieron con pocas semanas de diferencia.

De la Vega se refiere tanto a la ambición de Belisario (el *cetro*) como a su final como mendigo en las calles de Constantinopla (el *báculo*). Esto último es un relato que se difundió en la Edad Media, que dice que Belisario fue acusado de corrupción y condenado. Se ordenó que le sacaran los ojos y debía pedir limosna en la calle. De ahí viene la expresión “dad un óbolo a Belisario” (óbolo era una moneda). La narración se completa diciendo que un día Belisario recibió una moneda y, al palparla, se dio cuenta de que era una de las que había hecho acuñar para celebrar una de sus victorias militares, en sus tiempos de esplendor.

Si bien este relato puede ser atractivo como reflexión acerca de las cambiantes circunstancias de la vida, los historiadores mantienen muchas dudas acerca de la veracidad de la anécdota.

[132] Es una alusión al episodio de *Exodo* que relata las pruebas ante el faraón, antes de las plagas y la salida de Egipto: “Después Jehová les dijo a Moisés y a Aarón: El faraón les dirá: Muéstrenme un milagro. Cuando lo haga, dile a Aarón: Toma tu vara y arrójala al suelo delante del faraón, y la vara se convertirá en una serpiente. Entonces Moisés y Aarón fueron a ver al faraón e hicieron lo que el Señor les había ordenado. Aarón tiró su vara al suelo delante del faraón y de sus funcionarios, y la vara se convirtió en una serpiente. Entonces el faraón llamó a sus sabios y a sus hechiceros, y los magos egipcios hicieron lo mismo con sus encantamientos: cada uno echó su vara y se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el Señor había dicho.” (*Exodo* 7: 8-13)

El Poeta Accion era tan pequeño de cuerpo que por befa ponian los emulos anteojos para verlo. Desvaneciólo el Arte y mandó esculpir su Estatua tan alta en el Templo de las Muzas que apenas le llegava la de Jupiter Olimpico á los ombros. Sírvaos de espejo su ruina, considerando que no deve ser como el Poeta ACCION el Philosopho que procura entrar en las ACCIONES; si sois guija, [96] no pretendais ser risco, y pudiendo serviros de palacio una jaula, no hagais diligencia por que os sirva de nicho un colosso.

Ni todos creen lo que escriven classicos authores del cavallo de bronze de Constantinopla que pronosticava los successos con los relinchos, con que no hay que fiar de la Suerte para tener una victoria por perludio de otra, antes es de cuerdos recelar que sean prólogos los tropheos de los destroços, y solo acompañandoos la cabeça de hierro de Alberto Magno que respondia á lo que le preguntavan, sobre que disputa el Tostado,

El poeta Accion era tan pequeño de cuerpo que para burlarse de él sus competidores se ponían anteojos para verlo. Lo deslumbró el arte y mandó esculpir una estatua suya en el templo de las musas tan alta que la de Júpiter Olímpico apenas le llegaba a los hombros.[133] Que su desdicha os sirva de espejo, pues el filósofo que entra en las acciones no
[96] debe ser como el poeta Accion. Si sois una piedrecilla, no pretendáis ser una roca, y si una jaula puede serviros de palacio, no os empeñéis en que os sirva de nicho un coloso.

No todos creen lo que escriben autores clásicos del caballo de bronce de Constantinopla, que pronosticaba lo que iba a suceder con los relinchos,[134] por lo tanto no hay que confiar en la suerte y considerar que una victoria es anuncio de otra. Al contrario, lo razonable es sospechar que los trofeos son prólogo de los desastres. Y sólo con la cabeza de hierro de Alberto Magno, que contestaba a lo que le preguntaban [135] (sobre la que escribe el Tostado,[136]

---

[133] Lucio Accio (170-86 a.C.) fue un poeta y dramaturgo romano, bastante prolífico aunque se han conservado muy pocas de sus obras. Plinio el Viejo (23-79), en el libro XXXIV de *Historia natural*, se refiere a la estatua semicolosal que hizo colocar en el templo de las Musas, fuera de la puerta Capena, en la vía Appia.

De la Vega lo menciona por la similitud del nombre con *acción* y exagera un poco en cuanto al tamaño de la estatua. Además, la referencia que hace a los anteojos es un anacronismo, ya que en Europa las gafas existen desde el siglo XIII. En ese siglo comienzan a desarrollarse los principios técnicos de las lentes para la corrección de la visión. Y recién en el siglo XV se consideran las lentes cóncavas para mejorar la visión de lejos.

[134] Parece referirse a un episodio que se menciona en el libro de Gerónimo Cortés (c.1550-1615), *Lunario y pronóstico perpetuo*, publicado en 1594 y con varias ediciones posteriores. Dice que, al estar Constantinopla asediada por los otomanos, el caballo en una representación de San Jorge relinchó día y noche.

[135] La mención de la cabeza de hierro que construyó Alberto Magno está extraída de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658).

En el capítulo LXXII del primer libro de esa obra se refiere a estatuas móviles y otros artificios, como los se comentan en nota 106 de Diálogo II. Señala que es mencionada por *el Tostado* (Alonso Fernández de Madrigal, ver nota 136 de Diálogo II), en sus comentarios del libro bíblico *Números* (cap 12, 19), y que "respondía a las preguntas que le hacían".

San Alberto Magno (c.1200-1280), a quien llamaban *Doctor universalis*, produjo una vasta obra teológica y filosófica; también se dedicó a las disciplinas naturales, por las que se vinculó a la alquimia y la magia. Se menciona que construyó un hombre de hierro, cristal y cuero, capaz de andar; y que dedicó varias décadas al perfeccionamiento de una cabeza parlante. También se dice que la cabeza fue destruida por su discípulo y amigo, Santo Tomás de Aquino (1225-1274), para evitar sospechas de brujería.

[136] Se refiere a Alonso Fernández de Madrigal (1410-1455), a quien se conocía como *el Tostado* porque era hijo de Alfonso Tostado. Fue un escritor muy prolífico: la edición de sus obras en Venecia, a princi-

tan docto como agudo, pudierais dexar de coger los avanços si llegó á sacrificaros el Hado los favores.

Mofavan los Espartanos de su Monarcha Archidamo por haverse casado con muger pequeña, alegando que no les daria por successores *reges, sed regunculus*. La máxima de los Accionistas Veteranos es *No casarse con las Acciones*, mas si os rindiereis á su laço, escoged muger pequeña, aunque deslustreis con censuras los aciertos, porque haziendo poco, estais siempre en estado de poder voltar con facilidad el timon, encaminando hacia otro rumbo la proa.

Presentavan á Xerxes los frutos de Attica
[97] y reservólos para comer en Athenas. No

tan docto como agudo), podrías obtener ganancias si el Hado os negó sus favores.[137]

Se burlaban los Espartanos de su monarca Arquidamo, por haberse casado con una mujer pequeña, alegando que no les daría por sucesores *reges, sed regunculus*.[138] La máxima de los accionistas veteranos es *No casarse con las acciones*, pero si os rendís a su abrazo, escoged mujer pequeña, ya que, aunque no ganéis en los aciertos tanto por hacer poco, siempre estáis en situación de dar vuelta con facilidad el timón, encaminando la proa hacia otro rumbo.

Le ofrecieron a Jerjes los frutos de Ática y los
[97] guardó para comérselos en Atenas.[139] No imitéis

---

pios del siglo XVI, tenía quince grandes tomos. Por eso, se acostumbraba decir de alguien que escribía mucho que “escribía más que el Tostado”.

[137] *Hado* se origina en Fatum, nombre que se daba al dios del destino en la mitología romana. Fatum deriva de *hablar* y significa predicción o vaticinio, referido a la voluntad de un dios que, como tal, es irrevocable y necesaria. (Una de las palabras en inglés para destino es *fate*, que se origina en *fatum*).

Fatum después se vincula con otras deidades del destino personal, originadas en la mitología griega: las Parcas (o las tres Fata), que equivalen a las Moiras griegas (ver nota 129 de Diálogo II). Se decía que las Moiras eran hijas de seres primordiales, como Nix (la Noche), Temis (la Justicia, o la Ley) o Ananké (la Necesidad, en el sentido de lo inevitable o ineludible, Necessitas en la mitología romana).

De la Vega parece reflejar la creencia, difundida entre griegos y romanos, que relacionaba el destino (Moira para los griegos, Fatum para los romanos, Hado en español) con la suerte (Tiqué entre los griegos, Fortuna para los romanos) (ver ventana *Historia de la Fortuna, su esfera y su rueda,* al final del Diálogo I). Por eso se refiere a los favores del Hado.

Se puede considerar que esta relación presenta una incompatibilidad de principio, ya que Tiqué o Fortuna se refiere a la casualidad, una fuerza de algún modo caprichosa, y Moira representa el camino que se marca para cada hombre. Pero muchas referencias parecen reflejar la creencia en una deidad que es en parte necesidad y en parte azar, que coarta en uno y en otro sentido la libertad del individuo.

[138] “Reyes sino reyezuelos”.

Arquidamo II fue rey de Esparta entre 476 y 427 a.C. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Agesilao, hijo de Arquidamo (en *Vidas paralelas*), apunta: “Refiere Teofrasto que los éforos impusieron una multa a Arquidamo por haberse casado con una mujer pequeña porque no nos darás reyes, sino reyezuelos.”

Agesilao II (c.444- c.360 a.C.) sucedió a su hermano Agis como rey de Esparta en 398 a.C. Plutarco toma la referencia de Teofrasto (c.372-287 a.C.), filósofo griego que sucedió a Aristóteles (384-322 a.C.) al frente del Liceo.

Los éforos eran los magistrados electos en Esparta, que vigilaban los actos de los reyes representando al pueblo. Su papel en el gobierno fue aumentando desde su instauración, en el siglo VII a.C., hasta un reordenamiento político en el siglo III a.C.

[139] Es una referencia a la guerra contra Grecia que inició Jerjes I (c.519-465 a.C., rey de Persia desde 486 a.C.) al cruzar el estrecho del Helesponto en 481 a.C. (que se conoce como segunda guerra médica). Después de la batalla de Termópilas, los persas saquearon Beocia y el Atica y marcharon sobre Atenas. Esta ciudad había sido abandonada por sus habitantes y fue incendiada por orden de Jerjes. Después, los persas

imiteis en este negocio este corage porque no hay mayor habilidad en el que la de comer luego los frutos con que nos regala la Ocasion, sin esperar á hajarles con el tiempo la flor, ni á cercenarles con la dilacion el gusto.

Haze en este Trato mucho mas effetto la esperança que el mismo effetto; vuelan con la esperança de una luzida reparticion o de un florido retorno las Acciones y en llegando al effetto muchas vezes baxan porque paró el alboroço de aquel lucro y cessó el jubilo de aquel triumpho. No falta razon natural para esta experiencia, pues en quanto tiene levantado la Fortuna el braço con el amago, temen ordinariamente los Contraminores del golpe; no se atreven á investir contra una incessable amenaça de su estrago, encontrando alentados á los Liefhebberen con el contínuo regozijo de su prosperidad, porque como tienen ocupado todo el coraçon con el gozo, ni hazen effetto las nuebas, ni hallan lugar en el pecho los recelos, mas en entrando las naves, o en embolçandosse los avanços, cobran nuevo animo los que vendieron, hazen cuenta que no tienen que esperar en algunos mezes cosas muy favorables los que compraron, tiemblan al mas pequeño viento las [98] hojas, atrae miedo la mas limitada sombra, con que desamparadas de unos y combatidas de otros, no necesitan de milagros para que flaqueen, ni de prodigios para que desmayen. Por esso, en presentandoles la Suerte como á Peralvillo las guindas, las agarran con tal destreza los atentos que si se arrepiente apenas les puede arrancar los pies y si aprieta demasiado lleva quando mucho los huessos.

esta conducta en el negocio, pues no hay mejor habilidad en él que comer los frutos que nos da la ocasión, sin esperar que se aje su flor con el tiempo y pierda su sabor con la dilación.

En este negocio tiene más efecto la esperanza que el mismo hecho,[140] pues vuelan las acciones con la esperanza de un copioso dividendo o de un gran rendimiento y, llegado el hecho, muchas veces bajan, porque paró el alborozo de aquella ganancia y cesó el júbilo de aquel triunfo. No falta razón natural para esta experiencia, pues en cuanto la Fortuna levanta el brazo amagando, los *contraminores* temen el golpe, no se atreven a embestir contra una incesante amenaza de ruina; entretanto, los *liefhebberen* están alentados con la continua alegría de su prosperidad porque, como tienen todo el corazón ocupado con la dicha, las noticias no hacen efecto ni los recelos encuentran lugar en el pecho. Pero, con la llegada de las naves o con el pago de las ganancias, cobran nuevo ánimo los que vendieron, piensan los que compraron que durante algunos [98] meses no tienen que esperar cosas muy favorables, las hojas tiemblan con el viento más pequeño, la más pequeña sombra genera miedo. Desamparadas las acciones por unos y combatidas por los otros, no necesitan milagros para que flaqueen, ni prodigios para que desmayen. Por eso, cuando se les presenta la suerte como a Peralvillo las guindas,[141] los que están atentos las cogen con tal rapidez que, si se arrepiente, apenas les pueda arrancar

fueron derrotados en la batalla naval de Salamina (ver notas 68 y 229 de Diálogo II) y finalmente en Platea, en 479 a.C.

[140] De la Vega se refiere a que las expectativas, más que los propios hechos, son las que producen los cambios en los precios de las acciones.

[141] Peralvillo es un pueblo cerca de Ciudad Real, cuya mención es frecuente en la literatura de los siglos XVI y XVII: se hizo famoso porque allí “la Santa Hermandad hace justicia de los delincuentes que pertenecen a su jurisdicción, con la pena de saetas”. Las penas eran ejecutadas sin ninguna demora.

Covarrubias, en *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), refiriéndose al refrán *Como la justicia de Peralvillo, que después de asaeteado un hombre le completan el proceso,* dice: “Fúndase en que los delitos que se cometen en el campo, que merecen muerte, son atroces, y piden breve ejecución constando del delito, especialmente si le han cogido in fraganti al delincuente, con la sumaria y la publicidad hacen justicia, y después por ventura ponen más en forma el proceso y extienden los actos”.

No es clara la relación que presenta De la Vega con las guindas, a menos que sea sólo para introducir la figura de los frutos, sus pedúnculos y sus carozos.

los pedúnculos y si aprieta demasiado se lleve como mucho los carozos.

En Norimberga, donde entregó un aguila de metal al invicto Carlos Quinto las llaves, tenia el inclito emperador una mosca á la meza que despues de coronarle con esphéricos buelos las sienes, le bolvia con maravilloso artificio á las manos. Mas por esso se refiere como prodigio, porque ni siempre entrega las llaves del thesoro el aguila ni siempre buelve á la mano la *mosca*.

En Nüremberg, donde un águila de metal entregó las llaves al invicto Carlos Quinto, tenía el ilustre emperador en la mesa una mosca que, después de coronarle las sienes con vuelos circulares, le volvía a las manos por un maravilloso artificio.[142] Por eso se cuenta como un prodigio, porque ni siempre entrega las llaves del tesoro un águila, ni siempre vuelve a la mano la *mosca*.

En las Yndias apunta Cursio haver un arbol que cada noche forma panales de las hojas, mas en empecando á rayar el Sol el orizonte, dissipa la gala, ahuyenta el aliño, desvanece la dulçura: efímeras adulaciones como la yedra de Jonas que al crepúsculo fue alivio y al alba fue tormento. Escarmentad

Y en las Indias cuenta Curcio [143] de un árbol que cada noche forma panales en sus hojas, pero al asomar el sol en el horizonte, disipa el adorno, ahuyenta el aliño, desvanece la dulzura; éstas son agasajos efímeros, como la hiedra de Jonás, que al crepúsculo fue su alivio y al alba su tormento.[144]

---

[142] De la Vega se refiere a dos autómatas construidos por Regiomontano. Johann Müller de Konigsberg (1436-1476) fue un matemático y astrónomo alemán, al que se conocía como Regiomontano por la traducción latina del nombre de la ciudad (*Konigsberg* es *Montaña real*). Además de sus aportes matemáticos y astronómicos, es conocido por un águila de madera que voló desde Konigsberg para encontrar al emperador Carlos V y retornó. También construyó una mosca de metal, y se decía que en un banquete voló de sus manos, giró y volvió a él. En el texto se atribuye la mosca directamente a Carlos V y todo parece relacionarse con la mención final de la mosca (como dinero).

Estos artilugios son mencionados por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*: "La misma calificación dan a la Aguila de metal, que a la entrada de Norimberga truxo a las manos de el Emperador Carlos Quinto las llaves de la ciudad, volando un trecho por el ayre. En la misma Ciudad fue célebre una Mosca artificial, que estando su dueño comiendo, se le salía volando de la mano, y dando una vuelta por delante de los combidados, se tornava assentar a la parte de donde salió." Se observa que De la Vega reproduce el error de Nieremberg, ya que el águila no era de metal sino de madera.

Parece que la fuente más detallada de este tema es el libro de Pedro Ramo, o Pierre de la Ramée (1515-1572), *Scholarum mathematicarum libri unus et triginta* (Enseñanza de matemática, publicado en Basilea en 1569).

[143] Quinto Curcio Rufo, historiador romano del siglo I, que escribió una *Historiae Alexandri Magni Macedonis* (Historia de Alejandro Magno macedonio). Allí relata, según diversas fuentes que tenía disponibles (muchas de las cuales se perdieron después) todo el reinado de Alejandro. La mención de hechos y situaciones de India se refiere, en realidad, al extremo oriental hasta donde llegó Alejandro, que actualmente es el territorio de Pakistán.

[144] Es un episodio relatado en el libro *Jonás*. Dios, para proteger del sol a Jonás en su camino a Nínive, hizo crecer una planta que le diera sombra; esto alegró a Jonás, pero Jehová hizo que un gusano consumiera la planta en la mañana y el sol atormentó a Jonás, quien se enojó mucho. "Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció: ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella grande ciudad donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales?" (*Jonás* 4:10-11)

La planta era una trepadora, una especie de las calabazas (*cucurbita*). A partir de la versión de la Biblia conocida como Vulgata latina, del siglo IV, se dice que es una hiedra. Antes de eso se hablaba de una

en este arbol de la Yndia para saberos [99] governar con la Compañia de la Yndia que os representé reiteradamente en un arbol, y si fuereis tan dichosos que llegueis á ver formados panales de las hojas, no lloreis como Alexandro por mas Mundos, estimad antes con Artaxerxes un vaso de agua de un rústico, en coyuntura que conjectureis ser inaccessibles los raudales y establecereis la fabrica sobre las dos basas que fueron siempre los polos desta machina y los chapiteles deste muro: *En perdiendo esperar, en ganando recoger*. Estos son los dos pilares que se parecen con la analogía possible á los que puso el scientifico Monarcha en el Sagrado Templo, llamando á uno Iachinque significa *Prevencion*, á otro *Boaz* que significa *Valor*, porque con el valor se esperan en las adversidades las bonanças y con la prevencion se recogen las velas antes que giman en las çoçobras. Y assi como Salomon perfeccionó con formas de rosas los remates, pregonara el que se arrimare á estas Colunas que todo

[99] Escarmentad de este árbol de la India para saberos conducir en la Compañía de la India que varias veces os he representado como un árbol. Y si llegáis a tener la suerte de ver panales formados de las hojas, no lloréis como Alejandro por más mundos.[145] Más bien, valorad, como Artajerjes, el vaso de agua de un campesino [146] cuando penséis que es inaccesible la abundancia, y fundad vuestra actuación en las dos bases que fueron siempre los polos de este ingenio y los capiteles de este muro: *En perdiendo esperar; en ganando recoger*. Estos son los pilares que se parecen a los que puso el sabio monarca en el Templo Sagrado, llamando a uno *Jachin* que significa *Prevención* y a otro *Boaz* que significa *Valor*;[147] porque con valor se esperan las bonanzas en los malos momentos y con prevención se recogen las velas antes de que giman en las tempestades. Y así como Salomón perfeccionó los remates con formas de rosas,[148] pregonará el que se

---

calabacera. Las versiones directas, como la de Reina-Valera, mantienen esta palabra; las versiones que se basan en la Vulgata se refieren a una hiedra. San Agustín relata, en la Epistola 71, que en una ciudad del norte de África, en una ocasión, cuando el público devoto oyó que Jonás se había tumbado a descansar bajo una *hiedra* (*hedera*, en latín) en vez de bajo una *calabacera* (*cucurbita*), como estaban acostumbrados a escuchar, se produjo un tumulto y muchos abandonaron la iglesia airados.

[145] Alejandro Magno (Alejandro III, 356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336), en su campaña de conquista y descubrimiento en Asia, no pudo continuar avanzando hacia el este de Asia, como deseaba, ya que se vio obligado a iniciar el retorno por el agotamiento del impulso de sus soldados. Se dice que lamentó su frustración, al no poder llegar hasta el confin del mundo y el gran océano del que se hablaba en su tiempo.

[146] Es un episodio descripto por Plutarco (c.46-125) en la biografía de Artajerjes II (c.436-358 a. C., rey de Persia desde 404 a. C.), en *Vidas paralelas*. Se presenta como un ejemplo, entre otros, de la afabilidad, el juicio y la benevolencia de Artajerjes: "En un viaje, unos le llevaban unas cosas y otros otras; y como un pobre menestral, que no encontraba qué darle, corriese al río y, cogiendo agua en las manos, se la trajese, le dio tanto gusto a Artajerjes, que le envió una ampolla de oro y mil dáricos."

[147] Se refiere al rey Salomón (c.970-931 a.C.) y las columnas en el Templo. "Y asentó las columnas delante del templo, la una a la mano derecha y la otra a la izquierda; y a la de la mano derecha llamó Jachin, y a la de la izquierda, Boaz" (2 *Cronicas* 3:17)

Esas columnas no eran parte de la estructura del Templo y sus capiteles estaban muy ornamentados. Jachin (o Jaquín) significa *Él establecerá* y Boaz deriva de un antepasado de David, Booz, palabra que significa *En Él hay fortaleza*. Esto es lo que menciona De la Vega, de algún modo, cuando dice *prevención* y *valor*.

Se atribuye a las columnas una simbología en la dinastía de David (padre de Salomón). "Jaquin en el sur lleva el mensaje de que Dios había establecido la dinastía y el Templo y Boaz en el norte da el mensaje de que el poder que emana del santuario es de Yahve."

[148] Las columnas en la entrada del Templo de Salomón eran de bronce y los capiteles tenían forma de flor, según se detalla en el primer libro *Reyes* (caps 5 a 7) y en el segundo libro *Cronicas* (caps. 3 y 4).

son flores quanto elige y que todo está de rosas quanto emprende.

acerque a estas columnas que todo lo que elige son flores y que todo lo que emprende está de rosas.

Mercader: Poder de Dios lo que haveis ensartado! hay tal afluencia! hay tal resuello! fuego en la taravilla, rayo en el chorrillo. Esta es la boberia que nos haveis [100] querido vender de los Accionistas? Como hombre honrado que imagino que todo el Consistorio de Averno no sabe tanto como vos solo. Pues los terminillos no son cosa de cuydado, entiendo que ciñen un inxerto de Arábigo y Griego y que sea necessario al mas périto buscar un nuebo léxicon para entenderlas, un nuevo Calepino para explicarlas, y un nuebo Cobarruvias para advertirlas, porque si los Athenienses tenian un Dios Termino, aqui no

Mercader: ¡Santo Dios! ¡Lo que habéis ensartado! ¡Ay, qué enormidad! ¡Ah, qué ahogo! Fuego en la
[100] tarabilla, rayo en el chorrillo [149] ¿Es ésta la bobería que nos habéis querido vender de los accionistas? Como hombre honrado creo que todo el consistorio de Averno [150] no sabe tanto como vos solo. Las palabrillas que usáis no son de cuidado, sino que me parecen una mezcla de árabe y griego, y que el más experto necesitará un nuevo lexicón para entenderlas,[151] un nuevo Calepino para explicarlas[152] y un nuevo Covarrubias para advertirlas.[153] Porque, como los atenienses tenían un dios Término,[154] aquí

[149] Significa “fuego de palabrería, rayo de diarrea.”

Esto introduce lo que se considera en los párrafos siguientes, los excesos de palabras.

[150] *Consistorio de Averno* expresa la noción de saberes ocultos o complejos. Se denomina consistorio a la reunión de un consejo de notables (se usa para el colegio de cardenales). Averno es una denominación que se difundió para el infierno (“Lucifer en el profundo averno”).

En el poema *La Proserpina*, publicado en 1721 con el seudónimo de Pedro Silvestre, en el canto V se refiere al “centro del profundo Averno” y a “un hecatombe al alto Consistorio, de menudos, de cuernos y colmillos”.

Averno proviene del griego y significa *sin aves*. Es la denominación de un cráter volcánico y un lago en la zona de Nápoles, que encontraron los primeros colonizadores griegos en el siglo VII a.C. Con el tiempo se consideró que era la morada de la sibila de Cumas, o sibila Cumana, y que era la entrada al inframundo. Esta interpretación literaria se difundió porque, según Virgilio (70-19 a.C.), Eneas entró al inframundo por una cueva cerca del lago (ver nota 82 de Diálogo II).

[151] El lexicón de un lenguaje es el vocabulario, incluyendo las palabras y las expresiones del habla.

[152] Calepino es una forma genérica de referirse a un diccionario de latín. La denominación se origina en la difusión del diccionario compuesto por Ambrogio Calepino (c.1440-1510) (ver nota 134 de Diálogo I).

[153] Covarrubias es una forma de referirse a un diccionario del idioma castellano. Se origina en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicado en 1611, compuesto por Sebastián de Covarrubias (1539-1613), lexicógrafo y escritor español.

[154] Esta no es una deidad de Atenas, sino que es específicamente romana. Término era el dios identificado con los linderos de los campos y se consideraba inmutable. Un relato dice que cuando se erigió el templo de Júpiter en el Capitolio, “las numerosas divinidades de las capillas que se encontraban en el emplazamiento elegido se avinieron a retirarse para ceder su lugar al señor de los dioses. Sólo Término se negó a partir y hubo que incluir su santuario dentro del templo. Además, como Término debe levantarse forzosamente bajo el cielo, se hizo una abertura en el techo para su uso exclusivo.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

De la Vega usa el nombre de esa deidad para evocar el otro significado de *término* en español: además de último punto y de señal permanente que marca los linderos, quiere decir *palabra*.

hay termino que por lo incomprehensible no tenga algo de Dios.

Por la verdad que proffesso que me creí en la Torre de Babilonia, al oir la mescla y confusion de lenguas que hizisteis, ya con el *Opsie* en *latin*, ya con el *Bichilé* en *flamenco*, ya con el *Surplus* en *Frances*.

Ayer lei que llamó Tertuliano á Athenas, *Linguatam Civitatem* que me dixieron significar *Ciudad Loquaz*, y paréceme que al conoceros la llamaria *Ciudad Accionistica*, porque no sé como no rebentasteis por los hijares con tal menudear de razones y amontonar de noticias.

Bien sabeis que Tertuliano llama *Pleonasmos* y *Tautologias* á las repeticiones inutiles mas se fuera vuestro contemporaneo no dudo que las llamâra *Accionasmos*, y *Accionologias*. [101]

De los que hablan mucho dize Atheneo que tienen mal de *Logodiarrhea*, con que es

no hay término que por lo incomprensible no tenga algo de Dios.

Realmente creí que estaba en la torre de Babel,[155] al oír la mezcla y confusión de lenguas que hicístes, con el *opsie* en *latín*, con el *bichilé* en *flamenco*, con el *surplus* en *francés*.[156]

Ayer leí que Tertuliano llamó a Atenas *Linguatam Civitatem* [157] que, según me dijeron, significa *Ciudad Locuaz*, pero pienso que si os conociera la llamaría *Ciudad Accionística*, porque no sé cómo no reventasteis por los ijares con tal cantidad de razones y tal abundancia de noticias.[158]

Bien sabéis que Tertuliano llama *pleonasmos* y *tautologías* a las repeticiones inútiles pero, si fuera contemporáneo vuestro, sin duda las llamaría *accionasmos* y *accionologías*.[159]

[101] Ateneo [160] dice de los que hablan mucho que tienen mal de *logodiarrea*,[161] y es una lástima que

---

[155] Se considera que el episodio de la torre de Babel, relatado en *Génesis*, es la explicación bíblica de los diferentes lenguajes que usan los hombres (Babel proviene de *balal*, que significa mezclar). Jehová, ante la construcción que avanzaba, dijo "confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero." "Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por eso fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí a confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra." (*Génesis* 11:7-9)

[156] Para *opsie*, ver página [47] del original y nota 133 de Diálogo I. Para *bichilé*, ver página [83] del original y nota 90 de Diálogo II. Para *surplus*, ver página [65] del original y nota 19 de Diálogo II.

[157] El pensador romano Tertuliano (c.160-220) se refiere a que Dios advierte contra las falsas filosofías y, con alguna acrimonia, él las identifica con los presumidos y habladores atenienses. En ese contexto dice de Atenas *linguatam civitatem* en el capítulo III del tratado *De anima* (del alma).

[158] "Reventar por los ijares" es una expresión que se usa para referirse tanto a comer demasiado como a las consecuencias del esfuerzo físico y también de la risa. En las *Coplas de Mingo Revulgo* se dice (copla XIV, referida a la temperanza):

Tempera quitapesares / que corrie muy concertado
reventó por los ijares / del comer desordenado.

Estas *Coplas* son poemas españoles del siglo XV (aproximadamente 1490), con contenido moralizante, que se atribuyen a fray Iñigo de Mendoza (1425-1507) o a Fernando del Pulgar (c.1436- c.1493). Este último es el autor de unas explicaciones (glosas) de cada una de las treinta y dos coplas.

[159] Un *pleonasmo* es una expresión en la que hay dos o más términos que tienen el mismo significado. Es una de las formas de expresión redundante. Cuando se repite lo mismo con diferentes expresiones, con la finalidad de explicar una por la otra, se tiene una *tautología*.

No es clara la mención de Tertuliano (c.160-c.220), filósofo cristiano cuya obra se refiere a temas religiosos y morales. Posiblemente se confunde con Quintiliano (Marco Fabio Quintiliano, c.39-95), retórico y pedagogo romano; en su obra *Instituciones oratorias* (*Institutio oratoria*) explica todo lo que es necesario para formar a un orador.

lastima que no viva este ingenio en nuestro siglo para ver que titulo dava los que hablan de modo que parecen tener lenguas de viento, que en dexando de moverse muere, para formar campanillas de agua llovediza que no tienen mas ser que estar inchadas; yo por lo menos intitulara vuestro achaque *Fluxorrhea* o *Nilorrhea*, porque parece que hazeis mas ruido que el *Fluxo* y que teneis mas bocas que el *Nilo*.

Homero tenia á Tersites por cigarra por lo que hablava, con que os dexo juzgar á vos mismo si no deveis llamaros con mas causa cigarra que Tersites.

Los Antiguos discurrian *Ad Clapsidram* que era un relox de agua en lugar de polvo, midiendo por las gotas los discursos; mas vos no discurris á gotas, sino á estanques, á pielagos, á mares, siendo cada silaba una onda, cada palabra una corriente, cada periodo un rio.

Lo cierto es que como nos sugetamos á que seais en esta materia nuestro Maestro, quereis que imitemos á los discipulos de

no viva este ingenio en nuestro siglo, para ver qué título daba a los que hablan como si tuvieran lenguas de viento, que si dejan de moverse mueren, para convertirse en campanillas de agua de lluvia, que no tienen otra forma de ser que hinchadas.[162] Yo llamaría a vuestra enfermedad *flujorrea* o *nilorrea*, porque parece que hacéis más ruido que el *flujo* y tenéis más bocas que el *Nilo*.[163]

Homero llamaba cigarra a Tersites por lo que hablaba.[164] Dejo que vos mismo juzgueis si no debeis llamaros cigarra con más causa que Tersites.

Los antiguos discurrían *Ad Claepsidram*, [165] que era un reloj lleno de agua en lugar de arena, midiendo los discursos por las gotas. Pero vos no discurrís a gotas, sino a estanques, a mares, a océanos, siendo cada sílaba una ola, cada palabra una corriente, cada período un río.

Lo cierto es que como aceptamos que seais nuestro maestro en esta materia, queréis que imitemos a los discípulos de Pitágoras, que permanecían

---

[160] Ateneo de Náucratis fue un retórico y gramático que vivió a fines del siglo II. La obra que se conserva es *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), con forma de diálogo, en la que varios personajes ficticios hablan largamente de diversos temas (literarios, históricos, gramaticales).

[161] *Logodiarrea* significa verbosidad, habla excesiva. Se refiere a la facilidad en decir cosas insignificantes, o a un flujo de palabras vacías de sentido.

[162] Con la expresión *lengua de viento* De la Vega compara el hablar con el viento, que existe sólo en el movimiento. *Campanilla de agua* es una flor, también llamada gorgorita, que absorbe el agua de lluvia.

[163] Expresiones con un evidente sentido jocoso. *Flujo* es una forma de denominar una manifestación de diarrea como enfermedad del intestino. *Bocas del Nilo* se refiere a los numerosos brazos con que el río desemboca en el mar Mediterráneo (el *delta*).

[164] El canto II es el único lugar de *Ilíada* de Homero en el que aparece Tersites (al que describe como "el hombre más feo que llegó a Troya"). Cuando Tersites injuria a Agamenón (por el tema de la esclava de Aquiles) Ulises le dijo "Tersites, charlatán, necio, que abres la boca sin saber lo que vas a decir; te aconsejo que refrenes el ímpetu de esa lengua devastadora y que no intentes disputar con los reyes, por ingenioso perorador que te consideres."

Como Homero se refiere a las "voces estridentes" con que se expresa Tersites, esto puede ser el símil con la cigarra (como animal) que dice De la Vega. Quiere evocar así el otro significado que se daba en esa época a *cigarra*, una bolsa para poner el dinero; por eso concluye con "más cigarra que Tersites", que debe entenderse tanto cigarra como ruidosa (por la figura anterior) o como bolsa.

[165] "Según la clepsidra". La clepsidra, o reloj de agua, es un instrumento para medir un transcurso de tiempo. Se conoce en Egipto desde 1500 a.C. y en Atenas se usaba para regular la duración de los discursos, en las asambleas y en los juicios. Los romanos usaban clepsidras para determinar intervalos, no sólo de los discursos sino de las guardias militares.

Pitagoras que callavan cinco años, pareciendo que aprendian mas á emmudecer que á discurrir, [102] porque todo se os vá en hablar para que callemos, y en graznar, para que emmudezcamos.

Ya que sabeis tanto, no deveis ignorar que Aristoteles afirmava que en la Rethorica se devia usar de parsimonia en las erudiciones, presentandolas mas por confites que por viandas. O bien hayan los Lacedemonios, que para hazer retirar el exercito á Philippo no le escrivieron mas que *Dionisio en Corintho,* dandole á entender en estilo tan culto que assi como Dionisio havia passado de ser emperador en Siragusa, á ser Maestro de niños en Corintho, harian que á el se le tras-

callados cinco años,[166] con lo que parece que aprendían más a enmudecer que a discurrir, porque
[102] todo se os va en hablar para que callemos y en graznar para hacernos enmudecer.

Ya que tanto sabéis, no ignoraréis que Aristóteles afirmaba que en la retórica debían usarse las erudiciones con parsimonia, presentándolas más como golosinas que como viandas.[167] Bien se expresaron los lacedemonios, que para que Filipo retirara su ejército, no le escribieron más que *Dionisio en Corinto*,[168] dándole a entender en estilo tan culto que, así como Dionisio había pasado de ser emperador en Siracusa a ser maestro de niños en Corinto,[169] ellos harían que a él los soldados se le

---

[166] Esto se refiere a lo que dice Diógenes Laercio en el libro VIII de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, en el que se ocupa de Pitágoras (c.582- c.500 a.C.). Describe una cantidad de reglas de conducta que establecía el filósofo, entre ellas que sus discípulos "callaban por espacio de cinco años, oyendo sólo la doctrina, y nunca veían a Pitágoras hasta pasada esta aprobación. De allí en adelante iban a su casa y participaban de su vista."

[167] En el libro III de *Retórica,* Aristóteles (384-322 a.C.) dice que el mal gusto en el estilo tiene cuatro formas: 1) el mal uso de palabras compuestas; 2) el uso de palabras inusitadas; 3) los epítetos largos, inoportunos o excesivos, 4) las metáforas inadecuadas, por ridículas o por oscuras.

De la Vega parece referirse a las erudiciones considerando lo que dice Aristóteles de los adjetivos caracterizadores, los epítetos: "Los epítetos de Alcidamas son de mal gusto porque se sirve de ellos no como aliño sino como manjar; son frecuentes, exagerados y obvios; no dice sudor sino húmedo sudor, (…) no dice leyes sino las leyes reinas de la ciudad, (…) y llama sombría a la preocupación del alma." Agrega: "Cuando se le sobrecarga de palabras al que atiende, la claridad se diluye con lo enrevesado" y recomienda que no hay que usar formas poéticas (como las palabras compuestas, inusuales o muchos epítetos o metáforas) fuera de la poesía, porque el discurso se hace oscuro por la verbosidad.

Alcidamas fue un sofista griego del siglo IV a.C., sucesor de Gorgias (c.485- c.380 a.C.) en Atenas. Decía que el principal objetivo de un orador es poder hablar inmediatamente de cualquier tema. Aparentemente conseguía esto con un estilo pomposo y recargado y, por eso, es más recordado por la crítica de Aristóteles que por sus obras.

Aristóteles se refiere a estas formas del estilo como *tò psychrón*, palabra que designa lo que es vano, abstracto, frío, desangelado. Se asimila a mal gusto en el estilo, aunque en algunas versiones del libro se presenta como "frigidez (o frialdad) en el estilo" del discurso.

[168] La forma sucinta de expresión es la figura retórica de la braquilogía, que consiste en usar una expresión corta como equivalente de una larga o complicada. Se dice que es una figura típicamente espartana, por su sencillez y austeridad: una declaración lacónica (ésta es palabra que se origina en la denominación de la región de Esparta, Laconia).

[169] El hecho es descripto por Plutarco (c.46-125), en el tratado *Sobre la locuacidad* (*De garrulitate*), incluido en *Moralia*. Explica que "el principal vicio de las personas locuaces es que sus oídos se cierran a cualquier cosa que no sean sus impertinencias; considero que es una sordera intencionada en los hombres, la que contradice la naturaleza, que nos ha dado dos orejas y una lengua."

Con referencia a los espartanos dice: "El modo lacónico de hablar no tiene corteza que lo recubra, sino que elimina toda palabra superflua, por lo que es acerado y afilado para perforar el entendimiento de los

formassen los soldados en discípulos, el ceptro en cañaheja, y el manto en sotana.

transformaran en discípulos, el cetro en cañaheja y el manto en sotana.[170]

oyentes. Esta conciencia del lenguaje se hizo natural por su extraordinaria práctica del silencio. Sería muy conveniente que aquellas personas dadas a hablar tuvieran siempre ante sus ojos la brevedad y el despojamiento de aquellas personas, las que nos permiten ver la fuerza y la seriedad que contienen las palabras. Por ejemplo: Los lacedemonios a Filipo; Dionisio en Corinto. Y cuando Filipo escribió a los espartanos: Si entro en vuestros territorios los destruiré y nunca se recuperarán, ellos respondieron con una sola palabra, Si."

El episodio se refiere a la situación de Esparta frente a la expansión y unificación que impulsó Filipo II (382-336 a.C., rey de Macedonia desde 356 a.C.). Lacedemonia era una de las denominaciones para la parte del Peloponeso dominada por Esparta; también se denominaba Laconia.

Con "Dionisio en Corinto" se hace referencia al tirano de Siracusa, Dionisio II (c.397-343 a.C.). Fue un gobernante conflictivo y su mentor, el filósofo Dion (408-354 a.C.), hizo que invitara a Platón a Siracusa, pensando que ambos podrían moderar la forma de gobierno de Dionisio. Por esto, Platón (c.428-347 a.C.) consideró a Dionisio el arquetipo de filósofo-rey. Su gobierno fue bastante impopular y una armada suministrada por Esparta lo desplazó de Siracusa en 356 a.C. Dionisio estuvo exiliado durante varios años, gobernando con su estilo agresivo en otra ciudad, y recuperó el poder en Siracusa en 346 a.C. Poco después, en 344 a.C., Timoleón invadió Sicilia y Dionisio se refugió en Corinto; la última parte de su vida transcurrió con bastante miseria.

Todo esto se presta a la finalidad de ejemplificación que persigue Plutarco con sus biografías, ya que son relatos morales más que históricos. En *Vidas paralelas* realiza la biografía de Timoleón, un corintio que vivió en el siglo IV a.C. Puede decirse que fue derribador de tiranos, ya que terminó con la tiranía de su hermano Timófanes en Corinto (en 365 a.C.) y, a pedido de los pueblos de Sicilia, con la de Dionisio en Siracusa.

Plutarco dice: "Llegado Dionisio a Corinto, no había griego ninguno que no deseara verle y hablarle, con la diferencia de que unos, alegrándose de sus desgracias, por odio se llegaban a él contentos, como para conculcar a quien la fortuna había derribado, y otros, aplacados ya con la mudanza y compadeciéndole en la fragilidad manifiesta de las cosas humanas, veían el gran poder de otras causas ocultas y divinas, pues aquella edad no ostentó prodigio ninguno de la naturaleza o del arte igual a aquella obra de sola la fortuna que mostraba al que poco antes era tirano de la Sicilia, reducido a habitar en Corinto en casa de una bodegonera, o sentado en el mostrador de un perfumador bebiendo la zupia de los taberneros, o alternando con mujerzuelas que hacían tráfico de su belleza, o enseñando a las cantoras sus cantinelas, moviendo con ellas disputas sobre la armonía del canto." Según esto, Dionisio no era "maestro de niños", como dice De la Vega, sino de taberneras, lo que es bastante más congruente con este personaje.

Platón consideró que se podía realizar con Dionisio un experimento de su esquema ideal de gobierno. Con ironía, apunta Plutarco: "Platón no alcanzo a ver a Dionisio en Corinto, porque ya había muerto." Y continúa: "Pero Diógenes de Sinope [c.412- c.323 a.C.], la primera vez que se acercó a él, le dijo: Indignamente vives, oh Dionisio; y respondióle éste: Te agradezco, oh Diógenes, que te compadezcas de mi infortunio; ¿Cómo, replicó Diógenes, piensas que me compadezco, cuando más bien me irrito de que siendo un tan vil esclavo, digno de morir de viejo, como tu padre, en la tiranía, veo que estás aquí divirtiéndote y solazándote con nosotros?"

[170] En este contexto (relacionado con lo que De la Vega dice de Dionisio) significa que los atributos del rey (soldados, cetro y manto) serían como las características de un maestro (alumnos, vara y túnica).

Hay varias plantas que se denominan *cañaheja*. Aquí se refiere a la *Ferula communis*, un arbusto con el tallo hueco, que tiene entre 1 y 3 metros de alto. Esa caña era usada por los maestros para disciplinar a los alumnos (ya que no produce demasiado dolor ni secuelas y es liviana y manejable). Esa planta en español se denomina también *férula*. La expresión "estar bajo la férula" de alguien significa que uno está sometido a lo que esa persona dispone.

O bien hayan, buelvo à dezir, estos mapas de las Sciencias que señalavan un punto por un Reyno, como hazen los Cosmógraphos; retratavan á Polifemo en el pequeño espacio del huesso de una guinda, reduzian toda la Ilíada de Homero à una nuez y castigavan (como finge el Bocalini) al que exprimia la intencion en tres palabras, pudiendo hazerlo en dos y presumiendo haver aun sido largos en la advertencia del inclito Macedonio, se riyeron otra vez de su denuedo, sin responderle à las proposiciones mas que *Nihil, Nada* o ya asseguràndole que no consiguiria [103] Nada de lo que les pedia o ya certificandole que no temian Nada de lo que les amenaçava.

Combatia un secretario discreto con una borrasca y escrivió á un amigo: *Quedo no se como, comunicarnos hemos no sé quando, datada no sé donde, en el dia de las medias cabeças, del mez de las dos cabeças, del año de las tres cabeças.* Esto es escrivir, esto es

Bien están esos mapas de las ciencias que señalan un reino con un punto, como hacen los cosmógrafos. Retrataban a Polifemo en el pequeño espacio del carozo de una guinda, reducían toda la Ilíada de Homero a una nuez,[171] y castigaban (como ironiza Bocalini) al que se expresaba con tres palabras, pudiendo hacerlo con dos.[172] Y, pensando que habían sido largos en la advertencia al ilustre macedonio, se rieron otra vez de su esfuerzo, sin responder a sus proposiciones más que *nihil*, *nada*, sea asegurándole que no obtendría nada de lo que les
[103] pedía, sea certificándole que no temían nada de lo que los amenazaba.[173]

Escribió un secretario discreto a un amigo en medio de una borrasca: *Quedo no sé cómo, comunicarnos hemos no sé cuándo, datada, no sé dónde, en el día de las medias cabezas, del mes de las dos cabezas, del año de las tres cabezas*. Esto es escri-

[171] De la Vega continúa con la ponderación de los enunciados resumidos, tanto en lo que se hace en los mapas como en las miniaturizaciones. Por eso se refiere a Polifemo que, en la mitología griega, era el más grande de los gigantescos cíclopes y menciona la *Ilíada* como ejemplo de un texto muy extenso.

[172] Traiano Boccalini (1556-1613) (que en español se menciona como Trajano Bocalini) fue un escritor y satirista italiano, autor de *Ragguagli di Parnaso* (Avisos del Parnaso), obra publicada en 1612. Es un conjunto de descripciones críticas, que comienza: "La universidad de todos los políticos abre una tienda en Parnaso, en que se venden diversas mercaderías, muy provechosas a la modesta y virtuosa vida de todos los hombres doctos y personas de prendas." A lo largo de este libro, Apolo recibe las quejas de quienes se presentan a él y determina lo que es justo en cada caso.

De la Vega se refiere a lo que dice en el Aviso VI: "Aquel desdichado letrado lacónico, que habiendo dicho con tres palabras un concepto que el Senado consideró que podía decir en dos, por ese error, que los lacónicos reputan como exorbitante exceso (ya que ellos estiman tanto las palabras como los avaros los escudos de oro), después de una larga y muy penosa prisión de ocho meses ...".

Boccalini usa esto para una crítica a la forma de escribir de Francesco Guicciardini (1483-1540). Este político e historiador italiano, contemporáneo de Maquiavelo, fue un importante pensador y analista político y un cuidadoso historiador. Escritor muy prolífico, su obra principal es la voluminosa *Storia d'Italia* (Historia de Italia), publicada a partir de 1537, que se considera una pieza muy importante de la historiografía moderna.

El estilo de escritura muestra una expresión prolija pero desangelada, con demasiados circunloquios que hacen perder el sentido general. Boccalini ironiza sobre esto con el episodio del lacónico; su relato continúa: "…lo sentenciaron a que, en penitencia de su pecado, debía leer una sola vez la guerra de Pisa, escrita por Francesco Guicciardini. Con agonía y sudores de muerte, leyó el laconio la primera hoja y fue tan grande el tedio y el enojo que le causaron esas largas palabras que el desdichado corrió a echarse a los pies de los mismos jueces que lo habían sentenciado; les suplicó que lo condenasen de por vida al remo de una galera, o le emparedasen, o que, por mayor piedad, le desollasen vivo, antes que leer aquellos discursos sin fin, aquellos importunos consejos y desabridas oraciones ...".

[173] Se refiere a Filipo II (382-336 a.C., rey de Macedonia desde 356 a.C.), en el episodio comentado en nota 169 de Diálogo II.

abreviar; señala la tormenta en dezir *que queda no sabe como*; porque los baybenes de la nave lo perturban; *que se comunicarán sin saber quando,* porque los vientos lo impiden; Que haze la carta no sabe donde, porque las olas ya lo erigen á las Espheras, ya lo despeñan á los abismos. Firma *en el dia de las medias cabeças* que es el Lunes en que preside la Luna que domina sobre los lúnaticos y locos; *del mes de las dos càbeças,* que es Henero cuyo nombre se originó de Jano que tenia dos caras; *del año de las tres cabeças* que fue el de 1417, en que eligiendosse por papa á Martin Quinto, se levantaron Benedicto y Gregorio por antipapas.

Entró el Cardenal Aldobrandino en Milan para solicitar la paz y al saltar en tierra, rebentó la Bombarda con que se le hizo la salva. Diluviaron sutilezas sobre el accidente y llevó la palma un ingenio por un Distico en que burlandosse de los misterios, [104] dize que no rebentó la Bombarda mas que porque tenia demasiada pólvora.

Omntis arcanum quaeris? faber inscius atri imposuit nimium pulveris, et crepuit.

Esto es explicar, esto es divertir. Sublimaron las delicadezas los ingenios mas celebérrimos del orbe sobre la causa de haver unido los Athenienses en una misma Estatua á

bir, esto es abreviar. Señala la tormenta al decir *que queda no sabe cómo* porque los vaivenes de la nave lo perturban, *que se comunicarán sin saber cuándo* porque los vientos lo impiden, que hace la carta no sabe dónde porque las olas ya lo suben a los cielos, ya lo despeñan a los abismos. Firma *en el día de las medias cabezas* que es el lunes, presidido por la luna, que domina a los lunáticos y los locos. *Del mes de las dos cabezas* es enero, cuyo nombre viene de Jano, que tenía dos caras.[174] *Del año de las tres cabezas* que fue el de 1417 cuando al elegir Papa a Martín Quinto, se levantaron Benedicto y Gregorio por antipapas.[175]

Entró en Milán el cardenal Aldobrandini para pedir la paz y al saltar a tierra reventó la bombarda con la que se le hizo la salva.[176] Hubo diversas opiniones sobre el accidente y se llevó la palma un
[104] ingenioso por un dístico [177] que, burlándose de los misterios, decía que la bombarda reventó porque tenía demasiada pólvora:

Omnis arcanum quaeris? Faber inscius atri imposuit nimium pulveris, et crepuit.[178]

Esto es explicar, esto es divertir. Los más célebres ingenios del mundo se explayaron en sutiles explicaciones sobre la causa de haber unido los atenienses en una misma estatua a Neptuno y Mi-

[174] Jano era una divinidad exclusiva de la mitología romana. Era el dios de las puertas (de ciudades y casas) y de los comienzos, que aseguraba buenos finales. Su templo tenía puertas hacia el este y el oeste, que sólo se cerraban en tiempos en que había paz en el Imperio. Se lo representaba con dos caras, "que no se verán nunca" como dice Jorge Luis Borges (1899-1986) en un poema referido a Jano.

[175] De la Vega alude a algunos episodios del papado a principios del siglo XV, entre el concilio de Pisa de 1409 y el de Constanza entre 1414 y 1418, aunque no es muy exacto. Martín V fue elegido papa en 1417, en el concilio de Constanza, que se reunió para terminar con el Gran Cisma de Occidente. Este cisma se había iniciado en 1378 al concluir el papado en Aviñón (entre 1309 y 1377), al regresar la sede a Roma durante el reinado de Gregorio XI. En ese concilio renunciaron a sus pretensiones de representación de la Iglesia tanto Juan XXIII, el antipapa sucesor de Alejandro V, como Gregorio XII en Roma. Benedicto XIII fue elegido por los cardenales de Aviñón y fue depuesto en el concilio de Pisa (en 1409). Huyó a la fortaleza de Peñíscola, en Valencia, y continuó pretendiendo el papado. Finalmente, el rey de Aragón influyó para que los obispos en el concilio de Constanza lo destituyeran de nuevo.

[176] Se puede referir al cardenal Pietro Aldobrandini (1571-1621), que intervino en gestiones de paz durante el papado de su tío, Clemente VIII (1536-1605, papa desde 1592).

[177] En la modalidad clásica, un dístico es una estrofa de dos versos, un hexámetro y un pentámetro. Es típico del latín, ya que en español se presenta con la forma de versos pareados.

[178] "¿El secreto que todos preguntan? Un incompetente puso demasiada pólvora y estalló."

Neptuno con Minerva, mas logró el laurel el gran cozinero Scappi por haver opinado que siendo Minerva Diosa del azeyte y Neptuno del pescado, quisieron significar los Antiguos no deverse comer el pescado sin azeyte. Esto es dezir, esto es recrear. No son las murallas del coraçon como las de Yerihó que necessitan de rodeos y estrépitos para postrarlas, solo la suavidad las vence y solo la llaneza las rinde. De que sirven los hiperboles, á que llamó con razon un docto *Hiperboreos* por haver algunos tan frios que parecen nacidos debaxo del fiero clima de las ursas? A los arboles les sirve muchas vezes lo copado de carga y de precipicio lo opimo, el peso los abate, la gala los desflora. La vastissima nave de Areta Rey de Egipto, naufragava en el puerto porque su mismo cuerpo la sumergia, y su propia machina la ultrajava. [105]

nerva,[179] pero ganó el laurel el gran cocinero Scappi,[180] al decir que siendo Minerva diosa del aceite y Neptuno del pescado, quisieron enseñarnos los antiguos que no debe comerse el pescado sin aceite. Esto es hablar, esto es recrear. Las murallas del corazón no son como las de Jericó, que necesitan rodeos y estruendos para rendirlas,[181] sino que sólo las vence la suavidad y sólo las rinde la sencillez. ¿De qué sirven las hipérboles, a las que un docto llamó Hiperbóreas, por ser algunas tan frías que parecen nacidas en el fiero clima de las Osas? [182] Muchas veces, a los árboles las ramas les sirven de carga y la abundancia de ruina; el peso los abate, el adorno los desflora. La enorme nave de Areta, rey de Egipto, naufragaba en el puerto porque su mismo cuerpo la sumergía y su propia máquina la da-
[105] ñaba.[183]

---

[179] Es una referencia a la escena representada en el frontón occidental del Partenón, en Atenas. Según la mitología griega, durante el reinado de Cécrope se produjo la disputa entre Atenea y Posidón por la posesión de Atica (De la Vega menciona a los dioses por sus nombres romanos, Minerva y Neptuno).

Cécrope era representado con una naturaleza doble: la parte superior del cuerpo era humana y la inferior una serpiente. “Posidón se presentó en el Ática y, de un golpe de tridente, hizo brotar en medio de la Acrópolis un mar de agua salada. Llegó después la diosa y, tomando a Cécrope por testigo, plantó un olivo en la cumbre de la colina.” Los árbitros convocados por Cécrope decidieron a favor de Atenea, considerando que el olivo es lo más valioso. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981) Por esto, cuando se construyó el Partenón se representó en el frontón del este al nacimiento de Atenea y en el frontón del oeste a Atenea y Posidón en su contienda.

[180] Bartolomeo Scappi (1500-1577) fue un famoso cocinero italiano, que atendió a los Papas Pío IV y Pío V. Escribió una obra sobre el arte de cocinar (*dell’arte del cucinare*), publicada en 1570; en el libro III explica los detalles de preparación de varios tipos de pescado.

[181] Se refiere al relato del libro *Josué*, en el que se describe el modo como Jehová hizo caer las murallas de Jericó: “Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días. Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuerno de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas. Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, y cuando oigáis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces el pueblo subirá, cada uno derecho hacia delante.” (*Josué* 6:3-5)

[182] Hipérbole es la exageración (en aumento o disminución). De la Vega usa jocosamente la similitud con hiperbóreas. Hiperbóreos eran un pueblo mítico que habitaba la región al norte de Tracia. Como en Tracia se consideraba que habitaba Bóreas, el viento del norte, lo más septentrional aún era hiperbóreas.

Dice que algunas de esas figuras exageradas son contraproducentes y asimila esta negatividad (“frialdad”) con el clima extremo del norte. Se refiere a las Osas (las constelaciones de Osa mayor y Osa menor) para figurar el norte.

[183] Esta referencia es bastante imprecisa. No ha habido reyes en Egipto con el nombre de Areta. Es el nombre de varios reyes nabateos, entre 170 a.C. y 40 d.C. Los nabateos eran un pueblo que habitaba al

Accionista: Dixo la caldera á la sarten: quitate allá no me tiznes, dize el refran, y lo mismo puedo dezir yo al ver que me censurais mis mares con diluvios y que al prometer con Ovidio no hazer mas versos, hazeis en verso la promessa. Reñia el cangrejo al hijo porque no caminava derecho, y respondiole el chiquillo, *Guia*: quien quiere corregir, no ba de ser cangrejo que execute lo contrario de lo que predica. Los Romanos escarnecian del Senador que apuntava los medios de la paz, teniendo colmada la casa de dissenciones y Demarato mormurava de Philipo por el desseo de reduzir la Grecia á vivir tranquila

Accionista: En el refrán, dijo la caldera a la sartén: apártate y no me tiznes. Lo mismo puedo decir yo al ver que censuráis mis mares con diluvios y que, como Ovidio al prometer no hacer más versos, hacéis la promesa en verso.[184] Reñía el cangrejo a su hijo porque no andaba derecho y respondió éste, Guíame:[185] para corregir no se puede hacer lo contrario de lo que se predica, como el cangrejo. Los romanos criticaban al senador que abogaba por la paz y tenía su casa llena de disputas. También Demarato criticaba a Filipo porque quería que Grecia viviera tranquila, cuando su palacio era la escuela

---

este de Palestina y al sur de los arameos; hay noticias de estas tribus desde 800 a.C. En la época del reino, su capital era Petra, en el sur de la actual Jordania.

Con respecto a la nave egipcia, Ateneo de Náucratis (escritor del siglo II), en *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), describe dos enormes navíos que hizo construir Ptolomeo IV Filopátor (faraón entre 221 y 203 a.C.). Ateneo se basa en los relatos de Calíxeno de Rodas (que vivió en el siglo II a.C.). También Plutarco (c.46-125) se refiere a una de estas naves en la biografía de Demetrio I Poliorcetes (c.337-283 a.C., rey de Macedonia entre 294 y 288 a.C.).

Las naves de Filopátor tenían una finalidad principalmente ornamental; eran palacios flotantes que, por las descripciones de “dos proas y dos popas”, serían lo que ahora se denomina un catamarán de dos cascos, unidos por una pasarela. Estos barcos de 40 remeros eran enormes, de 90 metros de largo, 13 metros de ancho y 17 metros de alto, con muchas habitaciones en sus dos niveles, y estaban profusamente decorados.

No hay ninguna mención de que alguno de estos grandes barcos fluviales se haya hundido por su propio peso, como apunta De la Vega. Posiblemente se basa en que Plutarco dice que la segunda nave que construyó Filopátor “no sirvió más que de espectáculo, pudiendo ser mirada como un edificio fijo destinado a la vista y no al uso, por ser muy difícil de mover y aun no sin peligro”.

[184] Se refiere a un episodio relacionado con el poeta Publio Ovidio Nasón (43 a.C.- 17 d.C.). Su padre consideraba que el oficio de poeta no le permitiría ganar lo necesario para vivir y se dice que Ovidio expresó *Parce mihi nunquam versificabo pater* (Padre perdóname, no escribiré más versos), expresión que en sí misma tiene un contenido poético.

Ovidio, en muchos lugares de sus obras, habla de su genio poético, por el cual la composición le surgía naturalmente, aunque no la intentara así. Si bien esa versión se ha repetido mucho (y es la que menciona De la Vega) los críticos modernos muestran que esos versos son apócrifos, producto de algún biógrafo de Ovidio.

[185] Valerio Babrio, poeta de fines del siglo I, parece ser quien plantea la fábula del cangrejo que enseñaba a su hijo. Flavio Aviano, en el siglo IV, escribió 42 fábulas en dísticos elegíacos inspiradas en Babrio y en Fedro.

De la Vega se refiere a una de éstas, *De cancris* (sobre el cangrejo). En la versión de Manuel Mañas Núñez se expresa que mientras un cangrejo iba caminando sinuosamente marcha atrás, golpeó su áspero lomo en los arrecifes de las aguas. Se cuenta que su madre, con el deseo de que avanzara con ágil paso, le dio estos consejos: No andes sinuosamente, hijo, ni eches tampoco hacia atrás tus pies torcidos; más bien, dirige en línea recta tus andares con esfuerzo solícito y da seguros pasos hacia adelante. El hijo le respondió: Lo haré, si tú vas delante; si me muestras el camino recto, yo te seguiré con más seguridad. Pues es muy necio censurar los defectos ajenos cuando tú eres la más inepta.

quando era su Palacio la escuela de las desuniones y la palestra de las discordias.

Bien pudiera dezir la raposa de vuestro juizio lo mismo que de las uvas, porque está aun muy verde; y imagino que seria acertado llevarlo á lavrar á un molino de Diamantes, porque está aun muy Bruto. Leísteis dos Poliantheas, de que se os quedaron en la memoria tres galanterias, quatro agudezas, seis historias; hojeasteis quando mucho el diccionario poético de Estienes, el geographico de Ortelio, el Philosóphico de Gocle-

de las desuniones y el campo de las discordias.[186]

Muy bien podría decir la zorra que vuestro juicio está, como las uvas, muy verde.[187] Y sería muy acertado llevarlo a labrar a un molino de diamantes, porque está aún muy bruto.[188] Habéis leído dos polianteas y os olvidasteis en la memoria tres galanterías, cuatro agudezas y seis historias.[189] Como mucho, habéis ojeado el diccionario poético de Estienne,[190] el geográfico de Ortelio,[191] el filosófico de Goclenio,[192] el químico de Rolando,[193] el Ma-

---

[186] Plutarco (c.46-125), en la biografía de Alejandro en *Vidas paralelas*, menciona esto al referirse a la fuerte disputa en un banquete entre Filipo II (382-336 a.C., rey de Macedonia desde 356 a.C.) y su hijo Alejandro (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.), de la que resultó que Alejandro fue a habitar a Iliria, desterrado, durante un lapso.

Dice Plutarco que "Demarato de Corinto, que era huésped de la casa y hombre franco, pasó a ver a Filipo, y como después de los abrazos y primeros obsequios le preguntase éste cómo en punto a concordia se hallaban los Griegos unos con otros: Pues es cierto –le contestó– que te está a ti bien ¡oh Filipo! el mostrar ese cuidado por Grecia, cuando has llenado tu propia casa de turbación y de males. Vuelto en sí Filipo con esta advertencia, envió a llamar a Alejandro y consiguió atraerle por medio de las persuasiones de Demarato."

[187] Es la fábula del zorro que, al no poder alcanzar unas uvas porque están muy altas, se retira diciendo que están verdes y que por eso no le interesan.

[188] Se refiere al tallado de diamantes, técnica que era relativamente nueva en el siglo XVII. Los diamantes se usan desde la antigüedad, pero se consideraban principalmente objetos para algunos ritos; su tallado se inicia en la Edad Media. La forma natural es octaédrica y el tallado consiste en agregar facetas (caras planas), con lo que se producen más efectos ópticos. En el siglo XVII se introducen formas de tallado que permiten obtener piedras con 34 o 58 caras.

[189] *Poliantea* es la denominación genérica que tienen, desde el siglo XVI, las colecciones ordenadas de tópicos de la cultura clásica. Pueden considerarse la versión de esa época de las enciclopedias y tienen como antecedente los compendios que realizaron Plutarco, Plinio el Viejo o Aulo Gelio. Se ordenaban por temas (que podían ser literarios, mitológicos, religiosos, etimológicos, topográficos, anécdotas, fábulas, apotegmas, biografías, herbarios, bestiarios) y se realizaban como ayuda erudita para las actividades de poetas, oradores, pintores, etc.

De la Vega se refiere irónicamente a quienes leían alguno de estos compendios y se quedaban con unas pocas ideas o expresiones para darse lucimiento. En la parte final del párrafo ejemplifica esa, desde su punto de vista, ilustración limitada pero pretenciosa.

[190] Henri Estienne (1528-1598), también conocido como Henricus Stephanus, fue un editor de obras clásicas, que publicaba en su imprenta. Realizó muchas correcciones en las traducciones al latín de diversos autores griegos, con ediciones completas de Platón, Jenofonte, Heródoto, etc.

[191] Abraham Ortelius (1527-1598) fue un geógrafo y cartógrafo flamenco cuya obra más conocida es *Theatrum Orbis Terrarum* de 1570, compendio geográfico de su época que se considera el primer atlas moderno. De la Vega puede referirse a *Synonymia Geographica*, de 1596.

[192] Rudolph Göckel (1547-1628), también conocido como Rudolf Goclenius o Rodolfo Goclenio, fue un

nio, el Chímico de Rolando, el Mathemático de Dasipodio, y el Ethimológico de Fungero [106] y ya presumis que no fue Aristoteles mas profundo, Seneca mas moral, Nestor mas suave, Ysocrates mas atento, Hyperides mas agudo, Demóstenes mas vehemente, Thesauro mas erudito.

En el Parlamento de Athenas se deliberó por consejo de Filocas que para evitar las rebeliones de los Eginetos se les segasse el nervio del pulgar, vozeando unanimes *Ut remos agere possint, hastas tractare non*

temático de Dasypodio[194] y el etimológico de Fun-
[106] geri [195] y todavía os atrevéis a decir [196] que no fue Aristóteles suficientemente profundo, ni Séneca bastante moral, ni Néstor más suave, ni Isócrates más atento, ni Hipérides más agudo, ni Demóstenes más vehemente, ni Tesauro más erudito.[197]

En el Senado de Atenas se decidió, por consejo de Filocles, que para evitar las rebeliones de los eginetas se les cortase el nervio del pulgar, gritando unánimes *Ut remos agere possint, hastas tractare*

---

filósofo escolástico alemán. El diccionario de filosofía (*Lexicon philosophicum*) fue publicado en 1613. Goclenio planteó varios términos de la filosofía, como ontología y psicología.

[193] Martin Ruland el Joven (1569-1611), o Martinus Rulandus, o Martin Rulandt, fue un físico y alquimista alemán de la corte de Rodolfo II de Habsburgo (1552-1612, emperador del Sacro Imperio desde 1576). Su diccionario de alquimia (*Lexicon alchemiae*), publicado en 1612, tuvo gran difusión.

[194] Conrad Dasypodio (c.1530-1600) fue un matemático de Estrasburgo que hizo una edición comentada de los *Elementos* de Euclides y de la obra de Copérnico.

[195] Johannes Fungeri (1546-1612), o Jan Fongers, o Ioanne Fungero, fue un erudito holandés, autor de *Etymologicum Latinum*, un compendio de filosofía, historia y literatura (griega y latina) publicado en 1605.

[196] De la Vega se refiere a los juicios que se emiten a partir de conocimientos adquiridos en enciclopedias y no por el estudio de las obras.

Para eso menciona a personalidades destacadas, como Aristóteles (384-322 a.C.) en filosofía, Séneca (c.4 a.C.- 65 d.C.) en ética, Isócrates (436-338 a.C.) en educación y Hipérides (c.389-322 a.C.) y Demóstenes (384-322 a.C.) en oratoria.

Néstor, en la mitología griega, era un héroe que en su juventud participó en la lucha contra los centauros y, según los relatos tardíos, también en la expedición de los argonautas. Se convirtió en rey de Pilos y, ya anciano, según *Ilíada*, interviene en la guerra de Troya con sus consejos sensatos, a Menelao y a Agamenón. “Néstor es el prototipo del anciano prudente, valeroso en el campo de batalla, pero sobre todo excelente en el consejo.” Frente a las disputas de liderazgo o por otros temas, “en todo momento se esforzó por restablecer la concordia en el campo de los griegos”. “Después de la caída de Troya, Néstor regresó a Pilos, siendo uno de los contados héroes que tuvo una vuelta afortunada.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[197] Emanuele Tesauro (1592-1675) fue un historiador y tratadista moral italiano, a quien De la Vega cita en varios lugares en los diálogos tercero y cuarto.

Cabe destacar que la palabra *thesaurus* (que significa tesoro, en latín y en griego) comienza a usarse en relación con conocimientos valiosos (y no cosas valiosas) en el siglo XVI. Por eso, también puede considerarse una compilación erudita.

Después el significado cambió: se denominó *tesauro* a una compilación de palabras ordenadas conceptualmente, por similitud de significado. El primer tesauro con ese significado actual del término es de Peter Mark Roget (1779-1869), *Thesaurus of English Words and Phrases Classified and Arranged so as to Facilitate the Expression of Ideas and Assist in Literary Composition* (Tesauro de palabras y frases en inglés, clasificadas y ordenadas para facilitar la expresión de ideas y ayudar en la composición literaria), que se publica en 1852.

possint: *Exerciten el remo, no vibren le lança*. Creo que os he de dexar como à Mercader con el remo, porque conozco que no sois para blandear la lança en nuestro juego, donde la arrogancia es parca del acierto y la presumpcion calamita del estrago.

¿Quien metió à Saul entre los Prophetas para quererme vaticinar ruinas? ayer buscando las asnas, oy coronando las sienes? si no entendeis de la materia, para que es hazar timbre de ser Sabio y alarde de ser Momo? Quiso reprehender Tholomeo al gran muzico Estratónico y respondióle: *Alia res sceptrum, alia plectrum*, para significarle que no era lo mismo saber regir el sceptro para el mando que el plectro para la melodia. Entendeis

no possint: Ejerciten el remo, no alcen la lanza.[198] Así pienso que debo dejaros seguir como mercader, con el remo, porque veo que no sois para blandir la lanza en nuestro juego, donde la arrogancia mata el acierto y la presunción atrae el desastre.

¿Quién puso a Saúl entre los profetas para anunciarme ruinas? ¿Ayer buscando burras y hoy coronado? [199] Si no entendéis de la materia, ¿para qué presumir de sabio y alardear de Momo? [200] Quiso reprender Tolomeo al gran músico Estratónico y éste le respondió *Alia res sceptrum, alia plectrum*, para señalar que no es lo mismo saber regir el cetro para el mando que el plectro para la melodía.[201] ¿Pensáis, acaso, que es lo mismo ser piloto

---

[198] "Que muevan el remo y no alcen la lanza".

Esta descripción, incluyendo la expresión en latín, está extraida literalmente de *Maximas de la eternidad*, libro del jesuita Manuel Ortigas (1609-1678) publicado en 1654.

El hecho que se menciona, sin embargo, parece una versión distorsionada de lo que dice Plutarco (c.46-125) en la biografía del espartano Lisandro (en *Vidas paralelas*), quien derrotó a los atenienses en Egospótamos, en 405 a.C. Después tomó Atenas y con esto concluyó la guerra del Peloponeso (entre Atenas y Esparta, que se desarrolló entre 431 y 404 a.C.).

Plutarco se refiere al general ateniense Filocles como "aquel que antes había persuadido al pueblo que se hiciera ley que se cortara el dedo pulgar de la mano derecha a los que se tomasen prisioneros en la guerra, a fin de que no pudieran llevar la lanza, pero sí manejar el remo".

Jenofonte (c.430- c.355 a.C.), en la descripción de los últimos años de la guerra del Peloponeso con la que inicia su obra *Helénicas*, dice que Lisandro, después de la victoria, "dispuso que todos los prisioneros atenienses fueran ejecutados, con la excepción de Adimanto [o Adeimanto, uno de los generales atenienses], porque él se había opuesto a la proposición de cortar las manos de los prisioneros" (esta propuesta es la que hicieron Filocles y otros en la asamblea ateniense y es la que menciona, un poco distinta, Plutarco, quien se refiere al dedo pulgar). Señala que, en esa ocasión, Lisandro preguntó a Filocles, uno de los prisioneros atenienses, "qué sentencia pensaba que debía tener un hombre que había propuesto algo tan cruel contra los helenos".

No parece que haya en todo esto relación con los eginetas, de la isla Egina, en el golfo del mismo nombre, cercana a Atenas. Desde el siglo VII a.C. había enemistad entre Atenas y Egina, con diversos incidentes. Fue ocupada por los atenienses en el siglo V a.C., después por los espartanos y después nuevamente por los atenienses.

[199] Se refiere al episodio relatado en el primer libro *Samuel*, cap. 10, en el que se describe cómo Saúl fue señalado por Samuel como rey, después de hablar con él. Pero no tenía que decirlo hasta que lo anunciara Samuel; entonces dijo a su tío que había estado con los profetas para que le indicaran cómo encontrar unas asnas que se habían perdido.

[200] En la mitología griega, Momo era la personificación del sarcasmo y las burlas. Por lo general se lo considera masculino, aunque algunos dicen que era hija de la Noche (Nix) y hermana de las Hespérides, custodias del árbol de oro. También dicen que, por sus constantes críticas, fue expulsado del Olimpo.

[201] Ateneo de Náucratis menciona este episodio en el libro VIII de *Deipnosophistae* (El banquete de los sofistas). Se refiere a Estratónico, que fue un reputado músico del tiempo de Alejandro Magno (356-323 a.C.). Ptolomeo (rey de Egipto entre 303 y 285 a.C.) habla ampulosamente de la interpretación musical y

acaso que es lo propio ser piloto que rethorico? Al remo, al remo amigo, que [107] vuestro centro no son las Academias, sino las playas.

Lamentable desdicha de los ingenios que hayan de padecer oprobios de los que por no entenderlos los vituperan. Que prudente andubo el celebre examinador de las opiniones de Platon en prohibir á los scientíficos publicar al vulgo los principios de su doctrina para no hazerla desprecible, aprendiendo de su Minerva ocultar los Heroes entre las nubes para que oyendo los Dogmas reduzidos á epilogos no calumnien por las superficies los realces.

Por esso huyó Estratónico del sumptuoso theatro de Rhodas, viendo que al agotar en la citara las perfecciones, no lo alabavan, conociendo que para aquel Auditorio mas servian

que retórico? Al remo, al remo, amigo, que vuestro
[107] lugar no son las Academias, sino las playas.

Lamentable desdicha de los ingeniosos que han de padecer infamias de los que, por no entenderlos, los difaman. ¡Qué acertado estuvo el célebre examinador de las opiniones de Platón al prohibir a los científicos difundir al vulgo los principios de su doctrina, para no hacerla despreciable! [202] Aprendió este ardid viendo a Minerva ocultar a los héroes entre las nubes.[203] Así se evitaba que, al oír los dogmas reducidos a epílogos, desmerecieran los realces al ver sólo las superficies.

Por esto huyó Estratónico del suntuoso teatro de Rodas, pues veía que, aún haciendo todas las perfecciones con la cítara, no lo alababan y llegó a la conclusión de que para aquel auditorio más servían

---

entonces Estratónico le dice “El cetro, oh rey, es una cosa y el plectro es otra” (el plectro es el utensilio con que se tañe la cítara). De este modo dio quiso significar que el poder del rey no implicaba que podía tener una opinión a considerar sobre los asuntos musicales.

[202] Se refiere a Aristóteles (384-322 a.C.), que fue instructor de Alejandro (356-323 a.C.) en su adolescencia. De la Vega presenta una versión un poco distinta de lo que describe Plutarco (c.46-125). En la biografía de Alejandro, en *Vidas paralelas*, Plutarco dice: Parece que Alejandro no sólo aprendió la ética y la política, sino que tomó también conocimiento de aquellas enseñanzas graves reservadas, a las que los filósofos llaman, con nombres técnicos, acroamáticas y epópticas, y que no comunican a la muchedumbre. Porque habiendo entendido después de haber pasado ya al Asia que Aristóteles había publicado en sus libros algunas de estas doctrinas, le escribió, hablándole con desenfado sobre la materia, una carta de que es copia la siguiente. “Alejandro a Aristóteles, felicidad. No has hecho bien en publicar las doctrinas acroamáticas; porque ¿en qué nos diferenciamos de los demás, si las ciencias en que nos has instruido han de ser comunes a todos? Pues yo más quiero sobresalir en los conocimientos útiles y honestos que en el poder. Zeus te guarde.” Aristóteles, para acallar esta noble ambición, se defendió acerca de estas doctrinas diciendo que no debía tenerlas por divulgadas, aunque las había publicado, pues en realidad sus tratados de Metafísica no eran útiles para aprender e instruirse, por haberlo escrito desde luego para servir como de índice o recuerdo a los ya adoctrinados.

La mayor parte de los escritos de Aristóteles se ha perdido. Se conservan principalmente los escritos esotéricos (acroamáticos o epópticos), para uso interno en el Liceo, equivalentes a sus lecciones para los iniciados. Los escritos para el público en general (exotéricos) se han perdido. Por eso, los textos existentes tienen un estilo directo, seco y axiomático, mientras que los otros tendrían un estilo de argumentación dialéctico y serían más amenos y comprensibles. (Fernando Báez, Los escritos perdidos de Aristóteles, *A Parte Rei* 24, 2004)

[203] En varios episodios de *Ilíada*, los dioses que apoyaban en la lucha a uno y otro bando se desplazan envueltos en la “divina nube”. Del mismo modo, con esa nube ocultan a alguno de los héroes en los momentos críticos, para que no los alcancen las flechas o las espadas enemigas. En una parte, el hijo de Licaón le dice a Eneas: “Si ese guerrero es en realidad el belicoso hijo de Tideo, no se mueve con tal furia sin que alguno de los inmortales lo acompañe cubierta la espalda con una nube y desvíe las veloces flechas que hacia él vuelan.”

relinchos que gorgeos.

Como queríais que os explicasse con terminos laconicos un negocio que aun despues de muy explicado no se entiende, y aun despues de muy difuso no se apercibe? Plegue á Dios que con cien exemplos se declare lo que procuraveis que fuesse con uno, sin considerar que en assumptos que son tan gustosos para la generalidad, quanto mas se repiten mas agradan, y quanto mas se estienden mas recrean. Ademas que no deveis [108] equivocar la repiticion con la abundancia, porque aquella enfada, esta enseña, aquella se funda en duplicar las vozes, esta en duplicar las delicadezas. El Sol no molesta porque bizarrea todos los dias con sus luzes y mucho mas se admirara si hiziera cada dia nueba pompa de sus rayos, offreciendolos como hizo el año 1593 en Viena, Praga, y Vitemberga, en forma de diversos objectos à los ojos, ya de palma, ya de pilar, ya de nave, ya de obelisco, ya de espada, ya de lança, ya de corona. En differentes tiempos aparecieron tres Soles juntos en el Cielo y siempre sirvieron de assombro, nunca de desprecio.

Una de las especies de la Methaphora, que mereció tantos elogios de los Rethoricos es la *hipotiposis*, porque presenta con tanta vivacidad el vocábulo que la Mente va viendo casi con ojos corporales el sugeto; conque para concebir con este plazer nuestro enredo es preciso pintar tan vivos los successos que

relinchos que gorgeos.[204]

¿Cómo querríais que os explicase en términos breves un negocio que aún después de explicado no se entiende y que, aún después de extendernos sobre él, no se comprende? Quiera Dios que con cien ejemplos se demuestre lo que querríais que fuese con uno, sin tener en cuenta que en los asuntos que son gratos a todo el mundo, cuanto más se repiten más agradan y, cuanto más se extienden, más di-
[108] vierten. Además, no debéis confundir la repetición con la abundancia, porque si aquella cansa, ésta enseña; la primera se basa en duplicar las palabras, la segunda en duplicar las delicadezas. El sol no molesta porque alardea todos los días con sus rayos y más se admiraría si cada día hiciera nueva gala de ellos, ofreciéndolos como en 1593 en Viena, Praga y Wittenberg, en forma de diversos objetos, ya de palma, ya de pilar, ya de nave, ya de obelisco, ya de espada, ya de lanza, ya de corona. En otros tiempos aparecieron tres soles juntos en el cielo y siempre sirvieron de asombro, nunca de desprecio.[205]

Una de las especies de la metáfora, que mereció grandes elogios de los retóricos, es la *hipotiposis*,[206] porque presenta con tanta vivacidad el vocablo que la mente va viendo el sujeto casi como si lo tuviera físicamente delante. Pues para entender con placer nuestro negocio es necesario describir los

---

[204] En el mismo pasaje mencionado antes (nota 201 de Diálogo II), Ateneo, al referirse al músico Estratónico, menciona que, en una presentación que hizo en Rodas, no fue aplaudido, por lo que se retiró del teatro y dijo “Si no das algo que no te cuesta nada, cómo puedo esperar que hagas un pago más sólido”.

[205] Esto parece que es una alusión a hechos políticos y religiosos (Lutero plantea sus conocidas Tesis en Wittenberg, en 1517). Los objetos que menciona De la Vega son símbolos axiales verticales, que representan el eje del mundo, donde se enfrentan los contrarios. La mención de los tres soles resulta de que en las enunciaciones religiosas católicas se decía que antes de nacer Cristo aparecieron tres soles en el cielo.

[206] La hipotiposis es una figura retórica que consiste en un tipo de descripción muy vívida que presenta algo lejano o poco conocido por el oyente de una forma patética o emotiva.

El retórico y pedagogo Marco Fabio Quintiliano (c.39- c.95), en el libro IX de *Instituciones oratorias* (*Institutia oratoria*) señala: “Pero aquello de poner una cosa, como dice Cicerón, delante de los ojos, se suele hacer cuando se cuenta un suceso, no sencillamente, sino que se demuestra cómo sucedió, y no todo, sino por partes. Otros la llaman hipotiposis, esto es, una pintura de las cosas hecha con expresiones tan vivas, que más parece que se percibe con los ojos que con los oídos, como cuando dice contra Yerres; El mismo ya inflamado con su delito y furor viene a la plaza: llamas despedían sus ojos y por todo su rostro despedía centellas su crueldad. Y no sólo nos figuramos lo que ya ha sucedido ó actualmente está sucediendo, sino lo que ha de suceder o debía de haber ya sucedido.” (Según la traducción de Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier)

os queden impressos con el gusto en el Alma, sin que os succeda como al leon que vá borrando con la cola las huellas, para que no puedan seguirlo jamas por los vestigios.

Florecia en Athenas un portentoso [109] tocador de flauta y salian insignes los discipulos, porque despues de dar su lecion los embiava á oír otros Maestros que eran muy inferiores á su destreza; notavan los deffectos y parecíanles tanto mas maravillosos los primores. Comunicad otros Accionistas, frequentad otras escuelas, oíd otros Maestros, y hallando muchos que son Accionistas sin saber lo que es serlo, (como Homero que sabia lo que era Rosal y no sabia lo que era Rosa, o como los topos que ordinariamente paren sin conocer jamas lo que han parido) puede ser que no os parezcan tan mal mis expressiones y que no solo no me censureis poner en un pliego lo que quisierais en un renglon, mas que aun os espanteis de ver ceñido en una hoja lo que carecia de un volúmen.

Para aprovechar las perlas á un coraçon avenenado se aplican molidas, no enteras; si os las hubiera recetado enteras, os servirian de ahogo, molidas os servirán de remedio. Juan Bolonia que tenia hecho el genio á formar estatuas, se quexava del Gran Duque Francisco porque lo empleava en esculpir páxaros, mas ni por esso dexava de hazer que luziesse en ellos el arte y que se esmerasse en ellos el aliño. No puedo negar que

acontecimientos tan reales que se os queden grabados en el alma, sin que os suceda como al león, que con la cola va borrando las huellas, para que no puedan seguirlo por el rastro.

[109] Había en Atenas un portentoso flautista que formaba bien a discípulos, porque después de dar su lección, los enviaba a oír a otros maestros que eran muy inferiores en destreza. Notaban los defectos y les parecían más maravillosas las virtudes de su maestro. Hablad con otros accionistas, visitad otras escuelas, oíd a otros maestros y, al hallar a muchos que son accionistas sin saber lo que es serlo (como Homero que sabía lo que era un rosal y no sabía lo que era una rosa, o como los topos que paren sin saber lo que han parido),[207] puede ser que no os parezcan tan malas mis expresiones y que no sólo no me reprochéis por poner en una hoja lo que quisierais en un renglón, sino que os espantéis de ver apretado en una hoja algo que requiere explicarse en un volumen.

Para que las perlas aprovechen a un corazón envenenado se aplican molidas, no enteras. Si os las hubiera recetado enteras, os ahogarían, pero molidas os servirán de remedio.[208] Giambologna, que era un genio haciendo estatuas, se quejaba porque el Gran Duque Francisco sólo le encargaba esculpir pájaros, pero no por ello dejaba de hacer que en ellos luciese el arte y perfeccionaba en ellos los detalles.[209] No puedo negar que prefiero pintar

---

[207] Son figuras relacionadas con la ceguera o, genéricamente, con no poder ver. Homero es el rapsoda, posiblemente del siglo VIII a.C., a quien se atribuyen los poemas *Ilíada* y *Odisea*. En todo lo relacionado con Homero hay elementos de leyenda; se dice que era ciego, pero que tenía la capacidad de ver lo que otros no veían (posiblemente conceptos y características humanas). En el idioma de los eolios (uno de los pueblos de la antigua Grecia), *homeron* significa *aquel que no ve*.

La mención de los topos se hace porque estos mamíferos insectívoros habitan en madrigueras subterráneas, donde no pueden ver. Si bien es común relacionar los topos con la ceguera, sólo algunos son ciegos (el denominado topo ciego).

[208] Se refiere a la práctica, común desde la antigüedad, de usar perlas molidas como medicamento.

[209] Se menciona por la relación artística entre Giambologna y Francisco I Medici (1541-1587, Gran Duque de Toscana desde 1574).

Jean Boulogne (1529-1608) fue un escultor nacido en Douai (Flandes), que vivió en Italia desde 1550, por lo que es conocido como Giambologna. Fue un notable artista, con obras que están en varias ciudades de Italia: El *Neptuno* en la plaza de Bolonia, *El rapto de las sabinas* en la Loggia dei Lanzi de Florencia, las puertas de bronce de la catedral de Pisa.

Realizó obras en la Villa medicea de Castello y en la de Pratolino. Para el jardín de la Villa de Castello hizo una fuente con una Venus y algunas de las figuras de la gruta de los animales. En esta gruta había

mi inclinacion se sossiega mas con gravar piramides [110] que aves, mas os affirmo que no he dexado de dar garrote á la Fantasia, para que pueda campear plausible el trabajo, siguiendo la industria del pinzel que, no atreviendosse á pintar á Elena bella, la pinto á lo menos rica.

Tocante al inxerir las lenguas no es culpa de la mia, inventó las frases la necessidad, introdúxolas la continuacion, authorizólas el acierto, y yo las vendo por lo que me cuestan, sin mas grangeria que la fatiga de traerlas y el sudor de comentarlas. Peor han hecho los Philosophos que inventando nuebas palabras con que ampliar sus dogmas usan de unos terminos que (como satirizó Homero) parecen usurpados del vocabulario de los dioses.

No seais pues como el gallo que queria antes trigo que joya ni como el eswizaro que,

[110] pirámides que aves, pero os digo que no he querido prescindir de la fantasía para que resultase plausible el trabajo, siguiendo el ejemplo del pintor que, no pudiendo pintar la belleza de Elena, al menos la pintó rica.[210]

En cuanto a entender las lenguas, no es culpa de la mía. La necesidad inventó las frases, la repetición las difundió, el acierto las autorizó y yo las vendo por lo que me cuestan, sin más beneficio que el trabajo de traerlas y el sudor de comentarlas. Peor han hecho los filósofos, que al inventar nuevas palabras para ampliar sus dogmas, usan unos términos que (como satirizó Homero) [211] parecen usurpados del vocabulario de los dioses.

No seáis como el gallo que quería trigo en vez de joyas.[212] Ni como el suizo que encontró entre los

---

tres fuentes, formadas con pilas de mármol que elevaban grupos de animales. Giambologna realizó aves de bronce, de las que salían los chorros de los juegos de agua. Actualmente están en el museo Bargello de Florencia. En la Villa de Pratolino está su colosal obra del dios Apenino, de 12 metros de alto, tallado en la roca en la parte inferior, de donde parece emerger la figura, con estalactitas que cuelgan de sus cabellos, barba y hombros. La parte superior está construida con ladrillos, argamasa e incrustaciones de lava.

[210] Esto es por una observación que hace Tito Flavio Clemente (c.150- c.215), conocido como san Clemente de Alejandría. En *Paedagogus* (el maestro), en el capítulo XIII, en el que condena la excesiva afición por joyas y ornamentos de oro, comenta: “Apeles, el pintor, viendo que uno de sus discípulos pintaba una figura recargada con colores dorados para representar a Elena, le dijo: Muchacho, ya que eres incapaz de pintar su belleza, la has hecho rica.”

[211] La mención de Homero puede ser un poco confusa en este contexto. En algunos pasajes de *Ilíada*, el poeta menciona el nombre que a algo o alguien dan los dioses y los hombres, pero no dice explícitamente nada más. Por ejemplo, en el canto XX: “el gran río de profundos vórtices, llamado por los dioses Janto y por los hombres Escamandro”.

Platón (c.428-347 a.C.), en el diálogo *Crátilo*, presenta a Sócrates elaborando en torno a esto reflexiones acerca de la exactitud de los nombres: “Los dioses aplican con exactitud los nombres que son por naturaleza”, dice Sócrates a Hermógenes. Para Platón, los nombres no son convenciones. “Existen nombres verdaderos (que se corresponde con la idea de la cosa nombrada) y nombres que pueden ser más o menos aproximados e incluso falsos. Los dioses, como pueden contemplar las esencias, asignarán a las cosas su verdadero nombre, en tanto que los hombres sólo pueden poner nombres más o menos apropiados ya que no les aplican a las esencias mismas sino a sus manifestaciones sensibles.” (Miguel Angel de la Cruz Vives, La noción de un lenguaje ideal en Platón, *Espéculo Revista de estudios literarios*, 2002)

El lenguaje de los hombres, para los griegos, era un instrumento político-social y no era, para describir la realidad, tan perfecto como el lenguaje de los dioses. De la Vega daría a entender que las palabras nuevas o complicadas son una característica del “lenguaje de los dioses”; pero éste, en ese contexto, puede verse como un instrumento de conocimiento, mientras que el lenguaje de los hombres es un instrumento de acción, apuntando a objetivos.

[212] Es por una fábula de Esopo, en la que un gallo, que estaba buscando comida para él y sus gallinas, encontró una gema y exclamó: Si mi dueño te hubiera encontrado, y no yo, él te habría tomado y llevado

encontrando entre los despojos el gran Diamante del integro Carlos de Borgoña, lo vendió por tres frascos de vino. Mirad que escarneciendo los Boeotos de un cuerdo, respondió *Esti Boeoti*: *Bien se echa de ver que sois Boeotos*, que significa en Griego *Bueyes*. No busco repetiros el azicate, porque reconozco que teneis aun algo mas de

despojos el gran diamante del gran Carlos de Borgoña y lo vendió por tres frascos de vino.[213] Sabed que, riéndose los boeotos de un cuerdo, les respondió *Esti Boeoti*: *Bien se ve que sois boeotos*, que en griego significa *bueyes*.[214] No busco repetiros el estímulo, porque reconozco que tenéis de Midas aún algo más que la insaciable sed de oro.[215]

---

a vender; pero yo no he encontrado para tí ningún objetivo. Prefiero tener un grano de cereal que todas las joyas en el mundo. En el mundo de ese gallo no hay comercio, por eso sólo le interesa lo que tiene utilidad directamente (la comida).

213 Se refiere a Carlos de Valois (1433-1477), llamado el Temerario, duque de Borgoña como Carlos I desde 1465. Como todos los hombres de su dinastía, fue fastuoso y pagado de su prestigio. Quiso construir un estado entre Francia y el Imperio, para dominar la ruta comercial por el Rin y los Alpes, y así ransformarse en uno de los hombres más poderosos. Por esto, está involucrado en diversas luchas prácticamente durante todo su reinado.

Carlos de Borgoña fue uno de los principales coleccionistas de gemas de su época, sobre todo de diamantes, que habían comenzado a tallarse unas décadas antes (ver nota 188 de Diálogo II). Entre éstos, el conocido como Diamante Florentino, de 137 quilates, tallado para él por Lodewyk van Berken (según Edward Jay Epstein, en *The Diamond Invention*).

Con respecto a este célebre diamante, cuyo paradero actualmente se desconoce, la leyenda se mezcla con la historia. Una versión dice que su pérdida se produce durante la invasión del País de Vaud que hace Carlos en 1476. En este territorio suizo, perteneciente al conde de Saboya, en Grandson, se enfrenta la caballería borgoñesa con las milicias suizas de infantería. El duque Carlos pierde la batalla y extravía el diamante que portaba.

Otra versión es que la pérdida del diamante se produce unos meses después, cuando Carlos de Borgoña muere durante la invasión a Lorena y el sitio de Nancy. Su cadáver fue encontrado tres días después de la batalla, medio devorado por los lobos; el cuerpo estaba tan desfigurado que sólo su cirujano fue capaz de identificarlo por las cicatrices de sus heridas de guerra.

Se dice que el soldado suizo que encontró el diamante, creyendo que se trataba de un cristal, lo vendió por un florín a un bernés, Bartolomé May.

214 La equivalencia no es del todo correcta. Boeotos se origina en Bootes o Beoto, que en la mitología griega era un hijo nacido de Posidón y Melanipe. El esposo de ésta, Eolo (no es el señor de los vientos, sino otro Eolo), hace abandonar al niño en el monte, donde lo recogen unos pastores y es criado por una vaca. Este Bootes es el boyero de la constelación de estrellas, la que sigue a la Osa. Es “el que lleva el arado”, o “el que guía los bueyes”. De ahí resulta la alusión que hace De la Vega.

Algunos consideran que los griegos llamaban boeotos a quienes querían menospreciar por su origen, para decir que eran campesinos, personas poco refinadas.

215 Se relaciona con la versión mitológica sobre el rey Midas. Midas es un personaje histórico, rey de Frigia (en Asia Menor, desde la costa norte de Anatolia hasta el centro de la península) entre 740 y 696 a.C.

La figura de Midas está en dos relatos mitológicos. Uno, en el que Dioniso (el dios del vino y del delirio místico), a pedido de Midas, le concedió el don de convertir en oro todo lo que toque. Viendo que no podía alimentarse, pidió al dios que retirara el don; para liberarse, le dijo que se sumergiera en el río Pactolo, que desde ese momento arrastra pepitas de oro.

En otro relato se dice que Midas irritó a Apolo y el dios hizo que le crecieran dos orejas de asno. El rey ocultó esas orejas bajo una tiara y este secreto sólo era conocido por su peluquero. Este hombre, abrumado por el peso de este secreto, hizo un agujero para confiar a la Tierra que el rey Midas tenía unas orejas

Midas que la insaciable sed del oro. [111]

Ved que encontrados que vivimos en los juizios que vos entendeis que exagero y yo sé que apenas relato y siendo que quando no se exprime todo lo que se piensa, llaman los rethoricos á esta cortedad *reticenza*, y que píntandosse la parte por el todo llaman *sinedocha* á esta figura, os prometo como sincero que están esmaltadas de sinedochas todas mis ponderaciones y de reticenzas todas mis ideas. Texió el Calcañino un panegírico á la pulga, intitulado *Encomium pulicis*, el Luciano una loa á la mosca *De musca*, el Melanton un loor á la hormiga, *De laudibus formicae*, el Dousa un elogio á la sombra, *In laudem umbrae*, el Bilibaldo un encomio á la Gota *De laudibus podagrae*, mereciendo por

[111]

Ved qué opuestas que son nuestras opiniones. Vos pensáis que exagero y yo sé que me quedo corto. Y como los retóricos llaman *reticencia* a no decir todo lo que se piensa y llaman *sinécdoque* a la figura de referirse a la parte por el todo, os aseguro sinceramente que están esmaltadas de sinécdoques todas mis afirmaciones y de reticencias todas mis ideas.[216] [217] Calcañino escribió un panegírico a la pulga titulado *Encomium pulicis*,[218] Luciano una loa a la mosca *De musca*,[219] Melanton un loor a la hormiga *De laudibus formicae*,[220] Dousa un elogio a la sombra *In laudem umbrae*,[221] Bilibaldo un encomio a la gota, *De laudibus podagrae*, mereciendo por gloria el tema y por premio el asunto.[222] Todas

---

monstruosas. Pero las cañas que crecían cerca, cuando eran movidas por el viento, repetían el secreto del rey.

De la Vega, al escribir "tenéis algo más de Midas que la insaciable sed de oro", parece referirse a las orejas de asno, además del que se denomina *toque de Midas* ("insaciable sed de oro").

[216] La reticencia es una figura retórica que se considera de omisión (por eso también se denomina aposiopesis, que significa silenciamiento). Se deja incompleta una frase, para destacar más lo que se calla que lo que se dice.

Se puede considerar que la reticencia "es la figura retórica del silencio, pero un silencio que habla". En la escritura se usa marcando con puntos suspensivos y en el habla con el fonema de suspensión ("si yo hablase ...").

La sinécdoque es una figura que consiste en extender, restringir o alterar la significación de las palabras: se designa una cosa con el nombre de la materia de que está formada, un todo con el nombre de una de sus partes, un género con el nombre de una especie, o a la inversa. La expresión "trabajo para ganar el pan" es una sinécdoque, ya que con *pan* se hace referencia a todos los elementos que se consideran necesarios para la subsistencia.

[217] A continuación De la Vega menciona un conjunto de referencias cuya única relación es que permiten introducir los términos que después enhebra en la conclusión de este párrafo. Las expresiones en latín están traducidas en el mismo texto; algunos de los nombres que menciona De la Vega están castellanizados.

[218] Calcañino es Celio Calcagnini (1479-1541), un humanista italiano de producción muy amplia.

[219] Luciano es Luciano de Samósata (125-181), un escritor humorístico de origen sirio (ver Obras de referencia). *Elogio de la mosca* es una obra retórica.

[220] Melanton es Philipp Melanchthon (1497-1560), un erudito y reformador religioso alemán, que se destacó por su tolerancia y voluntad de conciliación en una época en la que existieron fuertes enfrentamientos.

[221] Dousa es Janus Dousa (1545-1604), o Jan van der Does, historiador, poeta y filólogo holandés.

[222] Bilibaldo es Willibald Pirckheimer (1470-1530), un humanista alemán que fue una importante figura en Nuremberg. Fue consejero del emperador, amigo del humanista holandés Erasmo de Rotterdam (c.1466-1536) y del artista alemán Alberto Durero (1471-1528). *(continúa)*

laurel el thema, y por premio el assumpto; y todas estas plumas hubieran rendido sus obsequios á mis meditaciones, si proffessassen el negocio que descrivo y leyessen lo que pondero sobre el negocio, porque era fuerça que confeçassen ser quanto encarezco solo una *gota* á vista de un torrente, una *pulga* á vista de un tigre, una *mosca* á vista de un leon, una *hormiga* á vista de un elefante, y una *sombra* á vista de un colosso.

Aprended, aprended, y alcansareis que tanto en la rethorica como en la Medicina [112] es aforismo abraçado por real que las enfermedades que proceden de vacuidad son mucho peores que las que proceden de replexion; y assi lleno las thesis y colmo los párraphos, porque mas procuro enfadaros por entenderme que desesperaros por no haverme entendido.

Preguntad á nuestro amigo Philosopho que esta presente y vereis si no ha estudiado que hasta los propios Laconicos no tenian por mucho á lo copioso, sino á lo surpérfluo, pues aun es poco (dize Platon) lo mucho, donde es nada lo innumerable, y no puede llamarse mucho lo mucho, sino quando es mucho pudiendo ser poco. Por esso se burla-

estas plumas hubieran alabado mis meditaciones, si ejercieran el negocio que describo y leyeran lo que digo sobre el negocio, pues necesariamente confesarían que cuanto pondero no es más que una *gota* comparada con un torrente, una *pulga* comparada con un tigre, una *mosca* comparada con un león, una *hormiga* comparada con un elefante y una *sombra* comparada con un coloso.

[112] Instruíos, instruíos, y veréis que tanto en la retórica como en la medicina se tiene por aforismo verdadero que las enfermedades que provienen de vacuidad son mucho peores que las que proceden de atracón. Por eso amplío las tesis y colmo los párrafos, porque prefiero que os enfadéis entendiéndome a que os desesperéis por no haberme entendido.

Preguntad a nuestro amigo Filósofo, aquí presente, y veréis si no ha estudiado que incluso hasta los lacónicos [223] consideraban reprobable no lo copioso sino lo superfluo, pues (dice Platón) aún es poco lo mucho donde es nada lo innumerable; y puede llamarse mucho lo mucho sólo cuando es mucho pudiendo ser poco.[224] Por esto se burlaba

---

Podagra es una variante aguda de la enfermedad conocida como *gota*, que se manifiesta principalmente en la articulación de la rodilla y en el dedo mayor del pie. Es posible que la mención se refiera a la obra de Pirckhemir *Apologia seu podagrae laus* (Defensa y elogio de la gota), publicada en 1522.

Pirckheimer padecía podagra, por lo que se retiró en 1524 del consejo de la ciudad de Nuremberg, que integraba (T.G. Benedek, The gout of Desiderius Erasmus and Willibald Pirckheimer: Medical autobiography and its literary reflections, *Bulletin of the History of Medicine*, 1983). De la Vega se refiere a esto cuando dice “mereciendo por gloria el tema y por premio el asunto”.

[223] Se refiere a los espartanos, conocidos por su austeridad, que también se nombraban como lacedemonios, ya que la región en la que vivían tenía el nombre de Laconia, o Lacedemonia. De estas palabras resulta en latín *laconicus* para nombrar a los espartanos.

[224] Parece que se refiere a Aristóteles (384-322 a.C.) y su teoría del término medio. En el libro II de *Etica a Nicómaco* dice: “En toda cantidad continua y divisible puede distinguirse lo más, lo menos y lo igual, y esto en la cosa misma o bien con relación a nosotros. Lo igual es un medio entre el exceso y el defecto. Llamo término medio de una cosa a lo que dista igualmente de uno y otro de los extremos, lo que es uno y lo mismo para todos. Mas con respecto a nosotros el medio es lo que no es excesivo ni defectuoso, pero esto ya no es uno ni lo mismo para todos. Por ejemplo: si diez es mucho y dos poco, tomamos seis como término medio en la cosa, puesto que por igual excede y es excedido, y es el término medio según la proporción aritmética. Para nosotros, en cambio, ya no puede tomarse así. Si para alguien es mucho comer por valor de diez minas y poco por valor de dos, no por esto el maestro de gimnasia prescribirá una comida de seis minas, pues también esto podría ser mucho o poco para quien hubiera de tomarla: poco para Milón y mucho para quien empiece los ejercicios gimnásticos. Y lo mismo en la carrera y en la lucha. Así, todo conocedor rehuye el exceso y el defecto, buscando y prefiriendo el término medio, pero el término medio no de la cosa, sino para nosotros.”

va Aristoteles del precepto rethorico que la narración sea breve, *Qui vero asserunt debere narrationem esse brevem, ridiculi sunt*, provando tan scientífico como agudo que no se deve medir la brevedad por el número de las palabras sino por la capacidad de los sugetos.

Para mostrar el Buonarotti que era de Polifemo la imagen que tenia en un retablo, le pintó un satiro al lado, midiendole el pulgar del pie con un tirso; con que cualquiera que lo via formava esta consequencia: si el dedo del pie es como un tirso, preciso es que sea formidable el cuerpo del gigante, porque [113] siendo el pie la septima parte del cuerpo, el pulgar la septima parte del pie y el tirso quatro palmos, es fuerça que tenga 196 palmos el jayan que se le mide el pie con un tirso. Aplicad el tirso á las secciones con que he empeçado á explicaros este juego y si no me confeçareis despues de experimentarlo que ni basta un tirso para un dedo ni diez tirsos para una uña, desde luego me contento que me molais los guessos para que venga á ser el Tirso de Molina.

Aristóteles del precepto retórico de que la narración sea breve. *Qui vero asserunt debere narrationem esse brevem, ridiculi sunt* [225] mostrando que era tan científico como agudo al decir que la brevedad no debe medirse por la cantidad de las palabras sino por la capacidad de los sujetos.

Para aclarar Buonarroti que la imagen que había en un retablo suyo era de Polifemo, le pintó un sátiro al lado, midiéndole el pulgar del pie con un tirso, de modo que quien lo veía pensaba: si el dedo del pie es como un tirso, el cuerpo del gigante ha de ser formidable, pues si el pie es la séptima parte del [113] cuerpo, el pulgar la séptima parte del pie y el tirso cuatro palmos, ha de tener 196 palmos el cuerpo del gigante que se le mide el pie con un tirso.[226] Aplicad el tirso a las secciones con las que he empezado a explicaros este juego y si, después de hacerlo, no me confesárais que no basta un tirso para un dedo ni diez tirsos para una uña, acepto que me moláis los huesos para que acabe siendo el Tirso de Molina.[227]

---

[225] Aristóteles (384-322 a.C.) señala en el libro III de *Retórica*: "Son ridículos quienes dicen que una narracción debe ser breve [*Qui vero asserunt debere narrationem esse brevem, ridiculi sunt*, como cita De la Vega]. Porque es como cuando el panadero preguntó si había de hacer la masa dura o blanda y se le respondió: ¿Es que no la puedes hacer bien, en su punto? Es necesario que la narración no tenga demasiados detalles innecesarios y también no hacer grandes exordios ni largas argumentaciones. Aquí el punto no está en lo breve ni en lo conciso, sino en lo proporcionado; esto es, decir lo que pueda esclarecer el asunto, o lo que haga sospechar que sucedió, o que se cometió daño o injusticia, o aquello que le da al asunto la importancia que conviene."

[226] Polifemo, en la mitología griega, era el más grande de los cíclopes, seres gigantescos dotados de un solo ojo en la frente (ver nota 98 de Diálogo II).

No parece que Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) haya representado a Polifemo. Un contemporáneo de Miguel Angel, Giulio Romano (1499-1546), discípulo de Rafael (1483-1520), hizo un fresco de Polifemo entre las pinturas impresionistas de la denominada Sala de los gigantes, en el Palacio Te, residencia de verano de los duques de Mantua (que es una ciudad de Lombardía, al este de Milán). En él hay dos figuras pequeñas (en comparación con el gigante) y De la Vega interpreta que una es un sátiro que sostiene un tirso.

Un tirso es un bastón forrado, que tiene en su extremo una piña de pino. Es un objeto simbólico axial (como la vara de los magos y el obelisco) y se ha originado en tiempos muy antiguos. Cuando pasó a Grecia quedó asociado a las fiestas orgiásticas de Dioniso (o Baco).

Una representación más "miguelangelesca" de Polifemo fue realizada por Annibale Carracci (1560-1609). La pintura se hizo para el Palacio Farnesio (o Farnese) de Roma.

[227] Parece que De la Vega introduce la mención detallada del tirso (ver nota anterior) con relación a la pintura, para hacer la analogía con la *potencia* del negocio de las acciones. Si ésta no es percibida como él la presenta (la pinta), acepta que lo castiguen y que "le muelan los huesos"; así enlaza el tirso (objeto) con Tirso de Molina (por *moler*). Este juego de palabras es la única razón para mencionar a este literato espa-

Polifemo, de G. Romano

Polifemo, pintura de Giulio Romano (1499-1546) en el Palacio Te (Mantua)

Polifemo, pintura de Annibale Carracci (1560-1609) en el Palacio Farnese (Roma)

Polifemo, de A. Carracci

Cumplices ciertos Españoles en el saco de Roma, los mandó arrojar el Doria al agua, cocidos en una vela con una cesta da biscocho; no le impidió el riesgo la graciosidad á uno y dixo tan agudo como prompto, *Mucha agua para tan poco pan*. Sondad estos mares, surcad estos occeanos y si no pregonareis que todo quanto he dicho, dixiere, y pudiere dezir, es poco biscocho para tanta agua, prevenid nuevo saco para que sirva de urna á mi destelo, o nueba vela, para que sirva de mortaja á mi fama.

Amenaçava Euribiades á Temistoclos con un leño si repitiesse un salutífero consejo que le dava y vozeó el lealissimo amigo:

Doria mandó arrojar al agua a varios españoles, cómplices en el saqueo de Roma, cosidos en una vela y con una cesta de bizcocho. Y aún hubo uno que a pesar del riesgo, dijo gracioso, *Mucha agua para tan poco pan*.[228] Sondad estos mares, surcad estos océanos y, si no pregonáis que todo cuanto he dicho, dijera y pudiera decir es poco bizcocho para tanta agua, buscad nuevo saco para que sirva de urna a mi resplandor o nueva vela para que sirva de mortaja a mi fama.

Euribíades amenazaba a Temístocles con una vara por un saludable consejo que le daba y le gritó el muy leal amigo: *Verbera dum audias*: *Pega, pe-*

ñol. Fray Gabriel Téllez (1579-1648) fue un dramaturgo y poeta que publicó sus obras con el seudónimo Tirso de Molina.

[228] El episodio que menciona De la Vega no es claro. El saqueo de Roma por las tropas españolas (en medio del conflicto entre el Sacro Imperio de Carlos I de España y la alianza de Francia con Milán, Venecia, Florencia y el Papado) se produce en 1527, mientras que Andrea Doria (1466-1560) pasa al servicio de Carlos I en 1528. Hasta ese año, el almirante genovés Andrea d'Oria servía a Francisco I (1494-1547, rey de Francia desde 1515) y pasó a cuidar los intereses de Carlos (rey de España y emperador del Sacro Imperio desde 1519) en el mar Mediterráneo, frente a los turcos y los franceses.

Verbera dum audias. Como oygas dá. Duplicad quanto quisiereis los amagos porque atiende tan [114] fiel mi animo á vuestros progressos que como oygais los consejos mas que descargueis los palos.

En conclusion, havia deliberado responderos obedeciendo á Salomon que manda replicar al loco, para que no presuma que es discreto; mas bolvi á observar la advertencia del mismo sabio de no responder al loco, porque no parezca loco el que le contradize y peor que el propio loco el que le responde. Mormuravan dos soldados de Antigono y hizósse desentendido del delito, certificando que no se devian castigar los mosquitos que pican y no muerden, á cuya imitacion eligió por empreza un moderno el águila que con-

[114] *ro escucha.*[229] Amenazad cuanto queráis, que estoy tan pendiente de vuestros progresos que, con tal de que oigas los consejos, no me importa que descargueis los palos.

En resumen, había pensado responderos obedeciendo a Salomón, que recomienda responder al loco para que no se crea discreto, pero seguí otra indicación del mismo sabio, no responder al loco, para que no parezca también loco el que le contradice y peor que el propio loco el que le responde.[230] Murmuraban dos soldados de Antígono y éste se hizo el desentendido, confirmando que no se debe castigar a los mosquitos que pican y no muerden.[231] Imitándolo, un hombre moderno eligió por emble-

---

[229] Plutarco (c.46-125) relata este episodio en la biografía de Temístocles, en *Vidas paralelas*. El ateniense Temístocles (c.527- c.460 a.C.) definió el desenlace de la invasión persa de Jerjes I (c.519-465 a.C., rey de Persia desde 486) en la batalla de la isla de Salamina, en 480 a.C.

Por consejo de Temístocles, Atenas había sido abandonada frente a los persas, que la capturaron, y la flota ateniense se había congregado en Salamina, en el golfo de Egina. Temístocles consideraba que era mejor una lucha naval, frente a las dudas que tenían algunos. Finalmente, los convenció y envió un mensajero a Jerjes, para decirle que la flota ateniense estaba dispuesta a volverse contra el resto de los griegos y que los persas sólo tenían que atacar para asegurarse la victoria. Jerjes hizo entrar su flota en el espacio marítimo estrecho, donde quedó relativamente inmovilizada y los persas fueron derrotados.

Dice Plutarco: Euribíades tenía el mando por superioridad de Esparta; no siendo de los más resueltos para el peligro, y queriendo por lo mismo dar la vela y navegar al Istmo [a Corinto], donde ya las fuerzas de tierra se habían reunido, Temístocles se le opuso; y con esta ocasión dicen que prorrumpió en aquellas expresiones que tanto se celebran. Porque diciéndole Euribíades: "¡Oh Temístocles, en los juegos, a los que se adelantan les dan un azote!" "Sí, le repuso Temístocles; pero no coronan a los que se atrasan." Y como aquel alzase el bastón como para pegarle, Temístocles le dijo: "Bien, tú pega; pero escucha."

Admirado Euribíades de tanta moderación y mandando que hablase, Temístocles lo convenció de su propósito.

Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro VIII de *Historias*, describe detalladamente todos los episodios de la batalla y los anteriores, pero dice que el diálogo referido a los juegos se produce entre el general corintio Adimanto y Temístocles, y no entre éste y el comandante espartano Euribíades. Dice: "Antes que les propusiera Euribiades el asunto para cuya deliberación les había convocado, el hábil Temístocles, como hombre muy empeñado en salir con su intento, hacíase lenguas pidiendo a todos que no dejasen el puesto. Oyéndole el general de los corintios, Adimanto, hijo de Ocito: Temístocles, le dijo, en los juegos públicos lleva azotes el que se mueve antes de la señal [Se refiere a que en las carreras de los juegos olímpicos los jueces, por medio de sus ayudantes, mandaban dar un latigazo al que antes de dar ellos la señal salía de la línea]. Rebatióle Temístocles al decirle: Los que en ellos se quedan atrás no se llevan la palma."

[230] Se refiere a una doble recomendación contenida en *Proverbios* (libro atribuido a Salomón): Nunca respondas al necio de acuerdo con su necedad, para que no seas tú también como él. Responde al necio señalando su necedad, para que no se estime sabio en su propia opinión. (*Proverbios*, 26:4-5)

[231] Plutarco (c.46-125), en el tratado *Sobre el refrenamiento de la ira* (incluido en *Moralia*) relata que unos soldados hablaban mal de Antígono (382-301 a.C.), rey de Macedonia, cerca de su tienda, pensando que no los escuchaba. El rey salió y les dijo: ¿Qué hacen aquí? ¿No pueden alejarse un poco más para que no los oiga?

duziendo á Ganimedes al Cielo ladravan los perros en la tierra, animando el escudo con este Motte, *Latrant, non lacerant. Ladran no muerden*. Por la misma razon sufria Augusto las injurias con que lo avergonçava en publico Timagenes, burlandosse Juliano del poeta que lo ultrajava con versos tan apassionados como torpes con dezir que no se podia esperar mas de un loco y que merecia ser atado por furioso el que se vengava de quien no atando ni desatando en lo que discurria no havia quien ignorasse que merecia ser atado. [115]

ma el águila que conducía a Ganimedes al Cielo [232] mientras ladraban los perros en la tierra, adornando el escudo con esta divisa, *Latrant non lacerant, Ladran, no muerden*. Por lo mismo sufría Augusto las injurias con que lo avergonzaba en público Timágenes,[233] y se burlaba Juliano del poeta que lo ofendía, con versos tan apasionados como torpes, diciendo que no se podía esperar otra cosa de un loco y que merecía ser atado por furioso el que se vengaba de quien, por no ser capaz de atar ni desatar en lo que pensaba, todos sabían que merecía ser atado.[234]

[115]

Philosopho: Basta ya (os suplico) de puntas y de tajos porque no es justo que ocupen los desayres el trono que tiene destinado la razon para los assombros. Haveis retratado (o famoso Accionista) tan al vivo el trato que emprendemos que en competencia de vuestras líneas me prometiera (sino lo desestimasseis por lisonja) que no parecerian mas

Filósofo: Os lo suplico, basta ya de puntas y de tajos.[235] No es justo que los desaires ocupen el lugar que la razón tiene destinado a los asombros. Habéis pintado tan real el negocio que comenzamos, ¡oh famoso accionista!, que ante vuestros párrafos (si no lo desestimáis como lisonja) parecerían sólo juguetes los caballos pintados de los

[232] En la mitología griega, Ganímedes era un joven troyano del que se enamoró Zeus y lo hizo raptar por un águila (algunos dicen, el mismo Zeus que tomó la forma de águila), llevándolo al Olimpo. Allí lo hizo inmortal y servía de copero, escanciando el néctar en la copa de Zeus; reemplazó en esta función a Hebe, la divinidad de la juventud.

[233] Plutarco (c.46-125), en el tratado *Cómo distinguir a un adulador de un amigo,* incluido en *Moralia*, dice que Timágenes (un griego nacido en Alejandría) perdió el favor de Augusto (63 a.C.- 14 d.C.) no tanto por no moderar su lengua, sino porque abusaba de las fiestas y se negaba a hablar seriamente. Entonces le prohibió la entrada en palacio.

[234] Parece que se refiere a Juliano el Apóstata (332-363, emperador de los romanos desde 361), aunque no es claro el episodio que menciona De la Vega. Juliano renegó del cristianismo introducido en el imperio y se declaró pagano y neoplatónico. Juliano murió en una expedición contra el imperio Sasánida (en Persia), que inició desde Antioquía, en esa época capital de la provincia de Siria. En esa ciudad, Juliano pasó de una conducta bastante abierta hacia el cristianismo a una actitud represiva.

En *Misopogon*, un escrito de contenido amargo y satírico (el título significa *el que odia al de la barba*, o sea, a él), Juliano, que está irritado con la gente de Antioquía, finge volver contra sí mismo su mal humor. Exagera sus defectos y representa como malas sus buenas cualidades, poniéndolas en contraste con los vicios de Antioquía, que presenta como virtudes.

Otro discurso, *Contra los cristianos*, fue refutado por Apolinar de Laodicea (c.310- c.390). Juliano se refirió a eso diciendo: Lei, comprendí, desprecié. A lo que respondió un obispo: Leiste, no comprendiste, si hubieras comprendido no hubieras despreciado (que es un juego de palabras en griego que se pierde un poco en la traducción).

[235] En el combate con espada o con sable las heridas son de punta y de corte. En la expresión se asimilan las discusiones a esos combates. La espada es apta para la estocada y para el corte, mientras que el sable funciona mejor en el corte. Ambas heridas no son equivalentes: el general francés Antoine Fortuné de Brack (1789-1850) señaló: “Sólo las puntas matan; lo demás sirve sólo para herir.”

que juguetes los cavallos pintados de que relata Plinio que relinchavan al verlos otros cavallos y los perros de que refiere Gelio que ladravan en su presencia otros perros.

Retire Zeuxis sus uvas, Parrasio su velo (aunque engañassen aquellas á los paxaros y este al propio Zeuxis) y ceda á vuestro pinzel el Alexandro de Apeles que tenia tan salida del quadro la mano que causava miedo con el rayo, pues no puede haver quien no se arrobe de las propiedades de vuestros colores y quien no tiemble de las sombras de vuestros retablos. De los pescados esculpidos de Phidias sutilizó un ingenio que no aplaudian al artifice por faltarles el habla y que no nadavan por faltarles el estanque, mas si meditara en vuestros bosquejos, destribuidos con la atencion á que llamo Quintiliano *Homericam dispositionem,* imagino que

que habla Plinio, que al verlos relinchaban otros caballos y los perros que, según Gelio, hacían ladrar a los verdaderos perros.[236]

Que Zeuxis retire sus uvas y Parrasio su velo (aunque engañasen aquellas a los pájaros y Parrasio al propio Zeuxis),[237] y que el mismo Alejandro que pintó Apeles, que tenía la mano tan fuera del cuadro que asustaba con su rayo,[238] ceda a vuestro pincel, pues no puede haber quien no se asombre de las propiedades de vuestros colores ni tiemble ante las sombras de vuestro retablos. Un ingenioso dijo que los peces esculpidos por Fidias no felicitaban a su artífice por no poder hablar y que no nadaban por faltarles el estanque.[239] Pero si meditara en vuestras razones, expresadas con la atención que Quintiliano llamaba *Homericam dispositionem,*[240]

---

[236] Plinio el Viejo (23-79) describe varias pinturas de caballos en el libro XXXV de *Historia natural*, pero no menciona específicamente lo que dice De la Vega. La referencia a Aulo Gelio (125-180) es el libro VII de *Noches áticas*.

[237] Zeuxis y Parrasio fueron pintores griegos que vivieron en el siglo V a.C. Ambos muy talentosos para la representación, se destacaban por el realismo de los detalles. De la Vega se refiere a una competencia entre ambos que relata Plinio el Viejo (23-79) en el libro XXXV de *Historia natural*. Como era costumbre, las pinturas estaban cubiertas por un lienzo. Dice que Zeuxis desveló la pintura de unas uvas que parecían tan reales que los pájaros se acercaron para picotearlas. Le pidió a Parrasio que desvelara su pintura y Parrasio le dijo que el lienzo era la pintura. El propio Zeuxis reconoció el triunfo de su oponente. Y dijo: "Yo he engañado a los pájaros, pero Parrasio me ha engañado a mí" (había engañado al ojo de un artista).

[238] La referencia es de Plinio el Viejo (23-79). Apeles fue el pintor griego más famoso de su tiempo (el siglo IV a.C.). Dice Plinio que Apeles "pintó en el Templo de Diana en Efeso a Alejandro el Grande empuñando un rayo, obra por la que recibió veinte talentos de oro. Los dedos parecían proyectarse fuera de la superficie y la luz parecía emerger de la pintura."

[239] Fidias (c.490- c.430 a.C.) fue un escultor griego de la época clásica, famoso por el tratamiento de la forma y la expresión. De la Vega reproduce un epigrama de Marcial: Ves estos peces, famoso relieve cincelado por el arte de Fidias: échales agua y nadarán (*Epigramas*, libro III, 35).

Marco Valerio Marcial (40-104) fue un poeta latino (originario de Hispania), cuya obra consiste sólo en epigramas, compuestos con diferentes formas, pero en especial en dísticos elegíacos. Desde el renacimiento, sus agudezas han sido muy comentadas y analizadas.

[240] La expresión *Homericam dispositionem* (la disposición homérica) se refiere a una forma de disponer a los soldados para la batalla, ya que así se dice, en el libro IV de *Ilíada*, que hace el prudente Néstor: coloca a los soldados más fuertes o valerosos al frente y atrás y en el medio a los que pueden ser más débiles.

Marco Fabio Quintiliano (c.39- c.95), retórico y pedagogo, al considerar la forma como el orador debe presentar las pruebas o argumentos, se refiere analógicamente a la disposición homérica. En el libro V de *Instituciones oratorias* (*Institutia oratoria*) dice: Preguntan también algunos si se ha de comenzar por las pruebas más fuertes para llamar más la atención, si se han de poner al fin para que se impriman más en los ánimos, o si, siguiendo el ejemplo de Néstor con sus tropas, como dice Homero, dividiremos los argumentos más poderosos y los más débiles los colocaremos en medio, o si comenzaremos por los más

quedara mas immobil que las mismas piedras y mas [116] mudo que los mismos peces.

No desdora el horror de los assumptos á lo encumbrado de las reflexiones, porque si en la Vieja que gravó Lisippo luzió tan rara el arte como monstruosa la Naturaleza, no obscurecen las materias las galanterias, ni desdoran los themas los realces. No pintava Pireico sino cavallerizas y jumentos, ni pintava Serpion sino Cielos y dioses: mas los Cielos y dioses deste parecian cavallerizas y jumentos y los jumentos y cavallerizas de aquel parecian dioses y Cielos. La delicadeza consiste en saber pintar, que á los peritos no

imagino que quedaré más inmóvil que las piedras y
[116] más mudo que los mismos peces.

Lo cruel de los asuntos no empaña lo acertado de las reflexiones, porque si en la escultura de la Vieja de Lisipo lucía tan raro el arte como monstruosa la naturaleza,[241] no oscurecen las galanterías las materias, ni los adornos menoscaban a los temas. Piraeico sólo pintaba caballerizas y jumentos y Serapion cielos y dioses, pero los cielos y dioses de éste parecían caballerizas y jumentos, y los jumentos y caballerizas de aquél parecían dioses y cielos.[242] La finura está en saber pintar, pues a los

---

débiles colocando los demás como por grados. En lo cual cada uno comenzará por donde venga mejor para el asunto, pero con la diferencia que nunca comience la oración por las mejores razones y termine en las más débiles.

[241] Lisipo (c.370- c.318 a.C.) fue un escultor griego de la época clásica. Broncista, fue el artista predilecto de Alejandro Magno, de quien hizo varias representaciones. Sus figuras eran esbeltas porque cambió el canon de Policleto por otro; en el suyo, la cabeza era una octava parte de la altura del cuerpo.

Plinio es una de las referencias acerca de su obra, ya que describe su técnica y algunas piezas (que, dice, en total fueron alrededor de 1.500). Todas se han perdido y sólo existen algunas copias helenísticas y romanas. En *Historia natural*, Plinio menciona la escultura de Lisipo de una flautista ebria y después se refiere a un trabajo en bronce de Mirón (490-430 a.C.) representando a una vieja ebria. Esto parece ser la base de la mención que hace De la Vega.

Ambas obras no se han conservado, si es que realmente existieron. Hay una pieza en mármol de una anciana ebria datada en 200 a.C., en la etapa helenística (siglos II y I a.C.), específicamente de la escuela de Alejandría. Puede pensarse que ese tema es más consistente con la fase barroca del helenismo, donde coexisten lo ideal y el realismo, la belleza y la deformidad, los temas dramáticos y los cotidianos, y se representan las diferentes etapas de los hombres (de niños a ancianos). En estas obras hay composiciones complicadas, gusto por el movimiento y la tensión, cierta dosis de ilusionismo y mucha habilidad técnica. De la Vega podría estar refiriéndose a este canon, diferente del de la belleza ideal.

[242] Plinio el Viejo (23-79) es la referencia acerca de los pintores romanos Piraeico y Serapion (que De la Vega denomina Pireico y Serpion) (en el libro XXXV de *Historia natural*, dedicado a la pintura y el color). De Piraeico dice Plinio: “Sus temas fueron barberías, zapaterías, asnos, alimentos y cosas parecidas, y a éstas les aplicó el epíteto ropografía. Sus pinturas, sin embargo, fueron exquisitamente placenteras y se vendieron a precios más altos que los trabajos más grandes de algunos maestros pintores.” Y agrega: “Por otra parte, una sola pintura de Serapion cubría el espacio completo de las balaustradas debajo del Viejo Mercado, donde se exhibió. Este artista fue muy exitoso pintando escenas por partes, pero era incapaz de pintar la forma humana.” Este puede ser el origen de la descripción comparativa que hace De la Vega.

La ropografía (riparógrafo para designar al pintor) que menciona Plinio proviene de la palabra *rhopo*, que se refiere a objetos comunes, cosas pequeñas o insignificantes. Por esto, designa al arte considerado “menor”, aquellas piezas con temas simples, banales o cotidianos, que buscan ser ornamento, en contraposición a la expresión gran arte o megalografía, la pintura de “temas nobles”, con importante simbología y significaciones. Es ropografía la pintura de paisajes, bodegones, naturalezas muertas, o escenas de personas en tareas cotidianas (como fue el caso de muchas pinturas del que se llamó *estilo holandés*).

les es difficil formar de monstruos angeles, de borrones flores, y de nubes soles.

Aun en los quadros de mayor desvelo bosquejava Protogenes naves, yervas, y otras menudencias á que intituló Philostrato *Condimenta Picturae,* pregonando el Historico, *Adjecit parvulas naves longas in iis quae pictores parerga appellant,* con que yo no estraño quando diviso en los mares espaciosos algunos destos navichuelos que conduzen al puerto de la gloria y mas donde puede campear el *Parvam machinam gravidam mundo,* que dixo Theodorico por la prodigiosa Esphera de Archimedes. Y tengo tan con-

peritos no les es difícil formar de monstruos ángeles, de borrones flores y de nubes soles.

Hasta en los cuadros más grandes, Protógenes dibujaba naves, hierbas y otras menudencias,[243] lo que Filóstrato llamaba *Condimenta Picturae*,[244] y sobre ello decía el Histórico: *Adjecit parvulas naves longas in iis quae pictores parerga appellant*.[245] Así, no me extraña ver en los mares más amplios algunas de estas pequeñas naves que conducen al puerto de la gloria. Y más donde puede campear el *Parvam machinam gravidam mundo*, que dijo Teodorico por la prodigiosa esfera de Arquímedes.[246] Mi opinión es tan contraria a la de

---

[243] Protógenes fue un pintor griego del siglo IV a.C., contemporáneo del famoso Apeles. Admirado por su minuciosidad, algunas de sus obras fueron elaboradas durante un largo tiempo. Un ejemplo es el héroe de Rodas, Jaliso, una pintura en la que trabajó siete años y que se menciona más adelante.

[244] Se refiere a Filóstrato de Lemnos (conocido como Filóstrato el Viejo), filósofo sofista del siglo III, que compuso una serie de *Imágenes* (*Eikones*) en las que describía obras de arte imaginarias. En la imagen 13, acerca de una pintura del Bósforo, menciona los meros embellecimientos, que denomina *condimenta picturae* (condimento de la pintura).

Ericio Puteano (1574-1646), humanista y filólogo holandés, planteó una analogía similar entre la condimentación de los alimentos y la expresión oral. Se refiere a los adornos del discurso como *condimentos verbales*.

[245] Es una observación que hace Plinio el Viejo (23-79) (*Histórico* es otra forma de referirse a Plinio) al describir una obra de Protógenes (ver nota 243 de Diálogo II).

En el libro XXXV de *Historia natural* dice que "al decorar el vestíbulo (*Propylaeum*) del Templo de Minerva [Atenea], situado en uno de los sitios más celebrados de Atenas, pintó la delicada figura de Paralus y Hammonias, conocido por algunos como Nausicaa. Y agregó en los costados de la pintura, en lo que los pintores denominan parerga, varios barcos de guerra pequeños [*Adjecit parvulas naves longas in iis quae pictores parerga appellant*], deseando mostrar la habilidad que le permitió llegar a la ciudadela de Atenas, que fue la escena de su gloria." De la Vega toma este sentido al incluir el comentario de las "pequeñas naves" y "el puerto de la gloria", para referirse a los negocios con acciones de la Compañía.

[246] La mención de Teodorico y la frase en latín muestra que De la Vega toma el dato de un escrito de Casiodoro.

Teodorico el Grande (454-526, rey de los ostrogodos desde 474 y rey de Italia desde 494) hizo de Rávena, su capital, un centro artístico y cultural. Casiodoro (Magno Aurelio Casiodoro Senator, c.485-580) hizo su carrera política en la corte de Rávena desde 503 hasta 538, fecha en que se retiró para su perfeccionamiento espiritual y fundó el monasterio de Vivarium.

Durante su vida política, Casiodoro hizo un copioso registro de cartas y documentos. En la *Epístola 45* (en el libro I) se refiere a la esfera de Arquímedes que imita el cielo, como un zodíaco fabricado por el hombre, "pequeño dispositivo que contiene en sí el mundo" (*Parvam machinam gravidam mundo*, como cita De la Vega), "resumen de las cosas, espejo de la naturaleza en las formas móviles del éter".

Arquímedes (287-212 a.C.) fue un matemático e inventor griego. Una obra de la que parecía estar muy orgulloso fue lo que ahora se denominaría un planetario. Era un objeto que representaba la bóveda aparente del cielo, con los astros identificados en ese tiempo (el sol, la luna y los planetas que ahora se de-

traria opinion [117] de la de nuestro amigo Mercader, en la censura de duplicareis los conceptos para que se imprima con mayor vigor en el animo la doctrina, que no solo no lo repruebo, mas aun lo alabo. Assombró á Apeles el Jalisso de Prothogenes por tener tan triplicados los colores que incluía en un Jalisso tres Jalissos, para que si borrasse el tiempo el primero, le succediesse luego otro que ocupasse el puesto del espanto, sin ceder los ultimos mas que en la primacia por ser igual en todos la ventaja *Ut decedente superiore, inferior succederet*. Es tan intrincado el enredo que nos haveis propuesto, que fue prudencia triplicar los matizes á la agudeza para que si se borrassen de la memoria los documentos quedassen impressos á lo menos en el juizio las señales.

Convienen los rethoricos en que lo bien pensado siempre será bien exprimido *Rerum copia verborum copia gignit*. Socrates defendia sobre esta máxima no haver quien no sea eloquente en apercibiendo con perfeccion lo que quiere dezir y Horacio ilustró el Axioma cantando *Verbaque praevisam rem*

[117] nuestro amigo mercader, en la crítica de repetir los conceptos para que en el alma se grabe con más fuerza la teoría, que no sólo no repruebo eso, sino que lo alabo. Apeles se asombró ante el Jaliso de Protógenes porque tenía los colores triplicados, e incluía en un Jaliso tres Jalisos, para que si el tiempo borraba el primero lo sucediera otro que ocupase el puesto del espanto, sin ceder los últimos más que en la prioridad, por ser todos iguales: *Ut decedente superiore, inferior succederet.*[247] Tan intrincado es el enredo que nos habéis propuesto que es prudencia triplicar agudamente los matices, para que si se borran de la memoria los documentos, que al menos las señales queden impresas en el juicio.

Según los retóricos, lo bien pensado siempre será bien resumido, *Rerum copia verborum copiam gignit.*[248] Sócrates, basándose en esta máxima, afirmaba que no hay quien no sea elocuente si entiende bien lo que quiere decir.[249] Y Horacio ilustró el axioma cantando *Verbaque praevisam rem non*

---

nominan Mercurio, Marte, Venus, Júpiter y Saturno) que se desplazaban con un mecanismo presuntamente hidráulico.

La noción del cielo como una inmensa esfera por encima del mundo fue desarrollada por el filósofo y matemático Anaximandro (c.611- c.547 a.C.). Eudoxo de Cnido (408-355 a.C.), astrónomo y matemático griego, construyó el primer globo celeste completo, que mostraba el cielo desde fuera de la esfera cristalina que se consideraba que rodeaba la Tierra. Esta noción está representada en una escultura de Atlas del siglo I a.C., en la que sostiene un cielo esférico sobre sus hombros; en esa esfera están inscriptas las constelaciones.

Después de conquistar Siracusa en 212 a.C. (hecho en el que un soldado romano mató a Arquímedes, ver nota 235 de Diálogo III), el cónsul Marcelo llevó a Roma dos esferas del matemático y astrónomo. En una estaban grabadas las estrellas y las constelaciones y fue colocada en el templo de la Virtud. La otra, que Marcelo conservó para sí, era un modelo mecánico que representaba los movimientos de los planetas y los recorridos del Sol y la Luna, con los ocultamientos solares.

Cicerón (106-43 a.C.) se refiere a este objeto como “el aparato de bronce”. Después otros lo describen como una esfera de vidrio. El objeto, o uno similar, existía en la época de Teodorico, aunque actualmente no se conserva nada parecido de ese tiempo.

[247] Parece una combinación de un tema que mencionan Claudio Eliano (c.175- c.235) en *Varia historia* (Libro XII) y Plinio el Viejo (23-79) en *Historia natural* (Libro XXXV).

El Jaliso (o Ialiso) es la representación de un héroe de Rodas, que Protógenes realizó durante varios años. Por las varias capas de pintura similar, si la superior desaparece, es sustituida por la que está abajo (*Ut decedente superiore, inferior succederet*, literalmente, al desaparecer el superior aparece el inferior).

[248] “La abundancia de polvo produce abundancia de palabras”.

[249] Esto resume un argumento del diálogo *Fedro*, de Platón (428-347 a.C.): “Un arte auténtico de la palabra, dice el laconio, que no se alimente de la verdad, ni lo hay ni lo habrá nunca (...) Decid a Fedro que si no filosofa como debe, no será nunca capaz de decir nada sobre nada.”

non invita sequuntur, mas yo confiesso que, haviendo concebido admirablemente lo que haveis descripto, no lo supiera delinear jamas del modo que vos lo haveis pintado, antes [118] apoyara mi insuficiencia á la sinceridad del doctissimo Agostino que assegurando saber lo que era tiempo, confieça que en llegandolo á querer explicar, no sabia dar á entender lo que era, *si nemo ex me quaerat, scio; si quaerenti velim explicare, nescio*. Solo he observado con maravilla y no sé si con congoja haver algunas particularidades en esse juego que repugnan á la conveniencia y otras que se oponen totalmente á la philosophia.

Obsta á la conveniencia, certificareis que en llegando una nueba improvisa, sobre que unos compran porque la tienen por feliz, otros venden porque la tienen por funesta; es la mayor cordura discurrir con los que compran, razonar con los que venden, balancear los discursos, contrapesar las razones y despues destas diligencias echar para donde pareciere mas favorable y eligir lo que tubiere mas visos de dichoso. Quisiera preguntar si estan obligados los Accionistas á comunicarme sus secretos, o si están ligadas las Acciones á esperar á que ellos me lo comuniquen? Si vos mismo advertis que en un punto se pierde la ocasion, como puede ser discrecion diferir con litigios lo que se pierde en un punto? Alexandro dispidió á un soldado porque andava buscando la [119] espada al empeçar á darle la batalla. En quanto meditava Saturno sus Conquistas perdió el Im-

invita sequentur,[250] pero confieso que habiendo comprendido perfectamente lo que habéis descripto, jamás lo hubiera sabido delinear del modo como
[118] lo habéis pintado. Mas bien me ocurriría como al docto Agustín, que asegurando saber qué era el tiempo, confiesa que al intentar explicarlo, no sabía dar a entender lo que era: *Si nemo ex me quaerat, scio; si quaerenti velim explicare, nescio.*[251] Sólo he observado con maravilla, y no sé si con aflicción, algunas particularidades de este juego que contradicen a la conveniencia y otras que se oponen totalmente a la filosofía.

Contradice a la conveniencia el que, al llegar una noticia de improviso, unos compran porque la creen buena, otros venden porque la entienden funesta. Lo más lógico es pensar por qué compran, razonar por qué venden, sopesar los argumentos, contrapesar las razones y, después de todo esto, caminar hacia donde parezca más favorable y elegir lo que tenga más aspecto de conveniente. Quisiera preguntar si están obligados los accionistas a comunicarme sus secretos, o si está ligada la especulación con acciones a esperar que ellos me lo comuniquen. Si vos mismo advertís que en un momento se pierde la ocasión, ¿como puede ser sensato retrasar con conversaciones lo que se pierde en
[119] un momento? Alejandro despidió a un soldado por andar buscando la espada al comienzo de la batalla.[252] Por meditar sus conquistas, perdió Saturno el

[250] "Si se tiene bien conocido el asunto la explicación surge naturalmente" (o "Porque a los pensamientos bien dispuestos siguen las palabras no forzadas", en una traducción del siglo XVII).

Horacio (Quinto Horacio Flaco, 65-8 a.C.) enuncia esto en *Arte poética* (*o Epístola a los pisones*), verso 311.

[251] "Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quiero explicarlo al que lo pregunta, no lo sé". La expresión es de San Agustín de Hipona (354-430), en *Confesiones* (obra autobiográfica del año 401), dentro de sus reflexiones acerca del tiempo. En el libro XI dice: "Cuando hablamos del tiempo sabemos qué es, como sabemos y entendemos lo que es cuando lo oímos decir a otro. ¿Qué es el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado, si nada sucediese no habría tiempo futuro, si nada existiese no habría tiempo presente. (...) Si el presente, para ser tiempo, es necesario que pase a ser pretérito, ¿cómo decimos que existe, si su causa o razón de ser está en dejar de ser, de tal modo que no podemos decir que existe el tiempo sino en cuanto tiende a no ser?"

[252] Posiblemente es una versión libre de una referencia que hace Diodoro Sículo en *Biblioteca histórica*.

perio y por estar divertido Atlante en especular los lunares del Sol y manchas de la Luna, dió lugar á que le quitasse Perseo el Reyno con la vida. Ocupado el Rey Alonso Décimo en sus Efimeridas y tablas Astronómicas, le usurpó la Fortuna Germania y Castilla, desposseyendolo de la tierra en quanto anhelava á posseer el Cielo.

imperio,[253] y por estar Atlante entretenido con los lunares del Sol y las manchas de la Luna, dio lugar a que Perseo le quitase el reino con la vida.[254] Ocupado el rey Alfonso Décimo en sus efemérides y tablas astronómicas perdió Germania y Castilla, la Fortuna le quitó la tierra mientras anhelaba poseer el cielo.[255]

---

[253] Es una referencia al ciclo inicial de la mitología griega. Saturno es una denominación romana para Crono, aunque no es exactamente equivalente.

Crono era un dios primordial en la mitología griega, hijo del cielo (Urano) y la tierra (Gea), quienes le dijeron que sería destronado por uno de sus hijos. Desplazó a Urano (su padre) y ocupó su lugar en el cielo, arrojó al Tártaro (el infierno profundo) a los Gigantes de cien manos (los Hecatonquiros) y rescató a los otros hijos de Gea, los Cíclopes (que habían sido encadenados por Urano). Para seguir siendo el señor del universo, devoró a sus hijos a medida que nacían. Su esposa, Rea, lo engañó con uno de ellos y así sobrevivió Zeus, quien recuperó a sus hermanos devorados (que serían los doce dioses olímpicos) y luchó contra Crono y los Titanes, con la ayuda de los Hecatonquiros que rescató del Tártaro. En este sentido, por satisfacerse en su reinado, Crono fue destronado.

Si bien Saturno, de la mitología romana, se equipara con Crono, es una derivación de la compleja cosmo-teogonía griega. Saturno es Crono que se instala en el emplazamiento de la futura Roma, cuando es destronado por Zeus (Júpiter para los romanos). Reina en el Lacio (que se denomina así porque el dios se había ocultado en ese lugar, *latuerat*) y produce una muy próspera Edad de Oro, por lo que es el dios de las semillas y la siembra.

“Por un juego de palabras, se ha considerado a veces a Crono como el tiempo personificado (en griego, Kronos, Crono, se parece a Xronos, el Tiempo)” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981). Crono es un dios primordial, con un importante papel en la teogonía griega, y no tiene que ver con el tiempo. En la mitología, no existía un dios para el tiempo, por lo que es incorrecto referirse al dios Cronos como el dios del tiempo. Xronos (*crono* latinizado) es la palabra que designaba el tiempo.

[254] Hay al menos dos versiones de Atlante. La tradicional, en la que Atlas era un Gigante (es decir, preolímpico), hermano de Prometeo. Participó en la lucha de los Gigantes y los Dioses y fue condenado por Zeus a sostener sobre sus hombros la bóveda del cielo. A esta versión se refiere De la Vega en la página [67] del original (ver nota 28 de Diálogo II).

Otra versión dice que Atlante era rey de Mauritania, gran astrónomo y custodio del árbol de los frutos de oro. Había sido advertido por un oráculo que se cuidase de un hijo de Zeus, por lo que no recibía a nadie como huésped. Perseo, hijo de Zeus y Dánae, después de matar a la Gorgona Medusa (la única, de las tres Gorgonas, que era mortal), fue al reino de Atlante para, justamente, tomar esos frutos. Pide hospitalidad a Atlante, quien le dice que no permite que nadie se aloje en su casa, porque no quiere interrumpir sus estudios astronómicos y porque teme que alguien le robe el árbol. Perseo, ofendido, le muestra la cabeza de Medusa y lo convierte en piedra. Este sería el origen de la cordillera de Atlas, en el noreste de Africa. A veces se superponen en parte la versión primordial de Atlante y la versión africana, en especial en el papel de Perseo.

El poeta romano Ovidio (43 a.C.-17 d.C.) incluye la aventura de Perseo y Atlante, rey de Mauritania, en las *Metamorfosis* (volumen IV). A esta versión se refiere De la Vega, enfatizando los estudios astronómicos de Atlante al mencionar un poco sarcásticamente “los lunares del Sol y las manchas de la Luna”.

[255] Se refiere a Alfonso X el Sabio (1221-1284, rey de Castilla desde 1252), que impulsó el desarrollo económico y cultural de Castilla y, con eso, su supremacía entre los reinos españoles. Como tenía muchas inquietudes científicas, siendo reconocido como astrónomo, De la Vega hace una descripción un poco exagerada de las consecuencias políticas de éstas. En realidad, durante buena parte de su reinado hizo

Hallandosse el Magistrado de Thebas en un combite, se dió al Presidente Archia un billete en que descubriendole una conspiracion, le apuntava los medios mas oportunos para eximirse de la ruina; hizo poco caso como Cesar de los pronósticos de Spurina, diziendo *In crastinum differo res severas*, y prosiguió assentado en la cama el festejo que era el lugar en que se solian celebrar estos regozijos, mas llamando el Sacro Texto tumba á la cama no es mucho que en la propia noche se le transformasse la cama en tumba.

Muy bueno fuera que, tocando al arma los gigantes para escalar el Cielo, somministrasse la flema de un buey á Jove los rayos, si no un águila que hiziesse bolar mas velozes los rayos con las plumas. En el tiempo que se gastó en cierta Ciudad de España sobre dis-

El Magistrado de Tebas estaba en un banquete, se dio una nota al presidente Arquias en la que se le revelaba una conspiración y se le daban los medios más adecuados evitar la ruina.[256] Hizo poco caso del aviso, como César de los pronósticos de Spurina, diciendo *In crastinum differo res severas*, y siguió el festejo tendido en su cama, que era el lugar en el que se solían celebrar estos regocijos.[257] Pero como llama el Texto Sagrado tumba a la cama, no es extraño que esa misma noche la cama se le transformase en tumba.

Estaría bueno que al coger las armas los gigantes para escalar el Cielo, Júpiter le diera a los rayos la impasibilidad de un buey y no de un águila que hiciese volar más rápidos los rayos con las plumas.[258] En el tiempo que se gastó en cierta ciudad

---

muchos esfuerzos para ser designado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (al que podía aspirar por su ascendencia Hohenstaufen por parte de madre); ésta es la Germania a que se refiere De la Vega.

A su vez, los años finales de su reinado se complicaron, ya que en 1275 murió su primogénito y heredero; la sucesión generó conflictos con uno de sus hijos, Sancho, al punto que una parte de la nobleza se rebeló y Alfonso fue desposeído de sus poderes en 1282, aunque no del título de rey. Murió cuando había comenzado un proceso para recuperar su posición. Por eso, tan sucintamente, De la Vega dice que perdió Castilla (además de Germania).

[256] El episodio es relatado por Plutarco (c.46-125) en la biografía del tebano Pelópidas (c.410-364 a.C.), en *Vidas paralelas*. Arquias era un oligarca que aspiraba a mandar en Tebas y se produjo el regreso secreto a Tebas de unos desterrados, entre ellos Pelópidas, dispuestos a luchar contra los oligarcas. A Arquias le llegan algunos rumores, pero otros que están en la conjura lo disuaden. Uno de ellos lo lleva a beber.

Dice Plutarco: "De Atenas llegó uno de parte de Arquias el hierofante a Arquias su tocayo, que era también su huésped y su amigo, llevándole una carta en la que ya no se daba noticia vana o fraguada, sino que se referían exactamente todas las cosas concertadas, según después se supo. Llegóse, pues, a Arquias, que ya estaba beodo, el portador de la carta, y al entregársela le dijo: El que me la dio me encargó mucho que se leyera al punto, porque trata de un negocio sumamente urgente. A lo que sonriéndose contestó Arquias: *Pues los negocios urgentes, para mañana*. Y tomando la carta la puso debajo de la almohada y continuó con Fílidas la conversación que traían. La respuesta aquella, puesta en forma de proverbio, dura todavía como tal entre los griegos."

Esa noche, Pelópidas y los demás atacaron a Arquias y sus asociados y los mataron.

[257] Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, dice que el arúspice Spurina predijo a César que los idus de Marzo le serían funestos. Julio César no tuvo muy en cuenta el tema. Ahí aparece la mención de que dijo "después me ocuparé de los asuntos serios" (*In crastinum differo res severas*), que De la Vega incluye en paralelo con lo atribuido a Arquias por Plutarco.

La mención de que en ese momento estaba reclinado en un festejo se presenta sólo para enlazar con las alusiones siguientes a la cama, la tumba y demás.

[258] Se mencionan dos animales que en la mitología griega estaban vinculados con Zeus (Júpiter en la mitología romana).

Los Gigantes, hijos de la Tierra (Gea), eran seres enormes, de fuerza invencible y aspecto terrorífico,

putar que [120] sobrescrito se devia poner á un pliego, le hizo firmar el enemigo el rendimiento y, llorandose pobre Attilio por haver passado en el lecho la vida y perdido en el ocio la hazienda, le respondió tan ayrado como prudente Tiberio: *Sero, inquit, experrectus es* porque entregarse al letargo hasta el extremo es solicitar que se mude en muerte el letargo.

[120] de España discutiendo qué sobrescrito se debía poner a un pliego, consiguió el enemigo su rendición. Y lamentándose Atilio por haber pasado su vida en la cama y haber perdido su hacienda en el ocio, le respondiera Tiberio tan airado como prudente *Sero, inquit, experrectus es,*[259] porque darse al letargo hasta el extremo es pedir que el letargo cambie en muerte.

Oponesse á la Philosophia el hir vendiendo los Contraminores, despues de haver parado la causa porque venden, pues mis Philosophos me affirman que en cessando la causa, cessa el effeto, *Sublata causa tollitur effectus*, y en esta obstinacion hallo que va prosiguiendo el effecto despues de cessar la causa.

En cuanto a lo que se opone a la filosofía [260] es que sigan vendiendo los *contraminores* después de haber cesado la causa por la que venden, pues mis filósofos me enseñaron que cesando la causa, cesa el efecto (*Sublata causa tollitur effectus*) y en esta obstinación veo que prosigue el efecto después de cesar la causa.

Oponesse dezir que por una misma nueba venden unos y compran otros, porque la Philosophia enseña que los effetos contrarios es fuerça que procedan de contrarias causas: *Contrariorum contrariae sunt causae* y en esta variedad veo que siendo única la causa, son contrarios los effectos.

También es opuesto a la filosofía decir que por una misma noticia unos venden y otros compran, porque la filosofía enseña que los efectos contrarios es forzoso que procedan de causas contrarias (*Contrariorum contrariae sunt causae*) y en este negocio veo que, siendo una sola la causa, los efectos son contrarios.

No permite Aristoteles que pueda darse un contrario sin otro y en las ocasiones de reparticion o naves en que temiendo los Contraminores el amago, dezis que se retiran por no atreverse á sufrir el golpe, considero gallardeando á los Liefhebberen sin contrarios [121] y esgrimiendo solos, conseguir briosos la victoria, cantando felices el triumpho.

Aristóteles no admite que se dé un contrario sin otro y, en las ocasiones de repartos o naves, decís que, cuando los *contraminores* temen el amago, se retiran por no atreverse a sufrir el golpe, considero que dejan a los *liefhebberen* sin contrarios y, blan-
[121] diendo solos la espada, consiguen briosos la victoria y cantan felices el triunfo.

---

engendrados para vengar a los Titanes, a los que Zeus encerró en el Tártaro. Apenas nacidos amenazaron al cielo y los Olímpicos se prepararon para la lucha. Los principales adversarios de los Gigantes fueron Zeus y Atenea, que estaban armados con la égida y el rayo que les traía su águila. Esta es la parte del águila que menciona De la Vega, que le permite a Zeus la victoria.

En los relatos de algunas de las numerosas aventuras amorosas de Zeus se dice que tomó la apariencia de un buey, para ocultarse de Hera, su esposa, y así no exponerse a su cólera. A esto se refiere De la Vega con "la impasibilidad de un buey". Pero se considera que éstos son agregados tardíos, posteriores a las leyendas de metamorfosis.

[259] "Tarde, le dijo, te has despertado".

Séneca (4 a.C- 65 d.C.), en la epístola 122, menciona el episodio, específicamente la respuesta de Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador desde 14 d.C.) a Atilio Buta, un pretoriano que perdió sus propiedades por descuido. Señala que aquellos que viven de modo contrario a la naturaleza, descansando cuando deben trabajar, son como los que disfrutan nadando, sin pensar que puede levantarse una tormenta. Más se puede decir que estos hombres duermen y no que viven.

[260] Aquí se retoma lo que dice antes (página [119] del original), de "algunas particularidades de este juego que contradicen a la conveniencia y otras que se oponen totalmente a la filosofía".

Assientan mis Maestros que nadie puede dar lo que no tiene: *Nemo dat quod non habet* y experimento que sin ser rico nos enriqueceis con los consejos, dandonos como si fuerais Elias doblado espiritu del que teneis y participandonos como si fueramos Eliseos doblado Espiritu del que gozais.

Tambien hay algunos requisitos que no desluzen mis desvelos, ni contradizen á mis Dogmas, siendo el primero affirmar el Estagirista que los contrarios brillan mucho mas á vista de los contrarios, *contraria simul collata maxima apparent*, cuyo Axioma ilustró el Historiographo Divino con decir dos vezes que era bueno lo que creó en el tercero dia, no haviendo dicho en el segundo por la desunion de las aguas, que era bueno; con que quedó pareciendo dos vezes bueno el tercero á vista del segundo; y encuentro esta doctrina en los alientos con que ponderais que resisten *los amantes de la patria*, á *los enemigos de la mina*, procurando que en los mayores peligros suban por virtud del Antiparistasis las Acciones, para que á pezar de los contrarios resplandezcan mas essas llamas con los aquilones y luzgan mas essas pinturas con las sombras. [122]

Dicen mis maestros que nadie puede dar lo que no tiene (*Nemo dat quod non habet*) y veo que, sin ser rico, nos enriquecéis con los consejos dándonos, como si fuerais Elias, el doble del espíritu que tenéis y participándonos, como si fuéramos Eliseos, el doble del espíritu del que gozáis.[261]

Hay también algunos requisitos que no empañan mis desvelos, ni contradicen mis dogmas. El primero es la afirmación del Estagirita [262] de que los contrarios brillan mucho más a la vista de sus contrarios (*contraria simul collata máxima apparent*), axioma que ilustró el historiógrafo divino al decir dos veces en el tercer día que era bueno lo que creó, no habiendo dicho, en el segundo, en la separación de las aguas, que era bueno; con lo que el tercero pareció dos veces bueno comparado con el segundo.[263] Y encuentro esta doctrina en el vigor con que ponderáis que resisten *los amantes de la patria* a *los enemigos de la mina*,[264] buscando que en los mayores peligros suban las acciones por virtud de la antiperístasis,[265] para que, a pesar de los contrarios, resplandezcan más esas llamas con los
[122] aquilones [266] y luzcan más esas pinturas con las sombras.

[261] En el segundo libro *Reyes* se relata que, antes de que el profeta Elías subiera al cielo en un carro de fuego con caballos de fuego, dijo a Eliseo, a quien había elegido como su sucesor: “Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti.” “Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me ves cuando sea quitado de ti, te será concedido, pero si no, no.” (*2 Reyes* 2: 9-10)

[262] Es frecuente que se mencione a Aristóteles (384-322 a.C.) como el Estagirita, porque había nacido en la ciudad de Estagira, ubicada al norte de las tres penínsulas calcídicas. Esta región perteneció a Tracia y después a Macedonia; actualmente es parte de Grecia. Stagiras es una ciudad a corta distancia del lugar en el que estaba Estagira en la época de Aristóteles.

[263] Se refiere al relato inicial de *Génesis*. En el segundo día, Dios dijo “haya un firmamento en medio de las aguas, y separe aquel las aguas de las aguas”, y en el tercer día dijo “descúbrase lo seco”, y “vio que era bueno”, y “produjo la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie”, y “vio Dios que era bueno”. (*Génesis* 1: 6-12)

[264] Con *los amantes de la patria* se refiere a los *liefhebberen* (alcistas) y con *los enemigos de la mina* a los *contraminores* (bajistas). El sentido de estas expresiones fue comentado en páginas [82] y siguientes del original.

[265] Antiperístasis es la acción de dos cualidades opuestas, una de las cuales excita por su oposición el vigor de la otra (ver nota 78 de Diálogo II).

[266] *Aquilones* se refiere a los vientos del norte en el hemisferio norte: Aquilón era, en la mitología romana, el dios de los vientos septentrionales (ver nota 81 de Diálogo II).

No me admira combatir estas dos parcialidades con las lenguas, con los braços, con las manos, con los pies, con los ingenios, y con las bolsas, porque no hay Philosopho natural que no observe las diligencias que hazen todos los entes por derribar á sus emulos y rendir á sus contrarios.

Porque soplan los vientos atravessados y obliquos, difficulta el Tassoni, y satisfaze Alexandro Afrodiseo el quisito, opinando ser la causa el esfuerço que hazen las exalaciones de que se forman para sublimarse por ser calidas y secas, con que impelidas del frio de la region mediana, combaten como contrarios el calor con el frio y apretada la exalacion de la virtud motiva, inclina hacia los lados para que á vista de las competencias queden neutrales los despojos.

Porque cessan los vientos mas impetuosos en lloviendo, pregunta el mismo Hetrusco, y prueba con philosóphicas agudezas que formandosse los vientos de exalaciones, en que prevale la calidad del seco, (pues experimentamos que soplan ordinariamente acompañados de truenos y relampagos, que por la facilidad con que se encienden, denotan la gran abundancia de exalacion cálida y seca que los anima) en baxando la lluvia, batalla [123] como humeda, con sus contrarios, con que si no los estrecha á que rendidos se extingan, los obliga á lo menos á que languidos se retiren. Por esso nos parece que sopla el ayre mas furioso en mar que en tierra, porque no haviendo en la mar obstaculo que le impida el estrépito, y oponiendossele en la tierra las casas, los montes, y las selvas al estruendo, aqui postra los brios á los reparos

No me sorprende que estas dos facciones combatan con las lenguas, con los brazos, con las manos, con los pies, con los ingenios y con las bolsas, porque no hay filósofo que no vea la diligencia que ponen todos los entes para derribar a sus competidores y rendir a sus contrarios.

Tassoni se pregunta por qué soplan los vientos atravesados y oblicuos,[267] y Alejandro de Afrodisias contesta la pregunta opinando que la causa es el esfuerzo que hacen los vapores de que están formados, por ser cálidos y secos, de modo que, empujados por el frío de la región intermedia, combaten como contrarios el calor con el frío. El vapor, comprimido por este movimiento, se inclina hacia los lados para que en la competencia queden neutrales las pérdidas.[268]

El mismo etrusco [269] se pregunta por qué cesan los vientos más fuertes cuando llueve, y prueba con agudezas filosóficas que, al formarse los vientos de vapores en los que predomina la sequedad (pues vemos que soplan generalmente acompañados de truenos y relámpagos que, por la facilidad con que arden, denotan la gran cantidad de vapor cálido y seco que los forman), cuando aparece la lluvia lu-
[123] cha, como húmeda, con sus contrarios, de modo que si no los constriñe a extinguirse rendidos al menos los obliga a que se retiren lánguidos. Por eso nos parece que en el mar el aire sopla con más furia que en tierra, porque al no haber en el mar obstáculo que le impida el estrépito, como en la tierra se le oponen las casas, los montes y los bosques, aquí

[267] Alessandro Tassoni (1565-1635) fue un poeta y pensador italiano. En su obra *Dieci libri di pensieri diversi* (Diez libros de pensamientos diversos), publicado en 1627, se refiere a los vientos que provienen de diferentes direcciones y explora las causas de sus características diferenciales.

La obra más famosa de Tassoni es *El cubo robado* (*La secchia rapita*), un poema en doce cantos, fingidamente heroico, basado en la guerra entre Módena y Bolonia en el siglo XIV. También compuso un extenso poema de estilo homérico, *El océano* (*Dell'oceano*), acerca del "mundo nuevo", que inspiró otras obras de la época.

[268] Alejandro de Afrodisias fue el más conocido comentarista griego de Aristóteles, que escribió sus principales obras a principios del siglo II. De la Vega parece referirse a sus comentarios al tratado de Aristóteles sobre meteorología.

[269] Se refiere a Tassoni (ver nota 267 de Diálogo II), a quien menciona como etrusco por ser italiano.

y allá se jactancea glorioso de no haver reparos para sus brios.

Pasman los ignorantes de que, hirviendo un vaso de agua al fuego, no se caliente el fondo del vaso; mas si supiessen la contínua guerra que exercitan en esta vida (á que intituló Job *milicia*) los contrarios, trocarian en satisfaciones los assombros, porque enseñando la mas acrisolada Philosophia que la propiedad del frio es baxar á los centros, y del calor subir á las cumbres, se conoce que quando hierve el agua que es fria por su naturaleza, riñe con su contrario sobre las brazas, conque, luchando los contrarios, el calor se sublima para huír del frio, el frio se precipita para huir del calor, quedando la superficie hirviendo del fuego que como cálido se sublimó á la superficie y el fondo frio del agua que como fría se precipitó al fondo. [124]

Que por una misma nueba vendan unos, compren otros, dando á estos vida, á aquellos muerte, no lo estraño, quando me acuerdo que la calamita de una parte tira, de otra arroja, por cuya extravagancia le puso por Motte un Principe *rapit et arcet*, que á la corona de joyas que adorna y pesa le puso por Motte un heroe *ornat et onerat* y que á la lança de Achiles que heria y sanava, le puso por Motte un curioso *mors et vita*.

ceden los bríos a los reparos y allá se jacta glorioso de que no hay reparos para sus bríos.[270]

Los ignorantes se quedan pasmados al ver que si se pone un vaso de agua al fuego a hervir, no se calienta el fondo del vaso. Pero si supieran la continua batalla que libran en esta vida (a la que Job llamó *milicia*) [271] los contrarios, cambiarían su asombro por satisfacción. Porque según enseña la filosofía más firme, que la propiedad del frío es bajar al centro y la del calor subir, parece que cuando hierve el agua, fría por naturaleza, riñe con su contrario sobre las brasas y, en esta lucha de contrarios, el calor sube para huir del frío, el frío baja para huir del calor, quedando la superficie hirviendo por el fuego que, al ser cálido, subió a la superficie, y el fondo frío por el agua que, al ser
[124] fría, se bajó al fondo.

No me extraña que por una misma noticia unos venden y otros compran, dando a estos vida y a aquellos muerte, porque me acuerdo del imán que por una parte atrae y por la otra repele, por cuya extravagancia le puso un príncipe el mote *rapit et arcet*; que de la corona de joyas que adorna y pesa un héroe dijo *ornat et onerat*; y que a la lanza de Aquiles, que hería y sanaba, un ocurrente dijo que era *mors et vita*.[272]

---

[270] De la Vega usa los diferentes significados de esas palabras: *reparo* como refugio y como dificultad, *brío* como ímpetu y como intrepidez.

[271] El lamento de Job, presentado en el libro homónimo, tiene varias partes. En la versión latina de la Biblia (la Vulgata) se expresa "¿No es una milicia lo que hace el hombre en la tierra?", que es lo que menciona De la Vega.

En la versión de Reina y Valera se traduce "¿No tiene acaso el hombre trabajo arduo sobre la tierra? ¿Y no son sus días como los días del jornalero?" Y continúa: "Como el siervo anhela la sombra, y como el jornalero espera el salario de su trabajo, así he tenido que heredar meses de desolación, y me asignaron noches de trabajo agotador." (*Job* 7: 1-3)

[272] *Rapit et arcet*: atrae y repele; *ornat et onerat*: adorno y carga; *mors et vita*: Muerte y vida.

Lo que se menciona en este párrafo está expuesto en el capítulo XIV de *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico) de Emanuele Tesauro (1592-1675), historiador y tratadista moral italiano. Allí se refiere a las metáforas de oposición en hechos. "Estos símbolos que muestran un solo cuerpo pero significan dos virtudes contrarias o diversas; como (...) la piedra imán, que por una parte atrae y por otra expele el hierro; la lanza de Aquiles, que hiere y sana; el caduceo, que adormece y despierta; la corona de piedras preciosas, que adorna y pesa. Estas contraposiciones se pueden conocer claramente como un mote, que siempre sonará por antítesis. La piedra imán, *Rapit et arcet*; la lanza de Aquiles, *Mors et vita*; la corona, *Ornat et onerat*."

De la Vega atribuye las expresiones a "un príncipe", "un héroe" y "un ocurrente" posiblemente como figura literaria, para darle más énfasis. *(continúa)*

Menos me altera oír que á unos les parezca la nueba buena, á otros mala, para que ocasione tan differentes affectos en los pechos, porque la Philosophia natural me muestra que la passion es Circe de los objectos y que, siendo los ojos ventanas del coraçon, mira el coraçon las entidades del color que logran los vidrios destas ventanas y assi nos relata el histórico sagrado que á los Moabitas les pareció que eran sangre los reflejos del Sol que hizieron colorear las aguas, porque desseando que fuesse sangre del exercito de Yeosaphat y Yeoram la que vermejeava sobre las corrientes, no es mucho que, tomando la vista la librea del desseo, les representasse el anhelo que las mas cristalinas aguas fuessen sangre.

Menos aún me inquieta oír que a unos les parece buena la noticia y a otros mala, por lo que ocasiona tan diferentes estados de ánimo en cada uno, pues la filosofía natural me enseña que la pasión es Circe de los objetos,[273] y que siendo los ojos ventanas del corazón, ve el corazón a las cosas del color que le permiten los vidrios de esas ventanas. Así nos cuenta la Historia Sagrada que a los Moabitas les pareció que eran sangre los reflejos del sol que coloreaban las aguas, pues deseaban que fuera sangre del ejército de Josafat y Joram lo que brillaba sobre las aguas:[274] tomando la vista la librea del deseo, el anhelo les representó que las más cristalinas aguas eran sangre.[275]

La mención de la lanza de Aquiles se relaciona con la curación de Télefo, episodio que es relatado por Eurípides (c.480-406 a.C.) en la tragedia *Télefo* (una obra de la que se conservan fragmentos) y por Aristófanes (c.445-380 a.C.) en la comedia *Las nubes*.

En la mitología griega, Télefo era hijo de Heracles, que vivía en Misia (Asia menor, en el noroeste de la actual Turquía). En su camino hacia Troya, la flota griega desembarcó por error en Misia; Télefo sale a combatir a los invasores pero, al presentarse Aquiles, huye asustado. Tropieza en la raíz de una vid (por lo que algunos decían que fue Dioniso el causante de su caída) y Aquiles lo hiere en el muslo con su lanza. Esta herida no se curaba y, en un oráculo, Apolo le dijo que "lo que lo había herido lo curaría". Cuando los griegos se concentraron en Aulide para una nueva expedición hacia Troya, Télefo se vistió como mendigo y ofreció guiarlos si Aquiles lo curaba. Ulises le dijo a Aquiles el sentido del oráculo; Aquiles aplicó en la herida un poco de la herrumbre que tenía la lanza y Télefo se curó. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[273] Circe, en la mitología griega, era una maga, hija del Sol y de Perseis (hija de Océano), que aparece en *Odisea* y en relatos del ciclo de los Argonautas. Habitaba en la isla de Ea, cuya ubicación geográfica difiere según sea el autor que la menciona. Tocándolos con una vara, podía convertir a los hombres en animales (cerdos, leones, perros, "se decía, cada uno según la tendencia profunda de su carácter y su naturaleza"). Por esto, De la Vega dice que "la pasión es Circe de los objetos", ya que hace verlos transformados según el tipo de emoción que predomine.

[274] Es el episodio, relatado en el segundo libro *Reyes*, de la unión de Josafat y Joram contra el reino de Moab. Josafat fue rey de Judá entre 873 y 849 a.C. y Joram, hijo de Ahab, fue rey de Israel. "Y cuando todos los de Moab oyeron que los reyes subían a pelear contra ellos, juntaron a todos, desde los que podían ceñirse armadura en adelante, y se pusieron en la frontera. Y se levantaron por la mañana y brilló el sol sobre las aguas, y los de Moab vieron desde lejos las aguas rojas como sangre y dijeron: ¡Esto es sangre! Los reyes se han vuelto uno contra otro, y cada uno ha dado muerte a su compañero. ¡Ahora pues, Moab, al botín! Y cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y atacaron a los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos; pero persiguieron a los de Moab, matándolos." (*2 Reyes* 3: 21-24)

[275] De la Vega hace una asimilación de la vista con los servidores, uniformados con librea. En este sentido puede entenderse que está diciendo que la vista está al servicio del deseo, como antes señala que la pasión es "Circe de los objetos" (ver nota 273 de Diálogo II). Este modo de considerar la relación entre percepción, razón y pasión (emoción en lenguaje moderno) era frecuente al plantear el tema en esa época. David Hume (1711-1776) analizará detenidamente, tiempo después, esas relaciones.

Subir las Acciones con las malas nuebas, y baxar con las buenas no me dexa absorto, [125] porque para baxar con lo prospero, hallo el apoyo en que muchas vezes sin trueno, tempestad, ni sombra, suele llover á cielo sereno, refiriendo Aristoteles que en ciertas estaciones del año se convierten en Etiopia los vapores en granizos sin haverse congregado primero en nubes; y si en tiempo de Marco Atilio publica Dion que en lugar de saltar las fuentes, bolvieron á la mar con los rios, que mucho es que imitando las Acciones á estas fuentes, en lugar de saltar caygan, y en vez de exaltarse se despeñen? Pero para subir con lo infausto, considero que esse radiante coripheo de los astros sabe formar de lo obscuro del mas vil vapor el yris que es parto de la maravilla y que si el fenix para renacer muere, *perit ut vivat*, la pelota para coger el buelo sufre el golpe, *percussus elevor*, la palma oprimida se erige, *inclinata resurgo* no es prodigio que las Acciones buelen como la pelota con los golpes, reju-

No me asombra que las acciones suban con las malas noticias y bajen con las buenas, porque en [125] cuanto a bajar con lo propicio, veo que muchas veces sin trueno, tempestad ni sombras, suele llover estando el cielo despejado. Dice Aristóteles que en ciertas estaciones del año en Etiopía se convierten los vapores en granizos sin haberse hecho primero nubes.[276] Y si en tiempos de Marco Atilio relata Dión que en lugar de brotar las fuentes se volvieron a la mar con los ríos,[277] ¿es exagerado que, imitando las acciones a estas fuentes, en lugar de saltar caigan y en vez de subir se despeñen? Pero para subir con la desgracia, pienso que ese radiante corifeo de los astros [278] sabe formar, de lo oscuro del más vil vapor, el iris que engendra la maravilla. Si el fénix para renacer muere (*perit ut vivat*), la pelota para coger el vuelo ha de sufrir el golpe (*percussus elevor*), la palma se erige al ser oprimida (*inclinata resurgo*),[279] no es prodigio que las acciones

[276] Aristóteles (384-322 a.C.) se refiere al régimen de lluvias de las zonas cálidas, como Arabia y Etiopía, en el tratado de *Meteorología* (libro I, parte 12). Dice que en verano cae en torrentes y de modo repetido el mismo día, porque las nubes se enfrían rápidamente.

[277] Dion Casio (155-229) fue un historiador, cuya *Historia romana* abarca desde la fundación de la ciudad hasta principios del siglo III. Marco Atilio Régulo fue un general y cónsul romano del siglo III a.C., en la época de la Primera Guerra púnica (que se desarrolló entre 264 y 241 a.C.). No es clara la referencia del episodio mencionado; puede referirse a la batalla cerca del río Bagradas (en el actual Túnez).

[278] La expresión parece evocar una descripción que se hace en *De mundo* (Acerca del mundo), obra cosmográfica griega que se menciona como de Pseudo Aristóteles y que está datada entre el siglo I a.C. y el siglo III d.C.

Allí, en el folio 399a, se dice acerca de los movimientos en el cielo y la tierra: "Como en un coro, cuando el corifeo comienza se le une el coro entero de hombres y a veces de mujeres en diferentes tonos, unos más agudos y otros más graves, fundiéndose en una única melodiosa armonía, así Dios cuida del mundo. A partir de una señal emanada desde lo alto por aquel que puede ser llamado propiamente corifeo, los astros se mueven eternamente y todo el cielo y el sol radiante realizan sus dos recorridos, uno delimitando el día y la noche con su salida y su puesta; el otro, produciendo las cuatro estaciones del año, pasando primero hacia la región septentrional y luego hacia la meridional. Y en el momento oportuno se producen las lluvias, los vientos, los rocíos y los otros fenómenos de la región que rodean la obra de la causa primera y principal. Le siguen los cursos de los ríos, los flujos del mar, el crecimiento de los árboles, la maduración de los frutos, el nacimiento de los animales, el desarrollo de todos los seres, su plenitud y su decadencia, cosas a las que contribuye su propia constitución, como he dicho. Cuando, por tanto, el conductor y generador de todas las cosas, que es invisible excepto para la razón, da la señal a toda la naturaleza que se extiende entre el cielo y la tierra, toda ella se mueve continuamente en círculo y en sus propios límites, ya invisible, ya visible, mostrando y luego ocultando innumerables formas, en virtud de un único principio."

[279] *Perit ut vivat*, perece para vivir. *Percussus elevor*, golpe que eleva. *Inclinata resurgo*, inclinada resurge.

venezcan como el fenix con los deliquios y se erijan como la palma con las oposiciones.

Lo que os aplaudo es el consejo de negocear poco, pues ademas de conformarse con mi genio, me advierten mis Philosophos que no se aumentan las fuerças con comer mucho sino con digerir bien, y ni todos tienen como [126] Enrique Ottavo de Yngalaterra comodidad para que se le ensanchen las puertas y los muros en engordando demasiado, antes recelan rebentar como la raposa que no pudo salir por la gatera. Bien haya Theodorico que prohibió por ley expressa cargar mas de cien libras á ciertos cavallos delicados porque sabia que no podian resistir mayor peso estos cavallos. Preguntan los Philosophos porque indican lluvia los calores excessivos de primavera y otoño? y convienen en que siendo excessivo el calor levanta con violencia tantos vapores de la humedad de la tierra, que no pudiendo consumirlos el sol, se ciñen en nubes y se convierten en pluvias del mismo modo que, siendo exorbitante el pasto, no puede digerirlo el estómago y convierte en humores nocivos el sustento; mas en siendo el calor porporcionado á la estacion, como atrae el Sol los vapores poco á poco, poco á poco los consume, poco á poco los ahuyenta, poco á poco los dissipa. Con que siendo el

vuelen con los golpes como la pelota, rejuvenezcan como el fénix con los desmayos y se erijan como la palma con las presiones.

Lo que aplaudo es el consejo de negociar poco, pues además de estar de acuerdo con mi forma de ser, mis filósofos me enseñan que no aumentan las fuerzas por comer mucho, sino por digerir bien. No
[126] todos tienen las facilidades de Enrique Octavo de Inglaterra para que le ensanchen las puertas y los muros si engordan demasiado.[280] Más bien, temen reventar como la zorra que no pudo salir por la gatera.[281] Alabado sea Teodorico, que prohibió mediante una ley cargar con más de cien libras a ciertos caballos delicados, porque sabía que no podían resistir más peso.[282] Los filósofos se preguntan por qué indican lluvia los días más calurosos de primavera y otoño y coinciden en pensar que es porque al ser excesivo el calor, levanta con violencia tantos vapores de la humedad de la tierra que, al no poder consumirlos el sol, se reúnen en nubes y se convierte en lluvias. Igualmente cuando es demasiado el pasto ingerido, no puede digerirlo el estómago y convierte el alimento en humores nocivos. Pero si el calor es el apropiado a la estación, el sol atrae poco a poco los vapores y poco a poco los consume, poco a poco los ahuyenta, poco a poco los disi

[280] Enrique VIII (1491-1547, rey de Inglaterra desde 1509), debido al avance de una enfermedad progresiva y también a la reapertura de una herida, se excedió significativamente en la alimentación. Se dice que se vio obligado a usar un bastón para caminar y, después, se recurrió a artefactos con poleas para poder desplazar al rey de un lado a otro, o para sacarlo de palacio a través de alguna ventana, ya que por algunas puertas no pasaba, lo mismo que para subirlo a su montura. También se dice que, cuando murió, al trasladar su cuerpo desde Whitehall hasta Windsor, el féretro se partió en dos por el enorme peso.

La evolución del físico de Enrique VIII ha sido considerada a partir de las armaduras que usaba y que se conservan. De joven tenía un físico atlético: cintura 81 cm., pecho 99 cm.; en los años finales, medía 132 cm. y 135 cm. respectivamente. Era claramente corpulento, con 183 cm. de altura. Pero parece que su obesidad no era tan incapacitante como surge de algunos relatos.

En esos relatos puede haber bastante de exageración, teniendo en cuenta el carácter conflictivo del rey y la época en la que vivió. En la literatura católica contemporánea al rey y posterior se busca ejemplificar con sus trastornos físicos las consecuencias de los cambios políticos y religiosos que produjo. Por ejemplo, en una *Historia de la Iglesia* se dice de Enrique VIII: "La intemperancia, compañera casi inseparable de la lujuria, fue la que lo precipitó en el sepulcro. Era tan monstruosa la gordura de Enrique que, sepultada y abismada su alma en la materia, no podría darle energía ni aún preservarle de la corrupción."

[281] Se refiere a la fábula de la zorra, que De la Vega ubica en un jardín, en vez de la cavidad de una encina, como es la versión más difundida de Esopo (ver nota 54 de Diálogo I).

[282] Puede referirse a Teodorico el Grande (454-526, rey de los ostrogodos desde 474 y rey de Italia desde 494). No es clara la fuente de lo que menciona De la Vega.

calor templado principio de la vida y el excessivo de la enfermedad, *Eccedens calor totius corporis febris*, es preciso que el que procura levantar violentamente mas humedades de las que puede deshazer con su calor y aumentar mas calor al cuerpo [127] del que puede resister con su complexion, paren en humores las superfluidades, en lluvias los vapores, en callenturas los excessos.

El dictámen de recoger la ganancia sin aspirar á conquistar de una vez los talentos de Zopiro, las delicias de Calipso, las opulencias de Cinaras, es tan discreto, que mal piensa de la Fortuna (dize un docto) el necio

pa. Si el calor templado es principio de la vida y el excesivo de la enfermedad (*eccedens calor totius corporis febris*),[283] es inevitable que en quien intenta levantar violentamente más humedades de las
[127] que puede consumir con su calor y dar al cuerpo más calor del que puede resistir su complexión, los humores generen superfluidades, los vapores lluvias y los excesos calenturas.

Es prudente la idea de recoger la ganancia sin aspirar a obtener de una vez los talentos de Zópiro,[284] las delicias de Calipso,[285] las opulencias de Cínara.[286] Dice un docto que el necio entiende mal

[283] "Un calor excesivo produce fiebre en todo el cuerpo".

[284] Zópiro, hijo de Megabizo, tuvo un rol bastante complicado en la caída de Babilonia frente a Darío I el Grande (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.), según el relato de Heródoto (484-425 a.C.) en el libro III (caps 151 a 160) de *Historias* (ver nota 69 de Diálogo II). Por esta participación fue recompensado por Darío. *Talento* no se refiere a las habilidades para las argucias (que Zópiro parecía poseer) sino a una unidad monetaria de esa época: un talento representaba una cantidad bastante importante (en la época griega, 6.000 dracmas).

[285] En la mitología griega, Calipso era una ninfa, hija de Atlas según algunos relatos y de Sol y Perseis según otros (por lo que sería hermana de Circe, la maga, ver nota 273 de Diálogo II). Habitaba en una isla, cerca de Gibraltar; en *Odisea* se cuenta que acogió a Ulises náufrago. Lo hospedó en su gruta (con agasajos y lecho) y lo retuvo durante siete años. Pero no pudo retenerlo, ni aún ofreciéndole la inmortalidad, ya que Ulises comenzó a añorar a su esposa Penélope. Zeus, a instancias de Atenea, envió a Hermes con la orden de que Calipso dejara partir a Ulises. La ninfa le ayudó con materiales y conocimiento, para que pudiera reanudar su viaje de retorno.

[286] Cínara fue una amante de Horacio que murió joven. Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) fue el principal poeta lírico latino. En el cuarto libro de *Odas* (que se publica en el año 13 a.C., cuando el poeta tiene más de 50 años) dice "ya no soy el que era bajo el dominio de la buena Cínara". Las opulencias que menciona De la Vega se refieren al aspecto físico, no a riquezas.

Horacio también recuerda a Cínara cuando se refiere duramente a Licia, otro de sus amores anteriores, por querer llevar ésta una vida como joven cuando ya no lo es. La oda XIII del libro IV concluye, en la versión del poeta español Fray Luis de León (1527-1591):

Quae spirabat amores Quae me surpuerat mihi Felix post Cynaram, notaque et artium Gratarum facies? Sed Cynarae breves Annos fata dederunt Servatura diu parem Cornicies vetulae temporibus Lycen: Possent ut juvenes visere fervidi Multo non sine risu Dilapsam incineres facem.	No hubo más amada beldad después de Cínara, más clara, de más gracias dotada; mas ¡ay! ¿Cómo robó la muerte avara a Cínara temprano, y con la Lice usó de larga mano? Diole que en larga vida con la vieja corneja compitiese, de años consumida, para que con gran risa ver pudiese la gente moza herviente, vuelta en pavesa ya la antorcha ardiente.

que la finge desarmada, quando la juzga poderosa, porque acumulando aljavas en los thesoros, y rayos en erarios, cada favor es un harpon y cada beneficio una flecha. Con que si á los desaciertos llaman los Accionistas *Bofetones* y dando un impio un bofeton á Socrates respondió tan sossegado como cuerdo: *Gran desdicha es no saber los Philosophos quando han de salir con morrion de casa*, tengo por loco al que no le parece estar expuesto á llevar estos Bofetones si no supiere prevenir mejor que Socrates estas desgracias.

Antes que Yngalaterra bolviesse las espaldas al imperio romano, bolvió la estátua de la Victoria al Emperador Claudio las espaldas, y si aun de piedra se cansa de favorecernos la Victoria, quien hay que se fie de los alhagos de una inconstante que para simbolizar su instabilidad la pintaron los Iconologicos sobre una piedra? Llegó el [128] inclito Rey de los Longobardos, Artauro, á un braço de mar que dividia Ytalia de Scicilia y divisando una Coluna en medio de las olas, corrió á tocarla á cavallo con la

a la Fortuna que la supone desarmada, ya que es realmente poderosa, guarda aljabas en los tesoros y rayos en los erarios, cada favor es un arpón y cada beneficio una flecha.[287] Y si los accionistas llaman a los reveses *bofetones*, recordemos que cuando un incrédulo dio un bofetón a Sócrates, respondió éste, tan sosegado como cuerdo: *Gran desdicha es no saber los filósofos cuándo han de salir con morrión de casa*.[288] Así, tengo por loco a quien no cree que está expuesto a recibir estos bofetones si no sabe prevenir mejor que Sócrates estas desgracias.

Antes de que Inglaterra volviese la espalda al Imperio Romano, le dio la espalda la estatua de la victoria al emperador Claudio.[289] Si aunque sea de piedra se cansa de favorecernos la victoria, ¿quién puede fiarse de los halagos de una inconstante a la que los iconólogos representaron sobre una piedra para simbolizar su inestabilidad?[290] Autaro, el fa-
[128] moso rey de los Longobardos, llegó a un brazo de mar que dividía Italia de Sicilia y viendo una columna en medio de las olas, cabalgó hasta tocarla

[287] *Aljaba* es una forma de denominar el carcaj, o caja para las flechas. De la Vega usa la palabra *erario*, que estrictamente se refiere al dinero de la hacienda pública, como genérico para el lugar donde se guarda el dinero.

En la época clásica, la Fortuna solía representarse como una mujer de aspecto amable, a diferencia de otras deidades, que se mostraban con características más amenazantes (ver ventana *Historia de la Fortuna, su esfera y su rueda*, al final del Diálogo primero). De la Vega destaca que ese aspecto es engañoso, ya que lo que concede puede revertirse, o bien mostrar sus aspectos menos propicios. Esta es una forma distinta de interpretar lo que decían los romanos, *Fortuna fortibus favet* (la Fortuna favorece al valiente).

[288] Mencionado por Plutarco (c.46-125) en el tratado *Cómo sacar provecho de los enemigos* (*De capienda ex inimicis utilitate*), incluido en *Moralia*. La expresión es "No sabe el hombre cuándo ha de salir armado de su casa".

[289] Se refiere a que la conquista de Inglaterra que inició Julio César en 55 a.C. no se completó hasta después del reinado de Claudio (10 a.C.-54 d.C., emperador romano desde 41 d.C.), cuando se capturó el cuartel general de los druidas en Anglesey, isla en el noroeste de Gales, en 61 a.C. La mención que se hace de la piedra puede referirse a la muralla de Adriano (76-138 d.C., emperador romano desde 117), que se construyó en 123 y se convirtió en la frontera septentrional del dominio romano en la isla.

[290] En algunas representaciones de la Fortuna se incluía una piedra o una esfera, por la mutabilidad de sus dones y como un modo de simbolizar que éstos eran en parte resultado de los juegos y los caprichos de la diosa (ver la ventana *Historia de la Fortuna*, al final del Diálogo primero).

La iconología es el estudio del significado de las imágenes con que se representan artísticamente las virtudes, vicios, etc. La denominación fue usada por primera vez por el estudioso italiano Cesare Ripa (c.1560-1625) en su obra, publicada inicialmente en 1593, *Iconologia overo Descrittione Dell'imagini Universali cavate dall'Antichità et da altri luoghi* (Iconología que comprende las descripciones de las imágenes universales de la antigüedad y otros lugares). De la Vega parece referirse más a la propia representación que a su estudio.

hasta, vozeando no menos prudente que intrepido: *Hasta aqui es el confin de nuestro Reyno y la ultima raya de nuestro Imperio*. Sirvióle esta Coluna, como la de los Israelitas, de guia para conduzirlo al puerto de la prosperidad, y sirviósse de la Coluna como los mimos Ysraelitas de la *Piedra del Favor*, quando, poniendo limite á la victoria, se ajustaron en que fuesse aquella piedra el termino del Triumpho. No quiso quedar el nuebo Hercules sin Coluna y esculpió en ella el *Non Plus Ultra* para mostrar que no se deven esperar milagros de la Suerte y que solo el que se contentare con los primeros agasajos sabrá gozar tranquilo de sus milagros.

con el asta, gritando no menos prudente que intrépido: *Hasta aquí es el confín de nuestro reino y la última raya de nuestro imperio.*[291] Esta columna le sirvió de guía, como la de los israelitas, para llevarle al puerto de la prosperidad, y se sirvió de ella como los mismos israelitas de la *Piedra del Favor* cuando, al acabar la victoria, decidieron que fuese aquella piedra el final del triunfo.[292] El nuevo Hércules no quiso quedarse sin columna y esculpió en ella el *Non plus ultra*,[293] para pregonar que no debemos esperar milagros de la suerte y que sólo quien se contente con los primeros dones sabrá gozar tranquilo de sus milagros.

---

[291] La cita se refiere a la formación del reino lombardo (o longobardo) en Italia en el siglo VI, que se mantuvo con variados incidentes hasta el siglo VIII. De origen germánico, los lombardos invadieron el norte de Italia (Padania) y desplazaron a los bizantinos. Sucesivamente tomaron Toscana y el sur de Italia (Mezzogiorno). Los bizantinos conservaron el dominio de la región de Rávena, Roma, porciones de Calabria y Apulia y las tres islas (Sicilia, Cerdeña y Córcega).

La expansión se inicia con Alboino (c.530-572, rey de los lombardos desde 560). Clefo, su sucesor, reina dos años; en 574 se inicia un período en el que el reino es regido por los duques de las provincias y ciudades que comprendía. Uno de esos duques es Autaro (c.540-590), hijo de Clefo, quien vuelve a unificar el mando como rey en 584. Autaro es el que completa la expansión hacia el sur, llega hasta Reggio y promete incorporar al reino también esos territorios de Calabria. Esto no ocurrió; el extremo suroccidental de la península se mantuvo en poder de los bizantinos. Entonces, el estrecho de Messina (entre la península y Sicilia) nunca fue un límite del reino lombardo. Por eso, De la Vega dice "no menos prudente que intrépido".

[292] Son dos episodios muy diferentes de la Biblia. Uno es presentado en *Números*. Durante la travesía de los hebreos hacia la tierra prometida, guiados por Dios, aparecen dificultades y rebeliones. Para resolver esto, Moisés dice a Jehová: Entonces lo oirán los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder, y se lo dirán a los habitantes de esta tierra, que han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego (*Números* 14: 13-14).

El otro episodio se relaciona con la victoria sobre los filisteos. En el primer libro *Samuel* se presenta la exhortación para que Israel se aparte de otros dioses y sirva a Jehová: Mientras Samuel ofrecía el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas Jehová hizo tronar aquel día con gran estruendo sobre los filisteos y los confundió, y fueron vencidos delante de Israel. Y salieron los hijos de Israel de Mizpa y persiguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta más allá de Bet-car. Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y la llamó piedra de ayuda (*Eben-ezer*), diciendo: Hasta aquí nos ha ayudado Jehová. (*1 Samuel* 7: 10-12)

[293] En la mitología, Heracles (Hércules para los latinos) es un héroe de gran porte y mucha fuerza. En algunos de los relatos se dice que formó el estrecho de Gibraltar, que indicaba el fin del mundo conocido y, por eso, los lados rocosos se denominaban *columnas de Hércules*.

El nuevo Hércules que menciona De la Vega sería el accionista y la columna de la prudencia ante las ganancias es *Ya no más* (*Non plus ultra*).

Finalmente os asseguro que, aunque discurro con los Contraminores, me inclinaré siempre á la Lifebreria, pues aunque ellos sean como el rio Lusias que en las mas puras aguas cria tan negros como la pez los pezes, yo ostentaré ser como la fuente Acis, reputada por rara entre los Cosmógraphos, porque saliendo delas entrañas del Mongibelo, ni participa de sus llamas, ni la entibian sus ardores. [129]

Toda la massa de la tierra y del agua es pesada (escriven los Philosophos) y la celeste ligera; son opuestas, porque una es sin moto, otra sin sossiego; el raro de la una (que es lo aquatico) es luzido; el raro de la otra (que es lo ethereo) es obscuro; el denso del cielo luminoso, el de la tierra opaco; una todo calor, otra todo yelo; entre estos extremos contrarios tiene lugar el ayre semihúmido y tépido que mediante lo templado se junta con el Cielo y mediante lo húmido se une con el agua; mas de su naturaleza ni es absolutamente ligero, ni pesado, ni humido, ni caliente, y por esso se llega tanto á la cumbre de las torres como al fondo de los poços. Prometoos pues que llamandosse en la divina lengua ayre el Alma (no sé si por haverla infundido Dios con un soplo) y ca-

Por último, os aseguro que aunque pienso como los *contraminores*, me inclinaré siempre a favor de la *lifebrería*,[294] pues aunque estos sean como el río Lusias, que en las aguas más puras cría peces negros como la pez,[295] yo seré como la fuente Acis (tenida como muy rara entre los cosmógrafos) que, saliendo de las entrañas del Mongibelo, ni participa
[129] de sus llamas ni la entibian sus ardores.[296]

Escriben los filósofos que toda la masa de la tierra y del agua es pesada y la celeste es ligera.[297] Se oponen, porque una no se mueve y la otra no descansa. Lo raro de una (que es el agua) es claro; lo raro de la otra (que es lo etéreo)[298] es oscuro. El denso del cielo es luminoso, el de la tierra opaco. Una es todo calor, otra es todo hielo. Entre estos extremos contrarios está el aire semihúmedo y tibio que, mediante lo templado, se junta con el cielo y, mediante lo húmedo, se une con el agua. Pero por naturaleza no es completamente ligero, ni pesado, ni húmedo, ni caliente y, por eso, llega tanto a lo alto de las torres como al fondo de los pozos. Puesto que se llama aire al alma en el lenguaje de los dioses (no sé si por haberla infundido Dios con un

[294] La *lifebrería* que dice De la Vega es una derivación castellanizada de *liefheberen* (alcistas) (ver nota 122 de Diálogo II).

[295] Puede referirse al río Lissus, en Tracia, que desemboca en el mar Egeo, cerca de la isla de Samotracia. De la Vega hace un juego de palabra entre peces negros y la pez, una sustancia resinosa derivada de la trementina, que es de color oscuro.

[296] Acis es un río en las proximidades del monte, que se denomina Mongibelo, donde está el cono volcánico Etna (ver nota 67 de Diálogo II). En la mitología griega, Acis era un hijo de Fauno que estaba enamorado de la ninfa Galatea. El cíclope Polifemo también la amaba y, violento, trató de aplastar a Acis con unas rocas enormes. Para salvarse, Acis se convirtió en río.

[297] Este párrafo parece aludir a la descripción que hace Ovidio (43 a.C.-17 d.C.) al comienzo de *Metamorfosis*: el vacío primordial (personificado en Caos en la mitología griega) se equilibró al separarse el agua y la tierra, dejando en el aire los elementos livianos y en la tierra y el agua los más pesados. ("Era inestable la tierra, innadable la onda, de luz carente el aire: ninguno su forma mantenía y estorbaba a los otros cada uno, porque en un cuerpo solo lo frío pugnaba con lo caliente, lo humedecido con lo seco, lo mullido con lo duro, lo sin peso con lo que tenía peso." "La fuerza ígnea y sin peso del convexo cielo rieló y un lugar se hizo en el supremo recinto. Próximo está el aire a ella en levedad y en lugar. Más densa que ellos, la tierra, los elementos grandes arrastró y presa fue de la gravedad suya; el circunfluente humor lo último poseyó y contuvo al sólido orbe." (*Metamorfosis*, versos 16 a 31, traducción de Ana Pérez Vega)

[298] *Etéreo* proviene de Éter, que en la mitología griega es la personificación del cielo superior, donde se decía que la luz es más clara que en el cielo más próximo a la Tierra. Hay relatos diversos acerca de la relación entre Éter y la formación de la Tierra, el Cielo y el Mar. Por eso, no parece que sea oscuro, como menciona De la Vega.

reado un simple con un sabio, nadie duda que parece tener mas Alma el sabio que el simple, haré toda diligencia por parecer Philosopho en imitar al ayre que tanto comunica lo sublime como lo profundo y, blasonando de ser neutral en los despeños y en los realces, ya frequentaré las torres para remontar las alas, ya visitaré los poços para suspender los buelos.

soplo)[299] y que entre un simple y un sabio, siempre parece que tiene más alma el sabio que el simple, os prometo que haré yo todo lo posible por parecer un filósofo imitando al aire que tan bien conjuga lo sublime con lo profundo. Y, para presumir de ser neutral en los reveses y en los aciertos, ya frecuentaré las torres para extender las alas, ya visitaré los pozos para suspender el vuelo.

Accionista: En tres puntos se fundó vuestro discurso y satisfaré de passage á estos [130] tres puntos. El primero consistió en alabar mi rudeza y, como conozco la falta de méritos en mi estilo, tengo por infalible que viendome ayrado con nuestro amigo Mercader, quisisteis mitigarme el ansia con la adulacion, y pagarme el enojo con la lisonja. Sois viejos que para los eruditos es sinónimo de prudente, por cuya causa llamavan los Romanos *padres* á los senadores porque pareciendoles impossible ser viejos sin ser provectos, derivaron el titulo de senadores de senes, ancianos, conociendo ser lo propio nombrarlos senadores que viejos, viejos que padres, y padres que prudentes, *A senibus nomen mitte Senatus habet*, cantó Ovidio. Las leyes publicas de Grecia ordenavan que no se pidiesse consejo sino á los que passavan de cincuenta años y oponiendosse Solon á Phisistrato que intentava tiranizar la republica de Athenas, asseguró que fundava el

Accionista: Vuestro discurso se basa en tres puntos [130] y en los tres voy a pararme. El primero consiste en alabar mi rudeza y, como soy consciente de la falta de sutilezas en mi estilo, presiento que, al verme enojado con nuestro amigo mercader, habéis querido aplacar mi ansia con halagos y apagar mi enojo con lisonjas. Sois viejos, que para los eruditos es sinónimo de prudente. Por eso los romanos llamaban *padres* a los senadores, porque al parecerles imposible ser viejos sin ser provectos, tomaron el título de senadores de *senes*, ancianos, y pensaban que era lo mismo llamarles senadores que viejos, viejos que padres y padres que prudentes. Ovidio cantó *A senibus nomen mitte Senatus habet*.[300] Las leyes públicas de Grecia disponían que sólo se pidiese consejo a los mayores de cincuenta años y, acusando Solón a Pisístrato de intentar tiranizar la república de Atenas, aseguraba que fundaba su arrojo en la vejez, que es madre del consejo.[301] Los

[299] La palabra *alma*, en español, proviene del latín *anima* (soplo o aliento, también principio vital), que deriva del griego *ánemos* (cuyo significado es viento o aire).

Sin embargo, hay que considerar que para referirse al alma como fuerza vital o espíritu los griegos usaban las palabras *thymós*, *pneuma* y *psyché*. Las dos primeras equivalen a las latinas *animus* y *spiritus*, mientras que *psyché* (también *nous*) equivale al latín *mens* (mente, espíritu, razón, intelecto).

Thymós es el alma como fuerza vital, algo que vivifica el cuerpo. En el mundo antiguo, esto desaparece con la muerte; se consideraba que lo único que sobrevive a la destrucción del cuerpo es la *psyché* (espíritu, sombra, podría decirse fantasma de la persona), que tras la muerte habita en el Hades.

En Odisea, cuando Ulises en sueños baja al Hades y se encuentra con la *psyché* de sus amigos muertos en Troya, los ve tristes, apagados, sin apenas actividad; eso es porque les falta la *thymós* o fuerza vital.

[300] "En el Senado hay nombres ancianos". Posiblemente se refiere al verso de Publio Ovidio Nasón (43 a.C.-17 d.C.) en el libro V de *Fasti* (Fastos): *nomen et aetatis mite Senatus habet* (nombre y edad es lo que se ve en el Senado); la frase que escribe De la Vega es equivalente en significado.

[301] Se refiere a las críticas de Solón (638-558 a.C.) a Pisístrato (607-527 a.C.), tirano de Atenas entre 559 y 556 a.C. y entre 546 y 527 a.C.; y también a los atenienses que abandonaban su libertad. Según relata Plutarco en *Vidas paralelas*, Solón compuso unos versos en los que reconvenía a los ciudadanos: Si tenéis que sufrir, vuestra es la culpa; no lo llaméis castigo de los Dioses. Dando vosotros alas a estas gentes, los

arrojo en la vejez por ser madre del consejo. Esculpian los Antiguos la tortuga á los pies de Saturno (viejo y sabio) para significar que teniendo la tortuga cabeça de serpiente (que es geroglífico de la prudencia) se deve hallar la prudencia en los años y la atención en las canas, si no es que quisieron amonestarnos con esta union que los sabios no saben mormurar ni morder, [131] pues escrive Plinio que no tiene dientes la tortuga, con que no es mucho que me sossegueis como viejo, que no me piqueis como sabio y que me acaricieis como amigo.

El segundo obstáculo de tener algunos requisitos las Acciones que se oponen á la Philosophia, se allana con protestar que no se obligaron los Accionistas á ser Philosophos ni á acomodar las máximas de la Philosophia á las Acciones.

El tercero inconveniente de contradezir á la politica, perder el tiempo en las especulaciones, quando se deviera aprovechar en los aciertos, se extingue con advertir que solo Dios pudo animar un hombre de un soplo, mas que los hombres necessitan de considerar muy bien lo que eligen para que no elijan muy mal lo que consideran.

Cree Aristoteles que está dos años á salir un elefante, estendiendolo Plauto á diez, otros á doze, pero ilustra con la grandeza la tardança, posponiendo la Naturaleza el aparecer temprano al passear magestuoso.

Pintava Agatarco en un dia lo que Zeuxis en un mes, mas los quadros de aquel se borravan con tanta facilidad como se hazian y los deste offrecieron primores á la admiracion y admiraciones á la posteridad. [132]

antiguos esculpían una tortuga a los pies de Saturno (viejo y sabio) para decir que teniendo la tortuga cabeza de serpiente (que es símbolo de la prudencia)[302] se debe encontrar la prudencia en los años y la atención en las canas, si no es que quisieron enseñarnos con esa imagen que los sabios no saben murmurar ni morder, pues según Plinio las tortugas
[131] no tienen dientes.[303] Por tanto, no es mucho que me calméis como viejo, que no me piquéis como sabio y que me acariciéis como amigo.

El segundo obstáculo, el que algunos requisitos de las acciones se oponen a la Filosofía, se allana con sólo decir que no están obligados los accionistas a ser filósofos, ni a acomodar las máximas filosóficas a las acciones.

El tercer inconveniente, el de contradecir a la política y perder el tiempo en especulaciones cuando se debería aprovechar en los aciertos, se disipa al comprobar que sólo Dios pudo animar de un soplo un hombre, mientras que los hombres necesitan considerar muy bien lo que eligen para que no elijan muy mal lo que consideran.

Cree Aristóteles que tarda dos años en nacer un elefante, Plauto dice que son diez, otros doce, pero dice que la tardanza viene por la grandeza y que la Naturaleza antepone el caminar majestuoso al aparecer antes.[304]

Agatarco pintaba en un día lo que Zeuxis tardaba un mes en hacer, pero los cuadros de aquél se borraban tan fácilmente como se hacían y los de
[132] éste ofrecieron primores a la admiración y admiraciones a la posteridad.[305]

---

habéis ensalzado, y ahora el premio es una torpe y mala servidumbre (biografía de Solón, Libro XXXI). Y dice: "Muchos le advertían que iba a ser víctima del tirano y como le preguntasen qué era en lo que tan imprudentemente confiaba, En la vejez, les respondió." Sin embargo, Pisístrato honraba a Solón, conservó buena parte de las leyes que dictó Solón y lo hacía llamar para consultarlo.

[302] Acerca de esto ver la ventana *La prudencia y su simbolización*.

[303] En *Historia natural*, de Plinio el Viejo, libro X.

[304] Se refiere a lo que dice Aristoteles (384-322 a.C.) en *Generación de los animales* (Libro IV) y Plauto (Tito Maccio Plauto, 254-184 a.C.) en la comedia *Stichus* (Estico), aproximadamente en 200 a.C.

[305] Plutarco dice que "jactándose el pintor Agatarco de que con la mayor prontitud acababa sus cuadros, habiéndolo oído Zeuxis, le replicó: Pues yo en mucho tiempo; porque realmente la agilidad y prontitud en las obras no les da ni solidez duradera, ni perfecta belleza y, por el contrario, el tiempo y trabajo que se gastan en la ejecución se recompensan con la firmeza y permanencia." (*Vidas paralelas*, Pericles, Libro

Ventana

La prudencia y su simbolización

De un modo u otro, la serpiente ha tenido características divinas en casi todas las culturas del mundo antiguo (de Egipto, China, India, Medio Oriente, Africa y América). Se consideró como símbolo de sabiduría, o de riqueza, o de prudencia, o de fortaleza, o de renovación, o de inmortalidad, o bien del tiempo y sus ciclos. En realidad, parece que hay un poco de todo esto junto.

En la Biblia hay muchas referencias a serpientes, en diferentes situaciones, de modo negativo y positivo. Y Jesús se refiere a la prudencia cuando dice (*Mateo* 10:16): "Os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas". Esto significaría que hay que unir la astucia con la candidez.

El político y escritor francés François-René de Chateaubriand (1768-1848) refleja los múltiples simbolismos en un párrafo de su obra apologética de 1802, *Genio del cristianismo* (Libro III, capítulo II): "La idea de la serpiente se une naturalmente a las de la moral o de la religión, como una consecuencia del influjo que tuvo en los destinos del hombre. Objeto de horror o de adoración, o bien le profesan los hombres un odio implacable, o bien se postran delante de su estatua. La mentira la invoca, la prudencia la reclama, la envidia la introduce en su corazón y la elocuencia la ostenta en su caduceo; en los infiernos arma los látigos de las Furias y en el Cielo es el símbolo de la Eternidad."

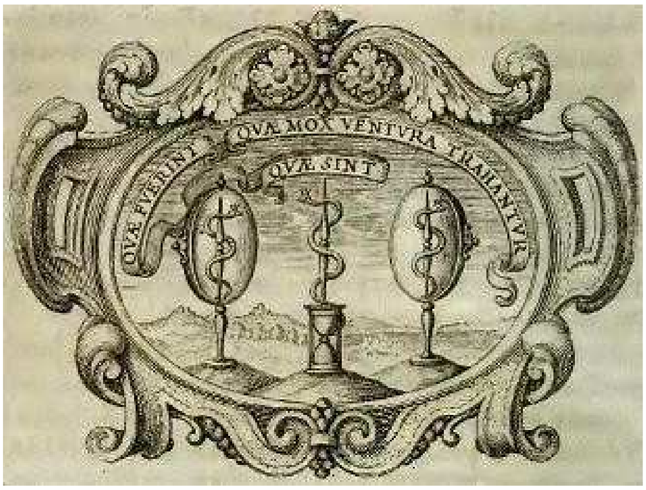
Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648), en la obra compuesta con la forma del género literario de los emblemas, *Idea de un príncipe político cristiano, representada en cien*

>>

La prudencia

Diego de Saavedra Fajardo, *Idea de un príncipe político cristiano, representada en cien empresas.*

Emblema 28: Consúltese con los tiempos pasados, presentes y futuros (*Qua sint, qua fuerint, qua mox ventura trahantur*)



XIII). Agatarco de Samos fue un pintor que vivió en el siglo V a.C., en tiempos de Esquilo y de Sófocles, para cuyas obras realizaba escenografías. Zeuxis (o Zeuxippos) fue un pintor que también vivió en el siglo V a.C., famoso por sus pinturas realistas (ver nota 237 de Diálogo II).

Ventana

La prudencia y su simbolización >>

empresas (publicada en 1642), incluye un emblema (*empresa* en la terminología de la época) referido a la prudencia, que está simbolizada por la serpiente.

Señala Saavedra: "Es la Prudencia regla y medida de las virtudes, sin ella pasan a ser vicios. Por esto tiene su asiento en la mente y las demás en la voluntad, porque desde allí preside a todas." Comentando el emblema, dice: "Consta esta virtud de la Prudencia de muchas partes, las cuales se reducen a tres: memoria de lo pasado, inteligencia de lo presente y providencia de lo futuro. Todos estos tiempos significa esta empresa [emblema] en la serpiente, símbolo de la Prudencia, que envuelve al cetro sobre el reloj de arena, que es el tiempo presente, que corre, mirándose en los dos espejos del tiempo pasado y del futuro, y por mote aquel verso de Homero traducido de Virgilio, que contiene los tres. *Qua sint, qua fuerint, qua mox ventura trahantur* [lo que es, lo que ha sido, lo que está por venir] A los cuales mirándose la Prudencia, compone sus acciones."

Retratósse por simbolo de la prudencia la serpiente, porque entienden los Naturalistas que vé de lexos, sabiendo que no consiste solo la prudencia en ver lo que se executa, sino en ver lo que se previene.

Calumnia Atheneo á los parasitos que engullian las viandas hirviendo y se abrasavan

Como símbolo de la prudencia se pintó a la serpiente,[306] porque dicen los naturalistas que ve de lejos, sabiendo que la prudencia no consiste sólo en ver lo que ocurre, sino también en ver lo que se acerca.

Critica Ateneo [307] a los parásitos [308] que tomaban los alimentos hirviendo y se abrasaban el cielo

---

[306] Acerca de esto ver la ventana *La prudencia y su simbolización*.

[307] Ateneo de Náucratis, retórico y gramático que vivió a fines del siglo II. Se refiere a la obra *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas); lo que se menciona está en el libro III (115) y en el libro VIII (344).

[308] *Parásitos* se usa con el sentido que tenía en esa época, cuando todavía la biología no había incorporado un significado técnico.

En la antigua Grecia, *parasitos* designaba a un funcionario que supervisaba la recolección del trigo de los templos y realizaba su custodia, junto con los alimentos ofrendados. Eso se almacenaba en el *parasilion* o granero. Cada divinidad tenía un *parasitos*, escogido entre las familias más distinguidas, cuya función era parecida a la de los Epulones en Roma: cuidar de los alimentos sagrados y participar en los banquetes públicos que tenían lugar en el Pritaneo. *Parasitos* se forma con *para*, que significa *junto a*, y *sitos*, que es *trigo*: "el que está junto al trigo" (en general, junto a los alimentos).

El cargo era honroso en su origen, pero degeneró en tal grado que *parasitos* llegó a convertirse en una denominación con carácter despectivo ya en el siglo VI a.C., si se considera el tono irónico con que Solón (638-559 a.C.) se refiere a ellos, según Plutarco (c.46-125).

Los romanos tomaron esa costumbre y en los grandes banquetes que ofrecían las personas adineradas se invitaba a personas que se consideraban parásitos (*parasitus*) honorables. Parece que se consideraba que, de este modo, los dioses acompañarían la actividad y el banquete se desarrollaría de modo satisfactorio.

(continúa)

el cielo de la boca (porque no devian pensar en otro Cielo) y amonesta ser mejor comer poco y seguro que mucho tan arriesgado que, sin ser Ysayas ni haver ángeles que sommi-nistren el fuego, cada trago es una brasa y cada bocado un incendio.

Los Cartaginenses ahorcavan á los capitanes que vencian sin haver consultado la batalla, y atribuyendo la victoria á Fortuna y no á valor, aclamavan por mucho mas bizarro al que despues de aconsejarse la perdía que al que sin haverse aconsejado la ganava.

Tertuliano llamó ciega á la priessa y los Philosophos naturales affirman que nacen ciegos los perros, porque se dán priessa á parirlos las madres.

De los Ginoveses se opina generalmente que disputan en las consultas sobre lo que passó, los Florentinos sobre lo que passó y passa, los Venecianos sobre lo que passó passa y ha de passar: por esso los primeros

de la boca [309] (pues no debían pensar en otro Cielo) y dice que es mejor comer poco y seguro que mucho con tanto riesgo. Que sin ser Isaías ni haber ángeles que suministren el fuego,[310] cada trago es una brasa y cada bocado un incendio.

Los cartagineses ahorcaban a los capitanes que vencían sin haber consultado sobre la batalla. Atribuyendo la victoria a la suerte y no al valor, consideraban más valiente al que perdía la batalla después de solicitar consejo, que al que la ganaba sin haberlo pedido.[311]

Tertuliano decía que la prisa era ciega,[312] y los filósofos naturales afirman que los perros nacen ciegos por la prisa que se dan sus madres al parirlos.

Generalmente se opina que los genoveses en las consultas discuten sobre lo que pasó, los florentinos sobre lo que pasó y pasa, y los venecianos sobre lo que pasó, pasa y pasará. Por eso se critica a los pri-

---

Esto también cambió: el lugar de parásito atrajo a personas que preferían hacer cualquier cosa en vez de trabajar. Los comediógrafos Plauto (c.254-184 a.C.) y Terencio (190-159 a.C.) presentan en varias de sus composiciones a parásitos como personas ridículas o despreciables.

Se describe a tres clase de parásitos: los aduladores (que procuraban ser simpáticos y halagaban continua y exageradamente a quien organizaba el banquete y a sus invitados), los burlones (que amenizaban la reunión con chismes, chistes y otras burlas) y los sufridos (que eran objeto de todas las bromas, desprecios e insultos del resto de invitados). (José Guillén, *Urbs Roma: Vida y costumbres de los romanos. II. La vida pública*, 2000)

Si bien en el origen el *parásito* era un funcionario o una persona honorable, después comenzó a considerarse que era una persona que vivía a costa de otros y hacía cualquier cosa por una comida. De esto deriva el uso de la palabra en la biología (que se observa primero en francés, *parasite*, en 1721), para designar a un organismo animal o vegetal que vive de otro de distinta especie, alimentándose de él y depauperándolo sin llegar a matarlo.

[309] El *cielo de la boca* es una designación del paladar.

[310] Se refiere al profeta Isaías: "Jehová vendrá con a fuego y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor y su reprensión con llamas de fuego" (*Isaías*, 66:15).

[311] No se encuentra la referencia de esta afirmación. Puede que se aluda en forma un poco exagerada al papel del Gran Consejo de Cartago. El estado púnico era una república oligárquica, gobernada por el Gran Consejo. De éste salían los miembros del Pequeño Consejo (un órgano más ejecutivo), un Consejo de los 104 (equivalente a un Senado) y una magistratura (los sefetas). El Consejo dirigía la política y las iniciativas militares, disponiendo el uso de la flota; existía bastante alineamiento en cuanto a las acciones a realizar, algo que se observa en los comentarios de las dificultades en las campañas contra Roma de Amílcar Barca (270-228 a.C.) y de sus hijos Asdrúbal (245-207 a.C.) y Aníbal (247-182 a.C.), que son la primera y la segunda guerras púnicas.

[312] Tertuliano (c.160-220) fue un pensador romano nacido en Cartago (actualmente Túnez), que se convirtió al cristianismo alrededor del año 195.

se [133] censuran, los segundos se aplauden, los terceros se admiran.

Llama Salustio á las execuciones oportunas, *Matura facere* y no pueden haver mas plausibles execuciones que estas de Salustio.

Puso un ingenio al cavallo desenfrenado por Motte: *Quod praepes praeceps*, porque si quanto mas corre mas se precipita, cada impulso es un peligro y cada passo un despeño.

De que le sirve á la Pigricia (horrible fiera de la Yndia) caminar veloz, si quando se apressura mas ansiosa, avança medio passo en cien passos y una milla en cien dias? No está la Dicha en la diligencia, sino en el avanço.

Al cabo de todo un dia de viento y vela halló el Colombo no haver avançado mas que una legua en todo el dia; y assi les succede á los que por apressurarse mucho mas de lo que deven, hallan al fin haver avançado mucho menos de lo que dessean.

Dezia Demades que los Athenienses eran como los que no tienen cuenta con la salud sino despues de llorarse enfermos, siendo mas discreto el que suspende la deliberacion para no caer que el que suspira por los remedios despues de haver caído.

[133] meros, se aplaude a los segundos y se admira a los terceros.

Salustio llama a las acciones oportunas *Matura facere* y no puede haber acciones más plausibles que éstas de Salustio.[313]

Un ingenioso puso al caballo desenfrenado el mote *Quod praepes praeceps*,[314] porque si cuanto más corre más se precipita, cada impulso es un peligro y cada paso un despeño.

¿De qué le sirve a la pigricia (horrible bestia de la India) caminar deprisa, si cuando se apresura más ansiosa avanza medio paso en cien pasos y una milla en cien días? [315] La dicha no está en la diligencia, sino en lo que se avanza.

Después de un día completo de viento y vela, comprobó Colón que sólo había avanzado una legua. Así les ocurre a los que por apurarse mucho más de lo que deben, encuentras que han avanzado mucho menos de lo que desean.

Demades [316] decía que los atenienses sólo se acordaban de la salud cuando caían enfermos, siendo más discreto el que se esfuerza en no enfermar que el suspira por los remedios después de haber caído.

---

[313] "El hacer maduro".

Cayo Salustio Crispo (86- c.35 a.C.) fue un historiador romano de quien se conservan dos obras, *La conjura de Catilina* (*Bellum Catilinae*) y *La guerra de Yugurta* (*Bellum Iugurthinum*).

[314] "Como se precipita, cae", en el sentido de que apurarse puede hacer caer en un precipicio.

[315] *Pigricia* es una palabra en desuso para referirse a la pereza. De la Vega adapta una comparación que hace Daniel Bartoli en *El hombre de letras*, en relación con el animal conocido como perezoso o pereza, un mamífero que habita en las selvas húmedas de América del Sur y Central (la India a la que se refiere el texto). Se señala que este animal "ha hecho de la lentitud una forma de vida y de la inmovilidad la mayor de sus defensas. El perezoso pasa la mayor parte del día dormitando entre las ramas de los árboles, casi invisible para cualquier observador aunque le tenga delante. La diferencia cuando está durmiendo y cuando se está moviendo es prácticamente nula, puesto que si decide ponerse en marcha para alimentarse o cambiarse de rama lo hace con tal lentitud que para un observador sería como sentarse a ver crecer una planta."

Comenta Bartoli el "inútil esfuerzo del que estudia contra la inclinación de su genio" y dice: "Su entendimiento hace un discurso más tardo y perezoso que la misma pigricia, animal muy señalado en las Indias, que cuando anda más veloz, camina medio paso en cien pasos y media legua en cien días."

Daniel Bartoli (1608-1685) fue un jesuita italiano, con una amplia producción de escritos referidos a literatura e historia. La traducción al español de su libro *Dell'huomo di lettere difeso ed emendato* (publicado en 1645) se publica en 1678.

[316] Demades (c.380-318 a.C.) fue un orador ateniense contemporáneo de Demóstenes. Tal vez se refiere al ensayo de Plutarco *Consejos para conservar la salud* (*De tuenda sanítate*), incluido en *Moralia*, donde se atribuye a Demades una afirmación parecida.

El erizo resiste al parto, timido del dolor, [134] y rebentandole las entrañas, padece el dolor de la muerte, por no haver querido padecer el dolor del parto. Quanto mejor es quexarse dolorido que cadáver? y sentir una pequeña pena por perder la coyuntura que un inevitable tranzito por precipitar la resolucion?

De las palabras de Platon sutilizava Antifanes que se elavan en el invierno y bolvian á deselarse en el verano para representar la atencion con que se devia aplicar el mas docto á comprehenderlas, por ser mas suave entenderlas con lo desvelado que dexarlas de entender con lo fervoroso.

Proponiendo el senado de Athenas una question difficil á los Areopaguitas, le mandaron que bolviesse de aquel dia en cien años por la respuesta ya que al satisfazerla no les havian de alabar la brevedad con que la decidian, sino la justicia con que la firma-

El erizo, por temor al dolor, se resiste al parto y [134] muere con las entrañas reventadas, por no haber querido padecer el dolor del parto.[317] ¡Cuánto mejor es quejarse de dolor que morir! Y sentir una pequeña pena por perder la ocasión, que un fatídico trance por precipitar la decisión.

Antífanes decía que las palabras de Platón se helaban en invierno y volvían a deshelarse en verano, para demostrar la atención que debía poner para comprenderlas incluso el más ilustrado, porque es más fácil entenderlas con la atención que dejarlas de entender por el fervor.[318]

El Senado de Atenas propuso una difícil pregunta a los areopagitas y éstos dijeron que volviesen por la respuesta al cabo de cien años, ya que en ella no les debían alabar la rapidez con que la decidían, sino la justicia con que la suscribían.[319]

---

[317] Parece basado en un comentario de Plinio en *Historia natural* (Libro VIII), donde menciona que los erizos retrasan su parto por el dolor que sienten cuando van a parir por las espinas de los hijos; pero como con el tiempo las espinas son más grandes, es mayor el dolor que sienten al parirlos.

[318] De la Vega parece reproducir, de un modo no del todo correcto, algo que refiere Plutarco en *Moralia*, en el ensayo *Cómo percibir los propios progresos en la virtud* (*Quomodo quis suos in virtute sentiat profectus*). Allí señala que “Antífanes dijo jocosamente que había una ciudad en la que las palabras se congelaban cuando se decían, debido al gran frío, y que se descongelaban en el verano, por lo que uno podía escuchar lo que se había dicho en el invierno.”

Antífanes (408-334 a. C) fue un autor de comedias muy prolífico, en el período que se conoce como de la comedia ática media.

Sobre la base de ese comentario, Plutarco señala que alguien podía decir esto de los discípulos de Platón: “De las palabras que Platón decía a los jóvenes, la mayoría sólo las entendía más tarde en la vida, cuando se acercaban a la vejez. Esta es la situación en que está la gente con respecto a la filosofía, hasta que el juicio llega a un estado profundo y saludable y comienzan a adaptarse a sí mismos a aquellas cosas que pueden producir carácter y grandeza de espíritu, y a buscar los pasos que los lleven más hacia su interior que hacia lo externo.”

[319] Los areopagitas eran los miembros del consejo del Areópago (nombre que se daba al monte que está al oeste de la Acrópolis de Atenas). Hasta mediados del siglo V a.C. sus funciones eran de un tribunal supremo de origen aristocrático, que interpretaba las leyes, controlaba a los magistrados y juzgaba los homicidios. Desde la reforma de Efialtes (político del siglo V a.C., reformador junto con Pericles, quien lo sucedió en el gobierno de Atenas cuando Efialtes fue asesinado en 461 a.C.), el consejo perdió muchas de sus atribuciones políticas y se mantuvo como corte criminal (que después también se ocupó de las denuncias de corrupción).

El hecho que menciona De la Vega es una versión, no muy ajustada al relato en que se basa, de una historia que presenta Publio Valerio Máximo en el libro VIII de *Dichos y hechos memorables*, entre los ejemplos de personajes que no fueron absueltos ni condenados. Ahí dice que Publio Dolabela (70-43 a.C.), gobernador de Asia, debió resolver el caso de una mujer de Esmirna que había envenenado a su marido y a su hijo y decía que lo hizo porque ellos habían dado muerte en una emboscada a otro hijo suyo de un matrimonio anterior. El tribunal al que envió el asunto no se atrevía a dar una sentencia, por lo am-

van.

Dilatavanse los Eforos de Esparta en condenar á muerte al delinquente, diziendo que despues no tendría remedio el error, si lo hubiessen muerto sin merecer la muerte: *Quia non est correctio errori*, que es lo propio que respondió el inclito Patroclo á su Rey Demetrio al reprehenderle la floxedad con que acomentia el exercito de Tolomeo para destroçarlo: *In quibus penitentia non habet locum*, [135] *magno pondere attentandum est*; conque, en las determinaciones donde se expone el juizio á errar por naturaleza y á acertar por milagro, mas vale perder la ocasión como cuerdos que gozar la Suerte como temerarios.

Riñó el emperador Juan Comneno á su integro primogénito Manuel porque, haviendo visto al enemigo, lo acometió furibundo y lo rindió bizarro; cogiólo á la noche en la cama el padre y conjecturando que, rendido al sueño, le estava amenaçando la Fortuna, que aun quando parecia hallarse mas triumphante, se hallava mas rendido, lo despertó acompañando el castigo deste consejo y sobresaltando la juventud con este oprobio. Mas assiento, menos enojo, mas entendimiento menos furia; mas consideracion, menos estruendo.

Se demoraban los éforos de Esparta [320] en condenar a muerte al delincuente, diciendo que después, si lo habían matado sin merecerlo, no tendría remedio el error, *Quid non est correctio errori.*[321] Y lo mismo respondió el afamado Patroclo a su rey Demetrio cuando lo reprendió por la blandura con que atacaba al ejército de Tolomeo para destrozarlo:[322] *In quibus penitentia non habet locum magno*
[135] *pondere attentandum est.*[323] Esto prueba que en las decisiones donde el juicio se expone a errar por naturaleza y a acertar por milagro, vale más perder la ocasión como cuerdos que gozar la suerte como temerarios.

El emperador Juan Comneno riñó a su intachable primogénito Manuel porque, al ver al enemigo, lo atacó con furia y lo derrotó con valor. A la noche fue el padre a la cama donde descansaba y, pensando que rendido por el sueño lo amenazaba la Fortuna, ya que cuando parecía estar más triunfante se encontraba más rendido, lo despertó con este consejo como castigo, sobresaltando su juventud con esta afrenta: más tranquilidad, menos enojo, más entendimiento, menos furia, más consideración, menos estruendo.[324]

---

biguo del caso (no podía quedar impune un envenenamiento confeso, pero se había hecho justicia con el castigo a los criminales). Dolabela remitió el proceso al Areópago de Atenas, por la fama y experiencia del tribunal. El tribunal, una vez que consideró la causa, ordenó que cien años más tarde se volvieran a presentar el acusador de la mujer y la mujer que era acusada. De este modo, el homicidio que cometió no quedó absuelto (algo que no permitían las leyes) y la culpable, que merecía el perdón, no fue condenada ni castigada.

[320] Los éforos eran magistrados de Esparta, con amplias atribuciones además de las estrictamente judiciales, ya que presidían la asamblea y gobernaban cuando los reyes estaban dirigiendo los ejércitos. La función también permitía un equilibrio entre los dos reyes que tenía Esparta y dos de ellos acompañaban al ejército para controlar el comportamiento correcto durante la guerra. No se encuentra una referencia de lo que dice De la Vega.

[321] “Ya no existe remedio para el error”.

[322] Se refiere a Demetrio I (c.337-283 a.C., rey de Macedonia entre 294 y 288 a.C.), llamado Demetrio Poliorcetes. Posiblemente el hecho que se menciona con el navarca (almirante) Patrocles sea anterior a su proclamación como rey, en el curso de las luchas con Ptolomeo I (367-283 a.C., rey de Egipto entre 305 y 285 a.C.).

[323] “Donde no hay oportunidad para el arrepentimiento debe actuarse con mucha reflexión”.

[324] Se refiere a Juan II Comneno (1087-1143, emperador bizantino desde 1118) y su hijo y sucesor Manuel I Comneno (1118-1180, emperador desde 1143). Estos fueron gobernantes del Imperio de Oriente,

Desafió el cierço al sol, y señalaron la palma al que despojasse mas valeroso á un caminante. Soplava el cierço y abrigavasse el passagero quanto mas soplava; offendíale el estrépito los oídos y acudia con las manos á las orejas; offuscavale el polvo los ojos y baxava el sombrero á los ojos para reparar el polvo; con que, quanto mas diligencia hazia el cierço por despojarlo, mas servia de arroparlo que de desnudarlo la diligencia. [136] Entró el Sol y sin valerse del ímpetu de su emulo, armandosse de lo paciente, y deponiendo lo fogoso, assaltó con un moderado calor al caminante: alentó poco á poco el assedio con los rayos; empeçó á sudar el afflicto objecto destas competencias; ansiavalo el ardor; abrasavalo el incendio; con que poniendosse en el trage de la verdad, que fue siempre la gala de la inocencia, se tendió á lograr debaxo de un arbol el ayre que lisongeaya cariñoso á sus hojas y quedó celebrando el Sol el triumpho de su flemma, viendo que no solo le aplicava el passagero la victoria, mas aun buscava el ayre para que sirviesse de tropheo á su prudencia y de despojo á su carro.

Mas siendo preciso atender á la celeridad, o al acierto, no puede haver quien dude ser

El cierzo desafió al sol y decidieron dar la palma al que mejor desnudara a un caminante.[325] Soplaba el cierzo y cuanto más soplaba el pasajero se abrigaba más; le molestaba el ruido en los oídos y se los tapaba con las manos; le cegaba los ojos el polvo y se bajaba el sombrero para cubrirse del daño. De manera que cuanto más buscaba el cierzo despojarlo de ropas, más se arropaba el caminante.
[136] Entró el sol y sin recurrir al ímpetu de su contrincante, armándose de paciencia y prescindiendo de la fogosidad, atacó con un moderado calor al caminante. Aumentó poco a poco el ataque con los rayos y empezó a sudar el desdichado; el ardor le quitaba el resuello, el calor lo abrasaba y, poniéndose en el traje de la verdad, que fue siempre la gala de la inocencia,[326] se tendió bajo un árbol, buscando allí el aire que agitaba suavemente las hojas. Así el sol quedó celebrando el triunfo de su flema, viendo que no sólo le daba la victoria el caminante, sino que incluso buscaba el aire para que sirviera de trofeo a su prudencia y de despojo a su carro.[327]

Pero si es preciso atender a la celeridad o al acierto, no puede haber quien dude que es mucho

---

en Constantinopla, de la dinastía Comneno, iniciada por el padre de Juan, Alejo (1048-1118, emperador desde 1081).

No se ha encontrado referencia del episodio que menciona De la Vega; además, Manuel no era el primogénito de Juan Comneno, sino el cuarto de sus hijos.

[325] Se basa en una fábula de Esopo, referida al viento del norte (en España, el cierzo, que es un viento frío y seco característico del valle del Ebro) y el sol. El viento frío, viendo a un hombre envuelto en su capa, le dijo al sol: Se abraza a su capa como si fuera a perderla. No sabe que con solo soplar un poco se la arrancaría. El Sol le propuso ver quién de los dos podía quitarle la capa.

La versión clásica es mucho más breve en detalles; sólo dice que el viento comenzó a soplar pero, cuanto más fuerte lo hacía, más se envolvía el hombre con la capa y por eso no consiguió que la capa volara. Dejó el turno al sol, que se abrió paso entre las nubes y comenzó a entibiar la tierra. El viajero soltó un poco la capa; cuando el Sol comenzó a acariciarlo con sus rayos, el hombre anduvo un poco más y después se sacó la capa y la colgó en su brazo. Con esto se muestra que la suavidad y el amor (la parsimonia, o flema, como dice De la Vega) son más eficaces que la furia y la fuerza.

El poeta latino Babrio (Valerius Babrius) adaptó en versos las fábulas de Esopo a principios del siglo II. Aviano, escritor del siglo V, realizó la versión latina de esta fábula (*De vento et sole*).

[326] El “traje de la verdad” alude a presentarse tal como es, en este caso sin ropa (la “verdad desnuda”), estado que también se suele interpretar como de inocencia.

[327] El triunfo del sol en este relato se asocia con los desfiles que hacían en Roma los generales victoriosos. En ese desfile, entre otras cosas, llevaban en carros los despojos de los que habían sido vencidos (insignias, estandartes, armas, estatuas y demás objetos). En este caso, el aire que busca el caminante sofocado se presenta equivalente al despojo del contrincante del sol, el viento.

mucho mejor aplicar al menor mal y no desdorar lo dichoso con lo breve, sino ilustrar con lo dilatado lo dichoso. La serpiente offrece todo el cuerpo á los golpes, solo por deffender la cabeça en que tiene la vida. En viendosse cogido el pez orsino, tira con violencia del anzuelo, haziendo mayor la herida solo por excusar la muerte; conque, donde es tan possible el perder, y tan facil el esperar, quien será el frenético que no [137] escoja el menor daño, anteponiendo lo cuerdo á lo arriesgado y lo cierto á lo dudoso?

Pero creo que se vá haziendo hora de retirarnos, ademas de obligarme á recoger temprano quatro razones no menos verdaderas que efficazes.

La primera, ser mas conveniente dexaros desseosos que ahitados.

La segunda, serme necessario partir al alba para Brusselas, á obedecer y servir á un Principe que me llama tan generoso como benigno, y tener que buscar esta noche ciertas instrucciones para el rendimiento y ciertos panegiricos para la obediencia, pues haviendo certificado el Oraculo Divino ser mas meritorio el obedecer que el sacrificar, mucho mas meritoria será una humildad que engaçando la obediencia en el sacrificio sacrifica lo rendido para offrecer por víctima lo obediente.

La tercera, porque haviendo gravado los mithologos la tortuga á las plantas de Saturno, opina un academico incognito ser la causa deste capricho el fabricarse antiguamente los lechos de las conchas de la tortuga: *Triclinia lectos habent testudineos*, es-

mejor buscar el mal menor y no empañar lo dichoso con lo breve, sino ilustrar con lo dilatado lo dichoso. La serpiente ofrece todo el cuerpo a los golpes para defender la cabeza, que es donde tiene la vida. Y el pez orsino tira con violencia del anzuelo, haciendo más grande la herida para evitar la muerte. Por eso, donde es tan posible perder y es tan
[137] fácil esperar, ¿quién será el frenético que no elija el daño menor, anteponiendo lo cuerdo a lo arriesgado y lo cierto a lo dudoso?

Creo que va siendo hora de retirarnos, no sólo porque debo recogerme temprano, sino también por cuatro razones tan verdaderas como eficaces.

La primera, que es más conveniente dejaros deseosos que saciados.

La segunda, que debo partir al alba para Bruselas, a obedecer y servir a un Príncipe que me llama, tan generoso como benigno, y tengo que buscar esta noche ciertas instrucciones para el rendimiento y ciertos panegíricos para la obediencia. Pues si el Oráculo Divino considera más meritorio obedecer que sacrificar,[328] mucho más mérito tendrá una humildad que uniendo la obediencia al sacrificio, sacrifica lo rendido para ofrecer lo obediente como víctima.

La tercera, que habiendo pintado los mitólogos la tortuga a los pies de Saturno,[329] afirma un académico anónimo que la causa de este capricho es que antiguamente los lechos se hacían con conchas de tortuga. *Triclinia lectos habent testudineos* escribe Filón;[330] *Lectus erat magnus ex indica tes-*

---

[328] Se refiere al episodio de Abraham y el sacrificio de Isaac: “Y el ángel de Jehová dijo: (...) No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ya sé que temes a Dios, pues no me rehusaste a tu único hijo.” “De cierto te bendeciré grandemente y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar.” (*Génesis* 22: 2-19)

[329] Saturno es un dios itálico muy antiguo, que después se identificó con Crono (el titán de la mitología griega, no el dios Cronos, personificación del tiempo) y Baal (de los fenicios, a través de los cartagineses). Saturno se representaba como un anciano, aunque en la simbología no hay una relación muy clara con una tortuga. Ese animal, como el gallo, sí es un símbolo asociado con Hermes (o Mercurio), el mensajero de los dioses. La mención de la tortuga parece hacerse para vincular la vejez con el lecho, tal como continúa este párrafo.

[330] La cita correcta de Filón es *Triclinia lectos habent eburneos aut testudineos* (Las habitaciones tienen camas de marfil o tortuga).

Filón de Alejandría (c.15 a.C.- c.45 d.C.), también llamado Filón el Judío, fue un filósofo del judaísmo helénico. La mención a la que se refiere De la Vega está en *De vita contemplativa* (Sobre la vida contem

crive Philon; *Lectus erat magnus ex indica testudine factus,* dize Luciano; *Lectus indica testudine* [138] *perlucidus*, apunta Apuleyo; con que quisieron significar los que formaron esta union de Saturno con la tortuga que no hay regalo para los viejos como el lecho y que no hay remedio para los viejos como el regalo; y pareciendome, tiempo de que nuestro amigo Philosopho acaricie la edad con el reposo, no es justo que por el desassosiego que le exagero, dexe el descanso que le pinto; apoya este dictámen el holocausto que consagravan los Terencios en un propio altar á las Muzas y al sueño, mostrando ser plausible atender al sueño, para que sirva de tregua á la fatiga de las Muzas.

La quarta, estar acostumbrado á escrivir quando nos apartamos, todo lo que discurrimos, porque aunque sea tarde, me adula con sus promptitudes la memoria, para que pueda

tudine factus dice Luciano;[331] *Lectus indica testudine perlucidus* apunta Apuleyo.[332] Los que conci- [138] bieron esta unión de Saturno con la tortuga quisieron significar que no hay regalo para los viejos mejor que la cama, ni remedio mejor que la comodidad. Y como pienso que ha llegado la hora de que nuestro amigo filósofo cuide la edad con el reposo, no quiero que por la inquietud que le exagero deje el descanso que le pinto. Esta opinión se apoya en que el holocausto que consagraban los trecenios en un mismo altar a las musas y al sueño [333] muestra que es plausible atender al sueño para que sirva de descanso a la fatiga de las musas.

La cuarta, que estoy acostumbrado, cuando nos separamos, a escribir todo lo que hemos dicho, porque, aunque tarde, me halaga la memoria con

---

plativa). Allí describe a una comunidad de ascetas judíos cerca del lago Mareotis, en las proximidades de Alejandría. Esa comunidad se basaba en la renuncia a los bienes mundanos; por eso, la descripción de Filón del mobiliario lujoso es reprobatoria: “algunas personas podrían sentirse inclinadas a aprobar la disposición de los espectáculos de este tipo que en la actualidad prevalece en todas partes (…) los lujos y las extravagancias de los italianos, que los griegos y los bárbaros imitan”.

[331] “La cama era grande, hecha con tortuga de India”.

Se refiere a Luciano de Samósata (125-181), prolífico escritor satírico sirio, de expresión griega. La mención corresponde a *El asno* (*Asinus*), aunque esta obra atribuida a Luciano puede ser de un autor griego desconocido (y también tiene coincidencias con *Las metamorfosis*, de Apuleyo).

[332] “Una cama traslúcida de tortuga de India”.

Parece una mención que se hace en el libro XI de *Las metamorfosis*, o *El asno de oro* (*Asinus aureus*) de Apuleyo (c.123- c.180). Este escritor originario de Numidia (la actual Argelia) es recordado principalmente por esta novela alegórica, la única narración novelada de este período que se conserva completa.

[333] Trecén es una ciudad en Trezene, región griega en el norte del Peloponeso. En el ágora de la ciudad había un templo a las Musas, donde Hipnos era adorado con éstas.

En la mitología griega, el sueño (Hipnos, Somnus para los romanos) era hijo de los dioses primordiales Nix (la noche) y Érebo (la oscuridad o la sombra que llena todos los rincones del mundo). Se decía que era hermano de Tánatos (la muerte no violenta) y amigo de Apolo y de las Musas. Con Pasítea, una de las Cárites (las Gracias para los romanos), tuvo mil hijos, los Oniros (que designaba a uno y muchos genios que personificaban los sueños). Los tres Oniros más importantes son Morfeo (que aparecía en los sueños con una apariencia humana y permitía a los hombres escapar momentáneamente de las maquinaciones de los dioses), Iquelos (que aparecía con forma de serpiente, ave u otros animales, con un significado profético) y Fantasos (que inducía los sueños con objetos inanimados, como rocas, árboles o agua).

Las Musas eran las divinidades inspiradoras de la música, la poesía y otras artes y, de algún modo, evocaban la armonía y el aprendizaje. Hijas de Zeus y Mnemósine (la diosa de la memoria), inicialmente eran tres (meditación, memoria y canto) y después se agregaron otras. Finalmente se llegó a la representación más difundida de las nueve Musas: Calíope (de la elocuencia y la poesía épica), Clío (de la Historia o epopeya), Erato (de la poesía lírica), Euterpe (de la música), Melpómene (de la tragedia), Polimnia (de los cantos sagrados y la poesía sacra), Talía (de la comedia y de la poesía bucólica), Terpsícore (de la danza y la poesía coral) y Urania (de la astronomía, la poesía didáctica y las ciencias exactas).

iluminar sus delicadezas el ingenio; y como determino dar la obra en forma de dialogos curiosos á la emprenta, necessito de gran cuydado para perfecionarla y de gran desvelo para corregirla. Quiero hazer como el capitan atheniense que echó las guardas de la viña para que se comiessen libremente las ubas; con que pretendo imprimir lo que os enseño, para que no haya quien no tenga libre la entrada á las parras y [139] puedan comer sin obstáculo, unos las ubas, otros los pámpanos, algunos los agrazes.

sus astucias para que sus sutilezas puedan iluminar el ingenio. Y como pienso publicar la obra en forma de diálogos curiosos, necesito de gran cuidado para perfeccionarla y mucha atención para corregirla. Me propongo hacer como el capitán ateniense que retiró los guardias de la viña para que las uvas se pudiesen comer libremente.[334] Pretendo imprimir lo que os enseño para que no haya quien no tenga
[139] libre entrada a las parras y puedan comer sin estorbos, unos las uvas, otros los pámpanos y algunos los agraces.[335]

Mercader: Dos difficultades encuentro en esse anhelo y me obliga el amor á expecificarlas, aunque presumais que las presento mas como embidioso que como amigo.

La primera, tener algo de picante lo que nos haveis comunicado y ser muy cierto que tiene la mordacidad sus paralelos con la justicia, pues todos la procuran en su pays, ninguno en su casa; alhaga á quien la oye, offende á quien la teme, y siempre son muchos mas los que la recelan que los que la aplauden.

La segunda, ser el estilo con que nos haveis descripto este enredo muy realçado para el pueblo, muy noticioso para el vulgo y muy abominable para los que, topando alguna erudicion en que se alega con algun Philosopho, con algun mathemático o con algun astrónomo, maldizen (como ya ha succedido) tantos reyes, pareciendoles que hasta los sastres con que se apoyan los conceptos son Monarchas, y que hasta los boticarios con que se ilustran las pruevas son emperadores.

Mercader: En esa pretensión encuentro dos dificultades que el aprecio me mueve a explicar, aunque penséis que las presento más por envidia que por amistad.

La primera es que lo que nos habéis contado tiene algo de picante y es muy cierto que la mordacidad tiene sus paralelos con la justicia, pues todos la pretenden en su país, pero ninguno en su casa. Halaga a quien la oye, ofende a quien la teme y siempre son muchos más los que la recelan que los que la aplauden.

La segunda, que el estilo con que nos habéis descripto este enredo es muy elevado para el pueblo, muy erudito para el vulgo y muy detestable para los que, cuando topan con algún escrito en que se argumenta con algún filósofo, con algún matemático o con algún astrónomo, maldicen tantos reyes (como ya ha ocurrido), y les parece que hasta los sastres con que se apoyan los conceptos son monarcas y que hasta los boticarios con que se ilustran las pruebas son emperadores.[336]

---

[334] Parece una mención modificada de lo que menciona Plutarco, en *Vidas paralelas*, en la biografía de Cimón (c.510- c.450 a.C.), general y político ateniense: “Rico ya Cimón, los viáticos de la guerra, que se los hizo pagar muy bien de los enemigos, los gastaba mejor con sus conciudadanos, porque quitó las cercas de sus posesiones para que los forasteros y los ciudadanos necesitados pudieran tomar libremente de los frutos lo que gustasen.”

[335] Con esto se completa la figura a la que se alude con Cimón (ver nota anterior), refiriéndose a los frutos mejores (las uvas), los que están en formación (los pámpanos) y aún los frutos no maduros (los agraces).

[336] En este párrafo hay un conjunto de alusiones muy elaboradas. “Maldicen tantos reyes” parece referirse a algunas expresiones bíblicas de los profetas referidas a los reyes de Israel, como lo que dice Miqueas: “Oíd ahora esto, gobernantes de la casa de Jacob y jefes de la casa de Israel, que abomináis la justicia y

Quanto mejor fuera usar de la dulçura á [140] que llamó la gran Reyna de Persia Parisatides *Verba Bissina*, que significa *palabras de seda*, pues hasta el mismo titulo está auspiciando que se da á mamar lo que se discurre y que se da á beber lo que se dize? Antes siendo que vos mismo comparasteis las Acciones á la mar, parece que está persuadiendo la igualdad á que se dé á beber, y que sea tan claro como el agua lo que se discurriere sobre las Acciones.

Bien sabeis que quando querian erigir el Templo á algun Dios los architectos, eligian de las tres ordenes, dorica, ionica, y corinthia, la que se acomodava mas al genio del Dios á que intentavan agradar con erigirle el Templo, sirviendosse de la dórica que se tenia por grave y severa, para Marte, Hercules y Palas; de la corinthia que se juzgava por blanda y laciva, para Venus, Flora, y Proserpina; de la iónica que se estimava por moderada y apacible, para Diana, Juno y Baco. Poco haveis seguido este dictámen

¿No sería mejor usar la dulzura que Parisátide, [140] la gran reina de Persia,[337] llamó *Verba Bissina*, que significa *palabras de seda*, pues hasta el mismo título promete que se da a mamar lo que se cuenta y que se da a beber lo que se dice? Y siendo que vos mismo habéis comparado las acciones con el mar, parece que está sugiriendo esta igualdad a que se dé a beber y que sea tan claro como el agua lo que se escriba sobre las acciones.

De sobra sabéis que cuando se quería erigir un templo a algún Dios, los arquitectos elegían entre las tres órdenes: dórico, jónico y corintio, el que más se acomodaba al genio del Dios al que intentaban agradar construyéndole el templo, usando el dórico, que se tenía por grave y severo, para Marte, Hércules y Palas; el corintio, que se juzgaba blando y lascivo, para Venus, Flora y Proserpina; el jónico, que se estimaba moderado y apacible, para Diana, Juno y Baco.[338] Poco habéis tenido en cuenta esta

---

pervertís todo lo que es recto, que edificáis a Sión con sangre y a Jerusalén con injusticia.” (*Miqueas* 3: 9-10).

Puede considerarse que esta mención de los reyes se introduce para referirse a la formación de los conceptos (equiparada a la tarea de los sastres), evocando a Nuestra Señora de los Reyes, la patrona de Sevilla. Una de las imágenes de esta virgen, en la parroquia de San Ildefonso, se considera la patrona de los sastres (la corporación, o gremio, de los sastres sevillanos toma, en el siglo XIII, el nombre de Hermandad de Nuestra Señora de los Reyes).

Los boticarios eran los que preparaban los medicamentos (la botica equivalía a una farmacia); su actividad tuvo regulación oficial desde el siglo XV. Parece relacionarse con los que “ilustran las pruebas”. Cuando el azúcar se conoce en Europa fue considerado algo tan exótico que se vendía sólo en las boticas (en los siglos XVI y XVII los boticarios proveían confites y dulces). Esto se relaciona con la dulzura en las palabras que se menciona en el párrafo siguiente.

[337] Parisátide (478-398 a.C.) fue la esposa del rey persa Darío II (rey entre 424 y 404 a.C.), hija de Artajerjes I (rey de Persia entre 465 y 424 a.C.) y madre de Artajerjes II (c.436-358 a.C., rey de Persia desde 404 a.C.).

Según dice Plutarco (c.46-125) en la recopilación *Máximas de reyes y generales* incluida en *Moralia*, Parisátide aconsejaba que quien fuera a hablar con franqueza al rey tuviera delicadeza en el uso de las palabras.

[338] La descripción está extraída casi literalmente del libro *El hombre de letras*, del jesuita italiano Daniel Bartoli (1608-1685), publicado en italiano en 1645 (*Dell'huomo di lettere difeso ed emendato*).

En la arquitectura griega, el orden dórico es el más sobrio en cuanto a formas y proporciones y su decoración preserva la mayor austeridad posible; suele estar asociado a divinidades masculinas; se usa en los templos mayores, como el Partenón; por eso, De la Vega lo relaciona con Ares (Marte para los romanos), Hércules y Palas Atenea.

En el orden jónico (denominado así porque se origina en Jonia, la costa de Asia menor o Grecia asiática), la columna culmina con una decoración curva y el friso es una viga que se encuentra decorada con relieves; suele asociarse a lo femenino (como Venus, Flora y Proserpina, que menciona De la Vega). El

(que no fue menos agradable que discreto) pues os valisteis del lenguaje mas sublime para explicar el negocio mas vulgar y opino que haveis de grangear mas satiras que elogios, y mas desprecios que assombros porque, aunque es infalible admirar uno lo [141] que no comprehende, o ya por no dar á entender que no lo ha entendido, o ya por ser generalmente la maravilla parto de la ignorancia, aqui tengo por indubitable que los que no lo entendieren han de calumniarlo y que los que lo entendieren han de censurar la eleccion y obscurecer á lo menos con el scilencio el primor.

norma (tan justa como agradable) pues habéis usado el lenguaje más sublime para explicar el negocio más vulgar y pienso que lograréis más burlas que elogios y más desprecio que asombro. Porque aun-
[141] que siempre se admira lo que no se comprende, ya sea por no dejar de manifiesto que no se ha entendido, ya sea porque generalmente la maravilla se origina en la ignorancia, estoy seguro de que en esta ocasión los que no lo entiendan han de desacreditarlo y los que lo entiendan han de criticar la elección o, como mínimo, empañarán el primor con el silencio.

Accionista: Satisfaré essos escrúpulos, y solicitaré que reconozcais por el effecto que no os deshago essas nubes como á embidioso, sino como á amigo.

Que el estilo sea algo remontado, confiesso y determino disculparme en el prólogo, ya que deviendo traer lo que vos me contradezis y lo que yo os respondo; si nuestro Philosopho no quiso despegarse de sus doctrinas philosóphicas, Dogmas methaphísicos y galanterias dialécticas, no es razon que yo le cercene al dialogo este ornato, y que le usurpe á la obra esta corona.

Luego, causa á los hombres naturalmente tal nausea el manjar ordinario que, si no lo disfraça el arte con sus desvelos para lisongear el paladar con la variedad de sabores y diversidad de gustos, hasta la delicia enfada y hasta el regalo ahita.

Los primeros que se atrevieron á surcar el [142] mar no atendian á la belleza de los navios, sino á la seguridad de las borrascas; temian de las olas y no se acordavan de los adornos sino de las tormentas; oy se ha hecho tan comun este riesgo y tan apetecible este susto que olvidandosse del peligro, ya no parecen navios si no son dorados y si no tienen entallados leones y tigres en las po-

Accionista: Satisfaré esos recelos y os pido que veáis por el tono de mi discurso que no os disipo esas nubes como a envidioso sino como a amigo.

Confieso que el estilo es algo elevado y pienso disculparme en el prólogo, ya que debiendo reflejar aquí lo que vos me contradecís y yo os respondo. Si nuestro filósofo no quiso prescindir de sus doctrinas filosóficas, dogmas metafísicos y galanterías dialécticas, no es justo que yo le cercene al diálogo de este adorno y que le quite a la obra esta corona.

Por otra parte, el manjar ordinario causa naturalmente tal náusea a los hombres que si el arte no lo disfraza para halagar el paladar con variedad de sabores y diversidad de gustos, hasta la delicia enfada y hasta el regalo indigesta.

Los primeros hombres que se atrevieron a sur-
[142] car el mar no atendían a la belleza de las naves, sino a la seguridad en las borrascas. Temían a las olas y no se acordaban de los adornos, sino de las tormentas. Hoy se ha hecho tan común este riesgo y tan apetecible este susto que, olvidando el peligro, ya no parecen navíos si no son dorados y si no tienen tallados leones y tigres en las popas imaginan

orden corintio es similar al jónico, pero el capitel se encuentra decorado con hojas de acanto (en este sentido, es más elaborado y, como dice Bartoli, "lascivo y suave"); se emplea en la etapa helenística.

Bartoli usa esa mención como introducción, para decir que no puede aplicarse la misma regla para conjeturar el ingenio de las personas a partir de su fisonomía: "Algunos Platónicos, y todos los Fisónomos, son de parecer que la naturaleza haya observado esta misma ley en la fábrica de los cuerpos, que son los Templos de las almas". Pero, "como dijo bien Séneca, debajo de cualquier superficie puede ocultarse un felicísimo ingenio y si de una humilde y pobre casa puede salir un varón excelente y grande, también podrá salir de un cuerpecillo feo y villano, un ánimo grande y hermoso".

pas, imaginan que no pueden batallar contra los horrores ni combatir contra los naufragios.

Pero ademas desta consideracion, tube tres motivos que me excitaron á este empleo.

El primero, ser mi genio escrivir deste modo y no haver valor que sepa impedir este genio: es la vena caudalosa con que ya corre la pluma como si tubiera alas, ya buela la corriente como si tubiera plumas.

El segundo, haver apuntado vos propio que havrá algunos aunque sean pocos que lo entiendan y sobrarme á mi que lo entiendan algunos, aunque sean pocos y si hubo Philosopho que se contentava con que un Platon lo oyesse, yo me contento con que me escuche un Platon. Mas sino ha un hora que publicasteis que solo un Accionista sabia mas que todo el Consistorio de Averno, como no
[143] advertis que no son los Accionistas tan torpes como agora procurais hazerlos y que, quando hubiessen algunos que lo fueran, seria linda boberia mia el escrivir con terminos tan humildes para ellos que diesse á entender que lo eran?

No amigo mio no son los Accionistas tan ignorantes como vuestra presumpcion los califica, antes siendo que no hay Sciencia en que no toquen para acrisolar la deliberacion que toman en llegandoles alguna nueba considerable, ya razonan como políticos, si puede ser decoro de tal Principe resolverse á tal empreza, si puede salir luzido del dessignio o si puede evitar gallardo el empeño.

Ya hablan como cosmógraphos, mostrando no poder ser lo que se divulga, porque haviendo tantas leguas de donde viene el aviso hasta la patria, no es possible que llegasse sino por los ayres, que las naves no podian entrar en tal puerto sin hallarse destroçadas o por no ser sufficiente para su grandeza o por no ser á proposito para su viage o por no ser conveniente para su recelo.

que no pueden luchar contra los horrores ni combatir contra los naufragios.

Pero, además de esta razón, hubo tres motivos que me llevaron a esta labor.

El primero, que mi costumbre es escribir así y no puedo cambiarla. Es el río caudaloso con que ya corre la pluma como si tuviera alas, o ya vuela la corriente como si tuviera plumas.

El segundo, como vos mismo habéis dicho, que habrá algunos, aunque sean pocos, que lo entiendan; me contento con que lo entiendan algunos, aunque sean pocos. Y si hubo un filósofo que se contentaba con que un Platón lo oyese, yo me contento con que me escuche un Platón.[339] Pero, puesto que no hace más de una hora que decíais que un solo accionista sabía más que todo el Consistorio
[143] de Averno,[340] ¿cómo no veis que no son los accionistas tan torpes como ahora queréis pintarlos y, aunque hubiera algunos que lo fueran, sería una gran necedad por mi parte escribir con términos tan humildes que diese a entender que lo son?

No, amigo mío, los accionistas no son tan ignorantes como vuestra presunción los califica. Al contrario, no hay ciencia que no practiquen para depurar las deliberaciones que toman cuando reciben alguna noticia importante. Ya razonan como políticos, acerca de si será digno de tal príncipe decidirse por tal empresa, si puede salir airoso del intento, o si puede evitar valiente el empeño.

Ya hablan como cosmógrafos, mostrando que es falso lo que se divulga, porque habiendo tantas leguas desde donde viene la noticia hasta la patria no es posible que llegase sino por el aire, o que las naves no podrían entrar en tal puerto sin quedar destrozadas, o por no ser suficiente para su tamaño, o por no ser la intención para su viaje, o por no ser conveniente por sus temores.

---

[339] Parece referirse a lo que menciona Diógenes Laercio es *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, en el libro III, dedicado a Platón. Se mencionan las notas y signos que ponen en los libros de Platón para distinguir sus opiniones, los hechos, las correciones de algo, la importancia de lo que se menciona, etc. Dice que, según Antígono Caristio (escritor del siglo III a.C.), "recién publicados, si alguno quería leerlos, pagaba al que los poseía".

[340] El significado de la expresión Consistorio del Averno se comenta en nota 150 de Diálogo II.

Ya discurren como aritméticos, alegando ser yerro de cuenta lo que se pretende dellos, enseñando mathemáticamente de donde procede el abuso o summando mal los números o notando mal los rescuentros o assentando mal las [144] partidas.

Ya blasonan de rethoricos en las diferencias que ocurren para dorar los descuydos, para atraer las atenciones, para reboçar los intentos, para exagerar las realidades y para ostentar los pundonores.

Ya hazen alarde de jurisconsultos al juzgar los puntos que les proponen, jactandosse de saber aplicar á cada qual lo que le pertenece y de hazer embolsar á cada qual lo que le toca.

Luego si hay pocos Accionistas que no razonen como políticos, hablen como cosmógraphos, discurrancomo aritméticos, blasonando de rethoricos y haziendo alarde de jurisconsultos, que mucho es que esmalte yo los periodos, ya con una sutileza aritmética, ya con una instituicion juridica, ya con una galanteria cosmográphica, ya con una ponderacion política, ya con una figura rethorica, si es casi preciso que entiendan la figura, la ponderacion, la galanteria, la instituicion, y la sutileza?

El tercero motivo, es haver determinado traduzir estos discursos en frances, para que sea mas general la noticia de un juego sobre que nadie hasta oy aun ha escrito; con que, reconociendo la impossibilidad de la traduccion en muchos passos donde fundo sobre el equivoco el concepto, me pareció cordura [145] colmarlo de historias y de flores, para que supla lo erudito á lo harmonioso y sea substituto lo agudo, de lo galano.

Tocante á lo picante, no niego que en algunos passos lo he sido, esparciendo por los documentos aquellas gracias á que llaman los griegos *scommata*, los Latinos *acumina*, los Españoles *sales*. Pero es necesario destinguir las satiras de los dislates y el pimien-

Ya discurren como aritméticos, alegando que lo que se pretende de ellos es un error en las cuentas, enseñando matemáticamente de dónde procede el abuso, o sumando mal los números, o anotando mal
[144] las compensaciones, o asentando mal las partidas.

Ya presumen de retóricos en las diferencias que ocurren para dorar los descuidos, atraer las atenciones, para anular los intentos, para exagerar las realidades y para exhibir los decoros.

Ya alardean como jurisconsultos al juzgar lo que les proponen, jactándose de saber aplicar a cada uno lo que le corresponde y de hacer ganar a cada cual lo que le toca.

Entonces, si hay pocos accionistas que no razonen como políticos, hablen como cosmógrafos, discurran como aritméticos, presuman de retóricos o alardeen de jurisconsultos, ¿es exagerado que yo adorne los capítulos, ya con una sutileza aritmética, ya con una institución jurídica, ya con una galantería cosmográfica, ya con una valoración política, ya con una figura retórica, si es casi necesario que entiendan la figura, la valoración, la galantería, la institución y la sutileza?

El tercer motivo es que he decidido traducir estos discursos al francés, para que sea más general el conocimiento de un juego del que hasta hoy nadie ha escrito.[341] Reconociendo la imposibilidad de la traducción de muchos párrafos donde baso el concepto sobre el equívoco, me pareció mejor colmarlo
[145] de historias y de flores, para que lo erudito supla a lo armonioso y lo agudo sea sustituto de lo adornado.

En cuanto a lo mordaz, reconozco que en algunos párrafos lo he sido, esparciendo en las cuartillas esas gracias que los griegos llaman *scommata*, los latinos *acumina* y los españoles *sales*.[342] Pero es necesario distinguir las sátiras de los disparates y el

---

[341] Esta afirmación no es del todo correcta: desde 1642 se publicaron algunos folletos referidos a la especulación con acciones.

[342] Son palabras que se refieren a las agudezas. Emanuele Tesauro (1592-1675), en el capítulo I de *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico), referido a “la agudeza y sus partes en general”, señala: “entre los griegos las verdaderas agudezas que se lanzaban se llamaban *scommata*, es decir, *cavillationes*” (capciosidades). Y en latín, “por esta aguda brevedad, las agudezas son llamadas *acumina* y, si llevan mordacidad, *aculei*” (literalmente, *puntas* y *aguijones*).

to que abrasa de la pimienta que saborea; y en un juego en que es una de sus mas preciosas galas, estos piques, como no passen de lo jucundo á lo sensible, no puede estrañarse que se enlacen en las descripciones del mismo juego estos piques. Yo no hiero, aunque apunto; o por dezir mejor, tiro al ayre aunque tiro, porque, no divisando individualmente quien es el blanco de la flecha, es forçoso que, malogrando el amago, venga á quedar la flecha en blanco.

Prometí ser verdadero en la relacion, y si no la diesse realmente como es, no llegaria á ser verdadero; y si bien pueden replicar los Aristarcos que no falta á la verdad el que la oculta, sino el que la transforma, os aseguré que no encubriria el menor requisito de lo que supiesse, con que estoy obligado á cumplirlo quando conozco no ser [146] indecente lo que me tiene obligado.

Vió Diogenes un mal tirador que apuntava al blanco y fue á ponerse en él, diziendo que no podia estar mas seguro que en el lugar á que apuntava: *Ne forte me feriat*. Yo no me tengo por tan mal tirador como este de Diogenes y me persuado á que si quisiesse tirar al blanco, lograria la bala su triumpho; mas no se ponga nadie en él, que no cogerá á nadie; no lo atribuya ninguno á si y verá como el desseo no ha sido de dar en ninguno.

A algunas lenguas llamó Jeremias flechas; á las flechas suelen adornar para la velocidad, de plumas; pero si reparareis en las digressiones, confeçareis que la mia no es

pimiento que abrasa de la pimienta que da sabor.[343] Y en un juego en que estos piques son una de sus más preciosas galas, siempre que no pasen de lo ameno a lo molesto, no puede extrañarnos que los piques se incluyan en las descripciones del mismo juego.[344] Yo no hiero, aunque apunto; o, por decir mejor, tiro al aire, aunque tiro, porque no viendo bien delimitado el blanco de la flecha, es necesario que, fallando el intento, quede la flecha en blanco.

Prometí veracidad en la descripción y, si no la digo realmente como es, no llegaría a ser veraz. Si bien pueden replicar los Aristarcos [345] que no falta a la verdad el que la oculta, sino el que la cambia, os aseguré que no escondería ni el menor detalle de lo que sabía y por eso estoy obligado a cumplirlo,
[146] cuando sé que no es indecente lo que me obliga.

Diógenes vio un mal tirador que apuntaba al blanco y fue a ponerse en él, diciendo que él no podía estar más seguro que en el lugar al que el otro apuntaba: *Ne forte me feriat*. [346] Yo no me considero un mal tirador como éste de Diógenes y, si decidiera tirar al blanco, la bala lograría el éxito; pero que nadie se ponga en el blanco y a nadie cogerá; que ninguno lo atribuya a sí y verá quela intención no ha sido dar a nadie con el tiro.

Jeremías llamó flechas a algunas lenguas.[347] A las flechas suelen ponérsele plumas para mejorar la velocidad, pero si observáis mis opiniones veréis

[343] Se refiere al pimiento picante, que también se denomina ají o chile.

[344] Se usa *pique* con el doble significado de rivalidad y de agudeza.

[345] Se refiere a los que cuidan la precisión del lenguaje. La denominación es por Aristarco de Samotracia (c.216- c.144 a.C.), gramático y filólogo de la escuela alejandrina que hizo una edición crítica de los poemas homéricos, para restablecer el texto original, identificando las adiciones helenísticas.

[346] "No sea que me hieras". Según Diogenes Laercio, en el libro VI de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, el filósofo cínico Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.) "viendo a un arquero inhábil, se sentó junto al blanco diciendo: No sea que me hieras."

[347] En la parte del libro de Jeremías en la que se lamenta por los pecados de su pueblo: "Y tensaron su lengua como arco para lanzar mentira; y no se fortalecieron para la verdad en la tierra, porque de mal en mal procedieron y no me conocen, dice Jehová." "Y cada uno engaña a su prójimo y ninguno dice la verdad; enseñaron a su lengua a decir mentiras; cometen iniquidad hasta el cansancio. Tu morada está en medio del engaño; a causa del engaño, no quisieron conocerme, dice Jehová." "Flecha mortífera es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz a su amigo, pero dentro de sí le tiende emboscada." (*Jeremías* 9: 3-9)

flecha para herir, aunque se valga de la pluma para bolar.

Ponesse á la ventana Yoas, por orden de Eliseo, y asestando las flechas á Aram, pone el propheta su mano sobre la del Rey para que no desacierte los tiros, enojandosse al ver que no ha tirado mas que la mitad de las flechas. Quien frequentare este laberintho reconocerá que, no tirando mi juizio como Yoas de ninguna ventana, ni á ventana señalada, aun no he tirado la mitad de las flechas que pudiera: no se precie nadie [147] de ser propheta, pareciendole que con poner su mano sobre la mia adevinará los objectos, porque no puede frisar bien mi candidez con estas sospechas, ni mi sinceridad con estas censuras.

Quiso condenar Natan á David y hízolo con una parábula; no se aplique ninguno á si ser el rico que roba la oveja al pobre (ya que

que mi flecha no es para herir, aunque se valga de la pluma para volar.

Por orden de Eliseo se colocaba Joas en la ventana y, apuntando las flechas a Aram, ponía el profeta su mano sobre la del rey para que no fallara los tiros y se enfadaba al ver que no había tirado más que la mitad de las flechas.[348] Quien frecuente este laberinto verá que sin disparar mi juicio desde ninguna ventana, ni a una ventana señalada, aún no he
[147] tirado la mitad de las flechas que podía. No se precie nadie de profeta, creyendo que con poner su mano sobre la mía adivinará los objetivos, porque no puede acercarse bien a mi candidez con estas sospechas, ni a mi sinceridad con estas críticas.

Quiso Natán amonestar a David y lo hizo con una parábola;[349] que ninguno quiera ser el rico que roba la oveja al pobre (ya que no hay Natán que lo

---

[348] Se refiere al profeta Eliseo, según la narración en el segundo libro *Reyes*, aunque no es un resumen muy exacto de ese relato: “Estaba Eliseo enfermo de aquella enfermedad de la cual moriría. Y descendió a él Joás, rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y le dijo Eliseo: Toma un arco y unas saetas. Tomó él entonces un arco y unas saetas. Y dijo Eliseo al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey y dijo: Abre la ventana que da al oriente. Y cuando él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tiró él y dijo Eliseo: Saeta de salvación de Jehová y saeta de salvación contra Siria, porque derrotarás a los sirios en Afec hasta exterminarlos. Y le volvió a decir: Toma las saetas. Y cuando el rey de Israel las tomó, le dijo: Golpea la tierra. Y él la golpeó tres veces y se detuvo. Entonces el hombre de Dios se enojó con él y le dijo: De haber golpeado cinco o seis veces, derrotarías a Siria hasta no quedar ninguno; pero ahora tres veces herirás a Siria.” (*2 Reyes* 13: 14-19)

[349] En el segundo libro *Samuel* se narra cómo David tomó por esposa a Betsabé, la esposa de Urías, de quien se había enamorado. Hizo que pusieran a Urías en el lugar más recio de una batalla. Urías murió y Betsabé fue esposa de David, a quien le dio un hijo que habían concebido mientras era esposa de Urías. (*2 Samuel* 10: 2-27). “Esto que David había hecho fue a malo ante los ojos de Jehová.” “Y Jehová envió a Natán ante David; y fue a él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas, pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico, y éste no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la guisó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre y dijo a Natán: ¡Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte!” “Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te ungí rey sobre Israel, y te libré de manos de Saúl, y te di la casa de tu señor y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y como si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, a tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías, el heteo, heriste a espada, y tomaste por esposa a su esposa, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. Por lo cual ahora la espada no se apartará jamás de tu casa, por cuanto me menospreciaste y tomaste la esposa de Urías, el heteo, para que fuese tu esposa.” (*2 Samuel* 12: 1-10)

no hay Natan que lo manifieste, ni propheta que lo avergüence), y no tendrá que pagar la sentencia que diere ni que padecer el rigor que sentenciare.

Tres prodigios mandó Dios que ensayasse Moysen para Egipto: convertir las aguas en sangre, la vara en serpiente y sacar leprosa la mano del pecho; si hubiere quien le parezca que hay alguna vara trocada en culebra en este discurso, y mudados en sangre algunos cristales, no meta la mano en el pecho, si no tubiere muy limpia la palma; y si, haziendolo, la sacare leprosa, quexesse de su atrevimiento, no de mi ultraje.

Reprehendia un predicador insigne cierto vicio, y amenaçando que havia de clavar la piedra que tenia en la mano en la frente del pecador (para derribar como David este monstruo y rendir como David este gigante) al hazer la accion del tiro, baxó la cabeça [148] el culpado; con que conoció el auditorio quien era la cabeça de la maldad al ver que baxava tímido la cabeça. No haya quien baxe la cabeça, si no quiere que conozcan quien es el delinquente, que yo no amenaço como el predicador, ni sé como el predicador á quien amenaço.

No pudiendo prender la justicia de Tolosa un homicida, dieron tormento á la espada, condenandola al suplicio. Artaxerxes instituyó en Persia castigar los habitos en lugar de castigar los hombres y yo, como compassivo, castigo en lugar de los hombres los vestidos; y como no conozco los homicidas, me contento con punir las espadas.

Mojaron al Rey Archelao por yerro con un cantaro de agua de un balcon, y persua-

descubra ni profeta que lo avergüence) y no tendrá que cumplir la sentencia que diera ni padecer el castigo que sentenciara.

Dios mandó a Moisés llevar a cabo tres prodigios en Egipto: convertir las aguas en sangre, la vara en serpiente y sacar leprosa la mano del pecho.[350] Si hay quien ve alguna vara convertida en serpiente en este discurso y cambiados en sangre algunos cristales, no meta la mano en el pecho si no tuviera muy limpia la palma; y si, al hacerlo, la saca leprosa, que se queje de su atrevimiento y no de mi ultraje.

Un famoso predicador reprendía cierto vicio y amenazaba con clavar la piedra que tenía en la mano en la frente del pecador (para derribar como David a este monstruo y rendir como David a este gigante).[351] Al amagar la pedrada, bajó la cabeza el
[148] culpable, con lo que todo el auditorio supo quién era el causante del mal, al verle bajar asustado la cabeza. Que nadie baje la cabeza si no quiere que se sepa quién es el delincuente, que yo no amenazo como el predicador, ni sé, como el predicador, a quién amenazo.

Al no poder la justicia de Tolosa atrapar a un homicida, castigaron a la espada, condenándola al suplicio. Artajerjes estableció en Persia que se castigaran los trajes y no a las personas;[352] yo, compasivo, castigo a los vestidos en lugar de a los hombres y como no conozco a los homicidas, me contento con castigar a las espadas.

Por equivocación mojaron desde un balcón con un cántaro de agua al rey Arquelao y sus allegados

[350] Son las señales que da Jehová a Moisés, cuando le promete sacar a su pueblo de la aflicción en Egipto, para que le crean que Dios le había hablado. Las tres señales son que la vara de Moisés se convierte en serpiente y después vuelve a ser vara; que la mano que coloca entre sus vestidos se convierte en leprosa y después vuelve a ser sana; y que el agua que toma del Nilo y derrama sobre la tierra se convierte en sangre (*Exodo*, capítulo 4). Estos prodigios, repetidos frente al faraón, no fueron suficientes (*Exodo*, capítulo 7); después aparecieron las plagas y los castigos sobre los egipcios (capítulos 8 a 12).

[351] Es una referencia al episodio bíblico de David y Goliat que se relata en el primer libro *Samuel*, capítulo 17.

[352] Según relata Plutarco en *Máximas de reyes y generales* (*Regum et imperatorum apophthegmata*) incluido en *Moralia*, el hijo de Jerjes, Artajerjes I (rey de Persia entre 465 y 424 a.C.) "Fue el primero que ordenó este castigo para los dirigentes que habían cometido alguna falta: en lugar de azotar su cuerpo y arrancarles el pelo, que azotaran sus mantos, una vez se hubiesen despojado de ellos, y pelaran la tiara, fuera ya de su cabeza."

diendolo sus privados á la vengança, respondió con un corazon tan regio como afable dever vengarse aquel á quien iba dirigido el golpe, no aquel que lo recibia sin hirle diregido, *Non enim me perfudit aqua, sed quem me esse putavit*. Imiten todos á este heroe benigno en creer cada uno que no van encaminados á su inocencia los rayos y no havrá quien trace las venganças, reconociendo que no le tocan las injurias.

Entró el Buonarotti en casa de un pintor, [149] sabiendo que no estava en casa, y para burlarse de la caça que tenia pintada en un retablo, fue escriviendo sobre cada fiera el nombre, poniendo sobre el leon, *Esto es leon*, sobre el javalí, *Esto es javalí* y sobre el osso, *Esto es osso*. Admiró el pintor no menos la industria que el arrojo y, pintando en el mismo quadro un diablillo en forma de satiro, con la tabla, colores, y pinzeles en la mano, en acto de estar embidiando con unos ojos lívidos lo primoroso de aquel deseño y lo agradable de aquel dibuxo, le escrivió sobre la cabeça *Este es Michel Angelo Buonarotti*. Assombró á Roma el artificio y la galanteria, porque no hay cosa mas plausible que satirizar con la verdad, sin offença del honor; pero yo aun excedi con singular estudio estas atenciones, porque no satirizé solamente con la verdad, sin offença del honor, mas pinté las fieras sin ponerle el titulo, dibuxé los animales sin ponerle la explicacion, retraté el Buonarotti sin ponerle el nombre.

Era tuerto Antígono y pintólo Apeles de perfil, para que quedasse escondido el defec-

le recomendaron venganza, pero éste respondió, mostrando tener un gran corazón, que quien debía vengarse era aquel a quien iba dirigido el golpe y no el que lo recibía por error, *Non enim me persuadit aqua, sed quem me esse putavit*.[353] Imiten todos a este héroe bondadoso en creer que no van dirigidos a él los rayos y no habrá quien busque venganza, convencido de que no son para él las injurias.

Buonarroti [354] entró en casa de un pintor sa-
[149] biendo que éste no estaba y, para burlarse de un cuadro que tenía pintado con animales salvajes, fue escribiendo sobre cada uno de ellos su nombre, poniendo sobre el león, *Esto es león*, sobre el jabalí, *Esto es jabalí* y sobre el oso, *Esto es oso*. El pintor, cuando lo vio, admiró tanto la obra como el atrevimiento y pintó en el mismo cuadro un diablillo en forma de sátiro, con la tabla, los colores y los pinceles en la mano, con los ojos abiertos de envidia ante el primor de aquel dibujo y lo agradable del conjunto y sobre la cabeza escribió *Este es Miguel Ángel Buonarroti*. Toda Roma se asombró por el ingenio y la galantería, porque no hay nada más plausible que satirizar con la verdad, sin ofender el honor. Pero yo he ido más lejos aún en mi trabajo, porque no sólo satiricé con la verdad, sin ofensa del honor, sino que pinté las fieras sin ponerle el título, dibujé los animales sin ponerle la explicación, retraté a Buonarroti sin ponerle el nombre.

Antígono era tuerto y Apeles lo pintó de perfil, para que quedase escondido el defecto.[355] Filipo era

---

[353] "Pero si no derramó el agua sobre mí, sino sobre el que creyó que era yo".

Mencionado por Plutarco en *Máximas de reyes y generales* (escrito incluido en *Moralia*). Se refiere a Arquelao I (rey de Macedonia entre 413 y 399 a.C.), famoso por sus grandes obras en el desarrollo del reino.

[354] Se refiere a Miguel Ángel, Michelangelo Buonarroti (1475-1564). No se ha encontrado la referencia que usa De la Vega para lo que comenta.

[355] Plinio, en el libro XXXV de *Historia natural*, al referirse a Apeles dice que "dibujó también el retrato del rey Antígono, ciego de un ojo e, imaginando como ocultar sus defectos, lo hizo de perfil de tal manera que no parecía realmente la falta en la persona en la pintura y mostró el lado de la cara que podría mostrar su conjunto".

Antígono (382-301 a.C.) fue un general de Macedonia durante el reinado de Filipo II, que después acompañó a Alejandro III en su campaña en Asia. Quedó a cargo del gobierno de Frigia, una de las primeras conquistas de Alejandro en Asia menor. Se lo conocía como Antígono el Tuerto (Antígono Monóftalmos).

Apeles (352-308 a.C.) fue el pintor más famoso de la Antigüedad. Sus obras no se conservan y se conocen por descripciones literarias y de historiadores.

to. Era tuerto y coxo Philipo y pintólo Protogenes en forma de caçador que cerrava el ojo para hazer la punteria y tenia una rodilla en el suelo para despeñar con mayor [150] destreza el ave; con que quedava disfragado con la punteria el deffecto del ojo y con la postura el deffecto del pie.

Yo segui otro camino, dexando por el de la verdad, el de la lisonja, con que ni suplo los deffectos con los perfiles, ni oculto las imperfecciones con las caças; no doro, ni affeo, copio lo que hallo, traslado lo que experimento, delineo lo que sé, y aunque al negar el senado á Phidias esculpir su nombre en la estátua de Minerva, esculpió su imagen para que lo conociessen por la effigie, ya que no le permitian que pudiessen conocerlo por el nombre; yo ni pongo el nombre como el emulo de Michel Angelo, ni pongo como

tuerto y cojo y Protógenes lo pintó como un cazador, con el ojo cerrado para hacer puntería y con una rodilla en el suelo para abatir mejor el ave;
[150] quedaba así disfrazado con la puntería el defecto del ojo y con la postura el defecto del pie.[356]

Yo seguí otro camino, cambiando el de los halagos por el de la verdad; ni suplo los defectos con los perfiles, ni oculto las imperfecciones con la caza; no mejoro ni afeo, copio lo que encuentro, reproduzco lo que experimento, delineo lo que sé. Y si Fidias [357] esculpió en la estatua de Minerva su propia imagen, ya que el Senado no lo dejaba esculpir su nombre, para que lo reconociesen por la figura ya que no permitían que pudiesen reconocerlo por el nombre,[358] yo ni pongo el nombre como el

---

[356] Se refiere a Filipo II (382-336 a.C., rey de Macedonia desde 359 a.C.), que era cojo y tuerto por heridas recibidas en las batallas. Protógenes fue un pintor del siglo IV a.C., contemporáneo de Apeles, admirado por la minuciosidad de sus obras. No parece haber referencia para el hecho que menciona De la Vega.

[357] Fidias (c.490-431 a.C.) es el escultor que se considera fundador del clasicismo: reformuló la forma de representación del cuerpo, con proporciones distintas a las que se usaban hasta ese momento y con una manera más naturalista.

[358] Parece basarse en lo que dice Cicerón (106-43 a.C.) en *Discusiones tusculanas* (*Tusculanae disputationes*): "Los escultores quieren que se hable de ellos después de su muerte. Por esto, Fidias grabó su efigie sobre el escudo de Minerva, porque le estaba prohibido inscribir su nombre sobre la estatua" (*cum inscribere non liceret*).

Plutarco (c.46-125), en la biografía de Pericles en *Vidas paralelas*, presenta el hecho de un modo un poco diferente. Dice que al presentarse la obra de Fidias, la estatua de la diosa Atenea (Atenea Partenos, en el sentido de "en el Partenón"), se le reprochó que en el escudo que representaba la guerra de las Amazonas, "había esculpido su retrato en la persona de un anciano calvo, que tenía cogida una gran piedra con ambas manos y también había puesto un hermoso retrato de Pericles en actitud de combatir con una Amazona". Por lo que dice Plutarco un poco antes, que "en la base se lee la inscripción que le designa autor de ella", parece que el problema era la representación que había hecho sobre la estatua y no la mención de su autoría (como dice Cicerón).

La estatua de Atenea no se conserva, si bien en otra posterior que se conoce hay una copia del escudo.

Parece que hay dudas acerca de la veracidad del hecho que relata Plutarco, aunque es mencionado también por otros. Apuleyo (c.123- c.180), en *De mundo,* dice: "El famoso Fidias, que según la tradición fue un escultor sin reproche, fijó los trazos de su propio rostro –yo lo he visto con mis ojos– sobre el escudo de la Minerva que protege la Acrópolis de Atenas, de tal modo que si un día se quisiera separar el retrato del artista, el conjunto se dislocaría y la estatua íntegramente sería aniquilada. De la misma forma Dios todopoderoso asegura la conservación del mundo, en el que ha juntado y unido las partes."

En realidad, lo que vio Apuleyo es un viejo calvo representado en el escudo, levantando una piedra como para arrojarla en un combate; se consideraba que esta figura era la representación que Fidias había hecho de sí mismo.

La estatua era desmontable, revestida de láminas de oro y placas de marfil. Apuleyo, al decir que la representación del artista es una pieza central para mantener unido el conjunto, parece considerar algo que

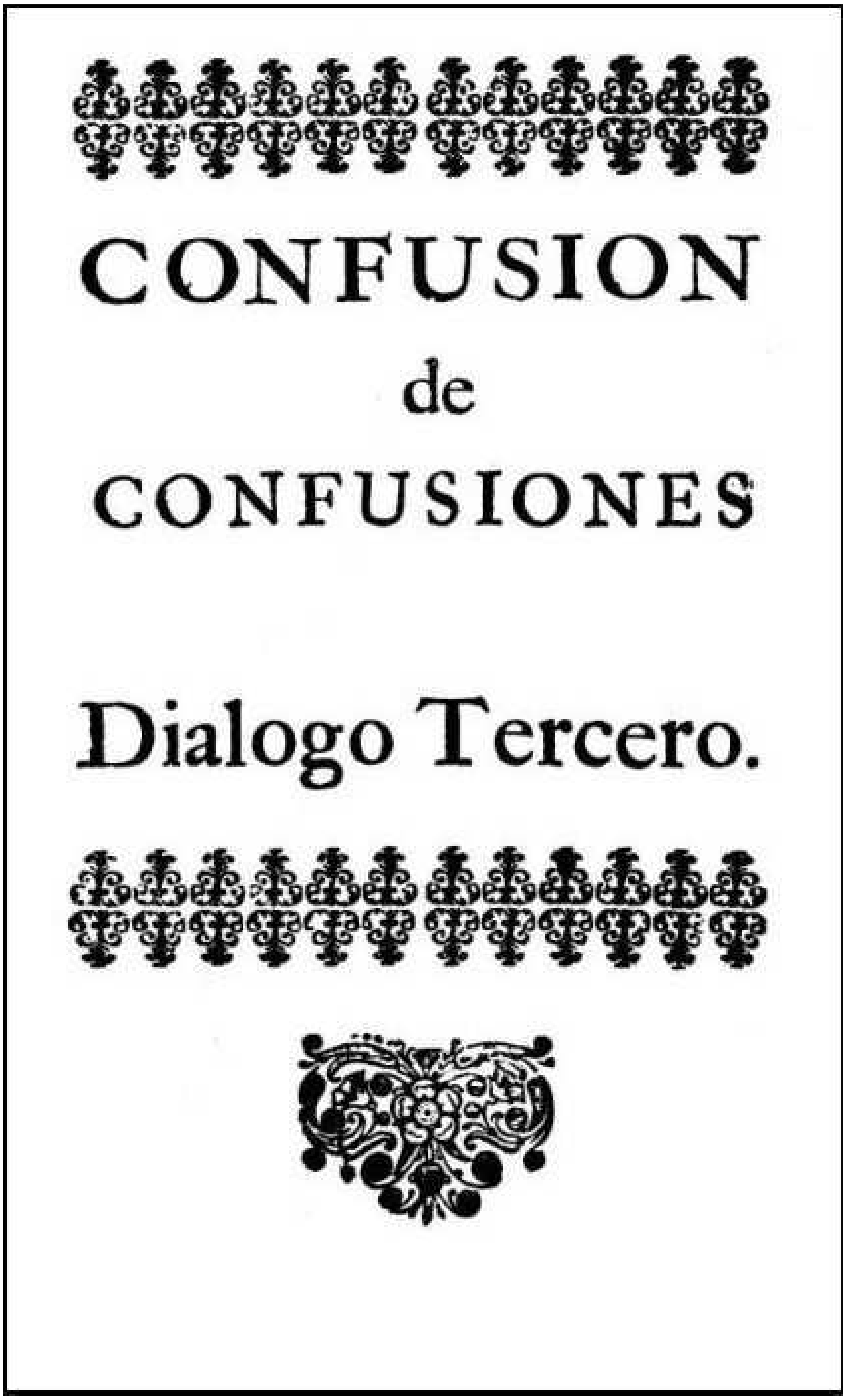
Phidias el retrato, con que no pueden conocerse los sugetos ni por los colores, ni por las imagines, porque simbolizo lo que se sigue, no quien lo ha seguido; traigo lo que succede, no á quien le succedió; enseño lo que suele hazerse, no quien lo hizo. [151]

rival de Miguel Ángel, ni pongo el retrato como Fidias, con lo que no pueden conocerse los sujetos ni por los colores, ni por las imágenes, porque representa lo que se hace, no quien lo hace; cuento lo
[151] que sucede, no a quien le sucedió; enseño lo que se suele hacer, no quién lo hizo.

menciona Valerio Máximo (escritor romano que vivió en la primera mitad del siglo I), en *Dichos y hechos memorables*. En el libro VIII se refiere al prodigioso retrato de Fidias, "llave maestra del mecanismo (*tota operis colligatio*)", es decir, la pieza de la que dependía la consistencia de toda la estatua.

Los diversos aspectos de este tema son analizados en Fernando Marín Valdés, *Plutarco y el arte de la Atenas hegemónica*, 2008.

Título original


CONFUSION

de

CONFUSIONES

Dialogo Tercero.

Primera página original

CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Tercero.

Philoſopho: AY miſero de mi.
Mercader: Ay infelize.
Accioniſta: Que ſi pago muriendo Cielos, que culpa cometi naciendo?
Nace el Ave . . . . .

Mercader: Que es eſto? teneis algun Demonio en el cuerpo? eſtais endiablado?

Accioniſta: Que es eſto? es hir ſiguiendo la Gran Comedia de *La vida es ſueño*, que vos haveis empeçado. Antes recibiendome con quexas, y dandome la bien venida de Bruſelas en ſuſpiros, me parece muy à propoſito repreſentar una Comedia en la vida, ya que hubo muchos Philoſophos que compararon la Vida à la Comedia. Hallavaſſe moribundo Auguſto, y reconociendo eſtar en los ultimos alientos, corrió la cortina, y exaló el Alma: creyeron los circunſtantes, que ſe recatava paraque no vieſſen los vaſſallos los viſages que hazia al morir, imitando à Ceſar q̃ ſe cubrió el roſtro paraque no lo vieſſen eſpirar; pues haſta en el trãzito deven

 ſer

Diálogo Tercero

Philosopho: Misero de mi.	[1] *Filósofo*: Mísero de mí.
Mercader: Ay infelize.	*Mercader*: Ay infeliz.
Accionista: Que si pago muriendo Cielos, que culpa cometí naciendo? Nace el Ave ...	*Accionista*: Que si pago muriendo cielos, ¿qué culpa cometí naciendo? Nace el ave ... [2]
Mercader: Que es esto? teneis algun demonio en el cuerpo? estais endiablado?	*Mercader*: ¿Qué es esto? ¿Tenéis algún demonio en el cuerpo? ¿Estáis endiablado?
Accionista: Que es esto? es hir siguiendo la Gran Comedia de *La vida es sueño*, que vos	*Accionista*: ¿Que qué es esto? Es continuar la gran comedia [3] *La vida es sueño* que habéis empezado.

---

[1] La página [153] del original es el título del diálogo tercero y éste empieza en la página [155].

[2] Es parte del parlamento en que se presenta a Segismundo prisionero, en el primer acto de *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681):

¡Ay mísero de mí, y ay infelice!
Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo.
Aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido;
bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
para apurar mis desvelos
–dejando a una parte, cielos,
el delito del nacer–,
¿qué más os pude ofender,
para castigarme más?
(…)
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que no yo gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas,
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?
(…)

[3] En esa época, en español se denominaba comedia a toda representación teatral, fuera de tema trágico o cómico.

haveis empeçado. Antes recibiendome con quexas, y dandome la bien venida de Bruselas en suspiros, me parece muy á propósito representar una Comedia en la vida, ya que hubo muchos Philosophos que compararon la Vida á la Comedia. Hallavasse moribundo Augusto y reconociendo estar en los ultimos alientos, corrió la cortina, y exaló el Alma; creyeron los circunstantes que se recatava para que no viessen los vassallos los visages que hazia al morir, imitando á Cesar que se cubrió el rostro para que no lo viessen espirar; pues hasta en el tránzito [155] deven ser los Monarchas venerables, y hasta en la muerte deven mostrar que son Monarchas. Yo no me persuado á que fuesse este recelo de indecencia la causa de correr la cortina al lecho este emperador discreto, sino considerar que la Vida es Comedia y querer significar á los privados, corriendo la cortina, que havia acabado de representar la Comedia de la Vida.

Mas destas Comedias que representan en el Mundo los humanos, haziendo diversos papeles en el theatro magnífico del Mundo, no hay Comedia como ver las que ensayan los Accionistas, donde campean con inimitables realces las traças, las entradas y salidas, los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafíos, las burlas, los dislates, los empeños, el apagarse las luzes, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias. Y si Horacio canta los dulces delirios que padeció un loco al figurársele

Pues me recibís con quejas y me dais la bienvenida de Bruselas con suspiros, me parece muy acertado representar una comedia en la vida, ya que hubo muchos filósofos que compararon la vida a la comedia. Estaba moribundo Augusto y, al reconocer que le llegaba la última hora, corrió la cortina y exhaló el alma. Creyeron los concurrentes que se tapaba para que no vieran los vasallos los gestos que hacía al morir, imitando a César que se cubrió el rostro para que no lo vieran expirar. Y es que
[155] hasta en ese tránsito deben ser venerables los monarcas y hasta en la muerte deben mostrar que son monarcas. Pienso que la causa de correr la cortina del lecho de este emperador discreto no fue el recato, sino porque, al considerar que la vida es comedia, quiso hacer ver a sus allegados que al correr la cortina había terminado de representar la comedia de la vida.[4]

Pero de estas comedias que representan los humanos en el mundo, haciendo papeles diversos en ese magnífico teatro, no hay como ver las que ensayan los accionistas, donde se muestran con inimitables brillos las apariencias, las entradas y salidas, los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafíos, las burlas, los absurdos, los empeños, el apagarse las luces, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias. Y si Horacio canta los dulces delirios que padeció un loco que

---

[4] Según el relato de Suetonio (c.70- c.140), en *De vita Caesarum* (Vidas de los doce Césares), en la biografía de Octavio Augusto, "el día de su muerte preguntó repetidas veces si su estado producía algún alboroto en el exterior; pidió un espejo y se hizo arreglar el cabello para disimular el enflaquecimiento de su rostro. Cuando entraron sus amigos, les dijo: ¿Os parece que he representado bien esta farsa de la vida? Y añadió en griego la sentencia con que terminan las comedias: "Si os ha gustado, batid palmas y aplaudid al autor. Mandó después retirarse a todos; inquirió todavía acerca de la enfermedad de la hija de Druso a algunos que llegaban de Roma y expiró de súbito entre los brazos de Livia, diciéndole: Livia, vive v recuerda nuestra misión; adiós. Su muerte fue tranquila y como siempre la había deseado."

El historiador romano Dion Casio (155-235), en el libro 56 de *Historia romana*, apunta que Augusto, al enfermarse, les dio sus saludos a los más cercanos diciendo: "Encontré a Roma de arcilla y se las dejo de mármol", refiriéndose no sólo a las construcciones sino también a la fortaleza del Imperio. "Y pidiéndoles un aplauso, al estilo de los actores cómicos, ridiculizó del modo más expresivo la entera vida del hombre."

Con respecto a la muerte de Julio César, en su biografía Suetonio dice que cuando los conspiradores lo atacaron, "viendo entonces puñales levantados por todas partes, envolviose la cabeza en la toga y bajóse con la mano izquierda los paños sobre las piernas, a fin de caer más noblemente, manteniendo oculta la parte inferior del cuerpo. Recibió veintitrés heridas y sólo a la primera lanzó un gemido, sin pronunciar ni una palabra."

continuamente que estava en un theatro sumptuoso, donde le servian de entretenimiento los personages, y de recreo los enredos:

Qui se credebat miros audire tragedo in
vacuo laetus sessor, plausoque theatro,

no puede haver divertimiento mas gustoso que oir las Comedias que eligen para [156] simbolizar sus genios mis academicos, representando todo el conclave unido, la del *Palacio Confuso*. Los Liefhebberen *Sufrir mas por querer mas*, los Contraminores *La Fiera, el Rayo, y la Piedra*, los neutrales *Entre bobos anda el juego*, los primorosos *No hay vida como la honra*, los Federiques *Dicha y Desdicha del Nombre*, los felizes *Ventura te dé Dios hijo*, los desgraciados *Oponerse á las estrellas*. Y finalmente, qui-

pensaba continuamente que estaba en un lujoso teatro, donde los personajes le servían de entretenimiento y de recreo los enredos,

Qui se credebat miros audire tragoedos in
vacuo laetus sessor, plausorque theatro,[5]

no puede haber diversión más agradable que escuchar las comedias que eligen mis académicos para simbolizar sus genios,[6] representando todo el cónclave unido, la del *Palacio confuso*.[7] Los *liefhebberen*, *Sufrir más por querer más*,[8] los *contraminores*, *La fiera, el rayo y la piedra*,[9] los neutrales, *Entre*
[156] *bobos anda el juego*,[10] los cuidadosos, *No hay vida como la honra*,[11] los Federicos, *Dicha y desdicha del nombre*,[12] los felices, *Ventura te dé Dios, hijo*, los desgraciados, *Oponerse a las estrellas*.[13] Y por

---

[5] Son dos versos de la epístola 2 (*ad Julium Florum*) del poeta romano Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.). Dice (en la traducción de Javier de Burgos):

Un caballero en Argos habitaba / que solo en el teatro se encerraba
donde tragedias escuchar creía; / a solas admiraba y aplaudía"
(*Fuit haud ignobilis Argis / qui se credebat miros audire tragoedos*
in vacuo laetus sessor plausorque theatro)

Las personas cercanas a él consideraron que estaba enfermo:

A fuerza de gastos y de esmero / curan sus gentes, que por él se afligen,
y el eléboro puro / lanza la bilis, de su mal origen.
Ya vuelto en sí, les habla de esta suerte: / Desvaneciendo a fuerza de atenciones
mis gratas ilusiones / en lugar de salud me disteis muerte."

[6] En este párrafo se mencionan obras de teatro españolas del siglo XVII cuyos títulos relaciona De la Vega con características de los accionistas.

[7] *El Palacio Confuso* es una comedia costumbrista del dramaturgo español Antonio Mira de Amescua (c.1574-1640), que De la Vega vincula con la rueda de la Bolsa ("todo el cónclave").

[8] Relacionado con los alcistas (*liefhebberen*), *Sufrir más por querer más*, obra de Jerónimo de Villaizán (1604-1633), dramaturgo del Siglo de Oro español.

[9] Relacionado con los bajistas (*contraminores*), *La fiera, el rayo y la piedra*, comedia mitológica de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) escrita en 1652.

[10] Refiriéndose a los que no juegan al alza o la baja ("los neutrales"), *Entre bobos anda el juego*, que es otro título de *Don Lucas del Cigarral*, una comedia escrita alrededor de 1640 por Francisco de Rojas Zorrilla (1607-1648).

[11] En relación con los que analizan todo ("los cuidadosos"), *No hay vida como la honra*, una comedia "de capa y espada" del dramaturgo Juan Pérez de Montalbán (1602-1638).

[12] Refiriéndose a los que invocan la disposición de Federico (ver en el diálogo primero, hoja [30] del original), *Dicha y desdicha del nombre*, una comedia de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681).

[13] Se refiere a los que ganan, *Ventura te dé Dios, hijo*, una comedia de Tirso de Molina (1579-1648). Y,

siera que vos representasseis la de *Abrir el ojo*, aunque yo estoy representando la de *Darlo todo no dar nada*, ya que enseñandoos cariñoso quanto sé, sé que no os doy nada quando os estoy dando todo.

último quisiera que vos representéis la de *Abrir el ojo*, aunque yo estoy representando la de *Darlo todo y no dar nada*, ya que, al enseñaros amablemente todo lo que sé, sé que no os doy nada cuando os estoy dando todo.[14]

Philosopho: Pues yo represento *Lo que passa en una noche* porque passé ayer noche del reposo al desassossiego, de la tranquilidad á la desesperacion, de la veneracion al escarnio, de la Sciencia á la ignorancia, de la afabilidad á la furia, y del respeto al oprobio. Engañóme un Accionista, cogióme por la palabra un embustero, hajóme el credito un aleve.

Halláronse aqui accidentalmente unos amigos, y discurriendo en Acciones, hablavan en el precio de 576, defendiendo los timidos que era exorbitante y assegurando los alentados que era moderado. Alegréme de oír hablar en lo que ya entendia y como [157] tengo gravado en la memoria el consejo de ser liefhebber, empecé à apoyar à los amantes de la patria y de la Compañia; y para mostrar que socorria con los effetos las razones, offrecí al que auspiciava ruinas al estado, 586 por una partida. Deslizóseme de la boca la offerta y respondiendome tan alterado como prompto que era mia, fue tal el estruendo, la algazara, y la risa con que celebraron los compañeros mi abuso y su ansia, que no tube color que dar al disparate, porque me acudieron todas à la cara para timbre del enojo y blason de la verguença.

Toda la noche parecí pulga en la cama, considerando que me llevavan la mosca de la bolsa, y informandome esta mañana al alba de lo que valia el genero, me certificó un maldito (no sé por entenderlo assi o por

Filósofo: Pues yo represento *Lo que pasa en una noche* [15] porque anoche pasé del reposo a la inquietud, de la tranquilidad a la desesperación, de la veneración al escarnio, de la ciencia a la ignorancia, de la afabilidad a la furia y del respeto al oprobio. Me engañó un accionista, un embustero me atrapó por la palabra, un traidor me arruinó el crédito.

Se encontraron aquí por casualidad unos amigos y, hablando de acciones, mencionaron el precio de 576, diciendo los tímidos que era exagerado y asegurando los valerosos que era moderado. Me alegré al oír hablar de algo que entendía y, como estaba
[157] grabado en mi memoria el consejo de ser *liefhebber*, empecé a apoyar a los amantes de la patria y de la Compañía. Y para mostrar que apoyaba con acciones mis razones, ofrecí 586 por una partida al que auguraba ruinas al estado. Tan pronto como salió de mi boca la oferta, me respondió excitado que era mía. Fue tal el estruendo, la algazara y la risa con que celebraron mis compañeros mi exceso y su ansia, que no tuve color que dar al disparate, porque todos los colores acudieron a mi cara para sello del enojo y emblema de la vergüenza.

Toda la noche estuve como una pulga en la cama, pensando que me sacaban la mosca de la bolsa;[16] y al informarme esta mañana al alba de lo que valía el género, me dijo un maldito (no sé si porque

---

en relación con los que pierden, *Oponerse a las estrellas*, que es una comedia denominada “de tres ingenios”, por ser una obra en colaboración de los dramaturgos Juan de Matos Fragoso (1608-1689), Antonio Martínez de Meneses (1608-1661) y Agustín Moreto (1618-1669).

[14] Para los interlocutores del accionista en el diálogo se dice *Abrir el ojo*, una comedia “de enredos” de Francisco de Rojas Zorrilla (1607-1648).

Y el accionista se refiere a sí mismo con la expresión *Darlo todo y no dar nada*, que es una obra dramática de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681).

[15] *Lo que pasa en una noche* es una comedia de Antonio Coello (1611-1652).

[16] Como en otras partes del texto, *mosca* se refiere al dinero, que se relaciona con la mención de la pulga y de la bolsa donde se solía transportar el dinero.

atormentarme) que estava en 64 y que á priessa se largaria por 20; con que fue prodigio que no me cayesse muerto o á lo menos desmayado, usurpando la singularidad á Hipolita que murió de tristeza por perder la batalla contra los Athenienses o á Lepido que por verse vencido de Pompeo espiró de tristeza.

entenderlo así o por atormentarme) que estaba en 64 y que pronto bajaría otros 20. Fue prodigioso que no cayera muerto, o al menos desmayado, quitando la singularidad a Hipólita, que murió de tristeza por perder la batalla contra los atenienses,[17] o a Lépido, que murió también de tristeza al verse vencido por Pompeyo.[18]

Mercader: Assentaron los picaros que estavamos picados de la tarántula y fueron introduziendo el discurso sobre Opsies; [158] hallavame hecho de hiel por la ignominia con que havian pescado á nuestro Philosopho, y llevado del enojo, pregunté quanto valia el premio de entregar á 80 hasta octubre? Respondióme un vellaco muy á lo taimado que no se obligaria á ningun precio, mas que lo calculava en 20 por ciento; offrecile 15 y acetólos, diziendo que se ponia al riesgo por favorecerme y quando entendi agradecido á la fineza que pescava bogas me informaron oy que no vale quando mucho 9.

Pero en medio destos disgustos aun me consuelo con que no caí de tan alto texado

[158] *Mercader*: Notaron los pícaros que estábamos picados de la tarántula [19] y empezaron a hablar de los opsies. Yo, que estaba con resentimiento por la jugada con que habían pescado a nuestro filósofo, llevado por el enojo pregunté cuánto valía el premio de entregar a 80 hasta octubre. Un bellaco me respondió con astucia que no se obligaría a ningún precio, pero que lo calculaba en un 20 por ciento. Le ofrecí 15 y aceptó, diciendo que se arriesgaba por ayudarme y, cuando pensé que gracias a su favor pescaba bogas,[20] me informaron hoy que vale a lo más 9.

Pero en medio de estos disgustos, aún me consuela pensar que no caí de un tejado tan alto como

---

[17] Pausanias, geógrafo e historiador griego del siglo II, en su obra *Descripción de Grecia* (Libro I, Atica y Megara) menciona la tumba de Hipólita, reina de las Amazonas, y apunta que los Megarenses "dicen que las Amazonas hicieron la guerra a los atenienses por Antíope, que fueron derrotadas por Teseo y muchas murieron en la batalla. Hipólita era la hermana de Antíope; tenía el mando del ejército y huyó a Megara con algunas Amazonas. Tras el estrepitoso fracaso, estaban desesperadas por regresar a su patria Temiscira; Hipólita murió de pena y fue enterrada en el lugar que muestran, y la tumba fue hecha con la figura de un escudo de las Amazonas."

Esta es una de las versiones del ciclo de Teseo. En otras, Heracles mata a Hipólita, o bien Antíope muere en la batalla. También se dice que Teseo toma por esposa a Hipólita, con quien tuvo un hijo (Hipólito); después la abandona y se casa con Fedra.

[18] Se refiere a una de las revueltas durante el consulado de Roma, en el siglo I a.C. Marco Emilio Lépido (120-77 a.C.) fue declarado enemigo público en 77 a.C.; al marchar sobre Roma, Cneo Pompeyo Magno (106-48 a. C.) lo derrotó en una batalla en el Campo de Marte y se vio obligado a abandonar Italia; se refugió en Cerdeña. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Pompeyo en *Vidas paralelas*, relata que Lépido allí "enfermó y murió de pesadumbre, no por esos asuntos, según dicen, sino por haber dado con una nota por la que se enteró de cierta infidelidad de su mujer".

[19] "Estar picado de la tarántula" es un modismo en español para significar que alguien tiene un defecto o un problema. *Tarántula* es una araña venenosa a la que se dio ese nombre por la ciudad de Taranto (en el sur de Italia) donde abundaban. Se considera que su picadura produce una agitación de la persona (parecida al baile de San Vito). La creencia popular es que esa agitación permite enfrentar los efectos de la picadura y, por eso, se comenzó a denominar tarantela a una danza de ritmo veloz.

[20] Pescar bogas es equivalente a aprovechar una ganga. Boga es un pez abundante en ríos y mares de España.

como este amigo, pues yo sé lo que puedo perder y no fue la diferencia mas que de 6 por ciento y él la llora de 10 sin saber hasta donde puede llegar la perdida, ni hasta quando puede afligirlo el dolor.

este amigo, pues yo sé lo que puedo perder y la diferencia no fue más que de 6 por ciento, mientras que para él fue de 10, sin saber hasta dónde puede llegar la pérdida, ni hasta cuándo puede afligirlo el dolor.

Accionista: Pues para que no os jactancieis tan ufano, sabed que mas puede librarse él del ahogo que vos de la congoja, porque es regla inviolable de los Accionistas (la qual ha hecho ley la costumbre) que haviendo yerro de 10 por ciento en una partida que se ajusta fuera del precio corriente, no está expuesto el que se erró á mantener el yerro, porque aunque en una novedad inesperada puede ser estratagema offrecer o largar [159] partidas por tanto mas o menos de lo que valen, para que se las dén o tomen, sirviendo de anzuelo el avanço y de cebo la ventaja, es necessario confirmar lo que se negocia, quando es tan fuera de lo que corre lo que se propone; y aunque no haya precio fixo en los repentes, estableció la razon ser como premática el uso; conque no solo no lo puedo forçar á recibir la partida mas que á 576, pero aun se puede excusar de que siga totalmente la partida. Ademas que siendo el primer negocio que ha hecho y conociendosse generalmente que no es hombre de ningun negocio es facil aplicar a burla el offrecimiento y á chança el despeño.

Accionista: Pues para que no presumáis tanto, sabed que más puede él librarse del ahogo que vos de la congoja, pues es regla inviolable de los accionistas (y la costumbre la ha hecho ley) que habiendo un error del 10 por ciento en una partida que se ajusta fuera del precio corriente, no está obligado el que se equivocó a cumplir lo acordado. Si bien
[159] frente a una noticia inesperada puede ser un ardid ofrecer o largar partidas por tanto más o menos de lo que valen, para recibirlas o entregarlas, sirviendo el adelanto de anzuelo y la ganancia de cebo, es necesario confirmar lo que se negocia cuando lo que se propone está muy lejos del precio corriente. Y aunque no haya precio fijado en el momento, la razón estableció el uso como norma,[21] con lo que no sólo no lo puedo forzar a recibir la partida más que a 576, sino que además se puede excusar de recibirla. Además, siendo el primer negocio que ha hecho y conociéndose generalmente que no es hombre de negocios, es lógico tomar a burla el ofrecimiento y a chanza la caída.

Philosopho: Esso no, aunque me cueste la hazienda y la vida, porque estimo mas el honor que la vida y la hazienda. Llaman los dialécticos á las sustancias metaphísicas

Filósofo: Eso no, aunque me cueste la hacienda y la vida, porque tengo en más estima el honor que la vida y la hacienda. Los dialécticos llaman *segundas intenciones* a las sustancias metafísicas,[22] y ya que

[21] De la Vega emplea la palabra *premática*, que está fuera de uso desde hace bastante tiempo para referirse a algo normativo: premática se relaciona con pragmática, en el sentido de dictado por la práctica o la costumbre.

[22] Esta mención juega con el significado usual de la expresión *segundas intenciones* (o tener doble intención, apuntar a algo distinto a lo que se manifiesta) y el significado que tenía para los lógicos medievales.

La palabra intención fue adoptada a partir de *intentio*; para Avicena (980-1037) se refería a un significado o idea y se aplicó a la construcción del concepto. En términos de lógica, “puedo considerar a los objetos desde dos puntos de vista. A) Tal como se me presentan de primera intención. Por ejemplo, si veo una figura de color rojo; cada figura que veo se refiere a un objeto primeramente: es una *intención primera*. B) Tal como se me presentan en cuanto los reduzco a la condición de *objetos que están siendo pensados por mí*. Las propiedades que puedo descubrir desde esta perspectiva ya no serán de primera intención

segundas intenciones, y ya que no supe prevenir que en esta consideracion se parecian los Accionistas á estas sustancias, no hay otro alivio que disfraçar el agravio para que no se establezca con el sentimiento mas gallardo el ultraje.

Sufrió Caton un boffeton de un temerario, y excitandolo á vengarse, aseguró que nadie podia haverse atrevido á injuriarlo, con que no tenia que tomar venganca de nadie, *Maiore animo non agnovit quam ignovisset*. [160] Si llevare un boffeton en esta partida, procuraré dissimular prudente la desgracia por no dar á entender que hubo quien pudo atrevérseme á la afrenta.

Relata Eliano que, picado Aristides de un animalillo venenoso, murió picado de haver de rendir su aliento á un animalillo; herido de una muger Abimelech, rogó al moço que lo matasse para evitar la vileza de morir á manos de una muger; y yo os affirmo que no

no supe prevenir que en estos asuntos se parecían los accionistas a estas sustancias, no hay otro remedio que disimular el agravio para que no brille tanto, al saberse, el ultraje.

Catón recibió un bofetón de un atrevido y, cuando lo animaban a vengarse, aseguró que nadie podía haberse atrevido a injuriarlo, por tanto no
[160] tenía que vengarse de nadie, *Maiore animo non agnovit quam ignovisset*.[23] Si me llevo un bofetón en esta partida, procuraré disimular prudente la desgracia, para no dar a entender que hubo alguien que se atrevió a realizar la afrenta.

Cuenta Eliano que picó a Aristides un animalito venenoso y murió molesto de tener que rendir su aliento a un animalillo.[24] Abimelec, herido por una mujer, rogó a su mozo que lo matase, para evitar la vileza de morir a manos de una mujer.[25] Y yo os

---

(como cuando vea el color rojo), sino que serán intenciones o significaciones construidas sobre las primeras, es decir, segundas intenciones.” “Las propiedades, leyes o relaciones que podemos conocer en las cosas, en cuanto que son seres pensados o seres de razón, son segundas intenciones.” (Gustavo Bueno y Leoncio Martínez, *Nociones de filosofía*, 1955) De este modo, la metafísica es un saber de segundas intenciones. Estas nociones se relacionan con las de especie impresa y de especie expresa (ver nota 59 de Diálogo I)

[23] De la Vega cita de un modo no muy preciso un episodio que Lucio Anneo Séneca (4 a.C.-65 d.C.), el filósofo estoico, atribuye a Marco Porcio Catón (95-46 a.C.), político y filósofo romano.

Séneca se refiere a eso en dos de sus ensayos. En *Sobre la ira* menciona la respuesta de Catón cuando alguien a quien no conocía lo golpeó en los baños públicos. Al darse cuenta esa persona de quién era Catón, le pidió disculpas y Catón, en lugar de enojarse con el hombre o castigarlo, simplemente respondió: “No me acuerdo de haber sido golpeado.” En *Sobre la firmeza del sabio*, Séneca dice con aprobación, con respecto al mismo episodio, que Catón mostró “un espíritu más distinguido al no reconocer el golpe, que si lo hubiera disculpado” (*Maiore animo non agnovit quam ignovisset*).

[24] Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235), escritor romano helenizante, en *Varia historia* (Historias curiosas), dice que Aristides el locriano (uno de los amigos de Platón, natural de la región griega de Locris), fue picado por un escarabajo y al morir dijo: Me hubiera gustado mucho más morir mordido por un león o un leopardo (si debía morir por algo) que por esta bestia. Y señala Aeliano: En mi opinión, lamentó más la ignominia de esa picadura que la muerte en sí.

[25] Se refiere a Abimelec, hijo de Gedeón (juez de Israel). En *Jueces* (capítulo 9) se relata que, al morir Gedeón, Abimelec buscó ser rey de Israel y, para eso, eliminó a todos sus hermanos (“los hijos de Jerobaal, setenta hombres, sobre una misma piedra; pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió”). Proclamado rey, estuvo en guerra con las ciudades que querían vengar esas muertes. Destruyó dos de ellas, pero en Tebes, al acercarse a la torre donde se habían refugiado algunos “una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec y le rompió el cráneo. Y llamó él apresuradamente a su escudero y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió. Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fue cada uno a su casa. Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre al matar a sus hermanos.”

me postra tanto el morir como reconocer que es un despreciible bruto el que me martiriza y una pequeña guija la que me postra. Mas ya que me es inexcusable representar la Comedia de *A lo hecho no hay remedio,* os prometo que sabré representar juntamente la de *cumplir con su obligacion,* porque bien puede reduzirme la Fortuna á ser infeliz, mas no á ser infame.

Exagere quanto quisiere Juvenal ser cada uno artifice de su fortuna y no haver otra Fortuna para los cuerdos que la prudencia:

Nullum numen habes, si sit prudentia: sed te nos facimus Fortuna, deam caeloque locamus.

Prueben quanto les pareciere los Philosophos que no dominan en los sabios las estrellas, ni se sugetan los doctos á los astros, *Sapiens dominabitur astris.* Resuelban muy en [161] hora buena los methaphísicos que solo Dios es el author de la Naturaleza y el Sapiente de la Fortuna. *Ipse auctor naturae deus, unusquisque suae sibi fortunae faber,* que yo hallo que, aunque los planetas no arrastran, inclinan, y, aunque los Hados no obligan, excitan, pues estando tan lexos de pensar en este precipicio que ni me passava por la imaginacion este delirio, veo que vino á pescarme tan descuydado la Suerte y

aseguro que no me importa tanto morir como reconocer que es un despreciable bruto el que me martiriza y una nimiedad la que me vence. Pero, ya que tengo que representar la comedia *A lo hecho no hay remedio*, os aseguro que sabré representar juntamente la de *cumplir con su obligación,*[26] porque podrá la Fortuna obligarme a ser infeliz, pero no a ser infame.

Exagera Juvenal cuando dice que cada uno es artífice de su fortuna y que no hay otra Fortuna para los cuerdos que la prudencia:

Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus.[27]

Demuestren cuanto quieran los filósofos que no dominan las estrellas a los sabios, ni se sujetan los doctos a los astros, *Sapiens dominabitur astris.*[28]
[161] Digan los metafísicos en muy buena hora que sólo Dios es el autor de la naturaleza y el Sapiente de la Fortuna. *Ipse auctor naturae deus, unusquisque suae sibi fortunae faber.*[29] Pero yo pienso que, aunque los planetas no arrastran, inclinan y, aunque los Hados [30] no obligan, animan. Pues estaba yo tan lejos de pensar en estas desgracias que ni se me pasaba por la imaginación este delirio, y veo que la suerte ha venido a pescarme distraído y a cogerme

[26] *A lo hecho no hay remedio* y *Cumplir con su obligación* son dos comedias de Juan Pérez de Montalbán (1602-1638).

La expresión “A lo hecho, no hay remedio; y, a lo por hacer, consejo” significa que hay que aceptar las equivocaciones y asumirlas con fortaleza de ánimo, y que es recomendable preguntar y buscar consejo antes de tomar una decisión.

[27] Son los dos últimos versos de la sátira X de Juvenal. El poeta Decio Junio Juvenal (60-128) escribió dieciseis poemas en los que presenta de modo crítico las costumbres y los comportamientos.

En la sátira 10 se refiere a la vanidad de los deseos humanos: riquezas, honores, poder, elocuencia, gloria y hermosura, todo es vanidad. Y concluye: “Te muestro los bienes que por tu mano puedes obtener: sólo la mano de la virtud abre las puertas del tranquilo vivir. No puede faltar el favor del cielo a quien la prudencia rige: somos nosotros, oh Fortuna, que te hacemos divinidad y en el cielo te damos un lugar.” (*Mostro, quod ipse tibi possis dare: Semita certe / tranquillae per virtutem patet única vitae. / Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te / nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus.*)

[28] “El sabio dominará los astros”. Esto proviene de la tradición astrológica (la afirmación es *Vir sapiens dominabitur astris,* el hombre sabio dominará a los astros) y tiene varias interpretaciones (ver la ventana *Dominar los astros y las pasiones*).

[29] “Dios es el creador de la naturaleza y cada hombre es el creador de su propia fortuna”.

[30] El significado de *Hado* se comenta en nota 137 de Diálogo II.

Ventana

Dominar los astros y las pasiones

Santo Tomás de Aquino (1225-1274) señala (en *Suma teológica*, I-II, q.9, art.5) que "la mayoría de los hombres sigue sus pasiones. Por consiguiente, se verifica en la mayoría lo que se anuncia acerca de los actos de los hombres mediante el estudio de los cuerpos celestes. Sin embargo, como dice Tolomeo en el *Centiloquium*: El sabio domina los astros, porque, al resistir las pasiones, impide el efecto de los cuerpos celestes con su voluntad libre y nunca sometida al movimiento celeste."[31]

Dominar los astros, entonces, significaría dominar las pasiones humanas. No es que la voluntad humana elimina la influencia de los astros, sino que ese conocimiento es el que permite dominar la propia conducta.

En una medalla de 1449 de Alfonso V (1396-1458, rey de Aragón desde 1416) se representa al rey con un casco solar que tiene grabado un libro abierto en el que se lee *vir sapiens dominabitur astros* (el hombre sabio dominará a los astros). Es un casco astrológico, que define al rey como sabio.

>>

Emblema de la sabiduría
Sapiens dominabitur astris

Grabado de Gabriel Rollenhagen, en el libro publicado en 1611

[31] La referencia a Tolomeo es por el astrónomo y astrólogo Claudio Ptolomeo (c.100- c.170), conocido por el modelo del universo geocéntrico. *Centiloquio* (*Centiloquium*, cien sentencias) es un resumen de criterios astrológicos.

Ventana

Dominar los astros y las pasiones >>

La representación más conocida está en el libro de emblemas de Gabriel Rollenhagen (1583-1619), *Nucleus emblematum selectissimorum* (Emblemas principales selectos), publicado en 1611. En ese libro hay cien grabados circulares que presentan un símbolo o un grupo de símbolos en primer plano, mientras en el fondo hay otros detalles y pequeñas escenas (este tipo de representación desde 1531 se denominaba *emblema*, o *empresa*, algo que encerraba un sentido moral). Alrededor de los grabados se coloca una inscripción en latín y el emblema se completa con un texto breve, que ayuda a descifrarlo.

Una obra del poeta y satirista inglés George Wither (1588-1667), *A Collection of Emblemes Anciente and Moderne* (Una colección de emblemas antiguos y modernos), publicada en 1635, se basa en las planchas de los doscientos grabados de Rollenhagen (los del libro de 1611 y otros cien en un libro publicado en 1613, *Emblematum centuria secunda*, Segundos cien emblemas). Wither agrega incripciones y poemas.

á cogerme tan alhagueña la infelicidad. Pero ya que me ha mortificado esta desatencion y tratando Agostino de una *Fortuna* que se llamó *Barbada*, reconozco que pocas vezes favorece á las barbas ni á las letras, la Fortuna; haré diligencia para que de la immensidad de las Fortunas que adoravan los supersticiosos, no me deslustre á mi la *Fortuna*

con zalamerías la desdicha. Pero ya que esta distracción me ha afligido y como Agostino escribió sobre una *Fortuna* que se llamó *Barbada*,[32] reconozco que pocas veces favorece la Fortuna a las barbas ni a las letras. Procuraré que, de la inmensidad de las Fortunas que adoraban los supersticio-

[32] *Fortuna barbada* es una expresión que se encuentra en Tertuliano (c.160- c.220) y, posiblemente basado en él, en San Agustín (354-430). En *Civitate dei* (La ciudad de Dios) dice: "La diosa Juventus vigila el principio de la juventud después de la praetexta (...) y Fortuna barbada otorga la barba a los adultos" (*Dea Iuuentas, quae post praetextam excipiat iuuenalis aetatis exordia ... et Fortuna barbata, quae adultos barba induat*).

Esto hace referencia a la ofrenda de la primera barba de los jóvenes, que se cortaba de modo solemne. En época arcaica a la *Fortuna barbata* se ofrendaba la primera barba y a la *Fortuna virilis* se ofrecía la toga praetexta, que el muchacho dejaba al tomar la toga viril.

La toga praetexta (o pretexta) era blanca con el borde púrpura, se usaba para ceremonias; tenían derecho a llevarla los menores de dieciséis años, los senadores y los que hubieran alcanzado una alta magistratura (sentándose en una silla curul).

La diosa Juventus era la protectora de los jóvenes, específicamente de los adolescentes que, al vestir la toga viril, dejan de ser niños para convertirse en hombres.

El rito de la ofrenda se denominaba *depositio barbae*. Los varones, después, seguían llevando una barbita hasta los cuarenta años; después comenzaban a afeitarse por completo para evitar la presencia de las canas. Llevar barba después de esta edad era señal de una gran aflicción, ocasionada por el luto, por una condena, por la necesidad de defenderse de una acusación pública o por una gran desgracia.

Esta costumbre de afeitarse se difundió en Roma desde el siglo III a.C. Entonces aparecen los primeros barberos (tonsores) y algunos dicen que fue Publio Cornelio Escipión, el Africano (c.234-183 a.C.), quien impuso la moda del afeitado diario.

publica, ya que me tocó en parte la que mereció erigirle un Templo Servio Tulio, intulada *Fortuna breve*, pues tengo por indubitable que no ha de succederme otra vez por demasiada confiança este estrago, porque si al aconsejar Socrates á sus discipulos que se abstubiessen de comer havas, sutiliza un ingenio que no intentó dezir *Fabis*, sino *Fac bis*; (pues cometer el delito dos vezes es hazer dos delitos de cada delito) seré como Abisay [162] en affirmar que no repitiré el golpe; porque el primero puede atribuirse á

sos, no me deslustre a mí la *Fortuna pública*, ya que me ha correspondido la que mereció que le erigiera un templo Servio Tulio, llamada *Fortuna breve*,[33] pues aseguro que no me sucederá otra vez, por exceso de confianza, este fracaso. Y si, como dijo un ingenioso, cuando Sócrates aconsejaba a sus discípulos no comer habas, decía *Fac bis* y no *Fabis* [34] (pues cometer el delito dos veces es hacer dos
[162] delitos de cada uno), seré yo como Abisay al afirmar que no repetiré el error, [35] porque el primero

---

[33] Plutarco (c.46-125) se refiere, en el ensayo *Acerca de la fortuna de los romanos* (*De fortuna Romanorum*), incluido en *Moralia*, a los templos y santuarios que Servio Tulio consagró a la diosa Fortuna.

Dice que él consideraba que la Fortuna le había permitido ordenar el reino y regirlo con sabiduría. Plutarco señala “son incontables los honores y títulos de Fortuna, la mayor parte de los cuales fueron instituidos por Servio”.

Servio Tulio (578-535 a.C.) fue el sexto rey de Roma. Plutarco menciona un templo en el Capitolio, *Fortunae Primigeniae* (Fortuna original o primera) y otro cerca de la via Apia a *Fortuna Obsequens* (que algunos interpretan como Fortuna que concede los deseos y otros como Fortuna gentil o respetuosa).

En el Monte Palatino también erigió un templo a Fortuna privada (*Privatae*). También a *Fortunae Viscatae* (Fortuna viscosa, nombre que, dice Plutarco, parece una metáfora de la naturaleza de la fortuna, que atrae las cosas distantes y las retiene).

Y menciona templos a Fortuna virgen, a *Fortunae Masculae* (Fortuna masculina), a *Fortunae Seiae* (Fortuna sabia), a *Fortunae Bonae Spei* (Fortuna de buena esperanza).

En otro ensayo, *Cuestiones romanas*, un conjunto de preguntas y respuestas, Plutarco se pregunta por qué Servio Tulio erigió un templo a *Fortuna Brevis* (Fortuna corta o transitoria). Y comenta que esto puede ser porque “Servio observó la poderosa fuerza de la Fortuna, aún frente a pequeños cambios, ya que por la ocurrencia o no de algo que parece pequeño, se precipitan otras cosas, que hacen que las grandes empresas tengan éxito o fracasen.” Tal vez por esto, “él construyó el santuario de la Fortuna breve, para enseñar a los hombres que debían hacer caso de todos los acontecimientos y no despreciar nada en razón de su aparente trivialidad”.

[34] Es un juego de palabras entre *fabis* (que se refiere a las habas) y *fac bis* (hacerlo dos veces).

Parece referirse a Pitágoras y no a Sócrates. Pitágoras (c.582- c.500 a.C.) fundó en el sur de Italia una secta filosófica, con personas que vivían en comunidad de bienes y mantenían una disciplina rigurosa, guardando en secreto las doctrinas que aprendían. Diógenes Laercio, en el libro VIII de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, describe las reglas de esta comunidad, tales como No herir el fuego con la espada (no atizar el fuego con hierro, es decir, estar dispuesto a perdonar), No pasar por encima de la balanza (no traspasar la igualdad y la justicia), No comer corazón (no atormentar el ánimo con angustias).

Dice también que mandaba abstenerse de comer corazón y habas. Lo de las habas (o judías verdes) es lo que se ha considerado más extraño. Se interpreta que podía ser por una aversión personal de Pitágoras, aunque es más posible que los pitagóricos, del mismo modo que el contemporáneo Anaxímenes (c.570-500 a.C.), consideraban que el alma humana es un soplo vital, aire. Entonces, las propiedades flatulentas de las habas podrían poner en peligro el alma.

[35] Abisai era sobrino de David, de quien fue muy leal seguidor. Acompañó a David en sus luchas; estos episodios se relatan en los libros *Samuel* (*1 Samuel* 26 y *2 Samuel* 16 a 23) y también en *1 Crónicas*.

Estaba siempre dispuesto a actuar en defensa de su líder y David controlaba su fanática lealtad para que no llegara a ser destructiva: trató de dirigir la energía de Abisai, ya que al menos en tres ocasiones habría

descuydo, el segundo á necedad, el tercero á obstinacion.

Solicitaré huir desto congressos, porque un Philosopho no puede dexar de estar tan violentado entre ellos, como Achiles hilando entre las donzellas de Sciro y aunque Aristoteles y todos los Astronomos antiguos y modernos, opinan que no se mueben los cuerpos celestes solamente con motto contrario, sino violento, no me hallo con tan divino entendimiento que aspire á imitar lo Divino y assi determino excusar estos concursos por ahorrar estos pezares.

Porque están unidos la tierra y el agua al centro del Mundo, preguntan las Philosophos naturales, y prueba el celebre Tassoni proceder de la frialdad y no, como enseñan los peripatéticos, del peso; conque, huyendo estos dos cuerpos en que consiste el principio de la frialdad y del sossiego lo mas que

puede atribuirse a descuido, el segundo a necedad, el tercero a obstinación.

Procuraré alejarme de estos negocios, porque un filósofo no puede dejar de estar tan violentado entre ellos como Aquiles hilando entre las doncellas de Sciros.[36] Y aunque Aristóteles y todos los astrónomos antiguos y modernos opinan que no se mueven los cuerpos celestes sólo con moto contrario, sino también con moto violento,[37] no creo tener tan divino entendimiento como para imitar a lo divino y así decido prescindir de estas actividades para evitar estas penas.

Se preguntan los filósofos de la naturaleza por qué están unidos la tierra y el agua al centro del mundo y el célebre Tassoni demuestra que la causa es el frío y no el peso, como enseñan los peripatéticos,[38] pues al huir estos dos cuerpos, basados en la frialdad y la estabilidad, lo más que les es posible

matado para el rey si David no lo hubiera detenido. Soldado excelente, era mejor para recibir órdenes que para darlas; cuando debió liderar alguna acción se guió en su mayor parte por el ejemplo; con frecuencia no pensaba antes de actuar. En los relatos es un ejemplo de lealtad y valentía; se considera que son una forma de mostrar que no sólo hay que ser fuerte y eficaz sino también tener autocontrol, con la sabiduría que sólo Dios puede dar, actuando con el corazón y con la mente.

[36] Se refiere al episodio de un relato, relacionado con la guerra de Troya, que es posterior al poema de Homero. Tetis, la madre de Aquiles, fue advertida por los oráculos de que la ciudad de Troya no podría ser conquistada sin la ayuda de Aquiles, pero que él moriría en aquella guerra. Entonces lo envió a la corte de Licomedes, rey de Esciro, disfrazado de mujer. Allí, Aquiles se enamoró de Deidamia, la hija de Licomedes, le reveló quién era y se casó secretamente con ella.

También a los reyes griegos les había sido predicho que no podrían tomar la ciudad sin la ayuda de Aquiles y le buscaban sin encontrarlo. El astuto Ulises se disfrazó de mercader, se presentó en la corte de Licomedes y ofreció a la princesa Deidamia y a sus damas una caja que contenía joyas y armas. Las mujeres eligieron joyas, pero Aquiles tomó una espada. Así Ulises lo reconoció y lo convenció de que se uniese a la expedición contra Troya, en la que alcanzaría la gloria.

[37] *Moto* es una forma castellanizada del sustantivo en latín *motus*, movimiento. Movimiento contrario (*motus de contrario*) es el que hacen unas partes ascendiendo mientras descienden otras y viceversa, mientras que movimiento violento (*violentus motus*) se usaba para referirse a la desviación de la fuerza de gravedad (ver nota 121 de Diálogo I).

La noción de gravedad como fuerza de atracción está ausente en la astronomía antigua. Se consideraba que el movimiento de los cuerpos celestes era continuo y circular y, para explicar el movimiento independiente de los planetas, se decía que rotaban sobre esferas concéntricas. Se considera que la idea de una fuerza de atracción entre los cuerpos celestes aparece en el siglo VI.

[38] Se refiere a la explicación de la relación entre el cielo, cálido, y el centro del mundo, frío, que presenta el poeta y ensayista italiano Alessandro Tassoni (1565-1635) en *Dieci libri di pensieri diversi* (Diez libros de pensamientos diversos), publicado en 1627.

Peripatéticos (itinerantes) es la denominación que se daba a un círculo de filósofos que seguían las enseñanzas de Aristóteles (384-322 a.C.), quien fundó su primera escuela en 335 a.C.

les es possible de su contrario que es el Cielo, donde reside el principio del calor y del moto, desunidos se mantienen, retirados se conservan. Procuraré pues paréceme á los abetos, de quien escrive Plinio que crecen en los montes y abitan en las cumbres, *Sixtus in excelso montium, Ceu mari fuggerit*, como si, [163] adevinando que nacen para que haziendosse dellos mastiles y antenas, batallen con las çoçobras y resistan á las borrascas, se huyen del mar, buscando su cuna en las montañas para eximirse de las tempestades y el refugio en los riscos para excusarse de los naufragios.

de su contrario, que es el cielo, donde reside el principio del calor y el movimiento, separados se mantienen, alejados se conservan. Intentaré parecerme a los abetos que, según escribe Plinio, crecen en los montes y habitan en las cumbres, *Situs in excelso montium, ceu maria fugerit*,[39] como si (adi-
[163] vinando que nacen para que, haciendo de ellos mástiles y entenas,[40] batallen con las tormentas y resistan a las borrascas) huyeran del mar, buscando su cuna en las montañas para librarse de las tempestades y el refugio en los riscos para escapar de los naufragios.

Accionista: O desdichado de mi que he perdido, como el que enseñava á hablar á un cuerbo, el tiempo y el azeyte, pudiendo tomar por empreza de mi desvelo el Etíope que, lavandolo unas Nimphas, le puso por Motte un curioso *Tiempo perdido*.

Para que os dí tan repetidas leciones en lo que os convenia, si no havian de servir mas que de acriminar la boberia y formar mas horrible la barbaridad? Si es Comedia este negocio, como no os aprovecharon tantos ensayos para representar con acierto la Comedia?

Antes de levantar vela sacrificavan á la mar los Romanos, y los Germanos arrojavan los niños al agua para acostumbrarlos á sufrir las molestias y á tolerar los affanes. Los Athenienses se exercitavan á navegar en la arena (sin reparar en el adagio *E litore nauta, Que todos son buenos marineros en la playa*) antes de entregar la esperança á las corrientes [164] y de fiar la seguridad de las olas. Para acrisolar el Philosopho Salustio su sufrimiento, ponia una brasa sobre el muslo, pareciendole que no podia errar el tiro con la prueba, ni la execucion con ensayo. En Utica

Accionista: Pobre de mí, que he perdido a la vez el tiempo y el aceite, como el que enseñaba a hablar a un cuervo. El resultado de mi desvelo es como el etíope al que lavaban unas ninfas y un ocurrente dijo *Tiempo perdido*.

¿Para qué os di tantas lecciones de lo que convenía hacer, si no os han servido más que para aumentar la tontería y exagerar la barbaridad? Si este negocio es una comedia, ¿cómo no os han aprovechado tantos ensayos para representarla con éxito?

Antes de izar las velas, los romanos ofrecían sacrificios al mar; y los germanos arrojaban al agua a los niños para acostumbrarlos a sufrir las molestias y a tolerar los trabajos. Los atenienses practicaban navegando en la arena (sin pensar en el adagio *E litore nauta, que todos son buenos marineros en la playa*) antes de entregar la esperanza a las corrien-
[164] tes y de confiar en la seguridad de las olas. El filó sofo Salustio, para dominar su sufrimiento, se ponía una brasa sobre el muslo,[41] y le parecía que no podía errar el tiro con la prueba, ni la ejecución con

[39] Es una expresión de Plinio el Viejo (23-79) en *Historia natural*. En el libro XVI, referido a los árboles, dice *Similiter abieti expetitae navigiis situs in excelso montium, ceu maria fugerit, nec forma alia* (Del mismo modo, los abetos, usados para construir barcos, se sitúan en la alta montaña, como si quisieran huir de los mares). La cita en latín que hace De la Vega tiene algunas inexactitudes.

[40] *Entena* es una vara encorvada y muy larga que sujeta la vela latina en las embarcaciones.

[41] Se refiere a lo que dice el filósofo y matemático bizantino Simplicio (490-560). En el comentario del Manual (*Enchyridion*) del filósofo estoico Epicteto (55-135), Simplicio dice que Salustio de Emesa (filósofo del siglo V) ponía un carbón sobre su muslo y lo encendía, para tratar de ver cuánto era capaz de soportar el dolor.

se promulgó una ley que antes de fabricar se hubiessen de provar cinco años al agua y al ayre las piedras para que despues no pudiessen tener disculpa los deffectos. Hasta Dios quiso que ensayasse Moysen los milagros que havia de obrar en Egipto, aunque sabia que no podia errar sin el ensayo los milagros. Mas de que os sirvieron los sacrificios que hizisteis á la mar antes de padecer su furia? arrojaros al agua para acostumbraros à sus rigores? navegar por la arena antes de surcar las ondas? tolerar el ardor de las brasas para no estrañar el ardor? Provar las piedras antes de erigir los muros? y ensayar los portentos para acreditar los prodigios; si excedisteis á los que iban á aprender á Athenas en los assombros? pues al entrar en las escuelas (refiere Menedemos) que venian Maestros, al assistir eran discípulos, al partir salian necios; porque, á vista de los sugetos que comunicavan, conocian quanto mas estudiavan su insuficiencia y confessavan quanto mas se [165] desvelavan su rusticidad.

Lo que mas siento es que, haviendo dicho Salomon que la Sciencia fundo sobre siete pilares su Palacio, hayais vos hecho que

el ensayo. En Utica se dictó una ley para que, antes de fabricar, se probasen cinco años las piedras al agua y al aire, para que luego no pudiesen tener disculpa los defectos.[42] Incluso Dios quiso que ensayara Moisés los milagros que iba a hacer en Egipto, aunque sabía que, aún sin ensayo, no podía salir mal.[43] Pero, ¿de qué os sirvieron los sacrificios que habéis hecho al mar antes de padecer su furia? ¿o arrojaros al agua para acostumbraros a sus rigores? ¿o navegar por la arena antes de surcar las olas? ¿o tolerar el calor de las brasas para no sentir las llamas? ¿o probar las piedras antes de levantar los muros? ¿o ensayar los milagros para confirmar las maravillas? Si habéis excedido en el asombro a los que iban a aprender a Atenas que, dice Menedemo, al entrar en las escuelas eran maestros, al asistir eran discípulos y al salir eran necios; al aprender, conocían su insuficiencia cuanto más
[165] estudiaban y confesaban su tosquedad cuanto más se desvelaban.[44]

Lo que más siento es que, habiendo dicho Salomón que la ciencia fundó su palacio sobre siete pilares,[45] vosotros hayais hecho que la ignorancia

---

[42] Útica fue una ciudad del norte de África, cerca de Cartago (en el actual Túnez), capital de la provincia romana de África Proconsular, hasta el año 25. No se ha encontrado la referencia de lo que dice De la Vega.

[43] Se refiere a las tres señales que Dios da a Moisés para se dirija al faraón y el pueblo hebreo pueda salir de Egipto (ver nota 350 de Diálogo II). Primero las mostró a Moisés y, por eso, De la Vega dice que los hizo ensayar. En realidad, eso fue para convencer a Moisés de que podía ir al faraón con una señal de la voluntad de Dios.

[44] De la Vega reproduce, de un modo bastante modificado, una referencia de Plutarco (c.46-125) en el tratado *Cómo percibir los propios progresos en la virtud* (*Quomodo quis suos in virtute sentiat profectus*), incluido en *Moralia*.

Plutarco dice que, al comienzo, los que se inician en una religión o en la filosofía son ruidosos y agresivos con su saber, pero que después van adquiriendo otra noción de las cosas y ganan en silencio y admiración, en humildad y compostura: así cumplen los dictados del divino oráculo.

Con respecto a esto señala que "lo que dice Menedemo [filósofo griego del siglo IV a.C.] para otro caso es muy adecuado para este tipo de hombres. Aquellos que iban a la escuela de Atenas primero eran sabios (*sofoi*), después buscaban la sabiduría (*filosofoi*), después eran oradores y, al final, con el paso del tiempo, simples hombres comunes. Mientras más se aplicaban al estudio y la filosofía, más abandonaban toda vanidad, orgullo y pedantería, y se acercaban a ser hombres simplemente honestos."

[45] Parece una referencia a *Proverbios* (9: 1-9), que se entiende como las columnas de la casa, no los siete pilares de la ciencia. "La sabiduría ha edificado su casa, ha labrado sus siete columnas, ha matado sus animales; ha mezclado su vino; ha puesto también su mesa. (…) A los faltos de entendimiento dice: Venid, comed de mi pan y bebed del vino que he mezclado. Dejad las ingenuidades y vivid; y andad por el

fabrique la ygnorancia sobre siete pilares su tugurio. El primero, confessar que os han engañado. El segundo, dar en que no haveis de deshazer la partida. El tercero, la verguença que os causa el successo. El quarto, atormentaros mas el morir á manos de un enemigo vil que el morir. El quinto, que no os ha de succeder segunda vez el desayre. El sexto, publicar que os aplicais forçado á este trato. El septimo, imaginar que haveis de retiraros de los Circos, huir los Consistorios, excusar las palestras.

Es ignorancia haveros dexado engañar, porque precediendo para la constancia tantos avisos, no pueden tener descargo los errores. No os dí à entender que aunque pareciessen Oraculos los Accionistas, eran algunos como el Oraculo Delfico, intitulado *Loxias*, que significa *Cabiloso*, porque no hay ardid que no estudien, ni cabilacion que no cometan? Pues advertid que son raros los que dexan de ser como el Monarcha Arsacis que todo su deleyte era texer redes, porque toda su meditacion se funda en hazer anzuelos.

fabrique su tugurio sobre siete pilares. El primero, confesar que os han engañado. El segundo, pensar que no podéis deshacer la partida. El tercero, la vergüenza que os causa ese hecho. El cuarto, atormentaros más el morir a manos de un enemigo vil, que la muerte misma. El quinto, que no os ha de suceder otra vez esa desgracia. El sexto, decir que hacéis este trato obligado. El séptimo, decidir retiraros de los circos, huir de los consistorios, excusar de las palestras.[46]

Es ignorancia dejaros engañar, porque teniendo tantos avisos, no pueden tener excusa los errores. ¿No os di a entender que aunque los accionistas pareciesen oráculos, algunos eran como el oráculo délfico, llamado *Loxias*,[47] que significa *caviloso*, porque no hay ardid que no estudien, ni cavilación que no ejecuten? Pues comprobad que son pocos los que no se parecen al rey Arsaces, que todo su deleite era tejer redes,[48] porque toda la meditación de los accionistas se funda en hacer anzuelos.

---

camino del entendimiento. (…) No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; reprende al sabio y te amará. Da al sabio y será más sabio; enseña al justo y aumentará su saber."

De la Vega usa la referencia a los siete pilares para presentar lo que considera que son siete características de la ignorancia en los negocios con acciones.

[46] Circos, consistorios y palestras son distintas formas de reunión (festiva, de deliberación, de ejercitación en lucha) que De la Vega ha mencionado en otras partes, vinculándolas con el negocio de las acciones.

[47] *Loxias* era una de las denominaciones (epítetos) que se daba a Apolo como dios de la profecía. *Loxias* significa oblicuo, o ambiguo, ya que los oráculos tenían esa característica. En Delfos, la pitia entraba en el recinto (*ádyton*) donde estaba la estatua de Apolo, la tumba de Dionisio, la piedra sagrada (*ónfalos*) y el trípode en el que ella se sentaba. Los que habían hecho la consulta y los sacerdotes no la podían ver, sólo la oían profetizar, pronunciando los oráculos de Apolo. Estos eran respuestas a las preguntas formuladas, con frecuencia bastante oscuras o susceptibles de varias interpretaciones.

[48] De la Vega usa algo que dice Antonio de Guevara (1480-1545), religioso y escritor español de la época del emperador Carlos V. Posiblemente elige la mención para relacionar las redes con los anzuelos.

En las *Epístolas familiares* (libro publicado en 1549) se reúne una cantidad de escritos que realiza Guevara. En uno de ellos, titulado *Razonamiento hecho al emperador nuestro señor sobre unas medallas antiquísimas que mandó al autor leer y declarar*, hace comentarios acerca de los pasatiempos de los príncipes. Como observó que Carlos V se recreaba analizando una colección de medallas, realiza reflexiones acerca de esto. "Las recreaciones de los príncipes han de ser tan medidas y comedidas que ellos se recreen y los otros no se escandalicen. Arsacidas, rey de los batros, su pasatiempo era tejer redes para pescar; el del rey Artajerjes era hilar; el de Artabano, rey de los hircanos, era armar ratones; el de Bianto, rey de los lidos, era pescar ranas y el del emperador Domiciano era cazar moscas. Teniendo los príncipes el tiempo tan limitado, y aún de todos tan mirado, los reyes que lo empleaban en semejantes vanidades y liviandades no podemos decir que en aquello pasaban tiempo sino que perdían el tiempo."

Antonio de Guevara ha sido muy criticado por los errores y las falsedades que comete al citar hechos o palabras de autores clásicos, buscando sorprender con su erudición. El humanista y helenista Pedro de

[166] Quando el Almirante de Castilla fue á dar á Rodolfo Segundo el parabien del Ymperio, salió á recibirlo un gigante de tan formidable estatura que traìa un enano en la faltriquera; essa es la presumpcion de los gigantes que procuran tragar ordinariamente el orbe, fingirse como vos grandes hombres para creer que tienen como en la faltriquera el caudal de los que negocian con ellos; no ven hombre que no lo juzguen por enano, al contrario de los exploradores que embió Moysen, pues á estos les parecia que, siendo los otros gigantes, eran ellos pigmeos, y es-

[166] Cuando el Almirante de Castilla fue a dar a Rodolfo Segundo el parabién del Imperio, salió a recibirle un gigante de tan formidable estatura, que traía un enano en la faltriquera.[49] Esa es la vanidad de los gigantes que generalmente quieren tragarse el orbe, fingirse como vos grandes hombres para creer que tienen en la faltriquera el capital de los que negocian con ellos. No ven hombre que no lo juzguen como enano, al contrario de los exploradores que envió Moisés, que siendo los otros gigantes, ellos eran pigmeos.[50] Por el contrario, éstos creen

---

Rúa (¿?-1556), en su obra *Cartas censorias* (publicada en 1549), marca muchas inexactitudes en las obras de Guevara (por eso se lo conoce como Pedro de Rúa Censor de Guevara). Específicamente en el párrafo transcripto señala que Arsacidas no fue rey de batros (o bactros, una forma de referirse a los habitantes de Bactriana, región de Asia central), sino que Arsaces fue el fundador de una dinastía en Partia (región de Asia que corresponde al actual Irán), dinastía que se mantuvo entre 250 a.C. y 224 d.C. Arsacidas es "como se llaman los reyes de persas y partos, como Ptolomeos en Egipto y Césares en Roma". También señala que no hay elementos en los que puedan fundarse los hechos que presenta Guevara.

Ese párrafo de Guevara acerca de esos reyes de la antigüedad es repetido textualmente en el libro *El viaje entretenido*, de Agustín de Rojas, publicado en 1603. Este es un conjunto de episodios con elementos picarescos, con forma de diálogo, protagonizados por el mismo Rojas y otros actores de su compañía teatral. Por esto, De la Vega puede haberse basado para su mención en la epístola de Antonio de Guevara o en el libro de Agustín de Rojas.

[49] El Almirantazgo de Castilla fue un título en España que implicaba bastante autoridad. Existió durante casi 500 años, desde 1247 hasta 1726. Fue creado por Fernando III el Santo (c.1201-1252, rey de Castilla desde 1217) para la conquista de Sevilla, donde después residían los Almirantes, ya que allí se organizaban las flotas y funcionaba el tribunal marítimo.

Cuando murió Maximiliano II (1527-1576, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1564), Luís II Enríquez de Cabrera (Almirante de Castilla entre 1567 y 1596) fue designado para dar el pésame por la pérdida, en las exequias realizadas en la Iglesia de San Jerónimo. También para asistir a la coronación de Rodolfo II (1552-1612, rey de Hungría desde 1572 y emperador del Sacro Imperio desde 1576).

Un historiador dice que Rodolfo "le agasajó espléndidamente por la nobleza de su Real sangre y la que su Majestad Cesárea tenía de su familia, por la eminencia de su oficio, excelencia de su casa y grandeza de su ánimo, ya que no de su persona" (citado en Esteban Ortega Gato, *Los Enríquez, Almirantes de Castilla*, Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 1999). Lo que dice De la Vega puede aludir a esto último, la poca estatura de Enríquez de Cabrera.

[50] Según relata *Números*, Jehová dijo a Moisés: "Envía tú hombres para que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel." Y Moisés dijo a los espías: "Subid por aquí, por el sur, y subid al monte, y observad cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, si es poco o numeroso; cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o amuralladas." Al volver informaron "Llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella. Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac." "La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura. También vimos allí a gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes; y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos" (*Números*, capítulo 13).

tos imaginan que todos son pigmeos y que solamente ellos son gigantes.

Agora llorareis aunque tarde el desengaño, y con el tiempo caereis en que no tenia que echarse vuestro Aristoteles á la mar por no comprehender sus refluxos, pues le bastava introduzirse en una Rueda de Accionistas (que parecen mar en el mormurio, en la inquietud, y en el riesgo) y veria como no penetrava sus variedades, como no comprehendia sus refluxos, y como lo obscurecian sus sutilezas. Si viviera Neron, no tenia que embiar á Seneca al baño, para dexarlo exausto, desterráralo á una rueda destas, para que padeciendo mas tormento que Yxion en la suya, lo fuessen dessangrando á pausas, y [167] lograria la tirania de dexarlo sin sangre, dexandolo sin dinero, ya que Antifanes mostró ser sangre el dinero para los mortales, *Pecuniae sunt sanguis et vita mortalibus*, y los Hebreos llaman de un mismo modo al dinero y á la sangre.

que todos son pigmeos y que sólo ellos son gigantes.

Ahora lloraréis, aunque tarde, el desengaño y, con el tiempo, comprenderéis que no debió lanzarse al mar vuestro Aristóteles para entender sus reflujos,[51] pues le habría bastado entrar en una rueda de accionistas (que parecen el mar por el murmullo, la inquietud y el riesgo) y vería cómo no descifraba sus variedades, cómo no comprendía sus movimientos, y cómo lo ensombrecían sus ardides. Si Nerón viviera, no tendría que enviar a Séneca al baño para dejarlo exhausto,[52] pues con desterrarlo a una de estas ruedas padecería más tormento que Yxión en la suya;[53] lo irían desangrando poco a
[167] poco y lograrían la crueldad de dejarlo sin sangre y sin dinero a la vez (ya que Antífanes demostró que el dinero es sangre para los mortales, *Pecuniae sunt sanguis et vita mortalibus*,[54] y los hebreos llaman de la misma manera al dinero y a la sangre).[55]

[51] Se refiere a una versión incorrecta de la muerte de Aristóteles (384-322 a.C.). Esta dice que, mortificado porque no sabía la causa de que las aguas en el estrecho de Euripo (un angosto canal que separa la isla de Eubea de la región de Beocia, en la península griega) cambiaban de dirección varias veces al día, Aristóteles entró en el agua y quedó atrapado en el cambio de corrientes. Esto fue repetido por los primeros escritores cristianos, como Elías de Creta (o Elías Cretensis, que vivió en el siglo XII), quien pone en boca de Aristóteles: El Euripo no toma a Aristóteles, sino que Aristóteles tiene el Euripo.

[52] Es una forma de aludir a la muerte de Séneca. Séneca (4 a.C.-65 d.C.) influyó sobre Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54) durante unos años (entre 54 y 62), período que se caracterizó por la moderación del emperador. Después, Séneca perdió el control sobre Nerón, quien comenzó a codiciar la fortuna acumulada por él. Intentó envenenarlo, sin éxito; y, en el año 65, como Séneca se vio involucrado en una conspiración para asesinarlo, Nerón ordenó su muerte.

Séneca se suicidó y el historiador Publio Cornelio Tácito (c.55-120) relata en los *Anales* (*Annalium ab excessu divi Augusti libri*, Libros de anales desde la muerte del divino Augusto): "Se cortó, a un tiempo, las venas de los brazos. Séneca, cuyo cuerpo débil por su ancianidad y delgado por la abstinencia dejaba muy lentamente escapar la sangre, se abrió también las venas de las piernas y rodillas. (…) Echando mano de su elocuencia aún en sus últimos momentos, llamó a sus secretarios y les dictó varias cosas. Como fueron literalmente publicadas, creo superfluo el comentarlas."

[53] Hace un paralelo entre la rueda de la Bolsa y el castigo Yxión, personaje de la mitología griega (ver nota 11 de Diálogo I).

[54] "El dinero es la sangre y la vida de los mortales." Una expresión con significado equivalente, *Argentum et anima et sanguis est mortalibus*, es atribuída al comediógrafo griego Antífanes (408-334 a.C.) en la recopilación de adagios publicada por el humanista y editor veneciano Paolo Manuzio (1512-1574), *Adagia optimorum utriusque linguae scriptorum omnia* (Los mejores adagios de todos los escritores en las dos lenguas [refiriéndose a griego y latín]). La obra se basa en los adagios comentados que reúne Erasmo de Rotterdam (1466-1536), *Adagia*, que se publica inicialmente en 1500 y que tiene sucesivas ampliaciones hasta 1536.

[55] La palabra hebrea para *sangre* es *dam*, o *damím*, que también significa *dinero*. Hay varias interpreta-

En Bacherona nació un monstruo que tenia un ojo como una naranja y una uña de aguila en el parpado; con que en este juego es necessario advertir que, si hay quien tiene las uñas en los ojos, es razon que haya quien tenga los ojos en las uñas. Y mas confundiendosse en la Sacra Escriptura de suerte los Mercaderes con los Ladrones, que donde leemos en Zacharias *Non erit mercator*, traduzen otros *non erit fraudolentus*; donde dize Jeremias *Expectans eos quasi latro in solitudine* leen algunos *Quasi mercator*, cuya contraposicion estimuló á conceptuar á un moderno ser lo mismo *Negotio* que *Negatio* y *Mentiré* que *Metiri*.

Si vos hubierais contemplado en el libro que intituló Dion *De incredulitate*, os enseñarieis á no creer á nadie y á admirar lo que apunta Solino de las sierpes de Affrica, que

En Bacherona nació un monstruo que tenía un ojo como una naranja y una uña de águila en el párpado;[56] así pues en este juego hay que pensar que si hay quien tiene las uñas en los ojos, también habrá quien tenga los ojos en las uñas.[57] Y más viendo cómo en la Sagrada Escritura se confunde a los mercaderes con los ladrones pues, donde Zacarías dice *Non erit mercator*, traducen otros *non erit fraudolentus*, donde Jeremías dice *Expectans eos quasi latro in solitudine* leen otros *Quasi mercator*, confusión que llevó a un moderno a afirmar que es lo mismo *Negotio* que *Negatio* y *Mentiré* que *Metiri*.[58]

Si hubierais reflexionado en el libro que Dión tituló *De incredulitate*,[59] habríais aprendido a no creer a nadie y a apreciar lo que dice Solino de las serpientes de África, que las más venenosas son las

---

ciones religiosas, relacionadas con la expresión de David en *Salmos* 51: 14: Líbrame de derramamiento de sangre, oh Dios (en otras versiones, Señor, sálvame de la culpa de sangre). Esta oración puede verse en el contexto del arrepentimiento por la muerte de Urías (el esposo de Betsabé, objeto de la pasión del soberano) (ver nota 349 de Diálogo II).

Pero algunos lo relacionan con el significado de dinero que tiene *dam*, e interpretan la oración como Sálvame, de modo que nunca llegue a considerar el dinero como mi Dios. En otros casos se dice que el afán por el dinero puede llevar a la persona a matar y a cometer otros pecados que se relacionan con la sangre.

[56] Esto es relatado por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*: “Juntas de animales de diversa naturaleza causan también admirables monstruos, principalmente si allega a ayudar a la deformidad alguna fuerte aprehensión. Parece que tuvo a uno y de otro el monstruo que tres años ha nacido en Baquerena, donde ha parido una oveja a un cordero con piel de cabra y uñas de aguila, teniendo en el rostro un solo ojo tan grande como una naranja y debajo de él una uña de aguila.”

[57] La expresión en español “tener uña” se refiere tanto a tener una afección en el ojo (una excrecencia) como a tener habilidad para hurtar. Por eso De la Vega dice “quien tiene los ojos en las uñas”.

[58] Es un juego de palabras que se refiere a libros de los profetas. Es lo que dice Jehová a Zacarías, acerca del respeto al rey y a Jehová: *Non erit mercator* (no habrá mercader [en la casa de Jehová]) y *non erit fraudolentus* (no serás fraudulento). En el libro de Jeremías se reprocha que los hombres de Israel y de Judá han profanado la tierra con su maldad: *Expectans eos quasi latro in solitudine* (esperan como ladrón en el desierto) y *Quasi mercator* (esperan como comerciante en el desierto). Se completa con *Negotio* (negocio en latín) y *Negatio* (negación en latín), y *Mentiré* y *Metiri* (medir en latín).

[59] Se refiere al discurso 74, *Sobre la desconfianza*, de Dion Crisóstomo (c.40- c.120), historiador y filósofo griego, también conocido como Dion de Prusa o Dion Coceyo. Dión fue expulsado de Roma, Italia y su región de origen, Bitinia (en la costa norte de la actual Turquía) entre los años 82 y 97. El discurso 74 ha sido datado en el período de su exilio y tiene un tono más amargo y cínico. En el diálogo señala a su interlocutor, con muchos ejemplos, las molestias y las desgracias que resultan de ser confiado y, por tanto, lo peligroso que que es creer en alguien.

las mas venenosas son las mas bellas.

Navegando de la Europa para la Yndia Oriental, en passando la línea equinocial [168] se pierde el Norte, no atendiendo los pilotos mas que al Polo Antártico, con estrellas opuestas totalmente á las nuestras. Quien quisiere frequentar este negocio, que funda sobre la Yndia su acierto, ha de borrar de la Idea los demas negocios de la Europa y hazer cuenta que sino siguiere otro Norte, buscare otras estrellas, atendiere á otro polo, y tomare otro rumbo, cada passo será un exterminio, y cada impulso una ruína.

Finalmente, si en el año de 1628 nació en Portugal un monstruo con una espada en un braço y otro en Lixboa armado de unas laminas que parecian capacetes de yerro, no hay discrecion como rebatir una punta con otra punta, y si hay monstruos que tienen espadas por braços, ser con ellos monstruo que tenga yerros por miembros, para que si hubiere estocadas haya escudos, si hubiere revezes haya laminas, y si hubiere tajos haya capacetes.

Es ignorancia no querer deshazer la partida pudiendo conseguirlo sin escrúpulo de desdoro, porque assi como seria maldad procurarlo no pudiendo, es locura quando se puede, dexar de procurarlo. Es portentoso el negocio de las Acciones en la machina de partidas que se ajustan en una nueba [169] improvisa, y no faltar ninguno á lo que acuerda en aquella furia, siendo sagradas las palabras, aunque diffiriessen cinquenta por ciento en los precios; y supuesto que sea immenso el negocio que se haze contínuamente entre los mismos mercaderes, sin intervenir corredor que pueda servir de testigo, o de exámen, no hay confusion que embarace lo que se ajusta, ni hay differencia que se oponga á lo que se acuerda.

más bellas.[60]

Navegando desde Europa hacia la India Oriental, al pasar la línea equinoccial se pierde el Norte,
[168] y los pilotos no atienden ya más que al Polo Antartico, con estrellas totalmente opuestas a las nuestras. Quien quiere frecuentar este negocio que basa su éxito en la India, debe olvidarse de las ideas de los demás negocios de Europa y pensar que, si no sigue otro Norte, busca otras estrellas, atiende a otro Polo y toma otro rumbo, cada paso será un exterminio y cada impulso una ruina.

Por último, si en 1628 nació en Portugal un monstruo con una espada en un brazo y otro en Lisboa armado con unas láminas que parecían yelmos de hierro,[61] lo mejor es combatir una lanza con otra y, si hay monstruos que tienen espadas por brazos, ser ante ellos monstruos con hierros en lugar de miembros, para que si hay estocadas que haya escudos, si hay reveses que haya hierros y si hay tajos que haya yelmos.

Es una torpeza no querer deshacer la partida pudiendo conseguirlo sin temor de deshonra, porque así como sería un error intentarlo no pudiendo, es una locura no intentarlo cuando se puede. Es portentoso el negocio de las acciones, la cantidad
[169] de partidas que se ajustan con cada noticia que llega, y que nadie falte a lo que acuerda en aquel torbellino, siendo sagradas las palabras, aunque difieran cincuenta por ciento en los precios. Y siendo inmenso el negocio que se hace continuamente entre los mismos mercaderes, sin intervenir ningún corredor que pueda servir de testigo, o de prueba, no hay confusión que impida lo que se pacta, ni diferencia que se oponga a lo que se acuerda.

---

[60] Cayo Julio Solino fue un gramático y compilador que vivió en el siglo IV. Recoge una cantidad de hechos en su obra *De mirabilibus mundi* (*Las maravillas del mundo*), también conocida como *Colección de curiosidades* (*Collectanea rerum memorabilium*). Mucho está extraido de *Historia natural* de Plinio y de la obra geográfica de Pomponio Mela.

[61] Parece una adaptación de algo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*: "Un monstruo nació en Portugal el año de mil seiscientos y veintiocho, armado con muchas láminas, hubo dudas si le bautizarían, resolvióse con razón que sí; murió luego y enterráronle. Llegó la nueva al Virrey y Arzobispo, que era de Lisboa juntamente. Mandó que se tornase a ver para hacerse información de aquel espectáculo: abrieron la sepultura, tomáronle la mano armada para sacarle fuera y el que lo hizo se salió con la manopla entera, como si le hubiera quitado un guante, quedándose el niño con su mano formada y limpia, que tenía debajo de las láminas."

Para exagerar la perfeccion de los retablos de Apeles, bastava que se dixiesse que él los havia hecho, *Apeles fecit*; para encarecer la verdad que proffessava Xenócrates, bastava que se dixiesse que él lo havia dicho, *Ipse dixit*; y entre los Accionistas basta que diga uno que lo ha hecho, o que lo ha dicho, para consagrar una estatua al primor, y erigir un Templo á la verdad.

Tal realidad! tal galanteria! tal rectitud! es una admiracion, un pasmo, una maravilla. Pero donde no se arriesga el credito, ni se haja el decoro, querer pagar lo que no se deve, y desembolsar lo que establece el uso que no se pierda, no es liberalidad sino frenesia, no es puntualidad sino desperdicio, no es bizarria sino quixotada.

Es ignorancia la verguença que expressais
[170] costaros el accidente porque no es possible ser buen Accionista con tanta verguença. Adan se avergonçó despues de haver pecado y en este enredo hay muchos que no deven de entender que pecan, pues no se averguençan; estiman por tan raro el color de purpura que les parece que cuesta un ojo de la cara el color encarnado.

Tan perfectos eran las pinturas de Apeles que bastaba que se dijera que él las había hecho, *Apeles fecit*.[62] Para valorar la verdad que decía Jenócrates bastaba que se dijese que él lo había dicho, *Ipse dixit*.[63] Y entre los accionistas basta que diga uno que lo ha hecho, o que lo ha dicho, para dedicar una estatua al esmero y erigir un templo a la verdad.

¡Tanta realidad! ¡tanta galantería! ¡tanta rectitud! Es una admiración, un pasmo, una maravilla. Pero donde no se arriesga el crédito, ni se desluce la honra, querer pagar lo que no se debe y desembolsar lo que los usos establecen que no se pierda, no es liberalidad sino locura, no es puntualidad sino desperdicio, no es valentía sino quijotada.

Es una ignorancia que digáis que el accidente os
[170] da vergüenza, porque no es posible ser buen accionista con tanta vergüenza. Adán se avergonzó después de haber pecado y en este negocio hay muchos que no deben pensar que pecan, porque no se avergüenzan; estiman tan raro el color púrpura que les parece que cuesta un ojo de la cara el color encarnado.[64]

[62] Apeles fue un pintor griego famoso, que vivió en el siglo IV a.C. Por eso, la sentencia *Apeles fecit* (Hecho por Apeles) era una señal de la calidad de algo.

[63] Jenócrates (396-314 a.C.) fue un filósofo griego, discípulo de Platón. Valerio Maximo (escritor romano que vivió en la primera mitad del siglo I) señala en el libro II de *Dichos y hechos memorables* que cuando Jenócrates fue a dar testimonio en un tribunal, su palabra era tan respetada que en el momento de jurar que todo lo dicho era verdad, como se acostumbraba, los jueces se levantaron y dijeron que no hacía falta, ya que bastaba que lo hubiera dicho él (bastaba considerar *ipse dixit*, que él lo dijo).

[64] De la Vega se refiere a avergonzarse para decir que los accionistas deben ser un poco desvergonzados. Como avergonzarse se suele expresar como "ponerse rojo" (ruborizarse), vincula esto con dos tintes, el púrpura y el rojo carmín.

Antiguamente, para obtener una tintura de telas de color púrpura, en la zona del mar Mediterráneo se usaban especies de caracol marino que se llamaba púrpura; esta denominación pasó al color. Los tonos variaban según la zona en que se encontraban los moluscos. Uno de los más apreciados era el púrpura de Tiro (ciudad fenicia en la costa de Asia menor). Los tintes eran difíciles de obtener y las prendas teñidas de púrpura eran muy costosas; por eso, tomaron un valor simbólico de poder o nobleza.

La técnica para elaborar el tinte clásico se perdió para Occidente después de la caída de Constantinopla, en el siglo XV. En Europa, se sustituyó por el rojo carmín, obtenido de una especie de cochinilla. Sin embargo, se mantuvo el nombre y, por eso, se hace referencia a una prenda púrpura (como la de los cardenales de la Iglesia) que en realidad es roja. El color rojo de la sangre se denominaba *encarnado* (también se decía bermejo o colorado).

Sobre esta base, De la Vega concluye la figura complicada refiriéndose a que el púrpura se considera tan raro que a los accionistas también les parece raro (y costoso) un sustituto, el carmín; y que, por eso, les cuesta tanto avergonzarse (reconocer que han pecado).

Ynstituyó una fiestas Neron, con titulo de juvenales, las quales servian de gusto para los que las miravan, y de molestia para los que las hazian. Compara el Zavaleta el juego de polota á estas fiestas, pues el que lo juega entra perdiendo luego el decoro antes de empeçar el juego: quítasse la capa, cuelga la golilla, arrima el sombrero, saca la espada, desnuda la ropilla, suelta las agujetas para bracear mas libre, desata las cintas que ajustan los calçones y queda pareciendo un retrato de la liviandad y un espejo de la indecencia.

A este juego se semeja con propiedad el de las Acciones, porque si bien no faltan en los que tratan en ellas algunos que se portan como Principes, enlaçando en el agrado la severidad, y en la prudencia el cariño, hay

Nerón instituyó unas fiestas, las Juvenales, que servían de gusto a los que las veían y de molestia a los que las hacían.[65] Zabaleta compara estas fiestas al juego de pelota, pues el que lo juega empieza perdiendo el decoro antes de comenzar el juego:[66] se quita la capa, cuelga la golilla, pone al lado el sombrero, saca la espada, se quita la ropilla, suelta las agujetas para bracear más libremente, desata las cintas que ajustan los calzones,[67] y queda pareciendo un retrato de la inmoralidad y un espejo de la indecencia.

Efectivamente, el juego de las acciones se parece a este juego, porque si bien no faltan algunos que se portan como príncipes, aunando la seriedad con el agrado y la prudencia con el cariño, hay

[65] Tácito (c.55-120), relata en el libro XIV de los *Anales* (*Annalium ab excessu divi Augusti libri*, Libros de anales desde la muerte del divino Augusto), algunas prácticas de Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54). Con tono reprobatorio, dice: “Pero aunque hacía pública él mismo su propia vergüenza, no sólo no le causó, como pensaron, hartura y empalago, antes le sirvió de incentivo para apetecer estas cosas con mayor afecto. Y pareciéndole buen camino para disminuir su infamia el tener compañeros en ella, hizo que muchos descendientes de familias nobles saliesen a representar en el teatro, comprándolos con dinero para este vil ejercicio; cuyos nombres me ha parecido callar, por ser ya muertos y en honra de sus mayores; y porque toda la culpa queda en quien gastaba dineros, antes por incitarlos al mal que porque no le cometiesen. Forzó también con grandes dádivas a algunos caballeros romanos bien conocidos a ofrecer sus personas para salir a los juegos y ejercicios del anfiteatro, si ya no concedemos que los precios de quien puede mandar obran ló mismo que la fuerza y necesidad de obedecer. Mas con todo eso, por no quitarse de golpe el velo de la vergüenza, presentándose personalmente en el teatro, ordenó los juegos llamados Juvenales [o Juvenalias, en honor de la diosa Juventus], para cuyo ejercicio daban a porfia sus nombres todos, y se hacían alistar, sin que la nobleza, la edad ni las honras alcanzadas fuese de impedimento alguno para dejar de ejercitar el arte de los histriones griegos y latinos, hasta llegar a hacer gestos y meneos mujeriles; y aun las mujeres ilustres no imaginaban sino cosas torpes y feas.”

[66] Se refiere al escritor español Juan de Zabaleta (1610-1670). En su libro *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan*, publicado en 1659, describe las diversiones que se dan en la Corte, haciendo una aparente censura moral. En el capítulo que destina al juego de pelota con paleta, lo compara con los juegos de Nerón y describe la preparación de los jugadores en la forma que presenta De la Vega.

[67] De la Vega menciona distintas partes de la indumentaria que se usaba en la época.

Golilla es un tipo de alzacuello, un adorno que rodea el cuello (gola), con otra pieza que cae, con esquinas, sobre la que se pone una gasa almidonada. Es la pieza del vestuario que se observa en los retratos del siglo XVII, un rectángulo blanco debajo del mentón.

El *jubón* era una prenda masculina rígida, desde los hombros hasta la cintura. Se llevaba sobre la camisa y se unía a las calzas por medio de *agujetas*. Encima del jubón se usaba la *ropilla*, una vestidura corta con mangas, por lo general sueltas. Y encima de esto una capa.

Además, las *calzas* eran la prenda que cubría la parte inferior del cuerpo, desde la cintura y hasta las botas u otro calzado.

Había diferentes modelos de estas prendas, siempre con sujeciones o ajustes mediante *agujetas*, que eran un tipo de cordones, o cintas, con un herrete en cada punta.

tahures que entran perdiendo la reputacion antes de sacar la pelota y empieçan á [171] ultrajar la gravedad antes de provar la pala.

Penetró un ingenio esta certeza, contempló el exercicio, experimentó las descomposturas, y certificó ser el juego de las Acciones como la muerte que iguala á todos, porque en entrando en las Ruedas se distinguen muy poco las desigualdades y se respetan muy poco las soberanias. Alexandro no queria correr en los juegos olímpicos, sin que los emulos fuessen reyes *Da reges aemulos et curram*, mas aqui son muy señalados estos Alexandros, porque corren unos con otros sin avergonçarse, y juegan unos con otros sin correrse.

Es ignorancia atormentaros mas el morir á manos de un enemigo vil que el morir, porque si Aristides llorava mas el espirar por un animalillo desprecible que el espirar y Abimelech sentia mas el fenecer por una muger que el fenecer, el primero era frenético que no creía otra immortalidad que la de la Fama y no hazia tanto caso de perder la vida como de perder la immortalidad; y el segundo discurria que muriendo por una muger le renovava la consiencia el pecado de Adan que causó tantas muertes al Mundo con su ambicion, pues haviendo degollado ambicioso á sus setenta hermanos sobre una piedra, le estava acordando la piedra que le [172] arrojó esta muger de la torre la piedra sobre que havia degollado á sus setenta hermanos.

Lo que deve afligir á un discreto, es el genero de la enfermedad que lo postra, no el braço que le atrae la enfermedad. Huir Elias de Yzebel que procura matarlo, y assi como se vé libre de sus garras, pedir á Dios que lo mate, es porque sabe que la muerte de mano de Dios será suave y la muerte de mano de

[171] tahúres que entran perdiendo la reputación antes de sacar la pelota y comienzan a faltar al decoro antes de probar la pala.

Un observador captó esta idea, contempló el modo de actuar, conoció las incorrecciones y concluyó que el juego de las acciones es como la muerte, que iguala a todos, porque entrando en sus ruedas se distinguen muy poco las desigualdades y se respetan muy poco las soberanías. Alejandro no quería correr en los Juegos Olímpicos sin que sus rivales fuesen reyes, *Da reges aemulos et curram*,[68] pero aquí son muy notables estos Alejandros, porque corren unos con otros sin avergonzarse y juegan unos y otros sin correrse.

Es ignorancia atormentaros más por morir a manos de un enemigo vil, que el morir mismo, como Aristides, que lloraba más el expirar por un despreciable animalillo que el expirar, y Abimelec, que sentía más morir por una mujer que morir. Pero el primero era un apasionado que no veía más inmortalidad que la de la fama y no le importaba tanto perder la vida como perder la inmortalidad.[69] Y el segundo pensaba que morir a manos de una mujer le renovaba en su conciencia el pecado de Adán, que tantas muertes causó al mundo con su ambición, pues la piedra que le arrojó esa mujer de la [172] torre le recordaba la piedra sobre la que Abimelec, ambicioso, había degollado ambicioso a sus setenta hermanos.[70]

Lo que debe apenar a una persona discreta es el tipo de enfermedad que lo ataca y no el brazo que le trajo la enfermedad. Huye Elias de Jezabel que procura matarlo y, cuando se ve libre de sus garras, pide a Dios que lo mate, porque sabe que la muerte de mano de Dios será suave, mientras que de mano

[68] "Dame reyes por competidores y correré." Esto se encuentra en la biografía de Alejandro (Alejandro Magno, Alejandro III, 356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.), en *Vidas paralelas*, de Plutarco (c.46-125). Dice: "Porque no toda gloria le agradaba ni todos los principios de ella, como a Filipo; cual si fuera un sofista, hacía gala de saber hablar elegantemente y grababa en sus monedas las victorias que en Olimpia había alcanzado en carro; a los de su familia que le hicieron proposición de si quería aspirar al premio en el estadio (porque era sumamente ligero para la carrera) les respondió que sólo en el caso de haber de tener reyes por competidores."

[69] Ver nota 24 de Diálogo III.

[70] Ver nota 25 de Diálogo III.

Yzebel rigurosa. Dexar Dios que elija David el genero del castigo y dexar Neron que elija Seneca el genero de la muerte, no es porque cercena el mal la calidad del verdugo, sino la calidad del tormento.

Ademas, que podeis consolaros con que las ciudades mas opulentas acabaron en poder de savandijas, España de los conejos, Thesalia de los topos, Galia de las ranas, Africa de las langostas, Jaro de los ratones, Amicla de las serpientes y es preciso que os sirva de algun desahogo el modo de su exterminio, y de algun alivio la ocasion de su destroço.

Es ignorancia affirmar que no os ha de succeder segunda vez el desayre porque como poco acostumbrado á los disgustos, ya se os representa en el primer infortunio que os faltan los Cielos. Animo, animo, que
[173] aunque presumais que la están deshollando aun puede dar Dios salud al haca y ni siempre son prologos las desdichas de los pezares, antes suelen ser muchas vezes prefacios de los plazeres, porque despues de la tormenta es casi infalible la bonança y despues del crepúsculo es indubitable la aurora.

Refiere Plinio de una gruta de Dalmasia que en echandole dentro qualquier peso, se

de Jezabel será cruel.[71] Que Dios deje a David elegir el tipo de castigo,[72] y que Nerón deje que elija Séneca el modo de morir,[73] no es porque limita el mal la calidad del verdugo, sino la calidad del tormento.

Además, podéis consolaros al saber que las ciudades más opulentas acabaron en poder de sabandijas: España de los conejos, Tesalia de los topos, Galia de las ranas, África de las langostas, Giaros de los ratones y Amiclas de las serpientes.[74] Así pues, debe serviros de algún desahogo la forma como fueron exterminadas y de algún alivio la ocasión de su ruina.

Es ignorancia afirmar que el revés no os sucederá por segunda vez, porque como poco acostumbrado a los disgustos, al primer infortunio pensáis que se hunden los cielos. Animo, ánimo, que aun-
[173] que penséis que la están desollando, aún puede dar Dios la salud a la jaca. Y no siempre son las desdichas prólogo de los pesares, antes bien suelen ser muchas veces prefacios de los placeres, porque después de la tormenta es casi infalible la bonanza y después del crepúsculo es indudable la aurora.

Cuenta Plinio que había una gruta en Dalmacia que, al echarle dentro cualquier peso, se lamentaba

---

[71] Jezabel es una princesa fenicia, de Sidón, que se casa con el rey Acab, a quien aleja del culto a Jehová e introduce en el reino la adoración a Baal. Esto produce un conflicto con los profetas, a quienes hace perseguir y matar. Lo que dice De la Vega del motivo de Elías no es muy exacto. “Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos. Viendo, pues, Elías el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y llegó a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto a un día de camino, y llegó y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová; quítame la vida, porque no soy yo mejor que mis padres.” (*1 Reyes* 19: 2-4)

Jezabel muere después de Acab, en la forma que profetiza Elías: “Los perros comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel. Al que de Acab muera en la ciudad, los perros lo comerán, y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo.” (*1 Reyes* 21: 23-24). Jezabel es arrojada por una ventana y es devorada por los perros, quedando sólo el cráneo, los pies y las manos (*2 Reyes* 9: 33-36).

[72] Ver nota 349 de Diálogo II.

[73] Ver nota 52 de Diálogo III.

[74] Es el relato que transcribe Plinio el Viejo (23-79) en el libro VIII de *Historia natural* (en el tópico *Ciudades y gentes destruidas por animales pequeños*). Usa como fuente lo que dice el escritor Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.).

Con respecto a las localidades que se mencionan, Tesalia es una región de Grecia, Galia es la actual Francia, Giaros es una isla del mar Egeo (actualmente se considera en las Cícladas menores), Amiclas era una ciudad de Laconia (Esparta).

lamentava con horribles truenos y de un laberintho de Egipto que en abriendole las puertas, se vengava con estrépitos horribles; imagino que desseais imitar á este laberintho y á esta gruta, pues, al mínimo pezar que os acomete, pareceis una furia y á la primer puerta que se os abre para la desgracia pareceis un infierno.

Entre las memorias de Etiopia apunta Diodoro que criavan los patricios ciertas aves que llevando una criatura por el ayre la acostumbravan á bolar, dando mil caídas antes de conseguir el realce y contentandosse con que para excusar los precipicios padeciessen las caídas. He sido el ave, o el PAXARO que ha procurado enseñaros el buelo y ya que, huyendome el cuerpo á las alas, haveis caido y lastimado el cuerpo, contentaos con que fue tan moderado el golpe que el mayor [174] peligro que le reconozco es la aprehencion del daño.

Paciencia, paciencia mi amigo, que no es tan considerable perdida en Acciones 20 por ciento para formar tantos extremos por la perdida; y si al hazerse el negocio inremediable, llamavan los Antiguos hazerse Federique el negocio, el vuestro no está aun tan desesperado que os obligue á hazerlo FEDERIQUE.

con horribles truenos,[75] y un laberinto en Egipto que al abrirle las puertas, se vengaba con estrépitos horribles.[76] Imagino que queréis imitar a este laberinto y a esta gruta pues, al mínimo pesar que sufrís, parecéis una furia y a la primera puerta que se os abre para la desgracia parecéis un infierno.

Dice Diodoro, en las memorias de Etiopía, que criaban los patricios unas aves que, llevando una criatura por el aire la enseñaban a volar, cayéndose mil veces antes de conseguir el éxito, y argumentando que, para salvar los precipicios, es necesario que padeciesen las caídas.[77] Yo he sido el ave, o el Pájaro,[78] que ha procurado enseñaros a volar y ya que, sacándome el cuerpo a las alas, habéis caído y lastimado el cuerpo, conformaos con que el golpe
[174] fue tan pequeño que el mayor peligro que le veo es el temor del daño.

Paciencia, paciencia, amigo mío, que en las acciones no es una pérdida importante el 20 por ciento como para que lleguéis a esas conclusiones. Y si los antiguos decían, cuando un negocio se hacía irremediable, que se había hecho Federique, el vuestro no está aún tan perdido como para que os obligue a hacer FEDERIQUE.[79]

---

[75] Plinio el Viejo (23-79), en el libro II de *Historia natural*, dice que hay, “en la costa de Dalmacia, una cueva que ofrece una amplia y profunda brecha en boca: simplemente tirar un objeto con poco peso, incluso en un día tranquilo, rompe en una tormenta como un torbellino, el lugar se llama Senta.”

[76] En el libro XXXVI de *Historia natural*, Plinio el Viejo (23-79) se refiere al laberinto de Egipto (además de otros, como el de Creta). “Ya cansado de caminar, el visitante llega a la inextricable interrelación de caminos. Pero antes hay habitaciones y salas altas en la puerta, desde donde descenderemos a través de noventa gradas; dentro hay columnas de pórfido, figuras de dioses, las imágenes de los reyes, efigies de monstruos. Algunos de los palacios tienen dispuesto que, al abrir las puertas, un ruido terrible como un trueno rompiese en el interior.”

[77] Diodoro Sículo se refiere a las costumbres en Etiopía en el libro II de su *Biblioteca histórica*. De la Vega presenta una versión de la siguiente descripción (en el capítulo 58): “Cada grupo de habitantes también mantiene un ave de gran tamaño y de naturaleza peculiar en sí misma, por medio de la que realizan una prueba con los niños pequeños, para determinar cuál es su disposición espiritual. Los colocan sobre las aves y consideran que aquellos que son capaces de resistir el vuelo como las aves podrán manejarse por sí mismos, mientras que aquellos que tienen náuseas y se manifiestan consternados son abandonados, ya que no podrán vivir muchos años y, además, no son para tener en cuenta debido a sus disposiciones.”

[78] Es una alusión a la figura que usa De la Vega en la Dedicatoria (ver página [5] del original), al referirse a las plumas (plumas de las aves y plumas para escribir).

[79] Se refiere a la norma dictada por Federico de Orange-Nassau, que se menciona en el Diálogo I (página [30] del original).

Preguntáronle al rethorico Demades donde havia aprendido á no defender causa que no lograsse el triumpho y respondió *Magistro tribunali*, queriendo significar que se ensayava en las oraciones como si las repitiera siempre delante de los tribunales; con que en haziendolo en su presencia ni lo confundia la novedad, ni lo deslustrava el descuydo. Justava contra un estafermo un romano y preguntando á un Philosopho que le parecia de la destreza respondió que batallava muy ayrosamente contra un enemigo de palo. Si vos hubierais justado como el romano con el enemigo de palo, antes de investir al enemigo, y ensayado como Demades las Acciones con que animava su eloquencia, antes de empeñaros en las Acciones, harieis como Alexandro que, en las victorias de Assia le [175] parecian guerras de topos con ranas quando recebia aviso de las escaramuças de Grecia; porque, assi como los que no están hechos á los golpes, sienten como despeños los amagos, los que viven acuchillados de las inconstancias de la Fortuna, tienen essos juguetes por alhagos, y essas persecuciones por juguetes.

Quien os dixo que no haveis de ganar aun en esta partida para lamentaros tan desesperadamente de la Suerte y que assi como baxaron en una noche las Acciones veinte por ciento no podrán subir cincuenta en otra noche? En la villa de Tulifeld salió de la apostemada pierna de un niño, en lugar de materia trigo, con que confio en Dios que

Le preguntaron al retórico Demades dónde había aprendido a no defender causa que no lograse el triunfo y respondió *Magistro tribunali*,[80] queriendo decir que ensayaba las frases como si las repitiera siempre delante de los tribunales, con lo cual, al hacerlo en su presencia, no lo confundía la novedad ni lo deslucían los tropiezos. Luchaba un romano contra un estafermo [81] y, al preguntarle a un filósofo qué le parecía su destreza, respondió éste que peleaba muy airosamente contra un enemigo de palo. Si hubieseis practicado, como el romano, con el enemigo de palo, antes de embestir al enemigo, y ensayado como Demades las acciones con que animaba su elocuencia, antes de entrar en el mundo de las acciones, haríais como Alejandro que, en las
[175] victorias de Asia, le parecían guerras de topos contra ranas lo que le decían de las escaramuzas de Grecia.[82] Porque igual que los que no están acostumbrados a los golpes sienten los amagos como desastres, los que viven acuchillados por las inconstancias de la Fortuna, toman esos juguetes como halagos y esas persecuciones como juguetes.

¿Quién ha dicho que no podéis ganar aún en esta partida, para que os lamentéis tan desesperadamente de la suerte y que, así como bajaron veinte por ciento las acciones en una noche, no podrán subir en otra noche cincuenta por ciento? En la villa de Tulifeld salió trigo en lugar de pus de la pierna infectada de un niño,[83] por lo que confío en Dios

[80] "La tribuna es el maestro". Menciona Estobeo (Juan de Stobi, Stobaeus, doxógrafo del siglo VI), en su amplia antología de textos antiguos (*Florilegium*), que el orador ateniense Demades (c.380-318 a.C.) se preciaba de que no tenía otro maestro que la tribuna (Hazel Louise Brown, *Extemporary speech in antiquity*, 1914).

[81] *Estafermo* es la denominación de un maniquí con figura de hombre que se usaba para el entrenamiento de los jinetes en combate. Tenía un mástil giratorio, con un escudo en un extremo y unas bolas de metal colgando en el otro: se buscaba golpear con la lanza el escudo sin recibir el golpe de las bolitas.

[82] Plutarco (c.46-125), en la biografía de Agesilao en *Vidas paralelas*, menciona que Alejandro de Macedonia tomó a burla la noticia que se le dio de la batalla de Antípatro contra Agis, diciendo: "Parece ¡oh soldados! que mientras nosotros vencíamos aquí a Darío ha habido en Arcadia una guerra de ratones". Lo que dice De la Vega es un poco inexacto. Tal vez lo une a la mención a la *Batracomiomaquia* (La batalla de las ranas y los ratones), a la que ya se refirió en la página [86] del original (ver nota 110 de Diálogo II).

[83] Se usa la expresión antigua *apostema*, que significa separación (poner aparte) y, en medicina, la materia purulenta que se acumula en la zona de un absceso. Tulifeld fue un pueblo de Turingia (región en el sudeste de la actual Alemania). No se encuentran la fuente que usa De la Vega para esta referencia.

aun haveis de coger trigo, de donde no esperais mas que materia, y que os ha de servir de materia para el regozijo lo que no creeis que os pueda servir mas que de materia para la congoja.

Difficulta un docto en la causa de constar por el Sacro Texto los inexplicables desseos que ostentavan los mayores justos de no partir desta vida para la otra, quando es fuerça que conociessen que iban á mejorar de vida. Satisfaze á la duda provando que siendo nuestra segunda madre la tierra, pues Job la llama claramente madre, y al pronunciar el [176] oraculo que mereceria el Reyno el que besasse la madre primero, besó el discreto Bruto la tierra, y adquirió el Reyno; es razon que use el hombre con su segunda madre lo mismo que usa con la primera, y que assi como llora al salir de aquella, llore al bolver á entrar en esta. Llora quando nace, aunque sale de lo angosto de un vientre para lo espacioso de un Mundo, porque no está acostumbrado al Mundo y está acostumbrado al vientre; siente quando muere, aunque sale de lo infeliz de un Mundo para lo glorioso de un Cielo, porque no está acostumbrado al Cielo, y está acostumbrado al Mundo; con que no

que aún cogeréis trigo de donde no esperáis más que materia; y que será materia para la alegría lo que consideráis que sólo puede ser materia para la congoja.[84]

Un estudioso de las Sagradas Escrituras hace notar los inexplicables deseos que manifestaban los más justos de no partir de esta vida para la otra, cuando es forzoso que sepan que van a mejorar de vida. Para justificar esto señala que la tierra es nuestra segunda madre, pues Job la llama claramente madre,[85] y el oráculo dijo que merecería el [176] reino el que besase a la madre primero y Bruto besó la tierra y adquirió el reino.[86] Entonces, es lógico que el hombre se porte con su segunda madre como con la primera y que, igual que llora al salir de aquélla, llore al volver a entrar en ésta. Llora cuando nace, aunque nace de un estrecho vientre a un espacioso mundo, porque no está acostumbrado al mundo, sino al vientre. Cuando muere se apena, aunque sale de lo infeliz del mundo para lo glorioso de un Cielo, porque no está acostumbrado al cielo, sino al mundo. Por tanto, no me admiro de vuestras

---

[84] De la Vega hace un juego con la palabra materia, que en un contexto médico designa a lo que expulsa una infección.

[85] "Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y se rapó la cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová quitó: ¡Bendito sea el nombre de Jehová!" (*Job* 1:21)

[86] Se refiere a Lucio Junio Bruto, sobrino de Lucio Tarquinio, el último rey de Roma, entre 534 y 510 a.C. Usó el descontento hacia la dinastía de los Tarquinios para derrocar a Lucio Tarquinio, llamado el Soberbio; alrededor de 509 a.C. contribuyó a establecer la República, sistema político que duró hasta 27 a.C., en tiempos de Julio César.

Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) dice, en la primera Década (56,12) de *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación), que "habiéndose dedicado de propio intento a fingirse loco, como consintiese al rey disponer de su persona y de sus bienes, no rechazó tampoco el sobrenombre de Bruto para, al abrigo de ese sobrenombre, aquel espíritu libertador del pueblo romano aguardar oculto su momento favorable. Llevado en esta ocasión por los Tarquinios a Delfos, como juguete, más que como compañero, se dice que llevó como ofrenda a Apolo un bastón de oro oculto en otro de cornejo, horadado para tal fin, símbolo de su carácter en términos enigmáticos. Después que se llegó allí, una vez cumplidas las órdenes de su padre, se apoderó del ánimo de los jóvenes el deseo de consultar a cual de ellos le correspondería el reino de Roma. Se dice que una voz respondió desde el fondo de la gruta: Poseerá el supremo mando de Roma quien de vosotros, jóvenes, dé el primero un beso a su madre. Los Tarquinos, para que Sexto, que había permanecido en Roma, desconociese la respuesta y quedase privado del reino, ordenan guardar religiosamente el secreto; ellos entre sí confían a la suerte cuál de los dos daría el primero un beso a su madre al llegar a Roma. Bruto, pensando que las palabras de la Pitonisa tenían otro sentido, como si al resbalar se hubiera caído, tocó la tierra con un beso, evidentemente porque esta era la madre de todos los mortales."

me admiro de que os quexeis (aunque hayais de avançar en la partida, passando de lo infeliz á lo glorioso y de lo angosto á lo vasto) si estando acostumbrado como Philosopho á las lagrimas, no podreis dexar como Eraclito los llantos. Mas si los niños aunque mejoran lloran, y los justos sienten aunque mejoran, no os desengañe el dolor del avanço ni tengais por inaccessible el aumento viendolo retirado en las cumbres del dolor; antes pareciendoos que salis del mundo para entrar en este negocio, y que embarcar en este negocio es navegar para un nuebo Mundo, que mucho es que lloreis al entrar en el Mundo como los niños [177] y que lloreis al salir del Mundo como los Justos?

Oyendo el Rey Carlos primero de Nápoles el estrago de sus vassallos en Palermo (originado de las bísperas Sicilianas de Juan de Procida) alçó los ojos al Cielo, pidiendo á Dios que ya que lo castigava, fuesse baxando, no cayendo; si Dios os oyó los ruegos deste Monarcha, y queriendo castigaros, experimentais ser á passos, no á buelos, porque no considerais que de la fuente Albula narra Estrabon que, aunque al principio entorpece los miembros del que entra á gozar de sus virtudes, lisonjea luego con un calor templado al que se vale de sus cristales, para discurrir que no se deven afligir los sabios de los vislumbres sin esperar los remates, ni desmayar de las amenaças, sino es que lleguen ombreadas de las ruinas.

quejas (aunque vayáis a avanzar en la partida pasando de lo infeliz a lo glorioso y de lo estrecho a lo vasto) si, estando acostumbrado a las lágrimas como filósofo, no podéis dejar los llantos como Heráclito.[87] Pero si los niños lloran aunque mejoran de condición y los justos también se lamentan aunque mejoran, que el dolor no os desilusione del éxito, ni penséis que es inaccesible la ganancia viéndola retirado en las cumbres del dolor. Al contrario, pensando que salís del mundo para entrar en este negocio, y que embarcar en este negocio es navegar hacia un nuevo mundo, ¿no es lógico que
[177] lloréis al entrar en el mundo, como los niños, y que lloréis al salir del mundo, como los justos?

Cuando el rey Carlos I de Nápoles oyó el estrago de sus vasallos en Palermo (originado en las vísperas sicilianas de Juan de Procida), alzó los ojos al cielo, pidiendo a Dios que, ya que lo castigaba, fuese bajando, no cayendo.[88] Si Dios os oyó los ruegos y, queriendo castigaros, veis que lo hace a pasos y no a vuelos ¿por qué no tenéis en cuenta lo que escribe Estrabón de la fuente Albula que, aunque al principio entorpece los miembros del que entra a gozar de sus virtudes, reconforta después con un calor templado al que se sumerge en sus aguas? Y así deducir que los sabios no se deben afligir por los vislumbres sin esperar los remates, ni flaquear ante las amenazas si no llegan ensombrecidas de las ruinas.[89]

---

[87] Heráclito (c.540- c.475 a.C.), filósofo originario de Éfeso (Asia menor). De carácter taciturno e inclinado a la misantropía, llevó una vida bastante solitaria. Según Diógenes Laercio, "Teofrasto [c.372-287 a.C., sucesor de Aristóteles en la dirección del Liceo] dice que la melancolía le hizo dejar sus escritos, unos a medio hacer y otros a veces muy ajenos de verdad". Lo llamaban Heráclito el Oscuro. Acerca de la alusión a los llantos de Heráclito, ver nota 114 de Diálogo III.

[88] Se refiere al episodio que se conoce como *Vísperas sicilianas*, una rebelión en Palermo, en 1282, contra el dominio francés de Carlos de Anjou (1226-1285, Carlos I de Nápoles y Sicilia desde 1266), hermano del rey de Francia, que había sido designado por el Papa.

En esa rebelión tuvo un papel importante Giovanni da Procida (1210-1298), o Juan de Procida, que obtuvo financiamiento de los catalanes. Los sicilianos mataron a la guarnición francesa y declararon su independencia. Pedro de Aragón (1240-1285, Pedro III de Aragón y Pedro II de Cataluña desde 1276) estaba combatiendo a los piratas sarracenos y con el sultán de Túnes y fue coronado Rey de Sicilia en la catedral de Palermo. Después de la muerte de ambos (Carlos y Pedro) hubo diversas luchas entre franceses y españoles. (Angel de Saavedra, *Breve reseña de la historia del reino de las dos Sicilias*, 2003)

[89] El jesuita español Francisco Garau (1640-1701) relata esto en *El sabio instruido de la naturaleza, en cuarenta máximas políticas y morales*, publicado en 1675. En las explicaciones de la máxima "en las

De entre la violencia de las llamas, donde se solian reduzir á cenizas los cadáveres, se levantaron con maravillosa intrepidez Aviola, Lucio y Cayo, por no haver sido mas que flaqueza lo que havia parecido tránsito y deliquio lo que havia parecido muerte.

Desde el dia que llegó Anibal á las puertas de Roma, introduxo su vecindad tal horror en los Ciudadanos que para amedrentar á [178] las criaturas, solian dezir por adagio que Anibal estava á las puertas *Anibal ad portas*; no os atemorize pues ver los Anibales á los muros, porque aun hay Capuas para los Anibales; pasmar de tenerlos a las puertas es para criaturas, no para hombres; ahuyentarlos, esso sí que es para valerosos, no para cobardes.

A Policrates se le cayó una sortija en el agua, y comiendo despues un pescado, bol-

De entre la violencia de las llamas, donde se solían reducir a cenizas los cadáveres, se levantaron con maravillosa intrepidez Aviola, Lucio y Cayo, porque no era más que flaqueza lo que había parecido trance y desmayo lo que había parecido muerte.[90]

Desde el día en que llegó Aníbal a las puertas de Roma, su presencia produjo tal horror en los [178] ciudadanos que, para asustar a los niños, solían decir que Aníbal estaba a las puertas (*Anibal ad portas*).[91] No os atemorice, por tanto, ver Aníbales junto a los muros, porque aún hay Capuas para los Aníbales.[92] Asustarse de tenerlos a las puertas es para criaturas, no para hombres; ahuyentarlos sí es para valerosos, no para cobardes.

Polícrates perdió una sortija en el agua y comiendo después pescado la encontró en las entrañas

---

desdichas, constante", señala que "como Pitágoras juntó en su letra los dos caminos, de la virtud y del vicio, del deleite y del trabajo, del infortunio y la dicha, así quiso instruirnos el autor de una ficción del poder todo de la Fortuna, haciendo de un infeliz un dichoso y de un dichoso un infeliz".

"Y es cierto que más fácilmente se lleva un peso sobre el hombro que arrastrado. Llévalo hoy con valor, mañana lo hallarás más ligero. La fuente Albula, dice Estrabón, que a los que la entran les entorpece los miembros de puro fría, pero luego tiene un calor muy templado y eficaz; y de otra de Loodicea cuenta que al primer trago es amarga y salobre y muy dulce a los demás."

Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) fue un geógrafo e historiador griego del que se conserva completa su obra *Geografía*, en 17 volúmenes.

[90] Valerio Máximo, en el libro I de *Los nueve libros de dichos y hechos memorables* se refiere al episodio de Acilio Aviola, que fue dado por muerto y que, puesto sobre el fuego, gritó que estaba vivo, pero no pudieron librarle de la muerte. También menciona algo similar con respecto a Lucio Lamia. Plinio el Viejo, en el libro VII de *Historia natural*, repite estos hechos, diciendo de Aviola que era un hombre de rango consular, aunque no es claro a quién se refiere, ya que hubo varios con ese nombre en los siglos previos tanto a Valerio como a Plinio.

[91] Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) dice en *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación) "Cum Hannibal ad portas esset" (Aníbal estaba ahora a las puertas). La expresión *Hannibal ante portas* o *Hannibal ad portas* se refiere a un peligro cercano o inminente.

[92] De la Vega se refiere a una versión con poco fundamento histórico relacionada con el descanso de Aníbal y su ejército en Capua.

Según ésta, el impulso de Aníbal en Italia se perdió alrededor de 215 a.C. porque permaneció en la ciudad de Capua, cercana a Nápoles. La ciudad se había rendido después de la batalla de Cannas (en 216 a.C.); en 212 se produce la que se conoce como primera batalla de Capua y el ejército romano se retiró de Campania. Un año después, los romanos ponen sitio a Capua; Aníbal no puede atacar Roma y se retira al sur de la península.

La leyenda (según algunos) del descanso en Capua ha generado la expresión *Delicias de Capua* para referirse al militar que interrumpe una carrera victoriosa para descansar.

vió á hallarle en las entrañas la sortija; quando mas desesperado estubiereis en las Acciones de encontrar el anillo que se os su-

del pez.[93] Cuando más desesperado estéis en este negocio de encontrar el anillo que se hundió en las

[93] Este episodio es relatado por Heródoto en el libro III de *Historias*. Lo que resume De la Vega cambia totalmente el sentido del hecho que menciona Heródoto; parece que así busca adecuarlo a la conclusión que quiere ilustrar. Heródoto en su historia usa esto para una reflexión profunda acerca de la fortuna de los hombres.

Polícrates fue tirano (gobernante) de Samos entre 535 y 522 a.C. La isla de Samos, en el mar Egeo, cerca de la actual Turquía, fue convertida por Polícrates en un importante centro comercial y naviero, mediante diversas alianzas.

Heródoto dice: "En muy poco tiempo mejoraron los asuntos de Polícrates a tal punto de fortuna y celebridad que así en Jonia como en lo restante de Grecia se oía sólo en boca de todos el nombre de Polícrates, observando que no había expedición alguna en la que no le acompañase la misma felicidad."

Amasis, rey de Egipto, escribió a su amigo lo siguiente: "Por más que suelan ser de gran consuelo para el hombre las felices nuevas que oye de los asuntos de un huésped y amigo suyo, con todo no me satisface lo mucho que os lisonjea y halaga la fortuna, por cuanto sé bien que los dioses tienen su poco de celos o de envidia. En verdad prefiriera yo para mí, no menos que para las personas que de veras estimo, salir a veces con mis intentos y que a veces me saliesen frustrados, pasando así la vida en una alternativa de ventura y desventura, que verlo todo llegar prósperamente. Te digo esto porque te aseguro que de nadie hasta ahora oí decir que después de haber sido siempre y en todo feliz, a la postre no viniera al suelo estrepitosamente con toda su dicha primera. Sí, amigo, créeme ahora y toma de mí el remedio que voy a darte contra los engañosos halagos de la fortuna. Ponte sólo a pensar cuál es la cosa que más estima te merece y por cuya pérdida más te dolieras en tu corazón: una vez hallada, apártala lejos de ti, de modo que nunca jamás vuelva a aparecer entre los hombres. Aun más te diré: que si practicada una vez esta diligencia no dejara de perseguirte con viento siempre en popa la buena suerte, no dejes de valerte a menudo de este remedio que aquí te receto."

En el relato de Heródoto, Polícrates considera prudente el consejo y se pone a pensar de cuál de sus alhajas sentiría más la pérdida; concluye que era un anillo de oro con una esmeralda; "resuelto ya a desprenderse de su sello querido escoge un medio para perderlo adrede; manda equipar uno de sus navíos y se embarca en él, dando orden de engolfarse en alta mar; lejos ya de la isla, quítase el sello de su mano a la vista de toda la tripulación y, arrojándolo al agua, manda dar la vuelta hacia el puerto, volviendo a casa triste y melancólico sin su querido anillo".

"Al quinto o sexto día de su pérdida voluntaria", un pescador recoge un pez tan grande que le parece digno de Polícrates y se lo lleva al palacio como regalo. "Los criados de Polícrates al aderezar y partir el pescado, hallan en su vientre el mismo sello de su amo poco antes perdido. No bien lo ven y reconocen, cuando muy alegres por el hallazgo, van con él y lo presentan a Polícrates, diciéndole dónde y cómo lo habían hallado. A Polícrates pareció aquella aventura más divina que casual y después de anotar circunstanciadamente en una carta cuanto había practicado en el asunto y cuanto casualmente le había acontecido, la envió a Egipto."

Y concluye Heródoto: "Leyó Amasis la carta que acababa de llegarle de parte de Polícrates y por su contenido conoció luego y vio que estaba totalmente negado a un hombre librar a otro del Hado fatal que amenaza su cabeza, acabándose entonces de persuadir que Polícrates, en todo tan afortunado que ni aun lo que abandonaba perdía, vendría por fin al suelo consigo y con toda su dicha."

Después de unos complicados movimientos de las alianzas políticas durante los años siguientes, un gobernante persa de Sardes mata a Polícrates cuando lo invita a su reino para entregarle los medios que le permitirían realizar sus planes para la expansión de la influencia de Samos. "Se le hizo morir con una muerte cruel, muerte indigna de su persona e igualmente de su espíritu magnánimo y elevado." Este fue "el último y fatal golpe que la fortuna le tenía guardado", que entrevió Amasis al conocer lo que había ocurrido con el anillo.

mergió en sus olas, puede succeder muy facilmente que bolvais á topar dichoso el anillo; porque en los mayores ahogos acuden muchas vezes á presentar el pan los cuerbos, y en las mayores ansias tributan muchas vezes miel los leones, agua los jumentos, raudales los riscos.

Es ignorancia publicar que os aplicais forçado á este trato, porque sin él os certifico que jamas llegareis á ser nada, antes vivireis siempre pobre, siempre aflicto, siempre miserable, no comiendo mas que leche como el Sagari, o nabos como Marco Curio, pues no comió el segundo en su vida mas que nabos, ni provó en su vida el primero mas que leche. [179]

La verdad es (o infeliz amigo) que teniendo el Pontano un perro que no podia ver pechugas de gallina y affirmando el Donato haver visto un niño que en comiendo huebos se le inchavan los labios y como si hubiera bebido veneno arrojava espuma por la boca, no son para vuestra complexion estos hue-

olas, puede suceder muy fácilmente que volváis a encontrar el anillo. Porque en los mayores apuros vienen muchas veces a traernos el pan los cuervos, y en las mayores angustias ofrecen muchas veces miel los leones, agua los burros y raudales las peñas.[94]

Es ignorancia decir que os dedicáis forzado este negocio, porque sin él os aseguro que jamás llegaréis a ser nada. Más bien viviréis siempre pobre, siempre afligido, siempre miserable, comiendo sólo leche, como Sangario,[95] o nabos, como Manio Curio,[96] pues no comió el segundo en su vida más que
[179] nabos, ni probó el primero en su vida más que leche.

La verdad es, oh infeliz amigo, que, como el perro del Pontano, que no podía ver pechugas de gallina,[97] o como el niño del que cuenta Donato que cuando comía huevos se le hinchaban los labios y arrojaba espuma por la boca como si hubiera bebido veneno,[98] no son para vuestro organismo estos

---

[94] Se alude a las menciones anteriores de episodios bíblicos (ver notas 29 y 175 de Diálogo I y nota 118 de Diálogo II).

[95] Esto parece referirse a Atis más que a Sangario. Sangario, o Sangares, era la deidad del río que tiene ese nombre, en Asia menor. En el culto de Cibeles se dice que Nana, hija de Sangario, quedó encinta por el fruto de un árbol originado en la castración de Agdistis, un hermafrodita, y concibió a Atis (o Ates). Sangario le ordenó que abandonase al niño, que fue recogido por unos transeúntes y criado con miel y (dice el relato) “leche de macho cabrío”. Después, Agdistis y Cibeles (la divinidad principal de Frigia) se disputaban al joven, que era muy hermoso. El rey Midas de Pesinunte lo destinó a su hija, pero Atis fue enloquecido por Agdistis, se castró debajo de un pino y murió allí, siendo enterrado por Cibeles. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[96] Se refiere a Manio Curio Dentato, que fue dos veces cónsul de la república romana. En la segunda oportunidad, en 275 a.C., derrotó al rey Pirro de Epìro (318-272 a.C.) en el sur de Italia. Se considera que murió en torno a 270 a.C.

Según las fuentes antiguas, como Catón el Viejo (234-149 a.C.), Dentato fue honesto y con un estilo de vida frugal. En una ocasión los samnitas (un pueblo de Italia central) enviaron una embajada con ostentosos regalos para influir sobre él a su favor y lo encontraron tostando corazones de nabos. Al exponer el motivo de la delegación, Dentato rechazó los regalos. Valerio Máximo apunta que les dijo que informaran y recordaran que él no había sido derrotado en batalla ni corrompido con dinero.

Como en la mención de Sangario con la leche, De la Vega exagera diciendo que Dentato sólo comía nabos.

[97] Juan Isaac Pontano (Joannes Isacius Pontanus, 1571-1639) fue un historiador y filólogo danés. La mención parece referirse a un comentario al libro *Compendio de historia romana* (*Rerum romanorum*) de Julio Floro, historiador que vivió en el siglo II.

[98] Marcello Donati (1538-1602) fue un médico italiano que escribió varias obras, la más difundida *De medica historia mirabili* (Maravillas de la historia de la medicina). “Marcellus Donatus se refiere a un

bos, ni para vuestro estomago estas pechugas.

Bolved, bolved á vuestro estudio, y desvelaos mucho en especular quien fue la hija de Hecuba, que nombre tomó Achiles quando se escondió entre las donzellas de Licomedes, en que tono cantavan las sirenas, en que mano hirió Diomedes á Venus, de que ojo no via Antigono, o de que pie coxeava Philipo, que todo este es cosa muy importante para passar aqui la vida. O triste de quien tal oye y de quien tal cree.

Vino el hijo de un misero Ginovez de las escuelas de Pavia y pidiendole el padre algunos indicios de lo que havia aprendido en las escuelas, le respondió el joven haver aprendido tanta sutileza que le provaria que los dos huebos que estava comiendo eran quatro, porque siendo el dos número binario y conteniendo todo el numero binario dos unidades, juntando estas dos unidades al numero binario quedarian haziendo quatro [180] por ser quatro dos vezes dos; quedó absorto el viejo de oír las sophisticas y inutiles agudezas en que havia gastado el tiempo, la meditacion y el dinero; y queriendole mostrar que mas valia lo rustico de su entendimiento que lo delgado de su silogismo, sorbió los dos huebos, diziendo: *Yo como los dos que puso la gallina, come tu agora los otros dos que formó la dialéctica*. Desengañaos pues (o

huevos, ni para vuestro estómago estas pechugas.

Volved, volved a vuestro estudio y desvelaos pensando quién fue la hija de Hécuba, qué nombre tomó Aquiles cuando se escondió entre las doncellas de Licomedes, en qué tono cantaban las sirenas, en qué mano hirió Diomedes a Venus, con qué ojo no veía Antígono, o de qué pie cojeaba Filipo,[99] que todo eso es muy importante para pasar aquí la vida. ¡Oh, triste de quien tal se oye y de quien tal se cree!

Volvió de las escuelas de Pavía el hijo de un genovés pobre y al pedirle el padre que algunos indicios de lo que había aprendido en la escuela, le dijo el joven que había aprendido tanta sutileza que le demostraría que los dos huevos que se estaba comiendo eran cuatro, porque siendo el dos un número binario, y conteniendo todo número binario dos unidades, uniendo estas dos unidades al número binario, sumarían cuatro, ya que cuatro es dos veces dos. El viejo se quedó absorto al oír las sofísticas e inútiles agudezas en las que había gastado el tiempo, la meditación y el dinero. Y queriéndole enseñar que valía más su entendimiento rústico, que su fino silogismo, sorbió los dos huevos, diciendo: *Yo como los dos que puso la gallina, come tú ahora los otros dos que formó la dialéctica*.

joven que no podía comer un huevo sin que sus labios se hincharan y aparecieran manchas púrpuras en su cara.” (George M. Gould y Walter Lytle Pyle, *Anomalies and Curiosities of Medicine*, 1896)

[99] De la Vega extiende con otros temas lo que dice Suetonio (70-126) en la biografía de Tiberio (*Vidas de los doce Césares*). Allí relata que Tiberio Claudio Nerón (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14) “cultivó con ardor las letras griegas y latinas y eligió por modelo, entre los oradores de Roma, a Mesala Corvino, cuya laboriosa ancianidad había despertado desde muy joven su admiración. (...) Mostró también por la historia de la fábula un gusto que llegaba hasta el ridículo y lo absurdo. Así, para experimentar el saber de los gramáticos, de los que, como ya hemos dicho, formaba su sociedad habitual, les proponía cuestiones como estas: ¿Quién era la madre de Hécuba? ¿Cuál era el nombre de Aquiles entre las doncellas? ¿Qué cantaban las sirenas?”

Acerca de los nombres que menciona De la Vega, Hécuba es la esposa de Príamo, rey de Troya, madre de Héctor, Paris y Casandra. Aquiles fue enviado a la corte de Licomedes en Esciro por su madre (ver nota 36 de Diálogo III). Diomedes fue uno de los héroes griegos en la guerra de Troya, e hirió a Afrodita (Venus) cuando ésta se interpuso para proteger a los troyanos. Antígono era el gobernante de Frigia durante la campaña de Alejandro Magno; era tuerto, por lo que lo apodaban Monóftalmos (ver nota 355 de Diálogo II). Filipo fue rey de Macedonia, padre de Alejandro Magno, era cojo y tuerto (ver nota 356 de Diálogo II).

Las cuestiones que se mencionan son detalles menores de los respectivos relatos mitológicos o históricos y se usan para referirse a aquellos que dan importancia a aspectos que son irrelevantes.

Philosopho inocente) y tened por indubitable que hay siglos en que es mucho mejor ser Midas que Philosopho. Aqui no hay medio en estos dos extremos, o ser Accionista, o ser mendigo; o sorber los dos huebos sin Sophismas, o quedar atonito sin huebos.

Que haveis aprendido de los Liceos, de las Cinosarges, de los Gimnasios, o de las Estoas, sino admirar los delirios de sus cathedráticos y los ridiculos effettos de sus delirios? Sacandosse Democrito los ojos para ver mejor, echando Crates la riqueza á la mar para no ser pobre, viviendo Euripides en cavernas, Diogenes en Botas, arrojandosse Plinio al Mongibelo, Aristoteles á la mar,

Desengañaos pues, oh inocente filósofo, y tened por seguro que hay siglos en los que es mucho mejor ser Midas [100] que filósofo. No hay término medio entre estos dos extremos, o ser accionista o ser mendigo; sorber los dos huevos sin sofismas, o quedar, atónito, sin huevos.

¿Qué habéis aprendido en los Liceos, en los Cinosargos, en los Gimnasios, o en las Estoas,[101] sino a admirar los delirios de sus catedráticos y los ridículos efectos de sus delirios? Demócrito se sacó los ojos para ver mejor,[102] Crates tiró sus riquezas al mar para no ser pobre,[103] Eurípides vivió en caver nas,[104] Diógenes en toneles,[105] Plinio se arrojó al Mongibelo,[106] Aristóteles al mar,[107] Sócrates pasó

[100] Midas fue un rey de Frigia (Asia menor) que gobernó entre 740 y 696 a.C. Hay un relato legendario acerca de las riquezas de Midas, que él tenía en gran estima. En una ocasión Midas acoge a uno de los acompañantes del dios Dionisio y éste, en compensación, le ofrece realizar cualquier deseo que tuviera. Midas, a quien el oro hacía muy feliz, pidió que todo lo que tocara se convirtiera en oro. Dionisio se lo concede, sabiendo los problemas que eso provocará a Midas, como una lección para que su corazón cambie y deje de ser tan codicioso.

[101] Son nombres de lugares donde se realizaba la educación. El genérico es *gimnasio*, donde los adolescentes eran educados, tanto en la faz de ejercitarse como de estudiar los textos.

Liceo era el nombre de un gimnasio en Atenas, que fue el lugar de la escuela de Aristóteles (384-322 a.C.). *Cinosargo* (perro ágil) se denominaba un gimnasio donde enseñaba Antístenes (444-365 a.C.); de esa palabra derivó la denominación del movimiento filosófico que él inició, el cinismo. *Estoa* se denominaba una construcción sencilla, parecida a un pórtico, que solía formar parte de espacios públicos, como plazas, gimnasios y jardines. En un lugar de ese tipo, la Estoa Pecile (pórtico pintado), al norte del ágora, impartía sus enseñanzas Zenón de Citio (333-264 a.C.); de ahí surgió la denominación de estoicismo para sus doctrinas.

[102] Demócrito (c.460- c.370 a.C) fue el filósofo que desarrolló la teoría del atomismo. Aulo Gelio (125-180) en *Noches áticas*, dice: “En los monumentos históricos griegos se lee que el filósofo Demócrito, aquel venerable anciano tan famoso por su saber, se privó voluntariamente de la vista, creyendo que sus ideas tendrían más precisión y fijeza en la investigación de las causas naturales si no las turbaban los placeres y distracciones que produce ese sentido. Laberio describe en elegantes y expresivos versos, en su Soguero, la ingeniosa manera con que se privó fácilmente del uso de los ojos. (…) Citaré sus versos: Demócrito de Abdera, físico y filósofo, colocó un escudo hacia el Oriente, para que el brillo del bronce paralizase sus ojos. Quiso perder el uso de la vista para no ver a los malos ciudadanos en la prosperidad.”

Décimo Laberio (106-43 a.C.), mencionado por Aulo Gelio, fue un escritor romano de obras mímicas satíricas.

[103] Hace referencia a Crates de Tebas (368-288 a.C.), en un episodio que se comenta en nota 149 de Diálogo I. Al decir “tiró sus riquezas para no ser pobre”, De la Vega transmite muy adecuadamente que Crates se desprendió de su fortuna (de un modo u otro, según la fuente que se considere) para desarrollar mejor su perspectiva acerca del mundo y el desenvolvimiento de la vida humana. De hecho, fue maestro de Zenón de Citio, fundador del estoicismo.

[104] Se decía que Eurípides (480-406 a.C.) meditaba y componía sus tragedias en una gruta de la isla de Salamina (el lugar donde nació, al sur de Atenas), solitario frente al mar.

estando Socrates todo el dia sobre un pie como si fuera grulla, contemplando Anaxágoras todo el dia el Sol como si fuera aguila, transformandosse Xenocrates en mármol,

un día entero sobre un pie como si fuera una grulla,[108] Anaxágoras estuvo todo el día contemplando el sol como si fuera un águila,[109] Jenócrates se transformó en mármol,[110] Diógenes en perro,[111]

[105] Las biografías de Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.), tal vez el más conocido de los filósofos cínicos por las numerosas anécdotas que se han transmitido, señalan que llevó a la práctica el ideal del sabio que proponía el cinismo: una vida solitaria, desnudo y sin más vivienda que un tonel, renunciando a todos los bienes creados por la sociedad humana.

[106] Es una referencia inexacta a la muerte de Plinio el Viejo (23-79). Plinio murió como consecuencia del estallido del Vesubio, en Campania, que sepultó a Pompeya, Herculano y Estabia. De la Vega dice Mongibelo, que es el nombre que se da al monte en el que está el cono volcánico del Etna, en Sicilia.

En dos cartas dirigidas a Tácito (c.55- c.120), Cayo Plinio Cecilio Segundo (61- c.113), conocido como Plinio el Joven, relata la erupción que él observó desde el cabo Miseno, en el golfo de Nápoles; también relata la muerte de su tío. Plinio el Viejo se iba a acercar con sus barcos para observar de cerca el fenómeno, pero antes de partir recibió un pedido para auxiliar a unos amigos, que sólo podían salir de su villa por la bahía. Pero no pudo hacerlo y tuvo que dirigirse hacia Estabia, a la casa de su amigo Pomponio. Al aumentar la violencia de la erupción, salieron hacia la costa y Plinio se desvanece y muere.

Según su sobrino, fue consecuencia de los gases: “Apoyándose en dos esclavos se levantó e inmediatamente se desplomó, según yo supongo, al quedar obstruida la respiración por la mayor densidad del humo y al cerrársele el esófago, que por naturaleza tenía débil y estrecho y frecuentemente le producía ardores.” Sin embargo, es más posible haya sufrido un ataque al corazón, ya que fue el único de ese grupo que murió.

Se considera que el relato de Plinio el Joven es la primera descripción detallada de una erupción volcánica; el tipo de erupción “con forma de pino”, como dice allí, ha sido denominada columna pliniana, en recuerdo de ambos Plinio.

[107] Se refiere a un hecho que se atribuye a Aristóteles y cuya veracidad es discutida; se dice que el sabio entró en el estrecho de Euripo para estudiar el flujo del agua (ver nota 51 de Diálogo III).

[108] Es una descripción un poco distorsionada de algo que dice Platón (c.428-347 a.C.) en el diálogo *El banquete* (*Symposion*), “En el ejército, Sócrates permanecía de pie en el mismo sitio desde el amanecer meditando y, como no le progresaba la cuestión, no desistía, sino que permanecía en pie buscando la solución.”

[109] Anaxágoras (c.500-428 a.C.) es el filósofo griego que introdujo la noción de pensamiento o razón (*nous*). La referencia que hace De la Vega puede surgir de las afirmaciones de Anaxágoras acerca del sol, la luna y otras cosas. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres,* relata que “Preguntado una vez para qué fin había nacido, dijo que para contemplar el sol, la luna y el cielo.”

[110] Jenócrates (396-314 a.C.), filósofo griego sumamente modesto y reflexivo, pasaba muchas veces los días meditando. Diógenes Laercio relata: “Si alguna vez iba a la ciudad, dicen que todos los tumultuantes y alborotadores se apartaban del camino cuando pasaba él. Y que habiendo entrado en su casa con designio de solicitarlo la meretriz Friné, haciendo como que huía de algunos, como él la recibiese por humanidad y no tuviese más de una cama, le cedió una parte de ella, como se lo suplicaba. Finalmente, cansada de rogarle satisficiese su deseo, se fue sin conseguirlo. A los que la preguntaban de lo sucedido, decía: Que ella no salía de estar con un hombre, sino con una estatua.”

[111] Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C) era llamado el cínico o el perro: en griego, *kinikós* significa *propio de un perro* (*kinós*). La homonimia entre *cinismo* como designación de esa corriente filosófica y *ci*

[181] Diogenes en perro, Epicuro en bruto, excediendo Democrito los disparates del loco que siempre rie y Eraclito las congojas del desesperado que siempre llora.

Atended, atended á lo que os puede servir de sustento y no consumais el tiempo en lo que no sirve en algunos payses mas que de censura, desprecio, y escarnio.

En el arbol de la Sciencia plantó Dios al principio del Mundo el fruto de la muerte; conque parece que no se deve poder ganar muy bien la vida á la sombra deste arbol.

[181] Epicuro en bruto,[112] Demócrito excedió los disparates del loco que siempre ríe,[113] y Heráclito las congojas del desesperado que siempre llora.[114]

Atended a lo que os puede servir de sustento y no gastéis el tiempo en lo que en algunos países sólo sirve de censura, desprecio y escarnio.

En el árbol de la ciencia Dios puso al principio del mundo el fruto de la muerte,[115] y creo que no se debe poder ganar muy bien la vida a la sombra de este árbol.

---

nismo como "desvergüenza en el mentir o en la defensa y práctica de acciones o doctrinas vituperables" origina alguna confusión. Esto se resuelve en algunos casos (por ejemplo, en inglés) escribiendo el primero con mayúscula (*Cynicism*); de modo diferente, en alemán la corriente filosófica se denomina *Kynismus* y la conducta cínica *Zynismus*.

Hay numerosas anécdotas de la ingeniosa manera en que Diógenes se burlaba de las cosas y de los hombres. Sistemáticamente despreció las normas sociales, ya que interpretaba de ese modo la máxima "vivir de acuerdo con la naturaleza". Como los perros, hacía sus necesidades en la calle; muchas veces los ciudadanos lo golpearon por eso, pero él siguió igual.

Según Diógenes Laercio, el sinopense se llamaba a sí mismo perro y hay muchas referencias a esto en sus dichos. Por ejemplo, dice que "preguntado qué hacía para que lo llamasen can, respondió: Halago a los que dan, ladro a los que no dan y a los malos los muerdo." También así lo llamó Platón, a quien respondió "Dices bien, puesto que me volví a los que me vendieron", como burla porque Platón había vuelto a Siracusa aunque Dionisio, se decía, lo había vendido (ver nota 119 de Diálogo III).

En la pintura *Escuela de Atenas* (ver ventana *Escuela de Atenas, de Rafael*), quizá la obra más famosa de Rafael (1483-1520), Diógenes (que representa a la escuela cínica) está echado en uno de los escalones.

[112] Parece que se basa en una forma tópica de referirse al postulado de Epicuro (341-270 a.C.) de que la felicidad está en la tranquilidad del ánimo y en la salud del cuerpo (y que por eso había que evitar los placeres innaturales, como la búsqueda del poder, que suele transformarse en dolor).

Esta idea de la felicidad natural como búsqueda del placer, que en Epicuro no implicaba los placeres sensuales, sino más bien lo contrario, derivó inadecuadamente en la identificación de su doctrina como un hedonismo egoísta, según el que los hombres sólo son felices si siguen sus instintos y complacen sus deseos. Tanto Epicuro como sus seguidores puede considerarse que sostenían un hedonismo racional: el placer verdadero es alcanzable sólo por la razón y por eso requiere el dominio de sí mismo y la prudencia.

[113] El filósofo Demócrito (c.460- c.370 a.C) era una persona de carácter alegre y suele enfatizarse la característica de que se reía demasiado. (Para la representación de esto, ver ventana *El filósofo que ríe, el filósofo que llora*)

[114] Heráclito (c.540- c.475 a.C.) fue un filósofo originario de Éfeso (Asia menor); tenía un carácter taciturno, inclinado a la melancolía. (Para la representación de esto, ver ventana *El filósofo que ríe, el filósofo que llora*)

[115] Se refiere al *árbol de la ciencia del bien y del mal* (o árbol del conocimiento del bien y del mal), en medio del huerto del Edén según *Génesis* (ver nota 25 de Diálogo I). De la Vega dice "el fruto de la muerte" porque, cuando Adán y Eva comieron ese fruto Dios los hizo mortales: "con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás" (*Génesis* 3:19).

Ventana

Escuela de Atenas, de Rafael

La pintura, ubicada en el Palacio Pontificio del Vaticano, en la Stanza della Segnatura (sala de la firma), es un fresco que mide 5,70 metros en el centro × 7,70 metros en la base y tiene 58 figuras, que representan a filósofos, científicos y matemáticos.

En 1509, cuando hizo el boceto de este fresco, Rafael tenía 26 años. Se manifiesta una notable comprensión de cada doctrina: “los gestos, las expresiones o los movimientos de las figuras están interpretados con sabiduría, creando un conjunto dotado de gracia y vitalidad. Los colores son muy variados, utilizando brillantes tonalidades con los que refuerza la personalidad de las figuras y la variedad y monumentalidad del conjunto”.

En el centro están Platón y Aristóteles, caminando a la manera peripatética. Platón sostiene en la mano el diálogo *Timeo* y Aristóteles la *Ética*. “Platón está apuntando con su dedo índice el cielo, como si señalara lo sublime y lo ideal de la teoría de las ideas, mientras que Aristóteles señala con su mano lo terrenal, lo pragmático, lo concreto.” Es una representación de las más complejas ideas en imágenes simples.

Del centro hacia la izquierda está Sócrates conversando con Alcibíades; entre ellos se encuentra Antístenes, el fundador de la escuela cínica (otros interpretan que es Jenofonte, militar y filósofo, amigo de Sócrates). En el extremo izquierdo, Epicuro y Zenón de Citio, el fundador del estoicismo. Más abajo Heráclito, con expresión triste, y en el centro, sobre las gradas, Diógenes de Sínope, el cínico.

En el costado izquierdo, Parménides, Epicuro y Pitágoras, el filósofo romano Boecio y el musulmán Averroes.

En el extremo derecho, en simetría con Zenón de Citio, el otro Zenón, de Elea. Y cerca el neoplatónico Plotino.

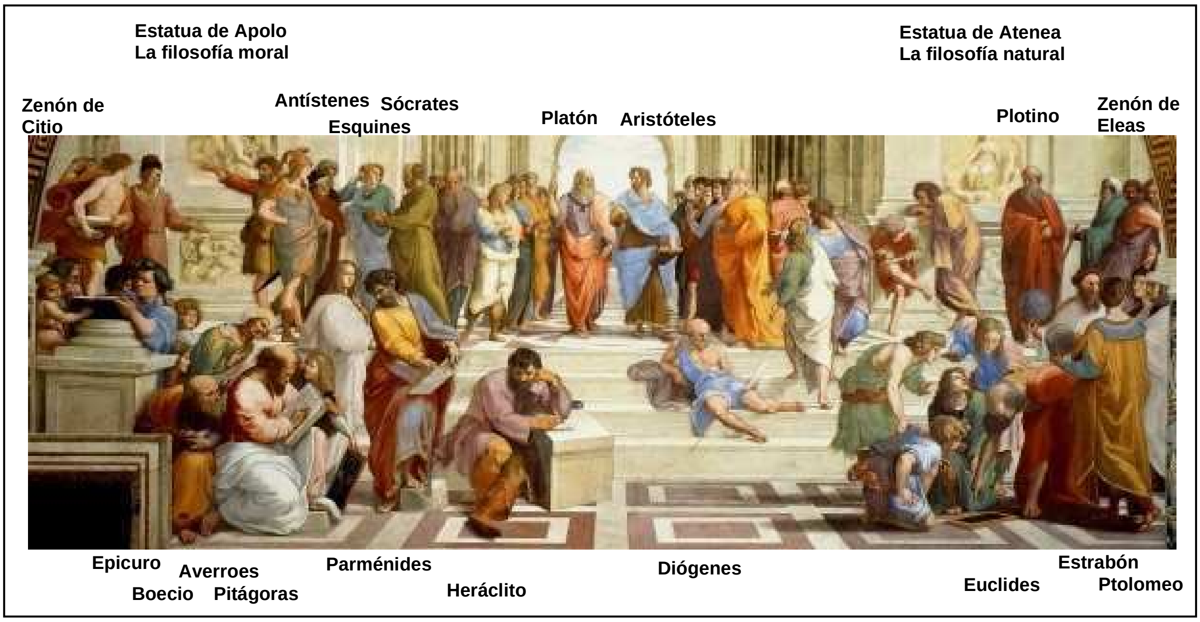
Rafael encarna a los sabios de la Antigüedad con figuras notables del Renacimiento. Euclides tiene la figura del arquitecto Bramante (a quien homenajea también con la arquitectura renacentista que está representada en el fresco), Platón tiene los rasgos de Leonardo da Vinci, Heráclito se parece a Miguel Angel (que en ese momento estaba pintando la vecina Capilla Sixtina y cuyo Jeremías pudo haber inspirado la postura de Heráclito). Y, en el extremo derecho, cerca del matemático Euclides, el geógrafo Estrabón y el astrónomo Ptolomeo, está el propio Rafael (representando al pintor Apeles).

Tanto las figuras centrales de Platón y Aristóteles como las estatuas de Atenea (a la derecha) y de Apolo (a la izquierda) simbolizan que “la búsqueda de las causas primeras y de la moral son complementarias en la existencia humana”.

Fuentes: Santiago Fernández, Un cuadro filosófico: La Escuela de Atenas, *Sigma*, 2006; Michael Lahanas, *The School of Athens, Who is Who?*, en sitio web mlahanas.de

Escuela de Atenas, de Rafael

Escuela de Atenas, de Rafael (detalles)



Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora

Una interpretación del carácter de los filósofos Heráclito (c.540- c.475 a.C.) y Demócrito (c.460- c.370 a.C) se reflejó en el arte desde el Renacimiento. Se decía que Heráclito era melancólico (y también se lo llamaba "el oscuro", no sólo por esto sino también porque se lo comparaba con el oráculo de Delfos, que no afirmaba ni negaba, sino que daba signos para revelar las respuestas).

Demócrito era de carácter alegre y algunos pensaban que estaba loco. En el *Tratado de la risa* (*Traité du Ris*), publicado en 1579 por el médico francés Laurent Joubert (1529-1582), se reproduce una carta de Hipócrates (c.460- c.377 a.C.) a su discípulo Damageto, en la que relata su experiencia cuando los abderitas le pidieron que curara a Demócrito, ya que pensaban que se había vuelto loco porque no dejaba de reírse a carcajadas.

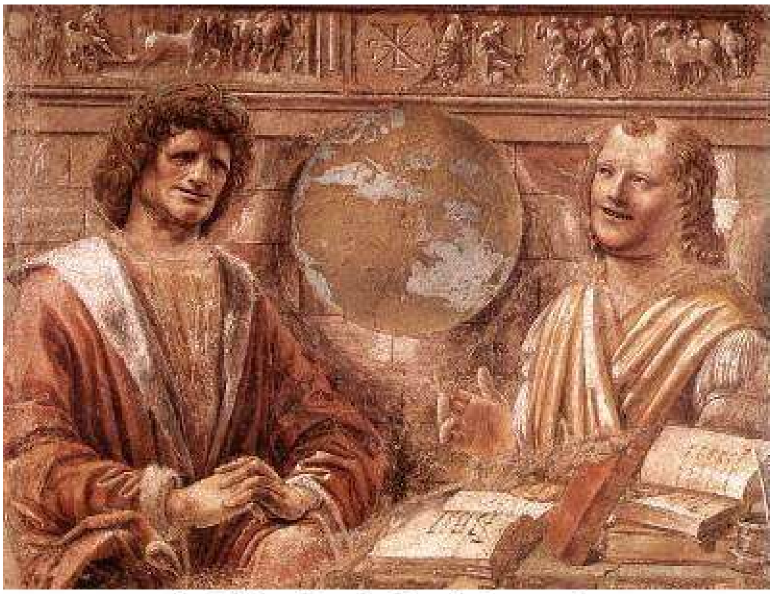
Hipócrates concluyó: "Demócrito no está loco, sino que es el más sabio de todos. Nos ha hecho más sabios y, a través de nosotros, a todos los hombres del mundo." Demócrito, al hablar con Hipócrates con respecto a su risa, hace un alegato contra la estupidez humana, sus contradicciones y sus miserias. "El hombre está lleno de debilidades desde que nace. En los primeros años es incapaz de cuidarse y necesita que otros se ocupen de él. Al crecer se vuelve insolente e insensato y necesita un pedagogo. Al ser mayor es atrevido y temerario. Cuando se hace viejo y caduco es miserable, al recordar sus penas y trabajos".

Una pintura de Bramante (Donato di Angelo di Antonio, c.1443-1514), de 1477, representa a los dos filósofos en una conversación. Se muestra a Heráclito llorando y Demócrito ríe; entre ellos hay un globo terrestre con los continentes conocidos en la época.

>>

Heráclito y Demócrito

Pintura de Bramante (c.1443-1514) conservada en Pinacoteca de Brera, Milán



Heráclito y Demócrito, de Bramante

Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora >>

La representación más conocida es la de Pieter Pauwel Rubens (1577-1640) en dos pinturas realizadas en su taller para la decoración de la Torre de la Parada, pabellón de caza en las afueras de Madrid. Una es *Heráclito, el filósofo que llora*, la otra es *Demócrito, el filósofo que ríe*, ambas de 1636.

>>

Heráclito, de Rubens

Heráclito, el filósofo que llora

Demócrito, el filósofo que ríe

Pinturas de Pieter Pauwel Rubens (1577-1640) conservadas en Museo del Prado, Madrid

Demócrito, de Rubens

Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora >>

En la pintura de Heráclito se muestra al filósofo sumido en una profunda tristeza. Es la figura de un enfermo depresivo, triste y desesperado, cuya crispación se refleja en los puños cerrados. La expresión de los ojos refleja su atormentado interior, con una lágrima en la mejilla. Solo, está sentado inestablemente en una piedra, con los pies entrecruzados y los dedos curvados y tensos.

Ambos filósofos están representados como ancianos, pero uno manifiesta alegría y esperanza y el otro pesimismo, una vida apesadumbrada y aislamiento.

En la literatura española de los siglos XVI y XVII también se usa el motivo de la risa de Demócrito y el llanto de Heráclito: “Heráclito, con versos tristes, llora, Demócrito, con risa, desengaña.”

Es una forma de referirse a dos modos de considerar las cosas del mundo. El soneto *Demócrito y Heráclito*, del poeta Hernando de Acuña (1520-1580), expresa:

De tu tristeza, Heráclito, me espanto,
y de nuevo me admiro cada hora
que, viendo el mundo y lo que pasa agora,
ya no hayas convertido en risa el llanto.
Yo me admiro, Demócrito, que cuanto
en este triste siglo que empeora
crecen más las miserias de hora en hora,
más crece tu placer tu risa y canto.
¿Pues quién no reirá si, en paz y en guerra,
el gobierno del mundo y el consejo
es todo desconciertos y locura?
Lo que a ti te da risa a mí me atierra,
eso me tiene ya doliente y viejo,
y eso me llevará a la sepultura.

Antonio Enríquez Gómez (c.1600-1663) escribió numerosas comedias en los años 1660 con el nombre Fernando de Zárate. Una de ellas, *Los dos filósofos de Grecia*, empieza con un contrapunto de Heráclito y Demócrito, sentados en dos cuevas a los lados del escenario:

Al Sol saluda el alba
y yo le hago la salva
en lágrimas al Sol, que el hombre llora
imitando al Aurora
pues su vida eclipsada
antes de serlo, viene ya llorada.
(…)
Con la risa en los ojos tengo salva,
espíritu del alba,
Príncipe de la luz, alma del mundo,
si tú eres el primero, yo el segundo,
pues doy luz a mis claros desengaños
como tú sueles dársela a los años.

Salomon pidió en sueños la Sciencia y hay lugares en que no se estima la Sciencia ni por sueños.

Solo un modo, dezia el sabio Monarcha de Aragon que podia haver para empobrecer un Rey, y era si se vendiesse la Sciencia en otro Reyno; mas ya conozco plaças en que si se pusiesse en venta, renderia tan poco la tal Sciencia, que no bastasse para pagar al pregonero, aunque pretendiesse poco.

Disfraçósse Mercurio con habitos de Mercader para saber en que estimacion estava con los hombres, y entrando en casa de un escultor, donde tenia los simulacros de todos los dioses, preguntó quanto queria por la estátua de Jupiter? Pidiole un real y al [182] respeto por las otras deidades: llegó á su imagen, y preguntandole quanto pedia por aquella de Mercurio? dixo sinceramente el artifice que si le tomasse las otras por el precio, le presentaria de mas á mas por nada aquella. Lleguesse á vender Mercurio que era el Dios de la eloquencia y si no hubiere estatuarios que lo dexen llevar por nada, os permito que ni atendais á lo que discurro, ni os apliqueis á lo que os enseño.

Ya se acabó el tiempo en que conduzia Dionisio á Platon à Siracusa y guiava el carro en que lo conduzia como si fuera carro

Salomón pidió en sueños la ciencia,[116] y hay lugares en los que no se estima la ciencia ni en sueños.

Decía el sabio monarca de Aragón que sólo había una manera de empobrecer a un rey y era si se vendiese la ciencia en otro reino.[117] Pero yo conozco plazas en las que si se pusiese en venta, rentaría tan poco la tal ciencia, que no bastaría para pagar al pregonero, aunque cobrase poco.

Mercurio se disfrazó con ropas de mercader para saber en qué estima lo tenían los hombres y, entrando en la casa de un escultor que tenía imágenes de todos los dioses, preguntó cuánto costaba la es-
[182] tatua de Júpiter. Le pidió un real, y lo mismo por las otras deidades; llegó a su imagen y, al preguntarle cuánto pedía por aquella de Mercurio, dijo el artífice con sinceridad que si se llevaba las otras por su precio, le regalaría aquélla.[118] Cuando se llegue a vender a Mercurio, que era el Dios de la elocuencia y si no hubiera escultores que lo regalen, os permito que no atendáis a lo que discurro ni os apliquéis a lo que yo os enseño.

Ya pasó el tiempo en que Dionisio llevaba a Platón a Siracusa y guiaba el carro en el que lo conducía como si fuera un carro de triunfo.[119]

---

[116] Es el pedido de Salomón a Dios en su sueño: inteligencia para discernir entre lo bueno y lo malo (ver nota 13 de Diálogo II).

[117] Parece referirse a Fernando II (1452-1516, rey de Aragón desde 1479. Esta noción surge de las referencias que comenta Baltasar Gracián (1601-1658) en *El político don Fernando el Católico*, obra publicada en 1640.

[118] Es una de las fábulas de Esopo (620-560 a.C.) en las que usa temas mitológicas. Esta se refiere a las desilusiones a las que puede llevar la vanidad. “Hermes deseaba saber cuánto lo valoraban los hombres; entró en el taller de un escultor, adoptando forma humana. Allí vio una estatua de Zeus [el dios supremo] y preguntó su precio. El escultor le respondió que una dracma. Hermes sonrió y preguntó cuánto valía la estatua de Hera [reina de los dioses, hermana y esposa de Zeus]. Le contestó que tenía un precio todavía más alto. Vio Hermes una estatua de sí mismo y supuso que a él los hombres le tendrían en mayor valía, puesto que era mensajero de los dioses y el dios del comercio. Preguntó el precio de la estatua de Hermes y el escultor respondió: “Si compras las otros dos, te regalaré ésta”.

[119] Se refiere al tercer viaje de Platón (c.428-347 a.C.) a Siracusa, invitado por Dionisio II el Joven (c.397-343 a.C., tirano de Siracusa entre 367 y 357 y entre 346 y 344).

Platón presenta los hechos y reflexiones acerca de su experiencia en Siracusa en pos de un gobierno ideal en el texto que se conoce como *Carta VII*. La mención de esto que hace De la Vega se relaciona con sus anteriores comentarios acerca de la ciencia (el conocimiento), que a veces se aleja de lo que interesa a las personas.

El primer viaje de Platón a Siracusa, realizado en 388 a.C., no había terminado bien. El, en ese momen-

triumphal.

Medite Aristoteles en la propiedad de los animales, si tiene un Alexandro que gasta 800 talentos en lo que medita. Desentrañe sutilezas Cherilo para realçar el verso de su historia, si le paga el mismo heroe una moneda de oro por cada verso. Fatíguesse Homero por assombrar el orbe, si hay Cretenses que erigen una estátua para gravar en ella que supieron pagar á peso de oro las

Bien puede Aristóteles meditar en las propiedades de los animales si tiene un Alejandro que paga 800 talentos por lo que medita.[120] O puede Choerilo manejar sutilezas para adornar los versos de su historia, si el mismo héroe le paga una moneda de oro por cada verso.[121] Puede cansarse Homero buscando palabras para asombrar al mundo, si hay cretenses que erigen una estatua para grabar en ella que

to joven, noble y filósofo Dion (408-354 a.C.), cuñado de Dionisio (c.430-367 a.C., tirano de Siracusa desde 405), lo convenció para que se presentase en la corte. Según Platón, Dion buscaba que Dionisio diera una constitución a Siracusa y la gobernase “conforme a las mejores leyes”.

Pero a Dionisio esto no lo convenció, ya que pensaba que las ideas de Platón sólo llevarían a que Siracusa fuera sometida por Cartago, potencia de la que Dionisio había defendido a Sicilia. Por eso ordenó el regreso inmediato de Platón a Atenas. No se sabe si por orden de Dionisio o por una tempestad, el barco llegó a Egina, en esa época en guerra con Atenas, y el ateniense Platón fue vendido como esclavo.

Cuando murió Dionisio y lo sucedió su hijo, Dionisio II, Dion insistió con su propósito. El joven Dionisio invitó a Platón, que llegó a Siracusa en 366. Platón permaneció en la corte y procuró iniciar la educación de Dionisio (en el sentido de la *paideia del espíritu*, el largo y esforzado camino para la educación y el dominio de uno mismo).

Consiguió muy poco de esto y regresó a Atenas: consideraba que Dionisio era un aficionado presuntuoso e incapaz de “verdadera filosofía”.

Finalmente, en 361, acepta una nueva invitación. Dionisio envió un barco de guerra a recogerlo. Platón confiaba en que hubiera existido progreso en Dionisio “progresos espirituales”), pero sólo se había hecho más letrado: había mantenido relación con “toda clase de hombres de ingenio” y tenía la cabeza llena de ideas, pero su carácter seguía siendo el mismo.

Como en el viaje anterior, Platón se enemistó con los cortesanos influyentes: Dionisio lo aleja de él y lo mantiene prisionero en el palacio durante unos meses.

Lo que sucedió después con Dionisio II se resume en nota 151 de Diálogo II. Platón lamentó el derrocamiento de Dionisio en 357 y la muerte de Dion en 354, aunque dice que “ellos buscaron su propia ruina”. Él, por otra parte, no alentó a Dion cuando éste le dijo que formaría una armada para expulsar a Dionisio, porque veía que enfrentaría los mismos problemas, originados en la corte de Siracusa. Por eso no se sintió obligado a seguirlo en el camino de la violencia, ni se arrepintió de no haberlo hecho.

[120] Uno de los participantes en el *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*) de Ateneo de Naucratis menciona que “el relato dice que el Estagirita recibió de Alejandro ochocientos talentos para que pudiera continuar su investigación sobre los animales; pero no he podido encontrar algo acerca de esto”. Se refiere a Aristóteles (384-322 a.C.), que había nacido en Estagira (por eso le decían el Estagirita) y a Alejandro III (356-323 a.C.), rey de Macedonia, que fue alumno de Aristóteles en su adolescencia.

[121] Choerilo de Iasos fue un poeta que acompañó a Alejandro Magno (356-323 a.C.) en su expedición. Horacio (65-8 a.C.), en una epístola a Augusto (63 a.C.-14 d.C., emperador romano desde 27 a.C.), dice que Alejandro pagaba a Choerilo una moneda de oro (un “filipo”, porque las monedas tenían la imagen del rey Filipo II, padre de Alejandro) por cada verso que escribiera.

En la *Epístola a los Pisones* (*Ars poetica*), Horacio dice que Alejandro, al escuchar un poema épico de Choerilo en el que él aparecía como Aquiles, dijo que prefería ser el Tersites de Homero que el Aquiles de Choerilo. (Tersites es un personaje que tiene un mal papel en la Ilíada, ver nota 164 de Diálogo II). Posiblemente por esto otras referencias dicen que Alejandro le pagaba a condición de que no escribiera acerca de él.

obras de Homero. Esméresse en su energia el rethorico Ysocrates, si encuentra un Nicocles Rey de Chipre que satisfaze con doze mil ducados su energia. Trabaje Oppiano, cante Virgilio, si el emperador Augusto dá [183] 5000 escudos por 21 versos á Virgilio y el emperador Severo dá un doblon por cada

pagaron a peso de oro las obras de Homero.[122] O esmerarse tanto el retórico Isócrates, si encuentra un Nicocles rey de Chipre que satisface su energía
[183] con doce mil ducados.[123] Trabajará Opiano, cantará Virgilio, si el emperador Augusto da 5.000 escudos por 21 versos a Virgilio,[124] y el emperador Severo

---

[122] Tal vez se refiera a que, según Homero, tres ciudades de la isla de Rodas (Lindos, Ialisos y Cámiros) participaron de la guerra de Troya.

[123] Plutarco (c.46-125), en *Vidas de los diez oradores* (*Vitae decem oratorum*), incluido en *Moralia* dice que Isócrates era muy rico, tanto por las grandes sumas de dinero que obtenía de sus estudiantes como porque recibió veinte talentos de Nicocles, rey de Chipre, por una oración dedicada a él.

Isócrates (436-338 a.C.) fue un educador y logógrafo ateniense que Platón menciona en el diálogo Fedro. Escribió discursos judiciales y políticos por encargo y tenía una famosa escuela de oratoria, donde atendía grupos pequeños de alumnos, a fin de poder dedicar todo el tiempo a la formación de ellos como hombres políticos.

Escribió un discurso político para Nicocles, rey de Chipre en el siglo IV (*Nicocles, o Los chipriotas*), en el que se refería a Evagoras, padre de Nicocles, a quien éste sucedió en 374 a.C. También se conserva una carta dirigida al rey, con consejos acerca del gobierno y la conducción del reino.

[124] El primer emperador de Roma, Octavio Augusto (63 a.C.-14 d.C., emperador desde 27 a.C.), se dedicó a fortalecer las estructuras del imperio. También quiso que existiera una gran epopeya romana que mostrara la grandeza a la que estaba destinado el imperio y la ascendencia divina de sus líderes.

Le pidió a Publio Virgilio Marón (70-19 a.C.), quien era amigo de Octavio desde antes de su asunción como emperador, que emprendiera esa tarea, a la que el poeta dedicó los últimos once años de su vida. Esa obra es *Eneida*, una epopeya mitológica en doce libros que relata las peripecias de Eneas durante siete años, desde su salida de Troya hasta la victoria militar en Italia.

Los primeros versos dan el tono general (*Arma virumque cano, Troiae qui primus ab oris Italiam, fato profugus*):

> Canto a las armas y a ese hombre que de las costas de Troya
> llegó el primero a Italia, prófugo por el hado, y a las playas
> lavianas, sacudido por mar y por tierra por la violencia
> de los dioses a causa de la ira obstinada de la cruel Juno,
> tras mucho sufrir también en la guerra, hasta que fundó la ciudad
> y trajo sus dioses al Lacio; de ahí el pueblo latino
> y los padres albanos y de la alta Roma las murallas.

Esta obra tuvo gran impacto social, por lo que se alcanzó el propósito de Octavio.

No parece que haya habido un pago a Virgilio realizado por Augusto, aunque la mención que hace De la Vega puede referirse a que el poeta estaba en el círculo de artistas apoyados por Cayo Cilnio Mecenas (c.70-8 a.C.), noble romano que fue confidente y consejero político de Octavio Augusto desde que inició su carrera política. Mecenas protegió (en el sentido económico) a poetas como Horacio y Virgilio; este último le dedicó el poema *Geórgicas*, alabanzas de las tareas agrícolas y la vida rural, que está dividido en cuatro libros.

Virgilio invoca a Mecenas al comienzo de cada uno de los libros de ese poema: “Cómo se producen lozanas mieses, bajo cuál astro conviene, ¡oh Mecenas!, labrar la tierra y enlazar las vides con los olmos”; “Y tú, ¡oh Mecenas!, honra mía y parte la más lúcida de mi fama, ven a ampararme en el comienzo de esta obra”; “Entre tanto sigamos las selvas y los antes no hollados bosques de las Driadas, obedeciendo, ¡oh Mecenas!, tu arduo mandato; sin ti, mi mente no acomete ninguna grande empresa”; “Atiende también, ¡oh Mecenas!, a esta parte de mi obra, en que diré asombrosos espectáculos de cosas pequeñas,

verso á Oppiano. Mas donde se celebran como en Roma los funerales á los cuerbos, depositando en magnificos mauseolos las plumas y en preciosissimas urnas las cenizas, quien havrá que no dexe de ser cisne por ser cuerbo, si hasta el mismo Jupiter se transforma tanto en cuerbo como en cisne?

Donde hay un Licinio que llama peste á las letras, un Antonio Caracala que, siendo el antagonista de las Sciencias, desterró de su dominio las Academias; un Calígula que, burlandosse de Seneca, estuvo para borrar del Mundo literario la imagen de Livio, quando trocó con la imagen del Sol su propia

da un doblón por cada verso a Opiano.[125] Pero donde, como en Roma, se celebran funerales por los cuervos, depositando en magníficos mausoleos sus plumas y en preciocísimas urnas las cenizas,[126] ¿quién no cambiará ser cisne por cuervo, si hasta el propio Júpiter se transforma tanto en cisne como en cuervo?[127]

Donde hay un Licinio que llama peste a las letras,[128] un Antonino Caracalla que, siendo el antagonista de las ciencias, desterró de su dominio las Academias,[129] un Calígula que, burlándose de Séneca, estuvo por borrar del mundo literario la imagen de Livio, cuando confundió con la imagen

---

magnánimos caudillos, y referiré por su orden las costumbres, los afanes de todo un linaje de seres, sus especies, sus batallas.”

[125] Posiblemente se refiere a Opiano de Apamea, un poeta cuya obra es de comienzos del siglo III. Se conserva un poema didáctico sobre la caza, *Cynegetica*, escrito hacia 215 y dedicado a Caracalla (188-217, emperador romano desde 211), nombre con que se conoce a Severo Antonino. Se dice que éste dio un gran regalo al poeta.

[126] Plinio el Viejo (23-79), en el libro X de *Historia natural*, en el capítulo que destina a los cuervos, menciona el episodio de uno nacido sobre el templo de Castor y Polux, que voló hasta la tienda de un zapatero, que estaba junto al mismo. Le enseñó a hablar y el cuervo se dirigía todas las mañanas a la plaza pública y, colocado sobre la tribuna, saludaba a Tiberio, y después a Germánico y Druso, los césares, por sus nombres, y al pueblo de Roma que pasaba por la plaza.

Un zapatero vecino del anterior mató al animal, por envidia. El pueblo sintió tanto esto que hizo morir al asesino y dispuso para el cuervo unos suntuosos funerales. Se colocó su cuerpo en una litera y, precedido de coronas y de un tocador de flauta, fue conducido a la pira funeraria por dos etíopes.

[127] Hay alguna confusión en esto, ya que el cisne y el cuervo eran, entre otros, símbolos de Apolo. Zeus (Júpiter) se transformó en cisne para seducir a Leda, hija de Testio y esposa de Tindáreo de Esparta, pero en los relatos mitológicos no parece que se haya transformado en cuervo.

[128] Durante la tetrarquía establecida por Diocleciano (245-313, emperador romano entre 284 y 305) dos de los emperadores fueron Galerio Maximiano (c.260-311, emperador desde 305) y Flavio Licinio (c.250-325, emperador entre 308 y 324). Se dice que tanto Galerio como su amigo Licinio, al que él eligió como uno de los augustos, eran bravos e ignorantes, enemigos de las ciencias. Galerio, receloso del saber y de la franqueza, desterró a jurisconsultos, abogados y literatos, y confiaba los juicios a guerreros que ignoraban las leyes.

[129] Se refiere a Severo Antonino (180-217, emperador romano desde 211), a quien llamaban Caracalla. El monje bizantino Juan Xifilino (Joannes Xiphilinus), que vivió en el siglo XI y es conocido por la transmisión de textos selectos de la monumental *Historia romana*, de Dion Casio (155-229), escribe que Caracalla “tenía una fuerte aversión por aquellos filósofos que seguían a Aristóteles y los privó de las inmunidades y privilegios que disfrutaban en Alejandría. Tenía la intención de quemar los libros de ese filósofo, ya que consideraba que él había sido la causa de la muerte de Alejandro” (se refiere a Alejandro Magno, a quien Caracalla admiraba, según explica antes Xifilino).

De la Vega dice Academias para aludir a las escuelas de filosofía, porque así se llamaba la que fundó Platón (c.428-347 a.C.) en 387 a.C. (la de Aristóteles se denominaba Liceo).

imagen; un emperador del Oriente Miguel Balbo, que en 13 años no consintió que se enseñasse ninguna arte o Sciencia á ningun niñio, pareciendo crimen de *Lesae majestatis* en su Reyno saber ninguna Sciencia o arte; un Leon Armeno que, mandando quemarla celebre libreria de Constantinopla, ordenó que dexassen abrasar al Philosopho ecumenico con todos sus discipulos entre las llamas, sin merecer otro luzimiento de sus meditaciones que el de los incendios; de que sirven los estudios, las molestias, los affanes, las especulaciones y los [184] desvelos, si se oponen los Licinios á estos desvelos, los Caracalas á estas especulaciones, los Caligulas á estos affanes, los Balbos á estas molestias, y los Leones á estos estudios?

Quando nació Minerva llovió oro en Rhodas, porque, en no haviendo oro, mal puede haver Minerva.

A Moysen mandó Dios que hiziesse el Arca, luego la Meza, despues la Almenara,

del sol su propia imagen;[130] un emperador del Oriente, Miguel Balbo, que en 13 años no consintió que se enseñase ninguna ciencia o arte a los niños juzgando crimen de *Lesae majestatis* saber alguna ciencia o arte en su reino;[131] un León Armeno que mandó quemar la biblioteca de Constantinopla dejando al filósofo Ecuménico y a sus discípulos adentro,[132] sin merecer sus meditaciones otros brillos que los del incendio; ¿de qué sirven los estudios, las molestias, los afanes, las especulaciones y
[184] los desvelos, si siempre hay Licinios que se oponen a estos desvelos, Caracallas a estas especulaciones, Calígulas a estos afanes, Balbos a estas molestias y Leones a estos estudios?

Cuando nació Minerva, llovió oro en Rodas,[133] porque si no hay oro, difícilmente pueda haber Minerva.

Dios mandó a Moisés hacer el arca, luego la mesa y después el candelabro,[134] porque mal puede

---

[130] Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (12-41, emperador romano desde 37), en *Vidas de los doce Césares*, dice en el capítulo XXII: “Hasta aquí he hablado de un príncipe; ahora hablaré de un monstruo.” Entre otras cosas, relata que Calígula “mandó traer de Grecia las estatuas de dioses más famosas por la excelencia del trabajo y el respeto de los pueblos, entre ellas la de Júpiter Olímpico y, quitándole la cabeza, la sustituyó con la suya.” “Su envidiosa malignidad; su crueldad y su orgullo se extendían a todo el género humano y a todos los siglos. (…) Poco faltó para que hiciese desaparecer de todas las bibliotecas las obras y retratos de Virgilio y Tito Livio, diciendo que el uno carecía de ingenio y de saber, y que el otro era historiador locuaz e inexacto.” “De tal manera despreciaba la elegancia y adornos de estilo, que reprochaba a las obras de Séneca, el escritor en boga entonces, ser meras tiradas teatrales y como arena sin cimientos.”

[131] Posiblemente se refiere a Miguel II (770-829, emperador bizantino desde 820), llamado *pselo* (tartamudo).

[132] Se refiere a León III el Isaurio (680-741, emperador bizantino desde 717), no a León V Armenio, otro emperador bizantino. León III mandó incendiar la biblioteca, con los manuscritos y los bibliotecarios, aparentemente como parte de la prohibición de imágenes (reforma iconoclasta) de los años 720.

[133] El poeta lírico Píndaro (c.518-438 a.C.) dice en la sexta oda *Olímpica* que cuando nació la diosa Atenea los rodios obedecieron a Zeus y ofrecieron sacrificios. Los versos que se refieren a esto son (según la traducción de Ignacio Montes de Oca):

> A la santa montaña así obediente / Sube la Rodia gente,
> Y sólo allá repara / Que falta para el ara
> El necesario germen de la lumbre. (…)
> Nube rojiza Júpiter les trae, / Y lluvia de oro sobre Rodas cae.

Esta traducción usa la denominación romana Júpiter, para Zeus. De la Vega parece mencionar esto para referirse a otro significado de *minerva*, como inteligencia (el que deriva de la designación romana, Minerva, que tenía la diosa Atenea), el que vincula con el dinero.

porque mal puede haver luzes en el mundo si no se acompañan de Arcas y Mezas estas luzes.

Hasta en el Cielo decreta Jove que señale Mercurio los mejores lugares á los dioses de oro y plata; y los Fenicios esculpian á sus Dioses con un bolson de oro en la mano, llamando moneda á todos los dioses y aplicando al mismo Jove el atractivo titulo de Moneda.

Mas pézame hir adevinando que haveis de imitar al Letrado por quien se dixo *Multa edit volumina*, pues vendiendo los libros para comer, sin haver sabido vaticinar su ruina, parecia propheta en comer libros.

Deliberósse Ovidio á aprender jurisprudencia, pero considerando que siendo tan contrario de su inclinacion este empleo, mas pleyteava con su genio que con su contrario; [185] empeçó por si sus methamorphoseos, transformandosse de abogado en poeta, por el gusto que le causava el ser poeta y el pezar que le ocasionava el ser abogado. Determinósse Platon á aprender la pintura, pero viendo que mas parecia pintura que pintor, y

haber luces en el mundo, si no se acompañan de arcas y mesas estas luces.

Hasta en el cielo ordena Júpiter que Mercurio señale los mejores lugares a los dioses de oro y plata.[135] Y los fenicios esculpían a sus dioses con un bolsón de oro en la mano, llamando Moneda a todos los dioses y aplicando al mismo Júpiter el atractivo título de Moneda.[136]

Pero me apena el presentimiento de que imitaréis al letrado de quien se dijo *Multa edit volumina*, pues vendiendo los libros para comer, sin haber sabido prever su ruina, parecía profeta en lo de comer libros.[137]

Pensó Ovidio aprender jurisprudencia, pero viendo que era un empleo tan contrario a su gusto que pleiteaba más con su genio que con su contra-
[185] rio, empezó sus cambios por sí mismo, transformándose de abogado en poeta, por el gusto que le causaba ser poeta y el pesar que le suponía ser abogado.[138] Decidió Platón aprender pintura, pero comprobó que él mismo parecía más pintura que pintor, y más pintor pintado que pintor vivo.[139]

[134] Se refiere al arca de la alianza (o del testimonio o del pacto). Dice Jehová a Moisés: “Me harán un santuario y yo habitaré entre ellos (…) Harán también un arca de madera de acacia (…) Harás asimismo una mesa de madera de acacia (…) Harás además un candelabro de oro puro.” (*Exodo* capítulo 25)

También aquí la referencia se hace para usar un doble sentido de las palabras, de luces (candelabro) como inteligencia, de arca como arcón (o caja para guardar dinero) y de mesa como banco (en el sentido financiero).

[135] Puede referirse al *Himno a Hermes*, de Homero, donde Apolo dice a Hermes: “Te haré mensajero de los inmortales y de todos los hombres, caso honorable a mi corazón, y te daré luego la hermosísima vara de la felicidad y de la riqueza, áurea, de tres hojas, la cual te guardará incólume, siendo poderosa para todos los dioses en virtud de las palabras y acciones buenas que declaro haber aprendido de la voz de Zeus.”

[136] No hay referencias para esta afirmación y no se ha encontrado la fuente en la que se basa De la Vega.

[137] Es un juego de palabras, ya que *Multa edit volumina* en latín puede significar tanto “editó varios libros” como “comió mucho”.

[138] Según la biografía de Publio Ovidio Nasón (43 a.C.- 17 d.C.), el poeta estudió de joven retórica, para dedicarse al derecho, pero su sensibilidad poética no era compatible con la elocuencia prosaica requerida para los tribunales. De la Vega se refiere a esto en otra parte (ver nota 184 de Diálogo II).

[139] Diógenes Laercio, en el libro III de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que en su juventud Platón (c.428-347 a.C.) “se ejercitó en la palestra bajo la dirección de Aristón Argivo, maestro de lucha (…) Dicen algunos que luchó en los juegos ístmicos; lo que afirma también Dicearco en el libro I de las Vidas. Ejerció asimismo la pintura y compuso primero ditirambos, después cantos y tragedias.” El comentario que hace De la Vega se vincula con la doctrina filosófica de Platón. Dicearco de

pintor pintado que pintor vivo, pues impropio para la habilidad y arrobado para la execucion, no havia ninguna differencia de lo vivo á lo pintado; passó el pinzel de los retablos al Alma y dexando la ficcion de los colores, se aplicó á la verdad de las Ydeas. Resolviosse Socrates á aprender la escultura, pero conociendo al esculpir las Gracias tan sin gracia que no se podia destinguir si eran

Pues careciendo de dotes y extasiándose en la ejecución, no había ninguna diferencia entre lo vivo y lo pintado. Pasó el pincel de los retablos al alma y, dejando la ficción de los colores, se aplicó a la verdad de las ideas. Acordó Sócrates aprender escultura,[140] pero viendo al esculpir las Gracias tan sin gracia, que no se distinguía si eran las tres Gracias o las tres Furias,[141] pues era peor que la piedra para

---

Mesina (355-285 a.C.), mencionado por Diógenes Laercio, fue un filósofo, geógrafo e historiador; su obra más famosa es *Vida de Grecia* (*Bios Hellados*), de la que se conservan fragmentos.

[140] Diógenes Laercio, en el libro II de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres,* menciona que Sócrates (c.470-399 a.C.) "fue escultor en mármoles; y aseguran muchos que las Gracias vestidas que están en la Roca [Acrópolis, la fortaleza, o ciudadela, de Atenas] son de su mano. De donde dice Timón en sus *Sátiras*:

> De estas Gracias provino / el cortador de piedras,
> el parlador de leyes, / oráculo de Grecia.
> Aquel sabio aparente y simulado, / burlador, y orador semiateniense.

Timón que menciona Diógenes Laercio es Timón de Fliunte (c.320-230 a.C.), un filósofo escéptico que escribió poemas satíricos llamados *Silloi*, por lo que se lo conoce también como Timón el Silógrafo. En ellos se refiere de modo sarcástico a los postulados de todos los filósofos hasta su época. Diógenes Laercio resume su biografía en el libro IX de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. No debe confundirse con Timón de Atenas, o Timón el Misántropo, al que se refiere Plutarco en su biografía de Alcibíades (ver nota 88 de Diálogo II).

Parece casi seguro que no es históricamente correcta la atribución a Sócrates de esa estatua. Tal vez se origina en que fue hijo de Sofronisco, un escultor, y de Fenareta, una partera. Por eso, al referirse a ese hecho algunos dicen que aunque modelara a ratos el mármol o la piedra, se sentía más próximo al oficio de la madre (aludiendo a la mayéutica, el "arte de alumbrar los espíritus").

[141] Las Gracias es la denominación en latín (*Gratiae*) de las Cárites, que en la mitología griega eran divinidades de la belleza y de la vegetación. "Esparcen la alegría en la Naturaleza, en el corazón de los humanos, e incluso en el de los dioses. Habitan en el Olimpo en compañía de las Musas, con las cuales forman a veces coros." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana,* 1981)

Se representan como tres hermanas, hijas de Zeus y de Eurínome, llamadas Eufrósine (el Júbilo), Talìa (la Belleza) y Áglae (las Festividades). Como acompañaban a Atenea (algunos dicen que también a Apolo), en la ciudadela de Atenas estaban situadas detrás de la estatua de esta diosa. En un principio, hasta después de la época de Sócrates, se las representaba vestidas y, posteriormente, se representaban desnudas. Por eso en el texto de Diógenes Laercio se dice "Gracias vestidas", aunque en una traducción más ajustada a la denominación en griego debería decirse Cárites vestidas.

De la Vega menciona las Furias como oposición a las Gracias en cuanto a belleza, haciendo un juego de palabras con la denominación romana de ambos grupos de deidades.

Inicialmente, para los romanos las Furias eran demonios del mundo infernal. Después se las identificó con las Erinias de la mitología griega. Estas eran divinidades violentas surgidas de "las gotas de sangre con las que se impregnó la tierra al producirse la mutilación de Urano. Son fuerzas primitivas que no reconocen la autoridad de los dioses de la generación joven. Análogas a las Parcas o Destinos, que no tienen más ley que ellas mismas y a las cuales el propio Zeus se ve forzado a obedecer." "Se representan como genios alados, con serpientes entremezcladas en su cabellera y llevando antorchas o látigos." "A partir de los poemas homéricos, su misión esencial es la venganza del crimen. De modo especial castigan

las tres Gracias o las tres Furias, pues era peor que piedra para aquel officio y mas duro que mármol para aquella arte, passó el Cinzel de las manos al ingenio, contentandosse con que ya que no sabia hazer (como Deucalion) de piedras hombres, se trasmutassen (atonitos de admirar su juizio) los hombres en piedras. Luego, si vuestra Yndole me indica que sois tanto para Acciones como Platon para la pintura, Socrates para la escultura, y Ovidio para la Jurisprudencia, trocad como Socrates las estatuas en estantes, como Ovidio las leyes en poemas, y como Platon los pinzeles en plumas. [186]

Aconseja Galeno sobre el segundo Aphorismo de Hipocrates que es necesario purgar el cuerpo, y evacuar los malos humores, el Phisico que intenta curar la enfermedad que padece el cuerpo; por esso no lo nutren los verdaderos médicos, si primero no lo purifican, cantando Horacio, *Sincerum est nisi vas,*

aquel oficio y más duro que el mármol para aquel arte, pasó el cincel de las manos al ingenio, contentándose con que ya que no sabía hacer, como Deucalión, de piedras hombres,[142] se quedasen los hombres de piedra al admirar su juicio. Por tanto, si vuestra condición me indica que sois para las acciones como Platón para la pintura, Sócrates para la escultura y Ovidio para la jurisprudencia, cambiad como Sócrates las estatuas por estantes, como Ovidio las leyes por poemas y como Platón los pinceles por plumas. [186]

Galeno aconseja sobre el segundo aforismo de Hipócrates que el médico que intenta curar la enfermedad que padece el cuerpo debe purgarlo y evacuar los malos humores, pues no podrá nutrirlo si primero no lo purifica,[143] y al respecto dice Horacio *Sincerum est nisi vas, quodqumque in-*

---

las faltas contra la familia.” “Como protectoras del orden social, castigan todos los delitos susceptibles de turbarlo, así como el exceso, la *hybris*, que tiende a hacer olvidar al hombre su condición de mortal.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Las Erinias eran justas pero despiadadas. Protegían el orden del mundo contra las fuerzas anárquicas, orden que, en sentido primario, era de leyes no escritas, basadas en las costumbres. Por esto, no atendían a circunstancias atenuantes y castigaban las ofensas contra la sociedad humana (como el perjurio, la soberbia, la traición y la infidelidad, la violación de la hospitalidad y los delitos de sangre, en especial contra la familia).

Las Erinias quedaron finalmente representadas en tres: Alecto, Megera y Tisífone. Alecto castigaba las faltas morales contra los hombres (a diferencia de Némesis, que castigaba las faltas morales contra los dioses). Megera se ocupaba de las faltas contra la fidelidad y Tisífone de las ofensas de sangre, los homicidos. Se consideraba que perseguían al culpable arrojando fuego sobre él.

Como una representación de la conciencia moral, subyace en ellas, sin embargo, la noción de que un crimen se purifica por medio de otro crimen. Es la justicia primitiva, basada en la venganza personal, que va a ser sustituida por una justicia basada en la argumentación y el criterio de un tribunal. Esta transición se presenta en la tragedia *Euménides*, de Esquilo (525-456 a.C.), que es la tercera parte de la trilogía que se conoce como *Orestíada* (la historia de Orestes). Allí el coro dice, alabando a la justicia antigua, representada en las Erinias: “Seres existen a quienes el temor debe hostigar inexorablemente, como guardián de los corazones. Es saludable que la angustia enseñe cautela. ¿Quién, ciudad o mortal, si nada teme en su corazón, respetará en adelante la justicia?”

[142] Deucalión es el hijo de Prometeo, el equivalente de Noé en la mitología griega. Se relata que Zeus castigó los desvíos de los hombres con un diluvio de nueve días, del que Deucalión, hombre recto, se salvó en una barca con su esposa Pirra. Para repoblar la Tierra, en la cima del monte Parnaso el oráculo les ordenó arrojar piedras (los “huesos de la madre”) por sobre sus hombros; de cada piedra que arrojaba Deucalión surgió un varón y de cada piedra de Pirra, una mujer.

[143] La palabra *aforismo* originalmente se refería a las reglas que dio Hipócrates (c.460-377 a.C.) para la medicina y la cirugía. El aforismo a que se refiere es “El alimento dado al que tiene fiebre, en la convalecencia lo vigoriza; durante la enfermedad, lo empeora”.

quodqumque infundis asescit, y mas profundo Hipócrates, *Non pura corpora quo plus nutrias magis laedas*, con que si quereis recuperar la salud perdida, es preciso que antes de curaros como doctor atento mi afecto, os purgueis dessas sciencias que ostentais sin util, porque no se matiza bien el cuydado de las Acciones con la proffession de las Sciencias.

Es la septima ignorancia presumir que podreis retiraros de nuestros concursos o que avançareis algo con huir de nuestros congressos; porque si la Fortuna se obstinare en perseguiros, tanto os ha de alcansar en los riscos como en las selvas y si os acometiere en los bosques como fiera, tambien sabrá postraros en los montes como rayo.

Gran necedad imaginar que haveis de mudar Suerte con mudar lugar, o que haveis de rendir el Hado con mudar el clima y aunque hallandosse el hermano de Seneca enfermo en Mitilene, ordenó que lo [187] embarcassen en una nave (fiando de Neptuno la mej oria, y de Eolo el rumbo) por conocer que el achaque procedia del sitio y no del cuerpo, *Calamitans non corporis esse, sed loci morbum* no es lo mismo Naturaleza que Fortuna, ni se parecen las enfermedades de

fundís acescit,[144] y más profundo Hipócrates, *Non pura corpora quo plus nutrias magis laedas*.[145] Así pues, si queréis recuperar la salud perdida, es necesario que antes de curaros mi afecto como doctor atento, os purguéis de esas ciencias que profesáis sin utilidad, porque no congenian bien el cuidado de las acciones con la profesión de las ciencias.

La séptima ignorancia es pensar que podéis retiraros de nuestros concursos o que ganaréis algo huyendo de nuestros congresos, porque si la Fortuna se obstina en perseguiros, igual os alcanzará en los riscos que en las selvas y, si os ataca en los bosques en forma de fiera, también sabrá venceros en los montes como rayo.

Es una gran necedad pensar que vais a cambiar de suerte por cambiar de lugar, o que venceréis al destino con mudar de clima. Y si al hermano de
[187] Séneca que estaba enfermo en Mitilene lo embarcaron en una nave, confiando la mejoría a Neptuno y el rumbo a Eolo, pensando que el mal venía del lugar y no del cuerpo, *Clamitans non corpori esse, sed loci morbum*,[146] no es lo mismo naturaleza que Fortuna, ni se parecen las enfermedades de aquélla

---

[144] "Si el vaso no está limpio se avinagra lo que se pone adentro" Horacio (65-8 a.C.) dice esto en la epístola a Lolio (*Epistola ad Lollium*), después de recorrer alegorías de la *Ilíada* y la *Odisea* para prevenir a los hombres de las seducciones de cualquier tipo. Presenta como animales a los que beben en la copa de los placeres el olvido de sus obligaciones y, con esto, da al hijo mayor de Lolio, un joven disipado, preceptos para que sea más constante y conozca las ventajas de la virtud.

> ¿De qué vale lo que se tiene si el cuerpo o el espíritu está enfermo?
> Los bienes de fortuna sirven a aquel a quien temor o deseo mueve,
> tan poco como una pintura a quien sufre de los ojos, como a un gotoso inútiles fomentos,
> o como al que padece en un oído los suaves ecos de una blanda lira.
> Si el vaso no está limpio se avinagra lo que se pone adentro.

Por este contexto, a veces la expresión de Horacio se presenta como cita aislada: "La conciencia es como un vaso, si no está limpio ensuciará todo lo que se eche en él."

[145] "Si el cuerpo no está limpio, alimentarlo agrava la enfermedad".

[146] "Proclamando que la enfermedad provenía del lugar y no del cuerpo". Séneca (4 a.C.-65 d.C.) relata en la epístola 104 (referida al cuidado de la salud y la paz de la mente) un episodio de su hermano, Lucio Anneo Novato (c.3 a.C.-65 d.C.): "Estando en Acaya (una provincia del imperio romano que abarcaba el Peloponeso y otras zonas de Grecia) comenzó a desarrollar una fiebre y al embarcar el insistía que no era el cuerpo, sino que el lugar lo enfermaba."

Al decir "confiando la mejoría a Neptuno y el rumbo a Eolo" se hace referencia al dios del mar (Neptuno en la mitología romana, Poseidón en la mitología griega) y al señor de los vientos. En la mitología griega, Zeus había dado a Eolo el poder de controlar los vientos, para contenerlos o liberarlos; es decir, que regía a los ocho dioses del viento (los Anemoi).

aquella á los accidentes desta; hay lugares sugetos á ciertos males que hazen participar de sus rigores á los Ciudadanos, assi como hay tambien muchos que infunden agudezas, generosidades, o gallardias en los patricios.

Era Esparta el centro de los valerosos, porque comunicandoles el sitio lo robuste, parece que nacian para hazer blason de lo insencible; competia la constancia de sus Alcides con sus escollos y mas parecian peñas que hombres por ser hombres nacidos entre peñas; con que derramavan la sangre sin una quexa, perdian la vida sin una lágrima, exalavan el Alma sin un suspiro.

Lloravasse la Libia atormentada contínuamente de las langostas, Crotona de los contagios, Ena de los incendios, Cancos de los diluvios, Partenope de los terremotos y Acroserauno de los rayos; sabia el discreto jóven las horribles calamidades á que estava expuesta incessablemente Mitilene y discurrió como docto que, huyendo de la causa, [188] cessaria el effecto, y que no era su complexion, sino el ayre de la Patria, la

a los accidentes de ésta. Hay lugares que conllevan ciertos males que repercuten en sus ciudadanos, de la misma manera que hay otros muchos que infunden agudeza, generosidad o gallardía a sus moradores.

Esparta era el centro de los valerosos, porque el sitio les daba su carácter robusto y parece que nacían para ser emblema de lo insensible. La constancia de sus Alcides [147] competía con sus escollos y más parecían peñas que hombres, por ser hombres nacidos entre peñas.[148] Así, derramaban la sangre sin una queja, perdían la vida sin una lágrima y exhalaban el alma sin un suspiro.

Lloraba Libia por estar atormentada continuamente por las langostas, Crotona por los contagios, Ena por los incendios, Cancos por los diluvios, Parténope por los terremotos y Acroserauno por los rayos.[149] Sabía un joven sensato las horribles calamidades que sufría constantemente Mitilene y pensó, acertadamente, que alejando la causa, cesaría el
[188] efecto, y que la causa no era su organismo, sino el aire de la Patria.[150] Pero con la Fortuna no valen

---

[147] Alcides es el nombre que tenía Heracles, el héroe de la mitología griega, antes de que Apolo le diera el nombre por el que es conocido (Heracles, o Hércules en la mitología latina). Según los relatos, lo llamaron así por su abuelo Alceo, palabra que deriva de *alcé*, que evoca fuerza física. Por eso, De la Vega la usa en relación con los espartanos y también para decir que tienen las características que se atribuyen a Heracles.

[148] Se alude a las características físicas del territorio de Laconia (en el sur del Peloponeso), donde se encontraba Esparta: rodeado de montañas que terminaban en el mar, en los dos promontorios que son el extremo sur de Grecia continental.

[149] Se mencionan calamidades que caracterizan a algunas zonas, según referencias varias.

Libia es una forma de designar genéricamente el norte de Africa.

Crotona es una ciudad en la costa sur de Italia, en la zona del golfo de Tarento; durante las revueltas de 1647, "Crotona permaneció fiel a la corona española pero las carestías y los brotes de peste pusieron a la población de rodillas". Con otro sentido, Petronio (c.14- c.65), en *Satyricon*, introduce la comparación de Crotona con unos campos en tiempo de peste, en donde los cuervos devoran los cadáveres; con esto se refiere a los dos tipos de habitantes de la ciudad, los cazadores de herencias y los probables ricos, que mutuamente intentan sacar provecho unos de otros por medio de la mentira.

Parténope es una ciudad en el golfo de Nápoles; en el siglo VI a.C. fue destruida por los habitantes de Cumas y después fue reconstruida como Neapolis. A principios del siglo V a.C., en la llanura al este de Parténope surge la ciudad de Nápoles; está en una zona con frecuente actividad sísmica.

Acroserauno parece referirse a un sector de la costa occidental de Grecia, con acantilados que magnifican los efectos de las tormentas.

[150] Mitilene es una ciudad en la isla de Lesbos, en el mar Egeo, cerca de Asia menor (actual Turquía). De la Vega puede referirse a lo que dice Aristóteles (384-322 a.C.) en *Política*: "Mitilene eligió a Pítaco para rechazar a los desterrados que mandaban Antiménides y Alceo, el poeta. El mismo Alceo nos dice en uno

causa. Mas con la Fortuna no militan estas precissiones porque no malogra el cazador el tiro por trocar el paxaro la rama, pues consistiendo su muerte en la bala, y no en la flor, sus mismas alas le apressuran la infelicidad y sus mismos buelos le alientan la desdicha.

Ademas, que no puede dexar de ser ignorancia, creer que haveis de poder retiraros de nuestras palestras, haviendo ya empeçado á gustar de nuestros panales, y supuesto que la miel que provasteis hasta agora fue como la de Colcos que es mortal, o como la que hazen los Bossos en Corsiga que es amarga, o como la que forman los camaleones en Tracia, que es venenossa, fuisteis tan differente de Jonatan con esta miel, que á él se le esclarecieron los ojos al provarla con la punta de la lança y á vos se os obscurecieron los ojos al probarla.

Relata Heródoto de los Scitas que para assegurarse de sus esclavos, los cegavan; y las

estas precisiones: el cazador no falla el tiro porque cambie el pájaro de rama, pues consistiendo su muerte en la bala, y no en la flor, sus mismas alas le apresuran la infelicidad y sus mismos vuelos le alientan la desdicha.

Además, no deja de ser una ignorancia pensar que podéis retiraros de nuestras palestras cuando ya habéis empezado a probar nuestros panales y, suponiendo que la miel que probasteis hasta ahora fue mortal como la de Colcos, o amarga como la que hacen del boj en Córcega, o venenosa como la de los camaleones en Tracia,[151] habéis reaccionado de forma bien diferente a como lo hizo Jonatan con la miel, que a él se le abrieron los ojos al probarla con la punta de la lanza y a vos se os han oscurecido.[152]

Dice Heródoto que los escitas cegaban a sus esclavos para estar seguros de ellos;[153] y las acciones

---

de sus Escolios que Pítaco fue elevado a la tiranía y echa en cara a sus conciudadanos el haberse valido de un Pítaco, enemigo de su país, para convertirle en tirano de esta ciudad, que no siente el peso de sus males, ni el peso de su deshonra y que, al parecer, no se cansa de tributar alabanzas a su asesino.”

Pítaco de Mitilene (640-568 a.C.) fue uno de los Siete Sabios de Grecia; gobernó Mitilene durante catorce años.

Alceo (c.630- c.580 a. C.) fue un poeta lírico contemporáneo de Safo. Con su hermano Antiménides debieron exilarse por apoyar a la clase aristocrática a la que pertenecían, frente a los tiranos que estuvieron en el poder en Mitilene, entre ellos Pítaco.

[151] Son referencias a algunos exotismos vinculados con la miel. Colcos, o Cólquida, fue un reino al este del mar Negro (en el territorio de la actual Georgia). Cólquida es conocida por los relatos mitológicos del ciclo de los Argonautas, en la búsqueda del vellocino de oro, y de la hechicera Medea. El estudioso romano Claudio Eliano (c.175- c.235), en *Historia de los animales*, menciona la miel de boj en Trapezunte del Ponto (Trebisonda o Trabzon, ciudad a orillas del mar Negro en la actual Turquía asiática) y dice que es molesta de oler y que vuelve locos a los sanos y que a los tocados de la cabeza les devuelve la salud; también habla de Tracia (zona que está en las actuales Bulgaria y Turquía, al oeste del mar Negro), donde sale miel venenosa de las plantas.

[152] El episodio de Jonatán, hijo de Saúl, se relata en el primer libro *Samuel*, en relación con una batalla de Saúl con los filisteos. “Saúl había hecho jurar al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma algo antes del atardecer, antes de que yo haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y nadie del pueblo había probado bocado. Y todo el pueblo del país llegó a un bosque donde había miel en la superficie del campo. Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas no hubo quien se llevase la mano a la boca, porque el pueblo temía el juramento. Pero Jonatán no había oído cuando su padre había hecho jurar al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en la mano, y la mojó en un panal de miel y se llevó la mano a la boca; y sus ojos recobraron su brillo. Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar expresamente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que coma hoy alimento. Y el pueblo desfallecía. Y respondió Jonatán: Mi padre ha turbado al país. Ved ahora cómo mis ojos han recobrado su brillo por haber probado un poco de esta miel.” (*1 Samuel* 14: 24-29)

[153] Los escitas eran pueblos nómadas que habitaban al norte del mar Negro. Heródoto (c.484-425 a.C.), al

Acciones hazen como los Scitas que ciegan á los que quieren hazerse sus esclavos.

Conduzia Anibal un esquadron de soldados contra los Romanos que sin hazer mas que arrojar polvo en la furia de la batalla, [189] alcansavan, cegandolos, el triumpho; y

las Acciones logran los despojos solo con cegar á los mas inclitos campeones en la batalla.

Para excluir á los esclavos de la libertad, solian poner en sus testamentos los Antiguos que les concedian la libertad en la muerte, *Stichus cum morietur liber esto,* y para excluir las Acciones de la libertad á los que empieçan á introduzirse en sus Circos ordenan que solo con la muerte puedan eximirse de la sugecion y que solo con la muerte puedan rescatarse de la esclavitud.

Preso el infeliz conde de la Gerardesca en la torre de Pisa, echaron la llave de la prision en el rio Arno para que no pudiesse tener otra esperança de salir que la de hallar en la mar la llave. Procuran eternizar las Acciones el desassossiego de los que frequentan sus

hacen como los escitas, que ciegan a los que quieren hacerse sus esclavos.

Aníbal conducía contra los romanos un escuadrón de soldados que lo único que hacía era arrojar polvo en el fragor de la batalla y así, al ce- [189] garlos, conseguía el triunfo.[154] De igual modo las acciones logran las pérdidas con sólo cegar a los más ínclitos campeones en la batalla.

Los antiguos, para negar la libertad a los esclavos, solían poner en sus testamentos que les concedían la libertad en la muerte, *Stichus cum morietur líber esto*;[155] y las acciones, para quitar libertad a los que empiezan a introducirse en sus circos, ordenan que sólo con la muerte puedan liberarse de la sujeción y que sólo con la muerte puedan rescatarse de la esclavitud.

Encerrado el infeliz conde de la Gherardesca en la torre de Pisa, echaron la llave de la prisión al río Arno, para que no pudiese tener otra esperanza de salir que la de hallar la llave en el mar.[156] Las acciones procuran eternizar la desazón de los que par-

---

referirse a la expedición de Darío (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) contra los escitas en el libro IV de *Historias*, dice: "Los escitas suelen cegar a sus esclavos para mejor valerse de ellos en el cuidado y confección de la leche, que es su ordinaria bebida, en cuya extracción emplean unos cañutos de hueso muy parecidos a una flauta."

[154] De la Vega parece referirse a un episodio de la batalla de Cannas (en 216 a.C.), en la que los romanos fueron derrotados por Aníbal. Apiano (c.95- c.165), en *Historia romana* (libro VII, *Bellum Hannibalicum*, o Segunda guerra púnica), describe una maniobra de Aníbal (247-183 a.C.), por la que un grupo de soldados hizo como que se retiraba, para que fueran perseguidos. "Con una señal a los que estaban escondidos en los barrancos, se convirtieron en perseguidores. Inmediatamente se mostraron los soldados armados y la caballería, que habían sido colocados en una emboscada; al mismo tiempo, se levantó un fuerte viento y el polvo cegó a los romanos, impidiéndoles ver a sus enemigos." De la Vega resume esto de un modo diferente, para introducir lo que dice a continuación de las transacciones de acciones.

[155] "Cuando yo muera, Estico será libre" es una expresión que se usa en los códigos romanos para disponer la manumisión testamentaria, la libertad del esclavo que se concede al final de la vida. Estico (*Stichus*) es un nombre de fantasía que se usa en los ejemplos que contienen las normas. En el *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano se reproducen, en el capítulo 40, los enunciados de las leyes de Ulpiano que regulan el tema.

[156] Ugolino della Gherardesca (c.1220-1289), conde de Donoratico, fue un noble de Pisa que vivió en el período de enfrentamiento de güelfos (que apoyaban al Papado) y gibelinos (que apoyaban al emperador del Sacro Imperio).

Por disputas relacionadas con el gobierno de la ciudad, Ugolino fue capturado con sus hijos y nietos y fueron encerrados en la Torre dei Gualandi (o Torre della Muda). Después de ocho meses de prisión y para acabar con la dinastía, todos ellos fueron encerrados en una celda, cuya llave se arrojó al río Arno. En cuestión de días, murieron de hambre.

giros y assi como los prenden en sus torres arrojan á la mar los candados para que jamas pueda lisongearlos la esperança de que se les quiten los cerrojos.

Combatia Hercules con Antheo, y aunque, favoreciendo la tierra á Antheo como madre, hazia que al caer bolviesse á renovar con mas vigorosos brios el combate, rindió á los esfuerços del heroe la vida. Si, luchando con las Acciones, viereis que al caer [190] bolveis á erigiros mas animoso, no os engañen los impulsos, porque si empeçasteis á caer en sus redes, no haveis de libraros de sus anzuelos.

Que importa que á Cinegiro (á quien llamó un erudito Remora viviente) le corten la mano con que detiene el navio, si cortandole el braço lo detiene con la otra mano, y buelve á detenerlo intrépido con los dientes al cortarle el otro braço? Si os cogieron las Acciones entre dientes o llegaron á apretaros entre los braços, tened por infalible que no ha de haver industria que deshaga el laço ni espada que corte el nudo.

Son como la thapsia de quien escrive Theofrasto que echada en una olla de carne, tiene tal virtud de unir los pedaços, formando una barra de las tajadas, que sin quebrar la olla no puede salir la carne: o como la camisa de Deyanira que, pegandosse al cuerpo, hubo menester arrancarse Hercules los huessos antes de sacarla; el negocio está en

ticipan de su negocio y, en cuanto los encierran en sus torres, arrojan al mar los candados, para que jamás pueda alegrarlos la esperanza de que se les quiten los cerrojos.

Hércules luchaba con Anteo y, aunque la tierra favorecía a éste como madre y hacía que al caer volviese a renovar con más bríos el combate, acabó rindiéndose a los esfuerzos del héroe.[157] Si, luchando con las acciones, veis que al caer os levantáis
[190] más animoso, que no os engañen los impulsos, porque si empezasteis a caer en sus redes, no habeis de libraros de sus anzuelos.

¿Qué importa que a Cinegiro (a quien un erudito llamó rémora viviente) le corten la mano con que detiene el barco, si al cortarle el brazo lo detiene con la otra mano, y al cortarle el otro brazo, lo detiene intrépido con los dientes?[158] Si os cogen las acciones entre los dientes, o llegan a apretaros entre los brazos, tened por seguro que no habrá nada que deshaga el lazo, ni espada que corte el nudo.

Son como la thapsia que, según Teofrasto, al echarla en una olla de carne, tiene tal capacidad de unir los pedazos, formando una pieza con las tajadas, que no se puede sacar la carne sin romper la olla.[159] O como la camisa de Deyanira que, pegada al cuerpo, necesitó Hércules arrancarse los huesos para quitársela.[160] El secreto está en no ponerse la

---

[157] Anteo era un gigante, hijo de Poseidón y de Gea (la Tierra), que habitaba en Libia. "Obligaba a los viajeros a luchar con él y, cuando los había vencido y matado, adornaba con sus despojos el templo de su padre. Anteo era invulnerable mientras tocaba a su madre (es decir, la Tierra), pero Heracles, a su paso por Libia en busca de las manzanas de oro, combatió contra él y lo ahogó levantándolo sobre sus hombros." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana,* 1981)

[158] Cinegiro fue un soldado ateniense. De la Vega ha mencionado antes al episodio de la mano en la batalla de Maratón contra los persas (ver nota 48 de Diálogo II).

[159] Es la *thapsia garganica*, o edril, hierba perenne que alcanza gran altura y con tallos rellenos. Las hojas dan buen sabor a la carne y de la raíz se obtiene una forma de latex. Teofrasto (c.371-287 a.C.), sucesor de Aristóteles al frente del Liceo, en *Historia de las plantas*, menciona a la tapsia y sus características.

[160] Se refiere a una de las versiones de la muerte de Heracles en la mitología griega. Heracles estaba casado con Deyanira y, en uno de los viajes, el centauro Neso trata de violar a Deyanira. Heracles lo mata con una flecha y el centauro le dice a ésta que su sangre le asegurará que Heracles la amará para siempre, por lo que ella guarda un poco. Tiempo después, Heracles se enamoró de Yole; Deyanira, para revivir en él su amor, unta una túnica con la sangre y la envía con un sirviente. Tan pronto como la túnica toca la piel de Heracles, una quemadura devoradora destroza poco a poco el cuerpo del héroe, que se arroja a un riachuelo para tratar de extinguir el ardor y muere ahogado. Se decía que las aguas del río conservaron su calor y dieron origen a las Termópilas, entre Tesalia y Fócide.

no poner la camisa destos Hercules que hilan tan sutil en sus Ruedas, como hazia el otro en su rueca, porque el que llega á ponerla será prodigio si no passare de camiza á ser mortaja.

Assi como provó Alboino Rey de los Longobardos los frutos de los jardines de Ytalia, [191] abominó los frutos de sus jardines; y assi como prueban el negocio de las Acciones los tahures, abominan qualquier otro negocio que no sea de Acciones.

La muger de Putifar pegó por la capa á Josseph, y por esso pudo librarse huyendo de sus ruegos, con dexarle la capa, mas las Acciones agarran del cuerpo á su Jossephs, y por esso son muy señalados los que les pueden huír el cuerpo. Renueban las finezas de Ruth con su suegra Nahomi, por quien relata el historiographo Sagrado que, enterneciendosse de sus molestias, le asseguró que hiria donde ella fuesse y que no la dexaria ni en la muerte ni en el sepulcro, pues solicitaria que en aquella espirassen juntos los alientos y que en este se conservassen unidas las cenizas. *Ubicunque morieris, moriar et ibidem sepeliar; sola mors separatura est inter me*

camisa de estos Hércules, que hilan tan fino en sus ruedas, como hacía el otro en su rueca, porque para el que se la llegue a poner será prodigioso que no pase de ser camisa a ser mortaja.

En cuanto probó Alboíno, rey de los longobardos, los frutos de los jardines de Italia, detestó los
[191] frutos de los suyos.[161] Y los tahúres, cuando prueban el negocio de las acciones, detestan cualquier otro negocio.

La mujer de Putifar cogió a José por la capa y por eso él pudo librarse de sus ruegos huyendo dejándole la capa;[162] pero las acciones agarran por el cuerpo a sus Josés y son muy pocos los que les pueden huir el cuerpo. Renuevan las atenciones de Ruth para con su suegra Noemí, a quien según los textos sagrados, enternecida por sus molestias, aseguró que iría donde ella fuese y que no la dejaría ni en la muerte ni en el sepulcro, pues pediría que en aquella expirasen juntos los alientos y que en éste se conservasen unidas las cenizas. *Ubicunque morieris, moriar et ibidem sepeliar, sola mors separatura est inter me et te*.[163]

---

[161] Alboíno fue rey de los lombardos (o longobardos) desde 563 hasta su muerte en 572. Esa tribu estaba asentada en la zona entre el Danubio y la cabecera del mar Adriático. A principios de 568, decide la migración hacia el norte de Italia. Entre 100.000 y 300.000 personas (según la fuente que se considere) parten de la actual Hungría y cruzan los Alpes. En poco más de un año dominan el valle del río Po y Milán. Alboíno instala su sede en Verona, donde es asesinado.

[162] Es el relato de *Génesis* de José, el bendecido de Jehová, que fue vendido por sus hermanos; como esclavo en Egipto (ver nota 11 de Diálogo II) servía como mayordomo de Putifar (o Potifar), capitán de la guardia del faraón. “Y aconteció después de esto, que la esposa de su amo a puso sus ojos en José y le dijo: Acuéstate conmigo.” José no quiso, para no traicionar la confianza de Potifar, pero “sucedió que hablaba ella a José cada día, y él no la escuchaba para acostarse al lado de ella, para estar con ella.” “Aconteció que entró él un día en la casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. Y ella lo asió de la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió afuera.” La esposa de Putifar lo acusó de querer deshonrarla y Putifar lo hizo encarcelar. (*Génesis* 39: 7-20)

En la cárcel, José conoció al copero y el panadero del faraón; entonces se desarrolla el episodio de los sueños del faraón que De la Vega menciona en otro lugar (ver nota 12 de Diálogo II).

Cabe mencionar que el relato no dice *capa* sino *ropa,* entendiendo que es una túnica o una prenda superpuesta (la Vulgata en latín dice *pallio*). Fray Luis de León (1527-1591) se refiere indirectamente a la capa de José y la esposa de Putifar al final de la *Oda IX,* dedicada a las sirenas (cuyo canto atrapaba y que Ulises rehuyó) (ver nota 388 de Diálogo IV): “Si a ti se presentare, los ojos sabio cierra; firme atapa la oreja, si llamare; si prendiere la capa, huye, que sólo aquel que huye escapa.”

[163] “Dondequiera que mueras, moriré y allí seré sepultada, sólo la muerte nos separará.” Es lo que dice Ruth, ya viuda, a su suegra, también viuda, cuando ésta decide volver a Judá desde Moab. Ruth, que es moabita le dice: “No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque adondequiera que tú fueres, iré

et te.

En la parabula que propuso el propheta Natan al Rey David difficultan los atentos qual sea el forastero á quien dió á comer la ovejuela del pobre, el rico; pues conociendo ser el pobre Urias, el rico David, y la ovejuela Bersabé, no comprenden quien sea el forastero que comió la ovejuela, mas reparando los doctos que el Divino Histórico llama á este forastero la primera vez [192] *Caminante*, la segunda *Huesped*, y la tercera *Hombre*, opinan ser el apetito malo este forastero, pues entrando con pies de lana, para eternizar industrioso el dominio, al principio se muestra en forma de misero *Caminante* que pide para su viaje una limosna, luego se descubre *Huesped*, que si no pide, no manda, hasta que haze timbre de ser *Hombre* que sugeta quanto dessea, dessea quanto halla, y halla quante quiere. Mucho tienen de apetito malo las Acciones, pues no pudiendo deshazirse de sus caricias, los que han empeçado á gozar de sus requiebros, quando les parece que socorren á un *Caminante*, alhagan á un *Huesped*; y quando entienden que agasajan á un Huesped obedecen á un *Dueño*: primero piden, luego acompañan, y por ultimo mandan.

Mercader: Omito unas objecciones que se me offrecian sobre esse discurso, porque no descubrais otras siete ignorancias á las objecciones, Solo os suplico que me declareis que cosa sea West y que cosa sea Oost, ya que la noche que nos engañaron aquellos aleves se introduxo la conversacion con disputar si una nueba que se divulgava podia servir de desdoro para el Oost, assi como era preciso que sirviesse de obstáculo para el West. [193]

Accionista: Llaman los Flamencos *Oost* al *Oriente*, *West* al *Ocaso* y intitulandosse la Compañia de que hasta agora hemos tratado *Compañia del Oost*, por fundar en la Yndia Oriental su estabilidad, hay otra *Compañia*

En la parábola que el profeta Natán propuso al rey David, dudan a veces los estudiosos quién es el forastero a quien el rico dio a comer la corderita del pobre;[164] pues sabiendo que el pobre es Urías, el rico es David y la corderita es Betsabé, no saben quién es el forastero que se comió la oveja. Pero advierten los doctos que el texto llama a este forastero la primera vez *Caminante*, la segunda *Huésped* [192]
y la tercera *Hombre*, y opinan que debe ser malo el apetito de este forastero, pues entra con pies de lana para eternizar cuidadoso el dominio, al principio se muestra en forma de mísero *Caminante* que pide una limosna para su viaje, luego se manifiesta como *Huésped*, que ni pide ni manda, hasta que presume de ser un *Hombre* que sujeta cuanto desea, desea cuanto halla y halla cuanto quiere. Mucho tienen las acciones de apetito malo, pues al no poder desasirse de sus caricias los que han empezado a gozar de sus lisonjas, cuando creen que socorren a un *Caminante*, halagan a un *Huésped*, cuando creen que agasajan a un *Huésped*, obedecen a un *Dueño*: primero piden, luego acompañan y por último mandan.

Mercader: Omitiré unas objeciones que se me ocurren sobre este discurso para que no descubráis otras siete ignorancias a las objeciones. Sólo pido que me digáis qué es West y qué es Oost, pues la noche que nos engañaron aquellos traicioneros, empezó la conversación discutiendo si una noticia que se comentaba podía servir de afrenta para el Oost, así como era necesario que sirviese de obs-
[193] táculo para el West.

Accionista: Los flamencos llaman *Oost* al *Oriente* y *West* al *Ocaso*. Y teniendo por nombre la compañía de que hasta ahora hemos hablado *Compañía del Oost*, porque opera en la India Oriental, hay otra

yo, y dondequiera que vivieres, viviré.” (*Ruth* 1: 16-17) En Judá conoce a un pariente de Noemí, Booz, con quien se casa; Ruth es la bisabuela de David.

[164] Es el episodio de David y la esposa de Urías, Betsabé, con el reproche de Jehová a través de Natán. Este lo hace presentando la parábola de la corderita del hombre pobre con la que el rico preparó la comida para el caminante que había llegado; esto se relata en *2 Samuel* capítulo 12 (ver nota 349 de Diálogo II).

que se intitula *la del West*, por establecer en la Yndia Occidental su lustre.

Fundósse esta en el año de 1621, llegando á tener de caudal de 120 à 130 toneles, y continuó con tan admirable aumento su realce, que se trocó una partida del West por una del Oost, auspiciando con las aparencias que vendria á parecer un thesoro cada partida. Giró la Fortuna la rueda, arrancóle la desgracia el clavo, usurpóle el Brasil á su designio, barajóle la Suerte á la opulencia, deslustróle la felicidad, obscureciole el credito, ultrajole la gallardia, hajóle la pompa, y amortajole de modo el brio que se llegaron á vender à 3 y un octavo por ciento sus Acciones, entendiendo aun los que las vendian que ganavan los 3 y un octavo por ciento.

Havian propuesto el año de 1674 los Bewinthebberen (que significando en flamenco *Directores*, es el titulo que gozan los de una y otra Compañia) que para ver de reparar el despeño y que no parasse la amenaça en [194] ruina determinavan renovar la suya, si quisiessen juntar al vacilante caudal algunas summas los interessados, que pudiessen servir de arrimo á la desdicha y de basa á la esperança. Siguió este socorro con nombre de *Bylegh* (que suena en la misma lengua, una cierta manera de acrecentamiento, que sirve juntamente de añadir y de remediar) y los que no se acomodaron al anhelo de la restauracion, se les vendieron por execucion de la justicia las Acciones, pues se havian llegado á largar en las otras Camaras por el tenuo gaste del trasporte, las partidas.

Hallavasse empeñada en tres suertes de débitos la Compañia: el primero, de las *Acciones*, que devian á los successores de los que la havian formado o á los que las compraron de los successores; el segundo, de los *Depositos* o dineros que tenian tomado á cambio de los particulares que como poderosos no aspiravan á otro util que el deste cambio; el tercero, de las *Bodemarias* o cambios maritimos, con que havian hecho el tráfago mas luzido y el comercio mas dilatado.

A los que tenian el credito en Acciones, les hazian desembolsar para el Bylegh quatro por ciento y les abonavan en Acciones quin-

Compañía que se llama *la del West*, por establecer sus actividades en la India Occidental.

Esta se fundó en 1621, llegó a tener un capital de 120 a 130 toneles[165] y siguió subiendo tan rápidamente que se igualó una partida del West por una del Oost, de modo que las apariencias hacía pensar que cada acción vendría a ser un tesoro. Pero giró la rueda de la Fortuna, la desgracia le arrancó un clavo, le quitó el Brasil de sus posesiones, barajó la suerte a la riqueza, le deslustró la felicidad, le oscureció el crédito, le ultrajó la gallardía, le estropeó su lujo y le amortajó de tal modo el brío que se llegaron a vender a 3 y un octavo por ciento sus acciones, pensando aún los que las vendían que ganaban los 3 y un octavo por ciento.

En 1674 habían propuesto los Bewinthebberen (que significa en flamenco *Directores* y es el título que tienen los de una y otra Compañía) que, para intentar reparar la caída y que no acabase la amenaza en ruina, [194]
los interesados podían añadir al vacilante capital algunas sumas que pudiesen servir de apoyo a la desdicha y de base a la esperanza. Tomó este socorro el nombre de *Bijlegh* (que en la misma lengua significa una forma de aumento, que sirve tanto para añadir como para remediar) y los que no quisieron colaborar con esta medida de restauración se vieron obligados a hacerlo por orden de la justicia, pues las partidas se habían llegado a vender en otras cámaras por el insignificante precio del transporte.

Estaba la Compañía empeñada en tres tipos de deuda: el primero, de las *Acciones*, que debían a los sucesores de los que las habían fundado, o a los que las habían comprado de los sucesores. El segundo, de los *Depósitos*, o dinero que habían recibido a cambio de los particulares que, como poderosos, no aspiraban a más utilidad que la de este cambio. El tercero, de las *Bodemarias* [166] o cambios marítimos, con los que habían hecho el tráfico más fluido y el comercio más amplio.

A los que tenían el crédito en acciones les hacían desembolsar para el Bijlegh un cuatro por ciento y les daban en acciones quince por los cua-

[165] Cada tonel se calcula en 100.000 florines (*guilders*).

[166] Una palabra adaptada del holandés, que se refiere a los asociados para el fletamiento de un barco.

ze por los quatro. A los que tenian la [195] pretencion en Depositos, les hazian añadir ocho por ciento y les acreditavan en Acciones treinta por los ocho. Y á los que tenian la porcion en Bodemarias, destinguian las antiguas de las modernas, entrando los de las viejas (como los de los Depositos) ocho, para abonarles en Acciones treinta y cobrando los de las nuebas cinquenta por ciento en contado para abonarles sin ningun desembolso en Acciones los otros cinquenta.

Estableciosse con cosa de 70 Toneles esta reformacion, en que se aplicó con cordura esta differencia, pues era justo que los que tenian el credito en Acciones, fuessen los menos favorecidos en el ahogo, por estar expuestos los que se interessaron en la Compañia á los avanços y estragos della, mas los que le havian dado su dinero á cambio, era razon que por ser mas liquido el debito fuera mas tolerable la perdida y que los que ni se exponian á padecer los exterminios ni á gozar de las opulencias, ya que no havian logrado otra riqueza que la de un moderado interes, llorassen tambien el mal mas moderado. Y sin embargo los excedieron los de las Bodemarias en las ventajas por ser los débitos mas modernos que los de los Depositos, por cuya causa hubo hasta en estos la desigualdad [196] que os apunté de los antiguos á los modernos.

Cobro la Compañia con esta máchina nuebos alientos (aunque en 14 años han sido tan pocas las reparticiones, que no passan de 26 por ciento) y valen 110 sus Acciones, con la esperança de que los retornos de Guiné y Curaçao serán floridos y que, si bien ha sentido sus crepúsculos el Contracto, pararán despues en mas refulgentes explendores los desmayos y en mas inexplicables regozijos los eclipses.

Este contracto (que es la mas firme coluna desta fabrica) se forma de la obligación que hazen aqui unos mercaderes Holandeses con la Compañia de tomarle tantos negros consignados en Curaçao al precio señalado, los quales conduze de la Costa de Guiné para entregárselos; y remitiendolos los Contratantes á Yndias, para cuyo effecto tienen persona de su satisfacion en España, con una pension que tributan á su inclito Monarcha por la licencia deste negocio, no ganan á vezes menos los Contratantes en el acuerdo de lo que gana la Compañia con los Contratantes.

Esta es el Alma deste juego, donde suelen servir tambien de desdoro las confusiones de la Europa por el peligro de los retornos [197]

[195] tro. A los que tenían depósitos les hacían añadir ocho por ciento y les acreditaban en acciones treinta por los ocho. Y a los que tenían su parte en Bodemarias les diferenciaban las antiguas de las nuevas, pagando ocho lo de las viejas (como los de los Depósitos), para abonarles treinta en acciones, y cobrando lo de las nuevas cincuenta por ciento al contado y el otro cincuenta en acciones, sin ningún desembolso.

Esta reforma se hizo con algo así como 70 toneles y se aplicó sabiamente esta diferencia, pues era justo que quienes tenían el crédito en acciones fuesen los menos favorecidos en el trance, por estar expuestos los que se interesaron en la Compañía, a las ganancias y las pérdidas de ésta. Pero los que habían dado su dinero con interés, era razonable que por ser más líquido el compromiso fuera más tolerable la pérdida; y que los que ni se exponían a padecer el desastre, ni a gozar de la opulencia, como no habían logrado otra riqueza que la de un moderado interés, sufriesen el mal más moderado. Y sin embargo los que más ventaja sacaron fueron los de las Bodemarias, por ser débitos más nuevos que los de los Depósitos, por cuya causa hubo hasta
[196] en éstos la desigualdad que mencioné entre los antiguos y los nuevos.

Con esta resolución tomó la Compañía nuevos alientos (aunque en 14 años han sido tan poco los dividendos que no pasan de 26 por ciento) y valen 110 sus acciones, con la esperanza de que los rendimientos de Guinea y Curaçao sean grandes y que, si bien el contrato ha tenido sus crepúsculos, acabarán los desmayos en esplendores más brillantes y los eclipses en inesperados regocijos.

Este contrato (que es la columna más firme de esta fábrica) se basa en la obligación que hacen unos mercaderes holandeses con la Compañía de tomarle unos negros consignados en Curaçao a un precio señalado, los cuales trae de la costa de Guinea para entregárselos. Y remitiéndolos los Contratantes a Indias, para lo que tienen un agente en España, con una pensión que tributan a su ínclito monarca por la licencia de este negocio, a veces no ganan menos los Contratantes en el acuerdo que lo que gana la Compañía con los Contratantes.

Este es el secreto de este juego, donde suelen servir también de deslustre las confusiones de Eu-
[197]

y detrimento de las imposiciones; con que pueden haver accidentes (como en el que dezis que disputavan essos traydores) que haziendo baxar el Oost, no hagan baxar el West, porque aunque la tranquildad o el desassossiego del Estado los iguala, en lo que toca al avanço o conflicto particular, cada uno tiene su motivo para el precipicio y su incentivo para el buelo. Si no es que se formen y establezcan ciertas compañias (á que llaman generalmente Cabalas, no sé si por lo cabal o por lo cabiloso) para cuyo acierto salen los que las mantienen de las Acciones del Oost para poder sustentar con mayor vigor las del West, o al contrario; y como falta en las que desamparan el juego y empeño que aplican en las que defienden, y se venden muchas partidas de contado para empeñar o recibir las otras, temen los tahures el despeño, recelan el assedio, previenen el perjuizio, atropéllanse en las ventas, suspéndesse el corage, rindesse el brio y baxa el effecto.

No se negocian en estas Acciones 500 libras como en las del Oost, sino 1000, porque, ademas de ser el valor mucho menor, aunque no siempre el riesgo, no ha muchos años que se negociavan las 500, pero solicitando algunos mercaderes avaros abatir la mitad [198] de la provision á los corredores (pagandoles de tres florines por parte en cada partida como sigue en el Oost, solamente un florin y medio por parte) alcansaron estos no negocearse menos de 1000 libras en una partida para que con el mismo trabajo se ganassen los seis florines con las 1000 libras. Y si bien parece á primer vista ser grande la corretage (no respeto de lo que importa la partida que se trata, sino respeto de la facilidad con que se ajusta) es tal la fidelidad de algunos en servir á sus amos (que llaman vulgarmente *Mestres*) y tal la diligencia, ansia, inquietud, zelo, y vigilancia con que los sirven, que si no vive quexosa la lealtad, no puede vivir á lo menos quexosa la ambicion.

ropa, por el peligro de los rendimientos y el aumento de los impuestos. Por esto puede haber accidentes (como en el que decís que discutían esos traidores) que hagan bajar el Oost y no el West, porque aunque la tranquilidad o el desasosiego del Estado los iguala, en lo referido a la ganancia o un conflicto particular, cada uno tiene su motivo para el precipicio y su incentivo para el vuelo. Otras veces se forman y establecen grupos (que generalmente se llaman cábalas,[167] no sé si por lo cabal o por lo caviloso) y, para que funcionen, salen los accionistas de las acciones del Oost para poder sustentar con más fuerza las del West, o al contrario; y como falta en las que dejan abandonadas en el juego y el empeño que aplican en las que defienden, y se venden muchas partidas de contado para empeñar o recibir las otras, temen los tahúres la caída, recelan el ataque, previenen el perjuicio, se atropellan en las ventas, se suspende el coraje, se rinde el brío y baja el precio.

En estas acciones no se negocian 500 libras como en las del Oost, sino 1.000, porque además de tener un valor mucho menor, aunque no siempre el riesgo, no hace muchos años se negociaban las 500. Pero al solicitar algunos mercaderes avaros pagar la
[198] mitad de la comisión a los corredores (pagándoles en lugar de tres florines por parte en cada partida como se hace en el Oost, sólo un florín y medio por parte) decidieron éstos que no se negociara menos de 1.000 libras en una partida, para que se ganasen con el mismo trabajo los seis florines con las 1.000 libras. Y si a primera vista parece grande el corretaje (no con respecto a lo que importa la partida que se trata, sino con respecto a la facilidad con que se ajusta)[168] es tal la fidelidad que tienen algunos a sus amos (a los que llaman vulgarmente *Mestres*) y tal la diligencia, ansia, inquietud, celo y vigilancia con que los sirven, que si no tiene quejas la lealtad, tampoco puede tenerlas la ambición.

[167] La denominación *cábala* puede referirse tanto al carácter de conjetura un poco supersticiosa, como al modo de planear las transacciones del grupo, actuando a la baja o al alza. Equivale a un consorcio para inversión.

[168] *Ajustar* se usa para referirse a la realización de la operación, encontrar la contraparte vendedora para un comprador, o compradora para un vendedor. Actualmente se denomina *matching*.

Mas como en este trato hay los propios enredos que en el del Oost y el modo de negocear es con las mismas realidades y con los propios enredos, hiremos continuando con las estratagemas del primero, tanto por ser el mas general en la plaça como el mas conocido en el orbe.

Pero como en este trato hay los mismos enredos que en el del Oost y la manera de negociar es con las mismas realidades, continuaremos con las estratagemas del primero, tanto por ser más usado en esta plaza, como por ser el más conocido en el orbe.

Philosopho: O válgame Dios que discreto andava Socrates en no querer aprender las materias de amor sino de Diotima, las de la múzica de Conmo, las de la poesia de Eveno, las de la agricultura de Hycomaco, y las [199] de la geometria de Theodoro por ser Theodoro gran geometra, Hycomaco gran agricultor, Conmo gran múzico, Diotima gran amante, y Eveno gran poeta. Por esso os busca mi conveniencia en las Acciones para arrimo, porque conoce que entendiendo perfectissimamente el negocio de las Acciones, le servirá vuestra doctrina de piloto para el negocio. Quien no entiende lo que habla, jamas puede dar á entender lo que no entiende y quien no trata lo que discurre, jamas puede discurrir con aplauso en lo que trata. No entendia de la pintura Alexandro y alabava por escuerços los deffectos, por sombras las manchas, y por galanterias los erro-

Filósofo: ¡Válgame Dios! ¡Qué discreto estuvo Sócrates al no querer aprender las materias del amor más que de Diotima, las de la música de Conno, las de la poesía de Eveno, las de la agricultura
[199] de Iscómaco y las de la geometría de Teodoro. Porque era Teodoro un gran geómetra, Iscómaco un gran agricultor, Cono un gran músico, Diotima una gran amante y Eveno un gran poeta.[169] Por eso os busca mi interés en ganar con las acciones, porque pienso que entendiendo perfectamente el negocio de las acciones, servirá vuestra doctrina de piloto para el negocio. Quien no entiende lo que se habla jamás podrá explicarlo y quien no trata lo que discurre jamás podrá discurrir con éxito en lo que trata. Alejandro no entendía de pintura y alababa los defectos como esfuerzos, las manchas como sombras y los errores como adornos.[170] Diana prohibió

[169] Máximo de Tiro, filósofo griego del siglo II, en *Disertaciones*, dice con referencia a Sócrates: "tú que animas a Calias a enviar a su hijo a casa de Aspasia la Milesia, un varón a la escuela de una mujer; y tú mismo, siendo ya de edad, visitas asiduamente su casa y no te basta ella como maestra, sino que buscas con Diotima la erótica, con Conno la música, con Eveno la poética, con Iscómaco la agricultura, con Teodoro la geometría."

Calias fue un estratega ateniense del siglo IV a.C. Aspasia de Mileto (c.470- c.400 a.C.) tuvo un papel destacado en la época de Pericles; fue logógrafa y maestra de retórica.

Diotima de Mantinea fue una filósofa y sacerdotisa del siglo V a.C. de la que dice Sócrates que aprendió la filosofía del amor en su juventud. La noción del amor que transmite Diotima es que es hijo de la circunstancia y la necesidad; que el amor no es delicado sino áspero y mezquino: duerme en los pórticos y es el maestro del engaño y refleja un anhelo por la inmortalidad.

Conno es un músico que Sócrates menciona en los diálogos de Platón *Eutidemo* y *Menéxeno*, de quien dice que "aún hoy, me enseña a tocar la cítara".

Eveno de Paros fue un poeta y sofista, también mencionado en diálogos de Platón.

Iscómaco es un granjero que Sócrates menciona en el diálogo *Económico*, de Jenofonte (c.431-354 a.C.). Se refiere a sus opiniones con respecto a las tareas de la economía doméstica: los métodos para gobernar el hogar y los esclavos y la tecnología para las tareas agrícolas.

Teodoro de Cirene (465-398 a.C.) fue un filósofo y matemático griego, que desarrolló la teoría de los números irracionales. Fue maestro de Teéteto (c.417-369 a.C.), Platón (c.428-347 a.C.) y Sócrates (470-399 a.C.).

[170] Se refiere a dos episodios que se relatan de Alejandro Magno (356-323 a.C.) con el pintor Apeles. Plinio (23-79), en el libro XXXV de *Historia natural*, dice: "Un día en el taller, al hablar Alejandro de

res. Prohibió Diana a las esteriles el ser parteras de las fecundas, porque sabia que mal se puede luzir con lo que no se prueva y que mal se puede favorecer con lo que no se exercita. Para esculpir el Buonarrotti con assombro los músculos, nervios y venas de la estrectura humana aprendió á ser buen anatómico, para que pudiesse llegar á ser buen escultor, porque agotar el estudio en lo que no se ha estudiado, y aplicar el desvelo en lo que no se ha comprehendido, es el propio delirio de Neantes que, persuadiendolo la vanidad á creerse hijo de [200] Urania, descolgó la lira de Horpheo del Templo de Apolo y, empeçando á tocar en el plectro que no havia jamas tocado, nos advirtió (despedaçandolo las fieras) que si la lira de Horpheo solia atraer los brutos para rendirse, en esta ocasion se excedió á si propia en el prodigio, atrayendo las fieras para enfurecerse, allá para suspenderse con la harmonia del instrumento, aqui para devorar al instrumen-

a las mujeres estériles ser parteras de las fecundas, porque sabía que mal se puede lucir con lo que no se prueba y que mal se puede ayudar en lo que no se ejercita.[171] El Buonarroti, para esculpir con veracidad los músculos, nervios y venas de la estructura humana, aprendió a ser buen anatomista para llegar a ser un buen escultor.[172] Porque malgastar el esfuerzo en lo que no se ha estudiado y desvelarse en lo que no se entiende, es delirio propio de Neanto, a quien la vanidad lo convenció de que era hijo de
[200] Urania; descolgó la lira de Orfeo del templo de Apolo y, empezando a tocar el instrumento que jamas había tocado, nos advirtió (al ser despedazado por las fieras) que si la lira de Orfeo solía atraer a los animales para rendirlos, en esta ocasión se excedió a sí misma en el prodigio, atrayendo las fieras para enfurecerlas; allá para apaciguarse con la armonía del instrumento, aquí para devorar al instrumento de la armonía.[173]

---

pintura sin saber mucho, el artista lo escuchó en silencio, hasta que dijo que él respetaba más lo que decían los jóvenes que molían los colores, que lo que decía con autoridad un príncipe iracundo."

Apeles hizo en Efeso una pintura de Alejandro a caballo, con un rayo en la mano que parecía que salía

de la tabla (ver nota 238 de Diálogo II). Claudio Eliano (c.175- c.235), escritor romano, en *Varia historia* (Historias curiosas, libro II) señala que Alejandro miró el retrato y no alabó el arte del modo en que merecía; cuando trajeron el caballo de Alejandro, relinchó frente a la imagen, como si fuera real. Entonces Apeles dijo: Rey, el caballo parece tener mejor gusto que vos para la pintura."

[171] Diana es el nombre romano de Artemisa, diosa de la caza, de los nacimientos y de la virginidad. En el diálogo *Teéteto*, de Platón, Sócrates señala: "Dícese que Artemisa ha dispuesto así las cosas, porque preside los alumbramientos, aunque ella no pare. No ha querido dar a las mujeres estériles el empleo de parteras, porque la naturaleza humana es demasiado débil para ejercer un arte de que no se tiene ninguna experiencia y ha encomendado este cuidado a las que han pasado ya la edad de concebir, para honrar de esta manera la semejanza que tienen con ella."

[172] Miguel Angel Buonarroti (1475-1564) estudió detalladamente la anatomía humana desde el comienzo de su formación artística. Procuró develar el modo como los escultores antiguos representaban el cuerpo humano en movimiento, con los músculos y tendones. Desde 1490, estudió anatomía con los cadáveres provenientes del hospital del convento del Santo Spirito, en Florencia, dibujando modelos de la figura humana con esa base. Durante su vida perfeccionó la representación de las tensiones musculares según las posiciones en las que están las figuras esculpidas, con la ubicación de venas y tendones.

[173] Este episodio está descripto en el tratado *Observaciones a un bibliómano iletrado*, de Luciano de Samósata (125-181). Allí dice que la lira de Orfeo, después de que fue muerto por las mujeres de Tracia, fue arrojada al agua con su cabeza y llegó hasta Lesbos. Esa lira fue dedicada a Apolo, en cuyo santuario se conservó mucho tiempo.

"Neanto, hijo del tirano Pítaco (de Mitilene, 640-568 a.C.), habiendo sabido que esa lira amansaba animales, árboles y piedras, y que después de muerto Orfeo sonaba todavía sin que nadie la tocase, compró a fuerza de dinero a un sacerdote, para que, sustituyéndola con otra igual, le diese la lira de Orfeo. La recibió Neanto; pero no creyendo seguro usarla en la ciudad durante el día, se fue de noche a uno de

to de la harmonia.

Para representar el comediante Polo al vivo el dolor con que llorava Hécuba la muerte de su hijo amado, traxó al theatro en la urna las cenizas de su amado hijo, con que si, para retratarnos al vivo las tortuosas alamedas

El actor Polo, para mostrar con todo realismo el dolor con que lloraba Hécuba la muerte de su hijo amado, llevó al teatro la urna con las cenizas de su amado hijo.[174] Así, si para mostrarnos en vivo las

---

los arrabales, llevándola oculta bajo el manto. Una vez solo allí, sacó el joven la lira y se puso a tañer y a trastornar sus cuerdas, esperando, en su ignorancia y desconocimiento de la música, que el instrumento iba a producir melodías celestes, seducción y encanto de todas las cosas, y que él iba a ser feliz con la herencia de la habilidad órfica, hasta que acudiendo al ruido muchos perros de los que allí abundaban, despedazaron a Neanto. Así tuvo igual suerte que Orfeo, aunque en sus manos la lira sólo pudo atraer perros. Evidencia esta historia que no era la lira lo que encantaba a los oyentes de Orfeo, sino el arte y la voz que en grado supremo había recibido de su madre. El instrumento, por sí mismo, no era mejor que los otros."

Luciano presenta esta historia como parte de varias ilustraciones de lo que dice de un bibliómano, o coleccionista de libros, que ve los libros como objetos de satisfacción, pero no le darán la instrucción que debería tener para comprenderlos. Entre las numerosas ilustraciones de esto, basadas en hechos históricos o mitológicos, apunta que "en nuestros días (acaso viva aún) ha habido un hombre que ha comprado en tres mil dracmas la lámpara de arcilla del estoico Epicteto. Esperaba, creo, que leyendo de noche a la luz de aquella lámpara la sabiduría de Epicteto se le colaría en la cabeza y lo haría semejante al asombroso anciano".

Orfeo, en la mitología griega, es el músico talentoso que con las melodías de su lira (o cítara) encantaba no sólo a los animales, sino también a los monstruos del Tártaro, adonde descendió en busca de su amada Eurídice.

De la Vega dice que "la vanidad lo convenció de que era hijo de Urania" (que era una de las musas, de la astronomía). Luciano no menciona eso. Y no lo hace con razón, porque en los relatos del mito lo más frecuente es que se diga que Orfeo era hijo de otra musa, Calíope (de la poesía épica); una versión de su muerte a manos de las mujeres de Tracia atribuye el hecho a una venganza de Afrodita contra Calíope, por el arbitraje que ésta hizo en la disputa entre Afrodita y Perséfone por causa de Adonis. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana,* 1981)

[174] Se basa en la descripción de Aulo Gelio (125-180), en el libro XX de *Noches áticas* (*Noctes Atticae*): "En la tierra griega vivió un actor que alcanzó gran nombre, pues superaba al resto en su dicción y su viva interpretación. Dicen que su nombre era Polo y que actuó en las tragedias de los más celebrados poetas. Polo perdió un hijo al que amaba más que nada. Cuando creyó había pasado el tiempo necesario para el duelo, decidió volver a los escenarios. En aquel tiempo debía representar la *Electra* de Sófocles en Atenas, portando una urna con los huesos de Orestes, pues así versaba el argumento de la pieza. El personaje de Electra, que porta lo que cree son los restos de su hermano, llora y lamenta la supuesta muerte de Orestes. Ataviado con el lúgubre vestido de Electra, el actor Polo sacó del sepulcro la verdadera urna con los huesos de su propio hijo y, abrazado a ella, como si contuviera los del Orestes, llenó el aire, no de simulacros o imitaciones, sino con verdadero duelo y lamentos palpitantes. Y cuando parecía que se representaba la obra, se representaba el dolor."

Este relato se refiere a Electra y Orestes (hijos de Agamenón, rey de Micenas que condujo a los griegos a la guerra de Troya; Clitemnestra era su esposa); no, como dice De la Vega, a Hécuba, que fue la esposa de Príamo, rey de Troya, madre de Héctor, Paris y Casandra.

En la tragedia de Sófocles con ese nombre, la desesperación de Electra se relaciona con la supuesta muerte de Orestes, después de que ella lo alentara a vengar la muerte de su padre Agamenón, a manos de Clitemnestra (la madre de Orestes), inducida por Egisto. La muerte de Orestes, en la tragedia, se atribuía a Ifigenia, hermana de ambos, aunque después resulta que no fue así, ya que los tres hermanos se encuentran en Delfos.

deste laberintho veo que, haziendoos Accionista, ha tantos años que frequentais sus lúbricas alamedas, que mucho es que recurra á vos mi necessidad, y que no procure valerse de otros favores mi desseo?

Hundieronle al Philosopho Demarates (como al gigante de los ingenios) una piedra en la frente, y clamandole sus amigos *Al juez al juez*, respondió tan gracioso como cuerdo *O locos, al cirujano, al cirujano*. Horrible necedad hir al juez para la venganza quien carece de hir al cirujano para el remedio, pero como yo no aspiro á barajar los [201] empleos, ni á anteponer la vengança á la cura, me pega herido á vuestra destreza, para que me cure, dexando para otra coyuntura el buscar ultrajado quien me vengue.

Passava Herodes, Rey de los Macedonios, la mayor parte del dia en hazer faroles y yo os ruego con el rendimiento que devo á vuestra amistad que no os canseis de hazer estos faroles que sirven de Norte á nuestros aumentos y de componer estas antorchas que sirven de guia á nuestros descansos, por que si los que sacavan las minas de oro en Etiopia atavan una vela en la frente para ver las minas con la vela, poco nos importaria el entrar á labrar las minas ambiciosos, si no tubieramos en vuestras experiencias las velas que nos fuessen descubriendo las minas.

Relata Ramusio que, en la audiencia que tubo Pedro Alvazez del Rey de Calicut, lo recibiò la Corte con blandones encendidos á medio dia; y en la visita con que honró el Emperador Sigismundo al duque de Borgo-

tortuosas alamedas de este laberinto, veo que siendo vos accionista, hace tantos años que frecuentáis sus resbaladizos caminos, ¿no es razonable que mi necesidad recurra a vos y que mi deseo no procure valerse de otros favores?

Al filósofo Demarates [175] le hundieron (como al gigante de los ingenios) una piedra en la frente y sus amigos gritaban *¡Al juez, al juez!*; respondió él tan cuerdo como gracioso *¡Oh locos, al cirujano, al cirujano!* ¡Qué gran necedad es ir al juez en busca de venganza y no al cirujano en busca de remedio!
[201] Pero como yo no aspiro a barajar los empleos, ni a anteponer la venganza a la cura, me pego herido a vuestra destreza, para que me curéis, dejando para otra ocasión el buscar quien me vengue.

Herodes, rey de los macedonios, pasaba la mayor parte del día haciendo faroles [176] y yo os ruego, con la humildad debida a vuestra amistad, que no os canséis de hacer estos faroles que sirven de Norte a nuestras ganancias y de componer esas antorchas que sirven de guía a nuestros descansos. Que si en Etiopía los que trabajan en las minas de oro se ponen una vela en la cabeza para alumbrarse,[177] de poco nos serviría entrar ambiciosos a labrar las minas, si no tuviéramos en vuestras experiencias las velas que van descubriéndonos las vetas.

Ramusio cuenta que en la audiencia que tuvo Pedro Alvarez con el rey de Calicut, lo recibió la corte con antorchas encendidas a mediodía.[178] Y en la visita con que el emperador Segismundo honró al

---

[175] No parece que se recuerde a un filósofo llamado Demarates. Puede referirse a Demócares (c.360-275 a.C.), orador y político ateniense, sobrino de Demóstenes.

[176] La mención de Herodes es confusa, pues la dinastía Herodes es originaria de Asia menor. Puede referirse a Arrideo (c.359-317 a.C.), medio hermano de Alejandro Magno, que fue elegido rey de Macedonia a la muerte de éste en 323 a.C., aunque no reinó en un sentido auténtico. Unos años después fue asesinado con su esposa por orden de Olimpia, la madre de Alejandro.

Las fuentes coinciden en que Arrideo no era un individuo muy listo; algunos dicen directamente que era medio tonto. Esto, sin embargo, puede ser el modo que encontró para sobrevivir, en una época en la que era frecuente que el rey que asumía matara a los parientes que podían disputarle el poder. Eso puede ser a lo que se refiere De la Vega al decir que pasaba el día haciendo faroles.

[177] Reproduce la mención que hace Diodoro Sículo en el libro III de *Biblioteca histórica*.

[178] Se refiere a Pedro Alvares Cabral (1467-1520), almirante portugués que viajó a Brasil en 1500; desde allí se dirigió hacia el sur de Africa y llegó a India, a Calicut (en la costa occidental). Giovanni Battista Ramusio (1485-1557) relata estas expediciones en *Delle navigazioni et viaggi* (Navegaciones y viajes), publicado entre 1563 y 1606.

ña, llevavan los pages unas hachas, á cuya luz baylavan los cortezanos, de donde se originó el bayle de las hachas. Luego, si aunque teniamos el Sol sin verlo, fuisteis vos la hacha y el blandon que nos mostró el Sol, pues tratando contínuamente con los Accionistas, no [202] alcansamos nunca que cosa fuessen las Acciones; si fuisteis la antorcha que nos enseñó estos bayles y nos descubrió estas mudanças, assegurados que no imitaremos á los barbaros de Mexico que, antes de conquistarlos el Cortéz, se servian de la luz de los tizones por bugias, teniendo bosques de cera que siendo espontanea labor de las abejas, parece que los estava excitando á valerse de la cera. Si nos favorecen en vuestros documentos las abejas, presentandonos la verdadera luz en vuestros documentos, de que necessitan de tizones nuestros anhelos si no pueden encontrar mas que humos en los tizones? Antes gravaremos con tal thenazidad en el coraçon vuestra doctrina que si al quemar los emulos al historiador Labieno los libros que compuso, dixo su compañero Cassio que en quanto no lo quemavan á él, importava poco que hubiessen quemado los libros del amigo, por tenerlos tan impressos en la memoria que era un compendio viviente de sus libros, nosotros seremos nuebo Cassio en esculpir en el pecho vuestras meditaciones para que jamas pueda borrarlas nadie de nuestro pecho.

duque de Borgoña, llevaban los pajes unos hachones, a cuya luz bailaban los cortesanos, de donde salió el baile de las hachas.[179] De tal modo, si aunque teníamos el sol sin verlo, habéis sido vos el hacha y la antorcha que nos lo mostró, pues tratan-
[202] do continuamente con los accionistas nunca supimos qué eran las acciones. Si habéis sido la antorcha que nos ha enseñado estos bailes y nos ha descubierto estas novedades, estad seguro que no imitaremos a los bárbaros de México, que antes de conquistarlos Cortés, se servían de la luz de los tizones como lámparas, teniendo bosques de cera que, siendo un trabajo espontáneo de las abejas, parece que les invitaba a valerse de ella. Si las abejas nos favorecen en vuestros documentos, presentándonos la verdadera luz ¿para qué necesitan de tizones nuestros deseos, si en ellos no se encuentra más que humo? Grabaremos en nuestro corazón vuestra doctrina con gran tenacidad; al quemar los adversarios del historiador Labieno todos sus libros, dijo su compañero Casio que mientras no lo quemaran a él no importaba que quemasen los libros del amigo, pues los tenía tan grabados en la memoria que era un compendio viviente de esos libros. Nosotros seremos un nuevo Casio, esculpiendo en el pecho vuestras ideas para que jamás nadie pueda borrarlas.[180]

---

[179] Parece referirse a Segismundo de Luxemburgo (1368-1437, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1411) y a Felipe III (1396-1467, duque de Borgoña desde 1419). La mención se hace para introducir la alusión al baile de las hachas (o danza de la antorcha, *danse du flambeau*, o del candelabro). Algunos consideran que es una danza de origen español, otros dicen que se origina en Francia y otros que en Italia. Hay acuerdo en que se difunde durante los siglos XV y XVI, y se bailaba después de otras danzas: al recibir la antorcha el danzante podía apagarla, dando así por terminada la fiesta.

[180] Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en *Controversias*, reproduce las ideas del orador Tito Labieno (de principios del siglo I). En tiempos de Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14 d.C.), y siguiendo un deseo de éste, el Senado decretó que se quemaran todos sus libros, algo que Séneca considera que es fruto de la crueldad y la demencia, un atentado contra la sociedad por vengarse del talento y del conocimiento, y una ofensa a los dioses, ya que Séneca considera que la naturaleza nos ofrece, con el talento y la fama, un atisbo de la eternidad.

Casio Severo (50 a.C.-33 d.C.) fue otro escritor y orador. Fue célebre por sus diatribas contra muchas personas, por lo que fue desterrado por Tiberio. Séneca menciona la agudeza de Casio referida a Labieno: ¿y por qué no lo queman a él, ya que tiene impresos esos escritos en su memoria?

Labieno no soportó la ofensa, que vio como manifestación de la persecución política, la censura, la supresión autocrática de la libertad de expresión, una de las pocas libertades republicanas que quedaban en Roma. Dijo que lo condujeran al sepulcro, donde se dejó morir de inanición.

Mercader: El *Lugar* y el *Modo* con que se forman estas Ruedas y se ajustan estas partidas, quisiera saber, sino sirviera á nuestro [203] amigo de fatiga para que ya que aprendimos la origen, el inventor, y el enredo, no ignorássemos el modo del combate y el lugar del desafio.

Mercader: El *lugar* y el *modo* en que se forman estas ruedas y se ajustan estas partidas es lo que yo
[203] quisiera saber, si no es fatigoso para nuestro amigo, para que, ya que hemos aprendido el origen, el inventor y el enredo, no ignoremos el modo del combate y el lugar del desafío.

Accionista: Es tan continuo y incessable el negocio que apenas hay lugar fixo que pueda intitularse su palestra; sin embargo, son el *Damo* y la *Bolsa* los que mas se frequentan, empeçandosse á luchar en el Damo desde las diez hasta las doze y en la Bolsa desde las doze hasta las dos.

Accionista: El negocio es tan continuo e incesante que apenas hay un lugar fijo que pueda llamarse su palestra. Sin embargo, son el *Dam* y la *Bolsa* los que más se frecuentan, empezándose a luchar en el Dam desde las diez hasta las doce y en la Bolsa desde las doce hasta las dos.

Es el Damo una plaça que tiene el Palacio (á que llaman *Casa de la Villa*) por frontispicio, y llamanle los Flamencos *Dam* que significa en su lengua *Un terrapleno que se haze contra el ímpetu del agua* por haverse hecho en esta plaça uno destos terraplenos para defença del Amstel que es el rio de que toma esta Ciudad de Amsterdam el nombre, corrumpido de *Amstel-Dam* en Amsterdam. Aqui empieça las mañanas el juego que dura hasta que se cierra la Bolsa á medio dia, donde acuden todos en chusma, por no pagar lo que se suele, despues de estar cerrada; y vá prosiguiendo en ella la batalla, sin que se suspendan las armas en los mayores cansancios, ni se propongan las treguas en los mayores ahogos. [204]

El Dam es una plaza que está enfrente del Palacio (que llaman *Casa de la Villa*); los flamentos lo llaman *Dam*, que en su idioma significa *Un terraplén que se hace contra el ímpetu del agua*, por haberse hecho en esta plaza uno de esos terraplenes para defensa del Amstel, que es el río que da nombre a la ciudad de Amsterdam, que proviene de *Amstel-Dam*.[181] Aquí empieza por las mañanas el juego, que dura hasta que se cierra la Bolsa a mediodía, donde acuden todos en tropel para no pagar lo que se requiere una vez que está cerrada.[182] Prosigue aquí la batalla, sin que se bajen las armas por el cansancio, ni se propongan treguas aun en los
[204] mayores aprietos.

Es la Bolsa una plaçuela circundada de pilares (aunque si hay algunos de los que se arriman á estas Colunas que son como la del fuego por lo que luzen, no faltan otros que sean como la de nube por lo que recatan la necessidad y encubren el estado) y llamasse Bolsa, o ya por encerrarse los Mercaderes en

La Bolsa es una plazuela circundada de columnas [183] (aunque si hay algunos de los que se acercan a estas columnas que son como la del fuego por cómo sobresalen, no faltan otros que son como la de nube por cómo disimulan la necesidad y encubren el estado).[184] Se llama Bolsa ya sea porque se

[181] La Plaza Dam, conocida en holandés como *De Dam*, se denomina así por la función que desempeñaba con su construcción en el siglo XIII: una presa para contener las aguas del río Amstel. *Dam* en español es *presa*; el lugar comenzó a conocerse como *Amstel Dam* y de ahí evolucionó al nombre de la ciudad, Amsterdam. En el lugar de la presa se hizo una gran plaza y desde ésta la ciudad creció poco a poco. Ver ventana *Lugares de transacción de acciones en Amsterdam*.

[182] La Bolsa se cerraba al mediodía, pero se podía seguir operando con el pago de un importe, equivalente a un cargo o multa.

[183] Ver ventana *Lugares de transacción de acciones en Amsterdam*.

[184] Alude al relato bíblico de la travesía del desierto a la salida de Egipto: “Y Jehová iba delante de ellos,

Ventana

Lugares de transacción de acciones en Amsterdam

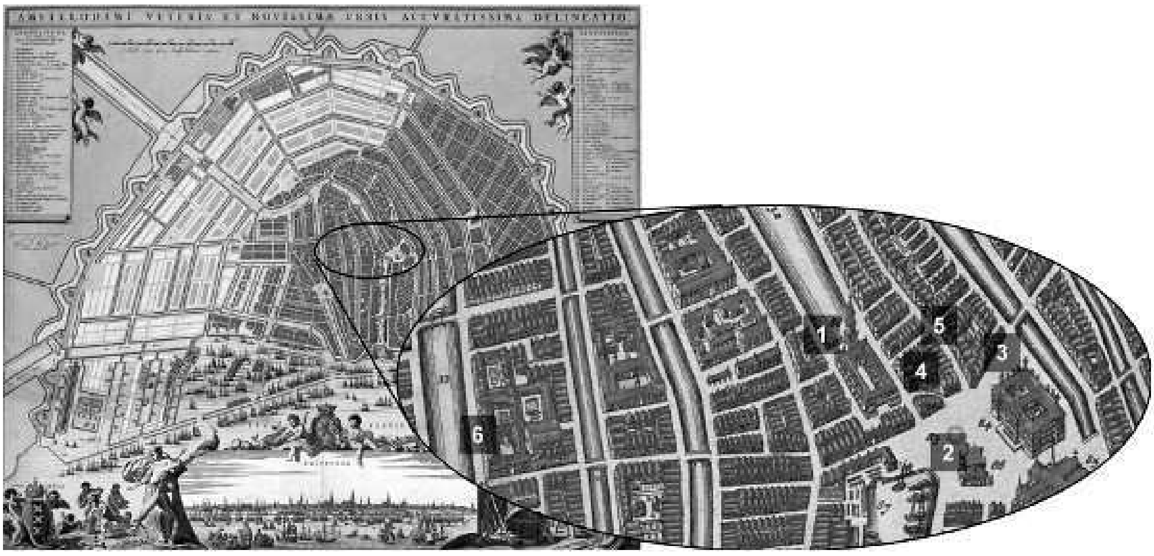
Las transacciones financieras (y también de acciones) se realizan en diversos lugares públicos (plazas, pórticos) hasta principios del siglo XVII. En 1602 se forma la Compañía de Indias Orientales y en 1607 ya existen transacciones a plazo de acciones.

Uno de los lugares usados es la Plaza Dam, donde se ubicaba el edificio de gobierno de la ciudad (número 2 en el mapa).

>>

Mapa de Amsterdam a principios del siglo XVII

1 Bolsa de Amsterdam; 2 Plaza Dam; 3 Banco de Cambios de Amsterdam; 4 Oficinas de notarios; 5 Bares de Kalverstraat; 6 Casa de la Compañía de Indias Orientales



Mapa de Daniel Stalpaert, *Amstelodami veteris et novissimae urbis accuratissima ielineation* (1662), Cartographic collection, University of Amsterdam

Fuente: Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011

---

de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche." (*Exodo* 13:21) Se menciona como una columna que es al mismo tiempo de fuego y de nube, ya que con ella el Señor protegía a su pueblo: cuando el faraón salió en persecución de los israelitas, con todo su ejército, sus carros y su caballería, "la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros." (*Exodo* 14: 19-20)

Ventana

Lugares de transacción de acciones en Amsterdam >>

El primer edificio de la Bolsa de Amsterdam se construye en 1611; se lo conoce como Bolsa de Keyser (*Beurs van Keyser*) por quien lo diseñó, el arquitecto Hendrick de Keyser (1565-1621) (número 1 en el mapa). Es un lugar no techado, rodeado de galerías (por eso De la Vega dice que es "una plazuela circundada de pilares").

Además de la Plaza y la Bolsa, en la segunda mitad del siglo XVII se forman clubes para transacciones: "un grupo de operadores que se reunían en determinadas fechas en un bar o un café para transar acciones".[185] De este modo se desarrollan submercados, con aquellos que realizan transacciones frecuentes; tienen experiencia de las reglas y las costumbres y, al conocerse, pueden formar su reputación.

La documentación acerca de estos clubes no es muy clara; hay evidencia fiable de que entre 1672 y 1678 funcionó el *Collegie vande Actionisten* (Asociación de accionistas). "Los operadores se reunían en el bar De Plaetse Royael, en Kalverstraat, por la tarde. El bar estaba en la esquina de Kalverstraat y Papenbroekssteeg (número 5 en el mapa) (…) El bar tenía la ubicación perfecta para atraer al público de la Bolsa: estaba exactamente a mitad de camino entre la Bolsa y la Plaza Dam."

La Bolsa funcionó en el edificio de Keyser durante más de dos siglos, hasta 1838. Fue sustituido por un nuevo edificio, la Bolsa de Zocher, por el arquitecto Jan David Zocher (1791-1870).

Bolsa de Amsterdam

Grabado de Claus Janszoon Visscher (1587-1652) de 1612

Conservado en Stadsarchief Amsterdam

Fuente: Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011

Bolsa de Amsterdam

[185] Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011.

Ventana

Lugares de transacción de acciones en Amsterdam >>

A principios del siglo XX las operaciones se trasladan a la Bolsa conocida como de Berlage (*Beurs van Berlage*), un monumental edificio diseñado por Hendrik Petrus Berlage (1856-1934).

En 1913, el mercado de valores se traslada a un edificio construido cerca de la Bolsa de Berlage, la Nueva Bolsa de valores (*Nieuwe Effectenbeurs*), que será la sede final de la entidad. En la Bolsa de Berlage opera hasta 1998 la Bolsa de mercaderías.

Bolsa de Amsterdam

Pintura que representa una escena en la "antigua Bolsa de Amsterdam" (*De Oude Beurs te Amsterdam*), de Job Adriaenszoon Berckheyde (1630-1693), datada aproximadamente en 1670.

Se conserva en Museum Boijmans Van Beuningen (Rotterdam).

Fuente: Sitio web collectie.boijmans.nl

Escena en la Bolsa de Amsterdam

Plaza Dam y edificio de gobierno de la ciudad

Pintura de Gerrit Adriaenszoon Berckheyde (1638-1698) de 1673

Conservada en Gemäldegalerie Alte Meister, Staatliche Kunstsammlungen de Dresde

Plaza Dam (Amsterdam)

Edificio de gobierno en plaza Dam (detalle)

Pintura que representa una escena en la Plaza Dam, de Gerrit Adriaenszoon Berckheyde (1638-1698) de 1672

Conservada en Rijksmuseum Amsterdam

Reunión en Plaza Dam

ella como en una bolsa, o ya por las diligencias que haze cada uno por llenar la suya en ella, tomando el nombre de las causas, á imitacion de las tres mas decantadas Academias de la Grecia que unas lograron el nombre por el author, otras por el lugar, y muchas por los effectos.

La *Cinosarges*, fabricada de Hercules en la provincia de Attica; el *Liceo* instituido de

encierran los mercaderes en ella como en una bolsa, o ya por las diligencias que hace cada uno por llenar la suya, tomando el nombre de las causas, imitando a las tres Academias más famosas de Grecia, que unas tomaron el nombre por el autor, otras por el lugar y muchas por los efectos.

El *Cinosargo* formado por Hércules en la provincia de Ática,[186] el *Liceo* instituido por Licio,[187] y

[186] El Cinosargo era un gimnasio (ver nota 101 de Diálogo III) de Atenas que estaba dedicado a honrar a Hércules. Como en las menciones siguientes, De la Vega atribuye a los respectivos personajes mitológicos la fundación de esos lugares, aunque se denominaban así porque estaban en lugares que se relacionaban con esos personajes.

[187] Liceo es el nombre de un gimnasio de Atenas (ver nota 101 de Diálogo III), fundado por Pericles (c.495-429 a.C.). Se denominó así porque estaba cerca del templo de Apolo Licio. Acerca del origen de Licio como epíteto de Apolo hay varias explicaciones, que lo relacionan tanto con los lobos (*lykos*) como con la luz (*lyk*). Licio era también el nombre de un babilonio, que “fue transformado en cuervo por haber sacrificado un asno en el altar de Apolo, como era costumbre entre los hiperbóreos, en contra de la voluntad del dios. En su origen el cuervo era blanco, pero se volvió negro debido a su indiscreción.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Licio, la *Academia* inventada de Academo. La Cinosarges, donde enseñava Aristipo Principe de la secta sirenayca; el Liceo, donde enseñava Aristoteles á los Peripateticos; y la Academia donde enseñava Platón á los Platónicos. Con que los platónicos tomaron el nombre del author que era Platon, como de Zenon los zenoninos, de Socrates los socráticos, de Epicuro los epicuros, de Arreopago los Arreopaguitas, y de Heber los

la *Academia* inventada por Academo.[188] El Cinosargo, donde enseñaba Aristipo, conductor de la secta cirenaica;[189] el Liceo donde enseñaba Aristóteles a los peripatéticos;[190] y la Academia donde enseñaba Platón a los platónicos. Por tanto, los platónicos tomaron el nombre de su maestro Platón, los zenoninos de Zenón, los socráticos de Sócrates, los epicúreos de Epicuro,[191] los areopagitas de Areópago,[192] y los hebreos de Heber.[193] Los peri-

---

[188] La Academia de Platón toma ese nombre porque para enseñar él se instaló en un bosque sagrado donde se decía que estaba la tumba de Academo. Este era un héroe ático que reveló a los Dioscuros (Cástor y Pólux, los hijos de Zeus y Leda) el lugar donde Teseo tenía prisionera a la hermana de ellos, Helena.

[189] Acá se mezclan algunas cosas, tal vez por los nombres parecidos. En el Cinosargo (ver nota 101 de Diálogo III) enseñaba el fundador de la escuela cínica, Antístenes (444-365 a.C.).

Aristo o Aristón de Quío fue un filósofo del siglo III a.C., discípulo de Zenón de Citio (333-264 a.C.), el iniciador de la escuela estoica. Diógenes Laercio dice que a Aristo lo apodaban Sirena (por su elocuencia persuasiva), lo que puede producir la confusión con los cirenaicos en la referencia que hace De la Vega.

Aristipo (c.435- c.360 a.C.) fue un filósofo griego de Cirene (en el noreste de Libia). Fue el primer discípulo de Sócrates en Atenas y creó la escuela cirenaica del hedonismo. Los cirenaicos sostenían un hedonismo egoísta: la satisfacción de los deseos personales inmediatos, sin tener en cuenta a otras personas, se considera el supremo fin de la existencia. De acuerdo con la doctrina cirenaica, el conocimiento se relaciona con las sensaciones de cada momento, por lo que es inútil formular un sistema de valores morales que considere la conveniencia de los placeres presentes frente al dolor que pueden causar en el futuro.

Diógenes Laercio, en el libro VII de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que Aristón enseñaba en una escuela que fundó en el Cinosargo, un lugar vinculado más con los filósofos cínicos. Y resume así la doctrina de Aristón: "Dijo que el fin es estarse en indiferencia entre la virtud y el vicio, no haciendo variación alguna, sino igual a todo. Que el sabio es semejante a un buen histrión, el cual, represente a Tersites, represente a Agamenón, a ambos imita con propiedad. Quitó de la Filosofía la parte física y lógica, diciendo que la una es superior a nosotros y la otra nada nos importa, pues que sólo nos importa la parte moral. Comparaba los argumentos dialécticos a las telarañas, las cuales, aunque parecen manifiestar artificio, son inútiles."

[190] Los seguidores de las enseñanzas de Aristóteles (384-322 a.C.) se denominaban peripatéticos, que significa ambulantes o itinerantes, por su práctica de discurrir acerca de los temas de pensamiento mientras caminaban.

[191] La denominación que se da a los seguidores de los filósofos con el nombre de éstos parece que en realidad fue posterior a la vida de los maestros respectivos. Además, no existen los "zenoninos" vinculados con Zenón, ya que son eleáticos (por Zenón de Elea, siglo V a.C.) o estoicos (por Zenón de Citio, del siglo III a.C.).

[192] Esto no tiene que ver con filósofos: Areópago era la denominación del tribunal supremo, cuyos magistrados se denominaban areopagitas o arcontes. Areópago era el nombre de una colina en Atenas (la colina, *pagus*, de Ares, el dios de la guerra). Según algunos relatos mitológicos, en ese lugar los dioses habían juzgado a Ares y también allí había sido juzgado Orestes por haber matado a su madre, Clitemnestra, para vengar la muerte de su padre, Agamenón.

[193] Heber es un descendiente de Noé. En el capítulo 10 de *Génesis* se hace la relación de esos descendientes: Sem era un hijo de Noé (hermano de Cam y Jafet); "los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud

Hebreos. Los peripatéticos, que significa desassossiego tomaron el nombre de los [205] effectos, porque discurrian passeando, aun quando ostentavan mayor assiento en lo que discurrian; como los cínicos que significan perros, por lo que mormuravan; Adan que significa tierra, por ser formado de polvo; Abraham que significa padre grande, por assegurarle Dios que seria grande padre y Ishac que significa risa, por la risa o burla que hizo Sara al vaticinar los ángeles que havia de nacer Ishac. Los estóycos que significan portales tomaron del lugar el nombre, por hazer entre unos sumptuosos porticos sus congressos, como Elías que se llamó Tisbeo por ser su patria Tosab, Nabal que se llamó

patéticos, que significa intranquilidad, tomaron su nombre de los efectos, porque razonaban paseando,
[205] aun cuando mostraban el mayor asiento en lo que razonaban. Como los cínicos, que significa perros, por lo que murmuraban. O Adán, que quiere decir tierra, porque fue formado de polvo. O Abraham, que significa padre grande, por asegurarle Dios que sería un gran padre. O Isaac, que significa risa, por la risa o burla que hizo Sara cuando anunciaron los ángeles que iba a nacer Isaac.[194] Y los estoicos, que significa portales, tomaron el nombre del lugar, porque hacían sus reuniones en unos suntuosos pórticos.[195] O como Elías que se llamó tisbita por ser su patria Tisbón,[196] Nabal se llamó carmelita por

---

y Aram" "Y Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber. Y a Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días se dividió la tierra; y el nombre de su hermano fue Joctán."

La primera mención de alguien como hebreo (descendiente de Heber) se refiere a Abram (que después es Abraham) y está en *Génesis* (14:13). Según la genealogía que se detalla poco antes, Abram es el nieto del nieto del nieto de Heber. En las inscripciones cuneiformes parece que los descendientes de Heber se denominan *habiru* (y *apiru* en los textos egipcios). "Como descendiente de Heber, Abram puede haber sido conocido por los amorreos y cananeos de Palestina como *el hebreo*".

En una tradición judía, Heber (o Eber), el nieto de Sem, rehusó ayudar en la construcción de la torre de Babel, por lo que su lenguaje no fue confudido. El y su familia retuvieron el lenguaje original, que después se denominó por eso *hebreo*. La asociación entre *hebreo* y *heber* parece que surgió de la transcripción de los libros del arameo al griego y, de éste, a los otros idiomas.

[194] Se considera que Adán, en hebreo, significa *extraído de la tierra*, aunque también es *hombre* y *tierra roja*.

Abraham significa *padre de muchos pueblos* y fue el nombre que Dios le dio a Abram, al establecer el pacto que origina el pueblo del que sería su Dios y al que le daría la tierra de Canaán: "Y tu nombre no será más Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchos pueblos." (*Génesis*, 17:5)

El nombre del hijo de Abraham, Isaac, significa *risa*, o *reirá*, aproximadamente por lo que menciona De la Vega (no son ángeles, sino Dios el que dice que nacerá un hijo y esto causa gracia tanto a Abraham como a Sara).

En el relato de *Génesis*, Dios dice a Abraham que su esposa no se llamará más Sarai, sino Sara y que la bendecirá con un hijo (que será uno de los patriarcas de Israel: "y vendrá a ser madre de naciones, reyes de pueblos saldrán de ella"). Primero Abraham (*Génesis* 17:17) y después Sara (*Génesis* 18: 12-15) se rieron, ya que ambos eran viejos, entrados en años: "¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?" Y Jehová dijo: "¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¿Hay para Dios alguna a cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo."

[195] Zenón de Citio (333-264 a.C.), fundador del estoicismo, enseñaba en un pórtico (*estoa*, ver nota 101 de Diálogo III) denominado Estoa Pecile (pórtico pintado).

[196] El profeta Elías era originario de Tisbon de Galaad (después conocida como Transjordania). En el primer libro *Reyes* se lo presenta diciendo "Elías, el tisbita, que era de los moradores de Galaad" (1 *Reyes* 17:1)

Carmelita por ser su patria el Carmelo, y Barzilay que se llamó Guilhadita por ser Guilhad su patria.

De la segunda classe es la Bolsa que toma como los peripatéticos el nombre de los effectos; y queriendo dezir la palabra de Bolsa cuero en griego, hay muchos Accionistas que quedan en cueros en esta Bolsa.

Llamaron los Antiguos Bolsa á Cartago por el engaño que traçaron los Fenicios á los Africanos, pidiendoles todo el sitio que pudiessen ocupar con el cuero de un buey; y con mucha razon deve llamarse Bolsa este lugar [206] por los engaños que machinan algunos Accionistas en este sitio, antes si por el que lleva doblada intencion en lo que propone, pregona el adagio castellano que tiene bolsillos en el coraçon, bien escarmentados viven los sinceros de los que llevan á esta Bolsa estos bolsillos.

El modo con que se effetuan las partidas es tan ridiculo como el juego, pues si en Levante se ajustan á cabeçadas, aqui se ajus-

ser Carmel su patria [197] y Barzilay que se llamó galaadita por ser su patria Galaad.[198]

La Bolsa es de la segunda clase, que toma, como los peripatéticos, el nombre de los efectos. Como la palabra Bolsa quiere decir cuero en griego,[199] hay muchos accionistas que se quedan en cueros en esta Bolsa.[200]

Los antiguos llamaron Bolsa a Cartago por el engaño que hicieron los fenicios a los africanos, pidiéndoles todo el sitio que pudiesen ocupar con el cuero de un buey.[201] Y con mucha razón este lugar
[206] debe llamarse Bolsa por los engaños que traman algunos accionistas en este sitio. Y si el adagio castellano dice que el que lleva doble intención en lo que propone tiene bolsillos en el corazón, bien escarmentados viven los sinceros de los que llevan a la Bolsa estos bolsillos.

El modo de ejecutar las partidas es tan ridículo como el juego, pues si en Levante se ajustan a cabezadas, aquí se ajustan a palmadas y a golpes.[202]

---

[197] Nabal era un hombre muy rico que vivía en Carmel; los incidentes de su relación con David se relatan en el primer libro *Samuel* (capítulo 25). En varios lugares es mencionado como “Nabal, el de Carmel” (o carmelita).

[198] Barzilai era un hombre rico de Galaad, amigo de David, al que ayudó cuando el rey se refugió allí. En el primer libro *Reyes* se lo menciona como Barzilai el galaadita (2:7). De este modo se lo distingue de otro Barzilai, originario de Mehola, a quien se identifica como meholatita, cuyo hijo se casó con una hija de Saúl (*2 Samuel* 21:8).

[199] La palabra *bolsa* deriva del latín *bursa*, que resulta del griego *byrsa*. Esta significa *piel curtida* (o piel de buey, como se menciona en el párrafo siguiente) y también *odre*. Ver ventana *El origen de la palabra Bolsa*.

[200] *Quedarse en cueros* es una expresión que hace referencia a estar sin ropas, mostrar la piel sin cubrirla. En sí misma, representa un estado de indefensión; por extensión, en el ámbito económico, significa que alguien ha sido despojado de todo cuanto tiene, de todos sus bienes (con el sentido de *hasta la ropa que lleva*).

[201] Se refiere a la leyenda de la fundación de Cartago. Dido era hija de Muto, rey de Tiro; por una disputa con su hermano Pigmalión se embarcó hacia el oeste con los tesoros de su esposo (asesinado por Pigmalión). Después de pasar por Chipre, desembarcaron en Africa. Los naturales de la zona (actual Túnez) “permitieron a Dido, que les pedía una porción de tierra para establecerse, que tomase la extensión que pudiese abarcar una piel de buey. Dido cortó una piel en tiras muy delgadas y así obtuvo un largo cordón, con el que rodeó un territorio extenso.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Justino (Marco Juniano Justino), historiador romano del siglo II, en el *Resumen de Historia Filípica de Pompeyo Trogo*, en el libro XVIII, al concluir ese relato del origen de Cartago, dice “Por esto, ese lugar tuvo en adelante el nombre de Byrsa” (la palabra griega de la que resulta *bursa* y después *bolsa*, ver nota 199 de Diálogo III).

[202] Se alude a las señales que se usan para dar por cerrada una transacción: en algunos lugares (el Oriente,

Ventana

El origen de la palabra Bolsa

La palabra Bolsa para referirse al lugar donde los comerciantes se reúnen para realizar las transacciones se origina en la ciudad de Brujas: desde el siglo XIV se denomina de la Bolsa (*van der Burse*) a una plaza, cercana a los edificios que usaban los mercaderes genoveses, venecianos y florentinos.[203]

Este origen alude a la bolsa (el saco de cuero) en que se transportaba el dinero; pero no se relaciona directamente con ese objeto, sino con su representación en la puerta de un hotel. Era la casa de los van der Burse, que funciona como hotel desde 1285 (el edificio actualmente existente fue construido en 1423 y el escudo de la familia que estaba en la puerta se conserva en un museo de la ciudad).

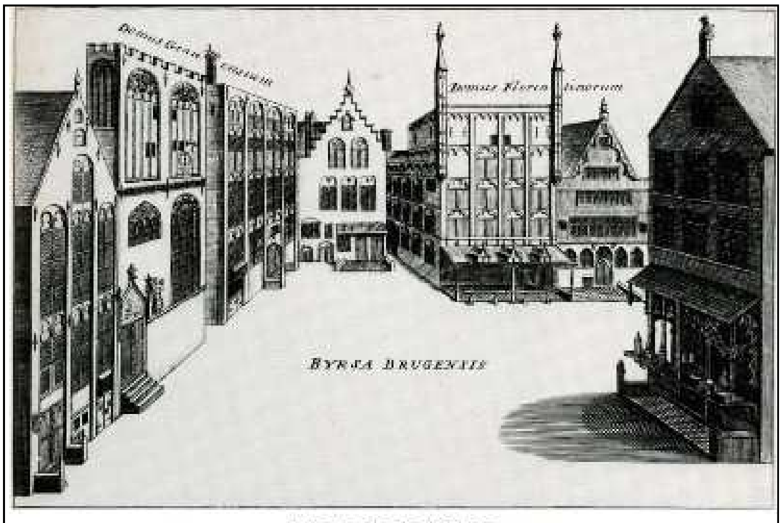
En el libro de Lodovico Guicciardini (1521-1589) *Descrittione di M. Lodovico Guicciardini patritio fiorentino di tutti i Paesi Bassi altrimenti detti Germania inferiore* (Descripción del Maese Lodovico Guicciardini patricio florentino de todos los Países Bajos, también llamados Baja Alemania), publicado en 1567, se detalla el asunto: “Existe en Brujas una plaza muy útil a todos los países de la Tierra; en el extremo de esta plaza se

>>

Plaza de la Bolsa en Brujas

Grabado de 1641. La casa de la familia van der Burse es la del final en el costado izquierdo.
Se emplea la expresión culta en latín, Byrsa Brugensis y no Bursa.

Fuente: *Les origines de la Bourse ... et son étymologie* en sitio web apai.fr



Plaza de la Bolsa

dice De la Vega) se hace un asentimiento con la cabeza y en otros la señal es un contacto físico, como darse la mano o tocar el brazo. De la Vega menciona las palmadas para introducir sus consideraciones acerca de las palmas, en los párrafos siguientes.

[203] Leen Bultinck, *La naissance de la Bourse: De l’auberge Ter Buerse à Wall Street*, sitio web de Musée de la Banque Nationale de Belgique, 2010.

Ventana

El origen de la palabra Bolsa >>

encuentra una casa grande y antigua, de la familia llamada de la Bolsa. El escudo de la familia está tallado en la puerta y representa tres bolsas. Y, como ocurre comúnmente en muchas partes, de esta casa y de esta familia la plaza ha tomado su nombre. Los comerciantes en Brujas usan esta plaza o Bolsa como lugar para reunirse y tratar sus asuntos. Puesto que frecuentan las ferias de Amberes y de Bergen-op-Zoom, por semejanza con el lugar que usan en Brujas, le dan el nombre de Bolsa a los lugares en esas ciudades en los que se reúnen para negociar. Y parece que este nombre en Amberes se ha hecho tan favorito y apropiado que lo han tomado hace tiempo los franceses, y han dado el nombre de Bolsa de Ruán, y también de Toulouse, a algunas plazas y lugares mercantiles que se usan igual que acá para las reuniones de comerciantes. Y también la agradable plaza de la Bolsa de los ingleses, que han edificado una pequeña galería en el año 1550."

La palabra se expande desde Brujas, con variantes, para designar a esos ámbitos de negociación, inicialmente de bienes y divisas (a través de letras de cambio) y después de títulos (como bonos y acciones).

Casa van der Burse

Imagen actual de la casa restaurada.

Escudo que estaba en la puerta, actualmente en el Museo Gruuthuse de Brujas.

Fuentes: Sitios web Belgium view.com y apai.fr (Les origines de la Bourse ... et son étymologie)

Casa van der Burse

Escudo familiar

tan á palmadas y á golpes. Mas ay dolor! Que aspirando muchos á la palma que las palmadas les prometen, lloran los golpes con que la Fortuna los abate.

Juntó Eliseo su palma con la del niño para resucitarlo, y aqui no se juntan muchas vezes las palmas para resucitar, sino para morir.

Relata el Sacro Histórico haver fuentes de agua en la Ciudad de las palmas y por estas palmas se suelen encontrar muchos ojos hechos fuentes.

Junta quien quiere orar á Dios las palmas, pero no sé si siempre que se juntan las palmas en estos concursos es para orar á Dios.

Affirma Dios á su pueblo por boca de los prophetas que lo tiene gravado en las palmas, por cuya causa puede ser que jure en otro lugar que se olvide su derecha si se [207] olvidare de su pueblo, pues teniendolo esculpido en la mano, mal puede olvidarse dél, sin olvidarse juntamente de la mano en que lo tiene esculpido; pero hay algunos Accionistas que pagan á Dios tan ingratamente estos cariños que, trayendolos gravados en las palmas para favorecerlos, procuran offenderlo con las palmas, ya invocando su santo nombre para maldezir á quien no lo merece, ya profanando su santo nombre con temeridad, ya jurando falso por su santo nombre.

Pero ¡ay dolor! que muchos aspiran a la palma que les prometen las palmadas y lloran los golpes con que los abate la Fortuna.[204]

Eliseo unió su palma con la del niño para resucitarlo,[205] y aquí muchas veces se juntan las palmas no para resucitar, sino para morir.

Describe el texto sagrado que hay fuentes de agua en la ciudad de las palmas,[206] y por estas palmas se suelen encontrar muchos ojos convertidos en fuentes.

Quien quiere rezar a Dios junta las palmas, pero no sé si siempre que se juntan las palmas en estos concursos es para orar a Dios.

Dios dice a su pueblo, por boca de los profetas, que lo tiene grabado en las palmas; por eso puede ser que en otro lugar jure que se olvide de su dere-
[207] cha si se olvidara de su pueblo, pues teniéndolo esculpido en la mano, difícilmente puede olvidarse de él sin olvidarse también de la mano en la que lo tiene esculpido.[207] Pero hay algunos accionistas que pagan a Dios este cariño tan ingratamente que, trayéndolos grabados en las palmas para favorecerlos, intentan ofenderlo con las palmas, ya invocando su santo nombre para maldecir a quien no lo merece, ya profanando su santo nombre con temeridad, ya jurando en falso por su santo nombre.

---

[204] En este y los párrafos siguientes De la Vega usa la palabra *palma* con sus diversos sentidos: palma de la mano, palmera y sus hojas, palmas para celebrar un triunfo, morir (*palmar* en lenguaje coloquial).

[205] Es el episodio que se relata en el segundo libro *Reyes*: “Cuando llegó Eliseo a la casa, he aquí el niño estaba muerto, tendido sobre su cama. Entonces él entró, y cerró la puerta detrás de ambos y oró a Jehová. Después subió, y se tendió sobre el niño y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos de él; así a se tendió sobre él, y el calor volvió al cuerpo del niño.” (*2 Reyes* 4: 32-34)

[206] Se refiere a Jericó, que en la Biblia se menciona como ciudad de las palmas (o de las palmeras). Es una ciudad cananea en el valle del Jordán (actual Cisjordania), en la base de la cuesta que conduce a la meseta de Judá. En el libro *Jueces*, al describir las luchas tras la muerte de Josué, se relata que la hija de Caleb le dijo: “Dame una bendición; ya que me has dado tierra del sur, dame también fuentes de aguas. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo. Y los hijos del ceneo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las palmeras con los hijos de Judá al desierto de Judá, que está al sur de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo.” (*Jueces* 1: 15-16)

[207] Parece referirse al libro *Isaias* (62: 8-9): “Jehová ha jurado por su mano derecha y por su poderoso brazo: Jamás daré tu trigo como comida a tus enemigos, ni los hijos de extranjeros beberán el vino nuevo por el cual has trabajado; sino que los que lo cosechan lo comerán y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian lo beberán en los atrios de mi santuario.”

Dos ojos desseava un prudente en la palma de la mano para examinar la amistad, y no creo que havia de salir de nuestro crisol muy luzida del examen, si se encontrassen en estas palmas estos ojos; pues formando dos manos unidas el simbolo de la concordia, aqui se suele formar el geroglífico de la desunion con la union destas dos manos; y si en la carroza de Ezechiel estavan guarnecidas de ojos las ruedas, bien necessitavan estas Ruedas de las Acciones de la immensidad de ojos de que estava colmada esta carroza.

Hiere palma con palma (dize Dios á Ezechiel) *para sentir que yo* (prosigue el mismo Dios) *hiere palma con palma para castigar*. O quantos hay que sienten el castigo de Dios por estas palmadas, y que hieren como el Propheta las [208] palmas para el llanto, porque hiere Dios las palmas para el castigo!

David traìa en los riesgos el Alma en la palma; y en estos Circos se arriesga á vezes por la palma el Alma; con que si los Hyberos publican *que esta como en la mano* á lo que tienen por seguro, no se puede dexar de admirar el ver que en este juego nunca está menos segura el Alma que quando está en la mano.

Abre la mano uno, dále una palmada otro, larga por tal precio una partida, offrécele con otra palmada tal precio, buélvele á offrecer el primero mas con otra palmada, para que el segundo buelva á offrecerle mas, coloréanse á golpes las palmas (juzgo que de verguença de negocear los mas authorizados tan indecentemente á golpes), siguen las palmadas socorridas de los gritos, succeden á los gritos los atrevimientos, á los atrevimientos los desahogos hasta que, ajustandosse el negocio, se halla que fueron corredores del

Un prudente deseaba tener dos ojos en las palmas de las manos para reconocer la amistad, y no creo que nuestro crisol saldría muy lucido del examen si tuvieran las palmas estos ojos. Pues dos manos unidas forman el símbolo de la concordia, pero aquí se suele formar el jeroglífico de la desunión con la unión de dos manos. Y si en la carroza de Ezequiel las ruedas estaban guarnecidas con ojos,[208] estas ruedas de las acciones también necesitan la inmensidad de ojos de que colmaba esa carroza.

Golpea palma con palma (dijo Dios a Ezequiel) *para sentir que yo golpearé palma con palma para castigar*.[209] Cuántos hay que sienten el castigo de Dios por estas palmadas y que golpean como el
[208] profeta las palmas para el llanto, porque Dios golpea las palmas para el castigo.

En los momentos arriesgados traía David el alma en la palma,[210] y en estos circos se arriesga a veces el alma por la palma. De modo que si los íberos dicen *que está como en la mano* a lo que tienen por seguro, no podemos dejar de admirar el ver que en este juego nunca está menos segura el alma que cuando está en la mano.

Uno abre la mano, otro le da una palmada, suelta por tal precio una partida, le ofrece con otra palmada otro precio, vuelve el primero a ofrecer más con otra palmada, para que el segundo vuelva a ofrecerle más, se colorean a golpes las palmas (pienso que de vergüenza de negociar tan indecentemente a golpes), siguen las palmadas ayudadas de gritos, a los gritos suceden los atrevimientos, a los atrevimientos los alivios, hasta que, una vez cerrado el negocio, se advierte que fueron corredores del

---

[208] Se refiere a la visión de Ezequiel, de cuatro seres junto a los cuales había cuatro ruedas: “Y las cuatro tenían un mismo aspecto; su apariencia y su obra eran como una rueda en medio de otra rueda.” “Y sus aros eran altos y espantosos, y los aros estaban llenos de ojos alrededor en las cuatro. Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.” (*Ezequiel* 1: 16-19)

[209] En esta expresión De la Vega une diferentes pasajes del libro *Ezequiel*. Jehová dice a Ezequiel: “Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate una mano contra otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de la matanza” (*Ezequiel* 21:14) “Y yo también batiré mano contra mano y haré reposar mi ira” (*Ezequiel* 21:17).

[210] Puede referirse al episodio que se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 16), cuando David tocaba el arpa con su mano para aliviar a Saúl (ver nota 17 de Diálogo II).

acuerdo, los desahogos, los atrevimientos, los gritos, los golpes, las palmadas.

En el sacro texto leo que se herían las palmas tanto en las admiraciones como en los festejos; y aqui se hieren las palmas tanto en los festejos como en las admiraciones. Exagera Jeremias la desgracia de Jerusalem [209] y certifica que, pasmados los passageros de su miseria, herirán las palmas considerando su estrago. Apunta el Divino Cronológico el tiempo en que coronaron á Yoas, y relata que herian las palmas los vassallos para aclamar su Dicha con las palmas. Hieran pues aqui las palmas los desinteressados y celebren unos con las palmas los enredos, admirando otros con las palmas los destroços; hieran las palmas al ver festivos la comedia, y hieran las palmas al mirar absortos la ruina.

Tres modos de batallas noto en las historias, y aun en nuestras batallas experimento exercitados todos los tres modos. Los Arios de Germania peleavan con aullidos, los Espartanos combatian baylando. Los Andabaros acometian á ojos cerrados los esquadro-

acuerdo, los alivios, los atrevimientos, los gritos, los golpes, las palmadas.

Se lee en el texto sagrado que se daban palmas tanto en las sorpresas como en los festejos y lo mismo ocurre en este negocio. Jeremías exagera la desgracia de Jerusalén y asegura que, pasmados los
[209] pasajeros de su miseria, darán palmas con sus manos al ver la magnitud del desastre.[211] Describe el cronológico divino el tiempo en el que coronaron a Joás y cuenta que daban palmas los vasallos para aclamar su dicha con las palmas.[212] Golpeen, pues, aquí las palmas los desinteresados y celebren unos con las palmas los enredos, y admiren otros con las palmas los destrozos; golpeen las palmas al ver alegres la comedia y golpeen las palmas al mirar absortos la ruina.

En las historias noto tres modos de pelear y en nuestras batallas veo reflejados los tres modos. Los arios de Germania peleaban con aullidos,[213] los espartanos combatían bailando,[214] los andabatos acometían a los escuadrones con los ojos cerra-

---

[211] Se refiere al anuncio de la destrucción de Jerusalén en el libro del profeta Jeremías y las visiones sobre la cautividad en Babilonia en la primera mitad del siglo VI a.C.

[212] Es un episodio que se presenta en el segundo libro Reyes. Ocozías, rey de Judá, se alejó de la ley de Jehová; Jehú, ungido rey de Israel, luchó contra él y lo mató. “Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real. Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban matando, y lo ocultó de Atalía, a él y a su nodriza, en la cámara de dormir, y así no lo mataron. Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años, mientras Atalía reinaba sobre el país. (al séptimo año el sacerdote Joiada) sacó al hijo del rey, y le puso la corona, y le dio el testimonio y le hicieron rey, ungiéndole; y batiendo las palmas, dijeron: ¡Viva el rey!” (*2 Reyes* 11:1-12) “Joás reinó cuarenta años en Jerusalén. Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todos los días en que le instruyó el sacerdote Joiada.” (*2 Reyes* 12:1-2)

[213] Germania es la designación que usaban los romanos para los territorios del norte de Europa, tanto al este como al oeste del río Rin. El historiador romano Publio Cornelio Tácito (c.55- c.120) menciona a los arios como uno de los numerosos pueblos germanos que describe en su obra *De las costumbres, sitios y pueblos de la Germania*. Esa denominación no se relaciona directamente con la noción de un origen común indoeuropeo de los pobladores de Asia central, parte de Asia occidental y Europa; ni con el consiguiente concepto, muy cuestionado, de raza aria.

Tácito señala que los germanos, “antes de entrar en las batallas, para animarse, cantan ciertos versos, cuyo son llaman bardito, por el cual adivinan qué éxito han de tener: porque o se hacen temer o tienen miedo, según más o menos bien responde y suena el escuadrón.”

[214] Parece aludir a lo que dice Luciano de Samósata (c. 120-192) en el diálogo *Arte de danzar*: “Los espartanos (…) no hacen jamás nada sin la asistencia de las musas, pues hasta combaten al son de la flauta y en cadencia”.

nes. Acometen los Accionistas á ojos cerrados, porque la mayor parte compra o vende sin especular el motivo, fiando el acierto de la Fortuna, y la ganancia de la Suerte. Combaten baylando, porque, o pierdan o ganen, siempre los vereis baylando o riyendo: si aciertan, para aplaudir la felicidad, sipierden, para disfraçar la ansia. Pelean finalmente con aullidos, porque son tales los estruendos, estrépitos, y algazaras con que se pregonan los descuydos, arrojos, y alientos, que [210] solo por estar acostumbrados como los del Nilo al ruido, no ensordecemos y es preciso que emmudezca atonito un forastero, aunque tenga tantas bocas como el Nilo.

dos.[215] Los accionistas acometen con los ojos cerrados, porque la mayoría, compra o vende sin saber el motivo, confiando el acierto de la Fortuna y la ganancia de la suerte. Combaten bailando, porque, pierdan o ganen, siempre los veréis bailando o riendo: si aciertan, para aplaudir su felicidad, y si pierden, para disfrazar su aflicción. Por último, pelean con aullidos, porque son tales los estruendos,
[210] estrépitos y griteríos con que se pregonan los descuidos, arrojos y alientos, que no ensordecemos sólo porque estamos acostumbrados al ruido como los del Nilo, y es preciso que un forastero enmudezca atónito aunque tenga tantas bocas como el Nilo.[216]

Nota Sidonio Apolinar, entre las extravagancias de Ravena, que guerreavan los Mercaderes y que negoceavan los soldados: *Negotiatores militant, milite negotiantur*, mas si frequentara nuestro trato, no pasmara destas contraposiciones, pues quedara extático de ver los Mercaderes hechos soldados, ajustando los negoceos á palmadas, á golpes, á sopapos, á puñetes, á rempujones, y presumo que á cozes. Puede haver cosa mas inaudita? puede haver cosa mas increhible? puede haver cosa mas graciosa?

Destaca Sidonio Apolinar entre las rarezas de Rávena, que luchaban los mercaderes y negociaban los soldados, *Negotiatiores militant, milite negotiantur*.[217] Pero si frecuentara nuestro negocio no se extrañaría de estas contraposiciones, pues se quedaría extático al ver a los mercaderes hechos soldados, realizando los negocios a palmadas, a golpes, a sopapos, a puñetazos, a empujones, y supongo que a coces. ¿Puede haber algo más inaudito? ¿Puede haber algo más increíble? ¿Puede haber algo más gracioso?

Cesse la venerable Antiguedad de censurar á los Alobadenos la impropiedad con que erigian los simulacros en los magistrados y

Debe dejar la venerable antigüedad de criticar a los alabandeses la impropiedad con que erigían los simulacros en los estrados y en las palestras, [218]

[215] Se refiere a los andábatas, que eran gladiadores que luchaban con la cabeza cubierta con un casco que les tapaba los ojos.

[216] Se refiere a los numerosos brazos en la desembocadura del río Nilo en el mar Mediterráneo.

[217] Sidonio Apolinar (432-489), santo francés que fue obispo de Clermont. En una carta a su amigo Candidano (libro I, epístola VIII) dice: “Me felicitas por mi prolongada estancia en Roma y me doy cuenta del toque de ironía y de tu ingenio a costa mía. (...) En ese pantano todas las leyes están siempre al revés, el agua se levanta y las paredes caen, las torres flotan y los barcos encallan, el hombre enfermo pasea y el médico está en cama, los baños son fríos y las casas calientes, el muerto nada y el vivo está seco, los poderes duermen y los ladrones están despiertos, el clero vive de la usura y el sirio canta los salmos, los hombres de negocios se hacen soldados y los soldados hombres de negocios, los viejos juegan a la pelota y los jóvenes al azar, los eunucos toman las armas y los rústicos se dedican a las letras.”

De la Vega menciona Rávena (en la actual región Emilia Romaña) y no Roma, a la que se refiere Sidonio, tal vez porque en esa época, en el siglo V, Rávena es la principal residencia imperial en Italia.

[218] De la Vega usa la palabra *simulacro* en su sentido inicial, de *representación figurada,* como una imagen o una estatua. Según una antigua descripción, en Alabanda los edificios estaban decorados con elementos arquitectónicos y pictóricos que eran inconsistentes con sus funciones.

(continúa)

en las palestras, colocando en las palestras los de los oradores y en los magistrados los de los atletas, porque encontrandosse aqui los Accionistas transformados en gladiatores, formando batalla del negocio, y negocio de la batalla, ni hay despropósito que les compita, ni hay disparate que les iguale, ni hay impropiedad que les exceda.

poniendo en las palestras los de los oradores y en los estrados los de los atletas, porque al encontrarse aquí los accionistas convertidos en gladiadores, haciendo batalla del negocio y negocio de la batalla, no hay despropósito que compita con ellos, ni disparate que los iguale, ni impropiedad que los supere.

Philosopho: Admiravasse en Apeles el [211] pintar lo que parecia impossible que se pintasse: *Pinxit ea quae pingi non possunt*; y yo admiro en vuestro ingenio el explicar lo que parece impossible que se explique; y si por Timantes dixo Plinio que siempre pintava con tal primor sus retablos que aun si entendia dellos mas de lo que pintava, *In omnibus eius operibus intelligitur plus semper quam*

[211] *Filósofo*: Se admiraba en Apeles el pintar lo que parecía imposible de ser pintado, *Pinxit et quae pingi non possunt*;[219] y yo admiro en vuestro genio el explicar lo que parece imposible de explicar. Y si Plinio dijo que Timantes pintaba sus obras con tal esmero que se veía en ellas más aún de lo que estaba pintado, *In omnibus eius operibus intelligitur plus semper quam pingitur,*[220] vuestra elocuencia

---

La descripción de Marco Vitruvio (c.80- c.15 a.C.), arquitecto y escritor romano, incluida en el libro VII de su tratado *Sobre la arquitectura* (*De architectura*), dice: En Tralles, Apaturio de Alabanda pintó con destreza artística unos decorados en un pequeño teatro, que denominan *ecclesiasterion* (Lugar de regulares proporciones para las asambleas). Pintó columnas, estatuas y centauros que soportaban el arquitrabe, techos con cúpulas, salientes muy acusados de frontones, cornisas adornadas con cabezas leoninas, que sólo tienen sentido como canalones para verter el agua de los tejados. Además, con una gama muy variada de colores pintó encima un *episcenios*, con cúpulas, pórticos, medios frontones y todo lo que propiamente pertenece al conjunto de la techumbre. Como el aspecto de semejantes decorados satisficiera gratamente, debido a la rica y abundante variedad de objetos, todo el mundo estaba ya a punto de aplaudir su trabajo, cuando se adelantó el matemático Licinio diciendo que "los habitantes de Alabanda eran considerados hombres hábiles para abordar cualquier tema de carácter civil, pero que por un defecto de escasa entidad eran estimados como personas ineptas, simplemente porque en su Gimnasio todas las estatuas imitaban a oradores apasionados y, sin embargo, en el foro sus estatuas imitaban a atletas lanzando el disco, corriendo o jugando a la pelota. Esta inconveniente y chocante ubicación respecto a las propiedades de cada lugar favoreció que la ciudad tuviera fama de escasa sensibilidad. ¡A ver si ahora, ante estos decorados de Apaturio, nosotros resultamos ser alabandeses o abderitas! Pues, ¿quién de vosotros coloca sobre el tejado de la casa otra casa o columnas, o frontones artísticamente decorados? Estos elementos se colocan sobre los entramados, pero no sobre las tejas de los techos. Concluyendo, si aceptáramos en las pinturas lo que no guarda ninguna correspondencia con la realidad objetiva, nos adheriríamos a tales ciudades, que han sido consideradas como ignorantes por estas incoherencias."

Tralles es el nombre que tuvo en la época romana y bizantina una ciudad de Lidia (en la península de Anatolia, actualmente Turquía); antes se denominó Anthea; desde el siglo XIV es Aydin. Alabanda fue una ciudad de Caria (una región de Lidia).

[219] Plinio el Viejo (23-79), en el libro XXXV de *Historia natural*, dice que Apeles (pintor griego del siglo IV a.C.) "pintaba lo que no puede ser pintado, rayos, truenos y relámpagos".

[220] "En todas sus obras siempre expresaba más que lo pintado".

Timantes de Sición fue un pintor del siglo IV a.C., discípulo de Parrasio. Plinio (23-79) describe algunas de sus obras en *Historia natural* (en el libro XXXV, dedicado a las pinturas): "Timantes es el único entre los artistas en cuyas obras siempre hay algo más implícito por el pincel que lo que se expresa y cuya

pingitur, retrata vuestra eloquencia con tan vivos colores este juego que aun quedo juzgando dél mas de lo que me representan los colores.

retrata con tan vivos colores este juego, que aún entiendo de él más de lo que representan los colores.

Accionista: Pues para que os sirvan de mayor admiracion estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los Accionistas y el desassossiego con que negocean sus Acciones, teniendo por indubitable que les aplicareis el titulo de *Accionistas*, por estar *siempre en accion*; y que siendo tan contínuo el movimiento del Delfin, que hasta dormido se muebe, presumireis del fin que lleva en su anhelo el Accionista, que cada Accionista es un delfín.

Pondera Sexto Empirico los aciertos de un joven que durmiendo andava por las calles; relatan clássicos authores que un siervo de Pericles caminava por los texados durmiendo y certifica el doctissimo Eusebio haver conocido un estudiante que discurria en sueños sobre los mas sutiles puntos de la [212] Philosophia, Theologia, y Methaphísica, alegando tales galanterias, tales sutilezas, y

Accionista: Pues para que os sirvan de mayor admiración estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los accionistas y la intranquilidad con que negocian sus acciones, teniendo por seguro que les aplicaréis el término de *accionistas* por estar *siempre en acción*. Y siendo tan continuo el movimiento del delfín, que hasta dormido se mueve,[221] pensareis del fin que tiene el accionista en su anhelo que cada accionista es un delfín.[222]

Resalta Sexto Empírico [223] lo que se decía de un joven que caminaba dormido por las calles. Relatan autores clásicos que un siervo de Pericles caminaba dormido por los tejados.[224] Y el sabio Eusebio asegura haber conocido a un estudiante que razonaba
[212] en sueños sobre los puntos más oscuros de la filosofía, la teología y la metafísica, mostrando tales agudezas, tales sutilezas y tales misterios que quie-

ejecución, además de la gran calidad, es siempre sobrepasada por la inventiva de su genio.” Menciona la pintura *El sacrificio de Ifigenia*, en la que muestra vivamente las emociones de los presentes, excepto el padre, Agamenón, que tiene el rostro cubierto con un velo, para significar que no pueden expresarse con la pintura sus sentimientos.

[221] La necesidad de movimiento de los delfines es algo observado desde antiguo: se mueven continuamente buscando alimento o jugando y luchando en sus manadas. También se decía que cuando el delfín dormido se hundía, al golpear contra el fondo se despertaba y volvía a subir, de modo que, “flotando de arriba a abajo y de abajo a arriba, descansa en continuo movimiento”.

[222] Es un juego de palabras entre el animal (delfín) y el fin (la finalidad) de ganancia de cada accionista.

[223] Sexto Empírico (c.160- c.210) fue un médico y filósofo griego. El apodo Empírico se debe a sus concepciones filosóficas, influidas por el escepticismo de Pirrón (c.360-270 a.C.), que se caracteriza por una posición empirista y antimetafísica (imposibilidad de llegar a los primeros principios).

[224] Diógenes Laercio, en la biografía de Pirrón incluida en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, se refiere a los diez modos en que, según las enseñanzas de Pirrón, pueden parecer diferentes los sujetos, por la ambigüedad en la concordancia entre las cosas tal como aparecen y como se conciben en el entendimiento. En ese contexto incluye los dos casos que menciona De la Vega.

“El cuarto modo es acerca de las disposiciones o afectos y en común acerca de las mudanzas; por ejemplo, la sanidad, la enfermedad, el sueño, la vigilia o el despertarse, el gozo, el dolor, la tristeza, la juventud, la vejez, la audacia, el miedo, la indigencia, la abundancia, el odio, la amistad, el calor, el frío; ora se respire, ora se supriman los poros. Así, que aparecen diversas las cosas que se nos presentan a causa de ciertas particulares disposiciones. En efecto, los furiosos no están fuera de la naturaleza; pues ¿qué cosa tienen ellos más que nosotros? El sol lo vemos como si estuviese parado. Teón Titoreo, estoico, solía caminar durmiendo y también un esclavo de Pericles andaba por lo más alto del tejado.”

tales misterios que mas entendian que soñavan los que oían sus documentos que el que los divertia con sus erudiciones: parecia cosa de sueño el prodigio, quando ni por sueños se esperavan tales realces del sugeto, quanto mas en sueños. Pero todos estos portentos no son mas que sueños y sombras, de lo que obran hasta en sueños las fantazias de nuestros tahures, porque tienen tan impressas en la imaginacion las ideas del enredo que exercitan que durmiendo negocian, durmiendo bracean, durmiendo riñen.

Hubo dos amigos que, durmiendo juntos, le hizo uno al otro un chichón con un golpe que le ínchó la frente; y despertandolo al grito, asseguró que acabava de ajustar una partida con el golpe; con que si los Lusitanos llaman Gallo al chichón y Pitágoras tenia un gallo que le servia de relox para despertarlo, bien podia jactarse el que se lo hizo en la cabeça al compañero que fue otro Pitagoras en despertarlo el relox de un gallo.

Terrible afán! inexplicable agonia! incomparable solicitud! Si discurren, son las Acciones el thema; si caminan son las Ac-

nes lo oían pensaban que soñaban más que el que los divertía con sus erudiciones.[225] Parecía el prodigio cosa de sueños, cuando ni en sueños se esperaba tal lucidez en el sujeto y mucho menos soñando. Pero todos estos portentos no son más que sueños y sombras de lo que hasta en sueños obran las fantasías de nuestros tahúres, porque tienen tan impresas en la imaginación las ideas del enredo que ejercitan, que mientras duermen negocian, bracean y riñen.

Mientras dormían juntos dos amigos, uno le hizo al otro un chichón con un golpe y le hinchó la frente; al despertarse con los gritos del otro aseguró que acababa de ajustar una partida con el golpe. Y si los lusitanos llaman gallo al chichón [226] y Pitágoras tenía un gallo que le servía de reloj para despertarse,[227] bien podía presumir el que le hizo el chichón al compañero que fue otro Pitágoras al despertarlo el reloj de un gallo.

¡Qué terrible afán! ¡Qué inexplicable agonía! ¡Qué incomparable dedicación! Si razonan, las acciones son el tema; si caminan, las acciones son el

[225] Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*, se refiere a “los que andan dormidos” dentro de su exposición “De las maravillas de la imaginación”. Allí atribuye a Sexto Empírico los dos episodios que menciona De la Vega (y cuya fuente es Diógenes Laercio, ver nota 224 de Diálogo III). Después de describir otros casos, comenta detalladamente el que resume De la Vega. Dice: “Yo soy testigo de vista y oidas de cosas más admirables, que a juicio de todos los que las vieron, excedían a cuantas historias de noctambulos se cuentan. Era más la vista que su relación vi seis noches siempre con mayor admiración a un hermano estudiante, de nuestra Religión, de excelente ingenio, cultivado con igual erudición, que dio en hablar de noche durmiendo, no entre dientes ni desbaratadamente, sino con más concierto e ingenio que otros de grandes talentos pudieran hablar, después de muy pensado en acciones públicas. Solía durar tres y cuatro horas, y aún más, con grande energía y acciones de manos. En ese tiempo, una buena parte predicaba conceptos muy agudos y seguidos, con mucha moralidad de la misma manera en acciones y con tono como si estuviera en el púlpito. Otro gran rato disputaba y declaraba algunos puntos de Teología, con gran comprensión y claridad, resolviéndolos con todos sus fundamentos, añadiendo algunas nuevas observaciones en las controversias más dificultosas. Otro tiempo gastaba en letras humanas y de varia erudición, diciendo a veces libros enteros de Virgilio y otros poetas.”

[226] Lusitanos se refiere genéricamente a los portugueses (por el pueblo prerromano, e incluso precelta, que habitaba en buena parte del actual territorio de Portugal). En portugués coloquial, el abultamiento por golpe en la cabeza, un chichón, se denomina *gallo*.

[227] Parece referirse a un diálogo de Luciano de Samósata (125-181), *El sueño o el gallo*, que está dentro de los quince diálogos cínicos que escribió. Micilo es despertado por el gallo, con el que después mantiene un diálogo filosófico. El gallo es una encarnación de Pitágoras (c.582- c.500 a.C.), una de las peregrinaciones del alma del filósofo. Luciano usa a los filósofos y pensadores del pasado y de su época como pretexto para su ficción literaria llena de humorismo. De ellos toma las ideas y tópicos más accesibles al público a quien iba destinada su producción.

ciones el incentivo; si paran, son las Acciones el [213] freno; si miran, son las Acciones el objecto; si conceptuan son las Acciones el assumpto; si comen, son las Acciones el regalo; si piensan, son las Acciones el sugeto; si estudian, son las Acciones el punto; si sueñan, son de Acciones las fantasmas; si enferman, son de Acciones los delirios y, si mueren, son de Acciones los cuydados.

Victorioso Paulo Emilio de Perseo, dió un combite á los barones, disponiendolo de manera que tenia visos de batalla el combite; formó de las mezas las campañas, de las viandas las municiones, de los platos los soldados, y marchavan con tan notable orden los manjares, que haziendo á tiempo las retiradas, las escaramuças y los assaltos, entravan unos de refresco en haviendo dado los otros su descarga, aparecian estos cubiertos como si viniessen de emboscada, aquellos quebrados como si llegassen rendidos, unos ocultos como si fuessen centinelas, otros al descuydo como si fuessen espías, y algunos pomposos como si bizarreassen triumphantes.

Exagera Plinio como casi milagroso el juizio de Iseo, afirmando ser tan continuo su estudio que ni hablava, ni oía, ni hazia mas que meditar de dia y de noche para poder llegar al realce de saber provar que la noche [214] era dia, *Nam diebus et noctibus nihil aliud agit, nihil audit, nihil loquitur*.

incentivo; si se paran, son las acciones el freno; si
[213] miran, el objeto son las acciones; si discurren, el asunto son las acciones; si comen, son las acciones el regalo; si piensan, las acciones son el sujeto; si estudian, las acciones son el punto; si sueñan, son las acciones los fantasmas; si enferman, sus delirios son de acciones; y, si mueren, son de acciones los cuidados.

Tras vencer Paulo Emilio a Perseo [228] dio un convite a los barones y lo organizó como si fuera una batalla: con las mesas hizo las tiendas de campaña, con las viandas las municiones, los platos eran los soldados y marchaban tan ordenados los manjares que, haciendo a tiempo las retiradas, las escaramuzas y los asaltos, entraban unos de refresco cuando los otros habían dado ya su descarga, aparecían éstos tapados como si viniesen de emboscada, aquéllos doblados como si llegasen rendidos, unos ocultos como si fuesen centinelas, otros disimulando como si fuesen espías, y algunos pomposos como presumiendo de triunfadores.

Plinio considera casi milagroso el juicio de Iseo, pues era tan continuo su estudio que ni hablaba, ni oía y no hacía más que meditar de día y de noche, para llegar a probar que la noche era día,
[214] *Nam diebus et noctibus, nihil aliud agit, nihil audit, nihil loquitur*.[229]

---

[228] Lucio Emilio Paulo (c.230-160 a.C.) fue un general y político romano que concluyó las guerras macedónicas, que se extendieron entre la segunda guerra púnica (218 a 201 a.C.) y el año 168 a.C. Ese año fue derrotado Perseo (c.212-165 a.C., rey de Macedonia desde 179 a.C.) en Pidna; fue hecho prisionero en Samotracia y llevado a Roma para que desfilara en el triunfo con el que fue honrado Emilio Paulo. Con esto Macedonia quedó definitivamente bajo dominio romano.

La descripción de la fiesta que presenta De la Vega parece que es una fantasía, inspirada en algunos comentarios de Plutarco (c.46-125) en la biografía de Emilio Paulo, en *Vidas paralelas*: "Ordenó espectáculos y juegos de todas especies y sacrificios a los Dioses, y dio cenas y banquetes, gastando con profusión de la despensa real; pero en el orden y aparato, en las salutaciones y demás cumplidos, en la distribución del lugar y honor que a cada uno le era debido, manifestó un conocimiento tan diligente y cuidadoso, que se maravillaron los griegos de que para tales desahogos no le faltase atención, sino que, con ejecutar tan grandes hazañas, aun las cosas pequeñas las pusiese tan en su punto. Estaba también muy complacido por advertir que entre tanta prevención y tanto brillo él era el más dulce recreo y espectáculo para los que con él asistían. A los que mostraban maravillarse de su desvelo respondía que a un mismo ingenio pertenecía disponer bien un ejército y un banquete: aquel para hacerle el más terrible a los enemigos y éste el mas grato a los convidados."

[229] "Por día y noche no hacía nada, no escuchaba nada, no decía nada."

Iseo de Atenas (c.420-340 a.C.) fue uno de los diez oradores áticos. Se especializaba en escribir dis-

Escrive el mismo Plinio, de su tio que hasta comiendo leía y hasta caminando estudiava y que jamas fue a caça que no lo acompañasse la pluma y el tintero, no sé si para desluzir la destreza de las aves con la tinta o para desdorarles el buelo con la pluma, *Venor aliquando, sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, non nihil referam*.

Pasmó el íntegro Aliates, (Monarcha inclito de la Lidia) de ver una donzella de Tracia que traìa el cantaro sobre el ombro, hilava con las manos, y llevava atada la rienda del cavallo á la cintura, quedando absorto al considerar la industria de aquella serrana, en aprovecharse á un mismo tiempo de la cintura, de las manos, de los pies, de los ojos, y del ombro y si Job comparó la

El mismo Plinio escribe de su tío que hasta comiendo leía y hasta caminando estudiaba y que nunca fue a cazar sin llevar la pluma y el tintero, no sé si para empañar la destreza de las aves con la tinta o para desdorarles el vuelo con la pluma, *Venor aliquando, sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, non nihil referam.*[230]

El intachable Aliates, famoso monarca de Lidia, se sorprendió al ver a una doncella de Tracia que traía el cántaro sobre el hombro, hilaba con las manos y llevaba atada a la cintura la rienda del caballo, y se quedó absorto al considerar la destreza de aquella serrana, que al mismo tiempo se valía de la cintura, de las manos, de los pies, de los ojos y del hombro.[231] Y así como Job comparó la vida al teje-

---

cursos para los tribunales, con un estilo simple de argumentación acerca de cuestiones jurídicas complejas.

Plinio el Joven (61- c.113) se refiere con admiración a Iseo en una epístola a Nepos (numerada XVIII en la edición de las cartas): “Eran frecuentes sus reflexiones y sus silogismos, condensados y cuidadosamente concluidos, un resultado no fácil de alcanzar incluso con una pluma. Difícilmente te imagines de lo que era capaz su memoria. Repetía un discurso que había elaborado previamente, sin fallar una sola palabra. Adquirió esta maravillosa facultad a fuerza de gran aplicación y práctica, por noches y días no hacía nada, no escuchaba nada, no decía otra cosa.”

De la Vega agrega lo de “probar que la noche era día” posiblemente como una ironía sobre algunos argumentos que se arman para los tribunales.

[230] “A veces cazo, pero siempre llevo tablillas para escribir, para no volver sin nada cuando no he capturado nada.” Esto dice Plinio el Joven (61- c.113) en una carta a un amigo, Fusco (epístola CVIII), al contarle cómo transcurren sus días.

De la Vega mezcla esto, que Plinio dice de sí mismo, con lo que describe de su tío, Plinio el Viejo (23-79), en una carta a Baebius Massa (o Macer), político romano del siglo I. En esa carta (epístola XXVII), Plinio le dice a Baebius que le complace que él sea un lector de los trabajos de su tío, lector atento al punto de tener la colección completa, y que le haga a él preguntas acerca de esos estudios. Dice entonces: “Al ir a cualquier parte, como si estuviera desentendido de otros asuntos, aplicaba su mente por completo a su propósito. Un escriba constantemente lo asistía, con su libro y tablillas; en invierno llevaba un tipo particular de guantes, ya que la dureza del tiempo no interrumpía los estudios de mi tío.”

[231] Este episodio es relatado por Nicolás de Damasco, o Nicolás Damasceno (64-4 a.C.), historiador y filósofo sirio, de cuya *Historia universal* se conservan algunas partes. Aliates fue rey de Lidia en el siglo VI a.C. Lidia es la parte occidental de la península de Anatolia (actual Turquía) y la ciudad principal era Sardes. Aliates fue sucedido por su hijo, Creso (c.595-¿540 a.C.?), que fue el último rey de Lidia (entre 560 a.C. y 546 a.C.), ya que Ciro II (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.) conquistó la región al expandir el reino de los persas.

Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro V de *Historias*, presenta un episodio similar, pero referido a Darío I (549-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.), cuando estaba en Sardes. Dos hermanos, para llamar la atención del rey y obtener favores políticos, “como observasen en Sardes que Darío solía dejarse ver en público sentado en los arrabales de la ciudad, echaron mano de un artificio para su intento. Vestida la

vida al texedor, porque trabaja en un propio instante en el telar con los pies, con las manos, y con los ojos, apoyava la hermosa çagala esta sentencia en valerse en un propio punto de los ojos, de las manos, y de los pies.

Assegura el fénix de Africa de los pantomimos que representando una comedia con los gestos, sirviendoles de palabras las Acciones; no tenian miembro en el cuerpo que no [215] exercitassen, ni havia movimiento en el Mundo que no hiziessen, pareciendo (como repara Cassiodoro) que cada uno era una compañia, pues representava todos los papeles de una compañia cada uno, *Omnium membrorum motibus cum oculis eorum quasi fabulabatur, et in uno credas esse multos.*

En conclusión no desamparó Archimedes su arte hasta que lo desamparó la vida; pues lo hallaron formando figuras mathemáticas

dor, porque trabaja en el telar a la vez con los pies, con las manos y con los ojos,[232] apoyaba la hermosa muchacha esta sentencia al valerse simultáneamente de los ojos, de las manos y de los pies.

El fénix de África [233] asegura de los pantomimos que, representando una comedia con los gestos, les servían las acciones de palabras. No había
[215] miembro en el cuerpo que no ejercitasen, ni movimiento en el mundo que no hiciesen, pareciendo (como dice Casiodoro) que cada uno era una compañía, pues representaba todos los papeles de una compañía, *Omnium membrorum motibus cum oculis eorum quasi fabulabatur, et in uno credas esse multos*.[234]

Y, por último, Arquímedes no abandonó su arte hasta que lo abandonó a él la vida, pues al irle a dar muerte lo hallaron formando figuras matemáti-

---

hermana del mejor modo que pudieron, enviáronla por agua con un cántaro en la cabeza, con el ronzal del caballo en el brazo conduciéndolo a beber y con su rueca y copo de lino hilando al mismo tiempo."

[232] La comparación con el trabajo en el telar no es explícita en el libro *Job*. En el capítulo 7, Job dice "¿No tiene acaso el hombre a trabajo arduo sobre la tierra? ¿Y no son sus días como los días del jornalero?". Y después: "Mis días son más veloces que la lanzadera del tejedor, y fenecen sin esperanza."

[233] Como "fénix de Africa" De la Vega se refiere a San Agustín. Esto parece inspirado en una biografía del santo que se publicó en esa época, en 1674: *El Fenis del Africa. Vida de nuestro P. San Agustín*, de Francisco Manual. La apelación se basa en que San Agustín nació en Numidia, una región del norte de Africa ubicada en la actual Argelia (cercana a Túnez, antiguamente Cartago).

[234] [Los pantomimos] "con el movimiento de todos sus miembros, hacen determinados signos a los entendidos y les hablan a sus ojos, y en un solo hombre creías que había muchos."

Esta expresión reúne una descripción de los pantomimos que hace San Agustín y otra de Casiodoro, que fue un político y escritor latino.

En la obra *Sobre la doctrina cristiana*, San Agustín (354-430) se ocupa del efecto de las formas de comunicación; en ese contexto comenta que todos los movimientos de un pantomimo significaban algo; esos gestos eran frases, por decirlo así, si bien sólo para quienes tenían la clave. "Los histriones, mediante el juego de todos sus miembros, hacen determinados signos a los entendidos y les hablan a sus ojos" (*et histriones omnium membroum motibus dan signa quaedan scientibus, et cum oculis eorum quasi fabulantur*). "En los primeros tiempos, mientras un pantomimo danzaba, un pregonero público anunciaba a los espectadores de Cartago lo que el bailarín pretendía expresar". "Aun hoy, si alguien entra en el teatro sin estar iniciado en esas puerilidades, es inútil que preste atención si no hay quien le enseñe el significado de los gestos de los actores."

Casiodoro (Magno Aurelio Casiodoro) (c.485- c.580), en *Misceláneas* (*Variae*), un conjunto de cartas y otros escritos, dice algo parecido cuando comenta una representación: "La mano significativa expone la melodía de la canción a los ojos y, con un código de gestos, como si fueran letras, instruye al espectador. (...) Uno solo representa a Hércules y a Venus, muestra a una mujer en un hombre, crea un rey y un soldado, un anciano y un joven; podías imaginar que en un solo hombre había muchos, diferenciados por tal variedad de personificaciones (*ut in uno credas esse multos tam varia imitatione discretos*)."

al venirle á dar la muerte, por estar tan acostumbrado á las contemplaciones y andar siempre tan elevado en las agudezas que hasta en la meza se abstraìa, y hasta en el cuerpo descifrava las líneas que servian de especulacion á su Sciencia y de divertimiento á su genio, *Abstractus a tabula, a famulis spoliatus unctus super ipsa pelle sua mathematica schemata exarabat.*

Mas todas estas ponderaciones y todos estos encarecimientos no son mas que un bosquejo de los Accionistas que se precian de ser vivas imagenes de los privados de Eliogabalo que, arrojandolos á la mar enlaçados en una rueda, y haziendolos girar ya á las nubes, ya á los abismos, los llamavan los cortezanos *Ixiones*, pues andavan en una rueda viva para padecer mas tormentos que Yxion [216] en la suya, y nosotros en la [216]

cas;[235] por estar tan acostumbrado a las contemplaciones y a andar siempre entre tan elevados pensamientos, hasta en la mesa se abstraía y hasta en el cuerpo descifraba las líneas que servían de especulación a su ciencia y de diversión a su genio, *Abstractus a tabula, a famulis spoliatus unctus super ipsa pelle sua mathematica schemata exarabat.*[236]

Pero todas estas ponderaciones y todas estas alabanzas son sólo un bosquejo de los accionistas, quienes presumen de ser vivas imágenes de los privados de Heliogábalo que, arrojados al mar enlazados en una rueda y haciéndolos girar, ya a las nubes, ya a los abismos, los cortesanos los llamaban *Ixiones*, pues andaban en una rueda viva para padecer más tormentos que Yxión en la suya y nosotros en la nuestra.[237] Porque si Emilio Paulo

---

[235] De la Vega hace referencia al relato de la muerte de Arquímedes (287-212 a.C.), cuando los romanos toman Siracusa, durante la segunda guerra púnica, aunque no parece que inicialmente la intención fuera matarlo (como surge de la expresión “al irle a dar muerte”). Según se dice, fue muerto por un soldado que lo había ido a buscar para llevarlo ante Claudio Marcelo (268-208 a.C.), el cónsul que había conquistado la ciudad. Como Arquímedes estaba abstraido en unos diagramas que había dibujado, no lo quiso acompañar diciendo que antes debía resolver el problema.

[236] “Abstraido en la mesa de trabajo, sus sirvientes lo desvestían y él seguía escribiendo en su piel los diagramas matemáticos”.

Plutarco (c.46-125), en su ensayo *Sobre si el anciano debe intervenir en política* (incluido en *Moralia*), menciona a Arquímedes dentro de unos ejemplos acerca de “los placeres del pensamiento”, de los que dice que son de los pocos que les quedan a los hombres mayores, además de la política, y que algunos se abstraen en ellos. Allí dice: “Arquímedes estaba tan concentrado en la mesa en la que había dibujado sus figuras geométricas que sus asistentes se vieron obligados a despojarle de sus ropas para lavarlo; y, a la media hora, él había dibujado nuevos esquemas en su cuerpo.”

[237] La descripción está extraida de la biografía de Heliogábalo, de Aelio Lampridio, parte de *Historia Augusta*, un conjunto de biografías de los emperadores que se realizó en el siglo IV. “Se divertía atando a sus parásitos a la rueda de un molino y, por medio de un movimiento de rotación, los hundía en el agua o los hacía volver a la superficie: entonces los llamaba sus queridos Ixiones.” Esto se refiere al personaje mitológico Ixión y su rueda, al que De la Vega se ha referido antes (ver nota 11 de Diálogo I), en relación con la rueda de la Bolsa.

En el texto, De la Vega dice *privados*, mientras que Lampridio dice *parásitos*. Se refiere a los protegidos o mantenidos, clientes en el sentido romano. En Roma, los únicos ciudadanos de pleno derecho eran los patricios; los clientes eran un grupo social que dependía de los patricios. El resto eran los plebeyos (pobres, extranjeros, libertos, patricios venidos a menos), que eran ciudadanos de segunda, ciudadanos con derechos incompletos (*cives minuto iure*). Muchos de los pobres se sometían a la autoridad de un *pater familae*, como personas libres asociadas. A cambio de protección y manutención, debían estar disponibles para su patrono, como corte (o cortejo) en tiempo de paz y como cohorte en tiempo de guerra.

Marco Aurelio Antonino Augusto (203-222, emperador romano desde 218), conocido después como Heliogábalo (por el dios solar El-Gabal, con cuyo culto en Siria estaba relacionado y que introdujo en

nuestra, porque, si Paulo Emilio formó batalla del combite, es señalado el Accionista que no está pensando en la meza en esta batalla. Si Iseo no se empleava mas que en el estudio, de dia y de noche, es muy singular el Accionista que dexa de aplicarse tanto de noche como de dia á este estudio. Si Plinio leía comiendo y caminando, es muy unico el Accionista que no habla en las Acciones caminando y comiendo. Si la donzella de Tracia exercitava á un mismo tiempo como los texedores y Pantomimos, los pies, las manos, y los ojos, es muy particular el Accionista que no se vale en un propio momento de los ojos de los pies y de las manos. Y finalmente, si Archimedes no dexó el empleo sin la vida, exalando en un mismo minuto el arte y el Alma, es muy raro el Accionista que dexa de parecerse en esta thenacidad á Archimedes, formando en quanto le dura la vida estas Ruedas, y pegandosse en quanto no lo arrebata la muerte á estas figuras.

Indica la vara del Corilo haver minerales de oro para donde se inclina, mostrando con el movimiento los minerales y hay pocos Accionistas que no crean hallar las minas por medio del movimiento; ya corren de aqui para saber una nueba, ya saltan de allá [217] para escuchar una distincion, ya vienen, ya ván, ya passean, ya huyen buelven, deslustrando la singularidad del *moto contínuo* que conserva el famoso heroe de la Toscana en su celebre galeria, pues siempre se hallan en un continuo moto; y dexando mas dudosa la question de si pueden assistir los cuerpos en

formó el convite como una batalla, raro es el accionista que en la mesa no está pensando en la batalla. Si Iseo no hacía más que estudiar día y noche, es raro el accionista que no se aplica a su estudio tanto de noche como de día. Si Plinio leía comiendo y caminando, muy pocos son los accionistas que no hablan de las acciones comiendo y caminando. Si la doncella de Tracia usaba a un mismo tiempo, como los tejedores y pantomimos, los pies, las manos y los ojos, es muy particular el accionista que no se vale en un mismo momento de los ojos, de los pies y de las manos. Y, por último, si Arquímedes no abandonó su oficio sino al perder la vida, exhalando a la vez el arte y el alma, es muy raro el accionista que no deja de parecerse en esta tenacidad a Arquímedes, formando estas ruedas mientras le dura la vida y pegándose a estas figuras mientras no lo arrebata la muerte.

La vara del corilo indica que hay oro en la dirección en la que se inclina, mostrando con el movimiento los minerales,[238] y hay pocos accionistas que no crean hallar las minas por medio del movi-
[217] miento. Ya corren de aquí para saber una noticia, ya saltan de allá para escuchar un matiz, ya vienen, ya van, ya pasean, ya huyen, ya vuelven, empequeñeciendo la singularidad del *moto continuo* que tiene el famoso héroe de la Toscana en su célebre galería,[239] pues siempre se hallan en un continuo moto, tambén poniendo en duda la cuestión de si

---

Roma). En su breve y confuso reinado, Heliogábalo "llevó al paroxismo la búsqueda del arte, la búsqueda del rito y de la poesía en medio de la más absurda magnificencia", dice Antonin Artaud (1896-1948) en *Heliogábalo o el anarquista coronado*.

Poco después de haberlo elegido emperador, los soldados de la guardia pretoriana comenzaron a hastiarse de sus excentricidades; finalmente lo mataron (según algunos, lo degollaron en las letrinas del palacio). Se revocaron sus cambios religiosos y se decretó sobre su persona la *damnatio memoriae* (su nombre fue borrado de todos los documentos públicos). Hay pocas fuentes sobre Heliogábalo que sean confiables (incluyendo el relato de *Historia Augusta*), aunque su figura ha sido elaborada simbólicamente en obras literarias.

[238] Vara del corilo es vara de avellano (especie *corylus*). Se refiere a la rabdomancia (actualmente denominada radiestesia), la supuesta localización de agua o minerales con el movimiento espontáneo de dispositivos simples, como una varilla de madera o metal con forma de Y o de L.

[239] *Moto continuo* significa movimiento continuo (*moto continuum*). Parece referirse a experimentos de movimiento que realiza Galileo Galilei (1564-1642), quien nació en Pisa y trabajó allí y en Florencia (ambas en Toscana) y también en Padua.

muchos lugares, pues parece á lo menos que assisten en differentes lugares estos cuerpos.

Como los Philosophos advierten que sin moto no se dá aumento y que el sossiego es deffecto en los que pueden crecer, y solo perfeccion en Dios, porque no pudiendo tener aumento es el summo de la perfeccion, procuran excusar los Accionistas con el sossiego este deffecto, y grangear el aumento con este moto, sin considerar que no son los animales de mas pies los que caminan mas apriessa y que los muchos dedos en una mano mas son embaraço que diligencia; pues prueba el Tassoni no ser verdad que el ayre agitado se calienta, antes quanto mas lo agitan los vientos aquilones, mas lo enfrian; y quando solicitamos deleytarnos en el verano, agitamos el ayre y la nieve para que agitados nos refresquen, y movidos nos alivien. Pero no quieren apercibir esta Philosophia los inquietos, y como son ayre, y es ayre lo [218] que tratan, para fabricar torres en el ayre, juzgan que quanto mas se mueben, mas se exaltan, quanto mas se agitan, mas se calientan, y quanto mas se calientan, mas crecen.

En el sepulcro de Jacome Trivulsio, cognominado el Magno, esculpió por epitaphio un curioso: Aqui reposa el que no reposó jamas, *Qui numquam quievit, hic quiescit*, y entiendo que sea apuntado el Accionista á quien no se le pueda esculpir en el sepulcro este epitaphio, porque si en las sangrientas

pueden estar los cuerpos en muchos lugares a la vez, pues parece, al menos, que sus cuerpos están en diferentes lugares.

Como los filósofos advierten que no puede haber aumento sin movimiento y que el reposo es un defecto en los que pueden crecer y sólo es perfección en Dios, porque al no poder crecer es el summun de la perfección, procuran los accionistas evitar el defecto con el reposo y buscan el aumento con el movimiento, sin considerar que no son los animales con más pies los que caminan más deprisa y que muchos dedos en una mano son más estorbo que diligencia. Pues prueba Tassoni que no es verdad que el aire agitado se calienta, sino que cuanto más lo agitan los vientos aquilones, más lo enfrían,[240] y cuando queremos refrescarnos en verano, agitamos el aire y la nieve para que agitados nos refresquen y movidos nos alivien. Pero los inquietos no quieren reconocer esto, y como son aire y lo
[218] que negocian es aire, para construir torres en el aire,[241] piensan que cuanto más se mueven más se exaltan, cuanto más se agitan más se calientan y cuanto más se calientan más crecen.

Un curioso esculpió en el sepulcro de Jacobo Trivulzio, llamado el Magno: Aquí reposa el que no reposó jamás, *Qui nunquam quievit, hic quiescit*,[242] y creo que hay pocos accionistas a quienes no se les pueda esculpir en el sepulcro este epitafio. Porque si en las sangrientas guerras entre tebanos y

[240] Vientos aquilones es una referencia a vientos del norte en el hemisferio norte. La denominación proviene de Aquilón, que era el nombre, en la mitología romana, del dios de los vientos septentrionales.

De la Vega ya se ha referido antes (ver nota 38 de Diálogo III) a las explicaciones de Alessandro Tassoni (1565-1635) de los vientos, el agua, la temperatura y los movimientos (en *Diez libros de pensamientos diversos*, publicado en 1627).

[241] La expresión *hacer castillos en el aire* (o torres, como dice De la Vega) se refiere a ilusiones o esperanzas que son irrealizables, ya que no tienen fundamentos: “forjarse ilusiones cuyo desengaño se toca tarde o temprano” (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

[242] Juan Jacobo (Gian Giacomo) Trivulzio (1440-1518) fue un general italiano que dirigió el ejército lombardo para los reyes de Francia Luis XII y Francisco I.

Su tumba está en la basílica de San Nazario Mayor, en Milán. La capilla Trivulzio, en esa basílica, fue diseñada por Bartolomeo Suardi con un elegante mausoleo. Bajo el arca que contiene los restos de Trivulzio está la inscripción a la que se refiere De la Vega, *Qui nunquam quievit quiescit, tace* (el que nunca reposó, ahora descansa, paz). Según los historiadores, este epitafio fue dejado por el mismo Trivulzio, cuando ya estaba retirado de la actividad militar y política.

guerras que acrisolaron entre los Thebanos y Espartanos sus rigores, batallaron en el Templo de Hercules las armas que se havian colocado por tropheo en el mismo Templo, y al abrasarse los cadaveres de Eteocles y Polinices, combatieron primero en las llamas los huessos, y despues en la urna las cenizas, aqui blasona de tan sangrienta esta guerra que no solo batallan las personas, y hasta las propias armas, en la vida, mas aun me persuado á que si se depositassen en una pira los huessos y las cenizas destos campeones, combaterian los huessos y las cenizas en la muerte.

Pero lo que supera á todas estas maravillas no es que exceda un accionista á Jacome Trivulsio en que ni en la muerte reposa, empeçandosse á ensayar en el sueño que es hermano de [219] la muerte, á estos desassossiegos, á estas ansias, á estas inquietudes, ni que guerreen entre si las armas de los Accionistas como las del Templo de Hercules y que riñan como se vió entre Eteocles y Polinices los cadáveres; mas lo que obscurece el credito á la verdad (porque parecerá

espartanos que acrisolaron sus rigores, en el templo de Hércules batallaron las armas que se habían colocado como trofeos en el mismo templo,[243] y si al incinerar los cadáveres de Eteocles y Polinices combatieron primero en las llamas los huesos y después en la urna las cenizas,[244] esta guerra nuestra se presenta tan sangrienta que no sólo batallan las personas, y hasta las mismas armas, en la vida, sino que creo que si se depositasen en una pira los huesos y las cenizas de estos campeones, aún combatirían los huesos y las cenizas en la muerte.

Pero lo que supera a todas estas maravillas no es que exceda un accionista a Jacobo Trivulzio en no reposar ni en la muerte, empezando a ensayar en
[219] el sueño, que es hermano de la muerte, estos desasosiegos, estas ansias, estas inquietudes; ni que guerreen entre sí las armas de los accionistas como las del templo de Hércules; y que riñan los cadáveres, como se vio entre Eteocles y Polinices. Lo que resta crédito a la verdad (porque parece que pasa de

[243] Jenofonte (c.431-354 a.C.), historiador y filósofo griego, en *Helénica* se refiere a la guerra del Peloponeso (que se desarrolló entre 431 y 404 a.C.). Dice allí que un oráculo había predicho que los lacedemonios (espartanos) serían vencidos en el lugar de un monumento que conmemoraba un hecho antiguo. Esto fue recordado por los espartanos cuando iban a combatir a los tebanos; como se agregó el hecho de que los sacerdotes del templo dijeron que las armas depositadas como ofrenda habían desaparecido, concluyeron que el mismo Heracles había ido a la batalla para ayudar a los tebanos. Cualquiera sea el caso, la batalla fue adversa a los espartanos.

[244] En la mitología griega, Eteocles y Polinices eran hermanos, hijos de Edipo y, en la versión que siguen los clásicos, de Yocasta, madre de Edipo. “Cuando Edipo, al darse cuenta de que era culpable de parricidio y de incesto, se cegó, sus hijos, en vez de compadecerse de él, lo insultaron. (…) Los maldijo, vaticinándoles que nunca podrían vivir en paz en la tierra ni alcanzarla después de su muerte.” Frente a otro insulto, “profirió contra sus hijos una segunda maldición, prediciéndoles que se matarían mutuamente”. Y después, dijo “que repartirían su herencia espada en mano”. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Cuando Edipo fue desterrado de Tebas por Creonte, hermano de Yocasta, Eteocles y Polinices decidieron que reinarían alternativamente un año cada uno. Eteocles, cumplido su plazo, se negó a traspasar el poder. Polinices fue expulsado y se refugió en Argos, donde formó un ejército aliado: la expedición se conoce como los siete contra Tebas. Después de algunos combates, para evitar más derramamiento de sangre, Polinices propuso que se resolviera con un combate entre él y su hermano. Aceptado esto, ambos se atravesaron mutuamente con la espada y murieron uno junto al otro. Su tío Creonte, proclamado rey, negó sepultura al cuerpo de Polinices, que había llamado a los extranjeros en contra de su patria. Antígona, hermana de Polinices, infringió la orden y vertió sobre el cadáver un puñado de polvo, gesto ritual que bastaba para cumplir la obligación religiosa y evitar que su alma vagara sin descanso. Por esto fue condenada a muerte; encerrada en la tumba de los Labdácidas, sus ancestros, se ahorcó. Su prometido, hijo de Creonte, se suicidó sobre su cadáver.

que passa de hiperbole á ficcion) es que luche un Accionista contra su mismo juizio, combata contra su propia voluntad, batalle contra su propia esperança, guerree contra su propia cõnveniencia y riña contra su misma resolucion y si Alberto Magno trata de dos cuerpos unidos que formavan un hombre, descriviendo en ellos tan diversa la complexion que quando uno se mostrava furioso, el otro se ostentava apacible, quando uno reía, otro llorava, y Henrique de Gadano haze mension de dos cuerpos pegados que reñia uno con otro, con que reñia un hombre consigo mismo en dos cuerpos, hay muchas ocasiones en que parece tener dos cuerpos cada Accionista para que se arrobe el orbe de ver reñir un hombre consigo mismo. Llega una nueba que lo obliga á comprar, reconoce armado el juego de suerte que lo obliga á vender, con que combatiendo el entendimiento contra el propio entendimiento, ya lo excita á que compre por la nueba, ya lo [220] persuade á que venda por el juego.

[220] hipérbole a ficción) es que un accionista luche contra su mismo juicio, batalle contra su propia esperanza, guerree contra su propia conveniencia y riña contra su misma decisión. Y si Alberto Magno habla de dos cuerpos unidos que formaban un solo hombre y describe que su complexión era tan diversa que cuando uno estaba furioso, el otro estaba alegre, cuando uno reía, el otro lloraba,[245] y si Enrique de Gandano menciona dos cuerpos pegados que reñían uno con otro, de modo que reñía un hombre consigo mismo en dos cuerpos,[246] hay muchas ocasiones en las que cada accionista parece tener dos cuerpos para que se asombre el mundo de ver reñir a un hombre consigo mismo. Llega una noticia que lo obliga a comprar, pero ve que el juego se ha armado de tal manera que lo obliga a vender; entonces, empieza a combatir el entendimiento con el propio entendimiento, que ya lo anima a que compre por la noticia, ya lo persuade a que venda por el juego.

Mercader: Pues sabemos el modo, lugar, y inquietud con que se tratan las partidas, desseara oír como se firman, como se reciben, como se pagan?

Mercader: Ya que sabemos el modo, lugar e inquietud con que se negocian las partidas, desearía oír cómo se firman, cómo se reciben, cómo se pagan.

Accionista: Ya os adverti haver tres classes de personas que se empleavan en este negocio, unos como Principes, otros como Mercaderes, y los ultimos como Jugadores.

Accionista: Ya os advertí que había tres clases de personas en este negocio: los que se comportan como príncipes, los que lo hacen como mercaderes y los que actúan como jugadores.

---

[245] Esta descripción está extraida de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), cuando presenta numerosos detalles del tema “El ánima de los monstruos”.

San Alberto Magno (c.1200-1280) fue un teólogo y filósofo alemán (conocido como Doctor Universalis, por la amplitud de sus conocimientos). Maestro de Santo Tomás de Aquino, también se ocupó de todas las variantes de las ciencias naturales; hizo detallados análisis y exposiciones de muchos fenómenos, y también desarrollos técnicos.

[246] Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en el libro III de *Curiosa y oculta filosofía*, dice: “Enrico de Gandano dice de otros dos medios cuerpos, que uno contra otro reñia, el uno era devoto y pío, el otro vicioso, cuando uno quería orar el otro quería pecar con rameras.”

Enrique de Gante (1217-1293), o Henricus de Gandanus o Gandavus, fue un filósofo y teólogo de la escolástica medieval, conocido años depués por el nombre de Doctor Solemnis (así como a San Alberto Magno lo llamaban Doctor Universalis y a Santo Tomás de Aquino el Doctor Angelicus). Sus escritos reflejan un pensamiento investigador y profundo de los problemas de la filosofía y la religión.

Los que viven como Principes de las rentas tambien se conservan en el negocio con gravedad de Principes no entran jamas en los corros por no sugetarse á los desayres; dán la orden que les parece al corredor, ajústala este lo mejor que puede y assi como á vezes halla tal disposicion en los animos que luze con la puntualidad que la observa, hay otras en que conociendole la flor los agudos, le desdoran de modo el desseo que sino es con mucha desventaja no la executa, y sino es con mucha industria no la logra.

De los que negocean como Mercaderes hay algunos que en el dar las ordenes á los corredores, se parecen á la classe de los Principes, considerando ser indecente frequentar las Ruedas para molestarse con los rempujones, con los ultrajes y con los gritos; con que, por excusar las descomposturas, [221] huyen de los Circos. Pero hay otros que assisten en los congressos continuamente, (como haze la tercera classe de los jugadores) por cinco razones que los obliga á anteponer la utilidad al pundonor y el aumento al decoro.

La primera, el anhelo de no pagar corretage, procurando ajustar las partidas con otros mercaderes de su calidad, con que se ahorran esta ansia y se eximen desta pena. La segunda, para gozar del gustillo de la palmada, pues hay hombre que al lograrla se regodea y por darla se desvela. La tercera, por la preeminencia que adquieren de verlos el corredor, dandoles siempre medio por ciento mas de lo que offrece á otro corredor como él, o ya por reconocer que es persona de satisfacion la que lleva á su amo, no sabiendo si el otro corredor le nombrará, despues de acordados, persona de satisfacion, o ya por ganar su corretage de las dos partes por entero, pues si negocea con otro corredor no le viene á tocar mas que la mitad de la corretage. La quarta, para conocer como está dispuesto el juego, si hay muchos compradores o si los vendedores son muchos; y como, siendo hombres principales, acuden todos á su assilo para poder [222] conseguir con facilidad

Los que viven de las rentas como príncipes también actúan en el negocio con la seriedad propia de príncipes;[247] no entran nunca en los corros para no verse mezclados en los escándalos, dan la orden que les parece a su corredor, quien negocia la partida lo mejor que puede. Y así como a veces encuentra tal disposición en los ánimos[248] que puede cumplir con rapidez, hay otras en que los astutos, percibiendo su propósito, producen tal confusión con sus operaciones que no puede ejecutar la orden sino con desventaja, y sólo después de mucho esfuerzo.

De los que negocian como mercaderes hay algunos que se parecen a los príncipes en el dar las órdenes a los corredores y consideran indecente frecuentar las ruedas, donde son molestados con los empujones, con los ultrajes y con los gritos, de modo que huyen de los circos [249] para evitar las inmo-
[221] deraciones. Pero hay otros que asisten continuamente a las reuniones (como hace la tercera clase, los jugadores), por cinco razones que los obligan a anteponer la utilidad a la respetabilidad y la ganancia al decoro.

La primera es el deseo de no pagar corretaje, procurando realizar las transacciones con otros mercaderes de su círculo, con lo que se ahorran este gasto y se eximen de esta pena. La segunda, para gozar el gustillo de la palmada, pues hay algunos que al lograrla se alegran y por darla se desvelan. La tercera, por la ventaja que tienen si los ve un corredor, pues siempre les da medio por ciento más de lo que ofrece a otro corredor como él, ya sea por pensar que es una persona cabal la que lleva a su amo, no sabiendo si el otro corredor lo reconocerá, ya por ganar su corretaje completo de las dos partes, pues si negocia con otro corredor no le toca más que la mitad del corretaje. La cuarta, para ver cómo está dispuesto el juego, si hay muchos compradores o si los vendedores son muchos; y como, al ser hombres notables, todos acuden a su amparo
[222] para poder conseguir con facilidad a su sombra lo

[247] Con *príncipes* se alude a los grandes inversores o capitalistas (ver página [22] del original).

[248] Se refiere a la tendencia del mercado.

[249] De la Vega se refiere a la rueda como circo en varios lugares (ver páginas [43] y [77] del original y nota 46 de Diálogo III).

lo que pretenden á su sombra, les es muy facil divisar las intenciones, penetrar los avisos y atraer los avansos. La quinta, entender que como tan diestros en el officio, y veteranos en las traças, nadie alcansará mejor lo que busca que su ingenio y nadie podrá hallar mejor que su estratagema lo que busca.

A lo tuyo, tu, aconseja un discreto y siguen los ambiciosos este dictámen, conjecturando que ninguno pueda atender mejor á su exaltacion que ellos propios y que ninguno se aplicará mejor á sus prosperidades que ellos.

El mas favorecido moço de Eliseo era Guehazi, y para resucitar el niño no aprovecharon las diligencias de Guehazi, aunque llevava el báculo del mismo Eliseo; con que si ni las armas del mismo dueño sirven sin su presencia, que hará el criado por leal que sea, sin dueño y sin armas? Para triumphar Saul de Golias se contentava con que vistiesse sus armas David, mas rindió David á Golias sin las armas de Saul, porque, ademas de arriesgarse por el honor de Dios, aspirava al premio de su hija; pero donde no se solicita tan sublime premio, no creen los codiciosos que empleen los corredores todo el alien-

que pretenden, les es muy fácil divisar las intenciones, entender los avisos y atraer las noticias. La quinta, pensar que, como son tan diestros en el oficio y tan veteranos en las lides, nadie tendrá el ingenio de ellos para lograr lo que buscan, ni la habilidad para encontrar lo que desean.

A lo tuyo, tú, aconseja un discreto, y los ambiciosos siguen este dictamen, pensando que nadie puede atender mejor sus intereses que ellos mismos y que nadie se consagrará mejor a sus ganancias que ellos.

El mejor criado de Eliseo era Giezi, pero para resucitar al niño no sirvieron las recomendaciones de Giezi aunque llevaba el báculo de Eliseo.[250] De modo que si ni las armas del dueño sirven sin su presencia, ¿qué hará el criado, por muy leal que sea, sin dueño y sin armas? Para vencer Saúl a Goliat, se contentaba con que David vistiese sus armas, pero David venció a Goliat sin las armas de Saúl, porque, además de arriesgarse por el honor de Dios, aspiraba a la hija de Saúl como premio.[251] Pero cuando no hay tan valioso premio de por me-

[250] Es el mismo episodio que De la Vega menciona antes, que se relata en el capítulo 4 del segundo libro *Reyes* (ver nota 205 de Diálogo III). Giezi es el criado del profeta Eliseo; Eliseo se pregunta qué puede hacer por una mujer que lo atendía cuando pasaba por Sunem y Giezi le dijo que era vieja y no tenía hijos. Eliseo promete a la mujer que tendrá un hijo, que efectivamente nace. Cuando crece, un día enferma y muere. Van a ver a Eliseo y éste envía a Giezi con su vara, diciéndole que la ponga sobre la cara del niño. Pero el niño no reaccionó. Esto le dice Giezi cuando vuelve donde está Eliseo y éste va a la casa, ora a Jehová y la vida vuelve al niño.

[251] El episodio de David y Goliat se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 17). David era pastor de las ovejas de Saúl. Goliat amedrentaba con su desafío a los hombres del ejército de Saúl; “y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto a aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que lo mate, el rey lo enriquecerá con grandes riquezas, y le dará a su hija y hará libre la casa de su padre en Israel.”

David dijo que lo enfrentaría. Ante los reparos que puso Saúl, David dijo: “Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de manos de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve y Jehová sea contigo. Y Saúl vistió a David con sus ropas y puso sobre su cabeza un casco de bronce y le armó de coraza. Y ciñó David su espada sobre sus vestidos e intentó andar, porque nunca se los había probado. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo he usado. Y David se quitó aquellas cosas, y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en la bolsa pastoril y en el morral que llevaba, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.” Ante las amenazas de Goliat, David dijo: “Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.” “Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano.”

to por la victoria, aunque tengan la [223] experiencia de que han despedaçado leones con el aliento.

Encargó una madre á sus polluelos que escuchassen lo que proponia el dueño del jardin en que tenian su nido, en quanto iba á traerles el sustento, y refiriendole que al otro dia havia resuelto que viniessen los vezinos á segar el campo, burló la madre de la diligencia de los vezinos; bolvieronle á relatar que al dia siguiente havia determinado que lo sirviessen sus amigos en la era y bolviósse á burlar del cuydado de los amigos; mandó á los criados que fuessen y hizo burla de la lealtad de los criados; fió de los hijos el acierto y no hizo caso de la vigilancia de los hijos, pero al assegurarle que havia deliberado venir él mismo á la empreza, temió de lo que havia deliberado, ocultó el nido, retiró los polluelos, huyó los rigores, anteviendo que lo que no se devia recelar de los hijos, de los criados, de los amigos, ni de los vezinos, se devia prevenir para quien sabia que solo haziendo él propio lo que imaginava, podia llegar al dichoso fin de lo que pretendia.

No estraño pues que haya Accionistas que, aunque no sea movido de la avaricia, excusen dar las ordenes á quien no dudan que las [224] executará tan affectuoso como real, y tan real como prompto; lo de que me lamento es de algunos que fingiendo querer favorecer al corredor que lisonjean, (sin passar de promeças los cariños) le ordenan que compre una o mas partidas, y al punto que se lo ordenan, llegan á los concursos y empieçan á offrecer mayor precio del que han ordenado al misero que engañan con estas aparencias de alhago. De que sirve dar la orden, si en el mismo instante estudian los medios de no poder effectuarla? No es evidente que, offreciendo mas, es preciso que se las dén antes á ellos que al corredor, o ya para ganar la corretage si es corredor el que las dá, y ahorrarla, si es mercader el que la quiere dar, o ya por ser mayor el precio que offrecen del que ha offrecido el triste á quien

[223] dio, no creen los codiciosos que los corredores pongan todo el esfuerzo para la victoria, aunque sepan que han despedazado leones con el esfuerzo.

Encargó una madre a sus polluelos que escuchasen lo que se proponía hacer el dueño del campo de trigo en el que tenían su nido, mientras ella iba por comida. Un día, al volver, le dijeron que había resuelto pedirle a sus vecinos que lo ayudasen a segar el trigo, pero la madre dudó de la diligencia de los vecinos. Volvieron a decirle al día siguiente que había pensado que lo ayudasen sus amigos en el campo; la madre se volvió a burlar de la colaboración de los amigos; después, que dijo que mandaría a los criados, y después confió en que serían sus hijos. La madre no hacía caso de esto. Cuando escucharon que resolvió hacerlo él mismo, sintió temor, ocultó el nido, retiró a los polluelos y huyó del peligro, convencida de que lo que no se debía temer de los hijos, de los criados, de los amigos ni de los vecinos, debía temerlo de quien había comprendido que sólo haciendo él lo que imaginaba podía obtener lo que pretendía.[252]

No es extraño, pues, que haya accionistas que, aunque no sean movidos por la avaricia, eviten dar las órdenes a quien no dudan que las ejecutará tan
[224] entusiasta como honrado y tan honrado como rápido. Lo que lamento es que algunos, fingiendo querer favorecer al corredor, lo elogian (sin que los cariños pasen de promesas) y le ordenan que compre una o más acciones; pero en el momento de la ejecución llegan a las reuniones y empiezan a ofrecer mayor precio del que han ordenado al desgraciado, al que engañan con estas apariencias de halago. ¿De qué sirve dar la orden si en el mismo instante se consideran los medios para impedir que se lleve a cabo? ¿No es evidente que, al ofrecer más, se las darán a ellos antes que al corredor, sea para ganar el corretaje si es un corredor el que las da, sea para ahorrárselo si es un mercader; o, sencillamente, por ser mayor el precio que ofrecen del

[252] Es la fábula de la alondra y sus crías que, como tantas, se atribuye a Esopo. Con algunos matices, De la Vega sigue los dichos de Valerio Babrio, poeta latino de fines del siglo I, que escribió fábulas en griego. En los textos disponibles, esta fábula concluye: Cuando un hombre encara sus asuntos por sí mismo, en vez de dejarlos a otros, uno puede estar seguro de que trabajará para tener éxito.

agasajan tan risueños como doblados, y tan dissimulados como affables?

Manda David á Abisay que tome la lança y la redoma de Saul, *Accipe hastam et ampallam etc*., y en el mismo momento que lo ordena, toma el propio David la redoma y la lança *Accepit itaque David hastam etc*.

Que es esto David? Si ordenais que haga Abisay lo que desseais, para que hazeis vos mismo lo que acabais de ordenar á Abisay? Pero aun tiene mas disculpa David que los [225] sugetos de que me quexo, porque David hizo lo que ordenava en ocasion que le proponia Abisay llegar á Saul para matarlo, y temiendo el fiel Pastor del arrojo, evitó prudente la ocasion, mas quien tiene ya duplicadas pruebas de que en ordenando que le traygan la lança y la redoma no se atiende (sin offender á nadie) mas que á traerle la redoma y la lança, que causa hay para que deslustre la benevolencia o disfrace el despego? Si desconfia, no ordene, y si ordena, no tema.

Assentado ya que hay tres modos con que negocean los Accionistas las Acciones, deveis de saber que hay tambien tres modos con que se compran o venden estas Acciones de los Accionistas.

El primero es *A trasportar luego* que significa ir á la sumptuosa casa que tiene la compañia, donde assisten sus caxeros y hazer que el que vende la Accion ordene que me la traspassen á mi cuenta o á la del que me suple parte del valor sobre ella, (haviendoos al principio representado que se empeña sin el menor descredito del mas poderoso)

que ha ofrecido el pobre a quien halagan tan risueños como falsos y tan disimulados como amables?

David manda a Abisay que tome la lanza y la vasija de agua de Saúl, *Accipe hastam et ampullam etc*. y en el mismo momento que lo ordena, toma el propio David la vasija y la lanza, *Accepit itaque David hastam etc.*[253]

¿Qué es esto, David? Si ordenáis que haga Abisay lo que queréis, ¿para que hacéis vos mismo lo que acabáis de ordenarle? Pero aún tiene más dis-
[225] culpa David que los sujetos de mi negocio, porque David hizo lo que ordenaba, cuando Abisay le propuso llegar hasta Saúl para matarlo y, temiendo el fiel pastor la audacia, evitó prudente la ocasión. Pero quien tiene ya sobradas pruebas de que si ordena que le traigan la lanza y la vasija, no se ocuparán (sin ofender a nadie) más que de traerle la vasija y la lanza, ¿qué causa hay para entorpecer el trabajo o disfrazar el desinterés? Si desconfía, que no ordene y, si ordena, que no tema.

Una vez dicho que hay tres modos con que los accionistas negocian las acciones, debéis saber que hay también tres modos para comprar o vender estas acciones.[254]

El primero es *a transportar luego*,[255] que significa ir al magnífico edificio de la Compañía, donde están sus cajeros, y hacer que el que vende la acción ordene que la traspasen a mi cuenta o a la de quien me da parte del valor (pues ya al principio expliqué que es muy corriente empeñarla, sin descrédito del que lo hace). Y después de pagarla en el

---

[253] "Toma la lanza y la vasija etc." "David tomó la lanza etc."

De la Vega se refiere al modo como está narrado el episodio bíblico, que ocurre durante los enfrentamientos entre Saúl y David. David y Abisay fueron en la noche al campamento de Saúl y lo encontraron durmiendo. Abisay dice que lo puede matar, pero David lo contiene: "Jehová lo herirá, ya sea que llegue su día para que muera, o que descienda en batalla y perezca. Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; pero toma ahora la lanza que está a su cabecera y la botija de agua, y vámonos. Se llevó, pues, David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron." (*1 Samuel* 26: 10-12)

En el párrafo siguiente destaca que en el texto bíblico parece que David le dice a Abisay que tome la lanza y la vasija y simultáneamente se dice que lo hace él mismo.

[254] Se refiere al registro y la liquidación de las operaciones.

[255] Son operaciones de *contado inmediato*, con dinero propio o prestado (que De la Vega denomina *empeño*).

y despues de pagarsela en Banco, notan los propios ministros que queda totalmente satisfecha (á lo que llamamos *Quitar la partida*) lo que sigue con mas o menos puntualidad, conforme la [226] priessa del que la compra, o ahogo del que la vende, no faltando á vezes sus injurias sobre la promptitud, y sus embaraços sobre la negligencia.

El segundo es *En los rescuentros*, lo que se entiende (o devia entender) á recibir la partida en 20 del mes en que se ajusta, y pagarla en 25 del mismo mes, aunque corre tan desconcertado este estatuto que passa de descuydo á desorden, y de desorden á confusion, porque ni se recibe quando se deve, ni se paga quando se deviera. Hay corredores á que llamamos *Rescontrantes*, porque tienen á su cargo el rescontrar las partidas, y pagar o embolsar los *Surpluses* y como no faltan algunos que fundan su conveniencia en la dilacion y su provecho en la obscuridad, se suele privilegiar lo util á lo urbano, y desflorar por lo interesal lo primoroso.

El tercero es *A tiempo largo*, para el mes que se señala, en cuyos dias de 20 y 25 se devieran entregar las Acciones y liquidar los avansos, si no usassen las misteriosas prolongaciones que censuro por hajar el credito á un effeto tan noble y empañar el explendor á un Sol tan bello. Para estas ultimas partidas que son á tiempo, llenan los corredores unos *Contractos* que se venden impressos, con las [227] clausulas y condiciones que son las ordinarias del negocio, y como están en blanco los nombres, meses, dias, y precios, no tienen mas que hir poniendo en los blancos los dias, los meses, los precios, y los nombres. Fírmanlos las partes, quedando

banco, anotan los funcionarios que queda totalmente abonada (a lo que llamamos *quitar la partida*). Esto último se da con más o menos puntualidad, [226] según la prisa del que la compra o la necesidad del que la vende, y no faltan a veces enojos sobre la rapidez y molestias sobre la tardanza.

El segundo es *en los rescuentros*,[256] por lo que se entiende (o debería entenderse) recibir la partida el 20 del mes en que se transa y pagarla el 25 del mismo mes. Pero está tan desorganizado este procedimiento que pasa de descuido a desorden, y de desorden a confusión, pues ni se recibe cuando se debe, ni se paga cuando se debiera. Hay corredores a los que llamamos *rescontrantes* porque tienen a su cargo el rescontrar las partidas y pagar o cobrar los *surpluses*.[257] Y como no faltan algunos que basan su conveniencia en la dilación y su ganancia en la oscuridad, se suele privilegiar lo útil sobre lo cortés y ajar lo delicado por lo interesado.[258]

El tercero es *a tiempo largo*,[259] para el mes que se señala, en cuyos días 20 y 25 se deberían entregar las acciones y liquidar su precio, si no usan las misteriosas prolongaciones que yo censuro porque dañan el crédito de un efecto tan noble y empañan el esplendor de un sol tan bello.[260] Para estas últimas partidas que son a tiempo, los corredores llenan unos *contratos* que se venden impresos, con las [227] cláusulas y condiciones que son las comunes del negocio y, como están en blanco los nombres, meses, días y precios, sólo tienen que ponerlos en los blancos. Los firman las partes, quedándose cada

[256] *Rescontre* (De la Vega lo castellaniza como *rescuentros*) es la compensación de cuentas por las acciones (que después se denomina *clearing*). El sistema se origina en las letras de cambio y la compensación en las ferias. Para las acciones se comienza a usar en Amsterdam desde 1650 (allí se denomina *rescontre* y el día establecido para la compensación es *rescontredag*). De Amsterdam pasa a Inglaterra en el siglo XVIII, donde se denomina *rescounter*. *Rescontre* es una derivación en francés de *scontro*, palabra italiana relacionada con *encontrarse* (las personas y sus cuentas, que se compensan).

[257] *Surplus* es la diferencia que surge de la compensación entre lo que debe cobrarse y lo que debe pagarse por las operaciones recíprocas (ver página [65] del original y nota 19 de Diálogo II).

[258] Esto significa que, al tratar con personas un poco mañosas, es necesario velar por los propios intereses más que tratar de ser educado y cortés.

[259] Son las operaciones a plazo ("a tiempo").

[260] Se refiere a que pedir una prolongación de plazo daña el honor y la reputación de quien la solicita.

cada una con el de la contraria, hasta que ajustandosse entre los Rescontrantes la ganancia o perdida de aquella partida, buelve á recoger su firma cada una.

Tienen tambien sus *Contractos* differentes los *Opsies*, por los quales consta quando y como se pagó el premio y á que queda obligado el que los firma, siendo por el consiguiente diversos los de los *Empeños*, porque ademas de hazerse en papel sellado, encierran otros riquisitos que tocan á las *Reparticiones* y otros accidentes, para que jamas pueda haver duda sobre lo que se concluye, ni dissencion sobre lo que se concuerda.

Tocante á los *Federiques*, es justo que noteis que en las partidas que se compran *A trasportar luego*, no vale esta pregmática, mas sí en las de los *Rescuentros*, o *A tiempo*, si no es que en el termino de 14 dias las haya hecho poner el vendedor en cuenta de tiempos del que se las ha comprado, que entonces está obligado á recibirlas o quebrar el comprador sin que [228] pueda gozar el amparo del estilo, ni el abrigo del privilegio; y aunque vulgarmente se imagina que no sirve el Federique para el que vende, sino para el que compra, es abuso que introduxo la usança, affirmando los Letrados que no se deve aplicar la preeminencia mas al que compra que al que vende.

Tambien presume la turba que para las *partidas rescontradas* (que viene á ser compradas y vendidas á un mismo sugeto) no vale la ley de la izencion, y es error manifiesto porque en el accidente en que la ley no

una con el de la contraria, hasta que, determinada por los rescontrantes la ganancia o pérdida de aquella partida, vuelve a recoger su firma cada una de las partes.

Los *opsies* [261] tienen *contratos* que son diferentes, en los cuales consta cuándo y cómo se pagó el premio y a qué se obliga el que los firma, siendo por lo tanto distintos de los de los *empeños* [262] porque, ademas de hacerse en papel sellado, contienen otros requisitos que afectan a los *dividendos* y otras circunstancias, para que jamás pueda haber duda sobre lo que se decide, ni disensión sobre lo que se acuerda.[263]

En lo relativo a los *Federiques*,[264] es justo que advirtáis que en las partidas que se compran *a transportar luego*, no vale esta regulación,[265] pero sí en las de los *rescuentros*, o *a tiempo*, si no es que en el término de 14 días las haya hecho poner el vendedor en cuenta de tiempo [266] del que las ha comprado, pues entonces el comprador está obliga-
[228] do a recibirlas o quebrar, sin que pueda gozar el amparo del estilo ni el abrigo del privilegio. Y aunque normalmente se piensa que el Federique no sirve para el que vende sino para el que compra, es un abuso que ha originado la costumbre y los letrados afirman que no se debe dar más ventaja al que compra que al que vende.

También cree la gente que para las *partidas rescontradas* (que quiere decir más o menos, compradas y vendidas a una misma persona) no vale la ley de la exención. Pero es un error manifiesto,

[261] *Opsie* es el contrato de opción (de compra o de venta) (ver página [47] del original y notas 133 y 135 de Diálogo I).

[262] *Empeño* designa la compra realizada con un préstamo.

[263] Se refiere a las cláusulas acerca de los dividendos que se paguen hasta el ejercicio (es la opción con protección de dividendos).

[264] Es la caracterísa de *no ejecutable* de las transacciones a liquidarse por diferencia (ver la descripción en página [30] del original y notas 14 y 69 de Diálogo I).

[265] De la Vega se refiere al edicto de Federico Enrique (ver nota anterior) como *pregmática* (pragmática). En el español de esa época, esta palabra significaba una disposición reglamentaria que era diferente a los decretos y órdenes del Rey. Es decir, no es una práctica por usos y costumbres. Para evitar confusiones, se menciona aquí como *regulación*.

[266] *Cuenta de tiempo* es una cuenta de depósito temporal del comprador.

vale, es quando compro (por exemplo) una partida de un hombre por 40, y vendiendosela por 20, le digo delante de testigo que lo jura, que la partida que le vendo, es en rescuentro de la que le tengo comprado, constituyendome deudor de aquel surplus de 20 por ciento que pierdo, con que no me es permitido pegar á la pregmatica, haviendome ya constituido deudor, y es necessario faltar o satisfazer la differencia; pero si haviendole comprado una partida por 40, le vendo sin mas expecificacion por 20 otra partida, ni necessito de quebrar para eximirme, ni de desaparecer para librarme.

Sobre los *Opsies* o premios que se toman, son tan diversas las opiniones de los [229] peritos para saber si vale o dexa de valer el Federique, que no he hallado decision que pueda servir de norma, aunque hay muchos casos que pueden servir de espejo. Todos los Letrados convienen en que por la pregmática no se puede conjecturar sino que vale tanto para el que vende como para el que compra, mas que lo aperciben á vezes tan differentemente los juezes que, librando siempre al que compra, han condenado en muchas ocasiones al que vende; luego, si en el Opsie que tomo á entregar, vengo á ser vendedor de la partida si á su tiempo me la piden y en el Opsie que tomo á recibir, vengo á ser comprador della si me la entregan á su tiempo, podré valerme del Federique (en la opinion, de los que saben que tanto sirve para lo que compro como para lo que vendo) no solo en los premios, que he tomado á recibir, mas aun en los que he tomado á entregar, pero siguiendo solamente el dictámen que me libra de lo que compro y me obliga á lo que vendo, no me valdrá el Federique para el Opsie de entregar, porque es como si vendiera; y solo me aprovechara para el de recibir, porque es como si comprara; mas aun en lo de recibir hay gran confusion en los pareceres, porque si bien no dudan todos los Sabios [230] destas provincias que por la Prégmati-

porque la ley no vale cuando compro, por ejemplo, una partida a un hombre por 40, y se la vendo por 20, y digo delante de testigo que la partida que le vendo es en *rescuentro* de la que le he comprado, declarándome deudor de aquel *surplus* de 20 por ciento que pierdo, con lo que no me es permitido acudir a la regulación porque ya me he constituido en deudor y es necesario faltar o pagar la diferencia. Pero si habiendo comprado una partida por 40, le vendo otra partida por 20 sin más especificaciones, no necesito quebrar para eximirme, ni desaparecer para librarme.[267]

Sobre los *opsies* o premios que se toman hay
[229] tan diversas opiniones de los expertos acerca de si vale o deja de valer el Federique, que no he encontrado ninguna decisión que pueda servir de norma, aunque sí hay muchos casos que pueden servir de ejemplo. Todos los letrados coinciden en que por la práctica se puede opinar que vale tanto para el que vende como para el que compra, pero a veces lo ven de forma tan diferente los jueces que siempre libran al que compra, pero en ocasiones han condenado al que vende. Por tanto, si en el opsie que tomo a entregar quedo como vendedor de la partida si me la piden a su tiempo, y en el opsie que tomo a recibir quedo como comprador de ésta si me la entregan a su tiempo,[268] podré valerme del Federique (en opinión de los que saben que sirve tanto para lo que compro como para lo que vendo) no sólo en los premios que he tomado para recibir, sino también en los que he tomado para entregar. Pero siguiendo sólo el dictamen que me libra de lo que compro y me obliga a lo que vendo, no me valdrá el Federique para el opsie de entregar [*call*], porque es como si vendiera, y sólo me servirá para el de recibir [*put*], porque es como si comprara. Pero aún en lo de recibir hay gran confusión en las opiniones, por-
[230] que si bien no dudan todos los expertos de estas

[267] Esto significa que si el vendedor no tenía el título, no es necesario que el comprador, para no cumplir la obligación, se declare en quiebra (o insolvencia, situación a la que De la Vega se refiere a veces con *faltar*) o desaparezca, sino que basta con invocar el edicto de Federico Enrique al que se refieren estos párrafos.

[268] "Opsie que tomo a entregar" es una opción de compra (*call*), por la que el lanzador cobra la prima ("premio que he tomado para entregar"). "Opsie que tomo a recibir" es una opción de venta (*put*).

ca quedo libre, hubo pleytos en que decretaron los Juezes al contrario, con que combatiendo la ley con el exemplo y la Prégmatica con la exposicion, ni hay opinion segura de Letrado que me sossiegue, ni hay caso cierto de magistrado que me guie.

Sin embargo, si el que me dió el Opsie á recibir, tubo la partida en su quenta, desde el día que me lo dió, para podérmela entregar, y mandar poner en quenta de tiempos 14 dias despues de havermela entregado, no parece que puede valer la pregmática en este ahogo, aunque hay algunos que creen que le basta al que me dió el premio tener la partida en su quenta desde el dia que me la entregó y no desde el día que me dió el Opsie, para que ni me valga la prerrogativa, ni me aproveche la preeminencia, ni me libre el Federique.

La propia diversidad de juizios hay en lo que toca á los empeños, pues aunque generalmente se juzga que en baxando las Acciones del valor que me dieron sobre ellas, estoy obligado á quebrar o á satisfazer la differencia, entienden los mas especulativos (no dudo que con incerteza por falta de successo que acredite el pensamiento) que si no me pusieron en quenta de tiempos la partida [231] 14 dias después de haver empeçado á correr el empeño, teniendo hasta el complimiento del plazo siempre en quenta la partida, puedo valerme del mismo privilegio para el surplus y del propio desahogo para la perdida.

Lo que es lo mas gracioso de las Acciones, que entiendo ser el mayor hiperbole para lo gracioso, es ver quando se pican dos corredores al ajustrar una partida, porque, como falta la veneracion y con ella se deslabona el empacho, son mas desembueltas las vozes, mas penetrantes las injurias, mas ridiculas las palmadas. Larga uno 500 libras, cogeselas el otro (á lo que se llama en nuestra lengua *serpilladas*) o offrécele uno tal precio por ellas y responde el otro furibundo: es tuya (á lo que se llama *ser encaxadas* en

provincias [269] que por la práctica quedo libre, ha habido pleitos en que los jueces decretaron lo contrario, de modo que enfrentándose la ley con el ejemplo y la regulación con la exposición, ni hay opiníón segura de letrado que me tranquilice, ni hay caso cierto de magistrado que me guíe.

Sin embargo, si el que me dio el opsie a recibir [*put*] tuvo la partida en su cuenta desde el día que me lo dio, para podérmela entregar y mandar poner en cuenta de tiempo 14 días después de habérmela entregado, no parece que pueda valer la regulación en esta situación; aunque algunos creen que le basta al que me dio el premio tener la partida en su cuenta desde el día en que me la entregó, y no desde el día que me dio el opsie, para que ni me valga a mí la prerrogativa, ni me aproveche la ventaja, ni me libre el Federique.

La misma diversidad de opiniones hay en lo que se refiere a los empeños, pues aunque generalmente se considera que si bajan las acciones del valor que me dieron sobre ellas, estoy obligado a quebrar o a pagar la diferencia, los más especulativos [270] creen (no muy seguros por la falta de un hecho que fundamente la postura) que si no me pusieron en cuenta de tiempo la partida [231] 14 días después de haber empezado a correr el empeño, teniendo siempre en cuenta la partida hasta el cumplimiento del pago, puedo valerme del mismo privilegio para afrontar el *surplus* y del mismo desahogo para la pérdida.

Lo más gracioso de las acciones, que considero como la mayor hipérbole para lo divertido, es ver cuando se pelean dos corredores al ajustar una partida, porque como falta el respeto y con él se pierde la vergüenza, son más descomedidas las voces, más fuertes los insultos, más ridículas las palmadas. Ofrece uno 500 libras, la acepta el otro (lo que en nuestro idioma se llama *ser pilladas*), o le ofrece uno tal precio por ellas y responde el otro furioso: es tuya (a lo que se llama *ser encajadas*).[271] Y es tal

[269] "Estas provincias" se refiere a las Provincias Unidas en los Países Bajos, donde estaba Amsterdam, lugar del diálogo.

[270] *Especulativo*, en este caso, no se refiere a la especulación con títulos, sino que se usa en el sentido de pensamiento especulativo, o teorización.

[271] *Ser pilladas* puede entenderse como ser quitadas, hacer de uno de las acciones; y *ser encajadas* se entiende como ser colocadas, dar por vendidas las acciones.

la misma lengua) y sobre si fueron encaxadas o pilladas es tal la pendencia de los circunstantes y el alboroto de los mirones que parece que se desenquadernan los abismos y que combaten las furias. Bien sé que algunas vezes necessitavan de *puntas* estos *encaxes*, y que si fuera en pays donde authoriza una espada el brio, se devia rebatir el arrojo con la punta de la espada; mas donde es uso el sufrimiento, es delirio no andar al uso. No ignoro que los Italianos llaman á los corredores [232] *sensali* que significan *mosquitos*, por lo que zumben, y que aqui se pueden llamar *mosquitos* por lo que pican, pero donde se tiene por gala el arrojo, quien hay tan necio que si no la saca, dexa de acetar á lo menos una gala?

Murmura el jucundo Zavaleta del juego de la pelota y exagera lo sonoro de las palabras que se usan en este juego, *lugar, afuera, chaza, á dos, embido*. Define Platon al hombre: *Ludus Dei*, que quiere dezir juego de los dioses y certifica Plauto que no es mas que pelota el hombre en mano de los dioses: *quasi pila in manu Dei*. Vea agora este inge-

la discusión entre los presentes y el alboroto de los mirones sobre si fueron encajadas o pilladas que parece que se abren los abismos y que combaten las furias. Bien sé que a veces necesitaban de *puntas* estos *encajes*,[272] y que si estuviéramos en un país donde el valor lo mide la espada, se debería refutar el arrojo con la punta de la espada; pero donde la costumbre es sufrir, es un delirio no seguir la costumbre. No ignoro que los italianos llaman a los
[232] corredores *sensali*, que significa *mosquitos*, por lo que zumban, y aquí se pueden llamar *mosquitos* por lo que pican.[273] Pero donde se tiene por gala el valor, ¿quién es tan necio que si no la saca, deja de aceptar al menos una gala?

El ameno Zabaleta, acerca del juego de pelota, exagera la sonoridad de las palabras que se usan en dicho juego, *lugar*, *afuera*, *chaza*, *a dos*, *envido*.[274] Platón define el hombre como *Ludus Dei*, que quiere decir juego de los dioses.[275] Y Plauto asegura que el hombre no es más que una pelota en mano de los dioses: *Quasi pila in manu Dei*.[276] Ved ahora

[272] Es un juego de palabras entre el uso de *encajar* como "colocar las acciones", el *encaje* como puntilla o adorno (una pieza de puntos) y los conflictos por las transacciones que se resuelven con la espada.

[273] Juego de palabras por las peleas entre corredores que se describen en este párrafo (De la Vega dice que los corredores "se pican" en el sentido de que discuten o se pelean).

[274] Juan de Zabaleta (1610-1670), en *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan*, publicado en 1659, se refiere en un capítulo al juego de pelota, entre las diversiones que se dan en la Corte (ver nota 66 de Diálogo III). Con reprobación y burla señala: "¡Con la gente que estoy bien es con los mirones del juego de la pelota! No hay ocio tan sin gracia en el mundo. Lo que se obra es una misma cosa toda la tarde: juéganse veinte juegos, que son como el primero los otros diecinueve. Lo que se oye no es más que jugar, afuera, chaza, a dos, envido. ¡Miren qué sonoras palabras, qué misteriosas!"

[275] Esta noción está presente en el pensamiento griego antes de Platón, especialmente en Sófocles (496-406 a.C.). Lo que dice Platón (c.428-347 a.C.) tiene un sentido un poco distinto. En *Leyes*, su último diálogo, señala: "Pensemos que cada uno de nosotros, los seres vivos, somos marionetas de los dioses, fabricados ya para juguetes de ellos, ya con algún otro fin [en otra traducción, se dice "un títere modelado por los dioses, ya sea como objeto de diversión, ya con un propósito serio"] -cuál de los dos, no podemos saber por cierto. Pero sí sabemos que los sentimientos dentro de nosotros son como cuerdas o hilos que nos tiran en direcciones diferentes y contrarias y hacia acciones contrarias; y aquí mismo yace la diferencia entre la virtud y el vicio." "Es necesario que cada hombre obedezca a una sola de las tracciones y en ningún caso se sustraiga a ella, resistiendo así a las otras; ésta es el hilo sagrado y dorado de ese cálculo razonado que denominamos ley común de la ciudad."

[276] "Como pelotas en manos de Dios".

Es una versión resumida de una afirmación de Plauto (c.254-184 a.C.), autor romano de comedias. En el prólogo de *Los cautivos* (*Captivi*) dice "los dioses nos tratan como si fuésemos pelotas" (*Enim vero dii nos quasi pilas homines habent*). En esta comedia, Plauto presenta una situación en una guerra, en la que

nio si son mas canoras las vozes que usa en el juego de la pelota el hombre o las que usa en nuestro juego el Accionista que es pelota: *Es tuya, es mia, quanto offreces, quanto largas, yo te la doy, yo te la tomo, o que bien pillada fue esta al ayre, o que bien encaxada fue esta!* Lindas consonancias! harmoniozas sutilezas! melífluas galénterias! Pues las que siguen aun son mas dulces.

Procura encarecer uno ser persona de seguridad la que le dió la orden y pregona *que es un hombre como una torre* y que tiene *tanto de nariz*. Que será un hombre como una torre, no lo dudo, mas tambien sé que es muchas vezes la torre de Babel la que propone por las confusiones y enredos en que [233] anda, sin haver quien lo comunique, ni hallar quien lo entienda. Es torre, mas de viento. Es torre, mas de Cizico que para en ruído. Serán torres, no lo difficulto, mas advierto que lo primero que postran los rayos son las torres.

Que sea tanto de nariz, no lo contradigo, mas no he leído que salgan mas que mocos de la nariz. Juegan á Tantos los tahures para que sea mas largo el juego, al parecerles que pierden papeles y no escudos; si será pues la intencion del que publica en este juego que su hombre tiene tanto de nariz, dar á entender que su amo tiene un nariz de Tanto? Si será Ovidio NASON el que nombran; si no es que auspician en su estado los met-

qué suena más, las voces que da el hombre en el juego de pelota, o las que usa en nuestro juego el accionista que es una pelota: *¡Es tuya, es mía, cuánto ofreces, cuánto largas, yo te la doy, yo te la tomo, oh qué bien pillada fue ésta al aire, oh qué bien encajada fue ésta!* ¡Lindas consonancias! ¡Armoniosas sutilezas! ¡Melifluas galanterías! Pues son aún más dulces las que siguen.

Cada uno procura hacer creer que la persona que dio la orden es seria y dice que *es un hombre como una torre* y que tiene *tanto de nariz*. No dudo que será un hombre como una torre, pero también sé que muchas veces es la torre de Babel la que propone, por las confusiones y enredos en que an-
[233] da, sin que haya a quien decirlo, ni encontrar quien lo entienda. Es torre, pero de viento. Es torre, pero de Cizico, sólo de ruido.[277] Serán torres, no lo discuto, pero también sé que lo primero que derriban los rayos son las torres.

No pongo en duda que tenga tanto de nariz, pero no he leído que salgan sino mocos de la nariz. Los tahúres juegan a tantos para alargar el juego y les parece que pierden papeles y no escudos.[278] ¿Será la intención del que pregona en este juego que su hombre tiene tanto de nariz, dar a entender que su amo tiene una nariz de tanto? ¿Será Ovidio NASON el que nombran, si no es que auspician en su estado las metamorfosis de Ovidio?[279] ¿Será el

---

el hijo de Hegión está preso. Angustiado porque veinte años antes perdió otro hijo cuando un traidor lo robó siendo niño, quiere liberarlo y encuentra la solución en una pareja de presos que quiere cambiar por su hijo. Pero uno de éstos es el hijo perdido de Hegión y así se plantea el enredo en la obra, que Plauto resuelve con habilidad y buen gusto.

[277] Cizico fue una ciudad en Misia, en el extremo noroeste de Anatolia (actual Turquía).

Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural*, dice: En Cizico "junto a la puerta llamada Trachia, hay siete torres que repiten muchas veces la voz. Los griegos llaman *eco* a este fenómeno, que sucede por la naturaleza de los lugares y se produce especialmente en los valles. En Cizico, como en Olimpia, el efecto de eco es un producto maravilloso de un artificio, un pórtico llamado *heptaphonon* porque repite siete veces la voz."

[278] A partir de la expresión *tanto de nariz*, para decir que es un hombre importante, en este párrafo De la Vega hace una serie de asociaciones con ambas palabras. Jugar a tantos se refiere a los puntos que se ganan en un juego de cartas; de ahí se refiere a nariz de tanto, como de nariz grande o mentiroso.

[279] Se refiere al poeta romano Publio Ovidio Nasón (43 a.C.-17 d.C.), ya que su nombre (Naso en latín, Nasón en español) evoca a una denominación de la nariz. Y a su obra *Metamorfosis* (Transformaciones), en la que presenta la historia del mundo desde su origen hasta la transformación de Julio César en dios: "Me lleva lleva el ánimo a decir las mutadas formas a nuevos cuerpos (…) desde el primer origen del cosmos hasta mis tiempos".

hamorphosis de Ovidio? Si será el hombre pegado á la nariz que pinta Quevedo este hombre? Lo cierto es que, si por el que censurava cantavan los Antiguos *Adunco suspendere Naso,* nos presenta materia para censurar este nariz adunco y que si por otro que tenia gran nariz y se preciava de liberal, dixo un curioso que no era prodigio que lo fuesse pues tenia en la nariz la cornocopia, no es mucho que se muestre sobre esta nariz tan liberal de Sales la pluma, si no es que se quiera aplicar el titulo de Sátiras á las Sales. [234]

Pero discurriendo seriamente, no comprehendo quien pueda haver introduzido esta frasis de tanto de nariz, sino el conocimiento de haver infundido Dios por la nariz el Alma y querer assegurar este leal criado que el que lo favorece es hombre que tiene Alma, que es lo propio que significar que tiene consiencia; y que siendo la nariz la que distingue un hombre de otro (que por esso intitulan los Hebreos de una misma manera á la cara y á

hombre pegado a la nariz que pinta Quevedo?[280] Lo cierto es que si los antiguos cantaban *Adunco suspendere Naso* por el que censuraba, esta nariz adunca nos brinda materia para censurar.[281] Y si de uno que tenía gran nariz y presumía de generoso dijo un gracioso que no era extraño que lo fuese, pues tenía en la nariz el cuerno de la abundancia, no es exagerado que sobre esta nariz se muestre tan generosa la pluma de Sales, si no es que se quiera aplicar el título de sátiras a las sales.[282]

[234] Pero, hablando en serio, no sé quién puede haber introducido esta frase de tanto de nariz, sino es por el conocimiento de que Dios infundió por la nariz el alma y este leal criado quiere asegurar que su mandante es hombre que tiene alma, que es lo mismo que decir que tiene conciencia. Y que siendo la nariz lo que distingue a un hombre de otro (por eso los hebreos llaman de la misma forma a la cara y a la nariz, por ser la nariz la que forma la

[280] Es el soneto *A una nariz*, de Francisco de Quevedo (1580-1645), en el que también se hace una asociación con Ovidio Nasón:

Érase un hombre a una nariz pegado, / érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba, / érase un peje espada muy barbado.
Era un reloj de sol mal encarado, / érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba, / era Ovidio Nasón más narizado.
Érase un espolón de una galera, / érase una pirámide de Egipto,
las doce Tribus de narices era. / Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera / que en la cara de Anás fuera delito.

[281] La expresión de Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.), en la Sátira VI, es *naso suspendis adunco* (un poco distinta a lo que dice De la Vega). Literalmente es *mira su nariz aguileña*, pero De la Vega señala el sentido con que se usa, de mirar con desdén o con reprobación. En el inicio, Horacio dice:

No porque tú, Mecenas, de los lidios mejores
desciendes que arribaron de Etruria a las arenas,
ni porque tus mayores formidables ejércitos mandaron,
con desprecio, como mil lo hacen
miras al que de origen humilde viene
como yo que soy hijo de un liberto.
(*Ut plerique solent, naso suspendis adunco*
ignotos, ut me libertino patre natum.)

Adunco en latín significa ganchudo y De la Vega usa directamente esta palabra (*nariz adunca*).

[282] Es un juego de palabras entre Sales, que posiblemente se refiere a San Francisco de Sales, y un preparado de olor penetrante que se usaba con los desmayados. San Francisco de Sales (1567-1622) fue un escritor bastante prolífico y se caracterizaba por escribir y hablar con tanta delicadeza que nadie se sentía molesto.

la nariz, por ser la nariz la que forma la cara) vozea el corredor que su hombre tiene un gran nariz, para descifrar que su hombre es un gran hombre.

Pregunta otro *Si es hombre de vida y muerte* el que trae, como si hubiera hombre que no fuera de vida y muerte.

Affirma este que su hombre *Es el primer hombre del mundo*, y quando mucho quiere simbolizar que es segundo Adan el que apunta, pues dexará arruinar el Mundo por una muger y no hará escrúpulo de perder el paraiso por una mançana.

Blasona aquel de que su hombre *es un pilar de la Bolsa*, como si no tubieramos experiencia ha pocos años que en Utreque (Ciudad famosa destos Estados) se torció un pilar con un uracán, de suerte que mas sirve de estímulo [235] al pasmo que de credito á la especulacion; con que ni hay que fiar de pilares donde hay uracanes que los tuercen, ni de colosos donde hay chinas que los postran, ni de Colunas donde hay Sansones que las derriban.

En quanto á los corredores, hay unos que son puestos por el magistrado á que llaman jurados, por el juramento que hazen de no negociar nada por su cuenta y se estrechan á cierto numero limitado, sin poderse dilatar sino en ocasion de muerte, o de algun favor bien señalado que suele succeder muy raras vezes; y hay otros á que llaman çanganos (que son unos insectos parecidos á las abejas que en lugar de labrar la miel la comen) por entender los primeros que les usurpan su

cara),[283] vocea el corredor que su hombre tiene una gran nariz, para dar a entender que su hombre es un gran hombre.

Otro pregunta *Si es hombre de vida y muerte* el que propone el negocio, como si hubiera algún hombre que no fuera de vida y muerte.

Uno afirma que su hombre *Es el primer hombre del mundo*, que como mucho quiere decir que es un segundo Adán el que apunta, pues dejará que se arruine el mundo por una mujer y no tendrá escrúpulos de perder el paraíso por una manzana.

Aquel presume de que su hombre *es un pilar de la Bolsa*, como si no supiéramos que hace pocos años en Utrecht (famosa ciudad de estos Estados) se torció un pilar con un huracán, con lo que sirve [235] más de susto que de garantía para la especulación; pues no hay que fiarse de pilares donde hay huracanes que los tuercen, ni de colosos donde hay piedras que los postran, ni de columnas donde hay Sansones que las derriban.[284]

En cuanto a los corredores, hay unos que son puestos por el magistrado a los que llaman jurados, por el juramento que hacen de no negociar nada por su cuenta, y son en una cantidad limitada, sin poderse aumentar más que por la muerte de alguno de ellos o como favor señalado que suele suceder muy raras veces. Y hay otros a los que llaman zánganos (que son insectos parecidos a las abejas que en lugar de elaborar la miel se la comen) porque piensan

---

[283] En *Cantar de los cantares*, atribuido a Salomón, se dice en forma elogiosa a la Esposa (7:4): “Tu cuello, como torre de marfil; Tus ojos, como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim; Tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco.”

Fray Luis de León (1527-1591), en su traducción del libro, *Declaración del cantar de los cantares*, señala: “San Jerónimo y los demás declaran o trasladan aquí tu nariz; y la palabra hebrea, que es *af*, recibe el uno y el otro sentido, y quiere decir nariz y también toda la cara, y bulto, y lo que en español decimos *faces*. Y de estas dos cosas paréceme mejor que entendamos en este lugar la postrera de ellas. Porque comparar la nariz a la torre, no sé si es cosa muy conveniente; y es lo mucho, si la comparación se hace al semblante de la Esposa, levantado y hermoso y lleno de majestad y gallardía. Si entendemos la nariz, diremos así: *La tu nariz es semejante a la torre del Líbano, que mira hacia Damasco*. La cual torre estaba puesta en aquel monte tan nombrado y celebrado por sus frescuras, y era muy fuerte, porque servía de atalaya en las fronteras de Damasco, que era cabeza de Siria. Así dice: *Tu nariz hermosa y bien hecha, que se levanta fuera de tu graciosísimo rostro, como aquella hermosa y fuerte torre, que está asentada sobre el fresco monte del Líbano y se levanta sobre él*.”

[284] Se refiere a la estatua del sueño de Nabucodonosor II (ver nota 46 de Diálogo II) y a las columnas del templo que derribó Sansón (ver nota 93 de Diálogo IV).

miel; y supuesto que si los llamassen á juyzio, pagarian la pena que se impone al que les cercena la ganancia; si no es en caso de vengança, cede la conveniencia á la piedad, y triumpha del interes la comiseracion. Destos ultimos luze tan infinita la multitud que es el mas unico remedio de los infelizes y el mas precioso refugio de los aflictos, y aunque en una de las Islas Cicladas, llamada del geographo Estrabon Zea, havia una ley de que no se permitiesse vivir á nadie mas de sesenta años, dando á beber á los viejos el veneno para que [236] sobrasse á los niños el pan, por ser tan inmenso el pueblo que ordinariamente faltava el trigo, *Ut suppeteret aliis unde viverent*, aqui es tan frequente el trato y tan general el negocio que con haver innumerables corredores todos ganan, sin que necessiten de ser salteadores que comen para matar, ni caçadores que matan para comer; todos viven, todos passan, todos campean, solicitando suplir con tal diligencia el previlegio y sirviendo tan leales y vigilantes á sus amos que lo que se les cae de la authoridad lo engaçan en la fineza y lo que les falta en lo seguro les sobra en lo atento.

Fueron tan delicados los Sibaritas que, por que no les inquietasse el descanso, desterravan los gallos y relatando Plinio de uno que acostandosse sobre una rosa se lamentava de que al doblarsele las hojas con el peso lo havian molestado las hojas, haze mension

los primeros que les roban su miel. Y si los llevasen a un juicio, pagarían la multa que se impone al que les disminuye la ganancia; pero a menos que sea en un caso de venganza, cede la conveniencia a la piedad y triunfa la lástima sobre el interés. Hay infinidad de estos últimos, porque es el único remedio de los infelices y el mejor refugio para los afligidos.[285] En una de las islas Cícladas, que el geógrafo Estrabón denomina Zea, había una ley que no permitía vivir a nadie más de sesenta años,
[236] dando de beber veneno a los viejos para que los niños tuviesen pan suficiente, pues era tan numeroso el pueblo que a menudo escaseaba el trigo, *Ut suppeteret alus unde viverent*.[286] Pero aquí son tan animadas las transacciones y tan generalizado el negocio que, aunque hay innumerables corredores, todos ganan sin que necesiten ser salteadores que comen para matar, ni cazadores que matan para comer. Todos viven, todos pasan, todos campean, ofreciendo el trabajo con tal diligencia y sirviendo tan leales y vigilantes a sus mandantes, que lo que les falta de autoridad lo cubren con la fineza y lo que les falta de seguridad les sobra con lo atento.

Los sibaritas eran tan delicados que, para que no les molestasen en el descanso, desterraban a los gallos,[287] y Plinio habla de uno que se acostó sobre una rosa y protestaba porque al doblarse las hojas con su peso, lo habían incomodado;[288] menciona

---

[285] Se refiere a que actuar como corredor no autorizado puede ser el trabajo que realizan hombres de negocios empobrecidos.

[286] "De modo que los demás pudieran vivir."

El geógrafo e historiador griego Estrabón (64 a.C.-24 d.C.) relata esta tradición en la isla Zea (también denominada Cea o Keos y actualmente Tzia). En el libro X de *Geografía* dice: "Una vez había una ley para estas personas que ordenaba que aquellos que tenían más de sesenta años de edad bebieran cicuta, para que los alimentos fueran suficientes para el resto. Esto es mencionado por Menandro, en Phania: la ley de los ceianos es buena, puesto que quien no puede vivir bien, no debería vivir miserablemente."

Menandro (342-292 a.C.) fue un comediógrafo griego. Phania es el personaje de la obra con ese título, pieza no se conserva completa.

[287] Ateneo de Náucratis (escritor del siglo II), en el libro XII de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), dice que los sibaritas (por Sibaris, ciudad de la Magna Grecia en la actual región italiana de Calabria, famosa por su refinamiento) prohibían en su ciudad todo lo que fuera ruidoso, posiblemente para que no se perturbara el sueño de los habitantes. Por eso no permitían que se tuvieran gallos.

[288] Esa historia del lecho de rosas no está en Plinio. Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235), en *Varia historia* (Historias curiosas), libro IX, menciona "el lujo de Smindrides", un sibarita, diciendo que había dormido en un lecho de rosas y cuando se despertó dijo que su dureza la había levantado ampollas. Y

de Mendrides que se cançava de ver arar á un labrador la tierra y de Lépido que, assistiendo en un hermoso bosque, se quexó al senado de que le interrompian los páxaros el sueño. Malos eran para corredores de Acciones los Sibaritas, pues están tan hechos á las inclemencias del tiempo y tan sugetos á los rigores de las estaciones que, en vez de [237] despertarlos los gallos, molestarlos los páxaros, cançarlos los açadones, y incomodarlos las rosas, los pican de las rosas las espinas, los congojan de los açadones las açuelas, los offenden de los gallos los espolones y los lastiman de los paxaros los picos. No hay dia que no estén cinco horas á la lluvia, al lodo, al viento, al sol, aun quando este blasona de mas radiante, y aquel sopla mas ayrado; y si en la batalla de Canas no sintieron los soldados en la furia del conflicto un terremoto que les hizo temblar la tierra debaxo de los pies, se hallan tan engolfados los cabos desta

que Mindyrides se cansaba de ver arar la tierra a un labrador,[289] y dice que Lépido, estando en un hermoso bosque, se quejó a los magistrados de que los pájaros no lo dejaban dormir.[290] Los sibaritas serían malos corredores de acciones, pues éstos están tan acostumbrados a las inclemencias del tiempo y tan
[237] sujetos a los rigores de las estaciones que, en vez de despertarlos los gallos, molestarlos los pájaros, cansarlos los azadones e incomodarlos las rosas, los pinchan las espinas de las rosas, los afligen las azuelas de los azadones, los hieren los espolones de los gallos y los lastiman los picos de los pájaros. No hay día que no estén cinco horas expuestos a la lluvia, al lodo, al viento, al sol, aunque éste se luzca de tan radiante y aquel sople más airado. Y si en la batalla de Cannas no sintieron los soldados, en plena furia de la lucha, un terremoto que hizo temblar la tierra bajo sus pies,[291] están tan metidos en el

---

Séneca (4 a.C.-65 d.C.) en el tratado *De la ira*, apunta que Mindirydes "se lamentaba de tener una contusión por haberse acostado sobre hojas de rosa plegadas" (ver nota siguiente).

[289] Esta mención tampoco está en Plinio. Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en el tratado *De la ira*, dice: "Cuéntase que Mindyrides, de la ciudad de los Sibaritas, viendo un hombre que cavaba la tierra y alzaba bastante el azadón, se quejó de fatiga y le prohibió continuar su trabajo en presencia suya. El mismo se lamentaba de tener una contusión por haberse acostado sobre hojas de rosa plegadas. Cuando las voluptuosidades han corrompido a la vez el cuerpo y el alma, todo parece insoportable, no por su dureza, sino por nuestra molicie." Usa esto como ilustración de su consejo, de que "no debemos encolerizarnos por causas frívolas y despreciables".

[290] Plinio (23-79) menciona el hecho en el libro XXXV de *Historia natural*, como ejemplo del uso de efectos visuales para detener el canto de los pájaros. "Durante el triunvirato, Lépido fue hospedado por los magistrados de un cierto lugar en una casa rodeada de árboles. Al día siguiente, les dijo con tono amenazante que no había podido dormir por el canto de los pájaros. Entonces, pusieron un dragón pintado, en piezas de pergamino tan grandes como pudieron obtener, rodeando la arboleda. Esto aterrorizó a los pájaros, que se mantuvieron en silencio."

[291] De la Vega confunde las batallas que terminaron en una gran derrota de los romanos frente a Aníbal, durante la segunda guerra púnica (entre 218 y 201 a.C.). El episodio que menciona no ocurrió en la batalla de Cannas (216 a.C.) sino el año anterior, en la batalla del lago Trasimeno, en 217 a.C.

Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), en el libro XXII de *Historia de Roma desde su fundación* (*Ab urbe condita libri*), dice: "Cuando se hubo cargado inútilmente en todas direcciones y se vieron completamente rodeados por el lago y las colina de ambos lados y con el enemigo al frente y retaguardia, quedó claro para todos que su única esperanza de salvación estaba en su propia mano y en su propia espada. Luego, cada cual empezó a depender de sí mismo para guiarse y alentarse y comenzó una nueva batalla, no ordenada en sus tres líneas de príncipes, asteros y triarios, donde se combate delante de los estandartes y con el resto del ejército detrás y donde cada soldado permanece con su propia legión, cohorte y manípulo. Las circunstancias les agrupaban, cada hombre formando al frente o a la retaguardia según le inclinase su valor; y tal fue el ardor de los combatientes, su voluntad de luchar, que ni un solo hombre en el campo de batalla se preocupó del terremoto que destruyó gran parte de muchas ciudades de Italia, alteró el curso de

batalla en el combate que tienen los aquilones por recreos, las lluvias por regalos, los rayos por delicias, y los lodos por flores.

combate los cabos de esta batalla que toman los vientos por recreos, las lluvias por regalos, los rayos por delicias y los lodos por flores.

Philosopho: Haviendo provado Lactancio y Jamblico no ser otra la proffession del Philosopho que la de investigar la verdad, es forçoso que os importune por saber una, que por mas que tengo vacilado sobre ella, ni la penetra mi entendimiento, ni la comprehende mi desvelo. Hablaron los impíos que me cogieron aquella funesta noche de mi desgracia en *Acciones de Ducaton* y no puedo sossegar hasta que me expliqueis lo que son essas Acciones.

Filósofo: Lactancio y Jámblico demostraron que la única profesión del filósofo es la de investigar la verdad,[292] y quiero preguntaros por una verdad que, por más que he pensado en ella, ni la descifra mi entendimiento, ni la comprende mi desvelo. Hablaban los impíos que me cogieron aquella funesta noche de mi desgracia de *acciones de ducatón*,[293] y no descansaré hasta que me expliquéis qué acciones son éstas.

Accionista: Esse es un mar tan [238] incomprehensible que si hay lugares en que nunca se halló fondo al mar, (como escrive Aristoteles del Ponto, llamado por esta causa *Bathea Ponti*) es esta decission uno de los lugares deste mar que no tiene fondo. Satisfaré sin embargo vuestra curiosidad, aunque parezca impossible la deffinicion y gallardee inaccessible la cumbre.

[238] *Accionista*: Ese es un mar tan inaccesible que, si hay lugares en los que nunca se llegó al fondo del mar (como escribe Aristóteles del Ponto, llamado por eso *Bathea Ponti*),[294] esta decisión es uno de los lugares de este mar que no tiene fondo. Satisfaré sin embargo vuestra curiosidad, aunque parezca imposible la definición y parezca inalcanzable la cumbre.

---

rápidas corrientes, llevó el mar dentro de los ríos y provocó enormes corrimientos de tierras entre las montañas.”

[292] Se refiere a Lucio Lactancio (c.245- c.325), retórico convertido al cristianismo, que buscó justificar la fe por la razón antes que por la autoridad. Y a su contemporáneo Jámblico de Calcis (c.245- c.325), filósofo neoplatónico que mantuvo las afirmaciones de la existencia de un alma eterna e inmortal y que el intelecto es el que rige la vida humana. No es claro por qué De la Vega los menciona para sostener una afirmación tan general como la que plantea.

[293] *Ducatón* es la denominación de una moneda de plata, que comenzó a acuñarse en Italia a mediados del siglo XVI, durante el reinado de Carlos V. De ahí pasó a otras partes del imperio, incluyendo los Países Bajos, en el siglo XVII. Se denominaban “jinete de plata”, por la imagen de un jinete en una de las caras. Las monedas contenían 32,8 gramos de plata.

[294] Aristóteles (384-322 a.C.), en *Meteorológica*, dice que hay un lugar en el Ponto de una profundidad tal que no ha podido medirse y que por eso se denomina “abismos del Ponto”. Se refiere al mar Negro, que en esa época se denominaba Ponto Euxino.

La expresión *Bathea Ponti* (abismos del Ponto) es usada por Plinio (23-79) en *Historia natural*. En el libro II comenta: “Fabiano dice que el mar, donde es más profundo, supera los quince estadios [el estadio es una unidad de longitud equivalente a 125 pasos, aproximadamente 185 metros]. Otros informan que en el Ponto el mar es de una profundidad no medible; cerca de la nación de los coraxianos, el fondo del lugar que llaman Bathea Ponti no ha podido ser sondeado.” La mención de la tierra de los coraxi (coraxianos) es de Aristóteles. Los coraxi eran una tribu que habitaba en Cólquida (la región en el extremo este del mar Negro, la actual Abjasia, en Georgia). Se supone que coraxi deriva del río que en esa época denominaban Corax, que ahora es el río Bzyb.

Reconocieron algunos mancebos ser muy largo el juego de las Acciones ordinarias (que se suelen llamar *las gruessas*, o *las grandes* y procuraron establecer otro mas moderado con titulo de *pequeñas*, para que assi como en las reales se pierde o gana 30 florines de Banco en cada punto que baxan o suben, no se arriesgasse en las supuestas mas que un Ducaton en cada punto. Instituyeron

pues el nuebo enredo con nombre de *Acciones de Ducaton* el año de 1683, para cuyo effeto, fundamento, y clareza, eligieron un hombre que con titulo de caxero general notasse todas las partidas que se comprassen o vendiessen en un libro, sin otro Contracto que el de la palabra, ni otra obligacion que la del testigo. Pagásele á este sugeto una placa por parte, de cada partida que escrive; y, sin preguntar á ambas si están conformes, no passa al libro que tiene en casa, la partida. [239] Negocéasse pocas vezes para mas largo plazo que el de un mes, porque como muchos caudales de los que proffessan este embuste no son de los mas floridos, se resolvieron á que no se estendiesse á mas de un mes el plazo. Llega el primer dia del mes para el qual se ha negoceado y, en apuntando el relox de la Bolsa la una y media, se informa este caxero de dos Accionistas desinteressados, del precio en que están realmente las Acciones grandes y, segun el aviso, publica el precio, llamando *levantar el palo* á esta comedia, porque á los principios solia levantar una vara que traìa en la mano, hasta que por el ruido que causava dexó de levantar la vara. Fixado el precio, ajusta cada uno las partidas con el que se las tiene comprado o vendido, (si no es que en medio del mes, las haya ya rescontrado con el mismo que se las havia vendido o comprado) y corre tan puntual en dinero de contado el pagamento que averguencan á los de las gruessas, causando esta promptitud haver muchos de los mas eregidos que negocian en ellas, porque

Algunos jóvenes pensaron que era muy grande el juego de las acciones ordinarias (que se suelen llamar *las gruesas*, o *las grandes*) y procuraron establecer otro más moderado con el nombre de *pequeñas*, para que así como en las reales se pierden o ganan 30 florines de banco en cada punto que bajan o que suben, no se arriesgase en las supuestas más que un ducatón en cada punto.[295] Instituyeron, pues, el nuevo juego en 1683 con el nombre de *acciones de ducatón*, a cuyo efecto, fundamento y claridad eligieron a un hombre que, con el título de cajero general, anotase en un libro todas las partidas que se comprasen y vendiesen, sin más contrato que el de la palabra, ni más obligación que la del testigo. A este hombre cada parte le paga una placa[296] por cada partida que escribe, y no pasa la partida al libro que tiene en casa hasta que ambas par- [239] tes no dicen estar conformes. Pocas veces se negocia para los plazos más largos que un mes, porque los capitales de los que se dedican a este embuste no son de los más grandes, se decidió que el plazo no se extendiese a más de un mes. Llega el primer día del mes para el que se ha negociado y, al dar el reloj de la Bolsa la una y media, el cajero se informa, de dos accionistas desinteresados, el precio que tienen las acciones grandes. Según esta información hace público el precio; a esta comedia se la llama *levantar el palo*, porque al principio solía levantar una vara que llevaba en la mano, pero que dejó de levantar por el alboroto que causaba. Fijado el precio, ajusta cada uno las partidas con quien se las ha comprado o vendido (si no es que, a mediados del mes, las ha rescontrado ya con el mismo que se las había vendido o comprado),[297] y corre tan puntual el pago en dinero de contado que avergüenzan a los de las gruesas; esta rapidez causa que muchos de los experimentados negocien en ellas

[295] Una suba o baja de uno por ciento de las acciones grandes (3.000 florines) implicaba 30 florines. La décima parte de una acción grande implica que se arriesgan 3 florines en cada punto (uno por ciento) que suben o bajan las acciones. Tres florines equivalen a un ducatón, por eso esas acciones pequeñas, que son ficticias (no reales, como las grandes), se denominan acciones de ducatón.

[296] *Placa* es una moneda de bajo valor que circulaba en los Países Bajos en la época de dominio español. Un florín (o guilder) equivalía a veinte placas (que allí se denominaba *stuiver*).

[297] *Rescontrado* significa compensado (ver nota 256 de Diálogo III).

al passo que los encanta la puntualidad, les disculpa la indecencia y les arroba la atencion.

Aumentósse en estos cinco años de suerte este empleo, (y principalmente en cierta nacion que tiene tanto de bulliciosa como de [240] aguda) que es raro el sexo que no lo exercita, sin excepcion de viejos, niños, y mugeres, para que pueda pregonar atonito el orbe que si hubo rey que confessó á Daniel que via estampados en la arena vestigios de hombres mugeres y criaturas, *Video vestigia virorum et mulierum et infantium*, no se vén estampados en la arena destos belicosos amphitheatros mas que vestigios de criaturas, de mugeres, y de hombres; con que, por el camino que se solicitó minorar el peligro, se vino á hazer mas comun el daño; pues llegó á tal excesso esta ocupacion que se negocian Regimientos como si fuessen pajuelas, aunque temo que lo sean algun dia para el incendio de los que abracan estas machinas, y ruina de los que se engolfan en estas olas.

porque los encanta la puntualidad, les disculpa la indecencia y les agrada la atención.

En cinco años ha aumentado tanto este juego (y principalmente en cierta nación que tiene tanto de
[240] bulliciosa como de aguda)[298] que es raro el sexo que no lo ejercita, sin excepción de viejos, niños o mujeres. Si hubo un rey que confesó a Daniel que veía estampados en la arena huellas de hombres, mujeres y niños, *Video vestigia virorum et mulierum et infantium*,[299] se puede enterar asombrado el mundo que no se ven estampadas en la arena de estos belicosos anfiteatros más que huellas de niños, de mujeres y de hombres. Y así, con lo que se pensaba aminorar el peligro, se vio aumentado el daño, pues llegó esta tarea a tal exageración, que se negocian regimientos [300] como si fueran pajitas, aunque temo que algún día lo serán, por el incendio en el que arderán los que frecuentan este juego y la ruina en la que se verán los que se sumergen en estas olas.

---

[298] *Nación* era la denominación que se daba a las colectividades que habitaban en las ciudades (italianos, portugueses, etc.). En este caso parece referirse a los judíos de Amsterdam.

[299] “Veo huellas de hombres, de mujeres y de niños.”

Se refiere al episodio que se describe en el último capítulo del libro *Daniel* (aunque allí no es arena, sino ceniza). El profeta Daniel está en la corte de Ciro II el Grande (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.), después de que éste depone al rey medo Astiages. Tenían un ídolo, Bel, al que realizaban ofrendas diarias de alimentos, que consumía durante la noche. El rey interroga a Daniel, y éste le dice que el ídolo por dentro es de arcilla y por fuera de bronce, y eso no ha comido ni bebido jamás”. Ciro dice a los setenta sacerdotes de Bel que quiere comprobar si es el ídolo el que come los alimentos. Se realiza la ofrenda diaria, y se cierra la puerta con un sello del rey. Esto no preocupa a los sacerdotes, ya que entraban cada noche por un pasadizo secreto.

“En cuanto salieron y el rey depositó la comida ante Bel, Daniel mandó a sus criados que trajeran ceniza y la esparcieran por todo el suelo del templo, sin más testigo que el rey. Luego salieron, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo real, y se fueron. Los sacerdotes vinieron por la noche, como de costumbre, con sus mujeres y sus hijos, y se lo comieron y bebieron todo.” Al día siguiente, el sello estaba intacto, y las ofrendas no estaban. “el rey echó una mirada a la mesa y gritó en alta voz: ¡Grande eres, Bel, y no hay en ti engaño alguno! Daniel se echó a reír y, deteniendo al rey para que no entrara más adentro, le dijo: Mira, mira al suelo, y repara de quién son esas huellas. Veo huellas de hombres, de mujeres y de niños, dijo el rey; y, montando en cólera, mandó detener a los sacerdotes con sus mujeres y sus hijos. Ellos le mostraron entonces la puerta secreta por la que entraban a consumir lo que había sobre la mesa. Y el rey mandó matarlos y entregó a Bel en manos de Daniel, el cual lo destruyó, así como su templo.” (*Daniel* 14: 6-22)

[300] *Regimiento* es el nombre de veinte partidas o acciones, tal como se introduce en el diálogo primero, página [24] del original.

Escriviósse con galanteria por un poltron que o comia o dormia, *Aut accumbit, aut decumbit*; y por una dama trigueña que de las 24 horas del dia dormia 12, cantó un poeta no ser mucho que pareciendo de Ethiopia, fuesse para ella todo el año Equinocio; pero son tan diversos los hombres y las mugeres deste laberintho que si aquel o havia de comer o havia de dormir y esta no hazia mas que dormir hasta las horas de comer, nuestros tahures ni comen, ni duermen, ni sossiegan, [241] siendo aun mayor su inquietud que la de los grandes, si es possible que pueda ser mas grande su inquietud.

Quiebrasse un espejo, y queda siendo espejo cada pedaço de cristal, sin mas desigualdad en las lunas que presentar los pequeños mas pequeño el rostro y el grande mas grande la imagen.

Son espejo las Acciones y espejo de los que hazen parecer que está en el ayre el objecto que representan o espejo de los que hazen quedar immobiles de maravilla á los que se miran en ellos, porque se vén bolando al passo que se miran; o espejo como el de Achaya que, batiendo sobre una fuente, indicava á unos la vida, á otros la muerte,

Se ha escrito con gracia de un holgazán que o comía o dormía, *Aut accumbit, aut decumbit.*[301] Y de una dama trigueña que dormía 12 de las 24 horas del día dijo un poeta que no era de extrañar que pareciendo de Etiopía, fuese para ella todo el año equinoccio.[302] Pero son tan variados los hombres y las mujeres de este laberinto que si aquél no hacía más que comer y dormir, y ésta no hacía más que dormir hasta la hora de la comida, nuestros
[241] tahúres ni comen, ni duermen, ni descansan, siendo aún mayor su intranquilidad que la de las grandes, si eso es posible.

Si un espejo se rompe, es espejo cada trozo de cristal, sin más diferencia que los pequeños presentan más pequeño el rostro y el grande, más grande la imagen.[303]

Las acciones son espejos, espejos de los que hacen parecer que el objeto que representan está en el aire; o de los que dejan inmóviles de maravilla a los que se miran en ellos, porque se ven volando a la vez que se miran; o espejo como el de Acaya que, colgando sobre una fuente, indicaba a unos la vida y a otros la muerte.[304] Porque es un espejo que

---

[301] Literalmente significa "o abajo, o arriba" y es un ejemplo de metáfora de atribución que comenta Emanuele Tesauro (1592-1675) en *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico). En ese libro se refiere a la metáfora como figura retórica que vincula fenómenos lejanos a través de una analogía de base; considera que es una argumentación aguda e ingeniosa, que produce agrado y maravilla.

Señala que la metáfora de atribución es el segundo género de metáforas, en la cual la relación no es de semejante a semejante, sino de algo conjunto, en el orden que se plantea. Entre las amplias explicaciones, menciona el ejemplo de *Aut accumbit, aut decumbit* con lo que se quiere decir que alguien *o come o duerme y no hace otra cosa*.

[302] Equinoccio es cuando el sol se encuentra sobre el Ecuador y el período de luz diurna y de noche son iguales. De la Vega evoca este concepto asociado con que Etiopía está aproximadamente en la línea de Ecuador.

[303] Esta afirmación es confusa: en un espejo más pequeño se ve una parte de la imagen, en comparación con uno grande pero, si la distancia es igual, en los dos se ve la imagen del mismo tamaño.

[304] Acaya (Achaea) es una región que se encuentra en la costa norte del Peloponeso, cercana al golfo de Corinto. Pausanias, geógrafo griego del siglo II, en el libro VII de *Descripción de Grecia* se refiere a Acaya. Dice que en Pratas (una ciudad de esa región) "ante el santuario de Demeter hay un manantial. En uno de los lados del templo hay un muro de piedra y en el otro hay un camino que desciende hacia el manantial. Aquí hay un oráculo infalible, no de cualquier cosa, sino sólo para la gente enferma. Cuelgan un espejo de una fina cuerda y lo hacen descender justo hasta que el borde del espejo toca el agua. Entonces reza a la diosa y quema incienso y después se mira en el espejo; según cómo se vea el rostro reflejado, se sabe si el enfermo iba a vivir o a morir."

pues está pronosticando incessablemente sobre estas espumas la vida de unos y la muerte de otros. Quebraron los tímidos este espejo, hizieron en pedaços este cristal, acordandosse en que cada 500 libras de las grandes fuessen 5000 de las chicas y quando intentaron que el negocio fuesse mas moderado, no consiguieron mas que hazer muchos negocios de un negocio, y muchos espejos de un espejo, sin otra differencia que luzir mas pequeña la imagen, porque teniendo algo de indecente para los de la primer Esphera esta fulleria, no hay duda que aparece la imagen [242] mas pequeña.

La causa de enredarse casi todos en tan immensa cantidad, es la ambicion de los que compran algunas partidas de gruesso para bolverlas á vender de pequeño (por valer en los principios del mes mas lo de pequeño que lo de gruesso) y con el avanço ni reconocen lo molesto, ni reparan en lo indigno, ni les sirve de obstáculo lo assustado.

Esta necedad de trasportar partidas de unas Ruedas para otras (que es el unico trasporte que tienen estas Acciones) es estimulo del estrépito, vozeria y batalla que hay el dia de levantar el palo (en los de trabajo en la Bolsa, y en los de fiesta en la calle grande) pues los que lo vén entienden que se acometen, y los que lo oyen entienden que se matan. El que ha comprado de gruesso y vendido de Ducaton, procura que se levante el palo baxo, para recoger la ganancia de Ducaton y quedar corriendo lo que compró de gruesso; el que ha comprado de Ducaton por haver vendido de gruesso, solicita que se levante el palo alto, para recoger la ganancia del palo y quedar corriendo lo que vendió de gruesso, con opinion de mayor ganancia; con que hay tal bulla, tal algazara, tal descompostura, tal gritería, que si Peramato haze mension de una criatura que nació con [243] una sonajuela en la mano, alli no hay criatura

está pronosticando incesantemente sobre estas espumas la vida de unos y la muerte de otros. Rompieron los tímidos este espejo, hicieron pedazos este cristal, acordando en que cada 500 libras de las grandes fuesen 5.000 de las chicas y, al intentar que el negocio fuese más moderado, no consiguieron más que hacer muchos negocios de un negocio y muchos espejos de un espejo, sin otra diferencia que se ve más pequeña la imagen, porque teniendo esta fullería algo de indecente para los de las grandes, no hay duda que la imagen aparece más pe-
[242] queña.

La causa de que casi todos entren en este juego es la ambición de los que compran algunas partidas de las grandes para venderlas como pequeñas (porque a principios de mes valen más las pequeñas que las grandes) y con la ganancia no reconocen la molestia, ni reparan en lo indigno, ni el miedo les sirve de obstáculo.

Esta necedad de transportar partidas de unas ruedas a otras (que es el único transporte que tienen estas acciones) es la causa del estrépito, escándalo y batalla que hay el día de levantar el palo (si es día de trabajo en la Bolsa y si es de fiesta en la calle grande): los que lo ven creen que se atacan y los que lo oyen piensa que se matan. El que ha comprado de las grandes y vendido de ducatón, quiere que se levante el palo bajo, para recoger la ganancia de ducatón y seguir negociando lo que compró de las grandes. El que ha comprado de ducatón por haber vendido de las grandes, ruega que se levante el palo alto, para recoger la ganancia del palo y quedarse lo que vendió de las grandes, esperando mayor ganancia. De manera que hay tal bulla, tal algazara, tal descompostura, tal griterío, que si Pe-
[243] ramato menciona una criatura que nació con un sonajero en la mano,[305] allí no hay criatura que no

[305] Pedro de Peramato fue un médico portugués del siglo XVI. Sus escritos fueron recopilados en *Opera medicinalia: De elementis, de humoribus, de temperamentis* (Obras de medicina: Elementos, humores, temperamentos). De la Vega reproduce lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*: “Peramato escribe que en las Indias año de mil y quinientos y setenta y tres nació un niño con forma de diablo, de la manera que suele aparecerse a alguno de aquellos bárbaros, con boca, ojos y orejas disformes, y de horrible figura en la frente, dos cuernos, pelos largos, un cinto de carne doblado, con un pedazo también de carne pendiente de él, a manera de bolsa, o zurrón, en la mano izquierda una como campanilla, o sonajuela también de carne, al modo de aquellas con que los Indios se convocan para sus bailes, los muslos armados con carne doblada y blanca.”

que no parezca que nació con una sonajuela; si el nieto de Eli se llamó *No honra*, hay pocos que no parezcan en aquel combate nietos de Eli; si los Trogloditas que aplican á los hijos los obcenos nombres de las bestias, llamando á uno asno, á otro burro, á otro puerco, no havrá quien se assome a esta Rueda en aquella guerra que no imagine estar entre los hijos de los Trogloditas. Henrique Comano relata que en Flandes durmió un hombre con una vaca, y nació un niño; un niño dize Plutarco que nació de una yegua que traxeron á casa de Periandro y en Verona nació otro monstruo con cara humana, de otra yegua; con que no tiene nadie que admirarse de ver que de bestias salgan hombres, mas de hombres salir bestias, no hay dia mas solemne para confirmacion desta verdad que el en que se levanta este palo, porque si Plutarco assegura que se vió ya nacer cevada en los cuerpos humanos, y el Philosopho

parezca que nació igual. Si el nieto de Elí se llamó *No honra*, hay pocos que no parezcan nietos de Elí en ese combate.[306] Si los trogloditas ponen a sus hijos los obscenos nombres de las bestias, a uno asno, a otro burro, a otro puerco,[307] no habrá quien no crea estar entre los hijos de los trogloditas al mirar al interior de esta rueda. Enrique Komanno cuenta que en Flandes durmió un hombre con una vaca y nació un niño;[308] Plutarco también relata que nació un niño de una yegua que llevaron a casa de Periandro;[309] y en Verona nació otro monstruo con cara humana de una yegua. Con lo cual no tiene nada de admirable que de bestias salgan hombres, pero que de hombres salgan bestias, no hay día más perfecto para confirmar esta verdad que el día que se levanta el palo. Pues si Plutarco asegura que se vio salir cebada de los cuerpos humanos,[310] y el filósofo Anaxilao fabricaba ciertos faroles que ha-

[306] Elí era un sacerdote en tiempos del profeta Samuel, cuyos hijos se desviaron del camino de Jehová. Ambos mueren en un ataque de los filisteos, que capturan el arca. También muere Elí, y su nuera, al dar a luz. “Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Desterrada ha sido la gloria de Israel!, porque el arca de Dios ha sido tomada, y porque habían muerto su suegro y su marido.” (*1 Samuel* 4:21) Icabod significa No hay gloria y a eso se refiere De la Vega.

[307] Trogloditas (habitantes de cavernas) es la denominación que dan muchos autores griegos y romanos a pueblos que estaban ubicados al sur de Egipto, en la costa del mar Rojo (actualmente Etiopía y Somalía). De la Vega parece basarse, con distorsiones, en lo que dice Diodoro Sículo. En el libro II de *Biblioteca histórica* dice: “Los trogloditas, o nómadas, están divididos en tribus y tienen un gobierno monárquico. (...) Matan y comen el ganado que está viejo o enfermo. No llaman a un hombre padre ni a una mujer madre, sino sólo llaman así a un toro, un buey, una cabra o una oveja, (...) porque tienen de ellos, y no de sus padres, el alimento cotidiano.”

[308] Basado en lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*, al comentar “los partos maravillosos”: “Enrico Komanno cuenta haber sucedido en Flandes de un hombre que tuvo que ver con una vaca y que de ella nació un niño con perfecta forma humana, que le bautizaron, creció y salió virtuoso y pío.”

[309] Periandro fue uno de los siete sabios de Grecia, segundo tirano de Corinto, entre 627 y 585 a.C. Plutarco (c.46-125), en el tratado *Banquete de los siete sabios*, incluido en *Moralia*, refiere este episodio. Periandro va al jardín con sus invitados y allí encuentran “a un joven pastor, que les muestra en un saco de cuero un niño (según dice) nacido de una yegua. Su parte superior, como el cuello y las manos, eran de forma humana, y el resto de su cuerpo se parecía a un caballo”.

[310] Puede referirse a una descripción que hace Plutarco (c.46-125) en uno de los textos que forman *Simposíacas*, incluido en *Moralia*. En el apartado en el que se refiere a “si pueden haber nuevas enfermedades y qué las causa”, dice: “Aquellos que se enfermaron en el mar Rojo, además de otras enfermedades extrañas y no vistas, tenían pequeñas serpientes en sus piernas y brazos, las que los comían, produciendo intolerables inflamaciones en los músculos. Y también otra clase de plagas, que no habían afligido a nadie antes. Uno, después de un largo período de retención de orina, expulsó tallos de cebada.”

Anaxilao fabricava ciertos faroles que hazian parecer que los hombres tenian cabeças de cavallos, no havrá quien no presuma que en este dia se renueba el portento de Plutarco en las cevadas, y el artificio de Anaxilao en los faroles.

Exagera Thomas de Vega las extravagancias de un frenético que, pidiendo á los [244] médicos que lo dexassen nadar en aquel estanque (mostrando el suelo), assi como apercibió (arrojandosse a él) que le llegava el agua á la garganta, cobró el juizio, recuperó la salud, y quedó sano. O quantos enfermos hay en nuestro juego que, imitandolo en los delirios, se echan á nadar en este occeano, y en llegandoles el agua á la garganta, dán consigo en el suelo!

Mas lo peor de todo es que se dexan sumergir tan absortos en las borrascas que ya no sienten los remedios y que, si del crocodilo opinó un discreto que era el mayor lagarto, formado del menor principio, *Maximus existet ex minimo*, se han formado tales lagartos deste pequeño principio de las Acciones de Ducaton, que ya no se esmera nadie en los pensamientos, ni se purifica en los discursos, ni se acrisola en las Acciones.

Repartíanse los Espartanos en tres choros, de niños moços y viejos, y entonando los

cían parecer a los hombres con cabeza de caballo,[311] no habrá quien no piense que en este día se renueva el portento de Plutarco en la cebada y el truco de Anaxilao en los faroles.

Tomas de Veiga exagera las extravagancias de
[244] un loco que pedía a los médicos que le dejasen nadar en un estanque (señalando al suelo) y cuando vio (al arrojarse a él), que le llegaba el agua a la garganta, recobró el juicio, recuperó la salud y sanó.[312] ¡Cuántos enfermos hay en nuestro juego que, imitando a éste en sus delirios, se lanzan a nadar en este océano y, al llegarles el agua al cuello, caen al suelo!

Pero lo peor de todo es que se hunden tan absortos en las tormentas que ya no sienten los remedios. Y si un discreto opinó del cocodrilo que era el mayor lagarto formado de lo más pequeño, *Maximus existit ex minimo*,[313] se han formado tales lagartos [314] de este pequeño principio de las acciones de ducatón, que ya nadie se esmera en los pensamientos, ni se cuida en los discursos, ni se purifica en las acciones.[315]

Los espartanos se repartían en tres coros, de niños, muchachos y viejos.[316] Los viejos cantaban:

---

[311] Anaxilao de Larissa fue un físico y filósofo pitagórico del siglo I a.C., que realizó experimentos que relata Plinio (23-79) en *Historia natural*. Lo que dice De la Vega parece una versión muy modificada de una descripción que está en el libro XXVIII: "Anaxilao nos asegura que si el líquido que mana de una yegua cuando está preñada se prende con la mecha de una lámpara, dará la más maravillosa representación de cabezas de caballo."

[312] Se refiere a Tomas Rodrigues da Veiga (1513-1579), médico portugués que escribió extensos comentarios de los textos hipocráticos y galénicos.

[313] "Lo más grande sale de lo más pequeño".

Heródoto (c.484-425 a.C.), en el segundo libro de *Historias*, dice del cocodrilo: "No se conoce animal alguno que de tanta pequeñez llegue a tal magnitud, pues los huevos que pone no exceden en tamaño a los de un ganso y el joven cocodrilo sale en proporción a ellos en su pequeñez; crece después de modo que llega a ser de 17 codos, y a veces mayor."

A esto también se refiere Plinio (23-79) en el libro XXV de *Historia natural*: "No hay animal que llegue a ser tan grande como éste, a partir de un comienzo tan pequeño."

[314] *Lagarto* tiene un doble sentido, como animal y como alguien ingenioso.

[315] Significa que nadie se siente incómodo con la especulación desarrollada con las acciones de ducatón, ni considera que tenga que disculparse por participar en ella.

[316] Plutarco (c.46-125) en la biografía de Licurgo en *Vidas paralelas* explica la educación de los niños en Esparta. "No era menos atendida la educación que se les daba acerca del esmero y pureza en el lenguaje;

viejos: Nosotros fuimos ya valientes, *Nos fuimos fortes*, respondian los moços: Nosotros lo somos *Et nos modo sumus*, y proseguian los niños: Nosotros lo seremos *Et nos erimus aliquando*. Si oyessen estos tres choros al de los Accionistas de Ducaton, y escuchassen que tanto los niños como los moços y tanto los moços como los viejos entonavan á un mismo [245] tiempo *Nosotros lo somos*, que es lo que tocava solamente á los viriles, que justificados serian los espantos! Que disculpables las admiraciones! que prudentes los assombros!

Las vestales de Roma dividian la vida en tres estados; en el primero aprendían las ceremonias, en el segundo las practicavan, y en el tercero ensenavan lo que aprendian; mas que en esta Sciencia sean tan sutiles las vestales que, antes de aprenderla, la practiquen, y, antes de practicarla, la enseñen, o que habilidad! o que estudio! o que Sciencia!

Havia unos juegos entre los Romanos con titulo de *Acuchilladores*, en que salia el reciario con una red en el yelmo y el mirmilon con un pez; si, viendosse acosado del contrario, queria pedir la vida, abria la mano y si desseava que lo matassen, apretava el puño; hazian los principales papeles deste

Nosotros ya fuimos valientes, *Nos fuimos fortes*, a lo que respondían los muchachos: Nosotros lo somos, *Et nos modo sumus*, y seguían los niños: Nosotros lo seremos, *Et nos erimus aliquando*. Si estos tres coros oyesen al de los accionistas del ducatón y escuchasen que tanto los niños como los muchachos y los viejos entonaban al mismo tiempo [245] *Nosotros lo somos*, que es la parte que tocaba sólo a los muchachos, ¡qué justificado sería el espanto! ¡qué disculpable la admiración! ¡qué prudente el asombro!

Las vestales de Roma dividían la vida en tres etapas: en la primera aprendían las ceremonias, en la segunda las practicaban y en la tercera enseñaban lo que habían aprendido.[317] Pero que en esta ciencia sean tan inteligentes las vestales que antes de aprenderla la practiquen y antes de practicarla la enseñen, ¡qué habilidad! ¡qué estudio! ¡qué ciencia!

Entre los romanos había unos juegos llamados de *acuchilladores*, en los que salía el reciario con una red en el yelmo y el mirmillón con un pez. Si viéndose acosado por el contrario quería pedir la vida, abría la mano y, si deseaba que lo matasen, apretaba el puño. Los principales papeles de este

---

y sus versos tenían cierto aguijón que elevaba el ánimo y promovía los intentos alentados y activos. La dicción era sencilla y sin ornato sobre asuntos graves y morales, siendo por lo común o elogios de los que habían muerto por Esparta, en los que se ponderaba su dichosa suerte, o reprensiones de los medrosos, haciendo ver la miserable y desgraciada vida que vivían. O bien ostentación y jactancia de su virtud, que no desdecía de las respectivas edades: de los cuales poemas no será fuera de propósito presentar uno para muestra; porque formándose tres coros en las fiestas, según las edades, empezando el de los ancianos, cantaba: Fuimos nosotros fuertes y animosos cuando gozamos de la edad lozana. Respondiendo el de los hombres de florida edad, decía: Nosotros hoy lo somos: quien lo dude, venga y la prueba le estará bien cara. El tercero de los niños: Nosotros lo seremos algún día y a todos haremos gran ventaja."

[317] Las vestales eran las sacerdotisas de la diosa Vesta en la antigua Roma. Al principio eran cuatro, elegidas por el rey de Roma. Se considera que la organización de la institución religiosa fue realizada por Numa Pompilio (c.715-672 a.C), el segundo rey de Roma, sucesor de Rómulo. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Numa en *Vidas paralelas* explica: "Dicen que primero fueron consagradas por Numa las vestales Gegania y Berenia, y después Canuleya y Tarpeya, y que últimamente por Servio se añadieron otras dos; y este es el número que se ha conservado hasta estos tiempos. El término prefijado por el rey a la continencia de estas sagradas vírgenes es el de treinta años: de ese tiempo, en la primera década aprenden lo que tienen que hacer, en la segunda ejecutan lo que aprendieron y en la tercera enseñan ellas a otras. Después de pasado este tiempo, a la que quiere se le permite casarse y abrazar otro género de vida, retirándose del sacerdocio; aunque se dice que no han sido muchas las que se han valido de esta concesión y que, a las que lo han hecho, no les han sucedido las cosas prósperamente, sino que entregadas al arrepentimiento y al disgusto por el resto de sus días, ha sido causa de superstición para las demás, tanto que hasta la vejez y la muerte han permanecido vírgenes."

espectáculo el Missio y el Rudes, logrando el Missio una prerrogativa de quedar libre por aquel dia del combate, y quedando el Rudes por toda la vida libre; la señal desta libertad era traer un palo al theatro, y batiendo con él el suelo, mostrar que havia sabido exercitar tan diestro su officio que llegava á merecer el baston o á grangear el ceptro. No me persuado á que pueda haver mas propio simbolo destas [246] Acciones que este juego ni mejor geroglífico de sus luchas que esta batalla. Hay acuchilladores porque guerrean, hay redes porque pescan, hay apretar el puño para los assaltos, hay abrir la mano para las palmadas, hay missios y missiones, hay rudes y rudos, y hay finalmente algunos que pueden aspirar á la felicidad de quedar libres por un dia del conflicto, mas no á quedar libres por toda la vida de la empreza. Retiranse de las Acciones grandes por singular favor del Hado, mas por no dexar de salir al theatro con un palo como el rudes, entran en las Acciones pequeñas donde hay el requisito de levantar el PALO.

Prolongava el cruel Tiberio la muerte al delinquente para immortalizarle la ansia; y muriendosele Carnulio en la carcel, clamó (como si se le hubiera eximido de la pena) *Carnulius me evadit. Huyosseme Carnulio.* Imita los rigores de Tiberio la Fortuna, y quando entienden los que se escapan de sus garras con retirarse de las Acciones grandes que han escapado de las Acciones, hallan que embarcandosse en las de Ducaton, ha

espectáculo los hacían Missio y Rudes, logrando Missio la gracia de quedar libre por aquel día del combate y Rudes la de quedar libre para toda la vida.[318] La forma de conceder esta libertad era traer un palo al teatro y, golpeando el suelo con él, demostrar que había desarrollado tan bien su oficio que merecía el bastón o que se había ganado el ce-
[246] tro. No encuentro mejor símbolo que éste para las acciones, ni mejor representación de sus luchas que esta batalla. Hay acuchilladores porque guerrean, hay redes porque pescan, se aprieta el puño para los asaltos, se abre la mano para las palmadas, hay Missios y misiones, hay Rudes y rudos. Y, finalmente, hay algunos que aspiran a quedar libres por un día del conflicto, pero no a quedar libres de su negocio para toda la vida. Se retiran de las acciones grandes por singular favor del Hado,[319] pero por no dejar de salir al teatro con un palo como rudes, entran en las acciones pequeñas donde existe el requisito de levantar el PALO.

El cruel Tiberio prolongaba la muerte del delincuente para inmortalizarle el ansia; y cuando se le murió Carnulio en la cárcel exclamó (como si se hubiera liberado de la pena): *Carnulius me evadit Se me escapó Carnulio*.[320] La Fortuna imita los rigores de Tiberio y los que creen, al retirarse de de las acciones grandes, que escapan de sus garras, se dan cuenta que, embarcándose en las de ducatón, ha sido tiranía lo que parecía piedad y ha sido in-

[318] En Roma se practicaba un juego entre dos gladiadores. El reciario estaba armado con una red y un tridente y no tenía casco; el mirmillón tenía un casco con forma de pez y estaba armado con una espada y un escudo (por esto, la descripción de ambos que hace De la Vega al comienzo de este párrafo es un poco confusa). *Acuchillador* es una denominación que resulta de la espada del mirmillón. Los combates entre gladiadores solían terminar cuando uno elevaba un dedo en señal de derrota. También terminaba cuando retiraban a un luchador; se denominaba *missio* cuando uno dejaba el combate en esa ocasión. *Rudes* significaba que debía volver al entrenamiento (*rude* es bastón, o palo rollizo, elemento que se usaba para ejercitarse). De la Vega personifica ambas palabras; por eso dice que uno queda libre por ese día y otro para siempre (en el sentido de que vuelve a una etapa anterior del entrenamiento).

[319] El significado de *Hado* se comenta en nota 137 de Diálogo II.

[320] Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tiberio en *De vita Caesarum* (Vidas de los doce Césares) dice que "desde su infancia reveló un carácter feroz y disimulado", que puso de manifiesto siempre, en especial en los años finales. "Ya roto todo freno, agotó todos los géneros de crueldad." "Se obligaba a vivir a los que querían morir, pues consideraba la muerte como pena tan ligera, que habiendo muerto un acusado llamado Carnulio, ya prevenida su ejecución, dijo cuando lo supo: Ese Carnulio se me ha escapado."

sido tirania lo que tubo vislumbres de piedad y inhumanidad lo que tubo perspectivas de clemencia: dilatales la agonia, no les perdona el estrago. [247]

Para evitar el cuerdo legislador de los Espartanos la embriaguez, mandó arrancar las vides, mas los que se vén en este juego sin las parras, se contentan de saborearse con las ubas. Pero lo cierto es que si Augusto dezia que Apis (Dios de los Egipcios) bien podia ser Dios entre los bueyes, mas que siempre seria buey entre los Dioses, hay algunos poderosos que negocian en las Acciones chicas que bien podrán ser dioses como Apis entre los bueyes, mas, en llegando á las grandes, siempre quedaron siendo bueyes entre los Dioses como Apis, Nabuco quiso ser Dios y paró en ser buey, porque quien es buey solo puede transformarse en Kerubin

humanidad lo que parecía clemencia: les prolonga la agonía, no les perdona la ruina.[321]

[247]

El cuerdo legislador de los espartanos mandó arrancar las vides para evitar la embriaguez,[322] pero los que en este juego se encuentran sin las parras, se contentan con saborear las uvas. Augusto decía que Apis (dios de los egipcios) bien podía ser dios entre los bueyes, pero que siempre sería buey entre los dioses;[323] y hay algunos poderosos que negocian en las acciones chicas que bien podrán ser como Apis dioses entre los bueyes, pero al llegar a las grandes, siempre quedan siendo bueyes entre los dioses, como Apis. Nabuco quiso ser Dios y acabó siendo buey,[324] porque quien es buey sólo puede transformarse en querubín en la carroza de Dios.[325]

---

[321] Este es un comentario acerca de la adicción al juego de las acciones.

[322] Parece que hay una confusión entre dos Licurgo. De la Vega se refiere a Licurgo de Esparta, una persona de historicidad no clara, como ocurre Homero. Se le atribuye la constitución de Esparta y las reformas comunalistas y militaristas que transformaron a esa sociedad en el siglo VII a.C. Por eso se lo denomina el legislador de los espartanos (como Solón en Atenas y Numa Pompilio en Roma).

El episodio de las viñas forma parte del relato de un rey mitológico de Tracia (región de los Balcanes, actualmente en Bulgaria). Este rey, llamado Licurgo, aparece vinculado con la leyenda de Dioniso, llamado también Baco (que se identifica con el Liber Pater de los romanos), el dios de las vides, el vino y los delirios místicos.

La *Ilíada* menciona a Licurgo como ejemplo de los castigos que aguardan a quien desafía a los dioses. En una versión del relato, Licurgo expulsó a Dioniso, poniendo en duda su divinidad. Después, “en plena embriaguez, intentó violar a su propia madre. Para impedir que pudiesen repetirse actos tan vergonzosos, se dispuso a arrancar las vides, pero Dioniso lo volvió loco y entonces él mató a su esposa y a su hijo.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Hay otras versiones. Unas dicen que mató a su hijo Driante, confundiéndolo con un tronco de vid; otras dicen que lo confundió con un tronco de hiedra, planta consagrada a Dioniso. También se refiere que esto fue por venganza de Dioniso y que recobró la razón después del crimen. Este produjo esterilidad de todas sus tierras y el oráculo indicó a los habitantes recobrarían la fecundidad si descuartizaban a Licurgo. Entonces, despedazaron al rey en el monte Pangeo, atado a cuatro caballos por las manos y los pies.

[323] Apis era el buey sagrado de los antiguos egipcios (que denominaban Hapi), una encarnación de Osiris. En el templo de Ptah en Menfis había una sala separada para Apis.

Lo que menciona De la Vega se basa en el relato de Dion Casio (155-229) en el libro 51 de *Historia romana*. Según éste, cuando Octavio (63 a.C.-14 d.C., emperador de Roma desde 27 a.C.) estuvo en Egipto (tras derrotar a Antonio y Cleopatra en la batalla de Accio, en 31 a.C.) no quiso ir al templo de Apis, diciendo que estaba acostumbrado al culto de los dioses, no del ganado. (También relata Dion que no quiso ver las tumbas de los Ptolomeos, diciendo que deseaba ver a un rey, no a cadáveres).

[324] Se refiere al episodio del rey Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia (ver nota 111 de Diálogo I). El relato bíblico señala que el rey vivió como animal, no que se transformó en animal: “Y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila y sus uñas como las de las aves.” (*Daniel* 4: 33)

en la carroça de Dios.

Juegan los tahures (como ya noté) á tantos por no cobrar horror á la perdida y hazer menos sensible la desgracia; por cuya causa mandó poner Agripina delante de Neron el thesoro que havia perdido al juego en un bufete, para que, amedrentandolo la cantidad, le sirviesse de remora á la inclinacion. No le valió á la providencia esta industria para apartarnos deste juego, pues aunque vemos cada mes puntualmente á los ojos lo que se pierde, cada mes nos vamos metiendo mas hasta los ojos en el empeño y quiera [248] Dios que no vengamos á dar en él de ojos.

Remontosse de modo el recreo deste juego que los que no pueden jugar de Ducaton el punto, se acuerdan á que sea de sueldo, los que les parece aun demasiado de sueldo, se conforman en que sea de placa, y hasta las criaturas que apenas conocen el Mundo y valen un alfilel apenas, ajustan en que cada uno por ciento que baxan o suben de las gruessas, difiera un alfilel en las suyas, no dexando de dar sus cabeçadas en estas cabeças y sus picadas con estos alfileles. Un juego inventaron los niños españoles con alfileles á que llaman punta o cabeça, jugando con ellos al soplillo, y es cosa bien ridicula ver como juegan aqui al soplillo los niños que apenas les apunta la cabeça: todo son

Los tahúres juegan (como ya dije) a tantos, por no asustarse si pierden y que sea menos sensible la desgracia. Por esa causa mandó Agripina poner delante de Nerón el tesoro que había perdido en el juego, en una mesa, para que, asustado por la cantidad, se sintiese menos animado al vicio.[326] Pero a la Providencia no le sirven estos trucos para apartarnos de este juego; pues, aunque cada mes vemos con nuestros ojos lo que perdemos, cada mes nos vamos metiendo más hasta los ojos en el empeño y [248] Dios quiera que no vayamos a dar de ojos en él.[327]

Tan popular se ha hecho este juego que los que no pueden jugar de ducatón el punto, acuerdan que sea de sueldo y, si aún les parece demasiado, se conforman con que sea de placa.[328] Y hasta las criaturas que apenas conocen el mundo y no valen más que un alfiler, acuerdan en que cada uno por ciento que bajen o suban las acciones grandes difiera un alfiler en las suyas, no dejando de dar cabezadas en estas cabezas y pinchazos con estos alfileres. Los niños españoles inventaron un juego con alfileres al que llamaron punta o cabeza, jugando con ellos al soplillo; es algo bien ridículo ver cómo juegan aquí al soplillo los niños que aún no tienen formada la cabeza. Todo son soplos de lo que hace uno, discu-

[325] Se relaciona con la visión de Dios que tiene el profeta, relatada en el primer capítulo de *Ezequiel*: La carroza de Jehová (*merkabah* en hebreo) disponía de cuatro ruedas a los lados y era conducida por los querubines (*krubim* en hebreo). "Hacia donde el espíritu iba, ellos iban allí adonde el espíritu iba, y las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes (querubines) estaba en las ruedas. Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de cada ser viviente (querubín) estaba en las ruedas." (*Ezequiel* 1: 19-20)

[326] Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, en la biografía de Nerón Claudio (37-68, emperador romano desde 54) dice que "no consideraba que la posesión de riquezas pudiese servir para otra cosa que para dilapidar. Para ser avaro y sórdido a sus ojos bastaba contar los gastos; para ser espléndido y magnífico era necesario arruinarse. Lo que más celebraba y admiraba en su tío Cayo era el haber disipado en poco tiempo los inmensos tesoros reunidos por Tiberio. (...) Jamás se puso dos veces el mismo traje. Jugaba a los dados a cuatrocientos sestercios dobles el punto." Agripina (15-59) fue la madre de Nerón. Hermana de Calígula y esposa de Claudio, quiso reinar a través de su hijo; al cabo de unos años, Nerón la acusó de conspirar y la hizo ejecutar.

[327] La expresión es *darse de narices*: De la Vega la relaciona con los ojos por lo que menciona antes.

[328] Se refiere a monedas de baja denominación: un *sueldo* equivalía a un vigésimo de libra y una *placa* a un vigésimo de florín. El *ducatón* tenía 32,8 gramos de plata, la libra tornesa (equivalente a 20 sueldos) tenía 89 gramos de plata y el florín holandés (guilder) 10,6 gramos de plata.

soplos de lo que haze uno, discurre otro, resuelbe este, piensa aquel; y si los Persianos enseñavan hasta la edad de veinte años la sinceridad á los suyos, estos se empieçan á criar de manera que ya á los diez huye dellos las sinceridad.

Llevaron á Estratonico con los ojos bendados por las calles de Maronea y, preguntandole donde estava, siempre respondia que en la cozina, porque eran tan amigos de la glotonería los patricios que tenian colmadas de guisados las calles. Bendaronle otra vez los [249] ojos y conduxéronlo por otra Ciudad en que vivian desordenados en el vino los hombres, y bolviendole á preguntar donde se hallava? *Ubi es tu?* jamas dexó de responder que en la taberna, *In taberna*. Benden los ojos á un forastero, llévenlo por las calles de Amsterdam, y si al interrogarle en qualquier parte que se pare, donde se halla, no respondiere que entre Accionistas, porque no hay rincón en que no se discurra de Acciones; yo confiesso que tengo los ojos mas bendados que él, pues no hay ninguno que si no bebe en la taberna no se huelgue en ella, para que puedan tener por indubitable los passageros que siempre se hallan como Estratonico en la taberna.

De Demosthenes se refiere que ni sabia pronunciar la primer letra de su proffession,

rre otro, decide éste, piensa aquél.[329] Y así como los persas enseñaban la sinceridad a los suyos hasta los veinte años,[330] éstos empiezan a criarse de tal forma que a los diez huye de ellos la sinceridad.

Llevaron a Estratónico con los ojos vendados por las calles de Maroneia y, cuando le preguntaban dónde estaba, siempre respondía que en la cocina, porque eran tan glotones los ciudadanos que tenian las calles llenas de guisados. Le vendaron
[249] los ojos de nuevo y lo llevaron a otra ciudad en la que vivían los hombres abandonados al vino y al preguntarle dónde se hallaba, *Ubi est tu?*, respondía siempre que en la taberna, *In taberna*.[331] Que le venden los ojos a un forastero y lo lleven por las calles de Amsterdam y, si al preguntarle en cualquier parte que dónde se encuentra no responde que entre accionistas, por no haber rincón donde no se hable de acciones, confesaré que yo tengo los ojos más vendados que él. Pues no hay ninguno que si no bebe en la taberna no se pare al menos a descansar en ella, para que los pasajeros puedan estar seguros de hallarse, como Estratónico, siempre en la taberna.

Se dice que Demóstenes no sabía pronunciar la primera letra de su profesión.[332] Y si la primera

[329] De la Vega hace varios juegos de palabras, relacionando la *cabeza* de alguien con la *cabeza* de un alfiler, *punto* de un juego con *punto* como un uno por ciento, *punta* con *apuntar*, *soplillo* (que eran monedas de cobre) con *soplo* (mensaje secreto, o susurro).

[330] Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro I de *Historias*, dice: “Después del valor y el esfuerzo militar, el mayor mérito de un persa consiste en tener muchos hijos; y todos los años el Rey envía regalos al que prueba ser padre de la familia más numerosa, porque el mayor número es para ellos la mayor excelencia. En la educación de los hijos, que dura desde los cinco hasta los veinte años, sólo les enseñan tres cosas: montar a caballo, disparar el arco y decir la verdad.”

[331] Estratónico de Atenas fue un músico del siglo IV a.C. De la Vega hace una elaboración bastante libre de lo que dice Ateneo de Naucratis en *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*). En el libro VIII menciona el episodio de Estratónico: “Estaba bebiendo con unos amigos en Maroneia y dijo que podía decir en qué parte de la ciudad estaba aunque tuviera los ojos vendados. Cuando lo hicieron, al preguntarle dónde estaba, replicó *cerca de una taberna*, ya que se sabía que en Maroneia había una gran cantidad de tabernas y casas de comida.” Maroneia era una ciudad en la costa del norte del mar Egeo (actualmente en Grecia, cerca de la parte europea de Turquía).

[332] Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* dice que “parece que Demóstenes fue discípulo suyo [de Eubolides, un seguidor de Euclides], el cual apenas podía pronunciar la letra R, pero lo consiguió poco a poco con ejercicio”. De la Vega se refiere a la R de retórica, si bien estrictamente Demóstenes (c.385-322 a.C.) se considera el orador más destacado de la antigua Grecia.

y siendo la primer letra que empieçan á pronunciar los niños la A, y su proffession la de ser Accionistas, no hay ninguno que no sepa mas de que Demóstenes en pronunciar la primer letra de su proffession, pues ya la exercitan quando parece impossible que sepan pronunciar la primer letra.

Los Griegos llamavan à la A *Alpha* que suena *Principio*, por ser la primer letra de su alphabeto; y aun no saben en esta nacion los nïños el principio del alphabeto, quando [250] ya fundan sobre la A de las Acciones su principio. La A significa en nuestras notas *Aprobacion*, como *Reprobacion* la R, á imitacion de la A y C, de que se servian antiguamente en los tribunales para representar *Absolvo o Condemno*, y son raros los que no retratan la aprobacion deste negocio en la A con que empieça el Trato, y la Aprobacion. Los Egipcios pintavan á su Dios Canopo con una A en la mano, en señal de su divinidad, mas no sé si, hallandosse en estos concursos, havian de descifrar la divinidad en esta A. Llamaron B á Eratótenes, por el segundo lugar que tenia en las doctrinas; pero en este negocio de la A, ninguno quiere contentarse con ser B: todos anhelan à ser Generales, siendo general este timbre en todos.

En la Isla de Chipre se siembra el yerro y crece; con que me delibero á vezes á imagi-

letra que pronuncian los niños es la A y la profesión de éstos es la de accionistas, cualquiera sabe más que Demóstenes en pronunciar la primera letra de su profesión, porque ya la ejercitan cuando parece imposible que sepan pronunciar esa letra.

Los griegos llamaban *alfa* a la A, que suena *principio*,[333] por ser la primera de su alfabeto, y los niños en nuestra nación aún no saben el principio
[250] del alfabeto que ya basan sobre la A de las acciones su principio. La A, en nuestras notas, significa *Aprobación* y la R *Reprobación*, a imitación de la A y la C que en los antiguos tribunales significaban *Absolvo o Condemno.*[334] Son raros los que no retratan la aprobación de este negocio en la A con que empieza el trato y la Aprobación. Los egipcios representaban a su dios Canopo con una A en la mano en señal de su divinidad,[335] pero no sé si, estando en estas reuniones, descifrarían también la divinidad en esta A. Llamaron B a Eratóstenes por el segundo lugar que tenía en las doctrinas;[336] pero en este negocio de la A ninguno quiere contentarse con ser B: todos aspiran a ser generales, siendo general este timbre en todos.

En la isla de Chipre se siembra el hierro y crece; por esto pienso a veces que estoy en Chipre,

---

[333] Alfa se usa para referirse al principio o comienzo de algo. En *Apocalipsis* se lee: "Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último." (o el principio y el fin) (*Apocalipsis* 1: 10-11)

[334] "Absuelvo o condeno".

[335] Así dice Sebastián de Covarrubias (1539-1613) en *Tesoro de la lengua castellana o española*, refiriéndolo a *Historia de la Orden de San Jerónimo*, de José de Sigüenza (1544-1606).

Puede referirse a la representación de Osiris que existía en la ciudad de Canopo, en Egipto. Era una vasija con cabeza humana, de donde deriva la denominación de vasos canopos para los recipientes en los que se colocaban las vísceras durante la momificación. Hay referencias al dios Canopo en varios escritores antiguos. Baltasar de Vitoria, en *Teatro de los dioses de la gentilidad* (publicado en 1620), se basa en el escrito del mitógrafo italiano Vincenzo Cartari (c.1531-1569) y describe: "El dios Canopo era una figura muy ancha y corpulenta, a modo de tinajón, y encima su cabeza, y luego sus manos como una cosa monstruosa."

[336] Eratóstenes de Cirene (276-194 a.C.) fue un matemático y astrónomo griego que dirigió la biblioteca de Alejandría. Es conocido por haber desarrollado la esfera armilar para las observaciones astronómicas, el método denominado criba de Eratóstenes para obtener los números primos. Suidas, estudioso del siglo X que desarrolló una lexicografía enciclopédica, lo llama el segundo Platón; también se menciona que lo apodaban Beta, porque nunca fue el primero en referirse a algo. Sin embargo, el modo completo en que estudió diversos temas y los desarrollos que realizó lo hicieron más famoso que otros descubridores.

nar que estoy en Chipre, viendo crecer tan incessablemente el yerro; y si en la propia Isla de Chipre pintavan á Venus con barba, aqui muestran tenerla las mugeres en negociar como si fueran hombres; pues si los Espartanos gravavan á Venus armada, en estos combates hemos visto bizarrear á muchas Amazonas y triumphar á muchas Venus.

No digo que no aplican los hijos á las armas y á las letras, mas lo que acreciento es [251] que todo el estudio se funda en aprender á esgrimir con estas armas. Las matronas de Marades andavan siempre armadas con unas hondas que, rodeandoles las sienes, parecia que se las coronavan con diademas; y hay infinitas destas matronas en este juego que se coronan con las mas hondas especulaciones las sienes; con que si Juliano mandava passar por el exercito vestidos de mugeres á los soldados que huían de la batalla, en esta

viendo crecer tan incansablemente el yerro.[337] Y si en la misma isla de Chipre pintaban a Venus con barba,[338] aquí demuestran las mujeres tenerla al negociar como si fueran hombres; pues si los espartanos representaban a Venus armada,[339] en estos combates se ve batallar a muchas amazonas y triunfar a muchas Venus.[340]

No digo que no aplican los hijos a las armas y a las letras, pero sí que todo el estudio se funda en
[251] aprender a esgrimir con estas armas. Las matronas de Marades iban siempre armadas con unas hondas que llevaban rodeándoles las sienes, que parecía que estaban coronadas con diademas. Y hay infinitas matronas en este juego que se coronan las sienes con las más hondas especulaciones.[341] Juliano mandó desfilar ante el ejército, vestidos de mujeres, a los soldados que huían de la batalla,[342] pero en

---

[337] Juego de palabras entre el hierro y el yerro, una equivocación por descuido o inadvertencia.

[338] Macrobio, escritor romano del siglo IV, menciona en *Saturnalia* una estatua de Venus en Chipre que está representada con barba, aunque con vestido de mujer, con el cetro y los genitales masculinos, ya que “ellos la conciben tanto hombre como mujer”.

Venus era, en la mitología romana, una diosa relacionada con el amor, la belleza y la fertilidad. Después se hizo equivalente a la Afrodita para los griegos. Según el relato de Hesíodo en Teogonía, nació ya adulta de la espuma del mar que se formaba alrededor de los genitales de Urano cortados por Crono.

[339] Es una alusión que hace Plutarco (c.46-125) en el ensayo *Acerca de la fortuna de los romanos*, incluido en *Moralia*: “En cuanto a la Fortuna, su marcha es precipitada, su apariencia audaz, su esperanza arrogante y, dejando a la Virtud detrás de ella, entra en las listas, no como se la describe, con alas luminosas, balanceándose en el aire o posada ligeramente en las puntas de sus pies sobre la convexidad del globo, como si fuera a desvanecerse de la vista. No aparece aquí en tal postura dudosa e incierta, sino como los espartanos dicen de Venus, que cuando cruzó el Eurotas dejó de lado sus chucherías y sus adornos femeninos y se armó con lanza y escudo por el bien de Licurgo. De modo que la Fortuna, después de haber abandonado a los persas y los asirios, voló rápidamente sobre Macedonia y rápidamente quitó también los favores a Alejandro Magno. Después de haber pasado por Egipto y Siria, y muchas veces apoyado a los cartagineses, voló finalmente sobre el Tíber hacia el Monte Palatino y allí dejó sus alas, sus zapatos mercuriales y su mundo resbaladizo y engañoso.”

[340] En la mitología griega, las amazonas eran una antigua nación formada por mujeres guerreras, originarias de Sarmacia, en el norte del mar Negro.

[341] Marades se encuentra en la isla de Ceos (también denominadada Kea o Keos), una de las Cícladas, en el mar Egeo. No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega. Honda es una tira de cuero con la que se pueden tirar piedras. De la Vega hace referencia a las hondas de esas mujeres para derivar al otro significado de la palabra, como adjetivo, al decir “las más hondas especulaciones”.

[342] Se refiere a Flavio Claudio Juliano, llamado el Apóstata (332-363, emperador romano desde 361). Antes de llegar al trono, fue designado césar de la parte occidental del imperio. Consolidó la frontera norte en una campaña en Galia; después de una decisiva victoria sobre los alamanes, en 357, obligó a los jinetes que habian huido de la batalla a desfilar con ropas de mujer en frente de las legiones.

batalla bien pudieran vestirse de soldados las mugeres que no huyen del peligro.

Hablan classicos historiadores de Hybernia, con Giraldo, en una Isla de Mamonia, donde no muere nadie que entra en ella, y confirma el diligente cosmógrapho Abram Ortelio en su Theatro del Mundo la maravilla, añadiendo en las Cartas de Yrlanda que en la misma laguna hay otra Isla donde muere luego qualquier hombre o muger que entra. Ninguno destos dos prodigios desseara en las Acciones de Ducaton, pues ni solicito exterminios, ni anhelo á immortalidades: entren muy en hora buena los hombres y las mugeres en estas islas, mas no presuman que, porque no mueren de repente, son eternos; si surcaron la laguna y no murieron luego, no hagan alarde de que passaron ya á la [252] Mamonia para constituirse immortales, contentense con no ser infelizes y no tengan por timbre ser perpetuos.

Es tan pobre la ave apode que no permitiendole los deffectos que padece poner en rama ni en peña el nido, arroja sobre las espaldas del macho los huebos, mas en estos

esta batalla bien podrían vestirse de soldados las mujeres que no huyen del peligro.

Los historiadores clásicos hablan de Hibernia, con Giraldo, en una isla de Mamonia, donde nadie que entra en ella muere; lo confirma el diligente cosmógrafo Abram Ortelio en su Teatro del Mundo, añadiendo en las cartas de Irlanda que en la misma laguna hay otra isla en la que muere cualquier hombre o mujer que entra.[343] Ninguno de estos dos prodigios quiero yo para las acciones de ducatón, pues no pido masacres ni anhelo inmortalidades. Entren muy enhorabuena los hombres y las mujeres en estas islas, pero no piensen que, por no morir de repente, son eternos. Si cruzaron la laguna y no murieron, no presuman que pasaron ya a la
[252] Mamonia para hacerse inmortales, conténtense con no ser desgraciados y no tengan por timbre ser eternos.[344]

Tan pobre es el ave ápode que al no permitirle la naturaleza, por los defectos que padece, poner su nido en rama ni en peña, arroja los huevos sobre la espalda del macho.[345] Pero en estos países las hem-

---

[343] Parece que hay un poco de confusión en las referencias que menciona De la Vega. La descripción de las dos islas es de Giraldus Cambrensis o Gerald de Gales (c.1146- c.1223). Este fue un clérigo y estudioso que escribió *Topografía Hibérnica* (Topografía de Irlanda). En la parte II, "de las maravillas y los misterios de Irlanda", dice: "Hay un lago en el norte de Munster (región en el sur de Irlanda) que contiene dos islas, una grande, la otra pequeña. (...) No hay mujer, ni ningún animal hembra, que entre a la isla más grande sin morir al instante. (...) En la isla más pequeña ninguno muere: no se conoce a nadie que haya muerto, por lo que se la llama Isla de la Vida."

Abraham Ortelius (1527-1598) fue un geógrafo y cartógrafo de Amberes, que confeccionó desde 1570 una obra que se considera el primer atlas, *Theatrum Orbis Terrarum* (Teatro del mundo). Esta obra tuvo sucesivas ediciones ampliadas hasta la muerte de Ortelius.

[344] *Tener por timbre* es una expresión que alude a tener por característica (*por sello*).

[345] Como ave ápode (sin pies) se refiere al ave del paraíso. Esta especie, que principalmente habita en Nueva Guinea, fue conocida en Europa en 1522, con el retorno de la nave de Sebastián Elcano y los supervivientes de la expedición de Magallanes. Llevaban con ellos unas aves disecadas multicolores que les había regalado un sultán de las Molucas. La belleza de las plumas y la ausencia de carne, huesos o piel, ya que los cuerpos estaban disecados, generaron relatos fantásticos. Se consideró que era un pájaro divino, carente de carne, esqueleto y patas; hasta se dijo que esas criaturas etéreas sólo podían ser originarias del Paraíso terrenal. (José Julio García Arranz, Paradisea avis: La imagen de la naturaleza exótica al servicio de la enseñanza didáctico-religiosa en la Edad Moderna, *Revista Norba-Arte*, 1996)

Pedro Ordóñez de Ceballos (1454-1630), viajero y escritor español, en su obra *Viaje del mundo*, publicada en 1614, se refiere al ave del paraíso de un modo que recoge algunas de esas fabulaciones: "El pájaro sin pies habita en el aire, come rocío, porque no se le halla nada en el buche; dicen ser del Paraíso terrenal y nunca se ha podido coger vivo; es tan grande como una golondrina; las plumas de las alas y de la cola son de palmo y medio y más blandas que una seda; su color es tornasolado, entre dorado, blanco y

payses no se satisfazen de ser como las aves apodes las hembras varoniles, pues en lugar de echar á las espaldas de los maridos las cargas, las arriman á sus mismas espaldas, introduziendosse en este tráfago, ya por medio de un criado, ya de un caxero, ya de un pariente, con brios tan gallardos, que si el celebre Thesauro repara en los emphasis de la Naturaleza que en la Yndia Austral no concedió pies á las mugeres, presentandolos disformes á los hombres para advertirnos que los hombres deven caminar para mantener el reposo de las mugeres en este negocio buscan algunas no tener reposo, desluziendo la trasmutacion de la Virgen Triditina de quien escrive Plinio que en el dia de la boda se transformó en hombre, llamandosse Lucio Cofficio, despues deste assombro; con que en lugar de entregarse como muger á un hombre, eligió como hombre una muger; puede ser que para mostrar que ni en ser mugeres son constantes las [253] mugeres, o para burlarse de la agudeza de los grammáticos (como apunta el Oraculo de Turin) haziendolos declinar con un latin tan barbaro como gracioso, *Hic uxor, haec maritus, hic et haec faemina.*

bras varoniles no se contentan con ser como las aves ápodes, pues en lugar de poner las cargas en la espalda de los maridos, las colocan en la suya, y entran en este juego, ya por medio de un criado, ya de un cajero, ya de un pariente. Y lo hacen con un ímpetu tal que si el célebre Tesauro [346] admira a la naturaleza que en la India Austral no concedió pies a las mujeres, distinguiéndolas de los hombres, para advertir que los hombres han de caminar para mantener el reposo de las mujeres, en este negocio buscan algunas no tener reposo. Y llegan a empequeñecer la transmutación que escribe Plinio de la Virgen Triditina, que el día de la boda se transformó en hombre, llamándose Lucio Consticio después del cambio; con lo que en vez de entregarse como mujer a un hombre, eligió como hombre a una mujer;[347] quizá para demostrar que ni en ser
[253] mujeres son constantes las mujeres, o para burlarse del ingenio de los gramáticos (como señala el Oráculo de Turín) haciéndoles declinar en un latín tan bárbaro como gracioso, *Hic uxor, haec maritus, hic et haec faemina*.[348]

amarillo, y relumbran mucho; en la espalda tiene dos nervecitos lisos de color negro, más largos que las otras plumas (...); entiéndese que les sirven éstos como de pies para sustentarse en las ramas; el macho tiene una concavidad en las espaldas y la hembra en los pechos, las cuales les sirven de nidos para criar los hijuelos."

En su afirmación, De la Vega parece hacer un resumen no muy preciso de esta descripción de Ordóñez.

[346] Se refiere a Emanuele Tesauro (1592-1675).

[347] Plinio (23-79) dice en el libro VII de *Historia natural* que "la transformación de hembras en varones no es una mera patraña. Refieren los Anales que durante el consulado de Pulio Licinio Craso y Gayo Casio Longino, una muchacha, en Casino, se transformó en muchacho y por orden de los augures fue enviada a una isla desierta. Licinio Luciano relata que él personalmente conoció en Argos a un hombre llamado Arescón, quien había sido antes mujer con el nombre de Arescusa y que había tenido marido; nacióle luego barba, así como atributos masculinos, y tomó esposa. También había conocido a un muchacho con una historia semejante en Esmirna. Yo mismo he visto en África a una mujer que se volvió varón el día de su boda con un hombre; después fue conocido como Lucio Consticio, ciudadano de Thysdris." (Esta es una ciudad en la región de Túnez, que actualmente se denomina El Djem).

Parece que De la Vega dice "Virgen Triditina" para referirse a este hecho de cambio de mujer en hombre en esa ciudad que menciona Plinio.

[348] "Este esposa, esta marido, este y esta mujer."

Oráculo de Turín puede referirse a Carlo Emanuele Filiberto di Simiane (1608-1677), marqués de Pianezza, que fue ministro del duque de Saboya. Se lo conocía como el Oráculo de Saboya y era consultado aún en el período al final de su vida, cuando se retiró a un colegio religioso y escribió un *Tratado de la verdad de la religión cristiana*.

Mataron una serpiente en tiempo del emperador Claudio sobre el monte Vaticano, en cuyo vientre se halló un niño; y para estas Acciones hay pocos niños que no tengan una serpiente en el vientre: todos enredan, todos embaraçan, todos abusan; y si, siendo cónsules Silamano y Vestino, parió una villana en Trento un ovillo de culebras engaçadas, frequente nuestros garitos el discreto y encontrará en cada Rueda un ovillo destas culebras.

Osorio narra que en una borrasca tomó el famoso Albuquerque un niño sobre los ombros para que le sirviesse la inocencia contra la çoçobra; pero en nuestras tormentas creo que le havia de aprovechar poco la inocencia de los niños, porque solo por milagro se puede hallar en estas cabilaciones un niño con inocencia.

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego fueron la ambicion de los corredores y la necessidad de los que lo inventaron. Y para que imprimais con mayor ahinco este Axioma en la memoria, sabed que [254] hay tres suertes de codicias en los corredores, haviendo muchos que se han exterminado por estas codicias. La primera de ganar corretages, la segunda de hazer Bichiles, la tercera de grangear opulencias.

Para lustre destos desseos es necessario naufragar en los peligros, porque los que procuran ganar muchas corretages, se ponen al riesgo de offrecer o largar muchas partidas, y quedandoles á las espaldas (á lo que llamamos *Angar* que quiere dezir *Colgar* en

En tiempos del emperador Claudio mataron una serpiente sobre el monte Vaticano y se halló en su vientre un niño.[349] Y para estas acciones hay pocos niños que no tengan una serpiente en el vientre: todos enredan, todos molestan, todos abusan. Si, siendo cónsules Siliano y Vestino, una mujer parió en Trento un ovillo de culebras engarzadas,[350] que frecuente nuestros garitos el discreto y encontrará en cada rueda un ovillo de estas culebras.

Osorio cuenta que en una tormenta el famoso Albuquerque puso a un niño sobre sus hombros, para que su inocencia lo librase del desastre;[351] pero en nuestras tormentas creo que le iba a servir de poco la inocencia de los niños, porque sólo por milagro se puede hallar en estas cavilaciones un niño inocente.

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego fueron la ambición de los corredores y la necesidad de los que lo inventaron. Y, para que se os grabe con fuerza este axioma en la memoria,
[254] sabed que hay tres tipos de codicia en los corredores y que muchos se han destruido por estas codicias: la primera es obtener corretajes, la segunda es hacer bichiles,[352] la tercera es enriquecerse.

Para cumplir estos deseos es preciso correr muchos peligros, porque los que quieren ganar muchos corretajes corren el riesgo de que al ofrecer o tomar muchas acciones, si les quedan (a lo que llamamos *angar* que quiere decir *colgar* en flamenco)[353] están

---

[349] Se refiere a lo que dice Plinio (23-79) en el libro VIII de *Historia natural*, respecto a la serpiente que en Italia se conoce como boa, que alcanza un gran tamaño. Un comentarista de Plinio señala que es difícil concebir que haya habido una boa, o una pitón, en Italia.

[350] De la Vega reproduce lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*, cuando describe algunas “maravillas de la imaginación” (en el libro II) en una relación bastante confusa. Nieremberg se refiere a los cónsules Lucennio Nerva Silaniano y Marco Vestino; los nombres correctos son Aulo Licinio Nerva Siliano y Marco Julio Vestino y ejercieron en el año 65.

[351] El historiador Jeronimo Osorio (1506-1580) se refiere a las exploraciones y conquistas de los portugueses durante el reinado de Manuel I (1469-1521, rey de Portugal desde 1495). Afonso de Albuquerque (1453-1515) fue uno de los almirantes más destacados y virrey de la India portuguesa. No se ha encontrado la fuente del hecho que menciona De la Vega.

[352] Lo que De la Vega denomina *bichilé* se describe en la página [83] del original: significa una ganancia rápida por compra y venta.

[353] La palabra en holandés es *hangen*; en las transacciones significa “dejar colgadas unas acciones a riesgo de los corredores”.

flamenco) se sugetan á las novedades, y se exponen á los destroços.

Los que intentan hazer algunos Bichiles, por tener grandes órdenes de sus Mestres, y grandes especulaciones en las órdenes, corren la misma Fortuna, porque aunque el fin no es de guardar largo tiempo las partidas á su riesgo, no pueden adevinar si les sucederá alguna fatalìdad en esse tiempo.

Los que se empeñan voluntariamente en el negocio por hallarse con caudal o animo de resister ayrosos los golpes y rebatir constantes los desayres, experimentan mas glorioso el triumpho, al passo que divisan mas formidable el assalto, pero no dexarán de confessar que siempre es arriesgado, siempre tenebroso, siempre horrible. [255]

Para conseguir por une destos tres modos la ganancia, necessitan de tener credito entre los Accionistas, porque si al ajustar las partidas, les preguntan luego sus hombres, no pueden lograr sin el disfraz este dictamen, si no es que se valen de algun aficionado, para que, firmando por ellos los Contractos, les venga á servir de capa á este disfraz; y llegó á establecerse con tanto extremo este scilencio, o este emboço, que hasta los Mercaderes se han sabido valer de la ocasion, aunque no dexa de ser perjudicial para la candidez.

Penetran un accidente en que anteven una infalible mudança en las Acciones, llaman á su corredor para aprovecharse de la mudança, y lo primero que le encargan es que no los nombre hasta haver executado lo que le ordenan, pareciendoles que harán reparo en quien lo manda, y que les alterarán el precio antes de haverlo executado. Escondíanse algunos mancebos Espartanos (por estatuto del senado) en la Laconia, y matavan de noche á los mancebos, á cuya ley llamavan *Criptia*, que es *Secreta*; con que entiendo que puede llamarse criptia la ley del scilen-

sujetos a las noticias y se exponen a la ruina.

Los que intentan hacer algunos bichiles, por tener grandes órdenes de sus clientes, al especular cuando las ejecutan corren la misma suerte, porque aunque la finalidad no es guardar mucho tiempo a su riesgo las partidas, no pueden adivinar si en ese tiempo les sucederá alguna fatalidad.[354]

Los que voluntariamente se empeñan en el negocio por disponer de capital o de ánimo para resistir los golpes con entereza y replicar con gallardía los reveses, experimentan con más deleite el triunfo, a la vez que ven más impresionante la batalla, pero no dejarán de confesar que siempre es arries-
[255] gado, siempre tenebroso, siempre horrible.

Para conseguir la ganancia por el segundo de estos tres modos necesitan tener crédito entre los accionistas, porque si al concluir el negocio les preguntan sus nombres, no pueden responder sin el engaño: se valen de algún amigo que firme los contratos por ellos y les sirva de capa en este disfraz. Se ha establecido tanto esta simulación, o este encubrimiento, que hasta los mercaderes han sabido beneficiarse de la ocasión, aunque no deja de ser perjudicial para los inocentes.

Presienten una novedad que puede provocar un cambio en las acciones, llaman a su corredor para que aproveche el cambio, y lo primero que le encargan es que no dé su nombre hasta haber llevado a cabo la orden, pensando que dudarán de la capacidad de quien lo manda y les cambiarán el precio antes de haberla ejecutado. Algunos muchachos espartanos se escondían, por orden del Senado, en la Laconia, y mataban de noche a otros mancebos. A esta ley se llamaba *Criptia*, que quiere decir *Secreta*,[355] con lo que entiendo que también puede

---

[354] De la Vega se refiere a la práctica de negociar en beneficio propio con las acciones de los clientes.

[355] Es una versión muy resumida de lo que menciona Plutarco (c.46-125) en la biografía de Licurgo, en *Vidas paralelas*. "En todo lo dicho, ningún vestigio hay de injusticia o de codicia que es lo que algunos achacan a las leyes de Licurgo, las cuales, dicen, así como proveen completamente a la fortaleza, son defectuosas en cuanto a la justicia. Si la llamada *Criptia* hubiese sido una de las instituciones de Licurgo, como dice Aristóteles, ésta habría sido la que a Platón le hubiera hecho formar el mal concepto que formó de aquel gobierno y del que lo estableció. Era de esta forma: los magistrados a cierto tiempo enviaban por diversas partes a los jóvenes que les parecía tenían más juicio, los cuales llevaban sólo su espada, el alimento absolutamente preciso y nada más. Éstos, esparcidos de día por lugares escondidos, se recataban y

cio que observan los corredores en estas precissiones, porque matan á muchos que no conocen de donde llega el tiro y derriban á muchos que no [256] reconocen de donde viene la bala; y si Numa Pompilio honrava entre todas las muzas á la que llamava *Tácita*; si Angerona, que era la Diosa del scilencio para las mugeres, se pintava con la boca cerrada; si Harpócrates, que era la Dios del scilencio para los hombres, se esculpia con el dedo en la boca; y si al Dios Conso que era el Dios de los secretos, lo colocavan sobre todos los consejos, y hasta sus sacrificios eran tan ocultos que se le consagravan

llamarse criptia la ley del silencio que guardan los corredores en estos asuntos, porque matan a mu-
[256] chos que no saben de dónde llega el tiro y derriban a muchos que no imaginan de dónde viene la bala. Numa Pompilio honraba entre todas las Musas a la que llamaba *Tácita*;[356] Angerona, diosa del silencio para las mujeres, era pintada siempre con la boca cerrada;[357] Harpócrates, dios del silencio para los hombres, se esculpía con un dedo en la boca;[358] y el dios Conso, que era el dios de los secretos, presidía todos los consejos, y hasta sus sacrificios eran tan ocultos que se le consagraban en las cuevas y se le

---

guardaban reposo; pero a la noche salían a los caminos y a los que cogían de los ilotas les daban muerte; y muchas veces, yéndose por los campos, acababan con los más robustos y poderosos de ellos.”

Esto se relaciona con el sojuzgamiento de los ilotas por parte de los espartanos (dóricos), después que conquistaron esa región del Peloponeso. Los ilotas eran una población esclavizada, propiedad del Estado; algunos consideran que su explotación permitía el funcionamiento de la organización comunitaria y militarista de Esparta.

[356] Numa Pompilio (c.715-672 a.C) fue el sucesor de Rómulo como rey de Roma, sucesor de Rómulo. Hay mucho de leyenda en los orígenes etruscos de Roma, fundada supuestamente en 753 a.C. Numa organizó las instituciones religiosas.

Con respecto a la musa Tácita, señala Plutarco (c.46-125), en la biografía de Numa en *Vidas paralelas*: “El artificio de Numa era el amor hacia él de una Diosa o Ninfa de los montes y el trato arcano que con él tenía. (…) La mayor parte de sus vaticinios los refirió a las Musas y enseñó a los romanos a venerar más especial y magníficamente a una Musa, a la que llamó Tácita, como silenciosa o muda; lo que parece que es de quien recuerda y tiene en estima la taciturnidad pitagórica.” Antes, Plutarco dice que Numa fue amigo y familiar de Pitágoras (c.582-500 a.C.), aunque reconoce que hay disputas en cuanto al tiempo en el que vivió (con la datación de ambos no es posible que haya existido esa relación).

Tácita se considera que es la décima musa, que Numa invocaba para que se respetasen sus disposiciones. La leyenda dice que Numa se casó con Egeria, una ninfa del séquito de Venus, a quien le enseñó asuntos relacionados con ser un rey justo y sabio, inspirándole la legislación religiosa, enseñándole plegarias y conjuros eficaces.

[357] En la mitología romana, Angerona era la diosa de la angustia y el miedo, pero también se la menciona como la diosa del silencio (no exclusivamente de las mujeres, como dice De la Vega).

[358] Harpócrates es el nombre griego de una deidad egipcia derivada de Horus, que se representa como un niño con un dedo de su mano derecha en la boca.

Los griegos hicieron a la diosa egipcia Isis equivalente a Afrodita y Harpócrates (Horus niño) fue asimilado a Eros y se consideró como el dios del secreto y la discreción. Los romanos introdujeron a Anubis y Harpócrates en su culto; se interpreta que colocaban la estatua de Harpócrates en la entrada indicando que “para comunicarse con los dioses es necesario hacerlo con circunspección, ya que no es dado al hombre poderlos conocer sino muy imperfectamente” (Juan Humbert, *Mitología griega y romana*, 1985)

Plutarco (c.46-125), en el tratado *De Isis y Osiris, o de la antigua religión y filosofía de Egipto*, incluido en *Moralia*, dice: “Sólo podemos comprender que Harpócrates sea un dios imperfecto o infantil, pensándolo como el que gobierna y reduce el débil, imperfecto y desarticulado discurso con el que los hombres se refieren a los dioses. Por esta razón, tiene siempre el dedo sobre su boca, como un símbolo de hablar poco y guardar silencio.”

en las espeluncas y se le offrecian en las cavernas, hay corredores que mantienen tan fielmente este cerrar de boca, este poner de dedo, este secreto, este consejo, estas grutas, y estas obscuridades, que cada uno dellos puede ser un Numa, un Harpócrates, y un Conso.

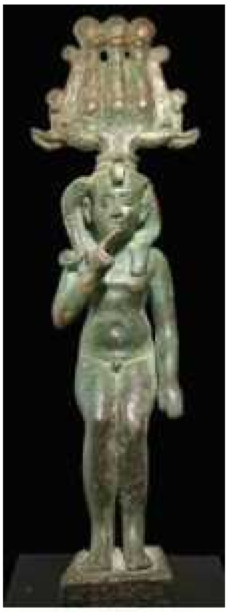
Hállasse pues un corredor con una orden destas, no se atreve á negociar para sí, porque no hagan reflexion en que tiene la orden, o censuren que haja la orden que tiene, teme de alborotar el precio o de despetar la atencion, recela que porfien en querer saber el

ofrecían en las cavernas.[359] Aquí hay corredores que llevan tan a rajatabla este cerrar la boca, este dedo en la boca, este secreto, este consejo, estas grutas y estas oscuridades, que cada uno de ellos puede ser un Numa, un Harpócrates y un Conso.

Cuando un corredor tiene una orden de éstas,[360] no se atreve a negociar para sí mismo, para que no noten que tiene la orden, o critiquen que arruine la orden que tiene: teme alborotar los precios o despertar la atención, desconfía que insistan en saber

Angerona

Estatua de la diosa Angerona en los jardines del Palacio de Schönbrunn (Viena), escultura de Johann Christian Wilhelm Beyer (1725-1796) realizada en 1775



Harpócrates

Representación de Harpócrates, Horus niño

[359] Consus, o Conso, era un dios romano muy antiguo. Tenía un altar subterráneo en el centro del Circo Máximo, que se desenterraba en cada fiesta del dios (las Consualia). Plutarco menciona que en la primera fiesta del dios, a poco de la fundación de Roma, en tiempos de Rómulo, se produjo el rapto de las sabinas. En su origen posiblemente fue un dios de los silos, protector del grano almacenado.

Después, Consus se convirtió en un dios relacionado con los concilios secretos, según menciona Mario Servio Honorato (gramático romano del siglo IV) en sus comentarios a *Eneida*: “Consus fue el dios de los consejos y los planes.” No hay una vinculación clara entre el nombre del dios y la denominación de los consejos o asambleas, en latín *consilium*.

[360] Se refiere a la orden de un cliente que no quiere que se sepa su nombre (ver al final de la página [256] del original), para no develar, por ejemplo, un juego alcista o bajista.

Representación antigua de la diosa Angerona

Angerona

hombre, y no tiene hombre que darles para lo de su cuenta si porfian; combate el interes con la lealtad, lucha la ambicion con el temor, batalla el provecho con la conciencia, hasta que, determinando fiarse de algun [257] amigo, le pide que venda tantas mil libras de Ducaton en su nombre por tener la seguridad de no haver menester descubrirse de Ducaton.

Fueron pues los primeros inventores deste juego los corredores, siendo los segundos los necessitados, porque aunque la mayor parte de lo que se coge al ayre en este viento es para naypes, dados, vinos, regalos, passeos, damas, calesas, galas y prodigalidades, son innumerables los que lo frequentan para sustentar sus casas, sus decoros, y sus familias; porque si en la hambre que hubo en Roma mandó venir Neron una nave de Egypto cargada de arena para los gladiatores, quando entendia el pueblo que venia cargada de trigo para los desesperados, estos gladia-

el nombre del cliente y no tiene nombre para dar en lo que es para su cuenta. El interés combate con la lealtad, la ambición lucha con el temor, el provecho batalla con la conciencia, hasta que decide fiarse de
[257] algún amigo y le pide que venda tantas mil libras de ducatón con su propio nombre, porque está seguro que en el ducatón no tendrá que descubrirse.

Los corredores fueron, pues, los primeros inventores de este juego y los necesitados fueron los segundos; porque aunque la mayor parte de lo que se coge al aire en este viento [361] es para naipes, dados, vinos, regalos, paseos, damas, calesas, ropas y lujos, son incontables los que lo practican para sustentar su casa, su honra y su familia. Cuando Roma se vio acosada por el hambre, mandó Nerón llevar desde Egipto un barco lleno de arena para los gladiadores, creyendo el pueblo que era trigo lo que traía,[362] y estos gladiadores son tan hábiles hacien-

---

[361] La expresión *coger al aire* se usa para referirse a atrapar algo sin que caiga al suelo. De la Vega la usa para aludir también a lo agitado de las transacciones ("en este viento").

[362] Es una referencia inexacta a lo que dice Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Nerón Claudio (en *Vidas de los doce Césares*): "La escasez de granos hizo crecer aún más el odio que se había atraído con sus rapiñas; ocurrió entonces que precisamente en los días de mayor escasez llegó una nave de Alejandría cargada de arena para las luchas de la corte; la indignación que el hecho produjo fue tan general, que no

tores están tan diestros en hazer de la misma arena trigo que son muy señalados los que no sustentan modestamente sus obligaciones y mantienen cuerdamente sus aparencias.

Del año 1595 affirma Genebrardo que llovió en la Diócesis Coloniense tanta copia de trigo que se hizo pan dél, renovandosse el milagro del dezierto en que llovia el pan; y en las historias de Aragon certifica Blasco que en Languefult llovió dos horas trigo, á cuya imitacion nos está lloviendo en este negocio el trigo á todas horas. No digo que [258] en algunos meses no pierdan los desgraciados, o por ignorantes, o por obstinados, o por infelizes, mas encubren (por quedar en el juego) tan cautelosamente las congojas que buelven á rejuvenecer del mas decrépito estado y á resucitar de la mas lobrega pira.

Texe un Catalogo Maximo Tirio de diferentes rios que fueron adorados con differentes fines, como el Nilo de las Egipcios por el util, el Peneo de los Thesalicos por la hermosura, el Istro de los Scitas, por la grandeza, el Eurota de los Espartanos por misterio, el Acheloo de los Etolos por fé, el Yliso de los Athenienses por ceremonia. Quien se embar-

do de la arena trigo, que son muy pocos los que no obtienen lo suficiente para atender modestamente sus obligaciones y mantener sus apariencias.

Genebrardo dice que en el año 1595 en la Diócesis de Colonia llovió tal cantidad de trigo, que se hizo pan con él, renovándose el milagro del desierto y el maná. Y en las Historias de Aragón dice Blasco que en Languefult llovió trigo durante dos horas.[363] A imitación de estos prodigios llueve en nuestro negocio trigo a todas horas. No digo que
[258] algunos meses no pierdan los desgraciados, por ignorantes, por obstinados o por infelices, pero esconden (para seguir en el juego) tan cuidadosamente la desgracia que vuelven a rejuvenecer del estado más decrépito y a resucitar de la más siniestra hoguera.

Máximo de Tiro confeccionó un catálogo de ríos que fueron adorados por diferentes motivos:[364] el Nilo de los egipcios por su utilidad,[365] el Peneo de los tesalios por su hermosura,[366] el Istro de los escitas por su grandeza,[367] el Eurota de los espartanos por su misterio,[368] el Acheloo de los etolios por la fe,[369] el Ilissos de los atenienses por la ceremo-

---

hubo ya ultraje que no se prodigara al emperador. Sobre la cabeza de una estatua suya colocaron un moño de mujer con esta inscripción griega: Llegó, finalmente, la hora del combate.”

363 Ambos episodios son mencionados por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*. Gilberto Genebrardo (Gilbert Génébrard) (1537-1597) fue un teólogo francés. Vincenzio Blasco de Lanuza (1563-1625) compuso la extensa obra *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón*, publicada en 1622. Tanto Colonia como Languefult son ciudades alemanas.

364 Máximo de Tiro fue un filósofo griego del siglo II. En su obra *Disertaciones* hace la relación que menciona De la Vega, prácticamente con esas palabras.

365 El Nilo es el río de Africa que atraviesa desde el centro hacia el norte del continente. Su periódico desbordamiento produce las fértiles llanuras, zonas agrícolas fundamentales de Egipto. Fue, además, la principal vía comercial y de comunicaciones.

366 Peneo (o Peneos) es el río en el norte de Grecia (en la región de Tesalia) que actualmente se denomina Salamvrias (o Salambria), con un recorrido inicialmente sinuoso, en estrechos valles.

367 Istro es el río Danubio, que en su tramo final atraviesa la región que antiguamente se denominaba Escitia (actualmente Ucrania, Kazajistán y parte del Cáucaso). El Danubio desemboca en un delta en el mar Negro y al sur de éste se formó la ciudad de Istros, llamada así por el nombre que se daba al río.

368 Eurotas es un río del sur de Peloponeso (la península meridional de Grecia continental); la leyenda decía que fue creado por el hijo o el nieto (según distintos autores) de Lélex, el primer rey de Esparta. Este hombre, llamado Eurotas, dio origen al río drenando los pantanos de la llanura laconia.

369 Aqueloo es un río del sur de la península griega, en Etolia, actualmente denominado Aspropótamos

care en este rio o saltare este charco, assentará por inexpugnable, que cada uno tiene su fin para aplaudirlo y su hito para venerarlo, unos por el gusto, otros por la vanidad, muchos por la largueza, immensos por el deleyte, y no pocos por el sustento. Hállanse sitiados de la Suerte, carecen de poder detener el despeño, aspiran á remediar el honor, toman Opsies, embolsan apuestas, recogen Surpluses, dura la trampa, embóçasse el susto, recatasse la agonia, ocultasse la confusion, y socorresse el assedio.

Esta es la causa de ser muy raros los que no se precipitan en estas corrientes y esta es la [259] razon de que si Xerxes no contava su exercito á soldados, sino á esquadras, pareciendo que constava de tantos exercitos quantas eran las esquadras, su exercito; y si en una peste que hubo en Roma opina Marco Aurelio ser mas facil contar los que quedaron que los que murieron, es mas facil reduzir á numero los que dexan de negociar de

nia.[370] Quien se embarque en este río o cruce este charco reconocerá que cada uno tiene su motivo para aplaudirlo y su causa para venerarlo. Unos por el gusto, otros por la vanidad, muchos por la generosidad, bastantes por el gozo y no pocos por el sustento. Están a veces sitiados por la suerte y no tienen medios para detener la caída; intentan remediar el honor, toman opsies, cogen apuestas, recogen surpluses, continúa la trampa, se esconde el miedo, se disimula la agonía, se oculta la confusión y se supera el asedio.

[259] Por esto, son muy pocos los que no se adentran en estas corrientes. Si Jerjes contaba su ejército por escuadras y no por soldados, pareciendo que disponía de tantos ejércitos como eran las escuadras;[371] y si después de una peste que sufrió Roma decía Marco Aurelio que era más fácil contar los que quedaron que los que murieron,[372] entre nosotros es más fácil contar los que no negocian en du-

(río blanco). En la mitología griega se decía que el dios de este río era hijo de Océano y Tetis, el primero de los miles de dioses-río. El dios Aqueloo está relacionado tanto con las sirenas como con las musas; también con el ciclo de los trabajos de Heracles.

[370] Ilissos es un río cercano a Atenas que está relacionado con los misterios de Eleusis, en los que se honraba a Deméter, la diosa de los granos y las cosechas, y a su hija Perséfone. La iniciación en los misterios se realizaba una vez al año, al comienzo de la primavera, a orillas del río Ilissos; con ésta se preparaba a los participantes, para purificarlos para la realización de los Grandes misterios: se hacían sacrificios, cantos de himnos, rituales relacionados con el agua y baños en el río Ilisios; después se bebía una pócima que, según el himno homérico referido a los misterios eleusinos, se preparaba con agua, menta y cebada.

[371] Se refiere a lo que menciona Heródoto (c.484-425 a.C.) cuando describe la campaña Jerjes I (c.519-465 a.C., rey de Persia desde 486 a.C.), que atravesó el Helesponto (actual estrecho de los Dardanelos) con su ejército para conquistar Grecia en 480 a.C.

En el libro VII de *Historias* apunta: “No puedo en verdad decir detalladamente la cantidad de gente que cada nación presentó, no hallando hombre alguno que de él me informe. El grueso de todo el ejército en la reseña ascendió a un millón y setecientos mil hombres; el modo de contarlos fue singular: juntaron en un sitio determinado diez mil hombres apiñados entre sí lo más que fue posible y tiraron después una línea alrededor de dicho sitio, sobre la cual levantaron una pared, alta hasta el ombligo de un hombre. Salidos los primeros diez mil, fueron después metiendo otros dentro del cerco, hasta que así acabaron de contarlos a todos; y, contados ya, los fueron separando y ordenando por naciones.”

[372] Es lo que dice Julio Capitolino, historiador romano de fines del siglo III, a quien se atribuye la biografía de Marco Aurelio en la *Historia Augusta*, un conjunto de biografías de los emperadores romanos, sus colegas y los usurpadores del trono, que abarca el periodo entre 117 y 284 (desde Adriano a Carino).

Durante el reinado de Marco Aurelio Antonino (121-180, emperador romano desde 161) se produce en Roma la denominada peste antonina, o peste de Galeno, introducida en Italia por las tropas que regresaban del Cercano Oriente. La enfermedad fue descripta por Galeno (129-199): se manifestaba con fiebre e inflamaciones y erupciones en la piel (como la viruela). Como consecuencia de esto, en algunas regiones murió un tercio de la población.

Ducaton que los que negocian, porque son tan innumerables los esquadrones deste campo que no havrá quien no presuma que son innumerables exercitos los esquadrones.

Desengañense los tahures, y lleven por aphorismo incontrastable que quien negocia una vez en Acciones ha de negociar mas vezes y que si hay alguno que se aparta de las grandes, o por faltarle el credito, o por faltarle la introduccion, o por faltarle el aliento, ha de plantarse en un brinco en las pequeñas; pues si los buenos jugadores juegan el Sol antes de nacer, estos lo son tan buenos que se quedan á la Luna por jugar el sol poco despues de haver nacido.

De un embustero escrive Avicena que, quando se le antojava, se hazia paralítico y bolvia á sanar quando se le antojava, mas quien llegó á llorarse paralítico en esta enfermeria, bien puede despedirse de la salud [260] y perder las esperanças á la convalecencia, porque si cercada Sagunto bolvió á entrar en el vientre de su madre un niño que havia empeçado á salir, aqui bien pueden bolver á entrar los niños en las Acciones, quando se nos representa que han empeçado á salir dellas, mas no podrán jamas bolver á salir dellas despues de haver entrado.

Óygasse con la galanteria con que parece que simbolizó el docto Francisco de la Torre á un Accionista en el gusano de la Seda, en las Adiciones que hizo á las Epigramas latinas que traduxo en Castellano del gran Oven, nuebo Ovidio de la Europa, y nuebo Marcial de la Bretaña:

catón que los que lo hacen, porque son tan innumerables los escuadrones de este campo, que no habrá quien no piense que los escuadrones son innumerables ejércitos.

Que se desengañen los tahúres y tengan como aforismo innegable que quien negocia una vez en acciones, ha de negociar más veces; y que si alguno se aparta de las grandes, porque le falta el crédito, o el capital, o el valor, de un salto se coloca en las pequeñas. Y si los buenos jugadores juegan el sol antes de que salga, éstos lo son tan buenos que se quedan a la luna por jugar el sol poco después de haber salido.[373]

Avicena cuenta de un embustero que, cuando le parecía, se hacía el paralítico, y se curaba cuando se le antojaba. Pero quien llegó a llorarse paralítico en esta enfermería ya puede despedirse de la salud
[260] y perder las esperanzas de la mejoría. Porque si en el sitio de Sagunto un niño que empezaba a salir del vientre de su madre volvió a entrar,[374] aquí bien pueden volver a entrar los niños en las acciones cuando parece que empezaban a salir de ellas, pero jamás podrán volver a salir de ellas después de haber entrado.

Oigamos la elegancia con que parece que simbolizó el docto Francisco de la Torre a un accionista con un gusano de seda, en las Adiciones que hizo a los Epigramas latinos que tradujo al castellano del gran Owen, nuevo Ovidio de Europa y nuevo Marcial de Bretaña:[375]

---

[373] *Jugar al sol antes de que salga* significa jugarse los ingresos futuros; *quedar a la luna* es no conseguir lo que se espera (en el sentido de pasar la noche a la intemperie).

[374] Plinio (23-79) se refiere a esto en el libro VII de *Historia natural*, en el capítulo de los “nacimientos maravillosos”. “Tenemos el caso de un niño en Sagunto, que volvió inmediatamente al vientre de su madre, el mismo año en el que esa ciudad fue destruida por Aníbal.” Sagunto es una ciudad ibérica, en Valencia, que fue asediada y tomada por Aníbal en 219 a.C., hecho que se considera el inicio de la segunda guerra púnica. Los romanos recuperaron la ciudad siete años después.

[375] Francisco de la Torre y Sevil (1625-1681) fue un poeta español que tradujo los epigramas de John Owen (c.1564- c.1625), *Epigrammata*, obra publicada en 1606. Por estos epigramas, Owen fue conocido como el Marcial británico, como alusión al poeta romano Marco Valerio Marcial (40-104).

Esa traducción en metro castellano, publicada en 1674, se titulaba *Agudezas de Iuan Oven* y tenía adiciones realizadas por De la Torre como la que menciona De la Vega (que se relaciona con el gusano de seda, comparando al capullo con el laberinto de Creta y al gusano con la bestia encerrada en él, el Minotauro) (ver nota 389 de Diálogo III).

Un Laberintho es tu esphera,
y dentro dél quando mueres,
tu propio contra ti eres
del Laberintho la Fiera.
O nuebo ardor de morir!
en tu tela fabricar
Laberintho para entrar
hilo para no salir.

Un laberinto es tu esfera
y dentro de él cuando mueres,
tu propio contra ti eres
del laberinto la fiera.
Oh nuevo ardor de morir!
en tu tela fabricar
laberinto para entrar
hilo para no salir.

Philosopho: Concuerdan las escuelas Platonica, Peripatetica, Estoyca, y Teologica en que hay algunas cosas que se deven llamar buenas, otras malas, muchas indifferentes; porque el uso les dá el ser, y el empleo les [261] atrae o cercena la perfeccion. Salomon dize que la riqueza tiene alas para bolar al Cielo, y á Plauto, Dios de las riquezas, pintaron los poetas en el infierno, porque, conforme las aplicaciones, pueden ser Cielo o infierno las riquezas. Desta classe de cosas indiferentes considero á las Acciones de Ducaton, pues veo que unos consumen los avanços en sustentar superfluidades, otros en mantener obligaciones. Para significar un amante que moria por la dama y el gusto que recebia de morir por quien moria, le embió una muerte de açucar con este Motte *Bonum malum*, pareciendome que sean estas Acciones como esta muerte, pues pueden ser muerte si se aplicaren á vicios los aumentos,

Filósofo: Las escuelas platónica, peripatética, estoica y teológica coinciden en que hay cosas que se deben llamar buenas, otras malas y muchas indiferentes, porque el uso les da el ser y el empleo les
[261] atrae o les cercena la perfección. Salomón dice que la riqueza tiene alas para subir al cielo,[376] y los poetas pintaron a Pluto, dios de las riquezas, en el infierno,[377] porque según cómo se apliquen, pueden las riquezas ser cielo o infierno. De este tipo de cosas indiferentes considero yo las acciones de ducatón, pues veo que unos gastan lo ganado en pagar caprichos y otros en atender obligaciones. Un amante moría por su dama y, para demostrar que moría gustoso por esa causa, le envió un mensaje con las palabras *Bonum malum*;[378] yo creo que estas acciones son como esta muerte, pues pueden ser muerte si se aplican a los vicios sus ganancias y

---

[376] *Proverbios* (23:5) dice "¿Has de poner tus ojos en las riquezas que no son nada? Porque ciertamente se harán alas, como alas de águila, y volarán al cielo." El sentido de esta afirmación es distinto al que parece aludir De la Vega.

[377] Esto se origina en la confusión que puede existir entre Pluto (*Ploutos*) y Plutón (uno de los nombres con que se aludía a Hades, uno de los dioses del inframundo).

Pluto era la personificación de la riqueza; en relatos previos (como *Teogonía* de Hesíodo, el poeta del siglo VIII a.C.) se presenta como hijo de Deméter y tiene los rasgos de un niño que lleva el cuerno de la abundancia.

Hades, hijo de Crono, reina en el inframundo sobre los muertos, asistido por demonios y genios que están a sus órdenes. "Es un amo despiadado, que no permite a ninguno de sus súbditos volver a la tierra, entre los vivos." Hades significa *el invisible* y raramente era mencionado por su nombre, ya que se temía excitar su cólera. Por eso se lo designaba con eufemismos y el más frecuente era Plutón (*el rico*). Entonces, las referencias literarias a Plutón en el infierno no son al dios de la riqueza, Pluto, sino a Hades, señor del inframundo.

Además, hay que tener en cuenta que el Hades no era un lugar de sufrimiento (más allá de que no se podía salir de él). Por el contrario, el Tártaro era una parte más profunda del inframundo y sí era un lugar de sufrimiento. (Ver nota 110 de Diálogo I)

[378] "Un mal bueno".

y pueden ser açucar si se emplearen en virtudes las ganancias y, si Aristoteles opina haver cosas que es mejor que saberlas ignorarlas, *Praestat quaedam nescire quam scire*, presumo que este negocio sea una de las cosas que fuera mucho mejor ignorarlas que saberlas.

De Milon cuenta Solon que comia un buey de quatro años de una vez y del emperador Clodio narra Julio Capitolino que comia en un dia 500 higos, 100 melocotones, 100 melones, 20 libras de ubas, 100 codornizes y 400 tordos. Pregunto agora si [262] diremos que comia menos Clodio que Milon, porque aquel comia de una vez un buey, y este tantos pocos que hazian la cantidad de dos bueyes en lo que comia? Que me importa á mi que estos que tratan de Ducaton, huygan de los Milones que comen bueyes, si ellos comen tanta menudencia y tragan en una comida tanta uba, tanto melon, tanta codorniz, tanto tordo y tanto higo que se pueden componer quatro bueyes de lo que comen y seis abistruzes de lo tragan?

pueden ser azúcar si las ganancias se emplean en virtudes. Dice Aristóteles que hay cosas que es mejor ignorarlas que saberlas, *Praestat quaedam nescire quam scire*,[379] y yo entiendo que este negocio es una de esas cosas que sería mucho mejor ignorarlas que saberlas.

Cuenta Solón que Milón se comía un buey de cuatro años de una vez,[380] y Julio Capitolino narra que el emperador Clodio comía en un dia 500 higos, 100 melocotones, 100 melones, 20 libras de
[262] uvas, 100 codornices y 400 tordos.[381] ¿Puede decirse que comía menos Clodio que Milón?, porque si aquél se comía de una vez un buey, éste comía tantas porciones que sumadas hacian dos bueyes. ¿Qué más da que los que tratan de ducatón huyan de los Milones que comen bueyes, si ellos comen tantas pequeñeces y tragan en cada comida tantas uvas, tanto melón, tantas codornices, tantos tordos y tantos higos que se pueden hacer cuatro bueyes de lo que comen y seis avestruces de lo que tragan?

---

[379] "Es mejor no saber que saber parcialmente". El sentido dentro del pensamiento de Aristóteles es muy distinto al que se refiere De la Vega. Para Aristóteles (384-322 a.C.), el conocimiento incompleto podía dar la ilusión de saber y por eso ser engañoso. De la Vega plantea un matiz más existencial ("Hay cosas que es mejor no saberlas"), parecido al que evoca Sófocles (496-406 a.C.) en *Edipo rey*.

Edipo pregunta a Tiresias sobre el asesino del rey Layo (que era el mismo Edipo, que todavía no lo sabía): "¡Oh Tiresias, cuya mente conoce todo lo que se ha de divulgar y lo que se ha de callar, los signos del Cielo y los que ofrece la Tierra! Aunque seas ciego, ves sin embargo el azote que padece esta ciudad; sólo tú, maestro, puedes socorrerla y salvarla. Apolo, en efecto, si no te han informado mal nuestros mensajeros, contestó a nuestros enviado que el único medio de liberarnos de la plaga que nos azota es descubrir al asesino de Layo y castigarle con la muerte o con el destierro de este país." Y el anciano adivino le dice: "¡Cuán atroz es saber, cuando no trae provecho ni siquiera al que sabe! Convencido estaba de ello, pero lo había olvidado: no debería haber venido." Y así sigue un diálogo agónico entre ambos, hasta que Tiresias le dice "tú eres el asesino que andas buscando".

[380] Ateneo de Náucratis, en *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), menciona esto con referencia a Milón de Crotona, célebre atleta griego del siglo V a.C. "Como nos dice Teodoro de Hierápolis en su libro sobre los Juegos, comió veinte minas de carne y una cantidad igual de pan." También reproduce un epigrama del poeta Dorios, en el que se narra que Milón cargó sobre sus hombros un buey de cuatro años como si fuera un pequeño cordero y que después de una ceremonia lo cortó y comió trozos de él. En este relato no aparece en ningún momento Solón de Atenas, como menciona De la Vega; Solón murió en 558 a.C. y Milón nació cincuenta años después, en 510 a.C.

[381] Clodio Albino (147-197) fue uno de los pretendientes al trono romano después de la muerte de Lucio Aurelio Cómodo (161-192, emperador romano desde 180). Se atribuye a Julio Capitolino la biografía de Clodio Albino en la *Historia Augusta* (un conjunto de biografías de los emperadores romanos, sus colegas y los usurpadores del trono, que abarca el periodo entre 117 y 284, desde Adriano a Carino); allí se lo describe como hombre de gran fuerza física, mencionando detalles como los que señala De la Vega.

Discurren los Philosophos, sobre la causa de no ver el hombre tambien de noche, como de dia? y resuelben que siendo la niña la que recibe las especies y distingue los objectos; quanto mas diversos le son, mas los distingue, y quanto mas se le parecen al color, menos los conoce. Tiberio via de noche, porque no tenia negra la niña y, por no tenerla negra, el pueblo de Ybernia via de noche pero como ordinariamente son negras las niñas de los ojos y las obscuridades de las noches se nos representan negras, no es mucho que semejandosse tanto á su color, no vean los ojos en las obscuridades. Conjecturo pues que es muy diversa mi indole deste trato, porque destinguiendolo tan perfectamente mi juizio, no puedo dudar que lo conocen los ojos de mi [263] entendimiento por diverso y, para que confesseis que lo conocen, os apuntaré que en alguna consideracion tienen mas visos de reales las Acciones chicas que las grandes, no solo en las puntualidades, sino en los Opsies, porque si tomo un Opsie de las grandes y me entregan o piden la partida en el primer dia del mes, (que es quando dezis que generalmente se cumplen) quedo corriendo el riesgo de la persona que me la pide o entrega los veinte dias que assegurais durar la liquidacion de los rescuentros, mas si tomo el premio de las pequeñas, en el primer dia del palo la rescuentro y quedo saliendo del riesgo el mismo dia.

Reflexionan los filósofos acerca de la causa de que el hombre no vea de noche igual que de día y concluyen que, como es la niña la que recibe las imágenes y distingue los objetos, cuanto más distintos a ella son, más los distingue, y cuanto más se parecen a su color, menos los conoce.[382] Tiberio veía de noche, porque no tenía la niña negra y, por la misma razón, veía de noche el pueblo de Hibernia.[383] Pero como normalmente la niña del ojo es negra y la oscuridad de la noche también, es normal que, siendo tan parecidos ambos colores, no vea el ojo en la oscuridad. Sospecho, pues, que mi índole es muy distinta a la de este negocio, pues distinguiéndolo mi juicio tan perfectamente, no puedo
[263] dudar que lo conocen como distinto los ojos de mi entendimiento. Y para que comprobéis que lo entiendo, os diré que en algunos aspectos tienen más apariencia de reales las acciones chicas que las grandes, no sólo en la puntualidad del pago, sino en los opsies. Porque si tomo un opsie de las grandes y me entregan o piden la partida el primer dia del mes (que es cuando decís que generalmente se cumplen) me quedo corriendo el riesgo de la persona que me lo pide o entrega durante los veinte días que dura la liquidación de los rescuentros.[384] Pero si tomo el premio de las pequeñas, en el primer dia del palo la rescuentro y salgo del riesgo el mismo día.

Llega Ulises á Eolia, agasájalo el Rey de los vientos cariñoso y para conduzirlo dichoso á la patria aprisiona en un odre los vientos; sospechan los compañeros (viendolo dormido) que hay un thesoro en el odre, abren el cuero, desátanse los vientos, alborótanse las olas, empieçan las borrascas y pa-

Cuando llega Ulises a Eolia, lo agasaja con cariño el rey de los vientos y, para que llegara bien a su patria, encierra en un odre los vientos y se lo da. Sus compañeros sospechan que había un tesoro allí y, viéndolo dormido, abren el cuero: se desatan los vientos, se alborotan las olas, comienzan las bo-

[382] La *niña del ojo* es una forma de referirse a la abertura del iris, la pupila. Al mirar a los ojos, se ve reflejado en la pupila la propia figura, muy pequeña; por eso se comenzó a denominar niña a ese lugar.

En latín, los objetos pequeños de juego (las muñecas) se denominaban *pupa*, por extensión de *puppa*, que designaba la mama, o seno materno (y que después se usó para referirse a los niños pequeños, de donde proviene la palabra *pupiloo*). En una nueva extensión del significado, se comenzó a designar *pupilla* a la abertura del iris (por la imagen pequeña reflejada).

[383] Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14) tenía ojos de color gris claro; tanto Plinio como Suetonio dicen que podía ver en la oscuridad (“aunque durante poco tiempo y cuando acababa de dormir”). Por la misma característica de “ojos claros” De la Vega se refiere al “pueblo de Hibernia” (Irlanda).

[384] *Rescuentro* es la compensación (*clearing*) (ver nota 256 de Diálogo III).

ran en naufragios las tormentas. No creo que pueda haver mas propia imagen destas Acciones que esta fabula, pues, siendo viento, imaginan los que las negocian que es thesoro y abriendo los odres se sumirgen en las corrientes y fenecen en las çoçobras. [264]

Donde se precipita el Nilo, se despeñan con tan inexplicable ímpetu las aguas, que para ostentar la habilidad que logran los Etiopes de las montañas, van á esperar en un batel el golpe y quando tienen por infalible los que le miran la proa hacia la tierra, y la popa hacia el Cielo, que se ahogan, bizarrean al bolver los ojos, media legua lexos de donde los dispararon como hondas con la furia el Nilo y las ondas. Es furioso el negocio de gruesso para los cuerdos, esperan el golpe los atrevidos, engolfanse en los despeños, sumírgense en los precipicios, desaparecen de las Ruedas, mas que vale á estos Etiopes el recato si en un bolver de ojos aparecen en los concursos de las pequeñas y queda haziendo blason de buelo lo que tubo preludios de retiro?

rrascas y acaba en naufragio la tormenta.[385] Dudo que pueda haber una imagen más acertada de estas acciones que esta fábula pues, siendo viento, creen los que las negocian que es un tesoro y, cuando
[264] abren los odres, se hunden en las corrientes y perecen en los naufragios.

En las cascadas del Nilo caen con ímpetu tan grande las aguas que, para presumir de la habilidad que tienen los etíopes de las montañas van a esperar el golpe en una canoa y cuando los que los ven ya los dan por ahogados, se asombran al volver los ojos y verlos reaparecer media legua más abajo de donde los disparó como honda la furia del Nilo y las olas.[386] El negocio de las acciones grandes es así de furioso para los cuerdos; los atrevidos esperan el golpe, se lanzan por los despeñaderos, se hunden en los precipicios, desaparecen de las ruedas, pero ¿de qué los sirve a estos etíopes la modestia si al volver los ojos aparecen en los concursos de las pequeñas y queda como un simple vuelo lo que parecía retirada?

---

[385] El episodio se relata en el canto X de *Odisea*. Al llegar a la isla Eolia, morada de Eolo, Ulises fue acogido como huésped. “Durante un mes me agasajó y me preguntaba detalladamente por Ilión, por las naves de los argivos y por el regreso de los aqueos y yo le relaté todo como me correspondía. Y cuando por fin le hablé de volver y le pedí que me despidiera, no se negó y me proporcionó escolta. Me entregó un pellejo de buey de nueve años que él había desollado y en él ató las sendas de mugidores vientos, pues el Cronida le había hecho despensero de vientos, para que amainara o impulsara al que quisiera. Sujetó el odre a la curvada nave con un brillante hilo de plata para que no escaparan ni un poco siquiera y me envió a Céfiro para que soplara y condujera a las naves y a nosotros con ellas. Pero no iba a cumplirlo, pues nos vimos perdidos por nuestra estupidez.”

“Mis compañeros conversaban entre sí y creían que yo llevaba a casa oro y plata, regalo del magnánimo Eolo Hipótada. Y decía así uno al que tenía al lado: ¡Ay, ay, cómo quieren y honran a éste todos los hombres a cuya ciudad y tierra llega! De Troya se trae muchos y buenos tesoros como botín; en cambio, nosotros, después de llevar a cabo la misma expedición, volvemos a casa con las manos vacías. También ahora Eolo le ha entregado esto correspondiendo a su amistad. Conque, vamos, examinemos qué es, veamos cuánto oro y plata se encierra en este odre.”

“Así hablaban y prevaleció la decisión funesta de mis compañeros: desataron el odre y todos los vientos se precipitaron fuera, mientras que a mis compañeros los arrebataba un huracán y los llevó llorando de nuevo al ponto lejos de la patria. Entonces desperté yo y me puse a cavilar en mi irreprochable ánimo si me arrojaría de la nave para perecer en el mar o soportaría en silencio y permanecería todavía entre los vivientes. Conque aguanté y quedéme y me eché sobre la nave cubriendo mi cuerpo. Y las naves eran arrastradas de nuevo hacia la isla Eofa por una terrible tempestad de vientos, mientras mis compañeros se lamentaban.”

[386] Esta descripción está extraida de *Geografía*, obra del geógrafo e historiador griego Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.).

Hay una fortaleza en Ternates donde florece una planta llamada catopa que, en cayendole las hojas, se forman gusanos de los pies, con que se transforman de pies en venas, de hojas en alas y de plantas en mariposas. Arbol es la Compañia Oriental, segun me haveis descripto, y essas Acciones de Ducaton deven ser las hojas que caen desta arbol; transfórmanse en alas, porque oigo que no hay ninguno que no aspire al buelo, y, mudandosse en gusanos, quedan siendo el gusano [265] en que nos haveis simbolisado los Accionistas que, fabricando el laberintho para su muerte, es el Minotauro que se dá la muerte en el mismo laberintho; y texiendo el laberintho para entrar, y el hilo para no salir, no sale sin el hilo de la vida de la tumba, teniendo, en quanto le dura el aliento, pendiente la vida de un hilo.

Hay una fortaleza en Ternate donde florece una planta llamada catopa que, cuando se le caen las hojas, se forman gusanos de sus pedúnculos, pasando de pedúnculos a venas, de hojas a alas y de plantas a mariposas.[387] La Compañía Oriental es, según me habéis descripto, un árbol,[388] y esas acciones de ducatón deben ser las hojas que se caen de este árbol. Se transforman en alas, pues decís que no hay ningún accionista que no aspire a volar,
[265] y se transforman en gusanos, con lo que el accionista acaba siendo el gusano con que nos lo habéis simbolizado. Fabricando el laberinto para su muerte, es el Minotauro que se da la muerte en el mismo laberinto que, al tejer el laberinto para entrar y el hilo para no salir,[389] no sale sin el hilo de la vida de la tumba teniendo, mientras le dure el aliento, la vida pendiente de un hilo.[390]

---

[387] Ternate es una isla de las Molucas, al este de Indonesia. La mención que hace De la Vega está extraida del libro *Conquista de las Islas Malucas*, del historiador español Bartolomé Leonardo de Argensola (1562-1631), publicado en 1609.

"No lejos de la fortaleza de Ternate se ve la planta llamada catopa; caen de ella hojas menores que las comunes, de cuyo pie verás formar súbitamente una cabeza de gusano o mariposa: el talle, cuerpo y las venas que de él proceden son pies y manos: las hojas alas con que luego va siendo perfecta mariposa y juntamente hoja: renuévase este árbol cada año, lanza pimpollos como de castaños, de los cuales nacen estos gusanos, que trepan por hilos asidos en las hojas."

[388] La figura del árbol se usa varias veces en el texto para simbolizar la Compañía de India Oriental (ver el diálogo primero, página [20] del original).

[389] De la Vega nuevamente alude en esta comparación al laberinto de Cnossos, en Creta, relacionándolo con el poema que ha reproducido antes (página [261] del original).

Según el relato mitológico, el rey Minos encargó a Dédalo la construcción de ese palacio, para encerrar al Minotauro, hijo de su esposa Pasifae y de un toro enviado por Posidón. Nadie era capaz de encontrar la salida de los intrincados pasillos y salas. En el relato del ciclo de Teseo (el héroe del Atica que precede en una generación a la guerra de Troya), Ariadna, la hija de Minos, le dio un ovillo cuando entró con el grupo de jóvenes que debían ofrendar los atenienses a Creta para entregar al Minotauro. Con ese hilo pudo salir y se fue de Creta con Ariadna, aunque la dejó después abandonada en la isla de Naxos.

[390] El *hilo de la vida* alude a las Moiras, en la mitología griega, las deidades que hilaban y cortaban la hebra de la vida de cada persona (ver nota 129 de Diálogo II).

La expresión *estar pendiente de un hilo* está relacionada con ese relato; significa estar poco seguro o en una situación de peligro (como estar sujetado sólo por un hilo).

En algunas traducciones de la Biblia se usa también esa expresión. En el capítulo 28 de *Deuteronomio*, entre todo lo que ocurrirá a los hijos de Israel si desobedecen a Jehová, se dice: "Y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida" (*Deuteronomio* 28:66). En otras traducciones de ese texto se dice: "Y tendrás la vida pendiente de un hilo; y estarás aterrado de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida."

Admiranse Liceto y Costeo de haver un rio en la Ybernia en que nacen los pezes de unas hojas que, cayendo de un arbol, se convierten en pezes; con que pasmarían de experimentar que se trasmutan en pezes las hojas que caen deste frondoso arbol de la Compañia, pues todas se parecen á los pescados del occeano á que llaman *boladores* los eruditos, aunque no les dura más el buelo que en quanto les dura la humedad. Y no os sirva de obstáculo el comparar los Accionistas de Ducatón á los pezes por ser los pezes mudos y loquazes los Accionistas, porque aunque hay algunos tan deslenguados que no desdoran el paralelo, mencionan los historiadores mas selectos unos pezes que hablan, como el becerro marino, apuntando Pausanias los que tienen en el rio Aorania voz de tordo. Lo que mas reparo es que encargando Caligula al verdugo que atormentasse de modo al delinquente que le hiziesse sentir bien la [266] muerte, *Sentiat se mori*, buscó la Fortuna un modo tan cruel con que atormentar á estos infelizes que para que sientan la muerte con mayor martirio, pagan luego de contado lo que pierden, con que es preciso que los congoje con más incomprehensible ansia el dolor de ver lo que pierden de contado; y si Suetonio refiere (en los Cesares) deste tirano que, procurando exterminar al hermano con veneno, y valiendosse el inocente de la triaca, clamó el perfido ayra-

Liceto y Costeo se admiran de un río de Hibernia en el que nacen los peces de unas hojas que caen de un árbol.[391] Cómo se sorprenderían si vieran transformarse en peces las hojas que caen de este frondoso árbol que es la Compañía, pues todas se parecen a los peces marinos que los eruditos llaman *voladores*, aunque el vuelo no les dura más que mientras les dura la humedad.[392] Y que no sea un obstáculo el comparar a los accionistas de ducatón con los peces el que éstos sean mudos y locuaces los accionistas; aunque hay algunos tan deslenguados no se desmerece el paralelo, ya que los historiadores más selectos mencionan unos peces que hablan, como el becerro marino,[393] o los que describe Pausanias en el río Aroanio, que tienen voz de tordo.[394] De la misma forma en que Calígula encargaba al verdugo que atormentase de tal modo
[266] al delincuente que le hiciese sentir la muerte, *Sentiat se mori*,[395] noto que la Fortuna ha buscado un modo también cruel para atormentar a estos infelices, que para que sientan la muerte con más martirio pagan al contado lo que pierden, de modo que los acongoje con más incomprensible ansia el dolor de ver de contado lo que pierden. Suetonio (en los Césares) dice de este tirano que, queriendo matar a su hermano con veneno, al valerse el inocente de la triaca el pérfido gritó enojado *¿Antidotum contra*

---

[391] Es una mención que hace Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*, refiriéndose a Iuberna, posiblemente Hibernia (Irlanda). Parece que se refiere al médico y filósofo italiano Fortunio Liceti, o Liceto (1577-1657), que escribió sobre vida espontánea, monstruos y otros temas.

[392] Se refiere a peces que habitan aguas relativamente cálidas y que tienen muy desarrolladas dos o las cuatro aletas. Por su forma aerodinámica, pueden alcanzar bastante velocidad bajo el agua y así traspasan la superficie y se remontan en el aire, donde se mantienen planeando. Cuando caen, al aproximarse al agua, pueden batir la cola y continuar volando.

[393] *Becerro marino* es el nombre que se daba a la foca, que no es un pez sino un mamífero.

[394] Pausanias fue un geógrafo e historiador griego del siglo II. En el libro VIII de *Descripción de Grecia*, referido a Arcadia, menciona algo parecido a lo que dice De la Vega: "Entre los peces del río Aroanio hay uno llamado tordo, porque tiene un grito como el de esa ave. He visto un pez como ese, pero nunca lo oí gritar, aunque esperé en el río aún hasta después del atardecer, que es cuando dicen que el pez grita más."

[395] "Que sienta que muere". Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, relata numerosas características de Calígula (Cayo Julio César, 12-41, emperador romano desde 37) con un tono de reprobación. Dice que "hacía siempre herir a las víctimas a golpes leves repetidos y jamás dejaba de recomendar a los verdugos, que le conocían bien, que hiriesen de manera que se sintieran morir (*ita feri ut se mori sentiat*).

do: *Antidotum contra Caesarem?* como si fuera nuebo crimen la prevencion, y nuebo sacrilegio la deffença; le dán muy pocos lugar á la Fortuna de quexarse con Calígula de que se eximen con antidotos de sus golpes, porque (á lo que me haveis certificado) ninguno dexa de exponerse á los rigores de sus tiros.

Es tanta la simplicidad de la letra A (dize Cobarruvias) *que no se niega su pronunciacion á los mudos, los quales con sola ella, ayudandosse del tono, del semblante, del movimiento, de manos, pies, y ojos, y todo su cuerpo, nos dán á entender en un momento lo que los muy bien hablados no podrían en muchas palabras*. Añade el Thesauro á esta expression *ser esta letra la mas sonora y clara de las vocales, porque, abriendo medianamente la boca sin violencia, ni movimiento de lengua,* [267] *exalando el aliento fuera, suena, A, primera leccion de la Naturaleza á los niños; conque saliendo, naturalmente del pecho como parto primogénito del alma, tiene con la misma alma y con el oydo mayor simpathia que las otras*. No estraño pues el havereisme descifrado los Accionistas en la A, si es letra que ni á los mudos se niega su pronunciacion, valiendosse para formarla del movimiento, del tono, del semblante, de los ojos, de las manos, y de los pies; y siendo la primer lección de la Naturaleza á los niños y parto primogénito del Alma, que mucho es que la aprendan luego los niños sin violencia, y que entrandoles con tan notable simpathia por los oídos, exerciten este trato apenas la pronuncian y frequenten este enredo, apenas la conocen?

No ignoro ser forçoso que haya muchos Accionistas, que si no lo fueran serían un epítome de la afabilidad, y un erario del

Caesarem?,[396] como si la prevención fuera un nuevo crimen y nuevo sacrilegio el defenderse. Muy pocos le dan a la Fortuna la oportunidad de quejarse como Calígula de que se eximen con antídotos de sus golpes porque (según me habéis dicho) ninguno deja de exponerse a los rigores de sus disparos.

Es tanta la simplicidad de la letra A (dice Covarrubias) *que no se niega su pronunciación a los mudos, los cuales con sola ella, ayudándose del tono, del semblante, del movimiento, de manos, pies, y ojos, y todo su cuerpo, nos dan a entender en un momento lo que los muy bien hablados no podrían con muchas palabras.*[397] Añade Tesauro a esta expresión *ser esta letra la más sonora y clara de las vocales, porque abriendo medianamente la*
[267] *boca sin violencia, ni movimiento de lengua, exhalando el aliento fuera, suena A, primera lección de la Naturaleza a los niños; con que saliendo naturalmente del pecho como parto primogénito del alma, tiene con la misma alma y con el oído mayor simpatía que ninguna otra letra.*[398] No me extraña, pues, que me hayáis descripto a los accionistas con la A, si es letra que ni a los mudos les cuesta pronunciar, valiéndose para formarla del movimiento, del tono, del semblante, de los ojos, de las manos y de los pies. Y, siendo la primera lección de la naturaleza a los niños y el primer parto del alma, no asombra que la aprendan los niños sin esfuerzo y que, entrándoles con tanta naturalidad por el oído, ejerciten este negocio apenas la pronuncian y frecuenten este enredo apenas la conocen.

Admito que hay muchos accionistas que si no lo fueran serían un compendio de cortesía y un ejemplo de galantería, pero al llegar a las acciones pare-

---

[396] "¿Un antídoto contra César? Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (en *Vidas de los doce Césares*), dice de ese emperador: "La atrocidad de sus palabras hacía más odiosa aun la crueldad de sus acciones. Nada encontraba tan laudable y hermoso en su carácter, según decía, como lo que llamaba su insensibilidad. Habiéndole reconvenido su abuela Antonia, no se limitó a no atenderla, sino que le dijo: Recuerda que todo me está permitido, y contra todos. Cuando dió la orden para matar a su primo, de quien suponía se había precavido contra el veneno, exclamó: ¡Un antídoto contra César!"

[397] Sebastián de Covarrubias (1539-1613) fue un lexicógrafo y escritor español que compuso el primer diccionario del castellano, el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicado en 1611. De éste se ha extraido la cita.

[398] Es una cita de *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico), de Emanuele Tesauro (1592-1675).

primor, mas en llegando á las Acciones, parece (por lo que me relatais) que hay alguna Medea que los trueca, o alguna Circe que los transforma. Cayó un rayo sobre la estátua de *Caesar*, y llevandole la C el rayo, quedó *aesar* sin la C, cuya palabra declararon los haruspices querer dezir en su lengua *Dios*, y hay hombres que si les llevara algun rayo la A de Accionistas, me prometo que quedarían tan [268] differentes de lo que muestran ser en estos Circos que parecerian angelicos en las candidezes y divinos en las atenciones.

Finalmente, si en las letras iniciales que usavan los Romanos en lugar de palabras, (como el S.P.Q.R. que significava *Sabinis Populis Quis Resistet*) hubo quien retrató á un Philosopho ignorante en la A, que en su lengua sonava un becerro, yo me confiesso tan ignorante en esta Sciencia, y tan becerro para sutilizar este embuste, que al mismo passo que merecerá retratarse en una A mi necedad, jamas podrá haver quien retrate mi genio en esta A.

ce (por lo que decís) que hay alguna Medea que los cambia, o alguna Circe que los transforma.[399] Sobre la estatua de *Caesar* cayó un rayo y borró la C, quedando *aesar* sin la C; de esta nueva palabra dijeron los arúspices que en su lengua quería decir *dios*.[400] Pues bien, hay hombres que si algún rayo les quitara la A de accionistas, considero que quedarían tan distintos de lo que muestran ser en estos
[268] circos que parecerían angélicos en las candideces y divinos en las atenciones.

Finalmente, si en las iniciales que usaban los romanos para sustituir las palabras (como el S.P.Q.R. que quería decir *Sabinis Populis Quis Resistet*)[401] hubo quien pintó a un filósofo ignorante en la A, que en su idioma sonaba un becerro, yo me confieso tan ignorante en esta ciencia y tan becerro para refinar este embuste,[402] que a la vez que merecerá pintarse mi necedad en una A, nunca podrá haber quien retrate en esta A mi genio.

Mercader: Inimitable satisfación he recebido con los discursos de oy sobre los niños, figurandosseme ver en cada uno dellos un simulacro de Turbon, de quien relata el Ro-

Mercader: Hoy he tenido una gran satisfacción al escuchar los discursos sobre los niños, pareciéndome ver en cada uno de ellos una imagen de Turbo, de quien cuenta Rodigino que nunca estuvo en

[399] En la mitología griega, Medea y Circe son dos magas, que según algunas versiones de la leyenda son hermanas, hijas de Eetes, rey de Cólquide. Según otras versiones, Medea es nieta de Circe.

Medea tiene un papel en el ciclo de los argonautas, ya que ayuda a Jasón a obtener el vellocino de oro mediante un hechizo, y huye con él. También se la relaciona con el ciclo de Teseo, ya que se vincula con el rey Egeo antes de la llegada de Teseo a Atenas. Fue desterrada de distintos lugares por sus venganzas (que incluyen dar muerte a los hijos que había tenido con Jasón, en Corinto).

Circe habitaba en la isla de Ea, cerca de Italia; era capaz de convertir a los seres humanos en animales. Allí permaneció Ulises, según la Odisea, a quien ayudó a continuar su viaje de retorno a Grecia.

[400] Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, se refiere a los presagios que anunciaron la muerte de Octavio Augusto. "Por la misma época, un rayo borró la primera letra de su nombre de la inscripción de una de sus estatuas. Consultado sobre ello el oráculo, contestó que no viviría más de cien días, número marcado por la letra C, pero que sería colocado entre los dioses, porque Aesar, es decir, lo que quedaba de su nombre, significa dios en lengua etrusca."

[401] "¿Quién resistirá a los sabinos?"

Esto parece una broma que hace De la Vega, aludiendo al enfrentamiento con los sabinos en los inicios de la ciudad de Roma. S.P.Q.R. es el emblema que usaban las legiones romanas y se escribía en documentos y en dedicatorias de monumentos. Representa la expresión *Senatus Populusque Romanus* (*el Senado y el Pueblo de Roma*), aludiendo a la soberanía del pueblo durante la república y al Senado como órgano de gobierno.

[402] En un sentido coloquial, *becerro* designa a alguien torpe.

drigino que nunca estubo de día en casa y un espejo de los Atlantes de la Libia, de quien expecifica Heródoto que ninguno tenia nombre, pues affirmáis que unos toman el del nieto de Heli, otros el de los Trogloditas, burlandosse del disparate que censura Eliano en cierto Scipión que en cinquenta años no

su casa de día,[403] y similar a los atlantes de Libia, que según Heródoto no tenían nombre,[404] pues afirmáis que unos toman el del nieto de Helí [405] y otros el de los trogloditas.[406] Son lo contrario del disparate que cuenta Eliano sobre cierto Escipión que en cincuenta años no compró ni vendió nada,[407]

[403] La mención es bastante confusa. Celio Rodigino era el nombre con que se conoció a Ludovico Ricchieri (1469-1525), humanista italiano que compuso una voluminosa recopilación con el título *Antiquarum lectionem* (Lecciones antiguas), publicada en 1516. De la Vega parece basarse en lo que dice el intelectual modernista Secondo Lancellotti (1583-1643), en su obra *I farfalloni degli antichi historici notati* (Las imposturas advertidas en las antiguas historias), de 1636. Allí cita a Rodigino con respecto a Turbo, diciendo que se ha basado en Dion Casio (155-229). Este, en el libro 69 de *Historia romana* se refiere a Marcio Turbo, que fue prefecto de los pretorianos y consejero de Trajano (53-117, emperador desde 98) y Adriano (76-138, emperador desde 117). Dice que su comportamiento fue remarcablemente discreto y vivió como uno más; y (para referirse a la dedicación a sus tareas) dice que estaba todo el día cerca del palacio y con frecuencia iba allí hasta poco antes de medianoche, cuando los demás ya se habían puesto a dormir. Por esto, “nunca estuvo en su casa de día”.

[404] Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro IV de *Historias*, describe los pueblos en la zona montañosa del norte de Africa, haciendo referencia a diversos cerros de sal. “Se ve (...) otros hombres que viven allí, a quienes dan el nombre de atlantes; por lo que sé, son los únicos hombres anónimos, pues si bien a todos en general se les da el nombre de atlantes, cada uno de por sí no lleva nombre propio.” Y agrega: “Dicen los naturales que su monte es la columna del cielo; de él toman el nombre sus vecinos, llamándose los atlantes, de quienes se cuenta que ni comen cosa que haya sido animada, ni durmiendo sueñan jamás.”

Es el primero que se refiere a esas montañas con el nombre del gigante de la mitología griega, Atlante, o Atlas. Este participó en la lucha contra los dioses (la gigantomaquia) y fue condenado por Zeus a sostener sobre sus hombros la bóveda del cielo. Lo que dice Heródoto de los atlantes parece que es parte de relatos fabulados que los antiguos decían del gigante Atlas.

[405] Parece referirse a Elí, que fue juez y sumo sacerdote de Israel. Su historia se relata al comienzo del primer libro *Samuel*; se dice que fue castigado por Dios por las iniquidades de sus hijos. El nieto de Elí fue Icabod, que significa *sin gloria*, porque nació inmediatamente después de la batalla con los filisteos en la que murieron los hijos de Elí; allí los israelitas habían huido y el arca de Dios había sido tomada.

[406] En la página [244] del original se menciona que los trogloditas (cavernícolas) ponen a sus hijos como nombres los que designan animales, aunque esto no es lo que surge de la descripción de Diodoro Sículo (ver nota 307 de Diálogo III).

[407] Plutarco (c.46-125), en la recopilación *Máximas de reyes y generales* incluida en *Moralia*, dice que “se informa que Escipión el Joven no compró ni vendió ni construyó cosa alguna durante cincuenta y cuatro años, los que vivió; y que, de su gran patrimonio, dejó treinta y tres libras de plata y dos de oro”.

Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235) reproduce algo parecido en *Variae historiae* (*Historias curiosas*): “Escipión vivió cincuenta y cuatro años; no compró ni vendió cosa alguna, con tan poco se contentaba.”

No es algún Escipión desconocido (como dice De la Vega: “cierto Escipión”), sino que el relato se refiere a Escipión el Joven, Publio Cornelio Escipión Emiliano (189-129 a.C.), también llamado Escipión Africano Menor (o Segundo Africano). Fue hijo adoptivo del hijo de Publio Cornelio Escipión (236-183 a.C.), el primer Escipión Africano, llamado así porque derrotó a Aníbal en la segunda guerra púnica e invadió el norte de Africa.

Escipión el Joven fue quien, durante la tercera guerra púnica (entre 150 y 146 a.C.) asedió y destruyó Cartago. El historiador Polibio (200-118 a.C.), que lo acompañaba, apunta que derramó lágrimas sobre las

compró ni vendió nada, ya que ellos compran y venden Acciones cada hora, cada momento, cada minuto; y para tener mas que vender me avisan [269] que se venden unos á otros, sin hazer bien mas que acaso, ni guardar lealtad mas que por accidente, á imitación de Margites que no gozó la muger mas que por la compassion de curarla; conque, sin intención en lo que obrava, llego á acertar con lo que devia.

Nació á Roberro Rey de Francia un hijo con cabeça de ganso, y acá en mi idea me persuado á que estos niños imitan á este Principe en hablar por boca de ganso quanto hablan, no siendo mas que papagayos de lo que oyen y monos de lo que hazen, corriendo

pues ellos compran y venden acciones cada hora, cada momento, cada minuto. Y para tener más que
[269] vender me dicen que se venden unos a otros, sin hacer bien más que por casualidad, ni guardar lealtad más que por accidente, imitando a Margites que gozó a la mujer sólo por la compasión de curarla, con lo cual, sin intención en lo que hacía, llegó a acertar en los que debía hacer.[408]

Roberto, rey de Francia, tuvo un hijo con cabeza de ganso,[409] y me persuado que estos niños imitan a este príncipe en hablar por boca de ganso todo lo que hablan, no siendo más que papagayos de lo que escuchan y monos en lo que hacen,[410] corrien-

---

ruinas, citando el verso de la *Ilíada* en el que Héctor dice "No es que mi corazón no presienta ni deje de comprender mi inteligencia que puede ser que un día perezca la sagrada Ilión [Troya] y con ella su rey y su pueblo." Explicó que lo hacía porque esto que en ese momento se aplicaba a Cartago, algún día podría aplicarse a su patria, Roma.

Aeliano se basa claramente en Plutarco, ya que reproduce el error en la edad: quien vivió cincuenta y cuatro años fue Escipión el Viejo, no Escipión el Joven (que murió a los 60 años).

[408] Margites es el protagonista de un poema que se ha perdido y que se conoce por los comentarios de Aristóteles y otros. Es protagonista de episodios graciosos, articulados en torno a su estupidez. En griego, la palabra equivale a quien es tonto por excelencia; los griegos la usaban después para referirse a alguien como medio tonto.

De la Vega alude al episodio en el que se manifiesta la ignorancia de Margites con respecto a sus deberes conyugales, ya que al casarse ignoraba qué debía hacer con su mujer y ésta debe recurrir a alguna estratagema para que Margites se una a ella. Según Eustacio de Tesalónica (c.1115-1195), en sus comentarios sobre Homero, el pretexto de la esposa fue que se había herido las partes de abajo, argumentando que ninguna medicina la beneficiaría más que si él acomodaba allí su miembro viril. (Pilar Gómez, Parodia y parodiar en la Grecia antigua, *Revista Estudios Clásicos,* 1990)

[409] Se refiere a Roberto II (972-1031, rey de Francia desde 996), hijo de Hugo Capeto. Se menciona que el cardenal Pedro Damián contó el episodio en una carta al abad Desiderio de Montecasino. El rey Roberto, también conocido como el Piadoso, se casó en segundas nupcias con su prima hermana Berta de Borgoña, "no temiendo el incesto que hacía", aunque tuvo la dispensa de obispos lisonjeros; "en castigo de su pecado, nació un hijo con cuello y cabeza de ganso". Por ese casamiento, tanto el rey como el obispo de Reims fueron excomulgados por el Papa. El hecho se resolvió con la anulación del matrimonio y Roberto se casó con Constanza de Arles, hija del marqués de Provenza.

[410] *Hablar por boca de ganso* es repetir las palabras o las opiniones de otra persona.

Esto se origina en la denominación que se daba a los que enseñaban a los niños. Covarrubias, en *Tesoro de la lengua castellana o española,* explica que se llamaba *gansos* a "los pedagogos (los ayos) que crían algunos niños, porque cuando los sacan de casa para las escuelas, u otra parte, los llevan delante de sí, como hace el ganso a sus pollos cuando son chicos y los lleva a pacer al campo". Y en la palabra *ayo* (el que tiene a su cuenta la crianza del príncipe o hijo de señor o persona noble) vuelve a decir que "por esta asistencia que (los ayos) deben hacer con ellos (con los niños sometidos a su cuidado) y no perderlos de vista, los llamaron gansos, por la semejanza que tiene con el ganso cuando saca sus patitos al agua o al pasto, que los lleva delante y con el pico los va recogiendo y guiando a donde quiere llevarlos". Considerando este origen, José María Iribarren, en *El por qué de los dichos,* señala que *hablar por boca de ganso*

tan arriesgados el ganso en estas Carnestolendas de las Acciones por no haver pedagogos (á que llaman los Castellanos por alusión gansos) que los encaminen, padres que los eduquen, maestros que los castiguen.

En la ultima Thule hazen pan de pescado, y aqui (por lo que encareceis) se pesca en las Acciones el pan.

De las ranas de Serifo, y del lago de Sicenda escrive Plinio que son loquazes fuera de su centro, como las cigarras de Reghio que emmudecen en la patria y cantan fuera della; pero los Accionistas de Ducatón (conforme me representáis) ni son como estas cigarras, ni como estas ranas, porque quitados de las Acciones que son su centro, ni abren los [270] labios para hablar en otra [270]

do tal riesgo el ganso en estas Carnestolendas [411] de las acciones, por no haber pedagogos (que los castellanos llaman gansos por alusión) que los encaminen, padres que los eduquen y maestros que los castiguen.

En la última Thule hacen pan de pescado,[412] pero aquí, por lo que decis, se pesca el pan en las acciones.

Escribe Plinio que las ranas de Serifos y del lago de Sicenda son locuaces fuera de su ámbito,[413] como las cigarras de Reggio, que enmudecen en su patria y cantan fuera de ella.[414] Pero los accionistas de ducatón, según los describís, no son como estas cigarras ni como estas ranas porque, separados de las acciones que son su ámbito, no abren los labios

---

equivale a hablar por boca del ayo: la expresión da la imagen de unos niños que aprenden las ideas de sus pedagogos y las recitan como si fueran propias.

[411] *Carnestolendas* son las celebraciones previas al miércoles de ceniza (el carnaval). Deriva del latín *carnis tollendus*, que significa *quitar la carne* (por la abstinencia de carne durante el período de la cuaresma católica). Parece que De la Vega lo menciona en relación con las acciones para evocar las características de las transacciones que ha descripto antes: carnaval es un tiempo de mascaradas, permisividad y descontrol.

[412] Thule, o última Thule, era el nombre que se daba en los tiempos antiguos a un lugar, por lo general una isla, en el norte lejano, como Escandinavia. Desde la Edad Media, ese nombre se usaba para designar la actual Islandia.

De la Vega parece referirse a pueblos ictífagos, como se pensaba que eran los pobladores de esos lugares, que mencionan autores clásicos como Plinio el Viejo o Diodoro Sículo.

[413] Plinio (23-79) en el libro XXX de *Historia natural* se refiere a las ranas de esos lugares, pero dice lo contrario de lo que menciona De la Vega: “Existen ciertas ranitas entre las cañas y herbazales que carecen de voz, siendo mudas por completo y hallándose algunas de esta especie en Macedonia, en Africa, en Cirene y en el lago Sicendo de Tesalia, así como en Serifos, isla del Mar Egeo situada a veinte millas de Delos.” “De ahí que suele darse el calificativo de rana serifia a la gente taciturna, que parece muda, por cuanto dichas ranas no croaban ni siquiera aunque las llevaran a Esciro, donde podían oír a las cantarinas ranas del lugar. Por todo lo cual es preciso y conveniente imitar en su continuo mutismo a la Rana Serifia, la cual, si bien se usa en los adagios como símbolo soberbio y reprobable de Taciturnidad, no por ello ha de ser menos conveniente para acompañar a la figura del Secreto, cuando es preciso mantenerlo dentro de la boca, sellado y encerrado.”

Serifos y Esciro son islas del mar Egeo; Serifos es una de las Cícladas y Esciro es una de las Espóradas.

[414] Aeliano (Claudio Eliano, c.175- c.235), en *De Natura Animalium* (Las características de los animales, o Historia de los animales) se refiere a las cigarras de Reggio y Locri (ciudades de Calabria, en el sur de Italia), pero señala lo contrario de lo que menciona De la Vega. Dice Eliano: “Entre los habitantes de Reggio y de Locri hay un pacto, en virtud del cual pueden pasar los unos al territorio de los otros y trabajar allí sus tierras. Sin embargo, las cigarras de los unos y de los otros no están de acuerdo con ellos ni tienen la misma y única idea, ya que a la cigarra locria la tendrás la cosa más muda si la pones en Reggio y a la cigarra regina la más callada puesta en Locri.”

materia, y sacados de las Acciones que son su patria, ni abren la boca para discurrir en otro assumpto.

En la continuación y pretextos della no dudo que excedan al poeta Alceo, que para beber todo el año, hallava á cada estacion su motivo: en la primavera, para alegrarse por la criación del Mundo, pues devía ser de los que opinian se crió el Mundo en la primavera. En el verano, para rebatir el calor excessivo y templar la sequedad que atrae al cuerpo el calor. En el otoño, que es el tiempo dedicado á las vendimias por obligacion del mismo tiempo. Y en el invierno, por remedio, para impedir el mortal frio que congela la sangre dentro de las venas y los espiritus dentro de los coraçones.

Que os llueva trigo en este trato, no me assombra; mas temo que si antes de la famosa peste de Anguinalia, llovieron flechas, os lluevan algunas vezes flechas en lugar de trigo. Pero si en los contornos de Bolonia nace sobre los arboles el trigo y es arbol essa Compañia, que mucho es que os nazca el trigo sobre los arboles?

A Midas en quanto niño le traìan las hormigas los granos de trigo á la boca, con que no me admira oir que aun en niños se [271] apliquen todos á la codicia dessos granos.

para hablar de otra cosa y, lejos de las acciones que son su patria, no abren la boca para reflexionar en otro asunto.

En cuanto a la continuación en el juego y sus pretextos, no dudo que excedan al poeta Alceo, que para beber todo el año buscaba en cada estación un motivo.[415] En la primavera, para festejar la creación del mundo, pues debía ser de los que opinan que se creó el mundo en primavera. En el verano, para combatir el calor sofocante y para compensar la sequedad que éste deja en el cuerpo. En el otoño, tiempo de vendimia, por obligación de ese mismo tiempo. Y en el invierno, como remedio contra el frío mortal que congela la sangre en las venas y los espíritus en los corazones.

Tampoco me asombra que os llueva trigo en este negocio, pero temo que, como llovieron flechas antes de la famosa peste de anguinalia,[416] os lluevan a vosotros algunas veces flechas en lugar de trigo. Pero si en los alrededores de Boloña nace el trigo sobre los árboles,[417] ¿es extraordinario que nazca el trigo sobre los árboles, al ser un árbol esta Compañía?

A Midas, cuando era niño, las hormigas le llevaban los granos de trigo a la boca,[418] con que no
[271] me admira oír que aun de niños se afanen todos en la codicia de esos granos.

[415] Alceo de Mitilene (c.630- c.580 a. C.) fue un célebre poeta lírico que vivió en la isla de Lesbos. Escribió numerosos poemas relacionados con beber el vino, los que son comentados por Ateneo de Náucratis, en el libro X de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas). Allí se menciona la alusión a las estaciones que hace Alceo y que reproduce De la Vega.

[416] Anguinalia es la denominación en la Edad Media de una enfermedad contagiosa eruptiva como el carbunclo, asociada con las pestes que existían en Europa (cuando afecta a los humanos se denomina ántrax maligno). No se ha encontrado referencia para la mención de las flechas que hace De la Vega.

[417] Puede aludir al denominado árbol del pan, originario del sudeste de Asia y que fue conocido en Europa por las exploraciones del siglo XVII. Se difundió en otras zonas tropicales. En este caso, no hay relación con Boloña, en Italia.

[418] Se refiere a Midas, rey de Frigia entre 740 y 696 a.C. Se dice que una gran cantidad de hormigas transportaban granos de trigo hasta su cuna para depositarlos entre los labios del niño dormido. El episodio es narrado por varios autores clásicos. Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), en el tratado *De la adivinación* (*Meditaciones tusculanas*), señala que esto fue interpretado como un presagio de sus muchas riquezas. Después se agregó que también anunciaba su avaricia. Por el contrario, Aeliano (Claudio Eliano, c.175- c.235), en *Varia historia* (Historias curiosas), dice que se interpretó como que sería dotado con la gran prudencia de las hormigas y que con su trabajo y frugalidad ganaría tantas riquezas que podría llamarse el favorito de la prosperidad.

En la Pulla hubo un hombre tan hecho á las borrascas que vivia en la mar y nadava como pez; y en un lago de Holanda, relata Damiano haver aparecido una muger que, echandola la mar á la playa, se supo que vivía en la mar; con que haviendonos simbolisado vuestro ingenio en la mar este negocio no me admira el ansia con que pintáis que se arrojan los hombres y las mugeres á estas corrientes, como si fueran sus patrias estas olas.

Lo que os certifico es haverme causado tal fruición estas noticias que las estimo por mas preciosas que los thesoros que conservavan los Athenienses en Delfos, los Assi-

En la Pulla había un hombre tan acostumbrado a las tormentas que vivia en el mar y nadaba como pez.[419] Y Damiano cuenta que en un lago de Holanda apareció una mujer que, al echarla el mar a la playa, se supo que vivía en el mar. Y como nos ha comparado vuestro ingenio este negocio con el mar, no me admira el ansia con que pintáis que los hombres y las mujeres se arrojan a estas corrientes, como si estas olas fueran su patria.

Lo que sí os digo es que estas noticias me han causado tanto deleite que me parecen más preciosas que los tesoros [420] que conservaban los atenienses en Delfos,[421] los asirios en Susa,[422] los macedonios

[419] Pulla es una de las denominaciones de Apulia en castellano, región en la costa sudeste de la península italiana (Puglia). No se ha encontrado la referencia de lo que menciona De la Vega.

[420] La enumeración que sigue está inspirada en el libro de Luys Valle de la Cerda (c.1540-1607), *Desempeño del patrimonio de su Majestad y de los reynos sin daño del Rey y vasallos, y con descanso y alivio de todos, por medio de los erarios públicos y montes de piedad*, publicado en 1600.

Valle de la Cerda fue contador de la Santa Cruzada y miembro del Consejo de Hacienda. En ese libro elabora la idea del uso de los fondos de los erarios públicos y montes de piedad para disminuir el costo del crédito (los "préstamos usurarios"), un prototipo de banco nacional.

Con respecto a la custodia del tesoro, dice que "todas las monarquías y buenas repúblicas" han buscado proteger los erarios en un lugar seguro, "una fortaleza en una sola parte de un reino, para recoger y guardar en ella el dinero público". "Los atenienses lo pusieron en Delfos y se conservaron inviolablemente; los macedonios, en un pueblo llamado Quinda cerca de Tarso. Los de Sicilia, en Labdalo. Los asirios en Susa; en Gaza de Palestina lo puso Cambises. Los Deiotaros, en Peyo de Frigia, y en Troya se puso el tesoro de Lisímaco, y el de Yugurta en Tala, o Capsa, de Numidia. Los reyes de Persia en los Montes. Mitridates, en Petra de Armenia. Los reyes de Babilonia, en Zeugma, ciudad fortísima y segura cerca de Eufrates."

De la Vega reproduce estas referencias, en las que existen varias imprecisiones y errores.

[421] Los griegos depositaron su tesoro en Delos, una isla de las Cícladas, pequeña y considerada sagrada desde la época micénica (se decía que en ella, cuando era todavía una isla que no desplazaba, habían nacido Apolo y Artemisa; después Zeus la fijó). En 477 a.C. Atenas formó la Confederación de Delos o Liga de Delos con el propósito de combatir a Persia. La isla fue elegida como sede del tesoro confederado, si bien unos años después se llevó a Atenas.

Delfos era un lugar sagrado, conocido por el oráculo en el templo dedicado a Apolo. Allí se acumulaban las ofrendas, con frecuencia cuantiosas, que realizaban los consultantes; cuando las ofrendas eran de ciudades, se depositaban en salas especiales.

En ambos lugares, cuyos nombres son parecidos y que eran santuarios de Apolo, se acumulaban tesoros; por eso, la mención no es clara, aunque seguramente se refiere al tesoro griego en Delos.

[422] Susa era una ciudad en el sudoeste del actual Irán, que fue la capital del imperio elamita (que se extendió en la costa este del golfo Pérsico, entre 2700 y 1120 a.C. y entre 750 y 645 a.C.). La ciudad fue conquistada por el rey asirio Asurbanipal (que reinó entre 668 y 627 a.C.) y de ella se llevó el tesoro acumulado (es decir, la acumulación fue realizada por los elamitas, no por los asirios, como dice Valle de la Cerda y reproduce De la Vega). Después, Susa fue capital política del imperio persa de los aqueménidas,

rios en Susa, los Macedonios en Tarso, los Babilonenses en Zeugma, Cambises en Gaza, Diotaro en Frigia, Jugurta en Numidia, Mitridates en Armenia, Lisimaco en Citirizo, Siracusa en Labdalo.

Y si Frixo sacrificó el carnero que lo conduxo á la orilla, nosotros, abominando essa

en Tarso,[423] los babilonios en Zeugma,[424] Cambises en Gaza,[425] Diotaros en Frigia,[426] Yugurta en Numidia,[427] Mitrídates en Armenia,[428] Lisímaco en Citirizo,[429] Siracusa en Labdalo.[430]

Y si Frixo sacrificó el carnero que lo llevó hasta la orilla,[431] nosotros, en vez de esa ingratitud abo-

iniciado por Ciro II (que reinó entre 559 y 529 a.C.). El tesoro acumulado en ella fue tomado por Alejandro Magno en 331 a.C.

Valle de la Cerda (ver nota 420 de Diálogo III) dice que los persas guardaban su tesoro "en los Montes"; esto es una referencia a Persépolis, la capital ceremonial del imperio persa donde se ubicaba un enorme tesoro real que también fue tomado por Alejandro Magno, en 330 a.C. La ciudad, que era un enorme y lujoso complejo palaciego, fue construida por Darío I (c. 558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) y sus sucesores, en una terraza artificial al pie de una montaña, en el corazón del imperio, en Fars (actualmente Irán).

[423] Tarso es una ciudad de Cilicia (región en el sur de la actual Turquía), que en la época del imperio seléucida (siglos III a I a.C.) tuvo mucha importancia como centro económico y cultural. La mención de macedonios en relación con Tarso proviene de que ese imperio fue la continuación de las conquistas asiáticas de Alejandro Magno.

[424] Zeugma fue una ciudad fundada alrededor de 300 a.C., en la época de la helenización (por las conquistas de Alejandro Magno) en la region de Comagene (sur de la actual Turquía). Fue un lugar en la ruta desde la capital seléucide, Antioquía, hacia el este, ya que allí había un puente sobre el Eufrates (*zeugma* en griego significa unión o puente). No existía en la época del imperio babilónico (como dice De la Vega siguiendo a Valle), ya que ese imperio desapareció con la conquista persa dos siglos antes, en 539 a.C.

[425] Gaza era una de las cinco ciudades de los filisteos, en el oeste de Asia menor. Le dieron el nombre persa de *gaza*, que significa tesoro, cuando Cambises II (rey de Persia entre 529 y 522 a.C.) depositó allí sus riquezas al trasladarse hacia el suroeste para la conquista de Egipto.

[426] Diotaros o Deyótaro (c.105- c.40 a.C.) fue rey de Galacia (región central de Anatolia, en la actual Turquía), aliado de los romanos, que gobernó también la región de Frigia. Según el geógrafo griego Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) en Frigia había dos fortalezas, Blucio y Peyo, en una de las cuales Deyótaro tenía su residencia real y en la otra sus tesoros.

[427] Yugurta (160-104 a.C., rey de Numidia desde 116 a.C.) fue derrotado por los romanos cuando capturó la ciudad de Cirta. Numidia era una región que comprendía parte de los actuales Argelia y Túnez; se dice que, durante su reinado, Yugurta depositó su tesoro en la ciudad de Thala, cercana a Cirta.

[428] De los numerosos reyes llamados Mitrídates que hubo en las regiones de Ponto y Anatolia, aquí parece que se hace referencia a un príncipe ibérico que fue rey de Armenia en el siglo I, donde llegó en tiempos de Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador de Roma desde 14 d.C.).

[429] Lisímaco (360-281 a.C.) fue uno de los sucesores de Alejandro Magno. Fue rey de Tracia y Asia menor desde 306 a.C.; se dice que fortificó la acrópolis de Pérgamo (ciudad en el noroeste de la actual Turquía) para guardar sus tesoros.

[430] Labdalo fue una fortaleza cercana a Siracusa, ciudad en la costa sureste de la isla Sicilia, de gran importancia en el apogeo de la Magna Grecia (siglos V y IV a.C.).

[431] Frixo tiene un papel inicial en el ciclo de la expedición de los argonautas en busca del vellocino de oro, una de las leyendas de la mitología griega. Frixo y Hele eran hijos de Atamante, rey beocio hijo de Eolo. Aconsejado por su segunda esposa, Atamante quiso sacrificar a Zeus a esos dos hijos que tuvo con

ingratitud, sabremos erigir al que nos guió al puerto entre los planetas y colocarlo entre los astros, pues no puede haver locura que se iguale á la de desabrir al médico el enfermo que batalla con el peligro, dexando essos delirios para un Saul que vibra la lança contra el David que lo alivia de las [272] penas, y para un Pharaón que fulmina estragos contra el Moysén que lo libra de las congojas.

Pero creo que sea tiempo de que nuestro amigo Philosopho descanse, ya que prueba en sus bizarrias académicas el Loredano ser tan preciso el sueño para los viejos, porque siendo frios por naturaleza, como quiere Aristoteles, *Senectus frigida est*, y muy propio el sueño en los animales que son mas frios, *Dormiunt diutius animalia illa quae sunt frigida*, es necessario dexarlos que engañen á la muerte con este ensayo y que lisongeen á Morpheo con este tributo. [273]

minable, sabremos levantar entre los planetas y situarlo entre los astros al que nos guió al puerto. Pues no hay locura como la de disgustar al médico el enfermo que batalla con el peligro, dejando esos delirios para un Saúl que enarbola la lanza ante el
[272] David que lo alivia de las penas,[432] y para un faraón que lanza desgracias contra el Moisés que lo libra de las inquietudes.[433]

Pero creo que ya es tiempo de que nuestro amigo filósofo descanse, pues el Loredano demuestra en sus Bizarrías Académicas [434] que el sueño es tan necesario para los viejos porque son fríos por naturaleza, como opina Aristóteles, *Senectus frigida est*,[435] y muy propio el sueño en los animales, que son más fríos, *Dormiunt diutius animalia illa quae sunt frígida.*[436] Por eso, hay que dejarlos que enga-
[273] ñen a la muerte con este ensayo y que festejen a Morfeo con este tributo.[437]

---

su esposa anterior, Néfele. El dios envió a los dos niños un carnero alado, con lana de oro (el vellocino de oro), que se los llevó. Cuando volaban, Hele cayó al agua (y por eso el estrecho en el mar de Mármara se conocía como Helesponto). Frixo llegó en el carnero a Cólquide (en el este del mar Negro) y el rey Eetes lo recibió y le dio como esposa a su hija. "Como retribución, Frixo sacrificó el carnero a Zeus y ofreció el vellocino al rey, que lo consagró a Ares y lo clavó en una encina de un bosque del dios."

[432] Se refiere al episodio de ira de Saúl contra David, cuando éste tocaba el arpa para aliviar sus tensiones (Ver nota 17 de Diálogo II).

[433] Alude al extenso relato de *Exodo* del pedido de Moisés al faraón para que deje marchar al pueblo de Israel, y a los sucesivos prodigios y las plagas sobre Egipto (ver nota 350 de Diálogo II).

[434] Se refiere al escritor veneciano Giovanni Francesco Loredano (1607-1661). Su obra *Bizarrías académicas* se publicó (en italiano) en 1638 (ver nota 125 de Diálogo I).

[435] "La vejez es fría." Aristóteles (384-322 a.C.) considera el tema en un breve tratado, *De la juventud y la vejez*. Expone como etapas de la vida del hombre la infancia, la juventud, la edad adulta (la más prolongada) y la senectud, en la que se llega al deterioro y la ruina. Considera que la vejez es una enfermedad natural, porque es una parte sustancial y necesaria, en tanto que inevitable, en la vida del ser humano.

[436] "Duermen más los animales que son fríos."

[437] La noción de que el dormir es un ensayo de la muerte (como dice De la Vega) tiene antecedentes en muchas tradiciones. El escritor español Rafael Barrett (1876-1910), en el ensayo *Sueños*, señala: "El sueño, hijo del cansancio y de la noche, imagen de la muerte, tiene quizá secretos parecidos a los que la muerte encierra."

En la mitología griega, Hypnos (el sueño) y Tánato (la muerte natural, o no violenta) son hermanos, hijos de Nix (la Noche). Morfeo es uno de los mil hijos de Hipnos (ver nota 333 de Diálogo II). Morfeo deriva de la palabra griega que significa *forma* y este nombre indica su función: "está encargado de adoptar la forma de seres humanos y mostrarse a las personas dormidas, en sueños. Como la mayoría de las divinidades del sueño y de los ensueños, Morfeo es alado." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Título original

CONFUSION de CONFUSIONES

Dialogo Quarto.

Primera página original

CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Quarto.

Accioniſta. HA tantos dias que no nos vemos, que ya paſſava à ſer ſenſible lo ſaudoſo. Vos no ſalis de un apoſento, con el pretexto de no querer diſcurrir ſin provecho con los Accioniſtas, pareciendo enfermos antes de haver entrado en la Enfermeria; y yo os he imitado en el deſpego, aunque haya ſido differente el incentivo; porque vos dexais de comunicarlos, por el recelo de caer en ſus redes, y yo ya no los comunico por el dolor de haverme enredado en ſus laços. Pero dexemos para deſpues los llantos, y enjugueme el divertimiento los ojos, que no faltará ſu rato para las lagrimas, y ſu hora para los ſuſpiros.

Eſta es la quarta conferencia que tenemos ſobre eſte trato, y deſſeára que os duraſſe aun el guſto de la atencion, porque ſi haſta eſte punto fue deleytable, oy es preciſo que ſe os repreſente provechoſa.

En el primer Diſcurſo, os apunté la Origen,

Diálogo Cuarto

Accionista: Ha tantos dias que no nos vemos, que ya passava á ser sensible lo saudoso. Vos no salís de un aposento con el pretexto de no querer discurrir sin provecho con los Accionistas, pareciendo enfermos antes de haver entrado en la enfermeria y yo os he imitado en el despego, aunque haya sido differente el incentivo, porque vos dexais de comunicarlos por el recelo de caer en sus redes, y yo ya no los comuinico por el dolor de haverme enredado en sus laços. Pero dexemos para despues los llantos y enjúgueme el divertimiento los ojos, que no faltará su rato para las lágrimas, y su hora para los suspiros.

Esta es la quarta conferencia que tenemos sobre este trato, y desseara que os durasse aun el gusto de la atencion, porque si hasta este punto fue deleytable, oy es preciso que se os represente provechosa.

En el primer discurso os apunté la [277] origen y ethimologia de las Acciones, la opulencia de la Compañia, el methaphorico inventor del Juego, la generalidad del empleo, la significacion de los Opsies, y el preludio de los embustes.

En el segundo os descifré la inconstancia del precio, las razones de la instabilidad, los consejos para el acierto, las causas de las mudanças, lo timido de los Contraminores, lo alentado de los Liefhebberen, el epílogo

[1] *Accionista*: Hace tantos días que no nos vemos que ya se hacía notable la añoranza.[2] Vos no salís de una habitación con el pretexto de no querer tratar sin provecho con los accionistas, que parecen enfermos antes de haber entrado a la enfermería. Y yo os he imitado en el distanciamiento, aunque por diferente motivo: vos no habláis con ellos por el recelo de caer en sus redes y yo no me comunico por el dolor de haberme enredado en sus lazos. Pero dejemos los llantos para después y que la diversión me enjugue los ojos, que ya no faltará su rato para las lágrimas y su hora para los suspiros.

Esta es la cuarta conversación que tenemos sobre este negocio y quisiera que aún os durase el gusto de atender, porque si hasta ahora fue agradable, es necesario que hoy la veáis provechosa.

[277] En el primer discurso os describí el origen y la etimología de las acciones, la opulencia de la Compañía,[3] el metafórico inventor del juego, la generalidad de la práctica, el significado de los opsies y el preludio de los engaños.

En el segundo os descifré la inconstancia del precio, las razones de la inestabilidad, los consejos para acertar, las causas de los cambios, la timidez de los *contraminores*, el arrojo de los *liefhebberen*,[4]

---

[1] La página [275] del original es el título del diálogo cuarto; éste empieza en la página [277].

[2] De la Vega usa la palabra *saudoso*, que tiene origen portugués y se refiere a la nostalgia.

[3] Se refiere a la Compañía de Indias Orientales (ver nota 17 de Diálogo I).

[4] *Contraminores* son los bajistas y *liefhebberen* son los alcistas.

de aquellos horrores, el epitome destos brios, los simbolos destos Methamorphosis, lo incomprehensible destas transformaciones, los delirios que se usan, los disparates que se inventan, las frases que se introduzen y los Adagios que se veneran.

el epílogo de aquellos temores, el compendio de estas victorias, los símbolos de estas metamorfosis, lo incomprensible de estas transformaciones, los delirios que se usan, los disparates que se inventan, las frases que se utilizan y los adagios que se veneran.

En el tercero empecé à descubriros algunas traças, á enseñaros algunas leyes, á explicaros algunos estatutos, la realidad de los Contractos, la firmeza de los acuerdos, el modo con que se ajustan las partidas, como se firman, quando se reciben, donde se transportan, el lugar de la batalla, la indecencia del combate, los desasossiegos, los desahogos, las palmadas, la impossibilidad de huir destos concursos quien començó á frequentar estos congressos, la descripción de la Compañia del West, el principio de la [278] fullería de Ducatón, las classes de los Mercaderes, las dilaciones de los Rescontrantes, las suertes de los corredores, sus lealtades, sus riesgos, y sus arrojos. Con que agora me falta delinearos lo mas especulativo destos enredos, lo mas fino destas cabilaciones, lo mas delicado destas inquietudes, lo mas sutil destas agudezas y lo mas intricado destos laberinthos.

En el tercero empecé a descubriros algunos bosquejos, a enseñaros algunas leyes, a explicaros algunas reglamentaciones, la realidad de los contratos, la firmeza de los acuerdos, el modo en que se negocian las partidas, cómo se firman, cuándo se reciben, dónde se transfieren, el lugar de la batalla, la indecencia del combate, los apuros, los alivios, las palmadas, la imposibilidad de huir de estos lugares, quién comenzó a frecuentar estas reuniones, [278] la descripción de la Compañía del West,[5] el comienzo de la especulación de ducatón,[6] las clases de mercaderes, las dilaciones de los rescontrantes,[7] los tipos de los corredores, sus lealtades, sus riesgos y su temeridad. De modo que ahora sólo me queda mostraros lo más especulativo del negocio, lo más fino de estos pensamientos, lo más delicado de estas inquietudes, lo más sutil de estas agudezas y lo más intrincado de estos laberintos.

Philosopho: Que es esto? Vos siendo Accionista gemis? Vos siendo Accionista llorais? No me aconsejasteis á ser Accionista para no gemir? No me persuadisteis á ser Accionista para no llorar? No me assegurasteis ser los Accionistas como Zoroastro que nació ri-

Filósofo: ¿Qué es esto? ¿Vos, que sois accionista, gemís y lloráis? ¿No me aconsejasteis ser accionista para no gemir? ¿No me persuadisteis a ser accionista para no llorar? ¿No me asegurasteis que los accionistas son como Zoroastro, que nació riendo,[8]

---

[5] Se refiere a la Compañía de Indias Occidentales (ver la página [194] del original).

[6] Las acciones de ducatón y la especulación con ellas se describe a partir de la página [238] del original.

[7] *Rescontre* (castellanizado *rescuentro* por De la Vega) es la compensación de las cuentas por acciones compradas y vendidas (ver nota 256 de Diálogo III). Cuando dice "las dilaciones de los rescontrantes" se refiere a las demoras en las liquidaciones que ha mencionado en el diálogo tercero.

[8] Plinio (23-79), en el libro XXX de *Historia natural*, dice que Zoroastro fue el inventor de la magia, aunque no fue un mago. Allí apunta lo que menciona De la Vega: que Zoroastro "se rió desde el mismo día de su nacimiento y que el cerebro le latía con tal fuerza que rechazaba la mano que le ponían encima, presagio de su futuro saber."

Zoroastro (o Zaratustra) fue un profeta que inició el mazdeísmo, antigua religión del centro de Asia, en Persia. Sus ideas influyeron en el pensamiento occidental a través de los griegos, como Platón y Aristóteles; también puede haber influencia en algunas partes de las doctrinas judeocristianas.

El mazdeísmo es un credo monoteísta basado en el dualismo (la creencia de que el conflicto entre el bien y el mal marca la vida de los hombres). Según referencias a otros personajes contemporáneos o posteriores se estima entre 630 y 550 a.C.

yendo, porque no hay en ellos mas que plazeres, chanças, dislates, burlas, y risas? No me davais á entender que si los juezes de Germania confirmavan á uno por hechizero si no llorava, no lloravan los Accionistas por el desseo que tenian de ser hechizeros en las Acciones? No me significavais ser preciosos los Accionistas para vivir en tiempo de Domiciano que condenava como alevozías las tristezas, y de Calígula que punia como sacrilegios los solloços? Ah! que bien os replicava yo no ser mapa de risa el Mundo, sino para los que quieren burlarse como Democrito de sus [279] desconciertos, venciendo con la constancia sus desvios, y que si Phocion andava desnudo sin haver jamas llorado ni reído en su vida, no eran Phociones los Accionistas en no llorar jamas por haver reído; pues aquel podia conservar desnudo de pas-

porque en ellos no hay más que placeres, chanzas, dislates, burlas y risas? ¿No me dabais a entender que si los jueces de Germania confirmaban que uno era hechicero si no lloraba,[9] los accionistas no lloraban por el deseo de ser hechiceros en las acciones? ¿No me decíais que ser accionista era lo mejor para vivir en tiempos de Domiciano, que condenaba la tristeza como traición, y de Calígula, que castigaba los sollozos como sacrilegios?[10] ¡Ah! con qué razón os replicaba yo que el mundo no es mapa de risa más que para quien quiere burlarse de sus
[279] problemas, como Demócrito de sus desconciertos,[11] venciendo sus desvíos con la constancia. Y que si Foción andaba desnudo sin haber reído ni llorado jamás en su vida,[12] no eran Fociones los accionistas al no llorar jamás por haber reído, pues aquél podía

---

[9] La noción de que las brujas no pueden llorar estaba extendida desde el Renacimiento ("porque el llanto es una gracia concedida a los penitentes"). El *Malleus maleficarum* (Martillo de las brujas), tratado compuesto en 1486 por dos dominicos que ejercían el poder inquisitorial en Germania (Alemania) y contenía todos los elementos para la persecución de brujas, se refiere a esto: Cuando la persona denunciada por la bruja encarcelada persiste absolutamente en su negativa, a pesar de todos los indicios producidos en su contra, el juez debe considerar si este rechazo proviene o no del maleficio de taciturnidad. El juez debe comprobar que el acusado puede llorar y verter lágrimas, o si está insensible ante la cuestión.

[10] Se refiere a dos emperadores romanos. Cayo Julio César (12-41, emperador desde 37), llamado Calígula, quien reinó después de Tiberio y fue famoso por su crueldad.

Tito Flavio Domiciano (51-96, emperador desde 81) reinó después de su hermano Tito y es el último de la dinastía Julia (el último de los doce Césares cuyas biografías compone Suetonio (c.69-140).

Lo que dice de ellos De la Vega es plausible, aunque no hay referencias específicas en la obra de Suetonio.

[11] Es una alusión al carácter alegre del filósofo Demócrito (c.460- c.370 a.C), que ya se ha mencionado (ver nota 113 de Diálogo III). La mención de *desconciertos* parece referirse a un soneto de Hernando de Acuña (1520-1580): ¿Pues quién no reirá si, en paz y en guerra, / el gobierno del mundo y el consejo / es todo desconciertos y locura? (ver nota Diálogo 93 de III).

[12] Foción (c.402-318 a.C.) fue un político y militar ateniense, famoso por su frugalidad. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Foción en *Vidas paralelas*, describe: "Ninguno de los atenienses vio fácilmente a Foción ni reír, ni lamentarse, ni lavarse en baño público, como escribió Duris, ni sacar la mano fuera de la capa en las pocas veces que usaba de ella: porque, así en los viajes como en el ejército, iba siempre descalzo y desnudo, a no ser que hiciera un frío excesivo e inaguantable, de manera que sus camaradas decían, burlándose, que era señal de un frío riguroso el ver a Foción arropado." "No obstante que era de unas costumbres muy benignas y muy humanas, en su semblante parecía inaccesible y ceñudo, de manera que con dificultad se llegaban a él los que antes no le habían tratado. Por esta causa, habiendo hablado en una ocasión Cares contra su ceño, como los Atenienses se riesen, "ningún mal –les dijo– os ha hecho mi ceño, mientras que la risa de éstos ha dado mucho que llorar a la república". Por este término el lenguaje de Foción, siendo útil por las sentencias y saludables pensamientos, encerraba una concisión imperiosa, severa y algo picante: pues así como decía Zenón que el filósofo debía remojar su dicción en el juicio, a este mismo modo la dicción de Foción en pocas palabras mostraba gran sentido."

siones y galas esta severidad y estos no podian lograr esta felicidad hallandosse colmados de galas y passiones.

conservar esta severidad desnudo de pasiones y de galas y éstos no podían lograr esta felicidad al estar repletos de galas y pasiones.

Accionista: Creo que estáis de gorja, para recrearos con el despeño de un triste, y porque no sea sin alguna pensión el passatiempo, sabed que las Acciones del Oost se largan por 370 y las del West por 75.

Accionista: Creo que estáis de gorja [13] y os recreais con la caída de un infeliz; para que no sea sin compensación el pasatiempo, sabed que las acciones del Oost se pagan a 370 y las del West a 75.[14]

Mercader: Santo Dios, que desgracia!

Mercader: ¡Santo Dios, qué desgracia!

Philosopho: Poder de Dios, que desdicha! que destroço! que rayo?

Filósofo: ¡Poder de Dios, qué desdicha! ¡Qué destrozo! ¡Qué rayo!

Mercader: Ay premio de mis ojos, que assi me llevasteis mis reales, y que reales eran los temores de que fuesse mi castigo este premio! Maravedís de mi Alma, que aflicto puedo cantar aquello de *Ojos que lo vieron ir!* Pero quien tal haze, que tal pague. Bolvieronse nuestros huertos calabaçates, y

Mercader: ¡Ay premio de mis ojos, que os llevasteis mis reales, y qué reales eran los temores de que fuese este premio mi castigo![15] ¡Maravedís de mi alma,[16] qué afligido puedo cantar aquello de *Ojos que lo vieron ir*![17] Pero quien tal hace, que tal pague.[18] Se volvieron nuestros huertos calabazates y

---

[13] Decir que alguien *está de gorja* significa que está alegre y festivo.

[14] Se refiere a las acciones de la Compañía de Indias Orientales (*Oost*, *Este* en holandés) y de Indias Occidentales (*West*, *Oeste* en holandés).

[15] Juego de palabras entre *real* como moneda y *real* como característica de realidad de algo.
El real fue una moneda de plata que comenzó a acuñarse en el reino de Castilla a fines del siglo XIV y fue la base del sistema monetario español hasta el siglo XIX. Había monedas de 2, 4 y 8 reales. El escudo de oro equivalía a 16 reales de plata.

[16] El maravedí fue una moneda española que se usó como tal entre los siglos XI y XIV y como unidad de cuenta hasta el siglo XIX. Se hicieron acuñaciones en vellón (una aleación de plata y cobre) y, después, de plata y de oro. Finalmente se difundió como moneda de cobre; en el siglo XVI, un real de plata equivalía a 34 maravedíes.

[17] *Ojos que lo vieron ir* es un refrán español con el que se dice de algo que no fue devuelto o que fue robado. Mateo Alemán (1547-1615), en la novela picaresca *Guzmán de Alfarache*, publicada en 1599, dice: "Tuviera cada uno buena cuenta con su hatillo; que, si un punto se descuidaba, ojos que lo vieron ir, nunca lo vieran volver."

[18] *Quien tal hace, que tal pague* es una expresión que se encuentra varias veces en *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*, de Tirso de Molina (fray Gabriel Téllez, 1579-1648). Significa que el que comete una mala acción debe pagar en proporción a la falta cometida. También se ha usado después con la forma *quien la hace, la paga*.

nuestros oréganos alcaraveas por haver querido nadar sin calabaças muy bizarros estos miserables cascos de calabaças. Quien me excitó á destribuir muy confiado mis quartos en cosas que no tienen medios? Quien me persuadió á [280] desampararme de mis escudos, sabiendo que eran tan ordinarias en estos conflictos las heridas? Lo peor de todo es que hasta naves y velas tengo miedo de perder en este lance, porque para quien es tan desgraciado no pueden servir las velas sino de mortajas, y no pueden servir las naves sino de tumbas.

Fingen los poetas que Baco transformó el espiritu de Aurila en Aura, y presumo que se han transformado en Aurilas nuestros desse-

nuestro orégano alcaravea [19] por haber querido nadar muy valientes sin calabazas estos miserables cascos de calabazas.[20] ¿Quién me excitó a invertir muy confiado mis cuartos en cosas que no tienen
[280] términos medios?[21] ¿Quién me convenció de deshacerme de mis escudos, sabiendo que en estos combates eran tan normales las heridas?[22] Lo peor de todo es que temo perder hasta naves y velas en este lance, porque para quien es tan desgraciado, sólo pueden servir las velas como mortajas y las naves de tumbas.

Cantan los poetas que Baco transformó el espíritu de Aurila en Aura,[23] y creo yo que se han transformado en Aurilas nuestros deseos, pues se han

---

[19] Calabazate es el casco seco de calabaza. Decir "se volvieron nuestros huertos calabazates" significa que la abundancia quedó en nada. "Se volvió nuestro orégano alcaravea" alude al refrán "ojalá que orégano sea y no se nos vuelva alcaravea". Esta expresión "manifiesta el temor de que un negocio o empresa dé mal resultado o que suceda lo contrario de lo que se desea o pretende". (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922)

[20] "Nadar sin calabazas" significa nadar sin salvavidas; se aplica a alguien que sabe manejarse por sí solo en la vida. "Casco de calabazas" tiene el sentido de *cabeza hueca*. La expresión que usa De la Vega quiere decir "nadar sin salvavidas estos miserables cabezas huecas".

[21] Juego de palabras entre la moneda (*cuarto*) y algo que "no tiene términos medios" (entre lo bueno y lo malo).

Cuarto fue una antigua moneda española de cobre que se acuñó entre los siglos XIV y XIX. Su valor era de cuatro maravedíes (ver nota 16 de Diálogo IV). Ocho cuartos y medio equivalían a un real (ver nota 15 de Diálogo IV).

[22] Otro juego de palabras con el nombre de la moneda (*escudo*) y el escudo con el que los combatientes se protegían de las armas ofensivas. El escudo de oro fue una moneda española que se usó desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, cuando se modificó el sistema monetario español y se introdujo la peseta. Un escudo equivalía a 16 reales de plata y 350 maravedíes.

[23] En la mitología griega, Aura (que significa Brisa) era una doncella hija de una frigia y del titán Lelanto. "Veloz como el viento, cazaba con las compañeras de Artemisa" (la Diana cazadora de los romanos). Dioniso (Baco) vio a Aura en el bosque y se enamoró, pero no la pudo alcanzar, ya que la doncella era más veloz que él. Le pidió a Afrodita (la diosa del amor) que intercediera y ésta enloqueció a Aura y la entregó a Dioniso. Del dios tuvo dos hijos, pero en su locura desgarró a uno y se precipitó en un río. Zeus la transformó en fuente. El otro hijo de Dioniso, Yaco, fue salvado por una ninfa amada por el dios y confiado a las bacantes de Eleusis. Se considera que Yaco preside la procesión de los iniciados en los misterios de Eleusis.

Aura es una representación de la mujer que se niega al amor (como la diosa Artemis). Un relato detallado de esta leyenda está en la obra *Dionisíacas*, de Nonno de Panópolis, poeta épico de la región de Tebas (en Egipto) que vivió a fines del siglo IV. En esa obra presenta, en hexámetros homéricos, la expedición de Dioniso a la India y su regreso. El canto 48, el último, lo dedica a la unión con Aura y a Yaco, el hijo de ambos, que considera el tercer Dioniso. La mención de Aurila que hace De la Vega no es clara y puede evocar la palabra *auritas*, que en latín significa *escuchar*.

os, pues se han ido en viento nuestras esperanças. Tiene el animal Alban la hiel en las orejas y en entrarnos por los oídos la hiel nos parecimos al albán, ya que han sido vuestros documentos nuestra ruina y vuestras máximas nuestro exterminio. Era tan diestro Domiciano en tirar al blanco las flechas que, abriendo la mano un niño, acertava por entre los dedos al blanco sin tocarle en la mano ni en los dedos; y fue tan diestra la Fortuna en perseguirnos que, assi como abrimos la mano para las palmadas, nos passaron por entre los dedos los rayos, deslizandosenos por entre los dedos los plazeres.

Es necessario desengañar y tener por indubitable que si, arrimando Milón los pies á una pared, no havia fuerça que le hiziesse mover los pies, no hay quien pueda commover á la Fortuna con las [281] ternuras, si dá en poner pies en pared para las persecuciones. El tordo (apunta un discreto) produze la materia de la liga con que lo prenden, del trigo sale el gorgojo que lo consume, de la madera la carcoma que la esportilla, del paño la polilla que lo deslustra, del monte el fuego que lo abrasa y de los ilustríssimos señores Phílosopho y Mercader salió la liga, el gorgojo, la carcoma, la polilla, el incendio, la fiebre, la sarna, la lepra, la tiña, la peste. Estava esperando muy alegre Apuleyo que le creciessen las alas, quando le crecieron las orejas, con que dexo considerar al mas

ido en el viento nuestras esperanzas. El animal alban tiene la hiel en las orejas,[24] y a él nos hemos parecido nosotros, al entrarnos por los oídos la hiel, ya que vuestros datos han sido nuestra ruina y vuestras máximas nuestro exterminio. Tan hábil era Domiciano tirando al blanco con el arco y las flechas que acertaba por entre los dedos de la mano abierta de un niño, sin tocarle la mano ni los dedos;[25] y ha sido tan diestra la Fortuna al perseguirnos que, en cuanto abrimos la mano para las palmadas, nos pasaron por entre los dedos los rayos y se nos deslizaron entre los dedos los placeres.

Debemos desengañarnos y tener por seguro que si a Milón no había fuerza que le hiciese mover los pies cuando los arrimaba a una pared,[26] tampoco [281] hay quien pueda conmover a la Fortuna con las ternuras si decide poner los pies en la pared para las persecuciones. Dice un prudente que el tordo produce la materia de la liga con que lo capturan,[27] del trigo sale el gorgojo que lo ataca, de la madera la carcoma que la destruye, del paño la polilla que lo desluce, del monte el fuego que lo abrasa y de los ilustrísimos señores filósofo y mercader salió la liga, el gorgojo, la carcoma, la polilla, el incendio, la fiebre, la lepra, la sarna, la tiña, la peste. Esperaba muy alegre Apuleyo que le crecieran las alas y le crecieron las orejas,[28] con lo que puede compro-

---

[24] En el libro *El sabio instruido de la naturaleza, en cuarenta máximas políticas y morales*, del jesuita español Francisco Garau (1640-1701), publicado en 1675, se menciona a *alban*: "el animal llamado Alban tiene en las orejas la hiel: así muchos dicen que a quien les avisa un defecto le escupen luego un veneno." Garau señala como referencia de esta mención a San Alberto Magno (1200-1280).

[25] Se refiere a Tito Flavio Domiciano (51-96, emperador romano desde 81).

Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Domiciano no tenía afección por el manejo de las armas, pero sí una habilidad muy grande con el arco: "con frecuencia se le vio en las inmediaciones de Albano matar con sus flechas centenares de animales y hasta clavar con mano segura en la cabeza de algunos de ellos flechas que asemejaban cuernos. También algunas veces hacía colocar un niño a gran distancia, con la mano derecha extendida a guisa de blanco y, con maravillosa destreza, hacía pasar las flechas entre los dedos sin tocarle."

[26] Milón de Crotona fue un famoso atleta griego del siglo VI a.C.

Plinio (23-79), en el libro VII de *Historia natural*, en la parte en la que comenta la fuerza física, dice que cuando Milón se ponía firme sobre sus pies no había hombre que pudiera moverlo (no se refiere a una pared, como menciona De la Vega). También dice Plinio que, cuando cerraba la mano, ninguno era capaz de forzarlo a extender un dedo.

[27] La caza con liga consiste en usar un pegamento, o liga, en un árbol, para atrapar a los pájaros.

[28] Se refiere a *Las metamorfosis*, o *El asno de oro* (*Asinus aureus*) de Apuleyo (c.123- c.180). Es una

cándido si no es el reverendíssimo señor Philosopho un Apuleyo, viendo que trueca los buelos en relinchos.

Ay tal tirania! Al primer tapón çurrapa para quedar çurrados á puros çurriagaços!

Quien nos metió en Cavallerías quando sería en cavallerizas mucho mas propio? En las costas occidentales de Africa hay un promontorio llamado NON, y fuimos bien grandes brutos en no agarrarnos antes de la borrasca deste promontorio; pues si al pre-

bar el más ingenuo que el reverendísimo señor filósofo no es más que un Apuleyo que ha cambiado los vuelos por relinchos.

¡Ay, qué tiranía! ¡Al primer tapón zurrapas, para quedar zurrados a zurriagazos![29]

¿Quién nos metió en caballerías cuando hubiera sido más propio en caballerizas?[30] En las costas occidentales de África hay un promontorio llamado Non,[31] y fuimos muy brutos al no agarrarnos antes de la tormenta a este promontorio, pues si cuando

---

novela alegórica que relata las aventuras de Lucio, un joven obsesionado con la magia. En Tesalia (la “cuna de la magia”) busca la oportunidad de ser testigo del uso de la magia y accidentalmente queda transformado en asno. Con esta forma, Lucio (que es un aristócrata romano) es testigo y víctima de las miserias de los esclavos y pobres, que son como bestias de carga por la explotación de los terratenientes.

Lucio ve a una hechicera, Panfilia, que de una arquilla sacó un ungüento y “se untó desde las uñas de los pies hasta encima de los cabellos; y, diciendo ciertas palabras entre sí al candil, comienza a sacudir todos sus miembros, en los cuales, así temblando, comienzan poco a poco a salir plumas, y luego crecen los cuchillos de las alas; la nariz se endureció y encorvó; las uñas también se encorvaron, así que se tornó búho: el cual comenzó a cantar aquel triste canto que ellos hacen, y por experimentarse comenzó a alzarse un poco de tierra, y luego un poco más alto, hasta que con las alas cogió vuelo y salió fuera volando. Pero ella, cuando le pluguiere, con su arte torna luego en su primera forma.”

Después el joven procura hacer lo mismo. “Yo con esfuerzo sacudía los brazos, pensando tornarme en ave semejante que Panfilia se había tornado, no me nacieron plumas, ni los cuchillos de las alas, antes los pelos de mi cuerpo se tornaron sedas y mi piel delgada se tornó cuero duro, y los dedos de las partes extremas de pies y manos, perdido el número, se juntaron y tornaron en sendas uñas, y del fin de mi espinazo salió una grande cola; pues la cara muy grande, el hocico largo, las narices abiertas, los labios colgando; ya las orejas, alzándoseme con unos ásperos pelos, y en todo este mal no veo otro solaz sino que a mí, que ya no podía tener amores con Fotis, me crecía mi natura, así que, estando considerando tanto mal como tenía, vime, no tornado en ave, sino en asno.”

[29] Zurrapas son los restos de escobajo que quedan en el vino y que se van asentando poco a poco en el fondo de la cuba o la tinaja. “Al primer tapón zurrapas” significa fracasar a la primera tentativa, que algo sale mal desde su principio. (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922) Como las zurrapas brotan de la cuba al destaponarla, también se aplica a aquello que desde el comienzo muestra su poquedad o flaqueza.

De la Vega usa la expresión para describir lo que pasó con las inversiones de las que hablan y aprovecha la similitud con *zurrados* (golpeados o castigados) y *zurriagazos* (azotes).

[30] Juego de palabras entre *caballería* (que se refiere a los jinetes de caballos y, más específicamente, a la fuerza de combate montada a caballo) y *caballeriza* (que es el recinto en el que se guardan los caballos y se realiza su limpieza).

[31] *Non* es *no* en latín. El cabo Nun, Non o de Não es el actual cabo Chaunar, en la costa atlántica de África, al sur de Marruecos. Se dice que los marinos portugueses lo denominaron cabo de Não (*no* en portugués) en el siglo XV porque en esa época se consideraba un punto que los navegantes árabes y europeos no podían franquear, un lugar más allá del cual no podría navegarse.

Sin embargo, que el nombre sea alusión a *no* parece desmentido por la referencia que hace Abu al-Idrisi (1100-1165), geógrafo y cartógrafo árabe, a una ciudad en el noroeste de Africa que se denominaba Wadi Nun, o Bela de Non.

guntarnos el excelentissimo señor Accionista si queríamos serlo, le hubieramos encaxado el NON en la cabeça, él quedara sin cascos y nos con sesos. Que estubiessemos con [282] la boca abierta, oyendo la ridicula descripción destas batallas, aplaudiendo el valor con que envestía el cuerno izquierdo, la intrepidez con que resistia el cuerno derecho, sin conocer que haviamos de venir á parar en bestias con tantos cuernos? horrible frenesia! terrible descuydo! lastimoso delirio!

Enfadados los marineros del Colombo de no encontrar en tantos meses mas que agua y cielo, empeçaron á gritar un día *tierra, tierra*. Pero, apenas distinguieren que lo que imaginavan ser tierra era una nube que aparecia sobre el orizonte, se les puso una nube en el coraçon, y fue á descargar el agua á sus ojos essa nube. Succedióle el mismo abuso á nuestros anhelos, porque al imaginar que era puerto el que descubrían nuestros antojos no fue mas que una nube que nos offuscó los luzimientos y un vapor que nos eclipsó los explendores. Atonitos los Fenicios de experimentar que se derretian en líquidos thesoros los Pirineos, pues haviendo tenido encerradas en sus ricas venas las minas, llegó el tiempo en que se deshizieron en pielagos, comunicandoseles en corrientes, los obligó á ir cargar en naves el oro, mas siendo pequeños los barcos para conduzir machina tan immensa, resolvieron (por no dilatar la [283] prosperidad) arrojar las áncoras á la mar para

nos preguntó el excelentísimo señor accionista si queríamos serlo, le hubiéramos lanzado el NON a
[282] la cabeza, se habría quedado él sin cascos y nosotros con sesos. Hemos estado con la boca abierta oyendo la ridícula descripción de estas batallas, aplaudiendo el valor con que embestía el cuerno izquierdo, la intrepidez con que resistía el derecho, sin ver que íbamos a acabar en bestias con tantos cuernos.[32] ¡Horrible frenesí! ¡Terrible descuido! ¡Lastimoso delirio!

Enojados los marineros de Colón por no encontrar en tantos meses más que agua y cielo, empezaron a gritar un día *¡Tierra, tierra!* Pero cuando vieron que lo que parecía tierra firme era una nube que asomaba por el horizonte, se les puso una nube en el corazón y esa nube fue a descargar el agua a sus ojos.[33] Lo mismo le sucedió a nuestros anhelos, porque imaginábamos que era puerto el que descubrían nuestros catalejos y fue una nube que nos ofuscó los triunfos y un vapor que nos eclipsó los esplendores. Los fenicios, atónitos al ver que se derretían los Pirineos en tesoros líquidos (pues habiendo estado encerradas en sus venas las minas, llegó el momento en que se deshicieron en corrientes en el mar), se vieron obligados a cargar en naves el oro, pero como los barcos eran pequeños para acarrear algo tan inmenso, decidieron (por no
[283] retardar la prosperidad) lanzar las anclas al mar, para que se hiciesen de oro.[34] Vos dijisteis que eran

[32] Un juego de palabras en el que se menciona como cuernos lo que se conocía como alas de un ejército en la disposición para la batalla (ala izquierda, ala derecha, centro) y se relaciona con los animales con cuernos para atacar (por ejemplo, toros).

[33] Los marinos, en el primer viaje de Cristóbal Colón (1440-1506), se lamentaban y sollozaban al pensarse perdidos, en especial cuando la estrella polar los desorientaba. Como las nubes a lo lejos parecían a veces el perfil de una costa, concebían esperanzas que, al ser fallidas, aumentaban la decepción que ya tenían.

[34] De la Vega presenta, con bastantes modificaciones, lo que Diodoro Sículo dice en el libro V de *Biblioteca histórica*, en la parte en la que se refiere a Hispania.

Los fenicios obtenían minerales en Hispania, que eran procesados para transportarlos en sus rutas comerciales.

Al mencionar los Pirineos, Diodoro dice que “hay muchos bosques frondosos y, en los tiempos antiguos, nos dicen que unos pastores dejaron un fuego y un área completa de las montañas fue enteramente consumida; y que, debido a este fuego, que se mantuvo durante varios días, la superficie de la tierra se quemó y que por eso se a esas montañas se las denominó Pirineos. Además, bajo la superficie de esa tierra había plata y se formaron corrientes de plata pura.” Señala que los nativos no conocían el uso de la

hazer de oro las áncoras. Vos me dixisteis que eran áncoras los Opsies y mar las Acciones; conque, presumiendo hallar renovado el prodigio de los Pirineos, encontrando deshechos los thesoros en cristales, arrojé las áncoras de mis baxeles á estas olas, teniendo por infalible que no se me fabricarian solamente de oro las áncoras, sino los baxeles. Mas salióme el sueño del perro, verificando la prudencia con que gravaval los Romanos una nao en sus monedas por las çoçobras que defienden los Vellocinos de oro en Colcos y Dragones que guardan en las Hesperidas las mançanas de oro.

anclas los opsies y mar las acciones, con lo cual, creyendo que se repetía el prodigio de los Pirineos y encontrando deshechos en gotas los tesoros, arrojé las anclas de mis naves a estas aguas, pensando que no sólo se harían de oro las anclas, sino también los barcos. Pero me salió el sueño del perro,[35] verificando cuán prudentes eran los romanos al grabar una nave en sus monedas, por las tormentas que defienden los vellocinos de oro en Colcos [36] y los dragones que guardan las manzanas de oro en las Hespérides.[37]

---

plata y los fenicios la cambiaron por otros bienes, de poco valor (en esa época los fenicios comerciaban mediante trueque). Concluye el relato de este aspecto: "Los mercaderes eran tan codiciosos que cuando los barcos estaban colmados y todavía tenían plata para transportar, sustituían el plomo de las anclas por plata."

De esto surgieron elaboraciones más imaginativas, que decían que los fenicios hacían las anclas de oro. De la Vega hace un giro adicional, enlazando el incendio que menciona Diodoro con lo de las anclas.

[35] *Volverse* (o *tornarse*) *el sueño del perro* (o *volverse el sueño al revés*) es una expresión para dar a entender que se ha desbaratado algún plan, que no se logra lo que se pretende, cuando se pensaba que ya estaba conseguido con los medios que se habían puesto para eso.

Sebastián de Covarrubias (1539-1613) señala acerca de esto, en *Tesoro de la lengua castellana o española*: "Soñaba un perro que estaba comiendo un pedazo de carne y daba muchas dentelladas y algunos aullidos sordos de contento; el amo, viéndole desta manera, tomó un palo y diole muchos palos, hasta que despertó y se halló en blanco y apaleado."

El paremiólogo José María Sbarbi (1834-1910) explica la expresión de otro modo. En *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* dice que alude a "lo ligero que es el sueño del perro, que cuando está más dormido se le ve enseguida despierto".

[36] Los dos elementos de la mitología griega que se mencionan (el vellocino de oro y las manzanas del Jardín de las Hespérides) estaban custodiados por animales fabulosos.

El vellocino de oro es la piel de un carnero enviado por Zeus que ayudó a Frixo a escapar y que fue sacrificado por éste para regalar la piel a Eetes, rey de Cólquida (o Colcos), en la costa oriental del Ponto Euxino, actual mar Negro (ver nota 431 de Diálogo III). Eetes lo consagró a Ares (dios de la guerra) y lo depositó en un árbol que, en algunos relatos, estaba custodiado por dos toros que arrojaban fuego por la boca y una serpiente que nunca dormía (algunos dicen, un dragón).

Hasta allí llegó Jasón en su expedición en el navío Argos (según la leyenda del viaje de los argonautas), después de muchas peripecias y de soportar tempestades. Con la ayuda de Medea, hija de Eetes, se apoderó del vellocino de oro y volvió a Grecia (también con muchos incidentes). En los relatos no hay referencias a tormentas, como dice De la Vega; posiblemente evoca la travesía por mar para llegar a Cólquide.

[37] Hespérides eran las ninfas que cuidaban un jardín en el extremo occidental del mundo conocido (cerca de la cordillera del Atlas en el norte de Africa). En algunos relatos, se describen como las ninfas del atardecer. El jardín (conocido como "de las Hespérides") era un huerto de Hera (la diosa mayor compañera de Zeus) donde había árboles que daban manzanas doradas, que proporcionaban la inmortalidad.

Si bien las Hespérides debían cuidar esos árboles, Hera dejó un dragón como custodio (uno solo, no varios). Este era Ladón, un dragón de cien cabezas, cada una de las cuales hablaba una lengua diferente; Heracles lo mató en uno de los doce trabajos que se relatan en la leyenda del héroe.

Philosopho: Válgame Dios, que dia de juizio tan horrífero! téngame Dios por su misericordia el juizio. Aun vos librais con los 15 por ciento del Opsie, que son 450 florines, del susto; mas yo pierdo ya de 552⅔ á 370, que son florines, 5480 en la partída y va caminando el peligro sin saber donde será el remate de la furia. Ay tal violencia! Ay tal velocidad! Ay tal rigor! No sé lo que hize, ni sé lo que hago, ni sé lo que he de hazer.

Plinio escrive que la piedra que tiene virtud de enfrenar los vientos logra forma de lengua; con que imaginé que tubiesse poder [284] la vuestra de impedir mis suspiros, y adulçar mis quexas. Del páxaro Antredón se refiere que haze miel en Hyrcania, como si fuera abeja, á cuya imitacion hay hombres en Africa, intitulados Zigantes, de quien relata Heródoto que, libando el rocio de las flores, forman como las abejas miel deste rocio. Mas se oponen tan thenazmente los astros á mis designios que, en lugar de coger alivios de vuestras lenguas, no diviso mas que martirios; y en vez de açucarar con cariños mis ansias, componeis de la miel el acíbar para afligirme, y de las pildoras las balas para derribarme. Pero si Eusebio haze mención de unas culebras que tienen el coraçon en la

Filósofo: ¡Válgame Dios! ¡Qué horroroso día del jucio! Por misericordia quiera Dios que no pierda el juicio. Vos aún os libráis del susto con el 15 % del opsie, que son 450 florines, pero yo pierdo ya de 552⅔ a 370, que son 5.480 florines en la partida, y sigue avanzando el peligro sin saber dónde acabará la furia. ¡Ay, tal violencia! ¡Ay, tal velocidad! ¡Ay, tal rigor! No sé lo que hice, ni sé lo que hago, ni sé lo que he de hacer.

Escribe Plinio que la piedra capaz de frenar el viento tiene forma de lengua [38] y yo pensé que la
[284] vuestra tendría la facultad de impedir mis suspiros y endulzar mis quejas. Se cuenta del pájaro antredón, de Hircania, que hace miel como las abejas,[39] y lo imitan unos hombres de África, llamados zigantes, de quienes dice Heródoto que liban el rocío de las flores y de él forman miel, como las abejas.[40] Pero tan tenazmente se oponen los astros a mis deseos que en lugar de tener alivio de vuestras lenguas, no veo más que martirios; y en vez de azucarar mis anhelos con cariños, fabricáis de la miel el acíbar [41] para afligirme y de las pildoras las balas para derribarme. Pero, como dice Eusebio, que algunas culebras tienen el corazón en la cabe-

---

[38] Plinio (23-79) se refiere a la *glossopetra* (lengua de piedra) en el libro 37 de *Historia natural*, donde comenta las que considera piedras preciosas. Señala que se asemeja a la lengua humana, se dice que no se forma en la Tierra, sino que cae de los cielos durante el eclipse de luna; se considera muy necesaria para la selenomancia. Para hacer esto aún más increible, tenemos evidencia indudable de una afirmación hecha sobre esto, que tiene la propiedad de silenciar los vientos.

[39] Hircania era el nombre de la región al sur del mar Caspio (que se conocía como océano Hircanio). Fue parte del imperio persa desde el siglo VI a.C. La referencia a un ave antredon o anthedon no es clara, ya que éste era el nombre de una especie de nísperos.

[40] Heródoto (484-425 a.C.), en el libro IV de *Historias*, menciona a un pueblo de Libia (denominación genérica que se daba al norte de Africa, al oeste de Egipto): “Con estos confinan los gizantes, en cuyo país, además de la mucha miel que hacen las abejas, es fama que los hombres la labran aun en mayor copia con ciertos ingenios o artificios.” No menciona el método de preparación al que se refiere De la Vega.

En las traducciones de Heródoto, hasta el siglo XIX, se pensaba que había un error en la palabra y que ese pueblo se denominaba *zigantes* (como dice De la Vega). Esto se originó en una mención de *zigantes* en una fuente más antigua, los fragmentos que se conservan de una obra de Hecateo de Mileto (550-476 a.C.). Las traducciones posteriores a 1850 vuelven al nombre que usa Heródoto, *gizantes*.

[41] Acíbar es un jugo espeso que se obtiene del áloe. Por extensión, se usa para designar la amargura de algo (*más amargo que el acíbar*).

cabeça, siendo la culebra simbolo de la cordura, procuraré passar á la cabeça el coraçon y ostentar el animo en el juizio, ya que me falta para el valor el animo.

Somos polvo y humo, cantó un moderno, y siendo nada el humo y el polvo, no es mucho que seamos nada y que llegue á parar en nada lo que nos adulava con las aparencias de ser mucho. *Pulvis et umbra sumus, pulvis nihil est, nisi fumus, si nihil est fumus, nos nihil ergo sumus*. El Rey Don Fernando tomó por empreza un braço que bate con un martillo sobre un junque immóbil, mostrando que los pechos [285] generosos deven hazer alarde de ser escollos para las tormentas y junques para los golpes.

za, siendo la culebra símbolo de la cordura,[42] procuraré pasar mi corazón a la cabeza y mostrar ánimo en el juicio, ya que me falta el ánimo para el valor.

Cantó un moderno que somos polvo y humo; como no es nada el humo y el polvo, es lógico que seamos nada y que acabe siendo nada lo que se presentaba con apariencias de ser mucho. *Pulvis et umbra sumus, pulvis nihil est, nisi fumus, sed nihil est fumus, nos nihil ergo sumus*.[43] El rey Don Fernando tomó por emblema un brazo que golpea con
[285] un martillo sobre un yunque inmóvil,[44] mostrando que los corazones generosos deben sentirse orgullosos de ser escollos para las tormentas y yunques para los golpes.

---

[42] Acerca de la relación de la serpiente con la prudencia (la cordura, como dice aquí De la Vega) ver el diálogo segundo, página [132] del original y la ventana *La prudencia y su simbolización*.

[43] "Somos polvo y sombra; el polvo no es sino humo; pero el humo es nada, por lo que nada somos." Son versos de un epigrama de Luca Gaurico (ver ventana *Polvo y sombra*).

[44] Fernando II el Católico (1452-1516, rey de Aragón desde 1479) usó varios emblemas y divisas (Sagrario López Poza, Empresas o divisas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (los Reyes Católicos), *Revista Janus*, 2012).

El emblema más conocido es una imagen de un yugo y de unas flechas que sostienen la corona, con el lema *Tanto monta*, cuyo significado explica el emblematista Juan de Horozco y Covarrubias (c.1540-1608), en el libro *Emblemas morales*, como "Quienes no se sometan (parecen avisar los reyes) por las buenas, recibirán las saetas (por las malas). Tanto da de grado como por la fuerza."

Según Juan de Solórzano (1575-1655), en el libro *Emblemata centum, Regio politica* (Cien emblemas políticos regios), otro emblema fue el que menciona De la Vega: un brazo que golpea con un martillo sobre un yunque (en el centro de la figura), con el lema *Tempori cede* (Ceder al tiempo). Dice que el rey quería "mostrar con esta divisa que él estaba pronto y dispuesto a disimular oportunamente y sufrir cualquier golpe, por duro que fuese, del tiempo contrario, de sus enemigos y aun de sus súbditos, pero juntamente para rechazarles y castigarles no sólo como yunque que rechaza constante los golpes del martillo con el mismo impulso, sino después, en pudiendo el yunque convertirse en martillo, o ejercer sus veces."

Andrés Mendo (1608-1684), en el libro *Principe perfecto y ministros aiustados: Documentos politicos y morales en emblemas*, pone un epígrafe a la misma figura de Solórzano: "Disimule los sentimientos con paciencia y ceda al tiempo con magnanimidad y cordura." Y explica: "La mayor cordura del Principe es aguardar la ocasion, ceder al tiempo, sufrir con paciencia y disimular hasta la sazón oportuna. Por eso tomó por símbolo el rey don Fernando el Católico un brazo con un martillo, que da en un yunque inmóvil; porque es necesario sufrir, como yunque, los golpes de la adversa fortuna con disimulación y paciencia; siendo el pecho real un diamante a quien el más duro y violento golpe no doble."

Ventana

Polvo y sombra

De la Vega reproduce en la página [285] del original dos versos de un epigrama latino (*Hominis vilitas*, Desvanecimiento del hombre) que, en una recopilación de obras de poetas italianos, *Delitiae Italorum poetarum*, publicada en 1608, se atribuye a Luca Gaurico (1476-1558), astrónomo y matemático italiano:

Somos polvo y sombra; el polvo no es sino humo;
pero el humo es nada, por lo que nada somos.
El tiempo huye, se llega a una muerte dulce,
Y el cielo se cubre con la amargura que toma.

(Pulvis et umbra sumus; pulvis nihil est nisi fumus;
Sed nihil est fumus; nos nihil ergo sumus.
Hora fugit, celeri properat Mors improba passu;
Et tegitur coelo quidquid acerba rapit.)

El epigrama de Gaurico muestra la asociación entre polvo y sombra que se encuentra en varias composiciones poéticas antiguas, la primera aparentemente en una oda de Horacio (65-8 a.C.):

Pero rápido reparan las lunas sus mermas en el cielo;
nosotros una vez que hemos caído
donde el padre Eneas, donde el rico Tulo y Anco,
polvo y sombra somos.
¿Quién sabe si agregarán otros mañanas
al tiempo transcurrido hasta hoy los dioses del cielo?

(damna tamen celeres reparant caelestia lunae;
nos ubi decidimus
quo pater Aeneas, quo Tullus dives et Ancus,
pulvis et umbra sumus.
quis scit an adiciant hodiernae crastina summae
tempora di superi?)

En los versos de Gaurico se mencionan polvo, sombra, humo y nada. En el verso final del soneto *Mientras por competir con tu cabello*, de Luis de Góngora (1561-1627), que se data unos años antes, en 1582, se hace referencia también a esos elementos:

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;
mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano;
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello;
goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

>>

Ventana

Polvo y sombra >>

no sólo en plata o vïola troncada
se vuelva, mas tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Marcos Ruiz Sánchez, en el ensayo *Pulvis et umbra. A propósito de algunos paralelos neolatinos de un famosísimo verso de Góngora* (*Revista Myrtia*, 2006), analiza las interpretaciones de estos y otros usos de esas figuras poéticas.

Que podía esperar un Philosopho entre Accionistas, si no ser como oveja entra lobos, liebre entre galgos? y aunque Escaligero assegura como portento que hubo un lobo manso entre ovejas y un galgo apacible entre liebres, por esso lo nota como maravilla y lo observa como portento.

Simón Machabeo esculpió en los sepulcros de los hermanos naves y colunas, y quando aspiravamos á que se remontassen mas allá de las Colunas de Hercules nuestras naves, venimos á dar en los sepulcros. Al punto que buela el ciervo mas ligero lo haze caer el industrioso caçador (tocando con suavidad un instrumento) en el laço; y en el instante que bolámos mas velozes, nos hizo caer nuestro amigo Accionista (tocando tan

¿Qué podía esperar un filósofo entre accionistas, sino ser como una oveja entre lobos, una liebre entre galgos? Escalígero dice, como un portento, que hubo un lobo manso entre ovejas y un galgo tranquilo entre liebres;[45] y es justo por eso que lo nota como maravilla y lo observa como portento.

Simón Macabeo esculpió en los sepulcros de sus hermanos naves y columnas,[46] y cuando aspirábamos a que nuestras naves se remontasen más allá de las columnas de Hércules [47] hemos venido a acabar en los sepulcros. Cuando más rápido corre el ciervo lo hace caer el cazador en un lazo, tocando con suavidad un instrumento; y en el instante en que volábamos más veloces nos hizo caer nuestro amigo accionista en la liga, tocando con dulzura su

[45] Se refiere a Giulio Cesare Scaligero (1484-1558), médico, botánico y humanista italiano.

[46] Simón Macabeo fue sumo sacerdote de los judíos que vivió en el siglo II a.C., en el período en que los seléucidas tratan de helenizar por la fuerza a los judíos.

En el primer libro *Macabeos* se menciona el sepulcro familiar: “Simón construyó sobre el sepulcro de su padre y de sus hermanos un mausoleo bien alto, de manera que pudiera verse, cubriéndolo por detrás y por delante con piedras pulidas. Levantó siete pirámides, una frente a otra, dedicadas a su padre, a su madre y a sus cuatro hermanos. Las adornó, rodeándolas de grande columnas y sobre estas colocó escudos con armas, en recuerdo eterno. Junto a las armas, hizo esculpir unas naves, para que las vieran los que navegan por el mar.” (*1 Macabeos* 13: 27-29)

[47] Columnas de Hércules es el nombre que se daba a los dos promontorios que hay al ingresar en el estrecho de Gibraltar desde el este, desde el mar Mediterráneo.

Del lado de Europa, la columna se denominaba Calpe y actualmente es el Peñón de Gibraltar (hoy posesión británica). Del lado de Africa se denominaba Abila, o Punta Almina, donde está la ciudad española de Ceuta, territorio que colinda con Marruecos.

dúlcemente su plectro) en la liga. Cantan las Sirenas para encantar á los passageros, á cuyo disfraz puso por Motte un curioso, *Vorant quos Vocant*; y al dulce licor, con que transformava Circe en brutos á los hombres, puso por Motte un docto, *In beneficio, Veneficio*. Sirenas fueron vuestros alientos que, encantandonos con la melodía, nos perdieron con el encanto; y Circes vuestras persuaciones, que [286] emboçando en el regalo el veneno, supo transformarnos en bestias por haver creído que el veneno era regalo. Quería un músico hazer baylar los pezes al canoro sonido que formava en la ribera, y ayrado de que se hiziessen sordos al ruego, echó la red, y viendo que despues de pescados se rebullían en la arena, dixo tan enojado como gustoso: ya que no quisisteis baylar quando quise, no os he de dexar saltar quando queréis. De que nos sirven pues los arrepentí.

plectro.[48] Las sirenas cantan para encantar a los pasajeros y un ingenioso les puso el mote de *Vorant quos vocant*;[49] y un sabio puso al dulce licor con que Circe convertía en animales a los hombres el mote *In beneficio, veneficio*.[50] Fueron sirenas vuestros alientos que, encantándonos con la melodía, nos perdieron con el encanto; y Circes vuestras
[286] persuasiones que, escondiendo el veneno en el regalo, nos transformaron en bestias por pensar que el veneno era un regalo. Un músico quería que los peces bailasen al compás de la música que él tocaba en la orilla y, enfadado porque se hacían sordos a su ruego, echó la red y, viendo que después de pescados se revolvían en la arena, dijo tan enojado como satisfecho: ya que no quisisteis bailar cuando yo quise, no os dejaré saltar cuando queréis.[51] ¿De qué nos sirve, pues, el arrepentimiento, si no qui-

---

[48] Plectro es una púa que se usa para tocar algunos instrumentos de cuerda.

[49] "Devoran a quienes llaman." Esta es una expresión inspirada en *Remedios contra el amor* (*Remedia amoris*), de Publio Ovidio Nason (43 a.C.-17 d.C.). Allí compara a las mujeres con las Sirenas, que invitaban con sus cantos a los navegantes para despedazarlos (*Sic Syrenum praestigias semper effugiat, quae vorant, quos vocant*).

[50] "En ayuda del hechizo", que también puede entenderse como "En regalo, envenenamiento" (*In beneficio, veneficium*).

En la mitología griega, Circe era una maga, hija del Sol y de Perseis (hija de Océano), que habitaba en la isla de Ea. En *Odisea*, Circe recibe en su palacio a los griegos que han llegado a esa isla (que el relato ubica en la costa de Italia). Los invita a participar en un banquete y, tan pronto como prueban los manjares y las bebidas, Circe toca a los invitados con una vara y los transforma en animales. Después la maga los empuja hacia los establos, repletos de animales semejantes.

De la Vega relaciona directamente la bebida con el encantamiento, aunque no es así en el texto homérico.

[51] El relato del "músico" es parte de un episodio que presenta Heródoto (c.484-425 a.C.) en el libro I de *Historias*, relacionado con la conquista de Lidia que realiza Ciro II (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.) en 546 a.C.

Dice Heródoto: "Al punto que los lidios fueron conquistados por los persas con tanta velocidad, los jonios y los eolios enviaron sus embajadores a Sardes [capital de Lidia], solicitando de Ciro que los aceptase como vasallos con las mismas condiciones que lo eran antes de Creso [el último rey de Lidia, desde 560 a.C.]. Oyó Ciro la pretensión y respondió con este apólogo: Un flautista, viendo muchos peces en el mar, se puso a tocar su instrumento, con el objeto de que, atraídos por la melodía, saltasen a tierra. No consiguiendo nada, tomó la red barredora y, echándola al mar, cogió con ella una gran cantidad de peces que, cuando estuvieron sobre la playa, empezaron a saltar según su costumbre. Entonces el flautista se volvió a ellos y les dijo: Basta ya de tanto baile, puesto que no quisisteis bailar cuando yo tocaba la flauta. Ciro respondió de esta manera a los jonios y a los eolios porque, cuando él les pidió enviándoles mensajeros que se rebelasen contra Creso, no le dieron oídos, y ahora, viendo el resultado, se mostraban dispuestos a obedecerle. Enojado con ellos, los despachó con esta respuesta. Los jonios se volvieron a sus ciudades, fortificaron sus murallas y reunieron un congreso en Panionio."

mientos, si no haviendo querido baylar rogados, solicitamos baylar cogidos?

Los bárbaros del Occidente deshuellan los rostros para guarnecer de diamantes los hoyos; paréceles que quedan bellos y quedan disformes. Bien bárbaros hemos sido en querer matizar con viruelas de diamantes las caras, pues en lugar de quedar hermosas, quedaron formidables. Béndanse los ojos al reo, para que no vea el instrumento de su muerte; y bien bendados teniamos como reos los ojos, pues llegamos á desconocer el instrumento.

Quiso dar la muerte Fenela al Rey Cheneto, y presentandole una mançana, pareció la de Adan en ocasionar la muerte; disparó una bala que le passó el pecho porque llegó el odio á saber fabricar un cañon de una mançana. [287]

Practicó Fortuna con nuestra candidez esta alevosía, pues quando entendiamos que nos presentava la mançana para darnos armas contra su perfidia con el pomo, lloramos ser esta la mançana de la discordia para nuestro sossiego y la mançana de Atalanta

simos bailar cuando nos lo pidieron y solicitamos bailar cuando estamos capturados?

Los bárbaros de Occidente desuellan las caras para colocar diamantes en los hoyos. Piensan que quedan bellos pero quedan deformes. Bien bárbaros hemos sido al querer adornar las caras con viruelas de diamantes, pues en lugar de quedar hermosas han quedado espantosas. Al reo se le vendan los ojos para que no vea el instrumento de su muerte y, bien vendados, como reos, teníamos los ojos, pues hemos llegado a desconocer el instrumento.

Fenella quiso matar al rey Cheneto y le ofreció una manzana que sería como la de Adán en ocasionar la muerte, pues de ella salió un disparo que le atravesó el pecho, porque el odio llegó a saber fa-
[287] bricar un cañón de una manzana.[52]

Esta perfidia practicó la Fortuna con nuestra inocencia: cuando creíamos que nos presentaba una manzana para darnos armas con el pomo [de la espada], lloramos por ser ésa la manzana de la discordia [53] para nuestra tranquilidad. Y que, como la

[52] Por rey Cheneto se refiere a Kenneth II (954-995, rey de Escocia desde 971), a quien llamaban *El fratricida* (por la razón que resulta de esta denominación). Las crónicas escocesas dicen que fue muerto por Finnguala (también llamada Fimberhele o Fenella), hija de Cuncar, señor (Mormaer) de Angus, en venganza por la muerte del único hijo de ella.

La mención que hace De la Vega está extraida de la obra *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico) de Emanuele Tesauro (1592-1675). En la parte en la que comenta la "causa eficiente de la agudeza humana", Tesauro dice: "No solamente el ingenio especulativo, sino también el práctico, con la pasión se sutiliza. Tal fue aquello de Fenella, a quien habiéndole el Rey Cheneto muerto un hijo sin razón, meditó una máquina tan ingeniosa para vengarse que bien conoció ser el artifice el dolor paterno. Fue, pues, el caso, que ocultando el odio con la simulación, fiel secretaria de gran resentimiento, convidóle a una amena casa de campo suya, en donde levantada la mesa, le condujo a divertir la villa con muchas y curiosas magnificencias que tenía en su Palacio. Por último regalo le enseñó una bellísima estatua, que le daba un pomo [una manzana] de oro, iluminado de gruesos y bien ordenados diamantes; sí que lo gracioso del arte burlaba el precio de la materia. Apenas el Rey quiso llegarle con la mano, cuando al instante sonó no sé qué y salió una nube de saetas que lo clavaron. Ingenio verdaderamente diabólico, que hizo al tirano, como a Adán, encontrar la muerte en la fruta vedada."

[53] La manzana de la discordia es una forma de referirse a algo que, aunque menor, puede llevar a una gran disputa.

La denominación se origina en el relato, en la mitología griega, de la boda de Peleo y Tetis (los padres de Aquiles) y la manzana dorada que la diosa Eris arrojó sobre la mesa, que tenía inscripta la palabra kallisti (para la más hermosa).

Eris era la diosa de la discordia. Según Hesíodo (en *Teogonía*), es hermana de Nix (la Noche) y madre "del doloroso Ponos (la Pena), Lete (el Olvido) y Limos (el Hambre) y del lloroso Algos (el Dolor); también de las Hisminas (las Disputas), las Macas (las Batallas), las Fonos (las Matanzas), las Androctasias (las Masacres), los Odios (los Neikea), las Mentiras (los Pseudologos), las Anfilogías (las Ambigüedades), de Disnomia (el Desorden) y de Ate (la Ruina y la Insensatez), todos ellos compañeros inseparables;

que, castigando nuestra ambicion, nos haze detener la carrera de la gloria y suspender el buelo de la vida.

En el mar que rodea el Negroponte, llamado *Cabeça de oro*, hay una superficie de agua tan engañosa en la aparencia que, ostentando todas las serenidades de tranquila, campea de repente con todas las desatenciones de furiosa. Embarcamosnos guiados de la codicia en este mar; arrobónos el entendimiento con el nombre; sospechamos que siendo *Cabeça de oro*, tendriamos como la estatua de Nabucho de oro la cabeça, mas fuimos tan subitaneamente los Ionas destas tempestades que, semejandonos á Absalon

manzana de Atalanta, castigó nuestra ambición, haciéndonos frenar la carrera de la gloria y suspender el vuelo de la vida.[54]

En el mar que rodea el Negroponte llamado *Cabeza de oro*, hay una superficie de agua que es engañosa, ya que se muestra serenamente tranquila y se destaca de repente con todas las desatenciones de furiosa.[55] Guiados por la codicia, nos internamos en este mar y el nombre nos nubló el entendimiento: suponíamos que, siendo *Cabeza de oro*, tendríamos la cabeza de oro como la estatua de Nabuco,[56] pero súbitamente fuimos los Jonás de estas tempestades.[57] Y, asemejándonos a Absalón en

---

y de Horcos (el Juramento), el que más problemas causa a los hombres de la tierra cada vez que alguno perjura voluntariamente".

Las diosas Hera, Atenea y Afrodita se disputaron la manzana de Eris y el asunto se hizo tan grave que Zeus decidió encomendar la elección a un joven mortal llamado Paris, que era hijo del rey de Troya. Hermes (Mercurio) fue enviado a buscarlo para que realizara el juicio: le mostró la manzana y le dijo que la entregara a la diosa que considerara más hermosa. Finalmente, Paris se decidió por Afrodita, que le prometió el amor de la mujer más hermosa. Así fue que Paris tomó contacto con Helena y esto produjo la guerra de Troya.

[54] En la mitología griega, Atalanta es una heroína hija de Esqueneo, de Beocia. Como éste sólo quería hijos varones, abandonó a la recién nacida en el monte Partenio, donde la encontraron unos cazadores. Ya mujer, Atalanta no quiso casarse, en honor de Artemisa; para alejar a los pretendientes, había anunciado que su esposo sería el hombre capaz de vencerla en una carrera; si ella vencía, mataría a su contrincante. Así ocurrió con numerosos jóvenes que lo intentaron, hasta que apareció Hipómenes. Este traía las manzanas de oro que le había dado Afrodita (algunos relatos dicen que eran del Jardín de las Hespérides). "Durante la carrera, en el momento en que iba a ser alcanzado por Atalanta, el joven fue echando, uno por uno, los frutos áureos a los pies de ella. Curiosa (o quizá enamorada de su pretendiente y feliz de engañarse a sí misma), Atalanta se detuvo un momento para recogerlos, con lo que Hipómenes fue el vencedor y obtuvo el premio convenido." (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[55] Negroponte es el nombre latino que se daba a la isla de Eubea, paralela a la costa oriental de Grecia, separada por un estrecho de Andros, la más septentrional de las islas Cícladas. En el sur de Eubea hay un monte, una de cuyas cimas se denominaba Kafireos, o Kavo Doro. De ahí se extendió la denominación de Capo d'oro (cabeza de oro) al estrecho, cuyas aguas se agitan por los cambios de las corrientes entre el mar Egeo y el golfo Petalion.

[56] Se refiere a la estatua del sueño de Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia, tal como se describe en el libro *Daniel* (ver nota 46 de Diálogo II). "La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido." (*Daniel* 2:32-33)

[57] Al principio del libro *Jonás*, éste es enviado por Jehová a Nínive para que sus habitantes cambiaran sus costumbres ("su maldad ha subido delante de mí", dice Jehová). Jonás quiso huir de esa tarea en una nave hacia otro sitio, pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar y hubo una tempestad tan grande que pensaron que el barco se partiría. Los marineros clamaban cada uno a su dios, pero Jonás dormía profundamente en el interior de la nave. Cuando lo descubrieron, le dijeron que él también pidiera a su Dios que

en tener el oro en la cabeça (pues parecían ser de oro las crenchas, vendiendosse á peso de oro), fue la misma pompa nuestro verdugo, y el mismo oro nuestro laço.

tener el oro en la cabeza (pues sus rizos parecían ser de oro, vendiéndose a peso de oro), fue la misma riqueza nuestro verdugo y el mismo oro nuestro lazo.[58]

Accionista: Vió Mario el exercito de agonías que capitaneava Sila, y no halló mejor remedio para entibiar la crueldad del [288] Hado que beber para dormir, valiendose de la taza

[288] *Accionista*: Vio Mario el ejército que capitaneaba Sila y no encontró mejor remedio para combatir la crueldad del destino que emborracharse para dormir,[59] valiéndose de la taza en la que Elena dio a

---

los protegiera. De todos modos, echaron suertes para descubrir de quién les había llegado ese maleficio. La suerte recayó sobre Jonás, quien les dijo que pensaba que la tempestad era por su causa y que lo arrojaran al agua. Así lo hicieron y Jonás fue tragado por un gran pez enviado por Jehová. Al cabo de tres días, lo devolvió en tierra.

[58] Se refiere al tercer hijo del rey David, Absalón, que tenía una larga y hermosa cabellera. “No había en todo Israel hombre tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto. Y cuando se cortaba el cabello (lo que hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real.” (*2 Samuel* 14: 25-26)

El siclo era una unidad de peso que usaban babilonios, fenicios y judíos; según la época, equivalía a 11, 14 o 17 gramos. También era una unidad monetaria y se denominaba siclo de plata o siclo de oro. Cuando se menciona sin esa calificación parece usarse como unidad de peso, no como moneda.

No hay indicios en el texto bíblico de que el cabello cortado se vendiese “a peso de oro”, como dice De la Vega, sino sólo que su peso era alrededor de dos kilos.

Voltaire (1694-1778), en el *Diccionario filosófico* (1764) señala: “En los libros de los Reyes se dice que Absalón tenia unos cabellos hermosísimos de los que se hacía cortar todos los años una parte. Muchos grandes comentadores pretenden que se los cortaba todos los meses y que sacaba de ellos el valor de doscientos siclos. Si eran siclos de oro le valía a Absalón su melena justamente dos mil y cuatrocientas guineas al año. En el día hay pocos señores que tengan tanta renta como la que Absalón sacaba de su cabeza.” Pero, dadas las características de la obra de Voltaire, e incluso la imprecisión (la historia de David y Absalón está en *Samuel*, no en *Reyes*), puede considerarse que manifiesta sólo una interpretación moderna. Se considera que el acto de pesar el cabello, si existió, pudo haber tenido un significado religioso, dada la significación del cabello en muchas culturas antiguas (por ejemplo, el raparse en señal de duelo).

A su vez, como de David se dice que era rubio (*1 Samuel* 17:42), esta característica se extiende a su hijo (al decir que parecían de oro sus cabellos), aunque eso no se menciona específicamente en el texto bíblico.

Según el relato en el segundo libro *Samuel*, por consejo de quienes lo rodeaban, Absalón luchó contra su padre y fue derrotado. En la huida, queda atrapado en las ramas de un árbol y es muerto por Joab (ver nota 37 de Diálogo I).

La figura que suele representarse es que en el árbol se enreda la cabellera de Absalón y se extrae como conclusión que muere por aquello de lo que estaba orgulloso. Así se dice en la obra dramática *Los cabellos de Absalón*, de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), en un parlamento final de Absalón: “Mas, ¡ay de mí!, desbocado, / sin obedecer al freno, / por la espesura se entra / de las encinas, que en medio / se me ponen (¡ay de mí!). / ¿Qué es esto, cielos, qué es esto? / ¡Que en las copadas encinas / se me enredan los cabellos!”

De la Vega usa todo esto al relacionar la riqueza con la cabellera y con la muerte.

[59] Cayo Mario (c.157-86 a.C.) fue un general y político romano que dirigió a los que se conocía como

en que dio á beber Elena el vino á Telemamo para olvidar los males; porque no hay antidoto contra los tosigos de la necessidad como el del desprecio, ni hay broquel contra los

beber el vino a Telémaco para olvidar los males;[60] porque la indiferencia es el mejor antídoto contra los venenos de la necesidad y el olvido es el mejor

---

populares (o partido de los plebeyos) durante la guerra civil entre 88 y 82 a.C. con los partidarios de Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.), que dirigía a los optimates (o partido aristocrático).

El episodio que menciona De la Vega es presentado por Plutarco (c.46-125) en la biografía de Mario en *Vidas paralelas*. Cuando llegaron noticias de que Sila retornaba de la guerra de Mitridates con muchas fuerzas, se pensó "que la guerra venía sobre ellos". "Mario, desalentado ya con los trabajos y agotadas en cierta manera con tantos cuidados las fuerzas de su espíritu, al que acobardaba la experiencia de los infortunios pasados, no pudo sufrir la idea de una nueva guerra y nuevos combates y temores, porque reflexionaba que la contienda no había de ser con Octavio o con Merula, que sólo mandaron a una gente colecticia y a una muchedumbre sediciosa, sino que el que ahora le amenazaba era aquel mismo Sila que ya antes lo había arrojado de la patria y en aquel momento acababa de con finar en el Ponto Euxino a Mitridates. Quebrantado con estos pensamientos y teniendo fija la vista en su larga peregrinación, en sus destierros y en tantos peligros como había corrido por mar y por tierra, le fatigaban crueles dudas, terrores nocturnos y sueños inquietos, pareciéndole oír siempre una voz que le decía: *Terrible del león es la guarida aun para quien la ve cuando está ausente*. No pudiendo, sobre todo, llevar la falta de sueño, se entregó a francachelas y embriagueces muy fuera de sazón y de su edad, procurando por medios extraños conciliar el sueño como refugio de los cuidados."

[60] Telémaco es hijo de Ulises y Penélope. En la Odisea se relata que, buscando noticias de su padre que no regresaba después de mucho tiempo, visitó a Néstor, en Pilos, y a Menelao, en Esparta. Este estaba allí con su esposa, Helena (que había originado la expedición a Troya cuando Paris la llevó a su ciudad). En un determinado momento, Helena mezcló con el vino que bebían todos (no sólo Telémaco, como dice De la Vega) una droga que hacía olvidar los males.

Según el poema homérico, "El rubio Menelao dijo: !Ay!, ha venido a mi casa el hijo del querido hombre que por mí padeció muchas pruebas. Pensaba estimarlo por encima de los demás argivos cuando volviera, si es que Zeus Olímpico, el que ve a lo ancho, nos concedía a los dos regresar en las veloces naves." (…) "Pero debía envidiarlo el dios que ha hecho que aquel desdichado sea el único que no puede regresar."

"Así dijo y despertó en todos el deseo de llorar. Lloraba la argiva Helena, nacida de Zeus, y lloraba Telémaco y el Atrida Menelao. Tampoco el hijo de Néstor tenía sus ojos sin llanto, pues recordaba en su interior al irreprochable Antíloco, a quien mató el ilustre hijo de la resplandeciente Eos. Y acordándose de él dijo aladas palabras: Atrida, decía el anciano Néstor cuando lo mentábamos en su palacio y conversábamos entre nosotros, que eres muy sensato entre los mortales. Conque ahora, si es posible, préstame atención. A mí no me cumple lamentarme después de la cena, pero va a llegar Eos, la que nace de la mañana. No me importará entonces llorar a quien de los mortales haya perecido y arrastrado su destino. Esta es la única honra para los miserables mortales, que se corten el cabello y dejen caer las lágrimas por sus mejillas."

Y Menelao dijo: "Mas dejemos el llanto que se nos ha venido antes y pensemos de nuevo en la cena; y que viertan agua para las manos. Que Telémaco y yo tendremos unas palabras al amanecer para conversar entre nosotros."

"Entonces Helena, nacida de Zeus, pensó otra cosa: al pronto echó en el vino del que bebían una droga para disipar el dolor y aplacadora de la cólera, que hacía echar a olvido todos los males. Quien la tomara después de mezclada en la crátera no derramaría lágrimas por las mejillas durante un día, ni aunque hubieran muerto su padre y su madre o mataran ante sus ojos con el bronce a su hermano o a su hijo. Tales drogas ingeniosas tenía la hija de Zeus, y excelentes, las que le había dado Polidamna, esposa de Ton, la egipcia, cuya fértil tierra produce muchísimas drogas que, después de mezclarlas, muchas son buenas y muchas perniciosas."

golpes de la Fortuna como el del olvido. Entró la mona del Rey de los Molossos en el Sacrario, y rebolviendo la urna, confundió las suertes; imagino que entró en nuestras Ruedas esta mona, pues vá confundiendo de suerte los nombres de los tahures que hay muchos que, mudando los nombres en el assedio, apenas se conocen por los nombres.

Embidio en medio del naufragio vuestra Dicha, pues uno pierde cosa tan limitada sin otra ansia que la de la perdida y otro se halla con una sola partida en la çoçobra, no necessitando de ser Atlante para poder cargar con una partida, empeñarla, o recibirla, que, como no peligra el honor, bien se puede rehazer con la paciencia el destroço. Mas yo me hallo tan embaraçado en el negocio que me despido de lo alegre, porque reconozco que vá á pique lo decoroso. No tengo otro alivio que la consideracion de no perderme por ignorante, sino por infeliz; y como destos estragos no puede librarnos la cordura, si nos persigue el Destino, os hiré manifestando [289] los engaños deste juego, para que si os sumergiereis en el, sea á lo menos por desdichados, no por necios.

Únense entre diez, o doze, á formar una Compañia (á que os dixe ya que usamos llamar Cabala) y pareciendoles á propósito vender Acciones, empieçan á sutilizar los medios de conseguir prudentes el designio. No abraçan el empeño sin prevenir el fin,

escudo contra los golpes de la Fortuna. La mona del rey de los molosios entró en el sagrario y, revolviendo la urna, confundió las suertes.[61] Pienso que entró esta mona en nuestras ruedas, pues va confundiendo los nombres de los tahúres, de suerte que hay muchos que, cambiando los nombres en el asedio, apenas se conocen por los nombres.

En medio del naufragio, envidio vuestra dicha, pues uno pierde poco sin más ansia que la de la pérdida y otro se encuentra en la desgracia con una sola partida, y no necesita ser Atlante [62] para poder cargar con una partida, empeñarla o recibirla que como el honor no peligra, puede muy bien rehacerse con paciencia del daño. Pero yo estoy tan hundido en el negocio que me despido de la alegría, porque reconozco que se va a pique la dignidad. No tengo otro consuelo que el saber que no me pierdo por ignorante sino por desdichado y, como la cordura no puede librarnos de estos destrozos si nos
[289] persigue el destino, os iré contando los engaños de este juego, para que si fracasáis en él, sea al menos por desdichados y no por necios.

Entre diez o doce se unen y forman una compañía (que ya os dije que llamamos cábala),[63] y creyendo conveniente vender acciones, empiezan a idear los medios para conseguir su propósito. No se

[61] Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), en el tratado *De la adivinación*, se refiere a las numerosas señales que anunciaron a los espartanos la derrota de Leuctra frente a los tebanos (durante la guerra del Peloponeso, que se desarrolló entre 431 y 404 a.C.). Menciona el episodio de las armas de Hércules (ver nota 243 de Diálogo III), que se vio en Delfos una corona de hierbas silvestres sobre la cabeza de Lisandro, uno de los lacedemonios más esclarecidos, y las estrellas de oro que habían consagrado en el templo de Delfos y que cayeron poco antes de la batalla, sin que volvieran a encontrarlas. Y concluye: "Sobre todo, fue mal presagio para los espartanos, cuando los que habían enviado a consultar el oráculo de Jupiter Dodoneo [Dodona era la capital de Molosia, antigua región del noreste de Grecia, donde había un santuario de Zeus, célebre por sus oráculos] acerca de la victoria, habiendo colocado ya delante de ellos la urna que encerraba las suertes, un mono que formaba las delicias del rey de los molosos la derribó, desparramando las suertes y turbando los preparativos de la ceremonia. La sacerdotisa que presidía estos oráculos dijo entonces, según se asegura, que los lacedemonios debían pensar en su salvación y no en la victoria."

[62] Se refiere al gigante Atlante (o Atlas), que en la mitología griega pertenece a la generación divina anterior a los Olímpicos, la de los seres monstruosos y sin medida. Como consecuencia de la lucha entre los gigantes y los dioses, Zeus condenó a Atlante a sostener sobre sus hombros la bóveda del cielo.

[63] Ver la página [198] del original y nota 167 de Diálogo III. En los párrafos siguientes (hasta la página [313] del original) se explica el modo en que un grupo de especuladores puede actuar en conjunto para realizar una maniobra bajista en la Bolsa.

para que si no los molestaren las fatalidades, no puedan dexar de celebrar los progressos.

Oyendo un gracioso del mayor Rey de Europa el consejo que se hazía para invadir la Ytalia y la batalla que havia entre las opiniones de como se havia de entrar por Milan, vozeó riyendo que el punto no estava en ver como se havia de entrar, sino en considerar come se havia de salir. Al punto de combatir Sertorio con Pompeo se jactava este de la Victoria, antes del combate, pareciendole que le succedería lo propio que relata Pausanias de los Athenienses, á quien favoreció Nemesis en el destroço de los bárbaros de la Persia en Maratona, porque, antes del conflicto, conduxeron consigo un mármol para

dedican a esto sin prevenir el fin, para que si no los embiste la fatalidad puedan celebrar las ganancias.

Se reía un gracioso al oír el plan del mayor Rey de Europa para invadir Italia y la discusión sobre cómo se debía entrar por Milán; gritó entre carcajadas que la cuestión no era saber cómo se iba a entrar sino en considerar cómo se iba a salir.[64] Estaban por combatir Sertorio y Pompeyo, y se jactaba éste de la victoria antes del combate,[65] pensando que le sucedería lo mismo que a los atenienses, de quienes cuenta Pausanias que vencieron a los bárbaros de Persia en Maratón porque antes del conflicto llevaron consigo un trozo de mármol para colocar un trofeo de victoria y Némesis les ayudó.[66]

---

[64] Puede referirse a la guerra que inició Luis XII (1462-1515, rey de Francia desde 1498) en 1499 para hacer valer los derechos que por ascendencia le correspondían sobre el ducado de Milán (el Milanesado) y el reino de Nápoles. No se ha encontrado referencia de lo que dice De la Vega.

[65] Quinto Sertorio (122-72 a.C.) fue un político y militar romano que formó un movimiento contra Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.) en Hispania. Allí luchó varios años contra Quinto Cecilio Metelo (130- c.63 a.C.), enviado por Sila en 80 a.C., y también contra Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.), general y político romano, yerno de Julio César (con quien se enfrentó después, en lo que se conoce como segunda guerra civil de Roma).

Sertorio derrotó a Pompeyo en 76 a.C. Después cambió el curso de la guerra y Sertorio fue derrotado en varias oportunidades, a partir de 74 a.C. Murió a manos de sus colaboradores directos, durante un banquete.

Plutarco (c.46-125), en la biografía de Sertorio en *Vidas paralelas*, describe así la derrota de Pompeyo: Sertorio estaba sitiando la ciudad de Lauro y “fue Pompeyo en auxilio de éstos con todas sus fuerzas. Había una elevación, frente a la ciudad, y el uno por tomarla y por impedirlo el otro, movieron ambos de sus campos. Adelantóse Sertorio y Pompeyo, entonces, acudiendo con su ejército, lo tuvo a gran ventura, porque creyó que iba a coger a Sertorio en medio de la ciudad y de sus tropas. Y avisando a los Lauronitas, les dijo que tuvieran buen ánimo y salieran a las murallas a ver sitiado a Sertorio.” Pero Sertorio, cuando lo supo, se echó a reír y dijo: “Ya volviendo a aquel la vista, pensaban en mudanzas; pero le enseñaré yo al discípulo de Sila (porque así llamaba por burla a Pompeyo) que el general debe mirar mucho en derredor y no sólo delante de sí.”

Continúa Plutarco: “Y en seguida hizo advertir a los sitiados que había dejado seis mil infantes en el primer campamento de donde había salido para tomar el collado, a fin de que, cuando Pompeyo le acometiese, lo tomasen éstos por la espalda. Echólo tarde de ver Pompeyo; así, no se atrevió a combatir, temiendo ser cortado, ni tampoco se resolvió de vergüenza a retirarse y abandonar a los Lauronitas en aquel peligro; mas fuele preciso estar presente y ser testigo de su perdición, pues aquellos bárbaros desmayaron y se entregaron a Sertorio.”

[66] Se basa en la descripción que Pausanias (geógrafo e historiador griego del siglo II) presenta en el libro I de *Descripción de Grecia*, referido a Atica y Megara, aunque el orden de los acontecimientos es distinto (primero el triunfo y después la ofrenda); y el sentido del relato es también diferente: Némesis castigó a los persas por su *hybris*, su soberbia.

Pausanias dice que en Ramnunte, ciudad cercana a Maratón, hay un santuario de Némesis, “la más implacable deidad” (porque personificaba la venganza divina contra la desmesura que puede trastornar el orden del universo). “Se pensaba que la ira de esta diosa cayó también sobre los extranjeros que desem-

colocar victoriosos un tropheo, mas el successo le enseñó ser infalible lo que havia assegurado su contrario, dever mirar los [290] discípulos de Sila mas á las espaldas que á la frente, porque en no teniendo por donde salir del riesgo, es delirio entrar en el peligro. Quiso Milón abrir un roble hendido, y començandolo á despedaçar bizarro, se bolvió á cerrar con tal violencia el tronco, que prendiendole con nuebos modos de esposas la mano, perdió con nuebo modo de tormento la vida. Temen estos descuydos nuestros Campeones y lo primero que piensan en la empresa es en las difficultades de la salida, en los óbstaculos de la gloria y en la estabilidad del triumpho, Acometen por differentes lados este Castillo, abren diversas brechas en la muralla, juegan con incessable ímpetu la artillería, valense de las estratagemas, duplican los rebates, hasta que logran á vezes la industria, rindiendose la plaça.

Bárbara presumpción de Mesencio que no havia otro Dios que su espada ni otra Providencia que su braço. Necia confiança de Perseo que, al dar la batalla á Emilio, desamparó el puesto para ir á offrecer sacrificios á Hercules en Pida, al passo que el enemigo invocava el favor del Cielo sin dexar de la mano la lança. No ignoran los Heroes deste

Pero el resultado le mostró que era cierto lo que había dicho su contrincante, que los partidarios de
[290] Sila debían mirar más a la espalda que al frente,[67] porque cuando no hay por dónde salir del riesgo, es una locura meterse en el peligro. Milón quiso abrir un roble agrietado y, cuando empezaba a desgarrarlo con energía, se volvió a cerrar con tal violencia el tronco que le atrapó la mano como esposas y perdió la vida con una nueva forma de tormento.[68] Nuestros campeones temen estos tropiezos y lo primero que piensan en su negocio es en las dificultades de la salida, en los obstáculos hacia la gloria y en la estabilidad del triunfo. Atacan este castillo por diferentes lados, abren varias brechas en la muralla, disparan con gran ímpetu la artillería, se valen de estratagemas y repiten los ataques hasta que a veces logran la finalidad y se rinde la plaza.

Mezencio tenía la absurda presunción de que no había otro dios que su espada ni otra providencia que su brazo.[69] Fue necia la confianza de Perseo cuando, en plena batalla con Emilio, abandonó el puesto para ir a ofrecer sacrificios a Hércules en Pidna, mientras el enemigo invocaba el favor del cielo sin soltar la lanza.[70] Los héroes de este juego

---

barcaron en Maratón” (ciudad al noreste de Atenas, donde el ejército persa de Darío I fue derrotado por los griegos en 490 a.C.). Los persas, en su orgullo, habían llevado un trozo de mármol de Paros para hacer un trofeo después de la victoria sobre Atenas, que consideraban segura. Después de la derrota en Maratón, con ese mármol “Fidias hizo una estatua de Némesis y en la cabeza de la diosa pusieron una corona con pequeñas imágenes de Victoria.”

[67] En el episodio que se describe en nota 59 de Diálogo IV.

[68] Este episodio es mencionado por Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) en su obra *Geografía*. Dice que Milón de Crotona (famoso atleta griego del siglo VI a.C.) caminaba por un bosque y encontró un roble partido con cuñas. Para probar su fuerza, insertó sus manos en la grieta, queriendo terminar de partirlo. Las cuñas cayeron en la grieta y el árbol se cerró atrapando sus manos. Milón, incapaz de liberarse, fue devorado por lobos.

[69] Mezencio fue un rey etrusco que en la *Eneida* se enfrentó a Eneas. Virgilio (70-19 a.C.) lo presenta allí como un sujeto soberbio e impío: “aquel que de los Dioses se reía Mezencio audaz”, que dio “muestras de amo cruel y atroz verdugo” en su reino, por lo que fue expulsado por su pueblo (“Apruebo que a Mezencio siga el justo furor que le destrona”).

En la lucha con Eneas, “ostentando a su vez, Mezencio insano su catadura amenazante y fea, viene por otra parte, y en su mano etrusco pino tenebroso humea”. Eneas vence a Mezencio en combate y cuando el hijo de éste, Lauso, intenta defenderlo, lo mata. También matará a Mezencio cuando, repuesto de sus heridas, quiera vengar la muerte de su hijo.

[70] Es un episodio en la batalla de Pidna (una ciudad en la costa oriental de Grecia), con la que Lucio Emilio Paulo (c.230-160 a.C.) concluyó la tercera guerra macedónica contra Perseo (c.212-165 a.C., rey de

juego que necessitan de que la Fortuna los favorezca, mas procuran propiciarse con la [291] diligencia la Fortuna, y acordandosse del Auriga que trastornandosele la carroça en una laguna, clamava á los dioses para que lo librassen del ansia sin trabajo, quando oyó una voz que le dezia *Iuva te ipsum*, mostrandole ser necessario que se ayudasse para que lo ayudassen, los que forman la Cabala ni fían de sus juizios las felicidades, ni pretenden que durmiendo, como Timotheo, se les vengan entregando los Reynos en las redes.

[291] no ignoran que necesitan la ayuda de la Fortuna, pero procuran hacer propicia a ésta con su diligencia. Se acuerdan del auriga al que se le atascó la carroza en una laguna y clamaba a los dioses para que lo librasen del enredo sin esfuerzo, cuando oyó una voz que le decía *Iuva te ipsum*,[71] mostrándole que era necesario que se ayudase él mismo para que lo ayudasen. Por esto, los que forman la cábala no confían su triunfo sólo a la suerte, ni pretenden que, como a Timoteo, mientras duermen se les entreguen los reinos en las redes.[72]

Macedonia desde 179 a.C.); y con ella también terminó la monarquía macedónica, ya que la región pasó a dominio romano.

Según relata Plutarco (c.46-125), en la biografía de Emilio Paulo (*Vidas paralelas*), la noche antes de la batalla se produjo un eclipse de luna. "No era Emilio hombre enteramente nuevo y peregrino en las anomalías que los eclipses producen, los cuales a tiempos determinados hacen entrar la luna en la sombra de la tierra y la ocultan, hasta que pasando de la sombra vuelve otra vez a resplandecer con el sol. Mas con todo, siendo muy dado a las cosas religiosas, e inclinado a los sacrificios y a la adivinación, apenas vio a la luna enteramente libre, le sacrificó once toros; no bien se hizo de día, ofreció nuevo sacrificio de la misma especie a Hércules, no parando hasta veinte, y al primero y al vigésimo se observaron prodigios que dijo adjudicaban la victoria a los que se defendiesen. Hizo, pues, voto al mismo dios de otros cien bueyes y de juegos sagrados, mandando a los caudillos ordenar el ejército para la batalla; mas aguardó con todo a la inclinación y desvío del resplandor, para que el sol, desde el oriente, no los deslumbrara en la pelea dándoles de cara, por lo que estuvo dando tiempo, sentado en su tienda, la que tenía abierta por la parte de la llanura y del campo de los enemigos."

Al día siguiente, "trabada la pelea, se presentó Emilio, y llegó a tiempo en que ya los primeros macedonios, enristradas las lanzas, herían en los escudos de los Romanos, que no podían ofenderlos en lo vivo con sus espadas. Mas cuando después, desprendiendo del hombro los demás macedonios las adargas y recibiendo también a una sola señal con las lanzas en ristre a los legionarios romanos, vio la fortaleza de la formación y la presteza del ataque, no dejó de sorprenderse y concebir temor, por no haber visto nunca un espectáculo tan terrible; así es que hacía mención frecuente de aquella sensación y de aquel espectáculo. Ostentóse entonces a sus combatientes con rostro sereno y placentero, recorriendo a caballo las filas sin yelmo y sin coraza."

En este punto relata el episodio al que se refiere De la Vega: "Mas el rey de los macedonios, lleno de miedo, según dice Polibio, luego que se comenzó la batalla, huyó a caballo a la ciudad, pretextando que iba a sacrificar a Heracles, que no recibe sacrificios tímidos de los cobardes ni acepta votos injustos: pues no es justo en ninguna manera que el que no tira al blanco lleve el premio, ni que venza el que no resiste, ni que salga bien el que nada hace, ni, finalmente, que tenga buena suerte el hombre malo. Por el contrario, a los ritos de Emilio se prestó grato el dios, pues peleando rogaba la victoria y buen éxito de la guerra y combatiendo llamaba al dios en su auxilio."

[71] "Ayúdate a ti mismo"

[72] Timoteo fue un general ateniense del siglo IV a.C., de cuyas actividades hay noticia entre 378 y 354 a.C.

De la Vega se refiere a algo que dice Plutarco (c.46-125). En la recopilación *Máximas de reyes y generales* (incluída en *Moralia*) señala que "se consideraba a Timoteo un general afortunado. Algunos envidiosos hacían pinturas de ciudades entrando en una trampa por propia voluntad mientras aquél dormía. Timoteo entonces decía: Si durmiendo tomo tales ciudades, ¿qué pensáis que haré despierto?"

Hazen las primeras baterias con las partidas á tiempo, reservando para los mayores ahogos las de contado. Venden cinquenta mil libras para diversos meses, cuya machina es preciso que haga flaquear el precio; penétrasse la intencion y acuden algunos con sus tropas auxiliares al socorro, apercibiendo que con tan innumerables batallones será fuerça que luzga el intento. Amedeo primero, duque de Saboya, lo llaman generalmente los historiographos *El de la Cola*, por el numeroso séquito que tenia; y bien pueden llamarse *Los Principes de la Cola* estos Cabos, no sé si por los innumerables esquadrones que los siguen, si por lo que se les *pegan* los que los acompañan, si por que devieran *tenerla* los que los defienden; pero hay tantos que no atienden mas que á seguir las corrientes, que [292] no me admiro de que acabe en exercito lo que empeçó trozo. Saben que al venir á la Tierra los Angeles, dieron á entender que comían en casa de Abran, porque se come en la Tierra, y que al subir al Cielo Moysén no comió en quarenta

Hacen sus primeras jugadas con las partidas a tiempo,[73] reservando las de contado para los momentos más difíciles. Venden cincuenta mil libras para varios meses, con lo que necesariamente hacen bajar el precio. Intuyen algunos la intención y acuden en socorro con sus tropas auxiliares, pensando que con tan innumerables batallones por fuerza ha de prosperar el intento.[74] A Amadeo I, duque de Saboya, generalmente los historiadores lo llaman *El de la Cola* [75] por el numeroso séquito que tenía; bien pueden llamarse *Los príncipes de la cola* estos cabos, no sé si por los innumerables ejércitos que les siguen, si por lo que se les *pegan* los que les acompañan o si porque debieran *tenerla* los que los defienden.[76] Pero hay tantos que sólo se preocupan
[292] de seguir las corrientes que no me extraña que acabe en ejército lo que empezó como sección.[77] Saben que al bajar los ángeles a la Tierra dieron a entender que comían en casa de Abraham, porque en la Tierra se come,[78] y que al subir Moisés al cie-

---

[73] Comprar o vender *partidas a tiempo* es realizar *operaciones a plazo*; aquí se refiere a las transacciones de los bajistas (lo que especulan con la baja del precio).

[74] Describe cómo se forma una tendencia de precio por la acción de los especuladores (los iniciales y los seguidores).

[75] Se refiere a Amadeo I (c.1010- c.1051), que fue el segundo conde de Saboya (y no duque, como dice De la Vega, ya que el Ducado de Saboya se estableció en 1416 y el primer duque fue Amadeo VIII, con el apoyo del Sacro Emperador Romano Segismundo).

Según las crónicas, Amadeo fue conocido con el sobrenombre de Coda porque al asistir a la coronación de Enrique III como rey de Romanos, el emperador le dijo que dejase su séquito (*coda*, o cola) fuera de la catedral. Enrique III (1017-1056) fue rey de Germania desde 1028 y emperador del Sacro Imperio Romano desde 1039.

[76] Juego de palabras con *cola*, que es tanto un pegamento como la extremidad posterior de algunos animales, o bien el séquito o los que siguen a alguien, o una expresión que se usa para significar que se queda en el último lugar.

[77] *Sección* en sentido militar: una unidad que forma parte de un escuadrón, formada por dos o más pelotones. De la Vega se refiere a los especuladores que se apresuran a seguir la opinión dominante ("las corrientes") con la metáfora militar: el grupo (sección o "trozo") que inicia la maniobra especulativa se transforma pronto en un ejército.

[78] Al decir que comían en casa de Abraham, De la Vega se refiere a los tres ángeles que se aparecieron a Abraham cuando se había anunciado a Sara que tendría un hijo (ver nota 194 de Diálogo III). Abraham los atendió, dándoles pan y leche y el becerro que había preparado: "y él estaba junto a ellos debajo del árbol, y comieron." (*Génesis* 18:8)

De la Vega menciona a Abraham como Abram porque así era su nombre inicialmente, pero en el episodio aludido ya su nombre era Abraham (en el capítulo 17 de *Génesis* se dice que Jehová lo cambia "porque te he puesto por padre de muchas naciones", aludiendo así a la descendencia de Abram).

dias, por que no se come en el Cielo; y no piensan mas que en hazer lo que los otros hazen y en obrar lo que los otros obran.

Son como la isla de que refiere Pomponio Mela, que en las borrascas se sublima con las olas y buelve á baxarse con las espumas, o como los Griegos, llamados por la facilidad con que se sujetavan á las mudanças, *Temporaria Ingenia*, o como Teramenes, llamado por sus variedades *Coturno*, pues se acomodava á qualquier pie, y nunca le faltava pie para florecer con qualquier planta.

lo no comió en cuarenta días, porque en el cielo no se come.[79] Y no piensan más que en hacer lo que hacen los demás y en actuar como actúan los otros.

Son como la isla que describe Pomponio Mela, que en las tempestades se levanta con las olas y vuelve a bajarse con las espumas;[80] o como los griegos, que por la facilidad con que se acostumbraban a los cambios los llamaban *Temporaria ingenia*;[81] o como Terámenes, que por sus cambios de bando era llamado *Coturno*, pues se acomodaba a cualquier pie y nunca le faltaba pie para florecer con cualquier planta.[82]

---

[79] Esto se refiere al episodio de las segundas tablas de la ley, que Dios dicta a Moisés en el monte Sinaí: "Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras, porque conforme a estas palabras he hecho un convenio contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua. Y escribió en tablas las palabras del convenio, los diez mandamientos." (*Exodo*, 34:28)

De la Vega vincula este episodio y el anterior de Abraham porque en ambos se menciona la comida; asocia la visita de los ángeles a Abraham con la tierra y la estadía de Moisés en el monte con el cielo.

[80] Parece que está basado en lo que menciona Pomponio Mela (geógrafo romano, de origen hispánico, que vivió en el siglo I) en su obra *De Chorographia, o De situ orbis* (Descripción del mundo). En el libro II se refiere al río Aude, en el sur de Francia, que nace en los Pirineos y desemboca en el mar Mediterráneo, y dice que cerca de la desembocadura hay cañas delgadas y muy verdes y que una cantidad "flota como isla y se deja impeler y atraer, y aún en las partes que se ahonda cuando baja se ve que está el mar derramado por allí".

[81] "Acomodarse a los tiempos", con el significado de *acomodaticio*.

Quinto Curcio, historiador romano del siglo I, en su obra *Historia de Alejandro Magno*, usa esa expresión (en el libro IV): "Hallándose próximo el día destinado para la solemnidad de los Juegos Itsmicos, a los que concurre una gran multitud, determinaron los griegos, naturalmente lisonjeros e inclinados a acomodarse al tiempo (*ut sunt temporaria ingenia*), enviar doce embajadores al rey, con una corona de oro, en testimonio y reconocimiento de las gloriosas victorias que había obtenido en beneficio de la salud y libertad de Grecia. Habiendo dado poco antes oídos a un vago rumor, estuvieron pendientes del desarrollo de la guerra, para no separarse de la parte a que viesen se inclinaba la fortuna."

Los Juegos Itsmicos que menciona Curcio se realizaron cada dos años, en el itsmo de Corinto (la franja de tierra que une el Peloponeso a la otra parte de Grecia continental). Por la ubicación central del itsmo, y el carácter panhelénico de juegos, también sirvieron como tribuna para dar a conocer declaraciones y proclamas importantes.

[82] Terámenes fue un político ateniense del siglo V a.C., en el período de la guerra del Peloponeso y del consiguiente gobierno oligárquico de Atenas después de la derrota de Egospótamos (en 405 a.C.) conocido como Treinta tiranos. Terámenes inicialmente estaba asociado con Critias (460-403 a.C.) en ese gobierno y después se alejó de él.

Según relata el historiador y filósofo Jenofonte (c.430- c.355 a.C.) en *Helénicas* (obra que trata la historia ateniense en el período de 411 a 363 a.C.), en un discurso, Critias denunció a Terámenes como traidor nato, siempre preparado para cambiar sus lealtades políticas según las conveniencias. De ahí surgió el apodo de *Coturno*, que era la denominación de un calzado de suela alta que se usaba en la representación de las tragedias (para dar mayor altura al actor). Este calzado servía indistintamente para los dos pies;

Aprovecha este temor o esta doctrina á la Cabala, porque en vendiendo los otros sobre lo que ellos han vendido, no se puede dudar que se aliente el assedio; y en conociendo que vá dando fuego la mina, salen con las partidas que tienen en su quenta o empeñadas y menudean de modo los assaltos que no parece possible dexar de gozar los despojos. Pero si es gallarda la resistencia, se valen de algunas traças que solo la agudeza de los Accionistas pudiera inventarlas y solo el [293] desempacho de los Accionistas pudiera introduzirlas. No desmayan como Cesar en las objecciones, antes dizen *Teneo te Africa* como el proprio Cesar en los azares, pregonando que es alhago lo que fue agüero y que es abraço lo que fue caída. Aplican los instrumentos porporcionados al anhelo, sin ser como los cossarios Argelistas que querían atraer con cuerdas la torre de Calabria á las naves, y si topan con algun escollo, animan como Statorio *Victorio* á sus soldados, excitandolos intrépido á no olvidarse de que aunque no eran mas que 300, eran Espartanos, *Trecenti sumus, sed Spartani,* conque fue su brio presagio de su Dicha y su nombre auspicio de su *Victoria*.

Este temor (o este criterio) favorece a la cábala, porque al vender los otros además de lo que ellos han vendido, se acentúa el asedio y, al saber que arde la mina, salen con las partidas que tienen en su cuenta o empeñadas y con estos nuevos asaltos no parece posible dejar de disfrutar de los restos. Pero, si la resistencia es tenaz, utilizan algunas estratagemas que sólo el ingenio de los accionistas pudo inventar y que sólo su desenfado pudo introducir en
[293] este juego. No se rinden como César ante las objeciones, al contrario, dicen *Teneo te Africa* como aquel decía en los malos momentos, proclamando que es halago lo que fue indicio y que es abrazo lo que fue caída.[83] Aplican los instrumentos adecuados para sus fines, sin ser como los corsarios argelistas, que querían llevar con cuerdas a sus naves la torre de Calabria.[84] Y si tropiezan con algún obstáculo, animan como Statorio *Victorio* a sus soldados, diciéndoles intrépido que no olvidaran que aunque no eran más que 300, eran espartanos, *Trecenti sumus, sed Spartani*, con lo que su valor fue presagio de su dicha y su nombre auspicio de su *victoria*.[85]

---

por eso Critias usó esta figura para representar que Terámenes estaba dispuesto a servir a cualquier causa (democrática u oligárquica), buscando sólo promover su propio interés personal.

De la Vega hace un juego de palabras. Al decir "nunca le faltaba pie para florecer con cualquier planta" alude a *planta* como *planta del pie* (por lo que dice del calzado) y a la práctica agrícola de injertar usando una *planta* (en sentido de vegetal) como *pie* (técnicamente se denomina *patrón del injerto*).

[83] *Teneo te Africa* significa *Te tengo Africa*.

Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Julio César (en *Vidas de los doce Césares*), dice que César "ni por miedo de mal agüero se arredró jamás de proseguir alguna empresa. Como estando para hacer un sacrificio huyó la víctima, no por eso dilató la expedición contra Escipión y Juba. Y, lo que es más, habiendo caído al salir de la nave, interpretó a su favor aquel azar y exclamó: Te tengo, Africa."

El episodio se refiere a la lucha de Julio César (100-44 a.C.) contra Quinto Cecilio Metelo Escipión (político patricio que vivió en el siglo I a.C., que tomó partido por Pompeyo en la segunda guerra civil en Roma) y Juba I (85-46 a.C., rey de Numidia desde 60 a.C.). Ambos se aliaron contra César. Julio César desembarcó en Africa a fines de 47 a.C. y, con la ayuda de su aliado, el rey Boco II de Mauritania, derrotó a Escipión y Juba en la batalla de Tapso, en 46 a.C. Ambos se suicidaron después de eso.

[84] Posiblemente se refiere a la torre en el castillo de Rocca Imperiale, una ciudad de Calabria en el golfo de Taranto, que era una de las defensas de esa costa frente a los corsarios berberiscos. No se ha identificado la fuente que usa De la Vega para el episodio que menciona.

[85] La mención es un poco confusa, tanto por Statorio como por la victoria; también por la expresión que se cita.

Victor Statorio fue un escritor de la época de Séneca el Viejo (Marco Anneo Séneca, 54 a.C.-39 d.C.),

La primera traça de que se valen es que para que las prolongaciones no sean grandes, pues obligan á los poderosos á comprar partidas de contado para venderlas á tiempo, contentandosse con el interes del desembolso, venden á tiempo largo por lo mismo que valen de contado, no atendiendo por la esperança de mayor avanso al interes, á imitacion del perro de Esopo que arrojó la carne por representarsele mayor la sombra.

El primer ardid de que se valen es impedir las numerosas prolongaciones [86] que realizan los grandes inversores, comprando acciones al contado para venderlas a tiempo [a plazo], contentándose con el interés sobre el dinero invertido. Para esto, venden a plazo más largo al mismo precio que las acciones tienen al contado y no atienden al interés por la esperanza de una ganancia mayor; imitan al perro de Esopo, que soltó la carne por verla más grande en la sombra.[87]

La segunda es que llaman al corredor de quien se fían, y, encargandole que haga toda diligencia por comprar alguna partida en [294] secreto de algun Liefhebber sin nombrarle hombre, la viene á vender en publico al mismo instante que ellos van divulgando que ya los Liefhebberen van vendiendo; y solicitando vender á algun Liefhebber la misma partida que compró del otro, conoce este ser verdad que el otro vende; assustasse con la verdad; vende tambien este; conque, engaçados los recelos, cada uno procura anticiparse á vender, ententiendo que lo engaña el compañero aconsejandolo á comprar,

[294] El segundo es que llaman al corredor en que confían y le encargan que compre en secreto alguna partida a un *liefhebber* [alcista] sin dar su nombre, y que la venda en público al mismo tiempo que ellos divulgan que ya los *liefhebberen* están vendiendo. Y al pedir a algún *liefhebber* que le compre la partida que él compró al otro, al ver éste que es cierto que están vendiendo, se asusta y vende también. Con esto se desatan los temores y cada uno procura anticiparse a vender, pensando que lo engaña que le aconseja comprar. Y como a esto de te-

---

padre del más conocido filósofo y escritor Lucio Anneo Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.). Se lo conoce por la referencia que hace Séneca en su obra *Suasorias*, o ejercicios de oratoria.

Allí lo menciona como un ejemplo no demasiado bueno de oratoria y transcribe su sentencia, referida a los espartanos que, en el desfiladero de las Termópilas, en 480 a.C. esperan al ejército persa de Jerjes I (c.519-465 a.C.), enviados por Esparta para detenerlo y dar tiempo a los griegos para prepararse.

Dice que deliberaban los lacedemonios si permanecer o retirarse. Los que votaban por la retirada decían: es muy corto nuestro número, pues sólo somos trescientos. Victor Statorio responde personificando a los valerosos: “Trescientos, pero hombres, pero armados, pero lacedemonios, pero en las Termópilas. Nunca ví en este sitio más que trescientos.” (*At, inquit, Trecenti sumus; et ita respondet: Trecenti, sed viri, sed armati, sed Lacones, sed ad Thermopylas. Nunquam vidi plures trecentis.*)

La victoria, en el sentido militar, no fue para los espartanos, sino para el ejército de Jerjes. Pero puede considerarse una victoria el hecho de haber retrasado diez días el avance de ese enorme ejército persa.

Y, en el recuerdo, los espartanos triunfaron. Dicen que los restos de los soldados que fueron conservados en ciudades cercanas se colocaron después en un túmulo en el lugar. Heródoto se refiere a una lápida en la que se grabó el epigrama: *Extranjero que pasas, di a los Lacedemonios que obedecimos a sus mandatos y aquí yacemos*.

Este es un dístico de Simónides de Ceos (c.556- c.468 a.C.), poeta griego que se caracterizó por una poesía plástica: su atención se centra en lo que se puede percibir con los sentidos. Simónides escribió varios versos como epitafios, en modelos que copiaron las generaciones posteriores: “dice en un par de líneas todo lo que tiene que decir y esta sencillez de la forma da más carga al contenido”.

[86] Prolongar o alargar el plazo es pedir una prórroga, renovando el contrato.

[87] Se refiere a la fábula ya mencionada (ver nota 61 de Diálogo I) de un perro que llevaba un trozo de carne en la boca. Al cruzar por un tronco sobre un arroyo y ver la imagen reflejada, creyó que era otro perro con un trozo de carne y quiso obtener ese también; al gruñir a la imagen, el trozo que llevaba se cayó y fue llevado por el agua.

y como á esto de temer en qualquier accidente y rabiar por vender en qualquier confusion llamamos *Tener Calcetas*, son infinitos los que toman las calças de Villadiego en viendo la menor nube, borrandosse en las calças en topando la menor sombra.

Certifica Lebavio que, estando dos amigos en un aposento, bebió uno la purga y purgó otro; y es gracioso el curso deste enredo, donde se vé contínuamente purgar tantos por haver bebido la purga uno, pero como este uno es uno de sus capitanes, no me admiro de que, faltandoles la cabeça, les falte el coraçon. Siempre reparé en que no se contentó David con matar á Golias, sino con degollarlo, porque como es tan importante una Cabeça en el exercito que hubo ocasiones en que, despues de [295] muertos los Generales, los erigieron sobre un hasta, para que, aunque muertos, formassen una paradoxa de la fama y un impossible del valor, dando el aliento que no tenian y causando el animo que no gozavan; no le pareció á este generoso pastor que bastava quitar la Cabeça á los Philisteos, sino quitava juntamente la cabeça á la cabeça, porque un exercito sin cabeça es lo mismo que un cuerpo sin Alma, y un cuerpo sin Alma no es hombre, es cadáver.

El tercero ardid es vender algunas partidas *á transportar luego* á uno destos ricos que viven de hazer prolongaciones, porque sabiendo que, assi como se las compran de contado, las han de bolver á vender á tiempo, antes de ajustar el precio hazen que divulgue

mer ante cualquier accidente e impacientarse por vender ante cualquier confusión llamamos *Tener calcetas*, son infinitos los que toman las calzas de Villadiego[88] al ver la más pequeña nube, recurriendo a las calzas al encontrar la más pequeña sombra.

Asegura Lebavio que estaban dos amigos en una habitación y uno tomó una purga y se purgó el otro,[89] y es curioso el curso de este enredo, donde se ve a menudo purgar a tantos porque uno ha bebido la purga. Pero como este uno es uno de sus capitanes, no me extraña que, al faltarles la cabeza, les falte el corazón. Siempre noté que no se contentó David con matar a Goliat, sino que lo degolló,[90] porque es tan importante una cabeza en el
[295] ejército que hubo ocasiones en las que, después de muertos los generales, los alzaron con un asta para que, aunque muertos, hiciesen una demostración de la fama y un imposible del valor, dando el aliento que ya no tenían e infundiendo el ánimo del que ya no gozaban.[91] Y así, no le pareció suficiente a este generoso pastor quitar la cabeza a los filisteos si no quitaba también la cabeza a la cabeza, porque un ejército sin cabeza es como un cuerpo sin alma; y un cuerpo sin alma no es un hombre, es un cadáver.

El tercer ardid es vender algunas partidas *a transportar luego* [92] a uno de estos ricos que viven de alargar plazos, porque sabiendo que así como se las compran de contado las venderán a plazo, antes de ajustar el precio hacen que divulgue su corredor

---

[88] "Tomar las calzas de Villadiego" es una expresión que se refiere a una protección de Fernando III el Santo (c.1201-1252) a los judíos de esa ciudad (ver nota 13 de Diálogo I).

[89] Se refiere a Andreas Libavius (1550-1616), médico y químico alemán.

[90] Es el episodio de David y Goliat que se relata en el primer libro *Samuel* (ver nota 251 de Diálogo III). "Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo, y tomando la espada de él, la sacó de su vaina, y lo mató y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron." (*1 Samuel* 17: 50-51)

[91] Parece referirse a Rodrigo Díaz de Vivar (c.1048-1099), el Cid o el Campeador, figura histórica y también legendaria, en la reconquista de España del dominio árabe.

La leyenda dice que murió en Valencia, en vísperas de un ataque de los almorávides. Antes dijo a los suyos, atemorizados porque no podrían, solos, hacer frente al enemigo, que pusieran su cadáver sujetado sobre su caballo, para alentar a los que combatirían (y también para que los árabes, que le temían, pensaran que encabezaba el ataque).

[92] Es una operación de contado inmediato (ver página [226] del original).

su corredor muy en secreto á uno de cada casa, para que sea el secretoá vozes que el tal tiene una gran novedad, que él le oyó dezir que estava tímido y que queria vender Acciones; conque, quando sale despues á venderlas, se confirman los embustes, se logran los designios, se encadenan los miedos, y las Acciones o se despeñan, o desmayan, o tiemblan. Pero que mucho es que los miedos se encadenen, si presumen que sus protectores se mudan, y que sus basas se alteran? Para [296] exterminar Sanson sus enemigos, derribó sus pilares, porque bien conocia que para derrocar las fabricas no havia mejor resolucion que derribarles las Colunas.

El quarto es tomar al principio de la liga todo el dinero que hallan en la Plaça sobre Acciones, dando á entender que quieren comprar quanto hallan; conque, al vender despues quanto pueden, matan dos páxaros con una piedra, haziendo que caigan los páxaros en esta Liga; el primero presumir que alguna novedad muy importante los obligó á mudar de opinion y el segundo no hallar los Liefhebberen dinero para empeñar las partidas que se les cumplen, y ser necessario venderlas por faltarles el caudal para recibirlas. Teme Jacob al salir del sueño y no saben los mas especulativos expositores porque teme; mas haviendo visto angeles que baxavan y subían por la escala, temió que hubiesse mudança en los favores y que, assi como baxavan para assistirlo, subían para desampararlo; conque, los que ven que los ángeles que baxavan para presentarles el patrocinio, suben para ausentarles el agasajo, temen como Jacob de lo que miran, o por hablar mas propio, temen como Jacob de lo que sueñan.

en secreto a cada uno de cada grupo, para que el secreto sea un secreto a voces, que tal accionista tiene una gran noticia, que está temeroso tal otro y quiere vender acciones, con lo que cuando las intenta vender, se confirma el embuste, se logran los designios, se propagan los temores, y las acciones se despeñan, o se desmayan, o tiemblan. Pero ¿es extraño que los miedos se propaguen, si creen los accionistas que sus protectores cambian de opinión
[296] y que se alteran sus fundamentos? Sansón, para exterminar a sus enemigos, derribó sus pilares,[93] pues bien sabía que para hundir los edificios no había mejor forma que derribar las columnas.

El cuarto es tomar, al principio de la liga,[94] todo el dinero que hay en la plaza sobre acciones, dando a entender que quieren comprar todo lo que encuentren, con lo que al vender después cuanto pueden, matan dos pájaros con una piedra, haciendo que los pájaros caigan en esta liga. El primero, que se supone que alguna noticia muy importante los obligó a cambiar de opinión; y el segundo, que los *liefhebberen* no encuentren dinero para empeñar las acciones que se les vencen y que deban venderlas por no tener el capital necesario para recibirlas. Sintió miedo Jacob al despertarse y los más ilustres pensadores no saben el motivo. Y era que, habiendo visto ángeles que bajaban y subían por la escalera, temió que hubiera un cambio en sus favores y que, así como bajaban para ayudarlo, subiesen para dejarlo desamparado.[95] Con que los que ven que los ángeles que bajaban para ofrecerles su amparo, suben dejándolos solos, temen como Jacob de lo que ven; o, mejor dicho, temen como Jacob de lo que sueñan.

[93] Es el episodio bíblico en el que Sansón, después que Dalila lo entregara a los filisteos, es llevado al templo del dios de éstos, Dagón, para burlarse de él, y lo pusieron entre las columnas. Y "asió luego Sansón las dos columnas centrales sobre las cuales se sustentaba la casa y se apoyó contra ellas, contra una con la mano derecha y contra la otra con la izquierda; y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Y se inclinó con toda su fuerza y cayó la casa sobre los príncipes y sobre toda la gente que estaba en ella. Y fueron muchos más los que mató al morir él que los que había matado durante su vida." (*Jueces* 16: 28-29)

[94] Se usa *liga* en el sentido de agrupación (la cábala), para relacionarla con algo pegajoso que permite atrapar a los pájaros, tal como dice De la Vega a continuación.

[95] Se refiere a la visión de la escalera de Jacob se relata en el capítulo 28 de *Génesis* (ver nota 9 de Diálogo II).

Es la quinta estratagema tomar quantos [297] Opsies les dán á entregar para que tengan que vender los que les dán los Opsies, pudiendosse verificar en estas industrias la ethimologia que buscó á las riquezas el Pierio, mostrando tan canoro como agudo ser lo mismo dezir vicios que dezir riquezas.

De vitiis, quod divitiae cumulentur apertum est. Nomen idem vitiis divitiisque datum.

Es la sexta, dar quantos Opsies hallan á recibir para que los que los toman no se atrevan á comprar mas, hallandosse ya obligados; conque les queda casi libre el campo, y casi seguro el triumpho. Dezimos por los que toman á entregar y venden, o por los que toman á recibir y compran, *que se ponen mas para el Norte* y siendo que solo deste modo pueden perderlo con facilidad, hay pocos que quieran perder el Norte por buscarlo deste modo.

Es la septima reconocer que han menester Acciones de contado para continuar el sitio y dan dinero sobre Acciones para tener que vender de nuebo las que se empeñan en su poder y poder con el surplus de lo que valen

La quinta estratagema es tomar la mayor canti-
[297] dad de opsies a entregar,[96] para que tengan que vender los que pagan la prima; en estas maniobras se puede verificar la etimología que hizo Pierio de las riquezas, mostrando tan sonoro como agudo que es lo mismo decir vicios que riquezas.

De vitiis, quod divitiae cumulentur apertum est. Nomen idem vitiis divitiisque datum.[97]

La sexta es dar cuantos opsies encuentren a recibir,[98] para que los que los toman no se atrevan a comprar más, estando ya obligados; con lo que les queda el campo prácticamente libre y el triunfo casi seguro.[99] De los que toman a entregar y venden, o de los que toman a recibir y compran, decimos *que se ponen más para el Norte*,[100] y siendo que sólo de este modo pueden perderlo con facilidad, hay pocos que quieran perder el Norte por buscarlo de este modo.[101]

La séptima es reconocer que necesitan acciones de contado para continuar el asedio y dan dinero sobre acciones para tener que vender de nuevo las que se empeñan en su poder; con el surplus de lo

[96] *Tomar opsies a entregar* es vender opciones de compra.

[97] “Los vicios producidos por la acumulación que realizan los ricos. El mismo nombre se da a vicios y riqueza.”

La expresión es de Pierio (o Piero) Valeriano Bolzani (1477-1558), un humanista italiano, en su obra *Hieroglyphica*, publicada en 1556. Esta se basa en un libro con igual título, escrito en griego probablemente en el siglo V, que fue impreso en 1505. Valeriano realizó una recopilación sistemática de todos los conocimientos simbólicos del mundo humanístico de su época, procedentes tanto de la recuperación del mundo clásico realizado por los humanistas (medallas, monedas, inscripciones epigráficas, restos arqueológicos), como de la rica tradición medieval de los bestiarios, libros de fábulas y mitografías moralizadas.

Las frases que menciona De la Vega se basan en que la palabra *vitiis* (*vicios*, en latín) está contenida en la palabra *divitiisque* (*y la riqueza*, en latín). El epigrama de Valeriano está precedido de un breve comentario de la opinión de San Pablo acerca de que el deseo es el origen de todos los males y que la riqueza suele estar asociada con la injusticia.

[98] *Dar opsies a recibir* es comprar opciones de venta.

[99] Se refiere a la especulación a la baja en la que se originan estas maniobras.

[100] *Perder el Norte* es una expresión que se origina en la estrella Polar, que era usada por los navegantes como guía de la dirección Norte.

[101] Esto significa que quienes tienen opciones de compra y venden a plazo, o tienen opciones de venta y compran a plazo cambian el rumbo de su especulación (“el Norte”). Como esto puede ser equivocado, no se hace con frecuencia.

mas las partidas de lo que dán sobre ellas, andar largos en el dinero que dán á recibir y en el que toman á entregar para lo que dán.

Este es un modo de astucia que solo el Demonio podia inventarlo, pues prometiendo la [298] immortalidad dió la muerte; parece que dán vida á los liefhebberen en darles dinero sobre sus Acciones para que puedan empeñar lo que compran y comprar lo que empeñan, y no es sino matarlos con la belleza de la mançana, haziendoles abrir los ojos como á Adan despues de perderse por no haver sabido abrir los ojos, conociendo de quien se fían para arruinarse. De las hijas de Danao se finge que nunca llenavan los cantaros, porque, vaciandosse por abaxo el agua que cogían, jamas se llenavan. Si las partidas

que valen más las partidas de lo que dan sobre ellas, andan holgados en el dinero que dan para recibir y en el que toman para lo que dan.[102]

Esta es una astucia que sólo puede haberla inventado el demonio que, prometiendo la inmortali-
[298] dad, dio la muerte.[103] Parece que dan vida a los *liefhebberen* al darles dinero sobre sus acciones para que puedan empeñar lo que compran y comprar lo que empeñan, pero esto no es más que matarlos con la belleza de la manzana, haciéndoles abrir los ojos como a Adán después de perderse por no haber sabido abrirlos, mirando de quién se fían para arruinarse.[104] Se dice que las hijas de Dánao nunca llenaban los cántaros, porque se vaciaban por abajo.[105] Si las partidas que entran en poder de es-

---

[102] El párrafo, un poco complicado, describe la siguiente situación: los bajistas prestan dinero a los alcistas para que éstos puedan continuar con las operaciones; estos préstamos se hacen prendando las acciones y los bajistas venden estas acciones; con la diferencia realizan operaciones sobre opciones, para tener las acciones cuando se cancelen los préstamos que han dado. Hay que recordar que *surplus* se usa en el sentido de *diferencia* (ver nota 19 de Diálogo I).

[103] Se refiere al episodio de la serpiente en el huerto en el que estaban Adán y Eva.

"Del fruto del árbol que está en medio del huerto, dijo Dios: No comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis." "Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día en que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal." (*Génesis* 3: 3-5) Como consecuencia, el hombre es mortal: y Jehová dijo a Adán: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás." (*Génesis* 3:19)

[104] En la maniobra bajista, al principio se trata de incentivar las compras de los alcistas (dando préstamos) y después se cambia la dirección del mercado vendiendo estas acciones a los mismos alcistas que las han prendado.

[105] En la mitología griega, Dánao era el rey de Libia, hermano gemelo de Egipto, que reinaba en el Nilo (la región que, por eso, se denomina Egipto). Egipto lo amenaza para apoderarse de su reino y Dánao huye con sus cincuenta hijas (las Danaides); finalmente se establece en Argos (ciudad del Peloponeso cerca de Corinto, que se considera la más antigua de Grecia y origen de las demás; por eso, en la *Ilíada* se denomina *argivos* a los griegos).

Se consideraba que Dánao fue quien introdujo entre los griegos las técnicas de cultivo y de riego; también la escritura. La prosperidad a la que llevó a Argos hizo que Egipto le pidiera que se reconciliasen y ofreció casar a sus hijos (también cincuenta) con las hijas de Dánao. Este finge aceptar y para la noche de bodas provee a cada una de una daga, haciéndoles prometer que matarían a sus primos.

Excepto una (Hipermnestra, la mayor), las demás cumplen la orden de su padre: matan a sus esposos y les cortan la cabeza. En Argos rindieron honores fúnebres a los cuerpos y enterraron las cabezas cerca de Lerna. Ese lugar se transformaría, por esto, en un pantano envenenado, donde después viviría el monstruo de nueve cabezas conocido como hidra, que mataba con su aliento ponzoñoso, y que será muerto por Heracles.

Según algunos relatos, el único sobreviviente, Linceo, siguió casado con Hipermnestra y reinó después

que entran en poder destos astutos buelven á salir del mismo modo que entran, como pueden llenarse las tinajas, o como pueden detener el agua para llenarse? Condenó Ceres á una perpetua hambre á Erisitones y, para remediarla, vendia su hija Metra, la qual huyendosse assi como la vendia, mudava el semblante, parecia otra, bolvia á venderla, y bolvia á parecer otra assi como bolvia. Metras parecen estas partidas, pues se venden cien vezes y cien vezes buelven al poder de los que las venden; y si para pintar una inconstancia era adagio entre los Thesálicos *mutabilior Metra Erisichthonis*, aqui se pueden retratar estas partidas por simbolos de Metra y geroglíficos de la inconstancia.

Hallavasse con poco trigo Manlio para
[299] defender á Roma de los Galos, y ordenando que se juntasse toda la harina que havia, dispuso que tirassen los soldados con pan fresco á los enemigos, para que, arrojandoselo con las manos y con las hondas, con risas, con burlas, y con befas, creyessen que les sobrava lo que desperdiciavan, y que

tos astutos vuelven a salir del mismo modo que entran, ¿cómo pueden llenarse las tinajas? ¿cómo pueden retener el agua para llenarse? Ceres condenó a Erisictón a padecer un hambre continua y, para remediarla, vendía a su hija Mestra; ésta, cada vez que la vendía, cambiaba de cara y huía, parecía otra, la volvía a vender y volvía a parecer otra.[106] Estas partidas parecen Mestras, pues se venden cien veces y cien veces vuelven al poder de los que las venden. Y si los tesalios, para representar una inconstancia, tenían el adagio *mutabilior Mestra Erisichtonis*,[107] aquí pueden verse estas partidas como símbolos de Mestra y jeroglíficos de la inconstancia.

Tenía Manlio poco trigo para defender Roma de
[299] los galos y ordenó que se juntase toda la harina y que tirasen los soldados con pan fresco al enemigo, para que al arrojarlo, con las manos y con las hondas, con risas, con burlas y con befas, creyesen que lo desperdiciaban porque les sobraba, aunque estaban desperdiciando lo que no tenían.[108] Quien vea a

en Argos. Según otros, Linceo posteriormente mató a Dánao y a sus hijas, para vengar a sus hermanos. Y según otros más, las Danaides fueron perseguidas por las Erinias (las Furias para los romanos), divinidades primigenias que castigan los crímenes, en especial contra la familia y el orden social (ver nota 141 de Diálogo III).

Cualquiera sea el caso, a su muerte las Danaides fueron condenadas en el Hades (el Inframundo, o Infierno) a esforzarse eternamente en llenar un tonel que no tenía fondo. Otros relatos dicen que debían llenar un pozo, usando cubos agujereados que no retenían el agua. De la Vega se refiere a la primera de estas versiones.

[106] Erisictón, en la mitología griega, era un héroe de Tesalia. “Impío y violento, no temía la cólera de los dioses”. Para el techo de una de sus salas, resolvió talar un árbol consagrado a la diosa Deméter (la diosa maternal de la Tierra, que los romanos llamaron Ceres, como menciona De la Vega). Erisictón no atendió a las advertencias que le hizo la propia diosa, bajo la forma de su sacerdotisa. Deméter, encolerizada, pidió a Némesis (la venganza) y a Limo (personificación del hambre) que castigaran el ultraje. Un monstruo penetró en las entrañas de Erisictón y le provocó “un hambre devoradora que nada era capaz de mitigar. En pocos días consumió todas las riquezas de su casa. Pero su hija Mestra, que tenía el don de metamorfosearse (recibido de Posidón, su antiguo amante), pensó en venderse como esclava; una vez vendida, cambiaba de forma y volvía a venderse, procurando así nuevos recursos a su padre. Pero éste, en su locura, acabó por devorarse a sí mismo.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Publio Ovidio Nasón (43 a.C.- 17 d.C.), en *Metamorfosis* (Transformaciones), donde presenta las mutaciones desde el origen del mundo, se refiere a Erisictón y Mestra en el libro VIII. Dice que Erisictón era el que vendía a su hija para obtener recursos y que ésta, la primera vez, le pidió a Neptuno (Posidón) el don de cambiar de forma. Erisictón, al descubrir esto, la vendió repetidas veces.

[107] “Cambiante como Mestra de Erisictón.”

[108] De la Vega confunde el papel de Manlio en el episodio que relata Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) en el

desperdiciavan lo que no tenian. Quien viere á estos Contraminores disparar todos los dias partidas de contado, imaginara que les sobran las partidas y es que, haziendo gala del ahogo, disfraçan con gallardía la congoja, pues si hubo cerco en que faltandole las balas á los sitiados, se servian de las balas que tiravan los enemigos para rendirlos, re-

estos *contraminores* lanzando todos los días partidas de contado pensará que les sobran y es que, disimulando el aprieto, disfrazan la pena con valor; pues si hubo un asedio en el que, faltándoles balas a los sitiados, se servían de las balas que disparaban los enemigos para rendirlos, renovados estos prodi-

---

libro V de *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación). Durante el sitio de Roma por los galos, en 390 a.C., después de la derrota de los romanos en la batalla de Alia, Marco Manlio, que residía en el Capitolio, fue despertado una noche por el graznido de los gansos de Juno y se dio cuenta que los galos trataban de subir la colina. "Cayó sobre los que estaban detrás y les estorbó y Manlio mató a otros que habían dejado a un lado sus armas y se aferraban a las rocas con sus manos. En ese momento ya se le habían unido otros y comenzaron a desalojar al enemigo con una lluvia de piedras y lanzas hasta que todo el grupo cayó sin poder hacer nada hasta el fondo."

"Al amanecer, los soldados fueron convocados por el sonido de la trompeta a un consejo en presencia de los tribunos, para otorgar las recompensas debidas a la buena y la mala conducta. En primer lugar, fue felicitado Manlio por su valentía y recompensado no sólo por los tribunos, sino por todo el conjunto de soldados, pues cada hombre le llevó desde sus cuarteles, que estaban en la Ciudadela, media libra de farro y un quartario de vino [que eran 163,5 gr de harina de cebada y 0,1368 litros de vino]. Esto puede no parecer mucho, pero la escasez lo convertía en una prueba abrumadora del afecto que sentían por él, ya que cada cual quitó los alimentos de su propia ración y contribuyó con lo que le era necesario para vivir en honor de aquel hombre."

"Pero el mayor de todos los males derivados del asedio y la guerra fue la hambruna que empezó a afectar a los dos ejércitos, mientras que los galos también fueron visitados por la peste. Tenían éstos su campamento en las tierras bajas, entre las colinas, que habían sido arrasadas por los fuegos y estaban infestadas de malaria; al menor soplo de viento no sólo se levantaba el polvo, sino también las cenizas. Acostumbrados como nación a lo húmedo y frío, no podían soportar todo esto y, torturados como estaban por el calor y el sofoco, la enfermedad hizo estragos entre ellos y morían como ovejas."

"Posteriormente hicieron una tregua con los romanos y, con la autorización de sus jefes, conversaban los unos con los otros. Los galos les hablaban continuamente del hambre que debían estar pasando y que debían ceder a la necesidad y rendirse. Para quitarles esa impresión, se dice que arrojaron pan desde muchos lugares del Capitolio a los vigías enemigos."

De la Vega parece mezclar la cesión de harina para Manlio con el hecho de arrojar pan desde el Capitolio.

El sitio concluye con una negociación entre ambas partes. "Tuvo lugar una conferencia entre Quinto Sulpicio, el tribuno consular, y Breno, el jefe galo, y se llegó a un acuerdo por el que se fijó en mil libras de oro [327 kilos] el rescate del pueblo que al poco tiempo estaría destinado a gobernar el mundo. Esta humillación ya era lo bastante grande, pero fue agravada por la despreciable mezquindad de los galos que usaron pesos trucados y cuando protestaron los tribunos, el insolente galo arrojó su espada sobre la balanza y usó una expresión intolerable para los oídos romanos: ¡Ay de los vencidos! (*Vae victis*)."

Sin embargo, llegan refuerzos. "Pero los dioses y los hombres, a un tiempo, impidieron que los romanos viviesen como un pueblo rescatado. Cambió la Fortuna antes de que se completase el infame rescate y se pesase todo el oro. Mientras aún discutían, apareció en escena el dictador y ordenó que se quitase el oro y que se marchasen los galos." Anuló ese trato y "advirtió a los galos que se preparasen a la batalla y ordenó a sus hombres que apilasen sus bagajes, dispusiesen sus armas y reconquistasen la patria con el hierro, no con el oro (*Non aurum, sed ferro, recuperanda est patriae*)."

El dictador que menciona Tito Livio es Marco Furio Camilo (c.445-365 a.C.), que el Senado había designado como dictador y general y que, por estos hechos, fue recordado como el segundo fundador de Roma.

novados estos prodigios de la necessidad, encontramos ordinariamente que las balas que tiran á los Liefhebberen para postrar su denuedo, son las mismas que ellos les tiravan para abatir su corage. *¿Porque muestras ser Philosopho sin serlo?* preguntaron á Diogenes, y respondió: *Porque tambien es necessario su Philosophia para mostrar que lo soy sin serlo*; con que no impide la falta de abundancia la intrepidez, si es intrepidez saber ostentar en los mayores aprietos la abundancia.

Esta alternación de dueños, teniendo á vezes en una semana cinquenta dueños una partida, porque se gira con [300] ella como pelota, y ya vá á parar á un poço, ya á una cumbre, indica la ruina de las Acciones, pues para conjecturar el celebre Thesauro que estava en los ultimos alientos la monarchia Longobarda, nota que contó en siete años cinco reyes, opinando como discreto que con tantos sintomas era preciso que fuesse perdiendo los espiritus vitales y que se le fuera acabando la vida, assi como fuesse perdiendo los espiritus.

Que importa que compren alguna partida los Contraminores, si venden veinte á sombra desta partida? Que importa que reciban en sus cuentas las que se empeñan en sus manos, si buelven á salir luego de sus cuentas? Los embaxadores persianos se quexavan de que, recibiendolos cariñoso el Rey Aminta, les dexava ver las matronas de Macedonia, mas no les dexava tocar lo que llegavan

gios de la necesidad comprobamos por lo general que las balas que disparan a los *liefhebberen* para resquebrajar su ánimo son las mismas que ellos les tiraban antes para abatir su coraje. Preguntaron a Diógenes: *¿Por qué muestras ser filósofo sin serlo?* y respondió: *Porque también es necesaria una Filosofía para mostrar que lo soy sin serlo*;[109] con lo que vemos que la escasez no impide la intrepidez, si es intrepidez saber mostrar la abundancia en las mayores dificultades.

[300] Esta alternación de dueños, llegando a veces a tener una partida cincuenta dueños en una semana, porque se le da vueltas como a una pelota y va a parar unas veces a un pozo y otras a una cumbre, indica la destrucción de las acciones. El célebre Tesauro, para conjeturar que la monarquía longobarda estaba en sus últimos días señala que tuvo cinco reyes en siete años, opinando sensatamente que con tales síntomas era forzoso que fuese perdiendo los espíritus vitales y que se le fuera acabando la vida a medida que perdía los espíritus.[110]

¿Qué importa que los *contraminores* compren alguna partida, si a la sombra de ésta venden veinte? ¿Qué importa que reciban en sus cuentas las que se empeñan en sus manos, si vuelven a salir luego de sus cuentas? Los embajadores de Persia se quejaban de que el rey Amintas, recibiéndolos con afecto, les dejaba ver a las matronas de Macedonia, pero no les dejaba tocar lo que llegaban a ver.[111]

---

[109] De Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C), llamado el Cínico, ha llegado una gran cantidad de respuestas ingeniosas o hirientes. Entre las que relata Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, está aquella a la que se refiere De la Vega.

[110] El reino lombardo (o de los longobardos) en Italia comenzó en 568, con Alboíno (ver nota 161 de Diálogo III) y terminó con la derrota de Desiderio frente a Carlomagno, en 774 (ver nota 338 de Diálogo IV). Entre 744 y 756 son reyes Hildebrando, Ratquis (duque de Friuli), Astolfo y Didier (o Desiderio, duque de Istria).

Emanuele Tesauro (1592-1675) fue un historiador y tratadista moral italiano. En su obra *El reino de Italia bajo los bárbaros* (*Del regno d'Italia sotto i Barbari*), de 1663, se refiere a la organización feudal, en ducados independientes, y a la independización de las regiones del sur, los ducados de Spoleto y Benevento.

[111] El episodio se refiere a unos embajadores que envió Megabazo, general de Darío I (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521), a Egas, capital de Macedonia, durante la expansión persa desde Tracia (actual Bulgaria) a fines del siglo VI a.C. En 507 a.C. los embajadores llegaron para pedirle a Amintas *la tierra y el agua*, una forma simbólica de reconocer la supremacía persa y la sumisión a Darío.

Según relata Heródoto (c.484-425 a.C.) en el libro V de *Historias*, Amintas I (rey de Macedonia entre 547 y 498) los recibió, les entregó ese símbolo y los hospedó. Una vez concluido el banquete, los persas

á ver; conque, si estos apenas ven las partidas en sus cuentas quando buelven á venderlas sin tocarlas, como se pueden impedir los lamentos? Como se pueden reprimir las ansias? Como se pueden evitar las quexas? Avergonçada una ramera de un golpe que le afeava el rostro, cubria con las enaguas el golpe, y bien se puede considerar lo que descubriría al cubrir el rostro con las enaguas. Si cubrir un golpe para [301] descubrir otro mayor es remedio, definanlo los doctos, que yo no hallo que comprar una partida para vender quatro sea comprar y que recibir una partida para entregar diez sea recibir.

Es la octava cabilacion escrivir, donde les parece que importa, que les dén la nueba que ellos mismos les apuntan; y dexando caer la carta al descuydo en el lugar que les conviene, presume el que la halla que encuentra una mina y suele ser la Carta de Urias que lo guía al despeño. Comunicala este por arbitrio á sus parciales, exagerando la causa que tiene la cabala para vender, viniendole tales avisos y saliendo á hazer una descarga general el mismo dia, acredita las noticias, apoya las sospechas, ilustra los desvelos.

Pues si ellos apenas ven las partidas en sus cuentas cuando vuelven a venderlas sin tocarlas, ¿cómo se pueden impedir los lamentos? ¿cómo se pueden reprimir las ansias? ¿cómo se pueden evitar las quejas? Una ramera, avergonzada por un golpe que le afeaba el rostro, se lo tapaba con las enaguas, descubriendo otras partes de su cuerpo. Que expliquen los sabios si cubrir un golpe para descubrir
[301] otro mayor es remedio, pues yo no creo que comprar una partida para vender cuatro sea comprar y que recibir una partida para entregar diez sea recibir.

La octava artimaña es hacer, donde creen que será observado, que les den una nota que ellos mismos han escrito; y dejando caer la carta descuidadamente donde les conviene,[112] cree el que la encuentra que ha descubierto una mina, cuando sólo es la carta de Urías que lo lleva al precipicio.[113] Este la hace extensiva a sus amigos, exagerando las razones que tiene la cábala para vender, al recibir tales avisos y, saliendo a hacer una descarga general ese mismo día, da credibilidad a las noticias, apoya las sospechas, ilustra las preocupaciones.

---

le dijeron que su costumbre era que, en ese momento, las damas entraran a la sala y se sentaran con ellos. Hecho lo que pedían, los persas comenzaron a tocar a las mujeres, lo que hizo encolerizar al hijo del rey, Alejandro (que sería rey de Macedonia, Alejandro I, entre 498 y 454 a.C.). Le dijo a su anciano padre que posiblemente estaba cansado y que le convendría irse a dormir. Ante el comentario de su hijo, el rey sospechó lo que podía pasar y le dijo: "Te pido que, si no quieres perdernos a todos, nada intentes contra esos hombres. Ahora importa sufrir disimulando, presenciar lo que no puede mirarse y coser los labios."

Lo mismo se fue de la sala. En ese momento, Alejandro ofreció a los persas que las mujeres podían acompañarlos de modo más íntimo, pero que antes era mejor que se acicalaran. Las hizo salir y buscó unos jóvenes macedonios a los que vistió como a aquellas y los armó con dagas. Cuando los persas iban a abusar de las supuestas mujeres, los jóvenes los mataban con su daga. De los embajadores y de su séquito no se supo más. Ante los reclamos, Alejandro sobornó al jefe de los que venían a buscarlos y no hubo otras consecuencias. Heródoto concluye: "Así murieron los embajadores persas y así se echó una losa encima de su muerte para que no se hablase más de ella."

[112] Se refiere a una noticia inventada por los mismos especuladores y que difunden de ese modo.

[113] "Carta de Urías" se refiere al episodio del rey David relatado en el segundo libro *Samuel*. David se enamoró de Betsabé, la esposa de Urías. Los días previos a una batalla en el sitio de la ciudad amonita de Rabá, David hospedó a Urías en Jerusalén. "A la mañana siguiente David escribió una carta a Joab, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera. Y sucedió que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes. Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y cayeron algunos del pueblo de los siervos de David; y murió también Urías, el heteo." (*2 Samuel* 11:14-17)

Entre las maravillas de Roma cuenta Plinio por la mayor la de los aqueductos, pues arrimados á las espaldas de sumptuosos arcos, parece que les pronostican los Arcos los Triumphos y que, passando sobre los mismos Arcos las corrientes, triumphan de los mismos Triumphos los raudales. Rio Pensil, Tiber del ayre, les llama un ingenio, assegurando que al terminar en los Capitolios de marmol la pompa, offrece al pueblo con magnanima explendidez, un regalo de lubrica plata, [302] viendosse en los marmoreos nacares de las fuentes bueltos los Palacios, para mostrar que no hay fabrica que no sumirja su grandeza en aquellos Espejos, como si postrada por tierra, venerasse rendida estos cristales. Pero que tienen estos caños de singular y estos Aqueductos de maravilloso? Atraer de quarenta millas el agua á sus canales, repartiendo en cien fuentes sus registros. Vean agora los curiosos si no merecen el titulo de admirables nuestros Accionistas, pues saben atraer de tantas leguas y por tan differentes caños el agua á sus jardines que apenas se pueden numerar los Arcos, registrar los Aqueductos, distinguir los archivos, divisar las canales y celebrar los artificios.

Es la nona sutileza buscar algun amigo de suposicion en el juizio y en las correspondencias, que no haya negociado nunca en Acciones, y pedirle que venda una o dos partidas, obligandossele á que será por su cuenta el riesgo, considerando que como lo nuebo admira, se estrañará en este sugeto la resolucion, y servirá de gran consequencia la deliberación deste sugeto. Baxa Moysén del monte, resplandécele el rostro, teme el pueblo, y relata el Sacro Texto que, cubriendo con un velo la cara, al hablar con el pueblo [303] sacava el velo. Al contrario me parece

Plinio dice que la mayor maravilla de Roma son los acueductos,[114] pues arrimados a las espaldas de suntuosos arcos parece que anuncian los arcos los triunfos y que, pasando sobre los mismos arcos las aguas, triunfan sobre los mismos triunfos los raudales. Río pensil, Tiber del aire, les llama un ingenioso, asegurando que al terminar su pompa en los Capitolios de mármol ofrece al pueblo con abundante generosidad un regalo de lujuriosa plata,
[302] viéndose al revés los palacios en los marmóreos nácares de las fuentes, para mostrar que no hay edificio que no sumerja su grandeza en aquellos espejos, como si postrada en tierra adorase rendida estos cristales. Pero ¿qué tienen estos caños de singular y estos acueductos de maravilloso? Atraer desde cuarenta millas el agua a sus canales, repartiendo su tesoro en cien fuentes. Vean ahora los curiosos si no merecen nuestros accionistas el título de admirables, pues saben atraer desde tantas leguas y por tan diferentes caños el agua a sus jardines que apenas se pueden contar los arcos, registrar los acueductos, distinguir los registros, divisar los canales y celebrar su ingenio.

La novena sutileza es buscar algún amigo cuya opinión se considera juiciosa y con contactos respetados, que no haya negociado nunca con las acciones, y pedirle que venda una o dos partidas, diciendole que el riesgo será a cargo del grupo. Considerando que lo nuevo atrae la atención, asombrará la decisión de este sujeto y tendrá grandes consecuencias. Moisés baja del monte, le brilla el rostro, el pueblo teme, y relatan las Sagradas Escrituras que se tapó la cara con un velo y se lo sacaba al hablar
[303] con el pueblo.[115] Pienso que debería haber hecho al

[114] Plinio (23-79) dice en *Historia natural* con respecto a los acueductos: "Si consideramos con atención la abundancia de aguas, las obras sobre arcadas, los montes horadados y los valles allanados, habrá que decir que no ha habido cosa más admirable en todo el mundo."

Los acueductos eran canales elevados, sobre arcos que permitían compensar los desniveles del terreno. Se construían con argamasa a prueba de agua y estaban recubiertos con losas de piedra. Un acueducto (denominado Acqua Marcia), construido en el siglo II a.C., llegaba hasta el Capitolio. El abastecimiento de agua a la población se hacía mediante fuentes alimentadas por los acueductos.

[115] Al final del episodio de las segundas tablas de la ley que Jehová hace realizar a Moisés (después que éste rompió las primeras por enojo con la idolatría que encontró en su pueblo) se menciona el hecho al que se refiere De la Vega: "Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro a resplandecía,

á mi que havia de hazer, pues si el pueblo temia del explendor, mas propio era cubrirlo para hablar con el pueblo que descubrirlo para hablar; pero como Moysén conoció por el miedo del pueblo que era veneracion el miedo y que Dios le concedia aquel resplandor para que lo respectasse el pueblo como si hablasse con Dios, procuró que la novedad sirviesse de estímulo al respecto, y assi cubria el lucimiento en quanto el pueblo no lo via y descubria la divinidad al verlo el pueblo para que cada vez que lo viesse le pareciesse novedad el prodigio y llegasse á servirle de prodigio la novedad. De la gran Sabina Popea refiere Tacito que no se dexava ver sino cubierta, para que le atrayesse el manto la admiración y el recato el assombro; y en la Vida de Licurgo affirma Plutarco que, acostumbrada la juventud de Esparta á ver luchar las virgenes desnudas en los theatros, no excitava ya á sensualidad el ver las virgenes desnudas, porque en siendo ordina-

revés, pues si el pueblo temía el resplandor, más lógico era taparse el rostro al hablar con el pueblo, que descubrírselo. Pero como Moisés advirtió que el miedo era veneración y que Dios le concedía aquel resplandor para que el pueblo lo respetase como si hablara con Dios, procuró que la novedad sirviese de estímulo al respeto; así, cubría el prodigio cuando el pueblo no lo veía y descubría la divinidad al verlo el pueblo, para que cada vez que lo viesen les pareciese novedad el prodigio y llegase a servirles de prodigio la novedad. Tácito dice que la gran Sabina Popea sólo se dejaba ver cubierta, para que el manto atrajese la admiración y el recato provocase el asombro.[116] Y Plutarco afirma en la biografía de Licurgo que, acostumbrados los jóvenes de Esparta a ver luchar a las doncellas desnudas en las reuniones, ya no los excitaba el ver a las doncellas desnudas,[117] porque al ser algo normal, ni un sol asombra y, al ser raro, hasta un cometa admira.

---

después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí, la tez de su rostro era resplandeciente, y tuvieron miedo de acercarse a él. (...) Y cuando hubo acabado Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Y cuando se presentaba Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía, hablaba con los hijos de Israel lo que se le había mandado; y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.” (*Exodo* 34:29:35)

[116] El historiador romano Publio Cornelio Tácito (c.55- c.120) presenta la historia de los emperadores de la dinastía Julia-Claudia, desde Tiberio hasta Nerón (desde el año 14 hasta el 68) en la obra que se conoce como *Annales*.

Lo que dice Tácito de Popea Sabina (30-65), esposa de Nerón que fue muerta por éste, posiblemente en una borrachera, no enfatiza, precisamente, su recato: “No le faltó a esta mujer ninguna cosa, sino la honestidad del ánimo. Porque su madre, que excedió a todas las de su tiempo en hermosura, le había dado por igual fama y beldad, posesiones que le bastaban para conservar el esplendor de su linaje, habla graciosa e ingenio para ser lasciva y parecer honesta. Se dejaba ver pocas veces en público y esas con el rostro medio cubierto, sea para cansar menos la vista, sea porque de aquella manera parecía más hermosa. No tuvo en cuenta jamás honra, fama ni distinción de adúlteros; y sin entregarse a los apetitos ajenos, ni aún a los suyos, sólo encaminaba su afición a donde imaginaba que iba a tener provecho.”

[117] En la biografía de Licurgo, en *Vidas paralelas*, Plutarco (c.46-125) dice que “tenía por la mayor y más preciosa función del legislador el cuidado de la educación”. Licurgo, que se considera que vivió en el siglo VII a.C., fue el legislador de Esparta que organizó la vida comunitaria de la ciudad.

En ese sentido, Plutarco detalla (capítulo 14): “Ejercitó los cuerpos de las doncellas en correr, luchar, arrojar el disco y tirar con el arco, para que el arraigo de los hijos, tomando principio en unos cuerpos robustos, brotase con más fuerza; y llevando ellas los partos con vigor, estuviesen dispuestas para aguantar alegre y fácilmente los dolores. Removiendo, por otra parte, el regalo, el estarse a la sombra y toda delicadeza femenil, acostumbró a las doncellas a presentarse desnudas igualmente que los mancebos en sus reuniones, y a bailar así y cantar en ciertos sacrificios en presencia y a la vista de éstos. En ocasiones, usando ellas también de chanzas, los reprendían útilmente si en algo habían errado; y a las veces también,

rio, ni un Sol suspende, y en siendo raro, hasta un cometa admira.

Es la decima treta aconsejar al mayor amigo al oído (pero tan alto que lo oygan los que asechan) que venda si quiere [304] ganar dinero, para que si Homero canta que los Troyanos batallavan gritando y los Griegos emmudeciendo, se pueda dezir que son tan Griegos en el scilencio como en el engaño, procurando abrasar á esta Troya con el scilencio. Finge Luciano en sus islas ciméricas haver un poço en que se oye quanto se dize y un espejo en que se vé quanto se haze; y parece que assi como se encarga á este inocente el secreto con unos requisitos que tiene visos de pregón, se halla en nuestras Ruedas este poço y este espejo, pues no hay quien no diga que oyó lo que estos communicaron y no hay quien no certifique que vió lo que estos hizieron.

La décima treta es aconsejar a un amigo cercano al oído (pero lo bastante alto para que oigan los [304] que acechan) que venda si quiere ganar dinero. Si Homero canta que los troyanos luchaban gritando y los griegos en silencio,[118] se puede decir que son tan griegos en el silencio como en el engaño, procurando prender fuego a esta Troya con el silencio. Luciano finge que en sus islas quiméricas hay un pozo en el que se oye todo lo que se dice y un espejo en el que se ve todo lo que se hace.[119] Y parece que, en cuanto se confia a este inocente el secreto, con maneras que tienen visos de pregón, se encuentra en nuestra rueda este pozo y este espejo, pues no hay quien no diga que oyó lo que éstos dijeron, y no hay quien no certifique que vio lo que éstos hicieron.

---

dirigiendo con cantares al efecto dispuestos alabanzas a los que las merecían, engendraban en los jóvenes una ambición y emulación laudables: porque el que había sido celebrado de valiente, viéndose señalado entre las doncellas, se engreía con los elogios; y las reprensiones, envueltas en el juego y la chanza, no eran de menos fuerza que los más estudiados documentos, mayormente porque a estos actos concurrían con los demás padres de familia los reyes y los ancianos. Y en esta desnudez de las doncellas nada había de deshonesto, porque la acompañaba el pudor y estaba lejos toda lascivia, y lo que producía era una costumbre sin inconveniente, y el deseo de tener buen cuerpo; tomando con lo femenil cierto gusto de un orgullo ingenuo, viendo que se las admitía a la parte en la virtud y en el deseo de gloria."

[118] Al comienzo del canto III de la *Ilíada* se dice: "Puestos en orden de batalla con sus respectivos jefes, los troyanos avanzaban chillando y gritando como aves (...) y los aqueos marchaban silenciosos, respirando valor y dispuestos a ayudarse mutuamente."

[119] Esto se menciona en el primero de los *Relatos verídicos* (*Verae Historiae*) de Luciano de Samósata (125-181), narraciones muy imaginativas de viajes fantásticos, en las que intenta ridiculizar a los autores de relatos prodigiosos y legendarios.

Dice Luciano: "Inicié mi navegación un día desde las Columnas de Heracles, rumbo al Océano de Occidente, con viento favorable. El motivo y el propósito de mi viaje eran mi gran actividad intelectual, mi afán por los descubrimientos y el deseo de averiguar qué era el fin del Océano y qué pueblos vivían a la otra orilla. A este propósito preparé abundantes víveres, añadí también agua suficiente y enroléa cincuenta compañeros de mi edad, que compartían mi proyecto; preparé también una buena cantidad de armas, recluté al mejor piloto tras convencerle con un gran sueldo y reforcé mi embarcación (que era una nave ligera) para tan larga y difícil travesía." "Al octogésimo brilló el sol de repente y divisamos, no lejos de nosotros, una isla elevada y frondosa, en cuyo derredor resonaba un oleaje nada agitado, pues ya había amainado lo más duro de la tormenta. Arribamos al fin y, tras desembarcar, como consecuencia de nuestra larga fatiga, yacimos en tierra durante mucho rato, pero al fin nos levantamos y designamos a treinta de nosotros para permanecer de guardia en la nave y a veinte para penetrar conmigo a explorar el interior de la isla."

Después de relatar varios incidentes, dice: "Vi también otra maravilla en el palacio real. Un enorme espejo está situado sobre un pozo no muy profundo. Quien desciende al pozo oye todo cuanto se dice entre nosotros, en la Tierra; y si mira al espejo ve todas las ciudades y todos los pueblos, como si se alzara sobre ellos."

Que las piedras hablan, dize el propheta, que las paredes oyen, dize el Adagio. Repetia el portico olimpico siete vezes el eco, mostrando que hablan las piedras, y para poder oir Dionisio lo que se mormurava dél en palacio, le hizo un archirecto en forma de oreja humana la pared, por donde entravan las vozes, oyendo el tirano quanto se mormurava, para que pudiessen confessar en el tormento los delinquentes, que si hay paredes que hablan, tambien hay paredes que oyen. Conocen nuestros Aulicos esta verdad,

Dice el profeta que las piedras hablan [120] y dice el adagio que las paredes oyen.[121] El pórtico olímpico repetía siete veces el eco, mostrando que las piedras hablan [122] y, para que Dionisio pudiera oir lo que se murmuraba de él en su palacio, le hizo un arquitecto la pared en forma de oreja humana, por donde entraban las voces y el tirano escuchaba todo lo que se decía; así podían confesar en el tormento los delincuentes que si hay paredes que hablan, también hay paredes que oyen.[123] Nuestros áulicos

---

[120] Se refiere a lo que relatado en el *Evangelio según san Lucas*. En el capítulo 19, al describir la entrada de Jesús en Jerusalén, cuando la multitud de discípulos comenzó a alabar: “Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo y gloria en las alturas”, “algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Y él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.” (*Lucas* 19: 38-40)

[121] *Las paredes oyen* es una expresión que se usa para indicar que es necesario tener precaución en lo que se dice cuando no se desea que trascienda, una advertencia de cuidado con lo que se dice en determinado lugar. “Aconseja tener muy en cuenta dónde y a quién se dice una cosa que importa que esté secreta, por el riesgo que puede haber de que se publique o sepa”, dice José María Sbarbi en *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* (1922).

En castellano, se menciona por primera vez en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, obra publicada en 1499, que se conoce como *La Celestina*, de Fernando de Rojas (1470-1541). Allí un personaje dice: “Callemos, que a la puerta estamos y, como dicen, las paredes han oídos.” En esa época, el verbo *haber* todavía conservaba el significado de *tener*. Parece que ya era usada (por la expresión “como dicen”).

Algunos dicen que la expresión se origina en tiempos de Catalina de Médici (1519-1589, reina de Francia entre 1547 y 1559), ya que esta reina mandó construir conductos en las paredes de los palacios para oir lo que se hablaba en las habitaciones; buscaba detectar las conspiraciones o las simpatías por los hugonotes (seguidores de Calvino), a los que ella detestaba. En este sentido, las paredes tienen oídos. Sin embargo, el uso en español es del siglo anterior a estos hechos.

[122] El santuario de Olimpia estaba situado en el Peloponeso, en el valle del río Alfeo, a los pies del monte Cronio. Allí se celebraban, cada cuatro años y durante cinco días, los juegos olímpicos. El santuario, denominado Altis, tenía varios templos y construcciones realizadas a lo largo del tiempo (a Zeus, a Hera, el Filipeion y el Ninfeo).

El santuario terminaba en un largo pórtico, erigido en 350 a.C., de 100 x 10 metros, con cuarenta y cuatro columnas de estilo dórico y una columnata interior de estilo jónico. El lado cerrado era un muro que separaba el recinto del Altis del Estadio donde se realizaban los juegos. Se lo denominaba Pórtico del Eco porque tenía una especial resonancia; según se dice, el eco repetía siete veces la voz. También se lo conocía como Pórtico de las Variedades porque estaba decorado con inscripciones y obras de pintores famosos.

[123] La Oreja de Dionisio es la denominación que se da a una cueva artificial de caliza que está cavada en la colina cercana a Siracusa, en Sicilia. El nombre alude a Dionisio I (c.430-367 a.C., tirano de Siracusa desde 405 a.C.) y parece que se origina en una observación del pintor italiano Caravaggio (1573-1610).

El arquéologo Vincenzo Mirabella (1570-1624) escribe en *Dichiarazione della pianta dell'antique Siracuse*, un libro publicado en 1613 referido a las excavaciones arqueológicas en Siracusa, que visitó un lugar que funcionaba como cárcel del tirano Dioniso. “Habiendo llevado a ver esa cárcel a ese pintor singular de nuestros tiempos Michel Angelo da Caravaggio, él, considerando la fortificación de ella, movido por ese su ingenio único imitador de las cosas de la naturaleza, dijo: No veis acaso cómo el Tirano, por

executoriada de la experiencia, pues divulgandosse su [305] secreto, esparciendosse su consejo, manifestandosse su retiro, pregonandolo los muros, y publicandolo los cantos, se forman luego misterios de la persuación, finezas de la amistad, lealtades del cariño, y teniendo por indubitable que no se havia de tirar á engañar al mayor amigo, aprovecha la industria, luze el incentivo, pica el pez, cargasse el anzuelo, llenasse la red, previenesse el combite, celebrasse el festejo, ostentasse el regozijo, y aplaudesse la victoria.

Siguen con la undecima astucia á solicitar las aclamaciones del acierto; y si Jeremias comparó las lenguas á las flechas, y el intrépido portuguez se sirvió por balas de los dientes, ellos no se contentan con herir con las lenguas, postrar con los dientes, y oprimir con las razones; antes, para dar á entender que proceden de mas altos principios sus recelos y que no dependen del estado de la Compañia sus temores, venden las Obligaciones que tienen del Estado, para que conjecturen los Liefhebberen poder haver alguna desunión oculta que los deslustre, algún pavor que los inquiete, alguna guerra que los destroce. No son como el pereçoso Sigismundo que, por dexar todo para el otro dia, mereció el nombre de *Rex crastinus*, ni como [306] Vespasiano de quien narra Suetonio que se enfadava del triumpho; no ahorran cuydados, no se eximen de incomodidades,

[124] conocen esta verdad, probada por la experiencia,
[305] pues cuando se divulga su secreto, esparciéndose su consejo, manifestándose su retiro, pregonándolo los muros y publicándolo las piedras, se forman los misterios de la persuasión, las finezas de la amistad, las lealtades del cariño; y, teniendo por seguro que no se está engañando al mejor amigo, surte efecto la treta, aparece el incentivo, pica el pez, se carga el anzuelo, se llena la red, se prepara el convite, se celebra el festejo, se muestra la alegría y se aplaude la victoria.

Siguen con la undécima astucia para solicitar el reconocimiento de su acierto. Si Jeremías comparó las lenguas a las flechas [125] y el intrépido portugués se sirvió de los dientes como balas, ellos no se contentan con herir con las lenguas, vencer con los dientes y oprimir con los argumentos. Sino que, para dar a entender que sus recelos provienen de las más serias consideraciones y que sus temores no dependen del estado de la Compañía, venden las obligaciones que tienen del Gobierno, para que piensen los *liefhebberen* que puede haber alguna desunión oculta que los perjudique, algún miedo que los inquiete, alguna guerra que los destroce. No son como el perezoso Segismundo, que por dejar
[306] todo para el otro día, recibió el nombre de *Rex crastinus*,[126] ni como Vespasiano de quien narra Suetonio que se enfadaba cuando ganaba.[127] No

---

querer hacer un recipiente que sirviera para oir las cosas, no quiso tomar de modelo sino aquel que la naturaleza fabricó para la misma función. De ello hizo esta cárcel a semejanza de una Oreja."

Sobre esta base se ha elaborado el relato de que esa cueva, la Oreja de Dionisio, era una prisión para los disidentes y que Dionisio, por su perfecta acústica, escuchaba los planes y secretos de sus cautivos. También se relata que Dionisio excavó la cueva con esa forma para amplificar los gritos de los prisioneros cuando eran torturados.

[124] *Áulico* está usado en el sentido de miembros del grupo de especuladores; como son frecuentadores de la Bolsa, se los menciona con la palabra que designa a los cortesanos.

[125] "Flecha mortífera es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz a su amigo, pero dentro de sí le tiende emboscada." (*Jeremías* 9: 9) De la Vega ya ha mencionado esto en relación con las transacciones de acciones (ver nota 347 de Diálogo II).

[126] "Rey mañana".

Se refiere a Segismundo II Augusto Jagellón (1520-1572, rey de Polonia y Gran Duque de Lituania desde 1548). Sus vasallos lo llamaban así porque siempre dejaba para otro día el despacho de los asuntos.

[127] Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tito Flavio Vespasiano (9-79, emperador romano desde 69), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Vespasiano "mostró en todo lo demás gran moderación y bondad desde el principio hasta el fin de su reinado. Jamás ocultó lo humilde de su origen" (...) "Era tan poco

no desmayan con los estorbos, no afloxan los assaltos, ni se enfadan con las glorias. Observan la máxima de Tiberio Gracco que, mandandole dezir los Lusitanos á quien sitiava que tenian grano para diez años, respondió que esperaría por el undécimo en que se les acabaría el grano: no se excusan al trabajo, no se niegan á la paciencia, ni se cansan de la lucha. Buscan lograr por differentes vías el desseo, y como sea dichoso el fin, no reparan en que sean varios los medios.

Para enseñar la Academia de los Concordes que cada uno anhelava á llegar por diverso rumbo al mismo puerto, tomó por empreza tres reloxes, uno de sol, otro de rueda, otro de polvo, poniendoles por Motte, *Tendimus una*, porque si el de Sol apunta, el de rueda dá, y el de polvo corre, todos atienden á mostrar la hora, ya sea con el hilo, ya sea con el golpe, ya sea con la sombra. La ambicion de nuestros Reloxes es á los Quar-

escatiman precauciones, no se eximen de incomodidades, no se rinden ante las dificultades, no aflojan los ataques, no se enfadan con las victorias. Siguen el consejo de Tiberio Graco, que cuando le dijeron los lusitanos, a quienes tenía sitiados, que tenían trigo para diez años, dijo que esperaría al undécimo en que se les acabaría.[128] No rehuyen el trabajo, no son impacientes ni se cansan de luchar. Intentan lograr su deseo por difererentes vías y, como sea dichoso el fin, no reparan en que sean varios los medios.

La Academia de los Concordes, para enseñar que cada uno aspiraba llegar al mismo puerto por distinto rumbo, tomó como símbolo tres relojes, uno de sol, otro de rueda, otro de arena, poniéndoles por nombre *Tendimus una*,[129] porque si el del sol apunta, el de ruedas da y el de arena corre, todos marcan la hora, ya sea con el hilo, con el golpe o con la sombra. La ambición de nuestros relojes es a los cuartos, a las manos, a los puntos y a que va-

---

inclinado a cuanto se refiere a la pompa exterior, que el día de su triunfo, fatigado por la lentitud de la marcha y cansado de la ceremonia, no pudo menos de decir que era un justo castigo por haber deseado neciamente, a su edad, el triunfo, como si aquel honor correspondiese a su nacimiento, o como si hubiese podido esperarlo alguna vez.”

[128] Es uno de los ejemplos que menciona Frontino en el apartado “Cómo persuadir al enemigo de que el sitio será mantenido” del libro III de *Estratagemas*.

Sexto Julio Frontino (c.40-103) fue un político romano del que se conservan varios tratados, de temas civiles y militares. *Strategemata* (Estratagemas) es una colección de ejemplos de tácticas militares empleadas por griegos y romanos.

Allí dice: “Cuando los lusitanos dijeron a Tiberio Graco que tenían provisiones para diez años y por esta razón no tenían ningún miedo de un sitio, él contestó: entonces los capturaré en el undécimo año. Aterrorizados por este lenguaje, los lusitanos, aunque bien munidos de provisiones, se rindieron inmediatamente.”

Se refiere a Tiberio Sempronio Graco (210-150 a.C.), militar romano que participó en la primera guerra celtíbera (o de los lusones, 181-179 a.C.). Lusitanos eran el pueblo que habitaba en la región sudoeste de la península ibérica, que fue denominada Lusitania por el emperador Augusto, cuando organizó en dos provincias el gobierno de Hispania ulterior (sur y oeste de Hispania).

[129] “Tendemos a [en el sentido de nos esforzamos por] lo mismo.”

Se basa en lo que menciona Emanuele Tesauro (1592-1675) en el libro *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico). Allí se refiere a una Accademia de'Concordi, cuyo emblema son tres relojes (*polvere, sole, ruota*: de arena, de sol y de rueda). Posiblemente era una academia humanística con ese nombre que existió en la ciudad de Bologna, de la que existen muy pocas referencias. No es la Accademia dei Concordi que funciona en Rovigo (en la región italiana de Véneto) desde 1580. La denominación “Academia de los concordes” es por la armonía y la uniformidad de pareceres y sentimientos que se procuraba entre los socios.

tos, á las Manos, á los Puntos, y á que vayan dando horas las Acciones; como esto se consiga, o se apunte, o se corra, o se dé, todo es uno para el intento, y todo viene á ser lo propio para el designio. [307]

Tiene esta diligencia de vender las Obligaciones, papeles, o billetes del Estado, aparencia de no ser muy importante para el empeño, y se engaña quien lo imagina, porque á vezes lo que parece cabello es laço y sirve como al senador Fabio de laço un cabello. Con damas de su calidad se entretenia Valeria, hermana del famoso orador Hortensio, y passando por ellas el dictator Sila, llamado por su fortuna *El Feliz*, se le llegó Valeria al descuydo, y arrancondole un pelo del vestido, dixo que se satisfazia con gozar un pelo de su felicidad y vino á ser su consorte por el pelo. Por los cabellos murió Sanson; murió Absalon por los cabellos; y

yan dando horas las acciones.[130] Cómo se consiga esto, sea que se apunte, o se corra, o se de, viene a ser uno para el intento y todo es lo mismo para la
[307] finalidad.

Esta actividad de vender las obligaciones, papeles, o billetes del Estado,[131] tiene apariencia de no ser muy importante en este negocio, pero se engaña quien lo crea, porque a veces lo que parece un cabello es un lazo y, como al senador Fabio, un cabello sirve de lazo.[132] Estaba entretenida Valeria, hermana del famoso orador Hortensio, con otras damas de su alcurnia, cuando pasó junto a ellas el dictador Sila, llamado *el Feliz* por su fortuna; Valeria se acercó al descuido y le arrancó un pelo del vestido, diciendo que se contentaba con gozar un pelo de su felicidad y acabó siendo su esposa por un pelo.[133] Por los cabellos murió Sansón, también

---

[130] Es un juego de palabras relacionado con el reloj y el significado de *cuartos* como dinero (ver nota 21 de Diálogo IV) y cuarto de hora, *manos* y manecillas del reloj, *puntos* como ganancia y como apuntar (las manecillas) y *dar la hora* con tener ganancia.

[131] Se refiere a los bonos del Gobierno, que en muchos términos eran asimilables a papel como moneda.

[132] Posiblemente se refiere a Quinto Fabio Máximo (280-203 a.C.), que fue varias veces cónsul y dictador, en el período de la segunda guerra púnica (218-201 a.C.). Durante mucho tiempo enfrentó a Aníbal (247-182 a.C.) con tácticas defensivas dentro de Italia, de modo que el cartaginés agotara sus recursos.

[133] Se basa en lo que relata Plutarco (c.46-125) en la biografía de Sila, en *Vidas paralelas*.

Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.) fue un miligar y político romano, dictador entre 82 y 79 a.C., ocasión en que adoptó el nombre de Felix (el Afortunado). Esto se relaciona con un episodio en el que un ayudante lo salvó de un atentado; Plutarco dice que Sila besó una pequeña efigie de Apolo que llevaba consigo y dijo: ¡Oh Apolo Pitio! Tú que de tantos combates sacaste triunfante y glorioso a Cornelio Sila, el feliz, ¿lo habrás traído ahora aquí a las puertas de la patria para arrojarle a que perezca vergonzosamente con sus conciudadanos?

Con respecto a Valeria, que finalmente fue esposa de Sila, Plutarco dice: “Hubo de allí a pocos meses espectáculos de gladiadores y cuando no estaban todavía distribuidos los asientos, sino que hombres y mujeres se hallaban mezclados y confundidos en el teatro, casualmente le cupo estar sentada junto a Sila a una mujer al parecer decente y de casa principal. Era, efectivamente, hija de Mesala, hermana de Hortensio el orador, de nombre Valeria, que hacía poco que se había separado de su marido. Al pasar por detrás de Sila alargó hacia él la mano y, arrancando un hilacho de la toga, se dirigió a su puesto. Volviéndose Sila a mirarla con aire de extrañeza, Nada hay de malo –le dijo– ¡oh general! sino que quiero yo también tener alguna partecita en tu dicha. Oyólo Sila con gusto y se echó de ver claramente que le había hecho impresión, porque al punto se informó reservadamente de su nombre y averiguó su linaje y conducta. Siguiéronse después ojeadas de uno a otro, frecuente volver de cabeza, recíprocas sonrisas y, por fin, palabra y conciertos matrimoniales, de parte de ella quizá no vituperables.”

Quinto Hortensio Hórtalo (114-50 a.C.) fue un célebre político y orador romano, simpatizante del partido aristrocrático de Sila (los *optimates*). Fue contemporáneo de otro célebre orador, Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), con quien compartió varios casos de defensa.

cosiendole ciertos paños al Rey Carlos de Navarra al cuerpo, escrive Paulo Emilio que al hir á quemar un page con la vela el hilo que sobrava al ñudo, le abrasó el coraçon, perdiendo por un hilo la vida. Hilo parece esta traça de vender Billetes, mas ya se ha visto no ser hilo sino maroma y haver perdido muchos el hilo del discurso y el hilo de la vida por un hilo. De un famelico haze mención Jones que, assando la carne sobre las brasas, comía despues los carbones con la carne, *Carnes cum carbonibus ipsis vorabat*; al ser Liefhebberen nuestros glotones era tal la [308] hambre y insufrible ansia que tenían [308]

Absalón murió por los cabellos;[134] y Paulo Emilio escribe que, cuando estaban cosiéndole ciertos vestidos al rey Carlos de Navarra mientras los tenía puestos, fue el paje a quemar el nudo que sobraba con una vela y le abrasó el corazón, perdiendo la vida por un hilo.[135] Un hilo parece este negocio de vender billetes, pero se ha visto que no es hilo sino soga y que muchos han perdido el hilo del discurso y el hilo de la vida por un hilo. Dice Ion de un hambriento que, después de asar la carne sobre la brasa, se comía los carbones con la carne, *Carnes cum carbonibus ipsis vorabat*.[136] Siendo nuestros

---

[134] Se refiere a los episodios bíblicos mencionados antes (sobre Sansón ver nota 93 de Diálogo IV y sobre Absalón ver nota 37 de Diálogo I y nota 58 de Diálogo IV).

[135] Se basa en lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *De la diferencia entre lo temporal y lo eterno* (obra publicada en 1640): “La eternidad depende de la muerte, la muerte de la vida y la vida de un hilo, que en un instante se corta, rompe o quema, y esto se hace cuando menos se piensa, y aun cuando más se espera o procura alargar la vida. Buen testimonio es de esto lo que cuenta Paulo Emilio de Carlos rey de Navarra, el cual habiendo enflaquecido y perdido las fuerzas con la demasía de torpes apetitos a que se dio, le mandaron los médicos ajustar a las carnes desnudas unos lienzos empapados en aguardiente. El que se los cosía, para romper el hilo, le llegó a una candela que allí estaba y, como se había teñido en aquella agua, comenzó a arder con tal presteza que pegándose fuego a los lienzos quemaron al rey, de suerte que murió luego. De un hilo dependió la vida de este príncipe, para tener muerte tan desastrosa. Y no hay duda sino que el hilo de la vida no es más dificultoso de cortar que el de lino.”

Carlos II (1332-1387, rey de Navarra desde 1349), a quien sus enemigos apodaban el Malo, tuvo numerosos enfrentamientos con los castellanos y los franceses, para mantener la independencia de su reino. El episodio de la muerte de Carlos tiene bastante de legendario y hay varias versiones, una de las cuales es la que menciona Nieremberg, proveniente de Paolo Emili. Algunos señalan que posiblemente murió a causa de la lepra que padecía.

Paolo Emili (1460-1529) fue un historiador italiano que escribió una extensa historia de Francia (*De rebus gestis francorum*), de la que publicó los primeros siete volúmenes entre 1516 y 1520 (hasta el reinado de Felipe III, a fines del siglo XIII). Otros tres volúmenes, que corresponden a los dos siglos siguientes, hasta 1488, fueron publicados después de su muerte.

[136] “Devoraba la carne con los carbones.”

Ateneo de Náucratis, en el libro X de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), dice que Hércules (o Heracles) era muy voraz y menciona referencias en varias obras, entre ellas la tragedia *Ónfale* de Ion, donde se señala que comía la carne con las brasas.

De la Vega parece basarse en *L'Eternita Consigliera* (La Eternidad consejera), obra de Daniello Bartoli (1608-1685), jesuita italiano, historiador y escritor, publicada en 1653. Mencionando como referencia a Ateneo, dice: “De no sé que Onfalo dijo Jone, para explicarnos su extrema voracidad, que se tragaba la carne medio cruda con los carbones encendidos pegados a ella, de donde la tomaba mientras se estaba asando.” En el original, De la Vega usa también la latinización de Ion, como Jones.

La confusión de Bartoli se origina en que ese comentario acerca de Heracles está en la tragedia *Ónfale* que menciona Ateneo. Ónfale, en el relato de la mitología griega, era una reina de Lidia (en Asia menor) que tuvo como esclavo a Heracles. Lo había comprado a Hermes, cuando el oráculo le dijo que debía servir como criado durante tres años para expiar su culpa por haber matado a Ífito, hijo del rey de Ecalia, arrojándolo desde una torre, cuando le reclamó unas yeguas que le habían sido robadas.

de devorar Acciones y papeles que, para representar al natural el verdadero papel de famélicos tragavan las brasas con la carne, con que no es mucho que, al querer aliviar en el ahito de la Contramina la replexion, buelvan á bomitar la carne con las brasas.

Al que padece perlesía de un lado, lo mandan sangrar los médicos del otro, porque consideran tan provida y compassiva á la Naturaleza que desampara al que queda baldado para socorrer al que se halla offendido. Están baldados nuestros enfermos del lado de las Acciones, y sángranse del de los billetes, para indicar que está achacoso el estado, arriesgada la compañia, y peligrosas las Acciones.

Es finalmente la duodecima sagacidad salir á comprar un dia quanto hallan para penetrar la disposicion de los animos; conque si suben ganan el Bichilé de bolver á vender lo que compraron, y si baxan, venden con perdida, gustosos, conociendo estar dispuesto el juego para el precipicio, ademas del provecho que sacan de la consideracion de los cobardes, de que ellos que se resolvieron á vender perdiendo, es señal que tienen grandes fundamentos para vender. Esta es [309] una maña de las mas valientes que hay para vencer á los inconstantes, porque, viendolos comprar, ni saben si compran para tener que vender (á lo que llamamos *Buscar pólvora*) o si compran por querer comprar, ya sea arrepentidos de la opinion, ya sea fatigados del combate. Y siendo que quando se resuelben á esta ficción, hazen toda diligencia possible por alterar el precio, offreciendo mas de lo que vale corrientemente por el effetto, (á lo que llamamos *soplar*) para vender despues mas caro y tener que ganar mas, despues, se verifica la differencia que hay de los soplos de Dios á los de los hombres, pues Dios dio con un soplo á Adan la vida y ellos dán á muchos la muerte con este soplo.

glotones los *liefhebberen*, era tal el hambre y el ansia que tenían de devorar acciones y papeles, que para representar en vivo el verdadero papel de hambrientos, tragaban las brasas con la carne; es explicable que, al querer aliviar la indigestión en la saciedad de la *contramina*,[137] vomiten la carne con las brasas.

Al que padece perlesía de un lado mandan los médicos sangrar del otro, porque consideran tan benévola y compasiva a la Naturaleza que desampara al que queda impedido para socorrer al que se encuentra herido.[138] Nuestros enfermos están paralíticos del lado de las acciones y se sangran del lado de los billetes, para indicar que está achacoso el Estado, que está en riesgo la Compañía y peligrosas las acciones.

Por último, la duodécima sagacidad es un día salir a comprar todo lo que encuentran, para indagar los ánimos; si suben, ganan el *bichilé* [139] de volver a vender lo que compraron y, si bajan, venden con pérdida, pero satisfechos, sabiendo que el juego está preparado para el precipicio; además, les es útil la impresión que dejan en los asustadizos, pues el que ellos decidieran vender perdiendo es
[309] señal de que tienen razones fuertes para vender. Esta es una estratagema de las más potentes que hay para vencer a los indecisos porque, al verlos comprar, no saben si compran para tener que vender (lo que llamamos *buscar pólvora*) o si compran por el gusto de comprar, sea porque cambiaron de opinión, o por estar cansados del combate. Y como, cuando se deciden por esta ficción, hacen todo lo posible para alterar el precio, ofreciendo por las acciones más de lo que valen (lo que se llama *soplar*),[140] para vender después más caro y ganar más, se comprueba la diferencia que hay entre los soplos de Dios y los de los hombres. Dios con un soplo dio la vida a Adán y ellos con este soplo dan la muerte a muchos.

---

[137] *Contramina* se refiere a la perspectiva bajista de las acciones (el sentido de la expresión se explica en la página [82] del original).

[138] Perlesía es la paralización o debilidad muscular de partes del cuerpo.

[139] *Bichilé* es una ganancia rápida por transacciones con acciones (ver página [83] del original y nota 90 de Diálogo II).

[140] *Soplar* se usa en el sentido de *inflar el precio.*

Es Mercurio Dios de los Mercaderes, y haviendoos dicho ya que lo es tambien de los Accionistas, no me admiro de que pintassen con tres cabeças á Mercurio; porque, si quando se cree que miran estos Accionistas para las cumbres, se halla que miran para los abismos, que agudeza hay que pueda penetrarles los amagos, o descifrarles los assomos? Caco tirava por la cola las reses, para que no se conociessen los robos por las huellas. El esgrimidor diestro apunta las heridas á los ojos para poderlas señalar mas seguras en los pechos; y [310] el piloto que es perito no inclina la proa àcia el puerto con que jamas puede conocerse el puerto por la proa. Y no presumais que por ser fabulas estas cabeças de Mercurio, cuerpos de Gerion,

Mercurio es el dios de los mercaderes y, como ya os he dicho que lo es también de los accionistas, no me extraña que lo representasen con tres cabezas;[141] porque cuando se cree que los accionistas están mirando a las cumbres, se encuentra que miran a los abismos. ¿Hay inteligencia que pueda descubrir sus amagos o descifrar sus intenciones? Caco tiraba de las reses por la cola, para que no lo descubriesen por las huellas.[142] El esgrimidor hábil apunta las heridas a los ojos, para poderlas hacer
[310] más seguro en el pecho; y el piloto que es experto no enfila la proa hacia el puerto, de modo que no puede conocerse el puerto por la proa. Y no penséis que por ser fábulas éstas de las cabezas de Mercurio,[143] de los cuerpos de Geriones,[144] de los rostros

---

[141] Mercurio es un dios romano inspirado en el griego Hermes (ver nota 2 de Diálogo I); en esa mitología es nítidamente el dios del comercio. Mercurio también era considerado un dios de la abundancia y del éxito comercial, particularmente en Galia. Ovidio (Publio Ovidio Nasón, 43 a.C.- 17 d.C.), en *Metamorfosis*, dice que Mercurio es el que lleva los sueños de Morfeo desde el valle de Somnus a los humanos que duermen.

La popularidad de Mercurio entre los galos, según relata Julio César, llevó a que se lo considerara el inventor de todas las artes, posiblemente por su equiparación con Lugus, un dios celta. En las regiones celtas Mercurio fue representado a veces con tres cabezas o caras (ver ilustración). A este tipo de representación se refiere De la Vega.

En la tradición griega hay representaciones tricefálicas, como Cerberos, Hécate, Tifón. Entre los romanos, hay una Diana Trivia cuya estatua se ubicaba en las encrucijadas, por lo que se asemejaba a la Hécate griega (que preside la magia y los hechizos).

El carácter tricefálico del Mercurio galo lo relaciona también con la protección de las vías. En otras referencias, el sobrenombre romano de Mercurio, el Tricéfalo o Triceps (con tres cabezas), se interpreta como una forma de referirse a las diversas actividades que hacía el dios, en el cielo, en la tierra y en los infiernos. En la astrología esotérica, por otra parte, se representa a Mercurio (el dios) con tres cabezas porque se considera que Mercurio (el planeta) es uno con el Sol y con Venus.

[142] Caco, en la mitología griega, era un gigante mitad hombre y mitad sátiro, con tres cabezas, que arrojaba fuego por sus tres bocas (Caco, Kakós en griego, significa malo o malvado). Para los romanos era hijo de Vulcano (Hefesto, dios griego del fuego) y habitaba en una caverna en el Lacio. Virgilio (70-19 a.C.), en el canto VIII de la *Eneida*, conecta a Caco con la leyenda de Heracles (Hércules).

En su retorno de occidente, el héroe conducía los bueyes sustraidos a Geriones y se detuvo cerca de la cueva de Caco. Este, aunque deseaba apoderarse de todos los animales, sólo pudo robar algunos. Para llevarlos a su caverna, arrastró a los animales por la cola, de modo que, al caminar para atrás, las pisadas parecían dirigirse en sentido contrario.

Hay varias versiones de cómo descubrió Heracles dónde estaban los bueyes. En todas, atacó a Caco en su caverna, que se defendió con fuego. Finalmente, Heracles lo estranguló.

[143] De la Vega menciona a seres que se representaban con varias cabezas o caras (ver ilustración y notas siguientes). Las tres cabezas de Mercurio se comentan en nota 141 de Diálogo IV.

[144] Geriones, en la mitología griega, era un gigante con tres cabezas y cuyo cuerpo era triple hasta las caderas. Hijo de Posidón y Océano, habitaba en una isla en las brumas de Occidente. Poseía un rebaño de

rostros de Amphisbena, caras de Jano, desdora á lo real lo fabuloso, porque, trayendo Eusebio un monstruo que tenia una cabeça con dos caras y alegando Francisco Hernanqes con una calavera que, al cavar un poço en tiempo de Alexandro, se halló tener dos caras en la cabeça, quien puede saber para donde guían estos pilotos? para donde miran estos Janos? para donde hieren estos esgrimidores? para donde asestan estas Amphisbenas? para donde buelven estos Mercurios? para donde caminan estos Cacos?

de Anfisbena,[145] de las caras de Jano,[146] son menos ciertas. Eusebio trajo un monstruo que tenía una cabeza con dos caras,[147] y Francisco Hernández alega que cuando cavaban un pozo en tiempos de Alejandro, se halló una calavera con dos caras.[148] ¿Quién puede saber hacia dónde conducen estos pilotos? ¿hacia dónde miran estos Janos? ¿hacia dónde hieren estos esgrimidores? ¿hacia dónde apuntan estas Anfisbenas? ¿hacia dónde se vuelven estos Mercurios? ¿hacia dónde caminan estos Cacos?

---

bueyes, cuidado por un perro de dos cabezas y un pastor, Euritión, “cerca del lugar donde Menetes apacentaba los rebaños de Hades”. Heracles fue allí para cumplir uno de los trabajos que debía realizar para Euristeo. Luchó con Geriones, lo mató y llevó el rebaño consigo en la vasija que Helios le dio.

[145] Anfisbena no es una deidad sino una criatura mitológica que se representaba como una serpiente con una cabeza en cada extremo del cuerpo. Según la mitología griega, nació de la sangre que goteó de la cabeza de la gorgona Medusa cuando Perseo voló sobre el desierto libio con ella en su mano. Plinio (23-79), en *Historia natural*, dice que “la anfisbena tiene cabezas gemelas, es decir una también al final de la cola, como si no le bastase con verter veneno por una boca”. Esta criatura se hizo popular en los bestiarios medievales y hay representaciones en los tallados externos de algunas catedrales.

[146] Jano es una deidad muy antigua en el panteón romano. Era un dios que tenia dos caras mirando hacia lados opuestos, protector de las puertas, los comienzos y los finales. Se consideraba un protector de Roma; en tiempos de guerra se dejaba abierta la puerta del templo de Jano, en el Foro de Roma, para que el dios pudiera acudir en cualquier momento en auxilio de los romanos.

[147] Se refiere a Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), que en *Curiosa y oculta filosofía* relata esto junto con otros casos de monstruosidades y duplicaciones.

[148] Francisco Hernández de Toledo (c.1514-1578) fue un médico y naturalista español que dirigió una expedición científica enviada a Nueva España (México) por Felipe II (1527-1598, rey de España desde 1556). Realizó un relevamiento meticuloso de plantas, animales y costumbres en una voluminosa obra. Allí Describe una calavera, que considera humana y monstruosa, “encontrada en Chalco (una localidad de México) al cavar un pozo, con dos caras, cuatro ojos, dos narices, dos pares de quijadas y sesenta y cuatro dientes, los cuales no sólo habían alcanzado su completo crecimiento, sino que estaban gastados y deteriorados por el uso en largos años”. Después se ha interpretado que Hernández vio restos fósiles de algún armadillo gigante, o de un perezoso.

De la Vega parece haberse basado en la referencia a esto en otra obra. La mención de “en tiempo de Alejandro” no se entiende, a menos que quisiera referirse a Felipe II.

Izquierda, representación celta de Mercurio con tres caras

Derecha, representaciones de la lucha de Heracles y Geriones, en ánforas griegas

Representación de la anfisbena, la serpiente con cabezas en los extremos
En el denominado bestiario de Aberdeen, manuscrito del siglo XII con iluminaciones.

Una representación de la anfisbena en el exterior de una iglesia de España

Representaciones de Jano en una medalla y una escultura romanas

Fingió Josué que huía de los de Ay, y desamparando estos tristes la Ciudad, por seguirlo, la abrasaron los de la emboscada de Suerte que parecia un Mongibelo en las llamas, un Etna en los incendios, una Troya en los ardores. Ay de los que imitan á los del Ay en la necedad, y ay de los que no confiessan que si los que fingen que huyen, estragan; si los que fingen que compran, venden; y si los que fingen que pierden triumphan, es preciso que se teman las ascuas, que se recellen las centellas, que se prevengan las minas. [311]

No consagró David á Dios la honda, sino la espada, porque, siendo la honda suya, y la espada del Philisteo, quiso enseñarnos ser la verdadera victoria la que se consigue con las

Simuló Josué que huía de los habitantes de Hai y, dejando éstos desamparada la ciudad para seguirle, le prendieron fuego los de la emboscada, de manera que parecía un Mongibelo por las llamas, un Etna por los incendios, una Troya por los ardores.[149] ¡Ay de los que imitan a los de Hai en la ignorancia![150] y ¡Ay de los que no confiesan que si los que simulan huir destrozan, si los que simulan comprar venden y si los que simulan perder ganan, es necesario temer a las brasas, recelar de las chis-
[311] pas y prevenir las minas![151]

David no consagró a Dios la honda, sino la espada, porque al ser la honda suya y la espada del filisteo, quiso enseñarnos que la verdadera victoria es la que se consigue con las armas del enemigo.[152]

---

[149] Josué fue el sucesor de Moisés y realizó muchas campañas militares para la conquista de Canaán. En el texto bíblico se describe la toma de Jericó y de Hai (o Hay); también otras luchas y conquistas posteriores, enfrentando a una alianza de los enemigos de los israelitas.

Fueron derrotados por los habitantes de Hai debido al pecado de Acán. Acán, sus hijos e hijas y los elementos robados contraviniendo la orden de Jehová, fueron apedreados y quemados. Después, Josué volvió a acercarse a Hai, ciudad que pudo tomar con la estratagema de ocultar a parte de los hombres y con el resto simular que atacaban, y que se retiraban y huían. Los hombres de Hai salieron a perseguirlos y allí los otros ocuparon la ciudad y le prendieron fuego (*Josué*, capítulo 8).

Ese incendio se compara con el fuego del volcán Etna y con el incendio de Troya. Mongibelo no es otro lugar, sino el nombre (que ya ha sido mencionado por De la Vega) que se da en Sicilia a la montaña en la que está el cono volcánico llamado Etna.

[150] De la Vega hace un juego de palabras con el nombre de la ciudad y la interjección ¡ay! (en el original usa directamente la forma Ay para el nombre de la ciudad).

[151] *Minas* está usado en el sentido de maniobra bajista (ver nota 137 de Diálogo IV).

[152] La mención se refiere a la espada de Goliat, con la que David había decapitado al filisteo (ver nota 90

propias armas del enemigo. Si estos se valen de las partidas de los Liefhebberen para postrarlos con sus mismas partidas, quien les puede negar en la victoria lo plausible y en el rendimiento lo glorioso? Atravessado Bracidas del enemigo con un dardo, passó con el propio dardo el coraçon al enemigo. Si los dardos que tiran á la Cabala son armas contra los que los tiran, que esperança hay de que no se postren los torreones, o que conjectura puede haver de que no se derriben las almenas? Consultaron los Megareses el Oraculo, sobre sus progressos y respondióles que el dia que naciessen armas de los arboles, pereceria su lustre y feneceria su gala: tenian un olivo consagrado á Belona, en que

Si [los *contraminores*] se valen de las acciones de los *liefhebberen* para vencerles con ellas, ¿quién puede negar que su victoria es plausible y su forma de rendir al enemigo es gloriosa? Atravesado Brásidas con una lanza del enemigo, atravesó al enemigo el corazón con la misma lanza.[153] Si los dardos que tiran a los de la cábala son armas que se tiran contra sí mismos, ¿qué esperanza hay de que no se derriben los torreones? ¿qué posibilidad hay de que no se hundan las almenas? Los megarenses[154] consultaron al oráculo sobre su futuro y les respondió que el día que nacieran armas de los árboles perecería su brillo y terminaría su gala.[155] Tenían un olivo consagrado a Belona [156] en donde

---

de Diálogo IV), que fue depositada en el tabernáculo del Señor, que estaba en Nob. Esto surge del relato de la huida de David, ante el enojo de Saúl; cuando llega hasta allí, el sumo sacerdote Ahimelec (que no sabía que David era un fugitivo) le dio algunos panes y la espada.

"Y David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Porque no tomé en mi mano ni mi espada ni mis armas, por cuanto el asunto del rey era apremiante. Y el sacerdote respondió: La espada de Goliat el filisteo, al que tú venciste en el valle de Ela, está aquí envuelta en un paño detrás del efod; si tú quieres tomarla, tómala; pues aquí no hay otra sino ésa. Y dijo David: Ninguna como ella; dámela." (*1 Samuel* 21: 8-9) Saúl, al saberlo, se enfureció, e hizo matar a todos los sacerdotes de Nob y a sus familias.

[153] El hecho se menciona en *Máximas de reyes y generales*, de Plutarco (c.46-125), recopilación incluida en *Moralia*.

Brásidas fue un general espartano que actuó en la primera década de la guerra del Peloponeso (desarrollada entre 431 y 404 a.C.). La guerra podría haber concluido en 425 a.C., pero el ateniense Cleón persuadió a los atenienses para negociar algo imposible de conseguir de los espartanos. Brásidas condujo varias victorias posteriores y se convirtió en el equivalente espartano de Cleón, ya que pensaba que la guerra debía continuar hasta la completa victoria espartana. Tanto Cleón como Brásidas murieron en la batalla de Anfípolis, en 422 a.C.

Plutarco dice que Brásidas, en una batalla, fue alcanzado por una lanza que atravesó su escudo. La extrajo de la herida y con la misma arma mató a su enemigo. "Cuando le preguntaron cómo había sido herido, respondió: Mi escudo me traicionó."

[154] Megara es una ciudad griega (actualmente parte de Atenas), enfrente de la isla de Salamina. En los siglos VIII y VII a.C. tuvo un auge económico y cultural; decayó después de la guerra del Peloponeso (431 a 404 a.C.).

[155] Está basado en Plinio (23-79), que reproduce en el libro XVI de *Historia natural* un hecho que relata Teofrasto (c.372-287 a.C.) en su estudio de las plantas que se considera el comienzo de la botánica.

Dice Plinio: "En el Foro de Megara había un olivo silvestre en el cual los guerreros que se habían distinguido por sus valor colgaban sus armas. Con el tiempo, la corteza del árbol fue creciendo y encerró a las armas, que ya no se veían. De esto dependería, sin embargo, el destino de la ciudad. Un oráculo había anunciado que cuando un árbol produjera armas estaría cercana la caída de la ciudad. Y este fue, de hecho, el resultado cuando se cortó el árbol, y cascos y canilleras se encontraron adentro."

[156] Belona era, en la mitología romana, la diosa de la guerra (*bellum*, en latín). Equivale a Enio en la mitología griega, donde se la conocía como la destructora de ciudades y se representaba cubierta de sangre y

se colocavan los tropheos y con el tiempo se havian substanciado de modo las armas en el arbol que del arbol y de las armas se havia hecho un tronco; partió un rayo el roble y aparecieron las armas, acordáronse del Oraculo, vieron que nacian las armas de los arboles y no passaron dias que no llorassen su fatalidad y exagerassen su destroço.

Es arbol la [312] Compañia; luego, si nacen armas deste arbol, buscando nuestros campeones valerse destas armas para sus designios, y servirse de las armas de los contrarios para lograr gallardos sus despojos, porque nos admiramos de ver que escrivan los cándidos como los Megareses en estas Hojas sus desdichas, que dibuxen en estas flores (como en la del Jacinto) sus lamentos y que entallen en estos troncos sus tragedias? Si los frutos deste pomposo arbol de la Compañia son las partidas, que mucho es que jueguen con ellas nuestros tahures, haziendo que se parezca este arbol á los de Neron que saltavan de un lado á otro; como los jardines de Plinio que siendo portatiles sobre ruedas, tenian visos de paraisos volubles o pensiles alados? Lo cierto es que si en Guatimala nacen las monedas sobre los arbo-

colocaban los trofeos y, con el tiempo, se habían incorporado las armas en el árbol, de modo que de árbol y armas se había hecho un solo tronco. Un rayo partió el olivo y aparecieron las armas; recordaron el oráculo, vieron que nacían armas de los árboles y no hubo día que no llorasen su fatalidad y exagerasen su desgracia.

[312] La Compañía es un árbol; entonces, si nacen armas de este árbol y nuestros campeones buscan servirse de ellas para sus fines, y servirse de las armas de los contrarios para conseguir airosos el botín, ¿por qué nos extrañamos al ver que los cándidos (como los megarenses) escriben en estas hojas sus desdichas, que dibujen en estas flores (como en la de Jacinto)[157] sus lamentos y que escondan en estos troncos sus tragedias? Si los frutos de este pomposo árbol de la Compañía son las partidas, lo normal es que jueguen con ellas nuestros tahúres, haciendo que este árbol se parezca a los de Nerón, que saltaban de un lado a otro;[158] o a los jardines de Plinio, que al ser portátiles parecían paraísos móviles o Pensiles alados.[159] Lo cierto es que si en Guatimala nacen las monedas sobre los

---

llevando armas de guerra. Estaba acompañada por los hermanos Fobos (la personificación del temor o pánico) y Deimos (la personificación del terror). Ares para los griegos (Marte para los romanos) también era el dios de la guerra, aunque este representaba más bien la violencia y la fuerza. Los romanos pensaban que Belona era compañera de Marte.

[157] En la mitología griega, Jacinto era un hermoso joven amado por Apolo. Ambos estaban jugando a lanzarse el disco y Apolo, para demostrar su poder e impresionar a Jacinto, lo lanzó con todas sus fuerzas. Jacinto intentó atraparlo, pero fue golpeado por el disco y cayó muerto. Apolo no permitió que Hades, el dios de los muertos, reclamara al muchacho y de la sangre del joven hizo brotar una flor, el jacinto. Ovidio dice que las lágrimas de Apolo cayeron sobre los pétalos de la flor y la convirtieron en una señal de luto.

[158] Plinio (23-79), en el libro II de *Historia natural*, se refiere a dos prodigios de la tierra, "que han ocurrido sólo una vez". Uno, que dice está mencionado en los libros de ceremonias etruscas, es que dos montañas se movieron juntas. El otro, que unos campos y plantaciones de olivos, en la zona de los marrucinos (en el centro de Italia), intercambiaron sus lugares, de un lado a otro del camino. Esto ocurrió "en el último año del emperador Nerón" (es decir, en el año 68) pero no eran, como dice De la Vega, "árboles de Nerón".

[159] Plinio (23-79) se refiere a los jardines y las plantas de jardín en el libro XIX de *Historia natural*. Dice que los romanos dedicaban cuidados a sus jardines, que se entendían también como huertas. En algunos casos, las plantas se ponían en plataformas móviles; a eso puede referirse De la Vega, exagerando un poco con la calificación de "paraísos móviles". Pensil significa tanto un jardín hermoso como algo que está suspendido en el aire.

les con tan summa felicidad de los patricios que nosotros hallamos las riquezas junto al Infierno y ellos las encuentran junto al Cielo, nuestros Lagartos parecen Indios en lo Obscuro y como Indios procuran coger deste arbol las opulencias, desentrañando (á imitación de los de Guatimala) de las puntas de los arboles los thesoros.

árboles [160] con mucha felicidad para sus habitantes, y nosotros hallamos las riquezas junto al infierno, mientras ellos las encuentran junto al cielo; nuestros lagartos parecen indios en la oscuridad [161] y, como indios, procuran coger las opulencias de este árbol, arrancando (como los de Guatimala) los tesoros de las copas de los árboles.

Mercader: Y no tienen los pobres Liefhebberen reparos contra estas tretas? [313]

Mercader: Y los desdichados *liefhebberen* ¿no tie-
[313] nen cómo defenderse de estas trampas?

Accionista: Si tienen, porque no hay arrojo que no halle su escudo, ni ardid que no encuentre su atajo; pero como passan por unos mismos caños los raudales, temo que no dexen differentes resabios los condimentos, ni logren varios visos los sainetes; conque entregaré al scilencio la descripción, por no molestaros con lo dilatado, ni ahitaros con lo repetido. Solo apuntaré los embelecos de algunos corredores astutos que, si no tubiessen cambiantes de aleves, no dexarían de merecer ecos de plausibles.

Dánle por exemplo á un corredor orden de vender veynte partidas; conque si lo topa liefhebber la orden, empieça á sudar de ansia y á rabiar de enojo; porque si vende primero las que tenia comprado por su cuenta, teme que se sepa y que se acrimine; si queda con las suyas y vende las que le ordenan, teme que baxen con las que vende y que no pueda vender sin gran perdida las suyas despues que baxan; resuelbesse al fin á ser honrado (si es que se resuelbe á serlo) y solicita, á puros estímulos de la congoja, descargar las de su cuenta en secreto, tanto por su interes, como por poder servir mejor al que le fió su desseo; penetrasse la dissimulacion y infun-

Accionista: Sí tienen, porque no hay ataque que no encuentre su escudo, ni astucia que no pueda atajarse; pero como el agua pasa por los mismos caños, temo que los condimentos no dejen diferentes sabores ni logren calificaciones distintas los sainetes;[162] por eso, omitiré la descripción, para no molestaros con lo extenso, ni hartaros con la repetición. Sólo apuntaré los embelesos de algunos corredores astutos que, si no actuaran como personas sin escrúpulos, merecerían ser aplaudidos.

Por ejemplo, le dan a un corredor la orden de vender veinte partidas y, si la orden lo encuentra *liefhebber*,[163] empieza a sudar de ansia y a rabiar de enojo, porque si vende primero las que había comprado por su cuenta, teme que se sepa y que se exagere. Si se queda con las suyas y vende las que le ordenan, teme que bajen con las que vende y no pueda vender las suyas sin evitar la pérdida después que bajan. Decide al fin ser honrado (si es que resuelve serlo) y procura, estimulado por el temor, descargar las acciones de su cuenta en secreto, tanto por su interés como por servir mejor al que lo contrató. Pero se adivina este disimulo y se infunde

[160] Guatimala es una población en Guatemala, que en la época de la colonización se consideraba parte de México. No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega para su mención.

[161] *Lagartos* alude a los especuladores astutos. La referencia a los *indios* se relaciona alternativamente con Guatimala y con la India de la Compañía.

[162] Significa que los medios que emplean unos y otros son los mismos ("el agua pasa por los mismos caños") y las estratagemas son igualmente reprobables (dejan los mismos sabores y tienen las mismas calificaciones).

[163] Se refiere al corredor que tiene acciones por cuenta propia y que está especulando al alza (en ese momento es alcista, *liefhebber*).

diendosseles nuebo espiritu á los Contraminores, [314] comiença el alarido de *Que hay cossarios en la costa*; vozea uno, que el tal amigo *devió de comer cañafistula pues se va de cursos*; otro, *que vá vendiendo quanto puede por los rincones*; este, *que tiene seguidillas*, aquel *que pone huebos*, y unanimes *que está apestando la bolsa*, terminos que estilan en estos lances nuestros Accionistas y frases que introduxo el regozijo en estos lances. A nada desto se muebe el Bruto, porque como él haya salido lo mejor que sea possible de su empeño, bien sentirá que se divulgue la comissión antes de executarla, mas es un dolor que no passa del primer impulso al Alma, porque como no le toca en lo vivo del coraçon, siente como quien lisongea, no como quien pierde.

Estraña enfermedad es la que pondera Seneca en los que tienen siempre delante de los ojos su sombra; y no para huír della como Militides, sino para enamorarse como Narciso de la propia imagen: mas excusara el Cordoves discreto los assombros, si tubiera noticia destos corredores que no atienden mas que á sus conveniencias, ni se rinden

nuevo ánimo a los *contraminores*, se empieza a oir
[314] *que hay corsarios en la costa*, otro dice que el tal amigo *debió de comer caña fístula pues se va de cursos*,[164] otro dice *que va vendiendo cuanto puede por los rincones*, éste *que tiene seguidillas*,[165] aquél *que pone huevos* y todos unánimes declaran *que está apestando la bolsa*, términos que usan nuestros accionistas en estas ocasiones, frases que introducen alegría en estos lances. Nada de esto impresiona al corredor, ya que si ha salido lo mejor posible de su situación, sólo lo molestará que se divulgue la orden antes de ejecutarla; pero es un dolor que no entra mucho en el alma, porque como no le toca en lo vivo del corazón, siente como quien festeja, no como quien pierde.

Habla Séneca de una extraña enfermedad que sufren los que tienen siempre su sombra delante de los ojos,[166] y no para huir de ella como Militides, sino para enamorarse de la propia imagen, como Narciso.[167] Pero comprendería el asombro el discreto cordobés [168] si conociera a estos corredores, que no atienden más que a sus intereses y no se rin-

---

[164] La *caña fístula* es un árbol, que también se conoce como casia purgante, por sus vainas se usan como laxante. *Ir de cursos* es una expresión que coloquialmente equivale a *tener diarrea.*

[165] *Tener seguidillas* es una expresión coloquial para *tener diarrea*.

[166] Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en el libro I de *Cuestiones naturales*, dice: “Padecen algunos la enfermedad que consiste en figurarse que siempre salen al encuentro de sí mismos, viendo su imagen en todas partes.”

Menciona esto en relación con los reflejos de la luz en las gotas de lluvia, en la parte en la que trata del arco iris. Más allá de su explicación (basada en el “aire denso” y el “aire débil”), se refiere a reflejo y no a sombra.

[167] Militides parece referirse a un personaje que algunos mencionan en relatos poshoméricos de la caída de Troya. Este fue llamado para ayudar a Príamo en la defensa, pero al ver unos campos que recordaba de antes con árboles y que estaban quemados, supuso que lo habían hecho los griegos acosados por el hambre. Pensó, entonces, que los troyanos habían vencido, cuando en realidad la ciudad ya había sido destruida. Un relato con esta forma se encuentra en el libro *Para sí*, de Juan Fernández y Peralta, publicado en 1661.

Hay varias versiones de la leyenda de Narciso, que era un hermoso joven que despreciaba el amor. La más difundida es la de Ovidio. De niño, los padres consultaron al adivino Tiresias, quien dijo que viviría mientras no se contemplara a sí mismo. Ya joven, rechazaba el amor de doncellas y ninfas; una de éstas, Eco, desesperada, se retiró a un lugar solitario, “donde adelgazó tanto que de ella quedó sólo una voz lastimera”. Las doncellas despreciadas pidieron venganza a Némesis, quien hace que Narciso, un día caluroso, se incline sobre una fuente; al verse reflejado, se enamora hasta el punto en que, “insensible ya al resto del mundo, se deja morir inclinado sobre su imagen”. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[168] Se refiere a Séneca, que era nacido en la ciudad de Córdoba, en Hispania.

mas que á sus efigies, porque como son galanes de su misma belleza, siempre están mirando su sombra para requebrarla y siempre tienen delante de los ojos su sombra para aplaudirla. [315]

Antiguamente se hazian las ventosas de metal en forma de cabeça humana y estas cabeças deven querer renobar de la antiguedad, ya que no suspirando mas que por los metales, se constituyen ventosas de la mejor substancia y sanguisuelas de la mejor sangre. La purpura es un pez de lengua tan dura y aguda que, introduziendola en las conchas de otros que por deffenderse lo fatigan, por no perder la presa, no la desagarra á pesar de los martirios; inchassele con la agitacion, no puede bolverla á sacar por la inflamacion que se lo impide, con que perece por obstinado y muere por ambicioso. Purpura parece (aunque no en lo real) el corredor que os propongo; tiene una lengua tan dura y aguda que como aguda hiere y como dura postra; encaxala en un nacar para cogerle las perlas, negociando por su cuenta con la codicia destos candores y esperança destos despojos; dánle una orden contraria á lo que aspira su aumento, palpitale el coraçon, turbassele el semblante, inflámassele la lengua, cierrassele la garganta, ahogassele la voz, desmayassele la respiracion, y si no sabe ser mas diez-

den más que a sus imágenes, porque son como galanes de su propia belleza, que siempre están mirando a su sombra para piropearla y siempre tienen
[315] delante de los ojos su sombra para elogiarla.

Antiguamente se hacían las ventosas de metal con forma de cabeza humana. Y estas cabezas deben querer renovar las de la antigüedad, ya que al no suspirar más que por los metales se convierten en ventosas de la mejor sustancia y sanguijuelas de la mejor sangre.[169] La púrpura es un pez de lengua tan dura y aguda que introduce en la concha de otros y, cuando éstos lo cansan al defenderse, no la saca, a pesar del dolor, para no perder la presa; con la agitación se le hincha y la inflamación le impide sacarla, con lo que perece por obstinado y muere por ambicioso.[170] Parece púrpura (aunque no en lo real)[171] el corredor al que me refiero. Tiene una lengua tan dura y aguda que, como aguda hiere y como dura debilita. La encaja en un nácar para sacar las perlas,[172] negociando por su cuenta con la codicia de estos candores y la esperanza de estas ganancias. Le dan una orden contraria a la ganancia a la que aspira, le palpita el corazón, se le turba el semblante, se le inflama la lengua, se le cierra la garganta, se le ahoga la voz, le falta la respiración,

[169] Las ventosas tenían uso en medicina, como una forma de atraer hacia la superficie del cuerpo algunos líquidos, o para sangrados o extracción de venenos o materia purulenta. Cuando no se elaboraba el vidrio, las ventosas eran de cuerno de buey o de metal.

Las sanguijuelas medicinales son un tipo de anélido que se alimenta de sangre y se usaban tradicionalmente para realizar sangrados. Las ventosas aplicadas sobre las mordeduras de las sanguijuelas facilitaban aumentaba el flujo de salida de la sangre.

[170] Esta descripción está tomada del libro *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan* (1659), de Juan de Zabaleta (1610-1670) (ver nota 66 de Diálogo III). Coincide también en el uso de esta mención para significar conductas humanas. Dice Zabaleta: “Colgado muere de su golosina; luchando con ella acaba.”

En esa época se consideraba que la púrpura era un “pez con concha”, para referirse a lo que es, en realidad, un molusco gasterópodo. Por eso Zabaleta dice que suele introducir la lengua (aguda y dura como una espina) “por donde ajustan mal las conchas de otros peces, que también viven entre conchas”. Esos animales segregan una pequeña cantidad de tinta, que en contacto con el aire toma un color oscuro o violáceo, según la especie. Esto se usaba, desde tiempos antiguos, para teñir telas lujosas. La tinta de las especies del mar de Tiro (en la costa de Fenicia) era la más apreciada.

[171] *Real* se refiere a relacionado con reyes; se menciona vinculado con la púrpura (ver nota anterior) porque las prendas de ese color eran parte del atuendo de reyes y emperadores.

[172] De la Vega usa la palabra *nácar* para referirse al caparazón de un molusco, en el cual se segrega el nácar que, solidificado, forma las perlas.

tro que aquel triste pezecillo en desenredarse del riesgo, cae como necio, fenece como vano, muere como bobo. [316]

Dormido el hijo de Halcon, se le enroscó una serpiente por la garganta y hizo tan famoso tiro el padre que sin offender la garganta del hijo, mató con ayroso denuedo la serpiente; embidia este tiro nuestro halcón (que tira á alcansar las mas ligeras aves por el ayre) y por no parecerse á la purpura de que es Tiro la mejor patria, vende las partidas con que se halla en secreto para ver si puede matar la sierpe sin tocar al hijo, pues por no deslustrar la orden que le han dado, busca excusar el daño sin hajar la orden. Igual fuera no entrar en los embaraços y ahorrara los latidos. De que le sirve ganar algo (quando gana) si perdiendo el credito, pierde las corretages y, perdiendo las corretages, pierde los thesoros? Halló un soldado de Maximino un bolsillo de cuero colmado de diamantes, y arrojando los diamantes como piedras, se quedó muy contento con el bolsillo. Vieron unos bárbaros de la Yndia los sacos de oro que estaban enjugando en la playa los naufragos Lusitanos, y robandoles al anochecer la estopa, dexaron plácidos el oro. No dudo que nuestro soldado queda con el bolsillo y que nuestro Yndio carga con la estopa; mas puede haver mayor ignorancia que despreciar por la estopa el oro y perder por el [317] bolsillo los diamantes? Allá lo verá si no vá á parar la estopa al fuego y si no salen del cuero las correas para su castigo, abominandolo generalmente por un cue-

y si no sabe ser más diestro que aquel triste pececillo en salirse del peligro, cae como necio, perece
[316] como ignorante, muere como bobo.

El hijo de Alcón estaba dormido, se le enroscó una serpiente en la garganta y disparó su padre un tiro tan famoso que sin rozar la garganta de su hijo mató con eficacia a la serpiente.[173] Nuestro halcón envidia este tiro (que hace para alcanzar las aves más veloces en el aire) y, por no parecerse a la púrpura de la que Tiro es la mejor patria,[174] vende en secreto las partidas que tiene, para ver si puede matar la serpiente sin tocar al hijo, pues intenta evitar el daño sin fallar en la orden que le han dado. Lo mismo le daría no entrar en los problemas y ahorrarse las palpitaciones. ¿De qué le sirve ganar algo (cuando gana) si al perder el crédito, pierde los corretajes y, perdiendo los corretajes, pierde su fortuna? Un soldado de Maximino se encontró una bolsita llena de diamantes y tirándolos como si fueran piedras se quedó muy contento con la bolsa.[175] Unos bárbaros de la India vieron los sacos de oro que estaban limpiando en la playa los náufragos lusitanos y, llegada la noche, robaron la tela,[176] dejando el oro. No dudo que nuestro soldado conserva la bolsa y que nuestro indio carga con la tela, pero ¿hay mayor ignorancia que despreciar el oro
[317] por la tela y perder los diamantes por la bolsa? Al final verá si no va a parar la tela al fuego y si del cuero no salen las correas para su castigo, condenándolo todos por un cuero.[177]

[173] Esta es una anécdota que se relataba de Alcón quien, en la mitología griega era un arquero cretense, compañero de Heracles (Hércules). “Sus flechas jamás erraban el blanco; con ellas atravesaba anillos colocados sobre la cabeza de un hombre y era capaz de hendir una flecha en dos al tocar el filo de una hoja puesta por blanco. Un día que su hijo había sido atacado por una serpiente, Alcón atravesó al reptil de un flechazo sin herir al niño.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

[174] De la Vega relaciona las figuras que ha ido mencionando, con un doble significado de las palabras: Alcón el arquero (que él escribe Halcón) y el especulador como un halcón, la púrpura (el molusco) y la ciudad de Tiro (ver nota 170 de Diálogo IV), y el nombre de esa ciudad con el tiro (disparar la flecha) del arquero.

[175] Puede referirse a Maximino el Tracio (173-238, emperador romano desde 235). No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega para esta mención.

[176] En el texto se designa a esas bolsas como *estopa*: ésta es la tela que se confecciona con una parte gruesa de la fibra de lino o de cáñamo.

[177] La expresión *del cuero salen las correas* significa que de lo principal sale lo accesorio. Aquí se refiere

ro.

Lo que tiene mucho que ver es quando hay corredor desinteressado que, con una gran orden, procura cumplirla como prudente y iluminarla como primoroso, porque, si es de comprar (y al contrario de vender) todo su afán se funda en estudiar como coger algunas partidas al buelo, que entonces puede conseguir dichoso feriar con luzimiento el resto; porque alternando las ventas con las compras, para disfraçar el intento, ora larga, ora offrece por lo mismo, conque si se las encaxan, es lo que pretende, si se las pillan, ya las tiene comprado y vá duplicando las corretages, sin variar los precios, esgrimiendo con tan decorosa gallardía, y jugando con tan galana urbanidad la espada que es lástima no sea un triumpho cada punta y un trophea cada herida.

Llamanse los que esperan barato en las casas de juego *Capitanes* y llamasse *Rocio* el barato; con que estos affectuosos corredores muestran ser leales capitanes en la bizarría con que combaten por sus Principes, sin esperar granizo que destroce los jardines, sino [318] rocio que vivifique las flores. Ganan menos, mas es mas limpio y mas seguro lo que ganan. Los Romanos prohibían cortar en las ferias las uñas; pero estos no deven celebrar por hecho romano el de tenerlas en nuestras ferias y, si en Menandro aparece un farsante en scena que, representando el papel de Hercules, por no tener fuerça de blandear la clava, meneava un ligero baston que tenia de clava la aparencia, aqui suple la industria el esfuerço y si falta la disposicion de la bolsa para la facilidad de la victoria,

Es digno de ver cuando un corredor desinteresado tiene una orden grande y procura cumplirla con prudencia y realizarla con inteligencia; si es de comprar (o al contrario si es de vender) todo su afán se dirige a estudiar cómo coger rápido algunas acciones, esperando que después puede regatear el resto a un precio razonable. Alternando las ventas con las compras, para encubrir la intención, ora ofrece, ora pide ofertas por lo mismo, de modo que si se las tiene que comprar, es lo que pretende y, si se las toman, ya las tiene compradas y va duplicando los corretajes sin que varíen los precios. Esgrime la espada con tan noble elegancia y la maneja con tan graciosa cortesía que uno lamenta que no sea un triunfo cada estocada y un trofeo cada herida.

Llaman capitanes a los que esperan rebajas en las casas de juego y a las rebajas llaman *rocío*, de modo que estos cordiales corredores muestran ser leales capitanes por el valor con que combaten por sus príncipes, sin esperar granizo que destroce los
[318] jardines, sino el rocio que reanima las flores. Ganan menos, pero lo que ganan es más limpio y más seguro. Los romanos prohibían cortar las uñas en día de fiesta, pero estos no deben celebrar como romanos el tenerlas en nuestras fiestas.[178] En una obra de Menandro aparece en escena un farsante representando el papel de Hércules que, por no tener fuerza para blandir la clava, meneaba un bastón ligero con apariencia de clava,[179] y aquí suple el ingenio al esfuerzo y si la disposición de la Bolsa es contraria

al cuero de la bolsa con los diamantes que se menciona antes y se relaciona con el hecho de que el corredor, por buscar una ganancia pequeña, puede quedar mal frente a los demás.

[178] Se refiere a la superstición de que es mala suerte cortar las uñas en un día de fiesta religiosa (después esto se relacionó con la creencia de que las brujas usaban las uñas como uno de los ingredientes para lanzar hechizos). De la Vega relaciona las uñas con las garras que deberían tener los que negocian acciones.

[179] Plutarco (c.46-125), en el tratado *Cómo distinguir un adulador de un amigo* incluido en *Moralia*, menciona lo que presenta Menandro, cuando el falso Hercules entra en escena no con un garrote grueso y fuerte, sino con una vara ligera y hueca. Hace un paralelo entre esto y la aparente franqueza del adulador, que es blanda y suave, lo opuesto del vigor de la franqueza de un amigo. “La falsa franqueza está inflada con un lenguaje pomposo pero vacío, espurio y hueco.”

Menandro (c.342- c.292 a.C.) fue un escritor de comedias ateniense. De la mayoría de sus obras se conservan sólo fragmentos; ése es el caso de la comedia a la que se refiere Plutarco, *Pseudherakles* (El falso Heracles).

acude por auxiliar el brio, por aliado el ingenio, y no sirve lo difficil mas que de formar mas admirable lo glorioso.

Acierta á tener otro una orden de vender, estando él ya Contraminor por su cuenta y no creo que haya plazer que sea paralelo del festivo alboroço que experimenta en el pecho.

Solo con mirar sus huebos los sazona la tortuga y sazona los suyos esta Tortuga solos con mirar la cara del que le dá la orden de poner los huebos, aunque si es verdadero en el trato, la executa tan pundonoroso y atento que, anteponiendo su fidelidad á su opulencia, recata quanto puede el fín y se desvela en los medios de no alterar los animos, contentandose con la confiança de que deve [319] haver novedad que abone su opinion, acredite su interes y realce su dictámen.

Mas si es Alma de Garivay, o Chisgaravis que no tiene Alma, assi como recibe la orden, la vá fiando como en secreto de los mas parleros para que, comunicandola á los parciales, hale ya baxo el precio de las Acciones al ir á vender las partidas, con que es despues mayor el despeño de las que vende por cuenta agena y mayor el avanso de las que ha vendido por su cuenta.

Un animal descrive Ovidio con un pie que parece cisne para el agua, otro que parece páxaro para el ayre, otro que parece fiera para el bosque, otro que parece salamandra para el fuego. Mandó Dario á un Rey de la Scithia que se le rindiesse y la respuesta fue embiarle un páxaro, un topo, y una rana para significarle que o bolasse á lo mas remonta-

a la victoria, acude el valor como auxiliar, la astucia como aliado, y las dificultades no hacen más que presentar como más admirable lo glorioso.

Si un corredor recibe una orden de vender, estando ya él por su cuenta como *contraminor*, no creo que haya placer que sea comparable al alborozo que experimenta en el pecho.

La tortuga empolla sus huevos sólo con mirarlos y esta tortuga empolla los suyos con mirar la cara del que le da la orden de poner los huevos. Si es leal en el trato, ejecuta la orden tan formal y atento que, anteponiendo su fidelidad a su negocio, disimula cuanto puede la finalidad y se desvela en los medios para no alterar los ánimos, confiando en
[319] que haya una noticia que justifique su opinión, acredite su interés y realce su dictamen.

Pero si es alma de Garibay,[180] o Chisgarabís que no tiene alma,[181] en cuanto recibe la orden la va contando como en secreto a los más charlatanes, para que, al comunicarlo éstos a los demás, esté ya bajo el precio de las acciones al ir a vender las partidas, de modo que es mayor la pérdida de las que vende por cuenta ajena y mayor la ganancia de las que ha vendido por su cuenta.

Ovidio describe un animal que tiene una pata como la del cisne para el agua, otra de pájaro para el aire, otra como las de las fieras para el bosque y otra como la de la salamandra para el fuego.[182] Darío ordenó a un rey de Escitia que se rindiese y éste le envió como respuesta un pájaro, un ratón y una rana, para hacerle entender que aunque subiera a lo

---

[180] *Estar como el alma de Garibay* significa no tomar partido en alguna cosa. También se interpreta como no ser tan bueno como para merecer el cielo, ni tan malo como para ir al infierno.

Esteban Garibay y Zamalloa (1533-1600) fue un historiador a quien Felipe II designó como bibliotecario de cámara y cronista del reino. La casa que habitó estuvo cerrada muchos años y no querían ocuparla por el rumor de que por las noches había misteriosos ruidos, producidos por el alma errabunda del último residente, el ilustre Garibay, quien (decía la gente) no hallaba reposo ni en el cielo ni en el infierno. Con el tiempo, esta leyenda se transformó en refrán que se refiere a quien, indeciso o intranquilo, no hace ni deshace, ni toma partido por nada: “Como el alma de Garibay, que no la quiso ni Dios ni el diablo”, menciona Luis Junceda, en su libro *Del dicho al hecho* (1991).

[181] *Chisgarabís* es una forma de referirse a un individuo enredador (un mequetrefe, un zascandil). También se usa para decir que alguien es engañador, un estafador.

[182] La alusión es poco clara. Puede basarse en lo que dice Publio Ovidio Nason (43 a.C.-17 d.C.) al describir el diluvio, en *Metamorfosis* (Transformaciones), aunque no tiene relación con lo que menciona De la Vega.

do del Cielo come páxaro, o se sumergiesse en lo mas profundo del agua como rana, o se escondiesse en lo mas recóndito de la tierra como topo, no podría excusarse de sus flechas, escaparse de sus rigores, eximirse de sus rayos. Si es como el regalo del Scita y como el animál de Ovidio el vil criado que descifro, que mucho es que ni pueda huírsele de las garras el ave, ni pueda desaprisionarsele del anzuelo el pez, ni pueda desazirsele [320] de las redes el bruto, ni pueda librársele de los incendios el Fénix? A los que tienen casas de juego llaman los castellanos *Leoneros*, y à los metales de los naypes se suelen llamar *Manjares* en estas casas. Leoneros

más alto del cielo como pájaro, se sumergiera en lo más profundo del agua como rana, o se escondiera en lo más recóndito de la tierra como ratón, no podría evitar sus flechas, escapar de sus ataques, librarse de sus rayos.[183] Si el vil criado que describo es como el regalo del escita y como el animal de Ovidio, a quién puede extrañar que ni se le escape el ave de las garras, ni se le suelte el pez del anzue-
[320] lo, ni salga la bestia de sus redes, ni se libre el Fénix de sus incendios.[184] Los castellanos llaman a los que tienen casas de juego *leoneros*, y en estas casas a los oros de los naipes se suele llamar *manjares* .[185] Leoneros son en nuestro juego estos co-

[183] De la Vega resume dos episodios que relata Heródoto (c.484-425 a.C.) relacionados con la expedición de Darío (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) contra los escitas. Los escitas eran pueblos nómadas de las estepas entre los actuales Hungría y Turkestán; los griegos denominaban Escitia al territorio al norte del mar Negro.

En el libro IV de *Historias*, Heródoto dice que Darío, ante las tácticas dilatorias de esos nómadas, envió un mensajero al rey Idantirso diciéndole que para qué huía siempre; si se creía tan poderoso como para hacerle frente, que luchara y, si se tenía por inferior a Darío, que le prestara juramento de fidelidad. Y el rey de los escitas respondió que jamás había huido de hombre alguno. Pero que, como no tenían ciudades ni campos que debieran defender, ¿para qué luchar? "Si no nos conviene, no entraremos contigo en en combate". "En lugar de los homenajes de tierra y agua y del despotismo que pretendes sobre personas y haciendas, te enviaré unos dones que más te convengan."

No se menciona allí cuáles eran estos dones; unos capítulos más adelante, Heródoto dice que "Después de haber entretenido muchas veces al enemigo con aquel ardid, no sabía ya Darío qué partido tomar. Entendíanlo bien los reyes de los escitas y determinaron enviarle un heraldo que le regalase de su parte un pájaro, un ratón, una rana y cinco saetas." No sabían los persas cómo descifrar el regalo. Darío pensó que significaban que los escitas reconocían la soberanía de los persas; pero Gobrias, un consejero, "conjeturó que con aquellos presentes querían decirles los escitas: si vosotros, persas, no os vais de aquí volando como pájaros, o no os metéis bajo de tierra hechos unos ratones, o de un salto no os echáis en las lagunas convertidos en ranas, no os será posible volver atrás, sino que todos quedareis aquí traspasados con estas saetas."

[184] Fénix era un ave fabulosa que se decía originaria de Etiopía (también de Arabia). Su apariencia era de un águila, de gran tamaño, con plumas doradas y en parte carmesí.

Heródoto aporta las primeras referencias y dice que "raras son las veces que se deja ver, y tan de tarde en tarde, que según los de Heliópolis sólo viene al Egipto cada quinientos años, cuando muere su padre". Los relatos posteriores dicen que, al acercarse a su fin, el ave se encierra en un nido hecho de plantas aromáticas. Algunos dicen que prende fuego a esta pira y de las cenizas surge un nuevo Fénix. Otros dicen que el nuevo nace en ese nido, donde queda el cadáver de su padre, que después lo lleva volando hasta Heliópolis, lo deposita en el altar del Sol y espera que se presente un sacerdote para que queme los restos del viejo Fénix. De estas narraciones ha surgido una noción simplificada: se dice que el ave Fénix renace de sus cenizas.

[185] Sebastián de Covarrubias (1539-1613), cuya obra *Tesoro de la lengua castellana o española* (publicada en 1611) menciona De la Vega (ver nota 397 de Diálogo III), señala que "vulgarmente suelen llamarse leoneros a aquellos que en sus casas tienen juegos de naipes o dados, y de otros juegos vedados; y con-

son en nuestro juego estos corredores que se precian de ser los leones de nuestro juego, pues no desvelandosse mas que en devorar quanto encuentran, como haya *Manjares* y *Metales*, mas que sea la carta (o la orden) de un Rey, de una Dama o de un Cavallo, todo lo mescla su arrogancia, todo lo confunde su malicia, todo lo baraja su ambicion.

No temas, dezia un cantaro de bronze á otro de barro, llevados de la furia de la corriente; pero es el caso, respondió el de barro, que o topes tu commigo o yo contigo - yo perezco y tu no con el ímpetu de las olas; desgraciado es el Mercader que topa con un corredor destos en estas çoçobras, porque es el miserable cantaro de barro que siempre ha de llevar la peor en las tormentas; pues si al pie de un monte que se erige á las espaldas de Girona hay una fuentecilla que, estando contínuamente hirviendo, es tan venenosa que mueren quantos beben della, este traidor es la fuentecilla venenosa que, hirviendo con incessable inquietud, mata á quantos se miran en sus espejos y llegan los labios á sus cristales. [321]

Frequentan nuestros tahures unas casas en que por venderse cierta bebida á que llaman *Coffy* los Holandeses y *Caffe* los Levantinos, se intitulan *Cofy Huysen* que quiere dezir *Casas de Coffies* en flamenco; y son de mucha comodidad para el invierno por los juegos con que agasajan y passatiempos con que lisongean, pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar, y en todas gente para discurrir: quien toma chocolate, quien Coffie, quien Suero, quien Thé, y casi todos tabaco para entretener el discurso con

rredores, que presumen de ser los leones, pues preocupados sólo por devorar todo lo que encuentran, como haya *manjares* y *metales*, por más que la carta (o la orden) sea de un rey, de una dama o de un caballo, todo lo mezcla su arrogancia, todo lo confunde su malicia, todo lo baraja su ambición.

Un cántaro de bronce le decía a otro de barro *No temas* mientras los arrastraba con furia la corriente; y respondió el de barro que tanto si chocaba él con el otro o el de bronce con él, sería él que perecería en el accidente. Pobre del mercader que tropieza con uno de estos corredores en estas tormentas, porque es el miserable cántaro de barro el que siempre lleva la peor parte. Pues si al pie de un monte que se alza a las espaldas de Gerona hay una fuentecilla que continuamente está hirviendo y que es tan venenosa que cuantos beben de ella mueren,[186] este traidor es la fuentecilla venenosa que, hirviendo sin parar, mata a quienes se miran en sus
[321] espejos y acercan los labios a sus cristales.

Nuestros tahúres frecuentan unas casas en las que se vende una bebida que los holandeses llaman *Coffy* y los levantinos *Caffe*,[187] y se conocen por el nombre de *Coffy Huysen*, que quiere decir *Casas de Coffies* en flamenco.[188] Son muy agradables en invierno por los juegos con que agasajan y los pasatiempos con que divierten, pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar y en todas cantidad de gente para conversar. Unos toman chocolate, otros coffie, otros leche, otros té, y casi to-

forme a esto, el nombre está diminuto, porque se habían de llamar en razón de que dan los dados a leoneros, de la palabra latina alea".

De la Vega parece incluir esta palabra para hacer alusión a los leones y también a los oros de la baraja (los "metales"); y, de eso, al dinero, en relación con los corredores o agentes de títulos.

[186] Gerona es una ciudad en el este de España, en Cataluña, próxima a la frontera con Francia. Puede aludir a un lugar de aguas termales cercano, denominado Caldas de Malavella. No se ha encontrado la referencia que usa De la Vega para su mención.

[187] *Levantinos* designa a los de Levante, que es una denominación que se daba a la parte oriental del Mediterráneo. Se considera que la denominación *café* proviene del árabe *qahwa*, que se transformó en *caffe* a través del italiano.

[188] Los cafés en la zona donde se encontraban las Bolsas fueron un lugar de reunión de los interesados en las transacciones de títulos, que allí intercambiaban información y definían negocios. Hubo una gran cantidad de estos establecimientos, tanto en Amsterdam como en Londres (*coffee-house*) (en el siglo XVII, en las proximidades de Royal Exchange).

que se calientan, se regalan, se devierten á poca costa, oyendosse las novedades, disputandosse las materias, ajustandosse los negocios.

dos fuman tabaco para entretener la conversación, con lo que se calientan, se recrean y se divierten por poco dinero, oyendo las noticias, discutiendo las ideas, realizan los negocios.

Coffee-house en el siglo XVII

Representación, de autor anónimo, del interior de un café de Londres en 1668.

Fuente: Reproducido en Richard Dale, *The First Crash*, 2004

Entra en una casa destas á horas de Bolsa un corredor Liefhebber, pregúntanle los circunstantes el valor de las Acciones, añade uno o dos por ciento al precio que corrientemente valen, saca un librito de Notas y ponesse á escrivir lo que no ha hecho mas que con la voluntad, para dar á entender que lo ha hecho, avívasse la gana al que la tenia de comprar alguna partida, recela de que se las suban mas (porque somos de una calidad, que quando suben, entendemos que buelan, y quando buelan presumimos que huyen) ordena al corredor astuto que se la compre, y por [322] conseguir este mas á lo taymado el designio, le responde que tiene orden tan larga de otro para comprar que no puede servirlo; persuádesse el inocente á la candidez, duplícassele el anhelo, dá orden á otro corredor que le compre sin límite de precio, óyela nuestro lagarto, corre á la bolsa á offrecer mas de lo que vale el effeto, cómpralo el desinteressado por lo que halla, imagínasse que hay algo de nuebo por la alteracion y ansia del empleo y queda á vezes establecido el precio, luziendo progresso lo que tenia perspectivas de disparate y agudeza lo que tenia vislumbres de delirio. Era ley antigua de los Babilonios llevar el enfermo á la plaza publica para que, si se hallasse alguno en el

Entra en una de estas casas un corredor *liefhebber* en horas de Bolsa y le preguntan los presentes el precio de las acciones. Añade uno o dos por ciento al precio que corrientemente valen, saca un librito de notas y se pone a escribir, para dar a entender que tiene órdenes a ese precio. Al que pensaba comprar alguna partida se le avivan las ganas, teme que suban más (porque somos parecidos en esto, cuando suben, pensamos que vuelan y cuando vuelan, pensamos que huyen) y ordena al corredor astuto que se la compre. Este, para conseguir más,
[322] taimadamente le dice que tiene una orden de otro para comprar, tan grande que no puede servirlo. Se persuade el inocente, en su candidez, se le duplican las ansias, le da orden a otro corredor que le compre sin límite de precio, lo oye nuestro lagarto, corre a la Bolsa a ofrecer el efecto por más de lo que vale. El corredor desinteresado lo compra por lo que lo encuentra, se imagina que hay algo nuevo por el cambio de precio; y a veces queda el aumento de precios queda establecido, luciendo como inteligencia lo que parecía disparate y agudeza lo que parecía delirio. Una antigua ley de los babilonios ordenaba llevar al enfermo a la plaza pública,

concurso que hubiesse padecido el mismo achaque, manifestasse el remedio con que havia convalecido; á cuyo exemplo usavan los Griegos fixar en el Templo de Esculapio los remedios que havian servido de remora á sus males y de atropos á sus riesgos.

Halleme una noche desesperado con los dolores de la gota que padezco (porque parece que quiere la Fortuna que conozcan todos de que pie coxeo) y viendo un vaso de guindas en conserva sobre una silla, loco del martirio, empecé á frotar con el almivar la rodilla en tan feliz ocasion que [323] sin saber como ahuyenté el tormento, y sin conocer porque, recuperé el sueño; aunque si atendieremos á lo que apunta el Cobarruvias

para que, si había alguno que hubiese padecido el mismo mal, le dijese el remedio con que se había curado;[189] igualmente los griegos acostumbraban escribir en el templo de Esculapio [190] los remedios que habían servido de freno para sus males y de finalización para sus riesgos.[191]

Una noche estaba yo desesperado por los dolores de la gota que padezco (porque parece que quiere la Fortuna que todos sepan de qué pie cojeo)[192] y viendo sobre una silla un vaso de guindas en conserva, loco por el suplicio, comencé a frotar la rodi-
[323] lla con el almíbar, con tanta suerte que, sin saber cómo, remitió el dolor y, sin saber por qué, recuperé el sueño. Aunque si leemos lo que dice Covarrubias,[193] citando a Diego de Urrea,[194] que la eti-

---

[189] Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro I de *Historias*, apunta acerca de los babilonios: "Otra ley tienen que me parece también muy discreta. Cuando uno está enfermo, lo sacan a la plaza, donde consulta sobre su enfermedad con todos los concurrentes, porque entre ellos no hay médicos. Si alguno de los presentes padeció la misma dolencia o sabe que otro la haya padecido, manifiesta al enfermo los remedios que se emplearon en la curación y le exhorta a ponerlos en práctica. No se permite a nadie que pase de largo sin preguntar al enfermo el mal que lo aflige."

[190] En la mitología griega, Asclepio era el dios de la medicina y la curación. Los santuarios de Asclepio (denominados Asclepeion) eran centros terapéuticos; el más importante estaba en Epidauro (en el Peloponeso). Allí se desarrolló una escuela de medicina, donde practicaban los sucesores de Asclepio. Hipócrates (c.460- c.377 a.C.) fue el más famoso de estos médicos. También Galeno (129-199) estudió en un santuario de Asclepio, en Pérgamo (Asia menor, actual Turquía).

Los enfermos acudían a estos santuarios, donde eran purificados. Después de realizar las ofrendas al dios, pasaban la noche allí y decían a un sacerdote todos los sueños o visiones que habían tenido; interpretando estos síntomas, el sacerdote prescribía el tratamiento más adecuado.

Asclepio fue adoptado por los romanos en el siglo III a.C. como protector de la salud con el nombre de Esculapio. Durante los siglos anteriores, consideraban a Apolo para ese papel; en una epidemia de peste en el siglo V a.C. se interpretó que debía construirse un templo a Apolo Medicus en el Campo de Marte cercano a la ciudad. Después se hicieron templos a Esculapio, que incluían gimnasios y baños.

[191] De la Vega usa la palabra *átropos*, que era el nombre, en la mitología griega, de una de las Moiras, las personificaciones del destino, es decir, que controlaban el hilo de la vida de cada mortal. En las versiones finales se consideró que eran tres Moiras (las Parcas de los romanos): Cloto, que hilaba la hebra de la vida, Láquesis, que medía el hilo de cada persona, y Átropos, que elegía la forma como moría cada hombre y cortaba el hilo. Por extensión, *átropos* puede usarse para referirse a la finalización.

[192] Saber de qué pie cojea alguno es una expresión que se usa para significar que se conocen sus mañas, defectos o costumbres.

[193] Sebastián de Covarrubias (1539-1613) fue un lexicógrafo y escritor español que compuso el primer diccionario del castellano, el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicado en 1611.

[194] Diego de Urrea (c.1559- c.1620) fue intérprete real y catedrático de Alcalá de Henares. Fue traductor oficial de árabe, turco, persa y tártaro. De su vida hay poca información. Originario del reino de Nápoles, fue tomado por los turcos y así conoció su idioma y estudió gramática. Volvió al mundo cristiano cuando

en nombre de Diego de Urrea, que buscando la ethimología de almívar, halla dezirse en su terminacion arabiga, *Miobretum* que, deducido del verbo *Berege*, suena *Medicina*, no me espanto de haver hallado la medecina en el almivar. No seria sin embargo ridicula necedad si se acostumbrassen las compassiones de los de Babilonia y Grecia y pidiesse algun gotoso remedio para su desdicha, salir yo muy cariñoso, y recetarle jalea de guindas para la pena? Pues la misma ignorancia se os representara assegurar que se haze subir las Acciones con dezir que suben, porque hay remedios tan extravagantes que, aunque los tengan los medicos por fabulosos, los ha calificado la experiencia por reales.

Una de las mas cándidas sutilezas que se usan en estos corros es fingirse algunos Contraminores, estando Liefhebberen, á dos fines. El primero, porque en comprando una partida mas de las que tienen ocultas o disfraçadas, imaginan los emulos que quieren mudarse, y en lugar de hazerles puentes de plata, procuran despeñarlos de las puentes; altéranles el precio para que compren caro lo
[324] que creen que les falta y como essos buelos son á los que ellos aspiran, triumphan con la dissimulacion del odio y engañan recatados á los mismos que piensan que los engañan.

El segundo para que en un accidente repentino puedan vender sin sobresalto su interes, porque como se tiene por infalible que están Contraminores, al querer vender, acuden rabiosos los Liefhebberen á sacarles las partidas, entendiendo que erigen un altar á su opinion y que consagran una víctima á su utilidad.

Quiere asechar uno lo que passa en una Rueda, introduze por entre los braços de los que la forman, la cabeça (padeciendo ciertos oloros desagradables entre los braços), oye que generalmente se offrece ocho por las

mología de almíbar viene de su terminación arábiga *miobretum*, que declinado del verbo *berege* suena *medicina*,[195] no me extraña haber encontrado la medicina en el almíbar. Sin embargo, ¿no sería una necedad ridícula, si se siguiesen las costumbres de Babilonia y Grecia, que si un gotoso pidiera remedio para su enfermedad, saliera yo muy cariñoso y le recetara jalea de guindas para el dolor? Pues la misma ignorancia os pareciera asegurar que se hacen subir las acciones con decir que suben, pero hay remedios tan extravagantes que, aunque los médicos los tengan por ridículos, la experiencia los ha probado como efectivos.

Una de las estratagemas más ingeniosas que se usan en estos corros [196] es que algunos que están *liefhebberen* se finjan *contraminores*, con dos finalidades. La primera, porque comprando una partida más de las que tienen ocultas o disfrazadas, los adversarios piensan que quieren cambiar y en lugar de hacerles puentes de plata, intentan hacerlos caer
[324] de los puentes. Les alteran el precio, para que compren caro lo que creen que les falta y, como esos aumentos son los que ellos persiguen, triunfan con el disimulo sobre el odio y engañan prudentes a los mismos que piensan que los engañan.

La segunda finalidad es que, si hay un accidente imprevisto, puedan vender su interés sin sobresaltos, porque como se da por seguro que están *contraminores*, al querer vender acuden rabiosos los *liefhebberen* a sacarles las partidas, pensando que levantan un altar a su opinión y que consagran una víctima a su utilidad.

Un corredor quiere observar lo que pasa en una rueda, introduce la cabeza por entre los brazos de los que la forman (soportando ciertos olores desagradables entre los brazos), oye que se ofrece

---

fue capturado con el séquito de Hasan Aga, virrey de Argel, de quien era secretario, en una nave que iba a Estambul. Alrededor de 1591 llegó a España y sirvió a Felipe II y Felipe III en muchas actividades relacionadas con los textos y las negociaciones en árabe. (Fernando Rodríguez Mediano y Mercedes García-Arenal, Diego de Urrea y algún traductor más: En torno a las versiones de los “Plomos”, *Revista Al-Qantara*, 2002)

[195] En la explicación de *almivar*, Covarrubias toma como referencia a Diego de Urrea; dice que proviene de *miobretum*, basado en *berege* que se relaciona con “medicinar, o dar salud”.

[196] *Corro* se usa en el sentido de reunión para las transacciones de la Bolsa, al igual que *rueda*.

Acciones, sin haver quien largue; dá una buelta, y entrando por el otro lado, como si no hubiera oydo nada y traxera orden de comprar sin reparar en precio, empieça á offrecer ocho y medio; alientanse sus sequazes, offrecen nuebe, y no dexa de conseguir á vezes sus regocijos la treta, y sus aclamaciones la industria. Si ponen á la Hugia entre pezes muertos, se mueben los que toca; muertos parecian los Liefhebberen antes que llegasse este corredor á animarlos con su voz, con su embuste, [325] con su brio, tocalos y reviven; es vivo y azogado en quanto emprende, y como vivo, truhán, y inquieto, haze que resucitei los muertos con estas trompetas y que se levanten los cadáveres con estos soplos. Pero si, á vista del lobo, emmudece el ganado y el sapo de agua tiñe de amarillo solo con la vista, que mucho es que emmudezcan los Contraminores assi como llega este lobo y que se pongan amarillos de miedo assi como aparece este sapo?

Entremetido ya en la Rueda nuestro Caymán, y reconociendo que le han cobrado horror los enemigos, vá continuando las offertas, subiendo cada momento de punto en los precios, basta que para provar uno de la parte contraria si puede ser el David deste Goliás, le larga seis partidas por uno por ciento menos de lo que está offreciendo; pasma de la cantidad y del atrevimiento nuestro gigante y, como no tiene mas orden para comprarlas de lo que puede ser que tenga el otro para venderlas, emmudece como los perros de Egipto (que es frasecilla que usamos en estas ansias) y queda verificando el congresso ser un fuego homicida de otro fuego y un veneno, veneno de otro. Marchava Narsetes contra Totila, y mandandole proponer [326] Narsetes *Paz o Guerra*,

ocho por las acciones, sin haber quien venda. Da la vuelta y entra por el otro lado como si no hubiera oído nada y trajera orden de comprar sin límite de precio, empieza a ofrecer ocho y medio. Se animan sus compañeros, ofrecen nueve, y a veces consigue éxito la treta y aclamaciones la destreza. Si se pone a la hugia entre peces muertos, se mueven los que toca.[197] Pues igual de muertos parecían los *liefhebberen* antes de que llegase este corredor a animar-
[325] los con su voz, con su embuste, con su brío y, en cuanto los toca, reviven. Es vivo y enérgico para todo lo que emprende y, como vivo, truhán e inquieto, hace que resuciten los muertos con estas trompetas y que se levanten los cadáveres con estos soplos.[198] Pero si al ver al lobo enmudece el ganado y el sapo de agua tiñe de amarillo sólo con mirarlo,[199] no es raro que enmudezcan los *contraminores* en cuanto llega este lobo y que se pongan amarillos de miedo cuando aparece este sapo.

Sumergido ya en la rueda nuestro caimán y viendo que le han tomado miedo los enemigos, continúa con las ofertas, subiendo en cada momento de punto en los precios, hasta que para probar uno de los contrarios si puede ser el David de este Goliat le larga seis partidas por uno por ciento menos de lo que está ofreciendo. Nuestro gigante se asusta de la cantidad y de la osadía y, como no tiene más orden para comprar de lo que puede ser que tenga el otro para vender, enmudece como los perros de Egipto [200] (que es una frase que usamos en estas ocasiones) y comprueba la concurrencia que un fuego mata a otro fuego y un veneno es veneno de otro. Marchaba Narsés contra Totila y le propu-
[326] so *Paz o Guerra*, a lo que el bárbaro respondió:

---

[197] *Hugia* (también escrito ugia o huja) es la denominación que se daba en el siglo XVI a un pez de la clase de las rayas (o mantarrayas, rajiformes).

Es mencionado por Amato Lusitano (João Rodrigues de Castelo Branco, 1511-1568), médico y naturalista portugués, en los comentarios a la obra del médico griego Pedanio Dioscórides (c.40- c.90), publicados en 1558.

[198] Parece referirse a dos expresiones en la Biblia: “porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (*1 Corintios* 15:52); y “formó Jehová al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida” (*Génesis* 2:7).

[199] Puede referirse a una rana cuya pigmentación mancha de amarillo al tocarla.

[200] Se refiere a la fábula de Fedro (ver nota 126 de Diálogo II).

Guerra respondió el bárbaro, y sea de oy á ocho dias la batalla, porque le consiente mi valor este plazo para que se prevenga, y le presenta mi generosidad esta dilacion para que se arme. Aceptó el partido Narsetes, pero consideró que havia misterio en el primor y que era estratagema la urbanidad; conque, resolviendo acometerlo al alba siguiente, halló que ya se le venia llegando Totila antes de romper el alba; assi burló un engaño con otro engaño, assi rindió una traça con otra traça, assi abatió un ardid con otro ardid. Estava muy ufano en el Circo nuestro Totila, pareciendole que no havria quien le penetrasse el coraçon, ni quien le divisasse la astucia; dió con un Narsetes sagaz que le supo offuscar las luzes, con que huyeron los explendores, eclipsáronse los reflexos, suspendieronse los rayos.

Devora el crocodilo un hombre, y quedandole entre los dientes la carne, es tal la molestia que le haze padecer el estorbo que, por no poder limpiarlos, se estiende como muerto con la boca abierta á la ribera del Nilo; allí se le llega un paxarillo á que llama Plinio Rey de los paxaros, y entrandole en la boca, le vá comiendo la carne que halla entre

Guerra y que sea de hoy a ocho días la batalla, porque le concede este plazo mi valor para que se prepare y le presenta esta espera mi generosidad para que se arme. Aceptó Narsés, pero pensó que había misterio en la bondad y que la concesión era una estratagema, por lo que decidió atacar en el amanecer siguiente; pero antes de romper el alba vio que ya venía atacando Totila.[201] Así burló un engaño con otro engaño, así rindió una treta con otra treta, así abatió un ardid con otro ardid. Estaba muy tranquilo en el circo nuestro Totila, creyendo que no habría quien descifrara su intención ni quien sospechara su astucia, cuando dio con un Narsés sagaz que supo ensombrecer sus brillos; así desapareció su esplendor, se eclipsaron los reflejos y se detuvieron los rayos.

Devora el cocodrilo un hombre y le queda entre los dientes la carne; es tal la molestia que le produce que, al no poder limpiarlos, se extiende como muerto en la orilla del Nilo con la boca abierta; se le acerca un pajarillo, que Plinio llama rey de los pájaros y, metiéndose en la boca, va comiendo la carne que encuentra entre diente y diente.[202] Con la

[201] Este episodio es descripto por Procopio de Cesárea, historiador bizantino del siglo VI, en su libro *Historia de las guerras* (*De bellis*), donde relata las guerras libradas por los bizantinos durante el reinado de Justiniano (482-565, emperador bizantino desde 527). Tiene cuatro libros de las guerras góticas que se desarrollaron entre 535 y 554 contra los godos, con las que se buscaba recuperar Italia para el imperio.

Narsés (478-573) fue un liberto eunuco que Justiniano liberó y que fue, junto con Belisario (c.505-565), un importante general del emperador.

Totila (o Baduila) fue rey de los ostrogodos entre 542 y 552. Fue elegido rey después de que los ostrogodos, por la campaña de Belisario, vieron reducido su dominio al territorio al norte del rio Po. Totila asedió a y ocupó Roma varias veces. Justiniano envió a Narsés en 551, que entró con las tropas por el norte, desde los Balcanes. Totila murió en la batalla de Tagina (en Umbría) y poco después los ostrogodos tuvieron que abandonar su empeño de un reino en Italia.

[202] Plinio (23-79), en el libro VIII de *Historia natural*, donde describe los animales terrestres, dice que el cocodrilo, “un cuadrúpedo destructivo, igualmente peligroso en la tierra y en el agua”, “cuando se ha atiborrado con pescado y va a dormir a los bancos del río, una parte de la comida siempre queda en su boca. Un pequeño pájaro, que en Egipto se conoce como trochilo y en Italia como el rey de los pájaros, para obtener comida invita al cocodrilo a abrir sus mandíbulas; habiéndolo hecho, primero limpia la parte externa de la boca, después los dientes y después el interior, mientras el animal abre sus mandíbulas tanto como es posible, a causa del placer que experimenta con la picazón.”

Se observa que Plinio dice que esto ocurre después de que el cocodrilo se ha alimentado con peces. De la Vega se refiere a que “devora un hombre” para dar más exotismo y énfasis al tema.

Plinio denomina *trochilus* al ave que menciona, pero esa denominación se ha dado después a las apodiformes como el colibrí o el picaflor (que no pueden caminar en una superficie plana, sino sólo posarse en ramas). Posiblemente se quiso referir a lo que se denomina chorlito egipcio, que es el ave que tiene la relación simbiótica comentada con el cocodrilo del Nilo.

diente y diente. Con la boca abierta estava nuestro crocodilo de ver que no se atreviesse [327] nadie llegarle á la boca; havia comido tanto que ya le iba sirviendo de impedimento lo propio que havia comido; parecíale que tenia seguro el despojo por no haver quien se opuziesse al triumpho, quando, deslizandossele en la boca el otro paxarillo que apenas mostrava tener pico, le saca la carne de los dientes y el bocado de la boca.

Succede quedar al lado de nuestro corredor aflicto un Mercader colerico, rebienta de ver confuso á su Jayan y, al bolverle á largar el otro corredor temerario las seis partidas, le dá de codo para que se las tome: aqui es el estrecho de Gibraltar para una de las dos facciones; porque si aquel conoce la orden, y se retira sin darse por entendido, no quedan estos muy luzidos, sino tan frios que parecen estátuas; o si, pillandoselas, nombra el hombre que en realidad le havia dado la orden, tambien parece que quedan muertos, porque quedan frios; pero si al pillarselas se reconoce que queda mortal por cogerselas y por cogerlo, pues no tenia otra orden que la de su arrojo ni otra comissión que la de su dolor; entonces son las risas, entonces las fiestas, entonces las glorias o es necessario pedir *Guenade* (que suena *Perdon* en nuestra lengua) o andar arrastrado para poder salir ayroso del [328] empeño. Mas si, al darle de codo o de pie, no se atreve el corredor cobarde (o cuerdo) á dezir *Son mías*, porque no sabe quien es el que le dá de pie o de codo, haze que le cae una caxeta de tabaco, un pañuelo, o una llave, para ver al descuydo al levantar la alhaja, quien lo anima, y servir la llave de abrir la puerta á la infelicidad de su opositor, el pañuelo de mortaja á su desahogo y la caxa de tumba á su esperança.

Agrádale el sugeto, rabia porque le buelvan á largar las partidas, y si es tan prudente el que las largava que conoce el juego, passa

boca abierta estaba nuestro cocodrilo viendo que nadie se atrevía a acercarse a su boca; había comi-
[327] do tanto que ya le empezaba a molestar. Pensaba que tenía seguro el botín, por no haber nadie que se opusiese a su triunfo, cuando, deslizándosele en la boca otro pajarillo que apenas mostraba tener pico, le saca la carne de los dientes y el bocado de la boca.

Si al lado de nuestro corredor afligido hay un mercader colérico, se enoja al ver confuso a su Jayán,[203] y al volver a ofrecer el otro corredor temerario las seis partidas, le da un codazo para que las tome. Y es el estrecho de Gibraltar para una de las dos partes, porque si aquél oye la orden y se retira sin darse por aludido, no quedan muy lucidos, sino tan fríos como estatuas; y si, tomándolas, da el nombre de quien en realidad le había dado la orden, también parece que quedan muertos, porque quedan fríos. Pero al aceptarlas se nota que queda atrapado por tomárselas y por tomarlo, pues no tenía otra orden de comprar que la de su arrojo, ni otra comisión que la de su dolor. Entonces son las risas, las fiestas, las glorias, o es necesario pedir *guenade* (que es *perdón* en nuestra lengua) o arrastrarse para
[328] poder salir airoso del negocio. Pero si, al darle con el codo o con el pie, no se atreve el corredor cobarde (o cuerdo) a decir *Son mías*, porque no sabe quién es el que le hace la seña, hace como que se le cae una caja de tabaco, un pañuelo o una llave, para ver de reojo, al levantarla, quién lo anima, y servirse de la llave para abrir la puerta a la desdicha de su opositor, el pañuelo de mortaja a su alivio y la cajetilla de tumba a su esperanza.

Le cae bien el sujeto, desea que le vuelvan a ofrecer las partidas y, si es tan prudente el que las ofrecía que conoce el juego, pasa y lo deja hecho

[203] Jayán (palabra que significa gigante, o grande) es el nombre del caballo de Florindo de la Extraña Ventura, en *Florindo*, una novela de aventuras de caballería de Fernando Basurto, publicada en tres partes entre 1530 y 1542. Según se dice en la primera parte, ese caballo es hijo de caballo español y de yegua siciliana y que el rey Federico de Nápoles lo regaló a Florindo.

En el asalto al Castillo Encantado de las Siete Venturas, dice: “Y llegado a la tercera ventura salió contra él el fuerte salvaje Miciano con un fiero bastón en sus manos, del cual el caballo Jayán de Floristán tuvo tanto miedo que no le pudo hacer acometer al salvaje, sino que se apartaba de él lo más que podía.” “Grande fue el pesar que tuvo Floristán al ver la cobardía de su Jayán.”

De ahí proviene el uso de la expresión *Ver confuso a su Jayán* (un ser grande y que, sin embargo, se asusta).

y lo dexa hecho una centella; mas si penetra nuestro socarrón que el brioso no ha penetrado su embeleco, solicita picarlo por ver si buelve á largarle las tres mil libras, obstentandosse tan villano en el assedio que si del villano certifica el Adagio que le dán el pie y toma la mano, assi como le dán de pie á nuestro rústico, toma la mano del competidor para obligarlo con quatro palmadas que le duelan, á que se enoje, y en lugar de seis partidas le largue veinte; tomada la mano, procura por differentes rumbos atraerle la gana por via de la desesperación, y para que vaya reboçada la traicion con capa de fineza, le dize estas dulces y cariñosas palabras. Óiganlas las Sirenas y pasmen, [329] aprendanlas los crocodilos y vençan: *Veis, amigo, como mi gratitud sabe atender á vuestra conveniencia mas que vuestra ira? No reparasteis en que, teniendo orden para comprar cien partidas, no quise cogeros las seis que me largasteis, porque ví que lo haziais mas por credito que por negocio y mas de ayrado que de gustoso. Que dezís de mi galanteria? Que os parece de mi candidez? Que discurrís de mi lealtad?*

El otro, que cada silaba destas es un dardo que le atraviessa el pecho, llevado de lo furibundo y estimulado de lo pundonoroso, responde que todo aquello es bachillería, que no tenia orden ninguna y que antes á él se le deve la atención de no querer encaxarle las seis partidas, teniendo larga comissión de venderlas; replica el primero, porfia el segundo, hasta que enfurecido vozea el ultimo que para que se reconozca con evidencia de quien fue la generosidad y por quien queda el campo, le dá aun las seis partidas por el precio que se las largó antes: *Son mias*, pronuncia el que estava esperando este tiro y havia encaminado todo el hilo del discurso á introduzirlo en este laberintho, con que se dá fin á la Comedia en que unos mudan las scenas, otros lloran las máchinas, muchos

una centella. Pero si comprende nuestro tramposo que el valiente no ha descubierto su juego, intenta azuzarlo para ver si le vuelve a ofrecer las tres mil libras, mostrándose tan villano en el asedio que si dice el adagio del villano que le dan el pie y toma la mano,[204] en cuanto le dan pie a nuestro rústico, toma la mano del competidor para obligarlo con cuatro palmadas a que se enoje y que en lugar de seis partidas le ofrezca veinte. Tomada la mano, procura por diferentes métodos provocarle desesperación y, para disfrazar la traición como delicadeza, le dice estas dulces y cariñosas palabras, de las que
[329] las sirenas se asombrarían [205] y con las que los cocodrilos vencerían: *¿Veis, amigo, cómo mi gratitud sabe atender a vuestra conveniencia más que a vuestra ira? ¿No reparasteis en que teniendo orden para comprar cien partidas, no quise tomaros las seis que me ofrecisteis, porque vi que lo hacíais más por crédito que por negocio y más de airado que de gustoso? ¿Qué decís de mi galantería? ¿Qué os parece mi candidez? ¿Qué pensáis de mi lealtad?*

El otro, al que cada una de estas sílabas le atraviesa el pecho, llevado por la furia y estimulado por el pundonor, responde que todo eso es palabrería, que no tenía ninguna orden, y que a él se le debe la atención de no querer encajarle las seis partidas, ganando una gran comisión por venderlas. Replica el primero, porfía el segundo, hasta que, encolerizado, grita el último que para que se vea con claridad de quién fue la generosidad y por quién queda el negocio, le da aún las seis partidas al precio que se las ofreció antes. *Son mías* dice el que estaba esperando eso y había encaminado todo el discurso a introducirlo en este laberinto. Y se da por terminada la comedia, en que unos cambian las escenas, otros lloran las tramoyas,[206] muchos cambian de

---

[204] En una canción para danza, del siglo XVI, anónima, *Al villano se la dan*, se dice: "al villano, si es villano, danle el pie, toma la mano". La expresión también se menciona así en *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias (1539-1613), y se explica que el refrán aconseja que no se tengan familiaridades con gente ruin, para que no se tomen más confianza de la que corresponde.

Con el mismo sentido, más recientemente se dice "Al villano, le das el dedo y se tomará la mano".

[205] Es una alusión a las sirenas, cuyo canto atrapaba (ver nota 388 de Diálogo IV).

[206] De la Vega alude a las máquinas que se usan en algunas escenas en los teatros y también al enredo ingenioso de los participantes.

truecan los trages, y algunos representan cubriendo á la ytaliana los rostros. [330]

Es tan poderosa esta maña de picar para rendir que pocas vezes se yerra el blanco y casi siempre se logra la bala. Saltóle al labrador Glauco la açuela del arado y, como valiente que era, bolvió á encaxarla con el puño; ibalo venciendo un dia en los juegos olimpicos un joven, y, acordandosse el padre del golpe que le vió dar en el campo con que havia sugetado el hierro, no hazia mas que gritar *Illum de aratro fili, illum de aratro. Otro como aquel del arado (o hijo mio), otro como aquel del arado.* Si quien viere apretada á su parcialidad clamare como este viejo: *Picar* (o *valerosos*), *picar para conseguir*, verá como sirve la espuela para el remedio, y como se alcansa con el azicate la victoria.

Pero como el dar de codo o de pie es accion que se puede conocer por el movimiento, usan otros dar de ojo; fisgan al que le parece, y dando de ojo al que aman, hazen dar de ojos al que abominan. Un animal descrive Diodoro Siculo que tiene quarto cabeças opuestas, mirando en un propio tiempo á las quatro partes del Mundo con las quatro cabeças. Si fueran como este animál los corredores, no pudieran pegarsela los

traje y algunos salen a escena como los romanos, [330] con el rostro cubierto.[207]

Es tan poderosa esta manera de azuzar para rendir al contrario que pocas veces se falla el blanco y casi siempre da la bala. Al labrador Glauco se le salió la azuela del arado y con vigor la volvió a colocar de un puñetazo. Un día, lo iba venciendo un joven en los Juegos Olímpicos y, acordándose el padre del golpe que le vio dar en el campo para sujetar el hierro, no hacía más que gritar *Illum de aratro fili, illum de aratro. Otro como aquél del arado, hijo mío, otro como aquél del arado.*[208] Si quien ve en peligro su negocio gritara como este viejo: *Azuzar (¡oh valerosos!) azuzar para conseguir*, verá cómo sirve la espuela para el remedio y cómo con el acicate se alcanza la victoria.

Pero como dar un codazo o un pisotón es acción que se puede reconocer por el movimiento, otros usan dar de ojo; espían al que le parece y, dando de ojo al que aman, hacen dar de ojos al que odian.[209] Diodoro Sículo describe un animal que tiene cuatro cabezas opuestas y mira al mismo tiempo con las cuatro cabezas a las cuatro partes del mundo.[210] Si los corredores fueran como este animal, no podrían

---

[207] Parece referirse al uso de máscaras en las representaciones teatrales, que los griegos introdujeron en el siglo VI a.C. y que fue adoptado por los romanos alrededor del siglo I a.C. Las máscaras facilitaban la identificación de los personajes por el público, que podía percibir el papel que representaba según la expresión. También eran un modo de amplificar el sonido de la voz (por la forma que se daba a la máscara) y permitían que un mismo actor representara varios papeles.

[208] Glauco de Caristo fue un famoso atleta, que ganó en todos los juegos más importantes (una vez en los Olímpicos, dos veces en los Píticos y ocho veces en los Nemeos y en los Ístmicos).

La anécdota referida al arado y la lucha (*pygme*, el pugilato o boxeo) en los juegos es de la juventud de Glauco, según el relato de Pausanias, geógrafo e historiador del siglo II, en el libro VI de *Descripción de Grecia* (referido a Olimpia y las estatuas de los atletas). Al ver la fuerza de su hijo con el arado, el padre lo alienta a competir en los juegos.

[209] Dar de ojos es hacer una señal o guiño. Se menciona que según se haga la señal, se hace acertar a algunos y caer a otros (como en la expresión *darse de narices*, o de ojos).

[210] Diodoro Sículo, en el libro II de *Biblioteca histórica*, relata lo que se dice de los animales y las costumbres de unos isleños (quizá de Ceylán). Apunta: "Hay también entre ellos animales que son pequeños en tamaño, pero objeto de admiración por la naturaleza de sus cuerpos y la potencia de su sangre. Son similares en forma a las tortugas, pero tienen la superficie marcada por dos rayas amarillas en diagonal, y al final de cada una de ellas hay un ojo y una boca. Al ver con cuatro ojos y usar varias bocas, reúnen la comida que introducen en el esófago, que es único, como los otros órganos internos."

De la Vega exagera un poco lo que dice Diodoro de ese animal fantasioso, atribuyéndole cuatro cabezas.

diligentes, porque mirando á todos y á todo en un mismo instante, vencieran con el desvelo y triumpharan con [331] la vigilancia; mas como les faltan ojos para ver de tantos ojos los preceptos, (ya que teniendo Arcos tiran, y teniendo Niñas hablan) se les aclaran como á Jonathan los ojos despues de pecar, y abren como Adan los ojos despues de caer.

De tres modos se puede largar o offrecer tal precio por una partida: o diziendo *Yo le largo á VM. por tal precio*; o diziendo *Yo largo por tal precio*, sin otra expecificacion; o diziendo *Yo largo por tal precio á quien quisiere*. El que dize *Largo á VM*, no halla salida que dar á la desgracia si lo cogen, y si, compungiendosse, no lo libran de bueno á bueno, no tiene mas remedio que pedir, llorar, padecer. El que dize *Largo á quien quisiere* se expone á un gran peligro, porque hay algunos que están esperando por una generalidad destas como por la vida, pues tímidos de que se les conozca el estado, el poco caudal, el poco decoro y el poco honor, ni se arriesgan á largar ni á offrecer por no sugetarse á un desayre; con que, en oyendo la pródiga universalidad de nuestro fanfarrón, lo aturden con un *Es mia* tan veloz que lo dexa bien castigado de su confiança y bien arrepentido de su desatino. El que dize *Largo* solamente, va con intencion doblada, y por esso no suele ser ningún [332] Propheta el que lo dize; porque, como el desseo no es de largar sino de abatir, no de vender las partidas sino de despeñar los precios, si hay quien se las pilla, responde prompto, *Largo, mas no á VM*, y como no pueden obligarlo á otra cosa, porque en rigor no dixo mas que Largo, siempre esgrime con espada de dos puntas y siempre batalla con pistola de dos bocas.

dársela los astutos porque, mirando a la vez a todos y a todo, vencerían por la atención y triunfarían por
[331] la vigilancia. Pero como les faltan ojos para ver los mandatos de tantos ojos (ya que teniendo arcos tiran y teniendo niñas hablan) se les aclaran los ojos como a Jonatán después de pecar y abren los ojos como Adán después de caer.[211]

Hay tres modos de largar u ofrecer un precio por una partida. Diciendo *Yo las doy a V.M. por tal precio*; o diciendo *Yo las doy por tal precio*, sin otra especificación; o diciendo: *Yo las doy por tal precio a quien las quiera*. El que dice: *Las doy a V. M.* no tiene escapatoria de la desgracia si le toman la oferta [212] y si, lamentándose después, no lo liberan de la obligación por amistad, no le queda otro remedio que rezar, llorar, padecer. El que dice: *Las doy a quien las quiera* se expone a un gran peligro, porque hay algunos que están esperando ansiosamente una oferta tan general como ésta, pues temen que por conocerse su estado, su poco capital, su poca reputación y su poca confiabilidad, no se arriesgan a ofrecer una compra o venta para evitar un desaire; por eso, al oir la generosa oferta de nuestro fanfarrón, lo aturden con un *Es mía* tan rápido que lo deja bien castigado por su confianza
[332] y bien arrepentido por su desatino. El que dice solamente *Doy* va con doble intención, por eso no suele ser ningún profesional el que lo dice; porque como su intención no es ofrecer sino bajar, no es vender las partidas sino hacer caer los precios, si hay quien se las toma, dice rápidamente *Doy, pero no a V.M.* y, como no lo pueden obligar, porque realmente no dijo más que *Doy*, siempre esgrime una espada de doble filo y siempre lucha con una pistola de dos cañones.

---

[211] De la Vega continúa con el comentario de las señas con los ojos y usa la similitud entre el arco (para tirar flechas) y el arco (de las cejas) y de las niñas que hablan (damas) y la niña del ojo (la pupila).

Y, siguiendo con la alusión a los ojos, se compara el darse cuenta después de hacer algo con dos episodios bíblicos. El de Jonatán, hijo de Saúl, se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 14) (ver nota 152 de Diálogo III): Jonatán prueba miel en un bosque, sin saber que Saúl había dicho que nadie debía comer antes del atardecer, cuando hubiera tomado venganza de los filisteos; al decírselo, señala que sus ojos han recobrado su brillo después de comer.

El episodio de Adán se relata en *Génesis*: cuando Adán y Eva comen el fruto del árbol en medio del Edén, "fueron abiertos los ojos de ambos, y supieron que estaban desnudos" (*Génesis* 3:7).

[212] Se refiere a una oferta sin especificar precio, que implica que se acepta el precio que le digan.

Que haya corredor que firme en los contratos (quando se contentan con él sin nombrar otro) *Fulano por su mestre*, no me admiro; introdúxolo la ambicion de negociar por su cuenta, y para dar á entender que no es sino por la de su amo, echa esse modo de firma con que disfraça la codicia y dora la locura; mas lo que me assombra es haver havido ya antiguamente algunos corredores tan animosos que, teniendo un nombre para las corretages, otro para las firmas, en ajustando las partidas se nombravan á si propios por hombres, pareciendoles que con mudar el nombre, mudavan el objecto.

Quería un marido con su muger pagar por una persona en la posada, alegando haver dicho Dios que no era mas que uno, el marido con su muger, *Maritus et uxor unum sunt*; y viendo el huésped que se valian de razones sophísticas en su [333] daño, buscó derribarlos con sus mismas armas, pidiendoles que pagassen por onze los dos, pues si ambos eran uno, dos unidades eran onze. Parece que les contenté á estos corredores alentados la sutileza del ventero, porque cada uno devió presumir ser cinco, fingiendosse en un propio punto Corredores, Mercaderes, Partes, Avogados, Juezes; y aun creo que imaginarían que davan el medio de barato, porque la mitad de onze devía ser cinco y medio. El Aristipo de Horacio representava tantos papeles solo que solo con trocar vestidos recitava una Comedia entera: él era el galan, él la dama, él el tercero, él el lacayo, él la criada, él el favorecido, él el desdeñado, él el

No me sorprende que haya un corredor que firme en los contratos *Fulano por su maestre* (cuando permiten que firme él solo). La ambición lo llevó a negociar por su cuenta y, para dar a entender que lo hace por la cuenta de su mandante, firma así para disfrazar la codicia y encubrir la locura. Lo que sí me asombra es que ya antiguamente ha habido algunos corredores tan resueltos que tenían un nombre para los corretajes y otro para las firmas;[213] al ajustar las partidas se nombraban a sí mismos como mandantes, pensando que cambiar el nombre era un cambio real.

Un marido con su mujer quería pagar por una sola persona en la posada, alegando que Dios había dicho que el marido con su mujer eran uno (*Maritus et uxor, unum sunt*) y, viendo el hostelero que
[333] para convencerlo se valían de razones sofísticas, decidió burlarlo con sus mismas armas, pidéndoles que pagasen los dos por once, pues si ambos eran uno, dos unidades eran once. Parece que les gustó a los corredores la astucia del posadero, porque cada uno finge ser cinco, pasando en un momento por corredores, mercaderes, partes, abogados y jueces; y aún creo que pensarían que daban medio de regalo, porque la mitad de once son cinco y medio. El Aristipo de Horacio representaba tantos papeles él solo, que sólo con cambiarse los vestidos recitaba una comedia entera, él era el galán, la dama, el tercero, el lacayo, la criada, el favorecido, el desdeñado, el émulo, el celoso, en fin, él era todos.[214] Si en

---

[213] Significa usar un nombre para los corretajes auténticos y otro nombre para las operaciones por cuenta propia.

[214] Aristipo de Cirene (c.435- c.360 a.C.) fue un filósofo griego que formó la escuela cirenaica del hedonismo (ver nota 189 de Diálogo III). Diógenes Laercio, en el libro II de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, apunta que Platón le dijo: Eres el único hombre que sabe acomodarse a los remiendos y a la púrpura (palio rojo o clámide en la terminología romana). Esto tiene el sentido de que "sabía disfrutar de las comodidades que se ofrecían, así también se privaba sin pena de las que no se ofrecían".

El poeta romano Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) se refiere a Aristipo en la epístola 18 (*ad Scaevam*, A Esceva). El tema de esta carta en verso es la moderación con que se debe buscar el favor de los príncipes y el modo de acomodarse a las circunstancias.

Horacio usa una terminología escénica, que es conforme a la metáfora del "teatro de la vida". De la Vega exagera esa metáfora sutil y parece ubicar a Aristipo en una representación teatral.

La parte en la que se refiere a Aristipo dice (en la traducción del humanista colombiano Miguel Antonio Caro):

> A todo aspecto, condición y forma / fácilmente amoldábase Aristipo;

emulo, él el zeloso, y finalmente él el todo. Si en nuestra commedia son estos los Aristipos, considérelo el desapassionado y confessará que aun excede esta habilidad á aquella en mas que mucho por que allá hazía uno solo todo lo que podía y devía hazer y aqui no solo haze uno todo lo que se puede y deve hazer, mas aun todo lo que no puede ni deve hazerse.

Donde se aturde con razon uno de los dos esquadrones es quando le parece que el mas importante y honrado de los corredores que lo patrocinava lo desampara.

Sirve este [334] (supongamos) á lo mas florido, poderoso, y especulativo de la Bolsa; están Liefhebberen sus hombres, ha solicitado el corredor desinteressado hazer siempre lo possible por el acierto de sus Mestres; reconoce un dia un Contraminor agudo que flaquea el precio de las Acciones; dá orden á este corredor que le venda diez partidas, sin nombrarlo, para ayudar al precipicio; execútala leal, tanto en la disposicion como en el scilencio, porque no atiende á mas que á ganar sus corretages, aunque sea hajando aparentemente la amistad; pasma el séquito, pregúntale si vende por su gente y calla; pidele que le diga si hay algo de nuebo y no responde; dessea saber si tiene mucho que descargar y emmudece; conque, por hazerle mal y para que no pueda vender con luzimiento lo que quiere (rabioso de juzgarlo mudable y creerlo traidor), abate el effeto, alíviasse del interes, calunialo de ingrato; conque, al llegarse á saber despues la verdad que supo ocultar el primor, ya ha conseguido el que dió la orden el designio, ya ha sembrado la discordia, ya ha despeñado el valor y ya puede celebrar glorioso la industria. Jamblico affirma que hubo vistas linceas que passavan pechos y muros; las piedras Espe-

nuestra comedia los Aristipos son éstos, piénselo el desapasionado y reconocerá que esta habilidad incluso supera a aquélla en mucho, pues allí hacía uno solo todo lo que podia y debía hacer, y aquí no sólo hace uno todo lo que se puede y debe hacer, sino también lo que no puede ni debe hacerse.

Cuando se sorprende, con razón, una de las dos facciones [215] es cuando parece que lo abandona el más importante y honrado de los corredores que lo integraba.

[334] Sirve este corredor (supongamos) a lo más selecto, poderoso y especulativo de la Bolsa. Sus mandantes están *liefhebberen* y el corredor desinteresado se ha comprometido a hacer siempre lo posible para que ganen sus clientes. Observa un día un *contraminor* ingenioso que flaquea el precio de las acciones y da orden a este corredor que le venda diez partidas, sin nombrarlo, para ayudar a la caída. La ejecuta con lealtad, tanto en la disposición como en el silencio, porque no atiende más que a ganar su comisión, aunque sea ajando la amistad.[216] Los que lo siguen se asombran, le preguntan si vende por orden de sus clientes y él calla; le piden que diga si hay alguna noticia y no responde; quieren saber si tiene mucho para vender y enmudece. Para perjudicarlo y que no pueda vender con facilidad lo que quiere (furiosos porque lo juzgan cambiante y lo creen traidor), baja el precio, modera el interés, lo acusan de ingrato. Cuando después se llega a saber la verdad que mantuvo oculta, ya ha logrado su designio el que dio la orden,[217] ya está sembrada la discordia, ya han caído las cotizaciones y ya puede celebrar alegre la jugada. Jámblico asegura que había algunos con vista de lince que veían a

---

aspiraba tal vez a excelso tipo / sin repudiar de la ocasión la norma.
No así el que abraza sufrimiento triste / y envuelto vive en su doblada capa:
si cesan de la suerte los favores / mal sabrá acomodarse a sus rigores.
Prudente aquel no atrapa / purpúrea vestimenta,
antes según las circunstancias viste, / a concurridos pórticos asiste
y uno y otro papel bien representa.

[215] Se refiere a los que apuestan al alza y a la baja.

[216] Significa que de este modo perjudica a sus mandantes habituales, que son alcistas (*liefhebberen*).

[217] El bajista (*contraminor*) que contrata al corredor.

culares de que fabricó Neron un [335] Templo á la Fortuna eran tan transparantes que parecian espejos.

Si los coraçones que se precian de ser de piedra en nuestro juego fueran como las piedras deste Templo, o hubiera vista como la de Cinegiro, que penetrara provida estas piedras, ni havria tan incomprehensibles confusiones en esta Babilonia, ni assistirian tan formidables Minotauros en esta Creta.

Observa un corredor Liefhebber que estan azidos otros dos sobre una partida, dessea que se la coja para él el que no se atreve á tomarla por lo que se la larga el contrario; dále de ojo para que se la quite para el que la largava o de enfadado o de misterioso; por

[335] través de corazones y paredes.[218] Las piedras especulares con que Nerón levantó un templo a la Fortuna eran tan transparentes que parecían espejos.[219]

Si los corazones que presumen ser de piedra en nuestro juego fueran como las piedras de este templo, o hubiera vista como la de Cinegiro que penetrara hábilmente estas piedras,[220] no habría confusiones tan incomprensibles en esta Babilonia,[221] ni existirían Minotauros tan formidables en esta Creta.[222]

Observa un corredor *liefhebber* que otros dos están tratando sobre una partida y desea que la tome para él el que no se atreve a tomarla al precio que la ofrece el contrario. Le hace seña con el ojo para que se la quite al que la ofrecía, de enfadado o

---

[218] Jámblico (c.245- c.325) fue un filósofo neoplatónico, que fundó la escuela siria. Su doctrina se basa en el poder de la mente. Su tendencia a la teurgia se manifiesta en la obra *Sobre los misterios egipcios*, donde analiza el orden de los dioses y de los hombres (“que son cortos de vista”) y las formas de adivinación (recogiendo la tradición caldea y egipcia): a partir de los signos divinos, según la afinidad de los objetos con los signos mostrados, se interpreta y conjetura el vaticinio. De la Vega parece referirse a estas prácticas.

[219] Piedra especular (*lapis specularis*) es el nombre de un tipo de piedra de yeso. Como es traslúcida, fue muy valorado en Roma, donde se usaba a modo de cristal en las ventanas. Se lo conoce también como espejuelo o espejillo.

En tiempos del imperio romano, estas piedras se obtenían en minas de Hispania, Italia, Sicilia, Africa, Chipre y Capadocia (actual Turquía). En Capadocia también se obtenía el que Plinio denomina *lapis phengites*, que es otro tipo de piedra (fengite es un tipo de alabastro, o de mármol ónix).

Este último material es el que se usó en el templo de Fortuna y no las piedras especulares que menciona De la Vega. Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural*, dice: “Durante el principado de Nerón se descubrió en Capadocia una piedra dura como el mármol, blanca y traslúcida incluso en las partes donde presentaba unas venas amarillas; por lo cual la llamaron *phengites*. Con esta piedra construyó Nerón el templo de la Fortuna, llamado templo de Sejano, que había sido consagrado por el rey Servio y que luego quedó dentro del recinto del palacio dorado de Nerón. Esta es la razón por la que, aun teniendo las puertas cerradas, había durante el día en su interior una claridad como si fuese de día, distinta de la claridad de las piedras especulares, porque en este templo la luz parece estar encerrada, no transmitida desde el exterior.”

[220] Puede referirse a Cinegiro, el hermano de Esquilo que murió en la batalla de Maratón (ver nota 48 de Diálogo II). La alusión a la vista no es clara y no se encuentra en las fuentes que mencionan a Cinegiro.

[221] La mención de “confusiones tan incomprensibles” se refiere al episodio bíblico de la torre de Babel (*Génesis*, capítulo 11), erigida por los descendientes de Noé en la llanura de Shinar, en Babilonia.

[222] En la mitología griega, Minotauro era un monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre, hijo de Pasífae, esposa de Minos, rey de Creta, y de un toro que Posidón, dios del mar, había enviado al rey para un sacrificio. Cuando nació Minotauro, el rey encargó a Dédalo la construcción de un edificio con pasillos intrincados (el laberinto de Cnossos), para encerrarlo allí. Era alimentado con jóvenes que Minos exigía como tributo a Atenas. El héroe ateniense Teseo, hijo del rey Egeo, fue con uno de esos contingentes y mató al monstruo. Con la ayuda de Ariadna, hija de Minos que se había enamorado de él, pudo salir del laberinto.

ver de reduzirlo se finge Contraminor nuestro Liefhebber; apuesta con el que la ha de comprar (que es con quien él vá de acuerdo) un Ducaton, que bolviendosela á largar, no tiene animo de tomarsela; busca interessar en la apuesta al que hazia cara de venderla para que buelva á largarla y, si aun assi no pica el pez, lo alienta con dezirle que la venda por cuenta de ambos, con que el triste cobra brio y queda sin la media partida que compra dél el mismo que él entiende que vende la otra media. Tumultuava en Roma un espiritu inquieto y desterrandolo por orden del [336]
Senado á Africa, lo embiaron con una carta del emperador Caligula á Tholomeo, Rey de la Mauritania, que contenia estas palabras: *Et quem istuc misi, neque boni quicquam neque mali feceris*, las quales traduzidas forman estas razones: *Al portador, ni le hagas bien ni mal totalmente*. O quantos soldados hay en nuestro campo que se contentarian ya de llevar una carta destas, y no la de Urias, porque no haziendoles mal ni bien, gozarian como Adan del inextimable estado de la inocencia, antes de haver provado del arbol de saber bien y mal! Mas aqui hay muchos (como el que acabais de ver) que con pretextos de agasajo los oprimen, con visos de agrado, los venden, con superficies de fineza los exterminan.

Agotan algunos tantas invenciones en lo que anhelan que la misma abundancia haze que no empuñen el ceptro á que aspiran. Divulgan los Liefhebberen mil nuebas para las Acciones, que cada una vale un buelo; esparcen los Contraminores mil embustes, que cada uno merece un despeño; llegan á averiguarse las jactancias, hallasse ser mucho menos de lo que pregonavan unos y cer-

de misterioso. Para intentar convencerlo nuestro *liefhebber* se finge *contraminor*; apuesta con el que la ha de comprar (que es con quien está de acuerdo) un ducatón a que si la vuelve a ofrecer no piensa tomarla; busca interesar en la apuesta al que quería venderla, para que vuelva a ofrecerla. Y si ni así pica el pez, lo alienta diciéndole que se la venda a medias, con lo que el triste se anima y queda sin la media partida que compra del mismo que él cree que vende la otra media. Andaba causando tumul-
[336] tos por Roma un espíritu inquieto y por orden del Senado fue desterrado a África, con una carta del emperador Calígula para Tolomeo, rey de Mauritania, con estas palabras: *Et quem istuc misi, neque boni quisquam neque mali feceris*, que traducidas, dicen: *Al portador, ni le hagas bien ni mal totalmente*.[223] Cuántos soldados hay en nuestro campo que se contentarían con llevar una carta como ésta, y no la de Urías,[224] porque no haciéndoles ni mal ni bien, gozarían como Adán del incomparable estado de la inocencia antes de haber probado el árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero hay muchos aquí (como el que acabáis de ver) que los oprimen con pretextos de regalos, los venden con maneras agradables y los exterminan con apariencias de cortesía.

Algunos ponen en práctica tantos inventos para sus deseos que la misma abundancia impide que tomen el cetro al que aspiran. Propagan los *liefhebberen* mil noticias para las acciones y cada una por sí sola vale un vuelo.[225] Esparcen los *contraminores* mil mentiras y cada una merece por sí sola una caída. Llegan a confirmarse los alardes, se ve que

---

[223] Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (12-41, emperador romano desde 37), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Mnester era el actor preferido de Calígula. "Si mientras bailaba este histrión alguien hacía el ruido más ligero, mandaba llevar a su presencia al perturbador y lo azotaba por su mano. Un día mandó un centurión para que dijese a un caballero romano que provocaba un desorden que partiese en el acto para Ostia y llevase de su parte una carta al rey Ptolomeo, en Mauritania. En la carta no decía más que: No hagas bien ni mal al que te envío."

La anécdota que presenta Suetonio es un poco distinta a lo que menciona De la Vega y se relaciona con la arbitrariedad del emperador.

[224] Se refiere a la carta de David que Urías llevó a Joab, quien dirigía un asedio, y de la que resultó la muerte de Urías (ver nota 113 de Diálogo IV).

[225] *Vuelo* designa una suba de precio de las acciones.

tificavan otros; conque, en sabiendosse que es menor el mal de lo que se temia, suben aunque haya mal y, en verificandosse que no es tan grande [337] el bien como se espera-va, baxan aunque haya bien.

Para dar á entender el corredor sagaz que si tiene dos mil libras que comprar, tiene veinte, compra mil, y, viendo que hay otro que o por seguirlo, o por lisongearlo, tambien compra, se le llega fatigado al oído y con una voz de ansia y de recelo (mas de fuerte que lo óigan los que rebientan por oírlo) le pide por amor de Dios que no lo arruine, que no le altere el precio, porque tiene que feriar immensas partidas y que si le alborota la corriente, le será impossible el viage y indubitable la çoçobra; imagina el congresso que es afán lo que es treta; empieçan á comprar todos para recoger al avanço que promete la disposicion y, aunque no es infalible el acierto, no dexa de ser muchas vezes provechoso el ardid. Pidió el demonio á Eva que comiesse del arbol vedado para hazerse immortal y es sin duda que si ella se hubiesse de hazer immortal con el arbol, no le pediria el demonio que comiesse, mas pidiole lo que á él le convenia, y aconsejole lo que á él le importava. Lo mismo hazen los demonios de nuestro infierno; jamas aconsejan sino lo que les está bien, jamas piden sino lo que les conviene, jamas persuaden [338] sino á lo que les importa. Pero ellos blasonan de que esta ultima traça de rogar á un amigo que no compre Acciones para que las compre y de suplicarle que no altere los precios, para que los altere, tiene sus vislumbres de divina; pues al determinar Dios anichilar el pueblo por el becerro, pide á Moysén que lo dexe y que no lo tenga, siendo que la intención de la summa piedad es pedirle que lo tenga y que no lo dexe; con-

es mucho menos de lo que decían unos y aseguraban otros y, al saberse que es menor el mal de lo
[337] que se temía, suben aunque haya malas. Y al verificarse que no es tan grande lo bueno como se esperaba, bajan aunque haya buenas.[226]

El corredor sagaz, si tiene dos mil libras que comprar, para dar a entender que tiene veinte mil, compra primero mil y, cuando ve que hay otro que, por seguirlo en lo que hace o para halagarlo, también compra, se acerca despacio y le dice al oído, con voz de ansia y temor (pero tan fuerte como para que lo oigan los que se esfuerzan para escuchar sus comentarios), que por amor de Dios no lo arruine y que no altere el precio, porque tiene que negociar gran número de partidas y si le alborota el juego, le será imposible el viaje y seguro el naufragio. Piensa la concurrencia que es necesidad lo que es treta y empiezan todos a comprar para beneficiarse de la subida que se promete; aunque no siempre se acierta, muchas veces se saca provecho de este ardid.[227] El demonio pidió a Eva que comiera del árbol prohibido para hacerse inmortal y es indudable que si comiendo se fuera a hacer inmortal, el demonio no se lo pediría, pero le pidió lo que a él le convenía y le aconsejó lo que a él le interesaba.[228] Igual hacen los demonios de nuestro infier-
[338] no, sólo aconsejan lo que les va bien, sólo sugieren lo que les importa. Pero ellos se jactan de que esta argucia de rogar a un amigo que no compre acciones para que las compre y de suplicar que no altere los precios para que se alteren, tiene algo de divino, pues al decidir Dios aniquilar al pueblo por el becerro, pide a Moisés que lo deje y que no lo detenga, cuando su santa intención es pedirle que lo detenga y que no lo deje hacerlo.[229] Con lo que si el no me

---

[226] De la Vega se refiere a que las expectativas que generan algunas noticias puede implicar que, al confirmarse, tengan un efecto incluso inverso al que sería esperable. Si una situación es menos mala de lo que se temía, los precios pueden subir pese a que en realidad la situación se ha deteriorado. Y si un acontecimiento bueno es menor que lo que se esperaba, los precios pueden bajar.

[227] La situación que comenta De la Vega se refiere a un corredor que está interesado en que el precio suba.

[228] Se refiere al episodio bíblico de la serpiente en el jardín del Edén (ver nota 103 de Diálogo IV).

[229] En la versión del episodio de los hebreos y la adoración de la imagen del becerro, mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo las tablas de la ley, que se presenta en *Deuteronomio*, se lee: “Y me dijo Jehová: Levántate, desciende aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido; muy pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición. Y

que, si el no me tengas de Dios es tenme, y el déxame de su Divina Magestad es no me dexes, esso es lo que nosotros imitamos (vozean los cabilosos) pidiendo que no nos alteren los precios para que los alteren, y rogando que nos dexen executar las órdenes para que no nos dexen.

Yo no me resuelbo á cotejar los exemplares, ni á decidir las razones; conque, remitiendo la definición á los curiosos, ni aplaudo, ni censuro: admiro.

Dessea un corredor real favorecer á un deudo, rodéalo cien vezes para ver de dezirle lo que ha de hazer, sin que lo escuchen los que lo procuran; mas succeden tales errores por estos miedos, que troncadas las palabras (para que no las aperciban los circunstantes) se suele entender al contrario de lo que es el intento. Pregunté un dia á uno (que hazia
[339] diligencia por mi aumento) que le parecía que hiziesse y respondióme alterado, V E N; creí que me llamava, seguílo, y reparando en que comprava en un rincón quatro partidas sin dezirme mas nada, conjecturé que el V E N havia sido para que lo siguiesse, y las compras para que lo imitasse; satisfecho de la adevinación, bolé á la Rueda, compré mi partidilla, quando viendo que mi Atlante descargava ocho de un golpe, me quexé amoroso y sentido de que, llamandome para ver lo que él hazía y obrar lo que él obrava, me engañasse con tantos incentivos para la offença como estímulos para la vengança. Pero asseguróme (lo que verifiqué despues, al continuar á vender quanto pudo) que las partidas que havia comprado en secreto era para tener mas pólvora con que derribar este baluarte, y que harto me havia aconsejado á vender quando me havia dicho duplicadamente V E N, pues receloso de quien oía, no podia acabar de explicar con mas clareza lo que deliberava. En otra ocasión consulté con el propio amigo que haría para el acierto y, viendosse circundado de muchos que buscavan bruxulear por los

detengas de Dios es detenme y el déjame de su Divina Majestad es no me dejes, eso es lo que nosotros imitamos (dicen los corredores), pidiendo que no nos alteren los precios para que los alteren y rogando que nos dejen cumplir las órdenes para que no nos dejen cumplirlas.

Yo no quiero juzgar a estos individuos, ni decidir las razones; me limito a dejar la definición a los curiosos, no aplaudo ni censuro: admiro.

Un corredor desea favorecer a un allegado, lo aborda cien veces para decirle lo que debe hacer, sin que lo oigan los que lo intentan; pero se cometen muchos errores por estos temores, porque al cambiar las palabras (para que no las entiendan los presentes), se suele entender lo contrario de lo que se aconseja. Un día pregunté a uno (que se preocu-
[339] paba por mi ganancia) qué le parecía que debía hacer y me respondió alterado: V E N. Yo crei que me llamaba y lo seguí y, viendo que compraba en un rincón cuatro partidas sin decirme nada más, pensé que el V E N había sido para que lo siguiese y las compras para que lo imitase. Satisfecho por mi entendimiento, corrí a la rueda y compré mi partida, cuando veo que mi Atlante descarga ocho de una vez; me quejé apenado de que, llamándome para que viera lo que él hacía y negociase lo que él negociaba, me engañase con tantos motivos para sentirme ofendido y estímulos para vengarme. Pero me aseguró (y después lo comprobé cuando siguió vendiendo cuanto pudo) que las partidas que había comprado en secreto eran para tener más pólvora con que derribar este baluarte y que me había aconsejado vender cuando me había dicho V E N pues, por temor de quien oía, no podía explicar con más claridad lo que pensaba. En otra ocasión consulté con un amigo qué haría para ganar y, viéndose rodeado de muchos que buscaban adivinar por los gestos las decisiones, no me pudo responder más

---

me habló Jehová, diciendo: He visto a ese pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz. Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos." (…) "Entonces tomé las dos tablas, y las arrojé de mis dos manos y las quebré delante de vuestros ojos. Y me postré delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado vuestro que habíais cometido a haciendo lo malo ante los ojos de Jehová para enojarlo. Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruiros. Pero Jehová me escuchó también esta vez." (*Deuteronomio* 9: 12-19)

ademanes las resoluciones, no me pudo responder mas que methaphóricamente: C A R L O S Q U I N T O. [340] Imaginé que siendo la primer letra de Carlos la C, me queria significar que comprasse con la C de Carlos, mas al saber que por escrivir algunos en lugar de *Carlos Quinto*, *Carlos V*, me quiso dar á entender con la V que vendiesse, estube para echarle á la garganta las Carlancas por haverme hecho perder de la bolsa los Carlines.

Herido el cavallo del valeroso Emilio, desmontaron todos los intrépidos que le quedaron al lado para presentarle en la furia de la batalla los suyos; antojóseles á los que estaban lexos que mandava el General desmontar á todos y saltó la Cavalleria en tierra tan íntegra como prompta; notó Anibal la desorden, penetró el engaño, vintiló la ventaja, y, acometiendo con su exercito al contrario, logró una feliz victoria por un descuydo y gozó un precioso despojo por un abuso. Clamavan los embaxadores de la Bitinia, á las puertas del Palacio del emperador Claudio, contra Julio Cilon, y no pudiendo destinguir el Principe del lamento mas que el estrépito, preguntó á Narciso (mas enamora-

que metafóricamente: C A R L O S Q U I N T O.[230]
[340] Yo pensé que al ser la primera letra de Carlos la C, quería decirme con la C de Carlos que comprase. Pero al saber que algunos escriben *Carlos V* en vez de *Carlos Quinto*,[231] pensé que me quiso dar a entender con la V que vendiese. Y estuve para echarle al cuello las carlancas por haberme hecho perder los carlines de la bolsa.[232]

Herido el caballo del valeroso Emilio, desmontaron todos los que estaban a su alrededor para ofrecerle el suyo en lo más arduo de la batalla. Los que estaban lejos pensaron que el general mandaba que desmontasen todos y la caballería echó pie a tierra rápidamente. Aníbal observó el desorden, se dio cuenta de la confusión, examinó la ventaja y, atacando con su ejército al contrario, consiguió una feliz victoria por un descuido y ganó un precioso botín por un exceso.[233] Los embajadores de la Bitinia gritaban contra Julio Cilón a las puertas del palacio del emperador Claudio y, no pudiendo distinguir el príncipe del lamento más que el estrépito,

[230] Se refiere a Carlos I de España (1500-1558), que reinó entre 1516 y 1556; fue Carlos V cuando asumió el Sacro Imperio romano germánico en 1520 (hasta su muerte en 1558).

[231] Las expresiones escritas son equivalentes. Para reyes antes se usaba más escribir el número (Carlos Quinto, Enrique Octavo); en fecha más reciente se ha difundido usar, en el escrito, directamente números romanos (Carlos V, Enrique VIII); se pronuncia como ordinal hasta 10 y como cardinal desde 11.

[232] *Carlanca* es un collar con púas que se colocaba en el cuello de los perros que cuidaban el ganado, para protegerlos de los mordiscos de los lobos.

De la Vega usa esta palabra posiblemente por su similitud con *carlines*. Carlín fue una moneda acuñada en el siglo XVI en el reino de Nápoles, durante el reinado de Carlos V. Existieron otras monedas con ese nombre; aparentemente, la primera vez que se usó fue en Navarra en el siglo XIV, durante el reinado de Carlos II (entre 1349 y 1387) y de su sucesor Carlos III (entre 1387 y 1425).

[233] Se relaciona con la batalla de Cannas, en 216 a.C., durante la segunda guerra púnica. Allí, el general cartaginés Aníbal (247-182 a.C.) derrotó a un ejército romano mucho más numeroso, bajo el mando de los cónsules Lucio Emilio Paulo y Cayo Terencio Varrón.

El episodio con el caballo de Emilio Paulo es descripto por Plutarco (c.46-125) en la biografía de Quinto Fabio Máximo (280-203 a.C.) en *Vidas paralelas*, aunque no considera que fue la causa de la derrota, como da a entender De la Vega. Dice que Aníbal había desplegado sus tropas de modo que formó un doble cerco sobre los romanos. El equívoco del caballo fue sólo un aspecto más.

Los cónsules habían sustituido a Fabio Máximo en la conducción de la guerra contra los cartagineses en Italia, ya que en Roma había descontento con la forma defensiva que adoptó Fabio Máximo. Después de esa derrota, el Senado advirtió la inteligencia de lo que se conoció como tácticas fabianas (que buscan el desgaste del enemigo cuando está en el propio territorio). Mucho antes que el Senado en Roma, Aníbal había percibido la habilidad del comportamiento Fabio, que lo enfrentaba en forma fraccionada.

do de su compañero Cilon que el fabuloso de su propia imagen) que pretendia aquel tumulto, con aquel estruendo y, respondiendole el privado ser los embaxadores de la Bitinia que reconocidos [341] á la generosidad y prudencia de Cilon, le suplicavan que les concediesse el ser governados otros dos años por el mismo, ordenó que quedasse siendo governador otros dos años. Veis aqui como mudan las confusiones los assumptos, como transmutan las ilusiones los denuedos, y como transforman los ruídos los conceptos. Que mucho es pues que no se conciba lo que el corredor affecto aconseja, si entre lo proceloso de nuestras ondas lo articula de una manera que no es possible que se conciba?

preguntó a Narciso (que estaba más enamorado de su compañero Cilón que el fabuloso de su propia imagen) qué pretendían con aquel tumulto, con
[341] aquel estruendo. Y le respondió el consejero que eran los embajadores de la Bitinia que, satisfechos por la generosidad y prudencia de Cilón, le suplicaban que les concediese ser gobernados por él otros dos años. Y ordenó que quedase como gobernador otros dos años.[234] Veis aquí cómo las confusiones cambian los negocios, cómo las ilusiones varían los ánimos y cómo los ruidos transforman los conceptos. ¿Qué tiene, pues, de raro que no se entienda lo que el amigo corredor aconseja, si entre lo tempestuoso de nuestras olas lo dice de un modo que no es posible que se entienda?

Trueca de manera el sentido dividir de una palabra una silaba, que llamando el Oraculo PAEDOIS á Alexandro, que se interpretava, *hijo*, solo con dividir la palabra los Haruspices, le hizieron creer que lo havia llamado PAE-DIOS con que expressava ser

Separar una sílaba de una palabra cambia el sentido de tal modo que, si el oráculo llamaba PAEDOIS a Alejandro,[235] que se interpretaba como *hijo*, sólo con dividir la palabra los arúspices le hicieron creer que lo había llamado PAE-DIOS,

---

[234] Este episodio se basa en lo que presenta Juan Xifilino (Joannes Xiphilinus), bizantino del siglo XI, en la selección de *Historia romana*, de Dion Casio (155-229). Junio Cilón fue procurador de Ponto y después gobernador de Bitinia (ambas regiones del noreste de Asia menor, actual Turquía), durante el reinado de Claudio (10 a.C.-54 d.C., emperador romano desde 41).

Los habitantes de Bitinia acusaban a Cilón de concusión (exacciones ilegales durante su gestión) y eso es lo que manifestaban sus enviados al emperador. El consejero de Claudio era un liberto, Tiberio Claudio Narciso, que tuvo gran influencia sobre el emperador (y que fue ejecutado poco después de la muerte de Claudio, por orden de Agripina (sobrina y esposa de Claudio).

Las razones de Tiberio Narciso que menciona De la Vega no parecen claras, ya que no estaba relacionado Narciso. Quien parece más cercano a Tiberio Narciso es Cayo Silio (y no Junio Cilón, como dice De la Vega). Silio fue cónsul en 48; de él se enamoró la anterior esposa de Claudio, Mesalina, al punto que simuló casarse con el atractivo Silio. Ambos fueron ejecutados por sugerencia de Narciso al emperador, en el año 48.

La mención del Narciso fabuloso que hace De la Vega se refiere a la leyenda de Narciso, enamorado de su propia imagen (ver nota 167 de Diálogo IV).

[235] Alejandro Magno (356-323 a.C), después de ocupar Egipto a fines de 332 a.C., donde es reconocido como faraón y como hijo de Amón, funda Alejandría y hace una expedición al desierto, para consultar el oráculo del santuario de Amón en el oasis de Siwa (uno de los oráculos más respetados de la antigüedad). Según relata Plutarco (c.46-125), en la biografía de Alejandro en *Vidas paralelas*, “el sacerdote de Amón le anunció que le saludaba de parte del dios, como de su padre”. Y comenta: “Algunos han escrito que, queriendo el profeta saludarle en griego con cierto cariño, diciéndole *Hijo mío* se equivocó por barbarismo en una letra (...) y que a Alejandro le fue muy grato este error, por cuanto se dio motivo a que pareciera le había llamado hijo de Zeus, porque esto era lo que resultaba de la equivocación.”

De la Vega, de modo un poco diferente, presenta esto como algo intencional. Además, se refiere erróneamente a los *arúspices*, que eran los sacerdotes que realizaban presagios examinando las entrañas de la víctima de un sacrificio; por el contrario, en Siwa no se realizaban sacrificios, sino que se consultaba al oráculo a través de los sacerdotes del templo.

Hijo de Iove. Soñó el mismo heroe al ir á conquistar á Tiro con un satiro; y de SATIROS, que sonava Satiro en su lengua, hizieron (con la division de una silaba) SA-TIROS, que sonava en la propia lengua, *Tuya es Tiro*.

Mandó un cavallero entallar á un escultor en el frontispicio de su casa por divisa: *In memoria aeterna erit*, y conociendo el artífice primoroso que padecia el tal cavallero ciertos eclipses en el juizio, dividió una silaba en la Memoria (para [342] simbolisarle en la Memoria el entendimiento) y en lugar de esculpir IN MEMORIA AETERNA ERIT, que significa *Quedará para memoria eterna*, esculpió IN ME-MORIA AETERNA ERIT que significa *En mi será eterna a la locura*. Procurava una dama, que havia dedicado el cuerpo al Mundo, consagrar á Dios un Altar, y ordenando que le gravassen en las Colunas, HONORE A DIO, desseando mostrar que lo hazía para honra de Dios, puso el que la conocia, tan malicioso como discreto, en lugar de *Honore a Dio*, que quiere dezir *Para honor de Dios*, unida al Dios la A, con que se quedava leyendo *Honore Adio* que quiere dezir *Adios Honor*. Luego, si con dividir solamente un silaba, o unirla, se haze de un *Hombre* un *Dios*, de un *Satiro* un *Triumpho*, de una *Magnificencia* un *Delirio*, y de una *Devocion* una *Deshonestidad*, no deveis admiraros de oir que

queriendo decir que era *hijo de Júpiter*. El mismo héroe soñó con un sátiro al ir a conquistar Tiro y, de SATIROS, como sonaba sátiro en su lengua, hicieron (separando una sílaba) SA-TIROS, que significaba en la misma lengua *Tuya es Tiro*.[236]

Un caballero mandó a un escultor grabar en el frontispicio de su casa el lema *In memoria aeterna erit* y, sabiendo el primoroso artífice que el caballero tenía algunas lagunas en la razón, dividió la
[342] memoria en dos partes (para simbolizar el entendimiento con la memoria); en lugar de esculpir IN MEMORIA AETERNA ERIT, que significa *Quedará para memoria eterna*, esculpió IN ME - MORIA AETERNA ERIT, que quiere decir *En mi será eterna la locura*.[237] Una dama, que había dedicado al mundo su cuerpo, quiso consagrar un altar a Dios y ordenó que grabasen en las columnas HONORE A DIO,[238] demostrando que lo hacía para honra de Dios; pero el que la conocía, en lugar de esta frase, que significa *Para honor de Dios*, puso esta otra, uniendo la A con Dios, *Honore Adio*, que quiere decir *Adiós honor*. Luego, si con sólo separar una sílaba, o unirla, se hace de un *hombre* un *dios*, de un *sátiro* un *triunfo*, de una *magnificencia* un *delirio* y de una *devoción* una *deshonestidad*, no debéis admiraros al oir que, al

---

[236] Antes del episodio del oráculo en el desierto (ver nota anterior), a principios de 332 a.C., Alejandro se dirige hacia la costa de Asia menor. Plutarco (en *Vidas paralelas*) relata: “Espontáneamente fueron los reyes a entregarle a Chipre y la Fenicia, a excepción de Tiro. Al séptimo mes de tener sitiada a Tiro con trincheras, con máquinas y con doscientas naves, tuvo un sueño, en el que vio que Heracles le alargaba desde el muro la mano y le llamaba. A muchos de los tirios les pareció asimismo entre sueños que Apolo les decía se pasaba a Alejandro, pues no le era agradable lo que se hacía en la ciudad. Pero ellos, mirando al dios como a un hombre que a su antojo se pasase a los enemigos, echaron cadenas a su estatua y la clavaron al pedestal, llamándolo alejandrista. Tuvo Alejandro otra visión entre sueños y fue que se le apareció un sátiro, que de lejos se puso como a juguetear con él; queriendo asirle, huía, pero al fin, a fuerza de ruegos y carreras, se le vino a la mano. Los adivinos, partiendo así la palabra sátiro, le dijeron con cierta apariencia de verosimilitud: *Tuya será Tiro*; y todavía muestran la fuente junto a la cual pareció haber visto en sueños al sátiro.” La ciudad de Tiro, en la costa de Fenicia (actual Líbano), después de un largo asedio durante 332 a.C., con muchos incidentes, es conquistada y destruída. De allí Alejandro va a Gaza y después a Egipto.

[237] De la Vega usa una expresión que está incluida en la misa de difuntos para elaborar esta anécdota. En la liturgia católica tradicional es *Requiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis. In memoria aeterna erit iustus* (Señor, dales el descanso eterno y haz brillar para ellos la luz sin fin. El justo quedará en el recuerdo eterno).

[238] En italiano.

dividiendome el corredor la palabra de vender, y diziendome en lugar de vender, VEN, cayesse yo en los mismos yerros que se experimentaron por las separaciones de *Paedois* en *Pae-dios*, de *Satiros* en *Sa-tiros*, de *Memoria* en *Me-moria*, y de *A-Dio* en *Adio*.

Execrable maldad es finalmente (á titulo de galanteria) la de algunos corredores [343] (aunque pocos y abominados por viles) que teniendo orden de comprar, aconsejan al mayor amigo á vender, y mucho mayor la de hazerlo vender las partidas que ellos mismos le mandan coger por otra mano, como si no fuera muy facil engañar la inocencia sin ser valor la traicion, ni merecer aplauso la alevosía. No son estos consejos como el de Husay que no tiran mas que á arruinar? No son estas persuaciones como las del demonio que no miran mas que á destruir?

Sí, pues Husay dava el consejo á Absalon, sabiendo que era su ruina el consejo y el demonio persuadia á Eva á solicitar la immortalidad, conociendo que havia de encontrar la muerte en lo que la persuadía.

Al dar la sentencia de muerte á Susana, le pusieron los juezes (como ordena la ley) las manos sobre la cabeça; porque es tan ordinario en el Mundo (apunta un ingenio) matar quando acaricia, y lisongear quando mata, que passando la mano por la cabeça del delinquente (que es señal de alhago) lo apedrea despues con essa misma mano. Castor y Pólux (geroglífico de la amistad) se coloca-

dividirme el corredor la palabra vender, diciéndome en lugar de vender, VEN, cayese yo en los mismos errores que ocurrieron por las separaciones de *paedois* en *pae-dios*, *sátiros* en *sa-tiros*, *memoria* en *me-moria* y *A-Dio* en *Adio.*

Execrable maldad es, por último (a modo de [343] cortesía), la de algunos corredores (aunque pocos y rechazados por viles) que, teniendo orden de comprar, aconsejan a su mejor amigo que venda; y mucho mayor aún es el hacerle vender las partidas que ellos mismos hacen que otra persona les tome; como es muy fácil engañar la inocencia, no se valora la traición ni se aplaude la alevosía. ¿No son estos consejos son como el de Husay que sólo llevan a la ruina? [239] ¿No son estas persuasiones como las del demonio que sólo pretenden destruir.

Pues Husay aconsejaba a Absalón, sabiendo que lo iba a arruinar, y el demonio sugería a Eva que lograse la inmortalidad, sabiendo que había de encontrar la muerte en lo que la impulsaba a hacer.[240]

Al darle la sentencia de muerte a Susana, le pusieron los jueces (como ordena la ley) las manos sobre la cabeza, porque es tan corriente en este mundo (señala un ingenioso) matar cuando se acaricia y halagar cuando se mata que, pasando la mano por la cabeza del delincuente (que es señal de halago), con esa misma mano lo apedrea después.[241] Cástor y Pólux (símbolo de la amistad) se

[239] De la Vega usa varias veces como ejemplo los episodios relacionados con Absalón, el hijo de David. El consejo de Husay se produce durante el enfrentamiento de Absalón con David. Uno de los consejeros más respetados, Ahitofel, le dice que es mejor que él (Ahitofel) vaya con sus hombres y persiga al ejército de David. Husay, que era amigo de David, se acerca a Absalón y le aconseja que todos los hombres se reúnan y que Absalón vaya personalmente a la batalla contra David. "Le acometeremos en cualquier lugar donde se halle, y caeremos sobre él como cae el rocío sobre la tierra, y ni a él ni a ninguno de los que están con él dejaremos con vida". "Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai, el arquita, es mejor que el consejo de Ahitofel. Porque Jehová había ordenado que el acertado consejo de Ahitofel se frustrara, para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalón." (*2 Samuel* capítulo 17)

[240] Se refiere al episodio bíblico del árbol del conocimiento del bien y del mal (ver nota 103 de Diálogo IV).

[241] El relato de Susana es uno de los dos agregados al final del libro *Daniel* en las versiones griegas. Se presenta a Susana, una bella mujer que es deseada por dos ancianos que habían sido nombrados jueces en el exilio en Babilonia. Como son rechazados, acusan a Susana de adulterio, y es llevada a juicio. "Los dos ancianos, levantándose en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre su cabeza (...) y dijeron: Mientras nosotros nos paseábamos solos por el jardín, entró ésta con dos doncellas. Cerró las puertas y luego des

ron en el Cielo por estrellas, porque la verdadera amistad (discurre un moderno) es estrella que no se halla en el Mundo, sino en el [344] Cielo.

De Caracala refiere el Histórico que mas se devían temer sus cariños que sus enojos.

colocaron en el cielo como estrellas,[242] porque la verdadera amistad (dice un moderno) es una estre-
[344] lla que no se halla en el mundo, sino en el cielo.

Cuenta el Histórico que se debían temer más los cariños de Caracalla que los enojos.[243] Joab tomó

---

pachó a las doncellas. Entonces se acercó a ella un joven que estaba escondido y se acostó con ella.” (*Daniel* 13: 34-37)

De la Vega altera un poco esto, ya que poner las manos sobre la cabeza es anterior a la condena, en el momento de la acusación; y no lo realizan los jueces sino los acusadores.

La historia termina con que Susana es condenada a ser apedreada, pero un joven Daniel se interpone y les dice: ¿Tan necios sois de condenar sin investigación y sin evidencia? Propone interrogar a los ancianos por separado y, mediante algunas preguntas inteligentes, muestra sus contradicciones y que estaban mintiendo.

Los que estaban en la asamblea “se levantaron contra los dos ancianos, a quienes, por su propia boca, había convencido Daniel de falso testimonio y, para cumplir la ley de Moisés, les aplicaron la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo: les dieron muerte y aquel día se salvó una sangre inocente”.

[242] En la mitología griega, Cástor y Pólux son dos hermanos gemelos, hijos de Leda y hermanos de Helena y Clitemnestra (ver nota 265 de Diálogo IV), aunque la vinculación de paternidad es complicada, según sean las versiones de la leyenda; en general se atribuye a Zeus. Son dos héroes jóvenes, con habilidades para combatir. Acompañan a Jasón en el navío Argo, en la expedición del vellocino de oro. En un episodio con sus primos Idas y Linceo, Cástor es muerto y Pólux mata a Linceo y queda herido. Zeus fulmina a Idas y lleva a Pólux al cielo, pero éste no acepta la inmortalidad que se le ofrece si su hermano debe permanecer en el Hades. Zeus, entonces, permite que cada uno, en días alternos, esté en el Olimpo y en el Hades.

Cástor y Pólux son los Dióscuros para los griegos, que los romanos llamaban *Gemini* (gemelos). La constelación Géminis tiene este nombre por ellos y se da el nombre de Cástor y Pólux a sus dos estrellas más brillantes.

[243] Lucio Septimio Bassiano (188-217) tomó el nombre de Marco Aurelio Severo Antonino cuando fue elegido por su padre, el emperador Septimio Severo, para sucederlo, hecho que ocurrió en 211. Se lo conocía como Caracalla por una prenda de vestir de origen galo cuyo uso introdujo en Roma.

En las fuentes antiguas hay confusión con respecto al verdadero carácter de Caracalla. De joven se lo presenta como alegre, comprensivo y afable, pero se dice que después adoptó las actitudes de un tirano: enérgico, vengativo, orgulloso y violento.

Eran, sin duda, tiempos violentos, con enemigos en las fronteras y escasez de recursos y corrupción en el Estado. El mismo año en el que comenzó a reinar, asesinó a su hermano, que era también un rival y posible conspirador. Después de esto, fueron ejecutados unos veinte mil testigos de la implicación de Caracalla en el asesinato. Estas ejecuciones masivas produjeron el repudio de la población y Caracalla inició campañas militares fuera de Roma, que duraron el resto de su vida. Que, por cierto, no fue muy larga: pocos años después fue asesinado en Mesopotamia.

El episodio al que se refiere De la Vega se encuentra en el epítome de Juan Xifilino del libro 78 de *Historia romana* de Dion Casio (155-229); se relaciona con la ciudad de Alejandría.

Caracalla realizó campañas militares en Germania y después fue a Grecia; allí desarrolló una intensa admiración por Alejandro Magno (ver nota 129 de Diálogo III). Llegó en 215 a Alejandría, donde visitó la tumba del macedonio.

Dice Dión que, pese a la inmensa admiración por Alejandro, destruyó la ciudad que él fundó. Cuando estaba allí, escuchó que muchos hablaban mal de él y lo ridiculizaban, en especial por haber muerto a su hermano.

“Ocultando su ira, dijo que quería recorrer la ciudad para verla. Cuando llegó a los suburbios, donde

Joab pegó de la barba á Amassá con indicios de besarlo y llevava en la otra mano la espada para herirlo. Los Hebreos llaman Nesecá al arma y al beso, porque hay beso que es arma; parece que infunde como Dios el aliento quando sopla y saca la vida quando dá. Vean agora los que han cursado nuestros Garitos si al aconsejar los tahures á vender, quando quieren comprar, no adulan con las manos á las Susanas para el exterminio, si no acreditan la opinion de que no luze la amistad mas que allá sobre las Espheras, si no son como Caracala en los agrados, si no son como Yoab en los besos y si no son armas para la ruina los que intentan ser apoyos para la duración?

Al pez fausten se le haze salobre en la boca el agua dulce; en Paflagonia tienen dos coraçones las perdizes; Furbante (que fue el

de la barba a Amasa, como para besarlo y llevaba en la otra mano la espada para herirlo.[244] Los hebreos llaman *nesecá* al arma y al beso, porque hay beso que es arma: parece que infunde el aliento cuando sopla, como Dios, y quita la vida cuando da.[245] Vean ahora los que han visitado nuestros garitos,[246] si al aconsejar los tahúres vender, cuando quieren comprar, no están acariciando a las Susanas para matarlas después; si no comparten la opinión de que la amistad sólo brilla sobre las esferas; si no son como Caracalla en los afectos; si no son como Joab en los besos; y si no son armas para la ruina los que intentan ser apoyos para la vida.

Al pez fausten se le hace salada en la boca el agua dulce;[247] en Paflagonia tienen dos corazones las perdices;[248] Furbante (que, según un toscano,

---

algunos ciudadanos prominentes compartieron con él algunos símbolos místicos y sagrados, primero los saludó cordialmente e incluso los invitó a un banquete, y después los hizo matar. Entonces, reunió a todo su ejército para marchar en la ciudad, después de notificar a todos los habitantes que permanecieran en sus casas. Los soldados ocuparon las calles y los techos. No se sabe todas las calamidades que cayeron sobre la ciudad, ya que hizo matar a tantas personas que nadie ha aventurado un número. Pero Caracalla escribió al Senado que no era de interés cuántos de ellos o quiénes murieron, puesto que todos tenían reservado sufrir ese destino. De los bienes de la ciudad, una parte fue confiscada y la otra parte destruida."

[244] Joab es el hombre de confianza del rey David, que lo ayuda en la rebelión de Absalón (ver nota 37 de Diálogo I). Esa rebelión continúa con Seba; Amasa vuelve con David, pero al sospecharse que se había unido a Seba, Joab lo mata en un episodio descripto en el segundo libro *Samuel*.

"Amasa fue a convocar a Judá, pero se tardó más tiempo del que le había sido señalado. Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón." "Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteos, y los peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba hijo de Bicri. Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía puesta le quedaba ceñida, y sobre ella llevaba un cinto con una daga envainada que, cuando él avanzó, se le cayó. Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarlo. Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab tenía en la mano, éste le hirió con ella en la quinta costilla y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri." (*2 Samuel* 20: 4-12)

[245] La palabra que designa beso en hebreo es *neshikah* (suena *neseká*, según sea la transcripción que se usa de los símbolos) y proviene de *nashak*, verbo que significa tocar, besar y también equipar con armas.

[246] De la Vega se refiere como garito (casa de juego) a los lugares en los que se transan las acciones.

[247] No se ha encontrado referencia para este animal que menciona De la Vega.

[248] Parecería que esta mención es inicialmente de Teofrasto (371-287 a.C.), sucesor de Aristóteles al frente del Liceo. Según Aulo Gelio, en *Noches áticas*, "el experto filósofo Teofrasto dice que en Paflagonia todas las perdices tienen dos corazones".

Paflagonia es el nombre que se daba a una región en el norte de la península de Anatolia (actual Tur-

que dió el nombre á los Furbos, dize un Toscano) robava los passageros, diziendo que lo hazia para exercitarse á los juegos Phitios; la bestia de Ossiris parecia paloma y era serpiente; de un pavón escrive Tertuliano que era *Multicolor, et discolor, et versicolor, numquam ipse, semper alius, et si semper ipse, quando alius*. Ocupó todos los ecos á la [345] Fama el celebre Autolico por saber hazer del negro blanco y del blanco negro.
Decreten agora los que frequentan nuestros laberinthos si no son estos monstruos que los

dio nombre a los furbos)[249] robaba a los caminantes diciendo que lo hacía para ejercitarse para los juegos Píticos;[250] la bestia de Osiris parecía una paloma y era una serpiente.[251] Tertuliano escribe de un
[345] pavo que era *multicolor, et discolor, et versicolor, numquam ipse, semper alius, et si semper ipse, quando alius*.[252] El célebre Autólico obtuvo todos los ecos de la Fama por saber hacer del negro blanco y del blanco negro.[253] Contemplen ahora los que frecuentan nuestros laberintos si los monstruos que

---

quía) entre Ponto y Bitinia. Plinio (23-79) reproduce la afirmación, sin mencionar a Teofrasto. En el libro XI de *Historia natural* la usa dentro de una exposición referida al corazón de los animales, cuyo tamaño y características relaciona con el hecho de que sean valientes, tímidos o estúpidos.

249 *Furbante* no es una persona, sino que la palabra en italiano significa tramposo, pícaro o villano. De la Vega lo relaciona con *furbo*, que también en italiano tiene ese significado. No se ha encontrado una referencia para lo que menciona.

250 Los juegos que De la Vega denomina Phitios (que se lee fitios) son los juegos Píticos, llamados así porque se realizaban en Delfos en honor de Apolo. Se decía que allí el dios había matado a Pitón, una gran serpiente nacida del barro que quedó después del diluvio. Pitón custodiaba el oráculo, que era de Gea, la tierra; Apolo quiso para sí el oráculo (que será el oráculo de Delfos, el más famoso de la antigüedad) y por eso mató a la serpiente. Para celebrar su victoria el dios instituyó los juegos Píticos.

En escritos en castellano de los siglos XVI y XVII se usa la palabra *phitio* para referirse tanto a los juegos como a Apolo (el Apolo Pitio de los griegos).

251 Parece referirse a la vara o cetro de Osiris en el templo de Isis, después representada con la paloma sobre la cabeza de la serpiente. En la mitología egipcia, Osiris era el dios de la fertilidad y el orden social. Fue muerto por su hermano Seth y recuperado por Isis, que así concibió a Horus, el único hijo de Osiris. El dios permanecía momificado y presidía el tribunal que juzga a los muertos.

La serpiente tenía un significado simbólico positivo entre los egipcios y la paloma estaba asociada al amor (en Venus o Afrodita, y en Isis). Plutarco (c.46-125) analiza el tema en su tratado *Sobre Isis y Osiris* (incluido en *Moralia*).

252 "De muchos y diversos y cambiantes colores, nunca el mismo, siempre otro y manteniéndose el mismo cuando parece otro."

Tertuliano (c.160-220) fue un pensador romano, convertido al cristianismo alrededor del año 195. En su tratado *De Pallio* (acerca del palio, o manto) hay muchas referencias a lo cambiante y lo permanente (ver nota 24 de Diálogo II). En el libro III se refiere a las transformaciones que se observan en los animales y al cambio de color en las plumas del pavo real. El párrafo completo es: "Cambian también los animales su aspecto en vez del vestido, aunque para el pavo su vestido es el plumaje, y ciertamente de bordados variados. Y es más intenso que toda la púrpura, por donde el cuello florece; más dorado que todo ornamento, por donde brilla la espalda; más suelto que toda vestidura talar, por donde se extiende la cola, de muchos y diversos y cambiantes colores, nunca el mismo, siempre otro y manteniéndose el mismo cuando parece otro, tantas veces, en fin, capaz de mudar cuantas capaz de moverse".

253 Autólico, en la mitología griega, era hijo de Hermes y abuelo de Odiseo y de Jasón. Maestro en el robo, Hermes le dio la habilidad de transformar y desfigurar lo que robaba, de modo que no pudiera reconocerse. Así, cuando robaba bueyes, podía teñirles la piel (aunque se dice que Sísifo reconoció a sus animales por unas muescas que les había hecho en las pezuñas). A esto puede referirse De la Vega cuando dice "hacer del negro blanco y del blanco negro".

forman horribles, el pez faustén que haze hiel del açucar, las perdizes de Paflagonia que tienen dos coraçones, el Furbante que despoja con capa de agudeza, la bestia de Osiris que arroja venenos, prometiendo candidezes, el inimitable Autolico que tiene habilidad de saber hazer luminosas las tenebrosidades y lobregos los candores, y ultimamente el pavon de Tertuliano que, siendo de differentes colores nunca era el mismo, y siempre era el propio, variable en las propias firmezas, y mudable en las mismas mudanças?

Dos suertes de múzica se consideran generalmente en el universo, de instrumentos y de vozes, á que añade Boecio la Mundana, *Vocalem*, *Instrumentarium*, *Mundanam*. Mundo pequeño es el hombre con que se deviera encontrar esta tercera suerte de múzica en sus emprezas, concordando de modo las obras con las vozes, que no hubiessen *Falsas* sin *Disculpa*, que dissonassen con

los forman no son horribles: el pez fausten que hace hiel del azúcar, las perdices de Paflagonia que tienen dos corazones, el Furbante que roba con visos de agudeza, la bestia de Osiris que arroja venenos prometiendo candores, el inimitable Autólico que tiene la habilidad de iluminar las tinieblas y de ensombrecer las llamas y, para acabar, el pavo de Tertuliano que, siendo de diferentes colores, nunca era el mismo y siempre lo era, variable hasta en las propias constancias y cambiante hasta en las mismas mudanzas.

Generalmente se considera que hay dos clases de música en el universo, de instrumentos y de voces, a las que añade Boecio la mundana, *Vocalem*, *Instrumentarium*, *Mundanam*.[254] El hombre es un mundo pequeño [255] y se debería encontrar esta tercera clase de música en sus empresas, concordando las obras con las voces de modo que no hubiera *falsas* sin *disculpa* [256] que disonasen con impercep-

[254] Boecio (480-525) fue un filósofo que tuvo un papel destacado durante el reino de Teodorico (c.454-526), el fundador del reino ostrogodo en Italia.

Entre otras, escribió *El fundamento de la música* (*De institutione musica*), donde compiló diversas fuentes. Considera que la música se relaciona con los números: las razones y proporciones numéricas determinan los intervalos, las consonancias, las escalas y la afinación.

Divide la música en tres tipos. El primero es la musica mundana (o cósmica, la música del universo): las relaciones numéricas controlan el movimiento de las estrellas y de los planetas, el cambio de las estaciones y los elementos. El segundo tipo es la musica humana, que armoniza y unifica el cuerpo, el alma y sus partes. Y el tercer tipo es la musica instrumental, la música audible producida por los instrumentos o por la voz, que refleja los principios del orden, en particular en las proporciones numéricas de los intervalos musicales.

De estos tres tipos, los dos primeros pertenecen a las artes de la razón; la música instrumental (la única que después se considera música) es una de las artes manuales, producidas por el trabajo del cuerpo.

De la Vega no es muy preciso en lo que menciona de Boecio, ya que separa la música de voces y de instrumentos (un solo tipo, según Boecio) y se refiere sólo a la mundana (donde aparentemente unifica la armonía de cuerpo y espíritu y la cósmica).

[255] Demócrito (460-370 a.C.) desarrolló la perspectiva atomista que había iniciado Leucipo (c.450-370 a.C.). Planteaba que todas las cosas están compuestas de una materia totalmente uniforme y constan de un número infinito de partículas pequeñísimas, los átomos. En este sentido, el hombre como ser contiene en sí todo el cosmos, aunque en distintas cantidades. El hombre se ve y vive como una síntesis de todo lo existente: refleja los estados del mundo, en lo físico, en lo mental o racional y en lo espiritual; por eso participa de modo activo en el mundo.

Por eso, se atribuye a Demócrito la afirmación el hombre es un cosmos (un mundo) pequeño, un microcosmos.

[256] Una nota falsa se produce en un instrumento de cuerda cuando la frecuencia de la nota (por fricción de la cuerda con el arco) coincide con la frecuencia de resonancia de la caja del instrumento. Esto crea un efecto de refuerzo y de rechazo simultáneo de una nota, al provocar un sonido desagradable, una disonancia que parece un aullido.

impreceptible aspereza á los oidos, mas han reduzido á tal confusión la múzica estos Maestros de Capilla que descrivo que siendo las vozes que [346] cantan de Jacob, son las manos que hazen los compazes de Esau. David ahuyentava el demonio con las vozes del harpa, mas eran vozes formadas con la mano (pondera á otro propósito un orador insigne) porque para desterrar demonios, no sirven vozes sin manos, y mas si tocan las manos por una Llave las Fugas, haziendo las vozes por otra los Gorgeos.

Salomon dize que el coraçon de un hombre para otro es como el agua que muestra el rostro del hombre al mismo hombre queriendo advertir que, assi como el hombre se mira en el agua el rostro, puede mirarse en el coraçon de otro hombre el coraçon. Esto es lo que dixo el sapientissimo Monarcha, esto es lo que dizen que quiso dezir, mas yo entiendo que quiso dezir mucho mas en lo que dixo. Que vé un hombre en el agua su effígie, es verdad; pero es verdad tambien

[346] tible aspereza a los oídos. Pero estos maestros de capilla que describo han reducido la música a tal confusión que, si las voces que cantan son las de Jacob, las manos que hacen los compases son las de Esaú.[257] David ahuyentaba al demonio con la voz del arpa,[258] pero era una voz hecha con la mano (advierte un orador famoso en otro contexto) porque, para desterrar demonios no sirven voces sin manos, y más si tocan las manos por una llave las fugas y hacen las voces por otra los gorjeos.[259]

Salomón dice que el corazón de un hombre para otro es como el agua que refleja el rostro del hombre a sí mismo, queriendo decir que, de la misma forma que un hombre se mira el rostro en el agua, puede mirarse el corazón en el corazón de otro hombre.[260] Esto es lo que dijo el sapientísimo monarca, esto es lo que dicen que quiso decir, pero yo creo que quiso decir mucho más. Es verdad que un hombre ve en el agua su figura; pero también es

---

[257] Jacob y Esaú fueron los hijos de Isaac y Rebeca; la historia de su oposición inicial se relata en *Génesis*, capítulos 25 a 27, y representan, respectivamente, al agricultor sedentario y el nómada cazador. De la Vega se refiere al episodio en el que Isaac, ya anciano y sin poder ver, pide a Esaú que le traiga una pieza de caza y se la dé para comer, “para que mi alma te bendiga antes que muera”. La madre le dice a Jacob que busque en el ganado que criaban dos cabritos y los presente al padre como si fuera Esaú, para recibir la bendición. Jacob le dice a su madre “mi hermano Esaú es hombre velludo y yo lampiño” y que el padre se dará cuenta. La madre le dice que lo resolverá; cocina los cabritos domésticos, toma una ropa de Esaú que tenía y viste a Jacob, y “le cubre las manos y el cuello, donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos”.

Al ofrecerlos a Isaac, este le dice: “Acércate ahora y te palparé, hijo mío, para ver si eres mi hijo Esaú o no. Y se acercó Jacob a su padre Isaac; y él le palpó y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú.” (*Génesis* 27: 2-22)

[258] Se refiere al episodio bíblico en el que David calma el espíritu atormentado espíritu de Saúl tocando el arpa (ver nota 17 de Diálogo II).

[259] La llave es una pieza de un instrumento de viento de madera (en los de metal se denomina pistón), con la que se modifica la altura del sonido.

La fuga es una superposición de melodías que se reiteran en diferentes tonalidades.

El gorjeo, en un contexto musical, es hacer quiebros con la voz en la garganta, un cambio rápido de sonidos al interpretar una canción.

La fuga no suele usarse en composiciones vocales, sino sólo instrumentales. La mención de fugas y gorjeos que hace De la Vega es un modo de evocar las actividades de los inversores.

[260] Se refiere a *Proverbios* 27:19: “Como el agua refleja el rostro, así el corazón del hombre refleja al hombre.”

En otras versiones dice “nuestro corazón se refleja en el del otro”, que significa que el relacionarse personalmente (cara a cara) es hacerlo “de corazón a corazón”, se produce el reconocimiento profundo de los corazones, el conocimiento recíproco entre las personas. Esto puede quedar un poco confuso en la expresión que usa De la Vega.

que la vé totalmente opuesta á lo que es, porque el braço izquierdo de la imagen corresponde al derecho del original y el coraçon del original corresponde al lado derecho de la imagen. Aqui está pues como son los hombres como dize el sabio que son; y como experimentamos en esta alevosía que descifro que son como dize el sabio, véasse un hombre en uno destos que fingen ser [347] su espejo y reconocerá tan trocado todo lo que dessea, que el coraçon le quede al lado derecho, y el lado derecho le quede de la parte del coraçon, ni topará en su lugar el higado, porque está á vista de quien le comiera los higados si pudiera, ni hallará en su lugar el coraćón, porque está en presencia de quien le comiera el coraçon si pudiesse. Admírasse Felix Platero de uno que tenia el coraçon fuera de su lugar y ahorrara las exageraciones si aplicara mas desvelo á lo que passa incessablemente por el orbe, pues hay tantos que tienen el coraçon apartado de su centro que el sincero tiene el coraçon en la boca, el liberal en la mano, porque dá el coraçon á todos; el cobarde no tiene coraçon para nada, o lo tiene en los pies en los ahogos, pues al mínimo recelo luego le cae el coraçon á los pies; el asselo marino lo tiene en el vientre, y desta classe son los pocos corredores que calumnio, porque como solicitan comer á los mas íntimos el coraçon, tienen llenos de coraçones el vientre por haver robado (como relata el Sacro Texto por Absalon) con las mas nocivas afabilidades los coraçones.

verdad que la ve totalmente opuesta a como es, porque el brazo izquierdo del reflejo corresponde al derecho del original y el corazón del original corresponde al lado derecho de la imagen. Así es como son los hombres, como dice el sabio que son; para comprobar que son como dice el sabio tal como lo descifro véase a un hombre en uno de estos
[347] que simulan ser su espejo y reconocerá tan cambiado todo lo que desea que el corazón le quede en el lado derecho y el lado derecho le quede en la parte del corazón; no encontrará el hígado en su lugar porque está a la vista de quien le comerá los hígados si pudiera, ni encontrará el corazón en su sitio, porque está en presencia de alguien que le comerá el corazón si pudiera. Se extasiaba Felix Plater ante uno que tenía el corazón fuera de su lugar,[261] pero se ahorraría las exageraciones si pusiera más atención en lo que a diario sucede en el mundo, pues hay tantos que tienen el corazón apartado de su centro que el sincero lo tiene en la boca; el generoso en la mano, porque da su corazón a todos; el cobarde no tiene corazón para nada, o lo tiene en los pies en los aprietos, porque al menor temor ya se le cae el corazón a los pies; el aselo marino lo tiene en el vientre,[262] y de esta clase son los pocos corredores que critico, porque como quieren comer el corazón a sus más cercanos, tienen el vientre lleno de corazones por haber robado los corazones con las más nocivas amabilidades (como el texto sagrado relata de Absalón).[263]

[261] Está extraido de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658). Felix Plater, o Platter (1536-1614) fue un médico suizo, profesor en Basilea.

[262] *Aselo* es el nombre que se daba a un crustáceo isópodo (suborden *asellota*). Los isópodos se denominan así porque poseen veinte pares de patas de similar tamaño. Tienen el cuerpo ovalado y aplanado, de color oscuro y sin caparazón, y el abdomen no se diferencia del tórax.

[263] Absalón era el hijo del rey David, que comenzó a conspirar para suplantar al rey. "Se levantaba Absalón de mañana y se ponía a un lado del camino que va a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía ante el rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas, pero no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en esta tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o asunto, y yo les haría justicia! Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse ante él, él extendía su mano, y lo abrazaba y lo besaba. Y de esta manera hacía con todos los de Israel que venían al rey a juicio, y así les robaba Absalón el corazón a los de Israel." (*2 Samuel* 15: 2-6)

Madre y muger de Artaxerxes eran Parisátides y Statira; desseava vengarse la suegra de la nuera, porque ni la una era Nahomi, ni [348] la otra Ruth y no podia por la vigilancia de la reyna ilustrar la cautela; avenenó un dia un cuchillo de un lado y como los Castellanos llaman veneno á los colores de los tintoretos y los Latinos llaman veneno á los afeytes de las mugeres, no es mucho que buscasse una muger el affeyte del veneno para el color que procurava dar á su tiranía; en lo mas festivo de un combite trinchó la suegra un ave con el lado bueno del mortífero cuchillo, y limpiandolo del lado del tosigo en la pechuga, la presentó risueño á la inocente que, viendo comer á la perfida de la misma ave, ni pudo sospechar que solo de su parte estava escondida la muerte y que solo de aquel lado estava oculta la traicion; murió al fin, como mueren todas las tristes Statiras que se fian de las impias Parisatides en nuestros banquetes: ven que comen de la misma ave con que regalan, pues les hazen vender una partida de compañia para comprar veinte, con que no les es possible que presuman que solo de un lado está avenenado el cuchillo y que lo que se corta con el propio instrumento haya de servir á unos de blasón, á otros de destroço.

Parisátides y Estatira eran la madre y la esposa de Artajerjes; la suegra quería vengarse de la nuera, porque ni la una era Noemí ni la otra Ruth, y no
[348] podía llevar a cabo su deseo por la vigilancia de la reina.[264] Un día envenenó un cuchillo por uno de sus filos y, como los castellanos llaman veneno a los colores de los tintoreros y los latinos llaman veneno a los cosméticos de las mujeres, no es raro que una mujer buscase el cosmético del veneno para el color que quería a su crueldad. En lo más alegre de un convite, trinchó la suegra un ave con el lado bueno del mortífero cuchillo y, limpiándolo por el lado del veneno en la pechuga, se la ofreció risueña a la inocente, que viendo comer a la pérfida suegra de la misma ave, no pudo sospechar que sólo en su parte estaba escondida la muerte y que sólo en aquel lado estaba oculta la traición. Murió finalmente, como mueren todas las tristes Estatiras que se fían de las impías Parisátides en nuestros banquetes: ven que comen de la misma ave con que convidan, pues les hacen vender una partida de la compañía para comprar veinte y no les es posible sospechar que el cuchillo está envenenado sólo de un lado y que lo que se corta con el mismo instrumento haya de servir a unos de gloria y a otros de destrucción.

Dió á comer Atreo su propio hijo á Tyestes y causó tal terror en la Naturaleza el

Atreo dio a comer a Tiestes su propio hijo,[265] y el sacrilegio causó tal horror en la Naturaleza que

[264] Artajerjes II Mnemón (c.436-358 a.C., rey de Persia desde 404 a.C.) fue sucesor de Darío II. La esposa de éste fue Parisátide, a su vez hija de Artajerjes I. A la muerte de Darío, durante la lucha sucesoria, tomó partido por Ciro, hermano de Arsaces (quien triunfó y tomó el nombre de Artajerjes II).

Plutarco (c.46-125), en la biografía de Artajerjes II en *Vidas paralelas*, describe el episodio del envenenamiento de Estatira. Dice que comieron un ave pequeña, que denomina rintaces, que fue partida al medio con el cuchillo con un lado envenenado. También apunta que Artajerjes sospechó de su madre por la muerte de su esposa, e hizo ejecutar a la sirvienta que participó en el hecho. Parisátide fue enviada a Babilonia y Artajerjes dijo que mientras ella estuviese allí no visitaría esa ciudad.

La mención de Ruth y Noemí, por contraposición, se refiere a un episodio bíblico de relación de afecto entre la nuera y la suegra (ver nota 163 de Diálogo III).

[265] En la mitología griega, Atreo y Tiestes eran dos hermanos, hijos de Pélope, que se odiaban mutuamente. Incitados por su madre, Hipodamia, mataron a un medio hermano que su padre había tenido con una ninfa. En castigo, Pélope los desterró y los maldijo.

Atreo y Tiestes están en medio de una notable hilación de crímenes de familia que llegan hasta la guerra de Troya. Esto dio origen a varias tragedias, pero las de Eurípides (480-406 a.C.) y de Sófocles (496-406 a.C.) se han perdido. Se conoce la de Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), ya en el período romano.

El padre de ambos, Pélope es hijo de Tántalo, quien lo mató y lo sirvió en un banquete a los dioses (generalmente se dice que fue para probar si los dioses tenían el poder de darse cuenta de lo que les ofre-

sacrilegio que retorcedió el Sol su [349] curso, por no iluminar la mesa en que se somministrava tan abominable plato; metió el engañado viejo en las entrañas el niño, no sé si por apostar finezas con la madre que lo

[349] el sol retrocedió en su camino para no iluminar la mesa en la que se suministraba tan abominable plato.[266] Metió el engañado anciano al niño en sus entrañas, quizá por imitar a la madre que lo había

cía). Los dioses reconocieron qué carne era y no comieron. Por su afrenta, Tántalo fue condenado a un suplicio eterno (ver nota 82 de Diálogo I) y Pélope fue reconstituido y vuelto a la vida. Sirvió al dios marino Posidón y después fue devuelto a la Tierra y se unió con Hipodamia.

Después del crimen contra su hermanastro, Tiestes y Atreo se refugiaron en Micenas y, al morir el rey, un oráculo aconsejó que eligieran como nuevo rey a un hijo de Pélope. Allí se puso de manifiesto el odio que se profesaban. Después de algunos incidentes y engaños, Atreo quedó como rey y expulsó del reino a Tiestes. Después se enteró de una intriga de Tiestes con la esposa de Atreo, Aérope; simuló reconciliarse y volvió a llamar a su hermano. Una vez que Tiestes estuvo en Micenas, Atreo mató a los tres hijos (que Tiestes había tenido con una náyade), los despedazó y los sirvió en un banquete. Cuando Tiestes hubo comido, le mostró las cabezas de sus hijos, le reveló lo que había comido y lo echó del país.

Por el horrendo crimen, Tiestes maldijo a Atreo y a sus descendientes. Un oráculo le dijo que podría vengarse a través de un hijo concebido por él con su propia hija, Pelopia. En un episodio también complicado violó a ésta, sin que ella supiera que era su padre (cuando se enteró, ya mayor su hijo, se suicidó). De esto nació Egisto. En otro giro se dice que Atreo llega al reino de Tesproto, donde vivía Pelopia, y la pidió por esposa, creyendo que era hija del rey. Así se unieron y Atreo adoptó al hijo de ella. Egisto se enteró de quién era su padre y, en otro complicado giro del relato, mató a Atreo y puso a Tiestes como rey de Micenas.

Los hijos de Atreo, Agamenón y Menelao, huyeron a Esparta, donde fueron recibidos por el rey Tindáreo, que les dio sus hijas (Clitemnestra y Helena) como esposas. Cuando murió el rey, fue sucedido por Menelao, quien ayudó con un ejército a su hermano, que derrocó a su tío Tiestes y fue rey de Micenas. La esposa de Menelao, Helena, tiene una leyenda muy compleja: es la mujer por la que los griegos van a Troya (en Asia menor) y luchan durante diez años.

Finalmente, Clitemnestra, la esposa de Agamenón, durante la ausencia de éste por la guerra se unió con Egisto (el hijo de Tiestes). En las versiones más antiguas, cuando Agamenón regresa de Troya es muerto por Egisto. En las versiones de las tragedias clásicas, como *Agamenón*, de Esquilo (525-456 a.C.), primera parte de la trilogía *Orestíada*, es Clitemnestra quien mata a su esposo, para vengar la muerte de su hija Ifigenia. Esta fue sacrificada en Áulide por su padre Agamenón, como ofrenda para obtener el favor de los dioses a la partida de la flota micénica hacia Troya, donde se uniría a Menelao.

[266] En la tragedia *Tiestes*, de Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), se evoca el furor que inspira Tántalo en su descendencia. Al comienzo hay un diálogo entre Tántalo y la Furia (el nombre con que los romanos denominaban a las Erinias, deidades primigenias que persiguen y enloquecen a un hombre para vengar un crimen) (ver nota 141 de Diálogo III).

Dice la Furia: “que el hermano cause pavor al hermano y el padre al hijo y el hijo al padre. Que los hijos perezcan espantosamente, pero que nazcan, no obstante, de manera peor; que la esposa, hostil, amenace al marido; que las guerras lleven al otro lado del Ponto; que la sangre derramada riegue todas las tierras y que sobre los grandes jefes de pueblos se muestre exultante la pasión vencedora: que en una casa impía el estupro de un hermano sea lo menos grave; que perezcan lo lícito, la lealtad y toda ley.”

El banquete de Atreo (ver nota 265 de Diálogo IV) es presentado con un correlato cósmico, una perturbación de la naturaleza que relata el coro: “¿Se han terminado los turnos regulares del cielo? ¿no habrá ya ocaso ni tampoco amanecer? Queda estupefacta la madre aurora, acostumbrada a encomendar las riendas al dios con el rocío de la primera luz, por haberse invertido los límites de su reino.” (...) “Y el mismo Sol, que es nuevo en este inusitado alojamiento, ve a la aurora al ponerse y ordena que las tinieblas se levanten cuando la noche no está aún preparada.” (...) “miedo de que, en fatal ruina todas las cosas trastornadas se vengan abajo y otra vez a los dioses y a los hombres oprima el caos deforme, y que otra vez la naturaleza cubra las tierras y el mar que las rodea, y las estrellas que se mueven adornando el firmamento.”

havia conservado nuebe meses en las suyas; anheló á darle con su aliento nueba vida, pero nunca pudo conseguir del parto mas que los dolores; no supo consagrarle (como Artemisa á su Mausolo) mas sumptuoso mauseolo que su mismo pecho; no lloró sobre la tumba de su amada prenda, porque siendo él propio el túmulo, no solo lloró sobre el cadáver, mas aun acreditó la novedad de llorar la propia tumba; hallavasse mas desunido de su querido hijo quando mas unido, y pasmava de que quanto lo tenia mas dentro de sí, estubiesse mas fuera de si porque no lo tenia, dexandonos un horrible exemplar de como engañan los hermanos á los hermanos, de como matan los tíos á los sobrinos, de como comen los padres á los hijos. Ah! Divino propheta Jeremias, que parece que dirigesteis el rayo á la atrocidad que condeno! *Quisque ab amico suo cavete, et ulli fratri ne confidito te, nam omnis frater omnino supplantat, et omnis amicus cum detractione ambulat.* Quiero bolverlo á repetir, porque es importantissimo el documento.

Guardesse cada uno de su compañero, no se confie nadie [350] *en su hermano, porque no hay hermano que no engañe, ni compañero que no enrede.* Ah que divina boca! Ah que divino assumpto! Ah que divino vaticinio! Lo que mas me desespera es que si cogen á alguno en la maldad, dize que fue burla, que fuê gracia, que fue chasco. Al pie de la letra, Abner con Joab. Juegen los moços, dixo este generoso Capitán; y si vamos á leer á la Sacra Historia qual era y fue el juego, veremos que se agarraron veinte y quatro intrépidos jóvenes por los cabellos, y que, atravessandosse los coraçones, cayeron

conservado durante nueve meses en las suyas. Quiso darle con su aliento nueva vida, pero no consiguió del parto más que los dolores. No supo consagrarle (como Artemisa a su Mausolo) un mausoleo más suntuoso que su propio pecho;[267] no lloró sobre la tumba de su amado hijo, porque siendo él la propia sepultura, no sólo lloró sobre el cadáver sino que dio lugar a la novedad de que llorara la propia tumba; se encontraba más alejado de su querido hijo cuanto más unido estaba y se asombraba de que cuanto más dentro de sí lo tenía, estaba más fuera de sí porque no lo tenia, dejándonos un horrible ejemplo de cómo engañan los hermanos a los hermanos, de cómo matan los tíos a los sobrinos, de cómo se comen los padres a los hijos. ¡Ah, divino profeta Jeremías, que parece que dirigiste el rayo a la atrocidad que condeno! *Quisque ab amico suo cavete, et ulli fratri ne confidito te, nam omnis frater omnino supplantat, et omnis amicus cum detractione ambulat.*[268] Quiero volverlo a decir, porque es un documento importantísimo.

Guárdese cada uno de su compañero, no se
[350] *confie nadie en su hermano, porque no hay hermano que no engañe, ni compañero que no enrede.*[269] ¡Ah, qué divina boca! ¡Ah, qué asunto de dioses! ¡Ah, qué divino vaticinio! Lo que más me desespera es que si cogen a alguno en la maldad, dice que fue broma, que fue gracia, que fue chasco. Lo mismo que hizo Abner con Joab. Este generoso capitán dijo: Jueguen los mozos; y leemos en la Sagrada Escritura que el juego era y fue que se agarraron por los cabellos veinticuatro jóvenes intrépidos y que, atravesándose los corazones, cayeron todos

---

[267] Mausolo fue el sátrapa (gobernador) de Caria entre 377 y 353 a.C., durante el reinado de Artajerjes II (c.436-358 a.C., rey de Persia desde 404 a.C.). Caria era la región del suroeste de Asia menor (actual Turquía). Artemisa, esposa y hermana de Mausolo, lo sucedió como reina y solicitó a los grandes arquitectos y escultores del mundo griego que diseñaran un monumento para el rey. Es el que se conoció como la tumba de Halicarnaso (la ciudad donde residían, actualmente Bodrum, en Turquía) y después el Mausoleo. Artemisa murió poco después, alrededor de 350 a.C.

[268] La traducción de esta expresión está en el comienzo del párrafo siguiente.

[269] Es la misma noción ya mencionada (ver la página [147] del original y nota 347 de Diálogo II). El profeta Jeremías señala los pecados de su pueblo. "Guárdese cada uno de su prójimo y en ningún hermano tenga confianza, porque todo hermano engaña con falacia y todo prójimo anda calumniando." (*Jeremías* 9:4)

igualmente muertos. Que os parece de los dislates, de las facecias, de los juegos? cierto que lo hize por burla, y allá vá una amistad; cierto que lo hize por prueba, y allá vá un caudal; cierto que lo hize por juego, y allá vá una vida.

Pero ellos saben con quien las toman, ellos saben con quien las tienen. Lamentá vasse una sierpe de que todos la pisavan, y respondióle Jove: ¿que mucho si no sabes picarlos? Si las sierpes picassen, puede ser que no hubiesse tantos que se attreviessen á las sierpes. Jugateava una codorniz sobre las espaldas de una oveja, y preguntandoee porque no hazia lo mismo con el mastín, advirtió que aquella balava, este mordia. Mordiera el mastín á la codorniz que lo molesta, no sufriera como la [351] oveja el juguete y yo os prometo que sería mas respetada la candidez, y mas venerada la lealtad. Dió en Nápoles un amigo un golpe á otro, y hiriendolo en la frente, certificó que no lo hería sino burlando; dolióle el golpe al amigo, y passandole con la espada el pecho, asseguró que no lo matava sino riyendo.

Graciosa antítesis (escrive el Thesauro) fue la del parasito de Mantua que, mandandole cortar el Duque la cola del cavallo, cortó los labios al del duque, diziendo que no lo hazía por vengança, sino para que mostrando los dientes, pudiesse reirse mejor del

muertos.[270] ¿Qué os parece de los dislates, de las gracias, de los juegos? Es cierto que lo hice como broma, y pierdo una amistad; es cierto que lo hice por probar, y allá va un capital; es cierto que lo hice por juego, y allá va una vida.

Pero ellos saben con quién las toman, ellos saben con quién las tienen. Se lamentaba una serpiente de que todos la pisaban y le respondió Júpiter: ¿de qué te extrañas si no sabes picarlos?[271] Si las serpientes picasen puede ser que no hubiese tantos que se atreviesen a pisarlas. Jugueteaba una codorniz sobre la espalda de una oveja y, al preguntarle por qué no hacía lo mismo con el mastín, dijo que porque aquella balaba y éste mordía.[272] Si mordiera
[351] el mastín a la codorniz que lo molesta y no sufriera el juego como la oveja, os aseguro que seria más respetada la candidez y más venerada la lealtad. En Nápoles golpeó un amigo a otro e, hiriéndole en la frente, le dijo que lo hería por broma. Tanto le dolió el golpe al amigo que le atravesó el pecho con la espada diciéndole que lo mataba para reir.

Graciosa antítesis la del parásito de Mantua (escribe Tesauro) que, mandando el Duque cortar la cola del caballo, cortó los labios al del duque, diciendo que no lo hacía por venganza, sino para que, al enseñar los dientes, pudiese reírse mejor del suyo

---

[270] De la Vega presenta una versión un poco equívoca de un episodio oscuro, después de la muerte de Saúl, cuando los hombres de Judá ungen como rey a David. Joab era leal a David y Abner era general del ejército de Saúl. Abner dice que el hijo de Saúl, Is-boset, es el nuevo rey. El episodio es una simbolización del enfrentamiento fratricida, no precisamente un juego.

"Y Abner hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo de Saúl. Y Joab hijo de Sarvia y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se juntaron y se sentaron, los unos a un lado del estanque y los otros al otro lado. Y dijo Abner a Joab: Levántense ahora los jóvenes y compitan delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense. Entonces se levantaron y avanzaron en número igual: doce de Benjamín por parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce por parte de los siervos de David. Y cada uno asió a su adversario por la cabeza y le metió la espada en el costado, y juntos cayeron. Y por eso fue llamado aquel lugar *Helcat-hazurim* [campamento de los enemigos, o adversarios], el cual está en Gabaón. Y hubo aquel día una batalla muy reñida, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David." (*2 Samuel* 2: 12-17)

[271] La fábula atribuida a Esopo dice: Una serpiente a la que habían pisado muchos hombres se dirigió por ello a Zeus. Y Zeus le dijo: "pues si hubieras picado al primero que te pisó, el segundo no habría intentado lo mismo".

[272] Cayo Julio Fedro (20 a.C.- c.50 d.C.) fue un poeta que escribió fábulas al estilo de Esopo. En total se conocen cinco libros de fábulas y un apéndice que Niccolò Perotti incluyó al editar en 1465 las fábulas de Fedro (lo que se conoce como *Appendix Perottina*). La que menciona De la Vega es de ese apéndice.

suyo que no tenia cola. Si al que hiere burlando, se matara riyendo y á quien nos corta las colas por chasco, le cortaramos los labios por burla, tengo por indubitable que havria en nuestros congressos mas colas y menos heridas, mas bellezas y menos arrojos, mas atenciones y menos insolencias.

que no tenía cola.[273] Si al que hiere bromeando se matara riendo y a quien nos corta las colas por gracia le cortáramos los labios por broma, es indudable que habría en nuestras reuniones más colas y menos heridas, más bellezas y menos osadías, más atenciones y menos insolencias.

Philosopho: Vió Agesilao los tormentos que sufría constante un facinoroso por disfraçar su culpa y clamó prudente: *O desdichado de tí que empleas el valor en acción tan vil*. Lo mismo opino que se puede dezir á qualquiera dessos infelices que aplican tanto estudio en materia tan inutil: *O te miserum qui in rebus malis tam fortis es*. Ya yo oí que el camino de la [352] virtud era diffícil, y por esso tenia el escudo de Achiles un monte tan excelso que parecía querer competir con las estrellas. Introduziendo Xenofonte á Hercu-

Filósofo: Vio Agesilao los tormentos que sufría un facineroso para no confesar su culpa y dijo prudente: *¡Oh desdichado de tí que empleas el valor en acción tan vil!* [274] Opino que se puede decir lo mismo a cualquiera de esos infelices que dedican tanto estudio a materia tan inútil: *O te miserum qui in rebus malis tam fortis es*. Ya oí yo que el camino
[352] de la virtud es difícil; por eso tenía el escudo de Aquiles un monte tan excelso que parecía querer competir con las estrellas.[275] Jenofonte introdujo a

[273] Emanuele Tesauro (1592-1675), en *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico), se refiere a esto al comentar las metáforas de oposición en hechos, como ejemplo de antítesis ridícula: el "Parasito de Mantua" dice al Duque: "No está el caballo de Su Alteza sin labios, sino que enseña los dientes, riéndose del mío, que está sin cola". Tesauro usa la palabra *parásito* con el sentido que tenía en esa época (proveniente del uso en Grecia y Roma), referido a quien supervisaba las ofrendas que recibían los templos. Ese significado es distinto al de la biología, disciplina en la que se comienza a usar la palabra en un sentido técnico recién en el siglo XVIII (ver nota 308 de Diálogo II).

[274] Plutarco (c.46-125), en *Dichos de los espartanos*, o *Apotegmas lacónicos*, incluido en *Moralia*, menciona esto de Agesilao. "Cuando vio a un malechor que resueltamente resistía los tormentos, gritó: Qué gran bribón es éste, que usa paciencia, valentía y coraje en algo tan vil y deshonesto."

Agesilao II (444.358 a.C., rey de Esparta desde 398 a.C.) fue uno de los principales militares de su época, hombre honesto y valiente aunque, como señala Plutarco en su biografía (en *Vidas paralelas*), era a veces intransigente y parcial. "En su trato con los demás ciudadanos había menos que culpar en él considerado como enemigo que como amigo: porque injustamente no ofendía a los enemigos y a los amigos los favorecía aun en cosas injustas. Si los enemigos se distinguían con alguna singular hazaña, se avergonzaba de no tributarles el honor debido; y a los amigos no solamente no los reprendía cuando en algo faltaban, sino que se complacía en ayudarlos y en faltar con ellos, creyendo que no podía haber nada vituperable en los obsequios de la amistad."

[275] En *Ilíada* se dice que el escudo de Aquiles fue hecho por Hefesto, que en la mitología griega era el dios del fuego y la forja, a pedido de la madre del héroe, Tetis, la ninfa del mar esposa de Peleo, rey de los mirmidones.

El canto XVIII de *Ilíada* incluye una extensa descripción de ese escudo, "grande y pesado, labrado con arte por todas partes; alrededor le adosó un triple reborde brillante y, a partir de éste, un tahalí de plata. Eran cinco los círculos del escudo y allí hizo sus obras de arte con ingeniosa inventiva". En decenas de versos, el poema detalla cada parte, desde el centro hacia el borde.

Sin embargo, el monte al que se refiere De la Vega no está en esa descripción homérica, sino en la que se hace en *Posthoméricas*, o *La caída de Troya*, de Quinto de Esmirna, poeta griego del siglo IV. En el libro V dice que en el "escudo invencible" hecho por "el fuego divino" estaban representados el cielo y la tierra, los animales y los pueblos, tanto sus luchas y guerras como las obras de la encantadora paz, los

les entre dos caminos, uno florido, otro inaccessible, explicaron los eruditos por el del vicio el de las flores y por el de la virtud el de las asperezas. Parangonando Esiodo el estrecho camino de la virtud con el espacioso del vicio, affirmó que á aquel le havian puesto los Dioses por rios los sudores, *At virtutis iter sudore Dii obvallarunt*. Pero agora

Hércules entre dos caminos, uno florido y otro inaccesible, y explicaron los sabios que el de las flores era el del vicio y el de las asperezas el de la virtud.[276] Comparando Hesíodo el estrecho camino de la virtud con el ancho del vicio dijo que a aquél le habían puesto los dioses por ríos los sudores, *At virtutis iter sudore Dii obvallarunt*.[277] Pero ahora

---

esfuerzos de “miríadas de tribus que habitaban en ciudades justas. La justicia observaba todo. Para afanes diversos ponían sus manos, los campos estaban cargados de cosecha y la tierra daba a luz sus frutos. Muchos subían trabajosamente los escarpados flancos del monte santo de Honor [en otra versión se dice el monte de la divina Virtud] y allí estaba, en un trono sobre una palmera, y sus manos se alzaban hacia el cielo. A su alrededor, caminos cortados por muchas rocas frustraban los pies de los escaladores; y se veían los rastros de los muchos que se intimidaron y volvieron atrás: pocos ganaron con el sudor de la fatiga la altura sagrada.”

En esta presentación del camino de la virtud como un monte que debe subirse se observa la influencia de Hesíodo (ver nota 277 de Diálogo IV). La mención de Honor (o Virtud) como dioses es una influencia romana. En esta mitología, Honos era el dios del honor y la justicia, que con frecuencia se representaba conjuntamente con Virtus. Esta era la diosa del valor y el coraje, de la excelencia, el esfuerzo y la superación personal en aras de otros y del bien colectivo. Existen templos en Roma dedicados a Honos y Virtus desde el siglo III a.C. Ambos eran la representación de las que se consideraban virtudes romanas (la virtud moral y el valor guerrero). En 210 a.C., el cónsul Marcelo hizo construir un templo para Honos y otros para Virtus en la Porta Capena, en conmemoración de su triunfo sobre Siracusa (ver nota 246 de Diálogo II).

[276] Jenofonte (c.430- c.355 a.C.), historiador y filósofo griego, reproduce en el libro II de *Memorables, Recuerdos de Sócrates*, lo que dice recordar de unas expresiones del filósofo Pródico de Ceos (c.465-c.395 a.C.).

“Pródico cuenta que Hércules, apenas salido de la infancia y en esa edad en que los jóvenes, dueños ya de sí mismos, ponen de manifiesto si en su vida seguirán el camino de la virtud o bien el del vicio, se retiró en soledad y sentado estaba ponderando qué camino había de seguir. Se presentaron a sus ojos dos mujeres de elevada estatura, una de ellas, bella de ver y de noble naturaleza; adornado su cuerpo de pureza, sus ojos de modestia, su figura entera de comedimiento, blancos sus vestidos. Mientras que la otra, entrada en carnes, blanda, bien maquillada, de manera que pareciese más blanca o rosada de lo que en realidad era; en actitud tal que exageraba su natural altura. Ojos bien abiertos, vestido que hiciera brillar sus encantos, mirándose y remirándose con admiración de sí misma, volviendo frecuentemente la cabeza para contemplar su propia sombra.”

El filósofo se explaya en los dichos de cada una, en lo que ofrece al joven, en definitiva, el camino de vida de un hombre de bien o el de un aprovechado gozador. Vale destacar entre las cosas que le dice la mujer más recatada y modesta, la virtud: “No te engañaré con promesas de placer; te expondré la verdad, tal como los dioses han dispuesto. Todo lo bueno y lo bello dispusieron los dioses darlo a los hombres como resultado de trabajos y cuidado.” *Lo bueno y lo bello* es una expresión común entre los griegos para referirse a la excelencia de algo; no separaban la belleza de la bondad y los términos bello, bueno y verdadero eran intercambiables.

[277] “Los dioses han puesto el sudor delante del camino de la virtud.”

Hesíodo fue un poeta griego del siglo VIII a.C. Su obra *Los trabajos y los días* es el primer caso de poesía didáctica y plantea la importancia del trabajo y la rectitud, enfocándose en la decadencia moral que el poeta consideraba que existía en su tiempo (que presenta como una época dominada por el mal).

Cuando comienza el segundo canto, dedicado a la virtud y el trabajo, dice: “Es fácil escoger el vicio

aprendo de vuestras expressiones que no es solo difficultoso el camino de la virtud, mas que es el camino del vicio aun mas difficultoso. Sino es que, hallandonos en un siglo en que el vicio usurpa á la virtud por tantos caminos los trages, solicita usurparle juntamente los caminos.

comprendo por vuestras palabras que no sólo es difícil el camino de la virtud, sino que el camino del vicio es aún más dificultoso. A menos que, encontrándonos en un siglo en que el vicio le quita a la virtud sus ropajes por tantos caminos, aspire a quitarle también los caminos.

Mercader: He quedado tan absorto de lo que haveis pintado que no es mucho que passe á mudo, de absorto. A Nabal se le transformó por el dolor el coraçon en piedra, á cuya imitacion fingieron los poetas que Niobe se havia transformado en piedra por el dolor; con que no os deveis admirar de que si ellos

Mercader: He quedado tan absorto ante lo que habéis descripto que no me extrañaría que de absorto pase a mudo. A Nabal se le transformó el corazón en piedra por el dolor,[278] y a su imitación escribieron los poetas que Niobe se había transformado en piedra por el dolor.[279] De modo que no debe causa-

---

[algunos traducen maldad, otros mezquindad] y se hace en masa: el camino es llano y está muy cerca. Delante de la virtud, en cambio, los dioses inmortales pusieron el sudor: el sendero hacia ella es duro al principio, largo, empinado y abrupto; pero, cuando arriba llegas, ¡qué fácil resulta después, por muy difícil que sea!”

[278] En el primer libro *Samuel* se dice que Nabal era un hombre muy rico, que desairó a David cuando éste le dijo a sus criados que le dijeran que él pedía que los atendiera. Nabal dijo “¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores y he de dárselos a hombres que no sé de dónde son?” Los trabajadores de Nabal le dijeron a la esposa de éste, Abigail, lo que había pasado y que les habían dicho que David vengaría el agravio. Ella hizo cargar provisiones en varios asnos y las llevó a David en el desierto. Cuando llegó ante él, le dijo “Señor mío, sobre mí sea el pecado, mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos y escucha las palabras de tu sierva. No haga caso ahora mi señor de aquel hombre perverso, de Nabal, porque conforme a su nombre, así es. Él se llama Nabal y la insensatez está con él.” (Nabal significa descortés o insensible)

Le pidió que no tomara venganza contra Nabal y su gente. Y David la ponderó y agradeció a Jehová que ella le hubiera hablado. “Porque, vive Jehová Dios de Israel, que me ha impedido hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado a Nabal ni un hombre.” Ella volvió a su casa. Allí Nabal estaba en un banquete, “y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba muy ebrio, por lo que ella no le dijo ni poco ni mucho hasta el día siguiente. A la mañana, cuando se le había pasado el efecto del vino a Nabal, le refirió su esposa estas cosas; y desmayó su corazón, y se quedó como una piedra. Y aconteció que después de unos diez días, Jehová hirió a Nabal, y murió.”

“Cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta recibida de manos de Nabal y que ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por esposa.” (*1 Samuel* 25: 4-39)

[279] En la mitología griega, Níobe era hija de Tántalo. Con el rey de Tebas tuvo veinte hijos (diez varones y diez mujeres). Orgullosa de su familia, decía que era superior a Leto, la diosa cuyos hijos eran Apolo y Artemisa.

Leto se irritó y sus dos hijos mataron con flechas a los de Níobe. Esta, al verlo, sintió tal dolor que quedó inmóvil llorando. Zeus la transformó en piedra y la transportó en un torbellino al monto Sípilo, en Lidia (región de Asia menor). Allí sus lágrimas brotaban de una placa de mármol con forma de mujer. Hay otras versiones de esta leyenda, con variaciones acerca del modo como Níobe se transformó en piedra.

quedaron mudas estatuas con el pasmo, quedasse yo tambien muda estatua con el assombro; antes siendo que relatan las historias, [353] que con el ansia habló un mudo, parece que abren la via al portento de ver emmudecer un parlero con el ansia. Solo os suplicamos por premio del scilencio con que os hemos escuchado, que nos apuntéis el motivo que tubieron las Acciones para dar en tan inaudito destroço, sugetandosse en tan breve tiempo á tan lamentable precipicio.

ros admiración que si ellos quedaron como estatuas mudas con el aturdimiento, quede yo también como
[353] muda estatua por el asombro. Las historias cuentan que con la ansiedad habló un mudo y parece que abren la vía al portento de ver enmudecer a un hablador con el ansia. Sólo os pedimos, como premio al silencio con que os hemos escuchado, que nos digáis el motivo por el que las acciones tuvieron tan inaudito colapso, cayendo en tan corto tiempo en tan lamentable precipicio.

Accionista: Si haré con todo gusto; y para que atendáis con mas sossiego á lo que os discurro, sabed que ya han buelto á subir de 365, en que estubieron, á 465 en que quedan. Mas id reparando en quantos laços armó el demonio para hazer caer á los Liefhebberen, no haviendo garavato que no echasse para agarrarlos, ni red que no lançasse para cojerlos. Para induzir á Ahab, se presentó el Satanás á Dios, offreciendossele á hazer vaticinar falso á los prophetas; y el mismo espiritu devió de salir aqui á formar tantos prophetas

Accionista: Lo haré con mucho gusto. Y para que atendáis con más tranquilidad a lo que digo, sabed que han vuelto a subir, de 365 en que estuvieron, a 465 en que se mantienen.[280] Pero id viendo cuántas trampas preparó el demonio para hacer caer a los *liefhebberen*, no dejando garabato por hacer para agarrarlos, ni red sin lanzar para cogerlos. Para incitar a Ahab, se presentó Satanás ante Dios, ofreciéndosele a hacer vaticinar en falso a los profetas.[281] Y el mismo espíritu debió salir aquí a formar

---

[280] Los precios están expresados en porcentaje del valor nominal de las acciones. De acuerdo con los datos existentes, el precio en este episodio durante 1688 no bajó de 410%, por lo que parece discutible el precio de 365% que menciona De la Vega (Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011).

[281] Se refiere a los profetas de Baal. Ahab (o Acab) fue rey de Israel en el siglo IX a.C.; condujo varias luchas contra los sirios, hasta que murió en una de ellas. Estuvo influido por su esposa Jezabel, que es presentada como idólatra y cruel; instituyó un culto ajeno a los hebreos y mantuvo a sacerdotes y profetas paganos (de Baal, dios fenicio), que estaban en conflicto con los profetas de Jehová.

El profeta Elías transmite a Ahab la palabra de Jehová: "En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre." "He aquí, yo traeré el mal sobre ti, y barreré tu posteridad y talaré de Acab hasta el último varón, tanto al siervo como al libre, en Israel." (*1 Reyes* 21: 19-21)

Ahab pidió perdón a Jehová y éste pospuso su muerte. Pero no indefinidamente. Unos años después, el rey quiso retomar la ciudad de Ramot de Galaad y le recomendaron que consultara a los profetas; consultó a los profetas de Baal, que le dijeron que el Señor le daría esa ciudad. Ahab no quería consultar a Micaías, un profeta de Jehová, porque "nunca me profetiza el bien, sino sólo el mal". Le insistieron y llamaron al profeta Micaías; el mensajero que lo fue a buscar le dijo: "He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey el bien; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia el bien. Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hable, eso diré." (*1 Reyes* 22: 13-14)

Ya frente al rey, "Micaías dijo: Oye, pues, la palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda. Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. Y salió un espíritu, y se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? Y él dijo: Yo saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Lo inducirás, y aun

falsos, que hubo pocos que no prophetizassen triumphos y menos que no llorassen tragedias.

El demonio dixo Dios en Job que venia de rodear la tierra; y en esta fatalidad creo que rodeó la tierra y la mar para que de una y otra parte nos viniessen nuebas para abusarnos y nos llegassen alientos para perdernos. De Tierra, todo paz, todo [354] quietud, todo seguridad, gran largueza en la Bolsa, gran credito en la placa, grandes esperanças del retorno, bizarros impulsos en los Mercaderes, bella milicia, celebres Cabos, preciosas noticias, incomparables inteligencias, correspondencias inextimables, innumerable gente, formidable armada, provechosas alianças, y en conclusion, sin el mínimo recelo, sin el menor sobresalto, sin la mas densa nube, sin la mas fugitiva sombra. De Mar, carta del Governador que tiene la Compañia en el Cabo de Buena Esperança (venida por los navios de Francia) con aviso de estar todo en la India á medida del desseo y de haver llegado allí los navios con florentissimo retorno, que aplicavan unos á haverse abierto el negocio de la China con este estado, otros á haverse descubierto nuebas minas, y todos á la fertilidad de las cosechas, á la Fortuna de los empleos, esperando unanimes singularidades, maravillas, prodigios. Solo un óbstaculo obscurecía aunque no eclipsava estas glorias, que era la noticia que se tenia de haver buelto una de las mas ricas naves de la flota del Cabo para Batavia, por reconocerse incapaz para el viage: pero dissipava estos vapores la confiança de que viniesse aun con los *Naa Schepen*, que son

tantos falsos profetas, que hubo pocos que no profetizasen triunfos y menos que no llorasen tragedias.

En el libro de Job, el demonio dijo a Dios que venía de rodear la tierra [282] y en esta fatalidad creo que rodeó la tierra y el mar para que de una y otra parte nos llegasen noticias para engañarnos y nos
[354] llegasen alientos para perdernos. De tierra, todo era paz, todo quietud, todo seguridad, gran abundancia en la Bolsa, gran crédito en la plaza, grandes esperanzas de rendimiento, valientes impulsos en los mercaderes, airoso ejército, célebres cabos, buenas noticias, incomparables inteligencias, inestimable conocimiento del negocio, mucha gente, formidable armada, provechosas alianzas; en conclusión, ni el más mínimo recelo, ni el menor sobresalto, ni la más pequeña nube, ni la más fugitiva sombra. Del mar, carta del Gobernador que tiene la Compañía en el cabo de Buena Esperanza [283] (traída por los navíos de Francia) diciendo que en la India todo estaba como se deseaba y que las naves habían llegado allí con ricos cargamentos, que unos atribuían a que se había abierto el mercado de China con este Estado, otros al descubrimiento de nuevas minas y todos a la fertilidad de las cosechas, a la fortuna de los trabajos, esperando todos excelencias, maravillas, prodigios. Sólo un obstáculo oscurecía, aunque no eclipsaba, estas glorias: era la noticia de que se había vuelto una de las naves más ricas de la flota desde el cabo hacia Batavia,[284] por reconocerse incapaz para el viaje. Pero esta nube se disipaba por la confianza de que volviese con los *naa sche-*

---

lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en boca de todos éstos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.” (*1 Reyes* 22: 19-23)

El rey mandó a encarcelar a Micaías y fue a batallar en Ramot; se vistió con otras ropas para que no lo identificaran en la batalla, pero la flecha que un soldado disparó al azar penetró su protección; lo hirió y después murió. Así fue castigada su idolatría.

[282] En el comienzo del libro *Job* se relata el encuentro de Dios y Satanás, de donde saldrá la historia de las tribulaciones de Job. “Aconteció que un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás: De rodear la tierra y de andar por ella.” (*Job* 1: 6-7)

[283] El cabo de Buena Esperanza está en el extremo sur de Africa, una escala importante en la ruta del comercio marítimo de Europa con el océano Índico y Oriente.

[284] Batavia es el nombre que los holandeses daban a la ciudad, en la isla de Java, que ahora es Yakarta (ver nota 65 de Diálogo II).

dos ú tres navichuelos [355] que salen de Batavia algun mes despues de los primeros (á que llamamos *Primera Esquadra*), y traen cosa de 4 toneles ordinariamente, con los libros, cuentas, y balanços de la Yndia, para que les sirva aqui de govierno á las resoluciones y de Norte á los consejos.

Hubo pues, muy pocos dias antes de arribar la Primer Esquadra, nueba infalible de que estava en una altura, naturalmente fuera de riesgo, y de que navegava con ella la nave que se temia no llegasse este año. Empeçó á obrar con mas vigor el espiritu de Ahab y el Satanas de Job, con una novedad tan plausible para la Liefhebreria, y tan importantissima para la reparticion; con que se tubo por loco al interessado que no lo pareció en el gozo, y por obstinado, enemigo mortal de su conveniencia, á quien se atrevió á vender una partida, como si fuera delirio, temeridad, y sacrilegio, el arrojo. Llegaron las naos en paz, leyeron los Bewinthebberen algunas cartas, y divulgandosse que la cargacion no importava (del empleo de allá á que llamamos *In-Koop*) mas de 34 toneles, haviendo traído el año antecedente 50, començaron á desmayar los orgullos, á offuscarse los corages, á rendirse los brios. Pero nunca hubiera sido tan fatal el golpe, si no fuera que cogió Liefhebberen á los mismos Contraminores, [356] pues tímidos de lo pomposo de las aparencias, no se havian atrevido á esperar desarmados los tiros, porque si ellos tubieran vendido mucho, en baxando á la primer furia veinte por ciento, recogieran el avanso, compraran las partidas, y no fuera tan impetuoso el despeño; mas como unos querían vender por no perder mas, otros por no perder, otros por ganar, todos vendían y todos se desanimavan. Los que estavan obligados á

[355] *pen*,[285] que son dos o tres barquitos que salen de Batavia algunos meses después que los primeros (a los que llamamos *primera escuadra*) y traen normalmente unos 4 toneles, con los libros, cuentas y balances de la India, para que sirvan aquí de orientación para las decisiones y de Norte para los consejeros.

Muy pocos días antes de arribar la primera escuadra, hubo una noticia segura de que había encallado, pero que estaba fuera de riesgo y que navegaba con ella la nave que se temía no llegase este año. Empezó a trabajar con más ahínco el espíritu de Ahab y el Satanás de Job con una novedad tan plausible para la *liefhebreria* y tan importante para el reparto de ganancias. Se tuvo por loco a quien no se unió al júbilo y por obstinado y enemigo mortal de su conveniencia a quien se atrevió a vender una partida, como si eso fuera delirio, temeridad y sacrilegio. Llegaron las naves en paz, leyeron los *Bewinthebberen* [286] algunas cartas y se divulgó que el cargamento no equivalía (de la disposición de allá que llamamos *In-koop*)[287] a más de 34 toneles,[288] mientras que el año anterior había traído 50. Comenzaron a flaquear los orgullos, a entristecerse los corazones, a rendirse los ánimos. Pero nunca habría sido el golpe tan fatal, si no hubiera cogido
[356] como *liefhebberen* a los mismos *contraminores*,[289] pues asustados por el lujo de las apariencias, no se habían atrevido a esperar desarmados los tiros; porque si ellos hubieran tenido mucho vendido,[290] al bajar veinte por ciento con el primer embate, recogerían la ganancia, comprarían las partidas y la caída no sería tan violenta. Pero como unos querían vender para no perder más, otros para no perder, otros para ganar, todos vendían y todos se desani-

---

[285] *Últimos barcos,* en holandés.

[286] *Bewinthebberen* son los Directores de las Compañías.

[287] *In koop* en holandés significa *en venta* y se refiere a la mercadería transportada disponible para la venta.

[288] En términos náuticos, cada tonel equivale aproximadamente a 1,2 toneladas métricas (o sea, 1.200 kg). También tonel se usa como expresión en moneda del valor (ver nota 18 de Diálogo I)

[289] Esto significa que los que habitualmente jugaban a la baja, en esta ocasión se posicionaron al alza del precio.

[290] Vendido en corto, por la especulación a la baja.

recibir vendían para poder recibir á lo que estavan obligados; los que tenian empeñadas las partidas en sus manos las vendían por no valer ya mas de lo que havian dado sobre las partidas; los que havian comprado, vendían lo que tenian para no perder mas y vendían mas para restaurar lo que perdían; los que havian vendido (que eran raros) vían, animados de la ganancia, la tierra de promissión y procuravan postrar el effeto por tierra para poder gozar su Dicha con mejor effeto, y finalmente se andava rogando con las partidas, como si se pidiesse de limosna que las comprassen, con un terror tan pánico, con un assombro tan sensible, con un pavor tan inexplicable, que parecía acabarse el Mundo, faltar la Tierra, caer el Cielo.

maban. Los que estaban obligados a recibir, vendían para poder recibir lo que estaban obligados;[291] los que tenían las acciones empeñadas las vendían porque su valor era ya menor de lo que habían prestado sobre las partidas; los que habían comprado vendían lo que tenían para no perder más y vendían más para compensar lo que perdían; los que habían vendido (que eran pocos) veían, animados por la ganancia, la tierra de promisión y procuraban tirar por tierra el efecto para poder gozar su suerte con más efecto.[292] Al final, todos andaban rogando con las partidas, como si pidiesen por favor que se las comprasen, con un miedo tan grande, con una conmoción tan notoria, con un pavor tan inexplicable, que parecía que acabarse el mundo, hundirse la tierra, caerse el cielo.

Principiavasse á serenar la tempestad al leerse las [357] segundas cartas, por donde constava ser tan admirable el retorno que los 34 Toneles renderian lo propio que los 50 del año passado, quando unidos los Contraminores, para que no cobrassen nuebos espiritus los Liefhebberen, esparcieron que havia guerra, que penetravan tales prevenciones y tan secretas que no podia dexar de haverla y que era preciso que, haviendola, diluviassen las imposiciones, se atropellassen los tributos y ardiesse la Europa con miserias, con horrores, con estragos. Pasmaron los que tenian ya algunos indicios de los designios; constituyéronse los Contraminores por dueños de los precios y tan dueños que solo para que no dexassen de pagarles generalmente y pudiessen cobrar de algunos, presumo que

[357] Se comenzó a serenar la tempestad al leerse las segundas cartas, donde se decía que el rendimiento era muy bueno porque los 34 toneles rendirían lo mismo que los 50 del año pasado. Pero los *contraminores* se unieron y, para que los *liefhebberen* no tomaran nuevos bríos, difundieron que había guerra, que habían conocido tantos preparativos secretos que no podía dejar de haberla; y que, al haber guerra, lloverían los impuestos, habría una avalancha de cargas y Europa ardería con miserias, con horrores, con estragos. Los que ya sospechaban algo de esto se quedaron asombrados; los *contraminores* se hicieron dueños de los precios,[293] y tan dueños que imagino que no vendían las acciones al contado sólo para que no hubiera muchos que deja-

[291] Se refiere a que los que había comprado a plazo estaban obligados a recibirlas y las vendían para poder realizar el pago.

[292] Estos son los vendedores en descubierto, que veían la posibilidad de tener una ganancia más grande si el precio bajaba aún más.

De la Vega asimila esta situación a la tierra prometida a los hebreos y hace un juego de palabras con esta tierra y hacer bajar el precio de un título (un efecto) para tener un efecto más grande en la ganancia.

Tierra de promisión, o *tierra prometida*, es el nombre que se da a la tierra de Israel, ya que fue prometida por Jehová a los descendientes de Abraham (*Génesis* 15: 18-21), promesa renovada a su hijo Isaac y a su nieto Jacob (*Génesis* 28:13). Su alcance se describe en *Exodo*, cuando Jehová dice a Moisés: “Y yo enviaré delante de ti un ángel y echaré fuera al cananeo, y al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo.” (*Exodo* 33:2)

[293] Significa que los bajistas dominaban de modo casi completo los precios de las acciones.

no largavan las Acciones por el transporte; con que se reduxieron al deplorable estado que os dixe, haziendo Federique algunos de los que se tenian por los principales para acreditar el cuerdo dictámen del que pregona que muchas vezes se vá á buscar, como Saúl, á la cama un David, y se halla una estatua, porque es una piedra quien se tenia por un hombre, y quien se tenia por un pilar es un palo.

Donde fue mas escandaloso el daño (por haver sentenciado los juezes que no se [358] necessitava de hazer Federique para no pagar, pues era juego, o apuesta, y no negocio) es en el enredo de Ducatón, porque como cada 500 libras desta filatería difería entonces 300 florines y despues 500, hubo differentes classes en las possibilidades, y en los primores: hubo quien pagó todo como honrado, hubo quien pudiendo pagó parte como atento, hubo quien viendo que se acabava de repente el negocio (pues totalmente ya no se habla en él) no pagó nada por no querer, hubo quien por no poder no pagó nada, hubo quien no pagó porque no le pagaron, pues no

ran de pagar y pudiesen cobrar de algunos.[294] Y así redujeron el negocio al lamentable estado que os dije, haciendo Federique [295] algunos de los que se tenían por importantes, para dar la razón al que cuenta que muchas veces se va a buscar, como Saúl, un David a su cama [296] y se encuentra una estatua, porque quien se pensaba que era un hombre es una piedra y quien se tenía por un pilar es un palo.

Donde fue más escandaloso el daño (porque los
[358] jueces sentenciaron que no se necesitaba hacer Federique para no pagar, pues era un juego, o apuesta, y no negocio) es en el enredo de ducatón; como cada 500 libras de esta filatería [297] disminuyó primero en 300 florines y después en 500, hubo distintos modos de actuar: hubo quien pagó todo honradamente, hubo quien pagó la parte que pudo, hubo quien al ver que se acababa el negocio de repente (realmente ya no se habla de él) no pagó nada porque no quiso, hubo quien no pagó nada porque no pudo, hubo quien no pagó porque no le pagaron a él y no alcanzaban sus fuerzas a sustituir las debili-

[294] De la Vega dice "no largaban las acciones por el transporte" para referirse a las ventas al contado (*a transportar luego*, ver página [226] del original). Y comenta que piensa que no hacían eso para evitar que se generalizara la insolvencia y no pudieran cobrar.

[295] Se refiere a la protección de la norma dictada por Federico Enrique (ver página [30] del original) para las compras a plazo que se han realizado a un vendedor en descubierto.

[296] El episodio es parte de las complicadas relaciones del rey Saúl y David. Este fue elegido por Jehová para suceder a Saúl y estuvo cerca de él, calmándolo con música durante sus ataques de ira. Después David venció a Goliat y Saúl lo hizo comandante de sus hombres. También le dio por esposa a una de sus hijas, Mical. Pero después Saúl comenzó a desconfiar de David y quiso matarlo.

"Y el espíritu malo de parte de Jehová vino sobre Saúl; y estando sentado en su casa, tenía una lanza en la mano, mientras David tocaba. Y Saúl procuró clavar a David con la lanza en la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, y la lanza se clavó en la pared; y David huyó y aquella noche escapó. Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo vigilasen y lo matasen por la mañana. Pero Mical, su esposa, le avisó a David, diciendo: Si no salvas tu vida esta noche, mañana estarás muerto. Y descolgó Mical a David por una ventana; y él se fue, y huyó y escapó. Tomó luego Mical una estatua y la puso sobre la cama, y le acomodó por cabecera una almohada de pelo de cabra y la cubrió con ropa. Y cuando Saúl envió mensajeros para que prendiesen a David, ella respondió: Está enfermo. Y volvió Saúl a enviar mensajeros para que viesen a David, diciendo: Traédmelo en la cama para que lo mate. Y cuando los mensajeros entraron, he aquí la estatua estaba en la cama, y una almohada de pelo de cabra por cabecera." (*1 Samuel* 19: 9-16)

[297] De la Vega ya ha manifestado su opinión contraria a la especulación con acciones de ducatón (ver página [238] y siguientes del original). Por eso la describe como *filatería*, que es el palabrerío que usan los embaucadores para envolver y persuadir a sus objetivos.

llegavan sus fuerças á poder substituir las flaquezas agenas y hubo quien hizo gala de que no pagava, jactandosse de no haver pagado, con tan detestable desempacho que hazia monedas de barro para andarse burlando con ellas de sus acrehedores, aunque, si fuera urbanidad lo que era descompostura, se pudiera haver aplicado á que siendo barro el hombre, y no hallandosse con que satisfazer, contribuian á lo menos con su propio ser de barro, consagrando por victimas las personas, ya que no tenian que offrecer á la gratitud otros holocaustos. Reparad en como está retratado con galanteria todo este combate, en una victoriosa batalla que nos pinta la Sacra Historia. Apartó Guedeón [359] 300 hombres del exercito, dividiólos en tres esquadras y dió á cada uno un cantaro de barro, un tizón y una trompeta, para que, escondiendo las luzes dentro de los cantaros, en quanto no viessen al enemigo, los quebrassen assi como lo viessen y tocassen juntos las trompetas assi como los quebrassen. Luzidissimo era el retorno, en consideración del rendimiento, mas estava escondida la luz dentro del barro; como no se alcansavan los precios de los generos y solo se sabían las cantidades de los empleos, allá se ocultaron los explendores, mostrando los atrevidos (como os significué) solo los barros. Llegaron las ultimas cartas, conociosse lo luzido de la cargación, quebrosse el barro, manifestósse la luz, mas tocaron los Contraminores en el mismo instante las trompetas, vozeando que havia guerra, con tan estruendosos alaridos que, atonitos los contrarios de los ecos, pudieran fabricar simulacros de sus prohezas del mismo bronze de los clarines.

Que no diessen solamente estos verdugos de las Acciones ya por succedido lo que havia de succeder, mas que aun lo que solo podia succeder diessen ya por succedido? Terrible rigor! Tragó la, vara de Aron, hecha serpiente, á las serpientes de los magos y dize en este [360] milagro el Texto, que comió la vara de Aron á las demas varas. Si agora era serpiente y no vara, porque le lla-

dades ajenas,[298] y hubo quien presumía de que no pagaba, orgulloso de no haber pagado, con tan detestable descaro que hacía monedas de barro y se burlaba con ellas de sus acreedores. Aunque si fuera urbanidad lo que era insolencia se podrían haber justificado diciendo que, al ser barro el hombre y no teniendo con qué pagar, contribuían al menos con su propio ser de barro, consagrándose como víctimas las personas ya que no tenían otros holocaustos que dar como ofrenda. Pero ved cómo este combate está narrado con elegancia en una victoriosa batalla que describe la Historia Sagrada.
[359] Apartó Gedeón trescientos hombres del ejército, los dividió en tres escuadras y dio a cada uno un cántaro de barro, un tizón y una trompeta, para que escondieran la luz dentro del cántaro mientras no vieran al enemigo, que los rompiesen al verlo y, al mismo tiempo, tocasen juntos las trompetas.[299] El retorno de nuestras naves era magnífico, considerando su rendimiento, pero estaba la luz escondida dentro del barro; como no se sabía el precio de los géneros y sólo se conocían las cantidades, se ocultaron los esplendores y los atrevidos mostraron (como os expliqué) sólo los barros. Llegaron las últimas cartas, se supo lo valioso que era el cargamento, se rompió el barro, se manifestó la luz, pero en el mismo instante tocaron los contramínores las trompetas, gritando que había guerra, con tan grandes alaridos que, asustados los contrarios por los sonidos, pudieron fabricar simulacros de sus proezas con el mismo bronce de los clarines.

¡Terrible crudeza! Que estos destructores de la Bolsa diesen ya por hecho no sólo lo que había de suceder, sino también lo que tal vez podía suceder. La vara de Aarón, hecha serpiente, se tragó a las serpientes de los magos y dice el Texto Sagrado de
[360] este milagro que la vara de Aarón se comió a las demás varas. Si ahora era serpiente y no vara, ¿por qué la llama el Divino Histórico vara y no serpien-

[298] Significa que no les alcanzaba el capital.

[299] Se refiere a la lucha de Gedeón, en el período de los jueces de Israel, contra las tribus nómadas madianitas. En *Jueces* (capítulo 7) se relata que con diversas pruebas, Jehová redujo el contingente de guerreros de muchos miles a 300. Con los cántaros, las antorchas y las trompetas atacaron de noche el campamento de los madianitas; produjeron tal confusión que se mataban entre ellos y huían en todas direcciones.

ma el Divino Histórico vara y no serpiente? porque havia de bolver essa serpiente á ser vara, moralisa el famoso Vieyra. Lo propio succedió á los Contraminores con la guerra, añado yo con solloços; porque anteviendo que havia de haver guerra en las Provincias, les bastó sospechar que havia de haverla para assegurar que ya la havia; conque no es esto lo que me espanta; lo que me arroba es lo que sigue. Dessea David beber de la cisterna de Belem, arrójanse tres capitanes valerosos al peligro, tráenle el agua, y rehusando el generoso Monarcha el provarla, la consagra Dios, porque agua que podía haver sido sangre de sus vassallos se le representava ya sangre á su devoción y ni quería tan mal á sus súbditos que buscasse beberles la sangre tirano, ni obedecia tan poco á Dios que quisiesse contra su precepto beber sangre. De modo que, excediendo esta prevención á la de la vara de Arón, no solo tubo al agua por sangre, porque assi como la serpiente havia de ser vara, havia de ser sangre el agua, mas solo por la consideracion de que podia haverio sido, usó della como si ya lo fuesse. Ajustadamente la guerra de nuestros Contraminores, no solo [361] creyeron que ya la serpiente era vara, porque havia de ser vara, mas aun fingieron que ya la agua era sangre, solo por que podía haver llegado á ser sangre; no solo certificaron que ya teniamos la guerra, porque haviamos de tenerla, mas aun affirmaron que ya la teniamos solamente por la possibilidad de que la tubiessemos.

te?[300] Porque había de volver esta serpiente a ser vara, responde el famoso Vieyra.[301] Lo mismo les sucedió a los *contraminores* con la guerra, añado yo entre sollozos, porque imaginando que iba a haber guerra en las Provincias, les bastó la sospecha de que iba a haberla para asegurar que ya la había. Pero no es esto lo que asusta, lo que me deja pasmado es lo que sigue. Desea David beber de la cisterna de Belén, se arrojan tres valerosos capitanes al peligro, le traen el agua y, rehusando probarla el generoso monarca, la consagra a Dios,[302] porque agua que podía haber sido sangre de sus vasallos a su devoción se le representaba ya sangre, y no quería tan mal a sus súbditos como para beber su sangre, ni obedecía tan poco a Dios como para beber sangre contra su precepto. De modo que, excediendo esta prevención a la de la vara de Aarón, no sólo tuvo al agua por sangre, porque así como la serpiente debía volver a ser vara, el agua debía ser sangre, y sólo por considerar que podía haberlo sido, usó de ella como si ya lo fuese. Lo mismo ocurrió con la guerra de nuestros *contraminores*.
[361] No sólo creyeron que la serpiente ya era vara, porque había de ser, sino que aún fingieron que el agua ya era sangre sólo por que podía haber llegado a serlo. No sólo aseguraron que ya teníamos la guerra porque habíamos de tenerla, sino que afirmaron que ya estaba iniciada sólo por la posibilidad de que la tuviésemos.

---

300 Para liberar al pueblo de Moisés en Egipto, Jehová le dijo a Moisés que lo había hecho como un dios para el Faraón y que su hermano Aarón sería su profeta. Frente al Faraón, Moisés le dijo a Aarón que arrojara su vara, que se convirtió en serpiente. El Faraón llamó sabios y hechiceros, que con sus encantamientos también convirtieron varas en serpientes. "Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos." (*Exodo* 7:12)

301 Antonio Vieira (1608-1697) fue un sacerdote jesuita, muy influyente en política y destacado orador. La explicación de la vara y la serpiente que menciona De la Vega está en un sermón que predicó en Roma en 1670. Los sermones fueron recopilados y publicados en Lisboa desde 1679 (*Sermões*) en quince volúmenes (los últimos se publicaron en 1748).

302 En uno de los enfrentamientos del rey David con los filisteos, que tenían la guarnición en Belén, David estaba en una altura, "y dijo: ¡Quién me diera de beber del agua del pozo de Belén, que está a la puerta! Y aquellos tres [de los que habían llegado hasta allí después una victoria sobre los filisteos] irrumpieron en el campamento de los filisteos y sacaron agua del pozo de Belén, que estaba a la puerta, y se la llevaron y la trajeron a David; pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante Jehová, y dijo: Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿He yo de beber la sangre y la vida de estos hombres que con peligro de sus vidas la han traído?" (*1 Crónicas* 7: 17-19)

Disculpavanse algunos con razones mas sophísticas que reales, queriendo vender por fineza la maldad, pues dezian que no pagavan porque vían no pagar á otros y que era de animos nobles padecer con los demás para no ensoberbecerse con la prerogativa, ni desvanecerse con la izención. Principes eran los compañeros de Job y rasgaron los vestidos al ver que havia hecho lo mismo su compañero por ser de coraçones bizarros afligirse con los aflictos, entristecerse con los tristes, rasgar los vestidos desesperados, si ven que rasgán sus amigos los vestidos y imitar á los discípulos de Platón que sabían hazerse corcovados porque Platón lo era, los de Aristoteles que estudiaván para hazerse balbucientes, porque lo era Aristoteles, fingiendosse coxos con los ministros de Etiopia, porque fueron coxos sus reyes, tuertos con los súbditos de Antigono, porque fue tuerto su Principe; ciegos con los privados de Dionisio, porque fue ciego su [362] Monarcha. Peste, hambre, o guerra, propuso Dios á David para castigo; y dexando la guerra, y la hambre, eligio la peste. Porque? No estava mas seguro con la guerra, donde el rey puede ser el mejor librado o con la hambre, donde si hubiere el sustento, ha de ser primero para el rey? Si; y por esso mismo no quiso eligir, como discreto, ni la hambre de que podía eximirse como poderoso, ni la guerra de que podía escaparse como valiente: venga la peste diría David, donde sea igual con el de mis vassallos mi conflicto, porque pechos que no quieren padecer lo que los demas padecen, ni llorar quando los demas llorán, ni tienen nada de compassivos, ni tienen nada de gallardos, y tienen mucho de ambiciosos.

Algunos se disculpaban con razones más sofísticas que reales, queriendo presentar la maldad como fineza, pues decían que no pagaban porque veían que otros no pagaban y que era de ánimos nobles padecer con los demás para no ensoberbecerse con la prerrogativa ni envanecerse con la concesión. Los compañeros de Job eran príncipes y rasgaron sus vestiduras al ver que lo había hecho su compañero, por ser de corazones generosos afligirse con los afligidos, entristecerse con los tristes, rasgar los vestidos desesperados si ven que lo hacen sus amigos.[303] Así imitan a los discípulos de Platón, que sabían hacerse jorobados porque Platón lo era; a los de Aristóteles, que practicaban para hacerse balbucientes porque lo era Aristóteles; se finen cojos con los ministros de Etiopía porque sus reyes lo fueron; tuertos con los súbditos de Antígono, porque su príncipe fue tuerto; ciegos con los
[362] servidores de Dionisio, porque su monarca fue ciego.[304] Dios propuso a David como castigo peste, hambre o guerra y, dejando la guerra y el hambre, eligió la peste. ¿Por qué? ¿No estaba más seguro con la guerra, donde el rey suele ser el que mejor se libra? ¿O con el hambre, donde si hay algo de comer, es primero para el rey? Sí, y por eso mismo no quiso elegir, discretamente, ni el hambre de la que podía escapar como poderoso, ni la guerra de la que podía escapar como valiente. Que venga la peste, dijo David, donde mi riesgo sea el mismo que el de mis vasallos, porque corazones que no quieren sufrir lo que sufren los demás, ni llorar cuando los demás lloran, no tienen nada de compasivos, ni de gallardos, y tienen mucho de ambiciosos.[305]

---

[303] En el comienzo de las tribulaciones de Job, Satanás lo afectó con una erupción en todo el cuerpo. "Tres amigos de Job, Elifaz, el temanita, y Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, luego que oyeron de todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle. Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo reconocieron y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo. Así se sentaron con él en tierra durante siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande." (*Job* 2: 11-13)

[304] De estas características lo único que parece verdadero es la cojera de Antígono (ya mencionada, ver nota 355 de Diálogo II). De Dionisio de Siracusa hay una referencia a que era miope. Las demás parecen ser figuras literarias que usa De la Vega.

[305] Luego de mencionar cuatro expediciones del rey David contra los filisteos, en el segundo libro *Samuel* se presenta un pecado de orgullo del rey, al resolver que se haga un censo del pueblo (contra el consejo de Joab): "Dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel,

Otros, (pegandosse mas al dolor que á la agudeza) mostravan que no dexavan de pagar por aleves, sino por necessitados y que no havia delicto á que la necessidad no obligasse ni crimen que la necessidad no cometiesse. En el assedio se valió David de Ahimelech, eslabonando tantas culpas juntas, que causa confusión el leerlas y assombro el oírlas: comió del pan sagrado, mintió diziendo que venía de parte de Saul, tomó la espada que havia consagrado á Dios por tropheo, ocultó la verdad á un sacérdote, con que hizo mas culpable el [363] emboço, engañó á un amigo, aniquiló una Ciudad, y causó la muerte de tantos inocentes que hasta la propia crueldad se lastima y hasta el propio odio se enternece. Púsole Sancherib á Ezechías un feudo de 300 quintales de plata y 30 de oro para cuya satisfación relata el Cronológico Divino que quitó el turbado Rey el oro de las puertas del Templo y de las Colunas y, hallando nuestros infelizes tahures que aun despues destos humildes excessos embió Sancherib á Tartán y á Rabsaqué para ultrajar con amenaças al mismo Ezechiás, claman ser summa desdicha que despues de procurar

Otros (más cerca del dolor que de la agudeza) decían que no dejaban de pagar por alevosos sino por necesitados y que no había delito al que la necesidad no obligase ni crimen que la necesidad no cometiese. David se valió de Ahimelec al ser acosado, encadenando tantas culpas juntas que se confunde uno al leerlas y se asombra al oírlas: comió del pan sagrado, mintió diciendo que venía de parte de Saúl, cogió la espada que había consagrado como trofeo a Dios, ocultó la verdad a un sacerdote,
[363] con lo que hizo más grave el pecado, engañó a un amigo, aniquiló una ciudad y causó la muerte de tantos inocentes que hasta la propia crueldad se lastima y el propio odio se enternece.[306] Senaquerib le puso a Ezequías un tributo de 300 quintales de plata y 30 de oro, para satisfacer el cual, cuenta la Sagrada Escritura que quitó el atribulado rey el oro de las puertas del templo y de las columnas. Y, sabiendo nuestros tahúres que, aun después de este exceso de humildad envió Senaquerib a Tartán y a Rabsaqué para que ultrajaran con amenazas al mismo Ezequías,[307] claman que es gran desdicha

---

desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente. Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces más de los que son, y que lo vea mi señor el rey; pero, ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?" (*2 Samuel* 24: 2-3)

"Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; pero ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he actuado muy neciamente. Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino la palabra de Jehová al profeta Gad, vidente de David, diciendo: Ve y di a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú escogerás una de ellas, para que yo la haga." Y Gad dijo a David: "¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿O que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿O que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado." Y David dijo: Estoy en gran angustia; es preferible caer ahora en manos de Jehová, porque sus misericordias son muchas, a caer yo en en manos de hombres. Y envió Jehová la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beerseba." (*2 Samuel* 24: 10-15)

[306] Se refiere a la huida de David, cuando Saúl quiere matarlo (ver nota 152 de Diálogo IV) y Ahimelec le da pan y la espada de Goliat. En ese episodio, David hace o provoca todo lo que dice De la Vega.

Saúl culpa a Ahimelec por haber ayudado a David a conspirar contra él. Ahimelec responde: "¿Acaso he comenzado yo desde hoy a consultar a Dios por él? Lejos sea de mí; no culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda la casa de mi padre, porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, ni grande ni pequeña. Y el rey le dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre." El hijo de Ahimelec, Abiatar, "contó a David cómo Saúl había matado a los sacerdotes de Jehová. Y le dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg, el edomita, ciertamente se lo había de hacer saber a Saúl. Yo he ocasionado la muerte a todas las personas de la casa de tu padre." (*1 Samuel* 22: 14-16, 21-22)

[307] Ezequías fue rey de Judá a fines del siglo VIII a.C. Senaquerib fue rey de Asiria entre 705 y 681 a.C. Hijo de Sargón II, realizó guerras contra Elam, Urartu y Egipto. Al atacar el reino de Israel (la parte norte

dar como Ezechiás lo que tienen (y aun esso puede ser que sacandolo de las puertas, de los pilares, y de los templos) les embien los inexorables Sancheribes á los Rabsaqués y á los Tartanes para afrentarlos con injurias y avergonçarlos con jactancias.

Siempre difficulté en la causa de pedir los Santos Patriarchas á sus mugeres en los aprietos que dixessen que eran sus hermanas. Que hallan Abran y Isaac en los riesgos, mas en este titulo que en otro, para llamar hermanas á las mugeres? No es horrible (aunque sea fingido) dezir que la hermana sea consor te? No seria mas propio darie un titulo lícito y decoroso que, sirviendo de estímulo á la libertad, [364] sirviesse juntamente de sossiego á la idea? No; porque queriendo descifrarnos los extremos á que la necesidad obli-

que después de dar lo que tienen como Ezequías (incluso sacándolo de las puertas, de los pilares y de los templos) les envíen los implacables Senaqueribes a los Rabsaqués y a los Tartanes para afrentarlos con injurias y avergonzarlos con alardes.

Nunca entendí por qué los Santos Patriarcas, en los aprietos, pedían a sus mujeres que dijeran que eran sus hermanas.[308] ¿Qué encuentran Abraham e Isaac en particular en los riesgos para llamar hermanas a sus mujeres? ¿No es horrible (aunque sea fingido) decir que la hermana es la consorte? ¿No sería mejor darle un título lícito y decoroso, que
[364] sirviera juntamente de estímulo a la libertad y de tranquilidad a la mente? No, porque queriéndonos demostrar los extremos a que obliga la necesidad,

---

después de la división), Ezequías acogió a muchos refugiados en Judá. Después Senaquerib hizo una campaña contra Judá. Al ver la devastación que provocaban los asirios, Ezequías intentó pactar con Senaquerib; le dijo: “Yo he hecho mal; retírate de mí y aceptaré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que había en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real. Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los marcos de las puertas que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria.” (*2 Reyes* 18: 14-16)

Pero Senaquerib envió de todos modos un numeroso ejército contra Jerusalén, comandado por Rabsaqué, Tartán y Rabsarís, para convencer a sus habitantes de someterse. Ezequías clamó a Jehová, quien por intermedio del profeta Isaías le dijo que haría retirar a Senaquerib y que los habitantes de Jerusalén durante dos años comerían de esa victoria. Envió un ángel que mató esa noche a 185.000 asirios que acampaban cerca de Jerusalén. Senaquerib hizo regresar a su ejército y desde entonces Ezequías no vio más desolación en Judea. Sin embargo, por intermedio de Isaías se le hizo saber que habría una gran devastación, que ocurrió unos cien años después, cuando el rey Nabucodonosor de Babilonia destruyó el templo de Salomón.

[308] En *Génesis* se relatan dos ocasiones en las que Abraham dijo que su esposa era su hermana. La primera vez, al ir a Egipto, pensando que si decía que era su esposa lo matarían a él para quedarse con ella. De todos modos, la mujer fue llevada al harén del Faraón. Pero Jehová hizo caer plagas sobre el Faraón y su pueblo, y se descubrió que Sara era esposa de Abraham. El Faraón le reprochó haber ocultado que era su esposa, y lo dejó ir con sus pertenencias. (*Génesis*, capítulo 12)

La segunda vez fue cuando Abraham fue al reino de Gerar, para escapar de una sequía. La ciudad estaba habitada por filisteos y también dijo que Sara era su hermana. Abimelec, el rey de Gerar, envió por Sara y la llevó con él. Jehová se apareció en sueños a Abimelec y le dijo que moriría por haber tomado una mujer casada y con esposo. Abimelec protestó su inocencia, ya que no lo sabía, y Jehová le dijo: “Devuelve la mujer a su marido, porque es profeta y orará por ti, y vivirás.” También Abimelec le reprocha a Abraham que ocultara el hecho: “¿Y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.” (*Génesis* 20:9)

El hijo de Abraham, Isaac, por otra hambruna, también fue a habitar en Gerar. También dijo que Rebeca era su hermana, en vez de su esposa, por un temor similar al que tuvo su padre. El rey (otro Abimelec) lo vio acariciando a la mujer, y también le reprochó lo que había hecho. “Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu esposa, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.” (*Génesis* 26:10)

ga, lo ponderan con el nombre de un incesto, para advertirnos que hasta á los impossibles puede obligar la necessidad.

Los compañeros de Jonas arrojaron en la tormenta todo quanto traìan, mas Jonas que no traìa nada, que podia arrojar en la tormenta? Si hay Jonas que no tienen mas que su cuerpo, y su culpa, que han de dar en el naufragio? Lo que dió Jonas, el mismo cuerpo. Que bueno es para aconsejar, que malo para hazer! Ademas, que Jonas no dió nada voluntario, acosados de la muerte lo sumergieron en las olas, porque quien no tiene que dar, no puede dar lo que no tiene. Dirán los escrupulosos que no entrasse Jonas en la mar, si no podia aguantar la çoçobra, á lo que pueden responder estos lacrimosos Jonas que, viendosse fugitivos, desnudos y hallando esta nave que partía para Tarsis (que es de donde le venia el oro á Salomon), les fue fuerça entrar en ella y provar si queria favorecerlos la Suerte con el oro. Mas dado que fuera tan pundonoroso Jonas que quisiera dar el unico cuerpo con que se hallava, sacrificando su persona por huír el cuerpo á los oprobios, luego las ballenas que están esperando para tragarlo son como la [365] que vomitó al propheta á la playa? Es facil; Rabsaques y Tartanes si que estarán asechando á deshazerlo para que jamas buelva á la orilla sino hecho arena.

Floreció la vara de Arón y en un punto se copó de hojas, se hermoseó de flores, se colmó de frutos, merecido premio para tan portentosa vara. Pues qué hizo? Qué? En

lo ponderan con el nombre de un incesto, para advertirnos que la necesidad puede obligar hasta a los imposibles.

Los compañeros de Jonás, en la tormenta, arrojaron todo lo que llevaban, pero Jonás no llevaba nada y por tanto nada podía arrojar. Si hay Jonases que no tienen más que su cuerpo y su culpa, ¿qué pueden arrojar en el naufragio? Pues lo que dio Jonás, su propio cuerpo. ¡Qué bueno es para aconsejar pero qué malo para hacer! Además, Jonás no dio nada voluntariamente: acosados por la muerte lo hundieron en las olas,[309] porque quien no tiene nada que dar, no puede dar lo que no tiene. Dirán los minuciosos que no se hubiera embarcado Jonás si no podía aguantar la tormenta, a lo que pueden responder estos llorosos Jonases que, viéndose fugitivos y desnudos y encontrando esta nave que partía para Tarsis (de donde le llegaba el oro a Salomón)[310] no tuvieron más remedio que entrar en ella y probar si la suerte quería favorecerlos con el oro. Pero aun si fuera tan honrado Jonás que querría dar el único cuerpo que tenía, sacrificando su
[365] persona por sacarle el cuerpo a los agravios,[311] ¿son las ballenas que están esperando para tragarlo como la que vomitó al profeta en la playa? Es fácil, sí que estarán acechando Rabsaqués y Tartanes para deshacerlo, para que no vuelva a la orilla si no es hecho arena.

Floreció la vara de Aarón y en un momento se llenó de hojas, se adornó de flores, se colmó de frutos, merecido premio para una vara tan singular. ¿Pues qué hizo? ¿Qué? En Egipto transformarse en

---

[309] Es el episodio de la tormenta cuando Jonás va en el barco y los otros lo arrojan al agua cuando les dice que la tempestad era porque él no había seguido una orden de Jehová (ver nota 57 de Diálogo IV).

[310] En el primer libro *Reyes*, con respecto a Salomón, se dice: "Pues el rey tenía en el mar una flota de naves que salía de Tarsis, con la flota de Hiram; una vez cada tres años venía la flota de Tarsis y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales." (*1 Reyes* 10:22)

Tarsis es una palabra fenicia que significa fundición o refinería; así se denominaban los lugares donde los fenicios obtenían minerales (España, Túnez, Cerdeña). Tarsis posiblemente es Tartessus, una ciudad en España cerca del río Guadalquivir. En el libro Jeremías se dice que de ahí provenía la plata (*Jeremías* 10:9) y en el libro Ezequiel se menciona que de Tarsis llegaba el hierro, el estaño y el plomo (*Ezequiel* 27:12).

[311] Se refiere a que Jonás se embarca para escapar de Jehová, que le ordenaba ir a Nínive para llamar a sus habitantes al arrepentimiento, pensando que eso le traería muchas complicaciones con ellos. En el mar lo traga "un gran pez" que Jehová tenía preparado, que después de tres días lo vomita en la orilla. Pese a esto, se ha difundido decir que a Jonás lo tragó una ballena, tal como hace De la Vega.

Egipto transformarse en serpiente para devorar á las serpientes de los Magos y en el dezierto sacar raudales de una peña. Mas todo esso fue prodigio, no es verdad? Si; como aspiran pues los Arones á que, sin ser divinas, hagan sus varas los mismos milagros? Porque se admiran los ARONES de ver que no les tributen las peñas las aguas? No notan que son piedras? No reparan en que son riscos? Que mucho que no correspondan con corrientes y que no se desempeñen en cristales? Lo mas que podrán dar si las hirieren, serán clamores, gemidos y ecos; si hallan tan floridas sus varas que se adornan con la belleza de las almendras, gozen muy en hora buena sus progressos, y permita Dios que las topen tan ópimas de frutos que passen de varas á ser arboles; pero si se transformaren en serpientes para arrojar venenos, sea á lo menos contra los Magos; mas contra los miserables que por no [366] ser Magos ni Hechizeros no supieron adevinar su desgracia, de que sirven los tosigos? de que sirven los enojos? de que sirven los desayres? De lo que le sobró repartió con su suegra Ruth; mas á quien no le sobra de lo que come, que ha de repartir? i Ah! que el original hebreo no dize que dió Ruth de lo que le sobró á Nahomi, sino de lo que hizo sobrar.

Bien; y quien no tiene que hazer sobrar, que dará? Ruth significa temblor; si no dá el

serpiente para devorar a las serpientes de los magos y en el desierto hacer brotar raudales de agua de una piedra.[312] Pero todo esto fue un milagro ¿verdad? Sí. Pues ¿cómo aspiran los Aarones a que sin ser divinas hagan sus varas los mismos milagros? ¿Por qué se admiran los AARONES al ver que las piedras no les ofrecen agua? ¿No ven que son piedras? ¿No es lógico que no originen corrientes, ni se despeñen en cristales? Lo más que podrían dar, si las golpean, serán clamores, gemidos y ecos. Si encuentran tan floridas sus varas que se adornan con la belleza de los almendros, disfruten muy en hora buena de sus progresos y quiera Dios que las hallen tan cargadas de frutos que pasen de varas a ser árboles. Y si se transformaran en serpientes para arrojar veneno, que sea al menos contra los magos, pero contra los miserables que por no ser
[366] magos ni hechiceros no supieron prever su desgracia, ¿de qué sirven los antídotos? ¿de qué sirven los enojos? ¿de qué sirven los desaires? De lo que le sobró, Ruth repartió con su suegra, pero a quien no le sobra de lo que come, ¿qué puede repartir? ¡Ah! es que el original hebreo no dice que dio Ruth a Noemí de lo que le sobró, sino de lo que hizo que le sobrara.[313]

Bien. ¿Y qué dará quien no tiene de dónde hacer que sobre? Ruth significa temblor; si no da el

---

[312] En la rebelión contra Moisés y Aarón que empieza con Coré (ver nota 51 de Diálogo II), Jehová dijo a Moisés que tomara una vara por cada casa de las doce, "y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me reuniré con vosotros. Y acontecerá que la vara del hombre que yo a escoja florecerá; y haré cesar delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros." "Al día siguiente Moisés entró al tabernáculo del testimonio, y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había retoñado, y echado flores, y arrojado renuevos y producido almendras." (*Números* 17: 2-8)

De la Vega se refiere a otros dos episodios: uno con la vara de Aarón, en Egipto frente al faraón (ver nota 300 de Diálogo IV), y el otro con la vara de Moisés. En la travesía llegan al desierto de Zin; como no había agua, nuevamente los hebreos se rebelaron contra Moisés ("¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar?"). Jehová dijo a Moisés: "Toma la vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la peña a la vista de ellos; y ésta dará su agua, y sacarás para ellos agua de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias." Así lo hizo: golpeó la roca dos veces, y brotó mucha agua. (*Números* 20: 8-11)

[313] Se refiere a la relación entre Ruth y su suegra Noemí, ya mencionada (ver nota 163 de Diálogo III). Cuando llegan a Judá, para alimentarse Noemí va tras los segadores, recogiendo lo que cae, en el campo de Booz (que después la tomará por esposa). "Y espigó en el campo hasta el atardecer y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada. Y lo tomó y se fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haberse saciado, y se lo dio." (*Ruth* 2: 17-18)

temblor verguença y ansia con que anda, no sé lo que puede dar. Condenó Natan á David por ser un retrato del rico que havia robado la oveja al pobre, mas si fuera David el pobre que por necessidad no pagara la oveja que devia al rico, y si acaso se la robasse no fuera para darla á ningun forastero como se muestra en la Parabula, sino para comerla; que haria el propheta en tal caso? yo creo que el mismo NATAN no lo condenara y que el propio NATAN lo absolviera. Venían una noche á robar á un pobre unos ladrones y despertando al ruído, dixo tan sentido como gracioso: *Cierto que será cosa bien rara que halleis vos en esta casa lo que no sabe hallar su dueño*. Si el pobre no tiene nada en el aposento, quien será el necio que vaya á querer hallar en el aposento lo que no sabe hallar el pobre?

En tres partes [367] embiava Dios la lepra al pecador, para que antes de llegar á la pena, le sirviesse de escarmiento el aviso; primero en la pared, luego en el vestido, por ultimo en el cuerpo. Mas que, acometiendo la lepra luego al cuerpo, se procure obligar al desdichado á que dé los vestidos para que quede desnudo entre quatro paredes, ni opino que es justo, ni entiendo que es razonable, ni imagino que es possible. No podía hazer Josseph lo que pretendía del su ama, con que le fue preciso negarle lo que pretendia. Si á todos los Jossephs que no dán lo que no pueden, quisieren agarrarlos de la capa para que queden desnudos, no havrán menester huír ni retirarse como el casto; bastarles ha que dexen la capa por prendas de lo que dessean y que, en quanto no pueden obrar mas, dén una capa á su ahogo para que se conozca que no hazen lo que quisieran porque no pueden, no porque quieren hazer lo

temblor vergüenza y ansia con que anda, no sé lo que puede dar. Natán condenó a David por ser como el rico que había robado la oveja al pobre,[314] pero si fuera David el pobre que por necesidad no pagara la oveja que debía al rico, y si acaso se la robase que no fuera para darla a ningún forastero como dice la parábola, sino para comerla, ¿qué haría el profeta en este caso? Yo creo que el mismo Natán no lo condenaría y que el propio Natán lo absolvería. Una noche iban a robar unos ladrones a un pobre y despertado por el ruido, dijo tan apenado como gracioso: *Cierto que será cosa bien rara que halléis en esta casa lo que no sabe hallar su dueño*. Si el pobre no tiene nada en el aposento, ¿quién será el necio que vaya a querer encontrar en la casa lo que no sabe encontrar el pobre?

[367] Dios enviaba la lepra al pecador en tres partes, para que antes de llegar a la pena le sirviese el aviso de escarmiento: primero en la pared, luego en el vestido, por último en el cuerpo.[315] Pero que al llegar la lepra al cuerpo, se quiera obligar al desdichado a que dé los vestidos para que se quede desnudo entre cuatro paredes, no creo que sea justo, ni entiendo que sea razonable, ni imagino que sea posible. José no podía hacer lo que pretendía de él su ama y tuvo que negarle lo que pretendía.[316] Si a todos los Josés que no dan lo que no pueden, quisieran agarrarlos de la capa para dejarlos desnudos, no necesitarían huir ni retirarse como el casto: les bastaría dejar la capa como prenda de lo que desean y que, en cuanto no pueden hacer más, den una capa a su apuro, para que se sepa que no hacen lo que quisieran porque no pueden y no porque quie-

[314] Es la parábola que usa el profeta Natán para transmitir a David que lo que había hecho con Urías y Betsabé era malo a los ojos de Dios (ver nota 349 de Diálogo II).

[315] En *Levítico* hay un extenso capítulo referido a las instrucciones de Jehová a Moisés para la curación de la lepra. Después dice que cuando entren en Canaán “y ponga yo mancha de lepra en alguna casa” debe avisarse al sacerdote para que la purifique. Y si vuelve a brotar, hay que derribar la casa. “Y cualquiera que entre en aquella casa durante los días que la mandó cerrar quedará impuro hasta el atardecer. Y el que duerma en aquella casa lavará sus vestidos; también el que coma en la casa lavará sus vestidos.” (*Levítico* 14: 46-47) “Ésta es la ley acerca de toda plaga de lepra y de tiña, y de la lepra del vestido y de la casa, y acerca de la hinchazón, y de la erupción y de la mancha blanca, para enseñar cuándo es impuro y cuándo es limpio.” (*Levítico* 14: 54-57)

[316] Se refiere al episodio de José y la esposa de Putifar, que se relata en *Génesis* (capítulo 39) (ver nota 162 de Diálogo III).

que hazen. Pero esse mismo Josseph que no hizo lo que le pidió la ama quando no pudo, en pudiendo hizo mucho mas de lo que devía en Egipto con los hermanos. Esperen los que pretenden algo de los JOSSEPHS á que no anden vendidos, á que salgan de poços, de carceles, y de persecuciones, y puede ser que quando menos lo PIENSEN, hallen el regalo en las mezas y la plata en los sacos. [368]

Bien os acordáis de que en la primera conferencia que tubimos os dixe ser enigmático el negocio de que trato; ved pues agora como están epilogados en un Enigma todos los accidentes que hubo en la presente desorden deste negocio. Propuso Sanson un enigma á los Philisteos, y fue este el enigma: *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. Era el premio ganar o perder treinta galas y treinta Sidonias que explican unos por Savanas, otros por Cortinas. Congojados los Philisteos de no poder dar con la declaración, persuaden á la muger de Sanson que lo obligue con cariños para que se la declare. Consíguelo la traidora, manifiestasselo á sus parciales, llaman estos á Sanson, y para darle á conocer que han acertado con lo

ren hacer lo que hacen. Pero ese mismo José, que no hizo lo que le pidió su ama cuando no pudo, en Egipto, cuando pudo, hizo mucho más de lo que debía con sus hermanos. Los que pretenden algo de los JOSÉS que esperen a que no estén vendidos, a que salgan de pozos, de cárceles y de persecuciones; puede ser que cuando menos lo PIENSEN hallen el regalo en la mesa y la plata en los sacos.[317] [368]

Seguro que recordáis que en la primera conversación que tuvimos os dije que era enigmático el negocio al que me refiero. Pues ved ahora cómo están resumidos en un enigma todos los accidentes que hubo en este desorden del negocio. Sansón propuso un enigma a los filisteos; fue éste: *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. El premio era ganar o perder treinta galas y treinta sidonias, que unos entienden como sábanas y otros como cortinas. Apenados los filisteos por no encontrar la solución, piden a la mujer de Sansón que lo convenza con caricias para que se la revele. Lo consigue la traidora, se lo comunica a sus amigos, llaman éstos a Sansón y, para demostrarle que tie-

[317] Esta es una síntesis de la historia de José, que es echado por sus hermanos en una cisterna y después es vendido a los madianitas; así llega como esclavo a Egipto (*Génesis*, capítulo 37, ver nota 11 de Diálogo II). Allí es mayordomo de Putifar, capitán de la guardia del faraón; es encarcelado porque se resiste a las insinuaciones de la esposa de Putifar (*Génesis*, capítulo 39, ver nota 162 de Diálogo III). De la Vega se refiere a esto diciendo “salgan de pozos, de cárceles y de persecuciones”.

En la cárcel ocurre el episodio de los sueños del panadero y el copero del faraón, que lleva a José frente al faraón para interpretar su sueño (de los años de vacas gordas y vacas flacas) (*Génesis*, capítulos 40 y 41, ver nota 10 de Diálogo II). Por el consejo de José, el faraón lo pone a cargo de la economía del país: “Y dijo Faraón a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás a a cargo de mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.” (*Génesis* 41: 39-40)

Después del período de abundancia, al aparecer la escasez y la hambruna, José administraba el grano que había reservado y lo vendía a los egipcios por orden del faraón. Allí fueron, desde Canaán, los hermanos de José, a buscar alimento. Después de increparlos, mandó “que llenaran sus sacos de trigo y que devolviesen el dinero a cada uno de ellos, poniéndolo en su saco”. “Al abrir uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal. Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y he aquí está en mi saco. Se les sobresaltó entonces el corazón, y espantados se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?” (*Génesis* 42: 25-28).

Y continuaba la escasez de alimentos; Jacob dijo a sus hijos que volvieran a Egipto a buscar grano. Fueron con su hermano menor, Benjamín; José los hizo atender y se sentaron a comer. José “tomó viandas de delante de sí para ellos, mas la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Y bebieron y se alegraron con él” (*Génesis* 43:34).

De la Vega se refiere a estos hechos con la expresión “quizá cuando menos lo piensen, hallen el regalo en la mesa y la plata en los sacos”.

que es, le certifican *Que no hay cosa mas fuerte que el leon, ni mas dulce que la miel.* Viendo Sanson que havia perdido la apuesta, aunque reconoció la alevosía con que la havia perdido, partió á Asquelon, dió sobre los Philisteos, sacóles treinta galas y treinta Sidonias y no pagó á los que havian adevinado el enigma las treinta sidonias, sino las treinta galas.

Treinta por ciento baxaron las Acciones el primer dia del catásstroffe, y otros treinta el segundo; con que será la primera aplicación [369] la del premio del enigma que fue treinta y treinta. Quien es aqui el Sanson que significa Sol? los Liefhebberen que siempre dessean el luzimiento de la patria. Quien son los Philisteos cuyo nombre representa al que se rebuelca en el polvo? los Contraminores

nen la respuesta, le dicen *Que no hay cosa más fuerte que el león, ni más dulce que la miel.* Vio Sansón que había perdido la apuesta y reconoció la infidelidad por la que había perdido; marchó a Asquelón, atacó a los filisteos, les sacó treinta galas y treinta sidonias y no pagó a los que habían adivinado el enigma las treinta sidonias, sino las treinta galas.[318]

El primer día de la catástrofe bajaron las acciones treinta por ciento; y otro treinta el segundo, con
[369] lo que la primera aplicación del enigma es que el premio fue de treinta y treinta. ¿Quién es aquí el Sansón que significa sol?[319] Los *liefhebberen*, que siempre quieren la prosperidad de la patria. ¿Quiénes son los filisteos, cuyo nombre corresponde al que se revuelca en el polvo?[320] Los *contraminores*,

---

[318] El acertijo que planteó Sansón a los filisteos que asistían a su boda ha sido mencionado antes (ver en el diálogo primero, página [21] del original). En este y los párrafos siguientes, De la Vega se explaya en las consideraciones, con el paralelo entre ese acertijo y los comportamientos frente al colapso del precio de las acciones que está explicando.

Cuando iba para solicitar el matrimonio, Sansón mató un león y, al volver unos días después, vio que en el cuerpo muerto del león había un enjambre de abejas y un panal de miel; lo tomó y lo comió en el camino.

Para la boda, a los treinta jóvenes filisteos invitados les dijo: “Yo os propondré ahora un acertijo; y si en verdad me lo declaráis dentro de los siete días del banquete y acertáis, yo os daré treinta prendas de lino y treinta mudas de ropa. Y si no me lo podéis declarar, vosotros me daréis las treinta prendas de lino y las treinta mudas de ropa. Y ellos dijeron: Propón tu acertijo, y lo oiremos. Y él les dijo: Del que come salió comida, y del fuerte salió dulzura.” (*Jueces* 14: 12-14) Se observa que De la Vega se refiere a galas y sidonias, “que para algunos son sábanas y para otros cortinas”, aspecto que usa en el párrafo siguiente para hacer otras consideraciones.

Como no podían responder, “al séptimo día dijeron a la esposa de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare este acertijo, para que no te a quememos a ti ni a la casa de tu padre. ¿Acaso nos habéis llamado aquí para despojarnos?” Con arrumacos obtuvo que Sansón le dijera la respuesta y ella se las dijo a los de su pueblo.

Al decirle los filisteos a Sansón la respuesta, él se dio cuenta del engaño: “Si no hubieseis arado con mi novilla, nunca habríais descubierto mi acertijo.” “Y descendió Sansón a Ascalón y mató a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de ropa a los que habían explicado el acertijo; y encendido en enojo subió a la casa de su padre. Y la esposa de Sansón fue dada a su compañero, el que había sido su amigo.” (*Jueces* 14: 18-20)

El texto bíblico dice que tomó las mudas de ropa. De la Vega elabora en torno a esto, ya que antes se refiere a dos tipos de objetos (galas y sidonias).

[319] Generalmente se considera que el nombre *Sansón* deriva de la palabra en hebreo *shemesh* (*Sol*); por eso puede significar *del Sol*, *radiante*. Pero hay otra interpretación, que deriva la palabra del verbo *shâmam*, que significa *destruir* (y entonces sería *destructor*). Y también puede derivar de *shâmên* (*robusto*) y, por tanto, querría decir *el fuerte*.

[320] Se dice de la salida de Egipto: “Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino

que muestran aspirar á que todo se reduzga á polvo, á pavezas, á cenizas. Quien simbolisa el Enigma? el negocio de las Acciones, porque toda la felicidad dél consiste en adevinar o no adevinar. Quien es la muger que lo declara? la Fortuna, que por su inconstancia la pintaron todos con senblante de muger. Celebren pues los Contraminores su Dicha, ya que tubieron propicia á la Fortuna que les explicó el enigma; conque, adevinando la proposicion, lograron el premio. Y que ganaron? *Savanas*, *Cortinas* y unas *Galas* que llamandoles el Sacro Texto *Halisot*, deduzido del verbo *Halas*, prueba el erudito Pomez significar *El que se muda*, *el que falta á su obligación*, y *el que se arruina*. Una savana que se traia al sacérdote quería Dios que fuesse la piedra de toque del honor; con que lo primero que ganaron fue la *Savana* en que se amortajó el honor de tantos. Ganaron mas las *Cortinas* del funesto theatro en que se representó esta tragedia, quedandose muchos al paño por no poder luzir con el papel [370] que les tocava. Ganaron finalmente, la *Ruina* de los mas poderosos, la *Mudanca* de los mas firmes y *Faltar á su obligación* los mas atentos.

que siempre aspiran a que todo se reduzca a polvo, a pavesas, a cenizas. ¿Quién simboliza el enigma? El negocio de las acciones, porque toda la satisfacción en él consiste en adivinar o no adivinar. ¿Quién es la mujer que comete la traición? La Fortuna, que todos pintan con cara de mujer por su inconstancia. Celebren, pues, los *contraminores* su alegría, ya que tuvieron de su lado a la Fortuna, que les explicó el enigma; así, al adivinar la proposición, consiguieron el premio. ¿Y qué ganaron? *Sábanas*, *cortinas* y unas *galas* que el texto sagrado llama *halisot*, declinado del verbo *halas*, que según el erudito Pomez significa *el que se muda*, *el que falta a su obligación y el que se arruina*.[321] Quiso Dios que una sábana que se llevaba al sacerdote fuese la piedra de toque del honor,[322] y la primera cosa que ganaron fue la *sábana* en la que se amortajó el honor de tantos. Ganaron también las *cortinas* del funesto teatro donde se representó esta tragedia, quedándose muchos al paño por no poder lucir con el papel que les tocaba.[323] Ganaron finalmente, la *ruina* de los más poderosos, la *mudanza* de los más firmes y *faltar a su obligación* los más atentos.

[370]

---

de la tierra de los filisteos, que estaba cerca, porque dijo Dios: No sea que se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra y se vuelva a Egipto.” (*Exodo* 13:17)

En hebreo se dice “la tierra de los *pelishtim*” [filisteos]. La palabra *pelishtim* es el gentilicio plural de *Peléshet* (Filistea), cuya raíz hebrea, *palásh*, significa revolcarse (como en el polvo).

Los filisteos fueron un pueblo no semita, muy civilizado, originario de Creta, que se asentó en la costa sur de Palestina (actual Cisjordania) en el siglo XII a.C. Esta región se denominó Filistea durante los siglos siguientes.

Se interpreta que *revolcarse en el polvo* es una expresión que se refiere a gente que tiene una vida apegada al *polvo*, lo material, lo superficial; la ambición desmedida por los bienes que enceguecen el alma y debilitan la fe. Por eso, condujo al pueblo por el camino más largo, el desierto, ya que “los israelitas estaban siendo liberados de ese estado y no podían transitar nuevamente por él. El desierto alude a la liberación espiritual mediante la fe hebrea.” “El camino por Filistea (el que ofrece el *polvo del mundo*) era el más corto, pero también el más peligroso” para el espíritu, recién liberado, y requería fortalecerse antes de eso. (Gavriel Ben Yosef)

[321] *Halas* es una palabra árabe que significa terminar, completar, remover. De ahí la extensión a *halisot* que hace De la Vega, siguiendo con su comentario de las galas, las sábanas y las cortinas.

[322] Es una referencia a la modalidad de entierro de los hebreos: se consideraba un entierro de honor que el cuerpo fuera envuelto en una sábana (un lienzo que se conoce como mortaja o sudario).

[323] *Quedarse al paño* es una expresión que se relaciona con las representaciones teatrales de esa época. En el escenario había unos huecos en los espacios laterales (denominados nichos) que se cubrían con cortinas (que se denominaban paños) que se corrían para la aparición de algunos decorados y de los actores. Quedarse al paño significaba quedar medio escondido (aunque patente al público) detrás de esas cortinas.

Pero que harían los pobres Liefhebberen viendosse vendidos de la Fortuna, sin tener como Sanson con que poder pagar lo que perdian? Hazer lo mismo que Sanson? Hir á robar á unos para pagar á otros? no mejor hizieron: no dieron lo que no tenian, mas no dieron lo que robavan, pues es menos criminal no pagar lo que se deve que ir á robar lo que se paga; porque el que no paga lo que no puede solo parece que roba lo que no dá mas el que roba para pagar, se vé evidentemente que roba.

Prometió Sanson 30 galas y 30 Sidonias y aun con lo que robó no pagó á los Philisteos mas que las 30 galas: id allá á robar para no poder pagar mas de la mitad de lo que deveis y quedareis duplicando el robo y duplicando el delito, porque si no robo para satisfazer, peco una vez, mas si no satisfago con lo que robo, peco dos, una con lo que usurpo, otra con lo que devo.

Rendidos los Philisteos á la porfía, se valen al septimo día de la muger para la exposicion y es notable el modo con que la persuaden.

No le dizen: *Ruega á tu esposo que te declare el* [371] *enigma á tí*, sino *que nos declare el enigma á nos, Et explicet nobis*. No lo comprehendo; si ellos querían que Sanson se la declarasse á ella, para que ella se la declarasse á ellos, como le dizen que le pida que se la declare á ellos y no á ella? Por que se hallavan tan apretados y tan desconfiados de la victoria (escrive un moderno) que ya no anhelavan á ganar, mas se contentavan solamente con no perder; y assi no le pedían á la muger que supiesse la declaración para comunicársela, sino que consiguiesse del marido que los librasse de la explicación y que declarandossela á ellos propios, quedassen libres unos y otros de la apuesta.

Observad aora lo delicado del paralelo. Fue un enigma este de Sanson el mas extravagante que jamas hubo en el Mundo, porque en los enigmas que se usan, vá á ganar y no á perder el que explica y el que propone vá á perder y no á ganar, pero en este tanto iba á ganar como á perder el que explicava, y tanto iba á ganar como á perder el que proponia. Por esso eligi este enigma por geroglífico del nuestro porque en uno y otro tanto iban á perder como á ganar los Sansones, y

Pero ¿qué podían hacer los pobres *liefhebberen* al verse abandonados por la Fortuna, sin tener como Sansón con qué pagar lo que habían perdido? ¿Hacer lo mismo que Sansón? ¿Robar a unos para pagar a otros? No, hicieron algo mejor: no dieron lo que no tenían, pero tampoco robaron para dar, pues es menos criminal no pagar lo que se debe que ir a robar lo que se paga. Porque el que no paga lo que no puede sólo parece que roba lo que no da, pero el que roba para pagar, se ve a las claras que roba.

Sansón prometió 30 galas y 30 sidonias y aun con lo que robó no pagó a los filisteos más que 30 galas. Id, pues, a robar para no pagar más que la mitad de la deuda y habréis duplicado el robo y el delito. Porque si no robo para pagar, peco una vez, pero si no cumplo con lo que robo, peco dos veces, una con lo que robo y otra con lo que debo.

Rendidos los filisteos por el enigma, deciden al séptimo día valerse de la mujer para ganar la apuesta y es de admirar el modo como la persuaden.

No le dicen *Ruega a tu esposo que te declare el*
[371] *enigma a ti*, sino *Que nos declare el enigma a nos, Et explicet nobis*.[324] No lo entiendo. Si ellos querían que Sansón se lo dijese a ella, para que ella se lo comunique a ellos, ¿cómo le dicen que le pida que se lo diga a ellos y no a ella? Porque (escribe un moderno) estaban tan hundidos y tan desconfiados de la victoria que ya no anhelaban ganar y se contentaban sólo con no perder. Y así no le pedían a la mujer que se enterase de la respuesta para que se la dijera, sino que consiguiese del marido que los librase de la explicación y que, diciéndosela a ellos mismos, quedasen libres unos como otros de la apuesta.

Observad, ahora, lo sutil de la comparación. Este enigma de Sansón es el más extravagante que ha habido en el mundo, porque normalmente en los enigmas va a ganar el que lo explica, y no a perder, y el que propone va a perder y no a ganar, pero en éste iban tanto a perder como a ganar el que lo explicaba y el que lo proponía. Por eso elegí este enigma como representación del nuestro, porque en en uno y en otro tanto iban a perder como a ganar

[324] "Y que nos explique". De la Vega elabora a partir de lo que se dice en el texto bíblico: "Induce a tu marido a que nos declare este acertijo".

tanto iban á ganar como á perder los Philisteos. Hallavanse pues los Contraminores tan ahogados como los Philisteos para la adevinación, con tantas aparencias de perdida, y [372] tantas conjecturas de estrago que ya no pedían á la Fortuna (como los Philisteos á la muger) que les explicasse el enigma para ganar las galas, sino que se la explicassen los mismos Sansones para no perderlas; ya se hubieran contentado con que de acuerdo se barajasse la Suerte y que quedasse cada uno con lo suyo, sino les fuera tan favorable la Fortuna (como lo fue la muger á los Philisteos) que les alcansó mucho mas de lo que prentendían y les presentó mucho mas de lo que desseavan, pues reduxeron á tan miserable estado á sus contrarios que o havia menester robar como Sanson para pagar lo que devian o havia menester dexar de pagar lo que devían por no robar.

Pero quien era este Sanson que dexó de pagar lo que perdió? aquel heroe robusto que, atandole las manos con cuerdas nuebas, se librava intrépido de las cadenas, deshaziendo como estopa los ñudos; aquel generoso Alcides que, cerrandole las puertas de la Ciudad para prenderlo, arrancava con valeroso denuedo las puertas. Pues si quien sabe desatarse las manos y cargar con las puertas, no paga robando (por una adevinación) mas que la mitad de lo que deve, que mucho es que dexe de pagar quien cogiendolo entre puertas la desdicha, y hallandosse por puertas en la [373] desgracia, se le ataron de modo las manos con el susto que ni tubo espada de Alexandro con que cortar el ñudo

los Sansones y tanto iban a ganar como a perder los filisteos. Estaban los *contraminores* tan sofocados como los filisteos para la adivinación, con tantos
[372] visos de pérdida y tantas conjeturas de estrago que ya no pedian a la Fortuna (como los filisteos a la mujer) que les explicase el enigma para ganar las galas, sino que se los explicasen los mismos Sansones para no perderlas. Se hubieran contentado con que, de mutuo acuerdo, se barajase la suerte y que cada uno quedase con lo suyo; pero les fue tan favorable la Fortuna (como lo fue la mujer a los filisteos) que les concedió mucho más que lo que pretendían y les presentó mucho más que lo que deseaban; y dejaron a sus contrarios en tan lamentable estado que o tenían que robar como Sansón para pagar lo que debían o tenían que dejar de pagar lo que debían por no robar.

Pero ¿quién era este Sansón que dejaba sin pagar lo que perdió? Aquel robusto héroe que, atándole las manos con cuerdas nuevas, se libraba fácilmente de ellas, deshaciendo los nudos como si fueran estopa;[325] aquel generoso Alcides [326] que, cerrándole las puertas de la ciudad para detenerlo, las arrancaba con vigor. Pues si quien sabe desatarse las manos y derribar las puertas no paga robando (por una adivinanza) mas que la mitad de lo que debe ¿puede extrañarnos que deje de pagar aquel que la desdicha dejó atrapado entre puertas y
[373] hallándose por puertas en la desgracia,[327] se le ataron de tal modo las manos con el susto que ni tuvo espada de Alejandro para cortar el nudo [328] ni tuvo

[325] Sansón era muy fuerte por el favor de Jehová. En otro enfrentamiento con los filisteos, porque habían matado a la hermana de su esposa y a su suegro, se refugió en una cueva. Lo fueron a buscar para entregarlo y el dejó que lo ataran: "Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas y le hicieron subir de la peña. Y cuando llegó hasta Lehi, los filisteos le salieron a recibir con gritos; y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego, y las ataduras cayeron de sus manos." (*Jueces* 15: 13-14) Por esto, De la Vega lo compara con Alcides (Hércules).

[326] Alcides era uno de los nombres que se dio a Heracles (Hércules), el héroe de la mitología griega, porque era descendiente de Alceo, hijo de Perseo y de Andrómeda.

[327] *Dejar por puertas* y *quedar por puertas* son expresiones que se refieren a perder lo que se tiene y quedar pobre, por referencia a dejar a alguien, o que alguien quede, como si necesitara ir de puerta en puerta mendigando (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

[328] Alude al nudo gordiano, que según algunas versiones fue cortado por Alejandro Magno (ver ventana *Nudo gordiano*, en Diálogo II).

ni tubo animo como Absalon para cortar el laço? Sanson perdia los vestidos y aún por esso fue á robarlos. Porqué dar un hombre los vestidos para quedar desnudo quando pierde, ni se atreve á hazerlo un Sanson, ni se atreve á proponerlo un Philisteo.

Dos partes tenia el enigma de Sanson y no hallo que adevinassen los Philisteos mas que una de las dos partes; el enigma era *Del que come salió comida* y *de lo fuerte salió lo dulce* y ellos no atendieron mas que á la ultima circunstancia, assegurando *Que no havia cosa mas fuerte que el León, ni mas dulce que la miel*. Las mismas dos partes tenáa el enigma de nuestros Sansones y tambien no adevinaron mas que una de las dos partes del enigma nuestros Philisteos, con una differencia que aquellos adevinaron *Quien era el fuerte de que salió lo dulce*, y estos adevinaron *Quien era el que come de que salió comida*. La primera parte que tenián acá que adevinar era lo que tocava al estado con la guerra, la segunda lo que tocava á la Compañia con el retorno; adevinaron la guerra que tenemos, y parece que ván acertando en que del que comia sale comida, y del que devorava despojo; mas como la segunda parte no condezia con el enigma
[374] de Sanson, no me admiro de que no la adevinassen, porque Sanson dixo que *De lo fuerte salió lo dulce*, y haviendosse experimentado que de lo Dulce de tan hermosíssimo retorno salió lo amargo de los primeros recelos, de los primeros temores, de los primeros despeños, mal podian ellos adevinar que de lo dulce havia de salir lo amargo. Salir de lo fuerte lo dulce, ya havia exemplo en la peña del dezierto, y no es tan diffícil adevinar lo que ya tiene exemplo, pero como no havia exemplar de salir acíbar de la miel,

ánimo como Absalón para cortar el lazo?[329] Sansón perdió las telas y por eso fue a robarlas, porque dar a un hombre los vestidos para que quede desnudo cuando pierde, ni se atreve a hacerlo un Sansón ni se atreve a proponerlo un filisteo.

El enigma de Sansón tenía dos partes y creo que los filisteos sólo adivinaron una de las dos. El enigma era *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. Y ellos no atendieron más que a la última parte, diciendo *que no había cosa más fuerte que el león, ni más dulce que la miel*. Las mismas dos partes tenía el enigma de nuestros Sansones, y también nuestros filisteos sólo adivinaron una de las dos, con una diferencia: aquéllos adivinaron *quién era el fuerte de que salió lo dulce* y éstos adivinaron *quién era el que come de que salió comida*. La primera parte que tenían que adivinar aquí era lo referido al estado con la guerra, la segunda lo relativo al rendimiento de la Compañía. Adivinaron la guerra que tenemos [330] y parece que van acertando en que del que comía sale comida y desecho del que devoraba. Pero como la segunda parte no se correspondía con el enigma de Sansón, no me ex-
[374] traña que no la adivinasen, porque Sansón dijo que *de lo fuerte salió lo dulce* y, habiéndose comprobado que de lo dulce de tan hermosísimo rendimiento salió lo amargo de los primeros recelos, de los primeros temores, de las primeros caídas, mal podían ellos adivinar que de lo dulce había de salir lo amargo. De salir de lo fuerte lo dulce ya había un ejemplo en la piedra del desierto,[331] y no es tan difícil adivinar lo que ya tiene ejemplo; pero como no había ejemplo de salir acíbar de la miel, no era

---

[329] Se refiere al episodio bíblico de la muerte de Absalón, hijo de David, que ha sido mencionado varias veces (ver ver nota 37 de Diálogo I y nota 58 de Diálogo IV).

[330] En la época en que transcurren los diálogos se inició la denominada Guerra de los nueve años (entre 1688 y 1697), de Francia contra la Liga de Augsburgo (formada por el Sacro Imperio, España, Portugal, Suecia y las Provincias Unidas), a la que se agregó también Inglaterra. Iniciada por Luis XIV (1638-1715, rey de Francia desde 1643), se desarrolló en Europa y en las colonias americanas. Finalizó con el Tratado de Rijswijk y la situación de los territorios quedó prácticamente igual a como era antes de la guerra.

[331] Es una alusión al episodio bíblico del agua que surgió de la piedra en el desierto, mencionado en página [366] del original (ver nota 312 de Diálogo IV).

no era possible que diessen en que de la miel havia de salir acibar.

Esto es (amigos míos) todo quanto os sé dezir desta catastasis, aunque no sea mas que un bosquejo de lo que se puede dezir. Alexandro, Rey de los Ferreos, se enterneció al oír representar la tragedia de Erope; y no me persuado á que pueda haver coraçon de bronze que vea representar nuestra tragedia sin lágrimas. La Palas pintada por Amulio mirava á todos de qualquier lado que la viessen; la Diana, esculpida por los hijos de Antermo, se mostrava triste á los que entravan, alegre á los que salian, pero haviendo sido las Acciones como aquella Palas, no

posible que pensasen que de la miel había de salir acíbar.[332]

Esto es, amigos míos, todo lo que sé deciros de esta catástasis,[333] aunque no sea más que un bosquejo de lo que se podría decir. Alejandro, rey de los feraenses, se conmovió al oír representar la tragedia de Aérope,[334] y pienso que no puede haber un corazón, aunque sea de bronce, que no llore al ver representada nuestra tragedia. La Palas que pintó Amulio miraba a todos desde cualquier lado que la viesen;[335] la Diana esculpida por los hijos de Archermo se mostraba triste a los que entraban y alegre a los que salían;[336] pero habiendo sido las ac-

---

[332] Acíbar es un jugo espeso que se obtiene del áloe. Por extensión, se usa para designar la amargura de algo (*más amargo que el acíbar*).

[333] Catástasis es el punto culminante, o climax, en una tragedia, drama o poema épico.

[334] Alejandro de Feras gobernó como déspota esa ciudad de Tesalia entre 369 y 358 a.C. y luchó contra los macedonios y los tebanos para extender su influencia en Tesalia.

La anécdota está en el tratado de Plutarco (c.46-125), *La fortuna o virtud de Alejandro el Grande*, incluido en *Moralia*. En una parte dice que “Alejandro, el tirano de los feraenses, asistía a la representación de una tragedia y fue tan afectado por la actuación que se vió movido a una sensibilidad no común en él. Se levantó de su sitio y salió, y dijo Cuán mal luciría que yo, que he masacrado a tantos de mis conciudadanos, fuera visto aquí llorando por los infortunios de Hécuba y Políxena. Hizo castigar al actor, porque había ablandado su disposición cruel y sin piedad, como un hierro se ablanda en el fuego.” (Hécuba y Políxena son la esposa y la hija de Príamo, rey de Troya.)

Claudio Eliano (c.175- c.235), en *Varia Historia* (Historias curiosas), menciona algo similar, pero se refiere a la tragedia de Aérope (y Tiestes), de Carcino, que fue un compositor trágico del siglo IV a.C.

En la mitología griega, Aérope es una de las nietas de Minos, rey de Creta. Un oráculo había anunciado a Catreo, su padre, que moriría a manos de uno de sus hijos. Se deshizo de todos ellos: entregó a Aérope y su hermana a Nauplio, el viajero, para que las vendiese en el extranjero. Las condujo a Argos y allí Aérope se casó con Atreo, cuyos hijos fueron Agamenón y Menelao. Acerca de la leyenda de Atreo y Tiestes, ver nota 265 de Diálogo IV.

[335] Amulio fue un pintor romano del siglo I. Decoró el palacio que Nerón 37-68 d.C., emperador romano desde 54) construyó después del incendio de Roma del año 64, edificio conocido como *Domus Aurea* (casa dorada).

Plinio (23-79) dice en *Historia natural*: “Amulio, un personaje grave y serio, aunque pintor de estilo florido. Este artista pintó una Minerva [Palas Atenea] que tenía la apariencia de mirar siempre a los espectadores, desde cualquier punto en que la viesen.”

[336] Archermo fue un escultor de Quíos (isla del mar Egeo cercana a la costa de Asia menor, actual Turquía), que vivió en el siglo VI a.C.

Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural* dice que sus hijos, Bupalus y Athenis, fueron muy famosos en el arte de la escultura. “Fueron contemporáneos del poeta Hipponax (...) Este era notablemente feo y ambos artistas, en forma de broma, expusieron su retrato para hazmerreír del público en el círculo de los Juegos Olímpicos. El poeta, indignado, les destiló la amargura de sus versos, que creen algunos que los llevó a ahorcarse, por la desesperación, pero es falso.” “De hecho, hicieron después muchas estatuas en las islas cercanas (...) Enseñan en Iasi a Diana realizada a su manera, y en Quíos también

fueron como esta Diana; miravan á todos, mas el rostro alegre lo descubrieron á la entrada, guardando el triste para [375] la salida. Bien me parecía á mí que tanta risa havia de parar en tanto llanto, pues de Solonio relata Servio que, naciendole un hijo riyendo, el dia que entró triumphante en Roma, se tubo por funebre el auspicio. Desiderio (que significa Desseo) fue el ultimo Rey de los Longobardos y sutiliza el Tulio de Turin que era razon feneciesse con un Desseo trágico la monarchia que havia tenido su principio de un Desseo. Con la ambicion se anichilaron nuestros tahures por haver fundado sus principios en la ambicion. Verdad es que el Gran Guillelmo, Principe de Orange, tomó por empreza un arbol marítimo, poniendole por Motte la sentencia de Virgilio, *Audaces Fortuna iuvat*, pero en este marítimo Arbol de la Compañia parece que

[375] ciones como aquella Palas, no fueron como esta Diana: miraban a todos, pero el rostro alegre lo mostraron a la entrada, guardando el triste para la salida. Bien me parecía a mí que tanta risa tenia que acabar en tanto llanto, pues de Solonio relata Servio que, al nacerle un hijo riendo el día que entraba triunfante en Roma, se tuvo el hecho por fúnebre augurio.[337] Desiderio (que significa deseo) fue el último rey de los Longobardos y señala el Tulio de Turín que era lógico que acabase la monarquía con un deseo trágico, pues había tenido su principio en un deseo.[338] Por la ambición perecieron nuestros tahúres, pues habían fundado sus principios en la ambición. Es cierto que el gran Guillermo, príncipe de Orange, tomó como emblema un árbol marítimo, poniéndole por lema la sentencia de Virgilio, *Audaces Fortuna iuvat*,[339] pero en

---

se habló de una Diana realizada por ellos, que está en lugar alto, cuyo rostro parece triste al entrar y alegre cuando salimos."

[337] Posiblemente se refiere a Quinto Solonio Severino, militar romano del siglo II. No se identifica la fuente de la referencia que hace De la Vega.

[338] *Desiderio*, en italiano, significa *deseo*. Proviene del latín *desiderius*, deseoso.

El reino lombardo se inició con la inmigración encabezada por Alboíno, en 568 (ver nota 161 de Diálogo III). Desiderio (c.710- c.786) fue duque de Toscana y el último rey de los lombardos, entre 756 y 774. Fue vencido por Carlomagno, que se hizo coronar rey de los lombardos y los francos. Desiderio se enfrentó al papado cuando buscó ampliar la influencia de Lombardía en Italia. Llegó a ser protector del papado, hasta que su reinado terminó al ser derrotado en Pavía. Desiderio y su esposa fueron deportados a Francia y ambos estuvieron encerrados en la abadía de Corbie hasta su muerte.

De la Vega cita a Emanuele Tesauro (1592-1675), historiador de Turín que estudió los reinos bárbaros en Italia en *El reino de Italia bajo los bárbaros* (*Del regno d'Italia sotto i Barbari*), libro publicado en 1663. Allí dice: "Por deseo de conquista fue fundado de la nada el reino lombardo y, por deseo de más conquistas, volvió a la nada. Por tanto, merecidamente el que pierde el reino debía llamarse Desiderio."

[339] "La fortuna favorece a los valientes."

Esta expresión se encuentra en el libro X de la *Eneida*, de Virgilio (70-19 a.C.). En algunas versiones se dice *audentis Fortuna iuuat* (la Fortuna ayuda a los audaces). De la Vega concluye el párrafo haciendo referencia a los valientes y a los audaces.

Eneas cuando atacan a los rútulos y los ausonios, quienes defienden la ciudad asediada, dice: "Aquí está lo que pedisteis con vuestros votos, aplastarlos con la diestra. El propio Marte está en manos de los hombres. Acordaos ahora cada cual de su esposa y su casa, recordad ahora las grandes hazañas, la gloria de los padres. Corramos antes al agua mientras dudan y vacilan sus primeros pasos al desembarcar. A los audaces ayuda la fortuna."

Guillermo I de Orange-Nassau (1533-1584), que era defensor de la libertad religiosa, se opuso a la corona española en el período de las persecuciones de protestantes holandeses. Encabezó la resistencia contra el Duque de Alba (Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, 1507-1582), enviado en 1567 por Felipe II (1527-1598, rey de España 1556). Con la captura de la ciudad de Brielle por parte de rebeldes comenzó una serie de triunfos que les permitió tomar muchas ciudades. Al ser designado estatúder (gober-

no quiso rendirse la Fortuna á la maxima deste Campeon invicto, ya que vemos que en lugar de erigir á los alentados, postró á los audazes.

Sin embargo destos eclipses, aun os aconsejo á que seáis Liefhebberen y no Contraminores, siendo harto indicio de la sinceridad con que lo pido amar lo que me sirvió de desdoro y conocer que es bueno lo que me sirvió de ruina; pues si Anibal affirmava á Scipión que no podia aconsejar bien quien no le havia sucedido ningun infortunio en la vida; yo es [376] preciso que os aconseje bien á vista de mi infortunio y si no ved como ya va bolviendo á revivir el corage, y como haviendo baxado 180 por ciento las Acciones, por el recelo de la guerra que se temia, bolvieron á subir 100 despues de saberse ya con evidencia que hay la guerra. Quisieron tirar los Contraminores mucho la cuerda, y miren no esté tan pujante que salte

este marítimo árbol de la Compañía parece que no quiso la Fortuna rendirse a la máxima de este invicto campeón, ya que vemos que en lugar de subir a los valientes, hundió a los audaces.

A pesar de estas dificultades, os aconsejo que seáis *liefhebberen* y no *contraminores*; suficiente indicio de mi sinceridad es que me incline por algo que me produjo pérdidas y reconozca que es bueno algo que me llevó a la ruina. Pues si Aníbal aseguraba a Escipión que no podía aconsejar bien quien no había tenido ningún infortunio en la vida,[340]
[376] estoy aconsejando bien precisamente por mi desgracia. Y si no, ved cómo ya va resurgiendo la Bolsa y cómo, habiendo bajado 180 por ciento las acciones por el recelo de la guerra que se temía, volvieron a subir 100 después de saberse ya con seguridad que hay guerra.[341] Quisieron tirar mucho la cuerda los *contraminores*, y hay que ver si no está

nador) de Holanda y Zelanda, Guillermo de Orange hizo acuñar una medalla que en el reverso tenía la imagen de un árbol y la leyenda *Audaces fortuna iuvat*.

[340] Según el relato de Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), en el libro 30 de *Historia de Roma*, Aníbal (247-182 a.C.), el militar cartaginés, dice al general romano Publio Cornelio Escipión (c.234-183 a.C., apodado después el Africano), en una entrevista que solicita para tratar la paz, ya que prevé que será derrotado: “En lo que a mí respecta, vuelto a una patria de la que marché cuando niño, los años y la experiencia de éxitos y fracasos me han desilusionado tanto que prefiero guiarme por la razón y no por la Fortuna. En cuanto a ti, tu juventud y continuo éxito te harán, me temo, impaciente ante consejos de paz. No es fácil para el hombre a quien no ha decepcionado la Fortuna reflexionar sobre las incertidumbres y los accidentes de la vida.”

Esto es parte de extensas consideraciones que hace Aníbal acerca de su papel durante la parte de la guerra que se desarrolló en Italia, entre 218 y 207 a.C. También dice: “Pero si, en el éxito, los dioses nos dan también sabiduría, hemos de reflexionar no sólo sobre lo sucedido en el pasado, sino sobre lo que puede ocurrir en el futuro. Yo mismo soy un ejemplo suficiente de la inconstancia de la fortuna. Solo ayer tenía situado mi campamento entre tu ciudad y el Anio, y avanzaba mis estandartes contra las murallas de Roma; y aquí me ves, privado de mis dos hermanos, soldados valerosos y generales brillantes como eran, delante de las murallas de mi ciudad natal, que está casi asediada, y pidiendo en nombre de mi ciudad que pueda salvarse del destino con que yo amenacé a la tuya. Cuanto mayor sea la buena fortuna de un hombre, menos debería contar con ella.”

Escipión había derrotado a los cartagineses en Hispania y desembarcó en el norte de Africa en 204 a.C. Después de que, años antes, le negaron refuerzos para su campaña, Aníbal es llamado con urgencia a Cartago para que defenderla de los romanos. En ese contexto pide la entrevista con Escipión.

Concluye Tito Livio: “No se llegó a un entendimiento y los generales se reunieron con sus ejércitos. Informaron que la entrevista había sido infructuosa, que la cuestión sería decidida por las armas y que el resultado quedaba en manos de los dioses.”

Los cartagineses son derrotados en la batalla de Zama, en 202 a.C.: de ese modo terminó la segunda guerra púnica, que habían iniciado quince años antes.

[341] Se refiere a la guerra de los nueve años (ver nota 330 de Diálogo IV).

y los haga saltar. Los Lacedemonios no seguían (por ley militar) al que huía, que querer ostentar orgullos con un rendido no es proheza, es cobardía. Eleazaro derribó al elephante y cayendole debaxo, le quedó sirviendo su mismo tropheo de sepulcro. No se contentó Tasio con ver muerto á su enemigo Theágenes y por querer ultrajarle todas las noches la estatua llegó a servirle de Losa. Satisfazeos Tasios inhumanos! refrenaos Eleazaros atrevidos! mirad que los elephantes, aun quando caen matan y que los Theagenes, aun de piedra y caídos, recompensan sus agravios y vengan sus injurias.

Lo que mas me lastima es ver el sople en que se acabó el embeleco de Ducatón, de donde se sustentavan tantos honrados y se

tan tirante que salte y los haga saltar. Los lacedemonios (por una ley militar) no seguían al que huía, pues querer presumir de valor con un rendido no es proeza sino cobardía. Eleazar derribó al elefante y al caerle encima le sirvió su mismo trofeo de sepultura.[342] No se contentó un tasio [343] con ver muerto a su enemigo Teágenes y por querer ultrajar todas las noches la estatua acabó sirviéndole de losa.[344] ¡Sed comedidos tasios inhumanos! ¡Refrenaos Eleazares atrevidos! Mirad que los elefantes matan hasta cuando caen y que los Teágenes, aun de piedra y caídos, responden los agravios y vengan las injurias.

Lo que más siento es ver el soplo en que se acabó el embeleso de ducatón,[345] de donde sacaban su sustento tantos honrados y se mantenían tantos

---

[342] El episodio se relata en el primer libro *Macabeos*. Los Macabeo formaron un movimiento de liberación en el siglo II a.C., en el período de la helenización que realizaron los reyes seléucidas (sucesores de Alejandro Magno en Asia occidental y central). Antíoco IV Epifanes (215-163 a.C., rey de Siria desde 175 a.C.) organizó una expedición contra Jerusalén, que ocupó, pero finalmente fue expulsado por la población liderada por Judas Macabeo y Jonatán Macabeo, hijos de Matatías.

Cuando los judíos enfrentan a Antíoco, "Judas se adelantó con sus tropas para entrar en batalla, y cayeron seiscientos hombres del ejército real. Mientras tanto, Eleazar, llamado Avarán, vio a un elefante pertrechado con una cota real, que sobresalía entre todos los demás, y pensó que en él iba el rey. Entonces sacrificó su propia vida para salvar a su pueblo y adquirir una fama imperecedera. Corrió resueltamente hacia él, a través del batallón, matando a derecha e izquierda. Así se abrió paso a un lado y a otro y se deslizó por debajo del elefante, clavándole su espada. Al desplomarse por tierra el animal, cayó sobre él y lo mató. Pero los judíos, al ver el poderío del rey y el empuje de sus tropas, emprendieron la retirada." (*1 Macabeos* 6: 42-47)

[343] Tasio es la denominación de los habitates de Tasos, una isla en el norte del mar Egeo.

[344] Teágenes fue un atleta del siglo V a.C., nacido en la isla de Tasos. Las referencias que se tienen son de la *Descripción de Grecia*, de Pausanias, geógrafo e historiador griego del siglo II. En el libro VI, donde se refiere a las estatuas de los juegos olímpicos, dice que Teágenes fue famoso por su fuerza y rapidez y que tuvo victorias en los cuatro juegos panhelénicos.

En Tasos una estatua celebraba al atleta. Cuando murió, uno que era enemigo de él iba cada noche y golpeaba la estatua como si estuviera haciéndolo con el propio Teágenes. La estatua cayó sobre él y murió. Los hijos del muerto acusaron a la estatua de homicidio y los habitantes de Tasos la arrojaron al mar, siguiendo las leyes de Dracón, que disponían el destierro a los objetos inanimados que al caer matasen a un hombre.

Pausanias dice a continuación que tiempo después la tierra de los tasios dejó de dar frutos. Enviaron una comitiva a Delfos y el dios los instruyó que para remediarlo debían recibir de nuevo a los exiliados. Lo hicieron, pero continuó el problema. En una nueva consulta, un sacerdote les dijo "se han olvidado del gran Teágenes". Un pescador recuperó la estatua del agua con una red, la colocaron en donde se erigía originalmente y le hicieron sacrificios como si fuera un dios.

[345] Señala que la caída del precio que viene explicando fue el final repentino ("el soplo en que se acabó") de las acciones de ducatón; esta forma de especulación se describe a partir de la página [238] del original.

mantenian tantos tristes, pues havia echado tales raízes el arbol que nadie pudo jamas pensar que se secasse al primer accidente el [377] tronco. A Cesar le llevó el rayo una letra del nombre en la estatua; mas tal rayo que llevó de una vez los nombres, los simulacros, las personas, las haziendas, y los creditos, no lo puede descrivir sino el dolor, no lo puede ponderar sino el pasmo: bien mostró ser rayo divino y fuego celeste, pues consumió en un propio punto como el que hizo baxar Elías, el holocausto, la leña, las piedras, el polvo, y el agua. Tenia colocado Theodórico (segundo Rey de los Godos) en Nápoles su estatua: cayóle la cabeça, murió Theodórico; cayóle el pecho, murió Atanárico su successor; cayóle el vientre, murió Amalasuenta su muger; cayéronle las piernas y murió Theodato, ultimo ramo de la real estirpe. Si cayera nuestra Estatua deste mo-

tristes, pues había echado tales raíces el árbol que nadie podía pensar que se secase el tronco al primer
[377] accidente. Un rayo le sacó una letra del nombre en la estatua de César,[346] pero este rayo, que se llevó de una vez los nombres, los apodos, las personas, las fortunas y las reputaciones, sólo puede describirlo el dolor, sólo puede ponderarlo el asombro. Bien mostró ser rayo divino y fuego celeste, pues en un instante consumió, como el que hizo bajar Elías, el holocausto, la leña, las piedras, el polvo y el agua.[347] Teodorico, segundo rey de los godos, tenía una estatua en Nápoles y cuando se cayó la cabeza de la estatua, murió Teodorico; se cayó el pecho, murió Atanarico, su sucesor; se cayó el vientre, murió su mujer, Amalasunta; se cayeron las piernas y murió Teodato, última rama de la estirpe real.[348] Si cayera nuestra estatua de este modo,

---

[346] Se refiere a Octavio Augusto, el primer emperador de Roma. El hecho es mencionado por Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares* (ver nota 400 de Diálogo III).

[347] El episodio se relata en el primer libro *Reyes*. Elías, profeta del siglo IX a.C., desafía a los sacerdotes de Baal que el rey Acab había elevado, al volcarse a la idolatría por su esposa Jezabel. Y eran muchos: Elías dice al pueblo “sólo yo he quedado de los profetas de Jehová, pero de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta”. “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle a él.” (*1 Reyes* 18: 21-22) Dice que ambos prepararán bueyes para el sacrificio, sin encenderlo. “El Dios que responda por medio del fuego, ése es Dios.” Los sacerdotes de Baal están todo el día invocando y no obtienen respuesta. Al atardecer, Elías forma un altar con doce piedras, “conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob”. Puso leña y el buey, y pidió que le echaran agua arriba, una y otra vez, de modo que había agua acumulada alrededor del altar. Elías invocó a Jehová y “entonces cayó fuego de Jehová, el cual consumió el sacrificio, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja” (*1 Reyes* 18:38).

[348] Teodorico el Grande (454-526) fue rey de los ostrogodos desde 474 (no debe confundirse con los Teodoricos que fueron reyes de los visigodos, en Hispania, un poco antes, en la primera mitad del siglo V). Teodorico se proclamó rey de Italia en 494 y fijó su residencia en Rávena. Se consideraba heredero del mundo romano y respetó las instituciones imperiales rodeándose de consejeros latinos. Al final de su reinado tuvo enfrentamientos con el Papado y el Imperio bizantino. Estos conflictos derivaron en una guerra civil y el emperador Justiniano finalmente convirtió a Italia en una provincia bizantina.

Teodorico fue sucedido en 526 por su nieto Atalarico (516-534), hijo de Amalasunta (495-535), quien controló el reino cuando él era muy joven. La nobleza gótica no aceptó la conciliación con romanos y bizantinos, ni la educación romana que se hacía de Atalarico. Este le fue quitado a Amalasunta, para educarlo según las costumbres de los godos. El joven no resistió eso y murió.

Amalasunta se casó con su primo Teodato para fortalecer su posición política. Teodato (507-536) fue rey desde la muerte de Atalarico. Pero Teodato no tenía el apoyo de los godos, ya que se vanagloriaba de su cultura literaria. Hizo que su esposa se exiliara en una isla del lago de Bolsena, en la región del Lacio. Allí, Amalasunta fue muerta en el baño en 535.

Por estas maniobras de Teodato, Justiniano no reconoció su legitimidad y el general Belisario inició la invasión de Italia desde el sur. Teodato fue muerto por su pueblo después de la conquista bizantina de

do, a tiempo, á pedaços, á pausas, fuera sensible, mas no intolerable; pero caer como la estatua de Nabuco toda de un golpe, y esso al ligero impulso de una pequeña china? o crueldad! Mas si dió en el barro y en el yerro la piedra, que mucho es que cayesse á vista del YERRO y del BARRO?

por tiempos, a pedazos, a pausas, sería una pérdida sensible, pero no intolerable. Pero caer como la estatua de Nabuco, de un golpe y debido al ligero impulso de una china ¡qué crueldad![349] Pero si dio en el barro y el hierro la piedra, ¿cómo puede extrañarnos que cayese por el YERRO y el BARRO?[350]

Lo cierto es que como no tenia fundamento, no podía tener duración; era viento y fuesse en viento, era nada y reduxósse á nada, era humo y convertiósse en humo. Loco era Theagenes y llamavasse por antonomasia *Humo*; porque [378] no atendia mas que á las aparencias, imitando á Senecion, que como fuessen grandes los çapatos y los jubones, aunque eran desporporcionados para su pie, los comprava, y aunque eran disformes para su cuerpo los ponía. Si estos çapatos no eran para estos pies, ni estos

Lo cierto es que, como no tenía cimientos, no podía tener duración. Era viento y se fue con el viento, era nada y se redujo a nada, era humo y se convirtió en humo. Teágenes estaba loco y se lo
[378] llamaba por antonomasia *Humo*, porque no atendía más que a las apariencias,[351] imitando a Seneción que, aunque los zapatos eran grandes y desproporcionados para su pie, los compraba y, aunque los jubones eran grandes y deformes para su cuerpo, se los ponía.[352] Si estos zapatos no eran para estos

---

Nápoles y la guerra se extendió varios años, hasta que los ostrogodos desaparecieron de Italia (ver nota 201 de Diálogo IV).

Estos hechos son relatados por Jordanes, historiador bizantino del siglo VI, en su libro *De origine actibusque Getarum* (El origen y las hazañas de los godos). De la Vega los resume con sucesivas caídas (de la estatua de Teodorico que representa el reinado ostrogodo en Italia, del corazón de Atalarico porque no resistió la educación en las rudas tradiciones, del vientre de Amalasunta por su exilio y de las piernas de Teodato por la base de su reino).

[349] De la Vega ya ha usado esta expresión *una china* para referirse a la piedra que derriba la estatua en el sueño de Nabucodonosor (ver notas 46 y 63 de Diálogo II).

[350] Es un juego de palabras considerando que la estatua que soñó Nabucodonosor estaba hecha de barro y de hierro, entre otras cosas (ver nota 46 de Diálogo II). De la Vega usa la palabra *yerro* por hierro y también por errar, equivocarse. Y la palabra *barro* tanto por el material (tierra con agua) como por lo enredado de los negocios con acciones.

[351] Teágenes de Patras fue un filósofo cínico del siglo II, amigo cercano de Peregrino Proteo, otro filósofo de Misia (región en el noroeste de Asia menor, actual Turquía). Peregrino tuvo una vida bastante accidentada y concluyó dedicándose al estudio y la enseñanza de filosofía en Atenas; uno de sus alumnos fue el escritor Aulo Gelio, cuando vivió en Atenas.

La historia de Peregrino y Teágenes es relatada con bastante contenido de ficción en la obra *La muerte de Peregrino*, de Luciano de Samósata (125-181). Este los conoció y, por razones generales y particulares, presenta los hechos con una perspectiva hostil a ambos. Peregrino anuncia, en los juegos Olímpicos del año 161, que en los siguientes (en 165) se quemará públicamente; según Luciano, dijo que quería poner un final de oro a una vida dorada y mostrar a los hombres que no deben preocuparse por la muerte.

En la obra, Teágenes lamenta esta decisión y realiza una cantidad de consideraciones filosóficas. Luciano presenta esto de modo que parezca una vanagloria inútil, en un paralelo con el humo de la pira en la que murió Peregrino.

[352] Séneca el Viejo (Marco Anneo Séneca, 54 a.C.-39 d.C.), en *Suasorias* (ejercicios de oratoria) se refiere a Senecio (Seneción) diciendo que era "hombre de ingenio confuso y turbulento, que hacía el ridículo por la afectación de la grandeza. Hablaba con grandes palabras, tenía criados corpulentos y vasos de portentosa magnitud, usaba desmesurados calzados, comía sólo grandes frutas. Prefería todo lo grande y. por eso,

jubones para estos cuerpos, de que me admiro de ver que se estripassen las plantas y se dissipassen los vapores? Cansavasse un Espartano en hazer tener derecho un cadáver; censuravan los circunstantes la dilligencia hasta que, cayendo en el error, dixo que bien se reconocia que le faltava algo, y era quando menos el Alma la que le faltava. Si este negocio era cadáver sin Alma, ningun assombro es que no pudiesse mantenerse en pie un cadaver.

El año en que se sirvió Julio Cesar del mathemático Sosigenes para que, reduziendo el año Lunar y inconstante al año Solar y fixo de 365 dias y 6 horas, se restituyesse á su propio dia el Equinocio, fue necessario subvertir todos los terminos de las Ferias y de las fieras (dize el Oraculo de Saboya) y dexando correr dos meses ademas del inter-

pies, ni estos jubones para estos cuerpos, ¿de qué me admiro al ver que se destripasen las plantas y se disipasen los vapores?[353] Un espartano se agotaba procurando mantener derecho un cadáver; los que presenciaban esto lo criticaban hasta que, dándose cuenta del error, dijo que bien se notaba que le faltaba algo, y ese algo era el alma. Si este negocio era un cadáver sin alma, lógico es que no pudiera mantenerse en pie.

El año en el que Julio César encargó al matemático Sosígenes [354] reducir el año lunar inconstante al año solar fijo de 365 días y 6 horas y que restituyese en su día el equinoccio,[355] fue necesario cambiar todas las fechas de las ferias y de las fieras [356] (dice el Oráculo de Saboya)[357] y dejar pasar dos meses, además del que ya estaba empezado. Este

---

dice Mesala, se le dio como apodo Grandion". Dice que "hasta cuando declamaba se ponía en puntas de pie, levantaba las manos y extendía los dedos para ser más alto".

[353] Juego de palabras entre la mención de los zapatos y los vestidos (jubones) de Seneción y el humo de Teágenes, con las plantas (del pie), pero refiriéndose también a las expectativas acerca del *árbol* (planta) de la Compañía (símil que se ha mencionado varias veces), expectativas que pueden ser *vaporosas*.

[354] Sosígenes de Alejandría fue un astrónomo y filósofo del siglo I a.C. que dio la base para la reforma del calendario romano, en tiempos de Julio César (100-44 a.C.).

[355] Hasta la época de Julio César (100-44 a.C.), los romanos usaban un calendario de doce meses, que empezaba en marzo (*Martius*, por Marte, el dios de la guerra, ya que en esa época se planificaban las campañas militares) y terminaba en febrero (*Februarius*, mes de las *februa*, las hogueras purificadoras). Por la cantidad de días, había desfases que los sacerdotes corregían anualmente. Pero en la época de Julio César ya se había acumulado una diferencia importante y el invierno quedaba fechado en el otoño astronómico (por eso De la Vega dice "poner en su día el equinoccio").

En 46 a.C., Julio César encargó la tarea a Sosígenes. Este propuso un calendario de ciclo solar, basado en su cálculo de la revolución del sol: cálculo notablemente preciso, 365 días y seis horas. En el calendario Julius (después denominado juliano) el año tenía 365 días y empezaba en enero y terminaba en diciembre. A principios de enero, desde el siglo anterior, se realizaba la renovación de las magistraturas. De este modo, el nuevo calendario coincidía con el ciclo legal y no con el ciclo agrícola (que era el criterio del anterior).

Cada cuatro años se intercalaba un día, después del 24 de febrero. Los romanos denominaban a esa fecha, por el ordenamiento anterior, en el que el año empezaba en marzo, *ante diem sextum calendas martias*, seis días antes del comienzo (calendas) de marzo. Ese día adicional se denominó *ante diem bis sextum calendas martias* (otro día sexto antes de las calendas de marzo). Por eso el año con un día adicional se denomina bisiesto (derivado de *bis sextum*).

[356] *Fiera* es la palabra italiana que equivale al español *feria* (esta última es igual a la palabra en latín que designaba los días en los que habían mercados públicos importantes).

[357] Carlo Emanuele Filiberto di Simiane (1608-1677), marqués de Pianezza, fue ministro del duque de Saboya y después un reconocido consultor político. Era conocido como *oráculo de Saboya* (De la Vega también lo menciona en el Diálogo III como *oráculo de Turín*).

calado, se llamó vulgarmente *El Año de la Confusion*, este año. Veian aqui los Accionistas de Ducatón que espirava en primero de Setiembre el termino del Palo; anhelavan por otro Sosigenes que mudasse las [379] estaciones, porque desseavan que se pudiesse prolongar el septiembre hasta noviembre, por ver si passando los sustos, cobravan mas vigorosos alientos los precios; mas ya que no consiguieron la trasmutación, lograron á lo menos el effetto, pues quedó siendo este el *Año de la Confusion* para tantos desgraciados que unanimes confessaron ser la infelicidad prezente un laberintho de laberinthos, un horror de horrores, una CONFUSION DE CONFUSIONES.

Suspendo el discurso, porque me perturban las agonías el ingenio. Suplicoos que acepteis como offrenda de la amistad el affecto con que os descreví los progressos desta famosa Compañia que haviendole abierto algunos navios particulares en el año de 1594 el rumbo, se estableció en el de 1602 (como os apunté) por orden de los Estados Generales para que, oponiendosse á los generosos amagos de los Lusitanos y Hyberos, pudiesse gozar (como oy goza) las conquistas de tantos Reynos, y los tributos de tantos reyes, por cuya causa puede ser que se gravasse en el año que se fundó una medalla en Zelanda, con un cavallo que, saltando del Globo terrestre en la mar, tenia por Motte las palabras de Juvenal *Non sufficit orbis*, porque aspirava á nuebos [380] orbes

año se llamó vulgarmente *Año de la Confusión*.[358] Veían aquí los accionistas de ducatón que expiraba el primero de septiembre el plazo del palo;[359] an-
[379] helaban otro Sosígenes que cambiase las estaciones, porque querían prolongar septiembre hasta noviembre, para ver si pasando los sustos tomaban aliento los precios. Pero, ya que no consiguieron el cambio, lograron por lo menos el efecto, pues acabó siendo el *Año de la Confusión* para muchos desgraciados que unánimes confesaron que la infelicidad actual era un laberinto de laberintos, un horror de horrores, una CONFUSIÓN DE CONFUSIONES.

Suspendo el discurso porque las agonías me perturban el ingenio. Os suplico que aceptéis, como ofrenda de mi amistad, el afecto con que os describí los progresos de esta famosa Compañía. Habiéndole abierto el rumbo algunos navíos particulares en el año 1594, se estableció en 1602 (como os dije) por orden de los Estados Generales para que, oponiéndose a los fuertes amagos de los lusitanos y los íberos,[360] pudiese gozar (como goza hoy) las conquistas de tantos reinos y los tributos de tantos reyes. Por su causa puede ser que se grabase en Zelanda, en el año de su fundación, una medalla con un caballo que saltaba del globo terrestre al mar y tenía como leyenda las palabras de Juvenal *Non*
[380] *sufficit orbis*, porque su brío aspiraba a nuevos orbes y su Fortuna le anticipaba nuevos mundos.[361]

---

[358] Para ajustarse al nuevo calendario que puso en vigencia Julio César (ver nota 355 de Diálogo IV), el año 46 a.C. tuvo 445 días en 15 meses: un mes breve intercalado en febrero (antes del día 24) y dos meses entre noviembre y diciembre. El calendario juliano se aplicó desde el 1 de enero de 45 a.C.

Por los desfases del calendario anterior, las fechas no coincidían con las estaciones y el clima, ni con las fiestas religiosas. Como el nuevo calendario eliminaría estos problemas, al año que se ajustó (46 a.C.) se lo denominó *el último año de la confusión*. El sentido de esta denominación es diferente a lo que puede entenderse de lo que dice De la Vega, ya que no fue un año de confusión por los días agregados, sino el último año en el que habría confusión por la diferencia entre las fechas y los hechos astronómicos y sociales.

[359] Se refiere al momento en que se determinaba el precio para liquidar las operaciones de ducatón, acto que se denominaba *levantar el palo* (ver página [240] del original).

[360] Los Estados Generales era la asamblea de representantes de las provincias holandesas. Los portugueses (lusitanos) y los españoles (íberos) competían con Holanda en el comercio de ultramar. Se prohibió a los buques holandeses hacer escala en los puertos de la península ibérica y se considera que esta política en realidad favoreció aún más el desarrollo económico de los Países Bajos.

[361] "El mundo no es suficiente" (o "Un mundo no es suficiente"). Ver en la ventana *Un mundo no es suficiente* el sentido de la inscripción en la medalla que menciona De la Vega.

su brio y le prevenia nuebos Mundos su Fortuna.

En el diseño que hazen los Gheógraphos sobre el Globo Terresstre, despues de llegar á lo que se ha descubierto hasta agora, tiran algunas lineas de sutilísimos puntos, escriviendo en los espacios Terra incognita. No dudo que havrán en este globo aun muchas máchinas ocultas que no ha podido descubrir mi insuficiencia, pero válgome de la traça de los Geógraphos, y en quanto no aparecen nuebos Colones y Colombos que dén noticia dellas, he tirado estas sutiles lineas con que os he divertido y estos delicados puntos con que os he industriado, esperando que como amigos perdonaréis mis faltas y que como doctos doraréis mis yerros.

En el dibujo que hacen los geógrafos del globo terrestre, después de llegar a lo que hasta ahora se ha descubierto, trazan unas líneas de pequeños puntos, escribiendo en los espacios Terra incognita.362 No dudo que debe haber en este globo 363 todavía muchas incógnitas que no he sido capaz de descubrir, pero me valgo de la estratagema de los geógrafos y, mientras no aparezcan nuevos Colones y Colombos que den noticia de ellas,364 he trazado estas tenues líneas con que os he entretenido y estos delicados puntos con que os he ilustrado, esperando que como amigos perdonaréis mis faltas y que como doctos disimularéis mis equivocaciones.

Ventana

“Un mundo no es suficiente”

La medalla que menciona De la Vega (en la página [380] del original) se refiere a un episodio entre barcos holandeses y un galeón español en las proximidades de la isla de Santa Elena, en 1601 (ver ilustración). El escrito en la medalla “celebra la habilidad holandesa de hacer lo que debe hacerse, cuando es necesario”. En el reverso, “el caballo de Felipe II de España salta al Nuevo mundo perseguido de cerca por el león holandés de Zelanda. La leyenda que rodea a esa imagen (que puede entenderse como: el mundo no es tan grande para que no pueda seguirte a donde vayas) alude a la rivalidad holandesa con España por las ciudades de las Indias orientales y la costa de Brasil”. (*Coin Collector Journal*, 2008).

En esta medalla está escrito *Non sufficit orbis* (el mundo no es suficiente); el significado se relaciona con las muchas victorias del rey y que tendrá más, si hay más reinos que conquistar.

La medalla es la continuación de otra, con la imagen de Felipe II (1527-1598, rey de España desde 1556) y un caballo sobre el mundo, que fue acuñada por el triunfo de Alcántara, en 1580, sobre el pretendiente al trono de Portugal. Como resultado, las tropas españolas ocuparon Portugal y Felipe II fue reconocido como rey. Esta unificación dinástica de los reinos hispánicos en la Casa de Habsburgo se mantuvo hasta 1640.

>>

[362] “Tierra desconocida.”

[363] *Globo* se usa en el sentido de mundo (como antes dice *globo terrestre*) y se refiere a la Bolsa.

[364] De la Vega ya antes ha mencionado a Cristóbal Colón (c.1451-1506) como Colombo y aquí usa ambas palabras para enfatizar la noción de descubrimiento.

Medalla de Felipe II de 1580

Por el triunfo en la batalla de Alcántara y la obtención del trono de Portugal

Medalla de Zelanda de 1601

El caballo de Felipe II de España salta al Nuevo mundo perseguido de cerca por el león holandés de Zelanda

Ventana

Un mundo no es suficiente >>

La expresión *Non sufficit orbis* se basa en lo que dice el poeta romano Juvenal (Décimo Junio Juvenal, 60-128) en la *Sátira X*. Esta obra trata de la vanidad de los deseos humanos y en ella encadena una gran cantidad de reflexiones basadas en referencias históricas.

Concluye diciendo que es mejor dejar que los dioses decidan qué cosas ocurrirán y recomienda que uno debería preocuparse sólo por tener un cuerpo y una mente saludables y por vivir una vida tranquila de virtud ("La mano de la virtud abre las puertas de la tranquilidad. El favor de los númenes no puede faltar a quien rige la prudencia. Nosotros, oh Fortuna, divinidad te hacemos y te damos un lugar en el Cielo.")

En los versos 168-172 se refiere a Alejandro Magno, rey de Macedonia; comienza diciendo *unus non sufficit orbis* (*un mundo no es suficiente*). Esto tiene el sentido, en lo que dice Juvenal, de que a Alejandro un solo mundo no le alcanzaría, por sus deseos de exploración y conquista.

> Un mundo no es suficiente para el joven de Pella
> inquieto por los límites supremos que pone la Tierra
> como si estuviera confinado en las rocas de Giaros o en Serifos.
> Cuando vuelva a la ciudad cuyos muros levantaron sus constructores
> será contenido en un estrecho sarcófago. Sólo la muerte revela
> el poco espacio que llena el débil cuerpo humano.
>
> *Unus Pellaeo iuveni non sufficit orbis*

>>

Ventana

Un mundo no es suficiente >>

aestuat infelix angusto limite mundi
ut Gyarae clausus scopulis paruaque Seriphos.
Cum tamen a figulis munitam intraverit urbem
sarcophago contentus erat. Mors sola fatetur
quantula sint hominum corpuscula.

La referencia a Alejandro Magno (356-323 a.C., rey de Macedonia como Alejandro III desde 336 a.C.) está en la expresión "el joven de Pella" (ciudad en la que él nació).

Giaros y Serifos son dos pequeñas islas de las Cícladas, en el mar Egeo. Giaros es especialmente desolada y fue usada por los romanos como un lugar de exilio.

La ciudad que menciona Juvenal en los últimos versos es Alejandría (en Egipto, la primera de las muchas Alejandrías que fundó Alejandro en su recorrido desde el Mediterráneo hasta Asia central). Ése fue el lugar al que Ptolomeo condujo el sarcófago de Alejandro (que murió en Babilonia).

Mercader: Yo por mi parte os agradezco la doctrina, venero el negocio, mas abomino el juego; diviso no ser capaz para tanto enredo mi desvelo, pues si me vá haziendo perder el juizio el aprenderlo, conjecturad lo que será el executarlo. Accionista por negocio, bien puede ser que sea; mas Accionista por juego, estoy bien cierto que no llegaré jamas á ser. Cuenta un médico de un carpintero que, trabajando con gusto y sossiego, en sintiendo cierta señial en los latidos del coraçon, dexava los [381] instrumentos, dava un suspiro, salía de la tienda y quedava loco; si conozco que me voy parecido al carpintero en los latidos del coraçon, en los suspiros, y en ir dexando los instrumentos de mi conveniencia, para que he de esperar á perder el entendimiento en que no puedo tener otro alivio que el de no sentir la pena?

Los Traces usavan entretenerse en un juego, en que tomavan una guadaña en la mano, ponían sobre una piedra redonda las pies, echavan una soga á la garganta que tenia atada á una viga la punta, arrojavan con los pies la piedra y si no eran tan diestros, va-

Mercader: Yo, por mi parte, os agradezco la enseñanza, aprecio el negocio pero repudio el juego. Reconozco que mis facultades no son suficientes para tanto enredo, pues si sólo el aprenderlo me está haciendo perder el juicio, imaginad lo que será para ejecutarlo. Accionista por negocio quizá lo sea, pero por juego seguro que nunca lo seré.[365] Cuenta un médico de un carpintero que trabajaba a gusto y tranquilo, pero al sentir cierta señal en los
[381] latidos de su corazón, dejaba los instrumentos, daba un suspiro, salía de la tienda y se volvía loco. Si veo que me voy pareciendo al carpintero en los latidos del corazón, en los suspiros y en dejar los instrumentos con los que me gano la vida, ¿para qué esperar a perder la razón y que mi único alivio sea el de no sentir la pena?

Los tracios solían entretenerse en un juego que consistía en tomar una guadaña en una mano, poner los pies sobre una piedra redonda y colgarse de la garganta de una viga con una soga, para una vez hechos todos estos preparativos, lanzar con los pies

[365] Se refiere a invertir y negociar en la Bolsa, como diferente a las maniobras especulativas que se han descripto antes.

lientes, y velozes, que cortavan en el mismo instante la soga, quedavan colgados para ludibrio de los que los vían, y befa de los que los miravan; confiesso ser como el juego de los Traces las traças que estilan vuestros fulleros en esse juego; veo la guadaña, considero la soga, temo del peligro de la garganta, y como no me hallo con la destreza, valor, y velozidad que se requiere para cortar el laço, recelo quedar colgado para escarnio de los que me vieren, y mofa de los que me miraren.

De ciertos pueblos refiere Plinio, que no sabiendo lo que fuesse fuego, lo escondían en el pecho: mas si á mi ya me abrasaron desse Infierno las llamas, para que procurais que, escondiendolas en [382] el pecho, me consuman los ardores? Hermocrates se nombró por su heredero en el testamento y yo solicito imitarlo en ser yo mismo mi propio heredero; si me lo han de devorar los Accionistas, mejor es que me lo coma yo, pues sino fuere con tanta ostentación, será con menos riesgo. Desseó morir el asno por librarse de los golpes; mas haziendosse atambores de su piel, llevava mas golpes muerto que vivo. Llevé un golpe en las Acciones, quiero sufrirlo por no parecerme al asno que despues de perder la vida sintió duplicados los martirios en la muerte. Faltavale un ojo á un desdichado, lacrimavale otro y dixóle con galanteria un curioso que éste llorava la falta de aquél, conque si yo ya perdí un ojo en las Acciones, razon es que no me quede totalmente ciego para que pueda llorar un ojo á lo menos la falta del otro ojo. Tallavan los amantes finos sus coraçones

la piedra y, si no eran diestros, valientes y veloces, como para cortar la cuerda en el mismo instante, quedaban colgados para risa de los que los veían y burla de los que los miraban.[366] Confieso que los medios que usan vuestros fulleros en este juego son como el juego de los tracios: veo la guadaña, considero la soga, temo por mi garganta y, como no me considero con la destreza, valor y velocidad que se requieren para cortar la cuerda, temo quedar colgado para burla de los que me vean y risa de los que me miren.

Plinio relata de ciertos pueblos que, al no saber lo que era el fuego, lo escondían en el pecho.[367] Pero si a mí ya me abrasaron las llamas de este
[382] infierno, ¿para qué pretendéis que, escondiéndolas en el pecho, me consuman sus ardores? Hermócrates se nombró su propio heredero en el testamento,[368] y yo quiero imitarlo en ser yo mismo mi propio heredero. Si lo han de devorar los accionistas, mejor es que me lo coma yo: no será con tanta ostentación, pero sí con menos riesgo. Quiso el asno morir por librarse de los golpes, pero como hicieron parches de tambor con su piel, recibía más golpes muerto que vivo. Tuve un golpe en las acciones y quiero sufrirlo para no parecerme al asno que, después de perder la vida, sintió duplicados los martirios en la muerte. A un desdichado le faltaba un ojo y el otro lo tenía lloroso, por lo que dijo un ingenioso que éste lloraba la falta de aquél. Pues si ya perdí un ojo con las acciones no quiero quedarme completamente ciego, para que, al menos, pueda llorar un ojo la falta del otro. Los amantes aten-

[366] Los tracios fueron un pueblo que vivió en la parte oriental de los Balcanes, incluyendo parte de la actual Bulgaria. La referencia que ha usado De la Vega para lo que menciona no es conocida. Posiblemente se introduce para un juego de palabras entre los traces y las trazas (los recursos o los medios) que se usan en la especulación.

[367] Plinio (23-79), en un capítulo del libro VI de *Historia natural* se refiere a los etiopes (se consideraba como tales a todos los pueblos que habitaban al sur de Egipto). Y dice: "Otros no habían adquirido el uso del fuego antes del tiempo de Ptolomeo Latiros." Ptolomeo IX Soter, apodado Latiros, reinó en Egipto alternadamente entre 117 y 107 a.C. y entre 88 y 81 a.C.

El detalle de que guardaban el fuego en el pecho no es mencionado por Plinio.

[368] En *Philogelos*, una recopilación de chistes hecha posiblemente en el siglo III (*philogelos* quiere decir *amante de la risa*), se menciona como algo jocoso que "un hombre codicioso escribió en su testamento que se nombraba a sí mismo como su heredero". No hay referencia allí a Hermócrates, quien fue un general de Siracusa de fines del siglo V a.C. que actuó para rechazar la expansión ateniense en Sicilia.

sobre los sepulcros de los amigos, para mostrar que durava mas allá de la muerte el amor; murió mi Opsie, mas no me precio de tan fino amante del interes que quiera esculpirle el coraçon en el monumento, antes me delibero á gravarle el desengaño en la pira.

Quiso parecer Hercules Neron en matar un león con la clava, y como no correspondía el valor al brio, mandó sacar primero [383] los dientes y las uñas al león. Leones son (como vos mismo apuntasteis) los Accionistas y como no me persuado á que se dexarán cortar tan facilmente las *Uñas* y los *Dientes*, no me hallo sufficiente para ostentarme Hercules contra estos monstruos, contra estas hydras, contra estas Fieras. No me olvido de havereisme comparado este juego á la mar, y hallando que en la costa de los Malabares no vale (conforme escrive Marco Polo) el testimonio del que navega, bien veis que no me es permitido hazer caso de vuestro testimonio. Mejor es ser pobre en tierra que rico en mar, dize Menandro; con que determino posponer las opulencias de la mar

tos tallaban sus corazones en los sepulcros de los amigos para mostrar que el amor duraba más allá de la muerte. Murió mi opsie, pero no me tengo por tan atento amante del interés como para esculpir un corazón en el monumento, antes pienso grabar el desengaño en la pira.

Quiso Nerón parecerse a Hércules en matar un
[383] león con la clava [369] y, como no se correspondía el valor con el ánimo, mandó primero arrancar los dientes y las uñas al león.[370] Los accionistas son leones (como vos mismo dijisteis) y como no creo que se dejen cortar tan fácilmente las *uñas* y los *dientes*, no me creo capaz de mostrarme como Hércules contra estos monstruos, contra estas hidras, contra estas fieras. No me olvido que habéis comparado este juego al mar y como en la costa de los Malabares no vale el testimonio del que navega (como escribe Marco Polo)[371] bien veis que no puedo hacer caso de vuestro testimonio. Dice Menandro que mejor es ser pobre en tierra que rico en el mar,[372] por lo que he decidido cambiar las opu-

---

[369] La clava es una maza o garrote de madera. En la mitología griega, Hércules (Heracles) solía describirse armado con una clava y cubierto con una piel de león.

[370] Suetonio (c.69-140), en la biografía de Nerón en *Vidas de los doce Césares*, dice que "ansioso de popularidad, se hacía al punto rival de todo el que, por cualquier medio, se atraía el favor de la multitud. Era creencia común que, no contento con sus triunfos en el teatro, había de descender en el próximo lustro a la arena olímpica con los atletas. Ejercitábase, en efecto, asiduamente en la lucha; en todas las ciudades de Grecia en las que asistió a los juegos gímnicos lo hizo a la manera de los jueces, sentándose en el suelo en el estadio. Viendo alejarse del centro una pareja de luchadores, corrió a cogerlos y a traerlos a su puesto. Como le comparaban con Apolo por el canto y con el Sol por su destreza en conducir carros, quiso imitar también las hazañas de Hércules; y se dice que le habían domesticado un león, con el que debía luchar en el Anfiteatro y matarle con la maza o ahogarle entre los brazos ante el pueblo."

De la Vega parece confundir este comentario con la descripción de otro episodio que menciona antes y que atribuye a Nerón, referido a leones a los que les habían sacado los dientes y las uñas (ver página [69] del original y nota 32 del Diálogo II).

[371] Malabar es la denominación que tenía la costa suroeste de India; en la época del viajero veneciano Marco Polo (c. 1254-1324) era un reino donde abundaban las especias. En la obra donde describe sus viajes, que se tituló *El descubrimiento del mundo*, *El millón o Libro de las maravillas del mundo*, Marco Polo se refiere a Malabar en el libro III. Dice que en las costas había naves piratas que se distribuían en una extensa línea, para poder capturar más eficientemente a los navíos comerciales que pasaban por ese lugar. Sólo les cobraban un rescate y dejaban que la nave siguiera hasta la costa, recomendando que, si volvía a pasar en el viaje de vuelta, llevaran el importe de otro rescate, para que pudieran cobrar otra vez.

[372] Menandro (c.342- c.292 a.C.) fue un escritor ateniense. Además de una gran cantidad de comedias, produjo un conjunto de sentencias de un solo verso, que se agruparon con el título de *Monósticos*. Una de esas sentencias (numerada 664) es la que se menciona en el texto: "Es mejor ser pobre en tierra que rico y

á las pobrezas de la tierra y si, preguntandole á Estratonico, que naves eran las mas seguras, las redondas que las largas, respondió con gracioso despropósito que las que estavan en el puerto, á las del puerto me pego y engólfesse quien quisiere en las tormentas que ni por ser largas o redondas han de librarse las naves de los naufragios.

lencias del mar por las pobrezas de la tierra. Y si al preguntarle a Estratónico qué naves eran más seguras, las redondas o las largas, respondió con gracioso despropósito que las que estaban en el puerto,[373] yo me arrimo a las del puerto y que se interne quien quiera en las tormentas, que ni por ser largas o redondas han de librarse las naves de los naufragios.

Philosopho: Yo delibero seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para combatir con olas, y expugnar escollos. Guardaré mi partida hasta que Dios sea servido que salga en paz della, pues ya no aspiro á erigirme, [384] sino á salvarme. Sabéis las caricias de la Fortuna como son? atended: fue á besar el celebre Rollón (integro capitán de los Normandos) los pies al Rey Carlos de Francia, y levantandole con ambas las manos los pies, lo hizo caer de espaldas; parece que dá el Hado la mano para levantar y es para abatir; no hay contra sus cariños mejor treta que darle de pie al ir á tomar el pie para erigirnos, y darle de mano al ir á tomar la mano

Filósofo: Yo pienso seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para luchar con las olas y conquistar los escollos. Guardaré mi partida hasta que Dios quiera que salga en paz de ella, pues ya no aspiro a
[384] enriquecerme sino a salvarme. ¿Sabéis cómo son las caricias de la Fortuna? Atended: el célebre Rollón (íntegro capitán de los normandos) fue a besar los pies al rey Carlos de Francia y lo hizo caer de espaldas levantándole los pies con ambas manos.[374] Parece que da el hado la mano para levantar y es para derribar; contra sus cariños no hay mejor treta que dar con el pie al que va a tomar nuestro pie para levantarnos y dar un manotazo al

---

estar en el mar.” El significado tiene que ver con las desventuras que pueden ocurrir a quien está en el mar, en comparación con la seguridad de estar en tierra firme.

[373] Estratónico de Atenas fue un músico del siglo IV a.C. Ateneo de Naucratis, en *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*), menciona varias expresiones de Estratónico como ejemplos de agudeza. En algunos casos son respuestas que dio frente a preguntas, respuestas que contienen algo distinto a lo que estaba en la propia pregunta, significando que no se formulaba correctamente. “Cuando le preguntaron cuáles eran los más bárbaros, si los boecios o los tesalios, dijo: los eléatas.” “Y una vez le preguntaron cuál era el tipo más seguro de barco, los redondos o los largos, dijo: los más seguros son los que están en el puerto.”

En el mismo recuento Ateneo ubica la respuesta que dio a Ptolomeo, diciendo que “El cetro, oh rey, es una cosa y el plectro es otra”, con lo que no consideraba muy atendible una opinión que había dado el rey acerca de asuntos musicales (ver nota 201 de Diálogo II). También menciona: “Una vez lo invitaron a escuchar a un flautista y después dijo: El padre recibió sólo la mitad de lo que pidió en su plegaria; la otra mitad le fue negada.”

[374] La anécdota es levemente distinta y se refiere al vikingo noruego Hrolf Ganger (840-932), conocido como Rollon el Caminante porque había pocos caballos que soportaran su peso.

Remontó varias veces el río Sena para atacar ciudades, como Ruán, París y Chartres, entre 896 y 911. Carlos III, el Simple (879-929, rey de Francia entre 898 y 922, cuando fue depuesto por sus vasallos) llegó a un acuerdo, cediendo a Rollon una parte de Neustria (territorio del norte de Francia), que defendería todo el territorio de otros vikingos. El territorio de Rollon se conocerá después como Normandía, ya que a los vikingos se los llamaba normandos (“hombres del Norte”).

Rollon jura lealtad al rey y se convierte al cristianismo. Por la tradición, debe arrodillarse y besar los pies del rey. Según los relatos, se niega a hacerlo, ya que lo considera una humillación, y ordena a uno de sus guerreros que lo haga por él. Como éste era tan altivo como su jefe, en vez de agacharse para besar los pies del rey, los levanta tanto que lo hace caer para atrás.

para alhagarnos. Arbol de Porfirio llaman mis lógicos al que no está derecho sino buelto al revés; y creo que en los que se cubren á la sombra desse frondoso Arbol de la Compañia, hay muchos arboles de Porfirio; mas si el Philosopho dixo que los hombres eran arboles al revés, que mucho es que se precien de ser arboles al reves los hombres?

Todas las Escuelas me enseñan que assi como el Alma es mas noble que el cuerpo, y el vivo que el muerto, es mas noble el ente del que no es: *Anima nobilior corpore, animatum inanimato, vivum mortuo, ens non ente*; mas para esse negocio apruebo la paradoxa del músico platónico que probó ser mejor no ser que ser, pues tengo por mucho

que va a tomar nuestra mano para halagarnos. Mis lógicos llaman árbol de Porfirio al que no está derecho sino vuelto al revés,[375] y creo que en los que se resguardan a la sombra de ese frondoso árbol de la Compañía hay muchos árboles de Porfirio. Pero si el filósofo dijo que los hombres eran árboles al revés, ¿es raro que se enorgullezcan los hombres de ser árboles al revés?[376]

Todas las escuelas me enseñan que así como el alma es más noble que el cuerpo y el vivo que el muerto, es más noble el ente que el que no es: *Anima nobilior corpore, animatum inanimato, vivum mortuo, ens non ente.*[377] Pero para este negocio apruebo la paradoja del músico platónico que demostró que era mejor no ser que ser,[378] pues tengo

---

[375] El árbol de Porfirio es una taxonomía de las sustancias según la extensión y la comprensión, ordenadas por extensión decreciente. El tronco del “árbol” son las ideas fundamentales: por ejemplo, sustancia, cuerpo, viviente, animal, hombre. Las ramas están formadas por otros conceptos, en forma dicotómica (material inmaterial, animado inanimado, sensible insensible, racional irracional). Los conceptos de las ramas se denominan diferencia específica, porque especifican la idea correspondiente del tronco.

Fue planteado por Porfirio (232-304), filósofo neoplatónico griego, para incorporar la lógica aristotélica al platonismo, en especial la doctrina de las categorías del ser.

Al considerar la extensión, el árbol de Porfirio está *al derecho* (los conceptos se ordenan en extensión decreciente). Y por la comprensión, el árbol está *al revés*. Por ejemplo, árbol tiene más extensión que manzano (abarca mayor cantidad de seres), pero manzano tiene mayor contenido que árbol (tiene todo lo que comprende la idea árbol y, además, características propias que no tiene otro árbol).

[376] La humanista española Oliva Sabuco (1562-1620), en su obra *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*, publicada en 1587, dice que el hombre es un árbol al revés, ya que el cerebro es la raíz (gobierna al cuerpo), el tronco es el cuerpo y los miembros son las ramas.

El libro reúne una cantidad de observaciones de autores clásicos; está dividido en cinco diálogos (coloquio de la naturaleza del hombre, de las cosas tal como están, de las cosas que mejoran este mundo, de auxilios y remedios de la medicina, y vera medicina y vera filosofía) y dos ensayos compuestos en latín.

En el primer coloquio analiza los estados psíquicos, específicamente las afecciones, pasiones e inclinaciones del hombre. Este cuadro de las pasiones y desvíos se basa en la teoría del microcosmos y el macrocosmos; es una exposición de las tres cuestiones en las que se centra el humanismo renacentista: el árbol humano está entre el árbol de la vida y el árbol de la ciencia.

Es en este sentido que dice que el ser humano es como un árbol invertido: el cerebro, la raíz principal, rige el microcosmos humano de un modo similar a como Dios gobierna el macrocosmos universal. Sabuco concibe, además, la interacción psicofísica: las afecciones del espíritu influyen en el cuerpo humano. Y plantea la relación entre los afectos, los aspectos socio-políticos y los temas médicos. Hay una intensa noción de la temporalidad, con los “incrementos” y “decrementos” que provoca el tiempo. Y la concepción de interacciones puede advertirse desde la dedicatoria al rey Felipe III de España: *Tempore Regis sapientis virtus, non coeca fortuna dominatur* (La virtud del rey sabio se domina con el tiempo, no con la ciega fortuna).

[377] “Es más noble el alma que el cuerpo, lo animado que lo inanimado, lo vivo que lo muerto, lo que existe que lo que no existe”.

[378] Parece referirse a un análisis del justo y del injusto, como bueno y discreto y como ignorante y malo,

mejor no ser Accionista que serlo, y dexarlo de ser que haverlo sido. Hablo del Accionista que juega, no del Accionista que negocia, porque todo quanto [385] considero en uno de real, conozco en otro de doblado. De las pajas que se echaron en Roma de un campo consagrado á Marte, en el Tiber, se formó una isla; yo no digo que en lo que haveis encarecido me quisisteis vender por isla lo que es paja; antes certifico ser tan inexplicable el giro que jamas parecerá hiperbole la exageración: y si pintando Plinio una villa en una epístola affirma al ver lo dilatado de la descripción que no lo causó la fecundidad de la pluma sino la grandeza de la villa, no puedo negar que no fuisteis difuso en lo que relatasteis, si era tan copioso el assumpto sobre que escrivisteis. En la Geometría especulativa me advierten los Geómetras que hay cuerpos regulares y inregulares, con que no me admiro de que haya tambien en esse

por mucho mejor no ser accionista que serlo y dejarlo de ser que haberlo sido. Hablo del accionista
[385] que juega, no del que negocia, porque todo lo que considero en uno de real lo veo en el otro de torcido.[379] En Roma, de las pajas que se echaron en el Tiber de un campo consagrado a Marte se formó una isla.[380] Yo no digo que en lo que habéis ponderado me quisisteis vender como isla lo que es paja, en vez de eso asevero que es tan inexplicable el giro que jamás parecerá hipérbole la exageración.[381] Y si Plinio, al describir una villa en una de sus epístolas, afirma al ver lo extenso de la descripción que no lo causó la fecundidad de la pluma sino la grandeza de la villa,[382] no puedo negar que no habéis sido prolijo en el relato, si es tan copioso el asunto que tratabais. Los geómetras enseñan en la geometría especulativa que hay cuerpos regulares e irregulares,[383] y no me extraña que haya también en

---

respectivamente, que Platón (c.428-347 a.C.) desarrolla en el diálogo *República* basado en lo que hace el músico, que en su arte está por encima de los que no son músicos, aunque no busque sobrepasar a otros músicos.

[379] De la Vega se refiere con desaprobación a las prácticas especulativas con acciones que se han comentado antes, como opuesta a la inversión en acciones, el negocio honrado con acciones: lo que es justo en ésta parece turbio en la otra ("todo quanto considero en uno de real, conozco en otro de doblado").

[380] Este hecho es mencionado por Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) en el libro II de *Historia de Roma*. En este libro se refiere a los inicios de la república, después del derrocamiento del séptimo rey, Lucio Tarquino el Soberbio, que reinó entre 534-510 a.C. y pretendió establecer un gobierno despótico.

Relata Tito Livio: "La tierra de los Tarquinios, que se extendía entre la ciudad y el Tíber, fue en lo sucesivo consagrada a Marte y conocida como el Campo de Marte. Ocurrió, según se dice, que había un cultivo de farro [gramínea parecida al trigo] que estaba maduro para la cosecha y, como habría sido un sacrilegio consumir lo que había crecido en el campo, se envió una gran cantidad de hombres a segarlo. Lo llevaron todo, incluída la paja, en cestas hasta el Tíber y lo tiraron al río. Era tiempo de verano y la corriente venía baja, por consiguiente el farro quedó atrapado en las aguas poco profundas y montones quedaron cubiertos de barro; gradualmente, a medida que los desechos que el río arrastraba se amontonaban allí, se formó una isla. Creo que se aumentó posteriormente y se reforzó para que la superficie tuviese la suficiente altura sobre las aguas y la suficiente firmeza como para sostener templos y columnatas."

[381] Hipérbole es una figura retórica que se usa para dar más expresividad a lo que se dice, mediante la alteración exagerada (en exceso o en defecto) de lo que se quiere representar (una situación, una característica, una actitud). Aquí De la Vega dice que las maniobras de la especulación son tan excesivas en sí mismas que su descripción no puede decirse que sea una hipérbole, una exageración expresiva.

[382] Plinio el Joven (61- c.113) realiza la descripción de una de sus villas (casa en el campo) en una epístola a Domicio Apolinario. Dice que, si bien la descripción es larga, lo ha hecho para darle una idea de su casa: "No he introducido nada irrelevante ni superfluo, sino que mi casa es tal como la he descripto y se considera grande."

[383] Los cuerpos, en geometría, ocupan un lugar en el espacio. Los cuerpos pueden ser poliedros o redondos. Los poliedros tienen todas las superficies planas (están limitados por polígonos). Son poliedros regu-

juego dessos cuerpos; pero tengo por infalible que si fuessen primorosos todos los que proffessan esse juego, mudaría semblante el negocio y pareceria galanteria lo que suele ser vileza.

Dió un pérfido un óptimo consejo á los Eforos de Esparta y, para acetarlo, ordenaron que saliesse de otra boca el consejo; si fueran otros los sugetos que frequentan essos garitos no dudo que luziría el consejo con vislumbres de mas cuerdo y que gallardearía el negocio con visos de mas [386] noble. Mas como mi Philosophía me vozea que los partos bigeneros (que son de especies differentes) siempre salen parecidos á la peor, opino que no desacreditan vuestros tahures el Axioma, y que si Eliogabalo aplicava premio á quien pronunciava palabras mas

ese juego cuerpos como esos; pero tengo por seguro que si fuesen honrados todos los que profesan ese juego, el negocio cambiaría de cara y parecería galantería lo que suele ser vileza.

Un malvado dio un consejo muy bueno a los
éforos de Esparta y para aceptarlo ordenaron que el
consejo saliese de otra boca.[384] Si fueran otros los
hombres que frecuentan esos garitos, no dudo que
el consejo tendría apariencia de más cuerdo y el
[386] negocio tendría visos de más noble. Pero como mi
filosofía me dice que los partos bigéneros (que son
los de especies diferentes) siempre salen parecidos
a la peor, opino que no desacreditan vuestros tahúres el axioma; y que si Heliogábalo premiaba a quien pronunciaba las palabras más obscenas,[385]

lares los que tienen todas las caras iguales (hay sólo cinco: el cubo o hexaedro, el tetraedro, el octaedro, el dodecaedro y el icosaedro). Los poliedros irregulares más importantes son los prismas y las pirámides.

Los cuerpos redondos se forman por la rotación de una figura plana alrededor de su eje (como el cilindro, el cono y la esfera).

[384] Plutarco (c.46-125), en el tratado *Apotegmas lacónicos* (*Dichos de espartanos*), incluido en *Moralia*, dice que los espartanos "cuando un mal hombre proporcionó una muy buena idea, la aceptaron, pero le dijeron que le sería reconocido el derecho de proponerla si lo apoyaba un hombre de vida virtuosa".

Plutarco da una versión resumida (tal vez en exceso) de algo que dice Esquines (389-314 a.C.) en un discurso. Esquines fue un orador y político ateniense, rival de Demóstenes (c.385-322 a.C.). Formó parte de una embajada de paz que se envió a Macedonia en 347 a.C.; en esa ocasión, el rey Filipo II lo convenció para que apoyara su propuesta. Fue acusado de alta traición por Demóstenes y Timarco; Esquines contraatacó, acusando a Timarco de haber perdido el derecho de hablar frente a la asamblea porque en su juventud había tenido relaciones con muchos hombres, lo que le dejó una reputación de prostituto.

En ese discurso, conocido como *Contra Timarco*, Esquines dice cerca del final que "es bueno imitar la virtud aunque se observe en extranjeros" y pone como ejemplo a los espartanos: "Un hombre habló en la asamblea de los lacedemonios, hombre de vida vergonzosa pero orador sobresaliente; llegado el momento de votar acerca de su consejo, un hombre se dirigió al Consejo de Ancianos (un conjunto de hombres que ellos reverencian y temen, cuya edad da el nombre al Consejo y que se forma con aquellos que han tenido una vida sobria desde la juventud hasta la ancianidad) y dijo con vehemencia que los habitantes de Esparta no quedarían tranquilos siguiendo a tales consejeros en sus asambleas. Otro participante, que no era un orador brillante pero sí se le reconocía brillo en la guerra y se distinguía por su justicia y sobriedad, dijo entonces que expresaría lo mejor que podía lo que había dicho el orador anterior. De este modo, explicó, los lacedemonios podrían votar después de que un buen hombre hablara, en vez de guiarse por los dichos de cobardes y pícaros probados."

De la Vega menciona a los éforos, que eran magistrados de Esparta que también presidían la asamblea (ver nota 320 de Diálogo II), tal como lo hace Esquines refiriéndose al Consejo de Ancianos.

[385] Las extravagancias y derroches de Heliogábalo, emperador romano de comienzos del siglo III, se describen en su biografía que forma parte de *Historia Augusta* (ver nota 237 de Diálogo III).

Allí se menciona algo parecido a lo que dice De la Vega: Heliogábalo "nunca se abstuvo de conversaciones obscenas y podía hacer señas indecentes con sus dedos; y no mostraba cuidado por la decencia aún en reuniones públicas o a la vista del pueblo."

obcenas, hay algunos en esse enredo que aspiran á esse premio.

Isocrates desseava señalados á los viciosos como los bueyes, para que se huyesse dellos, pero no lo observó la Naturaleza por dos razones, apunta un docto: o ya porque harto se dán á conocer por sus obras o ya porque no desmayassen los virtuosos de verse tan inferiores en número á sus contrarios; luego, si en pintar sus embustes, excedisteis á Parrasio que, por dar toda perfección á sus quadros, mereció el titulo de *Abrodiaetus* que significa Exacto, porque no quereis que me retire de los que me manifiestan lo que son con sus Acciones, y que, reconociendo la desigualdad, escuse el combate? Ulises se ató al arbol para no oîr las sirenas; Ciro no permitió que la bella Pantea

hay algunos en ese enredo que aspiran a ese premio.

Isócrates decía que había que marcar a los viciosos como a los bueyes, para que se huyese de ellos;[386] pero, según un entendido, la Naturaleza no procedió así por dos razones: o porque en seguida se dan a conocer por sus obras, o para que no se aflijan los virtuosos al verse tan inferiores en número a sus contrarios. Entonces, si al pintar sus embustes habéis superado a Parrasio que, por la perfección de sus cuadros, mereció el título de *Abrodiaitos* que significa *exacto*,[387] ¿por qué no queréis que me aleje de los que manifiestan serlo con sus acciones y que, reconociendo la desigualdad, rehuya el combate? Ulises se ató al árbol para no oir a las sirenas;[388] Ciro no permitió que la bella Pan-

---

[386] Isócrates (436-338 a.C.) fue un orador y político ateniense. Seguidor de Sócrates, buscó recuperar el esplendor de la cultura griega mediante una educación que consolidara instituciones fuertes y políticamente sanas. Esto permitiría que las personas se ocuparan en lo que mejor podían según sus capacidades y así evitar los hábitos viciosos que surgen con la holgazanería. Si bien este es el marco que puede tener la expresión que menciona De la Vega, no hay referencia de ella.

[387] Parrasio fue un pintor griego del siglo V a.C., famoso por el realismo de los detalles (ver nota 237 de Diálogo II).

Plinio (23-79) dice en el libro XXXV de *Historia natural*: "Parrasio fue un artista fecundo, pero también orgulloso de su arte con una arrogancia sin paralelo. Se dio apodos, como Abrodiaitos (muy refinado) y en algunos versos se declara Príncipe de los pintores, y dice que había llevado el arte a la perfección. Reclamó para sí el linaje de Apolo y se jactó de que su pintura de Hércules que está en Lindos presenta al héroe como con frecuencia se le aparecía en sus sueños."

De la Vega escribe el apodo *Abrodiaetus*, pero la palabra es *Abrodiaitos*; más que *exacto,* como dice él, significa *excesivamente refinado*.

[388] En la mitología griega, las Sirenas eran dos genios marinos, mitad mujer y mitad ave. Se mencionan por primera vez en la *Odisea* (en el canto XII) y se dice que son dos. En relatos posteriores son tres, o cuatro. Atraían con armoniosos cantos a los que navegaban por allí (la isla se considera que estaba situada al sur de Italia) y, cuando naufragaban con los escollos de la costa, los devoraban.

La maga Circe dio consejos a Odiseo (Ulises) para la travesía, al final del período en él convivió con ella (después de que Odiseo obtuvo que la maga volviera a sus hombres a forma humana, ver nota 273 de Diálogo II y nota 50 de Diálogo IV).

Cuando van navegando, Odiseo dice a sus compañeros que Circe "me ordenó que evitáramos a las divinas Sirenas y su florido prado. Ordenó que sólo yo escuchara su voz; mas atadme con dolorosas ligaduras para que permanezca firme allí, junto al mástil; que sujeten a éste las amarras y si os suplico o doy órdenes de que me desatéis, apretadme todavía con más cuerdas."

La nave se acercó velozmente a la isla, impulsada por el viento. "Pero enseguida cesó éste y se hizo una bonanza apacible, pues un dios había calmado el oleaje. Levantáronse mis compañeros para plegar las velas y las pusieron sobre la cóncava nave y, sentándose al remo, blanqueaban el agua con los pulimentados remos." Odiseo dice que tomó cera, la ablandó y la colocó en las orejas de sus compañeros. Después éstos lo ataron al mástil. Al acercarse la nave, las sirenas entonaron su sonoro canto: "Vamos, famoso Odiseo, gran honra de los aqueos, ven aquí y haz detener tu nave para que puedas oír nuestra voz. Que

llegasse á su presencia, por no ceder á Venus la victoriosa palma que le havia presentado Marte; Alexandro no solo no quiso ver la muger de Dario, mas aun prohibió el alabarle su hermosura; rendida Cartago, no consintió Scipión que le enseñassen la Elena de aquella [387] Troya.

tea llegase hasta su presencia, para no ceder a Venus la palma victoriosa que le había otorgado Marte;[389] Alejandro no sólo no quiso ver a la mujer de Darío, sino que prohibió que le hablaran de su hermosura;[390] rendida Cartago, no consintió Escipión
[387] que le enseñasen la Elena de aquella Troya.[391]

---

nadie ha pasado de largo con su negra nave sin escuchar la dulce voz de nuestras bocas, sino que ha regresado después de gozar con ella y saber más cosas. Pues sabemos todo cuanto los argivos y troyanos trajinaron en la vasta Troya por voluntad de los dioses. Sabemos cuanto sucede sobre la tierra fecunda.” “Así decían lanzando su hermosa voz. Entonces mi corazón deseó escucharlas y ordené a mis compañeros que me soltaran haciéndoles señas con mis cejas, pero ellos se echaron hacia adelante y remaban, y luego se levantaron Perimedes y Euríloco y me ataron con más cuerdas, apretándome todavía más.”

[389] Esta mención y la siguiente se basan en el tratado *Sobre la curiosidad* (o Sobre el entrometimiento, *De curiositate*) de Plutarco (c.46-125), incluido en *Moralia*.

Allí señala que “Sócrates aconsejaba abstenerse de los alimentos que nos incitan a comer sin tener hambre y de las bebidas que nos animan a beber sin tener sed. Así tenemos que abstenernos también de espectáculos y audiciones y huir de cuanto nos domina y atrae sin necesidad alguna.”

Y pone como ejemplo que “Ciro no quería ver a Pantea y, cuando Araspes le decía que la belleza de esta mujer era digna de contemplarse, le dijo: Pues bien, por eso he de evitarla más. Si, persuadido por ti llegara ante ella, quizá me atraería de nuevo y sin descanso la frecuentaría y la complacería y, sentado a su lado, descuidaría muchos asuntos dignos de atención.”

Esto se refiere a Ciro II el Grande (c.580-530 a.C., rey de Persia desde 559 a.C.); se basa en *Ciropedia*, obra del filósofo e historiador ateniense Jenofonte (c.430-355 a.C.) referida al fundador del imperio aqueménida. Pantea es la esposa de Abradates, rey de Susa, ciudad que fue incorporada al imperio de Ciro.

De la Vega resume la extensa consideración que hace Ciro acerca de Pantea refiriéndose a que el amor podía distraerlo del manejo del reino que había conquistado (“que le había otorgado Marte”, nombre romano de Ares, dios de la guerra).

[390] Con el mismo sentido del ejemplo de Ciro (ver nota anterior), Plutarco dice: “Alejandro ni siquiera llegó a ver a la esposa de Darío, de quien se decía que era bellísima, pero frecuentaba a su madre, que era una anciana, y no se atrevió a ver a la hija joven y hermosa.”

Se refiere a Alejandro Magno (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.). El hecho se relaciona con lo que ocurrió después de la batalla de Issos (en el norte de la actual Siria), en 333 a.C. Allí, el ejército persa fue derrotado y Darío III (c.380-330 a.C., rey de Persia desde 336) huyó con su guardia. Como era costumbre persa trasladar toda la corte con el rey, en el campamento estaban su madre, esposa e hijos. Alejandro trató con respeto a las mujeres de la corte. Tal como señala Plutarco, se formó un vínculo de amistad y respeto entre Alejandro y Sisigambis, la madre de Darío, que duró la vida de ambos: la mujer se dejó morir tras la muerte de Alejandro en 323 a.C.

[391] Plutarco (c.46-125), en *Máximas de romanos*, incluido en *Moralia*, dice que “cuando Escipión tomó Cartago por la fuerza, unos soldados hicieron cautiva a una bella doncella; como fueron con ella y se la entregaron dijo: La aceptaría con gusto si fuera un particular y no un gobernante.”

Esto no se refiere a la ciudad de Cartago del norte de Africa (en el actual Túnez), rival de Roma durante un siglo y con la que existieron tres extensas guerras, como podría sugerir la mención que hace De la Vega. Es la que los cartagineses denominaron Ciudad Nueva, que fue fundada en 227 a.C. por el general cartaginés Asdrúbal (c.270-221 a.C.) después de derrotar a los íberos que habitaban esa región.

Esta ciudad fue conquistada por Publio Cornelio Escipión (c.234-183 a.C.) en 209 a.C., en la campaña

El propio desvio elige mi temor por no perderme, y mas teniendo en la memoria la respuesta del Oraculo que llamó feliz á Aglao por no haver salido nunca de su viña, contentandosse con que fuesse un pobre campo su sustento, su casa, su recreo, su prosperidad y su sepulcro. No permitía un sabio emperador que bebiesse su muger vino, y diziendole los médicos que podia serle provechoso para la fecundidad, respondió que mas la quería estéril sin vino que con vino sin ser estéril. Bien creo que las Acciones serán de conveniencia para la bolsa, pero yo mas la quería sin Acciones vacia, que llena con Acciones. Que el calor sea causa del moto, prueba el Tassoni, y que por esso se mueben tan velozmente las exalaciones por el excesso del calor, mas tibios los vapores por menos cálidos, por mas cálidos los páxaros con buelos, por frías las sierpes apenas con moto; no ignorais que mis años me van consumiendo el calor natural de modo que hasta los cabellos me advierten

El mismo desvío elige mi temor para no perderme, y más recordando la respuesta del oráculo, que llamó feliz a Aglao por no haber salido nunca de su viña, contentándose con que un pobre campo fuese su sustento, su casa, su recreo, su prosperidad y su sepulcro.[392] Un sabio emperador no permitía que su mujer bebiera vino y diciéndole los médicos que podía ser beneficioso para la fecundidad, respondió que más la quería estéril y sin vino que con vino sin ser estéril. Admito que las acciones sean convenientes para la bolsa, pero yo la prefiero vacía sin acciones que llena con acciones. Tassoni prueba que el calor es causa del movimiento y que por eso se mueven tan rápidamente las exhalaciones por el exceso de calor, más despacio los vapores por ser menos cálidos, los pájaros con vuelos porque son más cálidos, las serpientes sin apenas movimiento por frías.[393] Podéis ver que mis años me van consumiendo el calor natural, de manera que hasta los cabellos me avisan, con los hielos y

---

en Hispania que fue el paso previo al desembarco en Africa y la derrota de Cartago (ver nota 340 de Diálogo IV).

La ciudad fue el centro de la expansión cartaginesa en el Mediterráneo, tal como eran los planes de Amílcar Barca (c.270-228 a.C.), general cartaginés que fue derrotado en Sicilia en 241 a.C. (con lo que terminó la primera guerra púnica). Orientó su acción hacia la ocupación del sur de Hispania y murió antes de completarla. Su yerno Asdrúbal continuó; así se funda Ciudad Nueva, que después los romanos denominaron Nueva Cartago y que es la actual Cartagena.

Con ese puerto del Mediterráneo los cartagineses pudieron acceder a los recursos de la zona. La ciudad se convirtió en el centro de la producción militar púnica en Europa. Desde allí partió Aníbal (247-182 a.C.), hijo de Amílcar Barca, con un ejército para el ataque a Italia por el norte, cruzando los Alpes desde el sur de Francia. Con esto se inició la segunda guerra púnica (en 218 a.C.), que concluyó con la capitulación de Cartago en 202 a.C.

[392] Plinio (23-79), en el libro VII de *Historia natural*, se refiere a la Fortuna de los hombres en relación con sus medios. "Hay que tener presentes los oráculos de Delfos dados por el dios con el propósito de castigar la vanidad de los hombres. Aquí hay dos: El hombre más feliz es Pedio, que cayó en batalla por su país; y, cuando el oráculo fue consultado por Giges, en ese momento el rey más rico del mundo, dijo Aglao de Psofis es el más feliz. Este era un anciano que cultivaba un terreno, pequeño pero suficiente para proveerle de lo que necesitaba, en un rincón de Arcadia, de donde nunca había salido y que era, como su forma de vida mostraba, un hombre con pocos deseos, que por tanto experimentaría muy pocos infortunios en su vida."

Plinio tal vez se refiere al rey Creso, al decir "el rey más rico del mundo". Tal como relata Heródoto, Creso consideraba que su riqueza lo hacía también el hombre más feliz del mundo, algo que mereció las reflexiones de Solón al tener un encuentro con el rey. Creso realizó varias consultas a los oráculos. Giges (¿?-644 a.C.) fue el fundador de la dinastía de Lidia (región de Asia menor), cuyo último rey fue Creso.

[393] El poeta y ensayista italiano Alessandro Tassoni (1565-1635), en el libro primero de *Dieci libri di pensieri diversi* (Diez libros de pensamientos diversos), publicado en 1627, analiza detalladamente las características de lo caliente y lo frío.

con los yelos y con las escarchas que voy llegando al invierno de la vida; conque, si el moto procede del calor, como presumís que pueda yo fatigarme en esse continuo moto y incessable desassossiego que nos haveis descripto? Aristoteles me persuade á creer que el sossiego es [388] perfección, con que no me podéis censurar el buscar la perfección por medio del sossiego. El Cardano sutiliza ser á vezes el moto causa de quietud; con que espero que el moto con que empecé à sumergirme en esse Egeo me conduzga á la quietud á vista de la çoçobra, antes que pare la tormenta en naufragio.

No dudo ser el mejor oro el llamado *Aurum apirum*, por no haver llegado nunca al fuego, pero ya que llegué al fuego, procuraré acrisolarme en sus llamas, para que sino fuere el oro apyro, no me sirva á lo menos de pyra el oro. Despues de comer Albidio quanto tenia, no faltandole mas que comer como el Rey Cambleta, la muger, quemó la casa; y dixo con energia Catón *Proterviam fecit*, que

las escarchas, que voy llegando al invierno de la vida. Y si el movimiento procede del calor ¿cómo suponéis que puedo yo fatigarme en este movimiento continuo y desasosiego incesante que habéis descripto? Aristóteles me induce a creer que la
[388] tranquilidad es perfección,[394] así que no podéis criticar que busque la perfección por medio del reposo. Cardano sostiene que a veces el movimiento es causa de quietud,[395] y yo espero que el movimiento con que empecé a sumergirme en ese Egeo me conduzca a la tranquilidad frente a la zozobra, antes de que la tormenta termine en naufragio.

No dudo que el mejor oro es el llamado *aurum apirum*,[396] por no haber pasado por el fuego, pero ya que llegué al fuego, procuraré acrisolarme en sus llamas, para que si no fuere oro apiro, al menos no me sirva de pira el oro. Albidio, después de consumir todo lo que tenía, no quedándole más que comer que la mujer, como al rey Cambleta, quemó la casa; y dijo Catón *Proterviam fecit*,[397] que era un

[394] Se refiere a la noción de Aristóteles (382-322 a.C.), expresada en *Etica a Nicómaco*, de que el bien propio y específico del hombre es la vida contemplativa, el ejercicio de la inteligencia. La perfección y la felicidad humana consisten en actuar conforme a la virtud; si la virtud más elevada es el ocuparse de la ciencia teórica ("el acto de pensamiento es lo que hay más de divino en el hombre"), la felicidad consiste en esa actividad, que hace disfrutar de la tranquilidad más que todas las virtudes prácticas.

[395] Gerolamo Cardano (1501-1576) fue un matemático y astrónomo italiano. En el libro *Fisonomía, y varios secretos de naturaleza*, de Gerónimo Cortés, publicado en 1597, se reproducen varias de sus opiniones acerca de los astros y los movimientos. "Los Cielos que están sujetos a movimiento (según los modernos astrónomos) son diez, y once con el Cielo Empíreo, el cual no está sujeto a movimiento, porque es lugar de quietud y sosiego, en donde reposan y descansan los bienaventurados."

[396] Significa "Oro apiro", con el sentido que le da después De la Vega: que no ha estado en el fuego (el crisol).

[397] Macrobio fue un escritor romano del siglo IV, cuya obra más importante es *Saturnalia*. Relata los diálogos que se realizan en la casa de Vetio Agorio durante las fiestas saturnales, con discusiones históricas, mitológicas y gramaticales.

En el apartado *Anécdotas de personajes famosos*, del libro II señala: Los antiguos realizaban un sacrificio que denominaban "por el camino" [una ceremonia al inicio de un viaje largo y/o importante, a la que se denominaba *protervia*]. En él, la costumbre era que, si había sobrado algo en los banquetes, lo consumiera el fuego. De aquí surge un chiste de Catón. Pues a un tal Albidio, que había dilapidado sus bienes y recientemente la casa que le había quedado la había perdido en un incendio, decía que lo había hecho "por el camino" [es decir, según la costumbre, como con lo que sobraba del banquete]: lo que no pudo comerse, lo había quemado.

Marco Porcio Catón (234-149 a.C.), conocido como Catón el Censor, fue un político y escritor romano que luchó contra los excesos de sus conciudadanos, que consideraba alejados de su idea del carácter romano virtuoso. Es conocido por su insistencia en que "Cartago debe ser destruida", cosa que ocurrió poco después de su muerte, como resultado de la tercera guerra púnica (que se desarrolló entre 149 y 146 a.C.).

(continúa)

era un cierto sacrificio en que se arrojavan al fuego las reliquias; comencé á perder lo que gozava y no anhelo á parecer protervo en la obstinación, porque no se juzgue que hago un Sacrificio Protervio á la ignorancia. Amo la libertad, y es preciso abominar essa esclavitud, pues es tan impropio dezir Sabio criado como las proposiciones á que llaman *por áccidente* los lógicos, poniendo un canoro cisne el exemplo, en *Musicus aedificat, Socrate ambulante fulguravit.* Los argumentos de Semejança o se fundan en propiedad *Genérica* o *Expecífica* o [389] *Individual,* dize mi celebre Thesauro: genérica de las aves, es el buelo; expecífica de las águilas, provar al Sol los partos; individual del Fénix, renacer de los incendios. *Propiedad genérica* creo que sea de los jugadores de Acciones el enredo; conque no intento parecerme al Philosopho Menedemos que solia enmascararse de Furia, dexando por lo rídiculo lo grave, ni á Periandro que siendo uno de los

sacrificio en el que se arrojaban las reliquias al fuego. Comencé yo a perder lo que quería y no busco parecer protervo por la obstinación, para que no se juzgue que hago un sacrificio protervo a la ignorancia.[398] Amo la libertad y es preciso repudiar esa esclavitud, pues es tan impropio decir sabio creado como las proposiciones que los lógicos llaman *por accidente*, poniendo un canoro cisne el ejemplo con *Musicus aedificat, Socrates ambulante fulguravit.*[399] El célebre Tesauro dice que los argumentos
[389] de semejanza se fundan en propiedad *genérica* o en propiedad *específica* o en propiedad *individual*.[400] Genérica de las aves es el vuelo, específica de las águilas parir al sol, individual del Fénix renacer del fuego. Creo que la *propiedad genérica* de los jugadores de acciones es el enredo. Por esto, no intento parecerme al filósofo Menedemo, que solía disfrazarse de Furia, dejando lo grave por lo ridículo,[401] ni a Periandro, que siendo uno de los siete sabios

---

La expresión *proterviam fecit* (hizo protervia) de Catón, asociada al episodio mencionado, surge de los *Adagios* de Erasmo de Rotterdam (1466-1536), obra que comenzó a publicarse en 1500 y tuvo sucesivos agregados hasta 1536.

[398] En el latín tardío, *protervus* (en castellano, protervo) designa a un individuo obstinado en la maldad. *Protervia*, en este sentido, deriva de *protervus*; es una forma de perversidad (en el sentido de quien daña intencionalmente, o corrompe el orden), es la perversidad obstinada, pérfida y maligna.

[399] “El músico construye, Sócrates brilla al caminar.”

Es una referencia a lo que ocurre incidentalmente, que se explica con la mención de Sócrates caminando en el tratado de Aristóteles (384-322 a.C.) *De interpretatione* (Sobre la interprestación).

Santo Tomás de Aquino (1225-1274), en *Compendio de teología*, usa para graficar esa noción el ejemplo de “el músico que construye un edificio, no en su capacidad de músico sino de arquitecto”.

[400] Emanuele Tesauro (1592-1675), que De la Vega menciona varias veces, explica esto en *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico).

[401] Menedemo fue un filósofo griego del siglo III a.C., discípulo de Colotes de Lámpsaco (c.320-268 a.C.), que a su vez fue discípulo de Epicuro (341-270 a.C.). Se lo llama Menedemo el cínico, para distinguirlo de otro Menedemo, que vivió antes, en el siglo IV a.C., y fue un seguidor de Sócrates.

Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, tomando como referencia a Hipoboto (un historiador de las escuelas de filosofía, que vivió en el siglo III a.C., que Diógenes Laercio cita en varios lugares de su obra), dice de Menedemo: “Se dio a la superstición en tanto extremo que iba por las calles vestido de Furia [es una traducción latina, por lo que usa el nombre romano de las deidades que los griegos llamaban Erinias, ver nota 141 de Diálogo III], y diciendo que venía del Hades a observar a los pecadores, para luego volver y contárselo a los deidades que habitaban allí. Su vestido era una túnica talar de color oscuro, ceñida con una zona encarnada; en la cabeza un casquete arcádico, que tenía bordados o tejidos los doce signos; coturnos de los actores de tragedia, barba larguísima y con un báculo de fresno en la mano.” Esta anécdota de Menedemo parece no ser real, sino derivada de una sátira de Menipo de Gadara. Este fue un filósofo cínico que vivió en el siglo IV a.C., cuyos escritos contienen una crítica moral y social.

siete sabios de Grecia, aborreció su consorte Melissa por amar á una Fryne, cortandole con un propio golpe el ñudo de Hymeneo y el hilo de la vida.

Huyósele á Diogenes Manes su esclavo; y aconsejandolo á que lo siguiesse, dixo que sería indecencia poder vivir Manes sin Diogenes, y no Diogenes sin Manes. Si las Acciones pueden vivir sin mí, porque no podré vivir yo sin las Acciones? Salió Simhi de Jerusalem á buscar los esclavos que se le havian huydo y passó el arroyo de *Quidron* que significa *Obscuro* y *Melancólico,* quando le havia puesto pena de la vida Salomon que no saliesse de Jerusalém; á que he de correr pues para alcansar essos esclavos,

de Grecia, aborreció a su esposa Melisa por amar a una friné, cortándole con un mismo golpe el nudo de Himeneo y el hilo de la vida.[402]

Huyó Manes, el esclavo de Diógenes; y cuando le aconsejaron que lo persiguiera dijo que sería una indecencia que pudiera vivir Manes sin Diógenes y no Diógenes sin Manes.[403] Si las acciones pueden vivir sin mí, ¿por qué no podré yo vivir sin las acciones? Salió Simei de Jerusalén a buscar los esclavos que se le habían escapado y cruzó el arroyo de *Qidhron* que significa *oscuro* y *melancólico*,[404] siendo que Salomón le había puesto pena de muerte si salía de Jerusalén.[405] ¿Para qué voy yo a correr

[402] Periandro fue tirano de Corinto entre 627 y 585 a.C. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que se casó con Lísida, a quien él llamaba Melisa, hija de Procleo, tirano de Epidauro (una región en la península Argólida, en el noreste del Peloponeso). "Pasado algún tiempo, tomado Periandro de la ira, quitó la vida a su mujer, que a la sazón estaba encinta, dándola de patadas debajo de una escalera, incitado de las malas persuasiones de sus concubinas, a las que quemó después." Otras versiones dicen que la mató golpeándola con un escabel.

De la Vega dice "por amar a una Fryné" para referirse a que Melisa tenía un amorío con una cortesana o prostituta (que se denominaban *heteras*). Sin embargo, no es la Friné histórica, una hetera muy famosa y bella que vivió en el siglo IV a.C., mucho después de la época de Periandro.

Himeneo, en la mitología griega, es el dios que preside el cortejo nupcial; por eso se ha difundido la expresión himeneo para el matrimonio. Hay varios relatos legendarios acerca de la relación de Himeneo con el acto de la boda.

Los griegos se referían a los Siete Sabios como a siete antiguos políticos o pensadores (del siglo VI a.C.) que se recordaban por su sabiduría práctica. Se repetían sus aforismos, como una guía para la vida de los hombres. Entre ellos están Solón y Tales de Mileto. Periandro no está en la lista de Siete Sabios que menciona Platón (428-347 a.C.) en el diálogo *Protágoras*, sino en la de Estobeo (Ioannes Stobaeus), compilador macedonio del siglo V con orientación neoplatónica. Se recordaba a Periandro por sus máximas *Sé previsor en todas las cosas* y *Sé el mismo para tus amigos afortunados y para los menos afortunados*.

[403] Se refiere a Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.), el filósofo cínico. La expresión que Diógenes Laercio (en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*) le atribuye al mencionar este hecho es: "Cosa es ridícula que pudiendo Manes vivir sin Diógenes, no haya Diógenes de poder vivir sin Manes."

[404] El torrente Cedrón (o Qidhron) es el barranco al este de Jerusalén, entre la ciudad y el monte de los Olivos; no es un arroyo en el sentido de permanente, sino un canal natural de drenaje (*nahal*, o *wadi* en árabe), que conduce agua cuando hay fuertes lluvias.

Qidhron (o *kidron*) en hebreo significa *turbio*, o *estar oscuro,* y se considera que esta denominación se refiere al color de la corriente. De la Vega hace la extensión "melancólico" por lo de "oscuro", aunque esta no se refiere al ánimo sino a la turbiedad del agua.

[405] Simei, de la familia del rey Saúl, maldijo a David que, con su séquito, descendía por la ladera del monte de los Olivos, durante la conspiración de Absalón (ver nota 239 de Diálogo IV). Simei gritaba: "¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y perverso! Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en manos de tu hijo Absalón; y hete aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario." (*2 Samuel* 16: 7-8) *(continúa)*

saliendo del Jerusalem que me tiene señalado lo scientífico de Salomon por cárcel, si passando esse obscuro y melancólico arroyo, arriesgo la vida con la ambicion? Pero no penséis que por no seguir vuestro [390] negocio dexaré de proffessar vuestra amistad; antes enseñandome un gran Philosopho que la verdadera amistad procede de la contrariedad y no de la semejança, quando pareciéremos mas contrarios, seremos mas amigos. De los Philosophos Anaxagoras y Aristosseno certifica Eliano que jamas riyeron; y á Senocrates lo llamaron *Agelasto* que quiere dezir incapaz de risa; mas yo ni pretendo

persiguiendo esos esclavos fuera de la Jerusalén que me ha señalado Salomón como cárcel, si cruzando ese oscuro y melancólico arroyo arriesgo la
[390] vida con la ambición? Pero no penséis que por no seguir vuestro negocio dejaré de profesar vuestra amistad. Al contrario, un gran filósofo me enseñó que la verdadera amistad procede de la diferencia y no de la semejanza: cuanto más contrarios parezcamos, más amigos seremos. Eliano asegura que los filósofos Anaxágoras y Aristógenes nunca rieron,[406] y a Jenócrates lo llamaron *Agelasto*, que quiere decir incapaz de reír,[407] pero yo no pretendo

---

Después que Absalón fue derrotado y se unificaron los bandos enfrentados, cuando David volvió a Jerusalén, Simei descendió con los hombres de Judá a recibir al rey, se postró "y dijo al rey: No me culpe mi señor de iniquidad, ni te acuerdes de los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén, ni los guarde el rey en su corazón; porque yo, tu siervo, reconozco haber pecado, y he aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey." (*2 Samuel* 19: 7-8) Contra lo que le decía Abisai, David le dijo que no lo mataría.

Pero cuando estaba por morir, David recordó a Salomón la maldad de Simei: "tienes contigo a Simei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, quien me maldijo con una maldición fuerte el día en que yo iba a Mahanaim. Pero él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré a espada. Pero ahora no lo absolverás, pues hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él." Cuando asumió, Salomón "hizo llamar a a Simei y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalén y mora ahí, y no salgas de allí ni a una parte ni a otra, porque ten por cierto que el día en que salgas y pases el torrente Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre caerá sobre tu cabeza. Y Simei dijo al rey: La palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalén muchos días." (*1 Reyes* 2: 8-9, 36-38)

Pasados tres años, dos siervos de Simei huyeron; él ensilló su asno y fue a Gat a buscarlos (fuera de Jerusalén, cruzando el torrente que había puesto Salomón como límite). Cuando lo supo Salomón, lo llamó, le recriminó por lo que había hecho a David y lo hizo matar. "Y el reino fue confirmado en manos de Salomón."

[406] Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235) se refiere en el libro VIII de *Varia historia* (Historias curiosas) a "algunos que nunca rieron": "Dicen que Anaxágoras el Clazomeniano nunca rió y ni siquiera sonrió. Y que Aristógenes fue un gran enemigo de las risas. Y que Heráclito sentía malestar por todo en la vida."

Anaxágoras (500-428 a.C.) fue un filósofo de los denominados presocráticos, nacido en Asia menor (en Clazomene, actual Turquía). Maestro de Pericles, Tucídides, Eurípides y otros, introdujo la noción de la mente (*nous*) en la concepción del mundo. Diógenes Laercio señala que dijo "Todas las cosas estaban juntas; luego sobrevino la mente y las ordenó; por esta razón se llama mente."

Aristógenes de Tarento (o Aristóxeno, 354-300 a.C.) fue un filósofo, que también desarrolló una teoría de la música en su obra *Elementos de armonía*.

Acerca del carácter de Heráclito (c.540- c.475 a.C.) que menciona Eliano ver notas 87 y 114 de Diálogo III.

[407] Jenócrates (396-314 a.C.), filósofo griego, discípulo de Platón. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que "era Jenócrates de rostro grave y severo, de manera que Platón solía decirle: Sacrifica a las Gracias, Jenócrates." (Esta es una traducción latina; por eso se

imitar à Senocrates, ni aplaudir á Anaxagoras, ni seguir á Aristosseno.

Si el portento de la Europa prueba en su *Philosophia Moral* que la felicidad no consiste en los *Bienes externos y utiles*, ni en los *Corporales y deleytables*, sino en los *Honestos, que es la virtud del animo*, yo no determino buscar la Felicidad sino en el Palacio de la Virtud y si el mismo ingenio muestra

imitar a Jenócrates, ni aplaudir a Anaxágoras, ni seguir a Aristógenes.

Si el portento de Europa prueba en su *Filosofía Moral* que la felicidad no consiste en los *bienes externos y útiles* ni en los *corporales y agradables*, sino en los *honestos*, *que es la virtud del alma*, yo no quiero buscar la felicidad más que en el palacio de la virtud.[408] Y también muestra que no puede

menciona a las Gracias, no a las Cárites, que era el nombre en griego de las divinidades de la belleza, la vegetación y la alegría, que seguramente sería la palabra utilizada por Platón; ver nota 141 de Diálogo III)

Agelastos (que no ríe) es una expresión que se ha usado para referirse a algunas personas con esa característica. Plinio (23-79), por ejemplo, dice que “Craso, el abuelo de Craso [se refiere con este último a Marco Licinio Craso (c.115-53 a.C.), político romano que estuvo en el partido aristocrático de Sila, famoso por su riqueza] nunca rió y consecuentemente se lo llamó Agelastus”. Se atribuye el apelativo al satirista Cayo Lucilio (148-102 a.C.). Las perspectivas antiguas y modernas del tema se comentan en Sari Kivistö, *Sour faces, happy lives? On laughter, joy and happiness of the agelasts*, en Heli Tissari, Anne Birgitta Pessi y Mikko Salmela (Ed.), *Happiness: Cognition, Experience, Language*, 2008.

A este respecto no se encuentran referencias antiguas de que Jenócrates fuera conocido con ese apodo. Sí se menciona en un texto del siglo XVIII, por lo que podía estar en alguna otra fuente que usó De la Vega. En el libro *Jovial christiano y erudito*, de Juan de Jove y Muñiz (?-1775), publicado en 1753, se señala: “Filipo de Macedonia, al convidar a un alegre banquete a todos los embajadores atenienses, excluyó de la invitación a un filósofo muy grave y muy serio, llamado Jenócrates Agelasto, que quiere decir incapaz de risa, sólo para que su entereza y gravedad no entristeciesen la alegría de aquella reunión. Poco le servía a éste ser sabio, si le indisponía con los demás su tristeza.”

[408] De la Vega se refiere al tratadista moral italiano Emanuele Tesauro (1592-1675). En su obra *Filosofía moral derivada de la alta fuente del grande Aristóteles Stagirita*, publicada en Turín en 1670, analiza la felicidad considerando los aspectos que se mencionan en el texto.

“Tres imágenes de bienes se ofrecen a los ojos de los que anhelan ser felices: bienes exteriores, bienes del cuerpo y bienes del alma. Los bienes más viles son los más atractivos y los mejores son más penosos: los del cuerpo se nos huyen y huimos los del alma. ¿Dónde, pues, encontraremos la felicidad verdadera entre tantas falsas?” Comenta cada uno y concluye: “Si la felicidad propia del hombre no se encuentra en los bienes externos y útiles, ni en los corpóreos y deleitables, fuerza es que consista en los bienes honestos, esto es, en las virtudes del alma.”

Después evoca a Aristóteles, que llamaba pequeños a los bienes externos, medianos a los del cuerpo y grandes a las virtudes; dice: “mas los unos subordinados a los otros, porque los externos sirven al cuerpo y el cuerpo sirve al alma y el alma sirve a las operaciones virtuosas, esto es, a la felicidad”.

“Comparados con las virtudes, los bienes externos son leves y engañosos; y los corporales son frágiles y caducos; mas no son engañosos, ni frágiles, cuando unidos con la virtud sirven al último y felicísimo fin.” “No debiera poseer los bienes menores sino el que posee los mayores.” “Las riquezas en manos del virtuoso son bienes útiles; en las del vicioso son bienes perjudiciales.”

Pero “si bien los bienes menores no hacen la felicidad mucho más grande, su privación la disminuye mucho. Quita materia combustible a la llama quien quita estos bienes adventicios a la virtud.” “No está perfecta la felicidad en sólo los bienes del alma; ni perfecta ni imperfecta puede estar sin dos propiedades suyas inherentes, que la una nace de la otra: honestidad y alegría.”

“Con estas dos propiedades internas hay otras dos menos esenciales, pero más importantes: la prosperidad y la seguridad.” “Así como no es compatible la felicidad con el dolor, no lo es con el temor. Porque no causa tanto contento el bien que se goza, como tristeza el mal que se teme.”

“La felicidad temporal puede llamarse alegría, más no felicidad. Porque la alegría es un movimiento

no poder haver felicidad sin dos propiedades inherentes, que son lo *Honesto* y lo *Iucundo*, conjuntas con otras dos (aunque menos essenciales, mas importantes) que son lo *Seguro* y lo *Prospero*, como puedo lograr en las Acciones lo *Iucundo*, si les falta lo *Honesto* y como puedo adquirir con ellas lo *Prospero* si falta en ellas lo *Seguro*?

Murió Druso, unico hijo de Tiberio; llorava el pueblo, solo el padre no llorava; repara en la constancia Seneca, y pondera que bien podía haver servido esta integridad de [391] espejo á Seyano que le quedava al lado para ver como se fiava de los alhagos de un Principe que sabía perder sin lágrimas un hijo: *Flente populo Romano, non flexit vultus Tiberius, experiendum se dedit Seyano ad latus stanti, quam patienter posset suos*

haber felicidad sin dos propiedades inherentes que son lo *honesto* y lo *alegre*, unidas a otras dos (que, aunque menos esenciales, son más importantes) que son lo *seguro* y lo *próspero*, ¿cómo puedo lograr con las acciones lo *alegre* si les falta lo *honesto*? y ¿cómo puedo adquirir en ellas lo *próspero* si les falta lo *seguro*?

[391] Murió Druso, hijo único de Tiberio; lloraba todo el pueblo, sólo el padre no lloraba. Séneca repara en la entereza y advierte que bien podía haber servido esta integridad de espejo a Seyano, que estaba a su lado, para pensar en cómo fiarse de los favores de un príncipe que sabía perder, sin lágrimas, un hijo: *Flente populo Romano, non flexit vultus Tiberius, experiendum se dedit Seyano ad latus stanti, quam patienter poseet suos perdere.*[409]

---

del ánimo y la felicidad es una prosperidad continuada. Aquella se mide por los objetos presentes, ésta por los hábitos permanentes; aquella por el principio, ésta por el fin. No es próspera navegación la que tiende las velas a Zéfiros favorables, si en el puerto de destino no las recoge. No hay naufragio más miserable que el que sucede a una feliz navegación, ni infelicidad más trágica que la que sorprende a una vida dichosa.”

Y Tesauro concluye el razonamiento: “La felicidad es una operación de las virtudes del alma y, principalmente, de la perfectísima, no sin los bienes externos y corporales, como ayudadores, acompañada de la honestidad y alegría, como inherentes de la seguridad y prosperidad continuadas.”

[409] Lucio Anneo Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), en *Consolación a Marcia*, dice: “Tiberio César perdió a su propio hijo y a su hijo de adopción; sin embargo, él mismo hizo el elogio del segundo, y estuvo de pie, delante del cadáver de su hijo, del que solamente le separaba el velo que debe ocultar a los ojos del pontífice la imagen de la muerte; cuando lloraba el pueblo romano, él no volvió el semblante: así demostró a Seyano, que estaba a su lado, con cuánta resignación podía perder a los suyos.”

De la Vega cita el final de este párrafo (*Flente populo Romano … Lloraba el pueblo romano …*), aunque agrega un matiz de anticipación de lo que después le ocurriría a Seyano (ver nota 413 de Diálogo IV): da a entender que la resignación ante la pérdida que Séneca pondera, en realidad reflejaba la frialdad de Tiberio.

Tiberio Julio César (42 a.C.- 37 d.C.) fue el segundo emperador de Roma, desde el año 14. El hijo adoptivo era Germánico, muerto en Siria; el hijo que se menciona era Druso, que murió en Roma. Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tiberio (en *Vidas de los doce Césares*) señala que después de esos hechos, Tiberio “se retiró a la Campania, pensando todos que no volvería ya a Roma y que moriría muy pronto”.

El texto de Séneca (*Ad Marciam de Consolatione, A Marcia, como consolación*) fue escrito para una mujer que él conocía, que no se resignaba a la muerte de su hijo, manteniendo el luto durante más de tres años. Séneca se aproxima a ella refiriéndose a la inmortalidad del alma, las formas del llanto materno y a la explicación de uno de los aspectos de su filosofía estoica: reconocer, e incluso esperar, la muerte como algo natural e inevitable, que puede ocurrir en cualquier momento. El de Tiberio es uno de los ejemplos que menciona de la actitud frente a la muerte de seres queridos.

Lucio Elio Seyano (20 a.C.-31 d.C.) era compañero de Druso (el hijo de Tiberio) en el ejército. “Al parecer, Seyano sedujo a la esposa de Druso, Livila, y la persuadió de que envenenara paulatinamente al marido. La muerte de Druso pareció por causas naturales, aunque siempre permanecería la duda de que

perdere. Si yo experimento que siendo vos el mas amado hijo de la Fortuna, os dexa perder sin una congoja, os dexa morir sin una lágrima, os dexa enterrar sin un suspiro, que fundamento pueden hazer los Privados en los cariños de quien se atreve á perder sin agonía los hijos? Lisongeense las cañas, adulense los Seyanos, que yo me resuelbo á tomar el consejo de Seneca para no fiarme de los Tiberios, conociendo que mal ha de cuydar de las cañas quien dexa postrar los robles y que mal sentirá la desgracia de los Seyanos quien no siente la desdicha de los Drusos. [392]

[392] Si veo que siendo vos el hijo más amado de la Fortuna, os deja perder sin una pena, os deja morir sin una lágrima, os deja enterrar sin un suspiro, ¿qué importancia pueden tener los privados [410] en los afectos de quien no muestra pesar al perder a sus hijos? Que se alaben las cañas,[411] que se adulen los Seyanos; yo decido tomar el consejo de Séneca[412] para no fiarme de los Tiberios, sabiendo que mal ha de cuidar de las cañas quien deja caer los robles y que poco sentirá la desgracia de los Seyanos quien no siente la desdicha de los Drusos.[413]

---

hubiese sido realmente asesinado.” (Javier Fernández Aguado, *Lucio Elio Seyano: El peligro del valido infiel*, 2010)

[410] *Privado* se usa en el sentido de *valido*, una persona que tiene la confianza de un dirigente y que ejerce el poder de éste. En este párrafo, se refiere a Elio Seyano.

[411] *Caña* se usa en el sentido coloquial hispánico, para referirse a una persona astuta, taimada e insensible. Se introduce aquí para relacionarlo con la especie vegetal de apariencia leñosa (la caña de India); por eso es la conclusión, “mal ha de cuidar de las cañas quien deja caer los robles”. Esto significa que si alguien no se conmueve con hechos muy importantes, no debe esperarse que le preocupe la suerte de aquellos a los que considera de menor importancia.

[412] Se menciona antes (ver nota 409 de Diálogo IV) que, más que el consejo de Séneca, ésta es la interpretación que hace De la Vega de lo que dice Séneca de la actitud de Tiberio frente a la muerte de su hijo.

[413] En este párrafo, De la Vega se refiere a la relación de Tiberio con Seyano (ver nota 409 de Diálogo IV).

Al retirarse a Campania (a la isla de Capri), desde el año 26, Tiberio dejó Roma bajo el cuidado de Seyano, como prefecto de la Guardia Pretoriana. Cuando advirtió que Seyano intentaba obtener el poder imperial, lo hizo acusar de conspiración contra el emperador y fue ejecutado con sus partidarios.

Acerca de esto, Suetonio relata en *Vidas de los doce Césares*: “Tiberio se había asociado, además de sus viejos amigos y familiares, con veinte de los principales ciudadanos de Roma a título de consejeros para los asuntos de Estado. Exceptuando a dos o tres, a todos los hizo perecer con diferentes pretextos. Entre ellos a Elio Seyano, que arrastró a su ruina a considerable cantidad de personas, y a quien Tiberio había elevado al más alto grado de poder no tanto por amistad como para tener un cómplice cuya política artificiosa le librase de los hijos de Germánico y asegurase el imperio al hijo de Druso, su nieto según la naturaleza.”

De la Vega interpreta que la entereza de Tiberio frente a la muerte de su hijo Druso no es tanto una virtud (como señala Séneca) como una señal de la frialdad con la que decidirá la suerte de otros.